

EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL
NOTAS PARA UNA HISTORIA DE LA IDEAS POLÍTICAS

ELN
(1958-2007)

CARLOS MEDINA GALLEGO
Docente-Investigador
Universidad Nacional de Colombia

CONTENIDO

PRESENTACIÓN

PRIMERA PARTE

ANTECEDENTES, SURGIMIENTO Y CONSOLIDACION DEL ELN (1958-1966)

1. CONTEXTO HISTORICO EN QUE APARECE EL ELN: VIOLENCIA Y FRENTE NACIONAL.
2. DE LA VIOLENCIA POLITICA TRADICIONAL A LA VIOLENCIA POLITICA REVOLUCIONARIA.
3. SITUACION INTERNACIONAL: EL IMPACTO DE LA REVOLUCIÓN CUBANA Y LA NUEVA IZQUIERDA LATINOAMERICANA.
4. LA BRIGADA JOSE ANTONIO GALAN: EL CAMINO JUVENIL DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA.
5. LA ZONA DE IMPLANTACION DEL PRIMER GRUPO GUERRILLERO.
6. LOS CONTACTOS, LAS RELACIONES Y EL TRABAJO CON LA POBLACION CIVIL.
7. SOBRE EL ACUMULADO EXISTENTE DE LA GUERRILLA LIBERAL Y EL MOVIMIENTO SOCIAL.
8. LOS INTEGRANTES DE LA PRIMERA MARCHA.
9. 4 DE JULIO DE 1964: LA PRIMERA MARCHA GUERRILLERA O EL NACIMIENTO DEL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL -ELN-
10. LOS PRIMEROS MESES DE LA GUERRILLA: ENTRE LAS DIFICULTADES Y EL COMPROMISO.
11. LA TOMA Y EL MANIFIESTO DE SIMACOTA.
12. EL ELN DESPUES DE SIMACOTA.
13. LOS PRINCIPIOS PROGRAMATICOS DEL ELN.

14. CAMILO TORRES RESTREPO: DEL FRENTE UNIDO AL ELN.
15. CAMILO: VIDA Y MUERTE EN LAS GUERRILLAS DEL ELN.
16. EL FRENTE CAMILO TORRES RESTREPO, PRIMERA EPOCA.
17. EL FRENTE CAMILO TORRES: DE LA TOMA DE VIJAGUAL AL FINAL DE LA PRIMERA ETAPA.
18. FUNDAMENTOS POLITICO - IDEOLOGICOS QUE GUIARON LA PRIMERA ETAPA DEL ELN.

SEGUNDA PARTE

INFLUENCIA DE MASAS, AUGE MILITAR Y CONTRADICCIONES INTERNAS (1966 - 1973)

1. EL ELN Y SU INFLUENCIA EN EL MOVIMIENTO DE MASAS.
2. CONTRADICCIONES INTERNAS QUE DIERON ORIGEN A LOS FUSILAMIENTOS DE VICTOR MEDINA MORON, JULIO CESAR CORTES Y HELIODORO OCHOA.
 - 2.1 EL CAMINO DE LAS CONTRADICCIONES
 - 2.2 EL ASESINATO DE JOSE AYALA.
 - 2.3 EL JUICIO A VICTOR MEDINA, JULIO CESAR CORTES Y HELIODORO OCHOA
3. DESARROLLO Y AUGE MILITAR: LA CONTRADICCIÓN SIGUE MADURANDO.
4. APARECE LA RETENCION ECONOMICA: EL SECUESTRO COMO FUENTE DE RECURSOS PARA DESARROLLAR LA LUCHA GUERRILLERA.
5. LOS PRIMEROS ENCUENTROS CON LAS FARC.
6. LAS RELACIONES CON LA BASE CAMPESINA.

7. LAS EJECUCIONES DE AGUILERA, ARENAS Y AFANADOR: EL SEGUNDO CAPÍTULO DE LA CONTRADICCIÓN.
 - 7.1 EL CASO DE JUAN DE DIOS AGUILERA.
 - 7.2 EL CASO DE JAIME ARENAS REYES.
 - 7.3 EL CASO DE SALVADOR AFANADOR.
8. CONSEJOS DE GUERRA ADELANTADOS AL ELN ENTRE 1968 Y 1973.
 - 8.1 EL CONSEJO DE GUERRA DEL SIGLO.
 - 8.2 EL CONSEJO DE GUERRA DEL SOCORRO.
 - 8.2.1 Antecedentes y desarrollo
9. UNA "TRIADA" DE CURAS ESPAÑOLES LLEGA A LA GUERRILLA.
10. LAS ASAMBLEAS GUERRILLERAS.
 - 10.1 LA ASAMBLEA DE "CAMPO CONCENTRACIÓN", 1970.
 - 10.2 LA ASAMBLEA DE "CAMPO LÍNEA ", 1973.
11. ALGUNOS ELEMENTOS DE REFLEXION PARA CONCLUIR ESTA SEGUNDA ETAPA.
 - 11.1 ASPECTOS POLÍTICO - IDEOLÓGICOS.
 - 11.2 ASPECTOS ORGANIZATIVOS.
 - 11.3 ASPECTOS MILITARES

TERCERA PARTE

LA OPERACION ANORI EI ELN. HERIDO DE MUERTE.

1. ANTECEDENTES DE LA OPERACION ANORI
 - 1.1 CONTEXTO EN EL QUE SE DESARROLLA LA LUCHA DEL ELN.
 - 1.2 LA SITUACIÓN DEL ELN, ANTES DE ANORÍ.

- 1.3 MOVIMIENTO Y DINÁMICA INTERNA DE LOS GRUPOS A LAS PUERTAS DE LOS OPERATIVOS DE ANORÍ.
 2. LOS OPERATIVOS MILITARES DE ANORI EN EL CONTEXTO DE LA LUCHA CONTRAINSURGENTE LATINOAMERICANA.
 3. LOS OPERATIVOS DE ANORÍ VISTOS POR LOS OJOS DEL ELN
 4. EL DESARROLLO DE LA OPERACION ANORI Y LA DINÁMICA INTERNA DE LA COLUMNA GUERRILLERA DE LOS VASQUEZ CASTAÑO.
 - 4.1 LA VIDA EN EL INTERIOR DE LA COLUMNA GUERRILLERA DE LOS HERMANOS VÁSQUEZ, DURANTE LA OPERACIÓN ANORÍ.
 5. ANORI: UNA LECTURA DESDE LA OFICIALIDAD DEL EJÉRCITO Y DESDE LA ESTRUCTURA GUERRILLERA.
 6. LA ASAMBLEA DEL ANACORETO: EVALUACIÓN Y RESPONSABILIDADES DE ANORÍ.
- LA SITUACIÓN DEL ELN DESPUÉS DE ANORÍ.
- EL JUICIO Y FUSILAMIENTO DE "LOS BERTULFOS".
- ANORI: UNA LECCIÓN DE LUCHA CONTRAINSURGENTE PARA LA GUERRILLA COLOMBIANA.

CUARTA PARTE

LA CRISIS INTERNA: EL ELN. AGONIZA. (1974 -1978)

1. CONTEXTO SOCIO - ECONÓMICO EN EL QUE SE DESARROLLA LA CRISIS
2. RESURGE EL CONFLICTO INTERNO: DIVISIONES, CRISIS POLÍTICA Y DESERCIONES.
- 2.1 FABIO VÁSQUEZ CASTAÑO: SALE DEL PAÍS HACIA CUBA.

3. DESARROLLO Y OPERACIONES MILITARES DURANTE EL PERÍODO DE CRISIS
4. REPLANTEAMIENTO: LA CRISIS TOCA FONDO
- 4.1 ANTECEDENTES Y DESARROLLO.
5. EL ELN EN EL FONDO DE LA CRISIS. EL “FEBRERAZO”: EL ANORI URBANO
6. ALGUNAS REFLEXIONES DE ESTA ETAPA A MANERA DE CONCLUSIÓN.

QUINTA PARTE

EN EL CAMINO DE SUPERAR LA CRISIS

(1978-1983)

ELN.: REESTRUCTURACIÓN ORGÁNICA Y POLÍTICA

(1978- 1983)

1. UNA DIRECCIÓN NACIONAL PROVISIONAL (DNP) PARA LAS TAREAS DE RECONSTRUCCIÓN ORGÁNICA Y POLÍTICA
LOS AVANCES DE LA ORGANIZACIÓN DURANTE LA ETAPA DE LA DNP
CONTRADICCIONES Y DIFICULTADES INTERNAS EN EL CAMINO DE SUPERAR LA CRISIS
LA CUARTA REUNIÓN DE RESPONSABLES Y LA CREACIÓN DE LA DIRECCIÓN NACIONAL (DN) DEL ELN
2. REUNIÓN NACIONAL “MÁRTIRES Y HÉROES DE ANORÍ”:
ANTECEDENTES Y DESARROLLO
ANTECEDENTES DE LA REUNIÓN NACIONAL (RN)
SOBRE EL DESARROLLO DE LA REUNIÓN NACIONAL

UN BALANCE CRÍTICO DE LA HISTORIA DEL ELN COMO FUNDAMENTO DE LA NUEVA ÉPOCA

ELEMENTOS CRÍTICOS PARA LA COMPRENSIÓN DE CADA ETAPA

Primera etapa: Surgimiento de la Organización

Aciertos o reveses tácticos.

Desarrollo cuantitativo y cualitativo de la Organización

Planos internos en que se puede medir esta etapa

En el plano ideológico

En el plano político

En el plano orgánico

Segunda etapa: Hegemonía ideológica pequeño-burguesa y desviación
vanguardista

Aciertos o reveses tácticos

Desarrollo o estancamiento cualitativo y cuantitativo

Planos internos en que se puede medir esta etapa

En el plano ideológico

2.4.2.3.1.1 En el tratamiento de las contradicciones internas

2.4.2.3.2 La confrontación entre la teoría y la práctica

2.4.2.4 El sacrificio como consecuencia de las limitaciones teóricas.

2.4.2.3.2 En el plano político

2.4.2.3.1.1 De la guerra de cuadros a la guerra de masas

2.4.2.3.3 En el plano organizativo

2.4.3 Tercera etapa: Crisis política, organizativa e ideológica

2.4.3.1 Primer período de la crisis

2.4.3.2 Segundo período de la crisis

2.4.3.1.1 En el plano ideológico

2.4.3.1.2 En el plano político

2.4.3.1.3 En el plano organizativo

3. EN BUSCA DE LA DEFINICIÓN DE UNA ESTRATEGIA
REVOLUCIONARIA

4. SOBRE EL CONTEXTO INTERNACIONAL EN QUE SE PRODUCE LA
FASE DE RECONSTRUCCIÓN DEL ELN

- 4.1 EL ESTADO DE LAS CRISIS DEL CAPITALISMO Y EL “DESARROLLO” DEL SOCIALISMO
- 4.2 SITUACIÓN POLÍTICA LATINOAMERICANA
- 4.3 SIGNIFICADO HISTÓRICO DE CUBA Y NICARAGUA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA LÍNEA POLÍTICA DEL ELN
5. SOBRE LA CARACTERIZACIÓN DEL ESTADO Y LA LUCHA DE CLASES
6. LA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA DEL ELN COMO ESTRATEGIA DE PODER
- 6.1 SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE UNA FUERZA SOCIAL REVOLUCIONARIA (FSR)
7. SOBRE EL MODELO DE GUERRA, EL CARÁCTER ESTRATÉGICO DE LA GUERRILLA RURAL
8. SOBRE LA UNIDAD REVOLUCIONARIA
9. LIMITACIONES PARA FORMULAR LA TÁCTICA DEL PERIODO EN LA FASE DE RECONSTRUCCIÓN ORGÁNICA Y POLÍTICA
10. SOBRE LAS TENDENCIAS ORGANIZATIVAS DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO
11. ENUNCIADOS POLÍTICOS QUE GUÍAN EL PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN DE LA ORGANIZACIÓN Y SUPERACIÓN DE LA CRISIS
12. SOBRE LOS “NUEVOS” CRITERIOS DE MILITANCIA
13. UNA NUEVA DIRECCIÓN NACIONAL
14. INCONFORMIDAD, CONTRADICCIONES Y RUPTURAS EN EL CAMINO DE SUPERACIÓN DE LA CRISIS
- 14.1 *EL SECTOR LUÍS CARLOS CÁRDENAS, LAS RESISTENCIAS AL PROCESO DE CENTRALIZACIÓN*
- 14.2 LA RETENCIÓN DE JAIME BETANCUR CUARTAS, HERMANO DEL PRESIDENTE BELISARIO BETANCUR: CONFLICTOS Y RUPTURAS
- 14.3 EL PROCESO DE DISCUSIÓN POLÍTICA CON EL SECTOR “16 DE MARZO”, MÁS ALLÁ DE LA RETENCIÓN

15. BALANCE GENERAL DEL PERIODO DE RECONSTRUCCIÓN
ORGÁNICA Y POLÍTICA

SEXTA PARTE

**EL LARGO CAMINO HACIA LA PRIMERA ASAMBLEA NACIONAL,
“CAMILO TORRES RESTREPO” Y LOS PROCESOS UNITARIOS DE LA
IZQUIERDA ARMADA.**

**LA ASAMBLEA NACIONAL Y EL ORIGEN Y DESARROLLO DE LA
COORDINADORA NACIONAL GUERRILLERA (CNG).
(1984-1986)**

1. ELN Y SU PERCEPCIÓN DE LA COYUNTURA POLÍTICA ENTRE 1984-1987
2. EL ELN EN LOS PROCESOS DE UNIDAD DE LA INSURGENCIA
 - 2.1 LOS ANTECEDENTES Y LA “TRILATERAL”.
 - 2.2 LA COORDINADORA NACIONAL GUERRILLERA CNG.
 - 2.3 ACCIONES Y CONTRADICCIONES INTERNAS EN LAS ORGANIZACIONES
 - 2.3.1 La posición del ELN frente al “*genocidio del palacio*” de Justicia.
 - 2.3.2 Tacueyó y la expulsión del Frente Ricardo Franco de la CNG.
 - 2.3.3 La ejecución de Ricardo Lara Parada
3. PRIMERA ASAMBLEA NACIONAL COMANDANTE “CAMILO TORRES RESTREPO”
 - 3.1 SOBRE LA COMPOSICIÓN DE LA ASAMBLEA NACIONAL.
 - 3.2 FUNCIONAMIENTO DE LA ASAMBLEA.
 - 3.3 SOBRE LAS CONCLUSIONES DE LA ASAMBLEA NACIONAL “CAMILO TORRES RESTREPO”
 - 3.3.1. Las líneas generales de conducción política
 - 3.3.2 La formación social o el país imaginado...

- 3.3.3 Sobre la *estructura de clases* de la sociedad colombiana
- 3.3.4. Sobre la caracterización del momento histórico y los periodos del Proceso Revolucionario
- 3.3.5 Puntos programáticos generales del ELN.
- 3.3.6 Sobre la estrategia de guerra popular prolongada y las etapas previsibles de la guerra.
- 4. LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DE VANGUARDIA
 - 4.1 LA UNIDAD EN EL MARCO DE LA COORDINADORA NACIONAL GUERRILLERA Y LA PROPUESTA DE ASAMBLEA NACIONAL POPULAR.
 - 4.2 PRIMERA ASAMBLEA DE DIRECCIONES DE LA CNG, “COMANDANTE ALVARO FAYAD”.
 - 4.2.1 El carácter de la CNG y sus instancias de organización
 - 4.2.2 La propuesta política de la CNG
 - 4.2.3 La plataforma de la CNG.
 - 4.2.4 El Plan de trabajo de la CNG
 - 4.2.5 El estado de las fuerzas de la CNG.
 - 4.2.6 Declaración política final de la Asamblea de Direcciones de la CNG.
 - 4.2.7 La insurgencia, los movimientos sociales y los procesos de unidad
- 4. ELN: PETRÓLEO Y SOBERANÍA

SÉPTIMA PARTE

LA UNIÓN CAMILISTA-EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL (UC-ELN) Y EL SURGIMIENTO DE LA COORDINADORA GUERRILLERA SIMÓN BOLÍVAR (CGSB) (1987-1989)

- 1. MIR-PATRIA LIBRE: UNA HISTORIA DE PROCESOS UNITARIOS
 - 1.1 ANTECEDENTES Y ORIGEN
 - 1.2 DESARROLLO ORGANIZATIVO Y POLÍTICO.

- 1.3 EL MIR PATRIA LIBRE Y EL PROYECTO DE PODER POPULAR.
- 1.4 HACIA LA FUSIÓN CON EL ELN
- 1.5 SURGE LA UNIÓN CAMILISTA-EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL (UC-ELN)
 - 1.5.1 El acta de Unidad y Declaración Política
 - 1.5.2. Los fundamentos ideológicos de la UC-ELN
 - 1.5.3 Propósitos y puntos básicos de Programa de la UC-ELN
 - 1.5.4 Estrategia y táctica de la lucha de la UC-ELN
 - 1.5.5 Una discusión necesaria: la relación entre marxistas y cristianos
 - 1.5.6 Sobre la Línea Organizativa.
 - 1.5.7. Puntos de discusión
 - 1.5.8 Un balance general de la fusión
 - 1.5.9 Críticas y disidencias
- 2. LA COORDINADORA GUERRILLERA SIMÓN BOLÍVAR (CGSB) EN LA BÚSQUEDA DE LOS CAMINOS DE LA SOLUCIÓN POLÍTICA
 - 2.1. ANTECEDENTES
 - 2.2 SURGIMIENTO DE LA COORDINADORA GUERRILLERA “SIMÓN BOLÍVAR” (CGSB)
 - 2.3 HACIA CARACAS Y TLAXCALA, EN LOS INTENTOS DE LA NEGOCIACIÓN GLOBAL
 - 2.4 *DOCE PROPUESTAS PARA CONSTRUIR UNA ESTRATEGIA DE PAZ*
- 3. SOBRE EL II CONGRESO DE LA UC-ELN
 - 3.1 PRIMER PLENO DE LA DIRECCIÓN NACIONAL DE LA UC-ELN: “POR LA UNIDAD, CHE 20 AÑOS”: PROPUESTA DE SOLUCIÓN POLÍTICA DEL CONFLICTO
 - 3.2 UNA MIRADA A LA SITUACIÓN NACIONAL E INTERNACIONAL PARA DEFINIR LA TÁCTICA
 - 3.3 “GUERRA SUCIA Y POLÍTICA CONTRAINSURGENTE DURANTE LA ADMINISTRACIÓN BARCO”
 - 3.4 *CONTRA LA “GUERRA SUCIA”: MANDATO NACIONAL POR UN GOBIERNO POPULAR, DEMOCRÁTICO Y REVOLUCIONARIO*

3.5 EL II PLENO DE LA DIRECCIÓN NACIONAL DE LA UC-ELN “DARÍO RAMÍREZ CARDONA” Y HÉROES DE MAYO

3.5.1 Sobre la Propuesta Política para la Coyuntura

3.5.2. Elementos para una política petrolera.

3.5.3 una propuesta de humanización de la guerra

OCTAVA PARTE

II CONGRESO DE LA UC-ELN Y EL RESURGIMIENTO

DE LOS CONFLICTOS INTERNOS

(1989-1991)

1. EN EL CAMINO DEL CONGRESO

1.1. LA SITUACIÓN INTERNA DE LA UC-ELN EN EL MOMENTO DEL PRE-CONGRESO.

2. EL MILITANTE OPINA

2.1. LA DIRECCION DEL FRENTE DOMINGO LAIN OPINA.

2.1.1 Sobre la concepción ideológica y el carácter de la revolución.

2.1.2 Sobre la estrategia militar

2.1.3 Sobre le carácter de la Organización y el proceso de unidad

2.1.4. Sobre la caracterización del periodo.

2.1.5. Sobre la propuesta política y la Organización Política de masas

2.1.6. Democracia interna y la cuestión económica.

2.1.7. Decisiones del FDL en relación con las contradicciones internas.

2.2. POR UNA TÁCTICA PARA ARAUCA: LA DN RESPONDE AL FDL.

2.2.1 Contexto en el que se producen las contradicciones con el FDL y puntos de tensión

2.2.2 Arauca: desarrollo petrolero y guerra

2.2.3 Rectificación estratégica y cambios de mentalidad

2.2.4 Una nueva táctica.

2.2.5 Vida y soberanía

2.2.6 Para un tratamiento correcto a las contradicciones internas con el Frente Domingo Laín

3 COYUNTURA POLÍTICA EN LA QUE SE DESARROLLA EL II CONGRESO Y LA SITUACIÓN DE LA ORGANIZACIÓN

4. II CONGRESO: “PODER POPULAR Y NUEVO GOBIERNO”

4.1 SOBRE LA FORMACIÓN SOCIAL Y LA ESTRUCTURA DE CLASE EN COLOMBIA

4.2. SOBRE EL PROGRAMA

4.3. SOBRE LA SITUACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y LAS CONTRADICCIONES DEL MUNDO SOCIALISTA.

4.4. SOBRE LA TÁCTICA.

4.5. POSICIÓN FRENTE AL NARCOTRÁFICO

4.6 POSICIÓN FRENTE A LA NEGOCIACIÓN

4.7. SOBRE EL CRISTIANISMO REVOLUCIONARIO

4.8. LAS CONCLUSIONES DEL CONGRESO, DESPUÉS DEL CONGRESO.

5. AJUSTES TÁCTICOS Y CONTRADICCIONES INTERNAS:

5.1 PROYECTO EXPERIMENTAL DE ELECCIÓN DE ALGUNOS ALCALDES

6. CONSULTA INTERNA SOBRE LA CONSTITUYENTE Y LA NEGOCIACIÓN

6.1. LA SOLUCIÓN AL CONFLICTO SOCIAL INTERNO

6.2. PROPUESTA DE SOLUCIÓN POLÍTICA AL CONFLICTO INTERNO:

6.3 LA RECTIFICACIÓN DEL TRABAJO POLÍTICO-ORGANIZATIVO.

7. AJUSTES A LA POLÍTICA PETROLERA

8. EL CONGRESO Y LA LUCHA IDEOLÓGICA

9. LA UNIDAD CON LA “CORRIENTE INTERNACIONALISTA”

10. ORÍGENES DE LAS CONTRADICCIONES Y DESPRENDIMIENTOS CON “EL PARCHE” Y LA CORRIENTE DE RENOVACIÓN SOCIALISTA

10.1 LA “CUEVA DEL OSO”, “EL PARCHE” Y LA CORRIENTE DE RENOVACIÓN SOCIALISTA

10.2 EL PARCHE COMO ANTECEDENTE DEL PROCESO CON LA CORRIENTE

10.3 ¿DÓNDE ESTÁN LAS DIFERENCIAS?

10.3.1 Vanguardia y Poder Popular

10.3.1.1 Periodo, régimen político y lucha democrática.

10.3.1.2 Dos visiones de lo urbano.

10.3.1.3 Primacía de la lucha política.

10.3.1.4 El Conservadurismo en lo militar.

10.3.1.5 Sobre la unidad y la vanguardia colectiva

10.3.1.6 Sobre la lucha teórica y el papel de la cultura

10.3.1.7 Sobre la estrategia

10.3.1.8 Sobre los diálogos de Caracas.

10.3.1.9 La CRS y el Movimiento Político de Masas

10.3.1.10 La CRS y los elementos y rasgos básicos de la NUEVA

10.3.1.11 El recrudescimiento de las contradicciones y las posiciones
internas

11. LA CONAI Y LA PROBLEMÁTICA INTERNA EN ESPECÍFICO.

NOVENA PARTE

EN EL CAMINO HACIA EL III CONGRESO DE LA UC-ELN (1992- 1996)

1. LOS PRE-SUPUESTOS PARA ANDAR LA DÉCADA DE LOS NOVENTA.
 2. UN CONTEXTO POLÍTICO PARA EL ANÁLISIS.
 3. III CONGRESO: “COMANDANTE EDGAR AMILKAR GRIMALDOS BARÓN”.
- 3.1 CONTEXTO GENERAL.
 - 3.2 UNA NUEVA LECTURA DEL MOMENTO HISTÓRICO.
 - 3.2.1 Sobre la nueva situación mundial: contrarrevolución mundial y resistencia

3.2.2 Sobre la “nueva” situación nacional: neoliberalismo y narcorepública

3.2.3 Sobre la crisis de la CGSB: la desmovilización de la insurgencia.

3.2.4. Sobre la situación del movimiento de masas.

3.2.5. Sobre guerra integral y paramilitarismo.

3.2.6 sobre la crisis de régimen.

3.2.7 el resultado general del balance del momento histórico

3. SOBRE LA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA

4. SOBRE LA TACTICA PARA EL PERIODO

5. SOBRE EL PROGRAMA

6. TESIS SOBRE EL SOCIALISMO.

6.1. EL CAPITALISMO NO ES EL FIN DE LA HISTORIA.

6.2. EL SOCIALISMO UNA NECESIDAD HISTÓRICA.

6.3. LOS DESAFIOS PARA EL MARXISMO HOY

6. 4. FORMACIONES SOCIALES EN AMÉRICA LATINA.

6.5. EL SOCIALISMO Y LA UNIDAD LATINOAMERICANA.

6.6. EL SIGNIFICADO DEL SOCIALISMO EN COLOMBIA.

6.7. RELACIÓN ESTADO SOCIEDAD.

6.8. EL PODER POPULAR.

6.9. NUEVAS RELACIONES DE PRODUCCIÓN.

6.10. NUESTRO MODELO DE DESARROLLO SOCIALISTA.

6.11. LA REALIDAD DEL MERCADO EN LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO.

6.12. SISTEMA FINANCIERO EN LA NUEVA ECONOMIA.

6.13. EL APROVECHAMIENTO DE LOS RECURSOS NATURALES EN FUNCION DE NUESTRO DESARROLLO.

6.14. LAS POLITICAS AGRARIAS.

6.15. PLANIFICACIÓN DE LA ECONOMÍA.

6.16. SUPERACIÓN DE LA BUROCRACIA.

6.17. EL NUEVO ESTADO Y EL NUEVO GOBIERNO.

6.18. LAS FUERZAS ARMADAS POPULARES.

6.19. NUESTRA DEMOCRACIA.

6.20. LA NUEVA CONSTITUCIÓN DE LA NACIÓN.

6.2.1 La consolidación del poder popular y la hegemonía de la clase obrera.

6.22. Nuestro humanismo.

7. A MANERA DE SÍNTESIS GENERAL

DÉCIMA PARTE

LA SOLUCIÓN POLÍTICA AL CONFLICTO SOCIAL Y ARMADO, EL PROCESO DE PAZ Y EL IV CONGRESO DEL ELN (1996- 2007)

PRESENTACIÓN

1. SOBRE LA SOLUCIÓN POLÍTICA DEL CONFLICTO SOCIAL Y ARMADO.

1.1 EL ESTADO (GOBIERNO) Y LA SOLUCIÓN POLÍTICA NEGOCIADA.

1.2. EL ELN Y LA SOLUCIÓN POLÍTICA

2. ITINERARIO DE UN PROCESO DE PAZ

2.1. EL ELN EN LA ADMINISTRACIÓN SAMPER: UNA PROPUESTA URGENTE PARA COLOMBIA: LA CONVENCION NACIONAL.

2.2 LOS ENCUENTROS DEL PALACIO DE VIANA, PUERTA DEL CIELO Y RÍO VERDE: EL ELN EN BÚSQUEDA DE LA SOCIEDAD CIVIL.

2.3 LA ADMINISTRACIÓN PASTRANA: EL ELN: UN PROCESO DE PAZ RESIDUAL

2.4 ITINERARIO DEL PROCESO DE PAZ DURANTE LA ADMINISTRACIÓN PASTRANA

2.5 EL PROCESO DE PAZ DURANTE LA ADMINISTRACIÓN DEL PRESIDENTE ÁLVARO URIBE VÉLEZ.

2.5.1 Un nuevo contexto político

2.5.2 La política de Defensa y Seguridad Democrática

2.5.3 En relación con estas amenazas se fijan cinco objetivos estratégicos.

2.5.4 Una primera percepción del ELN sobre el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez

PRESENTACION

El propósito de este trabajo es contribuir desde la investigación histórica al conocimiento del ELN, como actor de la Violencia y protagonista de los conflictos sociales y políticos en nuestro país. Corresponde a una primera etapa de la investigación que he dado en denominar " arqueológica "; en ella se busca, esencialmente, construir el PERSONAJE HISTORICO desde la perspectiva de lo que ha sido su propio desenvolvimiento social y político a lo largo de los últimos treinta años de la historia del país.

Metodológicamente, el trabajo puede ser considerado como una HISTORIA DE VIDA, entendida esta como el resultado de investigar en profundidad y extensión el recorrido biográfico de uno o varios sujetos articulados e interactuando en torno a un actor social en el que se ven representados y a través del cual se expresan.

El texto constituye un trabajo sistemático de organización cuidadosa de fuentes y de construcción argumentada de discurso en el que se respetan en lo posible las formas del ver y del sentir del personaje objeto de investigación. La importancia del documento reside en el hecho en que nos aproxima desde un punto de vista particular a una realidad histórica específica, cuyo conocimiento académico es precario; nos proporciona una buena cantidad de información histórica y etnográfica, útil para la reconstrucción y estudio de los procesos políticos y sociales de nuestro país que tienen que ver con la historia reciente, pero sobretudo, con la visión particular que de ella, tiene uno de los actores del conflicto actual: El ELN. La riqueza de este tipo de trabajo está definida por su potencial capacidad informativa, la cual está directamente relacionada con la ignorancia previa que el investigador y la comunidad científica tienen sobre el problema (Bertoux, 1980).

Si bien lo informativo constituye parte esencial del trabajo del historiador, éste no se reduce a la labor descriptiva únicamente, en el discurso va emergiendo una construcción crítica e interpretativa de lo que el conjunto de documentos y testimonios van afirmando, pero acá, la voz del investigador, en lo posible, trata de no suplantar la versión que, acerca de su propia vida, va dando el actor del conflicto pues ésta explica en gran medida sus comportamientos y acciones, los que sólo son entendibles o la luz de sus propias representaciones simbólicas.

El texto entonces se estructura con base en la descripción de hechos y acontecimientos específicos, la interpretación explicativa y la acción analítica de fenómenos y problemas que serán posteriormente, objeto de otro nivel de reflexión científica. Ahora bien, aún cuando el discurso tiene el sello personal que le imprime el investigador en la parte formal, es elaborado y desarrollado desde el conjunto de símbolos, significados y sentidos que el personaje tiene sobre sí mismo y sobre el universo que lo rodea. Esto tiene gran importancia para el conocimiento del actor en la medida en que nos permite aprehender ciertos procesos colectivos que son compartidos en atribución de significados por otros

individuos e inclusive por comunidades menores, lo que resulta imprescindible para el tratamiento actual de los conflictos.

Fueron distintas las fuentes que se utilizaron para la elaboración de este texto final; en un primer momento se recurrió a las pocas publicaciones que existen sobre esta organización, en particular, a los trabajos de Jaime Arenas, "La guerrilla por dentro"; " El guerrillero y el Político" una reseña biográfica de Ricardo Lara Parada resultante de las conversaciones con Oscar Castaño; Una entrevista hecha a este mismo personaje por la REVISTA TROPICOS; las entrevistas hechas a Fabio Vásquez Castaño, publicadas en 1967, por la REVISTA SUCESOS; los trabajos periodísticos de Marta Harnecker, "Unidad que multiplica" y María López Vigil, " Camilo Camina en Colombia". Estos trabajos, publicados en los últimos 25 años, son los que permiten conocer en alguna medida el ELN en el periodo que se aborda en esta investigación. Los cuatro primeros tienen como particularidad el hecho de ser la versión del ELN dada por su dirigencia o exmilitantes de la organización que ocuparon importantes cargos de responsabilidad y que luego desertaron de la misma. Los dos últimos son una versión del periodismo investigativo realizado por autores extranjeros cuya apropiación del fenómeno se reduce exclusivamente a la información proporcionada por los personajes entrevistados, dirigentes todos del ELN. Igualmente, se hizo uso de información que hace referencia al actor en trabajos cuyo objeto de estudio es otro, por ejemplo, las biografías de Camilo Torres Restrepo.

En el desarrollo de la investigación fue publicado por el autor de la misma, el libro El ELN: Una Historia contada a dos voces, en el que se colocan a consideración de la comunidad académica y la opinión pública en general dos entrevistas, realizadas y procesadas por el investigador, a los responsables político y militar de la organización guerrillera MANUEL PEREZ MARTINEZ y NICOLÁS RODRIGUEZ BAUTISTA.

Estas entrevistas fueron publicadas como TESTIMONIO HISTORICO, entendido éste como una forma particular del relato en el que el entrevistado se refiere, a través de sus vivencias personales, a algún suceso o proceso histórico del cual fue testigo o protagonista, sin que el eje de narración sea necesariamente su propia evolución en el transcurrir del tiempo y de los hechos. Esa publicación se decide en la medida que el autor del presente trabajo, habiendo utilizado fragmentos de las entrevistas, siente que existe en ellas un gran esfuerzo investigativo y un valioso material etnográfico que puede servir a los investigadores académicos y al proceso político colombiano

Desde luego ese texto, producto del proceso de investigación, es fuente de esta HISTORIA DE VIDA y se constituye por él mismo en un importante recurso documental. No obstante, en relación con éste trabajo existe una gran distancia en cuanto que el discurso allí expuesto tiene un sello personal, es elaborado desde un conjunto de significaciones que el personaje tiene sobre sí mismo y sobre el universo que lo rodea, es por decirlo de una manera precisa, su

particular forma de ver, describir, interpretar y analizar los hechos. Este trabajo, concebido como una HISTORIA DE VIDA, no se nutre de una sola fuente, sino, como ya ha sido definida anteriormente, recurre a múltiples recursos documentales, con el objeto de aumentar la riqueza descriptiva y analítica del objeto de reflexión. Durante la elaboración de este informe final, el libro comienza a ser citado a partir de su aparición, antes, son citadas las entrevistas.

Con base en estas fuentes y en el marco de una concepción metodológica en la que el autor le posibilita al actor se exprese desde su propio universo de representaciones, y asume ante él un distanciamiento crítico, se fue estructurando este trabajo.

Sin embargo, la base documental fundamental la constituye el archivo personal que el autor del trabajo fue levantando a lo largo de 20 años de recuperación sistemática de los documentos que ésta organización edita para circulación amplia (periódicos, comunicados, revistas) y documentos internos (circulares, documentos de discusión y formación política correspondencia con otras organizaciones. entre otros); a este material se suma un importante trabajo de campo en el que se realizaron setenta y cinco entrevistas a miembros de la Dirección de la organización y de la base, habitantes de zonas de influencia, dirigentes gremiales y sindicales, presos políticos y disidentes; de igual forma se hizo una revisión sistemática de prensa nacional y regional encaminada a mirar la particular percepción que este medio tiene del actor y de su accionar desde el momento en que aparece públicamente. En lo posible se recurrió a todas las fuentes que podían contribuir a estructurar el argumento de este trabajo desde la perspectiva acá señalada.

Ahora bien, es inevitable que el investigador se convierta en el principal autor de esta historia, cuando es precisamente él quien ordenó el texto de acuerdo a cortes temporales o temáticos, titula, subtitula, formatea, divide, recorta y en fin le da a la versión final la apariencia que ésta asume al presentarse. Conforme a esto es necesario precisar algunas cosas sobre la relación entre el autor y el personaje de esta historia de vida que permita aumentar el nivel de comprensión del texto final:

Primero, el personaje (ELN) está constituido por unidades de sentido, palabras y frases dichas por él, textos y discursos a través de los cuales se comunican y se representa.

Segundo, el autor se ha preocupado porque el personaje además de protagonizar el relato, lo narre y exprese su propio punto de vista, lo que no implica que como interlocutor no introduzca la reflexión crítica del mismo y convoque al cuestionamiento permanente.

Tercero, el relato se estructura sobre episodios y acontecimientos que de alguna manera tienen mayor relevancia para la propia representación del actor; sin embargo, el autor se ha preocupado por convocar a la memoria aquellos

acontecimientos que el personaje desplaza o se refiere a ellos en forma mínima, pues constituyen hechos traumatizantes de su propia existencia.

Cuarto, el autor, tomando en consideración las lógicas de la fuente documental, define las características del desarrollo cronológico del discurso, la profundidad de la argumentación, la importancia de los personajes, el sentido de sus acciones, entre otras múltiples posibilidades de la construcción del discurso histórico.

Quinto, el texto escrito obligó a estructurar algunas unidades narrativas que favorecen la comprensión del discurso histórico, su lectura y posibilidades interpretativas y analíticas: por esta razón se tomaron en consideración al menos cinco elementos constructores: las secuencias, los hitos, las etapas, los motivos y las causalidades, todos interactuando en la configuración global del discurso.

Las secuencias son divisiones en el interior del texto que poseen un alto grado de variabilidad e impredecibilidad en los que no siempre se distinguen claramente los puntos de partida y final. El concepto de secuencia nos resulta relevante y útil porque la evolución de la narración casi nunca sigue un orden lineal ni cronológico, sino, que en ella abundan las superposiciones, las proyecciones y los cambios súbitos de énfasis. A pesar de esto, es necesario distinguirlos y ello es viable a través de los cortes que se van haciendo en la narración.

Los hitos son ciertos sucesos externos (Revolución Cubana, por ejemplo) o internos (La muerte de Camilo, Anorí...) presentados por el personaje como cruciales en el desarrollo de su propia existencia. Los hitos pueden definirse como los momentos claves de la vida relatada que poseen en el interior del relato capacidad explicativa o referencial; para que un hito sea tal, es necesario que aparezca revestido de un carácter extraordinario y generador de nuevas circunstancias; es decir, hechos hasta cierto punto dramáticos a los cuales el personaje les otorga capacidad explicativa, explícita o implícitamente.

Las etapas son los fragmentos temporales con que es presentado el relato. Estas no siempre corresponden al esquema de clasificación cronológica usualmente utilizado. Suelen ser variables la cantidad de años y de texto que se les dedica. Cada etapa, como podrá verse en este trabajo, contiene o va asociado a un referente histórico o anclaje.

Los motivos son afirmaciones directas o indirectas que tienden a explicar conductas del propio personaje o de otros del relato histórico; son supuestos del porqué de las conductas y de los actos y acciones desarrollados.

La Causalidad, es un encadenador que relaciona, une y explica tanto los sucesos como las etapas y los hitos. Existen diferentes órdenes de causalidad que en el relato se sobreponen y enuncian sin mayores rupturas de continuidad.

Las causalidades más recurrentes son las de tipo histórico, psicológico, natural y mítico.

La causalidad de tipo histórico se produce cuando el autor siguiendo la lógica argumental del personaje, hace énfasis en los acontecimientos referidos o en el contexto en que ellos se dieron. Así, los sucesos son producto de otros sucesos precedentes y dan origen, a su vez, a sucesos posteriores.

La causalidad de tipo psicológico alude a rasgos de carácter de algunos de los personajes intervinientes. En este caso las etapas quedan encadenadas de modo altamente personalizado, es decir, los hechos suceden más por efecto de cómo son los individuos que participan en ellos, que por aspectos sociales, estructurales o exteriores a los características de los involucrados. Los protagonistas materializan determinadas conductas por sus rasgos personales, de modo que la acción aparece como prefigurada en su interioridad y no como factores determinantes externos (la época de Fabio Vásquez).

La causalidad de tipo natural es, en algún sentido la casi no causalidad: los hechos sucedieron porque tenían que suceder. El devenir se ve como natural, en el sentido en que corresponde no a una lógica de los hechos ni de los personas, sino de la naturaleza de la vida.

La causalidad de tipo mítico alude, principalmente, a referencias que están fuera del dominio de lo estrictamente humano, en este terreno son frecuentes las alusiones religiosas y mágicas. En el estudio del ELN, como en el de toda organización de esta naturaleza, son importantes, entre otros, el mito generador, el mito del héroe, el mito paradisiaco, que expresan y explican la lógica de las representaciones simbólicas desde donde se justifica el compromiso a través del cual se desarrolla la existencia histórica de la organización. (Estas tipificaciones han sido recreadas de los trabajos Carlos Piña 1988, sobre el testimonio histórico).

El uso de este tipo de metodología de investigación posibilita la confrontación y contrastación de puntos de vista en los que se comienza a dilucidar la realidad del movimiento guerrillero, superando las lecturas politizadas y románticas que han caracterizado este tipo de estudio. Para ello, ha sido necesario agotar los más variados recursos documentales y las fuentes de informaciones más diversas, pero igualmente arriesgar periodizaciones que están en estrecha relación con la información proporcionada por las fuentes y con los estudios teóricos existentes al respecto.

El tratamiento de la lucha armada como objeto de estudio requiere indiscutiblemente de un marco conceptual que le otorgue al problema un status de cientificidad que lo distancie de implicaciones meramente políticas. En este sentido, todo el estudio esta atravesado por una estructura de análisis teórico, sin que por ésta pierda la importancia política que se deriva de ser conocimiento social.

Por ahora, me permito traer a relación tres enfoques a través de los cuales se puede observar de una manera más compleja el problema de la lucha armada en su especificidad de guerra irregular, para el periodo abordado en este trabajo (1963-1978).

El primer enfoque lo constituye la teoría del partisano de Carl Schmitt,, en particular los cuatro criterios que definen las características de la modalidad de la lucha partisana ; el segundo enfoque , la propuesta de periodización que señala el profesor Peter Waldmann en la evolución de la lucha guerrillera y , por último, la consideración de algunos aspectos teóricos formulados por el sociólogo e investigador Eduardo Pizarro en su documento, “ Bases para una sociología de la guerrilla en Colombia”. Estas tres perspectivas de análisis resultan útiles para las reflexiones de este trabajo.

La teoría del partisano de Carl Schmitt, se ha constituido en un interesante instrumento de estudio y análisis para guiar la reflexión de la guerra irregular en los países de América Latina donde ésta se desarrolla. Nacida del estudio de la lucha de los partisanos españoles de 1808, Schmitt, construye una propuesta teórica en la que define cuatro criterios esenciales de la guerra no convencional que permiten identificarla en un contexto histórico determinado: irregularidad, movilidad, intensidad del “engagement” político (compromiso político) y carácter telúrico.

El primero de estos criterios tiene que ver con el desprendimiento de las leyes regulares de la guerra y la adopción de una estrategia de lucha no convencional dada las condiciones de desventaja en que el partisano se encuentra frente al enemigo. En lo esencial su carácter IRREGULAR está dado por dos elementos sobre los cuales erige sus prácticas de confrontación militar: La sorpresa y la mimetización.

El segundo criterio, esta definido por una ACENTUADA MOVILIDAD que se expresa en permanentes desplazamientos, rapidez en el accionar, cambios bruscos en los ataques y retiradas tácticas. La lucha del partisano encuentra en este criterio su estructura de organización y acción militar que disuelve las normas clásicas de la guerra y la estructura tradicional de un ejército regular.

El tercer criterio lo constituye la intensidad de su COMPROMISO POLITICO. El partisano, está guiado por una concepción política que legitima su acción militar; Schmitt señala que es precisamente el carácter político el que revaloriza el sentido originario de la palabra partisano la que proviene de partido, en sentido estrecho y, grupo o movimiento político, en sentido más amplio.

El cuarto criterio lo define el CARÁCTER TELÚRICO de la lucha partisana; éste limita la enemistad a un espacio, pese a su movilidad táctica y se expresa como una actitud predominantemente defensiva; en este sentido, le es indispensable

mantener una relación estrecha con la población, el territorio y las condiciones geográficas del espacio en que se desarrolla su confrontación armada.

Como el lector se podrá dar cuenta, estos cuatro criterios esenciales de la lucha partisana se desarrollan con toda intensidad en el actor objeto de investigación durante la etapa de estudio. Pero, además dos conceptos que suelen acompañar la lucha de los partisanos y que han caracterizado al movimiento insurgente en el país son los de resistencia y clandestinidad. Este último evidencia la perspectiva irregular de la acción partisana, la que fue considerado por esta razón ilegal durante mucho tiempo, negándole al partisano su condición de combatiente y ubicándolo en condición de delincuente. Sin embargo, dado el crecimiento y desarrollo de la lucha irregular, el Derecho Internacional Humanitario ha ido dándole cobertura legal al partisano al considerarlo “miembros de un movimiento de resistencia organizada”.

El profesor Peter Waldmann sugiere una propuesta metodológica para abordar el estudio de la evolución del movimiento guerrillero conforme a una periodización que toma en consideración tres etapas: surgimiento, expansión y éxito.

En relación con el *SURGUIMIENTO*, señala que éste puede producirse en cualquier momento y bajo cualquier circunstancia, que no existe una regla que pueda ser aplicable y que explique las razones de origen. Puede surgir, dice, en un momento de crisis o prosperidad económica, de tranquilidad o conflicto social, dentro de un régimen civil o militar, por efecto de acontecimientos internos o de las influencias internacionales. Desde ésta perspectiva lo que está señalando Waldmann es la necesidad de abordar cada movimiento en el marco de su propio contexto histórico de génesis para determinar en él su causalidad y su intencionalidad específica.

Desde el punto de vista de la *EXPANSIÓN*, Waldmann señala tres condiciones que le son favorables al movimiento guerrillero para asumir esta etapa: la primera tiene que ver con la composición social de su base guerrillera, la que ubica básicamente, al momento de su origen, en el excedente de intelectuales insatisfechos producidos por las universidades latinoamericanas. Waldmann señala que las clases medias nuevas, en especial los intelectuales, asumen durante esta época una forma de protesta distinta a la de las clases bajas, por cuanto que mientras las clases pobres se vuelven agresivas por razones de defensa, para sobrevivir y conservar lo poco que tienen, los grupos intelectuales de las clases medias emplean la fuerza con fines altruistas cuyo propósito centra es un supuesto mundo mejor. Los jóvenes intelectuales recurren al empleo de la fuerza solo cuando tienen la impresión de que los otros medios de influir en las decisiones políticas se han agotado.

La segunda condición que favorece la expansión del movimiento guerrillero se deriva de lo anteriormente expuesto, es el efecto de la restricción, cuando no el cierre de la vías de participación política; “todo régimen que por su inmovilidad y los límites que impone el acceso al proceso político, causa la impresión de excluir

toda alternativa y de no admitir ningún cambio, corre el riesgo de ser atacado por la juventud rebelde”, afirma Waldmann.

La tercera condición tiene que ver con el carácter logístico de la lucha armada y se refiere a la existencia de un territorio y/o una posibilidad que les permita a los insurgentes escapar a la represión. Waldmann señala que la guerrilla siempre ha logrado mantenerse gracias a la posibilidad de retirarse a refugios territoriales donde el brazo armado del Estado no la pueda alcanzar; argumenta, que la guerrilla urbana no ha tenido éxito, entre otras razones, porque en la ciudad no se puede atacar al “enemigo”, sin poner en peligro otros grupos de la población y su propia seguridad.

En relación con la etapa de EXITO , Waldmann afirma que el movimiento insurgente solo puede salir victorioso en circunstancias muy específicas: primero, que se trate de un país pequeño y no demasiado desarrollado, donde la eficacia y la potencia de las Fuerzas Armadas sea limitada; segundo, que se produzca una escisión de las clases medias y de la burguesía de manera que una fracción reformista se ponga al lado y los apoye y, finalmente, que el prestigio y la legitimidad del régimen haya decaído tanto, que la mayoría del pueblo le quite su apoyo y que los insurgentes sean capaces de aprovechar la situación, presentándose como única alternativa política viable.

Si bien los planteamientos de Waldmann resultan importantes como referentes a tomar en consideración, en cuanto que constituyen el resultado del estudio y análisis de hechos históricos concretos, su debilidad e inconsistencia radica en la pretensión generalizadora de los mismos. Es evidente que los planteamientos resultan útiles a pesar de que puedan parecer ingenuos en su concepción general.

El sociólogo-investigador Eduardo Pizarro Leongomez, en su esfuerzo por erigir las bases de una sociología de la guerrilla en Colombia, nos propone para el estudio del movimiento insurgente en nuestro país, una periodización que se estructura sobre una serie de consideraciones de carácter histórico y sociológico.

En relación con lo histórico, Pizarro, nos propone reconocer el carácter y la condición histórica de las organizaciones armadas con sus consiguientes transformaciones y cambios fundamentales, de lo que se deriva la necesidad de una periodización que refleje esa condición y los cambios que en ellas se producen. En el sentido sociológico, Pizarro, nos invita a establecer una diferencia entre lo que él considera “Grupos de la primera generación” (FARC, ELN y EPL) y los “Grupos Insurgentes de la Segunda Generación” (M-19, Quintín Lame, Patria Libre, PRT).

Igualmente, Pizarro, propone para el estudio de la guerrilla Colombiana tres etapas a saber: etapa de emergencia y consolidación (1962-1973); etapa de crisis y disgregación (1973-1980) y, una última etapa de recomposición y auge a partir de 1980.

Al abordar la primera etapa, Pizarro, señala la tradición de lucha armada guerrillera que existe en Colombia y considera que ésta es una diferencia fundamental con otros países de América Latina, En este sentido afirma, que en buena medida la consolidación de los grupos guerrilleros en el país, va a estar determinada por la experiencia temprana de esa modalidad de acción política y, de la influencia de la Revolución Cubana que regó el mito guerrillero, el que encontró el terreno abonado para su germinación en nuestro país.

Para Pizarro, los grupos armados en Colombia, exceptuando las FARC, cuya tradición militar señala anterior a Revolución Cubana, nacieron imbuidos de una mentalidad foquista, que nublo un análisis objetivo de sus posibilidades de lucha dentro de una lectura, más precisa y menos romántica, de las condiciones históricas en las que emergieron.

Pizarro, al igual que Waldmann, señala las limitaciones impuestas por la composición de clase de los núcleos guerrilleros iniciales, cuyos intereses hacían que los niveles potenciales de su representación fuesen reducidos, “ salvo en determinadas capas de la población movilizadas en gracia a una adhesión ideológica (estudiantes, empleados, capas medias) y en zonas rurales en las cuales, por su presencia, la guerrilla podía contar con un apoyo local, el resto de la población escapaba a su influencia, afirma Pizarro.

La segunda etapa es caracterizada por Pizarro como de desagregación y crisis. Esta etapa se expresa a través de una permanente confrontación en el interior de las organizaciones insurgentes en relación con intereses políticos, recursos de poder, prácticas de guerra, responsabilidades en hechos ocurridos; pero igualmente, por el desarrollo de cercos de aniquilamiento militar exitosos por parte del ejército y, tal vez, lo más significativo, por la incapacidad de la guerrilla de articularse a las luchas sociales.

La tesis sobre la que Pizarro explica ésta etapa es la de la reconstrucción del movimiento social frente a un creciente declinar del movimiento insurgente; según él, en la década del sesenta, la debilidad de los actores sociales en nombre de los cuales decía actuar la guerrilla, había permitido su sustitución por las vanguardias armadas, pero, una vez estas organizaciones se reconstruyeron, comenzaron a actuar directamente, para alcanzar sus reivindicaciones organizando sus canales de participación y resolución de sus conflictos. Para Pizarro, la operación Anorí simboliza la etapa de crisis y desagregación.

La tercera etapa de reactivación y auge, se inicia en la Administración Turbay Ayala, como consecuencia del intento de ésta de aniquilar el movimiento popular y, la nueva experiencia internacional del triunfo sandinista que revivió el mito guerrillero. Para Pizarro, ésta etapa esta signada por la emergencia de los grupos guerrilleros de la segunda generación(M-19, Quintín Lame, PRT), cuyos métodos, perspectivas y lenguaje conducirían a una renovación del movimiento

insurgente la que coincidiría con la emergencia del movimiento social como un actor con presencia nacional.

La característica que Pizarro le atribuye a esta tercera etapa como fundamental es el tránsito de la guerrilla predominantemente militar hacia formas insurgentes más partisanas y societales y, los intentos de unidad del movimiento amado, inicialmente en la Coordinadora Nacional Guerrillera y luego en la Coordinadora Guerrillera “Simón Bolívar”, en el tránsito de tendencias militaristas hacia expresiones más políticas de la acción militar.

Pizarro como Waldmann, partiendo de realidades históricas específicas busca generalizaciones que si bien en su conjunto pueden parecer en un primer momento acertadas, al abordar en concreto cada actor armado obliga, como para el caso del ELN, a proponer periodizaciones que se ajusten a su propio desenvolvimiento histórico.

En el marco de estos referentes globales es que pretendemos valorar esta HISTORIA DE VIDA del ELN, la que resulta supremamente útil para el estudio de los conflictos sociales y políticos en nuestro país en los últimos treinta años.

He querido trabajar un proyecto de periodización para esta historia que se estructura sobre la base de la conceptualización enunciada arriba, desarrollado de tal forma, que a la vez que toma en consideración la vida interna de la organización, se preocupa por articular a la misma los acontecimientos históricos que están sucediendo en el mundo y repercuten en la historia del país.

Esta periodización compromete para este volumen 4 etapas a saber:

1. ANTECEDENTES Y SURGIMIENTO DE LA ORGANIZACION (1958-1966)

Esta etapa toma en consideración el momento histórico que atraviesa el país al aparecer el ELN; la situación internacional, en particular la Revolución Cubana; la creación de la brigada José Antonio Galán, las relaciones, contactos y trabajo con la población civil en la zona de ubicación del primer foco guerrillero; la primera marcha el 4 de Julio de 1964 y los meses iniciales de vida guerrillera; la Toma y el manifiesto de Simacota el 7 de enero de 1965; los principios programáticos que definieron la línea política del ELN en el momento de su surgimiento; las primeras acciones militares; la aparición de Camilo Torres Restrepo y el Frente Unido; la incorporación de Camilo a la guerrilla y su muerte en combate; los proyectos de crecimiento orgánico y los fundamentos políticos y militares que guiarán la primera etapa.

2. AUGE MILITAR Y CONTRADICCIONES INTERNAS (1966-1973)

En esta etapa se reflexiona sobre la incidencia del ELN en las organizaciones gremiales existentes en la época, en particular la Federación Universitaria

Nacional (FUN), la Asociación Universitaria de Santander (EUDESA), La Unión Sindical Obrera (USO), La Asociación Nacional de Usurarios Campesinos (ANUC) y el grupo de curas "Golconda". Se toma en consideración los énfasis en las prácticas militares y las contradicciones surgidas en el interior del ELN que dieron origen a los fusilamientos de Víctor Medina Morón, Julio Cesar Cortés, Heliodoro Ochoa, Juan de Dios Aguilera, para citar solo algunas de las ejecuciones que se llevaron a cabo durante este período ; se toma también como objeto de reflexión las relaciones del ELN con la base campesina y con otras organizaciones político-militares en el campo, las asambleas guerrilleras y algunos de los más nombrados consejos verbales de guerra.

3. LA OPERACION ANORI (1973)

He querido abordar la operación Anorí como una etapa de la vida del ELN, con el objeto de estudiar la especificidad de este hecho, que es considerado como la acción militar envolvente de mayor capacidad de aniquilamiento desarrollado por el ejército en un período en que empezaba a poner en práctica nuevas tácticas de lucha contrainsurgente. Trato en esta parte la situación del ELN antes de Anorí, el estado del ejército y la contraguerrilla; el desarrollo de la operación y sus respectivos resultados, al igual que la situación de la base campesina durante este período.

4. CRISIS INTERNA (1974-1978)

En esta parte se reflexiona sobre la situación en que queda la organización después de Anorí, las divisiones que se producen en su interior, la formación de frentes rurales y grupos urbanos, la salida de Fabio Vásquez Castaño del país, el relevo de mando, el surgimiento del grupo de "replanteamiento", los esfuerzos de reestructuración orgánica y política, las acciones militares, la articulación al movimiento de masas y a los conflictos sociales y políticos que caracterizaron el gobierno de Alfonso López Michelsen.

En general el trabajo se constituye en una historia del ELN, construida desde "adentro", a través de documentos de la organización y entrevistas a sus dirigentes; nos permite conocer pasajes de la historia de una organización cuyas prácticas han dado origen a una forma específica de pensar y comportarse frente a la realidad social y política del país; en él se expresan puntos de vista, se definen posiciones, se hacen propuestas y bosquejan idearios cuya validez está dada por ser fundamento del accionar de quienes tienen la responsabilidad de definir los derroteros de la organización; nos pone en contacto con una información supremamente valiosa para entender los determinantes del comportamiento del ELN, y el peso que su experiencia histórica tiene sobre los mismos; el relato nos brinda la posibilidad de estudiar la lógica de sus contradicciones internas, los formas específicas de superar sus crisis, los elementos unificadores que identifican, le dan cuerpo y continuidad a esta

organización; nos permite mirar la evolución de su pensamiento político, las continuidades y discontinuidades de su discurso ideológico y su postura frente a la crisis de las ideologías y los paradigmas.

En síntesis, éste es un discurso descriptivo, analítico y explicativo de lo que ha sido la historia de] ELN, en el periodo de 1963 a 1978, vista a través de sus propios argumentos, los que fueron mediados por una metodología de trabajo cuyo objetivo esencial consistió en la construcción de un actor social y político del conflicto colombiano.

PRIMERA PARTE

ANTECEDENTES, SURGIMIENTO Y CONSOLIDACION DEL ELN (1958-1966)

1. CONTEXTO HISTORICO EN QUE APARECE EL ELN: VIOLENCIA¹ Y FRENTE NACIONAL

El período de la Violencia comprendido entre 1946-1958, constituye uno de los más importantes procesos socio-políticos del presente siglo y de imprescindible conocimiento para comprender la dinámica de las estructuras y los procesos socio - económicos y socio - políticos colombianos en la segunda mitad del siglo XX.

Los recientes estudios historiográficos sobre este período de la historia del país, buscan superar afanosamente el enfoque tradicional con que se ha reflexionado la violencia, para ver más allá de la confrontación bipartidista - por el manejo hegemónico del poder estatal - las formas de participación de los distintos sectores sociales, los mecanismos de acumulación extraeconómica, los especificidades regionales y culturales en las zonas en que los conflictos se expresaron con mayor intensidad, las estrategias de organización y resistencia suprainstitucional a la represión estatal, entre otras muy variadas lecturas.²

¹Para el estudio de la violencia puede consultarse entre otros los siguientes trabajos, en orden de edición, que se encuentran debidamente referenciado en la bibliografía: Camilo Torres Restrepo, **La violencia y los cambios socio-culturales en las áreas rurales colombianas** (1963); Germán Guzmán Campos y otros, **La Violencia en Colombia** (1962-1964). Gonzalo Sánchez **La Violencia y sus efectos en el sistema político colombiano**(1976) y **Las Ligas Campesinas en Colombia** (1977); Fernando Urrea, **Consideraciones sobre el tema de la Violencia** (1977); Mario Arrubla y otros, **Colombia hoy** (1978), Alfredo Molano, **Amnistía y violencia** (1978);Santiago Arboz, **Historia del Frente Nacional**(1977); Jaime Arocha, **La violencia en el Quindío**(1979); Paul Oquist, **Violencia , conflicto y política en Colombia**(1978); Dario Fajardo, **Violencia y desarrollo** (1979) y **La Violencia 1946-1964: Su desarrollo y su impacto** (1981); Gonzalo Sánchez B. y Donny Meertens, **Bandoleros, Gamonales y Campesinos: El caso de la Violencia en Colombia**(1983) ;Carlos Miguel Ortiz Sarmiento, **Estado y subversión en Colombia** (1985); Gonzalo Sánchez y Ricardo Peñaranda (compiladores) **Pasado y presente de la Violencia en Colombia** (1986); Daniel Pecaut, **Orden y Violencia, 1930-1954** (1987). Existe un gran número de publicaciones sobre historia regional de la Violencia algunas de las cuales se anuncian en la bibliografía de este trabajo.

²A este respecto puede verse el trabajo introductorio que hace Gonzalo Sánchez al libro de **Pasado y presente de la violencia en Colombia**, titulado "Los estudios sobre la violencia, balance y perspectivas" (1986). Al igual que otros balances presentados a los cuatro Simposios de la Violencia en Colombia, realizados por la UPTC en la ciudad de Chiquinquirá entre 1982 y 1990, que se encuentran en el archivo de dicha Universidad y en las memorias publicadas.

No obstante, lo más recurrente en la memoria del común de la gente y en particular de quienes tuvieron que soportar las acciones de la violencia política en las distintas regiones en que ésta se expresó en forma más cruda, son las acciones de terror de civiles y funcionarios oficiales que motivados por el sectarismo político llenaron de cadáveres y arrasaron gran parte del territorio nacional.

El asesinato sistemático, la tortura, la violencia sexual, la mutilación, la manipulación brutal de los cadáveres, el boleteo, la intimidación mediante el incendio, la matanza de ganado, la destrucción de sembradíos, el despojo de propiedades, el abandono y la venta precipitada de fincas y parcelas, con la consiguiente acumulación de propiedades y riquezas en manos de quienes pudieron instrumentalizar la criminalidad colocándola al servicio de su propio beneficio, fueron entre otras algunas de las expresiones de violencia durante este período.

La Violencia institucional y parainstitucional fue el mecanismo a través del cual se adelantaron las campañas de control social y político, que buscaron homogeneizar ideológica y políticamente a la población; en las operaciones de "pacificación" adelantadas por la policía y el ejército en pueblos y veredas fueron ejecutados centenares de personas, al tiempo que bajo la protección y la complicidad de las autoridades y jefes políticos locales, regionales y nacionales, grupos parainstitucionales, organizados como cuadrillas y "pájaros", realizaron operaciones de aniquilamiento, limpieza y sometimiento de las disidencias políticas. El norte del Valle, el Viejo Caldas y el Tolima fueron escenarios de esta modalidad de agresión, siendo precisamente en estas regiones del occidente colombiano en las que apareció el tristemente célebre León María Lozano, "El Cóndor". No sobra resaltar que no fueron las únicas regiones en donde esto sucedió, Boyacá y los Santanderes fueron igualmente escenarios de estas prácticas criminales de homogeneización política.³

La muerte de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, generó un estallido violento del conflicto social y político que no respetó ningún estrato social; el terrorismo político afectó a todas las clases a distinto nivel dependiendo de las posibilidades sociales, económicas y políticas que tuviese cada cual, para resistir la ofensiva de la barbarie sectaria de los partidos. Cuando se hizo imposible la situación y los mecanismos para frenar desde la sociedad civil la ola de violencia que azotaba el territorio nacional no funcionaron suficientemente, se recurrió a la

³Para ilustrar estos casos puede verse los trabajos de: Jaime Arocha, *La violencia en el Quindío* (1979); Carlos Miguel Ortiz Sarmiento, *Estado y subversión en Colombia* (1985); Darío Betancurt y Martha García, *Matones y cuadrilleros* (1990); para el caso de Boyacá, Javier Guerrero, *Los años del olvido* (1991); Medófilo Medina, *La resistencia campesina en el sur del Tolima* (1986); entre otros muchos trabajos que ilustran esta situación en distintas regiones.

lucha armada en la forma de guerrillas, como estrategia central de resistencia política.⁴

Resulta importante para el objeto de este trabajo presentar a nivel general el contexto, las características y regiones en que se da este tipo de resistencia política durante el período de la violencia, en la medida en que de ella se nutre el proceso posterior.

2. DE LA VIOLENCIA POLITICA TRADICIONAL A LA VIOLENCIA POLITICA REVOLUCIONARIA

Con la aparición de la guerrilla liberal la violencia adquirió el carácter de una guerra civil en la que la población campesina en armas, dirigida regionalmente por el partido, se enfrentaba al terrorismo de Estado agenciado por el gobierno de Laureano Gómez y Roberto Urdaneta Arbeláez.

Los grupos guerrilleros se establecieron en regiones que por sus características geográficas, sociales y políticas les permitían subsistir y adelantar la lucha de resistencia con grandes posibilidades de éxito. Se tuvo en consideración al determinar los lugares de ubicación de la guerrilla liberal, que las condiciones topográficas fueran favorables para el desarrollo de ese tipo de lucha, que existiese un relativo aislamiento de los centros de poder, que los habitantes de la región estuviesen unidos por un cierto grado de identificación política y que, en alguna medida, los propietarios de grandes extensiones fuesen tolerantes con la presencia de grupos armados en sus territorios.

Las guerrillas se consolidaron, siguiendo estos parámetros, en tres tipos de áreas:

- En las zonas de colonización reciente del Sumapaz y el sur del Tolima, en donde estaba aún latente el conflicto agrario por titulación de tierras y existía una base campesina politizada en otras épocas por el Partido Socialista, el Partido Comunista Y la UNIR de Gaitán.
- En las Zonas de frontera abierta y colonización inicial dinamizada por el propio proceso de violencia: Los Llanos Orientales, El Magdalena Medio, El Río Sinú y el Río San Jorge.
- En el Sureste Antioqueño y otras áreas en donde la estructura agraria ya estaba consolidada.

⁴A este respecto puede verse los trabajos de Daniel Pecaut, *Algunas reflexiones sobre el fenómeno de la violencia en los años 1945-1953* (1976), y *Orden y violencia*, Capitulo V, (1987); J. Henderson, *Cuando Colombia se desangra*, (1984); R. Pineda Giraldo, *El impacto de la violencia en el Tolima: El caso de El Líbano* (1960); Gonzalo Sánchez, *Los días de la revolución, Gaitanismo y 9 de Abril en Provincia*(1983); Paul Oquist, *Violencia, Conflicto y Política en Colombia* (1978).

La principal característica de estas regiones consistía en ser, desde el punto de vista logístico, despensas alimentarias en capacidad de sostener durante largo tiempo grupos de hombres armados relativamente grandes.

Los Guerrilleros liberales estuvieron dirigidos por hombres que fueron convirtiéndose en símbolos de la lucha armado y en leyendas y mitos en sus regiones de origen, valga señalar entre la extensa lista que nos presenta Gonzalo Sánchez en el trabajo citado, los casos de Guadalupe Salcedo, en los Llanos Orientales; Juan de la Cruz Varela, en la región del Sumapaz; El Capitán Juan de Jesús Franco, en el suroeste antioqueño; Julio Guerra, en el sur de Córdoba; Rafael Rangel, en la zona Santandereana del Carare-Opón; Saúl Fajardo, en el noroeste de Cundinamarca; Jesús María Oviedo, en el sur del Tolima, entre otros.⁵

En la medida en que la lucha armada fue desarrollándose por los grupos guerrilleros liberales comenzaron a aparecer normas y códigos de comportamiento que pronto se transformaron en leyes que guiaban las acciones guerrilleras y la dinámica de vida y convivencia en las regiones que operaban: "códigos que obligaban el respeto de niños, mujeres y ancianos, y leyes que prohibían expresamente la práctica de sistema de torturas y tierra arrasada a sus adversarios. Reglamentaba el uso de las expropiaciones o de su producto, subordinando los apetitos individuales a las necesidades colectivas de resistencia. Tenían tribunales propios: realizaban casamiento entre sus jefes y, en algunas zonas, las de mayor control, definían prioridades de producción y de distribución para la población civil".⁶

No obstante la obediencia que los grupos guerrilleros guardaban a la dirección del partido liberal, dos situaciones fueron creando las condiciones para que éstos fueran constituyéndose en cuerpos autónomos con posibilidades de acumular fuerza capaz de llevarlos más allá de la resistencia o recuperación del poder político para los liberales, al logro de transformaciones sociales y económicas de beneficio general: La primera, la relación indirecta que manejaba la dirección del partido con los jefes de la guerrilla que creó una separación entre el mando militar y el mando político, dando posibilidades para que al crecer la autonomía guerrillera, se gestara un proyecto político de mayor alcance social que el ofrecido por el partido liberal; la segunda, la composición social de la guerrilla que unía multiplicidad de intereses, necesidades y experiencias políticas y sociales: " Era una guerra, afirma Gonzalo Sánchez, dirigida en buena parte por los campesinos atados a las lealtades partidistas, pero también por campesinos que habían luchado independientemente por la tierra en décadas anteriores, por líderes populares que habían tenido experiencia revolucionaria como la del 9 de Abril en calidad de alcaldes, miembros de juntas, de milicias, por policías desertores o

⁵ Sánchez Gonzalo. "Violencia, guerrillas y estructura agraria", en *Nueva Historia de Colombia* NHC. Santa Fe de Bogotá, Edit. Planeta, 1989, Volumen II, Pág. 145.

⁶ Idem, pág. 145.

destituidos, por luchadores rasos que se habían ganado el respeto y la admiración en el curso mismo del combate; por emigrantes, por arrieros y, eventualmente, aunque en mínima parte, por trabajadores de obras públicas y obreros con alguna experiencia sindical urbana. En suma, por cuadros representativos de una Colombia distinta a la del siglo XIX en la cual la guerra tendía inevitablemente a hacerse popular".⁷

A diferencia de las guerrillas del sur del Tolima dispersas, atomizadas en permanente confrontación, las guerrillas del Llano crecían numéricamente y se cualificaban políticamente hasta alcanzar niveles de autonomía que las llevó a confrontar la dirección del partido liberal y a tomar la iniciativa en la gestación de un proceso que habría de constituirse en un fenómeno claramente revolucionario. En Agosto de 1952, se realiza en Viotá la "Conferencia de Boyacá" a la que asisten representantes de los frentes guerrilleros más importantes del país; esta asamblea se convierte en "La Primera Conferencia Nacional del Movimiento Popular de Liberación Nacional"; durante las deliberaciones se crea una Comisión Nacional Coordinadora, con el objeto de que se encargue de impulsar las tareas acordadas por la conferencia. Este evento reviste gran importancia en la medida en que expresó la autonomía política alcanzada por el movimiento guerrillero. No obstante, el hecho más sobresaliente lo constituye la práctica legislativa que comienza a impulsarse a través de la estructuración de leyes orgánicas que determinan los parámetros de comportamiento de la vida cívica y militar en un proceso que ya se concibe como revolucionario.⁸

La primera ley del Llano se proclama el 11 Septiembre de 1952, en ella se organiza la aplicación de la justicia, se enuncian las funciones que deben cumplir los jefes civiles y militares, los comisarios y los agentes de orden público; se determinan los delitos contra la revolución; se consagran los garantías individuales; se instituyen las prácticas de trabajo comunitario; se imponen límites y condiciones al uso de la tierra; se establecen granjas y colonias por cuenta propia de la revolución para el sostenimiento del ejército campesino; se reglamenta el desarrollo de la ganadería y el impulso a los hatos. La expedición de esta ley muestra claramente el proceso de cualificación ideológica que se viene operando en el movimiento guerrillero del Llano.⁹

⁷ ídem, pág. 142.

⁸ Sobre el desarrollo de las guerrillas del Llano puede verse el trabajo de E. Franco Isaza, *Las guerrillas del Llano*, (1955); Paul Oquist, *Violencia, conflicto y política...* Cap V. ; G. Sierra Ochoa, *Las guerrillas de los Llanos Orientales*,(1954); J. Vázquez Santos, *Guerrilleros Buenos días* (1954); Gonzalo Sánchez y D. Meertens, *Bandoleros, Gamonales y Campesinos* (1983); Reinaldo Barbosa, *Los Centauros de Llano*(1993).

⁹ A este respecto puede verse los trabajos de E. Franco Isaza y Reinaldo Barbosa anteriormente citados y el trabajo monográfico de Justo Casas Aguilar, titulado: *TULIO BAUTISTA: Alma de la Resistencia Popular en el llano (1949-1952)*.Publicado por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia,(1992).

Durante los primeros meses de 1953 se producen importantes avances en lo político y organizativo de la guerrilla liberal Llanera. Durante este período se redactó bajo la concepción del abogado José Alvear Restrepo, "El más notable ideólogo de la resistencia llanera" como se le ha denominado por alguno de los autores citados, la segunda Ley del Llano conocida como "La Ley que organiza la revolución en los Llanos Orientales de Colombia", la que debía ser sancionada el 18 de Junio de 1953 por una Asamblea Guerrillera. La importancia de este documento de 224 artículos consiste en el hecho de concebir la revolución como un movimiento popular de liberación encaminado a conseguir la instauración de un gobierno democrático - popular. Para ello establece un ordenamiento jerárquico para la conducción del proceso: define los criterios políticos, económicos y judiciales a través de los cuales se ha de guiar la sociedad durante la lucha revolucionaria; se trazan las líneas generales de una economía de guerra, en lo concerniente al trabajo, la propiedad, la producción y la distribución; se regulan las relaciones entre las fuerzas armadas revolucionarias y la población no combatiente; se establece un criterio educativo según el cual se subordinan las armas a la político y se concibe la instrucción revolucionaria como parte de las labores cotidianas; se legisla sobre el matrimonio civil, la legitimidad de todos los hijos, la igualdad de la mujer ante el hombre, la protección de la población indígena contra los abusos de los terratenientes y colonos, el respeto a la vida, honra y bienes de los conservadores en tierras invadidas, la prohibición de la práctica de tierra arrasada.

La dirigencia del Movimiento revolucionario Llanero tenía clara conciencia de que la consolidación y el desarrollo de su proyecto dependía del desarrollo nacional del movimiento revolucionario y de su posibilidad efectiva de articulación en un solo proyecto; es en este sentido que se determina que una de las funciones asignadas al estado mayor consiste en : "dirigir las relaciones del Llano con las demás guerrillas y grupos revolucionarios tanto de Colombia como de otros países, y procurar la unión y la cooperación con ellos en todo lo posible".¹⁰

Después de la Asamblea de Junio de 1953, los cosas comenzaron a definirse por distintos caminos; mientras el movimiento guerrillero consideraba necesario elevar el proyecto de la segunda ley del Llano a la categoría de programa de la revolución nacional y entregar la conducción militar de la lucha revolucionaria a la jefatura de Guadalupe Salcedo, sectores políticos de los partidos liberal y conservador en estrecha unión con los gremios económicos (terratenientes, ganaderos, comerciantes e industriales), profundamente conmocionados por el impacto demoledor de la violencia en el que se estaban consumiendo no solamente las propiedades de los medianos y pequeños campesinos, sino también los bienes de algunos sectores de las clases dominantes que sentían que la conmoción social amenazaba con sacudir de raíz las estructuras del orden

¹⁰ Gonzalo Sánchez, "Violencia, Guerrillas y " en *NHC*, Volumen II, pags., 148-149.

tradicional, se dieron a la tarea de madurar y colocar en marcha una salida de emergencia en la que un golpe militar se convertirá en esperanza de salvación para los colombianos y el comienzo de un proceso de pacificación que terminara, supuestamente, con el bienestar general y la concordia entre los ciudadanos. El 13 de Junio de 1953, se produce el golpe que coloca en el poder al general Gustavo Rojas Pinilla.¹¹

Tres hechos permitieron que madurara en la mentalidad de la clase política la necesidad de colocar un militar en el poder a través de lo que posteriormente se llamaría un "golpe de opinión", primero, las transformaciones que se venían produciendo en las estructuras de propiedad agraria como consecuencia de las dinámicas de expropiación, venta forzada y abandono de la tierra que produjeron concentración de riqueza, empobrecimiento prematuro y migración, a la vez que transformaron, fortaleciendo, prácticas laborales que en condiciones normales se habían sostenido como relaciones marginales o complementarias: "Tierras baratas y salarios rurales altos, como precio de la inseguridad, constituían un binomio que sin lugar a dudas debían desalentar tanto a los terratenientes como a los inversionistas de mentalidad capitalista"¹²; Segundo, la separación de hecho entre la dirección nacional del Partido Liberal y el Movimiento Guerrillero que veía que sus intereses cada vez entraban más en contradicción con los de sus jefes en la capital, quienes se negaban a encabezar la revuelta, pero se disponían en lo posible a beneficiarse de ello; y tercero, el crecimiento cuantitativo y cualitativo del movimiento guerrillero y su evolución cada vez mayor, de una táctica de autodefensa a una ofensiva enmarcada en un proyecto político de mayor alcance ofrecido por los liberales e incluso por los comunistas, que se fue formando como resultado natural de la maduración de la lucha guerrillera.

En síntesis con el ascenso de Rojas al poder se trataba de ponerle freno a un proceso en el que se había ido gestando una nueva Nación, un nuevo país y un nuevo Estado distinto al que los intereses de las clases dominantes encontraban como legítimo.

Con el lema de "Paz, Justicia y Libertad", Rojas inicia el proceso de reconstrucción del país recibido en medio de una crisis social y política profunda, cercado por la violencia generalizada, el terror y la anarquía absoluta por un lado, y por el otro, por una bien estructurada insurgencia armada que crecía a pasos acelerados. En estas condiciones la tarea inmediata del gobierno militar no fue

¹¹ ídem, pags, 150-151. Para el estudio del período del gobierno militar de Rojas Pinilla a nivel general puede consultarse los trabajos de Gonzalo Sánchez, "LA VIOLENCIA: de Rojas al Frente Nacional" ,en **NHC**, Vol II; Carlos H, Urán, **Rojas o la manipulación del poder**(1983);Alfredo Molano, **Amnistía y violencia** (1978); Marco Palacios, **El Populismo en Colombia** (1971).

¹² Gonzalo Sánchez, "Violencia, Guerrillas y .." en **NHC**, Volumen II , pág. 150.

otra que la de entrar a controlar el terror y la anarquía existente, desarticular la guerrilla en crecimiento y reconstruir las zonas afectadas por la violencia. El discurso de la reconciliación se puso de moda al son del lema del gobierno y "La patria por encima de los partidos". Los directorios políticos, los gremios, la iglesia y la prensa se colocaron al servicio de la labor emprendida por el general Rojas Pinilla y pronto comenzó a sentirse una atmósfera distinta que llenaba de esperanza a sectores sociales que habían sido duramente golpeados por la violencia.

Una estrategia predominantemente política empleó Rojas para conseguir el objetivo de desarmar y desmovilizar el movimiento guerrillero liberal; Primero, ofreció una amnistía general e incondicional, con promesas precisas de garantías para quienes depusieran las armas; segundo, ordenó la suspensión de las operaciones militares en las zonas de dominio y presencia guerrillera; tercero, les reconoció a los insurgentes su condición de fuerzas rebeldes y beligerantes en capacidad de negociar con el gobierno. Esta estrategia la acompañó con una amplia labor de propaganda a través de la distribución masiva de hojas volantes, lanzadas desde aviones y helicópteros en las zonas donde estaban los principales frentes guerrilleros.

El gobierno militar logró desmovilizar en cuestión de meses las guerrillas en el Tolima, el territorio Vásquez, Santander, Antioquia y los Llanos Orientales, quedando solamente algunos grupos en regiones de influencia comunista, particularmente en el Sumapaz y el Sur del Tolima, que comenzaron a desplazarse hacia zonas de defensa estratégica y apoyo logístico consistente, donde lograron refugiarse por algunos años hasta que se transformaran en guerrilla revolucionaria de concepción comunista.

La desmovilización no estuvo exenta de los forcejeos de la negociación, las presiones militares, el incumplimiento y los engaños. Los frentes guerrilleros más organizados colocaron a disposición del gobierno un pliego de peticiones en el que se reivindicaban garantías elementales como el derecho a la vida y la integridad física; el desarme de los grupos paramilitares de contraguerrilla; el reconocimiento de las condiciones políticas del guerrillero; la libertad para los presos políticos; el levantamiento del estado de sitio; garantías para unas elecciones libres; libertades políticas y sindicales; libertad de expresión hablada y escrita. En lo económico, a través de la negociación se buscaba obtener créditos estatales para la reconstrucción y el uso productivo de la tierra; indemnizaciones para las regiones que habían sufrido la acción destructora de las tropas oficiales; restitución de las propiedades usurpadas a sus antiguos dueños y distribución de tierras a los campesinos con base en el principio de "la tierra para el que la trabaja".¹³

¹³ Para mayor ilustración de este pasaje de la historia del país puede leerse a Gonzalo Sánchez, "LA VIOLENCIA: de Rojas..." en **NHC**, Volumen II pags 153-178 y del mismo autor, " Raíces históricas de la amnistía o las etapas de la guerra en Colombia", en, **Revista de Extensión Cultural**, U.N. Sede Medellín, Núm. 15. 1983.

Pasada la primera etapa del gobierno del General Rojas, su administración comenzó a tomar el mismo camino de la época del sectarismo político partidista produciéndose el resurgimiento de bandas criminales auspiciadas por gamonales, jefes políticos y los mismos organismos de seguridad del estado (Sic), para hostigar campesinos, asesinar amnistiados y guerrilleros desmovilizados generando en estos un sentimiento de frustración e impotencia frente a lo que consideraban una traición del gobierno militar, en la que habían caído a través de la trampa de la amnistía general. Pronto, los exguerrilleros conformaron nuevamente grupos que se pusieron al servicio de propietarios y jefes políticos liberales con el fin de confrontar la acción criminal del resurgimiento de los "pájaros".

La violencia no se agenció solamente en forma efectiva y en la aplicación de lo que desde entonces podría llamarse "Justicia Privada"; el gobierno al lado de los terratenientes inició una cruzada de pacificación contra una de las zonas que había servido de refugio a quienes se habían marginado cautelosamente de los beneficios de la amnistía y estaban bajo la influencia del Partido Comunista:

"Cuatro de abril de 1955, el SUMAPAZ es declarado 'zona de operaciones militares' y desde entonces 'pacificación' volvió a ser sinónimo de arrasamiento, ametrallamiento y BOMBARDEO. Por lo menos seis batallones y al rededor de un tercio del total de efectivos del ejército participaron en la acción. Los primeros resultados demostraron que el gobierno, los militares y los terratenientes habían subvalorado la capacidad de resistencia campesina y la operación que se pensaba iba a ser de días a semanas, se convirtió en una larga guerra de dos años, en los cuales muchos habían muerto, pero también, miles habían logrado evadir el cerco. Unos con Juan de la Cruz Varela se refugiaron en el alto de Sumapaz, otros huyeron hacia Marquetalia. La invasión militar, lo único que consiguió fue trasladar geográficamente el problema, a un costo político incalculado".¹⁴

Al hacer un balance sobre la administración de Rojas Pinilla se puede fácilmente identificar dos momentos: El primero, se caracterizó por el incremento de los recursos del Estado como consecuencia de dos factores: Una activa economía exportadora favorecida por la bonanza cafetera, y segundo la imposición de nuevas cargas tributarias a la población. Estos dos hechos le permitieron a Rojas contar con presupuesto suficiente para impulsar proyectos de interés nacional entre los que cabe destacar el reordenamiento de la producción de hidrocarburos y el fortalecimiento de la empresa siderúrgica de Paz del Río, la inversión en la actividad agrícola mediante la compra de maquinaria y fertilizantes, la construcción de distritos de riego que favorecieron a los productores de caña de azúcar, arroz y algodón; la financiación de importantes obras de infraestructura

¹⁴ Gonzalo Sánchez, "LA VIOLENCIA: de Rojas..." en **NHC**, Volumen II, pág. 167.

tales como la construcción de centros hidroeléctricos, el ferrocarril del Atlántico, el aeropuerto internacional El Dorado y las instalaciones de la televisión nacional.

Esta época fue de crecientes expectativas populares con respecto a los planes de pacificación; una bien organizada campaña publicitaria unida a acciones de bienestar social a través de la oficina de Rehabilitación y Socorro dependiente del Servicio Nacional de Asistencia Social (SENDAS) dirigido por la hija del general, María Eugenia Rojas de Moreno, alimentó este período. No obstante, la imposibilidad de satisfacer la infinidad de demandas surgidas en el proceso de reconstrucción económica y social del país, debido a que las dimensiones de los problemas heredados de la Violencia superaban desmesuradamente las políticas y los recursos estatales, fue creando falsas expectativas que pronto comenzaron a perderse en el horizonte de la credibilidad popular. Es durante los dos primeros años de gobierno que el general Rojas, en medio de las limitaciones anteriormente señaladas, genera la simpatía en los sectores populares que habrá de canalizar posteriormente hacia la creación de la tercera fuerza política, cuando los sectores que lo colocaron en el poder comienzan a retirarle su apoyo.

El segundo momento de la administración Rojas se caracteriza por la disminución de los recursos presupuestales provenientes de la economía exportadora, y por el crecimiento del movimiento de oposición al gobierno que se agudiza a partir de que Rojas proclama la idea de hacer efectiva la creación del Movimiento de Acción Nacional, MAN, el 13 de junio de 1956, al cumplirse el tercer aniversario del Golpe de Opinión. A partir de ese momento, el gobierno del general comienza a derrumbarse, presionado por la alianza de las fuerzas políticas tradicionales, la iglesia y los gremios económicos quienes convocan a un paro nacional contra su gobierno que lo obliga a dimitir el 10 de mayo de 1957; para ese tiempo Laureano Gómez y Alberto Lleras Camargo, como representantes de los dos partidos tradicionales, habían madurado en Benidorm (España) un proceso de transición hacia el pacto del Frente Nacional.¹⁵

El proceso de conciliación Liberal-Conservadora, resultante de los pactos de Benidorm y Sitges, logra alcanzar legitimidad a través de un plebiscito el 7 de diciembre de 1957 y, posteriormente, legalidad mediante un acuerdo constitucional en el que se establece la fórmula de la paridad y la alternación en la conducción del Estado, generándose allí un proceso de exclusión de toda fuerza política ajena a los partidos tradicionales, lo que daría origen, implícitamente, a una nueva forma de confrontación social y política que caracterizaría los años venideros.

¹⁵ A este respecto puede verse los siguientes trabajos: Gonzalo Sánchez, "La Violencia: De Rojas Al Frente Nacional" en NHC. Volumen II, Pags 153-178; Carlos H. Uran, *Rojas o la Manipulación del Poder*, Bogotá, Valencia Edit. 1983 y en particular el trabajo de Gabriel Silva Luján, "El origen del Frente Nacional y El Gobierno de la Junta Militar", en **NHC**, Volumen II, Págs 179-210.

Lejos de solucionar los problemas estructurales de orden social y político la dictadura de Rojas y los primeros gobiernos del Frente Nacional redefinieron el carácter de la violencia; un proceso de reestructuración de las formas violentas de expresión social comenzó a gestarse en el tránsito de la guerrilla liberal al bandolerismo social y político y de éste a la lucha armada revolucionaria.

Un excelente trabajo historiográfico de Gonzalo Sánchez y Donny Meertens ilustra este proceso histórico: Asumiendo como eje central de sus reflexiones el fenómeno del bandolerismo, los autores buscan dar explicación al conjunto de relaciones en torno al cual giran los aspectos económicos, sociales y políticos de la violencia; conciben el bandolerismo como una manifestación social y política que contribuye a explicar la compleja red de relaciones que se establecieron entre los campesinos y los gamonales, y entre éstos y el Estado, en un período de la historia en que la confrontación social y política se caracterizó por el empleo de mecanismos violentos. Sánchez y Meertens consideran que el bandolerismo no puede ser entendido aisladamente, ni en relación estática entre los campesinos y las clases dominantes, ni como un exabrupto del proceso histórico en nuestro país; piensan, que ante todo, lo que reflejó el bandolerismo es la fragmentación del movimiento social como resultado del éxito que tuvieron las clases dominantes en su táctica de desorganización de las clases populares, que ante una serie de luchas, pero también de derrotas sucumben ante el doble juego de la amnistía y la represión. En esta medida el bandolerismo surge como mecanismo de resistencia frente al aniquilamiento de la organización campesina de la que estuvo acompañada la contraofensiva de las clases dominantes; es por esto que los autores en mención se preocupan por demostrar cómo el bandolerismo nace de las ruinas de un fuerte y bien estructurado movimiento campesino y cómo por razones de su origen cuenta durante largo tiempo con el apoyo de la población trabajadora rural.

El trabajo de Sánchez y Meertens es particularmente significativo en la medida en que, de alguna manera, explica el desarrollo de ese período de la historia colombiana en que la violencia política evoluciona a través de esas particulares manifestaciones de organización hacia la violencia revolucionaria que tomará forma y se desarrollará a partir de finales de la década del cincuenta y comienzos del sesenta.

Buscando construir una tipología que dé razón de los procesos que caracterizan en su multiplicidad y dispersión al bandolerismo, toman el camino de la reflexión en el contexto histórico en que está evolucionando la violencia, extraen de allí los ejes centrales del surgimiento y transformación del fenómeno y los rasgos que les permiten determinar niveles de diferenciación interna en el marco de claras variaciones cualitativas: primero el paso del bandolerismo político al bandolerismo social, ilustrado con las historias de Teófilo Rojas (Chispas) y Efraín González; segundo, la evolución de algunos hacia comportamientos verdaderamente revolucionarios, caso Roberto González (Pedro Brincos), quien expresó ciertamente su simpatía por los grupos revolucionarios que proclaman la lucha armada (MOEC); El bandolerismo tardío, un remedo rural de los "pájaros" que

operaron como cuadrillas en los que se pueden destacar los casos de Gustavo Espitia Valderrama ("El Mosco") y Conrado Salazar García ("Zarpazo"); cuarto, el mito campesino del bandolero como héroe invisible, protector de labriegos, vengador de injusticias, cuyo caso representativo sería el mítico "Capitán Venganza". quien, como lo afirman Sánchez y Meertens, llegó a representar la irrupción de un nuevo poder campesino; por último, los que se inclinan por desarrollar la lucha revolucionaria y dan origen a la nueva guerrilla, muchos de ellos viejos guerrilleros liberales que se transformaron políticamente en los procesos de pacificación.¹⁶

En este proceso de transformación de la naturaleza política de la violencia se configuran nuevos actores del conflicto y se redefinen las razones del mismo:

"Muchos de los combatientes de la violencia cambiaron de filas transformadas en el proceso mismo de su lucha y alimentos por el soplo revolucionario que invadía a América Latina en la época de la revolución cubana, se multiplicaron los frentes y las siglas que les daban nombre, penetraron nuevas capas sociales (empleados, profesionales y estudiantes); en todos ellos gravitaba, en alguna forma, el sectarismo de las guerras pasadas. Cargaban la herencia traumática de la violencia, pero se habían inscrito definitivamente en otra historia, en una historia todavía inconclusa".¹⁷

La violencia tomaba a partir de entonces una nueva perspectiva, ya no era la confrontación entre las fuerzas políticas que habían llevado su sectarismo al extremo de la guerra civil, sino que se produjo una transformación ideológica y política que reorientó la confrontación, ordenando las fuerzas según la dinámica de la lucha de clases y las estrategias militares de la guerra revolucionaria, según otros imaginarios.

Con la instauración del Frente Nacional en 1958 se redefinen las estrategias de dominación que habrán de prevalecer en los siguientes 16 años de la historia de Colombia. La llamada oligarquía liberal - conservadora a la cual el gobierno de Rojas Pinilla, al pretender adquirir autonomía, había logrado unificar, establece mediante el plebiscito un acuerdo de largo plazo cuyo eje central era la aceptación del reparto pacífico del poder político. El mecanismo a través del cual se llevaría adelante este proceso sería la fórmula de alteridad en el ejercicio del poder ejecutivo y paridad en la distribución de los puestos públicos inaugurando con esto una nueva modalidad de exclusión de toda fuerza o movimiento político al margen de las dos colectividades tradicionales. Concebido como una salida

¹⁶ Para mayor ilustración de este proceso, puede verse: Gonzalo Sánchez y Donny Meertens, *Bandoleros, Gamonales y Campesinos: El caso de la Violencia en Colombia*.(1983); Sánchez Gonzalo, "LA VIOLENCIA De Rojas..." en ANH, Volumen II, Págs 153-178; Darío Betancourt y Martha García, *Matones y Cuadrilleros* (1990).

¹⁷ Gonzalo Sánchez, "La Violencia: De Rojas ..." en *NHC* Volumen II, pág. 178.

política negociada a la violencia, en la práctica el Frente Nacional inauguraba una nueva fase de la violencia en el país: la violencia social y revolucionario.

Con el aliento que internacionalmente le dio a los procesos revolucionarios de América Latina la Revolución Cubana, es en la atmósfera social y política creada por la violencia, la dictadura de Rojas y el surgimiento de Frente Nacional que aparece el ELN.

3. SITUACION INTERNACIONAL: EL IMPACTO DE LA REVOLUCIÓN CUBANA Y LA NUEVA IZQUIERDA LATINOAMERICANA

Si el contexto nacional en el que surge el ELN, es la atmósfera política y social creada por la Violencia, la Dictadura de Rojas y la instauración del Frente Nacional, el contexto internacional, no es otro que la ola revolucionaria generada en América Latina por la Revolución Cubana.

El triunfo del Movimiento 26 de Julio, conducido por Fidel Castro y Ernesto Guevara, generó un proceso de cuestionamiento de las estrategias de lucha política de los viejos partidos de oposición de izquierda en América Latina y un replanteamiento de sus tácticas, lo que dio como resultado nuevas organizaciones políticas, que arrastradas por el fervor del proceso Cubano, constituyeron lo que se ha denominado "Nueva Izquierda".¹⁸

En la lectura que las fuerzas políticas de oposición fueron haciendo del fenómeno cubano, en relación con sus específicas condiciones históricas, se estructuraron distintas tendencias que se expresarían al menos en tres formas organizativas:

- Grupos juveniles, de estudiantes e intelectuales, separados de los partidos populistas que se organizaron en forma muy similar a la del Movimiento 26 de Julio. Son ejemplo de esta tendencia, para el caso argentino, La Juventud Peronista (JP), El Movimiento Peronista Revolucionario (MPR), Montoneros y las Fuerzas Armadas Peronistas.
- Los Focos Insurreccionales fueron otra modalidad de organización. Guiados por la concepción guevarista tuvieron un origen político variado: El ELN Colombiano, se nutrió fundamentalmente de la población campesina, pero, en su construcción y consolidación jugó un papel central

¹⁸ Donald C., Hodges, *LA REVOLUCION LATINOAMERICANA Política y estrategia del Aproximación al Guevarismo.*, México, Edit. V Siglos, S.A , 1974, Pág. 196-233. A este respecto también puede verse; Vania Bambilra, *Diez años de Insurgencia en América Latina*, Santiago, Edit. Prensa Latinoamericana, 1971; Hugo Bressano, *LA REVOLUCION LATINOAMERICANA*, Lima, edit. Chaupimayo, 1962; James Petras y Mauricio Zeithin, *LATINOAMERICA: Reform or Revolution?*, Nueva York, Fawcett, 1968.

la juventud proveniente del Partido Comunista (PC), El Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), y el Movimiento Obrero Estudiantil y campesino (MOEC); El ELN peruano y los Fuerzas Argentinas de Liberación (FAL), reclutaron sus bases de las secciones juveniles de los partidos comunistas; El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) en Argentina, se generó en los partidos Troskistas, Los Tupamaros, en el Uruguay y el MIR -Chileno coptaron las bases de los partidos socialistas.¹⁹

- Además de los ejércitos revolucionarios y los focos guerrilleros, la nueva izquierda incluye aquellas organizaciones que sin negar el camino de las armas lo evadieron; Partidos Comunistas que tomaron el modelo Cubano de organización partidista a través de distintos vías: Bien porque se reorganizaron y reorientaron sus métodos de lucha, porque un sector importante influenciado por la Revolución cubana ganó el control del partido, o porque guiados por otros ejemplos (Chino, Vietnamita, Albanés..) produjeron divisiones en los Partidos Comunistas Tradicionales, dando origen a nuevos partidos comunistas; el Partido Comunista Colombiano (Marxista - Leninista) PCC (ML) es un ejemplo de esta situación.

Una fuerte influencia del hecho cubano recibieron los partidos socialistas que lograron independizarse de las social-democracia europea y que, con su cambio de actitud, se constituyeron en parte de la nueva izquierda latinoamericana. En la década de los sesenta los partidos socialistas de Chile, Uruguay, Perú, Ecuador y Argentina renovaron sus liderazgos, asumiendo la conducción de ellos militantes más jóvenes que recibieron el impacto de la resolución cubana y se inclinaron hacia el Fidelismo; Estos partidos que durante algún tiempo habían sido de tendencias moderadas, entraron en la órbita de las posiciones de izquierda con inclinaciones hacia la extrema, aún cuando, en algunos casos, se mantuvieron en los límites del reformismo revolucionario.²⁰

En 1968, nació en Venezuela el Movimiento al Socialismo (MAS) de una división ocurrida en el seno del Partido Comunista Venezolano. Durante mucho tiempo el MAS sostuvo una posición política contraria al desarrollo de las concepciones guevaristas y de la lucha armada como vía para el logro de sus objetivos políticos, haciendo énfasis en la utilización de las vías institucionales, lo que no le impidió hacer parte de la Nueva Izquierda Latinoamericana.

Además de la NUEVA IZQUIERDA, constituida por los grupos, movimientos y organizaciones políticas heterogéneas que directa o indirectamente recibieron la influencia del Fidelismo y el Guevarismo, la revolución cubana generó movimientos y transformaciones importantes en instituciones tradicionales como

¹⁹ Donald C., Hodges, *LA REVOLUCION LATINOAMERICANA Política y estrategia del Apro-Marxismo al Guevarismo*, México, Edit. V Siglos, S.A , 1974, Pág. 197

²⁰ Idem, Pag. 198.

las Iglesias Católicas y protestantes y las fuerzas armadas de algunos países de América Latina.

Veamos a manera de ilustración varios casos que sustentan lo que hemos afirmado anteriormente:

Los cambios ocurridos en la Iglesia Católica se produjeron por la combinación de la influencia de la revolución cubana, el ejemplo de Camilo Torres Restrepo y las encíclicas de los Papas Juan XXIII (Paz en la Tierra 1963) y Pablo VI (Sobre el progreso de los pueblos 1967). Estas encíclicas alentaron a los cristianos a resistirse a los regímenes militares y la represión civil en sus prácticas de violación de los Derechos Humanos; la actividad política en que se vieron envueltos los sacerdotes rebeldes, los llevaron a organizar sus propios movimientos de resistencia o a articularse como militantes en los ya existentes. El surgimiento de movimientos como GOLCONDA, en Colombia, SACERDOTES DEL TERCER MUNDO en Argentina, Iglesia y Sociedad en Brasil, LA JOVEN IGLESIA en Chile, EL MOVIMIENTO EVANGELICO CRISTIANO en Uruguay y los SACERDOTES PARA AMERICA LATINA (SAL), son expresión del fenómeno de participación de la iglesia en el proceso social y político latinoamericano durante los años que siguieron a la revolución cubana y que iría evolucionando a través de la teología de la liberación hacia las comunidades eclesiales de base y el surgimiento de la iglesia popular.²¹

Los Partidos y movimientos Demócrata-cristianos también sufrieron procesos de escisión dando origen a tendencias de izquierda ; son ejemplo de ello, la Acción Popular (AP) en Brasil, El Movimiento de Acción Popular Unido (MAPU) en Chile y el Movimiento de izquierda revolucionario (MIR) en Bolivia.

Las Fuerzas armadas fueron otra institución que sufrió efectos de radicalización con el impacto del proceso cubano generando movimientos democráticos y revolucionarios en su interior con alguna trascendencia y repercusión en sus respectivos países: En Guatemala, Venezuela, República Dominicana, Brasil, Perú y Bolivia, oficiales de las distintas fuerzas participaron en insurrecciones de importancia, que los llevó, una vez derrotados, a continuar combatiendo como guerrilleros:

El 13 de Diciembre de 1960, en Guatemala, un grupo de oficiales con ideas de izquierda al mando del coronel Rafael Sessan Pereira se tomaron el cuartel militar de Fuerte Matamoros. Los tenientes Turcios Lima y Yon Sosa quienes participaron en ese levantamiento militar dieron origen, posteriormente, al Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre, (MR-13).²²

²¹ A este respecto puede verse: Enrique López Oliva, **EL CAMILISMO EN AMERICA LATINA**. La Habana, Ed. Cuadernos Casa de las Américas, 1970; Juan, García Elorrio, **CAMILO TORRES, El cura revolucionario: Sus obras**, Bogotá, Ed. Cristianismo y revolución, 1968.

²² A este respecto puede verse: Luis, Meroier Vega, **LAS GUERRILLAS EN AMERICA LATINA** Buenos Aires. Edic. Paidós, 1969; Adolfo Gally, " **The Guerrilla Movement in Guatemala**" Monthly Review. Mayo-Junio de 1965.

En Venezuela, el cuatro de mayo de 1962, el Capitán Molina Villegas se toma la base naval de Carúparo, acción que es seguida por un motín en Puerto Cabello dirigido por el comandante Pedro Medina Silva y el Capitán Manuel Ponte Rodríguez, oficiales que con el capitán Manuít Camero harán parte de la dirigencia de la guerrilla venezolana.²³

En la República Dominicana, el coronel Francisco Caamaño en 1965 lideró un Movimiento Nacionalista contra la junta militar que se encontraba gobernando, con el fin de restaurar el gobierno constitucional. El Coronel Caamaño, derrotado en su primer intento, regresa en 1973 al frente de una invasión a base de guerrillas.²⁴

En 1960, en el Salvador, el Coronel Cesar Yañez Urias a la cabeza de un golpe militar de izquierda derrocó el gobierno electo, disolvió el congreso y estableció una junta militar de gobierno que se mantuvo en el poder durante seis meses antes de ser derrocado por un golpe militar de derecha.²⁵

Muy parecido a lo sucedido en Venezuela se produce en el Brasil: El 12 de Septiembre de 1963 se generó un levantamiento de sargentos en la capital del país que fue seguido por un motín naval el 26 de Marzo de 1964 en Río de Janeiro. Los oficiales expulsados de la institución militar después del golpe de derecha de Abril de ese año, organizaron a partir de 1966 un proceso de oposición armada a la dictadura a través del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), el que puso en actividad un foco guerrillero de concepción insurreccional en la montañas de Carapaó , en los Fronteras de Minas de Gerais y Espíritu Santo, a mediados de 1967, con un segundo intento de implantación del proyecto armado en los bosques de Angra dos Reis al sur de Río de Janeiro. En 1968, el capitán Carlos Lamarca organizó la Vanguardia Popular Revolucionaria (VPR) con exsoldados y marinos del MNR, creando un campo de entrenamiento guerrillero en el Valle de Ribeira, en la parte sur del Estado de Sao Paulo, en 1970.²⁶

²³ "Venezuela: El paso de la guerra corta a la guerra larga" Frente de liberación Nacional de Venezuela, Febrero de 1966, en, Donald C., Hodges, **LA REVOLUCION LATINOAMERICANA Política y estrategia del Apro-Marxismo al Guevarismo.**, México, Edit. V Siglos, S.A , 1974, Pág. 200.

²⁴ Idem, pags, 169-180

²⁵ Idem pags 199-200

²⁶ Idem pág. 201; A este respecto puede verse los siguientes trabajos: Carlos Marighela, **La guerra Revolucionaria**, México D.F., Edic. Diógenes,1970; Thetonio Dos, Santos, **The Socialismo o Fascismo: Dilema Latinoamericano.** Santiago, Ed. Prensa Latinoamericana, 1969; Paulo R. Sohilling, **Brasil: Perspectivas de la Revolución.** Montevideo, Edit. Cuadernos de Marcha, Junio de 1970. del mismo autor, **Brasil: Seis años de Dictadura.** Montevideo, Edit. Cuadernos de Marcha. Mayo de 1970;Alfredo Castro, "Las Tareas Tácticas de la Lucha contra la Dictadura en Brasil" en **Revista Internacional**, Praga, Agosto de 1966;Fernando E. Cardos, **El Régimen Político Brasileño**, París, Aportes, Julio de 1972.

En el Perú, en noviembre de 1968, bajo la conducción del entonces coronel Velasco Alvarado se produjo un golpe militar. Significativas e importantes reformas se emprendieron en el país durante ese período.²⁷

Identificado con el Nacionalismo revolucionario peruano, en Bolivia en esta misma época, el jefe del estado mayor, Ovando Candía, produjo un golpe militar y procedió a nacionalizar la Bolivian Gulf Company la más importante empresa transnacional existente en el país. En 1970, Ovando fue derrocado por generales de derecha, los que posteriormente fueron depuestos por el ala izquierda del ejército, bajo el mando del General Torres.^{28*}

En síntesis, el impacto de la revolución cubana alcanzaría la mentalidad de la joven oficialidad de los ejércitos latinoamericanos surgiendo en algunos de ellos una conciencia nacionalista y revolucionaria que se comprometería a desarrollar y apoyar luchas de liberación de la década del sesenta y comienzos del setenta.

No solamente los partidos, la iglesia y los fuerzas armadas fueron alcanzados por el impacto de la Revolución Cubana, sino, que también, como lo señalamos al comienzo, importantes sectores sociales fueron profundamente estremecidos por ella.

Un sector que no puede dejarse de reseñar por haber jugado un papel muy activo en el proceso generado por la revolución fue el conformado por el estudiantado latinoamericano: este sector social se convirtió en la punta de lanza de la nueva izquierda, muchos de sus integrantes se vincularon, fundamentalmente, a organizaciones insurreccionales y focos guerrilleros en los años que siguieron el triunfo del ejército rebelde sobre la dictadura de Batista: Algunos jóvenes intelectuales pudieron conocer de cerca la experiencia Cubana, nutrirse de su entusiasmo e iniciar en sus respectivos países procesos similares que la mayoría de veces terminaron en desalentadores fracasos.

²⁷ Juan, Velasco Alvarado, **LA VOZ DE LA REVOLUCION 1968-1970**. Lima, Edit. Peisa. 1971; Ismael, Frias, **La revolución Peruana y la vía socialista**, Lima, Edit. Horizonte, 1970, del mismo autor, **Nacionalismo y Autogestión**, Lima, Edit. Inkarrí 1971; Roger, Mercado, **LAS GUERRILLAS DEL PERU**, Lima, Fondo de Cultura Popular. 1967 y, **Vida; Traición y Muerte del Movimiento Aprista**, Lima, FCP, 1970; Víctor Villanueva, **LA NUEVA MENTALIDAD MILITAR EN EL PERU**, Lima, Edit. Juan Mejía Baca, 1969; Julio Cotler, **EL POPULISMO MILITAR COMO MODELO DE DESARROLLO NACIONAL: El caso Peruano**, Lima, Instituto de Estudios Peruano. Octubre de 1969.

²⁸ Rene, Mercado Zuvaleta, **BOLIVIA: Crecimiento de la idea nacional**, La Habana, Edit. Casa de las Américas. 1967; A. Toussaint, **BOLIVIA: de la asamblea popular a la guerra revolucionaria**. Quarta internazionale. Milán, Oct. 1971. Para mirar un poco el proceso Boliviano de esta época, en la que el Che decide trasladarse a este país a continuar la lucha revolucionaria en América Latina, puede verse: Guido (inti) Peredo, **Mi Campaña con el Che**, La Paz, Ed. "Los Amigos del Libro", 1971; Horacio D. Rodríguez, **"Che Guevara: Aventura o revolución?"**, Barcelona, Edit. Plaza y Janes, 1968; "apoyo del MIR de Chile a la Carta del Che Guevara", en **Estrategia**, Santiago, Junio de 1967; Ernesto Guevara, **El Diario del Che**. México, Ediciones rústicas, 1970.

* Durante los gobiernos de Ovando, el golpe militar de derecha y la administración militar de Torres, (1967-1970) fueron diezmadadas las guerrillas del ELN en Bolivia.

Si bien, el impacto de la Revolución Cubana en América Latina generó importantes procesos de organización y lucha social y política en los distintos países, la forma unilateral en que la experiencia cubana fue tomada y reproducida por la izquierda, y en particular por los grupos que decidieron seguir el camino de las armas, produjo un sinnúmero de traumas al desarrollo las luchas y conflictos políticos en el interior de cada país en particular, multiplicándose las formas de violencia.

Si se acepta la tesis de que cada proceso revolucionario triunfante obedece a condiciones excepcionales que lo posibilitan, la victoria del pueblo cubano sobre el régimen de Batista servía como ejemplo, porque determinaba que las características de cada proceso particular eran, precisamente, las condiciones excepcionales que se configuran en la especificidad de cada conflicto nacional.²⁹

Se pensó, en ese momento, que la revolución cubana le transmitía al proceso revolucionario Latinoamericano tres enseñanzas fundamentales:

Primera, que una fuerza político-militar relativamente pequeña, respaldada efectivamente por las masas, podría derrotar un ejército regular, equipado y entrenado por los Estados Unidos.

Segunda, que no bastaba llamarse a sí mismo Partido Comunista para ser realmente vanguardia de las clases populares, sino, que una organización revolucionaria que interpretara correctamente el momento histórico y se lanzara a la lucha con una táctica y una estrategia político-militar convenientemente empleada, podría colocarse al frente del pueblo y conducir el proceso revolucionario y,

Tercero, que no siempre era necesario que se dieran todas las condiciones objetivas que hiciera posible la victoria, sino que la misma dinámica de la lucha los iba madurando.³⁰

Estas tres enseñanzas en gran medida contenían el fundamento que explicaría las actitudes y comportamientos que bien o mal caracterizaron el movimiento revolucionario de la época: La primera se prestaba para que en el desarrollo de la

²⁹ A este respecto puede verse la lectura que hace Eduardo Pizarro al comparar el proceso Cubano y Nicaragüense, con el caso Colombiano, en el artículo "Elementos para una Sociología de la Guerrilla en Colombia", Publicada en la **Revista ANALISIS POLITICO** del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la U.N.

³⁰ Ernesto, Guevara, **MIS EXPERIENCIAS**, Bogotá, Edición rústica, 1962, Pag 11, Este mismo texto se editaría posteriormente con el nombre de **GUERRA DE GUERRILLAS: Un método**. Además de las tres enseñanzas señaladas arriba, el "Che" plantea que una de ellas es que en la América Latina Subdesarrollada, el terreno de la lucha Armada debe ser fundamentalmente el campo. Sobre el significado del proceso cubano y a propósito del objeto de estudio de esta investigación puede verse el trabajo de Jaime Arenas, **LA GUERRILLA POR DENTRO**, Bogotá, Tercer Mundo, 1971. Pgs. 8-9.

concepción del foco guerrillero, dadas las particulares condiciones de la lucha, afloraron las posiciones militaristas; la segunda, contenía el germen del vanguardismo revolucionario que distanció durante décadas los distintos grupos de izquierda; y la tercera, generó una lectura subjetiva de los realidades nacionales, que se acomodaba más a las condiciones y necesidades de las organizaciones, que a la realidad y especificidad de los conflictos, los sectores sociales y las regiones. Esto se reflejó en la dificultad que tuvieron las organizaciones armadas, entre ellas el ELN, de articular sus proyectos político-militares al movimiento de masas y de imprimirle a éste una dinámica transformadora.

Al referirse a los grupos que se formaron durante el período de impacto de la revolución cubana, Jaime Arenas concluye que, desafortunadamente, estos no asimilaban todo el conjunto de experiencias ni se preocuparon por comprender la combinación de circunstancias y hechos que hicieron posible el triunfo del socialismo en la isla; que se creyó, de buena fe, que bastaba un grupo alzado en armas para que el desarrollo revolucionario se produjera y el triunfo se hiciera no solo inevitable, sino, inmediato; al igual que se confundía la incapacidad evidente de algunos partidos comunistas para dinamizar el proceso, con la inutilidad de los partidos revolucionarios, llegándose a considerar que solamente eran importantes las organizaciones guerrilleras en las montañas o las unidades tácticas de combate en las ciudades, considerando secundario, y en la práctica inofensivo, el trabajo y la organización política.³¹

En este contexto, pronto la lucha armada se convierte prácticamente en la única vía revolucionaria en la lucha por el poder y cualquiera posibilidad cae bajo el señalamiento de reformismo. Así, la participación en la lucha electoral se desplazó a un plano reformista y el abstencionismo se convirtió en la expresión revolucionaria a través de la cual el pueblo supuestamente expresaba su inconformidad frente al régimen.

La carencia de estudios sistemáticos y científicos de la realidad latinoamericana en general y nacional en específico, se suplió estructurando discursos políticos con base en el materialismo histórico y un presupuesto amplio de consignas "anta", que fueron dándole a la lucha un cariz cada vez más radical: Los movimientos armados se declararon Antiimperialistas, antioligárquicos, antielectoreros, antireformistas e incluso anticomunistas, entendido este último como la confrontación con las tácticas y los programas de los partidos comunistas tradicionales; pese a esto, no surgió en los distintos proyectos políticos, un programa y un plan de acción que respondiera en forma inmediata a las necesidades que el conflicto social en contextos históricos concretos colocaba al orden del día.

Para completar este cuadro de limitaciones, una profunda escisión comenzó a producirse entre las distintas fuerzas de izquierda a raíz del conflicto Chino-

³¹ Jaime Arenas, *La guerrilla por dentro...*, pags 9-10.

Soviético: Los Comunistas Chinos al combatir a los partidos comunistas tradicionales influenciados por la órbita soviética, alimentaron y estimularon a un crecido número de revolucionarios a avanzar en su lucha ideológica contra los métodos y las plataformas de los partidos comunistas llegando a producir como en el caso colombiano fraccionamientos importantes que dieron origen a un nuevo partido : El PCC (ML) de orientación Prochina. En nuestro país organizaciones como el MOEC y los Juventudes del MRL, recibieron la influencia de las tesis chinas.³²

Durante la década del sesenta y comienzos de la siguiente, la influencia de la revolución cubana y su solidaridad con los movimientos de liberación nacional especialmente de América Latina, así como las tesis políticas de los comunistas Chinos, a pesar de representar enfoques diferentes de la lucha política por el poder, animaron a muchos sectores revolucionarios a impulsar la lucha popular, buscar nuevos métodos y formas de trabajo y, estructurar núcleos guerrilleros que en la ciudad y en el campo desarrollaron la lucha armada (en los enfoques insurreccional o de guerra popular prolongada) como el camino principal para la "toma del poder"³³

Era inevitable que en estas condiciones no se incurriera en "desviaciones", se cometieran errores y sobre todo, se generara una práctica política cargada de dogmas, actitudes sectarias y una buena dosis de oportunismo que condujo, para el caso colombiano, a que proyectos político militares que podían haber llegado a tener gran importancia sucumbieran en las aguas de su propia dinámica como producto de sus contradicciones internas. En este período de impacto de la revolución cubana fueron eliminadas las guerrillas de Tulio Bayer en el Vichada; la de Federico Arango Fonnegra en el territorio Vásquez; los intentos guerrilleros de Antonio Larrota en el sur del país y los del MOEC en Urabá y en Bolívar (Antioquia), Así como los del PCC (ML) en el Valle, en la zona de San Pablo; Se produjeron un sin fin de divisiones en esta última organización que dieron origen a nuevos grupos Emeeles. Finalmente durante este período (1960-1965) fueron desapareciendo organizaciones como el FUAR, las juventudes del MRL y el MOEC.³⁴

Las condiciones sociales y políticas de América Latina, las que se podrían caracterizar como de marginalidad social, exclusión y represión política, representaban un terreno abonado para que el ejemplo de la Revolución Cubana

³² Idem, Pag 11 . Respecto a las características y naturaleza del conflicto Chino-Soviético puede verse el trabajo de Alain Joxe , **EL CONFLICTO CHINO-SOVIETICO EN AMERICA LATINA**. Montevideo, Edit. Arca, 1967.

³³ Entrevista con Raimundo Cruz, Bogotá, Octubre de 1990. Raimundo Cruz hizo parte del Movimiento Obrero, estudiantil y campesino(MOEC) y fue uno de los estudiantes que viajó a Cuba a usufructuar la becas dadas por el Gobierno de la isla a comienzos de la Década del 60. Desde sus orígenes estuvo muy cerca de las actividades del ELN.

³⁴ Entrevista con Raimundo Cruz, Bogotá, 1990. Ver a este respecto el trabajo de Jaime Arenas, **La guerrilla por..**, Pag 12.

generara un gran impacto en cada país, pero al impulso, consolidación o fracaso de cada proyecto revolucionario contribuyó enormemente la tradición que cada región tuviese en el desarrollo de sus propios conflictos políticos y sobre todo sus especificidades culturales: Colombia permaneció dividida políticamente desde los orígenes de la República en dos colectividades que se enfrentaron continuamente en encarnizadas guerras civiles, producto del "irreconciliable" sectarismo partidista. Su última gran confrontación había sido precisamente ese período de la Violencia que se extiende desde 1946 hasta el primer gobierno del Frente Nacional (1958).

Los gobiernos de hegemonía liberal, los de hegemonía conservadora, la dictadura militar y los dos primeros gobiernos del Frente Nacional, no transformando substancialmente las condiciones de vida de la población, generaron en esa época una actitud de desprendimiento y despolitización partidista que se dirigió en dos sentidos: el escepticismo total, que se reflejaría en el creciente abstencionismo o, la búsqueda de otras opciones políticas, que explicaría la simpatía que despertaban al constituirse en fuerzas de oposición el Movimiento de Alianza Nacional Popular (ANAPO) acaudillado por el General Gustavo Rojas Pinilla, y el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) dirigido por Alfonso López Michelsen, los que jugaron en su momento un importante papel político.

Sería equivocado afirmar que durante la década del sesenta no se produjeron en el país importantes avances en los aspectos económicos y sociales, que la sociedad colombiana en su conjunto no sufrió como consecuencia de la propia dinámica del desarrollo mundial, de los niveles de dependencia internacionales y sobre todo de su dinámica demográfica, transformaciones substanciales con todo el conjunto de dificultades estructurales que ello conllevó: mayor concentración de la propiedad agraria, dependencia tecnológica para el desarrollo industrial, mayores niveles de concentración de capital, endeudamiento externo y la consiguiente dependencia política resultante del mismo, procesos inflacionarios y de devaluación crecientes, aumento del desempleo (agudizado por las migraciones campesinas a las ciudades generadas por la Violencia y la modernización del país), surgimiento de los cinturones urbanos de miseria.. que se vinieron a sumar a los problemas de analfabetismo, insalubridad, falta de asistencia médica y hospitalario y a un alarmante empobrecimiento generalizado de la población que comenzó a notarse en un incremento de la mendicidad, la prostitución y la niñez abandonada. En concreto, en las dos primeras décadas de la segunda mitad de siglo, se produjeron importantes desarrollos en los distintos sectores de la economía latinoamericana en general y colombiana en particular; éstos significan necesariamente, que se hubiesen producido cambios substanciales en las condiciones de vida de la población en general, más allá de los que las propias dinámicas de los cambios exigían.³⁵

³⁵ Para una información global del desarrollo industrial, agrario y económico en general durante el período que venimos reflexionando, puede consultarse los siguientes trabajos: Jesús Antonio, Bejarano, **INDUSTRIALIZACION Y POLITICA ECONOMICA. 1950-1976** y, Kalmanovits, Salomón. "Desarrollo capitalista en el campo colombiano", en **COLOMBIA HOY**, Bogotá, Siglo veintiuno editores, 9a, edición,

En síntesis, si bien es cierto, por un lado, que la experiencia cubana generó una oleada revolucionaria en América Latina, ésta fue posible debido a la combinación de factores de orden económico, político, social y cultural que se expresaron en las difíciles condiciones de existencia del conjunto de la población trabajadora, en la pérdida de credulidad del común de la gente en los partidos tradicionales y en la incapacidad del Estado para satisfacer las expectativas de la población, en una perspectiva de desarrollo económico y bienestar social generalizado. Pero, por otra parte, las fuerzas políticas de oposición militantes en la izquierda, las que existían y las que surgieron como consecuencia del fervor revolucionario despertado por el proceso cubano, hicieron una lectura apresurada de dicha experiencia, equivocaron la apreciación de las posibilidades de la realidad social y política que se vivía, creándose falsas expectativas, desarrollaron sus procesos más desde el discurso ideológico y político que del conocimiento de su propia historia: El ELN no estuvo exento de esta situación.

4. LA BRIGADA JOSE ANTONIO GALAN: EL CAMINO JUVENIL DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA.

En 1962, un grupo de aproximadamente sesenta jóvenes colombianos viajaron a Cuba, haciendo uso de las becas ofrecidas por el gobierno de la isla, con el fin de continuar o cursar estudios universitarios y conocer de cerca la experiencia revolucionaria. En octubre de ese año los Estados Unidos bloquearon militarmente la isla. Las comandantes, dadas las particulares condiciones de guerra en que quedó el país, ofrecieron a los estudiantes colombianos, prácticamente recién llegados, evacuarlos hacia su país de origen. Después de una reunión a la que asistieron 27 jóvenes, y de discutir sobre lo difícil de la situación, 22 de ellos resolvieron quedarse, colocando como condición única, que se les diera preparación militar para estar en condiciones de defenderse cuando sobrevinieran los ataques.

Esta experiencia marcó a los jóvenes en dos sentidos: Primero, el contacto con las armas y la preparación militar habría de colocarlos en una perspectiva revolucionaria diferente, la de la lucha armada y, segundo, el impacto que causó en ellos la decisión de entrega de los cubanos, dispuestos a morir para defender

1985. Un Análisis más detallado sobre este proceso puede verse José Antonio Ocampo(compilador), **HISTORIA ECONOMICA DE COLOMBIA**, Bogotá, Fedesarrollo- Siglo Veintiuno Editores, tercera edición, 1991; Salomon Kalmanovitz, **ECOMOMIA Y NACION: Una breve historia de Colombia**, Bogotá, 1985; Luis Lorente y otros, **DISTRIBUCION DE LA PROPIEDAD RURAL EN COLOMBIA 1960-1984**. Bogotá. 1985. Eduardo, Wiesner. **POLITICA ECONOMICA EXTERNA DE COLOMBIA**. Bogotá 1978; Juan Felipe Gaviria y otros, **CONTRIBUCION AL ESTUDIO DEL DESEMPLEO EN COLOMBIA**, Bogotá, 1971; Miguel Urrutia y Alberto Berry, **LA DISTRIBUCION DEL INGRESO EN COLOMBIA**, 1975; Miguel Urrutia, **LOS DE ARRIBA Y LOS DE ABAJO: La distribución del Ingreso en Colombia en las últimas décadas**. Bogotá, 1984.

su revolución, contribuiría a la formación de un imaginario de desprendimiento total que se expresaría posteriormente bajo la premisa de Liberación o muerte.³⁶

La crisis cubana fue superada luego de que Estados Unidos se comprometió a no invadir la isla a cambio de que se retiraran de ella los misiles rusos. Surgió entonces la idea de algunos de los que ya habían tenido preparación militar de adquirir mayor capacitación de este tipo para sentar las bases de un movimiento insurgente a su regreso a Colombia. Once muchachos del grupo de los 22, insistieron en que los adiestraran en las tácticas y técnicas de la lucha guerrillera; lo hicieron con tanta persistencia que lograron convencer a los cubanos, recibiendo durante ocho meses la preparación que pidieron.

Al finalizar el curso, los siete que cumplieron con las exigencias del mismo comenzaron a planear su regreso al país. Después de intercambiar opiniones, discutir posibilidades, concretar compromisos y acordar un plan de trabajo se constituyó en Cuba la Brigada Proliberación José Antonio Galán, con el propósito de impulsar la lucha revolucionaria y organizar, al regreso a Colombia, simultáneamente con la actividad política, los grupos que en la ciudad y en el Campo desarrollarían la lucha armada; Víctor Medina Morón, Fabio Vásquez Castaño, Heriberto Espitia, Ricardo Lara Parada, Luis Rovira, Mario Hernández y José Merchán integraron ese primer grupo.³⁷

Desde la creación de la brigada, comenzaron a implementarse una serie de rituales y símbolos que con el tiempo se convertirían en base fundamental de la cultura guerrillera del ELN; El mito fundacional, la imagen del héroe, la vía salvadora, el ritual de iniciación y juramento, el mito paradisíaco y la concepción mesiánica entre otros rondarían los imaginarios de la militancia de la organización, en esos primeros años, contribuyendo a crear la mística revolucionaria que un proyecto de esta naturaleza necesitaba para justificarse y cohesionarse. No fue extraño entonces que constituida la brigada, los integrantes le otorgaran sacralidad a los códigos y a las normas y juraran, en tierra cubana, como Bolívar en Europa, adelantar la revolución colombiana, cumplir con el reglamento, mantener una disciplina rigurosa, ser fieles a las estrategias táctico-militares, asumiendo como síntesis del compromiso la consigna comunera de liberación o muerte, como pacto irreversible³⁸. En ese ritual de entrega incondicional fue elegido como máximo jefe Fabio Vásquez Castaño³⁹, por

³⁶ Oscar Castaño, **EL GUERRILLERO Y EL POLITICO**. de las conversaciones con Ricardo Lara Parada, Bogotá, Editorial Oveja Negra. Pag. 63. Sobre éste período también puede verse, Jaime Arenas, **La guerrilla por dentro**, pags. 14-15.

³⁷ Jaime Arenas, **La guerrilla por dentro**, Pag 16.

³⁸ Las especificidades de este ritual puede verse en las conversaciones de Ricardo Lara Parada con Oscar Castaño, Publicadas con el título **EL GUERRILLERO Y EL POLITICO**, Bogotá, Edit, Oveja Negra, 1984, Pag 65.

sugerencia de Víctor Medina Morón⁴⁰, quien asumió la segunda responsabilidad al llegar al país.

5. LA ZONA DE IMPLANTACION DEL PRIMER GRUPO GUERRILLERO

Víctor Medina Morón regresó al país a mediados de 1963 y comenzó a realizar los contactos en Santander, Bucaramanga y Barrancabermeja, principalmente, por ser la zona donde había desplegado su actividad política anterior. La tarea esencial para el momento consistía en realizar los contactos pertinentes que fuesen abriendo el trabajo político para el nuevo movimiento y decidir el sitio de ubicación del primer grupo guerrillero; el lugar desde donde habría de emprenderse la primera marcha:

"La gente que venía con Fabio explora distintas zonas para ver donde resultaba mejor la implantación del primer grupo guerrillero. Exploraron una región de Boyacá, Miraflores, donde el Partido Comunista había tenido alguna influencia y donde habían existido guerrillas liberales. Exploraron la región cafetera del Viejo Caldas y la zona de San Pablo en el sur de Bolívar, decidieron quedarse en la zona de San Vicente de Chucurí porque ofrecía las mejores condiciones: Zona de colonización agraria, con tradición guerrillera y base campesina."⁴¹

Varias fueron las razones por las cuales se escogió Santander como zona de operaciones, según Jaime Arenas:

³⁹ La decisión del grupo de nombrar a Fabio como Máximo jefe obedeció a varias razones, según afirma Nicolás Rodríguez: Era un Hombre con carisma, sin ser profesional tenía una formación académica aceptable y una gran capacidad para asumir problemas políticos, tenía una formación militar estructurada pues había luchado en Escambray y estaba en Cuba cuando lo de Playa Girón, era uno de los pocos colombianos que habían hablado con el "Che" sobre el ideal de la revolución continental; tenía por su comportamiento una gran autoridad moral para conducir, llevaba bien interiorizado el proceso cubano, pero sobre todo, se fue, en los meses que precedieron a la confrontación de la brigada, ganando con su trabajo esa primera responsabilidad. Se dice que contaba con aval del "Che". Entrevista a Nicolás Rodríguez Bautista. Diciembre de 1992 y Enero de 1993.

⁴⁰ Víctor Medina Morón, nació en Valledupar, realizó sus estudios secundarios en el colegio de los Salesianos de Tunja. Llegó a Bucaramanga en 1960 con el objeto de adelantar estudios de ingeniería en la UIS. Se vinculó a los grupos de izquierda existentes en la ciudad y al poco tiempo ingresó al Partido Comunista. Fue un destacado dirigente estudiantil preocupado por su propia formación política y por la del sector en general. Encargado por la dirección del Partido de construir y organizar la Juventud Comunista en Santander realizó la tarea con gran éxito. Su capacidad política y su entrega permanente al movimiento lo llevaron a ser parte del Comité Ejecutivo del Partido y considerado como uno de los cuadros políticos más capaces de la juventud revolucionaria del país. En 1962, Medina fue enviada a Cuba por la dirección regional del P.C. para adelantar estudios de economía en la Universidad de la Habana, utilizando una de las mil becas que para estudiantes latinoamericanos ofreció el gobierno revolucionario. Sobre el perfil de Víctor Medina Morón puede mirarse el trabajo de Jaime Arenas, *La guerrilla por dentro*, pags. 14-15.

⁴¹ Entrevista a Nicolás Rodríguez Bautista, Enero de 1993. A este respecto también puede verse María López Vigil, *CAMILO CAMINA EN COLOMBIA*, Colombia, Ediciones Libres, Pag. 132-133.

"La tradición de lucha del pueblo santandereano, en especial donde actuaron en los últimos años las guerrillas liberales de Rafael Rangel: la circunstancia de no existir grupos bandoleros que pudieran ser causa de confusión para la gente como ocurría en otros departamentos: topográficamente se contaba con un terreno óptimo para la guerra de guerrillas y sobretodo la posibilidad que ofrecía la región que un desarrollo ulterior permitiera controlar la zona petrolera más rica del país, el ferrocarril del Magdalena y el movimiento obrero de mayor importancia nacional, a lo que se unían las especiales condiciones revolucionarias del estudiantado de la Universidad Industrial de Santander (UIS), conocidas por Medina y Lara, y el hecho mismo de que ellos junto con Espitia, habían desarrollado anteriormente una actividad política en esos sectores, conociendo muchas de sus gentes."⁴²

Rafael Ortiz, miembro del Comando Central de la UCELN, en entrevista concedido a Martha Harnecker, al referirse a este tema, señala que se decidió la región de Santander en el municipio de San Vicente de Chucurí, para implantar el proyecto revolucionario por razones de orden histórico y político; en los años veinte del presente siglo, la región fue escenario de importantes luchas de artesanos y campesinos, con ideas socialistas, que se insurreccionaron en 1928, en San Vicente de Chucurí, Puerto Wilches, Barrancabermeja, con los idearios del movimiento de los Bolcheviques del Líbano⁴³. Otra razón histórica señalada, más próxima al surgimiento del ELN, fue la experiencia de la guerrilla liberal de Rafael Rangel en la zona.

Estas razones de tipo histórico se sumaron a las de orden social y político que tenían que ver con las contradicciones en la lucha por la tierra, la presencia de las transnacionales del petróleo en la región, el desarrollo de la conciencia política de los sectores populares, obreros y campesinos en esa zona del Magdalena Medio, tanto por la experiencia de la guerrilla liberal como por el trabajo del Partido Comunista. También influyeron los nexos políticos y la solidaridad entre los campesinos y los obreros petroleros de Barranca y el empuje revolucionario del movimiento estudiantil de Bucaramanga y Bogotá.⁴⁴

La región de San Vicente de Chucurí, donde finalmente se instaló el primer grupo, contaba, en el concepto de quienes debían tomar la determinación, con excelentes condiciones para la implantación del proyecto; veamos el concepto de Jaime Arenas al respecto:

⁴² Jaime Arenas, *La guerrilla por dentro*, pág. 16.

⁴³ El papá de Nicolás Rodríguez, quien contribuye a impulsar el proyecto del ELN en los primeros años, fue participante del Movimiento de los Bolcheviques del Líbano y luego fue militante del Partido Comunista Colombiano. Sobre este movimiento en el Tolima puede verse el trabajo de Gonzalo Sánchez, *LOS BOLCHEVIQUES DEL LIBANO*, Bogotá, Edición rústica

⁴⁴ Martha Harnecker, *UNIDAD QUE MULTIPLICA*. Quito, Quimera Ediciones, 1988, Pag.39.

"El área escogida reunía una serie de ventajas: Por una parte había zonas montañosas selváticas de difícil acceso para un enemigo que, no las conocía, buena agua y facilidades de entrar provisiones. Por otra parte se contaba con varias poblaciones de importancia no muy distantes y con una población campesina de alguna experiencia en la actividad armada, como que había colaborado de una u otra forma con las guerrillas liberales, además, en su mayoría los habitantes de la región eran jornaleros agrícolas, propietarios algunos de ellos de pequeñas "mejoras", pero no aferrados a una propiedad rural de la que carecían, habían sufrido la violencia y la persecución oficial, cuando no el despojo y la arbitrariedad de terratenientes, acaparadores y usureros. Para ellos la lucha no era extraña sino que estaba latente como recurso último para lograr la transformación de un sistema que secularmente los ha marginado y oprimido y cambiar unas relaciones de producción preñadas de injusticia".⁴⁵

Sobre la base de estos considerandos se escoge la zona para la implantación del primer núcleo guerrillero del ELN, que se desempeñaría como Foco insurreccional.

6. LOS CONTACTOS, LAS RELACIONES Y EL TRABAJO CON LA POBLACION CIVIL

A finales de 1963, Fabio Vásquez inicia la exploración de la zona que ha sido escogida para el surgimiento del grupo. Entra en contacto con José Ayala a través de Heliodoro Ochoa, conoce un grupo de campesinos de la región que Ayala tenía organizada, recorre el área, conversa con la población, conoce sus costumbres y formas de concebir la política, sus condiciones personales, familiares y económicas, y empieza a sembrar la inquietud en de necesidad de la lucha y de la inevitabilidad del cambio revolucionario en caso de que el pueblo se decida a luchar con decisión y sacrificio:

"Cuando Fabio llegó a la región impacto: era una persona con un nivel académico por encima del nivel normal de la gente del área: sabe tratar la gente, tiene carisma, sabe presentar salidas a los problemas, es arrojado, tiene capacidad, iniciativa y poder de convicción. Todo eso pesa mucho en ese momento y sobre todo porque está en sintonía con lo que para la gente de la región era como una necesidad: enfrentar con iniciativa, realidades de tipo político y social que estaba atravesando el área. Fabio llega avalado por personas que pensaban en la región como José Ayala, Heliodoro Ochoa. Ese solo hecho de estar, de que llegara respaldado por

⁴⁵ Jaime Arenas, *La guerrilla por dentro*, Pag. 42.

ellos, le daba cierto carisma o el nivel de alguien a quien hay que respetar y acatar, en quien se puede comenzar a confiar".⁴⁶

Siete meses después, Fabio cuenta con un grupo de 18 campesinos dispuestos a emprender la lucha guerrillera y un buen número de colaboradores en la zona rural, pueblos y caseríos aledaños.

El trabajo comienza a realizarse en la región en el momento que se está desarrollando la huelga petrolera de 1963 que, los obreros de Ecopetrol, logran sostener con la ayuda masiva de los campesinos de las zonas de San Vicente, El Carmen y Yarima. Si bien el respaldo se empieza a través de una solidaridad efectiva en apoyo logístico, los campesinos se sentían partícipes de la lucha de los petroleros en la medida que las compañías extranjeras y Ecopetrol venían explorando en sus fincas y desplazándolos de ellas:

"Los campesinos sentían que la huelga de los obreros en contra de las compañías extranjeras, del robo de petróleo, de la extranjerización de su explotación, los identificaba con ellos, así no fuera muy políticamente, los identificaba en la defensa de sus intereses concretos"⁴⁷

En estas condiciones se encuentran con dos elementos que les permite madurar rápidamente el proyecto: Las prácticas de la solidaridad de la gente de la región y, gérmenes de una organización radical, porque la huelga fue tratada muy violentamente y eso generó una actitud de resistencia violenta de los trabajadores y sus familias.

Pasada la huelga, los campesinos de la región comienzan a organizarse por dos razones: La avanzada de los compañías extranjeras y de Ecopetrol sobre sus áreas de colonización para arrebatárselas, es decir, como mecanismo de defensa necesario de lo que iban construyendo después de la Violencia y la necesidad política de consolidarse en el área del Cerro de los Andes, poblando esa región de colonización con campesinos liberales de San Vicente, antes de que los conservadores del área de Santa Helena, San Juan Bosco de la Verde lo hicieran:

"Los compañeros llegan en el momento justo, muy a tiempo para el bien de la región y de la misma lucha, y es que allí se estaba comenzando a producir una serie de movimientos sin un norte muy claro: por ejemplo, había un grupo encabezado por unos muchachos de apellido Pico que no se sabe hacia donde tuvieran un entronque directo con el bandolerismo de la época, pero la tendencia que mostraban si era como la de estructurarse con ese carácter, incluso, por esos días hicieron un asalto a un bus intermunicipal, lo desvalijaron y robaron a los pasajeros; Fabio y los otros

⁴⁶ Entrevista a Nicolás Rodríguez, 1992-3.

⁴⁷ Entrevista a Nicolás Rodríguez, 1992-3.

compañeros aprovechando esta situación le dicen a la gente: vea hombre eso no es correcto, eso no se debe hacer. Otro grupo de campesinos, entre los que se encontraba José Solano Sepúlveda y Hernán Moreno Sánchez que fue capitán guerrillero en la época de la violencia, tiene el plan de asaltar una base militar en el centro de Barranca para recuperar una cantidad de armamento... Fabio les plantea que por ahí no es la cosa, les expone las tesis de cómo debe arrancar el proceso y deben arrancar con un perfil diferente, que ahora no es el momento de pelear entre liberales y conservadores".⁴⁸

Además del trabajo que se estaba realizando en el campo, en las ciudades y sitios cercanos a la zona de implantación del proyecto, se venía trabajando en la formación de núcleos de apoyo y redes logísticas en Bogotá y Bucaramanga; una permanente acción de proselitismo se realizaba en el interior del sector estudiantil que durante esos años había adquirido un importante protagonismo político con la constitución de la Federación Universitaria Nacional (FUN) y su lucha contra el régimen político de Guillermo León Valencia. En Bucaramanga, por ejemplo, la Asociación de Universitarios de Santander (AUDESA), se había convertido en el centro de la actividad de los primeros militantes y simpatizantes del proyecto del ELN. De igual forma, en Barranca la Unión Sindical Obrera (USO) era objeto del trabajo político de los iniciadores del foco guerrillero quienes venían en esa organización gremial un potencial revolucionario dada su tradicional combatividad. La búsqueda de cuadros destinados a conformar las bases del ELN se extendió también a la militancia de las juventudes del Partido Comunista y del Movimiento Revolucionario Liberal.

Mientras Fabio Vásquez Castaño y Heriberto Espitia adelantaban el trabajo rural en la zona de implantación del foco guerrillero en San Vicente de Chucurí, en Bucaramanga Víctor Medina Morón y Heliodoro Ochoa hacían lo pertinente con el trabajo urbano en el sector estudiantil; Carlos Uribe Gaviria y Ricardo Lara Parada estuvieron a cargo del trabajo político en Barranca y Manuel Vásquez Castaño y José Manuel Martínez Quiroz en el movimiento estudiantil de Bogotá; Claudio León Mantilla, estuvo colaborando con el trabajo de Fabio y Heriberto en San Vicente.

A finales de 1963 y comienzos de 1964, el Partido Comunista de Colombia detectó el tipo de labor que venían realizando los fundadores del ELN en el interior de su organización y procede a expulsar públicamente a Víctor Medina Morón, Heriberto Espitia, Heliodoro León, Libardo Mora Toro del partido con el señalamiento de "extremoizquierdistas".⁴⁹

⁴⁸ Entrevista a Nicolás Rodríguez. 1992-3.

⁴⁹ Jaime Arenas, *La guerrilla por dentro*, Pag. 42.

En Bucaramanga los primeros núcleos se constituyen con estudiantes de la Universidad Industrial de Santander (UIS) y con algunos trabajadores independientes que se identificaban con los criterios y puntos de vista con que se va argumentando la propuesta; en Barranca, Juan de Dios Aguilera que se desempeñaba como dirigente sindical de la Federación de Trabajadores del Petróleo, se encargó del trabajo de formación de núcleos en el Puerto Petrolero; Aguilera logró desarrollar un trabajo cuya importancia puede medirse con solo decir que la guerrilla en ocasiones pudo sobrevivir y superar buen número de problemas gracias al apoyo y a la red urbana creada por él en Barrancabermeja.⁵⁰

7. SOBRE EL ACUMULADO EXISTENTE DE LA GUERRILLA LIBERAL Y EL MOVIMIENTO SOCIAL

El primer foco guerrillero del ELN se conforma en la vereda "La Fortunata" del Municipio de San Vicente de Chucurí; Allí, confluyen una serie de elementos en los que se confunde lo político con lo familiar y lo local. Del grupo que inicia la primera marcha en Julio de 1964, prácticamente todos pertenecían a la región o eran conocidos en ella. Eso les permitió sobrevivir durante los primeros meses, pero, además, evitar las infiltraciones que podían producirse al escaparse la información de que un grupo armado se estaba configurando en el área.

Un contexto social e histórico muy específico que se expresaba en los habitantes de la región permitió dar vida al proyecto: La presencia de una base campesina rebelde unida a una experiencia guerrillera acumulada en la Violencia y a unos estrechos lazos de amistad y solidaridad entre familiares y amigos se combinaron para que lo que surgió en el ritual de un juramento de jóvenes en Cuba, comenzara a tomar forma en un espacio y tiempo determinados. Veamos:

"Como hombres claves para iniciar los contactos en la zona yo diría Pedro Gordillo, Heliodoro Ochoa, José Ayala, las familias de Gordillo y la mía (Rodríguez o Bautista), es a partir de ellos que se hace un trabajo político en toda la Vereda, prácticamente el núcleo guerrillero eran pelaos de ahí de la Fortunata".⁵¹

Pedro Gordillo era hijo de Santos Gordillo y Teofila Ariza, esta familia llegó a la región hacia 1959, desplazados por la violencia que los había hecho migrar desde los límites de Boyacá y Santander (Güepsa). El padre de Nicolás Rodríguez les vendió un pedazo de tierra donde comenzaron a levantar su finca; existía entre los Gordillo y José Ayala una vieja amistad política que los unía desde el tiempo de la lucha entre los dos partidos tradicionales. Fabio llegó a la región en la segunda mitad de 1963, haciéndose pasar por pariente de Pedro Gordillo, fue a través de él y de la Familia Rodríguez Bautista, que comenzó a

⁵⁰ Idem, Pag. 23.

⁵¹ Nicolás Rodríguez. Entrevista, 1992-3

hacer los contactos y a construir la base campesina para la conformación del grupo que iniciaría la primera marcha.

El papá de Nicolás, Pedro Rodríguez Martínez, traía una larga acumulado de lucha política y cívica; hizo parte del movimiento de los Bolcheviques del Líbano que se levantaron en el 28 y 29, siendo alcalde de San Vicente durante ese período; después del fracaso del levantamiento, él conjuntamente con Rodolfo Flórez, Arturo Meneses, Heliodoro Ochoa (padre), y algunos otros líderes populares se vinculan al Partido Comunista y continúan como dirigentes cívicos de la zona.

Respondiendo a la dinámica política que se manifestó en los años siguientes, Pedro Rodríguez estuvo a la cabeza de las luchas que en la región se libraron como consecuencia de la muerte de Gaitán en el 40; por mantener unas relaciones muy cercanas con las experiencias de la guerrilla liberal en Santander, tuvo que abandonar la tierra, fue perseguido, y encarcelado bajo la sindicación de apoyar las guerrillas de Rangel.

Con el tiempo se introdujo en el Partido Comunista la discusión de si había condiciones o no para la lucha armada, muchos de los viejos de la región que habían tenido experiencia con las armas veían con preocupación el desenvolvimiento de la discusión, en la medida en que se alejaba esta posibilidad de la lucha armada; algunos, como en el caso de Pedro Rodríguez se retiraron del Partido y estuvieron un tiempo andando solos. Cuando aparece el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), algunos de los líderes de la región se entusiasman nuevamente, vieron esa escisión del partido liberal, liderada por Alfonso López Michelsen, como una posibilidad real de dar paso a un proyecto verdaderamente revolucionario. Sin embargo, pronto viene el desengaño y la frustración. En el momento en que se está produciendo esta situación es que llega Fabio con la propuesta de construir un proyecto armado de corte revolucionario

Heliodoro Ochoa, hijo, era un muchacho coptado por la actividad política del padre quien durante más de treinta años había sido participe de las luchas locales en el desarrollo de los movimientos campesinos liberales y comunistas. Los Ochoa son un contacto importante en la confluencia de la gente del Partido Comunista y los gaitanistas y Fabio Vásquez, José Ayala y Víctor Medina Morón. Resultan hombres claves porque conocen la región y los conoce la gente. Así, Ochoa ,hijo, desempeña un papel importante a nivel del establecimiento de contactos, primero a nivel de San Vicente, luego, vinculándose al trabajo político de la actividad urbana en Bucaramanga.

En el año de 1965, en los días anteriores a la muerte de Camilo Torres, Heliodoro Ochoa, hijo, se articula a la estructura de la organización en el campo.⁵²

⁵² Nicolás Rodríguez. Entrevista, 1992-3

8. LOS INTEGRANTES DE LA PRIMERA MARCHA

Entre el trabajo político que se realiza en San Vicente de Chucurí en la Vereda la Fortunata y el que se desarrolla en las zonas de colonización, a donde están desplazándose nuevos familiares de distintas veredas, comienza a conformarse el grupo que ha de iniciar la primera marcha:

“Bueno mire, lo que pasa y es que ahí hay un empalme de las dos veredas, esa vereda donde se forma la guerrilla y después la vereda a donde se va a hacer el entrenamiento, una vereda está a seis o siete horas de camino real o en mula; los muchachos de la zona e San Vicente, como ya no hay donde trabajar, porque son zonas ocupadas con cultivos de cacao y café, tiene la expectativa de ir a abrir montaña y a colonizar. En las zonas de colonización se encuentran con gentes de otras veredas, se forman los grupos familiares, y de ellos salen los que van a hacer la primera marcha; así, hay tres muchachos que son de Santa Helena del Opón, opero no de la gente conservadora, sino, de la gente liberal: Salvador Afanador 'Silverio'. Salvador Leal 'Saúl' y Domingo Leal 'Delio' ; hay dos de Simacota que González, jefes guerrilleros del área del Galán y Simacota, de las guerrillas que conducía Rafael Rangel, Luis José Solano Sepúlveda, que es quien los contacta, había sido guerrillero, estando jovencito como enlace o estafeta de los tíos de los muchachos que ahora son guerrilleros de este nuevo grupo.

Entonces está ese grupo de los tres muchachos de Santa Helena, los dos de Simacota, que luego con Mariela que está haciendo un curso de enfermería, pero dentro del mismo propósito de enguerrillarse, son seis... el resto de muchachos están en dos veredas, los que recluta José Solano 'Leonardo' en la guerrilla, un muchacho Pedro Rodríguez que es 'Policarpo', Avelino bautista 'Abelardo', Salomón Amado Rojas, Manuel Muñoz 'Miguel', Ciro Silva 'Conrado', Pedro Gordillo 'Parmenio', Hernán Moreno Sánchez 'Pedro David', un muchacho Juan, Jacinto Bermúdez. Bueno y yo"⁵³

El Grupo se conforma con campesinos de las veredas de Santa Helena del Opón, la Fortunata, la región de Riofuego y Simacota. La mayoría de ellos radicados, como colonos, en el Cerro de los Andes que es donde se instala el primer foco guerrillero.

La procedencia política era variada, la mayoría de ellos venían de familias liberales y comunistas de la región, algunos herederos directos de las prácticas de la guerrilla liberal de Rafael Rangel, otros contaban con el ejemplo y los historias de sus padres sobre las luchas campesinas y políticas de los treinta

⁵³ Entrevista. Nicolás Rodríguez. 1992-3.

años que antecedieron al surgimiento del grupo, e incluso hubo quienes habían atravesado por la experiencia política del MRL.

Establecidos los contactos, organizadas las redes logísticas urbanas y rurales, consolidado el grupo base y definida la zona de operaciones sólo quedaba iniciar la primera marcha.

9. 4 DE JULIO DE 1964: la Primera Marcha Guerrillera o el Nacimiento del Ejército de Liberación Nacional - ELN -

En los operativos de la primera marcha guerrillera participaron la gente de mayor confianza en la región, el trabajo político había ido generando una disposición general para colaborar que fue canalizada hábilmente por el grupo de Fabio.

En el comienzo las necesidades logísticas fueron muy sencillas, la alimentación buscaba solucionarse con lo que se producía en la región y con lo que espontáneamente colaboraban los campesinos; como no existían recursos económicos para comprar cosas que pudieran necesitarse, prácticamente la dotación iba apareciendo por la vía de la solidaridad, los viejos regalaban un par de botas, un machete, una toalla, una camisa, un pantalón o los tiros para los revólveres y las escopetas que lograron conseguirse:

" Al principio por esa realidad social y política que vive la región no se necesitó como el montaje de un aparato muy complejo; vea yo le pongo un ejemplo, mi papá mandaba un mercado muy grande para la casa, cuando eso no habían muchos retenes, entonces en ese mercado iba material para construir brazaletes, las hamacas... las armitas, todo ese poco de cosas, que no eran tampoco muchas, se hicieron en la casa de los viejos, las hizo mi mamá en su maquinita de coser, en el cerro de los Andes había yuca, plátano, arroz, ahuyamas, cacería y buena pesca, entonces prácticamente nosotros nos sosteníamos con lo que producía la región, la comida no era problema porque la habían sembrado los mismos pelaos que fueron colonos y que ahora eran guerrilleros"⁵⁴

El cuatro de julio de 1964, en un rancho abandonado en la finca de los padres de Pedro Gordillo, a las 8 de la noche, se encontraron los 18 que emprenderían la primera marcha. Después de recibir las instrucciones pertinentes y establecer las contraseñas para el camino, se inicia la marcha con rumbo hacia Noroccidente con el propósito de llegar al cerro de los Andes. La travesía duró cuatro días de jornadas diurnas y nocturnas a través de caminos reales y carreteras; cruzaron las veredas de San Carlos, Loma de Tunja, el Oponcito, Los Algibes, la Salina, Rancho Grande, Cascajales y Riosucio hasta llegar al sitio escogido para el entrenamiento en el Cerro de Los Andes.

⁵⁴ Nicolás Rodríguez. Entrevista, 1992-3

Durante el recorrido fueron visitando la base campesina que había sido trabajada con anterioridad para solucionar el problema de alimentación; una de esas estaciones fue la casa de Pedro Landínez:

"Don Pedro Landínez fue uno de los primeros campesinos que por encargo de José Ayala fue contactado para apoyar a los compañeros que iniciaron el proyecto del ELN,...Landínez había estado en las filas guerrilleras de Rangel. Conocía Carlos Uribe Gaviria Y a Manuel Martínez Quiroz que desde Bucaramanga y Barranca iban a su finca los aljibes a conversar con Fabio, José Ayala y Pedro Gordillo en el adelanto de lo que seis meses después sería el ELN. En la casa de don Pedro trabajaban algunos de los compañeros que hacían parte del grupo que era de los que mejor conocían el terreno, hablaban con la gente de más confianza organizando redes de apoyo logístico y un trabajo básico de inteligencia".⁵⁵

A las tres de la mañana del 7 de Julio, después de atravesar Riosucio llegaron al que sería su primer campamento.

La vida de los primeros meses no fue nada fácil, el impulso de un proyecto revolucionario de la magnitud que se proponían exigía en tales condiciones grandes sacrificios que solo era posible obtener si se alimentaba una mística revolucionaria a prueba de dificultades, labor que se realizó en los meses que siguieron a la primera marcha.

10. LOS PRIMEROS MESES DE LA GUERRILLA: Entre las Dificultades y el Compromiso

Una vez se establecieron en el Cerro de los Andes y organizaron el campamento se inició el proceso de capacitación y acomodamiento a la vida militar y política en medio de cotidianos contratiempos y grandes limitaciones:

"Con mínimos recursos, pobre vestimenta, armamento deficiente y gran moral, aprendieron a conocer el terreno, a subsistir con sus propios medios, tomando todo de la naturaleza particularmente hostil, a manejar su precario armamento, a practicar rígidamente reglas de disciplina y medidas de seguridad, a conocer los principios elementales de la guerra irregular y de la teoría política".⁵⁶

⁵⁵ Nicolás Rodríguez, "*Crónicas del 4 de Julio*" Edit. Colombia Viva, Colombia, Julio de 1987. Una versión más sintética de este episodio puede verse en Carlos Medina Gallego, *ELN : Una historia contada a dos voces*, Santa de Bogotá, Rodríguez Quito Editores, 1996, Pág. 27 a 49.

⁵⁶ Jaime Arenas, *La guerrilla por dentro*, Pag.43.

El grupo era relativamente heterogéneo, jóvenes cargados de expectativa, fantasía y en alguna medida una dosis considerable de deseo de aventura se encontraban con hombres formados que como Luis José Solano Sepulveda, Jorge González, Domingo Leal, Hernán Moreno y Jacinto Bermúdez habían sido jefes de grupos guerrilleros en la cercana violencia liberal-conservadora y a ellos se sumaban Fabio Vásquez Castaño, Rovira y José Ayala cuya visión revolucionaria se había consolidado en el conocimiento de la reciente revolución cubana.

Durante las primeras semanas Fabio se preocupó por crear una mística revolucionaria sobre la base del estudio de dos materias que marcaron profundamente la actividad y las costumbres del grupo por más de diez años: EL MANUAL DE TACTICA GUERRILLERA y EL CODIGO DEL GUERRILLERO. Durante los seis primeros meses los documentos fueron estudiados hasta que, interiorizado su contenido, se hizo de obligatorio y riguroso cumplimiento.

El manual de táctica guerrillera educó militarmente al grupo en los fundamentos esenciales de la guerra irregular, los instruyó en técnicas de combate y les fue creando una mentalidad de guerra que debía funcionar las 24 horas del día; por su parte, el código del guerrillero se desarrollaba a través del reglamento interno que distribuía el tiempo y las actividades diarias, normatizaba y penalizaba la conducta militar y política del grupo:

"Fabio se preocupó bastante por sustentarnos política, ideológica y moralmente el cumplimiento riguroso de esos documentos base; recuerdo que nos repetía con mucha insistencia que ese grupo éramos el germen de una organización, que éramos la semilla de un proyecto, que aún éramos demasiado débiles militarmente y que nuestra fortaleza estaba en la justeza de nuestra lucha y en nuestras convicciones revolucionarias; que todo aquello, por pequeño que fuera, que atentara contra nuestro futuro había que erradicarlo de raíz para que no se truncaran nuestras aspiraciones".⁵⁷

Los espacios de motivación revolucionaria que trabajaba a diario Fabio Vásquez se confundían con el imaginario cristiano que fundamenta un idealismo religioso en el que la mayoría de los jóvenes inspiraba sus acciones:

"Muchos de nosotros no sólo éramos idealistas por nuestra formación familiar, sino que creíamos en una fuerza sobrenatural, personificada en Dios y la Virgen. Sería con los años que entenderíamos la concepción materialista del mundo y el hombre".⁵⁸

⁵⁷ Nicolás Rodríguez Bautista, **Y NOS HICIMOS GUERRILLEROS..**, Edic. Colombia Viva, Mayo de 1990.

⁵⁸ Idem. Pág. 14.

En medio de la educación política, militar e ideológica se fue perfilando una práctica cotidiana en que la autoridad y la posibilidad del mando, se construía en un reconocimiento del trabajo diario, de la capacidad de entrega y de servir de ejemplo a los demás. Las condiciones para que madurara el espíritu de sacrificio sobre el cual se reconocía el carácter revolucionario, estaban presentes en cada momento: grandes limitaciones materiales y una extrema pobreza económica se pudieron superar porque se dispuso el espíritu de cada uno para probarse en la dificultad:

"En ese momento las condiciones de la guerrilla no eran de pobreza sino de una absoluta pobreza; realmente no había cinco centavos, no había nada... nosotros conocimos los fusiles porque Fabio los pintaba en el tablero, porque los hacíamos de palo, digamos que todas esas dificultades fue posible superarlas por el heroísmo, por la valentía, por el tesón, por las motivaciones, por las esperanzas y el romanticismo de quienes iniciamos la lucha..."⁵⁹

En esta atmósfera de limitaciones y carencias políticas fueron incubándose prácticas de autoritarismo y unilateralidad que posteriormente madurarían al no existir capacidad política para asumir críticamente los desarrollos que iba teniendo el grupo. Era inevitable que la ausencia de una formación ideológica consistente diera paso a prácticas machistas y autosuficientes, que se considerarían como normales. El verticalismo con que se comenzó a desarrollar la vida guerrillera, fue posible en gran medida por la formación de la base campesina que componía el proyecto, esto no quiere decir que en los primeros tiempos y mucho antes de que maduraran las confrontaciones políticas internas que llevarían a las rupturas y los fusilamientos, no existiese en el interior del ELN unos estrechos lazos de hermandad y solidaridad muy similar al que viven las cofradías religiosas:

"Fue una vida de mucha hermandad, de mucho compañerismo entre nosotros. Yo le decía una vez a un compañero: - hermano, darle un pedazo de carne a otro compa porque ya uno no es capaz de comérselo pues es un gesto bonito, pero dárselo cuando es el único que hay, eso es distinto... entonces nosotros desarrollamos mucho ese espíritu de solidaridad a través del sacrificio, porque las condiciones eran muy difíciles, muy precarias. En ese tiempo fue eso: una gesta heroica de limitaciones y sacrificios... Fabio en medio de todas las dificultades manejó como un artista las relaciones políticas con nosotros... como las maneja el hermano mayor que es fraterno con uno y si de vez en cuando le mete un coscorrón, porque uno metió las patas pues listo, uno ni se resiente porque es el hermano mayor... había cosas que a la luz de hoy uno dice, habían errores, güevonadas (sic) injustas, pero...no para ese momento,

⁵⁹ Idem. Pág. 17.

porque nosotros no teníamos otro patrón de asimilación diferente a ese..."⁶⁰

Después de algunas semanas de entrenamiento militarmente, de recibir formación política e ideológica, incluso de alfabetizar a los que no sabían leer y escribir para hacer más fácil la tarea de formación, se produjo el juramento de bandera, como se hace en el ejército regular, en el que se comprometía cada cual en ir hasta las últimas consecuencias según lo establece la consigna tomada del movimiento de Los Comuneros de 1789: NI UN PASO ATRAS, LIBERACION O MUERTE. El ritual en alguna medida se constituía en un pacto de muerte, de entrega total y desprendimiento absoluto, porque hecho el juramento, el compromiso con la organización, y a través de ella con la revolución, se hacía irreversible:

"Ahora, la consigna de Liberación o Muerte, la tomamos literalmente, a raja tabla, acá no se va nadie... todos sabíamos sin decirlo, que si yo aflojo, déme por la cabeza, porque yo ya me comprometí y esto es en serio, esto no es güevoniando (sic), aquí nos vamos a morir peliando y el que vaya a sacar la nalga ya sabe..."⁶¹

En síntesis, en los primeros meses, los integrantes de este primer núcleo guerrillero del ELN se dedicaron a asimilar el manual de táctica, a ganar disciplina, a cumplir e interiorizar el código guerrillero, a estudiar política e ideología y a prepararse para trabajar la base campesina, lo que por las condiciones del grupo resultaba más angustioso y difícil que pasar las pruebas forzadas por las limitaciones materiales.

El trabajo campesino se erigió sobre algunas temáticas centrales que buscaban educar y construir bases de apoyo en el reconocimiento de diferencias substanciales con otros proyectos políticos y militares precedentes.

"Era necesario entonces, explicarle a la población que no se trataba de "chusmeros", sino, de guerrilleros que luchaban contra el gobierno y en favor de los pobres; que su lucha no se circunscribía a la vieja confrontación liberal-conservadora y que en esa medida no era una lucha partidista, porque para ellos liberales y conservadores eran igualmente pobres; que respetaban las creencias religiosas de cada cual; que el comunismo no era malo, como se le había hecho creer a la gente, sino, que era un sistema social que buscaba el bienestar colectivo; que la lucha estaba dirigida contra los gringos que se llevaban los recursos y las riquezas de los colombianos y contra los ricos y el gobierno que lo permitían; que esa lucha necesitaba de la unión de liberales y

⁶⁰ Entrevistas con Nicolás Rodríguez Bautista, 1992-3.

⁶¹ Entrevista a Nicolás Rodríguez, 1992-3.

conservadores, de católicos y protestantes, de todos los pobres de Colombia, para hacer efectivo el cambio; que por medio de las elecciones era imposible tomar el poder, porque los candidatos eran de los mismos ricos, ellos controlaban el sistema electoral y si alguien que estuviese de acuerdo con los pobres tuviese oportunidad de ganar lo asesinarían como hicieron con Jorge Eliécer Gaitán y Rafael Rangel Gómez; que el ELN era un ejército para la defensa de todos los pobres de Colombia..."⁶²

Este tipo de enunciado elemental, expresión más del sentido político común que se una concepción elaborada o un proyecto político estructurado, fue el que guió el trabajo con la base campesina, antes de que apareciese públicamente la organización. Después éste sería reemplazado por los principios programáticos que sirvieron de sustento político a la organización hasta que se realizó la primera Asamblea Nacional del ELN, en 1983.

Pese a las limitaciones del momento y a las dificultades para acceder a recursos básicos de subsistencia, se impuso como norma mantener con la población unas relaciones de fraternidad y cooperación permanente. La mayor parte de los integrantes del grupo iban a trabajar a las parcelas de los colonos con el objeto no solo de realizar el trabajo político sino, además, de ganarse la comida. De todas maneras en la medida en que pasaba el tiempo las condiciones de existencia se hacían más precarias:

"Un día el negro Policarpo echando una indirecta por la comida, le dijo a Carlos (Fabio) que le iba a contar un chiste y comenzó así: 'Una vez un gringo compró un caballo y se propuso que el caballo se olvidara de la comida, y cuando el caballo casi aprendía a no comer, se murió'. Poli contó con tanta gracia el chiste que todos echamos a reír, pero Carlos con su aguda malicia apenas si se sonrió y dijo mirándonos a todos: 'yo comprendo que ustedes están a disgusto por la comida, pero así mismo hay que entender que son limitaciones que tenemos y que las iremos superando en la medida de las posibilidades...'. Segundo, casi no lo deja terminar para agregar que: 'los hijueputas ricos tienen mucho ganado y yo me regalo para ir por unas vacas y me comprometo a que nadie se da cuenta de eso'... Silverio que casi no hablaba en reunión dijo: 'pa esa gracia mejor secuestramos al viejo Eliseo Acevedo y le sacamos algunos pesos y eso sirve no sólo para comprar vacas, sino, ropa y botas que estamos necesitando tanto.'"⁶³

⁶² Nicolás Rodríguez Bautista, *Y NOS HICIMOS GUERRILLEROS*, Págs 14-19.

⁶³ Idem.pág 20

En esos primeros meses la dirigencia del ELN que buscaba apresuradamente darle un perfil al grupo que lo distanciara del bandolerismo y las prácticas de cuatrero, se opuso al secuestro y al robo de ganado, insistiendo en la necesidad de contar con la solidaridad de la gente de la región como base fundamental para el apoyo logístico de subsistencia. El hambre y el desabrigo pusieron a prueba el compromiso del grupo durante ese tiempo.

En el mes de septiembre de 1964, se articula Víctor Medina Morón al grupo, como segundo al mando. Una serie de atentados contra los Institutos Colombo-americanos, realizados en los días anteriores en Bucaramanga y Bogotá, lo ponen al descubierto frente a las autoridades y lo obligan a marchar a la guerrilla:

“Fabio nos presentó a Medina como 'el segundo al mando', cuando eso cuál Asamblea, ni democracia, ni principios leninistas de organización, llegó Medina y es el segundo al mando y listo... Pero, para medir nosotros al segundo debía tener las capacidades que le atribuíamos desde nuestras limitaciones a lo que debía ser un guerrillero... Medina se expresaba muy bien y nos preparaba, pero tenía dificultades para hacerse entender, le costaba trabajo ponerse a nuestro nivel, su lenguaje, las mismas palabras que utilizaba le impedía llegarnos como a nosotros nos hubiese gustado; Medina era un poquito retraído, callado, digamos que se comportaba como un urbano y eso, en ese tiempo tenía sus implicaciones...”⁶⁴

La llegada de Medina a la guerrilla del ELN. como segundo responsable fue generando una contradicción que maduraría con el tiempo y cuyo desarrollo acarrearía lamentables consecuencias; por una parte, sin existir realmente, se generaría una doble división entre lo urbano y lo rural y, entre lo político y lo militar. El papel asignado a la ciudad en el desarrollo de la guerra era en el orden logístico para esa época y en lo fundamental a lo largo de toda la historia del ELN., fue siempre insuficiente y contó con grandes limitaciones. Prácticamente el campo tuvo que asumir con el tiempo la responsabilidad de mantener viva la actividad en la ciudad e incluso sostenerla económicamente. Las declaraciones de Nicolás Rodríguez al respecto son explícitas:

" Medina era malo para hacerle aseo al arma, caminaba mal, no lavaba la loza... esas cositas que no las hacía el compa de la ciudad, pero nosotros que nos habían enseñado que esas cosas eran determinantes, no entendíamos por qué él no las hacía... con Medina comienza a producirse la separación entre los de la ciudad y el campo... uno no sabe en qué líos andarían metidos los compañeros urbanos, pero como no nos llegaban las cosas, entonces los compañeros decían: 'no joda, esos compañeros de la ciudad son la cagada, no responden...' y Fabio también aportaba su granito al no saber manejar el problema, yo no digo que intencionalmente, sino, que a lo mejor él también lo viviría así, entonces bueno. que los

⁶⁴ Entrevistas con Nicolás Rodríguez, 1992-3.

hombres de la ciudad no sirven para una mierda, que son unos güevones y no meten el culo... y se va abriendo la brecha".⁶⁵

Las limitaciones que en el aspecto militar tenía Medina Morón lo llevaron a desarrollarse con mayor intensidad en las tareas de lectura y elaboración de materiales políticos, oficialmente se le asignó la responsabilidad de orientar el estudio individual y colectivo de la base guerrillera.

A finales de agosto y comienzos de septiembre, aún sin iniciar la actividad militar, el ELN. tiene su primera desertión; Conrado, un muchacho campesino, pide el retiro de la guerrilla, a pesar de las conversaciones que realizaron con él sus compañeros Conrado se deserta dejando el equipo, el fusil, las cartucheras con una carta en la que señala su imposibilidad emocional para seguir en el proyecto y su deseo de ir lejos a trabajar como agricultor. Este hecho permite conocer la posición del ELN. a este respecto en esa primera etapa de implantación:

"La desertión creó un fuerte impacto, pues ésta equivalía a un acto de traición, dos compañeros salieron a perseguirlo con la orientación de capturarlo y eliminarlo si se resistía, pero regresaron dos días después sin rastros de él. Andrés nos reunió y motivó a fortalecer nuestro compromiso de liberación o muerte, mientras Conrado recibía nuestro repudio y el calificativo de cobarde y traidor."⁶⁶

El reglamento interno del ELN, actualmente, considera la desertión como un delito y a estos, como "aquellos actos que de manera deliberada y en materia grave van en contra de la organización, el pueblo y la revolución". Cuando la desertión es sin agravante, que sería el caso de "René", existe una serie de sanciones específicas en las que se contempla la suspensión de tareas y funciones, la remoción de responsabilidades, el desarme temporal, la suspensión de sus derechos políticos y expulsión de la organización, esto para el caso de que sea capturado. Cuando la desertión es con agravantes (homicidio, traición, delación, suplantación...) esta se convierte en un crimen y no tiene sino un tipo de sanción: la pena máxima.⁶⁷

A mediados del mes de septiembre, en medio de las limitaciones y las dificultades existentes, Fabio Vásquez Castaño se ve en la necesidad de salir del país para atender en Cuba una serie de insubordinaciones de un grupo de hombres que se estaba preparando como cuadros conductores en la isla para regresar e incorporarse en la guerrilla del ELN. Entre ellos estaba José Ayala, Mario Hernández, Antonio Vásquez y Julio Porto carrero, entre otros. A pesar de los

⁶⁵ Carlos Medina Gallego, *ELN: Una Historia contada..* Pág. 45.

⁶⁶ Entrevista con Nicolás Rodríguez, 1992-3.

⁶⁷ Reglamento interno del ELN. Fallas, delitos y crímenes. Artículos 9 a 14.

esfuerzos realizados por Fabio para conseguir apoyo para el impulso del proyecto, la situación creada por el grupo imposibilitó acceder a todo tipo de ayuda.

Durante la ausencia de Fabio quedó al frente del grupo Medina Morón quien se hizo acompañar de Rovira para la instrucción militar. Septiembre y octubre fueron dos meses muy difíciles para el proyecto, el que estuvo a punto de abortarse por la cantidad de dificultades de todo tipo que se iban presentando: la primera desertión, la salida temporal de Fabio, las dificultades y el recelo del grupo con Medina, la preocupación en la base de no poder ir al combate y una situación económica extremadamente crítica fueron configurando un cuadro bastante difícil de sobrellevar.

En la cotidianidad fueron produciéndose roces que hacían flaquear por momentos todo el trabajo realizado durante meses. El tratamiento que Medina le daba a la situación hacía empeorar las cosas deteriorando aún más su relación con la base guerrillera y generando conflictos en los que tenía que mediar los que sin ser jefes se habían ganado el respeto y aprecio de sus compañeros:

"Silverio dijo un día de entrenamiento: vida hijueputa, yo no hago más pum, pum... esto es muy cansón, pues ni siquiera podemos hacer polígono de verdad, sino, puros simulacros güevones donde parecemos pelaos de la escuela y complementó el negro Policarpo, que no se perdía una: 'y nos ponen de jefe una pelota como Rovira que es más bruto que nosotros' pero el florero que hizo que surgiera un gran problema fue que Medina en una discusión acalorada, le dijo a Segundo que si estábamos aburridos que nos fuéramos para la casa, que en la ciudad había muchos hombres con más capacidad para seguir la lucha. Para acabar de completar el lío, Mariela, que apenas llevaba dos meses en el grupo, salió en defensa de Andrés y más de uno comentó que su relación iba más allá de su fraternidad revolucionaria. La situación no pasó a mayores porque Luis José Solano, Hernán Moreno y Diego Leal, con su tono de veteranos y maduros combatientes hicieron un llamado muy serio y profundo, con lo que lograron calmar los ánimos y reconciliar el jefe con la base."⁶⁸

A mediados de noviembre las cosas se habían empeorado, a pesar de que el grupo se había dividido en cuatro comisiones para recorrer la zona y conversar con los campesinos como un recurso para distensionar la situación:

"Parmenio me llamó y me dijo: cuñao, la gente está que no se aguanta más, todos quieren seguir la lucha, pero no con Andrés (Medina) como jefe, sino, con Carlos (Fabio Vásquez) hay unos que quieren irse para la casa y cuando venga Carlos continuar. Parmenio me comentó, además, que había unos con ganas de que fuera nombrado Pedro David o

⁶⁸ Carlos Medina Gallego, **ELN: Una historia...**Pág. 46.

Leonardo (José Solano Sepúlveda) como jefe, pues eran más capaces y los aceptaban mejor que Andrés."⁶⁹

A pesar de las dificultades, el grupo se mantenía con la esperanza de que la llegada de Fabio se solucionaban todos los problemas que se habían puesto al descubierto durante su ausencia; lentamente se venía incorporando jóvenes al grupo; durante ese período se incorporó Camilo Viviescas quien caería en combate al lado de Camilo Torres, diez y seis meses después en Patio Cemento.

Nicolás Rodríguez con apenas trece años de edad se convirtió durante esos primeros seis meses de marcha y entrenamiento en instructor del Manual de Táctica Guerrillera. Los documentos con los cuales se formaba la base del grupo guerrillero, además del manual, lo constituían: el libro de Ernesto Guevara, Guerra de guerrillas, algunas obras de Martí, documentos sobre la violencia, la historia de las guerrillas del llano y algunos textos de literatura soviética, los clásicos del marxismo aún estaban lejos de las bases, pero algunos de los dirigentes que se destacarían luego y que fueron cofundadores del ELN, los conocían y trabajaban. Por el ambiente tenso que existía debido a la situación interna, el estudio y el entrenamiento fueron poco productivos:

"El 10 de diciembre se filtró la noticia de que Carlos venía con un grupo de compañeros. Parmenio me abrazó de felicidad y me dijo; cuñado, viene Carlos, se salvó la patria"⁷⁰

El liderazgo jugado por Fabio Vásquez en esta primera etapa fue indiscutible, Fabio tenía no solo la habilidad para articularse a la gente, sino, además para conducirla por donde ella quería. El 12 de diciembre de 1994 llegó al campamento Fabio acompañado por Mario Hernández, José Ayala y Wilson. El ambiente empezó a mejorar, Fabio empezó a enterarse oficial y extraoficialmente de lo ocurrido durante su ausencia; encontró el grupo guerrillero en condiciones lamentables, la carencia de recursos económicos, la escasa y deficiente alimentación y la huella que fue dejando en el grupo las inclemencias de la selva y los problemas internos obligaban a buscar una salida urgente a la situación antes de que el grupo muriera sin haber nacido a la luz pública.

Las reflexiones de Fabio sobre lo ocurrido y el estado de ánimo del grupo lo condujeron a tomar la decisión de iniciar los combates. Comenzó entonces a considerar seriamente la necesidad de realizar una acción militar que cumpliera tres objetivos: Obtener ventajas de tipo económico, adquirir a través de ella material logístico (armas, municiones, víveres y drogas) y tercero y para él lo más

⁶⁹ Entrevista a Nicolás Rodríguez Bautista, 1992-3.

⁷⁰ Entrevista a Nicolás Rodríguez Bautista, 1992-3.

importante, elevar la moral de los combatientes, consolidar la confianza de los campesinos de la zona en la organización y dar a conocer al país la existencia del Ejército de Liberación Nacional.

Ocho días después de su llegada oficializó la incorporación permanente de quienes habían llegado por él. Ese veinte de diciembre les dio la orden a los 22 hombres con que contaba el foco guerrillero del ELN, de preparar los equipos para salir al combate. La noticia fue recibida con júbilo. EL OBJETIVO: la toma de Simacota

11. LA TOMA Y EL MANIFIESTO DE SIMACOTA

Al comenzar la última semana de 1964, un grupo compuesto por 22 hombres bajo la conducción de Fabio Vásquez y Medina Morón⁷¹, inicia la marcha de acercamiento hacia el objetivo militar de su primera acción guerrillera: la población santandereana de Simacota, con aproximadamente cinco mil (5.000) habitantes.

Simacota, afirma Arenas, reunía las exigencias para el tipo de acción que se buscaba: quedaba a considerable distancia del Cerro de los Andes, asiento inicial de la guerrilla y que constituía hasta ese momento su zona de apoyo más firme e importante, hacia la cual, realizada la acción, se haría de nuevo el repliegue. Poseía además, una sucursal de la Caja Agraria, en la que se pensaba encontrar recursos económicos que aliviaran la situación; había droguerías y almacenes de víveres y solamente existía allí un puesto de Policía con cinco agentes, por lo cual sería fácil tomar la población. El batallón más cercano quedaba en el Socorro cerca de una hora por carretera; la cortada de los hilos telefónicos y telegráficos debía impedir un rápido aviso a la tropa. A esto se sumaba el conocimiento de la zona por parte de uno de los guerrilleros que les permitía transitar por trochas para llegar al pueblo.⁷²

Así narra Nicolás Rodríguez la marcha hacia Simacota:

"El camino a Simacota lo hicimos por el páramo, la marcha fue penosa, nos tocó pasar la cordillera de Los Cobardes, lo hicimos rápido porque no teníamos abrigo y allí el agua se cuaja en las montañas. Pasamos la navidad en pleno páramo, habíamos salido el 23 o 24 de diciembre, ya no me acuerdo, y la toma de Simacota la planeamos para el 7 de enero.

⁷¹ Según recuerda Nicolás Rodríguez Bautista, en la entrevista realizada por el autor de este trabajo, los nombres de guerra del grupo eran los siguientes: Carlos, Andrés, Rovira, Alberto, Wilson, Mario Hernández, Juan, Segundo, Miguel, José, Policarpo, Leonardo, Abelardo, Guillermo, Mariela, Delio, Saúl, Silverio, Camilito, Parmenio, Elí, Pedro, David y Norberto.

⁷² Jaime Arenas, *La guerrilla por dentro*, Pag. 45.

Como eran fiestas, la policía estaría borracha o descuidada y así nos quedaba más fácil, porque nosotros no teníamos casi armamento. Más bien íbamos buscando como quitárselas a ellos y asegurarnos una victoria... Fueron unos pocos compañeros por delante, aprovechando las fiestas, se mezclaron con la población y regresaron luego a contarnos cómo estaba organizado el pueblo: aquí está el estanco, aquí el cuartel de policía, el repliegue por acá, la llegada por aquí... pero tuvimos un envolate y comenzaba a amanecer y aún no habíamos llegado y tocó comenzar a detener gente, a campesinos que iban llegando... Fabio coordinaba todo.

La toma se realizó rápidamente, dos o tres policías cayeron en el combate... los compañeros con las armas recuperadas fueron recorriendo el pueblo, llevaron a la gente para la plaza y les echaron un discurso: que éramos el Ejército de Liberación Nacional, que esta era una lucha de todos unidos, liberales y conservadores, que éramos hermanos y no podían haber pasiones políticas, que la lucha era contra los ricos y por la igualdad. Era el 7 de enero de 1965. Allí Fabio leyó el Manifiesto de Simacota".⁷³

Muy similar a la anterior es la versión que Jaime Arenas da de los hechos, veamos:

"Después de una fatigante marcha por montañas de gran altura, caminos desastrosos y páramos inhóspitos, el grupo guerrillero integrado por 26 hombres y una mujer, Paula González Rojas (Mariela), llegó la noche del 6 de enero a un kilómetro del perímetro urbano de Simacota. Esa noche el mismo Fabio Vásquez en compañía de tres guerrilleros estuvo haciendo un reconocimiento del poblado, mientras el grueso del grupo acampaba en un cafetal en las goteras mismas de Simacota.

En la mañana del 7 de enero de 1965 la guerrilla entró a Simacota después de haber puesto fuera de combate al sargento de la Policía, comandante del puesto y tres agentes de esa misma institución... antes de la llegada de la guerrilla al pueblo, cuatro guerrilleros portando arma corta y vestidos de civil localizaron a los agentes de la Policía dándolos de baja. Una vez eliminada toda posibilidad de resistencia, la guerrilla se hizo dueña de la población, ubicándose estratégicamente y convocando a una reunión en la Plaza principal. Un grupo se emboscó en la carretera que conducía hacia el Socorro, en la cual colocó algunas minas previendo la llegada de la tropa. Se cortaron los hilos telefónicos, pero la telefonista alcanzó a dar parcial aviso al Batallón del Socorro.

Mientras Fabio y "Mariela" se dirigían a la Caja Agraria y obtenían el dinero allí existente... Víctor Medina le hablaba a los habitantes concentrados en la plaza sobre los objetivos de la lucha guerrillera, el porqué de esa acción y la necesidad de la organización popular... Unas dos horas estuvo

⁷³ Nicolás Rodríguez, en María López Vigil, *Camilo Camina Colombia*, Pag 61.

Simacota bajo el control de la guerrilla al cabo de las cuales arribó una pequeña patrulla militar, al entrar la patrulla se hicieron estallar las minas y se hizo fuego sobre la tropa muriendo dos soldados; sin embargo, el intercambio de disparos con el Ejército produjo la baja de Pedro Gordillo (Parmenio). Uno de los primeros y más entusiastas militantes del ELN.

La acción de Simacota tuvo como resultados materiales, la baja de tres policías, tres soldados, un suboficial de la Policía, la recuperación de cuatro fusiles 7mm y algunas armas cortas, dos fusiles punto treinta, cerca de sesenta mil pesos tomados de la Caja Agraria y de la sucursal de Bavaria, tuvo dos desertores y días después sufrió la captura de dos guerrilleros"⁷⁴

La retirada de Simacota estuvo un poco accidentada, además de la muerte de Pedro Gordillo y de la dificultad para llevarse el cadáver se produjo la desertión de dos guerrilleros; Samuel Martínez y Manuel Muñoz: Martínez según la versión de Arenas era un exdirigente sindical petrolero miembro del Partido Comunista que se había infiltrado en la guerrilla por orden del mismo y que recibió protección de éste, una vez se desprendió del grupo. Sin embargo, meses después fue capturado por la red urbana del ELN y "ajusticiado" en las afueras de Barrancabermeja. Muñoz, era un campesino guerrillero, su desertión le creó a la organización grandes dificultades de seguridad, pues éste delató a los campesinos que colaboraban, señaló el área inicial de operaciones, reveló el armamento de que disponía la guerrilla y el número exacto de comandantes; su información condujo a la captura, detención y condena de Jacinto Bermúdez y Salomón Amado Rojas, en consejo de guerra, a diez y siete años de prisión.

La aparición pública del ELN, su primera acción de Simacota, estuvo acompañada de un manifiesto en el que en enunciados breves se buscaba expresar el punto de vista de la organización acerca de la educación, la propiedad agraria, las condiciones de existencia de los obreros, los pequeños y medianos productores, asumir una posición antiimperialista y dar a conocer el inicio de la lucha revolucionaria, sin otro objetivo, por el momento, que el de derrocar el gobierno convocando a los protagonistas del conflicto social y llamando al pueblo liberal y conservador, a hacer frente a la oligarquía de ambos partidos.

El manifiesto firmado por Fabio Vásquez Castaño y Víctor Medina Morón, con los seudónimos de Carlos Villareal y Andrés Sierra definía algunos elementos que en el transcurso de los meses habían de hacerse más evidentes en el discurso de la organización y se constituirían en la base de su declaración programática:

Primero, buscaba darle a la lucha una perspectiva que superara la tradicional confrontación partidista liberal-conservadora, inscribiéndola en un conflicto de carácter social interclase; pero, contrario a lo que otros movimientos políticos que

⁷⁴ Jaime Arenas, *La guerrilla por dentro*, pág. 45 a 47.

desde la década del treinta venían pregonando el mismo discurso, el que Jorge Eliécer Gaitán había sintetizado en la Fórmula País Nacional Vs País Político, este reivindicaba el carácter violento de la confrontación en el anuncio de la constitución misma del Ejército de Liberación Nacional.

Segundo, asumía una actitud claramente antiimperialista y por lo tanto, se inscribía en el discurso de la Liberación Nacional, en el que otros movimientos políticos de oposición en Asia, Africa y Oceanía venían insistiendo; en gran medida son estas dos actitudes las que definen el nombre de la organización y,

Tercero, si bien se plantea " una patria digna para los colombianos honestos" el manifiesto no iba más allá de buscar, por lo menos el enunciado, "derrocar el actual gobierno de engaño y de violencia", el que identificaba en las personas del régimen Valencia - Ruiz Novoa- Lleras.

La manera como el ELN entiende y analiza la toma de Simacota y el significado del manifiesto es plasmado en un documento escrito por Jaime Arenas, titulado " Simacota: Una línea de acción revolucionaria para el pueblo" y que fue publicado posteriormente como documento oficial de la organización, con el título de " Significado Político-Militar del Manifiesto de Simacota". En él, el ELN, reivindica la toma de esa población santandereana y le da una dimensión político- ideológica en el universo de un tipo de representaciones, a través de las cuales va creando su propio imaginario revolucionario, dentro de un contexto social e histórico específico que no solo busca explicar, sino transformar radicalmente.

El documento tiene varios aspectos de los que se podrán enumerar al menos tres, pues en ellos se encuentran las definiciones esenciales de la concepción político - militar del ELN, que en gran medida aún prevalecen:

Primero, declara inaugurada una modalidad de lucha revolucionaria, la lucha guerrillera, concebida como una guerra popular, en la que el pueblo, y en particular la organización como vanguardia, decide confrontar a quienes " mediante el engaño, la traición y la explotación han asumido en la miseria y el abandono a los pobres de Colombia".

Segundo, define su objetivo estratégico a la vez que señala el blanco político de sus acciones: La obtención del poder por las clases populares y la derrota de la oligarquía nacional, de las fuerzas armadas que la sostienen y de los intereses económicos, políticos y militares del imperialismo norteamericano.

Tercero, señala la vía política electoral como equivocada y propia de " los politiqueros profesionales que salen a engañar al pueblo y a pedirle votos para beneficiarse con ellos, mientras a los campesinos y obreros se les extiende la violencia"; esto significa que sobre el ELN pesa, en particular sobre sus bases, el principio del abstencionismo beligerante en el que, de por si, descarta cualquier salida política al problema de la violencia. Aún hoy es motivo de discusión interna.

Los tres puntos anteriores se reafirman cuando el documento termina concluyendo:

"..El manifiesto de Simacota tiene además una importancia militar al señalar la táctica y la estrategia a seguir por nuestro pueblo. No se limita a denunciar la trágica situación, sino que le señala a las masas el camino a seguir, les demuestra cuál es la única forma posible en Colombia para acabar con la explotación, la miseria y demás males: La Lucha Armada Revolucionaria. Es mediante la guerra popular como nuestro pueblo y nuestra patria se liberan definitivamente".⁷⁵

El ELN nace a la vida política del país a través de un discurso radical que se va afianzando con el tiempo y que se constituye en su elemento más cohesionador, pero a la vez, el que define con mayor agudeza el carácter de sus contradicciones internas, la verticalidad, cierto grado de mesianismo político y las posturas fundamentalistas y vanguardistas se conjugaron en una práctica revolucionaria que en los primeros años habría de marcar profundamente el acontecer cotidiano de la vida guerrillera. De ahí, que la lectura que está haciendo el ELN de la toma y del manifiesto de Simacota, no sea otra cosa que la maduración de un discurso en el que comienza a encontrarse en símbolos, significados y sentidos que definen su cultura política y su práctica revolucionaria en esos primeros años, pero que se constituirá en un presupuesto de saberes y sentires que permanecerán en el tiempo limitando los puntos de reflexión a cero.

12. EL ELN DESPUES DE SIMACOTA

En los días que siguieron a la toma de Simacota, la reacción de las fuerzas armadas no se hizo esperar; el hostigamiento militar al grupo obligó prácticamente a la realización de una nueva acción llevada a cabo por los grupos de apoyo que en la zona urbana de Barrancabermeja dirigía Juan de Dios Aguilera.

Pese a la distante y accidentada relación que mantenía la ciudad y el campo, dada la naturaleza diferente de sus tareas, primera de tipo logístico y la segunda de crecimiento y expresión de tipo político-militar como guerrilla propiamente dicha, el trabajo del aglutinamiento y politización se desarrollaba a distinto nivel en las más importantes ciudades del país.

El proceso de nucleación se fue produciendo en el interior de las organizaciones gremiales, principalmente obreras y estudiantiles en la ciudad y posteriormente de las organizaciones campesinas y populares. En esta medida, el ELN contó desde su comienzo con una importante red de trabajo de apoyo político y militar en la ciudad, que en algunas ocasiones se vio en la necesidad de realizar tareas

⁷⁵ Idem, págs 51-52.

militares para dispersar las acciones de las fuerzas militares concentradas en los puntos golpeados por la organización.

Así, en Barrancabermeja, que en alguna medida era la puerta de entrada a la zona de implantación, existía desde muy temprano una red urbana que se constituyó en requisito esencial para que el proyecto pudiese sostenerse, pero igual lo había en Bucaramanga, Bogotá, Cali, Medellín y otras ciudades.

El 5 de Febrero de 1965, el ELN se toma la población de Papayal en el departamento de Santander, con un primer objetivo: el de dividir la acción de las fuerzas armadas y llamar la atención de éstas sobre esa región. La Dirección del ELN le encomienda al grupo de Barranca la realización de esta toma.

Estudiadas las posibilidades de la misma se escoge el sitio de Papayal al que se podía llegar rápidamente por carretera, se reunió un grupo de campesinos conocedores de la región y junto con un colectivo de militantes urbanos sin mayor armamento se impartió la orden de tomarse el puesto de policía. Esta acción tiene dos particularidades importantes a resaltar: primero, quienes la llevaron a cabo no tenían ni los recursos, ni la capacitación, ni la experiencia suficiente para hacer este tipo de trabajo, lo hacían forzados por las circunstancias y necesidades del grupo que se había tomado Simacota. Segundo, lo que se ponía allí de presente era la disposición alcanzada por los integrantes del proyecto para cumplir con las orientaciones, sin temer las dimensiones del riesgo. Así la acción de Papayal, se presentaba como una misión suicida, pues, por una parte, algunos de los participantes desconocían por completo la zona y, por otra, el armamento era precario y el número de combatientes en disposición de cumplir la orden era mínimo. Todos carecían de experiencia combativa y era la primera acción militar de ese tipo que realizaban.

La acción estuvo a cargo de cinco militantes de la organización coordinadas y dirigidas por Julio Portocarrero, un estudiante residente en Bogotá a quien se le asignó esa responsabilidad. Los demás miembros del comando fueron Ricardo Lara Parada, Heriberto Espitia, José Antonio Rico Valero y Rodolfo León. Armados con un fusil calibre 30, una ametralladora fabricada en San Vicente de Chucurí, una carabina calibre 22 y cuatro revólveres, dieron muerte al inspector y a tres agentes de policía y recuperaron su armamento.⁷⁶

Motivados por el triunfalismo de las dos primeras acciones, el Estado mayor del ELN no realiza una reflexión colectiva y crítica de las mismas dadas las particularidades operativas en que fueron realizadas y las consecuencias que de ellas se derivaron: La muerte de Pedro Gordillo, la desertión de Samuel Martínez y Manuel Muñoz, la delación y captura de guerrilleros, y el hostigamiento a las bases campesinas, debían haber generado una lectura crítica de ese primer accionar.⁷⁷

⁷⁶ Idem, pág.53.

⁷⁷ Entrevista a Nicolás Rodríguez 1992-3.

Después de Simacota y Papayal la identidad de Fabio Vásquez y Víctor Medina Morón queda al descubierto. Desde entonces se inicia una movilización de gente buscando al ELN por el impacto que provocaron las acciones pero, sobre todo, por la ola guevarista y guerrillera que recorría toda América Latina y llevaba a los jóvenes a asumir el compromiso de la lucha revolucionaria, como una necesidad de existir en el contexto de una década que los convocaba románticamente a la revolución. La aparición del ELN, en gran medida, ofrecía la posibilidad de concretar ese romanticismo.

La lectura que realizaba la organización sobre las acciones ejecutadas estaba más cerca de los principios y los imaginarios de la revolución que de la realidad. La atmósfera que respiraba el grupo era la de estar cumpliendo y el punto de vista que fue estructurando tenía la particularidad de aumentar su autoestima, elevar su moral y mantener su disposición para el trabajo, Nicolás Rodríguez, nos deja percibir con claridad esta situación en sus declaraciones.

"Se inicia una gran movilización de gente buscando la organización por el impacto que produjo la acción de Simacota, se había conseguido uno de los objetivos de la acción guerrillera, generar simpatía. Nosotros regresamos a la zona inicial, se hace un recorrido mucho más amplio por todas las veredas, ya con el prestigio de Simacota, era distinto presentarse como anónimo y hacerlo después de un combate ganado, de haber vencido a la policía, de haber enfrentado los esfuerzos con éxito. Bueno con la muerte de Parmenio, pero era un triunfo al fin y al cabo, para nosotros una victoria política de mucha trascendencia, así lo veíamos en su momento.⁷⁸

Simacota se convertía en ese tipo de símbolo necesario para que el imaginario revolucionario comenzara a coger la carne de la historia, era algo real de que hablar, algo que mostrar, para ofrecer un discurso que convocara el interés de la comunidad y la sociedad en su conjunto hacia el proyecto armado, discurso que además había de construir desde las particularidades de la nación y desde las posibilidades intelectuales del grupo para comprender e interpretar su realidad.

Hasta entonces lo único que se conocía era el manifiesto de Simacota, el que por las características ya señaladas no llenaba las expectativas de los sectores sociales y núcleos de intelectuales y obreros que dado su particular desarrollo político le formulaban a la organización mayor concreción en sus objetivos y propuestas, en particular, el sindicalismo independiente, la Federación Universitaria Nacional, sectores de intelectuales de izquierda y el movimiento de los trabajadores petroleros.

⁷⁸ Entrevista a Nicolás Rodríguez, 1992-3.

13. LOS PRINCIPIOS PROGRAMATICOS DEL ELN.

En Marzo de 1965, la dirección del ELN encomienda a Jaime Arenas la redacción de un documento que sentara las bases políticas de la organización, despejara las dudas que pudieran existir acerca de sus propósitos fundamentales y sirviera como propuesta y convocatoria a desarrollar la lucha a los sectores sociales que el ELN consideraba fundamentales para el proceso. Elaborado el documento fue adoptado como programa oficial del ELN y publicado con las firmas de Fabio Vásquez Castaño y Víctor Medina Morón.

En él, se plantea el surgimiento del ELN, como un brazo armado del pueblo, que tiene como finalidad liberarlo de la explotación, tomarse el poder y establecer un sistema social acorde con el desarrollo del país. Determina como enemigos fundamentales a la oligarquía y al imperialismo, desecha la vía pacífica para las transformaciones sociales y políticas y, propone la lucha armada como una guerra del pueblo para establecer un gobierno popular y democrático de liberación nacional.

Conforme a lo anterior se define como una organización político-militar cuyo objetivo estratégico es la toma del poder para el pueblo y la creación de un frente democrático y revolucionario de obreros, campesinos, intelectuales de avanzada, estudiantes y sectores progresistas de las capas medias afectadas por el sistema.

El ELN define su programa básico en doce puntos en los que aborda el contenido político, social, cultural, económico y militar de su propuesta.

En primer lugar, se plantea la toma del poder por las clases populares como requisito básico para la formación de un gobierno democrático y popular que libere al país de los monopolios internacionales y de la oligarquía criolla, garantice la plena igualdad social del pueblo, otorgue libertades democráticas a los sectores populares, conceda a la mujer sus derechos y garantice el respeto a la dignidad humana y el libre desarrollo de los colombianos.

En segundo lugar, se plantea una revolución agraria que elimine el latifundio, el minifundio y el monocultivo ; realice una distribución justa y un acompañamiento técnico a los campesinos que la trabajan; otorgue créditos e insumos de trabajo a los agricultores, impulse la mecanización de la agricultura y su tecnificación; que cree mecanismos adecuados de distribución de la producción de alimentos que elimine los intermediarios, la especulación y el acaparamiento , asegure la asistencia médica y educacional a los campesinos, así como el desarrollo del sistema de riego, de electrificación de vivienda y de vías de comunicación. Plantea la confiscación de latifundios y propiedades de grandes compañías extranjeras y de los terratenientes y latifundistas nacionales, asegurando respetar las propiedades que benefician positivamente la economía nacional. Define fomentar la creación de cooperativas de producción, distribución y consumo, y de

granjas estatales, mediante la planificación de la producción agropecuaria que diversifique los cultivos y desarrolle la ganadería.

En tercer lugar, se plantea el desarrollo económico e industrial mediante una política proteccionista de la industria nacional, el impulso de la industria semipesada y la confiscación de los intereses extranjeros y de las oligarquías nacionales. Define como política central del desarrollo económico la protección y el impulso a los pequeños industriales y comerciantes no especuladores, la diversificación de la industria y el desarrollo de una economía independiente, basada en los propios esfuerzos y recursos con que cuenta el país que mediante la planeación científica garantice el pleno empleo de la mano de obra.

Igualmente, el ELN, se plantea desde sus comienzos la nacionalización del subsuelo y su adecuada explotación en beneficio de la economía nacional; a elaboración y realización de un plan de electrificación, de irrigación y de aprovechamiento de los recursos hídricos del país. A nivel de la actividad comercial abierta, establece como orientación el intercambio con todos los países del mundo, sin ninguna otra consideración que el interés colectivo y el beneficio del pueblo.

En cuarto lugar, el ELN define como uno de los fundamentos de su programa la realización de una reforma urbana y un plan de vivienda que garantice un hogar higiénico y adecuado a los trabajadores de la ciudad y del campo y elimine las prácticas de arrendamiento de los casatenientes. Establece la erradicación de los tugurios, en la ciudad y en el campo.

Como quinto punto propone la creación de un sistema popular de crédito que elimine a los usureros y a los agiotistas, y fomente el desarrollo económico, industrial agropecuario y comercial de tal manera que favorezca el nivel de vida de los colombianos.

El sexto punto toma en consideración la organización de un plan nacional de salud pública que haga posible la asistencia médica, farmacéutica y hospitalaria a todos los sectores de la población sin gravar su economía; el desarrollo de la medicina preventiva y la lucha contra las enfermedades endémicas. Se propone la creación de puestos de salud y hospitales en ciudades y campos, así como una eficaz protección a la niñez y a los ancianos. Propone la creación de un organismo centralizado que se encargue de proyectar y realizar los programas de salud pública y, la reglamentación del seguro social para que responda adecuadamente a las necesidades de la población.

Como séptimo punto, fija la elaboración de un plan vial que sirva para articular a la economía nacional y preste un servicio eficiente a las regiones densamente pobladas o con posibilidades de desarrollo económico. Considera necesario la apertura de vías de comunicación en las zonas agrícolas y ganaderas de gran potencial económico marginadas del desarrollo global. Propone la organización

estatal del transporte y la fijación de tarifas técnicamente estipuladas por los organismos del Estado.

Al referirse a la educación, en su punto octavo, propone una reforma que elimine el analfabetismo, promueva la construcción de instituciones escolares rurales y urbanas y la formación de maestros competentes. Concibe la educación obligatoria y gratuita; plantea una reforma a los programas de estudio para adecuarlos a las necesidades del país y en consonancia con la ciencia moderna; la vinculación con la realidad nacional e internacional y la elaboración del nivel técnico de los trabajadores; proyecta la nacionalización de la enseñanza a todos los niveles, buscando que la misma cumpla una función social y esté a tono con los avances científicos, tenga el pueblo acceso a ella, se elimine el oscurantismo y el dogmatismo de las cátedras y pueda desempeñar el papel de vanguardia intelectual y cultural de los trabajadores.

Plantea la creación de una academia nacional de ciencias que sirva al desarrollo de la investigación científica la cual debe ser impulsada en los centros de enseñanza superiores; así mismo considera necesario la creación de residencias y comedores estudiantiles y el otorgamiento de numerosas becas, al igual que la ampliación de las redes de bibliotecas públicas y la dotación de los establecimientos educativos de los materiales académicos y docentes necesarios para que su labor sea eficiente y de calidad. Concibe entre las preocupaciones de la educación el fomento y estímulo del deporte y la cultura física.

Por último, señala que el Estado se preocupará por la defensa, difusión y desarrollo de la cultura nacional, del arte popular y folclórico y la protección de escritores y artistas nacionales. En este mismo sentido señala la obligatoriedad de divulgar con amplitud todas las manifestaciones artísticas que revistan formas populares y democráticas de otros pueblos.

El programa también asume posición frente a la cultura y manifestaciones de existencia social, política y económica de las minorías nacionales, en esta medida un nuevo punto plantea la incorporación a la economía y a la cultura de la población indígena, respetando sus costumbres, tierras, lenguas y tradiciones y desarrollando su vida cultural. Es decir, el otorgamiento de la totalidad de sus derechos de colombianos a la población indígena.

Una de las formulaciones del programa, décimo punto, tiene que ver directamente con la relación Estado-iglesia, aunque garantiza la libertad de pensamiento y cultos, convoca a la necesaria separación del poder político del poder religioso. En el mismo sentido propugna por la eliminación de todo tipo de discriminación por raza, sexo, color, origen social o creencia religiosa.

En relación con el manejo de la política exterior, el ELN defiende la independencia absoluta de los estados, la libre autodeterminación de los pueblos y la no intervención de un estado en los asuntos internos de otro. En esta medida se opone a toda forma de opresión, de dominación imperialista, colonialista o

neocolonialista; se propone la defensa de la paz mundial y la solidaridad con la lucha de los pueblos que luchan por su liberación e independencia nacional. Para el ELN la soberanía se constituye en fundamento de su lucha de liberación y en ese sentido se plantea la necesaria anulación de todo compromiso, misión o ayuda que la condicione y deteriore. Para la organización el establecimiento de relaciones diplomáticas, culturales y comerciales con todos los países del mundo debe darse sobre la base del principio de mutuo respeto.

Por último el ELN se plantea la formación de un Ejército Popular permanente técnicamente dotado y disciplinado, que garantice las conquistas populares, defienda la soberanía nacional y sea el más firme apoyo del pueblo para defender su proyecto de sociedad y estado revolucionario.⁷⁹

Nótese que el programa concebido tiene en lo fundamental un carácter democrático-popular y que en él no aparece un énfasis de tipo socialista; se trata básicamente de una aproximación a condiciones específicas del desarrollo del país en niveles de dependencia que lleva a pensar en la construcción de una vía de transición para un momento en que se caracteriza la sociedad colombiana a través de variables tales como la miseria, el hambre, el analfabetismo, el desempleo, la falta de vivienda y "todo lo que sea el fruto de la injusticia social de un sistema caduco y oprobioso: el capitalismo imperialista".

Es un discurso que intuye situaciones problemáticas de orden sociológico y político, y formula salidas globales en términos fundamentalmente ideológicos. De ahí que lo esencial del mismo es que reafirma el carácter antiimperialista y antioligárquico del ELN, hace énfasis en la lucha armada como "vía para la toma del poder" ,se propone la construcción de un frente democrático revolucionario policlasista con el fin de establecer un gobierno popular y democrático de liberación nacional que impulse un programa administrativo que cobija aspectos centrales del desarrollo económico, social, político, cultural y militar, enunciados en unos puntos sobre la base de generalidades. Aún cuando representa un avance en relación con el manifiesto de Simacota en lo fundamental se reafirma en lo ya dicho.

Muchas de las propuestas del programa se fueron materializando en la práctica como consecuencia de las lógicas del mismo desarrollo capitalista, desde luego no con el mismo enfoque y desde la misma concepción política que lo proponía el ELN, pero, sí como resultado del indefinible proceso del desarrollo y crecimiento del país en los años posteriores y de los conflictos sociales que fueron madurando y desarrollándose en su interior.

Nicolás Rodríguez Bautista, al referirse a la importancia del documento señala:

⁷⁹ "Principios programáticos del ELN" en *Compendio del Periódico INSURRECCION*, Órgano periodístico del ELN en los primeros años. Actualmente la organización publica la revista que lleva el mismo nombre. Compendiar todos los periódicos que habían aparecido hasta 1972, fue idea de Manuel Vásquez Castaño, quien también fue fundador del periódico de discusión política interna llamado **SIMACOTA**.

"... Comienza a verse como la importancia de que se sepa como para dónde piensa el ELN que debe ir la cosa, eso motiva la elaboración de un documento de mucha trayectoria histórica y política para la organización que son los "principios programáticos", en él se dice ésta es nuestra organización, éstas son las razones para nuestra lucha, lo que buscamos es esto... se plantean cosas esenciales como qué pensamos para el campo, para la ciudad, se dan las primeras pinceladas de lo que va a conformar una concepción estratégica que se expone ya de una manera concreta. La importancia que tiene ese documento es que allí se plasma una concepción táctica y estratégica de la lucha que apenas comenzábamos... en él se plasma el pensamiento que expresa el proyecto y eso era importante, porque por esa época comenzaban también a conocerse documentos, por ejemplo del Fuar, del mismo MOEC, de las FARC, se empieza a saber de las guerrillas del bloque sur que recién surgen después de la operación de Marquetalia, hay como entonces la necesidad de mostrar por donde empieza el ELN, qué hay que andar, cuáles son sus propósitos y cómo concibe los desarrollos sociales, económicos y políticos más adelante.⁸⁰

Estos enunciados programáticos alimentaron la lucha del ELN hasta la realización de la primera asamblea nacional de la organización promediando la década de los ochenta.

A lo largo de 1965, el ELN se constituyó poco a poco en una de las organizaciones guerrilleras de mayor resonancia. Estableció nuevas redes logísticas y comenzó a canalizar las simpatías que despertaba, su crecimiento fue lento y en medio de grandes dificultades; sin embargo, lograron la incorporación de nuevos militantes y el aumento del número de simpatizantes y colaboradores, lo que en términos logísticos significó una mayor obtención de víveres, ropas, drogas, municiones y armas.

Durante estos primeros años se fue configurando un perfil del guerrillero erigido sobre imaginarios míticos y legendarios que le daban al combatiente un ingrediente mágico. Este, se construía desde una concepción ideológica en la que comenzaron a estructurarse valores, prácticas y costumbres que determinarían el "ser eleno" en el ejercicio de una cultura en la que era notorio el desprendimiento total, el espíritu de sacrificio y el heroísmo en que se educaba en la vida guerrillera de ese tiempo; la disciplina adquirida, la disposición al combate, la iniciativa y la decisión de los militantes fue creando un prototipo de hombre en el que muchos aspiraban a convertirse.

Todo lo anterior mediado, permanentemente, por un tipo de legislación consuetudinaria que definió en la práctica los delitos contra la revolución, el pueblo y la organización, algunos de ellos considerados de suma gravedad y

⁸⁰ Entrevista con Nicolás Rodríguez Bautista 1992-3.

sancionados con la 'pena máxima': el fusilamiento o ajusticiamiento revolucionario. La deserción, la delación, la pérdida de la moral revolucionaria y la traición fueron en la práctica objeto de sanción extrema.

Unido a lo anterior, está esa definición individual y colectiva, de una vez tomada la decisión de marchar a la guerrilla, no dar vuelta atrás bajo ninguna circunstancia, pues era traicionar el compromiso de entregarse hasta las últimas consecuencias en esa empresa de liberación o muerte. Es en el marco de este tipo de valores, comportamientos y definiciones que se va creando una cultura específica de actuación que perfila y define los hombres que asumen con carácter irreversible el compromiso revolucionario. En la práctica, si esto ayudó a consolidar y a mantener la pertenencia al grupo, también fue objeto de gravísimas desviaciones y fatales crímenes, como lo veremos al abordar los problemas internos.

Manuel Pérez Martínez, comandante político de la UC-ELN señala para su caso, cómo era asumido este tipo de compromiso al momento de ingresar a la organización (1969):

"... había algo de religioso en lo que uno hacía, como sacerdote revolucionario, lo que uno buscaba era 'encarnarse' en la revolución, eso era un poco lo que Cristo había hecho, se 'encarnó' en el mundo con el compromiso de liberarlo del pecado, pues bien, nosotros seguíamos el ejemplo de Camilo que se 'encarnó' en la revolución para liberar al pueblo, pero en ambos casos era lo mismo, 'encarnarse' quiere decir ser consecuente, meterse para no salirse, no tener esperanza de retroceso".⁸¹

En la medida que transcurrían los meses, se iba fortaleciendo la mística guerrillera, se ganaba confianza en la población campesina e iba surgiendo la necesidad de dividir el frente en comisiones que realizaran labor política, conversaran con el campesinado y fueran ampliando la zona de influencia.

A la par del trabajo político, el ELN buscó imprimirle a la lucha la dinámica de la guerra de guerrillas, desarrollando la concepción del foco. No obstante la deficiencia del armamento, la escasez de munición, la falta de recursos técnicos, la inexperiencia en el combate y el relativo conocimiento de las zonas donde operaba, el grupo guerrillero procuró buscar el ejército, hostigarlo, emboscarlo y obtener en ello el mayor provecho material y político posible.

A finales de 1965, una comisión al mando de Víctor Medina Morón, salió con el fin de realizar en la región trabajo político, conversar con los campesinos e ir ampliando la zona de influencia. Durante este período preparó y realizó una emboscada sobre la carretera que de San Vicente conduce a Barrancabermeja, en un punto denominado Cruz de Mayo en jurisdicción de Yarima. La

⁸¹ María López Vigil, *Camilo camina en Colombia*, Colombia, Ediciones Libres, pág. 82.

emboscada se realizó el 15 de agosto, en ella perdieron la vida cuatro soldados y un guerrillero (Hernán Moreno), quedó herido en la garganta de gravedad José Solano Sepúlveda, quien fue trasladado a la ciudad donde se recuperó para reintegrarse nuevamente a la guerrilla. Las dificultades y errores que se cometieron al momento de la acción le impidieron a la comisión guerrillera obtener el armamento que portaba la patrulla emboscada.

En este mismo mes, salió Ricardo Lara Parada con una comisión con el fin de ubicar más hacia el noroeste del departamento de Santander una región donde, previo trabajo político con la población, pudiera concentrarse la creación de un nuevo frente guerrillero.

El segundo semestre de 1965, fue particularmente accidentado para el ELN: errores operativos, fracasos y muerte de militantes en combate, heridos, detenidos y pérdida de documentos y correspondencia, acarrió a la organización graves problemas durante esta época: entre el 9 y el 23 de agosto, fueron detenidos por el ejército, colaboradores y miembros de la red urbana, decomisándoseles a ellos importante correspondencia. Fue relevante para los organismos militares la captura de José Dolacio Durán Nova, quien servía de correo entre la ciudad y el campo, entre las redes urbanas y la dirección del ELN, pues a través de los documentos que se le incautaron comenzó a confirmarse la relación del sacerdote Camilo Torres Restrepo con la organización guerrillera.

14. CAMILO TORRES RESTREPO: DEL FRENTE UNIDO AL ELN

Un capítulo importante en la historia del ELN lo constituye la vinculación del sacerdote Camilo Torres Restrepo a la organización guerrillera.

Las acciones de Simacota y Papayal, habían despertado en Camilo cierta simpatía por esta organización que aparecía en la vida política nacional señalando como vía de acceso al poder la lucha armada, en momentos en que él empezaba a definir su posición política y a comprometerse en la construcción de un movimiento de unidad popular, en que tuviese cabida los militantes de las organizaciones políticas existentes en ese periodo de la historia de Colombia, pero sobre todo, los inconformes con las condiciones de vida existentes en el país que por no militar en ninguna organización él llamaba los "no alineados", pero, que en la práctica, no eran otra cosa que los sin partido.

Las condiciones en que Camilo fue levantando el movimiento que habría de constituirse en el Frente Unido, estuvieron rodeadas de dificultades permanentes; en el corto plazo de cuatro meses maduró su pensamiento político unitario, se definieron sus puntos de vista y su práctica social transformadora, pero las confrontaciones permanentes con las jerarquías de la iglesia, las ofensivas de la prensa, la actitud de los intelectuales, de los partidos de izquierda y de sus militantes fueron tornando prácticamente imposible su ideal de unidad popular y lo fueron conduciendo poco a poco, unas veces por voluntad propia, otras por el

orden y gravedad de los acontecimientos, a su vinculación definitiva a la guerrilla del ELN. Desde finales de 1964, Camilo había propuesto construir una plataforma de unidad, sobre la base de su propio estudio de la realidad colombiana, que le permitiera dar impulso a un movimiento político capaz de imprimirle al país una dinámica distinta y conducir a los sectores populares al ejercicio del poder. Para tal fin, Camilo se reunió con dirigentes políticos y gremiales progresistas, intelectuales y profesionales, inconformes, con capacidad de elaborar un estudio riguroso sobre los más apremiantes problemas nacionales. A pesar de que las comisiones de trabajo se establecieron y se estuvo de acuerdo en la necesidad del mismo, febrero de 1965, llegó sin que se concretaran los informes. Camilo decide entonces, darse a la labor de estructurar un material de trabajo, a manera de plataforma, con el objeto que se constituyera en el punto de partida de una discusión que arrojará como resultado una reacción general a través de la cual se fuera depurando un conjunto de ideas capaces de convocar la unidad nacional.

Terminado el documento, Camilo lo da a conocer a los dirigentes y activistas políticos con los que mantenía relaciones despertando efectivamente con su lectura las más disímiles reacciones; desde los que lo consideraban demasiado inconsistente, hasta aquellos que lo veían como una propuesta extremista. El documento fue adquiriendo en medio de la discusión nuevos elementos, pero lejos de constituirse en una declaración más amplia se hizo más beligerante y radical.

El 12 de marzo Camilo dio a conocer lo que se constituyó como plataforma del Frente Unido en la ciudad de Medellín, después de asistir a una conferencia a la que había sido invitado por el Comité de Juventudes Conservadoras. El pronunciamiento público de Camilo generó la reacción de sectores de ese partido, en particular del representante de la junta directiva de la Escuela Superior de Administración Pública -ESAP-, de la que hacía parte como maestro y Decano, quien lo acusaba de participar en política. Esta sería la primera de una serie de reacciones que desencadenaría la dinámica que comenzó a generarse cuando la plataforma se fue conociendo a nivel nacional y se vertió sobre ella un importante respaldo de organizaciones sindicales, estudiantiles y comunales.

Pronto su situación de conflicto con la jerarquía de la iglesia, personificada en el Cardenal Luis Concha Córdoba, se agudizó con la posición asumida por las directivas de la ESAP, que consideraban necesario el retiro de Camilo de las cátedras de la institución; esta situación se hizo aparecer como una decisión interna de la iglesia en la que prevalecía la voluntad del cardenal para que Camilo presentara renuncia a la ESAP y se dedicara a las funciones propias de su condición de clérigo. Camilo se vio cercado por unas condiciones laborales y económicas que no le ofrecían otra posibilidad que solicitar permiso para viajar a Lovaina como becario de la ESAP a obtener su doctorado en sociología.⁸²

⁸² Para seguir el itinerario del último año de vida de Camilo se consultaron los trabajos de Walter J. Broderich, *Camilo Torres. El Cura Guerrillero*; Germán Guzmán Campos, *Camilo: presencia y destino*; Jaime Arenas, *La guerrilla por dentro*; Los escritos escogidos de Camilo Torres. Entrevistas con la dirigencia del ELN y personas e intelectuales que compartieron de cerca la vida del sacerdote. El profesor

La situación política y la dinámica que articulaba el nuevo movimiento propuesto por Camilo, no andaba muy bien. Pese a la acogida que la plataforma estaba tomando entre los sectores de base, los cuadros políticos y movimientos de izquierda (la misma dirección de éstos) estaban enfrascados en acaloradas discusiones sobre el contenido ideológico de la plataforma, creando desde antes de su nacimiento las fisuras indispensables para que el nuevo organismo se deshiciera como propósito de unidad popular. Camilo perseveraba en sus propuestas pero fue adquiriendo conciencia en la práctica de que la unidad del movimiento popular revolucionario requería mucho más que buena voluntad.

Las acciones realizadas por la naciente guerrilla del ELN, lo colocaban en la perspectiva de relacionarse con un grupo del que hasta el momento era poco lo que se sabía y cuyas manifestaciones de vida se dejaban sentir muy de vez en cuando. Su curiosidad por el grupo lejos de ser alimentada con nuevas acciones se desvanecía en un silencio de meses. El ELN por su parte se mantenía informado del trabajo político y del avance del movimiento propuesto por Camilo, seguía de cerca a través de los militantes y simpatizantes de las redes urbanas los acontecimientos políticos, los debates y las decisiones que se tomaban en torno a Camilo y el Frente Unido. El conocimiento público de la determinación de Camilo de viajar a Lovaina a doctorarse en filosofía inquietó a los miembros de la organización guerrillera que hacían parte del movimiento estudiantil y bajo cuya vigilancia se encontraba el sacerdote.

Notificada la dirección del ELN del interés de Camilo de ausentarse del país en viaje de estudios, esta dio orden de que fuese abordado por sus militantes y se estableciera con él una relación directa, sin otro propósito que el de canalizar para el ELN. el trabajo político que estaba realizando.

Mientras Camilo cumplía con los compromisos que había adquirido a nivel nacional, dictando cursos y conferencias, los directivos de la Federación Universitaria Nacional preparaban para él un homenaje de despedida. Mayo de 1965 fue un mes agitado para el movimiento de izquierda; la invasión a Santo Domingo por los marines norteamericanos generó una ola de protesta cuyo principal centro de acción fueron las universidades. La universidad de Antioquia, duramente reprimida por el gobierno de Guillermo León Valencia, despertó la solidaridad de las demás universidades del país y del Movimiento Estudiantil agrupado en la FUN. La muerte del estudiante Jorge Useche el 20 de mayo generó una explosión de protestas que llevó al gobierno nacional a declarar estado de sitio un día antes de que la FUN, que tenía como presidente a Galo Burbano, militante del ELN, realizara el reconocimiento a Camilo.

Eduardo Umaña Luna recientemente publicó **CAMILO vive**, Barranquilla, Editorial Don Bosco, 1996, en el que hace un interesante y profundo análisis de la memoria, obra, pensamiento y vigencia del sacerdote Camilo Torres.

En medio de una atmósfera de dolor y bajo el peso del estado de sitio se llevó a cabo el 22 de mayo, en los predios de la Universidad Nacional, el homenaje a Camilo programado por la Federación. Camilo hizo en su discurso énfasis en la necesidad de la unidad y en las características que estaba asumiendo la lucha revolucionaria en Colombia en ese momento:

"... tenemos que lograr la unión revolucionaria por encima de las ideologías que nos separan... necesitamos la unión por encima de los grupos, es lastimoso el espectáculo que da la izquierda colombiana.

... Los dirigentes de los diferentes grupos progresistas que, muchas veces, ponen más énfasis en las peleas que tienen entre sí que en su lucha contra la clase dirigente. La línea soviética del partido comunista ataca más a la línea china, la línea blanda del MRL a la línea dura, el MOEC al FUAR, de lo que cada uno de esos grupos ataca a la oligarquía.

... necesitamos algunas condiciones indispensables para realizar la unión... no podemos unirnos a base de ilusiones vagas. Ante todo necesitamos objetivos nacionales que encaucen nuestra energía y la de todo el pueblo colombiano...⁸³

Ese mismo día Camilo fue abordado por los dirigentes de la FUN, integrantes del ELN, quienes le dieron a conocer el estado de la organización, sus propuestas y acordaron con él una entrevista con los dirigentes del grupo guerrillero. Camilo asumió entonces su primer nombre de guerra: Alfredo Castro, y se enteró por medio del grupo que el seudónimo del entonces jefe del ELN, Fabio Vásquez Castaño, era Helio.

Camilo aplaza su viaje a Lovaina y continúa su acción proselitista dictando conferencias en universidades y sindicatos. Las relaciones con la iglesia se deterioran cada vez más. El 18 de junio se produce un pronunciamiento del cardenal Concha en el que señala que es obligación de la iglesia decirle a los católicos que el padre Camilo Torres se ha apartado conscientemente de las doctrinas y orientaciones de la iglesia católica, preconiza una acción violenta y que sus actividades son incompatibles con su carácter sacerdotal y con el hábito sacerdotal que viste. Las explicaciones solicitadas sobre la peligrosidad de su plataforma fueron contestadas con los argumentos de las encíclicas papales y las formulaciones teológicas de los teóricos eclesiásticos. Esto fue tornando la comunicación cada vez más difícil y llevando las decisiones de Camilo a su separación definitiva de la iglesia y su reducción al estado laico.⁸⁴

⁸³ Discurso de Camilo Torres Restrepo, 22 de mayo de 1965 en la Ciudad Universitaria, fragmentos tomados de *ESCRITOS ESCOGIDOS*, Bogotá, Cimarrón Editores, Tomo II, págs 455-456.

⁸⁴ J. W. Broderich, *CAMILO TORRES* :... pág. 286.

El 24 de junio, Camilo dirige al cardenal una pequeña nota en la que le solicita su reducción a condición de laico:

"Eminentísimo Señor: De acuerdo con lo que hemos conversado me parece necesario como testimonio de fidelidad a la iglesia y a lo que considero esencia en el cristianismo pedir a su Eminencia me conceda la reducción al estado laico y la exoneración de las obligaciones inherentes al estado clerical."⁸⁵

Entre el 25 y el 27 de junio, Camilo recibe respuesta a su solicitud y oficia su última misa en la iglesia colonial de San Diego. A partir de entonces inicia su vida al margen de las funciones sacerdotales.

A través de los medios de comunicación Camilo trata de explicar a la opinión pública las razones de su trascendental determinación:

"... Yo opté por el cristianismo porque consideré que en él encontraba la forma más pura para servir a mi prójimo... como sociólogo, he querido que ese amor se vuelva eficaz, mediante la utilización de la técnica y la ciencia... Al analizar la sociedad colombiana me he dado cuenta de la necesidad de una revolución, para poder dar de comer al hambriento, de beber al sediento, vestir al desnudo y realizar el bienestar de las mayorías de nuestro pueblo. Estimo que la lucha revolucionaria es una lucha cristiana y sacerdotal. Solamente por ella, en las circunstancias concretas de nuestra patria, podemos realizar el amor que los hombres pueden tener a sus prójimos...

... Desde que estoy ejerciendo mi ministerio sacerdotal he procurado por todas las formas que los laicos, católicos o no católicos, se entreguen a la lucha revolucionaria. Esta actividad la considero esencial para la vida cristiana y sacerdotal... con todo es una labor que riñe con la disciplina de la iglesia actual, no quiero faltar a esta disciplina ni traicionar mi conciencia... por eso he pedido que se me libere de mis obligaciones clericales para poder servir al pueblo en el terreno temporal."⁸⁶

En el discurso Camilo refleja su espíritu mesiánico; más allá de la institución eclesiástica, está su compromiso con el prójimo y su forma particular de entender el ejercicio de la fe cristiana, la que lo lleva, como a su "maestro" hasta las últimas consecuencias.

Camilo viaja al Perú invitado por las universidades de San Marcos y la Molina, a dictar conferencias sobre el desarrollo de la comunidad. Allí entrevistado por la

⁸⁵ Idem. pág. 287.

⁸⁶ Idem, pág. 292-293.

prensa da a conocer la plataforma del Frente Unido y se contagia del entusiasmo de los sectores estudiantiles y obreros del Perú en los que ha tenido una particular acogida su discurso.

Mientras Camilo realiza la gira por el Perú, los miembros del ELN consideran conveniente concretar las relaciones de éste con la organización, para ello establecen los mecanismos y enlaces necesarios que han de posibilitar la reunión de Camilo con el estado mayor del ELN.

El 3 de Julio Camilo regresa a Bogotá, y se encuentra con una recepción que lo conduce en caravana desde el aeropuerto hasta las instalaciones de la Universidad Nacional. Allí ratifica su compromiso con la lucha de los colombianos y hace la promesa de no volver a salir del país hasta que la lucha revolucionaria triunfe y el pueblo esté en el poder. Este pronunciamiento trasluce la concepción cortoplacista que Camilo tiene del proceso y que en general respiraba la época que veía el triunfo de la revolución al término de algunos años. Ese mismo día la red urbana del ELN le informa a Camilo la intención del Estado Mayor, de entrevistarse con él en una apartada región de Santander, y de la necesidad de que esa misma noche emprenda el viaje.

Camilo, en compañía de Galo Burbano viaja a Bucaramanga, donde es recibido por José Martínez Quiroz, guerrillero del ELN., recién graduado de abogado. Continúa su viaje hasta San Vicente, entrando en contacto con un enlace campesino que lo conduce a la cita con la dirección del ELN.

Con la intención de economizar tiempo y en caso de que la cita no se pudiera concretar por alguna razón, Camilo le escribe una carta a Fabio Vásquez en la que le expone sus puntos de vista sobre el momento político y el papel que él, el Frente Unido y el ELN están llamados a jugar para el triunfo de la revolución.

En la carta se plantea la coordinación entre el trabajo legal y clandestino, considera que debe permanecer en el trabajo amplio concientizando la población y organizando redes de apoyo; concibe necesario la difusión de la plataforma del FU a través de un periódico de amplia circulación. Hace una lectura optimista de la "Situación revolucionaria" del momento, asegurando que no puede ser mejor, puesto que los sectores sindicales están listos para apoyar la lucha armada, lo mismo que la clase media, los universitarios y aún grupos de la clase alta. Habla de las posibilidades de una división en el ejército en la que, según informaciones del capellán del ejército, "de coroneles para abajo todo el mundo está conmigo". Camilo encuentra en la lectura que hace del momento una etapa prerrevolucionaria en ascenso y se arriesga a sugerir líneas de comportamiento inmediato para ir consolidando el proceso:

"Me parece que lo más importante, salvo lo que ustedes piensen es:

1. Dar golpes seguros y seguidos ampliando cada vez más la base.

2. Tratar de coordinar acciones con los otros grupos, principalmente, con el MOEC, vanguardia del MRL, partido nuevo, ORC, juventudes de la democracia cristiana, Partido Comunista. Todos tienen focos preparados;

3. Creación de grupos urbanos;

4. Compra de una imprenta y clandestinizarla;

5. Procurar la división del ejército;

6. Si lo demás resulta, plantear una marcha sobre las ciudades para la toma del poder. En este último caso yo me uniría a ustedes después de haber logrado la neutralidad del ejército. De no conseguir esto me uniría cuando el trabajo legal se me comience a dificultar demasiado. Esto depende de la represión, pero yo calculo de dos a tres meses más...⁸⁷

La carta deja traslucir toda la ingenuidad política de Camilo, cargada de un gran fervor y devoción revolucionaria, de una profunda convicción en el triunfo del movimiento y de una fe ciega en la participación decidida del pueblo, las organizaciones políticas y los gremios, situación ésta que estaba muy lejos de la realidad histórica y del desarrollo del proceso de confrontación. Para el 6 de julio Camilo veía el movimiento revolucionario en un auge preinsurreccional y calculaba que el triunfo se encontraba a pocos meses.

Una pregunta obligada es cómo Camilo siendo sociólogo y habiendo acumulado la experiencia de trabajo político que poseía, podía hacer este tipo de balances. Me atrevo a arriesgar que muy seguramente contagiado por el entusiasmo que despertaba su trabajo, el que, con toda seguridad, se apagaba con su partida; pero además, alimentado por la motivación de quienes lo rodeaban que veían en él el ser carismático capaz de movilizar y persuadir con su discurso importantes sectores de masas hacia un proyecto revolucionario que en sus propias manos no se desarrollaba.

Cuando Camilo dio a conocer al estado mayor del ELN la carta que había escrito, éste vio la necesidad de prolongar su estadía para someter a reflexión cada uno de los puntos expuestos en el documento. Días después, Camilo había aterrizado sus apreciaciones, se aprestaba a abordar la lucha desde una perspectiva distinta y colocaba a disposición de la organización la consigna de "La lucha es larga comencemos ya".

En la reunión Camilo se comprometió a trabajar en estrecha relación con el ELN, a conseguir cuadros para la lucha armada, a crear conciencia nacional sobre la necesidad de ésta, a propender por el acercamiento y la unidad de organizaciones rebeldes y revolucionarias, a incrementar su trabajo legal de proselitismo y educación política de los sectores populares y a ayudar en la consecución de recursos de logística, empezando por una imprenta en posibilidad de colocarse al servicio del trabajo amplio y clandestino del ELN.

⁸⁷ Tomado de Germán Guzmán Campos; *El padre Camilo Torres*, Ed. Siglo XXI, México, 1968, págs. 247-248.

Los dirigentes de la organización consideraron conveniente colocar al lado de Camilo un militante de la organización para que lo asesorara políticamente. Designaron en esta tarea a Jaime Arenas y lo hicieron a través de una carta que el mismo Camilo le entregó a su llegada a Bucaramanga.

En el mismo sentido, Fabio le envía una carta a José Manuel Martínez Quiroz, en ese momento jefe de la red urbana, en la que presenta la inquietud que la dirección del ELN tiene en relación con el trabajo que otras fuerzas políticas realizan con Camilo y la necesidad de vigilar su actividad manteniendo firme su decisión de trabajo con el ELN.⁸⁸

Camilo regresa del primer encuentro con la guerrilla con una perspectiva renovada y distinta de su compromiso. Su discurso comienza a tornarse más radical: la lucha armada, el abstencionismo y la unidad del movimiento político de izquierda en la perspectiva de crear un Frente Popular son los ejes en torno a los cuales gira el mismo. La incorporación de Camilo al ELN le da a la organización una perspectiva distinta. En gran medida Camilo representa la posibilidad de darle al movimiento un carácter nacional, superando el localismo de su origen y haciendo factible canalizar hacia la organización simpatías de las que gozaba como líder y dirigente político.

Al regresar a Bogotá, Camilo se reúne con Jaime Arenas, Julio Cesar Cortés, Herías Ruiz y Margarita Olivieri, les da a conocer detalles de su conversación con el estado mayor del ELN y les explica el alcance de su compromiso, los acuerdos a los que llegó y el sentido que en adelante ha de tomar su acción política ; en esta reunión Julio Cesar Cortés y Herías Ruiz expresan su deseo de vincularse como militantes al ELN, convirtiéndose en los dos primeros médicos con que ha de contar la organización guerrillera.

Los tres meses que siguieron, la vida de Camilo giró en torno a la preparación y publicación del periódico "Frente Unido", a la realización de giras en cumplimiento, de invitaciones que se le formulan desde distintas partes del país para que dé a conocer y explique sus planteamientos y a establecer contactos con los diferentes partidos y agrupaciones políticas de oposición para desarrollar su propuesta de Frente Popular en el que tuviesen cabida las organizaciones políticas y esa masa de "no alineados" que fue motivo central de sus preocupaciones.

Para Camilo, el semanario del Frente Unido significaba la posibilidad de generar organización y aglutinar en torno a él a sectores sociales que independientemente del origen de sus puntos de vista estuviesen de acuerdo en lo fundamental: la unidad del movimiento popular para hacer la revolución. Esta posición guardaba en su interior serias dificultades para el proceso unitario propuesto por Camilo: Las tradicionales prácticas dogmáticas, el oportunismo, las

⁸⁸ Jaime Arenas, op. cite. Pag. 77

actividades sectarias, el recelo, los prejuicios políticos y las ambiciones de poder que se hacían presentes allí para generar contradicciones insalvables que tenían que ver con el comportamiento y la arraigada cultura política de los grupos de oposición. No obstante, en medio de las pugnas y las luchas internas Camilo fue dándole forma al proyecto, nombró un comité editorial responsable de la edición del semanario encabezado por Israel Arjona, Pedro Acosta y Enrique Valencia.

Cargado de contradicciones por la complejidad de la situación interna, el 26 de mayo de 1965 aparece el primer número del "Frente Unido".

Definidas las perspectivas inmediatas de la publicación del semanario y resueltas parcialmente sus dificultades económicas, Camilo reactiva sus giras. Recorre el departamento del Valle y parte de la Costa Atlántica; en Norte de Santander visita Cúcuta, Ocaña y Convención; en Santander va a Bucaramanga, Socorro, San Gil, terminando la gira en Barrancabermeja. Los escenarios de sus visitas son variados; desde las aulas de las universidades y los salones de los sindicatos hasta los clubes de los profesionales y las plazas públicas.

En Santander, Camilo hace llegar a Fabio una carta en la que aún refleja su clara concepción cortoplacista y el entusiasmo que despierta en él la multitudinaria acogida que tiene su presencia en distintas regiones; en ella pone en conocimiento del ELN las dificultades por las que atraviesan sus relaciones con los "camaradas" y solicita que se defina la situación de Jaime Arenas que tiene la posibilidad de viajar a Praga a ocupar un cargo en el secretariado de la Unión Internacional de Estudiantes. Camilo solicita que Jaime lo siga acompañando como asesor político y se dedique a la administración del periódico.⁸⁹

El 8 de agosto, cuando se apresta a viajar a Medellín, se entera de la decisión del gobernador de Antioquia de no permitir su presencia en la ciudad. Ante la negativa de la empresa Avianca de venderle pasaje, contrata un avión de Cessna para cumplirle a la Asociación Sindical de Antioquia. Su presencia en Medellín generó una situación de orden público motivado por la decisión del gobernador de no permitir una concentración pública en la plaza de Cisneros.

Los incidentes en Antioquia pusieron de presente que una nueva situación de orden público se colocaba al frente de la actividad de Camilo. La declaratoria de estado de sitio promulgada por la administración Valencia a raíz de los incidentes de mayo, hacían la labor agitacional más difícil. Pero, en Medellín se había hecho evidente que el clero y el gobierno no estaban dispuestos a permitir que su acción política se desarrollara libremente. Mediante la fuerza y el discurso se comenzó a enfrentar su activa labor de agitación y educación política.

En la medida en que transcurría el mes de agosto, Camilo iba agotando el espacio de las relaciones intergrupales, su discurso sobre la unidad chocaba con sus pronunciamientos políticos cada vez más radicales. La coyuntura electoral

⁸⁹ Camilo Torres. *Escritos escogidos*. op. cite, Pag. 565-566.

contribuía a que se presentaran los roces con aquellos sectores que no habían desechado las elecciones como vía política de confrontación y veían en ella posibilidades de crecimiento del trabajo popular. El peso que iba tomando el discurso de Camilo comenzaba a presionar a sectores políticos que se habían mantenido cerca de su labor con el fin de usufructuar para su beneficio la dimensión de su imagen, pero que encontraban ahora que sus posiciones chocaban con sus intereses grupales. El pronunciamiento de Camilo sobre las elecciones, publicado en el primer número del "Frente Unido" generó actitudes de distinto tipo en todos los sectores, pero afectó más a aquellos que sabían que la posición de Camilo podía restarles resultados electorales en la confrontación que estaba por darse. El partido Comunista, el Partido Liberal, el Movimiento Revolucionario Liberal y la Alianza Nacional Popular, se inquietaron profundamente y trataron de conseguir que de alguna manera éste la modificara. Sus esfuerzos estuvieron atravesados por el fracaso: Camilo marchaba firme en su posición radicalmente abstencionista.

Asumir una posición de esta magnitud, cuando apenas se iniciaba el proceso de convergencia de fuerzas políticas y sociales de las más variadas tendencias, significó para el proyecto del Frente Unido el comienzo del fin. Los síntomas de disolución comenzaron a manifestarse en la distribución del semanario que pronto se vio en la necesidad de disminuir la cantidad de periódicos puestos en circulación frente al hecho práctico de no contar con suficientes militantes para distribuirlo.

Pero más allá de este síntoma del conflicto político que giraba en torno al semanario y las posiciones de Camilo, lo que estaba abortando era el intento de lograr la unidad entre las diversas agrupaciones políticas y las tendencias ideológicas que representaban. Camilo ganaba adeptos para su causa de unidad popular, llenaba las plazas, los sindicatos y las universidades, pero, su verticalidad revolucionaria en aumento, su rompimiento a fondo con el sistema, el cierre a toda posibilidad de diálogo o acuerdo con las clases dominantes, iba haciendo a un lado a los dirigentes de las fuerzas que comenzaron a su lado, pero de pronto sintieron el peso de su discurso, chocar con sus concepciones de lucha, con sus propuestas momentáneas y sus proyectos a largo plazo.

Camilo se fue quedando con una masa de población que lo seguía, que asistía a sus conferencias y escuchaba sus discursos, los "no alineados" como los llamaba él, y un pequeño grupo de asesores y activistas, algunos de ellos como Julio Cesar Cortés, Jaime Arenas, Hermidas Ruiz, Galo Burbano y otros dirigentes estudiantiles, militantes o simpatizantes de la lucha armada y el ELN, insuficientes para dedicarse a la labor que Camilo consideraba urgente y prioritaria: la organización popular.

La captura de José Durán Nova con correspondencia del ELN en la segunda semana de agosto, creó una situación difícil para los militantes de la red urbana. Fabio Vásquez alertó a José Manuel Martínez Quiroz sobre el arresto del correo de la guerrilla y le solicitó tomar las medidas pertinentes al respecto. Martínez

Quiroz movilizó el material político y la logística que estaba bajo su responsabilidad, pero, el 22 de agosto, fue detenido con otros dos dirigentes del ELN como resultado del trabajo de inteligencia realizado por los organismos de seguridad y la Policía militar en la ciudad de Bogotá. Camilo se enteró de la captura de José Manuel Martínez y sus compañeros por intermedio de Antonio Vásquez Castaño, hermano de Fabio y militante de la red urbana; discutió con éste, Jaime Arenas y su secretaria, las condiciones particulares del incidente y las repercusiones de la misma para su seguridad y la del grupo. Concluyeron que mientras no sintieran sobre sí la acción de los organismos de la policía se mantendrían las rutinas normales, pero que dada la gravedad de la situación se reforzarían los mecanismos de protección y vigilancia.

La correspondencia entre Camilo y Fabio, motivo de esta preocupación, no fue muy abundante. Tres cartas se conocen de Camilo al jefe del ELN y una de éste a Camilo, fechadas el 7 de agosto de 1965, en la que le recuerda lo definido con él en el sentido de que el trabajo legal no puede desviarse del punto de vista de que es la lucha armada la vía revolucionaria.⁹⁰

Camilo recoge con gran disciplina las orientaciones que a través de la correspondencia van llegando desde la dirección del ELN, informa sobre sus actividades y las dificultades que va teniendo en sus relaciones con otras fuerzas; días después de recibir la carta de Fabio en la que además se prevé una situación difícil para el grupo y se deja traslucir la intención que tiene el ELN de contar con la presencia de Camilo en corto plazo, Camilo le escribe una misiva a Fabio en la que afirma estar totalmente de acuerdo con el contenido de su carta, le da un informe del estado de la situación política, de la forma como se desarrolla la cotidianidad del Frente Unido, de las limitaciones y dificultades que existen y de un plan inmediato. La carta permite detectar el entusiasmo y la devoción con que está desarrollando su compromiso. Para esa fecha, según se deriva de lo expresado en el documento, ya Hermidas Ruiz se encuentra en la guerrilla y sólo quedan por partir, según lo previsto, Julio Cesar Cortés y él. Al finalizar la segunda semana de agosto y en medio de las dificultades de seguridad que existen en la ciudad, la dirección del ELN considera conveniente emprender una ofensiva contra el ejército que les permita ganar un espacio de respeto militar en la zona de operaciones de San Vicente. Se trata básicamente de poner en práctica y ganar experiencia en el manejo de las tácticas militares de la concepción de guerra de guerrillas en el hostigamiento a las fuerzas regulares a través del ataque sorpresa y el repliegue inmediato; el objetivo: doblegar la moral de los soldados de las fuerzas militares y ganar confianza en el desarrollo de la guerra.

El 15 de agosto se produce la emboscada Cruz de Mayo y el 17, el ELN vuela por primera vez, cerca de Barrancabermeja, dos oleoductos de propiedad de la Texas Petroleum Company y Cities Service. La reacción del Ejército es inmediata; a través de la Quinta Brigada, que tiene su sede en Bucaramanga, las

⁹⁰ De la carta de Fabio a Camilo, citada por Jaime Arenas. op.cite. pág. 83.

fuerzas militares asumen la responsabilidad de combatir el grupo guerrillero en la región. La unidad militar fue comandada por el entonces coronel Álvaro Valencia Tovar, quien contaba con una importante experiencia en lucha contrainsurgente y acciones cívicas militares. Los operativos forzaron a los integrantes del ELN a trasladar su campamento, a alertar las vías de aprovisionamiento y a modificar sus relaciones con las áreas de influencia en el campo y la ciudad, disminuyendo la ofensiva militar e intensificando el trabajo político.

Camilo mientras tanto veía transcurrir los días en medio de la angustia que le producía la detención de los dirigentes urbanos y la imposibilidad de comunicarse con Fabio, de quien en el momento dependía la decisión de emprender el viaje hacia el monte o continuar con el trabajo legal. Durante estas semanas visitó los Llanos Orientales y se dedicó al trabajo barrial en Bogotá. Asumió la discusión frontal en el interior del semanario sobre el problema electoral y el abstencionismo, pero esta vez dirigida contra los comunistas y los demócratas cristianos. El cuarto ejemplar del semanario apareció el 15 de septiembre y estuvo dirigido contra la posición electoral de esos grupos de los que Camilo cuestionaba el que se llamaran revolucionarios y progresistas y que utilizaran las listas de los partidos tradicionales para poder tener participación en los órganos legislativos; en un titular de última página se afirmaba: "EL FRENTE UNIDO, no es comunista ni demócrata cristiano"; prácticamente hasta ahí llegaron las relaciones con la democracia cristiana, quedando seriamente averiadas las relaciones con el Partido Comunista.

La ruptura definitiva con la democracia cristiana y el desvertebramiento de la política de unidad propuesta por Camilo a los demás sectores sociales y políticos organizados, se produce en el Primer Encuentro Nacional Obrero, Estudiantil y Campesino, programado para los días 17 al 19 de septiembre en la ciudad de Medellín al que había sido invitado por la Confederación Latinoamericana de Sindicatos Cristianos (CLASC).

Aún cuando se trataba de un encuentro democrático con pretensiones de unidad, la dinámica del encuentro fue generando contradicciones insalvables, Camilo llegó acompañado por Jaime Arenas, Julio Cesar Cortés, Álvaro Marroquín y Jaime Niño como delegados del Frente Unido. El primero de ellos hizo una intervención en la que fue deslindando campos con los demás sectores en torno a la definición de principios básicos de unidad que se convertían por sí mismos en la negación de ese objetivo: la condena al imperialismo norteamericano y a su política de agresión con los pueblos en lucha por su liberación, el respaldo a la revolución cubana, la definición de una posición abstencionista y el impulso a la lucha armada como vía fundamental para llegar al poder, generó entre los asistentes las más airadas reacciones. Camilo apoyó la intervención de Jaime Arenas, explicó su posición, reafirmó sus puntos de vista y respaldó un proyecto de declaración política que no alimentara el anticomunismo de la democracia cristiana, ni la actitud electoral del Partido Comunista.

La reacción fue inmediata, Heliodoro Agudelo, representante y dirigente de la Asociación Sindical de Antioquia (ASA) de influencia Demócrata cristiana, intervino para que en la declaración política se consignara una condena a los "imperialismos Chino y Soviético" y se eliminaran los párrafos de adhesión a la Revolución Cubana; los Demócrata -cristianos y los representantes del Partido Comunista intervinieron para condenar la posición abstencionista y la afirmación que el proyecto de declaración hacía en el sentido de que la lucha armada era la vía principal para llegar al poder en Colombia.⁹¹

El resultado del encuentro fue desastroso para el proceso de unidad propuesto: el PCC se retiró del Frente Unido y comenzó a circular una orientación a los militantes para que se sustrajeran de las actividades programadas por Camilo y el Frente Unido; la democracia cristiana y en particular el Comité Ejecutivo del Partido Social Demócrata Cristiano, de la regional del departamento de Santander, sacó un pronunciamiento en el que señalaba que el semanario del Frente Unido estaba dirigido por Marxistas-Leninistas a través de Julio Cesar Cortés y Jaime Arenas y declara:

"... que retira su colaboración al movimiento de Camilo Torres Restrepo y pone de presente que los cristianos no podemos hacerle el juego al marxismo cuya fuerza electoral no conocemos... prohíbe a los social demócratas cristianos de Santander, hacer parte de los comités de Frente Unido, bien a nombre personal o a nombre del partido y convoca a informar a la ciudadanía en general que la social democracia cristiana no hace parte ya del Frente Unido que dirigen Camilo Torres y sus camaradas."⁹²

Con el título de "¿Qué sucedió en el Encuentro Obrero, Estudiantil y Campesino?" el 30 de septiembre de 1965, Camilo hace un balance del encuentro en el que afirma que el mismo comprendía el desarrollo de dos temas generales, uno sobre política gremial y el otro, sobre política general. Que el encuentro aprobó por unanimidad las ponencias presentadas sobre problemas obreros, estudiantiles y campesinos, pero, que se generó un acalorado debate en dos puntos que se hicieron álgidos dada la posición asumida por los sectores asistentes: el primero, la exigencia de la CLASC en el sentido de que la denuncia del imperialismo se extendiera al Soviético y al Chino o se suspendiera y el segundo, generado por el bloque formado por la CLASC, DEFETA y FEDETAV, en torno a la ponencia presentada apoyando la abstención beligerante.⁹³

La situación generada por la ruptura del Frente Unido hizo más evidente para Camilo, la necesidad de superar la etapa agitacional para entrar en una fase de

⁹¹ Jaime Arenas, op. cite. pág. 87.

⁹² EL texto completo del comunicado puede leerse en Germán Guzmán, op. cite.

⁹³ Véase el documento completo en el semanario del **FRENTE UNIDO**, N°6, pág. 3. Septiembre 30 de 1965.

organización urgente, de núcleos y comandos, constituidos en lo fundamental por "no alineados". Esta nueva necesidad estaba atravesada en lo fundamental por dos grandes dificultades: la carencia de dirigentes políticos con carisma y capacidad de organización y las precarias condiciones de seguridad en que quedó con la captura de los jefes de la red urbana de Bogotá, a quienes se les decomisó documentos, en que no solo se daba plena prueba de la relación de Camilo con el ELN, sino además, de su intención de unirse a la guerrilla en corto tiempo.

Octubre comenzó con un incidente con la policía militar que le costó a Camilo varias contusiones producidas por los golpes de bolillo. Se había organizado para el primero una manifestación que fue disuelta sin mayores contratiempos por la Fuerza Pública y que puso de presente la disposición del gobierno para detener el avance del Frente Unido, aún mediante el empleo de la fuerza en choque directo con los manifestantes, ya lo había hecho hacía unas semanas en Girardot, lo había repetido en Medellín y ahora lo implantaba en Bogotá. Camilo comenzó a sentir el peso de la inseguridad producida por los acontecimientos que ocurrían a su alrededor y a tener serios motivos para temer por su vida. La seguridad militar que le proporcionaba el ELN era insuficiente y seguramente ineficaz frente a un bien planeado atentado.

La dirigencia del ELN lo entendió así y da la orden en la primera semana de octubre de 1965 para que Camilo se incorpore a la lucha armada en las montañas de Santander. Antes de su partida Camilo intensifica su trabajo, escribe y hace publicar en la edición del Frente Unido del 7 de octubre, *El Mensaje a los Campesinos*, en el que se lanza en una ofensiva directa contra los gremios de productores agrícolas, el estado financiero representado en el Banco de la República, la oligarquía liberal conservadora, la actitud norteamericana de agresión militar manifiesta en el desembarco de los marines en Santo Domingo, las Fuerzas Militares y el Plan Lazo, para terminar llamando a la población campesina a unirse, a organizarse y prepararse para la lucha final.⁹⁴

Es particularmente significativo en el documento la referencia que Camilo hace a los casos de Marquetalia, Pato, Guayabero y Río Chiquito pues ellos constituyen en el momento la confrontación militar en el camino de un nuevo conflicto social que supera el enfrentamiento entre liberales y conservadores para inscribirse en una concepción de modernización de las estructuras agrarias a través de la vía del ejercicio de la violencia institucional.

Marquetalia es una región montañosa localizada sobre la cordillera central en los límites de los departamentos de Tolima, Huila y Valle del Cauca. Fue habitada por campesinos y guerrilleros liberales de la violencia del 50, que se dedicaron a habilitar la región para la producción agrícola, construyendo un movimiento agrario independiente de liberales y conservadores influidos por la política del Partido Comunista y estructuraron autodefensas campesinas. A comienzos de

⁹⁴ Camilo Torres. *Escritos escogidos*, pág. 539.

1962, el ejército atacó la región por considerarla una "República Independiente"; la acción de las autodefensas y la movilización nacional de protestas impidió la toma de la región por parte de las unidades operativas del ejército.

El 18 de mayo, con fuerzas combinadas tierra-aire en una operación que movilizó 16 mil unidades de las Fuerzas Militares, el Ejército logró apoderarse del altiplano de Marquetalia, en lo que se consideró en el momento el mayor ataque militar contra la región campesina. El resultado: los grupos de autodefensa se retiraron hacia la selva y bajo la dirección del hoy comandante de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), se transformaron en destacamentos móviles de guerrilla e iniciaron el proceso de crecimiento de la organización insurgente más grande y fuerte del país.

Algo similar ocurrió en la región de Pato. El Pato es una extensa región del sur colombiano sobre la cordillera oriental en los límites de los departamentos del Meta, Huila y Caquetá. Allí se estableció una columna al mando del comandante Alfonso Castañeda, miembro del Comité Central del Partido Comunista. Los combatientes se convirtieron en colonos, desmontaron la selva y crearon una economía próspera estimulada por la fertilidad de la tierra. Al igual que en Marquetalia se creó el sindicato agrario, se organizó la población y se crearon autodefensas de masas. El 22 de marzo de 1965, luego de un cerco militar que duró seis meses, el ejército inició el ataque, arrasó los cultivos, incautó los animales y generó una peregrinación de más de un centenar de familias a través de la selva en cuya marcha de 72 días, murieron 96 personas.

La región del Guayabero, localizada en los límites de los departamentos del Meta y Huila, fue ocupada por las fuerzas militares en el mes de abril de 1966. La historia de Guayabero parece repetir la de Marquetalia y el Pato.⁹⁵

La región de Río Chiquito se localiza sobre la cordillera central en los límites de los departamentos de Cauca y Huila. Era en ese momento una próspera región agrícola que mantenía estrecha relación comercial con los mercados aledaños. Las autodefensas de Río Chiquito tenían que enfrentar las acciones de las Fuerzas Militares y la de los dos grupos paramilitares organizados por los terratenientes de la región con la benevolencia del clero, no obstante que las autoridades militares se comprometieron repetidas veces, por escrito, incluso, a no agredir la zona en ningún caso mientras los campesinos en armas no organizaran actos ofensivos. El 15 de septiembre de 1965, las tropas acantonadas cerca del lugar iniciaron las operaciones aerotransportadas, acompañadas de bombardeos y ametrallamientos.

Los casos de Marquetalia, El Pato, Guayabero y Río Chiquito, eran de profundo conocimiento de Camilo Torres, no sólo por la relación directa e indirecta que mantenía con esas zonas, la información que le traía la prensa, sino, además,

⁹⁵ A este respecto pude verse: Carta abierta al Padre Camilo Torres. Comando guerrillero de Guayabero. "En Colombia en Pie de Lucha", en **Paz y Socialismo**. Praga. 1966, págs 45-48

porque estaba enterado, así lo deja entrever el mensaje a los campesinos, del estudio realizado por una comisión de intelectuales franceses, sobre los cercos y las tomas llevadas a cabo por los militares en esas regiones.

También eran de conocimiento de Camilo las campañas de acción cívico-militar, que desde finales de 1962, venía desarrollando el ejército, dentro del marco de las estrategias del Plan Lazo y cuyo énfasis principal se hacía en las operaciones psicológicas, de ahí su expresión: "El ejército empieza con la acción cívico-militar y acaba con los bombardeos, empieza sacando muelas y acaba metiendo balas. Los campesinos ya saben que los militares llevan en una mano el pan y otra atrás con el puñal".

La reflexión de Camilo sobre el movimiento campesino está claramente atravesada por el conocimiento de estos casos. Camilo no ve otra salida en ese momento para los campesinos que prepararse para articularse desde sus posibilidades al desarrollo de la lucha armada.

El 9 de octubre, Camilo emprende lo que ha de ser su última gira como activista legal del ELN y dirigente del Frente Unido. Visita Honda, La Dorada y Puerto Boyacá, lugar en el que rinde homenaje de respeto y admiración al guerrillero del MOEC, Federico Arango Fonnegra, muerto en condiciones lamentables en 1963; luego se traslada al Cauca, en donde permanece tres días, habla allí con dirigentes estudiantiles en la universidad y con dirigentes populares de la región. A su regreso a Bogotá se reúne en la noche del 17 de octubre con los delegados al Consejo Nacional de la FUN; en su intervención plantea la necesidad de comprometerse con la lucha revolucionaria hasta las últimas consecuencias y el de prepararse para asumir y desarrollar la lucha armada.

15. CAMILO: VIDA Y MUERTE EN LAS GUERRILLAS DEL ELN

Camilo inicia sus preparativos para incorporarse a las filas del ELN, conforme lo había decidido la dirección de la organización, a partir del 18 de octubre. En una breve nota antes de partir se despide de Isabel (Darling) su madre y compañera de angustia en los trabajos del Frente Unido.

"Por algunos informes de última hora decidí ocultarme durante algún tiempo mientras la situación se clarifica, de acuerdo con lo que habíamos hablado. Creo que así estarás más tranquila tú, y yo lo estaré también. Tu situación económica está asegurada para este tiempo y para cualquier imprevisto. Estoy en lugar y compañía segura. Apenas pueda te escribo. Cuídate mucho. Acuérdate de que tu valor siempre me ha alentado, y que si hago algo por Colombia es en gran parte debido a ti. Tienes que estar a la altura de las circunstancias. Te dejo la bendición y dame la tuya.

Te adora.
Camilo.⁹⁶

La permanencia de Camilo en las montañas de Santander antes de perder su vida, fue relativamente corta, apenas escasos cuatro meses. Durante ese tiempo, Camilo descubrió un universo distinto y buscó por todos los medios acomodarse a él. Su nuevo nombre de militancia fue "Argemiro"; mientras Camilo se preparaba en la guerrilla, se formaba como combatiente, el Frente Unido se desintegraba. La ausencia de su presencia física fue retirando a los simpatizantes y amigos del FU, y ya antes que ellos las fuerzas políticas y gremiales habían iniciado su desbandada. Jaime Arenas y Julio Cesar Cortés que había quedado al frente del semanario y del movimiento, se sentían impotentes para sostener vivo un proyecto, cuya fuerza la constituía la presencia física y el carisma de Camilo. No obstante haber dejado una carta a los colaboradores más cercanos y éstos haberse comprometido a mantener vivo el movimiento, dos meses después de la partida de Camilo, se desplomaba completamente el FU en medio de dificultades económicas y políticas, agravadas con la detención de Jaime Arenas, el 9 de noviembre de 1965. Cuatro números más del semanario, después de que Camilo emprende su marcha, se pusieron en circulación, el último el 9 de diciembre. Camilo estuvo al corriente de todo el proceso gracias a la información que su secretaria y amiga, Guitimie Oliveri, le hacía llegar al seno de la guerrilla y acepta, sin resignación en la victoria final, el derrumbe y la desaparición del Frente Unido.

Camilo estuvo tres meses dedicado a prepararse militarmente, caminaba, se arrastraba, se capacitaba en el manejo de armas, hizo polígono, se metía en quebradas crecidas para ver si era capaz de cruzarlas, con el ánimo siempre de ser un gran combatiente. Con grandes dificultades pero dotado de una inmensa voluntad fue articulándose poco a poco a la vida guerrillera. Se desempeñó de la mejor manera posible, sin dejar de atravesar grandes dificultades en sus prácticas de desplazamiento en el monte. Estableció con los otros guerrilleros relaciones muy fraternas, cargadas de ese humanismo cristiano que lo caracterizó siempre y que a fuerza de la vivencia iba convirtiendo en humanismo revolucionario, su mejor aporte al proceso de cambio de la sociedad.⁹⁷ Asumió algunas responsabilidades que tenía que ver con la capacitación de sus compañeros, sobre todo de aquéllos que estaban inmersos en un oscuro estado de analfabetismo cultural y político. Recogió las historias de lucha que le contaban ellos y las acumuló como conocimientos adquiridos de experiencias ajenas.

⁹⁶ Tomado de W. J. BRODERICK, *CAMILO TORRES..*, Pág. 349.

⁹⁷. Sobre el Humanismo creado por Camilo Torres Restrepo, resulta gratificante el trabajo del Maestro Eduardo Umaña Luna, titulado: *CAMILO Vive*. Editorial Don Bosco. Barranquilla, 1996.

Camilo fue interiorizando la "cultura elena", los rituales de la guerrilla y en particular los que tenían que ver con las armas y el combate. Se había hecho práctica común y ritual de bautizo, la premisa:

"El guerrillero se gana su arma cuando tumba en combate un soldado y se apodera de ella" y la ilusión de Camilo era recuperar un fusil en combate, bueno, esa era la gran ilusión de los guerrilleros de entonces, era una especie de grado de combatiente.⁹⁸

En cumplimiento de este tipo de premisa, de ritual "religioso", es que Camilo Torres pierde la vida en Patio Cemento (Santander).

Noviembre y diciembre transcurrieron para el ELN en medio de la zozobra que le producía a la Organización la persecución del Ejército. Los mandos militares hacían conjeturas sobre la presencia de Camilo en la guerrilla, a partir de su repentina desaparición, con el fin de darlo a conocer en un momento específico y en condiciones de ofensiva militar. A finales de diciembre Fabio le informa a Camilo que para la conmemoración de la toma de Simacota y el primer año de combate de la Organización, se daría a conocer al país una proclama escrita y firmada por él, en la que anunciaba su incorporación al ELN. Camilo aprovechó el espacio en que había de elaborar la proclama para generar una reflexión en el grupo guerrillero sobre el contenido de la misma, de tal forma, que además sirviera como espacio de formación política para los integrantes de la guerrilla.

El 7 de enero de 1966, en el primer aniversario de la toma de Simacota, el ELN, distribuyó la proclama a los colombianos enviada desde las montañas junto con una fotografía de Camilo en compañía de Fabio Vásquez y Víctor Medina Morón.

La prensa nacional se pronunció en titulares de primera página sobre el hecho. El reconocimiento público de la presencia de Camilo en las filas del ELN, y su declaración de comprometerse hasta la muerte, consternó a aquellos que habían estado cerca de su proyecto del Frente Unido. El Partido Comunista publicó en forma fragmentada el documento, retirando de él las partes que tenían que ver con la posición del ELN y Camilo en torno al agotamiento de las vías legales y el abstencionismo beligerante.⁹⁹

Para acompañar la circulación de la proclama la dirección del ELN, determinó hacer una ofensiva militar durante los meses de enero y febrero. Para esto, se dividió el único frente que existía en ese momento, el "José Antonio Galán", en dos comisiones: una al mando de José Ayala, que exploraría la región de "los Aljibes" con el doble fin de hacer un reconocimiento de la zona, mirar las posibilidades de establecer allí un nuevo frente y buscar contacto con la tropa; la otra, bajo la conducción de Fabio Vásquez se quedó a la espera de poder

⁹⁸ Entrevista a Nicolás Rodríguez. Dic-Enero de 1993.

⁹⁹ Ver Balance de Jaime Arenas a este respecto en, *La Guerrilla...*, págs 96 a 98.

realizar un asalto a uno de los destacamentos militares que estaban patrullando la región.

La comisión comandada por José Ayala preparó y llevó a cabo una emboscada en el sitio "Los aljibes" en la que perecieron dos soldados recuperando su equipo y armamento; el operativo de esta comisión se realizó el 22 de enero de 1966; de él se enteró el grupo comandado por Fabio Vásquez que se encontraba en los preparativos para entrar en acción.

En febrero, el ELN decide hacer una emboscada en la zona en que tenía su asentamiento, que estaba siendo patrullada permanentemente por el Ejército en razón de las declaraciones que se venían haciendo sobre la presencia de la guerrilla en el lugar. El combate se produce en un lugar llamado Patio Cemento, en el municipio de San Vicente de Chucurí, el 15 de febrero de 1966. En él pierde la vida Camilo Torres Restrepo:

"... los soldados elevaron las medidas de seguridad, los mejores hombres iban adelante, iban de dos en dos, cada tres metros, nosotros pensábamos atacar solo seis en el área de emboscada... ¡y había doce!... pensamos irían con las armas terciadas... ¿Cuál terciadas?, ¡ el arma en portel, cuando nos dimos cuenta de lo que venía tuvimos que actuar con prudencia, y en una emboscada más prudencia es menos seguridad...

Quien tenía que abrir fuego al primero era Fabio. El tenía una metralleta. A su lado estaba Camilo con un revolver. Se consideraba que la tarea de Fabio era muy riesgosa y la de Camilo no, porque él sólo se lanzaría al camino, cuando ya todo estuviera bajo control para recuperar un arma.

Entró la tropa en la emboscada. Fabio abre fuego, se forma el tiroteo y cuando parece todo controlado, da la orden de recuperar. Nadie había visto que un soldado que había quedado herido, estaba a un lado del camino y tenía visibilidad sobre nosotros. Cuando Camilo bajó a recuperar el fusil de uno de los soldados muertos, ese tipo le disparó. Una sola bala. Camilito, un pelado, un muchacho amiguito mío baja a ayudarlo y el mismo tipo le dispara y lo mata. Luego bajó Ramiro Plata Espinoza para ver lo que estaba pasando y también lo balea. Este tipo lo mata. Después, todavía hiere a otro que viene por el camino. Ese hombre, todo el mal que nos hizo y nadie alcanzó a mirarlo...

... Al día siguiente llegamos a una casita campesina y cuando prendieron el radio escuchamos al coronel Álvaro Valencia Tovar dando la noticia. Camilo había muerto. Y lo gritaba como un gran triunfo. ¹⁰⁰

¹⁰⁰ Tomado del libro de María López Vigil, **Camilo Camina Colombia** De las entrevistas Nicolás Rodríguez. págs 23 a 27.

En el combate de Patio Cemento, el ELN participó con 38 combatientes y tuvo, además de la baja de Camilo Torres, la de cinco guerrilleros: Aureliano Plata Espinoza, Carlos Viviescas, Alfonso Millán García, Domingo Leal Leal y Manuel Bernardo Osorio. El Ejército nacional perdió 6 soldados. Once muertos en un combate que marcó profundamente la vida política del país, en ese momento, y en el que el proyecto político-militar que lograba sostenerse y crecer en medio de grandes dificultades económicas y políticas se hizo irreversible.

Días después, el ELN expide el siguiente comunicado a raíz de la muerte de Camilo Torres Restrepo:

"Con profundo dolor y concentrado rencor contra las clases oligárquicas, el Ejército de Liberación Nacional informa al pueblo colombiano y a los revolucionarios del mundo entero, la muerte del gran líder revolucionario CAMILO TORRES RESTREPO, ocurrida el 15 de febrero del presente año en un fatal combate entre las fuerzas propias y destacamentos punitivos del Ejército vende patria del Frente Nacional. En dicho encuentro nuestros heroicos combatientes hicieron frente a las armas oficiales causándoles numerosos muertos y heridos, confiscándoles varias armas de largo alcance, diverso equipo militar y rechazando una vez más los intentos de aniquilamiento total efectuados por el ejército oficial. Sin embargo, tuvimos la irremediable pérdida de cinco valerosos patriotas, entre los cuales cayó el irremplazable Camilo, abatido por la fusilería reaccionaria junto con otros aguerridos compañeros que trataban de rescatarlo de la zona de peligro.

Este nuevo crimen de violencia oficial es el resultado de la acción punitiva contra los esfuerzos grandiosos que nuestro pueblo realiza para sacudir el yugo oprobioso de la oligarquía y el imperialismo norteamericano (...).

... Llamamos a todas las organizaciones populares a exigir enérgicamente, hasta rescatarlo de las garras de sus asesinos, el cuerpo de nuestro querido dirigente. Hagamos de su tumba un monumento nacional (...)

Ejército de Liberación Nacional. Fabio Vásquez Castaño y Víctor Medina Morón¹⁰¹

Han sido distintos los balances que se han hecho sobre la muerte de Camilo Torres en combate ; básicamente ellos giran en torno a dos posiciones, la que afirma que la dirección del ELN, a cuya cabeza se encontraba Fabio Vásquez Castaño, tiene la responsabilidad directa del hecho de subvalorar la importancia que Camilo tenía para el proceso de transformación revolucionaria de Colombia y permitirle sin la suficiente preparación militar entrar en combate, y la segunda, la que considera que la muerte de Camilo obedece a la lógica de sus propias decisiones y su irrenunciable deseo de comprometerse a fondo con el proceso en el que estaba participando.

¹⁰¹ Compendio, periódico *INSURRECCION*.

De alguna manera las dos posiciones se encuentran y se cruzan en los argumentos que se dan para defenderlas. Jaime Arenas, desarrolló y argumentó la responsabilidad de la dirección del ELN en la muerte de Camilo:

"La justificación que dan los dirigentes del ELN, es la de argumentar que Camilo exigió ser llevado a combate y, efectivamente, eso pudo suceder. Pero es increíble que el jefe del ELN no hubiera entendido el enorme valor que Camilo representaba, la importancia estratégica que su vinculación tenía para el movimiento guerrillero y las capacidades extraordinarias que Camilo poseía... la importancia político-estratégica de Camilo era, en todo caso mucho mayor que sus deseos.

... En el momento del combate, Camilo no poseía un entrenamiento suficiente, casi no podía caminar pues tenía una rodilla inflamada... tenía varias infecciones de cuidado en la piel, y para completar el arma con que participó en la emboscada era una pistola calibre 45 y nada más. A Camilo se le arriesgó por parte del jefe del ELN en forma irresponsable...

A Camilo no lo valoraron en su verdadera magnitud. En la guerrilla jamás se le llamó a reuniones dentro del Estado Mayor, ni se le asignó ninguna responsabilidad. Quien era el más importante líder popular colombiano, no pasó de ser un soldado raso en las filas del ELN...

... Desde luego que Camilo no fue a la guerrilla en busca de honores y prebendas, pero una evaluación elemental de todo cuanto significaba ha debido hacerse por parte del jefe del ELN, no solamente para darle toda la influencia política en el seno del Estado mayor, sino, aún para velar por su seguridad y no sacrificarlo torpemente...¹⁰²

Con estos mismos argumentos se desarrollan la mayoría de discursos que condenan la dirección del ELN, haciendo particular énfasis en la responsabilidad individual de su jefe máximo. La posición de Fabio Vásquez Castaño en relación con la muerte de Camilo, está consignada en la revista "Sucesos", que apareció el 1 de julio de 1967. En ella el director de la revista Mario Menéndez, quien permaneció en compañía de los guerrilleros del ELN, durante los meses de febrero, marzo y abril de ese año, realizó un extenso reportaje al dirigente guerrillero y construyó una crónica sobre el origen y la situación del grupo armado. En esta entrevista Fabio Vásquez habla del significado de la muerte de Camilo, desde el universo de representaciones simbólicas que rodea la vida guerrillera, justificándolo como hecho previsible en la dinámica de la lucha armada:

"En varias plazas de nuestro país no han faltado algunos 'revolucionarios' diciendo que el sacrificio de Camilo ha sido inútil. Es una minoría

¹⁰² Jaime Arenas, *La guerrilla..* págs 99-100

insignificante que está quedando y quedará a la zaga del proceso revolucionario, porque es más que necio decir que el sacrificio de los mártires que guían a los pueblos a su total independencia, es inútil, inútil será para ellos hacer la revolución.

... El temor al sacrificio, a las privaciones, a la dura vida guerrillera, el temor a la posibilidad de perder la vida en la guerra revolucionaria no justifica la inconsecuencia con la realidad que vive nuestro pueblo. Pretextar esta y otras razones, rebuscando tesis acomodaticias es la más viva expresión de una total ausencia de valor moral, es en resumidas cuentas la posición más deshonesta que pueda tomar cualquier persona que se llame revolucionaria. Camilo tenía muy clara esta realidad, sabía muy bien de la situación de hambre, de ignorancia, de muerte por enfermedades curables, de muerte por la violencia reaccionaria, de explotación sin límites que vive nuestro pueblo; era consciente de esto y comprendió que cualquier persona honrada no podía ni podría dar la espalda al pueblo y engañarlo con otros métodos de lucha desacordes con la realidad del país y con las necesidades de nuestra masa. Camilo dijo: "Colombianos, no dejen responder al llamado del pueblo y de la revolución!, ¡por la toma del poder para la clase popular, hasta la muerte!... Camilo abandonando las prebendas que la sociedad burguesa le ofrecía como sacerdote católico, abandonando las facilidades que tenía en las ciudades, resuelve privarse de todo esto, hasta de las cosas más elementales para vincularse a la ruda vida del campesino, a la difícil vida guerrillera, logrando difundir sus pensamientos, su vida práctica con el campesino, en forma sorprendente, con una gran capacidad de adaptación, rechazando cualquier privilegio que se le ofreciera en su calidad de sacerdote ; sentía profundo amor por el pueblo, condición indispensable para poder soportar la dureza de la vida guerrillera, y alfabetizaba campesinos, compartía con ellos su lecho, su comida amarga y pobre, compenetrándose cada vez más con sus necesidades hasta llegar a la expresión máxima de su figura: dar la vida por la libertad de su pueblo.

... Camilo decía que había que ascender a la condición de los campesinos, aprender de ellos, formarse en el proceso revolucionario de la lucha, templarse en el fragor de los combates. Fue así como no permitió que se le quitara el derecho a participar personalmente en las operaciones militares, Camilo muere pero muere única y exclusivamente su cuerpo; su ejemplo no muere, no muere su pensamiento, no mueren las esperanzas de redención de nuestro pueblo. Con su muerte su figura se agiganta hasta iluminar el verdadero, el único camino para conquistar la independencia: la lucha armada, con todas sus consecuencias"¹⁰³

¹⁰³ En la *Revista Sucesos* N° 1778, 1 de julio de 1967, págs. 44-46. México.

Las declaraciones de Fabio Vásquez a la revista SUCESOS están atravesadas por una concepción de lucha que idealiza la vida guerrillera; éste la presenta como una expresión superior de sacrificio en el compromiso con el pueblo y como un desprendimiento absoluto de la condición social de la que se proviene y una entrega sin límites a la causa revolucionaria. La lucha armada y la vida revolucionaria del guerrillero se constituyeron en el ideal de compromiso del militante de la década del 60 y gran parte del 70. Camilo sería para el caso, el ejemplo del modelo del hombre nuevo del que hablara Ernesto "Che" Guevara.

El ELN. condicionó sus militantes a la práctica de un conjunto de valores en los que el sacrificio, el desprendimiento, la entrega, el heroísmo, la disposición para convertirse en mártir, la autodisciplina extrema, la devoción por lo que se hace y el amor irrenunciable al pueblo y a su causa convirtió a la guerrilla en una especie de secta mística de orden redentorista y mesiánica sacralizada por objetivos de altruismo colectivo en los que la búsqueda del paraíso perdido está movida por unos ideales de lucha que no sólo justifican la existencia, sino también el sacrificio y la muerte. En la práctica se fue formando una cultura particular de concebir la vida y la lucha, de comunicarse con los demás a través de códigos y representaciones simbólicas que hicieron del guerrillero un ser particularmente extraño, místico y legendario.

Camilo no tenía nada de eso, pero pronto se levantó sobre él, sobre su condición de sacerdote y guerrillero, sobre las circunstancias en que se produce su muerte, el mito "Eleno": Hombres de Liberación o Muerte.

Con Camilo se produce la construcción de un símbolo que le dará estabilidad al proyecto, permanencia y proyección sobre la edificación de sus propias leyendas, rituales y mártires. Las declaraciones de Fabio Vásquez inician desde muy temprano el trabajo de recuperación de la imagen de Camilo como militante guerrillero, sacerdote, líder popular y patrimonio de las luchas revolucionarias, propiedad del ELN.

Así, en los años que siguieron a la muerte de Camilo, el ELN se esfuerza por hacer una lectura ejemplarizante de su vida y práctica revolucionaria colocando en el centro de su actividad política la reivindicación de la lucha armada. Veamos:

"Su vida entera es un proceso de ascenso a la clase popular, que se va concentrando en un ascenso a la forma superior de lucha: la lucha armada revolucionaria. Su compromiso va quedando cada vez más real, más efectivo, va quedando sellado con aptitudes cada vez más radicales, más irreversibles. Por eso en Camilo lo más importante es su actitud práctica. Esta es primordialmente la que señala a las masas un camino, una línea de acción para su liberación, su momento supremo es el de su incorporación a la guerrilla, porque con esto está diciendo al pueblo colombiano: ESTE ES EL CAMINO. Su muerte es la confirmación de la entrega a la causa popular hasta las últimas consecuencias.

... Su aporte teórico no consistió en romper las tinieblas de un enmarañado e incipiente movimiento revolucionario que no hubiera determinado ya los fundamentos de su línea de acción, porque esta línea ya había sido sintetizada y puesta en práctica, lo que Camilo hizo fue enriquecerla y transmitirla a las masas con su prestigio y como hombre que resumía las aspiraciones de un pueblo. El momento histórico que vivió no exigía la creación de lo novedoso, sino el enriquecimiento, el desarrollo de lo que ya afortunadamente estaba definido: la lucha armada, en la forma de guerra de guerrillas como la UNICA vía para la revolución colombiana.

...Un planteamiento resalta en el pensamiento de Camilo: LA UNIDAD popular pero, la unidad que reclama Camilo, no es una unidad de escritorio, no es la de conciliábulo... Camilo pugna por la unidad por la base en torno a planteamientos concretos de lucha. Entiende que no puede sacrificar los principios de la revolución en aras de una unidad artificial. Por esta unidad y por muchos otros factores Camilo plantea LA ABSTENCION ELECTORAL la preocupación siempre en Camilo es la unidad del pueblo colombiano.

... la incorporación de Camilo a la guerrilla era absolutamente necesaria como exigencia de su grado de convicción revolucionaria y para dar con su ejemplo, luz a la lucha del pueblo.

... Camilo dejó su legado al pueblo a través del EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL no por coincidencia. Ello se debió a su identificación de principios. La existencia del ELN y su concepción de la revolución colombiana es lo que permite encauzar y desarrollar todo el potencial revolucionario que dejó en las masas...

El ejemplo de Camilo, su actitud de compromiso total en el pueblo, convulsiona y causa tremendas transformaciones en el clero latinoamericano. Aunque la iglesia, como institución, sigue siendo pilar fundamental de un sistema de privilegios, muchos sacerdotes sin compromiso con las altas jerarquías han asumido una posición revolucionaria o cuando menos progresista. Por ello es de esperar que muchos sacerdotes sigan el ejemplo de Camilo en su compromiso con el pueblo".¹⁰⁴

Es notable en el comunicado anterior la insuficiencia en la lectura histórica de la experiencia política amplia y abierta de Camilo, la que constituye la mayor parte de existencia como sacerdote, sociólogo y líder popular. El fundamentalismo con que se contempla la lucha armada opaca otros espacios de reflexión de la riqueza sociológica y política del pensamiento camilista; su concepción sobre la unidad popular, el papel de cada sector social en los procesos de transformación,

¹⁰⁴ AH-ELN. Compendio periódico *INSURRECCION*, págs. 5 y 6.

se fueron hundiendo en las consignas que proviniendo de su pensamiento, no constituía la síntesis del mismo.

En el proceso de mistificación de Camilo se le va atribuyendo características que no tiene y quitándole aquellas que en condiciones históricas posteriores habrían de constituirse en guía de acción para el movimiento popular. A Camilo no era necesario dimensionarlo, su vida y su práctica social y política habían alcanzado el nivel de trascendencia que se requería para quedar en la historia del país, sin otras atribuciones, que las que él mismo había alcanzado en vida.

El discurso reivindicativo del ELN de la imagen de Camilo desborda el espacio de su dimensión real, para caer en la manipulación política de su ejemplo, a Camilo se le pueden atribuir todos los apelativos que se quieran, el de sacerdote rebelde, sociólogo, revolucionario, líder popular, ciudadano común y corriente, guerrillero, ideólogo, menos el de marxista. Camilo es ante todo un militante de humanismo.¹⁰⁵

Resulta muy difícil encontrar en su obra los elementos que permitan afirmar:

"... su evolución interior transformó al sacerdote católico en un revolucionario en la más alta acepción del término, en un guerrillero, en un marxista intelectual y practicante".¹⁰⁶

La muerte de Camilo impactó profundamente al clero latinoamericano y se proyectó a Europa en el núcleo de sacerdotes que encontraban en el Evangelio justificación a su compromiso y práctica social con los sectores obreros y marginados. Movidos por el ejemplo de Camilo, muchos de ellos, sacerdotes y monjas, ingresaron a la guerrilla, entre otras razones porque en ese tiempo, lo más parecido a un clérigo era un guerrillero, puesto que compartían una cultura en la que movidos por un mesianismo altruista, militantes de una actitud en la que el sacrificio y la autonegación de la vida individual son concebidos como requisito indispensable para la entrega desinteresada y absoluta a la causa de la salvación de las almas o de la liberación del pueblo, los niveles de identificación no pueden ser más afines. Manuel Pérez Martínez exsacerdote y comandante político del ELN recuerda esa época en estos términos:

"En el Seminario Hispanoamericano (Madrid) se hablaba mucho de Camilo recorriendo Colombia... todos hablábamos con entusiasmo de él y con preocupación e interés de la situación que se vivía en Colombia. El último año de teología, el año en que ya nos ordenábamos sacerdotes, nos llegó la noticia de la muerte de Camilo en la guerrilla. El cura guerrillero !eso fue

¹⁰⁵ A este respecto puede leerse el trabajo de Eduardo Umaña Luna. "Camilo Torres R.: el nuevo humanismo", publicado en la revista, **EL DERECHO DEL DERECHO**, número 3 de febrero- Abril de 1984 a los 18 años de conmemoración de su muerte y, **CAMILO Vive**. Ed. Don Bosco. Barranquilla 1996. del mismo autor.

¹⁰⁶ AH-ELN. Compendio, Periódico **INSURRECCION**, pág. 5 y6.

la gran polémica!, que si era comunista, que si era revolucionario... se levantó una tremenda discusión sobre la violencia...

Camilo se fue volviendo como un símbolo, podría estar errado o no, pero para nosotros se fue convirtiendo en el ejemplo de entrega y convicción de la encarnación que nosotros andábamos buscando. Porque había dado la vida, se había entregado totalmente sin posibilidad de retroceso, sin dar vuelta atrás. Mirando a Camilo nos fue muy fácil después ir dando los pasos cuando ya en América Latina recibimos los primeros golpetazos de la realidad, de la miseria, de la violencia... a cada paso decíamos: ¡Camilo!... Camilo era la mitad del camino recorrido.

Camilo murió en febrero y en julio era mi ordenación de sacerdote.¹⁰⁷ Cuando llegamos a Colombia (Domingo Laín, José Antonio Jiménez Comín y Manuel Pérez) Camilo estaba fresquito y todo el mundo trabajaba con Camilo, Camilo era la gran herramienta para la pastoral, estaba en marcha el movimiento Golconda de sacerdotes colombianos. Al frente de estos sacerdotes, como unos cincuenta, estaba el obispo monseñor Valencia Cano. La primera reunión la tuvieron en Golconda, de allí el nombre del movimiento, ese es un lugar que queda en el departamento de Cundinamarca cerca a la capital. En la segunda reunión se preparó el documento de opción por el socialismo que fue firmado por 49 sacerdotes y Monseñor. Estábamos descubriendo todo: la experiencia de Camilo, el Concilio Vaticano II, las mismas izquierdas y la verdad es que las organizaciones de izquierda tenían en ese entonces un radicalismo y rojismo extremo... en aquella época en Colombia, ser revolucionario era ser guerrillero. Así era la cosa, y si uno quería ganar la confianza de la izquierda, ¡tenías que radicalizarte y demostrarlo! ya habíamos pensado que nos iríamos a la guerrilla, solo cuando pudiera ser en el ELN, en la guerrilla que murió Camilo.¹⁰⁸

Camilo se convirtió en alguna medida en el artífice histórico de las nuevas tendencias teológicas que habrían de concretarse en el Concilio Vaticano II, las reuniones del CELAM de Medellín y el surgimiento de la Teología de la liberación.

El movimiento latinoamericano de comunidades Eclesiales de Base, estaría inspirado por el ejemplo del compromiso cristiano de Camilo y de otros sacerdotes, monjas y laicos que comenzaron a modificar su práctica religiosa tradicional, a través de un compromiso político y social con los sectores marginados. En los años que siguieron a la muerte de Camilo algunos sacerdotes, entre ellos varios que pertenecían al movimiento de Golconda se vincularon al ELN como militantes. Son ejemplo de este proceso Aurentino

¹⁰⁷ Manuel Pérez fue ordenado sacerdote en julio de 1966, por el Papa Pablo VI en la capilla Sixtina.

¹⁰⁸ María López Vigil, *CAMILO Camina ..* Pág. 80 a 105.

Rueda, Manuel Pérez, Antonio Jiménez Comín, entre otros que fueron incorporándose poco a poco al trabajo del ELN.

Políticamente, la muerte de Camilo también impacta lo que había quedado del Frente Unido, después de la vinculación del exsacerdote a la guerrilla. De los restos del proyecto surgen los Comandos Camilistas cuya actividad se centra en lo fundamental en los espacios universitarios y barriales; a través de ellos se promueve la protesta estudiantil y ciudadana y se canalizan recursos humanos para las filas del ELN.

Camilo como experiencia histórica le legó al movimiento latinoamericano y mundial el carácter humano de la lucha revolucionaria y un profundo debate entre Marxismo y Cristianismo.

16. EL FRENTE CAMILO TORRES RESTREPO - PRIMERA EPOCA -

El crecimiento del ELN en los primeros meses de actividad, particularmente, luego de la toma de Simacota y Papayal, fue generando la necesidad de producir del cuerpo inicial, constituido ya como frente guerrillero relativamente "sólido", un desdoblamiento de un nuevo frente que operaría simultáneamente con el "José Antonio Galán", en otra región del departamento de Santander. En agosto de 1965, antes de la vinculación de Camilo a la guerrilla, la dirección del ELN determinó la creación de ese nuevo frente en la zona noroeste aledaña al ferrocarril de Wilches. Fueron comisionados para llevar a cabo esta tarea Ricardo Lara Parada, Heriberto Espitia, "Rovira" y Mario Hernández, todos integrantes de la " Brigada Proliberación", creada en Cuba. Ricardo Lara fue designado como primer responsable, mientras Heriberto Espitia, de extracción campesina y antiguo militante del Partido Comunista, el segundo al mando.

El nuevo frente comienza a estructurarse en medio de una gran precariedad de armamento, recursos económicos y calidad política y militar de sus integrantes. Pese a esto, Lara logra sortear los problemas y coloca en disposición de combate el naciente grupo. El 3 de Febrero de 1966, realizan la primera acción, en la población de San Rafael, emboscando un destacamento de la policía; dieron muerte a un agente y recogieron armamento.

En condiciones similares a la anterior, a mediados de diciembre de 1965, una comisión dirigida por José Ayala, se había desprendido del frente madre, para hacer reconocimiento del terreno y mirar lo posibilidad de desarrollarse con el propósito de crear un nuevo frente. El 22 de enero de 1966, José Ayala prepara y lleva a cabo una emboscada en el sitio denominado "Los Aljibes", en la que les producen la muerte a dos soldados.

Con la muerte de Camilo en Patio Cemento el grupo comandado por Ricardo Lara se constituye en el Frente "Camilo Torres Restrepo"; La comisión dirigida por José Ayala, se conoce por entonces con la designación de 'Guerrilla Libertad',

estos dos grupos se unen en los meses de abril y mayo con el fin de intercambiar experiencias y buscar la ocasión de realizar una acción militar conjunta. Distintas circunstancias impidieron que este propósito se llevara a cabo y obligaron a los dos grupos a separarse de nuevo.

En el mes de mayo de 1966, Fabio es trasladado a Bucaramanga para que reciba allí asistencia médica a un mal intestinal que lo viene aquejando desde hace tres meses y lo tiene al borde de la postración total. Durante su permanencia en la ciudad asume la conducción del frente "José Antonio Galán", Víctor Medina Morón, quien le imprime a la organización una dinámica de desarrollo político y crecimiento cuantitativo intensificando la labor de politización del campesinado y desarrollando exploración en nuevas zonas de asentamiento. Al regreso de Fabio, en el mes de octubre, el frente ha aumentado su número de integrantes prácticamente en un ochenta por ciento.

El 27 de julio de 1966, el frente "Camilo Torres Restrepo" planea y lleva a cabo una emboscada en el corregimiento de Martha, en el municipio de Girón. La guerrilla procedió a dar muerte al inspector de policía del municipio y a emboscar la patrulla militar que se proponía hacer el levantamiento del cadáver, allí mueren en el enfrentamiento un oficial y cuatro soldados y pierde la vida el guerrillero Florentino Calderón. La guerrilla recoge el armamento, la munición y da a conocer oficialmente la creación del frente "Camilo Torres Restrepo".

Un mes después, el 27 de Agosto de 1966, el Frente Camilo Torres Restrepo recibía su primer revés: en el municipio de Lebrija en el sitio denominado "Cerro de la Paz", el frente en construcción cae en una emboscada preparada por el ejército. Allí pierden la vida los Guerrilleros Luis Laguado, Pastor Abreo, Luis Enrique Sandoval y José Santos Jaime Pereira.

En septiembre de 1966, Ricardo Lara viaja a Bucaramanga a entrevistarse con Fabio con el fin de intercambiar opiniones, planificar y coordinar algunos trabajos a realizarse posteriormente. Durante su permanencia en la ciudad Heriberto Espitia intentó asumir la jefatura del frente en forma definitiva, lo que lleva a la dirección a trasladarlo al frente José Antonio Galán, para que Lara asuma nuevamente el mando del "Camilo Torres". Existe durante este tiempo una tendencia de los segundos responsables a desplazar la comandancia cuando ésta se encuentra ausente, esto daría origen con el tiempo a conflictos de tipo personal que se agudizarían en una crisis interna aún por sortearse.

De este primer período el golpe más duro recibido por la guerrilla lo constituye el aniquilamiento casi total del grupo de José Ayala. En su esfuerzo por aumentar el número de colaboradores para respaldar el nuevo frente guerrillero, la "Guerrilla Libertad", había desarrollado un intenso trabajo de exploración y de reconocimiento de áreas de posible expansión y colonización armada. En la segunda semana del mes de octubre de 1966, el grupo de Ayala llegó a un sitio denominado Sangilito, en la jurisdicción del municipio de Simocota, en donde acamparon en la casa de un campesino que había sido contactado meses antes.

La intención era permanecer allí mientras se obtenían provisiones y elementos indispensables de logística; Ayala designó para recoger los recursos faltantes al campesino que les ofreció la vivienda. Este debía ir al pueblo y regresar en el término de 48 horas, el campesino se embriagó y delató la presencia de la guerrilla en la región. Detenido fue obligado por el ejército a darle la información necesaria para ubicar el grupo y conducirlo hasta el lugar eludiendo la vigilancia. La indisciplina del grupo y la irresponsabilidad táctica del responsable colocó en la línea de fuego del ejército el proyecto del nuevo frente acabando una de las opciones, la de la "Guerrilla Libertad". En la madrugada del 16 de octubre el ejército da de baja, once miembros del ELN, quedando únicamente vivos de todo el grupo José Ayala que logra eludir el cerco en forma inexplicable y el centinela que había sido superado por el destacamento militar. Mueren en Sangilito, Miguel Pimienta Cotes, Homero Enrique Sobrino, Abelino Amaya, Hernán Calderón, Gabriel Ayala Blanco, Viterbo Lamús Barbosa, Jesús Gordillo, Hernán Patiño Camargo, Antonio Rodríguez y Victoria Ardila hija del campesino delator y de quien se dice que mantenía relaciones afectivas con José Ayala. Pimiento Cotes y Enrique Sobrino habían sido estudiantes de la Universidad Nacional y la Universidad Industrial de Santander respectivamente. Pimiento había ingresado a la guerrilla desde sus orígenes y era el segundo responsable del grupo, los demás eran campesinos de la región reclutados en los primeros meses de marcha. Jesús Gordillo era hermano del primer guerrillero sacrificado en Simocota, Pedro Gordillo. José Ayala se reintegró poco después al frente José Antonio Galán, según las declaraciones de Portocarrero, consignadas en los expedientes del consejo de guerra de Bogotá contra el ELN (1969). La dirección de la organización guerrillera, no evaluó el incidente de Sangilito y absolvió de toda responsabilidad a José Ayala.

17. EL FRENTE CAMILO TORRES: DE LA TOMA DE VIJAGUAL AL FINAL DE LA PRIMERA ETAPA

El "Frente Camilo Torres", regresa a la ofensiva militar el 27 de febrero de 1967, tomándose la población de Vijagual; después de dar de baja cuatro agentes de la policía y tomar su armamento, Lara dio a conocer a los habitantes de Vijagual, un pueblo predominantemente conservador, los programas y propósitos de ELN. Lara evitó que se cometieran atropellos y abusos con la población civil y ordenó que lo que consumiera la guerrilla fuese cancelado.

Dos semanas después, el 9 de Marzo, el "Frente José Antonio Galán", se convertía en el acontecimiento noticioso del momento al tomar en el sitio "Las Montoyas", jurisdicción de Cimitarra, un tren pagador del ferrocarril del Magdalena. En esa ocasión, la guerrilla detuvo el tren haciendo volar la carrilera, entró en confrontación con los miembros de las Fuerzas Armadas encargadas de protegerlo dando de baja a un oficial de la policía, cinco agentes y tres funcionarios públicos.

Durante esta toma, registró la acción de la guerrilla el periodista Mexicano Mario Renato Menéndez Rodríguez, quien se desempeñaba en esa época como director de la revista SUCESOS. Este periodista había sido contactado por Fabio Vásquez, en el mes de noviembre de 1966, en ciudad de México, donde le propuso una entrevista en Colombia con los jefes del ELN; Menéndez la consideró conveniente a la revista y acordó con Vásquez Castaño los detalles del viaje para finales de febrero de 1967.

Renato Menéndez y Armando Salgado como fotógrafo, permanecieron con la guerrilla del ELN, del 27 de febrero al 26 de marzo. Durante ese período hicieron las entrevistas a la dirigencia y participaron como "reporteros de guerra", en la toma del tren pagador. Menéndez en las declaraciones que antes de abandonar el país dio a los organismos de seguridad y al servicio de inteligencia, registra el hecho en los siguientes términos:

“A las 13:00 pasó el tren por el sitio donde estaba ubicado el primer radio, se prepararon y al llegar el tren al sitio activaron la dinamita mediante el uso de explosor. A lado y lado de la vía férrea en sendos montículos se encontraban aproximadamente treinta hombres en la parte oriental a órdenes de Fabio Vásquez Castaño, y al lado opuesto 25 al lado de Víctor Medina Morón y Manuel Vásquez Castaño. Se produjo entonces un intenso tiroteo iniciado por la policía que venía en el tren asaltado. Al terminar la resistencia bajaron los ataques. ¡Se apoderaron del armamento, uniformes y dinero e iniciaron la retirada hacia la selva. Se tomaron diversas fotografías y se filmaron las escenas por espacio de ocho minutos aproximadamente.”¹⁰⁹

La intención de utilizar la prensa como medio de divulgación del proyecto guerrillero y propaganda para el mismo, en ese entonces, le generó al ELN grandes dificultades. La información proporcionada por Menéndez era de tal riqueza que le creó a la organización serios inconvenientes de seguridad para sus integrantes llegando incluso a posibilitar la detención de dirigentes y colaboradores.

El "informe Menéndez" fue dado a conocer en el consejo verbal de guerra efectuado en Bogotá en 1969. El General Álvaro Valencia Tovar, comandante de la V Brigada con sede en Bucaramanga, llamado a comparecer en el consejo verbal de guerra, envió al consejo una comunicación el 20 de febrero de 1969, en la que hace un "amplio reconocimiento del servicio prestado a la institución, por el periodista Renato Menéndez, Allí afirma:

"A él se le debe el más extraordinario relato de sus andanzas por el país; la ubicación de la sede en que pernoctó en Bucaramanga, resultó ser la que Claudio León Mantilla ocupaba pagada con fondos del ELN. Gracias a la precisa descripción de las personas que le acompañaron en sus

¹⁰⁹ Jaime Arenas, *La guerrilla*, pág. 185-197.

desplazamientos, fue posible completar los datos faltantes para efectuar la aprehensión de aquellas. Al reconstruir con precisión fotográfica su recorrido desde Bucaramanga hasta el campamento guerrillero facilitó la entrada de las tropas al interior de la zona selvática del río Opón y el conocimiento exacto de la red rural de apoyo con la cual la cuadrilla principal fue desalojada, sustraídos sus auxiliares, capturado considerable material e iniciado un proceso de descomposición interior del grupo que aún no termina.

..Por si esto fuera poco, el célebre periodista proveyó al ejército con un documental fotográfico que recogía la totalidad de los componentes del grupo armado, lo cual facilitó sobremanera las capturas, proceso de investigación e investigaciones posteriores".¹¹⁰

La apreciación que tiene el Comandante Nicolás Rodríguez Bautista, sobre el caso Menéndez es la de que fue un montaje de la inteligencia militar para que la entrevista de prensa realizada por éste, no surtiera el efecto propagandístico esperado en la población:

"..Cuando él llega al seno de la guerrilla se está a punto de ir a hacer el ataque a un tren que lleva el correo y el pago de la policía de Puerto Berrío haciendo un itinerario entre Bucaramanga, Barrancabermeja y Puerto Berreo. Fabio le plantea que primero es la tarea y que es imposible aplazar la acción en aras de la entrevista, que si él acepta que lo espere hasta que haga la acción y luego se busque un campamento, o él verá si cubre periódicamente la acción. Allí hubo un poco de discusión con él, porque sostenía que venía con el tiempo limitado. Menéndez decide esperar que vaya la guerrilla, realice la acción pero luego decide ir a cubrirla como trabajo periodístico...

... luego hace las entrevistas con José Ayala, Víctor Medina Morón y Fabio Vásquez Castaño y se produce luego el trabajo periodístico...Se presentó un problema a la salida de Renato, él dejó los maletas en el Hotel Tequendama, al vencerse el tiempo en que había quedado de regresar se arma el escándalo. Comienza a ser buscado por el DAS, los organismos de seguridad se ponen tras la pista del hombre y él está en pleno desarrollo de las entrevistas, incluso, la salida para el exterior fue todo un operativo militar de la Organización, porque hubo que planificar cómo se enviaban los documentos, con él había un fotógrafo, cómo se enviaba todo el material fotográfico y la documentación, lo cual se hizo !sin problema, se le entregó cuando fue entrando a la embajada, por eso se salvó todo y la revista pudo publicar los reportajes...

¹¹⁰ Idem. pág. 116 y 117.

... la interpretación que tengo del fenómeno es: todo lo que se publica en torno o las delaciones de Renato es un de los tantos montajes que se han hecho... porque si el que va a publicar algo es un traidor, es un cobarde, es un delator, es un miserable... pues nadie le va creer, para mi el enemigo se lo jugó por ahí, porque nosotros constatamos todos los datos que aparecen dados por Renato Menéndez, según lo que el enemigo dijo son datos que nosotros conocemos oficialmente... nada difícil le quedaba al enemigo su montaje, porque ellos tenían una cantidad de información acumulada por otras fuentes , presentar a Menéndez como delator, era la mejor forma de desvirtuar su trabajo... Nosotros oficialmente nunca hemos aceptado esa versión, y Menéndez sigue siendo un amigo de la Organización.¹¹¹

Más allá de la veracidad del punto de vista de las partes, lo cierto es que durante esta época se inicia una ofensiva contra la red urbana del ELN, el apoyo rural y las mismas fuerzas insurgentes por parte del Ejército, que arroja importantes resultados. La guerrilla es obligada a desplazarse del Opón hacia Aguablanca y luego el Cerro de los Andes, su lugar de origen. Colaboradores y auxiliares de la guerrilla fueron detenidos y descubiertas "caletas" e incautada abundante correspondencia.

El 17 de abril fue detenido, en el aeropuerto de Barrancabermeja , Claudio León Mantilla y el estudiante de la Universidad Industrial de Santander (UIS) Jairo González, segundo responsable de la red urbana de Bucaramanga ; con ellos Gloria Afanador y Alirio Romero. Cuatro días después es ejecutado por la policía Agustín Domínguez, taxista y militante del ELN, en la capital de Santander. Luego se producen las detenciones de Enrique Granados y Pedro Claver Parra, militantes de la Organización. La acción de las Fuerzas Militares, se extiende a San Vicente, Barrancabermeja y Bogotá, en donde fueron detenidos Medardo Correa, Francisco Muñoz, Hernando García, Sergio Parra y Jairo Vásquez Castaño.

Como resultado de todos los operativos llevados a cabo por los organismos de inteligencia del ejército, teniendo en consideración la información proporcionada por los detenidos, se origina una cadena de detenciones en las que se produjeron 87 capturas, se incautaron documentos, armas y bienes del ELN.

La situación se hizo más difícil para la guerrilla cuando comienzan las detenciones de integrantes de una comisión que había sido enviada a Cuba, con el fin de que recibiera allí la capacitación necesaria para superar las dificultades de tipo técnico y político que tenía la Organización en ese momento. Fabio había seleccionado un grupo que permaneció cerca de año y medio en Cuba capacitándose para desarrollar con mayor eficiencia la lucha rural y urbana; por fallos en la conducción del responsable del grupo, filtración de información o

¹¹¹ Entrevista a Nicolás Rodríguez Bautista, 1992-3

infidencias, la mayoría fueron detenidos a su regreso al país, entre ellos Gabriel Sandino y Germán Afanador.

Para Julio de 1967, el ELN atravesaba momentos de crisis y debilitamiento, los acontecimientos de los meses precedentes habían desarticulado prácticamente la organización urbana y rural de la zona del Opón y habían dejado incomunicados a los dos frentes que existían hasta ese momento. No obstante las unidades guerrilleras persistían en el enfrentamiento con el Ejército ; el 25 de julio de 1967, en el municipio de Girón, en el lugar denominado Caño Avión, el "frente Camilo Torres" se enfrentaba a los tropas dando de bajo a un sargento segundo del ejército, pero perdiendo tres guerrilleros entre ellos el segundo responsable del frente Mario Hernández.

La situación para el "Frente Camilo Torres Restrepo" cada vez se hacía más difícil: se encontraba prácticamente desprovistos de recursos económicos y material logístico, se estaban produciendo bajas y deserciones y corrían con los riesgos de la delación en una zona que se tornaba peligrosa por sus condiciones físicas y políticas. Después de un balance general de la situación del frente y de las posibilidades de supervivencia del mismo, Ricardo Lara resuelve dividirlo en tres grupos con el fin de sortear los problemas de subsistencia básica y mejorar las condiciones de seguridad.

Contrario a lo esperado estos grupos comienzan a desintegrarse a través de dos vías: El enfrentamiento con las fuerzas regulares, que como en el caso de grupo comandado por José Antonio Rico Valero, atacó una patrulla del ejército, el 18 de enero de 1968, en el sitio "Caño Avión" (donde seis meses antes el Frente había perdido tres guerrilleros) dando de baja esta vez tres soldados y recuperando su armamento, pero, generando una reacción de la Fuerzas Armados que le tomó ventaja al grupo, entrando en contacto con ellos, siete días después, en el sitio de Pagó a en el municipio de Girón, produciéndose un enfrentamiento en el que mueren Juan Calderón Tarazona (estudiante Universitario), Juanito León, Héctor Ayala, Luis Olarte y Luis Esparza Gómez. El ejército prácticamente diezmó este grupo.

La segunda vía de desarticulación fue "el bajo nivel político, la pérdida de su moral revolucionaria, la indisciplina de sus integrantes y los actos de traición del primer responsable". Este segundo grupo estaba a cargo de Pedro Solano y Jaime García Quijano, como segundo al mando. El grupo se autodenominaba y hacia llamar "Che Guevara", pero internamente, dada la naturaleza de sus comportamientos, ellos mismos se llamaban "guerrilla pus". Solano, sobornado por el ejército se comprometió a entregar este núcleo. Para llevar a cabo su cometido embriagó a los integrantes y en las horas de la noche trajo la tropa. No obstante el lamentable estado del grupo, se produce en el sitio llamado "Caño Iguana" en el río de Oro, un enfrentamiento con el ejército que arroja como resultado, el 30 de marzo de 1968, la muerte de cuatro guerrilleros y la detención de los demás integrantes.

El tercer grupo, comandado por Ricardo Lara, logró entrar en contacto con los sobrevivientes del enfrentamiento de Payoa, entre ellos con Rico Valero, y trasladarse al Frente "José Antonio Galán". La destrucción casi total del Frente "Camilo Torres R", llevó al ELN a aplazar la creación de este proyecto de homenaje al sacerdote guerrillero hasta mediados de la década siguiente, cuando reaparecerá nuevamente el Frente Camilo Torres, segundo época.

18. FUNDAMENTOS POLITICO - IDEOLOGICOS QUE GUIARON LA PRIMERA ETAPA DEL ELN

He asumido la descripción, si se quiere minuciosa, de esta primera etapa del ELN, porque considero que la vivencia constituye el fundamento esencial de su actitud "revolucionaria" y de la definición de su pensamiento político-militar.

No es posible entender el ELN al margen de este conjunto de experiencias que constituyen, tal vez, su principal sustento histórico como actor de los conflictos políticos y sociales de este país. Ellas los marcaron profundamente y definieron las líneas de comportamiento "Histórico" que hace presencia cada vez que afloran los conflictos internos. El ELN hecha mano de su pasado, cuando siente la necesidad de encontrar razones que justifiquen su existencia y definan la solución de sus problemas centrales. Esto no quiere decir que la Organización se haya quedado en el pasado, sino, que ese pasado pesa en su presente como acumulado histórico que lo identifica y le da sentido frente a sí mismo y a la sociedad colombiana.

Me propongo, sobre la base de lo anterior, abordar desde su discurso los fundamentos político-militares, que los guiaron y los marcaron en esa primera etapa, y que son, aún hoy, materia de reflexión crítica permanente de la Organización. Si bien, se trata de un discurso, que a muchos puede parecer vacío, es el que define su práctica y explica sus comportamientos, de ahí la importancia de conocerlo.

El ELN asume como objetivo fundamental de su lucha político-militar la conquista del poder para las clases populares. Considera que la vía fundamental es la lucha armada insurreccional. Su afirmación se centra en la idea de que los canales legales de la lucha política se encuentran agotados y que la única alternativa posible que le queda al pueblo son las armas.

Justifican su posición señalando que:

"la oligarquía reaccionaria, ligada al imperialismo norteamericano, no permitirá el ascenso del pueblo al poder por las vías pacíficas, y que, insistir en ellas equivale a hacer juego a la reacción, confundiendo el

pueblo en su formación política, impidiendo su avance revolucionario, al ocultarle el Verdadero camino. Lo que constituye la más clara traición" ¹¹²

El ELN considera que un punto básico para comprender la "línea revolucionaria" de la organización, es el papel que debe cumplir la guerrilla como "generadora y canalizadora de conciencia revolucionaria" de donde se desprende que la vanguardia es la guerrilla y no el partido como lo sería en condiciones diferentes, señalan que el mando debe estar en la guerrilla, debe ser político-militar y único:

"El papel generador y canalizador de la conciencia revolucionaria se cumple no solo dentro del campesinado, sobre el cual la guerrilla ejerce su acción revolucionaria directa, sino también entre sectores urbanos, este papel se cumple en virtud del trabajo político y de las acciones armadas sobre el enemigo. El carácter político-militar de la guerrilla y las condiciones propias de América Latina hacen que la acción armada rebase los límites de la zona de influencia directa y alcance, convulsionando, los sectores urbanos. Al mismo tiempo que la guerrilla cataliza el descontento de las masas, agudiza las contradicciones del sistema, esto no se logra con partidos del viejo estilo que constituyen estructuras para tiempos de paz y no de guerra. LA GUERRILLA NO ES EL BRAZO ARMADO DE NINGUN PARTIDO. La guerrilla es la base y la dirección de la organización revolucionaria y NO ADMITE SEPARACION ENTRE LO MILITAR Y LO POLITICO. Los revolucionarios de hoy no pueden ser hombres con conocimientos militares o con conocimientos políticos exclusivamente, tienen que ser cuadros con la visión general de la revolución, con una concepción estratégica y táctica, política y militar"¹¹³

Esta visión del ELN, sobre el carácter UNICO e integral de la guerrilla lo lleva a negar, en este período, la necesidad del partido como aparato intermedio entre la organización militar y las masas y sus aspiraciones: se plantea como principio una estrecha relación guerrilla-pueblo. La composición social de la organización armada, la que en el caso del ELN es predominantemente campesina - aún hoy, treinta años después de su nacimiento lo sigue siendo-, hizo que se le diera una particular visión campesinista a la lucha acentuada esta por la idea hecha principio de que la guerra debe desarrollarse del campo a la ciudad:

"La vinculación de nuestra organización con las masas se realiza en el mismo proceso de conformación de los grupos armados, cuyos combatientes, en su mayoría proceden de la masa campesina. Esto viene acentuado por el hecho de ser el campesinado, principalmente en las primeras etapas de la lucha, el medio vital y operativo de los grupos guerrilleros; por eso en nuestras condiciones, nuestra organización no

¹¹² *Revista SUCESOS*, págs 27 a 31.

¹¹³ Compendio, periódico *INSURRECCION*, pág. 17 y 18.

puede existir sin las masas, ni al margen de ellas sino que debe crecer y desarrollarse dentro de ellas como su conciencia, como su vanguardia en la lucha¹¹⁴

Esta concepción maduró una serie de comportamientos que harían carrera al interior de la Organización y generarían no solo posiciones políticas extremas, sino actitudes militaristas, que se rechazaban en el discurso y se asumían en la práctica, tal vez forzados por las situaciones que iba creando la vida guerrillera y las limitaciones políticas existentes. Es evidente que entre lo planteado y lo ejecutado existía por el orden y la complejidad de los acontecimientos una gran distancia; los primeros años contaron con el respaldo campesino, obrero y estudiantil, lo que permitió de alguna manera canalizar la simpatía despertada por la revolución cubana hacia la lucha armada, pero con el desarrollo de ésta, los inconvenientes y contratiempos que se fueron presentando, los desertiones, la delación, las detenciones y las ofensivas militares de las Fuerzas Armadas, se fue produciendo un "cierre de seguridad", que comenzó a aislar la Organización del movimiento de masas y a hundirla en un período predominantemente militar. Frente a la ausencia de los organismos intermedios que se rechazaban, la guerrilla, imposibilitada para atender el trabajo político se fue quedando sola, con sus respectivas justificaciones:

"El enemigo y algunos sectores que se autodefinen como revolucionarios han tratado por todos los medios de presentar a las masas una imagen del ELN militarista, "machista", apartado del pueblo y sus intereses. Se nos acusa de militaristas porque en nuestra organización no acepta la concepción de partido en su papel tradicional y mucho menos en sus programas reformistas y electoreros. Aceptamos que en base a la guerrilla, progresivamente se va conformando, que va del campo a la ciudad, pero para esta organización tampoco tenemos esquemas. Ella se irá creando en el proceso y de acuerdo con las necesidades concretas de la práctica revolucionaria, por eso no defendemos principios dogmáticos de organizaciones "celuladas" o "verticales", tampoco es necesario imaginar intrincados aparatos para dirigir el pueblo"¹¹⁵.

En gran medida estas afirmaciones, abrían o cerraban posibilidades dependiendo todo de la iniciativa de la militancia y la dirección de la Organización, de su capacidad real para articularse al movimiento social, orientar sus conflictos y canalizar la lucha hacia un proyecto de transformación estructural, pero, los temores al reformismo y la lucha electoral, al partido y a la organización orientada, no espontánea de la población, impedía que el discurso tomara los derroteros de la práctica y contribuyera en el hecho histórico a desarrollar a distintos niveles el conflicto social.

¹¹⁴ Idem pág. 18

¹¹⁵ Idem pág. 20.

Desde muy temprano el ELN comienza a articular su discurso en el marco de las concepciones estratégicas y tácticas, políticas y militares, que caracterizan el modelo de la lucha revolucionaria definida como de "Guerra Prolongada".

El ELN, considera, que existen cuatro razones centrales que "obligan" esta modalidad de la lucha:

La primera, "la necesidad imperiosa que tiene toda revolución socialista, en los condiciones particulares de América Latina, de partir de sus propios medios en todos los niveles y de contar fundamentalmente con su propio esfuerzo", argumentan que los revoluciones no se importan, que nacen y se desarrollan de acuerdo a condiciones específicas y que es el transcurrir lento de los acontecimientos históricos en que la Organización se va estructurando como garantía de autenticidad en el proceso revolucionario y de continuidad del mismo.

La segundo razón que el ELN tiene para mantener el principio de la guerra prolongada, se base en la carencia y por lo tanto en la necesidad que se tiene, para el mismo desarrollo de la guerra y la dirección del futuro estado socialista, de cuadros revolucionarios que se sitúen en la vanguardia de la lucha, en la etapa anterior a la toma del poder y en la Vanguardia revolucionaria en la construcción del socialismo. Cuadros que el ELN caracteriza como "hombres íntegros que todo momento y en todos los aspectos representan al pueblo y su vanguardia".

La tercera razón, que se permite el ELN para argumentar la concepción de guerra prolongada, nace del balance que en torno a la revolución cubana, hace el naciente ejército insurgente, afirmando:

"Si bien es cierto que la revolución cubana abre los puertas y la esperanza de todos los masas explotadas de América Latina, señalando el camino, desencadenando una toma de conciencia de los posibilidades del pueblo, también es cierto que produce el efecto de alterar la actitud del enemigo llevándolo a prepararse cada día más... las nuevas estrategias y tácticas económicas, políticas y militares introducidas por el imperialismo, han nacido de un hecho continental, la revolución cubana... esto obliga a las masas explotadas y a los revolucionarios del continente a entrar por el camino de la vía armada en la guerra larga"..

La última razón sustentada por el ELN, para justificar el planteamiento de guerra prolongada, tiene que ver con los aspectos organizativos de tipo militar de un ejército revolucionario en capacidad de enfrentar, a través de las armas, una fuerza regular de mayor poder militar: "Dada la mayor fuerza del enemigo, sólo dentro del planteamiento de guerra prolongada,

se puede crear una estructura organizativa de tipo político-militar que permita a las masas proletarias soportar ataques directos del enemigo...

En síntesis, el ELN considera que la concepción de GUERRA PROLONGADA, como vía de acceso al poder, surge de condiciones históricas concretas; de la necesidad de partir de esfuerzos propios de acumulación de fuerzas, de entender que la Revolución Cubana es ejemplo para los pueblos de América Latina, pero también para quienes defienden los intereses que la revolución enfrenta, lo que los lleva a modificar sus estrategias económicas, políticas, sociales y militares en sus territorios y áreas de influencia, con el fin de evitar que se multiplique el fenómeno cubano; de la necesidad de formar dirigentes y militantes revolucionarios que se conviertan en orientadores de transformaciones socialistas y capaces de construir una fuerza político-militar con posibilidades de confrontar al ejército regular con éxito.¹¹⁶

El planteamiento central del ELN, en relación con su concepción político-militar consiste entonces, en afirmar:

"Es la lucha armada en la forma de las guerrillas, dentro de la concepción de guerra prolongada, la única vía para la liberación del pueblo".¹¹⁷ La guerrilla la considera el ELN, como "la vanguardia combativa del pueblo", que situada en un lugar determinado de un territorio, dispuesta a desarrollar una serie de acciones bélicas tendientes a alcanzar el único fin estratégico de la guerra: La toma del poder."

Este carácter Vanguardista de la guerrilla, conducía a asumir dos actitudes radicales: La primera, caer en su conjunto en una actitud dogmática aferrándose a principios incuestionables, que condujeran, como efectivamente ocurrió, a prácticas sectarias frente a otras fuerzas, que sin estar vinculadas a procesos de la lucha armada, desarrollaban desde distintos escenarios una lucha política de oposición, que no por no ser armada, dejaba de ser revolucionaria y se volvía reformista. La segunda, más grave aún, la posibilidad de caer, dada la dinámica de la lucha de masas, adecuada para responder a los intereses inmediatos de éstas, en el aislamiento o suplantación de las masas en sus luchas específicas. Por lo que se puede leer en el compendio INSURRECCION, el ELN era consciente de esta situación, pero su discurso no lograba encontrar en la práctica cómo sortear las dificultades de aislamiento:

"Por el camino de la polémica suele criticarse a aquellos que quieren hacer la guerra de Guerrilla, aduciendo que se olvidan de la lucha de masas, como si fueran conceptos contrapuestos. Nosotros rechazamos el juicio que encierra esa posición: la guerra de guerrillas es una guerra del pueblo,

¹¹⁶ *Compendio INSURRECCION*, pág. 19-22

¹¹⁷ *Idem* pág. 20.

es una lucha de masas, pretender desarrollar este tipo de guerra sin el apoyo de la población, es el preludio de un desastre inevitable"

Pese a esta afirmación el ELN terminó por reconocer que aunque la Organización, creaba grandes simpatías con su surgimiento, sus planteamientos políticos y sus acciones militares, en el movimiento de masas y en particular en sectores urbanos, no se creaban los mecanismos políticos y organizativos para recoger esa simpatía y organizarla. Es decir, que el principio central de la guerrilla como generadora y canalizadora de la conciencia revolucionaria del pueblo, encontraba en la práctica grandes dificultades para su implementación y que no bastaba afirmar que se iría creando la Organización a medida de las necesidades concretas, pues los hechos estaban demostrando que esto no era posible, si no aparecían orientaciones que posibilitaran la conjugación de formas de organización amplias y clandestinas acordes con los planteamientos que se formulaban.

El núcleo inicial se consolidó como foco guerrillero, pero al asumir la tarea de la construcción de la organización revolucionaria, en el campo y en la ciudad, encontró grandes e insalvables dificultades que estaban directamente determinadas por las contradicciones de los fundamentos esenciales que servían de guía ideológico-política, lo que creó un vacío de organización que se fue agrandando progresivamente. Esto condujo a concebir indirectamente la Organización como institución clandestina y a separar en la práctica la lucha de masas de la lucha armada, asignándole a la primera un carácter logístico en la que se formaban y destacaban los dirigentes populares antes de pasar a constituirse en parte de la vanguardia revolucionaria, abrazando "la forma superior de lucha".

En la lucha por la UNIDAD de los revolucionarios, el vanguardismo generó un proceso de marcada tendencia hacia el dogmatismo y las prácticas sectarias, de las que aún no se han podido desprender las organizaciones armadas y que los ha llevado, incluso, a enfrentamientos en los que se han producido un sinnúmero de bajas. Es posible que este comportamiento haya obedecido más a la devoción revolucionaria de la época que a un interés premeditado de tipo político en el que mediara una actitud excluyente de determinados sectores, lo que no significa tampoco que no haya existido, en casos específicos, discursos abiertamente excluyentes, como veremos más adelante.

Uno de los objetivos fundamentales del ELN era concientizar y organizar las masas en torno a principios revolucionarios y a objetivos concretos de lucha. Para lograrlo se plantean la necesidad de la unidad, definiéndola desde un enfoque en el que predomina el principio del trabajo permanente en el desarrollo de "una estrategia y una táctica común correcta y justa". El ELN critica duramente las propuestas de unidad que parten de concepciones distintas de organización y estrategias de lucha diferentes, afirmando que:

"La unidad no puede ser decretada en un conciliábulo de élites... las unidades de escritorio no conducen, sino a la creación de organizaciones de fachadas, organizaciones fantasmas sin ninguna fuerza real y sin ningún arraigo en las masas. La Unidad no puede ser artificial, no puede sellarse al calor del entusiasmo pasajero y sin una identidad de principios y objetivos. Tales alianzas no son sino levadura de intereses personalistas o grupistas que traen consigo consecuencias catastróficas para el movimiento revolucionario"

De esta manera para el ELN la unidad se da en torno a principios centrales de la revolución y sobre objetivos concretos; ésta surge, no como consecuencia de acuerdos de grupos de dirección, sino de condiciones específicas del desarrollo de la lucha revolucionaria:

"La verdadera unidad que requiere el movimiento revolucionario sólo puede realizarse en torno a principios fundamentales de la revolución y en torno a objetivos concretos de lucha... El planteamiento es el de la lucha armada en la forma de guerrillas, dentro de la concepción de guerra prolongada, como UNICA VIA para la liberación de nuestro pueblo. Esta auténtica unidad no puede surgir sino como una necesidad creada por el mismo desarrollo de la lucha y en una etapa caracterizada por determinadas condiciones. Esto se cumplirá en el momento que exista una organización que, por la aplicación de una línea revolucionaria acertada, haya alcanzado tal desarrollo y fuerza que esté polarizando y organizando importantes sectores de masas y dando triunfos efectivos al pueblo. Esta organización por su grado de desarrollo jalonará a los demás, so pena de ésta desaparecer, hasta integrarse todos en un frente común, con una estrategia y tácticas comunes frente al enemigo. La fuerza y el espíritu revolucionario de los masas organizadas en amplios sectores, en torno a esa organización de vanguardia, será el factor que impondrá la unidad por la base, como la planteaba Camilo, y será también el momento que exigirá la creación de un auténtico frente revolucionario"¹¹⁸

Nótese que el concepto de unidad está concebido acá no como diversidad de concepción política, multiplicidad de opiniones, divergencia, sino como homogeneización táctica y estratégica frente al enemigo; la unidad entendida como suma de esfuerzos agrupados por identidad con principios esenciales y no como convergencia de puntos de vista distintos. Esto condujo a que se mirara la unidad en términos excluyentes, donde los que no se homogenizan corren el peligro de desaparecer, como lo subraya el documento. Pero más grave para este período resulta la afirmación hecha principio de que todo lo que separa

¹¹⁸ En relación con el concepto de la unidad del campo revolucionario puede verse al **Compendio de INSURRECCION**, pág. 20-24, AH-ELN.

temporal o definitivamente a las masas y a los revolucionarios de la vía insurreccional, atenta contra la unidad del pueblo y el movimiento revolucionario, pues impide en alguna forma plantearse posibilidades de crecimiento político por vías no militares.

En los primeros años el ELN se preocupó por definir desde su concepción política el papel que le correspondía jugar a los diferentes sectores y clases sociales en la revolución. Su visión particular de las clases debía partir, según los documentos que se refieren a este aspecto, del "análisis científico" del desarrollo concreto de cada sector social en el conjunto de la sociedad colombiana, evitando la copia esquemática de condiciones válidas para otras sociedades diferentes a la nuestra, que supuestamente llegaban a tomar en consideración clases que no existen, o a atribuirles características que no poseen y a asignarles la importancia que no les corresponde.

La primera clase que "desecha" el ELN, dentro de su análisis, es la de la "Burguesía Nacional", afirmando que ésta no ha existido prácticamente en ningún país subdesarrollado, porque se ha formado bajo el tutelaje del imperialismo lo que ha anulado prácticamente cualquier contradicción con él. Bajo esta misma influencia, piensa el ELN, se ha formado la clase obrera lo que impide atribuirle características que le corresponderían a las de un país industrializado. El ELN considera que es la lucha, el estudio, la experiencia política, el nivel de resistencia y confrontación a las formas de explotación existentes lo que le daría a los sectores sociales el grado de cualificación suficiente para ser considerados "clases para sí".

Al tomar como eje de reflexión el proletariado industrial colombiano existente en la década del sesenta, el ELN llega a la conclusión que es apenas un sector social que no ha alcanzado un verdadero desarrollo de clase, que su surgimiento reciente y su crecimiento lento, lo hacen débil y poco numeroso. Pero que el aspecto más importante que lo aleja de cualquier protagonismo político es el hecho de no haber vivido el proceso de cohesión necesario, para que hubiera adquirido las características propias de la clase obrera, que hacen que sea una clase con inmensas potencialidades revolucionarias. Para el ELN el aspecto fundamental del problema reside en la orientación reformista que han tenido las luchas realizadas por el proletariado industrial, lo que al parecer de la organización, lo han alejado de sus "verdaderos objetivos" llevándolo a depender ideológicamente de la pequeña burguesía.

En esta época el ELN considera que la actividad sindical, que en otros países fue un medio para conseguir objetivos políticos y elevar la conciencia del obrero, en Colombia, en lugar de servir a la lucha de clases estimula el acercamiento y la coexistencia entre éstas convirtiéndose en un canal de penetración de la ideología burguesa en la clase proletaria. El reformismo, afirma el grupo guerrillero, es la enfermedad más grave que sufre el movimiento sindical:

"El proletario urbano no ha respondido a las exigencias de la revolución que apremia y requiere su concurso... ha invertido formas de organización y grandes esfuerzos en la búsqueda de objetivos que se quedan a la zaga de la verdadera lucha revolucionaria... en los logros pasajeros que distraen y adormecen"¹¹⁹

La lucha reivindicativa de carácter gremial está considerada entonces como reformista y sólo adquiere sentido cuando se articula a la lucha armada y asume una condición antioligárquica y antiimperialista: "tratar de organizar la clase obrera al margen de la lucha armada es enredarse en el círculo vicioso del reformismo", afirma la organización.

Concebida así la situación ideológica y la práctica sindical de la clase trabajadora, el ELN le asigna un papel protagónico en el proceso revolucionario al movimiento campesino, señalando que:

"Nadie puede negar que la vanguardia del proceso revolucionario está presentada por el movimiento armado y que en el corazón de éste se encuentra el campesino, quien se ha colocado allí sin la dirección de la clase obrera, y que ciertamente la lucha está orientada por la ideología proletaria de la que se ha armado el campesino para ejercer su dirección, puesto que dicha ideología no es patrimonio exclusivo de la clase obrera, es su gran aporte a la causa de los explotados del mundo, pero esto no quiere decir que ella, directamente, inicie y desarrolle la lucha en los países, porque en muchos, como el nuestro, no reúne condiciones para ello."¹²⁰

Desplazada la clase obrera del papel protagónico en los procesos revolucionarios, por su "escaso desarrollo histórico y su falta de solidez política", el campesino pasa a llenar este vacío.

En 1967, en la entrevista concedida por la dirigencia del ELN, a la revista SUCESOS a través de su director, el periodista Mario Renato Menéndez Rodríguez, la Organización guerrillera se refiere a su composición social en los siguientes términos:

"El Ejército de Liberación Nacional es un ejército de campesinos. Su integración social muestra un elevadísimo porcentaje de campesinos: también juegan un papel importante los obreros, estudiantes y profesionales que han engrosado sus filas. Esta composición obedece a varios factores:

¹¹⁹ *Compendio INSURRECCION*, pág. 24-27.

¹²⁰ Respecto a la composición de la clase obrera y su papel en la revolución puede verse el *compendio INSURRECCION*, págs. 24-35, AH-ELN.

Primero: el escenario fundamental de la lucha en Latinoamérica, y concretamente en Colombia, es el campo. Esta realidad hay que reconocerla debido a que en la mayoría de los países latinoamericanos el más alto porcentaje de la población es campesina.

Segundo: a que el sector obrero no está en la madurez requerida para que tome las riendas de la verdadera lucha revolucionaria, pero sí está en la obligación de prepararse fundamentalmente, no para la lucha economista, sino para la lucha por la liberación nacional. Este es el compromiso histórico de las organizaciones que se llaman revolucionarias al trazar su línea política, al señalar el principal derrotero que deberán seguir las masas trabajadoras. El sector obrero tiene un papel señalado en el proceso revolucionario por la toma del poder y debe prepararse consciente y prontamente para desempeñarlo"

La composición campesina también define la dirección del movimiento insurgente haciendo que la lucha marche del campo a la ciudad, entre otras razones que argumenta el ELN, porque:

"La fuerza revolucionaria debe dar sus primeros pasos clandestinos en lugares donde el enemigo le sea difícil su destrucción. le fracasen los intentos de aplastamiento, donde existan las mínimas garantías de supervivencia mientras se desarrolla. De estas condiciones se deduce que el movimiento debe gestarse en las montañas y que por razones tácticas de conocimiento del terreno, de amoldarse a la dura vida que se lleva en ellas, el campesino pasa a ocupar la vanguardia en esta lucha.

En las montañas debe pasar sus primeras pruebas. Allí se debe ir puliendo, Allí debe ir depurando hasta conquistar su consolidación como fuerza revolucionaria y ganar algunos otros sectores de las masas. El asalto al poder debe iniciarse en las montañas. La lucha de liberación nacional debe ir del campo a la ciudad".¹²¹

La reflexión del ELN sobre el papel de los sectores sociales en el proceso revolucionario lo lleva a tomar en consideración a estudiantes e intelectuales como sectores potenciales de gran importancia para el mismo, por su mayor preparación cultural y las posibilidades que desde la academia existen para comprender los problemas nacionales. El ELN consideró que para que estos sectores se vincularan era necesario la creación de ciertas condiciones externas a ellos que no podía producirlas sino la lucha armada. A pesar de reconocer el papel jugado por los estudiantes y los intelectuales en el surgimiento de la Organización y en las luchas agitacionales dotándolas de un carácter antiimperialista y revolucionario, la guerrilla consideró que cuando se trataba de pasar a una etapa organizativa y de definición política su acción se quedaba corta y que esto se debía a su carácter pequeño burgués y a su mentalidad

¹²¹ *Revista SUCESOS* N° 177B, julio de 1967. México.

"ascensionista": "hasta que se creen esas "condiciones internas" por parte de la lucha armada, estudiantes e intelectuales participarán con mayor énfasis en el proceso superando el "espontaneísmo y la falta de profundidad de sus actos". El ELN no explícito cuáles son esas "Condiciones Externas", pero se deduce del discurso que éstas se constituyen sobre la base del agotamiento de todo tipo de expectativas sociales y políticas que sean ajenas a los intereses de la revolución y la lucha armada.

Desde muy temprano el ELN centró su atención en el sector energético y en la clase obrera vinculada a él; al señalar "los avances del proletariado" asegura que en este sector industrial los obreros han protagonizado los hechos políticos de mayor repercusión nacional. Esto lo atribuyen a dos factores complementarios: primero, a la concepción de lucha que manejan, la que al entender del ELN, trasciende la lucha economista y reformista para inscribirse en la lucha política por el poder, y segundo, a la "influencia que la acción del movimiento guerrillero viene ejerciendo en ese sector" a través del impulso de su concepción de la lucha armada como único camino para la liberación.¹²²

La influencia ejercida por el ELN, en el interior del movimiento de los trabajadores de la industria del petróleo, en estos primeros años, recayó sobre algunos destacados dirigentes de La Unión Sindical Obrera (USO) y de Fedepetrol, los que en cumplimiento de sus actividades como militantes o simpatizantes del grupo guerrillero introdujeron el discurso del ELN en las discusiones de la organización sindical, ganando adeptos al mismo, sin que esté significara un dominio hegemónico del discurso eleno sobre el total de los trabajadores.

La década en su conjunto estaba respirando el fervor revolucionario y el despertar político de distintos sectores sociales que veían desvanecerse en el seno del Frente Nacional sus posibilidades de mejores niveles de vida. Esta situación podía generar falsas apreciaciones en la óptica de un discurso que en la práctica reducía toda actividad revolucionaria a la lucha armada. Es evidente y notoria la simpatía despertada por la organización guerrillera, en núcleos obreros de trabajadores del petróleo, los que además pudieron contar con la presencia cercana del grupo armado y muy seguramente con su influencia sin que esto implicara una subordinación política de los petroleros a la organización armada.

En el período de implantación predominó el campesinado como el sector social en la conformación social del ELN, a su lado la clase obrera, el sector estudiantil y los intelectuales; éstos fueron los grupos sociales que constituyeron el tejido a través del cual la organización desarrollaría su trabajo político y maduraría su proyecto revolucionario. La subvaloración del conjunto de la clase trabajadora, en su momento portadores, según el parecer del grupo, de una ideología "pequeño

¹²² AH-ELN. Ver a este respecto el compendio INSURRECCION, pág. 25-29.

burguesa" y "reformista", hizo que se sobrevalorara el papel protagónico del campesinado, el que desde luego había acumulado una experiencia de lucha política importante, pero en los marcos de los partidos tradicionales.

El proceso de proletarización política no comprometió solamente a los sectores obreros e intelectuales, sino, urgentemente, a las bases campesinas con que el ELN iba tomando forma. De ahí que hubo necesidad de construir un perfil de militante nuevo, que llenara por "vocación" y "mística revolucionaria", las deficiencias políticas-ideológicas de los componentes del grupo guerrillero, dado que la capacitación política requería de maduración intelectual, la que no se podía adquirir de un momento a otro. El discurso político transitaba en la organización al lado de un modelo de combatiente que se fue estructurando de las virtudes de los militantes de la revolución latinoamericana y en particular de los ejemplos de Simón Bolívar, José Martí, Ernesto Guevara y Camilo Torres.

Tres elementos se consideraban básicos para que alguien se constituyera en aspirante a militante de la guerrilla en condición de combatiente fueron: Claridad, decisión y sacrificio.

La claridad tenía que ver con el "armazón ideológico", con la formación política, con la capacidad para comprender los problemas nacionales y la convicción de militar en una "causa justa" a la que había llegado no por ideas románticas, irreales o ingenuas, sino por convencimiento propio a la luz de la reflexión política. Igualmente implicaba, además de la preparación ideológica y política, de un estado psicológico en el que el temperamento, el carácter, la conducta y la moral hubiese alcanzado un grado de madurez que no lo fuese a traicionar frente a los riesgos y penalidades que conlleva la vida guerrillera", generando procesos de desmoralización en los que se gestaran y desarrollaran "posiciones derrotistas, vacilaciones y traición".

La decisión comprendía fundamentalmente, el paso del deseo de ser, a convertirse efectivamente en guerrillero, la disposición para marchar adelante a pesar de las limitaciones que asumía con la guerrilla, como obligaciones que se tenían con el pueblo de comprometerse en la práctica en la superación de innumerables problemas que surgen en el seno de un grupo guerrillero cuando la guerra comienza y las condiciones son mucho más difíciles. La capacidad de decisión se iniciaba a partir de hacer efectiva la advertencia camilista de: " Una vez emprendido el camino revolucionario, cualquier retroceso se convierte en una traición".

La idea que cuando el proceso de la guerra popular apenas comienza a desarrollarse, la cantidad y calidad de sacrificios requeridos exigen que los puestos de vanguardia sean ocupados, sólo por los mejores entre los mejores, que serían los únicos en posibilidad de superar las grandes adversidades de la génesis, está unida a la del sacrificio heroico cuyo ejemplo lo constituye la vida de Guevara de la que el ELN tomó la experiencia como lección de entrega y sacrificio indeclinable.

Un énfasis profundo hizo el ELN en la vocación de sacrificio que debían tener los aspirantes a combatientes guerrilleros, a la vez que cuestionó la crítica que los intelectuales le hacían a la desmedida demanda de sacrificio que esta organización hacía a sus militantes. Según el ELN, la situación de la vida guerrillero podía parecer absurda:

"al frío crítico que cómodamente examina, juzga las realidades vividas por otros, a quien no le ha tocado beberse sus propios orines pare calmar su sed, soportar por días enteros la inclemente lluvia, soportar mosquitos, garrapatas y demás torturas que impone la selva, a quien no ha pasado días enteros con un menú como el de un gato podrido, un pajarito o cogollos de palma, no puede clamar porque todo suceda como si estuviera con aire acondicionado y bien comido, problemas que parecen ridículos, allí no lo son y su superación será la base de todo revolucionario a prueba".

En el trasfondo lo que se va creando es una mística revolucionaria que pone a prueba la capacidad para sufrir y sacrificarse; en esa medida, los aspirantes a hacer parte de la guerrilla debían:

"Deshacer el egoísmo, tener sincero espíritu de entrega a la causa popular, odiar realmente al enemigo, distinguir con exactitud los intereses de los explotados y de los explotadores, poseer una auténtica decisión al sacrificio sin esperar retribución alguna... a la que se le debe añadir claridad política y preparación física mínima... estos son los elementos básicos de un combatiente de vanguardia".

Algunas de las lecciones históricas tomadas de la guerra de independencia, generaron un tipo de comportamiento en los militantes de la guerrilla que conducían a la producción de hechos de violencia internos y desviaciones hacia prácticas autoritarias y militaristas:

"Se habla de la locura de tantos jovencitos y a la absurda e injusta concepción "foquista", olvidando que quienes dieron la libertad a Colombia fue un grupo de jóvenes, un ejército en su mayoría de mozalbetes, pero todos sus dirigentes comprometidos en la acción. Algunas edades al terminar la guerra de independencia fueron: Simón Bolívar (36 años). Soublette, jefe del Estado Mayor (31 años). Anzoategui, jefe de retaguardia (29 años), Santander, Jefe de Guardia, (27 años), Córdoba no tenía 20 años aún...y fue una lucha cruel de guerra a muerte sin concesiones de por medio que filtró y dejó por fuera a muchos oportunistas y dio posibilidades de participación directa a quienes a su CAPACIDAD FISICA y a su PERICIA MILITAR unían un gran esfuerzo de voluntad y una aceptable resistencia física.

Al libertador Bolívar, si a sus capacidades de intelectual, político y militar no hubiese estado unida esa voluntad inquebrantable que lo hacía pasar por loco entre sus subalternos y esa misma resistencia física como para pasearse, al son de los cañones libertadores desde Caracas hasta La Paz a lomo de mula, seguramente no había sido el libertador de cinco naciones y el padre de la patria, vale la pena hacer notar que no se intenta ni mucho menos hacer la apología del machismo, es claro, que el valor y el límite de la resistencia física, están en buena parte determinadas por condiciones clasistas... la fuerza o la debilidad ideológica nos pueden hacer más fuertes o más débiles físicamente y afrontar mejor o peor los sacrificios materiales...

... Ellos conquistaron la victoria no solamente porque la historia estaba de su parte, sino porque se atrevieron a luchar, comprometiéndose con toda la decisión que el momento les exigía".

Este espíritu "patriótico" que ejemplariza la imagen de antiguos guerreros fue parte del alimento que consumió la mística revolucionaria de los militantes guerrilleros: símbolos que servían para reforzar su decisión de lucha y darle sentido a sus sacrificios, historias que nutrían su vocación de mártires y héroes. El ritual que repetía el mismo juramento bolivariano del monte Sacro, lo habían asumido, en otro contexto, los primeros integrantes de la brigada "pro-liberación" José Antonio Galán, después de haber terminado su entrenamiento en la isla cubana: Un compromiso irreversible en el que se ponía como prenda de garantía la vida misma.

En el ELN la pena de muerte por desmoralización, deserción, traición, derrotismo, cobardía, fue frecuente; la vigilancia revolucionaria fue extrema y las ejecuciones comprometieron no sólo a los militantes de base, sino a sus mismos dirigentes, muchos de ellos fundadores y cofundadores de la Organización. Al parecer una vez tomada la determinación de hacer parte de la lucha guerrillera, dado el primer paso, el camino se hacía irreversible.¹²³

De mayores responsabilidades se cubría el dirigente guerrillero cuyo perfil está definido con relativa claridad en las declaraciones dadas por la Organización a la revista SUCESOS, en 1967:

"Un dirigente guerrillero tiene que ser un hombre, primero que todo, plenamente convencido de la justeza de la causa por lo cual lucha; no podrá ser un vacilante, arrastrado a esta posición por intereses diferentes a los de la base que lo nombra; por lo tanto no puede decretarse a cualquiera como jefe guerrillero; se forman en el fragor de la lucha; su

¹²³ Para conocer el "perfil" del militante del ELN, puede leerse en el compendio del INSURECCION: El camino hacia la guerrilla. Algunas consideraciones para los aspirantes a combatientes guerrilleros. AH-ELN.

fidelidad y profundo amor por el pueblo, su sagacidad, su astucia, su valor, su honradez, su capacidad táctica-estratégica en la concepción de la guerra del pueblo, son los méritos observados por los hombres que fielmente lo seguirán a cualquier batalla. Además debe tener una gran personalidad, un gran carácter, no ser un hombre fácilmente influible; tendrá que ser un hombre de decisiones rápidas y firmes.

El jefe guerrillero deberá ser un hombre lo suficientemente claro políticamente como para estar consciente de la seriedad y responsabilidad de su misión ante el pueblo, un jefe guerrillero deberá responder de sus hechos ante los organismos superiores. Que de haberlos, obviamente, estarán en el monte. Y en el campo de batalla, porque un jefe guerrillero no debe permitir, no se puede ni siquiera concebir que reciba órdenes de la ciudad, y lo que es más importante deberá responder ante el pueblo, su misión principal es orientar la lucha hacia etapas cada vez más avanzadas, consolidando y desarrollando la fuerza guerrillera.

Un jefe Guerrillero con su ejemplo, con su abnegación, con su valor y espíritu de sacrificio deberá ir formando los cuadros Guerrilleros que, con la misma firmeza y decisión conducirán la lucha aunque el propio jefe falte por alguna circunstancia; el jefe guerrillero tiene la responsabilidad, la obligación de garantizar la continuación de la Organización guerrillera.

Otra de las responsabilidades y condiciones indispensables para un jefe guerrillero es que su entrega a la lucha guerrillera sea total, íntegra; por eso su único puesto - el nombre lo dice: Jefe guerrillero- está en las montañas al frente de sus combatientes guerrilleros. Esta responsabilidad es ineludible; a un jefe guerrillero no se le está permitido abandonar su posición de combate, no le está permitido bajar a la ciudad y, si baja a la ciudad solo será aceptable si lo hace tomándose militarmente las posiciones enemigas, controlando totalmente la situación, no debe bajar a la ciudad a cumplir funciones que bien puede desarrollar un cuadro intermedio, no debe tomarse esa libertad, hacerlo es ofrecerle un blanco fácil al enemigo, son las consecuencias negativas que su muerte trae, no solo perjudiciales para la organización a la que se golpea directamente, sino también para el resto de las organizaciones armadas revolucionarias de nuestro Pueblo, que ven en ello una falta de responsabilidad, un mal ejemplo. En síntesis, un jefe guerrillero debe ser un hombre suficientemente consciente y consecuente con la responsabilidad que tiene ante los pueblos".¹²⁴

El abismo que existía entre el perfil deseado y el perfil real era inevitable. La guerrilla formada por hombres del común, cargados de buena voluntad y

¹²⁴ Revista SUCESOS, op. cite. págs 33-37.

entusiasmo revolucionario, no lograban desprenderse de elementos de su formación social o de su particular forma del ser individual, en la que anidaban o invernaban temporalmente comportamientos considerados por la organización como lesivos a los intereses del pueblo y la revolución: El individualismo, el egoísmo, las ansias de poder, la indisciplina, la debilidad física, la falta de formación ideológica y política, que estaba más allá de concebir la lucha entre explotados y explotadores, no pudo asumir ese "sacerdocio guerrillero" y se generó un tipo de militante que se subordinó a una dirección en las que las responsabilidades hacían las veces de grados militares y los fundamentos y códigos de comportamiento de guías de acción inviolables.

Lo anterior condujo a que se fuera estructurando una organización vertical que en la práctica se oponía a la horizontalidad que se buscaba:

"En nuestra Organización no existen grados; los únicos que se han otorgado han sido póstumos. Esto se debe a un factor de concepción. Nosotros hemos considerado que los grados no deben ser un problema de preocupación para los revolucionarios; creemos, que los grados en las organizaciones político-militares deben obedecer a necesidades organizativas.

En nuestra Organización fijamos responsabilidades, mantenemos una gran disciplina y una sólida formación militar revolucionaria; en nuestras filas -y hasta el momento - no hemos necesitado otorgar grados a nuestros combatientes ni a nuestros jefes guerrilleros ni a nuestros compañeros del Estado Mayor. Cuando las circunstancias nos exijan que los hombres con responsabilidades en nuestra Organización tengan grados, entonces estaremos dispuestos a llenar el requerimiento.

Nuestro primer grado fue otorgado al querido e inolvidable, el combatiente ejemplar y hombre brillante, a lo más puro y autóctono del campesinado, a quien con su sangre sellara el triunfo que señalaba un horizonte para nuestro pueblo en Simacota: El capitán Parmenio. Un año después, otorgábamos nuestro segundo grado a un hombre no menos ejemplar, que también con su muerte señalaba el luminoso camino que deben seguir los pueblos explotados y oprimidos del mundo: El glorioso héroe continental, a nuestro gran comandante Camilo Torres Restrepo.

La dirección del ELN está constituida de la siguiente manera: Un primer y segundo responsable, un segundo al mando y un Estado Mayor. Además cada frente guerrillero y cada unidad guerrillera tienen un primer y segundo responsable, de igual forma la escuadra guerrillera".¹²⁵

¹²⁵ Revista SUCESOS, declaraciones de Fabio Vásquez C. op. cite. págs. 37 a 39.

Tanto el perfil del dirigente del ELN como la estructura de la Organización, estaban atravesados por la concepción de la guerra popular y el ejército revolucionario, en cuya apreciación particular jugó una importante influencia la experiencia Vietnamita de la cual muchos militantes han sido fervorosos admiradores. Aún hoy la forma organizativa esencial no ha variado mucho, se siguen sosteniendo el concepto de "responsable" para cada una de las estructuras en que se divide la Organización; sin embargo los mecanismos de selección para las responsabilidades, del Comando Central (COCE), La dirección Nacional (DN) y las jefaturas de frente, se realizan en eventos internos de definición democrática.

El énfasis que el ELN colocó en el protagonismo del campesinado en el proceso revolucionario, condujo a que se considerara como sede del desarrollo de la Organización el campo y que se le asignara un papel predominantemente logístico a la ciudad. En el momento de la génesis de este grupo armado, se está produciendo un proceso de reacomodamiento poblacional sobre el territorio que terminó por modificar sustancialmente la relación campo-ciudad, adquiriendo desde entonces las ciudades un papel más activo dentro de las transformaciones políticas, económicas y sociales que comenzaron a operarse como consecuencia de la migración campesina sobre los centros urbanos resultado de la violencia y el despegue industrializador. Esta situación, al estarse produciendo, fue insuficientemente valorada por el ELN, en la definición de su estrategia política de crecimiento.

Durante estos años fue común la crítica al ELN sobre la subvaloración del trabajo urbano y la sobrevaloración del trabajo rural campesino. El cuestionamiento se expresaba como consecuencia lógica de la posición que el grupo guerrillero había asumido frente a los sectores sociales y el proceso mismo de desarrollo de la lucha armada, la que en las condiciones de América Latina, afirmaba el ELN, debió empezarse en el campo y marchar sobre las ciudades; desde entonces, pese a los defensas que la organización guerrillera hizo de los críticas que se le formulaban, fue quedándose sin estructuras en la ciudad en un país que marchaba aceleradamente hacia el urbanismo.

Varias explicaciones estrechamente unidas a su concepción política y su estrategia militar fueron estructurando su punto de vista frente a lo urbano:

"El ELN ha considerado fundamentalmente el desarrollo del campo, el cual determina el desarrollo de la ciudad y no a la inversa; si el campo es fuerte la ciudad podrá ser fuerte; si el campo es débil las ciudades serán inevitablemente débil. En las condiciones de la mayoría de los países latinoamericanos, la ciudad, por sí misma, no desempeña un papel determinante, juega su papel en la medida que esté dirigido hacia el fortalecimiento de la guerrilla.

..Dentro de esta concepción hemos buscado la conformación de la organización urbana. Precisamente lo que hemos hecho es procurar que

la ciudad entre a desempeñar el papel que realmente le corresponde en la construcción del ejército revolucionario, evitando divisiones que serían fuente de errores fatales pero el avance de la revolución colombiana."¹²⁶

Es evidente que esta división del trabajo está dirigida a fortalecer el frente campesino en el que a la ciudad le toca asumir un papel fundamentalmente logístico. No existe en ese momento una concepción de trabajo político militar que le asigne a la ciudad un papel protagónico en el proceso que se desarrolla, sino que por el contrario se le encuentra al trabajo urbano grandes limitantes que son tomadas en consideración para justificar el papel que se le asigna:

"Siempre hemos concebido y puesto en práctica, dice el ELN, el principio de que las condiciones de nuestro país y en las etapas actuales de la lucha lo fundamental es la consolidación y desarrollo del grupo armado campesino. Esto se explica porque nuestra organización tiene centrados todos sus esfuerzos en el fortalecimiento de la guerrilla, de lo cual deriva que la ciudad sea subestimada..."

A pesar de que no hemos ahorrado esfuerzos en la tarea de desarrollar la organización urbana hemos tropezado con innumerables obstáculos que son explicables si tenemos en cuenta las condiciones en que se produce nuestra revolución."

Realmente el ELN no consiguió ni ha conseguido construir una organización fuerte en la ciudad y la que ha existido ha sido golpeada varias veces con relativa facilidad por las fuerzas armadas y de seguridad, debido a las dificultades que ofrece la ciudad para el desarrollo de la guerra, y según el ELN

"... fundamentalmente a que han faltado hombres con entrega, con claridad y con capacidad revolucionaria. Nuestra organización en la ciudad ha tenido que nutrirse con hombres extraídos de la pequeña burguesía, estudiantes e intelectuales que no han sido garantía pero la aplicación de una consecuente línea revolucionaria. El elemento proletario, desafortunadamente, no ha constituido el grueso de nuestra militancia en las ciudades... esto no puede ser causa de extrañeza si tenemos en cuenta el atraso político y los males que de allí se desprenden como el reformismo que corroe desde hace años a la clase obrera de nuestro país...esto ha influenciado poderosamente en el hecho que la organización urbana sea bastante débil."

Conforme a esto, la complejidad de la vida urbana, la extracción pequeño burguesa de la militancia, la falta de formación política del proletariado y su tendencia al reformismo, son en el concepto del ELN, las grandes limitantes que

¹²⁶ AH-ELN. Compendio INSURRECCION, pág. 36.

tiene que superar el trabajo urbano para articularse al proceso revolucionario. Esta organización no encuentra otro camino para sortear las dificultades a este respecto, que el aumento de la influencia de la lucha armada en los sectores obreros, estudiantil, intelectual y popular, lo que en su opinión sólo se consigue con el desarrollo del movimiento guerrillero rural.

El ELN acepta la falta de militantes con capacidad para desarrollar el trabajo urbano dentro de su concepción de lucha, de gente con capacidad para clarificar frente a los distintos sectores sociales su línea política, para extenderla y profundizarla; para cumplir con la premisa hecha principio de que la guerrilla con su acción es capaz de generar y canalizar conciencia revolucionaria. El trabajo urbano, entonces, es concebido no como una labor amplia de organización y concientización política, que debe hacerse abiertamente en el medio en que se desarrollan los distintos sectores sociales, sino como una actividad clandestina, desarrollada en el marco del cumplimiento de las más rigurosas medidas de seguridad.

Para esos primeros años, se considera que el papel de la organización urbana es la de formar hombres que se comprometan con la consigna de liberación o muerte, que estos deben recoger toda la información que le puede servir a la guerrilla y cumplir con tareas y acciones que dejen beneficios materiales (Armamento, medios técnicos, finanzas). Se estimó que toda tarea de la organización urbana debía estar dirigida al fortalecimiento de la organización armada rural y que esta actividad es la UNICA que conduce a la ciudad al cumplimiento de su objetivo que es el mismo de la organización rural: "La conformación de un ejército revolucionario que derrote al imperialismo y a la oligarquía proimperialista".

A pesar de la importancia que para el naciente movimiento guerrillero significaba el apoyo logístico proveniente de la ciudad, este fue desde el comienzo reducido e insuficiente. La organización se vio forzada a depender de los recursos obtenidos, en su mayor parte, de las mismas acciones que realizaban las guerrillas y asignarle a la ciudad un nuevo papel que debía desarrollarse, fundamentalmente en lo político. Sin embargo, la organización urbana no pudo tampoco consolidar una concepción de trabajo político en las ciudades que hiciera caja de resonancia de la actividad guerrillera, ni cumplir con el papel logístico que el proyecto revolucionario demandaba. Siempre ha sido para el ELN una gran dificultad el trabajo urbano y motivo de sus permanentes preocupaciones; sus limitaciones a este respecto lo llevaron a perseverar y sostener puntos de vista en los que predomina la actividad rural sobre la urbana y, unido a ello, lo militar sobre lo político.

La concepción del ELN sobre el trabajo militar urbano, igualmente estaba estructurada sobre ciertos parámetros que en alguna forma lo convertían en un "trabajo a la sombra", sin ningún tipo de autonomía frente a la concepción general de la guerrilla que se manejaba desde el campo:

"Las acciones urbanas no deben buscar la espectacularidad y la propaganda. Actualmente en América Latina es común que se entienda por acción urbana la realización de actos de SABOTAJE Y TERRORISMO, actividades estas que no fortalecen las fuerzas revolucionarias, que en lugar de desarrollar desgastan, sin traer consigo ningún beneficio tangible para la organización revolucionaria. Lo esencial, en este momento, no es producir efectos psicológicos, sino dar pasos firmes hacia la construcción del ejército revolucionario y esto solo se consigue con el acopio permanente de hombres, armas y medios técnicos.

Para evitar estas desviaciones y para mayor efectividad de la acción urbana ésta debe estar en íntima relación con los planes de la guerrilla. Por lo tanto, actualmente, no es posible cierta exigencia que comúnmente se hace: la autonomía de la organización urbana. Cierta libertad de acción sólo puede plantearse en una identificación con el enfoque, en la que según hemos visto estamos aún lejos. Uno de los principios de nuestra organización es el de la UNIDAD DE MANDO POLITICO MILITAR, el cual no consiste en que sola una persona o un grupo vea con claridad, sino, en que esa visión se extienda para que pueda existir autonomía"

Así, el discurso del ELN, durante los primeros años, sobre el papel de la organización urbana, estuvo cruzado por la ambigüedad entre el énfasis del trabajo logístico militar y el político organizativo, predominando la subordinación de lo político a lo logístico en la práctica. El afán del ELN estaba dirigido, como la misma organización lo manifiesta, a la estructuración de una organización urbana que conjuntamente con la rural impulsara la conformación del ejército revolucionario:

"Nuestra organización persiste y hace énfasis fundamentalmente en el desarrollo de las guerrillas rurales y lucha por conseguir una eficiente organización urbana que sirva y fortalezca a aquellas".¹²⁷

En los primeros años, la experiencia del ELN con la organización urbana es desalentadora, las redes de la organización son frecuentemente golpeadas por las fuerzas militares y los organismos de seguridad, decomisándoles materiales, información que posteriormente es utilizada para propiciar nuevas detenciones. Redes completas fueron desarticuladas en Bogotá y Bucaramanga, como consecuencia, según el balance que hace el ELN en el momento, de fallas en la concepción táctica y estratégica de la lucha guerrillera urbana, pero sobre todo, "de los actitudes pequeño-burguesas y la falta de entrega a la causa".

El ELN se queja del hecho de que sus bases urbanas provengan de sectores intelectuales, estudiantiles y de la pequeña burguesía, "con los cuales por su extracción social ha resultado difícil hacer un trabajo de proletarización, pues

¹²⁷ *Compendio INSURRECCION*, págs 36-45.

traen consigo vicios arraigadísimos que son tremendamente nocivos...y un obstáculo... para la práctica revolucionaria". Frente a esta situación el ELN no encuentra otra salida que llegar con el trabajo político-organizativo a las masas obreras con el fin de "seleccionar a los mejores para vincularlos a la lucha revolucionaria"; en esta medida, considera que es necesario dar a la organización urbana una base proletaria como condición necesaria para conseguir su desarrollo y como paso previo de incorporación de "auténticos obreros" a la guerrilla.

Este enfoque en la labor política que debió desarrollarse en el sector de los trabajadores urbanos estaba cruzada por una estrechísima visión del papel que la llamada "clase obrera", podía jugar en la lucha gremial y política y se reducía a capacitarla para que se incorporara a la guerrilla abandonando el medio social que le era natural. Desde luego no fue el interés del ELN, en sus primeros años, fortalecer y desarrollar la lucha sindical y gremial, todos sus esfuerzos se centraron en canalizar hacia la lucha armada los mejores dirigentes que tuvieran el sector de los trabajadores y sus organizaciones gremiales.

La explicación para esta actitud frente a la lucha reivindicativa estaba circunscrita a su concepción táctica y estratégica de la guerra; para el ELN, inscribir los sectores sociales potencialmente revolucionarios en la lucha por reivindicaciones económicas y políticos de corte democrático, era caer en desviaciones de tipo reformista. En esta medida, el compromiso de los militantes del ELN urbano debía ser el de prepararse en y por la acción político militar en la ciudad para pasar a la acción en el campo.¹²⁸

En síntesis, la ciudad era considerado en el marco de la guerra desarrollada por el ELN, como una "cantera" de la que se podía extraer, de los distintos sectores sociales, principalmente obreros, los militantes que necesitaba la organización para fortalecerse en el campo. Este enfoque estuvo profundamente arraigado en el interior del ELN y sólo comenzó a cambiar en la segunda mitad de la década del 70, como consecuencia de la crisis a la que se vio abocada la organización en esos años, y del papel que núcleos obreros importantes influenciados más por la imagen e historia del ELN, que por el mismo grupo, comenzaron a desarrollar en distintas ciudades.

¹²⁸ Idem, págs 44-45.

SEGUNDA PARTE

INFLUENCIA DE MASAS, AUGE MILITAR Y CONTRADICCIONES INTERNAS (1966 - 1973)

En esta etapa se reflexiona sobre la influencia del ELN. en las organizaciones gremiales existentes en la época, en particular, la Federación Universitaria Nacional (FUN), la Asociación Universitaria de Santander (AUDESA), la Unión Sindical Obrera (USO), la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) y Golconda. Se toma en consideración los énfasis en las prácticas militares y las contradicciones surgidas en el interior de la organización que dieron origen a los fusilamientos de Víctor Medina Morón, Julio César Cortés, Heliódoro Ochoa, Juan de Dios Aguilera, para citar solo algunas de las ejecuciones que se llevaron a cabo durante este período. Se toma también como objeto de reflexión las relaciones del ELN. con la base campesina y con otras organizaciones político-militares en el campo, las Asambleas Guerrilleras y algunos de los más nombrados consejos verbales de guerra, en una síntesis cronológica en donde se exponen los hechos más relevantes.

1. EL ELN Y SU INFLUENCIA EN EL MOVIMIENTO DE MASAS

Desde sus orígenes el ELN, buscó a través de distintos mecanismos articularse al movimiento de masas, con una doble finalidad: influir en las organizaciones gremiales, en la definición de sus programas y en la orientación de sus luchas, buscando ganar simpatía para el proyecto revolucionario, y segundo, extraer de esos movimientos, sus activistas más destacados con el objeto de hacerlos militantes de la organización.

Una amplia influencia desarrolló el ELN. en el Movimiento Estudiantil de la época, mediante el trabajo realizado por dirigentes de la organización que estuvieron vinculados a las universidades y fueron activistas e impulsores de la organización gremial del estudiantado. La Federación Universitaria Nacional y la Asociación de Estudiantes de Santander, estuvieron conducidas por jóvenes militantes del ELN., que lograron influenciar las definiciones políticas y las características mismas del movimiento, convirtiendo éste en una fuerza de apoyo social al grupo armado y cooptando en él militantes que posteriormente harían parte importante del desenvolvimiento histórico del ELN., algunas veces por sus aportes a la configuración de su línea política, otras porque se verían enredados en situaciones complejas, en las que como consecuencia del desarrollo de las contradicciones políticas en el interior de la organización, o en el desarrollo de los combates con el ejército, perderían la vida.

La FUN, fundada en octubre de 1963, recibió desde sus inicios influencia del ELN, a través del trabajo realizado por Manuel Vásquez Castaño y José Manuel Martínez Quiroz, entre otros que estarían muy cerca del proceso de transformación política de Camilo Torres Restrepo, captando su entusiasmo revolucionario hacia las filas del ELN.

La Universidad Nacional de Colombia, en la que jugó un papel muy importante la FUN, le aportó a la organización algunos de sus más destacados dirigentes, entre ellos Heliodoro Ochoa, Julio Cesar Cortés, quién fue Presidente del Comité Ejecutivo cuando éste se fundó, Juan Calderón, Hermias Ruiz y posteriormente Armando Correa, que llegó a ser Presidente de la Federación (murió en 1973), Rómulo Carballo (murió en septiembre de 1969), entre muchos otros, que se quedaron en el anonimato. En la misma forma la Universidad Industrial de Santander a través de su organización gremial, la Asociación estudiantil de Santander (Audesa) se convirtió en un "semillero de cuadros" que nutrió de militantes durante algunos años a la organización; Víctor Medina Morón, Jaime Arenas, Juan Calderón, Homeo Sobrino, entre otros, son de los aportes hechos por la UIS al ELN ; algunos de ellos participaron en la conformación inicial del ELN y llegaron a hacer parte del Estado mayor, como se le denominaba en esa época a la dirección.

El ELN. a través de su militancia impulsó y desarrolló la huelga estudiantil de 1965 en la UIS y promovió la marcha que emprendieron los estudiantes de esa universidad hacia Bogotá contando no solo con el apoyo y la simpatía regional, sino con un sentido respaldo a nivel nacional. Estudiantes de generaciones posteriores también llegarían a las filas del ELN. y ofrendarían su existencia en el desarrollo de una lucha que fue motivando ese entusiasmo. Entre ellos se destacaría Jaime Andrade Sossa, quien se desempeñó como secretario de la Audesa en 1969, Miguel Pimienta, Henry Serrano, Enrique Granados, Ludwing Prada y Julio Portela Cesar. De otros centros universitarios del país, se fueron desgranando posteriormente militantes que desarrollarían trabajo político y organizativo, en la Universidad del Valle, la Universidad del Cauca, la Universidad de Antioquía y entre las privadas la Universidad Libre principalmente.

Con el sector estudiantil el ELN no solo trabajó a nivel de la educación superior, sino que tuvo influencia en varios colegios de secundaria de reconocida trayectoria en el desarrollo de conflictos gremiales en Bogotá, Bucaramanga y Medellín ; valga señalar el colegio Santander de Bucaramanga y el Aurelio Tobón de la Universidad Libre de Bogotá, donde se estructuraron grupos que llegaron a hacer parte de los "Núcleos 8 de Octubre" y los posteriormente "Comandos Camilistas" en una etapa que se caracterizó por un extremo fervor revolucionario hacia la lucha armada.

El Movimiento Obrero también fue objeto del trabajo político del ELN. y le aportó destacados dirigentes a la organización. Guiados por una concepción que descalificaba a la clase obrera como clase revolucionaria y condenaba su

desempeño gremialista y su lucha predominante económica y reivindicativa, la que era considerada como reformista, el ELN. se aproximó a las organizaciones sindicales de mayor trayectoria en la lucha social y buscó influir en ellas orientándolas hacia un tipo de sindicalismo independiente, cuyos objetivos se definieran más en términos de la lucha política que gremial.

La Unión Sindical Obrera (USO), la organización gremial de los trabajadores petroleros fue objeto del trabajo político-organizativo del ELN. De esta organización salieron hacia la guerrilla importantes dirigentes gremiales. Desde sus inicios el ELN., tomó en consideración para implantar el proyecto guerrillero la cercanía de la ciudad petrolera y la larga tradición de lucha de su población. En todas las luchas desarrolladas por la USO, el ELN., estaría presente a través de su militancia en el desarrollo de acciones de sabotaje como acompañamiento militar a las mismas. Aún cuando no se tuvo, ni ha tenido nunca una influencia marcada en la orientación política del sindicato, pues allí convergen las más distintas posiciones y organizaciones políticas, sí se tuvo una influencia significativa en un importante sector de trabajadores de los que salieron hacia las montañas Carlos Uribe Gaviria y Juan de Dios Aguilera, quién había sido dirigente sindical.

En otros sectores obreros, en especial en la ciudad de Medellín, se iría conformando un núcleo de trabajadores simpatizantes y militantes del ELN., que darían origen a prácticas sindicales independientes y a colectivos de trabajo sindical, que a la vez que desarrollaban la lucha gremial y reivindicativa difundían entre los sectores obreros las ideas del ELN., Manuel y Antonio Vásquez tuvieron durante algún tiempo la relación con los trabajadores de Antioquia y orientaron su trabajo político con las masas y las tareas de apoyo logístico al grupo guerrillero: Luis Carlos Cárdenas Arbeláez, Ramiro Vargas, Mauro Orrego, serían entre muchos otros algunos de los que se destacarían en el desarrollo de su condición de militantes del ELN.. La influencia irradiaría después hacia otros sectores de trabajadores en distintos lugares del país interviniendo sus organizaciones gremiales, en particular, las de los empleados públicos, el magisterio y el sector bancario.

Surgida como una organización campesina el ELN. no podía dejar de influenciar formas de organización gremial de los trabajadores del campo, estableciendo con ellos un estrecho acercamiento que lo llevaba a orientar sus luchas y generar sus movimientos de protesta a través de marchas e invasiones de tierra. Con la aparición de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), el ELN. entra a establecer relaciones y a trabajar en su interior en la definición de sus propuestas políticas, al igual que lo harían otras organizaciones. No obstante, la ANUC, iría definiendo un propio perfil, sin que la presencia de las organizaciones políticas pudieran expresarse en forma hegemónica. Un importante trabajo realizó el ELN., con los campesinos del Sarare, algunos de los cuales conformarían posteriormente el Frente Domingo Laín, después de un prolongado trabajo de masas y un profundo adoctrinamiento entre los habitantes de la región.

Como organización armada, el ELN., influenciaba campesinos en específico, y en gran medida, dejaba de lado los objetivos de la organización gremial. En Santander, Antioquia y Bolívar, los sectores campesinos contaban con un persistente trabajo de organización por parte del ELN., principalmente guiados por la concepción de la línea Sincelejo, que constituía el sector independiente de la tutela gubernamental.

Con la muerte de Camilo un importante grupo de Cristianos Laicos y Clérigos, desarrollaron en el contexto de las transformaciones que venía teniendo la iglesia y en particular de las orientaciones sociales de las Encíclicas Papales y de las formulaciones del CELAM, un movimiento de sacerdotes comprometidos con los intereses y las angustias de los desposeídos. El Concilio del Vaticano II y la conferencia de Medellín, se constituyeron sin proponérselo en el punto de referencia desde el cual surgió un compromiso de la llamada Iglesia de Base, con el desarrollo de las luchas populares. En ese contexto, surgió el Movimiento de Golconda y el de los Sacerdotes para América Latina. (SAL).

La experiencia de Golconda, aún cuando tiene antecedentes que se remontan en el tiempo, fundamentalmente se desarrolla entre los años de 1968 y 1969 como un movimiento sacerdotal que pregona una acción pastoral de compromiso con las realidades sociales y políticas que vive el país. Muchos sacerdotes se acercaron e hicieron parte del movimiento revolucionario de la época y se constituyeron, incluso, en militantes de las organizaciones armadas. Más que una influencia interior en Golconda, la organización lo que hizo fue canalizar el entusiasmo que despertó Camilo en Clérigos y Laicos Cristianos hacia un compromiso revolucionario. Movidos por ese entusiasmo llegaron a Colombia Domingo Laín, Antonio Jiménez Comín y Manuel Pérez Martínez, Sacerdotes Españoles, que buscaban seguir los pasos de Camilo en el interior del ELN., como efectivamente lo hicieron.

Pese a la influencia que el ELN. ha mantenido sobre importantes sectores cristianos de las llamadas comunidades Eclesiales de Base, no ha dejado de producirse en su interior un amplio, profundo y en ocasiones difícil debate en las relaciones entre Marxismo y Cristianismo.

No obstante lo anterior, las limitaciones en la concepción del trabajo revolucionario con la población y los sectores sociales organizados no le permitieron al ELN., durante esta época consolidarse como un proyecto político con un importante arraigo popular. La falta de políticas claras en sus relaciones con las organizaciones de masas y su concepción estrategista fueron aislando a la organización de los proyectos y propuestas de los sectores sociales y reduciendo su trabajo a extraer rápidamente de su interior, los mejores activistas y dirigentes para clandestinizarlos y convertirlos en militantes y combatientes de la organización; esto no significa que durante muchos años la militancia del ELN, no haya estado al interior de las organizaciones gremiales y del movimiento social tratando de influenciarlo y aprender de él, desde luego, con resultados muy precarios.

2. CONTRADICCIONES INTERNAS QUE DIERON ORIGEN A LOS FUSILAMIENTOS DE VICTOR MEDINA MORON, JULIO CESAR CORTES Y HELIODORO OCHOA

2.1 EL CAMINO DE LAS CONTRADICCIONES

En el desarrollo alcanzado por la organización, hasta 1967, se venían presentando en su interior una serie de contradicciones en el aspecto político e ideológico, que hacían referencia, entre otras cosas al papel de lo político y lo militar en la lucha revolucionaria.

Pese a que las contradicciones tenían un origen múltiple cuyo fundamento esencial lo constituían concepciones políticas, prácticas culturales, circunstancias psicológicas, realidades específicas de la cotidianidad de la vida guerrillera, intereses particulares en el poder de la organización, comenzaron a desarrollarse a través de aspectos predominantemente morales que condujeron a la postre a un manejo maniqueo de las mismas.

En la lucha por sostener el ELN como un proyecto político-militar, fueron madurando puntos de vista y actitudes que se convirtieron con el tiempo en causa de marcadas "desviaciones" políticas y prácticas militaristas inconcebibles, cuya expresión interna fue el tratamiento inadecuado a las diferencias ideológicas y el sacrificio innecesario de vidas humanas.

La contradicción central giraba en torno a la subordinación de lo político a lo militar o viceversa, pero se desdobló en una confrontación entre quienes provenían del trabajo urbano y quienes avalaban el trabajo rural como fundamento esencial del proyecto armado. Lógicamente, quienes tenían una mayor inclinación a fortalecer el trabajo político eran los integrantes de extracción urbana, que habían sido fogueados en la lucha de masas y en los movimientos de izquierda y tenían una concepción práctica y una experiencia acumulada de ese tipo de trabajo que los convocaba a defenderlo como un elemento capital para que el proyecto se fuera "llenando de pueblo"; quienes tenían una mayor inclinación hacia el desarrollo del aspecto militar eran los integrantes de extracción campesina, que no eran muy hábiles para el trabajo político, vivían en un analfabetismo político mayor y contaban con unas condiciones físicas, intelectuales, socio-culturales y de adaptación al medio, que los convocaba "naturalmente" hacia las prácticas militares; pero además, que toda su experiencia cercana en la lucha política estaba en relación con la época de la violencia y el desarrollo de las guerrillas liberales.

Poco a poco se fueron configurando dos grupos que llevaron a que los aspectos de la contradicción se polarizaran en lugar de integrarse y complementarse en una práctica consecuente con lo que se promulgaba: El grupo de los ciudadanos,

que hacía los énfasis en el aspecto político del trabajo revolucionario, liderado por Víctor Medina Morón, y el de los campesinos, cuyo énfasis se centraba en el desarrollo del aspecto militar y que lideraba en alguna forma Fabio Vásquez.

El año de 1967 fue de bastante tensión y dificultades para el ELN., los operativos militares en el área del Opón obligaron a la organización a desplegarse hacia el cerro de los Andes. Allí, en un ambiente enrarecido, surgen de nuevo las contradicciones y el enfrentamiento de los dos grupos que se venían configurando. Desde mediados de julio y hasta septiembre la guerrilla deja de operar militarmente para discutir y elaborar el plan de trabajo de los meses siguientes. En esas reuniones la situación se fue haciendo cada vez más difícil; el principio de la autoridad suprema en el primer responsable de la organización, se impuso sobre las observaciones y puntos de vista de quienes haciendo parte del Estado Mayor, tenían sus reservas frente a lo que se planteaba y maduraban sus propios criterios.

Durante estos meses se produce el fusilamiento de Heriberto Espítia en medio de circunstancias confusas y sin ningún tipo de explicación. Espítia fue uno de los jóvenes guerrilleros que había estado en Cuba y que hizo parte del Frente Camilo Torres en su primera etapa. Un incidente con un militante de la ciudad precipitó la muerte de Espítia. Sin que la militancia en su conjunto conociera las causas que determinaron su fusilamiento, ni las contradicciones o razones por las cuales éste se produjo, la dirección le asignó a una comisión la realización del acto, sin que mediara ningún tipo de juicio o explicación:

"El fusilamiento de Espítia es un hecho grave, porque incluso, independientemente de que haya o no motivos, la forma, el método, la manera como se procede, completamente lesiona a la formación, a la educación y a los principios políticos de la organización¹²⁹".

La muerte de Espítia aumenta los niveles de tensión haciendo que el ambiente y las discusiones se tornaran más difíciles y las decisiones más complejas. Una atmósfera de hostilidad frente a Víctor Medina Morón y quienes lo acompañaban se fue levantando y poco a poco, todo el ejercicio del poder se centró en Fabio Vásquez; comenzaron a presentarse roces personales e incidentes violentos que ahondaron la profundidad de la crisis y la fueron conduciendo hacia definiciones extremas. El 10 de octubre de 1967, Fabio decide separar de la segunda responsabilidad a Medina, dejándolo en el estado mayor en igualdad de condiciones a los demás. Ricardo Lara Parada, se convierte en el segundo al mando.

Conforme a lo establecido por el plan de trabajo el grupo guerrillero se dividió en cuatro comisiones:

¹²⁹ Entrevista a Nicolás Rodríguez Bautista, 1992.

- Una al mando de Manuel Vásquez y Luis José Solano con la orientación de desplazarse al sur del departamento, reconocer el terreno, establecer contactos con los campesinos, examinar las condiciones geográficas y socioeconómicas de esa región y mirar las posibilidades de construir trabajo organizativo; otra comisión al mando de José Ayala y Julio Portocarrero que se debía dirigir hacia la zona llana, con la función de recontactar campesinos, apoyar logísticamente a la guerrilla, buscar el frente Camilo Torres, o lo que quedara de él, y combatir si se presentaba la oportunidad; era la única comisión con autorización para enfrentar al ejército.

En ese grupo estaba Juan de Dios Aguilera, que se había articulado a la guerrilla después de haberse fugado del lugar de reclusión en que lo tenían como consecuencia de su captura en Barrancabermeja, donde se desempeñaba como dirigente petrolero.

La tercera comisión permaneció en el Cerro de los Andes a cargo de Fabio Vásquez, con el propósito de establecer allí las bases para una retaguardia.

La última comisión quedó al mando de Víctor Medina, de ella hacía parte Julio César Cortés; tenía por objetivo localizarse en la zona de Riofuego y desarrollar durante algunos meses trabajo político-organizativo.

Pese a los esfuerzos que el conjunto de la dirección realiza para sortear las dificultades políticas internas y del deseo y la buena voluntad de sobreponerse a las limitaciones dándole prioridad a la defensa del proyecto en su conjunto, la crisis sigue madurando y se van configurando los bloques que han de extremar la confrontación:

"Podría decirse que quienes componían los grupos eran Víctor Medina Morón, Juan de Dios Aguilera, Heliodoro Ochoa y Julio César Cortés como las cuatro figuras visibles de un grupo, y del otro, Fabio y Manuel Vásquez, José Solano Sepúlveda, José Ayala y un muchacho que también había pasado por Cuba, Julio Portocarrero Mondragón...".¹³⁰

2.2 EL ASESINATO DE JOSE AYALA.

La división en comisiones se realizó como una estrategia para distensionar los polos de contradicción, no obstante; cada una de ellas llevó en su interior, partidarios de la otra. Así, la conducida por Manuel Vásquez y Luis José Lozano Sepúlveda, la acompañaba Heliodoro Ochoa, quien días antes, había tenido un altercado con Fabio, recriminándole sus privilegios y enjuiciándole el procedimiento anormal de la ejecución de Heriberto Espitia. De la comisión originada por José Ayala y Julio Portocarrero, hacía parte Juan de Dios Aguilera,

¹³⁰ Entrevista a Nicolás Rodríguez Bautista, 1992. *E.L.N: Una historia... op. cite.*

quien extremaría la contradicción colocando el conjunto del grupo que lideraba Medina Morón, en condiciones de indefensión.

La situación entonces no era fácil, la vigilancia de las partes y el acomodamiento de los hechos a la consolidación de puntos de vista e intereses específicos, generaron un tipo de lectura maniquea de cada suceso, agrandándolo o empequeñeciéndolo según las necesidades de la confrontación interna. Acontecimientos que en otras circunstancias podrían pasar desapercibidos recibieron un tratamiento que no se articulaba a las definiciones políticas y disciplinarias internas con mucha coherencia. Se comenzó a esculcar en detalle el comportamiento individual de cada uno de los miembros de las partes levantándose extensos expedientes imaginarios sobre la base de supuestos y visiones acomodaticias, así:

"Sale a la palestra un fenómeno que reiterativamente se había presentado con Medina: sus deficiencias serias en el desarrollo de la actividad militar... se dice que en lo del tren pagador Medina no ocupa el lugar que le corresponde cuando se le da la voz de ubicarse en el sitio, sino que el hombre asume una actitud pasiva, miedosa... se sigue entonces acumulando hechos, Cruz de Mayo, Patio Cemento, el Tren Pagador...lo lógico es que cuando se evidencian esas cosas y está creciendo la tensión, cualquier cosa que suceda puede convertirse en una especie de florero; por insignificante que sea..."¹³¹

Los últimos meses del año de 1967, fueron particularmente difíciles para el desarrollo interno de la organización. Pese a los intentos por no llevar las contradicciones a extremos, la dinámica misma del proceso de enfrentamientos había avanzado tanto, que comenzaron a producirse iniciativas individuales que terminaron por complicar las cosas.

En la comisión comandada por José Ayala empezó a madurar un movimiento de inconformidad con la dirección, por las actitudes personales de éste que arriesgaba el grupo para satisfacer sus necesidades sentimentales, y asumía frente a la crítica una postura autoritaria y descalificadora. Como consecuencia del comportamiento irregular e indisciplinado de Ayala se produce, en su ausencia, una emboscada a la comisión en la que pierde la vida Hermias Ruiz¹³², uno de los estudiantes, que había seguido los pasos de Camilo a la Guerrilla, y que jugaba un papel importante en el área de salud.

¹³¹Entrevista a Nicolás Rodríguez Bautista, 1992.

¹³² Hermias José Ruiz, Fue un prestigioso dirigente estudiantil de la Universidad Nacional, donde obtuvo el grado de medico y se desempeño como catedrático. Fue militante del FUAR, codirector del periódico estudiantil "bisturí", miembro activo del Frente Unido y compañero inseparable de Camilo. Cuando Camilo decidió su vinculación y señaló la necesidad de contar con un medico en la guerrilla, Hermias manifestó su decisión de vincularse a ella y así lo hizo efectivamente. Los testimonios históricos lo señalan como uno de los más afectados por la muerte de Camilo en Patio Cemento, el primero en dimensionar la perdida del sacerdote.

A mediados del mes de Enero de 1968, en el grupo de Ayala se genera un movimiento conspirativo, del que hacen parte Juan de Dios Aguilera y Ovidio Camacho, un campesino que se había articulado desde hacía algún tiempo a la guerrilla, en el que se concibe y se lleva a cabo el atentado en el que es asesinado José Ayala y queda herido el segundo al mando, Julio Portocarrero.

Con la muerte de Ayala el grupo queda bajo la conducción de Camacho y Aguilera, como primero y segundo responsables respectivamente. La nueva dirección resuelve separarse del ELN., desconocer la jefatura de Fabio Vásquez y formar una nueva agrupación con el nombre de " Frente Guerrillero Simón Bolívar",¹³³ la que en lo posterior adelantaría acciones militares contra el ejército y buscaría establecer relaciones políticas con el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario, Moir, uno de los grupos existentes en el momento.

Este incidente generó en el interior de la organización una serie de dificultades que terminaron con el fusilamiento de Víctor Medina Morón, Julio César Cortés y Heliodoro Ochoa, tres de los más antiguos militantes del ELN., cofundadores del proyecto armado.

Detengámonos un poco en este pasaje de la historia para conocer la versión que del mismo nos presenta Nicolás Rodríguez Bautista:

"Después del asesinato de José Ayala, Aguilera le envía a Medina una nota en la que lo pone al tanto de la situación, el correo es interceptado, (por Nicolás Rodríguez Bautista y Salvador Afanador), a quienes Fabio les ha dado la orden de ir a solicitarle a Medina reencontrarse con él, para evaluar la situación del grupo y algunos hechos en los que se ha incurrido que no son compartidos por el Estado Mayor. Medina no recibe la nota, pero la misma se constituye en argumento para vincularlo con la muerte de Ayala y copartícipe de un supuesto complot contra la organización.

Víctor Medina, Julio Cesar Cortés, Pedro Vargas (un zapatero de San Vicente, de seudónimo "Pele") y un campesino de nombre Alfonso, son detenidos; a los cuatro se les acusa de hacer parte de un complot contra el Estado Mayor y la Organización. Fabio comienza a sentir preocupación por la vida de Manuel Vásquez, cree que puede ser asesinado, en su cabeza sigue madurando la idea de que los acontecimiento que pusieron

¹³³ A este respecto puede verse la versión de Jaime Arenas, en **LA GUERRILLA POR DENTRO**, la de Nicolás Rodríguez Bautista en; **ELN: Una historia contada a dos voces**. de las entrevistas hechas para éste trabajo. y " Justicia revolucionaria a los traidores Arenas, Aguilera y Afanador ", la posición del E.L.N frente a sus "ajusticiamientos" publicada en el Periódico **INSURRECCION**,ver COMPENDIO, pags 54 a 60.

fin a la vida de José Ayala hacen parte de un bien estructurado complot, dirigido a acabar con la dirección de la organización y con ella misma. En las conversaciones que sostiene con Medina, éste señala que si alguien del grupo de Manuel estuviera en disposición de asesinarlo ese podría ser Heliódoro Ochoa. Fabio manda a llamar a Manuel, el que, quince días después, llega con todo su grupo y sin ninguna novedad conspirativa, no obstante, las afirmaciones de Medina, conducen a que inmediatamente llagan sea detenido Heliodoro Ochoa.

Como consecuencia de estos acontecimientos Fabio envía un cable a Cuba en el que afirma que la CIA le ha dado a la organización un duro golpe y que existen problemas de infiltración.”¹³⁴

2.3. EL JUICIO A VÍCTOR MEDINA, JULIO CESAR CORTES Y HELIODORO OCHOA¹³⁵

Se da entonces comienzo a un juicio de responsabilidades contra Víctor Medina, Julio César Cortés y Heliodoro Ocho, los otros dos detenidos han sido exonerados de culpa.

¹³⁴ Entrevista a Nicolás Rodríguez Bautista, Diciembre de 1992.

¹³⁵ - Víctor Medina Morón, había jugado un importante papel en los orígenes del E.L.N., consolidando un amplio trabajo en los sectores estudiantil y obrero; llegó a la organización procedente del sector crítico del Partido Comunista, del que había sido Secretario Político de la Juventud Comunista en Santander. Su mayor preocupación estuvo siempre centrada en la formación política de la base guerrillera y campesina y del lado de los procesos de organización de masas. Formado políticamente, había sido el segundo responsable de la organización y encargado durante años del trabajo urbano, hasta que se vio forzado por la dinámica misma de los enfrentamientos a articularse al grupo armado rural, en el que se hicieron manifiestas sus limitaciones en el campo militar y afloraron las contradicciones que propiciaron su ejecución. (J.Arenas).

- Julio César Cortés, fue un importante dirigente universitario, periodista estudiantil, director del periódico "bisturí"; fue miembro del FUAR, uno de los fundadores de la Federación Universitaria Nacional, y presidente de la misma por dos periodos consecutivos; Presidente del Consejo Superior Estudiantil de la Universidad Nacional; Fue delegado por Colombia al Foro Mundial de Juventudes de Moscú y al Seminario de la Reforma Universitaria del Brasil, así como huésped de la Federación Universitaria de Cuba. Fue compañero de Camilo y uno de los principales colaboradores y dirigentes del Frente Unido. Hizo estudios de medicina en la Nacional, de donde salió para ingresar a las filas del E.L.N. (J. Arenas)

- Heliodoro Ochoa perteneció al ELN desde su fundación, fue uno de los principales soportes en el proceso de implantación del primer foco guerrillero, y en los contactos que fueron necesarios para iniciar la primera marcha. Fue respetado por su valor, serenidad y firmeza revolucionaria. Estuvo durante los primeros meses articulado al trabajo urbano y fue uno de los militantes en que más confiaba la organización para la realización de las tareas más peligrosas en la ciudad. Se fugó de la Cárcel de Pamplona a donde fue condenado a pagar 35 años de prisión por su actividad revolucionaria. Al igual que Medina y Cortés estuvo vinculado al Movimiento Estudiantil. (J.Arenas).

Varios argumentos se articulan a la tesis de un complot contra el Estado Mayor y la Organización; el asesinato de José Ayala, las heridas de Julio Portocarrero y la carta de Juan de Dios Aguilera en la que le solicita a Medina que vaya lo más pronto posible porque allí las cosas han cambiado substancialmente y que se va a sentir muy frustrado si no lo hace, el testimonio de algunos miembros del grupo de Medina y José Ayala que expresan sus opiniones e impresiones de la situación que se estaba viviendo en el interior de cada comisión y, una carta que se le encuentra a Medina de la mamá en la que lo informa del adelanto en los trámites que viene realizando para que pueda salir del país rumbo a México, lo que se concibe como el trabajo preliminar de una posible deserción.

El juicio se desarrolla como un Consejo de Guerra, donde hay fiscal, jurado y defensores. Jaime Arenas asume la responsabilidad de llevar la parte acusatoria, como fiscal del proceso, a pesar de que lleva escasos tres meses de incorporación. Se hace un análisis, cargado de opiniones personales, desde un imaginario enriquecido con argumentaciones que apuntan a derrotar un supuesto complot y a defender el proyecto revolucionario a todo costo.

En los análisis los implicados niegan rotundamente la existencia de una conspiración colectiva madurando un complot contra la organización, aunque como en el caso de Heliodoro Ochoa, admite que se han cometido gravísimos errores, que se han realizado prácticas contrarrevolucionarias, que se ha atentado contra la seguridad interna y que se han permitido madurar posiciones que dividen; Ochoa, asume, como se hizo posteriormente costumbre en otros juicios, la responsabilidad de los hechos y justifica el ser condenados a muerte. El juicio duró veinte días.

Durante este tiempo Medina escribió sobre las particularidades del proceso y una reflexión sobre la manera como él veía la situación:

" En uno de los párrafos que escribe Medina, que se conoció en el grupo porque Fabio lo leyó, Medina compara su situación con el pasaje de la mitología griega en que Prometeo roba a Zeus la luz para llevarla a los demás dioses; Medina se compara con Prometeo encadenado que quiere llevar el fuego a los dioses y compara a Fabio con Zeus que no quiere que los dioses tengan la luz; porque la luz es el poder: Medina dice que él se muere porque quiere llevar la luz a la guerrilla. Uno comprende después que el planteamiento proyecta un punto de vista, una interpretación en la que lo político debía jugar un papel importante, en el camino de romper con el verticalismo..."¹³⁶

El Juicio fue agotándose en argumentos reiterativos que lo fueron haciendo cada vez más pesado. Mientras Ochoa aceptaba la responsabilidad en los hechos, que muy seguramente no había valorado en el marco del proyecto,

¹³⁶ Entrevista a Nicolás Rodríguez Bautista, Diciembre de 1992.

hasta ese momento , se criticaba haber prestado atención a Medina y Cortés y lamentaba la muerte de Ayala, con quién había mantenido durante varios años una estrecha amistad; Medina seguía defendiendo su posición desde una concepción en la que la razón fundamental de la situación en que se encontraba obedecía a diferencia políticas en la concepción del proceso con el Estado Mayor.

Un nuevo operativo militar forja la finalización del proceso, el que concluye con el fusilamiento de los tres implicados:

“Ese es un momento muy doloroso y desgarrador, porque entre otras cosas le quedaba a uno en la cabeza, que eso era inevitable; hay lágrimas, angustia. Heliodoro Ochoa pidió que no se le vendara y se le dejara dirigir el pelotón de fusilamiento, allí se creó una anécdota de dignidad, de valor y serenidad...”¹³⁷

Resulta muy difícil comprender situaciones de esta naturaleza, en las que está de por medio la vida humana, al margen de los procesos que las gestaron y en el contexto histórico en el que se produjeron ; al respecto el ELN ha madurado con los años una actitud crítica frente a ese tipo de acontecimientos ; no obstante, fue en el marco de los mismos en que fue construyendo su propia historia, la que definió su cultura, sus valores y sus imaginarios simbólicos, muchos de los cuales hoy se encuentran profundamente transformados. El sacrificio de Víctor Medina Morón, Julio César Cortés y Heliodoro Ochoa, significó la introducción de una práctica extrema en la que las contradicciones políticas fueron solucionadas por la vía militar.

3. DESARROLLO Y AUGE MILITAR: LA CONTRADICCIÓN SIGUE MADURANDO.

“Solucionadas ” parcialmente las contradicciones y conjurado el supuesto complot, el ELN inicia un período que se caracteriza por su fortalecimiento militar. A partir de entonces el trabajo político con las bases campesinas y en general con el movimiento de masas, fue decayendo cada vez más y en su lugar se afianzó la práctica militar y los planteamientos de Fabio Vásquez como primer responsable de la organización.

Una atmósfera de inseguridad interna comenzó a vivirse en esos meses que siguieron a los fusilamientos de Medina, Cortés y Ochoa; en la práctica se extremaron las medidas de "vigilancia revolucionaria" sobre los militantes, los que optaron por reservarse sus puntos de vista y opiniones en el camino de evitar el hecho de que estos fueran mal interpretados. Una huella profunda dejó en la organización el hecho de solucionar con fusilamientos las contradicciones

¹³⁷ Entrevista a Nicolás Rodríguez Bautista, 1992.

políticas e ideológicas, como expresión evidente de la falta de madurez para afrontarlas, pues, lejos de solucionarlas las aplazó.

Para sortear el operativo militar en el Cerro de los Andes, sede original de la Guerrilla, ésta se desplaza a una nueva zona abierta por Manuel Vásquez, en jurisdicción del Municipio de Cimitarra, cerca a Puerto Araujo un corregimiento de Puerto Berrio.

A finales de 1968, el Frente Camilo Torres, dirigido por Ricardo Lara Parada, recibe constantes golpes por parte del ejército hasta quedar prácticamente desarticulado. Lara se une al grupo de Fabio, con cuatro militantes que sobrevivieron a los operativos: Rico Valero, Pedro Antonio Niño, Vidal y Tomás. Para entonces Ricardo Lara había sido elegido como segundo responsable de la organización.

Aunque las dificultades internas persistían y maduraban cada vez más las contradicciones políticas e ideológicas, estas no se reflejaban en la actividad militar. El periodo de 1966, después de la muerte de Camilo y hasta 1973, cuando la organización recibe los golpes de los operativos de Anorí, fue en términos generales de conflictos internos, fusilamientos y un relativo auge militar, en el que le producen bajas al ejército, se recupera armamento y se van encontrando los caminos para sortear otro problema que dificultaba, aún más, la situación: La crisis económica.

La permanencia de la Guerrilla en la jurisdicción de Cimitarra, en una Zona conocida como Guayabito, se hizo acompañar de acciones militares, en las que sobre la base del éxito, se va adquiriendo nuevamente seguridad en la operatividad militar. No obstante, lo más importante de la estadía en esta región fue que el ELN se encontró con una experiencia de trabajo político organizativo que no solo les permitió contar con la colaboración de la población del área, sino que les abrió caminos para su expansión y una nueva concepción del trabajo de masas:

“Nosotros llegamos a una zona de las FARC, donde se cambia un poco ese estilo casa a casa que teníamos en relación con la base campesina, porque allí los campesinos estaban organizados por el Partido Comunista. El grupo de las FARC que encontramos era débil política y militarmente, pero había un buen trabajo del Partido comunista en nucleación... Esa zona nos ayudó muchísimo como guerrilla en el sentido de encontrar una base organizada, en una experiencia correcta, comparándola con la del Opón que fue nuestra. Pienso que fuimos respetuosos, a pesar de las diferencias que había con los compañeros de las FARC y el Partido, lo que no evito que se produjeran incidentes menores.”¹³⁸

¹³⁸ Entrevista a Nicolás Rodríguez Bautista, 1992.

La organización de los habitantes del área, resultado del trabajo del partido, pero además la experiencia de ellos con las guerrillas liberales, le permitió al ELN durante los años de 1968 y 1969 permanecer en la región antes de retornar a la zona del Cerro de los Andes e iniciar un proceso de colonización armada en Antioquia y Bolívar.

A finales de 1969, la guerrilla cruza el río Magdalena de Santander hacia Antioquia y se localiza por la zona de la ciénaga de Barbacoa, que en ese momento pertenecía al municipio de Remedios. Durante los meses siguientes se cubre con presencia guerrillera el área de San Pablo, Remedios y Segovia; el trabajo de colonización armada está a cargo de Manuel y Antonio Vásquez Castaño.¹³⁹

En 1970, la guerrilla rural del ELN estaba compuesta por aproximadamente 100 hombres en armas, divididos en tres grupos bajo la responsabilidad de Fabio, Manuel y Antonio Vásquez, José Solano Sepúlveda y Ricardo Lara quienes conformaban el Estado Mayor. Estos grupos se subdividían en pequeñas comisiones con el objeto de realizar operativos militares y trabajo político e ir abriendo nuevas zonas.

Entre 1969 y 1972, la organización busca abarcar una extensa área geográfica que compromete más de 50.000 kilómetros cuadrados en los Departamentos de Santander, Bolívar (Sur) y Antioquia (Nordeste). Así, en 1971, el ELN contaba con seis grupos operando en esta extensa área: Un grupo de 20 hombres comandado por Fabio Vásquez que se localizó en la Región de San Pablo en el sur de Bolívar; Otro bajo la responsabilidad de José Solano Sepúlveda, con aproximadamente 15 hombres operando en Santander; Un tercer grupo, a cuya cabeza se encontraba Isidro (?) operando con 15 hombres en la región de Casabe; otro grupo, bajo la dirección de Ricardo Lara compuesto por 20 militantes, desarrollándose en el Departamento de Bolívar; un quinto grupo, abriendo territorio en el departamento de Antioquia a cargo de Manuel Vásquez, con 30 hombres y en el mismo Departamento un grupo de 15 hombres bajo la responsabilidad de Antonio Vásquez que se reunía y operaba en ocasiones con el grupo de Manuel Vásquez. Nicolás Rodríguez caracteriza el período en los siguientes términos:

"Yo diría, que son cuatro elementos básicos que se alcanzan en aquel momento: Uno, el ensanchamiento geográfico; dos, el crecimiento; tres, un salto en la tenencia de logística de guerra como armas y municiones, y cuarto, un dinero básico que permitía tener un desarrollo y una proyección sin que tuviéramos que depender de todo lo que nos proporcionaban las

¹³⁹ " Yo pienso que Manuel Vásquez Castaño, es el cuadro más brillante de esa etapa de la organización, es un intelectual, con una gran formación teórica, buena capacidad política, lo que lo convierte en un ideólogo, un conductor; Antonio era un cuadro intermedio de talla nacional, joven, más bien introvertido, poco dinámico, realmente no puede compararse su nivel político, intelectual y de conductor con el de Manuel, su renombre comienza a partir de Anorí.." (Nicolás Rodríguez).

masas, sino que ya comenzaba a haber recursos para financiar y sostener los planes que se realizaban.”¹⁴⁰

4. APARECE LA RETENCION ECONOMICA. EL SECUESTRO COMO FUENTE DE RECURSOS PARA DESARROLLAR LA LUCHA GUERRILLERA.

El asalto a entidades bancarias, la llamada "recuperación de dineros" a instituciones y empresas y, el secuestro se constituyeron en la principal fuente de recursos para financiar la lucha del ELN. Durante mucho tiempo la organización vivió de los aportes y colaboraciones voluntarias de la población y mantuvo una posición radical frente al secuestro como fuente de financiación de la lucha revolucionaria; no obstante, en la medida que las necesidades se incrementaban con crecimiento del grupo los recursos se fueron haciendo insuficientes y la necesidad de nuevas fuentes de finanzas, más urgentes.

A partir de 1969, el ELN comienza a hacer "retenciones" con fines económicos; hasta entonces, la fuente fundamental de sus recursos, en dinero, había sido el producto de acciones como los de la Caja Agraria de Simacota, el asalto al tren pagador y la expropiación de nóminas como la realizada en el Aeropuerto Gómez Niño, pero tal vez su principal soporte económico había sido durante esos primeros años el apoyo campesino.

Cuando los movimientos guerrilleros de América Latina, en Venezuela, Guatemala y Argentina ven en la acción de "retener" personas un medio de conseguir finanzas para la lucha revolucionaria, el ELN entra en esa dinámica: El 5 de Febrero de 1970, secuestra a Roberto Morales en Taracué (Bolívar); el 8 de Abril de 1971, el grupo de Ricardo Lara y Antonio Vásquez realizan el secuestro de los directivos del proyecto maderero del Opón, que tres idas después son rescatados por el Ejército, entre los objetivos de este secuestro, el de mayor magnitud realizado en la época, estaba el de cobrar un millón de dólares por el rescate, la libertad de los presos políticos y la devolución del cadáver de Camilo Torres Restrepo ; después vinieron los secuestros de Fabio Jaramillo (4 de Abril de 1971), Ramón Tamayo (Finales de Julio), Pablo García(4 de Agosto), Roberto Sánchez Soto (12 de Agosto), Posada (1972) ,Eugenio Mesa (8 de Marzo de 1973), Duque (1973), Alirio Serrano(1973) entre muchos otros secuestros de propietarios y ganaderos de la región que se llevaron a cabo durante este periodo.¹⁴¹

¹⁴⁰ Entrevista a Nicolás Rodríguez Bautista, 1992.

¹⁴¹ El secuestro o "retención", como suele llamársele en la guerrilla, es una de las actividades más cuestionadas por la opinión pública y los organismos nacionales e internacionales de Derechos Humanos, el ELN, ha defendido esta práctica como parte de su concepción de la guerra y ha levantado sobre ella una argumentación política, que la compromete en distintas finalidades de sus propósitos militares y políticos. No obstante, la tendencia es a utilizar el secuestro, cada vez menos con fines económicos y cada vez más con fines políticos, en razón que ha ido encontrando otros mecanismos de financiación del proyecto que están más unidos a las actividades productivas y a las prácticas de " Impuesto de Guerra ", que a la detención forzada de personas.

Desde entonces, el ELN ha sostenido la práctica de "retención económica" como una fuente de recursos para financiar su sostenimiento y expansión; no obstante, no constituye su principal fuente de ingresos, ésta ha sido desplazada por la "impuestación" a las empresas transnacionales, pero, sobre todo por la creación de una "sólida" economía de guerra que compromete la inversión en el sector financiero y productivo.

5. LOS PRIMEROS ENCUENTROS CON LAS FARC.

Las relaciones con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y con otras organizaciones políticas en distintas regiones de Santander y Antioquia fueron ocasionales durante estos primeros años de vida del ELN. En un comienzo, en razón al mismo desarrollo de las dos organizaciones el cual apenas era incipiente, los encuentros estuvieron cargados de respeto y camaradería, no obstante con el tiempo se permitió madurar una actitud vanguardista y sectaria que distanció durante muchos años las dos organizaciones generando incluso enfrentamientos entre ambas por divergencias políticas o por simple recelo territorial. Esta situación se mantendrá hasta bien entrada la década del 80, momento para el cual la dinámica misma del conflicto nacional convoca la unión en la Coordinadora Nacional Guerrillera (CNG), inicialmente, y luego en la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB).

Pese a lo anterior, durante el periodo comprendido entre 1969 y 1973, se produjeron encuentros e incluso se compartieron, cordialmente, territorios y campamentos. El ELN sostuvo una posición de respeto frente al trabajo realizado por las FARC y en Especial por el Partido Comunista, en la zona en que se ubicó, luego del fusilamiento de Medina, Cortés y Ochoa, como se señaló anteriormente.

En 1971, el grupo de Ricardo Lara entra en contacto con un grupo de las FARC, conducido en ese entonces por "Martín" y "Argemiro", compartiendo por varias idas un campamento en el que intercambiaron opiniones y experiencias en el marco de unas relaciones de "cordialidad y fraternidad".

No obstante, posteriormente, en el departamento de Antioquia el mismo grupo al entrar en contacto con las comisiones comandadas por Manuel y Antonio Vásquez Castaño, encontró, unas relaciones bastante tensas produciéndose distanciamiento entre ambas organizaciones. Para ese entonces había madurado por parte del ELN, una actitud Vanguardista que repercutió profundamente en sus relaciones con otros grupos.

En general no fueron muchos los contactos entre las dos organizaciones armadas durante estos años. Los procesos de acercamiento comenzarían a producirse muchos años después como consecuencia de las dinámicas que la guerra fue adquiriendo en el país. En la primera década de surgimiento de estas organizaciones los contactos siendo ocasionales estuvieron dirigidos básicamente a compartir experiencias, ayudarse mutuamente en aspectos logísticos y a ocupar, sin confrontarse, una misma región. El ELN, se beneficio ampliamente en su proyecto de expansión y desdoblamiento organizativo de las bases campesinas trabajadas políticamente por el Partido Comunista, sin que ello condujera al desmembró de las formas de organización y a la sustracción de las bases del partido, esto no significa que algunos militantes del partido no terminaran colaborando e incluso militando en el ELN, pero en general, era una dinámica que la época posibilitaba, dada la precariedad de los proyectos.

6. LAS RELACIONES CON LA BASE CAMPESINA.

Grandes limitaciones de orden político y práctico tuvo el ELN, durante los años que precedieron los operativos de Anorí, para relacionarse con la base campesina. La experiencia del Opón en la que todo el trabajo se había derrumbado ante la primera ofensiva del Estado, los había vuelto cautelosos en el desarrollo del trabajo de masas; pero también, la concepción misma que tenían de la lucha guerrillera que aún no lograba distanciarse en la práctica de la concepción foquistas, marcándole pautas muy estrechas al trabajo campesino el que se orientó básicamente a conseguir apoyo logístico y realizar tareas de seguridad para el grupo.

Este enfoque, además de las limitaciones en la formación política del conjunto de los cuadros, generó una práctica en la que se le prestaba poca atención al trabajo organizativo de nucleación, el que si hacía el Partido Comunista, por ejemplo, Bajo esta perspectiva, todo el trabajo centrara su atención en canalizar para la organización aquellos que se mostraban más dispuestos a colaborar y mayor interés por incorporarse a la guerrilla.

La atención a la población campesina en las áreas de operación era superficial y espontánea dada a la poca importancia que al interior del grupo se le daba durante estos años a la formación ideológico-política, no solo interna, sino también de los campesinos.

Manuel Vásquez, tuvo como preocupación central la formación política de la base guerrillera y campesina la que encontraba supremamente baja; como resultado de esa preocupación, comenzó, conjuntamente con Antonio Vásquez y otros miembros de la organización a elaborar el periódico "Simacota" , con un contenido que superara los aspectos estrictamente agitacionales y fortaleciera lo educativo como parte esencial para el proceso de formación política de la base guerrillera y del movimiento campesino. Entre mayo de 1972 y mayo de 1973 se produjeron once números del periódico SIMACOTA. Después de la muerte de Manuel en Anorí, el periódico dejó de circular durante casi diez año. El periódico

numero 12 apareció en Octubre de 1981, como un documento de formación y discusión interna del ELN.

Pese a los esfuerzos realizados por el Estado Mayor y en particular por aquellos que como Manuel Vásquez, sentían la necesidad de manejar con el sector campesino y con el movimiento de masas unas relaciones cargadas de formación política y de crecimiento organizativo, la capacidad de la organización en su conjunto eran precarias, lo que se expresaba en actitudes y comportamientos que terminaban por imponer criterios autoritarios y de fuerza. La forma vertical en que se trazaban las orientaciones o se hacían los llamados al campesinado para que colaborara con la guerrilla, muchas veces infundía más temor que respeto e impedía que madurara una participación plenamente consiente de profunda convicción en la lucha. Esta situación traería a la postre graves consecuencias que se manifestarían en permanentes delaciones, deserciones, juicios y ajusticiamientos.

Motivados por necesidades que desbordaban los intereses puramente políticos y entraban a comprometer aspectos humanos de vital importancia, como las relaciones afectivas, se generaron conflictos de esta naturaleza al interior de la guerrilla y con la población campesina, que en forma oculta, esporádica o permanente, sin compromiso o responsabilidad alguna trajo repercusiones negativas en el seno mismo de las estructuras guerrilleras y con las familias campesinas, que vivían con el temor de que los guerrilleros abusaran de sus esposas e hijas.

Al interior de la organización existían una normatividad que cuestionaba y castigaba duramente este tipo de comportamiento, no obstante, se sanciona fuertemente a los guerrilleros de base que incurrían en las prácticas de seducción afectiva a la población femenina del campo aplicando unos principios éticos y morales que no tenían el mismo peso cuando se trataba de los responsables los que en ocasiones ocultaban estas prácticas cubiertos por el manto de una doble moral.

Más allá de estos inconvenientes de la cotidianidad de la vida guerrillera, en general las relaciones con la población campesina eran buenas, pues, la guerrilla tenía claro que esta constituía no solo su principal soporte logístico, sino, su efectivo sistema de seguridad. En este sentido, los grupos se preocuparon por mantener con las familias campesinas, que habitaban sus áreas de influencia una estrecha relación, visitarlas regularmente y conversar con ellas sobre su proyecto político y sus ideales de lucha.

7. LAS EJECUCIONES DE AGUILERA, ARENAS Y AFANADOR: EL SEGUNDO CAPÍTULO DE LA CONTRADICCIÓN.

Durante este tiempo si bien fue una época de bastante actividad militar y expansión territorial no dejaron de presentarse problemas, siendo frecuentes las deserciones y "ajusticiamientos".

Son notorias, entre otras deserciones, las de Salvador Afanador, Samuel Martínez, Pedro Vargas (Pele) y Jaime Arenas. La deserción de este grupo resulta significativa, por la antigüedad y los niveles de responsabilidad que tenían con la organización y la conducción de las comisiones.

Desde sus comienzos el ELN estableció como crímenes contra el pueblo y la revolución los delitos de deserción, traición y delación y fue radical a la hora de sancionar este tipo de actitudes aplicando para ellas la pena de muerte.

Juan de Dios Aguilera, Jaime Arenas y Salvador Afanador, fueron juzgados y condenados por los comportamientos y actitudes asumidas al interior y fuera de la organización. Es de entenderse que más allá de las prácticas, errores y limitaciones de los mismos, las que valoradas internamente resultaban "gravísimas", lo que estaba de presente era la permanente contradicción política y la lucha interna por los recursos del poder.

7.1. EL CASO DE JUAN DE DIOS AGUILERA

El 29 de Mayo de 1971, Fue ejecutado por integrantes del ELN Juan de Dios Aguilera, quien había sido el responsable de la muerte de José Ayala y en gran medida el dinamizador del proceso que termino con el fusilamiento de Medina, Cortés y Ochoa.

Los argumentos a través de los cuales el ELN justifica la ejecución de Aguilera dejan ver claramente la concepción que la organización maneja, en ese momento, en relación con el imaginario del ideal guerrillero, pero además permite detectar con nitidez elementos de la contradicción entre lo político y lo militar, entre la ciudad y el Campo, y las pugnas que internamente se fueron tejiendo por los recursos del poder:

“Juan de Dios Aguilera, se incorpora a la guerrillas del ELN a mediados de 1967. Allí encuentra una realidad muy diferente a la que se había desenvuelto hasta entonces: la actividad sindical en la ciudad.

..Su personalidad torcida y malsana y sus aspiraciones individualistas de poder chocan con el hecho de que para ser jefe guerrillero es necesario imponerse con el ejemplo de la capacidad, de la entrega y la dedicación a la causa del pueblo. Ante tamaño obstáculo para un hombre que no esta dispuesto al sacrificio, Aguilera empieza a maquinar ganándose la adhesión de los hombres que considera más débiles políticamente. Ni una sola

divergencia de los planteamientos políticos de la organización se le escucha en nuestras reuniones de análisis político y de crítica y autocrítica..."¹⁴²

En sus valoraciones el ELN hace una extensa argumentación de las relaciones de Aguilera con Medina, inculpándolos de planificar la destrucción de la organización, en una época en que se estaban realizando grandes esfuerzos para superar los obstáculos iniciales. Persiste aún en 1971 la idea de una conspiración en crecimiento liderada por Medina y Aguilera:

"La conspiración va tomando cuerpo y a ella se suman Julio Cortés, Heliodoro Ochoa y algunos otros elementos que no se pudieron descubrir a tiempo. Los objetivos que se persiguen son: dividir la organización, conseguir para Aguilera la fuerza que requiere para llenar las bajas aspiraciones de fama y de poder y abrir una válvula de escape a Medina que busca su desertión y fuga vergonzosa hacia el exterior."¹⁴³

Entre los cargos que se le hacen a Aguilera figura el asesinato de José Ayala, la división y fraccionamiento de la organización, la ejecución de tres militantes de su grupo por problemas internos (Atanael López, Abel Cacua, Antonio Álvarez), el haberse quedado con recursos económicos, logísticos y militares de la organización, el haber buscado apoyo en las bases urbanas del ELN confundiendo con el discurso del mal tratamiento de las contradicciones políticas internas y el haber contribuido a fortalecer la campaña de desprestigio de la V Brigada del Ejército, dándole argumento al entonces Coronel Álvaro Valencia Tovar, para adelantarla.

Juan de Dios Aguilera, mantuvo una actitud de crítica al Estado Mayor, una vez que estuvo a la cabeza del "Frente Simón Bolívar"; Denunció públicamente la carencia de una línea de masas al interior de la organización y el desarrollo de prácticas militaristas, machistas y caudillistas, por parte de la dirigencia del ELN. No dejó de señalar tampoco, lo que en su concepto representaba desviaciones graves como el amiguismo, el favoritismo y muy en relación con los Vásquez, expresiones de nepotismo.

La ofensiva general del ELN, contra Aguilera, estuvo dirigida a denunciar su comportamiento revolucionario, desde su particular forma de verlo, a señalarlo como infiltrado de la CIA y a ejecutarlo como consecuencia de la determinación tomada en el juicio que se le adelantó conjuntamente con Medina.

En síntesis, los cargos y señalamientos hechos por el ELN a Juan de Dios Aguilera en la Práctica se constituyeron en hechos de divisionismo, traición,

¹⁴²"Justicia revolucionaria a los traidores Aguilera, Arena y Afanador". Compendio Periódico **INSURRECCION**, pág. 54 y 55.

¹⁴³ Idem. pg. 55.

oportunismo, delación y desertión razones suficientes dentro del código interno para juzgarlo y condenarlo a muerte.¹⁴⁴

7.2. EL CASO DE JAIME ARENAS REYES

El 28 de marzo de 1971, dos meses antes de la ejecución de Aguilera, el ELN había ejecutado a Jaime Arenas Reyes, en Bogotá, en momentos en que se preparaba para salir del país. Arenas había jugado un importante papel en la vida de la organización en el trabajo de masas, principalmente en el sector estudiantil en el que fue un connotado dirigente, y había estado muy cerca de todo el proceso político y militar seguido por Camilo Torres Restrepo.

Su incorporación a la lucha guerrillera del ELN, en el campo, lo realiza en una época en que el desarrollo de las contradicciones internas entre el grupo de Fabio y Medina, estaban bastante avanzadas. Arenas participa en el juicio de responsabilidades contra Medina, asumiendo el papel de acusador, los resultados de este proceso ya han sido suficientemente ilustrados.¹⁴⁵

En febrero de 1969, Arenas deserta de las filas del ELN y se entrega al ejército. La organización guerrillera evalúa con los mismos términos con que hizo la valoración de Aguilera, la desertión y entrega de Jaime Arenas¹⁴⁶ y le atribuye las delaciones que dieron origen al que se llamo Consejo de Guerra del Siglo.

Desde luego la actitud crítica de Arenas con la organización esta cargada de una gran emotividad y sin duda de un conocimiento profundo de la situación interna

¹⁴⁴ El seguimiento que el ELN hace al grupo de Aguilera después de su separación, como consecuencia del asesinato de José Ayala, lo muestra en un continuo peregrinar por los departamentos de Santander y Bolívar, en un proceso de descomposición y desmoralización permanente, buscando apoyo en la base campesina y urbana, envuelto en pugnas y contradicciones internas que terminaron por aislarlo y reducirlo a su mínima expresión. Aguilera había iniciado el proceso de desmembramiento con treinta y dos hombres, recursos económicos y de logística militar suficientes y una propuesta que Arenas denomina de democratización interna. Después de su separación del ELN, realizó acciones militares contra patrullas de contraguerrilla y la toma de Remedios. El ELN, nunca aceptó estas acciones como actos revolucionarios y los catalogó como "asaltos bandoleros a nombre de la revolución" (Simacota, Julio de 1969)

¹⁴⁵ En la entrevista realizada a Nicolás Rodríguez Bautista, este enjuicia las omisiones de Arenas de su participación en este caso como fiscal:

"Una cosa que me parece importante y que yo considero una actitud poco digna, es el papel jugado por Jaime Arenas, él en su libro, omite su responsabilidad, su presencia y su actitud dinámica en ese Consejo de Guerra en el que él es el fiscal de los acusados".

¹⁴⁶ Jaime Arenas había nacido en Bucaramanga el 1 de Octubre de 1940 y fue uno de los más sobresalientes líderes universitarios del país. Organizó la celebre Huelga de la Universidad Industrial de Santander, en 1964, que provocó un paro nacional universitario, y fue colaborador íntimo del padre Camilo Torres Restrepo. En Octubre de 1967 ingresó a la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional de donde desertó un año y medio más tarde, después de haber sido condenado a muerte por discrepancias con el jefe del ELN, Fabio Vásquez Castaño. (El Tiempo, Marzo 29 de 1971).

del grupo de la que hizo parte y fue protagonista central. Su versión se consigno para la historia en el libro que Ediciones Tercer Mundo, publicó con el título de LA GUERRILLA POR DENTRO.

Su salida del ELN y la actitud asumida por éste con respecto a la organización, en particular sus críticas a procesos que había ayudado a construir, como los fusilamientos de Medina, Cortés, y Ochoa, las declaraciones para la radio, la prensa, la televisión determinó su sentencia y la posterior ejecución en la carrera 4 con calle 18, en pleno centro de Bogotá.

El ELN justifica su ejecución en un comunicado aparecido en el periódico INSURRECCION donde afirma:

“El pueblo empieza a conocerlo en toda su pequeñez humana en Febrero de 1969 cuando le llega al enemigo como un desertor desmoralizado ante la imposibilidad de comportarse como revolucionario y como hombre en las guerrillas.

...llega a fortalecer la campaña de denigración y calumnia que el enemigo adelanta contra la organización y sus dirigentes...

..Negocia su libertad con Valencia Tovar y bajo la orientación de éste acoge los "planteamientos" de Aguilera y se suma al coro de calumnias. Con el fin de conferirle más autoridad en su labor contrarrevolucionaria, el enemigo se empeña en presentarlo como un hombre brillante y digno exponente de la juventud estudiosa...¹⁴⁷

Como puede verse los términos del comunicado en alguna medida corroboran las críticas que son objeto del debate y las contradicciones internas y que ya han sido referente de las confrontaciones anteriores; el machismo, la diferencias entre los del campo y la ciudad, la verticalidad en la puesta en práctica de los principios, pero sobre todo del Código Guerrillero, el que no permitía flaquezas ni debilidades de ninguna naturaleza; el autoritarismo del primer mando y el excesivo caudillismo entre otras razones de discordancia.

Talvez, el delito que el ELN enjuiciaba con más rigor, además de la deserción, fue el de la delación:

" Al mismo tiempo que concede entrevistas a la prensa burguesa y que se presenta por la radio y la televisión, rabiando contra el ELN y la revolución, da al enemigo toda la información que puede sobre las guerrillas y sus colaboradores y entrega y hace torturar cobardemente a los campesinos de la zona..

Luego en una farsa vergonzosa, es llevado a un consejo de guerra en el que si se juzgaban

¹⁴⁷ Compendio *INSURRECCION*, pgs 58 y 59.

verdaderos revolucionarios. La estela de delación es "bien" premiada por el enemigo con un puesto en el Ministerio de Educación, viajes al exterior, vida burguesa y la "libertad" ganada al precio de la sangre de nuestros campesinos..."¹⁴⁸

La posición de la dirigencia del ELN, frente al caso de Jaime Arenas y en particular de quienes tuvieron contacto con él, durante sus años en la guerrilla, no ha cambiado substancialmente como si ha sucedido en relación con Medina Morón y parte de los integrantes de su grupo.

Más Allá de los enjuiciamientos, los niveles de veracidad, los que resultan importantes solo para los procesos judiciales, la importancia de Jaime Arenas, radica, fundamentalmente, en haberle aportado al ELN una versión crítica de su historia, que compártase o no, es un referente, un punto de vista desde el cual esta tuvo la necesidad de pensarse.

7.3 EL CASO DE SALVADOR AFANADOR.

El 9 de marzo de 1971, el ELN ejecuta a otro de sus integrantes: Salvador Afanador.¹⁴⁹

El ajusticiamiento se produce como consecuencia de su desertión y del hecho de haberse puesto al servicio del ejército en las labores de contraguerrilla. Solo un lánguido e ideologizado comentario se hace al respecto de Afanador en el periódico *INSURRECCION*:

“Como no era posible disfrazarlo de intelectual el enemigo lo puso a su servicio activo en otro frente: la contraguerrilla. Así, recorre las zonas guerrilleras sembrando de desolación los sencillos y humildes hogares campesinos, hasta que igual que los dos anteriores, cae bajo el peso de la justicia del pueblo.”¹⁵⁰

Para el ELN, en ese momento, la ejecución de Aguilera, Arenas y Afanador, tiene como significado el hecho de avalar como principio esencial la premisa de que una vez asumido el compromiso de hacerse partícipe del proyecto revolucionario, la consigna de liberación o muerte se cumple en forma literal, y

¹⁴⁸ Idem, Pag. 59.

* Al momento de su muerte Jaime Arenas trabajaba como asesor del Ministro de Educación Luis Carlos Galán Sarmiento; colaboraba ocasionalmente con el periódico *EL TIEMPO* y había sido invitado por una filial de la UNESCO, para participar en un seminario sobre asuntos universitarios en París, a donde se preparaba para viajar.

¹⁴⁹ Afanador era un campesino de la región de Santa Helena del Opón que se incorporó a la guerrilla desde la primera marcha. Es prácticamente uno de los fundadores del ELN.

¹⁵⁰ Compendio *INSURRECCION*, pgs 59-60.

que cualquier intento de dar paso atrás constituye un acto de traición que se paga con la vida, veamos como concluye el comunicado con el que se explica las ejecuciones de sus tres antiguos militantes:

“El ajusticiamiento de este trío de connotados contrarrevolucionarios es fiel testimonio de nuestra decisión de castigar a los traidores a la causa popular. La guerra revolucionaria es a muerte y así reza en nuestra consigna y con ella tienen que ser fieles todos los que se plantean como revolucionarios.

..Esta posición de la organización nunca la hemos ocultado, porque responde a la concepción revolucionaria de colocar los intereses del pueblo por encima de cualquiera otra consideración. ”

El comunicado concluye con una afirmación que deja al margen cualquier comentario adicional:

“El ELN. es así consecuente con el sentimiento del pueblo que ha adquirido la conciencia suficiente para condenar y repudiar todo acto de DELACION Y TRAICION. Y en la lucha por la liberación de nuestro pueblo cualquier paso que se de hacía atrás, una vez que se ha comprometido es una traición.”¹⁵¹

8. CONSEJOS DE GUERRA ADELANTADOS AL ELN ENTRE 1968 Y 1973

El ELN tuvo que afrontar en corto tiempo varios consejos de guerra en los que se juzgó en tribunales militares a los miembros de la organización detenidos por delación o en acciones militares. No es mucha la información a la que se pudo acceder a este respecto en el desarrollo de la investigación, no obstante, los recursos de la memoria colectiva de quienes se entrevistaron sobre el tema, permite trazar una breve reseña de los mismos.

A pesar de haberse realizado a mediados de 1965 el Consejo de Guerra de Pamplona, en el que se comienza a poner en práctica la defensa política del proyecto revolucionario ante los tribunales militares, los dos consejos de mayor resonancia fueron el llamado Consejo de Guerra del Siglo, realizado entre los años 1968-1969, en Bogotá, y el Consejo de Guerra del Socorro, que se inicio entre Febrero y Marzo de 1973.

¹⁵¹ Idem, pg. 60.

8.1 EL CONSEJO DE GUERRA DEL SIGLO.

Bajo la presidencia del Coronel Alberto Luis Olarte, se desarrolló en Bogotá, a partir del 13 de Diciembre de 1968, el denominado Consejo Verbal de Guerra del Siglo contra 215 miembros del Ejército de Liberación Nacional, 88 de los cuales se encontraban como sindicados presentes.

En el marco de una dinámica que comprometía la práctica de la delación, el arrepentimiento y la verticalidad revolucionaria, en el desarrollo del juicio se hizo presente un amplio cuestionamiento a la política de la organización, a sus limitaciones y deficiencias, lo que sirvió como base para madurar en el espacio de este proceso una reflexión crítica de la historia del ELN.

Fue objeto de discusión durante el juicio las más diversas temáticas relacionadas con la vida interna de la guerrilla, desde los comportamientos cotidianos, las contradicciones internas y la dinámica propia de los grupos que se confrontaron, hasta los procesos que terminaron con los fusilamientos de dirigentes y militantes de la organización. La lucha política al interior del ELN encontró allí otro escenario de confrontación: las diferencias entre la ciudad y el campo, los privilegios del Estado Mayor, la radicalidad y las llamadas "desviaciones pequeño burguesas", fueron objeto de una profunda reflexión crítica, la que desde luego, no estuvo al margen de particulares estados emocionales, resentimiento, intereses y justificaciones personales.

Dos elementos se destacan en este juicio. Por una parte, el comprometimiento del trabajo del periodista mejicano Mario Renato Menéndez Rodríguez, el que se hace aparecer como pieza fundamental del proceso y a quien se le atribuye el hecho de haber dado información que posibilitó la captura de algunos de los sindicados, y segundo, el testimonio de Jaime Arenas Reyes, que sirvió de base para la escritura de su libro "LA GUERRILLA POR DENTRO", el que más allá de cualquier juicio de veracidad, se constituye el material ineludible para abordar la historia del ELN.

En relación con Renato Menéndez, el ELN ha guardado una actitud de reconocimiento de su labor periodística al servicio del proceso de difusión latinoamericano de la lucha revolucionaria de la organización guerrillera, en especial en los primeros años y a absuelto al periodista de toda responsabilidad en los acontecimientos y hechos que dieron origen al Consejo Verbal de Guerra del Siglo.¹⁵²

La aparición del Libro de Arenas generó en el ELN una reacción crítica y de desconocimiento del particular punto de vista del autor sobre su historia, lo que desde luego fue considerado como un acto grave de traición y delación que justificaba su ejecución, la que efectivamente se llevo a cabo como hemos visto.

¹⁵² Entrevista con Nicolás Rodríguez Bautista, Dic. 1992.

El consejo juzgó y condenó a los 88 miembros que se encontraban presentes, los que habían sido capturados en diversas circunstancias en Bogotá, Bucaramanga y otras ciudades y sitios del país. Entre los detenidos que fueron juzgados en ese proceso se encontraban Julio Portocarrero, Claudio León Mantilla, Eusebio Barrera, Enrique Granados, N. Lievano, Jaime Arenas, José Manuel Martínez Quiroz y Sandino (N.N), quién los testimonios aseguran se destacó por la defensa que hizo de la Historia y la causa del ELN.

El Consejo profirió su veredicto el 17 de Diciembre de 1969, después de haber escuchado la intervención del fiscal, Teniente Coronel Luis A Andrade, de 47 defensores militares y civiles y de varios de los detenidos. Un año Duro este Juicio.

8.2 EL CONSEJO DE GUERRA DEL SOCORRO.

8.2.1 Antecedentes y desarrollo

En junio de 1972, en la quebrada de Inanea, en el desarrollo de los operativos que el ejercito adelanta contra el ELN, es decomisado el equipo de Fabio Vásquez Castaño, el que contenía información de las redes urbanas y los grupos guerrilleros, una abundante correspondencia de las relaciones entre la ciudad y el campo, información de las operaciones militares realizadas, planes tácticos y estratégicos.

Como consecuencia de esta situación, se desmantelaron algunas de las principales redes urbanas siendo detenidos 210 militantes, simpatizantes y colaboradores del ELN, principalmente en Aguachica, Charta, Bucaramanga, Socorro, Bogotá, Medellín, San Vicente de Chucurí y Barrancabermeja.

La mayoría de los detenidos salió libre seis meses después consolidándose para el proceso un grupo de 48 integrantes del ELN entre los que se encontraban cuatro mujeres.

El consejo se inició entre finales de Febrero y comienzos de Marzo de 1973. En el desarrollo del juicio se fueron presentando divisiones al interior del grupo que terminó con configurar dos posiciones frente a la actitud que debían asumir los revolucionarios en estos casos.

La primera posición defendía la "Ruptura" como actitud frente al juicio; Esta es una tesis de los Argelinos que plantea el aceptar que se han cometido delitos contra el Estado y la legislación vigente, porque se desconoce por parte de los revolucionarios su legitimidad. Esta posición estuvo liderada y defendida por los hermanos Ojeda y un grupo de militantes que se agruparon a su alrededor. La segunda posición sostenía que el "proceso de ruptura" se debía dar en momentos concretos de la lucha en los que las fuerzas revolucionarias

estuviesen relativamente fortalecidas. La posición fue liderada por Fernando Chacón y otros militantes. Las dos actitudes frente al juicio generaron entre los grupos enfrentamientos bastante álgidos. El balance que el ELN hace de estas posiciones es el de que tras de ellas se escondían las deficiencias y los errores que se habían cometido en las indagatorias en los que la delación estuvo presente generando dificultades para algunos de los implicados y nuevas detenciones.

Lo anterior en alguna medida se evidencia cuando los abogados denuncian una serie de errores procedimentales, arbitrariedades en el derecho a la defensa y en el trato con los detenidos, lo que obliga a suspender el juicio en el mes de Mayo.

El proceso se reactiva meses después en la ciudad de Bogotá. Para entonces, ya se había adelantado la operación Anorí y un nuevo grupo de militantes detenidos durante las operaciones como resultado de distintas circunstancias, es articulado al mismo, entre ellos, en el mes de Noviembre, Ricardo Lara y Domingo Rodríguez.

La experiencia de la Cárcel, los Consejos de Guerra, los interrogatorios violentos, las practicas de intimidación permanente, enfrentaron a muchos de los militantes a situaciones que solo pueden entenderse en el marco de un análisis de lo Humano. El prototipo de "Hombre Nuevo" de "revolucionarios Verdaderos", encontraba en aquellas circunstancias un cuestionamiento práctico que no siempre fue bien sorteado y generó actitudes de doble moral, donde solo cada cual sabía exactamente hasta donde había cumplido con las premisas de lealtad y sacrificio que la organización les había trazado. Así como hubo gestos de sacrificio inmensos en los que se les fue la vida, también se presentaron situaciones y actitudes que desvirtuaban cualquier propósito revolucionario.

El Consejo de Guerra, se prolongó durante más de un año, tiempo en el que la coyuntura política nacional se fue transformando y permitió que al levantarse el Estado de Sitio para las elecciones de 1974, los detenidos pasaran a la justicia ordinaria y encontrarán allí los caminos de su libertad.

Entre los que quedaron detenidos se encontraba Ricardo Lara Parada, que contó con el tiempo para elaborar conjuntamente con otros militantes del ELN, que estuvieron a su lado e influyeron en su determinación, un proceso de autocrítica, que generó entre algunos una situación difícil frente al cumplimiento de las orientaciones dadas por Fabio en el sentido de llevar adelante el ajusticiamiento de Lara, por desertión, delación y traición. Como consecuencia de este proceso y por razones que esta investigación no ha podido precisar se produce el suicidio de Fernando Chacón.

Un grupo importante de quienes salieron libres del proceso se integraron nuevamente a la organización y cumplieron hasta su muerte las tareas y orientaciones que le marcaba la misma, son los casos de Lázaro Pineda Guerra, Eleuterio Ortiz, Fernando Chacón, entre otros. Otros se retiraron definitivamente

de la organización y se dedicaron a desarrollar sus vidas al margen de la misma. Un tercer grupo, fue el de aquellos, que al quedar libres regresaron al campo para posteriormente en otro contexto abandonar definitivamente la organización, es el caso de Alonso Ojeda.

Durante este periodo, el ejército y los organismos de seguridad contaron con gran cantidad de información que obligó a muchos de quienes estaban a cargo de las actividades urbanas a trasladarse a otras regiones y a articularse al grupo armado en el campo. Así, se conocía el nombre de los responsables de la dirección del trabajo urbano cuyas cabezas más destacadas eran Carlos Uribe Gaviria, Orlando Romero y Armando Montaña. Quienes con otro miembro de responsabilidad Jaime Andrade Sossa, sortearon en ese momento las detenciones, pero, murieron meses y años después en distintas circunstancias.

Los Tres Consejos de Guerra que se llevaron a cabo contra el ELN en la parte de su historia que se extiende desde sus orígenes hasta 1974, marcaron profundamente la organización, modificando algunas prácticas, afianzando otras, y aplazando para otros tiempos discusiones que constituían la base fundamental en la caracterización de su crisis y el camino para redefinir su línea política, la que no encontraba aún los argumentos suficientes en el desarrollo de las asambleas que la guerrilla realizó para tratar sus más álgidos problemas.

Igualmente, los Consejos de Guerra sirvieron para darle un carácter de presos políticos a quienes, equivocadamente o no, convencidos de la justeza de su causa, habían decidido el camino de las armas para transformar la sociedad colombiana.¹⁵³

9. UNA "TRIADA" DE CURAS ESPAÑOLES LLEGA A LA GUERRILLA.

En 1969, se incorporan al Ejército de Liberación Nacional tres sacerdotes españoles que desarrollan su tarea pastoral en los barrios Olaya Herrera y Chambacú de Cartagena y que habían llegado al país "tras las huellas de Camilo". Los tres hacían parte del movimiento de Golconda, estaban profundamente comprometidos con las definiciones de las encíclicas papales, las orientaciones del Concilio del Vaticano II y las conferencias del CELAM en Medellín, en donde maduró y se desarrolló el pensamiento de la Teología de la Liberación en Colombia y las llamadas iglesias de base.

¹⁵³ Las opiniones expresadas en relación con los Consejos de Guerra, fueron tomadas de la memoria histórica de ELN, un documento que aborda en forma temática, algunos de los problemas más relevantes de la organización. Desde luego son un punto de vista, no "oficial", pues constituye solamente un material de trabajo, en el propósito que tenía la organización de escribir su propia historia.

Manuel Pérez Martínez¹⁵⁴, José Antonio Jiménez¹⁵⁵ y Domingo Lain¹⁵⁶ constituyen parte de ese grupo de sacerdotes y monjas, que siguiendo los pasos de Camilo Torres, buscan la manera de articularse a la lucha guerrillera en las filas del Ejército de Liberación Nacional. Estos tres sacerdotes, después de afrontar una serie de dificultades con los gobiernos locales y nacionales que los obligó a abandonar el país, encuentran los contactos y forma de integrarse a la guerrilla:

“Las cosas evolucionaron de tal sentido que fuimos expulsados de Colombia. Desde antes de que se nos notificara esta decisión, nosotros ya habíamos optado por incorporarnos al ELN; a pesar de que no conocíamos la organización, de no tener ningún contacto con ella, nos sentíamos dentro del conjunto de todas las organizaciones, más ligados afectivamente a ella por ser la organización donde militó y murió Camilo.”¹⁵⁷

Los tres sacerdotes se incorporan al ELN después de sortear varias dificultades para lograrlo, entre ellas, la muerte de Rómulo Carvalho¹⁵⁸ quien tenía a su cargo recogerlos y llevarlos al seno de la organización Guerrillera. Manuel, José Antonio y Domingo llegan directamente al grupo en que se encontraba Fabio y allí inicial su preparación como guerrilleros:

" Llegué a la guerrilla en 1969, con la ilusión de conocer como era realmente la vida guerrillera, había leído el diario del Che y me había hecho a una idea romántica de la lucha armada y del guerrillero, creo que la época estaba cargada de ese romanticismo que nos presentaba al guerrillero como a un transformador social, un hombre integral, auténtico, defensor de la causa de los oprimidos, y todo ese tipo de cosas que fueron perfilando la disposición de cada cual para abordar a profundidad su formación y fortalecer su espíritu de sacrificio...

¹⁵⁴ Sacerdote Español que , proveniente del movimiento de Golconda, se articula a la guerrilla del ELN. Actualmente es el primer responsable político. La historia de vida de Manuel Pérez, puede leerse en el libro: " ELN: Una historia contada a dos voces", que el autor de esta investigación público en Marzo de 1996.

¹⁵⁵ Sacerdote oriundo de Nariño, Teruel - Aragnon (España), Murió en 1970 en la guerrilla.

¹⁵⁶ Sacerdote Español oriundo de Paniza, Zaragoza (España), cayó en combate en Febrero de 1973.

¹⁵⁷ Entrevista a Manuel Pérez, Abril de 1992.

¹⁵⁸ Rómulo Carvalho, era oriundo de Remedios (Antioquía), fue líder del movimiento estudiantil de la Universidad Nacional, integrante del servicio de Cooperación Estudiantil, se desempeñaba como uno de los responsables del trabajo urbano en la capital del país. Fue ejecutado en las calles de Bogotá por los servicios de inteligencia del Estado, en el mes de septiembre de 1969, en los días en que se realizaría el contacto con los tres sacerdotes Españoles.

..Me incorporé directo al grupo en que se encontraba Fabio Vásquez, para ese momento él estaba acompañado por Ricardo Lara, Antonio Vásquez y Luis José Solano Sepultada¹⁵⁹. Fue la época en que el Frente Camilo Torres Había sido recogido nuevamente y se habían reintegrado sus militantes al Frente José Antonio Galán. "¹⁶⁰

En el momento en que los Sacerdotes se incorporan a la guerrilla, el ELN se encontraba bastante diezmado, solamente existían dos grupos, uno a cargo de Fabio Vásquez y el otro de Manuel su hermano, en total serían setenta hombres en Armas.

La vida de estos Sacerdotes en la guerrilla estuvo cargada de altibajos y dificultades mayores, de los tres el único que logró sobrevivir a las épocas de crisis y a los operativos del ejército fue Manuel Pérez Martínez, quien con el tiempo tendría la tarea de reconstruir la organización y conducirla en un periodo en que la guerra comenzó a adquirir nuevas y más difíciles proporciones.

10. LAS ASAMBLEAS GUERRILLERAS

Durante este periodo la guerrilla realizó varias asambleas con el objeto de evaluar el trabajo de las comisiones, discutir los planes y marcarle un rumbo al proyecto de la organización. Muchas de esas asambleas terminaron realizando juicios y sancionando actitudes tomadas por los militantes en las que se suponía se estaban asumiendo posiciones que colocaban en peligro la supervivencia del ELN.

10.1 LA ASAMBLEA DE "CAMPO CONCENTRACIÓN". 1970.

Al finalizar el año de 1970, el ELN se reúne para hacer un balance del trabajo realizado por las comisiones. En esa reunión sale a flote los problemas que se venían presentando en el grupo de Ricardo Lara Parada en el que se habían producido tres deserciones y la base guerrillera había asumido una actitud crítica frente a los comportamientos y la forma de vida que Lara llevaba en la comisión, la que se consideraba cargada de privilegios y de relaciones preferenciales.

"... En una conversación entre compañeros algunos considerábamos que Ricardo vivía en mejores condiciones que los demás combatientes, fue un comentario informal, de esos que se producen en conversaciones

¹⁵⁹ José Solano Sepulveda, fue un campesino colono de la región de Riofuego, en la zona del Cerro de los Andes, San Vicente de Chucurí (Santander). Había participado en las luchas contra las Empresas Petroleras por la tierra donde desarrolló una gran sensibilidad social y política del lado de los pobres. Durante su permanencia en el ELN fue un guerrillero ejemplar y de un alto nivel de lealtad. Murió en 1973 en desarrollo de una tarea de la guerrilla.

¹⁶⁰ Entrevista a Manuel Pérez, Abril de 1992.

intranscendentes, sin embargo ese comentario llegó a oídos de Ricardo que nos reunió en una actitud crítica. Se le comunicó lo que se había comentado pero él ya tenía su propio planteamiento el que para los hechos era desproporcionado, dijo entre otras cosas que esa era una actitud divisionista...¹⁶¹

Con los cargos de divisionismo, intento de desertión y de preparar un complot contra Lara, se montó un juicio contra cinco integrantes del grupo entre quienes se encontraba Manuel Pérez Martínez.

" Lo que había comenzado como un comentario informal había crecido hasta convertirse en un juicio revolucionario con cargos que cada vez eran más graves... se nos acusó de divisionistas, de intentar asesinar a Ricardo, de pretender desertar de una cantidad de cosas que por supuesto yo no reconocí...lo cierto es que se nos condenó a fusilamiento.. No se que paso exactamente, seguro que algunos juicios de peso tuvieron que ver para que se nos conmutara la pena..."¹⁶²

En el análisis autocrítico que Ricardo hace años después, cuando se encuentra en la cárcel, reconoce que sus comportamientos estaban cargados de privilegios y de una actitud que se distanciaba mucho de ser la de un verdadero dirigente revolucionario:

" ..La segunda (comisión) deja un balance desastroso, pues en ella los guerrilleros comienzan a descubrir en mi un comportamiento aburguesado, que se concreta en relaciones preferenciales con algunos compañeros, críticas deshonestas, falta de colaboración en el trabajo diario, siendo yo quien menos colaboraba con ellos. Me acomodo al estilo de la burocracia burguesa. Aun en situaciones de escasez como mejor que todos y utilizo las mejores ropas. Claramente se ve que mi actitud no es revolucionaria, que una guerrilla con ese tipo de jefe no puede ligarse a las masas, vencer al ejército más incapaz del mundo, ni hacer la revolución, el poco trabajo revolucionario que se hizo en relación con el saldo de desertores, desmoralizados y sancionados, no significa nada en proporción a la meta trazada y a la deformación del grupo."¹⁶³

En esta asamblea nuevamente aparece el fantasma del complot, que ya había rondado al ELN durante el juicio por el asesinato de José Ayala, esta vez, dirigido a encubrir las deficiencias de Ricardo Lara Parada. El balance de la comisión no era bueno, se habían producido tres desertiones y las metas que se

¹⁶¹ Entrevista a Manuel Pérez, Abril de 1992.

¹⁶² Entrevista a Manuel Pérez. Abril de 1992.

¹⁶³ Ricardo Lara Parada. Autocrítica. 1974.

le habían fijado no se cumplieron, no existía una mejor forma de desviar la atención y el juicio de responsabilidad sobre el jefe de la comisión que inculcando de los resultados del trabajo de la misma a una supuesta actitud divisionista y a un complot contra la dirección.

A pesar que el juicio condenó cinco miembros a la aplicación de la pena capital, los sindicatos fueron perdonados con argumentos que se desconocen y cuya única posible explicación sería la falta de consistencia de los cargos hechos por Lara Parada. Cuatro de ellos permanecieron en la guerrilla desarmada y sin derechos políticos hasta que con el trabajo se hicieran nuevamente merecedores a su condición de guerrilleros. Manuel Pérez fue expulsado y colocado en la ciudad de Barrancabermeja bajo vigilancia. Semanas después, como consecuencia de la correspondencia con Fabio en la que se van aclarando las cosas, Manuel Pérez regresa al ELN.

10.2 LA ASAMBLEA DE "CAMPO LÍNEA". 1973.

No obstante los permanentes balances, las constantes críticas y los enjuiciamientos sobre las deficiencias y errores que se cometían estos seguían produciéndose, sin que la organización encontrara una dinámica para superar lo que se estaba constituyendo en una crisis crónica.

En 1973, se reúnen nuevamente los grupos de Ricardo Lara y Fabio Vásquez, para evaluar los últimos acontecimientos de la guerrilla, los que habían generado serias dificultades a la misma en el desarrollo de su funcionamiento interno y de su proyección política y militar.

La asamblea se desarrolló en medio de una situación tensa y difícil en razón de que ambos dirigentes habían cometido serios errores que traían tras de sí lamentables consecuencias. En el caso de Fabio Vásquez, la pérdida del equipo en la Inanea, que dio origen a una serie de detenciones que sirvieron como base para el Consejo de Guerra del Socorro y Bogotá. En el caso de Lara Parada la descomposición del grupo y la pérdida de objetivos militares considerados de máxima importancia para el desarrollo de la organización en su conjunto, en particular, la pérdida del secuestro de Posada, quién se le escapó a la guerrilla siendo Ricardo Lara el responsable de su cuidado y el fracaso de la emboscada de la Humadera en donde murió el campesino que iba a avisar al grupo.

Desde el encuentro de los dos grupos el ambiente fue de mutua desconfianza y resentimiento. Los dos dirigentes eran conscientes de su situación frente al otro. Esta asamblea duro cincuenta idas y en ella se trataron principalmente los errores de la comisión de Ricardo Lara, aún cuando, estaba claro que las deficiencias de Fabio, en concreto la pérdida de su equipo, tenían un alto costo para la seguridad del proyecto en su conjunto.

Toda la comisión de Ricardo Lara fue enjuiciada, pero principalmente él, Germán Sarmiento e Iván Forero.

Esta asamblea puso al descubierto los comportamientos y "desviaciones" de Ricardo Lara y la forma como el grupo iba sufriendo su proceso de descomposición. Se les enjuicio por rebajar las medidas de seguridad, dormir en las casas, utilizar permanentemente los caminos, realizar partidos de fútbol dejando abandonadas las armas y participar en bailes programados por ellos mismos a costa incluso de las tareas militares. A esto se le sumo un duro enjuiciamiento por permitir que los miembros del grupo tuviesen relaciones sexuales con las mujeres campesinas sin respetar el hecho de que estuvieran casadas e igualmente, fue objeto del enjuiciamiento, el consumo permanente de licor en la que se comprometía el conjunto de grupo.

Durante el desarrollo del proceso se llamó la atención por la pérdida de secuestrados, el amedrantamiento de campesinos y el fusilamiento de los mismos sin causas suficientemente claras.

Todas estas implicaciones hubiesen dado, en el marco de las lógicas anteriores, ningún resultado distinto al fusilamiento de los enjuiciados. No obstante, que el conjunto del grupo solicita para ellos la pena máxima, Fabio decidió concederles una nueva oportunidad y dictaminó sanciones menores, tales como, el desarme y la pérdida de la investidura de responsables.

Los demás miembros de la comisión también fueron sancionados, la mayoría por haber participado en la ejecución de errores graves y el resto por haber permitido que estos se cometieran.

La comisión de Fabio y la valoración de sus errores fue menos analizada, en la asamblea quedo claro el poder concentrado por este; su defensa se erigió sobre los logros militares de su comisión los que se concretaban en el secuestro de los Mora y la consecución de armas que están entrando de la ciudad.

El radicalismo y la verticalidad de Fabio salieron fortalecidos de la asamblea de "Campo Concentración", con la misma fuerza con que se desnudo la doble moral de Ricardo Lara. Allí se hicieron presente actitudes y comportamientos que contribuían, más que a resolver la crisis, a alimentarla con una buena dosis de inconformidad y resentimiento.

Una situación difícil en esta asamblea, como resultado mismo de la dinámica de desconfianza aparecida al interior de la guerrilla, fue la que tuvo que sortear José Manuel Martínez Quiroz¹⁶⁴, quien al plantear que se encontraba enfermo y consideraba que podía salir a curarse y cumplir, mientras tanto, con algunas

¹⁶⁴ José Manuel Martínez Quiroz, era oriundo de Valledupar, fue Estudiante de Derecho de la Universidad Nacional y abogado de la misma. Se desempeño durante muchos años como líder estudiantil. Fue activista del MRL, de donde pasó a hacer parte del primer comando urbano del ELN, en Bogotá. En septiembre de 1977, fué secuestrado, torturado y asesinado por agentes de los organismos de seguridad del Estado.

tareas en la ciudad, fue amarrado y juzgado por "desmoralización". Finalmente tuvo que asumir una sanción.

Existen algunos rasgos comunes en las dos asambleas que se desarrollaron durante este periodo que permiten en gran medida percibir el proceso de crisis que está viviendo la organización, y cuya manifestación más clara es la forma reiterativa de las actitudes y acciones que permanentemente se están enjuiciando y que no logran encontrar una transformación significativa.

Común a las dos asambleas es el hecho de que los enjuiciados fueron condenados a pena de muerte y esta se les conmutó por sanciones menores. Esta situación obedecía a que en el fondo, todos sabían que los análisis estaban hechos sobre bases supremamente subjetivas en las que los argumentos, más contundentes, constituían solo suposiciones. Pero igualmente, allí, se jugaba un aspecto ético (cristiano) que convocaba inconscientemente al arrepentimiento en la potencialización de una doble moral que deja entre los juzgados y quienes juzgan una carga de conciencia que resulta difícil sobrellevar.

La carencia del debate político argumentado, dio paso a la discusión de aspectos principalmente morales en los que el proyecto sucumbía, inexorablemente, en la definición de una línea política, que respondiera a una realidad histórica del país, de la que el ELN vivía muy lejos, inmerso en un discurso que podría servir para cualquier época.

En estas circunstancias, lo que definía el carácter revolucionario o no de un miembro de la organización estaba medido por su disposición, principalmente a la lucha militar y los logros que alcanzara en ella. Así, como en el caso de Fabio, no importaban los errores y las faltas morales que cometiera, si en desarrollo de sus tareas militares salía victorioso.

En general se aplicaron sanciones a todo tipo de "errores", desde los que se originaban en la cotidianidad misma de la lucha guerrillera (dormirse en la guardia), hasta aquellos que comprometían la vida personal y afectiva de los integrantes de la guerrilla. Nunca se analizaron a fondo y objetivamente las causas de los errores, ni de posibilidad alguna de formación para quienes los cometían, si no que, por el contrario, se inducía con actitudes arbitrarias a la desmoralización y la desertión, máxime cuando en las sanciones se daban preferencias hacia los responsables y sus allegados.

Muchos sacrificios inútiles de hombres inocentes se cometieron durante esta época para encubrir las deficiencias políticas de la organización y las arbitrariedades y comportamientos inmorales de algunos de sus dirigentes. Todo esto fue posible por que en medio de las dificultades la organización seguía creciendo y desarrollándose militarmente.

11. ALGUNOS ELEMENTOS DE REFLEXION PARA CONCLUIR ESTA SEGUNDA ETAPA

El periodo comprendido entre 1966 y 1973, Caracterizado como de auge militar y contradicciones internas, contiene una serie de acontecimientos y desarrollos organizativos que sería necesario puntualizar para hacerse a una valoración más objetiva de esta etapa de la historia del ELN, en los aspectos político-ideológicos, organizativos y militares.

11.1 ASPECTOS POLÍTICO - IDEOLÓGICOS.

La contradicción fundamental en el plano político sigue siendo la primacía de lo militar sobre lo político y el fortalecimiento de lo rural sobre lo urbano. Esto, apoyado desde una perspectiva de guerra revolucionaria que no logra desprenderse aún de la concepción foquista.

Sobre la base de lo anterior, durante estos años la organización logra crecer y fortalecer su aparato militar, pese a las contradicciones y a los conflictos internos, en un proceso que podría definirse como de crecimiento cuantitativo sin desarrollo cualitativo.

La historia del ELN se dirige en estos años, mas hacía su interior, hacía la solución de contradicciones políticas, las que se aplazan indefinidamente y a las que se les suele dar salidas militares, cuando lo que están demandando son salidas políticas, (transformaciones en la concepción de la lucha revolucionaria, en el contexto de una realidad histórica como la colombiana) y, al tratamiento de deficiencias militares que se ocultan, cuando son de los responsables de la organización y se sancionan ejemplarmente cuando están articuladas a conflictos políticos o provienen de la base guerrillera.

Al asumir rígidamente los principios que dieron origen al proyecto guerrillero sin profundizar en ellos en el contexto específico de la sociedad colombiana, de su cultura y de sus conflictos, se fue incurriendo en prácticas que lejos de fortalecer cualitativamente a la organización, preocupación de Víctor Medina Morón y Manuel Vásquez en distinta época y concepción, la fueron erosionando políticamente, en un proyecto cuyo cuerpo crecía pero cuya cabeza se hacía cada vez más pequeña y unilateral.

Esta situación, en la práctica, aleja al ELN del movimiento de masas y de los conflictos sociales y políticos de los sectores populares, en la medida en que la organización tiene serias limitaciones para consultar y explicar las condiciones del desarrollo económico y social del país, elemento esencial para el trabajo político y organizativo de masas.

Desde luego, en el aspecto político, la organización ha hecho sus planteamientos fundamentales en materia de estrategia, táctica, programa y

organización, que no por poco elaborados le impiden desarrollarse a un nivel y hasta un momento determinado; sin embargo, al estos no constituir un cuerpo homogéneo y coherente de planteamientos dan cabida a distintos enfoques e interpretaciones que se constituyen en la fuente esencial de los conflictos internos.

Las deficiencias en la formación ideológica y el marginamiento de aquellos que mayor capacidad tenían para aportar a ese respecto, dio cabida al mal trato de las contradicciones y al impulso de prácticas que terminaron convirtiéndose, en lenguaje guerrillero, en "gravísimas desviaciones": un arraigado "militarismo" que limitaba o reducía la lucha política a la lucha militar; un desarrollado "caudillismo", que terminó por depositar el mando en un solo responsable, que se comportaba como autoridad suprema y cuyas deficiencias eran minimizadas; un extremo "vanguardismo" que desconocía la importancia y el papel que jugaban otros actores sociales y políticos en el proceso de transformación propuesto y, una sobrevaloración del papel del "campesinado", el que se sigue ubicando como clase rectora del proceso revolucionario, entre otras deficiencias que en el lenguaje de la época se cuestionaban como, el foquismo, el autoritarismo, el seguidismo, el amiguismo, todas " desviaciones pequeño burguesas y contrarrevolucionarias".

Dadas las limitaciones existentes en la formación política e ideológica, maduró al interior del ELN una actitud en la que el único criterio de verdad que existía era la práctica inmediata, la que desbordaba en evidencias cualquier otra explicación; se descalificó la práctica racionalizada y la relación dialéctica entre la teoría y la práctica fundamento, supuestamente esencial, de la concepción ideológica que se abrazaba.

El ELN, hace una particular valoración de lo ideológico, de esta etapa de su proceso de desarrollo, ubicando la contradicción esencial en la lucha entre las posiciones obreras(proletarias) y las posiciones pequeño-burguesas las que, para ellos, a la postre resultaron triunfando y abriendo el camino para que se produjeran el conjunto de "desviaciones" y prácticas que caracterizaron el periodo:

"La hegemonía ideológica pequeño-burguesa, para ésta etapa Implicó el surgimiento de la desviación vanguardista, militarista y foquista para la guerra; el caudillismo y verticalismo en la dirección; el aparatismo en el plano organizativo y, en general, el asumir de una manera unilateral y rígida, los principios que habíamos enunciado al surgir y el no asumir su necesaria profundización y adopción práctica a la realidad cambiante".¹⁶⁵

Este enfoque, según los balances hechos por la organización, son los que dan origen a un tipo de práctica política interna en la que no se podía permitir

¹⁶⁵ "SIMACOTA". Periódico político interno del ELN. No. 12. Octubre de 1981. Pag. 94.

ninguna contradicción y en la que cualquier intento por cuestionar las definiciones y puntos de vista de la dirección eran considerados como provenientes de sectores desmoralizados y divisionistas. Bajo este criterio, durante esta etapa impero una serie de medidas disciplinarias verticales, como medio para resolver las contradicciones políticas.

El ELN reconoce haber nacido en un momento histórico particular en el que se buscaba generar acciones revolucionarias, sobre la base de unos enunciados básicos, que pudieran darle al proyecto identidad para diferenciarlo de las luchas guerrilleras anteriores (liberal-conservadora), de los enfoques de la izquierda reformista, y colocarlo a la vanguardia de la lucha armada revolucionaria, para lo cual " se necesitaba acciones prácticas y no tanto elaboraciones teóricas y profundos análisis".

Sin embargo, asegura el ELN, que la preparación teórica, el conocimiento de la realidad nacional, el reconocimiento de su propio desarrollo histórico, de la estructura de clases de la sociedad, del movimiento y la lucha de los obreros, campesinos y sectores populares, superficial y suficiente para iniciar, no podía bastar para etapas posteriores y que si bien, en un primer momento, la práctica era lo principal, debía ser la racionalización de esa práctica el fundamento esencial para la elevación del nivel político e ideológico de la militancia.

Esta situación fue durante esta segunda etapa difícil de superar, pues, la hegemonía de un solo enfoque convirtió en permanente los principios y fundamentos que debían irse transformando con el tiempo y con las circunstancias, lo que al no producirse redujo a la organización a un extremo artesanismo político, cuando no al mutismo y al inactivismo por ausencia de orientaciones políticas; en el camino de evitar el teoricismo se cayó en el prácticismo extremo.¹⁶⁶

Muchas de las prácticas que durante esta etapa se utilizaron para sortear las contradicciones internas, no encontraron oposición por que en su conjunto la organización había sacrificado la formación política de su militancia y había desplazado la misma a un segundo plano, dando prioridad a aquello que a la luz de todos los niveles se constituía en su mayor fortaleza política: el accionar militar.

Inevitablemente, la confrontación política, expresa básicamente el enfrentamiento entre los sectores intelectuales y dirigentes de la organización y se constituye en una disputa permanente por espacios de poder, representados en intereses y enfoques colectivos o en particulares y específicos intereses

¹⁶⁶ Idem, paginas 96-97.

individuales; en general la base guerrillera sufría de un profundo analfabetismo político que los dejaba al margen de cualquier discusión de fondo.¹⁶⁷

En gran medida lo que se está produciendo, en esta etapa, es una "guerra interna de cuadros", en la que el ELN sacrifica parte significativa de su patrimonio intelectual, bien por la vía de la ejecución militar de las contradicciones políticas, pero también, en el desarrollo de las actividades de la lucha armada. Esto, en las condiciones existentes y careciendo de una política permanente de formación de cuadros, se constituía en un componente fundamental de la situación de crisis que se avecinaba, pues, la organización fue acumulando un déficit creciente de cuadros, que en otras condiciones le habían permitido ayudar a sortear situaciones de crisis.

Guiado por la concepción del foco, la que se había ido haciendo insuficiente dadas las particulares condiciones de la realidad colombiana y el mismo desarrollo de la organización, el ELN no encuentra durante estos años una definición política que le permita articularse realmente al movimiento de masas, a su concientización, organización y movilización y entra en un profundo aislamiento que favorece las confrontaciones internas y alimentan el surgimiento de prácticas de autonegación y estancamiento. En la valoración crítica del periodo al referirse a este problema el ELN afirma:

“La organización - el foco - se esteriliza, se hace incapaz de crear las condiciones de su desarrollo y del desarrollo de la revolución: nace el foquismo.

El foquismo es el desarrollo obligado del foco cuando se resiste a desaparecer; es la desviación del foco cuando es incapaz de adaptarse a las condiciones que ha logrado crear; es su persistencia cuando él mismo ha creado las condiciones para su desaparición. El foco es nacimiento, desarrollo, impulso; el foquismo es persistencia, subdesarrollo, freno...”¹⁶⁸

La concepción del foco había jugado en la primera etapa un papel importante cuando se trataba de consolidar un grupo guerrillero capaz de sostenerse, generar simpatía y concientizar a la población en relación con la lucha armada revolucionaria; pero, en una segunda etapa cuando en alguna medida la población había entendido el llamado y era necesario entrar a organizar, orientar y desarrollar el trabajo con la población, la concepción del foco no tenía respuestas para esa necesidad y la organización no logra desprenderse de sus fundamentos, produciéndose un obligado divorcio entre la organización de "vanguardia" y los movimientos sociales.

¹⁶⁷ Esta situación de analfabetismo político fue una de las permanentes preocupaciones de Manuel Vásquez Castaño, quien para tratar de llenar ese vacío promovió la creación y circulación interna del periódico **SIMACOTA**, el que hasta su muerte en Anorí, había editado once números.

¹⁶⁸ Periódico **SIMACOTA**, pág. 103.

Esta situación se agravó en la medida que el país se transformaba aceleradamente y los centros de poder y decisión, y la concentración poblacional se trasladaba del campo a la ciudad, donde el modelo capitalista de desarrollo localizaba los principales centros industriales y a su interior los núcleos de trabajadores. Frente a este nuevo ordenamiento poblacional, social, económico y político, el ELN se quedó haciendo llamados estratégicos, al margen de la población global y esperando que la clase obrera llegara a la organización transformada por la simpatía que despertaban sus acciones, convertida como ellos mismos afirman en sus reflexiones críticas en una "vanguardia sin retaguardia".

11.2 ASPECTOS ORGANIZATIVOS

La situación política que atravesaba la organización se reflejaba ampliamente en las estructuras organizativas y el control de las mismas.

A una práctica política vanguardista se le hizo corresponder una organización aparatista. La carencia de una real vinculación con el movimiento social comenzó a suplirse con el montaje de un aparato militar mayor que cada día costaba más sostenerlo dada la separación real del movimiento de masas, el que en su comienzo había sido su principal fuente de apoyo. A esto había que adicionarle una dirección nacional centralizada en el campo que pretendía dirigir todo el accionar de la organización y que por lo tanto, no creó órganos colectivos de dirección intermedia, que permitieran, reproducir las orientaciones de la dirección central, dinamizar cada una de las partes de una organización que pese a sus conflictos internos seguía creciendo.

El principio de un mando único Político-militar centralizado y con sede en el campo, degeneró en el mando unipersonal respaldado por la actitud caudillista del primer responsable que pretendía dirigirlo todo, con la consecuencia natural de que cada día se fue quedando todo sin dirección y la organización se fue por el camino de la dispersión orgánica y política.

La carencia de cuadros de dirección altamente capacitados recargó el trabajo en los pocos existentes generando una práctica que se conoció al interior del ELN como el "toderismo", la que consistió en que los pocos cuadros o a aquellos que tenían mayor capacidad de trabajo se dedicaban simultáneamente a actividades tan diferentes como: dirección sindical, trabajo político clandestino, logística, accionar militar, elaboración y distribución de propaganda, educación, entre otras muchas actividades, que impidieron la cualificación permanente de la militancia en una bien articulada división técnica del trabajo y lo que generó fue una dinámica agotadora que redujo a cero el tiempo para su propia formación.

Como efecto inmediato de esta situación, simultáneamente, al interior del ELN se fue creando una mentalidad autosuficiente que impedía reconocer y corregir los errores y limitaba el ejercicio de la crítica y la autocrítica que tanto se defendía como fundamento de la organización.

Por otra parte, durante este periodo, en unas condiciones totalmente distintas a la de los primeros años de lucha guerrillera, el ELN siguió aferrado de una manera rígida al planteamiento de que "el campo es el escenario principal de la guerra", lo que llevo a trasladar, sin que ningún factor de fuerza mayor lo exigiera, la militancia que tenían ubicada al interior del movimiento de masas, al seno de la guerrilla donde no siempre lograron adaptarse, restándosele posibilidades a la organización, no solo de interactuar con los movimientos sociales, sino además, construir a su interior el proyecto revolucionario que pretendían desarrollar.

El crecimiento centralizado, de todas formas fue generando una dispersión orgánica, que se constituyó a la postre en su mejor acumulado, pues, cuando el modelo centralista se desplomó, los grupos dispersos se constituyeron en un importante recurso para la reconstrucción del proyecto como se vera mas adelante.

Por otra parte, durante este periodo, la unidad y la disciplina interna lograda en la primera etapa a base de fervor revolucionario y teniendo como fundamento un conjunto básico de principios, se pretendió mantener sin desarrollo político y recurriendo a una disciplina militar que se colocaba por encima del nivel de desarrollo de la conciencia política, llegando al extremo de la imposición autoritaria y vertical. Esto generó los conflictos que dieron origen a fusilamientos, deserciones y al fortalecimiento de la vía militar.

11.3 ASPECTOS MILITARES

En el aspecto militar durante los años que preceden la operación Anorí, se desarrollan varias acciones en el campo, que se constituyen en victorias militares para la organización con sus correspondientes repercusiones políticas, incremento de simpatía (principalmente en las áreas de operación), desarrollo cuantitativo e infraestructural.

Esto no implica que no se produjeran grandes reveses como se pudo ver en el desarrollo de esta parte del trabajo de investigación: La muerte de un numero importante de dirigentes y militantes de la organización por la vía de la confrontación directa con el ejercito en el desarrollo de la guerra, o, por la vía del fusilamiento interno como consecuencia de las contradicciones existentes, al igual que la caída de las redes urbanas en 1968 y sobre todo en 1972, lo que constituyó un duro golpe para el ELN y el punto de partida para una época de derrotas militares y profunda crisis política, así lo evidencian.

Pese a todo lo anterior, en medios de sus dificultades internas, sin poder encontrar una definición política que responda más a las condiciones de la época, el ELN sigue desarrollando su lucha político-militar, sobre la base del sacrificio y la entrega sin límites, a una causa que está por definirse.

TERCERA PARTE

LA OPERACION ANORI EL ELN. HERIDO DE MUERTE

He querido tomar como capítulo aparte el desarrollo de la operación Anorí, porque en mi concepto constituye uno de los eventos que más profundamente marcó el desenvolvimiento del ELN., en los años siguientes y constituyó su más importante escuela de formación en las prácticas de guerra. Anorí representa, por decirlo de alguna manera, el fin de una época de romanticismo revolucionario y el inicio de una etapa en que el ELN se constituye en una verdadera máquina de guerra.

En este capítulo, en lo fundamental se parte de la situación de la organización en los momentos que anteceden el desarrollo de los operativos militares por parte del ejército; se hace una valoración del nivel que han alcanzado las estrategias de lucha contrainsurgente en el país; se describen las características de la zona y el desarrollo y resultado de las operaciones militares, para terminar haciendo un balance de la situación del ELN al terminar los mismos.

La base documental y la información que se toma en consideración para esta lectura de la operación Anorí descansa, sobre los documentos internos y las entrevistas realizadas a la dirigencia del ELN, sosteniendo el espíritu que guía esta investigación, que no es otro que guiar un proceso en el que objeto de estudio se reconstruye desde su propio imaginario.

1. ANTECEDENTES DE LA OPERACION ANORI

1.1. CONTEXTO EN EL QUE SE DESARROLLA LA LUCHA DEL ELN.

El ELN había surgido en el desarrollo de la administración del presidente Guillermo León Valencia, cuya particularidad había sido la de impulsar una estrategia de pacificación en el contexto de los enunciados de la seguridad nacional con el propósito fundamental de darle estabilidad política al país y superar la profunda crisis económica que se vivía en el momento.

En el marco de los conflictos Este-oeste, Valencia desarrolló su lucha contra la violencia armada, como una confrontación contra el avance del comunismo y la consolidación y defensa de la democracia liberal. En este sentido su principal preocupación fue contar con los instrumentos legales que le permitieran fortalecer la capacidad represiva del Estado de tal manera que se pudiese dar un tratamiento punitivo a los delitos políticos, modernizar las fuerzas armadas y

colocar a su disposición los recursos suficientes para su fortalecimiento logístico. La finalidad central de la política de orden público era la de fortalecer el aparato militar como recurso del poder político.¹⁶⁹

La dificultad económica existente manifiesta en una incontrolable crisis cambiaria, el descenso de las reservas internacionales y un déficit fiscal creciente que imposibilitaba la inversión pública y el cumplimiento de las obligaciones del Estado en el orden laboral, fueron generando una situación social de mayor empobrecimiento de las nuevas masas urbanas que ocupaban las ciudades como producto de la migración que se estaba produciendo. El desempleo y la inflación desataron una constante movilización social que expresaba el descontento popular y se manifestaba en continuos problemas de orden público. Organizaciones sindicales, populares y estudiantiles, al igual que un desarticulado pero beligerante movimiento campesino generaron una dinámica de confrontación social que fue permanentemente reprimida por el aparato militar como principal soporte de administración Valencia.

Más allá de la situación social y económica la que referenciamos como de crisis y permanente conflicto, interesa a este parte del trabajo, señalar la transformación del papel de las fuerzas armadas en el manejo de los conflictos internos. Durante la administración del Presidente Guillermo León Valencia, en el contexto de su proyecto político, las fuerzas armadas dejan de tener como objetivo fundamental la defensa de la soberanía nacional contra una posible agresión exterior y asumen como responsabilidad la lucha contra el "enemigo interno" el que identifican con el comunismo. Es en el marco de esta concepción que el general Ruiz Novoa se convierte en orientador e impulsor de las campañas cívico-militares orientadas a contrarrestar las acciones de la guerrilla en los planos ideológico y militar. La estrategia utilizada para desarrollar este nuevo enfoque se concretó en lo que se conoce como el "Plan Lazo", un plan de lucha contrainsurgente dirigida a debilitar y acabar con la influencia del comunismo y sus agentes internacionales al interior del país, en momentos en que la lucha armada redefinía su propuesta política y aparecían nuevos grupos que colocaban en el centro de su actividad la transformación revolucionaria de la sociedad y la toma del poder político.

Sin haberse transformado substancialmente la situación política, social y económica del país, el presidente Valencia entrega el poder al electo presidente Carlos Lleras Restrepo, quien asume como tarea de gobierno transformar la estructura político-institucional, fortalecer el poder ejecutivo recuperando el principio de autoridad perdido en la administración anterior y aumentar el nivel de intervención del Estado en los asuntos económicos de la nación.

Conforme a esta propuesta el presidente Carlos Lleras Restrepo impulsa la reforma constitucional de 1968, define su política económica y sus relaciones

¹⁶⁹ A este respecto puede verse el trabajo de Gabriel Silva Luján: "Lleras Camargo y Valencia: entre el reformismo y la represión." *NHC*. Editorial Planeta. Pgs. 211-235.

con los organismos financieros internacionales e inicia un proceso de ordenamiento social y económico que compromete un conjunto de reformas que buscan esencialmente el encauzamiento del descontento popular, hacia programas específicos de desarrollo.

Para el presidente Lleras, la violencia debía ser atacada integralmente, pues en su concepto la paz convocaba mayores esfuerzos que los predominantemente militares; no obstante, estos, dadas las limitaciones existentes en el impulso de las políticas de bienestar social, seguían constituyendo un soporte fundamental de la seguridad del Estado.

Un importante desarrollo tuvo la organización campesina durante la administración Lleras Restrepo, al crearse la Asociación Nacional de Usuarios Campesino (ANUC), que si bien nace por iniciativa y bajo la tutela gubernamental, con el tiempo se convierte en dinamizadora de la luchas campesinas, defensora de los intereses de los trabajadores del campo y soporte importante del desarrollo de la lucha armada en el país.

Si bien a la administración Lleras le había correspondido una etapa de transición de un país predominantemente rural a un país crecientemente urbano, a la administración del presidente Misael Pastrana Borrero le correspondió afrontar los problemas de ese proceso de urbanización, en el que su principal opositor, y supuesto triunfador de las elecciones, el General Gustavo Rojas Pinilla y su movimiento de Alianza Nacional Popular (ANAPO), contaban con un importante soporte electoral. En esta medida, el proyecto político del Presidente Pastrana, estuvo enfocado en lo fundamental hacia el desarrollo de las ciudades, sin dejar de lado, desde luego, las problemáticas rurales de las que se nutría la lucha armada.

Durante las administraciones Valencia, Lleras y Pastrana, el movimiento social desarrolló una dinámica de confrontación permanente con el Estado y los gremios, fortaleciendo sus niveles de independencia institucional, aumentando su autonomía y capacidad de organización y movilización. En esos doce años del Frente Nacional, se desarrolló un importante movimiento campesino de lucha por la tierra, se fortalecieron las organizaciones sindicales independientes y se libraron decenas de movilizaciones y protestas estudiantiles, en el lenguaje de la época, "antioligárquicas y antiimperialistas". Igualmente, fue durante este período que se redefinió la violencia política interna asumiendo ésta un carácter revolucionario en el que se inscriben los nuevos grupos armados.

Dadas las particularidades que comienza a asumir el conflicto social interno, las que comprometen el problema del orden público, persiste durante este periodo la figura del "Estado de Sitio" y el papel predominantemente contrainsurgente de las fuerzas armadas.

1.2 LA SITUACIÓN DEL ELN, ANTES DE ANORÍ

Quisiera puntualizar en esta parte algunos de las valoraciones que se hacen al respecto de la situación del ELN en el momento de iniciarse los operativos de Anorí, con el objeto de sistematizar un poco lo dicho en el capítulo anterior, de tal forma que esto sirva de punto de partida para la reflexión que nos proponemos:

- En medio de una crisis política profunda que se ha ido aplazando indefinidamente, el ELN se ha fortalecido militarmente, principalmente en las estructuras rurales las que siguen operando con algún nivel de efectividad militar, en las regiones en que se desarrollan.
- Las victorias militares que tiene la organización sobre el ejército nacional, en las valoraciones que hace el ELN sobre las mismas, tienen importantes repercusiones políticas, que incrementan la simpatía de la población hacia la organización y la lucha armada.
- Los aciertos en la conducción militar de la organización se extienden hasta las tomas de las poblaciones de San Pablo, Remedios, Santa Isabel y Otú en 1972; a partir de ese momento, comienzan a producirse los reveses militares.
- Las acciones militares le permitieron a la organización contar con suficientes recursos, logísticos y económicos (en esa época el ELN llegó a contar con treinta y cinco millones de pesos y una soporte de infraestructura suficiente para el sostenimiento del proyecto en el estado de desarrollo en que se encontraba).
- No obstante, el haber recibido duros golpes de parte del ejército, la muerte de Camilo entre ellos, el más fuerte revés militar lo constituyó la caída del morral de Fabio, pues en él se encontró información que permitió prácticamente la desarticulación de las redes urbanas y la detención de más de doscientos miembros de la organización.
- La mayor debilidad y limitación existente, para ese momento, fue el escaso desarrollo político de los integrantes de la organización y del trabajo político y de nucleación con la población.¹⁷⁰

¹⁷⁰ Pese a la edición permanente del periódico INSURRECCION, el que se utilizaba para informar, educar y dar partes de guerra, éste no podía desarrollar el trabajo político que debía adelantar la militancia en medio de sus propias carencias de formación teóricas. Con el fin de superar esta limitación Manuel Vásquez Castaño impulsa la creación y el desarrollo del periódico SIMACOTA como un órgano de formación y discusión política interna. Al momento de darse los operativos de Anorí, se habían puesto en circulación 38 periódicos del INSURRECCION y 11 periódicos SIMACOTA.

En general, hasta comienzos de 1973, el ELN se sostenía en una dinámica que le permitía sobrevivir y crecer a un ritmo determinado de desarrollo, en una atmósfera de aciertos y desaciertos militares, y con un proyecto político que se agotaba en medio de las transformaciones que se producían en el país.

1.3 MOVIMIENTO Y DINÁMICA INTERNA DE LOS GRUPOS A LAS PUERTAS DE LOS OPERATIVOS DE ANORÍ.¹⁷¹

Durante el año y medio que precedió a la ofensiva final de los operativos militares en Anorí, el ELN se desarrolló en una dinámica de expansión y trabajo político en nuevas áreas, hasta entonces no exploradas por la organización, particularmente en los territorios de Bolívar, Antioquia y Santander.

En febrero de 1972, se habían ubicado por la región de Remedios los grupos de Ricardo Lara y los Hermanos Manuel y Antonio Vásquez. Ricardo Lara inicia con su grupo una travesía hacia el sur de Bolívar con el objeto de encontrarse con Fabio. Los Hermanos Vásquez se quedan a realizar el trabajo de colonización armada de la región para lo cual dividen el grupo en cuatro comisiones o subgrupos: Uno a cargo de Manuel (Jerónimo), otro a cargo de Antonio (Emiliano), el tercero a cargo de "Noé" y el último cuya principal función consistía en adelantar tareas de tipo militar quedó bajo la responsabilidad de "Rene".

Los tres primeros grupos dedicaron hasta junio de 1972, a conocer y reconocer el territorio, a hablar con la población y adelantar el trabajo político de nucleación e incorporación. El último grupo realizó acciones de tipo militar, entre las que se cuenta el asalto a una volqueta en Yalí, que movilizaba efectivos militares. A mediados de junio los grupos se vuelven a encontrar para evaluar el trabajo realizado. Para ese momento se han producido un número significativo de incorporaciones que en alguna medida obliga a utilizar un espacio de tiempo importante para su formación. Se dispone de los meses de Junio, Julio y parte de Agosto para su capacitación político-militar y para trazar nuevas tareas.

En el mes de septiembre, el grupo de los hermanos Vásquez se reencuentra con parte del grupo de Ricardo Lara; trazan un plan de trabajo y subdividen nuevamente el grupo con el objeto de cubrir una mayor área, desarrollando en ella trabajo político y actividad militar. Se trataba básicamente de consolidar el trabajo realizado en los meses anteriores, conocer en mejor forma la zona, no sólo en los aspectos topográficos, sino, fundamentalmente, en los aspectos social y político.

La particularidad de esta etapa de la vida del ELN es que, si bien no se logró consolidar el trabajo político con la población, lo que repercutiría profundamente

¹⁷¹ Para la reconstrucción de los acontecimientos históricos de este periodo he tomado en consideración las entrevistas realizadas a los dirigentes del ELN, al igual que la documentación que constituye su memoria histórica. En este sentido existen una gran cantidad de detalles que me permito presentar por el valor analítico e histórico de los mismos en la medida que contribuyen a la argumentación documental de este trabajo.

en los acontecimientos posteriores, la guerrilla sí se reprodujo como estructura militar hasta casi doblarse en número.

En general en este periodo el ELN pudo observar que la zona era muy amplia y comprometía para su trabajo grandes esfuerzos; fue definiendo la estratificación social de la población y, en particular, su cultura tradicionalista y sus inclinaciones políticas conservadoras.

Para enero de 1973, el grupo inicial se subdividió en dos grupos con el objeto de desplazarse por zonas vecinas a las ya trabajadas. El primero de ellos bajo la dirección de Manuel Vásquez, se ubicó en terrenos de Amalfi y comenzó a trabajar con la población; el segundo grupo se subdividió en tres comisiones que debían realizar actividades político-organizativas, reconocer la zona e incorporar sobre la marcha nuevos militantes. Para marzo, la guerrilla se encontraba cerca de la carretera que une Segovia y Zaragoza. El primero de los tres grupos viaja por la margen izquierda del río Pocuné, llegan al río Caná y cerca de la desembocadura cruzan el río Porce, ya en territorios de Anorí, para posteriormente, Porce arriba, llegar hasta el sitio el Astillero, donde cruzan el puente hacia la margen derecha en territorios de Amalfi.

El segundo grupo que se había separado del anterior entre " El Encantado" y la "Fragua", continúa hacia el río Mata, lo cruza, llega al río Tinata, para marchar luego sobre el Porce, atravesar el río y encontrarse con el primer grupo en el mes de abril.

El tercer grupo, al mando de Antonio Vásquez, intenta apoyar una serie de acciones que pretendía realizar la guerrilla en la zona. No obstante, la imposibilidad material de hacerlo lo obliga a desplazarse por la margen izquierda del Río Porce, en donde se logra comunicar con el grupo de Manuel Vásquez que se encuentra localizado en las cercanías de Salazar de Amalfi. El grupo de Antonio Vásquez, viaja hacia el Porce con la intención de unirse con el grupo que comanda Manuel y reunidos los dos grupos tomarse Anorí, es finales del mes de mayo de 1973.

En Junio, reunidos los dos grupos, evalúan las dificultades existentes para tomarse Anorí y se decide la constitución de un grupo de treinta guerrilleros para la realización de un operativo militar y de finanzas. Se produce entonces la toma de Salazar (Amalfi). Esta acción generara una serie de patrullajes y operativos militares del ejército, que se constituyen en la antesala de los operativos de Anorí.

A finales de Junio, comienzos de Julio, los grupos se encontraban distribuidos en los territorios de Amalfi, Anorí y Segovia: Manuel Vásquez con su grupo se había ubicado en la quebrada "La Gómez", cerca al río Porce (Amalfi); Antonio va rumbo a Segovia, con un pequeño grupo, con la tarea de entrar en contacto con la ciudad y buscar comunicación con Fabio, del que no se sabía nada desde

hacia varios meses; El grupo de Noe, se encuentra localizado en el Carmen, territorios de Anorí.

A mediados de Julio, en la quebrada "La Gómez", se logra reunir gran parte de la gente de los grupos que andaban con los hermanos Vásquez, allí se hace una evaluación general de la situación de la guerrilla que está colonizando el territorio antioqueño y el estado de seguridad de la Zona.¹⁷² Para ese momento el Ejército ha comenzado a hacer exploraciones hacia el río Nechí y ha intensificado el trabajo de inteligencia e investigación con los campesinos sobre la presencia guerrillera en el área. En la reunión se hace una valoración del estado de la fuerza y de la necesidad que tiene la misma de crecer para poder asumir tareas militares de mayor contundencia.

En agosto, a las puertas de los operativos militares del ejército contra los grupos de los hermanos Vásquez, la guerrilla hace la siguiente valoración sobre su situación:

"La dirección era integrada por Manuel y Antonio Vásquez, Noé y Braulio. En general podemos resumir la situación así: Una tercera parte del grupo eran combatientes antiguos, el resto de la gente era relativamente nueva y unos muy nuevos; hay una buena armonía interna, acato y respeto por la dirección del grupo; no obstante, hay un grupo pequeño de compañeros cuya moral esta por el suelo. Se fusilo a Olmedo y Vicente por robo de bienes de la guerrilla y sus actividades contrarrevolucionarias durante un año. Durante este período, estudiamos y hacemos mantenimiento al armamento; recibimos información del grupo que iba de regreso, una de las razones de este desplazamiento era la búsqueda de combatientes en Remedios, Segovia, Santa Isabel, Tigre, Yalí y Maceo. Según lo planteado por Manuel era necesario reunir 250 combatientes para construir lo que él llamaba un "batallón de guerrilleros" para realizar tareas que hasta ahora no habíamos podido ejecutar debido al número de compañeros. La dirección comenzó a planificar las actividades a realizar en los meses siguientes. Esta era la situación cuando comenzaron a meter patrullajes en esta región de Anorí. Habíamos en ese momento más de 100 hombres".¹⁷³

2. LOS OPERATIVOS MILITARES DE ANORI EN EL CONTEXTO DE LA LUCHA CONTRAINSURGENTE LATINOAMERICANA.

¹⁷² Se hace referencia a los grupos que están a cargo de Manuel y Antonio, que son sobre los que se descarga los operativos de Anorí, los otros grupos a cargo de Fabio Vásquez, José Solano Sepúlveda y Ricardo Lara (en proceso de separación), se encuentran ubicados en los departamentos de Santander y Bolívar.

¹⁷³ Tomando del documento: " *Anorí: una lección Histórica*". AH-ELN.

Las valoraciones hechas sobre el comportamiento de las fuerzas armadas en el desarrollo de los conflictos internos determinan una profunda conservatización de las mismas y su acogimiento a las estrategias de defensa continental planteadas por las conferencias internacionales de los ejércitos americanos, coordinadas y monitoreadas por los organismos de inteligencia y las fuerzas armadas norteamericanas.

Para la época, el desarrollo de la "Novena Conferencia de Ejércitos Americanos", realizada en Septiembre de 1969, en el "Centro John F. Kennedy de Asistencia Militar", ubicado en Fort Bragg, Carolina del Norte y, la Décima Conferencia realizada en Bogotá en 1970, van definiendo una línea de comportamiento de los Ejércitos Latinoamericanos cada vez más articulada a la "doctrina de la seguridad nacional", en la que se busca imponer un sistema altamente represivo para combatir la inconformidad popular y particularmente, el denominado fantasma del "enemigo interior".

El aumento de la inconformidad popular frente al creciente empobrecimiento de la población, fue generando una dinámica de confrontación social, durante la administración Pastrana, de la que se hicieron partícipes los sectores trabajadores y campesinos; las capas medias; los estudiantes, maestros e intelectuales, que sentían de alguna manera la situación de crisis social, política y económica que atravesaba el país. A ese movimiento social de protesta se le respondió con la aplicación de los fundamentos de la "doctrina de la Seguridad Nacional", en la línea de los generales brasileños y uruguayos, mediante la persecución rigurosa, el encarcelamiento, la tortura y la ejecución extrajudicial de los dirigentes y la población inconforme en general.

La táctica del cerco de aniquilamiento será la estrategia para sofocar el movimiento guerrillero, que durante estos años desarrolló una gran actividad.

Colombia llega a la undécima conferencia de Ejércitos en Santiago de Chile, preparada por la "Junta Interamericana de Defensa", en 1971, a compartir, con los demás ejércitos, su experiencia de lucha contra guerrillera. Allí, se solicita a los gobiernos asistentes ser más férreos y contundentes en los mecanismos de represión para salvaguardar la democracia y derrotar la infiltración y el avance comunista. La orientación es contundente: reprimir la inconformidad popular y el movimiento social, cercar y aniquilar al movimiento insurgente.

3. LOS OPERATIVOS DE ANORÍ VISTOS POR LOS OJOS DEL ELN.¹⁷⁴

¹⁷⁴ Para la argumentación de este fragmento del trabajo he tomado en consideración las valoraciones que el ELN hace sobre los operativos de Anorí, consignados en distintos documentos de su memoria Histórica. Igualmente, las entrevistas realizadas a Manuel Pérez Martínez y Nicolás Rodríguez Bautista, Comandantes Político y Militar respectivamente. Desde luego que la organización pondera desde su particular apreciación los hechos, magnificando o minimizando los mismos, en el contexto de sus propias representaciones de los acontecimientos y sobre la base del peso que estos tienen para la construcción de su propia historia.

A mediados de Septiembre de 1973, después de realizadas las tareas de inteligencia e investigación con la población campesina del área del noreste antioqueño, el Ejército Nacional da inicio a la operación militar, concebida por el ELN como la más grande emprendida por las fuerzas armadas colombianas, contra el movimiento insurgente, en toda la historia nacional. Esta operación conocida con el nombre de ANORI, según el grupo insurgente, movilizó 33.000 efectivos con el fin de controlar la población de 20 municipios, localizar, cercar y destruir una de las columnas guerrilleras del ELN.¹⁷⁵

Las implicaciones políticas y económicas que tiene la guerrilla en la zona del noreste antioqueño llevó a los gremios y a sectores de la población a exigirle al gobierno nacional una presencia enérgica de sus fuerzas armadas con el objeto de no permitir el asentamiento y permanencia de la guerrilla en la región¹⁷⁶. Las labores de inteligencia adelantadas por el ejército con la población campesina, cuyos afectos al proyecto guerrillero estaban mediados por sus tradiciones políticas y culturales, permitió detectar la presencia de la columna de los hermanos Vásquez, e iniciar el proceso de movilización de tropa y el cercamiento del área. La siguiente es la versión del ELN al respecto de los preparativos de la operación:

"...La Gobernación de Antioquia establece conversaciones con la alta oficialidad del ejército, la armada, con los directores de la policía y del DAS, quienes a su vez piden asesoría política norteamericana. Estos asesores se desplazan a la zona y empiezan el estudio de la operación, con la más absoluta colaboración del ejército nacional. Analizaron la trayectoria y el caudal de los ríos, las épocas de verano e invierno; delimitaron lo que sería la zona de operaciones, cuantificaron la necesidad de efectivos para la operación, determinaron la logística y las vías de acceso de la tropa y diseñaron el plan a seguir en toda la operación...

En la versión que da el ELN, sobre este aspecto, no solo realza la participación de asesores norteamericanos en el estudio y diseño de los operativos, sino, que además, compromete en ellos casi a la totalidad de las fuerzas armadas existentes en el centro, oriente y norte del país.

"Prepararon y participaron a distinto nivel en las operaciones las siguientes unidades de combate del Ejército Nacional: el batallón de

¹⁷⁵ El ELN afirma que la operación Anorí, se constituyó en la de mayor envergadura en la historia de Colombia, porque superó en concentración de hombres armados al "Plan LAZO" desarrollado en Marquetalia en 1964, en la que se comprometieron 18.000 efectivos o a las recientes operaciones militares en el Caquetá y Magdalena Medio, en las que se han llegado a movilizar 16.000 y 12.000 efectivos respectivamente.

¹⁷⁶ Políticamente la zona ha sido tradicionalmente muy conservadora y de un elevado fervor religiosos, lo que hacía de ella una región poco permeable a las ideas revolucionarias.

Inteligencia y Contra-inteligencia (Binci), los batallones de infantería Colombia y Rifles, dependiente de la Brigada de Institutos Militares (BIM), con sede en Bogotá; Los batallones de infantería Voltígeros, Córdoba, Girardot, Ayacucho y Bombona, pertenecientes a la IV brigada con sede en Medellín; El batallón de infantería Vencedores, perteneciente a la VIII Brigada, con sede en Armenia; el Batallón de infantería Pichincha, de la III Brigada con sede en Cali; Lo batallones de infantería Ricaurte y Bogotá, dependientes de la V brigada con sede en Bucaramanga; El Comando Operativo del Magdalena medio; el batallón de infantería Rook, dependiente de la VI brigada con sede en Ibagué. Por parte de la Armada Nacional, participaron el Batallón de Infantería de Marina y la unidad de transporte fluvial que opera a lo largo del río Nechí. La Fuerza Aérea puso a disposición el Comando Aéreo número dos, equipado con aviones de reconocimiento y transporte U6A, C47, DC-3, el Batallón de aéreo-transportado General Serviez, y 16 helicópteros Iragois. La policía nacional movilizó gran parte de los efectivos de las divisiones Antioquia, Santander, Bolívar, Córdoba, Magdalena y Cesar, el batallón de granaderos acantonado en Casabe y unos 200 efectivos del F-2. El Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), participó con sus efectivos de Antioquia, Córdoba, Santander y Cesar. En total 33.000 hombres entrenados que controlarían la población y sus movimientos entre los 20 municipios y corregimientos que abarcaba la operación en un gigantesco polígono de unos 40 mil kilómetros cuadrados de área y que tenían la misión de exterminar la columna de 100 hombres del ELN, que operaba allí."¹⁷⁷

Es posible que la fuerza militar desplegada por parte de las Fuerzas Armadas de Colombia, no haya sido de la magnitud que lo presenta el ELN, o por lo menos, que en el combate el contingente de recursos humanos haya sido menor; no obstante, plantearse una acción de involucramiento militar de una área del tamaño en que se desarrolló la operación Anorí, demanda indudablemente de un esfuerzo compartido de muchas unidades de combate y de la movilización de grandes recursos humanos y logísticos, para operar y controlar en el área con las características geomorfológicas y sociales de esa región.¹⁷⁸

¹⁷⁷ Memoria Histórica documental del ELN. " Estado del Ejército y la Contra-guerrilla en la Operación Anorí". Pag 36.

¹⁷⁸ La región que cubre los operativos y en la cual está ubicado el actual municipio de Anorí, en 1973, era una zona de colonización, con una fuerte tradición minera en oro, y una actividad ganadera y agrícola menor. Sus principales productos eran el Café y la Caña de Azúcar, con una gran presencia de campesinos pobres y medios y pocos campesinos ricos. El comportamiento de Colonos y Mineros le da a la región un alto nivel de inestabilidad poblacional, pues estos suelen tener poco arraigo al lugar del cual cambian permanentemente de sitio. Geográficamente, la zona es atravesada por dos ríos mayores, el Porce y el Nechí que por lo corrientosos, no son fácil de cruzar. Entre ellos se encuentra el río Anorí. Los tres ríos confluyen en la parte norte, cuya particularidad es la de ser bastante selvática, totalmente distinta a la parte de arriba de los ríos, cerca a Anorí, que es abierta y descubierta, lo que se constituye en un obstáculo mayor para la seguridad de una guerrilla, acostumbrada a enmotañarse.

3. EL DESARROLLO DE LA OPERACION ANORI Y LA DINAMICA INTERNA DE LA COLUMNA GUERRILLERA DE LOS VASQUEZ CASTAÑO.

Una vez ubicada la columna guerrillera dentro de la zona, se inicia la movilización rápida de las tropas utilizando la carretera que une a Medellín con Yarumal; el Ferrocarril de Medellín - Puerto Berrio; el Transporte fluvial del río Nechí y, el transporte aéreo haciendo uso del aeropuerto de Amalfi y de helipuertos construidos en Anorí, Zaragoza, Campamento, Támara y Tamí.

Localizada la tropa en la zona se inicia el censo y control de la población en los municipios de Anorí, Amalfi, La Ceja, El Tigre, Santa Isabel, Otú, Remedios, Segovia, Zaragoza, Tamí, Támara, Cedeño y Pato. Se establece un estricto control sobre todas y cada una de las pertenencias de los campesinos (vestuario, herramientas, drogas, animales domésticos, cultivos...); se confiscan las armas de cacería y se detiene un gran número de sospechosos de auxiliar a la guerrilla.

Durante este período se implementaron prácticas de control que lesionaron profundamente derechos e intereses de la población y crearon un estado de resentimiento de la misma con las fuerzas militares y el gobierno: el racionamiento en la compra de alimentos según los topes establecidos por el ejército para cada familia; la entrega de las herramientas sustituidas por deterioro; el control extremo en la tenencia y utilización de droga y medicamentos; el establecimiento de salvo conductos para poderse trasladar de un lugar a otro, hicieron que el concepto del cerco de aniquilamiento se extendiera a la población civil, para la cual la situación se hizo cada vez más difícil.

Las prácticas de represión se descargaron sobre una población que quedó atrapada en la mitad de un conflicto que le era en gran medida ajeno a su propia dinámica de desarrollo social, económico y cultural, la que distaba mucho de estar en guerra. A decenas de pobladores de las veredas se les sometió a interrogatorios extenuantes, a torturas y a confinamientos en campos de reclusión, donde fueron detenidos por tiempo indeterminado sin importar la edad, el sexo o el estado de salud.

Cuando la más leve sospecha de colaboración con la guerrilla aparecía sobre algún poblador, se descargaba sobre él toda la barbarie represiva de la institución castrense manifiesta, no sólo en intensos interrogatorios y permanente intimidación y tortura, sino en su ejecución física y la utilización de su cuerpo para escarmiento de la población; en muchas ocasiones humildes

campesinos fueron arrojados desde los helicópteros o fueron despedazados contra las copas de los árboles colgados de una pierna.¹⁷⁹

La campaña de propaganda que acompañó la operación se desarrolló a través de volantes en donde aparecen las fotografías de algunos dirigentes guerrilleros, entre ellos la de Fabio Vásquez, por quien se llegó a ofrecer un millón de pesos en la época de la muerte de Camilo Torres. No obstante, tal vez lo más relevante de esta campaña es hacer aparecer, antes los medios de comunicación, como grandes victorias del ejército, el asesinato de campesinos a quienes se les presentaba como guerrilleros, y el de ocultar ante la población sus propias bajas:

“En ningún medio de comunicación apareció el asesinato de 34 campesinos, las 6342 detenciones de pobladores de la región y su confinamiento a campos de concentración. Se ocultó y se acomodó la información, de la rebelión de oficiales y suboficiales en Antioquia, que el Coronel Riveros Abella, calificó como "problemas normales de la institución armada", cuando en realidad su rebeldía surgió porque se oponían a las prácticas que se estaba utilizando con la población en el desarrollo de los operativos. Fue común la práctica de hacer aparecer a los soldados desertores en la zona de operaciones como comandantes guerrilleros y a los guerrilleros capturados y sometidos a tortura como mártires arrepentidos que invitaban a sus compañeros a entregarse al ejército. La más absoluta desinformación, acompañó las prácticas publicitarias y propagandísticas del gobierno y las fuerzas armadas durante la operación.”¹⁸⁰

4.1 LA VIDA EN EL INTERIOR DE LA COLUMNA GUERRILLERA DE LOS HERMANOS VÁSQUEZ, DURANTE LA OPERACIÓN ANORÍ.

Durante el mes de agosto de 1973, la columna guerrillera comenzó a detectar los patrullajes del ejército en la zona. La dirección del grupo se reunió, evaluó la situación y planeó el trabajo a seguir inmediatamente. Aún no se sabía de la magnitud del operativo que se les venía encima, aunque sí se sentía preocupación por el crecimiento de las actividades de patrullaje del ejército en una región que se suponía menos congestionada de fuerza militar.

Manuel Vásquez trazó el plan a seguir para los desplazamientos del grupo y los enfrentamientos con el ejército, Subdividió el grueso de la columna guerrillera en tres grupos o comisiones:

¹⁷⁹ AH- ELN. Fuente documental. pg 37.

¹⁸⁰ AH-ELN Fuente documental sobre Anorí. Pg.37.

Un primer grupo de 10 hombres, bajo la responsabilidad de "Alonso"¹⁸¹, procuraría entrar en confrontación con el ejército en la zona del río Anorí hacia el Porce, con el compromiso de que a los veinte días alcanzaría los otros dos grupos, siguiendo la misma ruta que estos iban a recorrer y a través de los enlaces que se le fuera dejando. La idea era distraer el ejército para permitirle al grueso del grupo salir a encontrarse con Fabio.

Un grupo de 13 Hombres conducido por Manuel Vásquez, en el que también Marcharía " Noé", se dirigiría hacia el occidente, con la intención de salir a Puerto Valdivia, donde debía organizarse la toma de ese pueblo y luego de hacerlo, situarse al otro lado de la carretera.

El tercer grupo de 51 hombres, tenía como primer responsable a Antonio Vásquez, era el grupo más pesado para desplazarse por su tamaño. Esa columna debía seguir la misma ruta del segundo, pero en forma más lenta, utilizando como guía los enlaces que iba dejando en el camino Manuel. La idea era que fueran desarrollando trabajo político o al menos influenciando el área y aprovisionándose.

El plan propuesto por Manuel y aprobado por la dirección de la columna guerrillera, tomó en consideración las experiencias tenidas anteriormente en otras zonas, en las que el conocimiento de las mismas era relativamente escaso: transitarlas manteniendo la clandestinidad y apoyándose en los pocos campesinos que cumplían con la tarea de aprovisionar a la guerrilla.¹⁸² Hacerlo en pequeños grupos y, tener en cuenta las opiniones de los campesinos de Amalfi, que habían puesto de presente a la guerrilla la poca receptividad política de los campesinos de Anorí en relación con el proyecto de lucha armada revolucionaria.

El plan comienza a desarrollarse el 8 de agosto. En el lugar en que se encontraban reunidos se queda el grupo de " Alonso ", mientras los grupos de Manuel y Antonio Vásquez empiezan a desplazarse marchando juntos hasta atravesar el río Anorí y encontrar en el camino que sigue el río hacia El Charcón, un aprovisionamiento que les permite llenar suficientemente todas las mochilas. El 11 de agosto, conforme a lo planeado, el grupo de Manuel se desprende y marcha adelante. Tres días después el grupo de Antonio se entera que de la comisión que iba marchando adelante, a cargo de Manuel, "Arnoldo", Incorporado hacía pocos días en el río Tinita, se deserta a hora y media de

¹⁸¹ La documentación existente y el mismo desarrollo de la investigación, aun no posibilitan, para este caso, la identificación con nombre propio, pues se carece de ese referente. Es importante anotar, que los rigores que el ELN le impuso a la clandestinidad, trajeron como consecuencia que muchos de sus integrantes, en esa época y aún hoy, muertos, pasen a la historia a través de su seudónimo y nunca se sepa su verdadera identidad.

¹⁸² El grupo no contaba para orientarse con mapas de la región, lo único que tenían era un mapa general de Antioquia.

Anorí, entregándose al ejército y proporcionándole toda la información que poseía sobre la situación y los desplazamientos de la guerrilla:

“El ejército, con la información que tenía procesada, metió patrullajes por todos los caminos de la región que generalmente van en dirección norte-sur (el grupo iba de oriente-occidente). Manuel le comunica al grupo de Antonio, que el seguía por la ruta establecida previamente, pero que su grupo, por el tamaño y la clase de terreno (Descubierto) debía variar los planes mandando una comisión pequeña adelante que le fuera abriendo camino al grueso del grupo.”¹⁸³

El mes de agosto transcurrió en medio de crecientes dificultades para la guerrilla; la comida se fue agotando, se hizo más difícil el aprovisionamiento, lo que obligó a recurrir a los pocos productos que la región podía proporcionar, especialmente panela, maíz y animales. Dadas las particulares condiciones geomorfológicas y climáticas de la región, el desconocimiento del terreno y el tamaño del grupo, la marcha se hizo pesada y lenta porque era necesario hacer exploraciones previas y desplazarse en las horas de la noche en las zonas donde el terreno era descubierto, pero, donde era cerrado y se podía marchar de día, la vegetación tupida, obligaba a construir trocha lo que detenía igualmente la marcha.

Esta situación se vio empeorada por tres elementos adicionales: por una parte, a la adversidad del terreno y el desconocimiento del mismo se sumó la temporada de invierno que fue cruda e hizo la zona, que es fría, mucho más invivable para una guerrilla proveniente de tierras bajas y cálidas; por otra parte, los campesinos que comenzaron a encontrar se mostraron miedosos y renuentes a colaborar, incluso, en la venta de comida y animales, para lo cual buscaron todos los pretextos a su alcance para no hacerlo y, por último, internamente, la situación de desmoralización de algunos integrantes fue en crecimiento; comenzaron a perderse los bienes colectivos de la guerrilla (como la panela), a disminuir el paso de la marcha, con el objeto de madurar las deserciones, lo que obligó a mantenerles vigilancia permanente.

Septiembre es un mes definitivo para el desarrollo de la operación Anorí. La situación general del grupo es de extrema dificultad. Comenzando el mes se desertan dos Hermanos (Miro y Euclides), quienes se entregan al ejército y le proporcionan toda la información que poseen. Con ella, el ejército comienza los procesos de mayor cercamiento del área, coloca patrullaje delante del grupo y en los sitios en donde podían replegarse en caso de choque. El ejército empieza a producirle las primeras bajas a la guerrilla; en el grupo de Manuel, mueren "Salvador y Sergio", al introducirse en una casa sin desarrollar ninguna rutina de vigilancia previa.

¹⁸³ Tomado del AH-ELN. Documento "Anorí: Lección Histórica". Pag, 39

El grupo grande procuraba conservar la dirección trazada cada vez que el terreno y las condiciones se lo permitían. No obstante la situación empeoraba, la alimentación era mala y el esfuerzo físico era cada vez mayor. Se contaba con buen armamento y existía bastante material bélico, especialmente explosivos, pero no cargaban cable ni pilas, y además, la mayoría de integrantes del grupo no sabía usarlo. El 9 de Septiembre llegan cerca al río Nechí, en la quebrada de Usurá frente al Cedro. Allí se decide acampar por unos días con el objeto de buscar aprovisionamiento y de tratar de contactar el grupo de Manuel que estaba también sobre el Nechí. Para ese momento el grupo grande cuenta con 49, guerrilleros, de los cuales 10 se habían ubicado en el grupo de los "desmoralizados", a quienes, una comisión de 20 guerrilleros, debía vigilar. La posición de Antonio Vásquez, frente a esta situación era la de cruzar el río Nechí y mandar a ese pequeño grupo para la casa, pues representaban un problema grave para el conjunto de la columna guerrillera.

En septiembre, los operativos del ejército habían avanzado considerablemente, se tenía concentrada tropa en sitios estratégicos establecidos con base en el estudio de la información que se poseía de la zona y de los desertores en relación con el desplazamiento del grupo. La guerrilla por su parte no tenía ningún tipo de información sobre el movimiento de la tropa, pues carecía de un campesinado organizado en capacidad de hacer labores de inteligencia o por lo menos de proporcionar información, sobre los patrullajes del ejército.

Antonio localizó el campamento en un filo que envolvía la quebrada y desde el cual se podía contemplar el otro lado. Ubicó la posta cerca del mismo y doble. La situación interna y el abastecimiento eran la preocupación central. De ahí que no se estableciera, un plan de emergencia ni se adelantara el proceso de moralización de la tropa para el combate, el que podía, como efectivamente ocurrió, iniciarse en cualquier momento.

Al día siguiente de su llegada a ese sitio, el ejército descargó tropa con los helicópteros delante de ellos donde había territorio descubierto. El 11 de Septiembre a las 4:30 p.m., se iniciaron los combates. El ejército sorprendió la guardia. Un pequeño grupo de solo tres guerrilleros estaba a cargo de contener el ataque, los demás estaban en las rutinas diarias del campamento relacionadas con recoger leña y cocinar. En el repliegue guerrillero se fueron quedando equipos y provisiones:

“Salieron en dos grupos por las vías que se habían acordado para el repliegue; pero la mayoría de guerrilleros, salió por la vía equivocada. Los que marcharon con Antonio Vásquez, lograron desplazarse un kilómetro del sitio inicial del ataque, donde acamparon y emboscaron un grupo de protección durante toda la noche y parte del día siguiente hasta que confirmaron que no habían sido seguidos. Allí, recogieron dos guerrilleros y un herido de los que quedaron dispersos. El grupo decide marchar Nechí abajo para tratar de cruzar el río. Las provisiones se redujeron considerablemente, sólo les quedaba maíz y la carne que lograban

conseguir en los potreros que ahora el ejército comenzaba a controlar. El terreno era muy quebrado, fangoso y de vegetación tupida lo que dificultaba enormemente el avance del grupo. El 13 de septiembre se enteran por radio de la muerte de "Francisco" del grupo de Manuel Vásquez, al que solo le quedaban 9 guerrilleros."¹⁸⁴

El 16 de septiembre, el grupo de Antonio llega a un sitio en el que se puede cruzar el río Nechí, al encontrarlo manso y bajito; no obstante, se decide esperar dos guerrilleros que se quedaron atrás, tratar de recuperar provisiones, sorprender al ejército en una emboscada y buscar información sobre la localización del grupo de Manuel. Al día siguiente una comisión de ocho guerrilleros se regresa con la intención de realizar esos propósitos; sin embargo, la situación se modifica totalmente:

“Se intentó cruzar el río, pero como la noche anterior había llovido no fue posible; por otro lado, el campesino encargado de traer el aprovisionamiento los delató por lo que el enemigo los ubicó y la patrulla que estaba adelante se regresó para salirles por detrás. Cuando se trató de cruzar nuevamente el río, un helicóptero les descargó patrullas al frente de ellos. Dos guerrilleros que habían cruzado con el objeto de estudiar las posibilidades de que la totalidad del grupo lo hiciera, quedaron aislados. Se decidió dar marcha atrás. El ejército cayó en una emboscada tendida por el grupo de protección lo que detuvo en alguna forma su ofensiva, para ese momento, el grupo de Antonio se había reducido a 32 hombres”.¹⁸⁵

Entre el 17 y el 20 de Septiembre se presentaron permanentes enfrentamientos con bajas de parte y parte; la guerrilla avanzaba con un grupo de protección, pero sin ninguna posibilidad de contra-atacar. El 20 muere en enfrentamiento "Noé", el segundo responsable en el grupo de Manuel Vásquez. A la ida siguiente se encuentran los grupos de Manuel y Antonio. La zona es en extremo desfavorable para la guerrilla y no les queda otra opción que tratar de cruzarla para salir del cerco; en ese intento, sufren el peor golpe de todo el operativo Anorí: en un solo combate mueren 6 guerrilleros y 10 son capturados. Durante las idas siguientes, la guerrilla va perdiendo poco a poco sus hombres, entre ellos, el 17 de octubre, Pedro Antonio Niño, "el tío Efrén", el encargado del grupo de protección.

Sobre el testimonio de los sobrevivientes, Nicolás Rodríguez Bautista reconstruye la siguiente versión en relación con los últimos momentos de los Hermanos Manuel y Antonio Vásquez Castaño:

¹⁸⁴ AH-ELN. Documento " Anorí: lección histórica". testimonio de los sobrevivientes. Pág 39

¹⁸⁵ Idem, pg 40.

“Los Vásquez, de pura suerte, en medio de dar vueltas y vueltas, se encontraron. Allí se conforma lo que fue al parecer el último grupo: Manuel y Antonio Vásquez, Lucia, una muchacha de Remedios que era la compañera de Antonio, Adelfa Ferro, una maestra que se había quedado envuelta en los operativos y Pedro Niño, un indígena de la Sierra Nevada de Santa Marta. Este grupo está en el Astillero¹⁸⁶ en esa área ya no hay operativos, el enemigo da por sentado que los Vásquez se les lograron salir del cerco, sin embargo, los compañeros intentan cruzar el río Porce, pero está muy caudaloso, llegan a la orilla y quedan ahí a un lado. Salen a comprar un cerdo a una casa vecina y el campesino los delata.

Con la delación del campesino la tropa los ubica y se presenta un choque donde muere Pedro Antonio Niño, el tío Efrén, que era el hombre que siempre enfrentaba al enemigo en los combates para que Manuel y Antonio se pudieran retirar. Ellos iban sin equipo, con muy poca munición. Adelfa Ferro, va con los pies supremamente inflamados y dice ella que Manuel le plantea lo siguiente: " aquí no hay nada más que hacer, lo correcto es que usted se deje capturar y queda con la misión de llevarle a la organización de cómo fueron estos últimos acontecimientos. esto no queda de voluntad suya, sino que es una orden, usted queda viva, aguanta los interrogatorios y le informa a los compañeros como vivimos estos últimos momentos.". Ellos salen y la dejan en un camino donde la encuentra el enemigo.

Al otro día, 18 de Octubre de 1973, se da el último combate a la orilla del río Porce, en la finca el Astillero, allí mueren Manuel, Antonio y su compañera. Sobre estos acontecimientos existen muchas versiones; ésta es la mía."¹⁸⁷

Con la muerte de los Hermanos Vásquez Castaño, prácticamente los operativos de Anorí llegan a su fin. Pese a lo anterior el ejercito siguió realizando patrullajes en la búsqueda de lo que se consideraban los últimos reductos de la organización guerrillera. En el grupo de "Alonso", se produjo la captura del segundo responsable, " Nelson ", quien terminó de informante del ejercito. "Alonso" murió tratando de recuperar el arma de un soldado que estaba herido y al cual creía muerto. De los guerrilleros que quedaron dispersos en la zona del operativo, sólo algunos lograron romper el cerco con ayuda de los campesinos, los demás fueron capturados y muchos de ellos asesinados después de su captura.

¹⁸⁶ El Astillero es una Vereda Cerca al río Porce.

¹⁸⁷ Entrevista a Nicolás Rodríguez Bautista, Diciembre - Enero 1992. Publicada en : ELN. Una historia contada a dos Voces. Rodríguez Quito Editores. Bogotá, Abril de 1996.

El ELN, en el balance que hace de los enfrentamientos de Anorí, señala la realización de 39 combates, con 178 bajas entre oficiales, suboficiales y soldados y, más de cuatrocientos heridos, por parte del Ejército. La guerrilla tuvo 27 bajas en los dos meses de combates de agosto a octubre.

5. ANORI: UNA LECTURA DESDE LA OFICIALIDAD DEL EJÉRCITO Y DESDE LA ESTRUCTURA GUERRILLERA.

Los más variados análisis y valoraciones se han hecho de lo que representó "La operación Anorí" para el desarrollo de la lucha contrainsurgente en el país: la mayoría de ellos, desde una posición en la que se resalta el triunfo sobre la subversión armada y se coloca esta operación como ejemplo de capacidad de confrontación de la institución militar. Sin embargo, es mínimo lo que se ha evaluado sobre la aplicación del Derecho Humanitario en el desarrollo de este tipo de operativo militar y las implicaciones que el mismo tuvo para la población civil.

Dado que son muy pocas las veces que un investigador se encuentra con una versión, crítica y humanista, de los acontecimientos, proveniente de la misma institución militar, me permito presentar en este trabajo la valoración que el Mayor Gonzalo Bermúdez Rossi¹⁸⁸ hace sobre la táctica de los "cercos de aniquilamiento" y en particular refiriéndose a la "operación Anorí":

"La operación Anorí, (que estuvo) saturada de acciones bélicas, destrucción y exterminación de un considerable núcleo poblacional rural y de un destacamento entero del "Ejército de Liberación Nacional", indica hasta donde tenía intención de llegar el sistema (en la lucha contra la subversión armada). Pero lo dramático de la operación no fue tanto el aspecto militar, sino las prácticas reprobables que usó el ejército contra la población civil. Los mismos guerrilleros que ingenuamente se acogieron a un bien planeado "indulto", una vez entregadas sus armas fueron ejecutados uno a uno, sin fórmula de juicio; se violó flagrantemente la Convención de Ginebra. Fue el Estado Mayor de la Cuarta Brigada del Ejército el que tuvo a su cargo esta operación en las montañas del Departamento de Antioquia; estaba compuesto por mayoría de oficiales de inteligencia de extrema crueldad, que violaron todos los principios de los derechos humanos: fusilamiento de prisioneros, torturas físicas y

¹⁸⁸ El Mayor Gonzalo Bermúdez Rossi, es un oficial del ejército colombiano egresado como subteniente de Infantería de la Escuela Militar de Cadetes. En el servicio activo alcanzó el cargo de Mayor y ocupó cargos, tanto al mando de tropas, como en responsabilidades de Estado Mayor. Las Vivencias sobre el empleo de la fuerza armada en la sociedad colombiana lo hicieron entrar en contradicciones con el sistema y fue retirado del servicio activo por voluntad del gobierno.

Ingresó a la Universidad Santo Tomás, en Bogotá, donde obtuvo el grado de Sociólogo en 1975. Se ha desempeñado como profesor catedrático en distintas universidades del país.

psicológicas y profanación de cadáveres con los más inauditos vejámenes.”¹⁸⁹

El permanente hostigamiento a la población civil, su retención y hacinamiento, el control de drogas y alimentos, al igual que la expedición de salvoconductos para transitar libremente, sólo fue parte de las estrategias militares para reprimir a la población. A ellas se sumaron los interrogatorios, la tortura física y la ejecución extrajudicial en el más claro desconocimiento de los derechos y garantías de la población civil.

En su trabajo sobre el poder militar en Colombia, Bermúdez Rossi hace referencia a la rebelión de oficiales que se lleva a cabo en el interior del Batallón "Girardot" como consecuencia de la inconformidad de los mandos medios militares por la "crudeza" de las operaciones las que, a pesar de todo, no alcanzaban a satisfacer a la alta oficialidad:

“El descontento se origina cuando el comandante de la Brigada, oficial de extrema concepción represiva, intenta reprimir al cuerpo de oficiales de la unidad por presunta negligencia en la "operación Anorí”.

A la cabeza del pronunciamiento estaba el oficial ejecutivo de la Unidad Táctica, que pronto fue reducido, junto con los comandantes subalternos que lo secundaban.”¹⁹⁰

En síntesis, en la implementación de las prácticas de lucha contrainsurgente por el ejército, en el marco de la concepción de la "Defensa de la Seguridad Nacional", en el afán de arrojar resultados en la destrucción de una fuerza guerrillera concebida como la presencia del comunismo internacional, el "enemigo interno" del régimen, estuvieron acompañadas de atropellos y violaciones de derechos fundamentales de la población, de los militares y de los mismos combatientes de la guerrilla, los que no sólo fueron denunciados por el ELN, sino además por oficiales retirados del ejército y la prensa de la época.

6. LA ASAMBLEA DEL ANACORETO: EVALUACIÓN Y RESPONSABILIDADES DE ANORÍ.

6.1 LA SITUACIÓN DEL ELN DESPUÉS DE ANORÍ.

Al finalizar los operativos de Anorí, dirigidos básicamente contra la columna de los Hermanos Vásquez Castaño, el ELN en su conjunto había quedado

¹⁸⁹ Mayor, Gonzalo Bermúdez Rossi, *EL PODER MILITAR EN COLOMBIA*. De la colonia al Frente Nacional. Ediciones EXPRESION. Bogotá 1982. Pag 180.

¹⁹⁰ Idem, pg.180.

seriamente golpeado: Del grupo de 250 hombres que constituían la guerrilla rural sólo quedaban 70 hombres, divididos en cinco grupos:

- El grupo de Vidal, que para ese momento estaba a cargo de tres secuestrados, comienza a descomponerse rápidamente: pocos días después de la muerte de los Vásquez, el 21 de Noviembre de 1973, se desertan Ricardo Lara, Iván Forero, Germán Sarmiento y Domingo Rodríguez. Quince días después es golpeado el grupo cuando intenta cruzar un río, muriendo tres guerrilleros, entre ellos, Armando Correa. Igualmente, muere uno de los secuestrados y otro queda en poder del ejército. Deserta "Ceferino", quién se encontraba a cargo de la responsabilidad del grupo. Finalmente, a comienzos de 1974, después de que la guerrilla ataca un puesto militar en la quebrada de Santa Bárbara, donde le produce varias bajas al ejército, este ataca un campamento guerrillero, en la quebrada Chirita, donde mueren tres guerrilleros, el ejército recupera vivo al último de los secuestrados y el grupo en su conjunto queda desarticulado en pequeños grupos de dos y tres guerrilleros, sin mando ni coordinación alguna.

- Un grupo a cargo de Rovira¹⁹¹, cuyo responsable "Isidro"¹⁹² había muerto dos meses antes de iniciarse los operativos de Anorí, en una emboscada tendida por el ejército, el 24 de Febrero de 1974, muere Domingo Laín, tratando de recuperar un arma en una emboscada que el grupo tendió al ejército en la quebrada La Llana, en jurisdicción del Bagre. Buscando rescatar el cadáver del exsacerdote, pierden la vida dos guerrilleros más. En general el grupo se encuentra muy reducido y en malas condiciones materiales, logísticas y morales.

- El grupo a cargo de José Solano Sepúlveda, que se venía desarrollando dentro de una dinámica de bastante actividad y crecimiento, con la muerte de éste en un accidente al colocar una carga de explosivos, entra en un periodo de decadencia, desertiones y fracasos: Ramiro, el segundo responsable del grupo, se deserta llevándose 750 mil pesos de la organización; luego de él se produce una cadena de desertiones que reduce el grupo inicial de 32 guerrillero a escasos 14.

- El grupo de "René", contaba con 33 guerrilleros cuando se separó de los Vásquez, realizó la emboscada de Salazar y el secuestro de un grupo de extranjeros lo que originó una ofensiva del ejército que lo desarticuló prácticamente. "Rene", "Marta" su compañera y "Nicomedes", chocan con una

¹⁹¹ Rovira, de quién no se conoce otro nombre, participó en el grupo que conformó en Cuba la Brigada José Antonio Galán. En la década del ochenta abandonó la organización, muriendo pocos años después, en actividades distintas a las de la lucha revolucionaria.

¹⁹² En la entrevista con Nicolás R.B. el seudónimo de "Isidro" se lo atribuye a Luis Carlos Hernandez. Pero, en la misma época, muere Luis Carlos Cárdenas, un dirigente sindical antioqueño que jugó un importante papel en el desarrollo del trabajo urbano y rural de la organización. Entre esos dos nombres puede estar la identidad de "Isidro", cuya muerte se lamenta profundamente en esta época.

patrulla produciéndose un enfrentamiento en el que quedan heridos los dos últimos, quienes deciden quitarse la vida para no ser capturados por el ejército. Después se producen una serie de desertiones hasta que el grupo queda reducido finalmente a doce guerrilleros.

- El grupo de Fabio contaba con 17 guerrilleros y se encontraba cerca de la región de Anorí. Cuando se inician los operativos, Fabio resuelve trasladarse a otra zona con cinco de sus hombres y deja un grupo de 12 guerrilleros a cargo de "Arturo" y Roberto Rivillas, conocido en la guerrilla como "tío Clemente", con el objeto de que realicen algunas tareas en el área. En el grupo, igualmente, se habían producido desertiones y situaciones internas de conflictos personales en las que un guerrillero había matado por ello a otro. El grupo a cargo de Arturo y Clemente, queda desconectado y pasa un año recorriendo el territorio del departamento de Antioquia hasta que logra reincorporarse, después de la salida de Fabio.

Del grupo de " Román ", de los trece que habían logrado salir de la operación, todos desertan excepto éste.

Con casi todos los grupos golpeados por el ejército, reducida la fuerza militar en un setenta por ciento, perdidos los principales cuadros de la organización, una gran cantidad de recursos de guerra, y con una oleada de desertiones en crecimiento, Fabio queda completamente solo como único miembro del ESTADO MAYOR.

Cuando la desmoralización comienza a cundir en algunos que no ven otra salida a su problema personal y a sus temores que la desertión, Fabio Vásquez inicia un proceso de reagrupamiento de toda la fuerza guerrillera que quedaba, dedicando varios meses a esa actividad. Durante ese tiempo, prepara el desarrollo de una asamblea para evaluar la situación política, ideológica y militar de la organización después de Anorí.

Un año después, cuando el operativo militar ya había bajado, Fabio ordena concentrar todo el personal en un campamento en el departamento de Antioquia, en la región de Remedios, a orillas de la quebrada Anacoreto, la que prestaría su nombre a esa "dolorosa" asamblea.¹⁹³ Allí, se reúnen más o menos setenta miembros del ELN así: los responsables de los grupos Fabio, Rovira, Dario, Vidal y Hernán; campesinos de la organización y representantes de la ciudad entre otros "Genaro", Claudio León Mantilla, Aicardo Cerón, Eleuterio Ortiz, Alfredo, Eusebio Barrera, Enrique Granados, Fernando Chacón y en particular, los responsables urbanos sobre los cuales recaería el peso de la Asamblea: Armando Montaña, Orlando Romero, y Carlos Uribe Gaviria, conocidos como " Los Bertulfos".

¹⁹³ Ver a este respecto la entrevista a Nicolás Rodríguez Bautista, publicada como testimonio histórico en el Libro: *El ELN. Una Historia..* Bogotá, 1996.

Cerca al campamento central, se levantó un pequeño campamento conocido como la "Nasa", en el que se ubicaron por razones de seguridad y compartimentación, un grupo de miembros del ELN, que no podían participar en la Asamblea pero que era necesario tener cerca para conversar con ellos y aclarar situaciones; entre ese grupo se encontraban: Magdalena, Leonor (la compañera de Enrique Granados), Juan y un empleado de Medellín. Fabio, habló con cada uno de los miembros de la organización que se ubicaron en ese campamento, para aclarar situaciones y llenarse de información y argumentos para el desarrollo de la asamblea.

6.2 EL JUICIO Y FUSILAMIENTO DE " LOS BERTULFOS".¹⁹⁴

La Asamblea del Anacoreto, tenía como objetivo central analizar el estado de la organización valorando la situación de cada comisión y hacer un balance, a manera de juicio de responsabilidades, de la operación Anorí. En ella, se llevo a cabo, el juicio contra los tres responsables urbanos, Armando Montaña, Orlando Romero y Carlos Uribe Gaviria, lo mismo que contra " René " y "toño", juicio que termino en fusilamientos.

Al igual que en las anteriores ocasiones, los juzgamientos realizados en la asamblea de Anacoreto, se desarrollaron con base en una serie de supuestos indemostrables que hicieron que en la misma se cometiera todo tipo de atropellos y arbitrariedades, que hoy la organización reconoce y lamenta, al grado que la única posibilidad que tuvo el ELN para enmendar los errores de esa Asamblea y en particular las determinaciones de los juicios, fue colocar el nombre de los sacrificados a sus unidades guerrilleras.

Nicolás Rodríguez Bautista, en la entrevista que concedió para esta investigación da su particular apreciación de los hechos los que comparten, la totalidad de la dirección del ELN:

“La Asamblea de Anacoreto es otro de los pasajes dolorosos de la organización. Allí se realiza un análisis donde no se busca la esencia de los problemas, sino que se parte de ubicar errores y responsabilidades individuales, deficiencias que lógicamente todo el mundo tenía, supuestas intencionalidades, actitudes culposas. No se analiza la ausencia de un trabajo político en el área de Anorí, que existía una práctica errónea de la guerrilla de contar con la simpatía espontánea de la base campesina, no se entendía suficientemente que era necesario hacer un trabajo paciente y organizado con las masas.

¹⁹⁴ Con el nombre de "Los Bertulfos" se conoce a los tres dirigentes urbanos que fueron juzgados y fusilados en la Asamblea de Anacoreto: Carlos Uribe Gaviria, "Bertulfo", un obrero petrolero de Barrancabermeja que llevaba varios años desarrollando trabajo clandestino urbano y de enlace para el ELN; Orlando Romero, un guajiro estudiante de Filosofía, y Armando Montaña, un estudiante de Medicina. Todos responsables urbanos con varios años en la organización.

Se comienza a analizar particularidades, como por ejemplo, de que " Los Bertulfos" no le llevaron a los compañeros una munición, que se entró un poco de armas pero sin pertrecho, que mucho explosivo pero que sin complemento para accionarlo, es decir, se entra en un universo de suposiciones: Si los compañeros hubiesen tenido ese explosivo se hubiesen salido del operativo, pero el explosivo se les convirtió en un peso más; los compañeros de la ciudad no les recibieron algunos enfermos que con urgencia solicitó Manuel Vásquez fueran recogidos; los compañeros Bertulfos no le cumplieron una cita a Manuel, eso los puso en grave peligro, los retrasó e hizo que ellos permanecieran demasiado tiempo en el área..

En síntesis, se comienza a buscar los orígenes del operativo, no en lo concreto de los hechos sino en los supuestos, eso no solo desvía la información, sino que la conduce a la asignación de responsabilidades sobre un terreno muy quebradizo."¹⁹⁵

Se levantó contra los "Bertulfos" un expediente de supuestos en los que se les acuso entre otras sindicaciones de despilfarro de fondos, aduciendo la pérdida de 30 millones de pesos; atentar contra la salud de Fabio por no haberle enviado una droga; negligencia en los acontecimientos de la Operación Anorí, por no haber informado a la columna guerrillera de su preparación y no haberles hecho llegar recursos necesarios para que el grupo saliera de la operación; no haber advertido de la desertión de "Amilcar" a la guerrilla de los Vásquez; difamar sobre Fabio por "prevenir" a los simpatizantes que venían a incorporarse a la guerrilla; subestimación y usurpación de las funciones de Fabio en lo referente a la relación con militares que habían pedido establecer contacto directo con éste a lo que se opusieron los Bertulfos considerando la seguridad del primer responsable; abuso de militantes mujeres por enamoramiento (caso Leonor); violación de correspondencia y, aburguesamiento en sus vidas aprovechado de los recursos de cobertura..

"Los Bertulfos ", trataron de defenderse de los cargos que se les señalaban, buscando dar explicaciones a cada situación, aunque no pudieron justificar suficientemente las inversiones hechas con los treinta millones que se les atribuían de despilfarro, la organización termino por aceptar, años después, que el dinero había sido usado correctamente, aún cuando las cuentas no se hubiesen podido presentar en ese momento en forma clara¹⁹⁶. La habilidad de Fabio para sindicarlos de "deshonestos" tuvo tal contundencia que ellos mismos terminaron aceptando, ante la asamblea, que habían cometido actos

¹⁹⁵ Entrevista a Nicolás Rodríguez Bautista, 1992.

¹⁹⁶ Después de Anorí, como lo veremos más adelante, el ELN recibió un duro golpe en Bogotá (Quinta Paredes), donde encontraron el arsenal que habían adquirido los Bertulfos, compuesto por armamento, municiones y material de logística.

contrarrevolucionarios. En relación con los acontecimientos de Anorí, los Bertulfos se convirtieron en "chivos expiatorios" de una política de limitaciones, incoherencias y errores que cobijaba al conjunto de la organización y en particular a su dirección la que se negaba a aceptarlo:

"Fabio no tiene la capacidad, ni el espíritu de mirar más allá de lo particular, no hay la profundidad política para reconocer el origen de la situación en la forma como abordamos las cosas; cómo vamos a meter ochenta hombres en una área desconocida, sin un trabajo político de masas, partiendo de que el campesinado es el mismo en todas partes, cuando las condiciones son otras. Como no se va a la esencia del problema alguien tiene que responder y se empieza a buscar al responsable de esas cosas..., que puede ser cualquiera.

Algunos de los que vivimos esos hechos, si notábamos a Fabio en una situación difícil porque se había acabado su cuerpo de mando, había quedado prácticamente sólo ...Sin embargo, uno lo ve en la asamblea con toda la fuerza, apasionado, defendiendo las posiciones que él consideraba correctas y con fuerza suficiente para juzgar a quien considerara necesario. Es una actitud donde un jefe toma medida supremamente enérgicas, que no se saben hasta donde son producto de la impotencia, de la desesperación.."¹⁹⁷

Condenados a muerte se repite allí el comportamiento que en años anteriores había asumido Heliodoro Ochoa: Los Bertulfos escriben cartas a sus familias diciendo que son culpables, que son responsables de "gravísimos errores" y que tienen que pagar con su vida, pero que es necesario que se siga apoyando a la organización y a su dirección.

La particularidad de este juicio, es que Fabio es secundado por hombres que acababan de llegar y cuya preparación intelectual y humanista debió dar rumbo distinto a la situación , pero, que en forma inexplicable, atrapados por la lógica del momento, se convirtieron en partidarios del fusilamiento y se desarrollaron como fiscales del proceso, entre ellos Claudio León Mantilla, quién se había fugado de la cárcel con Enrique Granados siendo recibidos con gran entusiasmo y, el medico Alonso Ojeda , " Genaro".

Prácticamente por decisión unánime se concluye culpabilidad por despilfarro, malversación de fondos, violación reiterada de la disciplina guerrillera, contravención de orientaciones, descomposición moral y aburguesamiento, se les condena a fusilamiento y como en el caso de Medina, Cortés y Ochoa, se nombra el pelotón de fusilamiento son llevados fuera del campamento, fusilados y enterrados.

¹⁹⁷ Entrevista a Nicolás Rodríguez Bautista, 1992.

En esa misma asamblea fueron juzgados y condenados a muerte "Rene", el responsable del grupo que Manuel había dejado en la región de Segovia, y "Toño", quienes habían dejado descomponer el grupo entrando a asumir comportamientos delictivos. Se les acusa de autoritarismo en el trato con la base campesina, relaciones afectivas problematizadas y regidas por la doble moral, actos de deshumanización y sevicia en la forma de comportarse frente al enemigo.

Realizados los respectivos juicios y las ejecuciones, "salvadas" las responsabilidades frente a Anorí, la Asamblea del Anacoreto entra en un acelerado proceso de reflexión a cargo de Fabio, en el que a manera de balance general se señala la ya comentada magnitud de la operación y se analizan los errores cometidos por las fuerzas guerrilleras para concluir reivindicando el heroísmo de los militantes y combatientes que perdieron la vida en el desarrollo de la operación.

Nuevamente la presión de los operativos militares obligó al grupo reunido a disolver la asamblea y a abandonar el campamento dejando en él un grupo de protección cubriendo la retirada. En la madrugada el ejército incursionó en el lugar en el que se había realizado la asamblea produciéndose un enfrentamiento en el que perdió la vida Jaime Andrade Sossa, responsable de la emboscada y segundo responsable de la comisión de Vidal.

6.3 ANORÍ: UNA LECCIÓN DE LUCHA CONTRAINSURGENTE PARA LA GUERRILLA COLOMBIANA.

En el desarrollo de reflexiones posteriores a la Asamblea de Anacoreto, el ELN, fue madurando su propio análisis sobre los acontecimientos de Anorí y convirtió la operación en una escuela de enseñanzas y experiencias a tenerse en cuenta en el impulso de la lucha armada.

La organización parte del reconocimiento que los acontecimientos de Anorí se dan en el contexto de una situación interna de crisis en la que existe una profunda debilidad ideológica y política de la que solo Manuel Vásquez parecía haberse percatado. De esta manera, acepta el ELN, que en la Asamblea del Anacoreto no se analizaron las verdaderas causas de los problemas, sino, que se llevo a buscar "culpables" de los hechos y, que los "Bertulfos" que se habían ganado el aprecio y el reconocimiento de los grupos guerrilleros y las estructuras urbanas, por sus especiales rasgos de valor y consecuencia revolucionaria, murieron como producto de condiciones y concepciones muy concretas que expresaban como el "espíritu de la época", pero, que en otro contexto sus errores no justificaban el sacrificio de sus vidas.

En relación con la operación Anorí, el ELN comienza por reconocer la debilidad de las fuerzas insurgentes manifiesta en la ausencia de un trabajo político con la base campesina de la región, sólido y en capacidad de sortear la presencia militar; el desconocimiento del área y de su geomorfología la que no resulto ser

la ideal para el desarrollo de una estrategia de defensa y, el estado ideológico y moral de la fuerza que la debilitó hacia su interior. Frente a esta situación no deja de reconocer el despliegue de Fuerzas Armadas, su reconocimiento del área, su capacidad para someter un campesinado poco politizado en una zona que hasta entonces la guerrilla estaba explorando y, la efectividad que tuvo en el momento, la introducción de una nueva modalidad táctica de la lucha contrainsurgente montada sobre el gran cerco, con patrullas móviles de choque y continuos cercos tácticos.

El ELN acepta la repercusión profunda que tuvo la Operación Anorí para el desarrollo de la organización y la lucha armada en el país; no obstante, rescata el hecho de que a pesar de haberse constituido en el más duro golpe recibido en nueve años de lucha, la guerrilla del ELN, herida de muerte, logró sortear sus dificultades y en medio de grandes limitaciones ir reconstruyéndose y ganando una interpretación histórica del hecho que lo convirtió en una experiencia-escuela de la lucha armada, cuyas lecciones más importantes fueron:

- La necesidad de crear BASES POLITICAS al interior de la población, que sean un apoyo sólido para la guerrilla y que a la vez, orienten y dirijan al pueblo en el desarrollo de sus luchas, en términos de impulsar en cada acción el proyecto político de la organización armada .
- La urgencia de crear organización clandestina al interior de las masas (Autodefensas campesinas y milicias populares) para que sea el mismo pueblo el que desarrolle la guerra.
- La necesidad de desarrollar un proceso de formación ideológica, político y militar sólido con cada aspirante a incorporarse como combatiente del ELN, que lo convierta en un verdadero cuadro revolucionario.
- La obligación de planear minuciosamente todo operativo guerrillero en una forma integral que comprometa lo político-ideológico, lo táctico-operativo y lo logístico.
- Desechar toda subestimación de la fuerzas militares, no solo en el aspecto táctico-militar, sino, político-ideológico.
- Establecer unos criterios de selección y una metodología clara de promoción de los militantes y combatientes hacia la dirección de las estructuras, que garantice su comportamiento ético y moral revolucionario.
- Manejar con claridad y agilidad los criterios de concentración y dispersión de fuerza capacitando adecuada y permanentemente a los combatientes para que sepan sortear los problemas y necesidades que acompañan el crecimiento guerrillero.

- Fortalecer y modernizar permanentemente las condiciones de la comunicación, en cuanto que constituye un aspecto crucial del que depende la seguridad del grupo guerrillero.
- Mantener permanente conocimiento del desarrollo técnico, militar y operativo de las fuerzas armadas y de sus correspondientes procesos de modernización logística y táctica.
- Desarrollar un permanente trabajo de masas de organización y concientización, para que se movilicen y denuncien los hechos de represión que se cometa contra ellas en el desarrollo de la guerra.
- El campo es el escenario principal para la construcción del ejército y es a la vez la retaguardia."¹⁹⁸

Estas son las principales lecciones que con el tiempo el ELN, extrae de la experiencia de Anorí y que le servirán de base para su desarrollo posterior.

No obstante, para finales de 1973 comienzos de 1974, en medio de las valoraciones del operativo y la búsqueda de "culpables", la organización seguía hundiéndose en una profunda crisis político-ideológica, y resolviendo sus problemas por la vía militar, lo que condujo a los fusilamientos, las deserciones y la disgregación creciente de la estructura guerrillera, que ahora no tenía un ESTADO MAYOR que la conducía, sino, un primer responsable que como mando único, también sufría su particular crisis personal viendo cómo se quedaba solo en medio del derrumbe acelerado del proyecto revolucionario.

En Anorí, estaba llegando a su fin un estilo de organización que había sobrevivido en medio de una prolongada crisis y que no lograba encontrar el camino para resolver problemas de orden estructural que tenían que ver con la concepción misma del proyecto revolucionario y del desarrollo de la guerra.

¹⁹⁸ AH ELN. Documento "Anorí, una lección Histórica". Pag. 41.

CUARTA PARTE

LA CRISIS INTERNA: EL ELN. AGONIZA. (1974 -1978)

En este capítulo abordaremos la situación del ELN, después de Anorí, el recrudecimiento de su crisis interna, la salida del país de Fabio Vásquez Castaño, el surgimiento espontáneo de grupos "elenos" al margen de los conflictos de la organización, la aparición del grupo de REPLANTEAMIENTO, y EL FEBRERAZO: el Anorí urbano, para dejar la organización en el fondo de la crisis.

1. CONTEXTO SOCIO - ECONÓMICO EN EL QUE SE DESARROLLA LA CRISIS

En el período de 1974-1978, gobierna el país la administración de Alfonso López Michelsen con un plan de gobierno denominado PARA CERRAR LA BRECHA y el lema de UN MANDATO CLARO. López había creado grandes expectativas para el desarrollo de un gobierno de transición del régimen del FRENTE NACIONAL, del que había sido su más representativo opositor a través del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), hacía un nuevo régimen político más democrático y menos excluyente.

Haciendo uso de la figura constitucional del estado de EMERGENCIA ECONÓMICA, López realiza los ajustes de tipo fiscal necesarios para el impulso de su política económica erigida básicamente sobre la modificación al régimen de importaciones y la reforma tributaria. Durante su gobierno se produce como consecuencia de las heladas que golpearon los cultivos de café en el BRASIL la llamada BONANZA CAFETERA, la que conjuntamente con las ECONOMÍAS SUBTERRANEAS, del contrabando y el tráfico de marihuana y cocaína, le proporcionaron al país inmensos recursos para su desarrollo.

Durante esta administración el plan de la reforma agraria fue sustituido por un programa de DESARROLLO RURAL INTEGRADO (DRI), dirigido a facilitar el crédito a pequeños propietarios, organizar el mercadeo de productos agrícolas e impulsar planes de mejoramiento de la calidad de vida de la población rural a través de la construcción y mejoramiento de las vías de comunicación y la prestación eficiente de los servicios de salud y educación.

No obstante, el plan económico y social de su administración se movió en la dinámica de un crecimiento lento y conflictivo caracterizado por la disminución del poder adquisitivo de los salarios, el aumento desproporcionado de la inflación, la que casi se duplicó durante su gobierno, y el desempleo.

Pese a los esfuerzos hechos por la administración López para ganarse y sostener la popularidad entre los sectores sociales más conflictivos, que lo llevaron, entre otras acciones, a nombrar un rector "Marxista" en la Universidad Nacional y a reconocer oficialmente La Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC) con un reconocido perfil de izquierda, las dificultades para controlar el desempleo y la inflación fueron dinamizando un movimiento social de protesta que se expresó a través de movilizaciones estudiantiles, huelgas obreras, tomas y ocupaciones campesinas y paros cívicos.

Es en el marco de esta dinámica del conflicto social que se realizan las marchas estudiantiles que terminan con la toma del Hospital San Juan de Dios, en 1975; la huelga del Seguro Social que durante casi dos meses desarrolla el personal médico y paramédico; las movilizaciones campesinas que llevan a la realización del Tercer Congreso de la ANUC en 1975 y, la cascada de Paros cívicos que atravesaron toda la administración López.

Resulta significativo resaltar que durante el último año de gobierno a partir de la realización del PRIMER PARO CÍVICO NACIONAL, el 14 de Septiembre de 1977, convocado por todas las centrales obreras y movimientos sociales, que no solo desbordó todas las expectativas de la convocatoria hecha, sino, además su conducción política, se llevaron a cabo 51 paros cívicos en el corto período de los diez meses comprendidos entre septiembre y junio de 1978.

Los paros cívicos se convirtieron desde entonces, pese a los elevados costos en vida dada la brutalidad institucional con que se reprimieron, en el instrumento de manifestación de la inconformidad social más efectivo por la cantidad de población comprometida en ellos y su localización en contextos reivindicativos específicos.

A la par con el movimiento social de protesta se desarrolló la lucha de grupos armados, especialmente urbanos, que ubicaron sus acciones en dirección con objetivos de tipo económico, políticos y de propaganda armada. Entre ellos, son particularmente representativos el comando urbano PEDRO LEÓN ARBOLEDA, del EPL, el Movimiento de Autodefensa Obrera (ADO) y el Movimiento 19 de Abril (M-19) que intensificó durante este período sus acciones.¹⁹⁹

En general el cuatrienio de la administración Alfonso López Michelsen, se desarrolló en medio de un importante movimiento social de lucha reivindicativa en el que se expresó ampliamente la capacidad de organización, movilización y confrontación del movimiento popular. En este período, no solo se volvió a utilizar la figura del Estado de sitio que había prevalecido en el país, sino, que además

¹⁹⁹. En Abril de 1976, El M-19 retiene y lleva a cabo el "juicio popular" contra el presidente de la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC), por el delito de "traición a la clase obrera" lo ejecuta y deja abandonado su cadáver en un lugar de la capital del país.

maduraron los mecanismos de represión institucional que se impulsarían en el gobierno siguiente.

El ELN imposibilitado de participar activamente en el desarrollo del agitado movimiento social, dadas sus particulares condiciones de desagregación y conflicto interno, entra en un largo período de crisis del que saldrá casi una década después.

2. RESURGE EL CONFLICTO INTERNO: DIVISIONES, CRISIS POLÍTICA Y DESERCIONES.

Concluida la Asamblea del Anacoreto, la situación de la organización es extremadamente crítica, los golpes recibidos por la acción militar del ejército, los procesos y juicios internos y estado moral de la militancia fueron creando una situación de crisis en la que comienzan a producirse deserciones, divisiones internas, ejecuciones y suicidios.

Hecho el balance de Anorí, Fabio reúne los responsables de los grupos y ordena su desplazamiento hacia distintas áreas del territorio de influencia:

El grupo de Fabio, del que hacían parte Hernán y Darío (Nicolás Rodríguez), se articula con un fragmento del grupo de "Roso" (Mario Vargas), quienes se habían quedado como grupo de protección de la Asamblea, se ubica por la región de Segovia en Antioquía.

El segundo grupo a cargo de Vidal, permanece en la zona de la asamblea hasta que se retiran los grupos, para luego desplazarse al departamento de Bolívar por la región de Morales.

El tercer grupo a cargo de Rovira se articula con el grupo de "Roso" y se desplaza hacia la región de San Pablo (Bolívar).

En general la situación moral e ideológica de los grupos era difícil, las perspectivas de la organización después de Anorí no eran muy claras, la fuerza militar había sido duramente diezmada y la ofensiva militar había generado procesos de autoaniquilamiento y deserción, arrastrando tras de sí a gran parte de la dirigencia del ELN, la que ahora buscaba recomponerse, promoviendo internamente hacia la dirección lo mejor que le quedaba.

Pese a lo anterior, algunos de los militantes de base sentían que el proyecto había perdido sentido y buscaban reincorporarse a su antigua forma de vida, bien por la vía de la deserción o como en algunos casos que no prosperaron solicitando formalmente la desvinculación de la guerrilla, lo que generó, dado el espíritu de la época, señalamientos de desmoralización y fusilamientos.

Es en este contexto en el que se produce la ejecución de un joven de la comisión de Vidal, seguido de otros juicios y "Ajusticiamientos", generando situaciones emocionales difíciles que al unirse con otros conflictos produjeron crisis personales agudas, como el caso de Enrique Granados, que impresionado por los juicios realizados, al sentirse rechazado por su compañera y ante las inquietudes frente a la relación de ésta con Fabio, entró en una situación de depresión crítica que se agudizó con las privaciones, el hambre, el agotamiento físico resultante de extenuantes marchas y el acoso del Ejército, hasta llevarlo a enloquecer, situación que convocó a los miembros de su grupo a quitarle la vida. Otros, como en el caso de Fernando Chacón, frente a las dificultades internas y la imposibilidad de encontrarles salidas optarían por el suicidio.

La situación interna de los grupos, fue alcanzando un grado de precariedad moral y material tal, que algunos roces frecuentes se presentaron por la comida, la que en un situación de limitaciones extremas se convirtió en un instrumento de manejo político utilizado por algunos, como en el caso de Julio Aníbal Leguizamón, "Mario", quién se constituyó en uno de los principales promotores de la inconformidad de las bases con la situación que vivía la guerrilla del ELN en ese momento.

La crisis interna comenzaba a expresarse ya no en las contradicciones políticas, sino, en la situación material e ideológica de los grupos; "salvadas" todas las responsabilidades de Anorí, la estructura de la organización comenzó a derrumbarse lentamente en medio de grandes limitaciones de todo tipo; ésta situación se agudiza con la salida del primer responsable hacia el exterior.

2.1 FABIO VÁSQUEZ CASTAÑO. SALE DEL PAÍS HACIA CUBA.

Disuelta la asamblea del Anacoreto, Fabio reúne a los más cercanos a la dirección²⁰⁰ y les plantea la necesidad que tiene de salir del país a recibir tratamiento médico para la enfermedad que viene padeciendo desde hace varios meses. Determina con ellos los mecanismos de seguridad que han de garantizar su desplazamiento al exterior y coordina la manera como a través de la radio ha de seguir orientando la organización desde el lugar en que se encuentre. Fabio considera conveniente el hecho de que los demás grupos no conozcan esta situación y por ello, deja bajo la responsabilidad de "Dario" y "Hernán" la conducción de su grupo y de hacer cumplir las órdenes y orientaciones que desde el exterior, a través de la radio, vaya formulando.

²⁰⁰ Según las declaraciones de Nicolás Rodríguez Bautista, Fabio reúne a Héctor Aníbal Ruiz, Vidal, Rovira, Alonso Ojeda y Nicolás y con ellos discute las posibilidades de la salida al Exterior, con el objeto de tratarse su enfermedad y dirigir desde allí la organización. "El país", Medardo Correa, en sus escritos autocríticos se atribuye la autoría del proceso de la salida de Fabio del país en una conversación que asegura haber tenido con Fabio a finales de Diciembre de 1973.

A finales de Noviembre de 1974 Fabio y Lucía salen del país²⁰¹; un mes después, el 21 de Diciembre, en una emboscada en el sitio Mesa Verde pierden la vida tres guerrilleros, entre ellos, "Hernán" quien había quedado como primer responsable del grupo de Fabio.

Desde Cuba, Fabio empieza a orientar por radio la organización en medio de los riesgos y limitaciones que ello implica; solicita en Marzo de 1975, se le envié un grupo de militantes de la organización con el objeto de que se capaciten técnicamente. Fabio asume la representación internacional de la organización y se proyecta como dirigente de la misma.

Pronto, las orientaciones de Fabio comienzan a ser cuestionadas por los responsables de los grupos al no encontrar los fundamentos de las órdenes que daba, en particular, las que tenían que ver con ajusticiamientos; pero, además, al comprobarse que muchos de los cargos que se le habían hecho a los "Bertulfos" eran infundados, ya que casi la totalidad del dinero y los recursos de logística, por los cuales se enjuiciaron, existían y fueron recuperados.

A partir de entonces la autoridad de Fabio comienza a sufrir un duro cuestionamiento que no compromete solo la parte de conducción política y militar de la organización, la que se consideraba había alcanzado su agotamiento, sino, fundamentalmente su actitud ética y moral. Fabio se ve sometido a un proceso de permanente crítica por la militancia del ELN y, en particular, de los sectores que durante largo tiempo habían estado a la espera de poder enjuiciar la verticalidad y el militarismo en la conducción de la organización, desde luego, desde sus propios intereses y expectativas de poder.

En uno de los muchos escritos autocríticos que recientemente se han producido sobre la época, el "paísa"²⁰², aborda un análisis sobre las razones que motivaron a Fabio Vásquez a abandonar el país. Más allá de los sesgos emocionales y de su particular protagonismo en los acontecimientos, el "paísa" nos coloca frente a una reflexión que resulta importante tomar en consideración, porque de alguna manera, expresa el sentir de la época, en particular, de aquéllos que con la salida de Fabio encontraron el espacio para repensarse en su compromiso político y organizativo.

²⁰¹ La salida de Fabio Vásquez del país debió producirse en el segundo semestre de 1974. Nicolás Rodríguez Bautista, considera que fue a finales del mes de Noviembre, no obstante otras versiones consultadas inclinan a pensar como fecha del desplazamiento de Fabio, entre los meses de Junio y Julio de ese año. Para efectos de este trabajo se tomo Noviembre, por el soporte temporal de otros acontecimientos.

²⁰² Firmado apenas con las iniciales M.C.A. el investigador tuvo acceso a un documento escrito en primera persona, titulado **UN TROZO DE MI VIDA EN LA HISTORIA**, en el que el autor relata desde el seudónimo de "El Paísa", los acontecimientos y reflexiones que siguieron a la crisis de Anorí, periodo en que comenzaron a madurar las críticas a la Historia de ELN, que Fabio Vásquez había liderado. Como "el paísa", se conoció, durante esa época, a Medardo Correa.

Para el Paísá, la salida de Fabio no modificaba substancialmente la situación de la organización en cuanto que lo que permanecía, a pesar de su ausencia física, era una particular concepción del proceso revolucionario que él encarnaba y que ahora trataba de sostener desde el exterior a través de los cuadros más cercanos a sus afectos. Según esta versión, con la muerte de la dirigencia del ELN a manos de los fusilamientos o de los enfrentamientos con el Ejército lo que terminó por imponerse fue la línea campesinista representada en lo que el paísá llama el "FABISMO", con el agravante de que según él:

" ..(Se tomó), no precisamente, las virtudes excelsas de los campesinos, la humildad, la paciencia, la laboriosidad, la nobleza...sino, sus peores defectos, el odio ancestral, el resentimiento, la venganza. Es decir, todo a lo que se oponían la mayoría de los postulados (de la organización). Se tomó de los campesinos lo que había de desechar para convertirlo en línea política de la organización. No de manera absoluta, aunque sí como la principal fuente de inspiración de su práctica revolucionaria"²⁰³

En una interesante versión psicoanalítica, el Paísá, desarrolla una particular visión del perfil de Fabio después de los acontecimientos de Anorí, en ella ; no solo lo concibe como un enfermo mental, lo que constituye una valoración muy cargada de su propio resentimiento, sino, lo que resulta significativo es su apreciación de la fusión de la causa y el individuo en un proceso en el que el ELN es descrito como " Un río embravecido solo posible de vadear haciendo todas cadenas con las manos", pues cualquier separación crítica del mismo podía conducir a ser arrastrado por la corriente de los fusilamientos o las deserciones. Precedido de un análisis en el que el paísá construye su propia percepción del proceso de Fabio Vásquez llega a la conclusión de que:

".. Se produce entonces una verdadera simbiosis en que Fabio casó todo su ser, lo que era y lo que quería ser, a esa concepción que él mismo había estipulado. Y se dedicó a impulsarla sin parar mientes en nada, con una pasión y un ardor personales, dignos de mejor causa. Fabio encontró en esa simbiosis el fundamento de su propia realización, dándole a su vida una razón de ser.

Los ilusos que en algún momento descubrimos los vacíos teórico - políticos del ELN pagamos caro el intento de un replanteamiento. Ello significaba introducirle reformas a la línea política de la organización y quizás un cambio que afectaba duramente la personalidad alienada de Fabio. Al no permitir ningún cambio en la concepción, Fabio lo que cuidaba era su propio proyecto de vida, o sea, su propia realización siendo él y la línea política del ELN, la expresión máxima de la revolución, todo cambio en él y en esa línea, se convertía en delito contra la revolución.

²⁰³ M. C. A. *Un trozo de mi vida en la Historia*. 1991, Documento borrador, Pags, 190-191.

Mi consideración final es que el Fabismo, que no la revolución, está haciendo crisis en el ELN..."²⁰⁴

En las condiciones en que se encontraba el ELN la salida de Fabio y el particular liderazgo jugado por éste, representaba una dificultad de mayores proporciones, pues, con él se iba en alguna medida la línea política del ELN y sus planes de acción. No obstante,

" Había muchas razones políticas que justificaban el desplazamiento de Fabio Hacia Cuba...la sola crisis del ELN así lo reclamaba...No obstante después de mis "descubrimientos" y con una secuela de sangre por delante, yo tenía que agregarle la razón más importante de todas: su crisis personal, mucho más grave que la crisis del ELN. Las razones objetivas de una crisis encubren las razones subjetivas de su crisis. Cuando el viaja es ésta y no la crisis del ELN la que lleva a cuentas, pero como sigue siendo el jefe máximo de la organización prosigue desde Cuba imponiéndole a ésta su crisis, a través de Gabino"²⁰⁵

Durante los meses que Fabio condujo desde Cuba la organización a través de "Gabino", se fue erosionando su capacidad de mando ante una realidad que se transformaba al margen de él y su capacidad de entendimiento de las problemáticas internas, de las cuales se enteraba a través de las comunicaciones de radio o, de los ocasionales encuentros en la Isla, más por accidente que obedeciendo a un plan organizado, con algún militante de la organización que lo ponía al tanto de las situaciones.²⁰⁶

Pese a los esfuerzos que Fabio realizaba para conducir la organización, comienza un proceso de cuestionamiento generalizado en las estructuras rurales y urbanas, sobre la historia de la organización y la responsabilidad de Fabio en ella, que termina en una consulta interna entre los responsables de los grupos, sobre la situación de Fabio en el interior del ELN y el papel que debía asumir en el contexto de una situación de inconformidad creciente.

Como consecuencia de una supuesta epidemia de Fiebre Amarilla que acabó con la vida de Henio Tobón "Carlitos", el responsable de mantener por radio la comunicación con Fabio, gracias a su capacidad e ingenio para desempeñarse

²⁰⁴ Idem, págs 192-193.

²⁰⁵ ídem, Pgas 198-199. En el texto se utilizan los seudónimos de "Dario" y "Gabino" para referirse a Nicolás Rodríguez Bautista, quien a la muerte de "Hernán" asume la relación directa con Fabio y en gran medida la primera responsabilidad. Para ese tiempo Nicolás debía estarse aproximando a los 24 años de edad.

²⁰⁶ Durante esta época "Ramón" salió del país, por problemas de seguridad, después de estar en el Perú, cobijado por la protección política del gobierno de Velasco Alvarado, se desplazó a Cuba donde se encontró, sin tener conocimiento de ello, con Fabio Vásquez. De sus conversaciones surgió un plan de trabajo que a su regreso al país "Ramón" trato de impulsar. "Ramón" era uno de los médicos que desde la Universidad Nacional se había incorporado a la guerrilla.

en este aspecto, algunos de los integrantes de la organización se trasladaron a finales de 1975, hacia la ciudad (Medellín y Barranquilla) con el objeto de someterse al tratamiento de lo que resultó ser fiebre tifoidea y hepatitis.

La permanencia en la ciudad generó un espacio para adelantar el debate sobre la crisis del ELN y definir en alguna medida su situación:

“La ciudad representaba para mi, y creó que para "Genaro", no tanto para "Gabino", como el escenario más adecuado para aflojar la rienda de nuestras inquietudes. Esta vez tenía que agradecerle a una enfermedad mortal que nos colocara en un sitio donde enfrentaríamos la crisis, sin los temores ni las limitaciones ideológicas del campo.

La ciudad significaba para nosotros ampliar el espectro político y conocer una realidad distorsionada por nuestra mentalidad guerrillera. Ahora podíamos apreciar un universo más amplio y escuchar las opiniones de quienes no estaban contaminados de fiebre fabista y no requerían de batirles incienso a los jefes... Éramos un grupo de diez compañeros, entre guerrilleros y ciudadanos, dispuestos a conjurar la crisis."²⁰⁷

En estas circunstancias, se dieron un conjunto de reuniones en que se fueron definiendo puntos de vista y posiciones frente a la organización y que dieron origen a dos grupos que continuarían desarrollando con algunas transformaciones menores los puntos de contradicción que el ELN había arrastrado desde sus orígenes y que se concretaban en la lucha entre ciudadanos y campesinos y militares y políticos, razón central de sus conflictos internos.

Como resultado de este proceso se define desconocer a Fabio como integrante de la organización y enviar a "Darío"²⁰⁸, "Genaro"²⁰⁹ y el "Paisa" a informarle sobre lo decidido y a el Gobierno Cubano, sobre la nueva situación.

De la comisión escogida para viajar a notificar a Fabio, solo "Darío" hizo el viaje, pues los otros dos se negaron a cumplir la orientación.

²⁰⁷ Ídem, pags 219-220.

²⁰⁸. Con el seudónimo de "Darío" se conoció durante mucho tiempo a Nicolás Rodríguez Bautista. Los seudónimos de "Genaro" y el "Paisa", corresponden en su orden a Alonso Ojeda (médico) y Medirte Correa.

²⁰⁹ En las descripciones que hace el "paisa" de este período al referirse a "Genaro"; afirma: " Un buen estímulo fue encontrarme con Genaro..un médico prestigioso recién incorporado que había atendido a Fabio cuando accidentalmente a una compañera se le disparó el Arma, por allá en los entrenamientos preliminares de la toma de San Pablo." El seudónimo de "Genaro" se adopto de la figura de Genaro Vásquez un Guerrillero Mexicano contemporáneo".

En las conversaciones que el autor de este trabajo tuvo con Nicolás Rodríguez Bautista, protagonista central de estos acontecimientos, al referirse a este pasaje de la historia del ELN lo describe así:

“A comienzos del año 76, los compañeros que están conmigo -guerrilla de base-, y los compañeros de conducción, vemos la necesidad de contarle a Fabio acerca de la situación interna de la Organización, plantearle el cuestionamiento que hay sobre su papel de conductor, esto dentro del marco de un criterio político sano. A mi se me delega la orientación de ir a hablar con él a Cuba.

Una vez hecha la consulta respecto al pensamiento de la Organización, me reuní con Fabio. Hablamos dos días, fueron sesiones largas, empezamos por comunicarle que el ELN no cabía ni políticamente ni orgánicamente en la estructura de entonces, que se requerían cambios profundos en: estructura orgánica, concepción política, trabajo de masas, formación revolucionaria, centralismo democrático y democracia interna.

Estos puntos fueron discutiendo en un entrelazamiento crítico de la historia del ELN, asignando a Fabio su responsabilidad como primer mando de la Organización. La reunión transcurrió tensa, Fabio fue bastante parco; en lo que menos coincidimos fue en el análisis crítico, esto es entendible, pero yo estaba apasionado en el análisis, fui escueto y duro, él estaba más a la defensiva.

Concluimos que quedaba como militante del ELN sin autorización para representarnos en el exterior y con la tarea principal de estudiar. Se le solicitó escribir, como aporte a la Organización, un documento sobre la historia del ELN, y nosotros nos comprometimos a entrarlo al país para cuando se hiciera una asamblea general o congreso.

Nos despedimos cordialmente y seguramente con muchas expectativas respecto al futuro de la Organización.

Luego de aquella reunión con Fabio vinieron todos los avatares históricos del pasado más cercano, muchos aciertos y desaciertos que afortunadamente han tenido ya un proceso de evaluación. En todo caso quiero agregar tres cosas que me parecen importantes sobre Fabio:

- 1) Como revolucionario tuvo la valentía y entereza de liderar el proceso de construcción guerrillera en las más difíciles condiciones como muchos pasajes aquí lo atestiguan. En cuanto sus aciertos y errores hay que ubicarlos en su contexto para ser justos; en todo caso los grandes errores los cometen quienes se atreven a las grandes empresas y aunque las pruebas a que la vida los somete no eximen a nadie, si permiten comprenderlos a la hora del análisis.

2) Que los enemigos del ELN, como en muchos casos, han tergiversado las reales causas por las que el viaje al exterior, y especularon diciendo que había desertado llevándose dinero de la Organización, cosas que son totalmente falsas. A Fabio en exterior varios revolucionarios colombianos le hicieron ofertas, incluso de darle responsabilidades si regresaba a Colombia a liderar otros procesos, el se negó a ello y creemos que lo hizo por delicadeza y lealtad, lo cual sabemos valorar.

3) Que aunque han transcurrido 20 años, a partir de cuando dejo de ser conductor del ELN, no le hemos cerrado las puertas de la Organización y le reconocemos su aporte de 10 años de su vida a la causa de la revolución colombiana."²¹⁰

Con la salida de Fabio Vásquez Castaño del ELN, éste entra en un período difícil caracterizado por la ausencia de una autoridad suprema que logre centralizar la acción de los grupos y coordinar bajo un solo mando la conducción del proceso, aunque, Nicolás Rodríguez Bautista, "Darío" en ese entonces, quedaba como primer responsable de la organización, el proceso de fragmentación de la misma y la autonomía alcanzada por los grupos, requería de la transformación de las prácticas de conducción y del surgimiento de espacios de decisión democráticos que contaran con una dirección colectiva; para llegar a ese momento todavía la organización debía atravesar un largo camino de inconvenientes, golpes militares y rupturas políticas.

3. DESARROLLO Y OPERACIONES MILITARES DURANTE EL PERÍODO DE CRISIS

No obstante los golpes recibidos en Anorí y el ELN precipitarse al fondo de la crisis con la salida de Fabio y el surgimiento de un proceso creciente de cuestionamiento a su línea de conducción política y militar, la organización seguía sosteniendo en alto el principio de que guerrilla que no opera desaparece, por esto, durante los años de 1974 a 1977, en medio de una creciente dispersión de mando, el ELN estructura frentes rurales y grupos urbanos y desarrolla algunas acciones militares que lo sostienen vivo en medio de su agonía.

Los grupos que logran sobrevivir a la ofensiva militar de las fuerzas armadas comienzan a hacer uso del recurso de su propia autonomía, trazando para cada

²¹⁰ Ver a este respecto, Carlos Medina Gallego, *ELN: Una historia contada a dos voces*. Pág. 139-140.

uno su particular proceso de desarrollo sin abandonar la historia y el nombre del ELN. Así, cada responsable de los grupos existentes en el campo convierte su estructura en un frente guerrillero y le infunde su propia dinámica de desarrollo político y operatividad militar. Si bien se entendía que la dirección de la organización en su conjunto estaba conformada por los primeros responsables de cada estructura y Darío como primer responsable de la organización, ésta operaba más formal que realmente, dada la dinámica que había tomado el proceso.

Durante los años de 1975 y 1976, el ELN, además de la estructura madre, el Frente José Antonio Galán, logra reorganizar el Frente Camilo Torres Restrepo (Segunda Etapa) y crear el Frente José Solano Sepúlveda, como estructuras básicas en el campo e inicia igualmente un proceso de organización de las estructuras urbanas que compromete grupos de coordinación, operativos y de apoyo.

La unión de los grupos de Roso y Vidal en 1976, da origen a la segunda etapa del Frente Camilo Torres. En términos generales los estilos de trabajo no se habían modificado substancialmente y se seguían cometiendo los mismos errores e incurriendo en las mismas prácticas militares para resolver sus contradicciones internas. El frente realiza un conjunto de operativos militares entre los que sobresale la toma de Santa Rosa De Simití, y con el desplazamiento de un grupo de este frente comandado por Vidal, hacía la cordillera oriental emboscadas al ejército y la toma de Sábana de Novillo (Cesar). No obstante, los conflictos internos por los estilos de mando y los particulares enfrentamientos personales por actitudes de privilegios o muy frecuentemente por un mal tratamiento de los problemas afectivos, fueron creando al interior de los grupos del frente una situación de conflicto insostenible que obligo a la realización posterior de una asamblea interna hacía mediado de 1977.

El grupo de Roso que permanecía en la cordillera central, entro en un acelerado proceso de descomposición y extinción, al que contribuyeron los enfrentamientos con el ejército en los que se perdieron un gran número de vidas²¹¹ y se produjeron deserciones que terminaron al lado de los grupos de contraguerrilla.

En general el Frente Camilo Torres Restrepo, durante este período no logro consolidarse y si bien se sostenía lo hacía reducido a su mínima expresión.

El grupo de Rovira, asume el nombre de Frente José Solano Sepúlveda a partir de 1976. No obstante, haberse producido en él un interesante proceso de transformación de la dinámica política, que lo condujo por un camino menos accidentado en el desarrollo de las contradicciones internas, el frente no logra consolidarse. Desde muy temprano, el frente organiza una dirección colectiva e inicia un intenso trabajo de formación política e ideológica y de proyección

²¹¹ Murieron durante esta época Pablo Medina, "Crisanto"; Nicolás, Jacinto, Sergio, Verónica y Domingo, militantes del ELN, que permanecen en el anonimato.

organizativa que contó con el apoyo técnico y financiero para su impulso por el grueso de la organización. Pese a esto, o tal vez por esa razón, su operatividad militar fue durante todos estos años imperceptible y fue por el contrario el soporte del proceso de replanteamiento, que termino prácticamente con él.

El Frente fue el blanco más significativo de las contradicciones políticas internas y del desarrollo de la crisis, pues como resultado de la misma y de la desinformación existente del conjunto del proceso de la organización, el movimiento de replanteamiento, centra sobre él sus acciones a través de la Comisión Coordinadora Nacional (CCN), un organismo creado con la intención de superar la crisis que termino agudizándola, llevándolo, en 1978, prácticamente a su desmonte total.

La situación en el Frente José Antonio Galán no era la mejor; el 22 de diciembre de 1974, a los pocos días de la salida de Fabio hacía el exterior, el frente realiza una emboscada en un sitio conocido como la Cianurada en la que muere el primer responsable del grupo, "Hernán" y, al lado de él, Joaquín y Moisés. El frente queda profundamente debilitado y en medio de conflictos internos que alimentan los fusilamientos y las deserciones.

Muy seguramente, con el objeto de recuperarse de este golpe y poder fortalecer el Frente, Fabio ordena desde el exterior la incorporación de un grupo de militantes del ELN del llamado grupo de los "P-J" de Bogotá y San Javier de Medellín.

La incorporación de aproximadamente 15 militantes de las estructuras urbanas al frente campesino, lejos de resolver la situación y disminuir las contradicciones, lo que hizo, fue aumentar el nivel del conflicto y llevar la crisis a una nueva confrontación.

Es en el marco de éste proceso que comienza a madurar el movimiento de replanteamiento que significara para la organización su más duro cuestionamiento político. Allí, lentamente, se inicia la crítica a las orientaciones que daba Fabio desde el exterior, la carencia del trabajo de masas y el verticalismo militar que encontraba para cada contradicción un fusilamiento.

Antes de abordar este proceso quisiera referirme brevemente a la situación urbana. Hasta 1976, la ciudad había cumplido un papel de logística y apoyo a las estructuras rurales lo que no significaba que algunos grupos urbanos no cumplieren tareas de tipo militar, las que en todo caso estaban orientadas desde el campo. A partir de ese año, las redes urbanas acogen un documento, elaborado por "el tío"²¹², titulado DOCUMENTO DE ESTUDIO SOBRE

²¹² El ELN, definía bajo esta designación a viejos militantes que estuvieron muy cerca de los orígenes de la organización y del trabajo realizado por Camilo Torres Restrepo. Unido al calificativo de Tío estaba un seudónimo, como en el caso de "Tío Clemente", "Tío Lino", "Tío Polo", o como en este caso sencillamente "El tío".

ORGANIZACIÓN INTERNA, que al abordar el proceso de construcción de la estructura urbana planteaba la necesidad de crear las Coordinadoras Urbanas Regionales (C.U.R), el Grupo Coordinador (GRUCOR), los Comandos de Base (COBAS) y los Grupos de Apoyo (GRAPS). Aún cuando el impulso de esta estructuras no tuvo gran proyección, si expresaba la necesidad que tenía el ELN de reorientar el trabajo organizativo de sus redes urbanas y tratar de articularlas a una nueva dinámica de desarrollo que en general no lograba desprenderse de sus viejas prácticas de poder.

El grupo central de Bogotá, realizó durante este período algunas acciones militares de resonancia, entre ellas la que puso fin a la vida del General Ramón Arturo Rincón Quiñones, el 8 de Septiembre de 1975 y que daría origen a unos de los más sonados Consejos Verbales de Guerra contra el ELN, en las cabezas de Francisco Trujillo y Tila Uribe de Trujillo. Meses antes el 13 de Junio, un comando urbano, había adelantado el Secuestro de Camila Sarmiento. Igualmente, en Mayo de 1975, en la ciudad de Barranquilla, un comando armado del ELN, planifica y lleva a cabo el atentado con Coronel José Romero.

Las operaciones militares realizadas por el ELN durante el período comprendido entre finales de 1974 y finales de 1977, estuvieron dirigidas hacia la toma de pequeños poblados, emboscadas al ejército, ejecución de militares de alto rango y funcionarios sindicados de corrupción, secuestros y propaganda armada. Entre ellas pueden reseñarse las siguiente: las tomas de Morales(13 de Febrero de 1975), Arenales (8 de Junio), Monterrey (10 de Agosto), Santa Rosa de Simití (7 de Mayo de 1976) y La Victoria (Sábana de Novillo-Cesar, 3 de Mayo de 1977); emboscadas al ejército en Mesa Verde(21 de Diciembre de 1994), en San Pablo-Bolívar-(22 de Enero de 1975), Arenales(23 de Junio), Honduras(N de S. 10 de Enero de 1977): Los atentados contra el Coronel José Romero (16 de Mayo de 1975), General Ramón Arturo Rincón Quiñones (8 de Septiembre), Sargento Mayor Guillermo Mena (16 de Julio de 1977); Los secuestros realizados durante este período comprometieron las personas de Camila Sarmiento(13 de Junio de 1975) y Alfonso Chaín Felfle (21 de Agosto de 1977), además se produce tomas de Emisoras en Bucaramanga y hostigamientos militares a puestos del Ejército y la policía siendo el más nombrado, en ese período, el realizado el 21 de abril de 1977, contra el Batallón Tarquí en Taraza, Antioquia.

Si bien es cierto los conflictos internos y las operaciones militares ocupaban la mayor parte del tiempo de la reducida estructura del ELN, en este período de crisis, no dejaba de presentarse una profunda preocupación por el trabajo amplio y en particular el que tenía que ver con el trabajo obrero. Algunos simpatizantes de la organización y militantes urbanos estuvieron cerca de los procesos de organización e impulso de lo que dio en llamarse el SINDICALISMO INDEPENDIENTE Y CLASISTA (SIC). Así, a finales de 1976 se convoca el Primer Encuentro del Sindicalismo Independiente, en donde se conformará el SIC, con dirigentes sindicales de los Departamentos del Valle y Córdoba, y de las ciudades de Valledupar, Medellín y Barrancabermeja.

De estos grupos obreros, meses después, se conformarían los Colectivos de Trabajo Sindical y los comandos obreros del ELN, en las ciudades de Cali, Barrancabermeja, Valledupar, Bogotá y Medellín.

Pese a todos estos esfuerzos la crisis no lograba superarse y por el contrario parecía no tener fondo. La razón principal estaba en que el centro de la misma no lo constituía la estructura militar, la que demostró con el tiempo tener una gran capacidad de recuperación, sino, su fundamentación política que hasta entonces comenzaba a debatirse, a través de un muy accidentado proceso.

4. REPLANTEAMIENTO: LA CRISIS TOCA FONDO

4.1 ANTECEDENTES Y DESARROLLO

Los orígenes de replanteamiento están profundamente ligados a las contradicciones Históricas del ELN las que giran en torno a las relaciones entre lo político y lo militar y, la ciudad y el campo. Contradicciones que se expresan desde luego a través de distintos indicadores, pero que en esencia se constituyen en parte de un conflicto no resuelto y aplazado en forma indefinida.

Con la situación en que queda la organización después de Anorí y la salida de Fabio, se va abriendo lentamente un espacio para que el conflicto resurja y asuma una nueva dinámica en un contexto histórico cargado de nuevos elementos.

Recordemos, que la conducción que Fabio hacía de la organización desde Cuba se fue agotando y que él mismo en su afán de sostener el ELN fue introduciéndole nuevos elementos al conflicto interno que pronto comenzaron a expresarse:

"...a mediados del 75 Fabio ordena la incorporación de un grupo grande que había en Bogotá por el lado el magisterio; compañeros que se consideraban militantes de la Organización y que, incluso, habían durado mucho tiempo sueltos, algunos eran integrantes de los Comandos Camilistas, otros eran dirigentes obreros de larga trayectoria y otros eran muchachos de FECODE, por allí estaba el grueso del trabajo, era un núcleo urbano producto del trabajo amplio, se recoge los informes, las hojas de vida, y se ordena la incorporación de todos esos muchachos a la guerrilla.²¹³

Ellos llegan y cuando apenas comenzaban a adaptarse a la vida guerrillera empiezan a dar los primeros cuestionamientos críticos fuertes a la realidad

²¹³ Nicolás Rodríguez hace referencia al Grupo de los "P.J" de Bogotá y San Javier de Medellín, que como se vio anteriormente, se incorporaron al Frente José Antonio Galán.

de la Organización: ¿por qué no crecemos?, ¿Por qué no tenemos contacto con la gente urbana?, la ciudad no puede ser únicamente una red de apoyo logístico, la ciudad es la retaguardia del enemigo y el escenario principal de la lucha de clases, allí están los principales conglomerados humanos, allí está lo más fuerte de la producción, allí está la clase obrera, nosotros no estamos organizando a nadie, nosotros estamos desligados de la lucha política de masas, no hay una articulación entre lucha de masas y lucha armada, no hay al interior de la Organización una propuesta para la relación guerrilla-pueblo; y otros muchos cuestionamientos y afirmaciones en el mismo sentido.

Ahora bien, eso no se planteaba en forma organizada, sino con muchas tensiones, con rabia incluso. Se comienza a cuestionar el carácter de la Organización afirmando que no hay una organización leninista, que se debe evolucionar hacia un partido, hacia una estructura organizativa donde la democracia política pueda darse, que el centralismo democrático debe ser el principio organizativo fundamental, que la crítica no debe ser a lo operativo sino a lo de fondo, a la concepción política. Estos compañeros comienzan a plantear que la Organización no tiene una línea política que proyecte el desarrollo, la solución a los problemas nacionales, que es necesario superar la mecánica internista porque escasamente como estamos no nos bastamos ni siquiera para nosotros mismos, además la masa esta por otro lado.

Viene ese cuestionamiento a la Organización en relación con los Comandos Camilistas y el trabajo de masas, donde se comienza a decir que la Organización no valoró lo que significó esa experiencia por eso los dejó acabar, que la Organización no entendió la dimensión de Camilo ni el trabajo desarrollado por él; tampoco veían una relación política clara entre crecimiento y calidad, que no estábamos en las áreas más neurálgicas a nivel político y económico, que trabajábamos espontáneamente.

En general viene esa avalancha de cuestionamientos en medio de angustias, no es un debate sereno, sino sumamente acalorado. Ante esos cuestionamientos lógicamente reaccionamos de forma tradicional, pensábamos que se estaba atentando contra la línea y la Organización, comienzan entonces a desordenarse tenazmente las cosas."²¹⁴

Formados en una escuela de mayor fundamentación política y muy cerca de los movimientos sociales urbanos y de sus luchas, los recién incorporados aterrizan su romanticismo en una realidad que compartían y acompañaban, pero que desconocían completamente:

²¹⁴ Carlos Medina Gallego, *ELN: Una historia Contada a dos voces*. Págs 136-137. He tomado esta cita en extenso porque resume en gran medida la naturaleza del conflicto político que alimentara el proceso de replanteamiento.

"Los muchachos de la ciudad son muy románticos, no conocen toda la problemática que se vivió, cuando se enteran de todo eso se colocan en contraposición, algunos asumen un descontento total con la organización, dicen esto no es organización, le estamos haciendo un daño a la revolución, aquí no hay perspectiva y comienzan a chocar las posiciones extremas de cuestionamiento y las posiciones tradicionales de querer continuar sin una transformación profunda; hay un empalme entre los cuestionamientos moderados y los que sin desprenderse del todo de lo tradicional sienten la necesidad de hacer unos ajustes.

Ante las tensiones la gente se agrupa; en el caso de los extremos se dan cosas delicadas, los de extrema crítica dicen que la organización debe ser horizontal, abogan por la democracia absoluta, cuestionan cualquier tipo de autoridad, asumen una posición democrática muy difícil, están en contra de que haya responsables, se parte de que como hay conciencia y todos somos voluntarios no se requiere jefe, por eso precisamente se dieron cosas como las de Fabio. Se comienza por parte de ese polo a descargar todo contra Fabio."²¹⁵

Pese a los adelantos hechos en la ciudad cuando los principales dinamizadores del conflicto (Darío, Genaro y el Paisa), salieron a tratarse la "Fiebre Amarilla", al retornar al campo se antagoniza la situación formándose dos grupos:

El primero, conformado por Darío (Nicolás Rodríguez), Rovira, Román, Rodolfo y Navarro(Primer responsable del trabajo urbano), que se planteaba la validez de la línea histórica de la organización , y la necesidad de introducirle ajustes que contribuyeran a superar la crisis causada por el mal manejo de las contradicciones políticas y de los aciertos y desaciertos militares. A este grupo se le conoció posteriormente como la línea "oficial".

El segundo grupo, lo conformaban el Paisa, Genaro, Lucia y los "P.J" que si bien representaban lo que dio en llamarse Replanteamiento, con el tiempo fueron surgiendo a su interior matices que los dividieron al menos en dos grandes Bloques, como veremos más adelante.

El desarrollo de las conversaciones y debates entre los dos grupos estuvo precedido de un desafortunado manejo en el que se hizo presente el señalamiento, la macartismo y la amenaza velada. La presión de los operativos militares impide que las discusiones puedan llevarse a término y obligan a que se determine la salida del grupo de Replanteamiento, con el compromiso de que no se va a difundir la discusión en otras estructuras y que estas deben ser retomadas una vez madure las condiciones para hacerlo.

²¹⁵ Ídem, pg 137.

"Se nos viene encima un operativo militar y el enemigo nos hizo reflexionar, podíamos pensar distinto pero ante todo éramos amigos y compañeros. Es allí, entre tensiones pero en forma amigable, donde los moderados cuestionadores hasta los acérrimos cuestionadores, plantean que se van; lógico aunque ya no existía el criterio de reaccionar contra ellos porque ya se había ganado el espacio para que las cosas no se resolvieran violentamente, ellos sienten temor; se hace una reflexión serena y 19 de ellos deciden irse, sólo se quedan como dos o tres.

En esos días alcanzamos a hacer un poco de cosas, por ejemplo, hicimos asambleas, formulamos criterios, elegimos direcciones, comenzamos a garantizar criterios políticos, actuamos por lineamientos donde se formuló el centralismo democrático, los derechos y deberes políticos del militante, se comenzó a reconocer el militante, el combatiente, los cuadros; o sea, comenzamos a chapucear, a ensayar, eso era tensionante, pero hasta chistoso, de todas formas fue muy hermoso: en medio de muchos temores, articularse y contribuir al desarrollo de la Organización sin muertos, aunque fue duro y violento; violento en el sentido de que nos hicimos mucho daño, veníamos de esa práctica anterior de solucionar todo por la vía de la ejecución, fue un salto grande arreglar las cosas de esa manera, así sea dándonos mordiscos, y reconocer en los problemas contradicciones políticas."

Estos muchachos se fueron, pero antes hicimos explícito un compromiso: somos ELN y no vamos a dividir la Organización. Se le pide a los muchachos que se van para la ciudad que permitan de una manera limpia que las opiniones de ellos sobre la Organización, sobre la historia, sobre la perspectiva, puedan competir en igualdad de condiciones a las posiciones oficiales."

Las charlas y discusiones que precedieron la separación del grupo de replanteamiento estuvieron atravesadas por acuerdos que pretendían madurar una actitud de confianza y buena fe entre las dos partes:

"Llegamos a un acuerdo en una asamblea donde se nombran dos representantes: uno de la línea oficial y otro del grupo Replanteamiento. Se les dice vamos a ir a la ciudad, nos vamos a reunir con todas las bases que influenciarnos, vamos a dar las dos versiones de la dificultad y la forma como miramos nuestra historia y el porvenir. Se hace un pacto de caballeros que no funciona, los muchachos de replanteamiento se van a la ciudad y comienzan a publicar "Ya", un periódico, donde plantean los cuestionamientos, dan una serie de interpretaciones a la línea oficial; eso desató en nosotros una reacción violenta porque consideramos que no era una actitud buena, como se había acordado."

Frente a esta situación la línea "oficial" coloca en circulación el Periódico INSURRECCIÓN No 39, en el que desconoce la militancia de quienes habían salido del Frente José Antonio Galán y hacían parte de la posición de Replanteamiento, generándose con ello una profunda preocupación de parte de este grupo que consideraba indirectamente que les había colocado como objetivo militar²¹⁶. No obstante,

"Viene en la práctica un retractamiento de la decisión que se había tomado frente a la posición de los compañeros de Replanteamiento, nos sentamos a hablar con ellos, se les critica, se les cuestiona, comenzamos a ver que realmente no valía la pena meternos por ahí cuando estaban en juego cosas más significativas como la proyección de la Organización.

De todas formas se dan muchas tensiones, roces, a la larga prácticamente el grupo de Replanteamiento se disuelve, algunos compañeros se salen de la Organización se articulan al tejido social convencional y otros regresan a la Organización. Las estructuras a las que a ellos llegaron e influenciaron también se dividen y subdividen"

Dos tendencias comienzan a expresarse, a partir de entonces, al interior de replanteamiento: Una, liderada por el grupo de los "P.J" que señalaba que el proyecto organizativo y político del ELN había caducado y que por lo tanto el camino que le quedaba a la organización guerrillera era desaparecer para darle paso a los proyectos socialistas que comenzaban a madurar en el país, que constituía por decirlo de alguna manera la posición radical llamada "liquidacionista" y la otra, liderada por el Paisa y Genaro, conocida como "replanteamiento independiente", que recogía los principios programáticos del ELN y ubicaba la necesidad de ligar la organización con los movimientos sociales, reivindicar el trabajo por frente de masas, unirse a los sectores eclesiales progresistas con una asimilación creativa del Marxismo - Leninismo en donde se conjugaran Marxistas y cristianos en una misma militancia revolucionaria. En general la segunda opción, se planteaba la posibilidad de introducir en el ELN una dinámica de rectificación de su línea política que la colocara más cerca de los procesos del movimiento social y político del país.

²¹⁶ El Periódico *INSURRECCION* No39, al abordar el problema de replanteamiento lo hace en los siguientes términos lo que constituyo razón de preocupación de sus líderes:

"... reconocieron su desmoralización, sus propósitos ocultos, sus ambiciones personales y su no identificación con la línea de la lucha armada. Pidieron su baja de la guerrilla, la que les fue concedida, mediando el compromiso revolucionario de ubicarse en sitio designados por la dirección y a ordenes de esta y de no desarrollar ningún tipo de labor política a nombre de la organización"

"..han violado contrarevolucionariamente estas instrucciones dedicándose en diferentes partes del país a calumniar a la organización, mentir respecto a las razones de su abandono de la guerrilla y a adelantar la misma campaña de confusión ideológica tanto entre algunos militantes urbanos, como entre personas ajenas a la organización"

" Lo que queda del grupo de Replanteamiento después se divide en dos, los moderados y los radicales: los primeros consideraban que la Organización seguía vigente y tenía capacidad de proyectarse, los segundos consideraban que la Organización debía desaparecerse y en forma individual meternos en un movimiento político amplio, no recuerdo bien si era FIRMES."

En el camino de la superación de la crisis, el ELN le va otorgando al movimiento de replanteamiento un modesto reconocimiento acompañado de una crítica radical y concluyente. En las publicaciones que hace directamente la organización o sus distintas estructuras al abordar el problema de replanteamiento, muchos años después, aún existe el sabor amargo del proceso de esta experiencia de cuestionamiento a la línea y a la historia del ELN.

Así, en el órgano de formación interna del sector Orlando Romero de la Regional Bogotá, conocido como BERTULFO, al evaluar el proceso de Replanteamiento se reconoce que este:

"Fue un fenómeno inevitable y beneficiosos para la vida política de la organización, pero al mismo tiempo en el confluyeron las contradicciones políticas en su máxima agudeza... Replanteamiento inaugura la etapa de cuestionamiento a las desviaciones, la etapa de liquidación, de artificialidad y de politicismo en la organización"

No obstante, acompañando los pequeños reconocimientos se desploma la más aguda y emocional crítica en la que se pondera positivamente los valores tradicionales del ELN y se descalifica los propósitos renovadores de Replanteamiento, cuando no sobre el discurso, sobre los resultados del mismo.

"En aquel momento (1977-8), los postulados teóricos de Replanteamiento los veíamos justos, acertados, en la medida que planteaban que estaban desarrollando una gran labor de masas, dentro de los sectores populares y dentro de la clase obrera. Posteriormente nos fuimos cerciorando que dichos planteamientos no se correspondían con la realidad. Informes inflados e inexactos se constituyeron en la base política para argumentar críticas al pasado"

Así, para el ELN, el movimiento de Replanteamiento fue en lo esencial una corriente de pensamiento guiada por un pequeño grupo de intelectuales que al calor del discurso teórico, fue cuestionando en distintos espacios la validez total o parcial de la línea de la organización, y descalificando en la práctica el compromiso y el nivel del desarrollo de los frentes rurales y sus militantes, medidos a través de sus limitaciones político - ideológicas y sus prácticas militares:

" ..Replanteamiento jamás pudo constituirse como organización. No paso de ser un agrupamiento que se dedicó, en su mayoría a, a estudiar la realidad económica y política del país, a difundir la crítica al pasado, a cobijarse y diluirse en la izquierda y a impulsar una práctica masificante.

...Para ellos la disciplina, los valores proletarios, la mística, la entrega, los sacrificios, son meros anexos sentimentales y románticos que no son determinantes para la política..."²¹⁷

En general la crítica que se le hace al replanteamiento se reduce a los siguientes aspectos:

- El no solo haber cuestionado las desviaciones de la organización a través de la crítica menuda y el chisme, la degradación personal y el desconocimiento de los valores que dieron origen al ELN y sostuvieron su lucha durante los diez primeros años, sino, haber llegado a desconocer la validez de la lucha armada.

- El haber abordado la crítica desde una perspectiva no dialéctica a través de un análisis unilateral y descontextualizado sobre la realidad y la historia de la organización.

- No presentar una propuesta coherente para el desarrollo del trabajo político y la lucha revolucionaria y reducir esta a prácticas fundamentalmente reformistas, masificantes y cargadas de particulares intereses políticos con inclinaciones a las prácticas de la izquierda tradicional.

- Haberle dado un mal manejo a las contradicciones y no haber respetado los acuerdos llevando una información sesgada a distintas estructuras de la organización buscando ganarse su simpatía y respaldo.

- Haber llevado al extremo su cuestionamiento causándole graves daños a las estructuras rurales en particular a los frentes José Solano Sepúlveda y Camilo Torres Restrepo. A tal grado que condujeron el desmonte casi total del primero. Conocido como el desmonte de la central.

- Haber sido el espacio ideal para aquellos que no habían hallado en sí mismos la capacidad para abordar la lucha armada y revolucionaria, de encontrar la salida a un compromiso que los estaba desbordando.²¹⁸

²¹⁷ A este respecto puede verse AH-ELN, Periódico interno *BERTULFO*. O. Romero. Págs. 17 a 25. Julio de 1981.

²¹⁸ A este respecto puede mirarse los documentos elaborados por el Equipo de Trabajo en el que se presentan las conclusiones del Seminario de Trabajo Popular, realizado por el ELN en 1984. AH-ELN Anexo No 1 C-6 E.T. Págs 8-9.

Pese a las limitadas fuentes de información sobre el proceso de replanteamiento las que se reducen a informes y cuestionamientos hechos desde la organización, es importante resaltar, en una extrapolación de estas, algunos elementos que ayuden a dimensionar este fenómeno en la perspectiva de lo que el mismo realmente significó para el ELN.

Si bien es cierto el Movimiento de replanteamiento se desarrolló sobre procesos desafortunados y en períodos extremadamente críticos para el ELN, este indiscutiblemente ayudó a la organización a repensar su práctica y a definir nuevos y más claros horizontes para la organización. En este sentido es importante reconocer aspectos que en la misma dinámica de la lucha política, ideológica y militar del ELN se van a ir asumiendo como parte esencial de sus estrategias, planes y programas. Veamos:

Primero, Replanteamiento ayuda a que se produzca el desprendimiento de la organización de la tutela de Fabio Vásquez Castaño y ésta se vea obligada a asumir sus problemas a partir de sus propios recursos intelectuales, de sus limitaciones y carencias.

Segundo, Replanteamiento introduce al interior de la organización una dinámica en la que las contradicciones políticas superan las salidas de tipo militar y por lo tanto abre el espacio para que no sean las ejecuciones y los fusilamientos la forma en que se resuelven las contradicciones internas.

Tercero, Replanteamiento inauguró una etapa de autocrítica sobre la historia de la organización y sobre la validez de su línea político-militar, su estructura orgánica, sus valores y prácticas.

Cuarto, Replanteamiento convoca la organización a ubicarse en el contexto de la realidad política del país y su particular dinámica en el desarrollo de los conflictos sociales y políticos.

Quinto, Replanteamiento llama la atención sobre la necesidad de asumir un papel más beligerante al lado de los movimientos sociales y sus organizaciones gremiales en la generación y organización de un amplio movimiento de masas.

Sexto, Replanteamiento expresa la necesidad de asumir la formación político-ideológica de los cuadros de la organización a todos niveles y en todos los espacios, e igualmente de introducir una práctica realmente democrática al interior de la organización en su conducción y desarrollo. En alguna medida lo que Replanteamiento reclama es hacer efectivos los conceptos de la organización leninista y el centralismo democrático.

Séptimo, Replanteamiento se plantea la necesidad de hacer un frente común por la unidad de los distintos sectores sociales y políticos de izquierda y de introducir nuevas y más variadas formas de lucha.

Gran parte de estas necesidades e inquietudes expresadas por el movimiento de Replanteamiento serán asumidas posteriormente por el ELN en sus eventos democráticos como parte esencial de su línea política. No obstante, para esa época, la crisis aún seguía manejándose desde una perspectiva limitada y cargada de muy sentidas pasiones e intereses.

5. EL ELN EN EL FONDO DE LA CRISIS. EL “FEBRERAZO”: EL ANORI URBANO

Para 1977 la situación del ELN es de extrema gravedad; durante el desarrollo de la crisis y como consecuencia de la dinámica de Replanteamiento un buen número de militantes se retira, la organización no tiene capacidad para hacer incorporaciones y, se habían reducido sus áreas de trabajo porque había perdido en la práctica, por inasistencia después de Anorí, la influencia en la zona de Segovia, Remedios y Amalfí.

El desmonte de la central, la crisis urbana, y el febrerazo se sumaban para precipitar el ELN a su momento más crítico:

"La Organización llega a un punto de extrema precariedad de personal, hay un momento, 1978, donde teníamos un poco más de 30 compañeros divididos en dos estructuras, uno en el oriente del país en la sierra motilona y otros en el nordeste de Antioquia y el bajo Cauca. En esas condiciones, así hubiese comprensión, había una situación supremamente difícil porque con esos escasos recursos humanos se mantenía a nivel rural la Organización.

Podríamos decir que se llega al fondo de la crisis de la Organización durante los años de 1977 - 1978, es ese nuestro momento más difícil como estructura guerrillera."²¹⁹

Con el nombre del FEBRERAZO el ELN ha denominado al más duro golpe que recibió su estructura urbana en la capital del país en momentos en que se desarrollaba el proceso de la crisis política y la organización buscaba afanosamente sobrevivir a la dinámica de su propia discusión.

A comienzos de Febrero de 1977, el ELN pasaba por un período de tensiones políticas a partir de las contradicciones que había dado lugar a replanteamiento, el que asumía en Bogotá un nivel de mayor algidez dado el particular desarrollo de los grupos cuya formación política, en los aspectos teóricos, superaba ampliamente el de las estructuras rurales. La situación interna de Bogotá, en particular, la que tenía que ver con los mandos, atravesaba por el doble problema de estar afrontando contradicciones políticas y dificultades de seguridad.

²¹⁹ Carlos Medina Gallego, *ELN: Una historia contada a dos*.. Pág.141.

En este sentido, el grupo central de Bogotá, que constituían el grueso de la Coordinadora Urbana Regional (CUR), se hallan en medio de conflictos internos y discusiones sobre la situación general de la organización, lo que al parecer generó una serie de acciones y actitudes de descuido que terminó por hacer vulnerable el sistema de seguridad del grupo. Entre seguimientos de los organismos de seguridad, vigilancia y delación, fue tomando cuerpo un operativo que simultáneamente se desarrolló en distintos lugares de la ciudad y que trajo como consecuencia allanamientos, enfrentamientos, detenciones y decomisos de infraestructura, logística y documentos internos.

En el desarrollo de esos operativos se vio inmerso Nicolás Rodríguez Bautista, quien se encontraba de paso por la ciudad, adelantando contactos y reuniones dirigidos a superar la crisis de Replanteamiento. Esta es su versión sobre los acontecimientos y lo que los mismos significaron para la organización:

"Comenzó 1977 y en el esfuerzo por contactar nuevamente a todos los compañeros yo me propongo ir al Magdalena Medio, luego de dos meses de estadía en Bogotá por problemas de salud; logro los contactos en medio de mucha dispersión organizativa y operativos militares, converso con ellos y los pongo al día de lo que ha ocurrido en la organización con relación a la crisis y a las salidas que se estaban buscando.

A mi paso por Bogotá, se revientan algunos hilos en el sistema de seguridad y compartimentación, donde se juntan errores de liberalismo con la delación de un muchacho que fue capturado en la capital²²⁰. La cosa es que el enemigo desarrolla un plan para golpear la estructura urbana en esa ciudad. Son ubicadas y allanadas simultáneamente cinco casas, en la madrugada del 27 de febrero de 1977, precisamente yo estoy en una de ellas, afortunadamente hacía muy poco yo había llegado del campo y el enemigo no se dio cuenta que yo estaba en ese lugar.

Yo tenía un plan de emergencia que incluía una ruta de repliegue saltando paredes y utilizando la parte de atrás de la casa; llega el comando anti-extorsión y secuestro, tocaron la puerta y en vista de que no se les abrió comenzaron a darle patadas a la puerta y romper unos vidrios que daban a la calle; yo puse en ejecución el plan de emergencia, salgo de la casa por la puerta de atrás, salto a un basurero y me meto a una avenida cerca al aeropuerto en un barrio que se llama Normandía. Me replugué corriendo con una pistola 9 mm y una granada, cojo un taxi que viene del aeropuerto y me voy para la Boyacá, a una casa que tenía como referencia en caso de que ocurriera algo, cuando yo llego, el taxista un tipo

²²⁰ Se dice que al salir del Frente Camilo Torres, Belisario Nieto, fue capturado y desde entonces estuvo trabajando con los organismos de seguridad. Según la versión de la organización es a través de él que se logra montar el operativo contra las estructuras urbanas en la capital de la República. En ese momento el operativo se dirige contra Navarro, el principal responsable de la organización a nivel urbano y los cuadros de la CUR. Wilson, los Orduz y el Tío Gordo, de quienes no se conoce identidad.

de pueblo que de pronto se interesa por ayudarme al pasajero me dice: "oiga esto esta feo, esta lleno de tiras y de policías, ¿usted dónde se va a quedar?", yo lo fui guiando y cuando llegamos el me dijo: "hermano ahí pasó algo, ahí hay sangre -había vidrios caídos-, usted que se va a quedar aquí?", entonces le pedí que me llevara al centro, y me bajé en la calle 19 con Caracas.

Yo quedo sin casa de contacto, había otra pero no me atreví a ir, pensé que esa podía estar en peores condiciones. Coincidentalmente, en la bomba de gasolina de la Avenida Caracas con 22, en el Centro, me encuentro con dos compañeros a los que también les habían allanado la casa, iban también en repliegue. Me recogen y nos vamos, así al menos, pasa la emergencia para nosotros.

El febrerazo es un golpe fuerte a nivel urbano, en un momento en que estamos nosotros en un esfuerzo muy grande por reestructurar, por cohesionar la organización. Prácticamente toda la estructura humana y de recursos materiales que hay en Bogotá, por el lado de Daniel Navarro, caen en manos del ejército.

El febrerazo representa un golpe muy fuerte para la organización, se suma a las condiciones difíciles en lo político y en lo orgánico que nosotros estamos viviendo. Lógico que el enemigo hace de ese golpe mucho bombo, después las delaciones le confirman al enemigo que yo estaba en una casa de esas, además se me quedaron en ese lugar un poco de papeles, un pasaporte y otras cosas que le sirven al enemigo para corroborarlo; luego se dan cuenta que una compañera y una niña que capturan son mi esposa y mi hija. El enemigo trata de manejar esa situación políticamente, pero las cosas no le funcionan bien.

El febrerazo deja como consecuencia inseguridad para el desarrollo de la actividad urbana y en medio de la situación de repliegue, en medio del febrerazo, es cuando yo le asigno al Comandante Quiroz²²¹ la responsabilidad de ponerse al frente de la reestructuración de Bogotá.

Después del Febrerazo, José Manuel Martínez Quiroz, se da a la tarea de recoger lo que queda de la organización en Bogotá y centralizarlo, realizando simultáneamente un evento nacional que vaya sentando las bases de una Reunión Nacional de Responsables, que evalúo la situación global y le marque derroteros a la organización en su conjunto".

²²¹ Nicolás se refiere a José Manuel Martínez Quiroz quien a partir de 1977, asume la responsabilidad de centralizar y organizar el trabajo urbano. Martínez Quiroz, y quién en septiembre de ese mismo año es capturado y ejecutado por los organismos de seguridad del Estado, su cuerpo es encontrado en un potrero cerca de la capital en inmediaciones del municipio de Sibate.

Es en ese contexto en que se produce a mediados de 1977, la Primera Reunión Urbana Nacional, en la que en lo fundamental se retoma la reflexión sobre el estado general de la organización y se definen tareas de organización y operatividad. Lo expuesto en esta reunión no se pudo concretar, porque la crisis arrastró toda la estructura urbana a su peor momento a mediados de 1978.

Los esfuerzos de la fragmentada dirigencia del ELN por darle una salida negociada y democrática a la crisis, llevo a que se realizara entre Diciembre de 1977 y marzo de 1978, la Primera Reunión de Responsables con el objetivo central de analizar la situación general de la organización, mirar las problemáticas existentes en relación replanteamiento y, buscarle solución a la crisis.

Una parte importante de la discusión de esta reunión giró en torno a la forma en que debía estar estructurada la nueva dirección de la organización, pues este era el primer evento que se desarrollaba sin la presencia de Fabio y en una etapa en que comenzaba a pesar la autonomía de cada estructura en la capacidad para sortear la crisis. La unidad de mando se constituía en el momento uno de los problemas cruciales a consolidar, pues, la creciente fragmentación del mismo aumentaba los riesgos de la crisis, en un proceso creciente de disolución de estructuras como producto de dinámicas particulares en que se veían inmersas.

La primera reunión de responsables arrojó como resultado un diagnóstico de la crisis explicitado en el reconocimiento de una organización en un proceso creciente de dispersión sin una firme posición ideológica y política, tratando de deslindar campos con el pasado, pero, sin querer desprenderse totalmente de él. La mayor dificultad, tal vez, la presentaba el nivel político de los asistentes quienes no daban muestras de tener aun capacidad para sortear, lejos de los rencores personales, los intereses de grupo y los tradicionales recelos entre la ciudad y el campo, lo político y lo militar, las problemáticas esenciales de la organización y definirle en términos de vocación y ejercicio de poder, el problema del Estado y la sociedad colombiana.

Frente a la renuncia de lo que constituía la dirección de la organización, (dos representantes de cada frente) se creó un vacío de autoridad que fue aprovechado por posturas ideológicas, que si bien representaban una actitud crítica e innovadora, no constituían la posición histórica y mayoritaria.

Varias fueron las conclusiones de esta primera reunión de responsables, entre ellas, la necesidad de unir la vida de la organización al trabajo político organizativo de masas, dotar a la organización de una estructura orgánica que debía elegir un Comité Ejecutivo Nacional, una Dirección Urbana Nacional y una Comisión Nacional Sindical. Para materializar estas definiciones se delego en un grupo de cinco personas (Rogelio, Rodríguez, Mario, Jorge y Magdalena) la tarea de preparar las condiciones para que estos organismos entraran a funcionar.

Ninguna de las definiciones pudo llevarse a cabo debido a la gran cantidad de obstáculos que puso a su proceso de materialización la Comisión Coordinadora

de Organismos, que veía en estas instancias organizativas mermada su capacidad de intervención en los asuntos organizativos.

Esta comisión impulsó en Julio de 1978 la Segunda Reunión de Responsables en la ciudad, a la que no asistieron los Frentes José Antonio Galán y Camilo Torres Restrepo. La información que se tiene sobre esta reunión es la que fue montada con el objeto de consolidar el poder de la Comisión Coordinadora de Organismos, la que terminó imponiendo sus puntos de vista y convirtiéndose en lo que se conoció como COMISIÓN COORDINADORA NACIONAL (CCN).

La C.C.N, comenzó a operar desde Julio de 1978 y puso en circulación dos documentos en los que hacía conocer sus puntos de vista en relación con la proyección política e ideológica que debía tener la organización, para superar la crisis en que se encontraba.

Comenzaba por hacer un duro enjuiciamiento al proyecto histórico del ELN, señalando sus equivocaciones y errores, su arraigado militarismo, su concepción foquista e insurreccionalista, el descuido del trabajo de masas al interior de los movimientos sociales, la despreocupación por el estudio del Marxismo - Leninismo. Los planteamiento de la CCN, se fueron dirigiendo hacia el desmonte del aparato armado²²² y al impulso en su lugar de un amplio trabajo de masas desde la legalidad.

El ELN caracteriza a la CCN como una corriente de pensamiento divisionista, reformista y socialdemócrata que reivindicaban el socialismo por la vía de la conquista de las libertades democráticas.

Considero conveniente para enriquecer la parte argumental de este proceso tomar la versión que presenta de estos hechos Manuel Pérez Martínez, quien había sido designado en esa época para hacer parte del Comando Central ; en la versión personal de Manuel, este parte haciendo referencia a la Primera Reunión Nacional de Responsables, a la importancia de la misma y a las complejas situaciones que se derivaron de la actitud asumida por la Comisión Coordinadora Nacional que terminó dando origen a la Dirección Nacional Provisional (DNP) del ELN , el organismo que condujo la organización hasta que esta salió de su crisis:

“A esa reunión llegamos los responsables de los frentes, mas un compañero de Cali, otro de Medellín, estaba invitado uno de Bucaramanga que no alcanzó a llegar y el compañero José Manuel. Ya no éramos seis sino diez. La cosa es que los compañeros de Medellín empiezan a decir que allá había dos sectores, que si iba uno, también debía ir el otro; igual pasa con Bogotá y con Cali que tenía no solo dos sino, más sectores. Los

²²² Bajo la orientación de CCN y mediante el trabajo de la misma, se produce el desmonte de la Central (Frente José Solano Sepúlveda). A este respecto puede verse las declaraciones de que Nicolás Rodríguez Bautista y Manuel Pérez Martínez, dieron al autor de este trabajo y que se encuentran publicadas en *ELN: Una Historia*..op cite, pgs 143 y 198-199.

compañeros de Montería manifiestan su interés de ir, los de Valledupar, a través de los compañeros del Sindicalismo Independiente, mandaron su delegado, total, terminamos como treinta reunidos, sin saber exactamente que representaba cada uno.

Esa primera reunión fue muy espontánea, pero importante, porque comenzó a dejar cosas claras que podían resumirse en lo siguiente: la necesidad de trabajo de masas, de un mayor acercamiento de la organización a la población, se señaló la importancia de las masas en el desarrollo de la guerra, se reconocieron los errores gravísimos que se habían cometido, se explicó la necesidad de seleccionar mucho más a los combatientes, de fortalecer el trabajo urbano y de realizar trabajo político con los distintos sectores sociales con unas características diferentes a la que se realiza el trabajo militar, se hizo particular énfasis en la necesidad de propaganda... bueno se abordaron una gran cantidad de temas que iban como señalándole un nuevo horizonte a la organización, entre ellos el de la democracia interna. Fueron muchos los debates que se adelantaron al respecto, sobre todo en torno a los mecanismos para hacerla efectiva en esa época de transición. Al fin se nombró una comisión coordinadora para que preparara las condiciones de funcionamiento de la organización. Es en esa reunión donde se decide nombrar un comando central (COCE) y una comisión política, el primero funcionaría en el campo y la segunda en la ciudad.

Nos fuimos a nuestras estructuras a que las bases eligieran al compañero que debía formar parte del comando central y los urbanos a que sus bases eligieran a la comisión política. La Comisión Coordinadora Nacional encargada de preparar las condiciones, para que se elijan los representantes, se transforma de pronto en comisión permanente, porque según ellos no hay condiciones para nombrar los organismos. La situación se hace más grave cuando los responsables de imprimirle una nueva dinámica a la organización empiezan a desviarse de lo acordado en la reunión y a hacer aparecer como de la organización sus puntos de vista. Aparece entonces el discurso que se creía ya superado, con el impase de replanteamiento, nuevamente, se pone en tela de juicio la lucha armada y el conjunto de la organización. La Comisión Coordinadora Nacional, en la que estaba Leguizamón y otros tres compañeros, se dan a esta tarea erosiva y destructora. Leguizamón, junto con Claudio León Mantilla, que eran los responsables del José Solano Sepúlveda, decide el desmonte del frente en 1978.

Yo salí elegido para conformar el comando central. Debía viajar al Solano que iba a ser la sede de ese comando... Cuando llego a Bucaramanga me dicen que no hay condiciones para eso, que se ha creado una Comisión Coordinadora Nacional... y que ella es la que se encarga de orientar las definiciones... Los compañeros de Bucaramanga estaban en desacuerdo con esta determinación... la que por supuesto

ninguno de nosotros aprobábamos; yo les digo que voy para el seno del Comando Central, que voy a reunirme con la tal coordinadora, para puntualizarles que yo no he sido nombrada por ese organismo, que el Camilo no esta de acuerdo con él, y que ellos han pasado por encima de las conclusiones de la primera reunión de responsables.

Esta situación generó un desorden muy grande, todo lo que se había avanzado en la reunión de responsables la tal Coordinadora Nacional lo hizo a un lado., se inició el desmonte de la central, el cuestionamiento a la lucha armada, se habla de amnistiarse. En fin, se reactivó temporalmente la crisis... Yo estuve en Bogotá, Medellín, Cali y otras ciudades hablando con la gente y tratando de hacer claridad sobre la situación, luego me fui al frente José Antonio Galán a hablar con Nicolás. En medio de todo este revuelo tomamos la decisión de conforma la Dirección Nacional Provisional (DNP), con los compañeros que estuviesen nombrados por las estructuras y bases que habían. Se nombró esa dirección en 1978, conformada por un compañero de Medellín, uno de Bogotá, uno de Cali, uno de Bucaramanga y yo, cinco compañeros. Del frente central no quedó ninguno porque estaba desmontado totalmente. Las armas se las entregaron a las FARC, eso lo mantuvieron en secreto, hasta hace poco yo viene a charlar con los compañeros del secretariado sobre esa situación. En mi concepto ese fue el momento más difícil de la organización, porque viniendo de una crisis, cuando pensábamos que ya íbamos a salir adelante, se nos viene todo este desbarajuste encima.

Leguizamón no pertenecía a Replanteamiento, el expresaba una posición más radical y sobre todo, que va más allá del discurso, porque si bien es cierto andaba diciendo que el ELN era un cadáver, que la lucha armada no tenía vigencia, plantea y ejecuta el desmonte de un frente, y esto es de mucha gravedad, como lo es el trabajo que hizo con los sectores urbanos... pero esto tiene otra evaluación y ya es en relación con él directamente.

Creamos la DNP y nos lanzamos a recorrer la organización, elaboramos un material con los postulados fundamentales del ELN y con base en ellos convocamos a trabajar hasta que se realice el evento democrático que ha de determinar la dirección, estructuramos un plan de trabajo”.²²³.

6. ALGUNAS REFLEXIONES DE ESTA ETAPA A MANERA DE CONCLUSIÓN

²²³ Carlos Medina Gallego, *ELN: Una historia*..Págs 198-200.

El período comprendido entre 1974 y 1978 fue supremamente difícil para la vida del ELN. Durante esos cuatro años, se generó una crisis organizativa, política e ideológica que se expresó en las más variadas formas estremeciendo profundamente a todo en conjunto de la organización.

Durante este período, maduró hasta hacerse presente las semillas de las contradicciones que la organización fue "podando" desde sus orígenes en sus debates internos y que expresaban sus limitaciones para encontrar horizontes claros al proyecto revolucionario, una estructura adecuada para los cambios y el crecimiento que la organización iba teniendo y, una práctica que superará la verticalidad y el autoritarismo que suele traer consigo la operatividad militar cuando no está acompañada de una sólida concepción política.

La crisis, no solo colocó la organización en relación con su propia realidad, sino, con la de un país que se transformaba aceleradamente y para el cual la organización no tenía una propuesta clara a la hora de tratar sus conflictos más urgentes. Construida sobre un enfoque estrategista, el ELN, como organización político-militar, fue aplazando la solución de problemas capitales para el momento de la toma del poder y redujo al reformismo cualquier acción dirigida a llenar las expectativas inmediatas de las comunidades y de los sectores sociales organizados gremialmente.

La experiencia fue mostrándole en la práctica al ELN el agotamiento de un proyecto que pretendió desarrollar unilateralmente la lucha armada, en la forma de guerra de guerrillas, en un país que se transformaba aceleradamente de su condición rural a predominantemente urbana, y donde grandes núcleos de población se proletarizaban e iban surgiendo con ellos nuevos sectores sociales atados a las dinámicas del crecimiento urbano que se organizaban como movimientos populares y cívicos para luchar por reivindicaciones que tenían que ver con el derecho a la vivienda, educación, salud y servicios públicos.

Al margen de los sectores populares, con una estructura estrecha y una concepción guerrillera y vertical, la organización entra en crisis cuando empieza a resquebrajarse su coherencia interna y se comienza a cuestionar la eficacia de la organización, para ser "la vanguardia de la revolución colombiana". La crisis en un primer momento, se plantea como una crisis de conducción descargada en forma personal en quienes dieron origen al proyecto y lo sostuvieron, pese a las contradicciones internas, hasta que estas prácticamente terminan por consumir su soporte de conducción en un largo proceso de estuvo cargado de conflictos personales y grupales, juicios injustificados, doble moral, fusilamientos y deserciones que le causaron más daño a la organización que el que le proporcionaban los enfrentamientos con las fuerzas militares. En un crudo proceso autocrítico que se tomó varios años en madurar y que puso al descubierto las llamadas "desviaciones pequeño-burguesas" de la dirigencia de estos primeros años, poseída por el discurso del sacrificio absoluto, el valor, la disciplina y la entrega incondicional a la causa revolucionaria que la llevo a cometer las más absurdas injusticias y crímenes, el ELN ha abordado un deslinde

con su pasado sobre la base del reconocimiento de sus errores y una redefinición de sus enfoques y prácticas políticas y militares.

El ELN entro en una dinámica de cuestionamiento interno según la cual los errores no se deben principalmente a las personas que impulsan una política, sino, a la base ideológica sobre la que ésta se sustenta. Según los balances críticos hechos por la organización la gran dificultad de los primeros años consistió en que la organización autodefiniéndose Marxista, asumió una dinámica que en la práctica negaba el marxismo y que, se colocaba en contravía de la lógica que estaba tomando el proceso histórico nacional en un desconocimiento absoluto de sus principios dialécticos.

La crisis del ELN resulta ser un proceso natural en el que la cotidianidad de la organización entra en una negación de si misma debido a las condiciones materiales en que se esta dando la lucha y al agotamiento de un discurso y un liderazgo que constituía su principal sustento. Desde luego, como se ha podido argumentar en este trabajo, el origen y desarrollo de la crisis estuvo íntimamente ligado a una concepción que defendida con radicalidad e incluso, si se quiere, con una honestidad a ultranza, no por eso era correcta. El ajusticiamiento interno de destacados dirigentes, la muerte en combate de otros y la carencia de una política adecuada de formación de cuadros fue generando un proceso de relevos de mando donde, cada vez, la dirigencia era menos sólida política e ideológicamente, no porque esa fuese la intención, sino, porque así lo impusieron las circunstancias.

Desde esta perspectiva la crisis se manifiesta en lo organizativo, lo político e ideológico:

En el aspecto organizativo la crisis deja al ELN en la más absoluta desarticulación, descentralizado y disperso. Los intereses de poder en la conducción del aparato produjeron rupturas que fueron erosionando la capacidad de mando y autoridad del reducido Estado Mayor, sobre todo con la salida de Fabio y la muerte de Hernán, de quienes habían sido delegados como responsables para una etapa que demandaba de una gran capacidad de conducción política. Esta situación generó posteriormente, la proliferación de una gran cantidad de grupos que operaban a nombre del ELN, que no tenían una relación directa con la organización o que la habían perdido y que, en los años posteriores, se reclamaban como parte del proyecto. A finales de 1978, el ELN, esta constituido por dos estructuras rurales, los Frentes José Antonio Galán y Camilo Torres Restrepo, con no más de 40 hombres en armas y, unas desarticuladas, dispersas y conflictivas estructuras urbanas. Pese a los esfuerzos hechos para recuperar el proyecto en su conjunto, las reuniones urbanas y de responsables, estas no constituyen una salida adecuada y por el contrario alimentan en proyecto de la Comisión Coordinadora Nacional (CCN), a través del cual el ELN, toca el fondo de sus crisis organizativa y política.

En el aspecto político la crisis es supremamente rica en experiencias y cuestionamientos, lo que indiscutiblemente le va a ayudar al ELN a redefinir su proyecto revolucionario. Primero, lo van a ubicar frente a la realidad cambiante del país, la naturaleza y dinámica de sus nuevos conflictos sociales y políticos, el papel y la complejidad de sus actores, y lo van a obligar a redefinir sus relaciones con los distintos sectores sociales, situación esta que ya venía tomando en consideración; segundo, lo llevará de las zonas de colonización a los grandes centros de desarrollo económico y social del país convirtiéndola en los años siguientes en una organización verdaderamente nacional y, tercero, le infundirá una nueva dinámica en el desarrollo de las luchas políticas, que si bien se tomara tiempo para consolidarse, será de gran importancia para el desarrollo de sus proyectos de poder local.

En este período de crisis, en el aspecto político, si bien se replantean las cosas y se le imprime una nueva dinámica, lo que muestra el ELN en sus evaluaciones, como un gran acierto, es haberse reafirmado en los principios y programas que le dieron origen a la organización.

En el aspecto ideológico, la crisis se manifiesta en una lucha contra el dogmatismo, el sectarismo, el subjetivismo y la aplicación empírica del marxismo. De ella, sale la reafirmación del ELN en el marxismo-leninismo, como fuente esencial de su concepción revolucionaria de la transformación social y la construcción de un nuevo Estado, y lo lleva a asumir un nuevo enfoque en relación con la formación de sus militantes. Esto no implica, que en la época no se hubiesen seguido presentando enfrentamientos poco fraternales en el manejo de los debates políticos y que actualmente su militancia tenga un elevado nivel de formación ideológico-política, por el contrario, esta es una de sus grandes debilidades.

En el aspecto militar, la organización ejecuta, como se ha visto, una serie de acciones con las que logra sostener su actividad operativa sin mayor desarrollo, por el contrario, en la mayoría de ellas está recibiendo golpes, que dadas sus particulares condiciones de crisis, resultan más contundentes, pues está reduciendo, en gran medida, su capacidad para reaccionar frente al conflicto interno. Los dos golpes militares más duros recibidos por la organización, durante esta época, fueron el FEBRERAZO, proporcionado por las actividades de inteligencia de las fuerzas militares y la desertión y delación de militantes de la organización y, sobre todo, el proporcionado por su propia dinámica de contradicciones que fue el desmonte de la central (Frente José Solano Sepúlveda) a manos de la CCN y el movimiento de Replanteamiento.

Pese a lo anterior, no se puede dejar de reseñar un fenómeno que estaba pasando y que, aun cuando ya se ha hecho mención a él, es importante tomarlo en sí mismo: varios grupos de simpatizantes y militantes del ELN, al quedar sin contacto y aislados de las estructuras de la organización, siguen desarrollando su actividad, muchas veces con mayor capacidad de trabajo y operatividad que la misma organización, sosteniendo como principios de su accionar los

fundamentos y el discurso básico que le dio origen al ELN. Esos grupos, sobre todo los que estaban articulados a la vida urbana, pero no solamente, al quedar solos, desarrollaron un amplio trabajo político en las organizaciones sociales y en distintos sectores de la producción, que va a darle continuidad paralela al proceso, mientras se supera la crisis. Desde luego, estos grupos hicieron coincidir los principios de la lucha armada con los intereses de los sectores sociales y se constituyeron en un importante soporte de sus procesos. Simpatizantes de la organización a los que de alguna manera les habían llegado los periódicos INSURRECCIÓN, o materiales de formación interna, se organizaron e implementaron a su manera el proyecto del ELN. Así, para 1978, la organización "oficial", si bien estaba reducida a su mínima expresión, paralelamente, un ELN espontáneo, movido por simpatías y entusiasmos propios, crecía y se desarrollaba. Estos recursos humanos y logísticos entrarían a hacer parte de la organización en la etapa que dio en denominarse de reestructuración orgánica y política y que tomaría para consolidarse los siguientes cuatro años de la historia del ELN

A mediados del 78 comienzos del 79, la Organización en medio de sus dificultades comienza a enrumbarse en una proyección más o menos consciente. A partir de allí, el ELN se da a la tarea de recoger el personal que tiene, ordenar lo poco con que cuenta, definir en que áreas se va a ubicar, el tipo de trabajo político que va a realizar, precisar que fuerza va a estar en lo urbano y que fuerza en lo rural, cómo se va a insertar en el movimiento de masas, cómo va a asumir un papel protagónico en los conflictos sociales y políticos del país que lo mantenga en una estrecha relación con la base social; cuál va a ser el papel del ELN en el sector urbano y rural; cómo va a influir en otras áreas, cómo va a llegar a las áreas de importancia socio-económica, entre muchas otras preocupaciones que habían madurado a la sombra de la crisis.

A partir de entonces, el ELN comienza a pensar en las zonas petroleras, en las áreas atravesadas por vías de comunicación importantes y en cómo caracterizar cada área. Fue una época cargada de reflexiones e inquietudes, dirigidas a superar la crisis en aspectos operativos concretos, en su funcionamiento interno, en la implementación de los principios del centralismo democrático, en síntesis en definir cuál debía ser la línea política general de la organización para abordar los nuevos tiempos. El trabajo de investigación que se viene realizando de esta nueva época del ELN muy seguramente nos permitirá dar explicación a muchos interrogantes de su más reciente historia. Por ahora, el proceso marcha a la velocidad que un actor de la violencia como este y en una perspectiva de investigación como la que se lleva, lo permite.

QUINTA PARTE

EN EL CAMINO DE SUPERAR LA CRISIS (1978-1983)

El periodo de la historia que va de 1978 a 1983 es muy importante para el ELN, ya que durante esa etapa se produce su REFUNDAMIENTO. En esta parte, se abordarán los procesos a través de los cuales, mediante distintos sistemas de coordinación y definición política, buscaban superar la crisis en que se encontraba la organización a finales de la década del setenta. Inicialmente, se tomará en consideración la superación de las dificultades de conducción que llevaron al nombramiento de una Dirección Nacional Provisional (DNP), camino de la conformación de una Dirección Nacional (DN) *permanente*, lo más representativa posible, así como la realización de los eventos y las acciones preparatorias que le permitieron sortear sus debates internos y reconstruir su línea político organizativa. De igual manera, se abordará el balance crítico que se hace en el periodo sobre la historia de la organización, así como la formulación de sus nuevos referentes ideológicos y políticos que han de orientar su accionar durante la década siguiente.

El interés de este trabajo es construir el desarrollo de los imaginarios políticos de la organización, como fundamento de sus prácticas y acciones, y en cuanto a la historia militar se hará referencia ocasionalmente a eventos militares cuando estos estén unidos indisolublemente a quiebres en los imaginarios políticos.

Es importante tener en cuenta, para el estudio de este periodo, que la primera mitad de la década de los ochenta fue de resurgimiento de los procesos revolucionarios en el continente, particularmente en Centroamérica, y que ellos jugaron un papel decisivo en las definiciones políticas y militares de las organizaciones armadas, en países como Colombia y Perú²²⁴.

ELN: REESTRUCTURACIÓN ORGÁNICA Y POLÍTICA (1978- 1983)

A finales de 1978²²⁵, en el camino de poder superar la crisis, el ELN desarrolla la **Segunda Reunión de Responsables** en la que se realizó un balance

²²⁴ Dos hechos relevantes que se van a producir durante este periodo y que van a alimentar los imaginarios del ELN son la toma de la Embajada de la REPUBLICA DOMINICANA por el M-19 y El triunfo de la Revolución Sandinista en NICARAGUA, que reanima el entusiasmo en la vigencia de la lucha armada

²²⁵ El proceso de refundación del ELN en la fase de reconstrucción política y orgánica se dio durante el periodo de gobierno de Julio Cesar TURBAY AYALA, una de las administraciones más cuestionadas en materia de Derechos Humanos por la expedición e implementación del Estatuto de Seguridad que condujo a la detenciones arbitrarias, la

general del estado de la organización y del proceso de evolución de sus contradicciones internas. En ese evento, se definió una nueva dirección de naturaleza provisional y se marcaron los caminos a recorrer para la recomposición organizativa y política de la organización.

1. UNA DIRECCIÓN NACIONAL PROVISIONAL (DNP) PARA LAS TAREAS DE RECONSTRUCCIÓN ORGÁNICA Y POLÍTICA

Para confrontar las posturas, asumidas en relación con la historia y el futuro de la organización, que venía planteando la **Comisión Coordinadora Nacional (CCN)** y que distanciaban la organización de sus fundamentos históricos por su crítica cerrada frente a la validez y vigencia del proyecto armado, se nombra el 26 de octubre de 1978, como una exigencia generalizada de todos los sectores de la organización, lo que se conoció como la **Dirección Nacional Provisional (DNP)**, que daba por terminado el trabajo de la CCN²²⁶ y asumía la responsabilidad del llamado periodo de Reconstrucción organizativa y política.

Durante el periodo de conducción de la DNP²²⁷, el objetivo prioritario giró básicamente en dos aspectos esenciales: generar el proceso de Centralización Organizativa y reconstruir y homogenizar el imaginario político del ELN, a partir de los acumulados históricos que le heredaba su pasado y de una reflexión crítica de los mismos. Así, la consigna asumida para el momento se tradujo en:

“Reconstruyamos nuestra línea política y organizativa al calor de la lucha de clases, de la lucha de masas y de la lucha armada; del debate teórico e ideológico, de la crítica al pasado, conservando y desarrollando lo correcto, desechando lo erróneo e implementando y desarrollando lo que nos hace falta”²²⁸.

tormenta, el encarcelamiento y las desapariciones de dirigentes populares, sindicales y políticos. Igualmente, se le critica a la administración la conducción crítica de la economía, el aumento del endeudamiento externo, la quiebra del sistema financiero público, el lavado de dólares y el impulso de lo que se denominó la economía subterránea. Fue una época de desempleo galopante, crecimiento del costo de vida y empobrecimiento creciente de la población, así como de persecución al movimiento sindical y social, y a las expresiones pacíficas de inconformidad.

²²⁶ La Comisión Coordinadora Nacional funcionó de julio de 1978 hasta octubre de ese mismo año, cuando asume la Dirección Nacional Provisional (DNP). En ese periodo la CCN difundió al interior de la organización dos materiales en los que cuestionaba el militarismo, el descuido del trabajo de masas, el abandono del estudio del Marxismo- Leninismo, negaban la validez y vigencia de la lucha armada y al ELN como proyecto histórico. En los balances posteriores que hace el ELN sobre ese organismo lo caracteriza como “reformista y divisionista con matices social-demócratas y actitudes ideológicas pequeño burguesas”, que reivindicaban el camino al Socialismo por la vía de la lucha de las libertades democráticas. Este organismo fraguó e impulso el desmonte de la central representado en el Frente José Solano Sepúlveda que se reconstruiría años después. Todos los integrantes de la CCN quedaron por fuera de la Organización.

²²⁷ La provisionalidad de esa dirección se extendió por tres años y dos meses hasta que un evento democrático organizado y desarrollado por esa DNP eligió la nueva Dirección Nacional en propiedad. El trabajo de reconstrucción y centralización orgánica buscó realizarse de la manera más democrática, a partir del reconocimiento de la estructuras existentes y la realización

²²⁸ Ver a este respecto AH-ELN. Documento Historia. Sobre la superación de la Crisis.

La nueva **Dirección Nacional Provisional** desde sus inicios fue consciente que al interior de la organización existían diferencias en la interpretación de la historia y de la crisis, del papel de lo político y lo militar, de la relación entre la lucha de masas y la lucha armada, del trabajo amplio y cerrado, de lo urbano y lo rural..., diferencias a las que era necesario darle el mejor tratamiento e ir encontrando un punto de acuerdo que permitiera homogenizar el pensamiento político del ELN, como fundamento de la cohesión organizativa y de la superación real de la crisis. En su propuesta de reconstrucción la DNP hizo prevalecer el espíritu de unidad heredado del pensamiento de Camilo Torres, que convocaba la unidad por encima de las diferencias, y el carácter y la responsabilidad histórica de la organización con el país y la lucha revolucionaria, construida en la experiencia de sus aciertos y equivocaciones pasadas.

El trabajo de reconstrucción y centralización orgánica buscó realizarse de la manera más democrática, a partir del reconocimiento de las estructuras existentes y la realización de plenos de dirección de las estructuras reconocidas. En esta época se comenzó a materializar en la práctica un nuevo modelo de conducción que tomaba en consideración la representatividad de cada uno de los integrantes de los organismos de dirección, que debían ser de naturaleza colectiva. Para ello, se insistió en la necesidad de que cada miembro de la dirección funcionara con la conciencia de que representaba un sector y no de que se representaba así mismo como autoridad en la estructura de dirección, actitud que había conducido en su pasado a ese tipo de dirección personalista que los había llevado a la crisis y de la que el ELN quería alejarse lo más pronto posible.

La DNP realizó durante su periodo de conducción once plenos de mandos de la organización, que tenían como finalidad ir evaluando los desarrollos organizativos y políticos, preparar los eventos democráticos y superar las dificultades existentes. Como resultado de la complejidad de las dinámicas internas, el Quinto Pleno consideró conveniente la conformación de una Comisión de Trabajo Permanente que se dedicara en exclusivo a los procesos de centralización organizativa que habían en el momento, dada la dispersión existente. La DNP estuvo conformada por representantes de las estructuras existentes en ese momento y de las que fueron llegando durante el proceso de centralización. Inicialmente, hicieron parte de esta dirección el Frente Camilo Torres Restrepo, el Frente José Antonio Galán (a partir del Segundo Pleno), el Regional 5 (a partir del Tercer Pleno), Regional 2 (La Columna Uno), el Regional 3 y 4 (Sector Henry Serrano Rueda) y el Regional 1. En total pasaron por la DNP 18 miembros de la organización como representantes de los diferentes sectores, aún cuando dada las características de la situación de crisis la representatividad era sustancialmente relativa y constituía más un deseo que una realidad. En los primeros momentos, en las únicas estructuras que se hacían eventos para elegir a los representantes era en los frentes. De ahí que no se dio una sola plenaria en la que asistiera en su totalidad los mismos de la plenaria anterior.

La DNP tuvo durante su existencia graves problemas de seguridad, con resultados lamentables para la organización en términos de detenciones y muertes. Se atribuyó como causa de los problemas presentados a la falta de infraestructura para garantizar su funcionalidad y seguridad, y la insuficiencia de una mayor disponibilidad y compromiso de los diferentes sectores para con el organismo de conducción.

1.1 LOS AVANCES DE LA ORGANIZACIÓN DURANTE LA ETAPA DE LA DNP

En un lento proceso de realizaciones y logros la DNP fue sacando de la crisis al ELN, no sin grandes dificultades. Su duración en el tiempo como organismo provisional de dirección es reflejo de la lentitud con que avanzaba el proceso de centralización organizativa y política. No obstante, en medio de las limitaciones materiales, económicas y logísticas que afrontaban, el ELN comienza a superar la crisis, a centralizar sus estructuras, a abrirse a nuevos frentes de trabajo, a construir desde su propia experiencia y la de los militantes que participaron durante la época de crisis en los procesos centroamericanos, especialmente en Nicaragua y el Salvador, los imaginarios políticos de una nueva época y una nueva historia del ELN.

En el aspecto organizativo interno, la DNP, apoyó la conformación de la Comisión Nacional Sindical (CNS), la Coordinadora del Sector Cooperativo (CSC) e influyó en la reorganización de algunos sectores urbanos y de nuevos frentes rurales. Esta Dirección aprobó que en el campo se impulsaran nuevos proyectos y en particular acogió favorablemente lo que se denominó la propuesta de Trabajo Rural Conjunto, que en los años siguientes llevaría a la organización a contar con una importante influencia en el sector campesino. Igual, impulsó el proyecto del Frente Nor-Oriental que sería determinante en el desarrollo de la lucha campesina, obrera y popular de la década que se estaba iniciando. La DNP impulsó durante este periodo la Reunión Nacional Ampliada y la Escuela Nacional de Cuadros, más como una preocupación que debía irse construyendo porque en la práctica estas se dieron mucho después.

En el aspecto político-ideológico, la DNP buscó retomar el camino abierto por Manuel Vásquez Castaño en relación con la discusión crítica y la elaboración política propia de la organización. Presentó informes y puso en difusión circulares internas como un medio para dinamizar la discusión política entre los miembros de la organización. En este periodo se dio la publicación del periódico político interno (**Simacota** No. 12) y se retomó la publicación del órgano oficial del ELN, **Insurrección**, produciéndose la publicación de los números 41 al 45. Igualmente, se sacaron boletines internacionales, se aprobó y se puso en circulación el documento **La Revolución Sandinista una visión del ELN de Colombia**, se publicó la Revista Camilo, como un homenaje al pensamiento y obra del sacerdote guerrillero, y se produjeron declaraciones conjuntas con el PCC-ML.

En el terreno de la actividad política, la DNP se preocupó por acercar la organización al movimiento de masas, contrarrestando la vieja tendencia que se planteaba la lucha armada en detrimento de la lucha social y política. Así, el organismo orienta de lejos la participación política de la organización en la lucha de masas, se pronuncia en relación con el 1 de mayo, promueve la lucha social en la coyuntura política, impulsa las jornadas camilistas y comuneras, y el Segundo Paro Cívico Nacional. No obstante, son orientaciones generales que no tienen claro el nivel de impacto de las mismas en cuanto que el organismo no contaba con el suficiente conocimiento de lo que podía ser la organización en ese momento, ni con un informe de sus recursos reales, sus áreas de influencia, la capacidad en las mismas..., como tampoco se tenía un suficiente conocimiento de la realidad nacional en esos momentos. Fueron el compromiso y el fervor revolucionario los que condujeron el proceso del ELN en la etapa de reconstrucción orgánica y política, más que un auténtico conocimiento de la realidad del país y de la dimensión del proyecto revolucionario que este necesitaba.

En el aspecto militar se desarrollaron en ese tiempo algunas actividades que se inscribieron en la toma de poblaciones, la propaganda armada, expropiaciones y retenciones. Son particularmente relevantes, en ese momento, para la moral del ELN, la toma de Convención y la Jagua, realizada por el Frente Camilo Torres Restrepo y la toma de Betoyes, en Arauca, acción con que surge el Frente Domingo Laín, que será determinante en la reconstrucción del proyecto nacional del ELN durante la década de los ochenta. Igualmente, se producen las primeras voladuras de oleoductos en solidaridad con el movimiento de los petroleros y se apoyan las luchas de los obreros de Sofasa y las Empresas Públicas de Bello. En este periodo se da la toma del Puente de Boyacá, la liberación de los detenidos de la organización mediante acción militar en las cárceles de Zipaquirá y La Modelo de Bogotá, y se produce la expropiación a la Empresa de Coca Cola en Medellín.

Adicional a la centralización organizativa y política, la DNP impulsó, igualmente, la centralización económica. Se buscó a través de este mecanismo administrar de la mejor manera los recursos globales, distribuyéndolos según las necesidades y un orden de prioridades que establecía el funcionamiento interno del organismo, la propaganda, el aporte a los frentes que estaban en situaciones más difíciles, las tareas en el exterior y la solidaridad con los presos políticos. Pese a esta iniciativa, la DNP en todo el tiempo de su vigencia como dirección manejó solo la suma de seis millones de pesos, dada la precariedad económica general de la organización. Los miembros de la DNP estaban profesionalizados, pero en general, su manutención era responsabilidad del sector al que pertenecían.

1.2 CONTRADICCIONES Y DIFICULTADES INTERNAS EN EL CAMINO DE SUPERAR LA CRISIS

Los esfuerzos realizados por la DNP para superar las contradicciones internas, manteniendo la unidad de la organización y su cohesión ideológica y política, pasaron por afrontar en su desarrollo serios debates internos que ponían en evidencias las contradicciones que hacían parte de la historia del ELN y que de alguna manera estaban unidas a la naturaleza y fundamentos con que se fundó el proyecto armado. Así, fue objeto de debate y confrontación política el carácter de la organización que se construía, mediante una discusión que confrontaba la postura que defendía la naturaleza político-militar de la organización como una única e indisoluble y la posición que sustentaba la necesidad de un organismo partidario que condujera el proceso revolucionario y realizara el trabajo político y social que él mismo requería. Esta discusión en esencia giraba en términos del papel de lo político y lo militar en el proceso y sobre todo de la subordinación de lo uno en relación con lo otro. La historia anterior del ELN, sin desconocer la importancia de lo político, había dado un énfasis especial a lo militar y esto había generado una dinámica organizativa y operativa, fundamentada en el militarismo, el vanguardismo, el verticalismo y el mando unipersonal, que internamente fue dando origen a la crisis de la que la organización buscaba salir.

Igualmente, se confrontaban en el momento dos interpretaciones distintas de la historia de la organización y de la crisis. Por una lado, la visión optimista que consideraba que si bien se habían cometido errores también se habían tenido aciertos y se había construido un referente histórico básico con iconos fundamentales que constituían el patrimonio esencial para superar las dificultades. Por otro lado, la visión “negativista” que veía en el pasado del ELN una estela de errores y equivocaciones, y sobre todo la carencia de un auténtico proyecto revolucionario unido al movimiento de masas. De salvar esta discusión estaba de por medio la definición de la nueva naturaleza del proyecto y en particular el futuro del ELN. Las discusiones se centraban en el organismo de Dirección Nacional, pero atravesaban todas las estructuras confrontando posturas que iban desde la necesidad de una especie de asepsia interna con la exclusión de quienes desconocían la historia de la organización y los logros de la misma, hasta aquellos que planteaban la necesidad de dar curso al debate y encontrar la superación de las diferencias en el diálogo político.

La DNP tuvo que enfrentar las diferencias con sectores que en su momento, dada la debilidad de la organización, resultaban importantes: la estructura del Jaime Andrade Sossa, el Frente José Antonio Galán, el recién creado Frente Domingo Laín, la estructura del Miguel Pimiento, y sobre todo con lo que se conoció como el Matiz Eleno Autocrítico (MEA), quienes manejaban la postura más crítica al pasado del ELN y tenían un duro cuestionamiento a las posturas militaristas de la organización. En general, las contradicciones fueron tocadas con cuidado y no se desarrollaron a fondo, éstas se quedaron en un debate superficial, desordenado y cargado más de emotividad que de razones políticas; sin embargo, en ellas se iban generando las bases de los nuevos imaginarios que algunos meses después comenzarían a concretarse en reuniones nacionales.

Otras discusiones del momento giraron sobre aspectos coyunturales y organizativos inmediatos, sobre el carácter de una jornada nacional de protesta y de la necesidad de un nuevo paro cívico nacional, así como sobre la pertinencia o no de impulsar nuevos proyectos de frentes o, en su lugar, fortalecer los existentes para poder apoyar adecuadamente la ampliación de nuevos proyectos en el futuro.

No pocas dificultades tuvo la DNP que superar durante los tres años de ejercicio de conducción del ELN y en su preocupación de generar las condiciones para que surgiera una dirección nacional en propiedad construida con la mayor legitimidad posible. La provisionalidad de esa dirección, pero sobre todo su prolongación en el tiempo, se fue convirtiendo en un problema que hizo que el organismo fuera perdiendo fuerza en la formulación y el carácter de sus orientaciones. Existió desde el comienzo un particular énfasis por hacer de esta etapa de la organización un espacio de ejercicio de la democracia que se concibió mediante el mecanismo de la representatividad de las estructuras al interior de la dirección. No obstante, no siempre se consiguió que la representación fuera expresión de esa democracia buscada en los sectores representados, y los esfuerzos de centralización no lograron articular sectores que permanecían en el marco del proyecto, pero al margen de la organización y de la dirección. En la realidad la DNP era más un organismo de coordinación de los sectores representados que un auténtico organismo de dirección. El hecho de no funcionar de manera permanente como un equipo de trabajo, el de reunirse cada que se podía, en ocasiones después de varios meses, no le permitía al organismo ganar en el proceso de conocimiento de la realidad de la organización y, en muchas ocasiones, ni conocerse a ellos mismos. La disponibilidad de los cuadros de dirección para las tareas nacionales no era de tiempo completo y, por el contrario, generalmente el tiempo lo dedicaban más a las tareas del sector del que provenían. Pero tal vez la mayor dificultad que se presentaba tenía que ver con la falta de experiencia organizativa y los conocimientos sobre la planeación política-militar, así como la evaluación de procesos y acumulación progresiva de resultados. El voluntarismo no logró resolver las necesidades teóricas y técnicas de la organización en los aspectos más inmediatos y operativos, la ausencia de una división interna del trabajo en el organismo de dirección así lo evidenciaba.

Esa falta de conocimiento y de fundamentación política, unido a las múltiples dificultades de supervivencia existentes, al tratamiento descuidado de los procesos y a la falta de atención en la particularidades organizativas que se diferenciaban, iban encubando nuevos problemas a la organización en su versión “oficial” y permitiendo que surgieran desde un lenguaje aparentemente común, unitario y crítico tendencias y matices diferenciadas en el carácter, el enfoque y la perspectiva de la organización. Es en este proceso que aparecen dos experiencias divergentes que van a confrontar a la DNP y a disputarle la conducción de la organización como tal: La *Tendencia* Camilo Torres Restrepo y el llamado Matiz Eleno Autocrítico:

La **Tendencia Camilo Torres Restrepo**, buscaba agrupar a los miembros del ELN que se encontraban en el exterior. El miembro de la dirección designado para desarrollar esa tarea, movido por el propósito central de la unidad y la reconstrucción de la organización, no tomó en consideración el tipo de problemas que algunas de esas personas tenían con la organización, surgidos en épocas pasadas y no suficientemente digeridos y asimilados en el tiempo. Muchos de ellos vieron en esa *Tendencia* la oportunidad de cobrar cuentas a una situación que ya no existía y a un ELN que estaba tratando de superar su crisis como expresión de su pasado. Así la tendencia CTR buscó desde el principio colocarse como un polo alternativo a la DNP y cuando esta desapareció de manera “trágica”, quedando un vacío de conducción, la *Tendencia* impulsó una reunión en Panamá, invitando a los sectores que consideraba podían caminarle a su propuesta. Esa reunión se desarrolló simultáneamente a la que los tres frentes existentes hasta el momento convocaban con el propósito de conformar una Dirección Nacional. Finalmente, la *Tendencia* se fue alejando de la organización convertida en el Bloque Camilo Torres Restrepo al unirse a ella otros grupos, entre ellos el 15 de febrero de la Regional Uno (R-1).

El llamado **Matiz Eleno Autocrítico** (MEA) surgió desde que se establece la DNP como consecuencia de la no representación de algunos sectores a su interior y de la lucha de los mismos para participar en ella. Inició un proceso de desarrollos políticos en los que toma en consideración las críticas formuladas al proceso del ELN que condujo a la crisis, recuperando de ellos los aspectos que consideraban que ayudaban a la consolidación de una vertiente que rescata la historia y la rectificaban desde un enfoque que hace particular énfasis en la participación en la lucha de masas desde una perspectiva revolucionaria. Afirmaban que la ampliación de la democracia burguesa no era el camino de la revolución, planteando la necesidad de combatir ese modelo de democracia en todas sus expresiones y no solo en la electoral. Planteaban la necesidad de construir organismos intermedios para el trabajo dentro de las masas, dada la dificultad que la estructura armada tenía para realizar ese tipo de trabajo, el que comenzaba a considerarse fundamental para el proceso revolucionario. Se reafirmaba en la tesis de la Guerra Popular Prolongada (GPP) que entre la toma de las armas y la insurrección final mediaba un proceso de guerra prolongada en la que debía participar todo el pueblo hasta lograr un equilibrio de fuerzas que permitiera confrontar y derrotar el régimen. Se oponían a la fragmentación de la dirección y de la base, y consideraban que toda propuesta de ruptura y fragmentación de la organización era contrarrevolucionaria. En el ámbito de la acción política señalaban la necesidad de subordinar la contienda cívica posible dentro de la democracia a la contienda popular por el socialismo, reclamando la necesidad de “Claseobrerizar” el movimiento de las masas y la organización misma.

La MEA fue construyendo al interior de la organización un debate que tomaba en consideración aspectos esenciales para su nueva caracterización sin renunciar a lo que pensaban eran los fundamentos del proyecto, pero

igualmente sin dejar de formular las críticas y los distanciamientos a las corrientes y tendencias que desconocían el pasado del ELN y “renegaban” del mismo. Se planteaban la necesidad de encontrar una táctica de diferenciación básica con las otras organizaciones revolucionarias y se oponían a las propuestas de unidad desde las direcciones que no fueran el resultado de las necesidades de los procesos. Durante la existencia de la DNP fueron partidarios del debate interno amplio, en el que participaran no solamente las direcciones de las estructuras, sino igualmente las bases. Fueron críticos con la concepción del “foquismo”, señalando que este reducía la guerrilla a una forma organizativa y operativa específica, siendo en la práctica la negación de la “guerra de guerrillas” como método. Planteaban la necesidad de “desvanguardizar la guerra sin pacificar la vanguardia”. Se negaban radicalmente a asumir como principio organizativo la división del trabajo “*si como tal se entiende la separación de las prácticas y la atomización de las funciones de los organismos*” a lo que le oponían la tesis de la “*unidad político militar como unidad estratégica de mando y acción*” e impulsaban como criterio organizativo la “*distribución del trabajo*”.²²⁹ Se planteaban la necesidad de diferenciar *los principios organizativos*, que ubicaban como universalmente válidos para la lucha de clases, de las *formas organizativas*, definidas históricamente. Al interior del MEA se movieron diferentes posiciones sobre uno y otro aspecto, lo que alimentó e hizo que las discusiones y los debates fueran siendo cada vez más ricos en la construcción de los nuevos imaginarios de la organización.

La organización sufrió un “accidente” que le costó la vida de varios miembros de la DNP y la captura de otros. El golpe se produce como resultado de un proceso de deficiencias organizativas que fueron afectando la seguridad del organismo y que condujo a su desintegración y desaparición definitiva.

1.3 LA CUARTA REUNIÓN DE RESPONSABLES Y LA CREACIÓN DE LA DIRECCIÓN NACIONAL (DN) DEL ELN

El operativo dirigido contra la DNP dejó sin conducción al ELN durante cinco meses y en unas condiciones de precariedad extrema para poder coordinar el trabajo organizativo y de orientación política en la fase de centralización organizativa y política. Para superar esta situación “acéfala” se convocó por iniciativa de las distintas estructuras la **Cuarta Reunión de Responsables** que tenía como propósito dotar a la organización de una **Dirección Nacional** que quedara en un primer momento en manos de los Frentes Guerrilleros existentes.

En el desarrollo de la reunión se fueron perfilando las propuestas de naturaleza organizativa y política y se hizo urgente la necesidad de nombrar una Dirección Nacional permanente que asumiera las tareas del momento y encaminara la organización hacia una Asamblea Nacional. La DN debía estar integrada por un

²²⁹ Ver a este respecto AH-ELN. Documento Historia. Sobre la reestructuración Orgánica y política.

representante de cada Frente (tres miembros) con su respectivo suplente, funcionaría permanentemente en el campo para subsanar los problemas de seguridad que había tenido que afrontar la DNP y en caso de que alguno faltara los dos restantes, en común acuerdo con las direcciones de Frente, cooptarían uno de la suplencia. Y de igual manera, en todos los casos de ausencia. La DN recién constituida debía asumir como tarea principal presentar un Plan Nacional de Trabajo al conjunto de la organización y sobre todo conducir la misma hacia una **Reunión Nacional** paso previo a la Asamblea Nacional como máximo escenario democrático de definición del ELN.

Dimensionado el trabajo de la DN se acordó la creación de un Equipo Auxiliar (EA) integrado por cooptación de los miembros del ELN más destacados de los sectores de la organización urbana. Ese equipo tendría un funcionamiento permanente y colectivo y estaría bajo la orientación directa de la DN y serviría de puente de comunicación entre los distintos sectores de la organización y la DN y viceversa, así como para el impulso, ejecución y control del plan de trabajo. Se acordó que la DN se comunicaría con el conjunto de la organización a través de circulares internas.

La elección de la Dirección Nacional si bien no se dio en el contexto de construcción democrática que la organización pretendía (que cada miembro fuera elegido por mayoría en el máximo evento de la organización, la Asamblea Nacional) se buscó que esta estuviese revestida de la mayor legitimidad posible, de tal manera que el conjunto de la organización la reconociera y se subordinara a sus orientaciones en ese periodo de centralización. Para superar esta limitación se sometió a ratificación mayoritaria a cada uno de los miembros asignados por las direcciones de los frentes a la DN. Este periodo de transición de la DNP a la DN no dejó de tener para ésta última dificultades, en particular en algunas estructuras renuentes a someterse al proceso de centralización después de un periodo de relativa autonomía.

La DN fue conformada en abril de 1982, sin embargo comenzó a funcionar en forma colectiva y permanente hasta agosto de ese año en que se pudo hacer acompañar del Equipo Auxiliar (EA) y el Grupo de Apoyo (GRUA), creados para contribuir en las tareas de reorganización y centralización fundamentalmente. La DN constituía en la nueva etapa del ELN el segundo intento de dirección colectiva que se había iniciado con la DNP y que igual que esta llegaba como resultado de una situación difícil dado el golpe recibido por el organismo provisional.

Para comienzos de 1983, momento en que la DN asume en su totalidad la conducción de la organización, la situación del ELN se había transformado sustancialmente e iba camino de la superación de la crisis: los tres Frentes existentes en el momento, como varios sectores de la ciudad tenían estructuras estables con direcciones representativas y con alguna experiencia para sortear situaciones difíciles. Se venían realizando eventos democráticos de frentes y sectores que le permitían a la organización ir construyendo de manera colectiva

y diferenciada criterios políticos básicos que luego eran sometidos a la discusión y aprobación de la mayoría de las estructuras. Existía, comunicación y relación relativamente fluida entre los sectores y frentes, pero tal vez, lo más importante era que la organización comenzaba a mostrar un trabajo de masas que si bien era pequeño tenía la particularidad de ser más amplio, estable y organizado que la etapa que precedió a la crisis y que servía de catalizador a los procesos organizativos, sosteniendo los referentes básicos del trabajo político en los momentos de dificultad.

El nuevo organismo de dirección se propuso darle continuidad general a lo impulsado por la DNP, pero, al igual que ésta, carecía del conocimiento y experiencia necesaria para poder impulsar los procesos organizativos y políticos, y no pudo heredar la experiencia adquirida por aquella como consecuencia de la manera “accidental” como ésta dejó de existir, ni siquiera pudo conseguir los archivos para informarse de la situación que venía atravesando la organización. Total, casi todo el trabajo de conducción estaba por reconstruirse. No obstante, sobre el conocimiento general de lo realizado y la existencia de algunos documentos básicos, el Simacota 12 y las circulares, la nueva DN retomó y modificó, según las circunstancias del momento, las iniciativas propuestas por la DNP. Así, definió que para comienzos de 1983 no era posible la realización de la Reunión Nacional Ampliada (RNA) y que en transcurso de los meses siguientes, en la medida en que las circunstancias mejoraran, la reunión se realizaría. Se formula entonces como objetivos fundamentales: Dotar a la organización de un plan nacional de trabajo y conducirla hacia un evento nacional de naturaleza democrática que de alguna manera cerraría el periodo de reconstrucción y centralización orgánica y política.

Algunos cambios fundamentales se produjeron en el funcionamiento de la nueva DN: por una parte ésta contaba con dos equipos de acompañamiento y apoyo(EA y GRUA) en la realización de las tareas básicas y, diferente a lo que acontecía con los miembros de la DNP que seguían perteneciendo a sus estructuras de origen, los miembros del nuevo organismo de dirección dejaron de ser representantes de los frentes después de su elección y se convirtieron en una “auténtica” dirección de la totalidad de la organización. A partir de entonces no dependían de los frentes para tomar decisiones y desarrollar iniciativas y únicamente consultaban a éstos en casos de extrema gravedad, y siempre que de ello dependiere la existencia del conjunto de la organización. Dos aspectos esenciales marcaron la diferencia de la nueva dirección con la pasada: el primero, ésta debía de funcionar de forma colectiva y permanente y, el segundo, la sede de funcionamiento de la nueva dirección sería el campo, buscando superar los problemas de seguridad que se habían tenido con la DNP²³⁰.

²³⁰ El Equipo Auxiliar (EA) funcionaría en la ciudad, pero los plenos de dirección a los que debían asistir estos se realizarían en el campo.

Lentamente el ELN fue reconstruyendo sus estructuras organizativas y dándose una dirección nacional que funcionaba como organismo de conducción colectiva. Sin embargo, la mayor dificultad que tendría que afrontar la organización hacia el futuro sería el debate ideológico-político que debía caracterizar la naturaleza de la organización en el nuevo periodo de su historia y en el contexto de transformaciones que se estaban produciendo en el país y en el mundo. La falta de confrontación política, las carencias existentes al respecto en materia de formación ideológica y política de los miembros de la organización, incluyendo las direcciones, la proliferación de problemas ideológicos que dificultaban el desarrollo del debate colocaban a la nueva dirección frente a un reto de mayores proporciones. La organización se propone entonces, a través de la implementación del plan de trabajo nacional, dar un nuevo paso en el proceso de su transformación dirigido a la definición de los principios político-organizativos que han de orientar su actividad hacia el futuro.

Durante los meses siguientes la DN y la organización en su conjunto logró crear un clima favorable para abordar las problemáticas ideológico-políticas; se avanzó en el impulso del debate y en la presentación de los elementos centrales para la construcción de una línea de masas que resultaba uno de los puntos más difíciles de tratar y que, en la práctica, el mismo trabajo acumulado fue superando y desarrollando; en el aspecto ideológico los logros fueron relativamente precarios dada la dispersión de la organización, la falta de conocimiento de las diversas posturas ideológicas existentes, pero, sobre todo, de las dificultades tanto individuales como colectivas para sumir un debate ideológico-político en las proporciones que lo demandaba el momento histórico. No obstante, frente a una realidad ineludible la DN logró frenar la reproducción generalizada de las problemáticas ideológicas, mediante su conocimiento y la participación directa del organismo en el análisis de las mismas; se hizo conocedora, a distinto nivel, de los diferentes problemas ideológicos y políticos existentes en las estructuras y creó los mecanismos básicos para que las diferencias tuviesen un tratamiento colectivo en eventos democráticos, superando el trato individual y personal que se le venía dando. De este periodo la organización concluyó que eran las deficiencias ideológicas las que no permitían el trato correcto a las posibles divergencias políticas²³¹.

En el aspecto político el logro más significativo del momento fue la preparación de las condiciones que a todos los niveles se requería para la realización de la Reunión Nacional (RN). El proceso estuvo precedido por la ejecución de eventos regionales y sectoriales y la construcción de los referentes básicos de discusión que fueron puestos a disposición de los distintos eventos con el objeto de someterlos a reflexiones preliminares que fuesen cualificando lo que habrían de ser las discusiones en la RN.

²³¹ Ver a este respecto AH-ELN. Documento Historia. Logros de la organización en el periodo de la Dirección Nacional.

En lo organizativo la DN logró el conocimiento básico de los diferentes sectores, se hizo a una dimensión real de la magnitud de la organización, de su trabajo político organizativo y de las urgencias de la misma en el campo militar. Promocionó el trabajo intersectorial y la necesidad de participar de la manera más amplia y representativa en la RN a realizarse en los meses siguientes. Durante ese periodo, el organismo detectó las carencias y necesidades en la formación militar y política, para lo cual promovió y desarrolló programas de capacitación político militar de las bases guerrilleras a través de las escuelas de combatientes en el campo y de cursillo en los sectores urbanos. Esas escuelas y cursos potencializaron nuevamente la capacidad militar de la organización, disminuida drásticamente por las acciones de las fuerzas militares y su propia crisis interna. Se asumió desde entonces una dinámica donde cada estructura operaba según su capacidad militar y su experiencia operativa en tareas que estuviese en condiciones de realizar con éxito. Se impulsaron en ese momento para aumentar la moral de la organización y colocar a prueba la capacidad de confrontación militar de la organización dos campañas político militares: Campaña del 1 de Mayo²³² y Campaña del 4 de julio²³³.

Para entonces la capacidad militar no era muy alta y dependía en gran medida de los recursos logísticos y de la experiencia militar acumulada por cada estructura. Esto obligó a hacer énfasis en el carácter “político” de las campañas, buscando generar opinión sobre aspectos puntuales que logros militares propiamente dichos. Sin embargo, la organización en esas dos experiencias se toma la suficiente confianza como para emprender una tercera campaña dirigida a conmemorar los 10 años de Anorí. Así, impulso a nivel nacional la *Campaña “Mártires y Héroes de Anorí”*.

La DN se preocupó por reactivar y difundir el periódico Insurrección, promoviendo la publicación y distribución de los números 46 al 49, a través de los cuales la organización hacía los pronunciamientos sobre los aspectos más relevantes de la coyuntura. Buscó mejorar la presentación utilizando los nuevos sistemas de impresión existentes, y haciendo su contenido y redacción más accesible a los sectores populares.

El año de 1983, constituyó para el ELN una etapa fundamental en la consolidación parcial de su fase de reconstrucción y centralización organizativa

²³² Esta campaña se desarrolló en lo fundamental en torno a la distribución del periódico Insurrección No 47 y en solidaridad con las movilizaciones obreras que se estaban produciendo en el momento, consistió en acciones de propaganda armada realizada por los distintos regionales las que se encargaron de colocar lanza volantes, hacer pintas y murales, y desarrollar acciones de propaganda en solidaridad con los procesos Centroamericanos de Nicaragua, Salvador y Guatemala.

²³³ La campaña se impulsó para conmemorar un aniversario más del surgimiento de la organización y en las tareas de apoyo y solidaridad con los conflictos centroamericanos. Durante la misma se realizó la voladura de la bodega de Paz del Río en Bogotá, de una torre de energía y de la casa del gerente de Belencito, se produjo la toma de la France Pres, del monumento de los héroes, se participó en las expropiaciones de Tibaitata, se colocó explosivos en Asobancaria, se rescató de las diligencias de juzgados a dos integrantes de la organización pertenecientes a Jaime Andrade Sossa (JAS)..., entre muchas otras acciones que fueron realizadas por las distintas estructuras según su “capacidad de fuego”.

y política, si bien no pudo hacerse a un todo unificado y homogéneo, avanzó en el camino de la construcción de su dirección colectiva, en la formulación e impulso de plan de trabajo nacional, en el desarrollo del mismo y en el impulso y ejecución de Campañas de Propaganda Armada. Sin embargo, lo más relevante de este periodo es que logra en el mes de septiembre realizar la Reunión Nacional “Mártires y Héroes de Anorí”.

2. REUNIÓN NACIONAL “MÁRTIRES Y HÉROES DE ANORÍ”: ANTECEDENTES Y DESARROLLO

En el camino de superar la crisis y de ponderar el periodo de reconstrucción y centralización orgánica y política, el ELN desarrolla en septiembre de 1983 la RN que tuvo como nombre “*Mártires y Héroes de Anorí*”, al cumplirse 10 años de los operativos militares de las Fuerzas Armadas en las que murieron los hermanos Manuel y Antonio Vásquez Castaño, donde la organización se redujo a su mínima expresión y se agudizaron las condiciones que llevaron al ELN a la crisis. Asistieron a esa reunión, considerada hasta el momento el evento democrático y representativo más importante de la historia de la Organización, delegados de los frentes guerrilleros, las regionales y otras estructuras en proceso de articulación.

2.1 ANTECEDENTES DE LA REUNIÓN NACIONAL (RN)

El desarrollo de la Reunión Nacional había sido una de las propuestas y tareas impulsadas por la DNP durante el periodo en que condujo al ELN y antes de su desaparición física. Al asumir la nueva DN ésta se dedicó con especial empeño a sacar la RN adelante. Se fijaron dos tareas principales: Primero, buscar el mayor conocimiento posible del conjunto de la organización que le permitiera ir determinando la realidad de los sectores, sus formas de organización, la naturaleza y el alcance de su trabajo político y militar, sus posiciones políticas, la magnitud de su militancia, sus problemáticas y sus necesidades; sobre la base de ese conocimiento se buscaría enmarcar el evento tomando en consideración el concreto orgánico y su realidad social e histórica. La segunda tarea se dirigía a colocar en circulación los documentos básicos de discusión tomando como principal referente de análisis los SIMACOTA 12 y 13 con sus respectivos anexos. La DN puso en circulación el material entre las distintas estructuras no sin grandes dificultades para su conocimiento y estudio, los cuales tuvieron que ser superadas durante la realización del evento. Con el propósito de ganar la mayor participación y representatividad posible de los distintos sectores de la organización en la RN, se impulsaron reuniones intersectoriales en las diferentes regionales buscando que la participación colectiva posibilitara la presencia de delegados con un nivel básico de representatividad dentro los niveles de dispersión que se presentaba aún en los sectores urbanos²³⁴.

²³⁴ Para entonces la estructura organizativa del ELN estaba constituida por los Frentes, las Regionales y los Sectores, cada uno con sus propios organismos (columnas, localidades, comisiones, comités, equipos). En la parte correspondiente a estructura organizativa de este capítulo se hará referencia a este aspecto.

Estas reuniones preliminares en las regionales, frentes y sectores resultaron muy importantes dentro del proceso que estaba desarrollando la organización por varios aspectos: primero, porque a través de ellas se conoció la situación real de las estructuras del ELN, se posibilitó en ellas la discusión de los documentos de la RN y se llevó a cabo la elección de los delegados al evento; segundo, porque esas reuniones sirvieron para la reestructuración del trabajo de las regionales, las localidades y los sectores, para la elección y ajuste de sus direcciones, la programación de nuevas reuniones y la elaboración de planes de trabajo específico y, tercero, porque en ellas se hizo explícito el reconocimiento de la validez y legitimidad de la DN y el compromiso de adopción de las conclusiones y orientaciones que salieran de la RN, aspectos todos fundamentales en la etapa de centralización en que se encontraba el ELN, en la medida en que ayudaban de manera decidida a su cohesión interna.

La preparación de la RN no solo tuvo que ver con los aspectos políticos, sino también con garantizar las condiciones materiales, logísticas y de seguridad para la realización de lo que se constituiría por su naturaleza en un evento de “refundación” del ELN y de superación de la crisis.

2.2 SOBRE EL DESARROLLO DE LA REUNIÓN NACIONAL

Con el nombramiento de una mesa directiva conformada por la DN, un representante del EA y un delegado a la reunión, y contando con una agenda que tomaba en consideración el informe de la DN a la organización, la caracterización de la formación social colombiana, el análisis de la situación de coyuntura nacional e internacional, los fundamentos de lo que sería en adelante la línea de masas de la organización, la discusión de la propuesta de estructura orgánica, el reglamento y los criterios de militancia, la formulación de un Plan Nacional de Trabajo, la elección de la nueva Dirección Nacional y la presentación de las conclusiones de la reunión, se dio curso a la misma a lo largo de 23 días del mes de septiembre de 1983.

Durante el desarrollo del evento se discutió sobre la naturaleza del mismo, planteándose que en algunos aspectos como lo relacionado con la caracterización de la formación social colombiana sería *deliberativo* y en aspectos como la línea de masas, la estructura orgánica, el reglamento, los criterios de militancia, el plan de trabajo y la elección de la dirección nacional sería *decisorio*. Se aprobó un reglamento interno de debate y se dio curso a la agenda propuesta.

El informe de la DN tomó en consideración un balance general de lo realizado por la DNP hasta su desaparición y los aspectos esenciales de lo que había sido el trabajo de la DN en unión con el Equipo Auxiliar y el Grupo de Apoyo. El informe tomó en consideración la situación de los sectores recogido de las reuniones que precedieron el evento nacional e hizo referencia al estado del trabajo internacional.

No fue mucho lo que la reunión avanzó en materia de caracterización de la sociedad colombiana, aspecto considerado fundamental en la definición de la línea de acción política de la organización, en la medida en que se reconoce las limitaciones existentes al momento para abordar conjuntamente y en profundidad ese aspecto. Se decide entonces desarrollar algunas deliberaciones al respecto, con el objeto de contar con elementos básicos de análisis para la reunión, pero dejar esa temática para la *Asamblea Nacional*, a convocarse en los siguientes meses, buscando que en las estructuras se discutiera ese referente y se hicieran aportes que se constituirían en insumos para el desarrollo de la Asamblea. Se aprobó la creación de una comisión de investigación para que asumiera, entre otros aspectos, la investigación y el estudio de esa temática, tomando en consideración, como documentos oficiales, lo expuesto al respecto en los Simacota 12 y 13.

El análisis de coyuntura ponderó la situación política y económica de los dos últimos gobierno (Julio Cesar Turbay Ayala y Belisario Betancur), hizo un balance sobre el desarrollo de la lucha social y política del momento y estableció unos criterios generales para entender el periodo. Igual, se hizo un balance general de la situación internacional, del avance del “bloque dominante” y de las luchas de resistencia, en particular del proceso Centroamericano de Nicaragua, Salvador y Guatemala.

La RN definió unas ideas centrales sobre lo que denominó la *línea de masas* como la particular forma en que la organización se relaciona con los distintos sectores sociales y busca la manera de influir en sus luchas y canalizar sus acciones hacía acumulados revolucionarios. Se elaboró y se presentó a la reunión una Plataforma de Lucha para el PUEBLO, en la que se reivindicaba las más sentidas y urgentes necesidades de la población en materia de salud, educación, vivienda y bienestar en general.

En materia de la estructura organizativa la RN hizo un balance del Estado y de las necesidades de la misma y se planteó unos ajustes dirigidos en lo esencia a consolidar la organización en la etapa de centralización orgánica y política. Así, se acuerda estrechar las relaciones entre el campo y la ciudad creando y mejorando permanentemente los mecanismos de comunicación y coordinación. Se definió que los sectores urbanos se denominarían *columnas*, cuando posean como mínimo cinco *colectivos político militares* y *Núcleos* cuando tengan menos de cinco. Se orienta el fortalecimiento y unificación de los regionales. A los cuales se les coloca nombre: Regional 1(R-1) Oscar Fernando Serrano Rueda; Regional 2 (R-2) Luis Fernando Giraldo Builes; Regional 3 (R-3) Omaira Montoya Henao; Regional 5 (R-5) Miguel Enríquez. Igualmente se acordó seguir trabajo en los “nuevos proyectos” en la dirección de conformar Frentes.

Finalmente, la RN definió los criterios de militancia, dotó a la organización de un reglamento interno, de un Plan Nacional de Trabajo y de la primera

Dirección Nacional elegida en un evento de carácter democrático y representativo del conjunto del ELN existente²³⁵.

2.3 UN BALANCE CRÍTICO DE LA HISTORIA DEL ELN COMO FUNDAMENTO DE LA NUEVA ÉPOCA

El proceso de reconstrucción orgánica y política, en su fase de centralización, no podía pasar por encima de la historia de la organización y de su crisis, de una evaluación crítica “refundante”, que de alguna manera espicara culpas y le diera las explicaciones necesarias al conjunto de la organización sobre las causas de su propio estado en un periodo que comenzaba a pensarse en una nueva perspectiva. La DNP al elaborar los materiales que servirían de soporte a la RN se había preocupado por “saldar cuentas” con el pasado a través de la formulación de esquema de análisis y un enfoque general para el estudio de la Historia del ELN. Allí colocan en consideración aspectos que son fundamentales para comprender la percepción que la nueva dirigencia y la organización en su conjunto van a tener del devenir de sus conflictos y la manera de afrontarlos.

La tarea de elaborar un documento que presentara, desde un punto de vista nacional, la síntesis de la historia de la Organización, tenía grandes limitantes por la escasa elaboración existente de los planteamientos políticos y de las realizaciones prácticas. El organismo nacional había contado con muy pocos aportes sobre la visión global de la historia y de experiencias particulares más o menos largas. No contaba con otro recurso que con el conocimiento directo de la práctica del ELN -campo y ciudad- de los miembros de la DNP, los cuales habían vivido diferentes experiencias, y con visiones y relatos de otros miembros de la organización sobre las experiencias vividas por ellos mismos que estaban atravesadas por sus propias percepciones críticas. Además, contaban con los compendios de artículos de los periódicos *INSURRECCIÓN* y *SIMACOTA*, y de documentos elaborados en la etapa de crisis.

En materia de historia de la Organización la DNP buscaba aportar un esquema y enfoque general de análisis, que le permitiera a la organización, hacia el futuro, guiar la elaboración de un documento lo suficientemente riguroso como expresión de la racionalización crítica de su proceso revolucionario. Ese documento tan sólo podía ser el fruto de un largo trabajo de investigación que contara con el aporte del conjunto de lo que constituía en el momento el ELN, pero también de aquellos que, por uno y otro motivo, no estaban ya en la Organización. La elaboración tenía también otro requerimiento que la DNP no podía desconocer y era el hecho que la historia de la organización era en lo fundamental la percepción crítica de su pasado, y esta debía hacerse en un momento en que prevalecía como necesidad un criterio unitario:

²³⁵ A este respecto puede mirarse *AH-ELN Reunión Nacional “Mártires y Héroes de Anorí”*.

“Nos ha animado en esta elaboración, el mayor espíritu unitario y de objetividad en el enfoque. Hemos buscado lograr un marco unitario para el análisis de nuestra historia. No hemos querido adentrarnos en el análisis o mención de hechos particulares que puedan ser motivo de contradicción y nos lleven a perder de vista los puntos de unidad. Creemos que si logramos una visión global unitaria, ésta nos permitirá ser más justos al juzgar hechos particulares y nos permitirá entrar a apreciar, con mayor objetividad, acontecimientos y experiencias particulares que puedan ser motivo de contradicción a nuestro interior”.²³⁶

La DNP divide, para su estudio, la historia de la Organización en tres etapas:

La **primera etapa** la denomina de **Surgimiento de la Organización** y la construye en torno a dos periodos: El primero de *preparación* que hace referencia a la conformación de la Brigada **José Antonio Galán** en Cuba, a las relaciones que se establece a nivel urbano y rural para implantar el proyecto armado, el contacto y el trabajo político de base en la zona campesina, la creación de la primera red urbana, las actividades políticas y militares de preparación para la primera Columna, y el 4 de julio de 1.964, la primera marcha guerrillera. El segundo lo denomina de *participación* y se inicia con la aparición del ELN ante la opinión pública nacional el 7 de enero de 1.965 con la toma de Simacota y se extiende hasta la vinculación del sacerdote Camilo Torres Restrepo al ELN y su caída en combate el 15 de febrero de 1966.

La **segunda etapa** se denomina de **Hegemonía ideológica pequeño-burguesa y desviación vanguardista**, que va desde 1966 a 1976, momento para el cual se inicia un nuevo proceso que ha de desembocar en una nueva historia del ELN. Igual que la anterior se divide en dos periodos: uno que se caracteriza como de **Auge del vanguardismo**, en el que se señalan los aciertos en la operatividad militar, el incremento de la simpatía y el desarrollo cuantitativo de la organización. El segundo periodo se denomina de **Decadencia de la hegemonía pequeño-burguesa**, en el cual se hace referencia a los reveses tácticos, la pérdida de destacados cuadros dirigentes y el estancamiento en el desarrollo.

La **tercera etapa** denominada de **Crisis ideológica, política y organizativa** toma en consideración dos periodos: primero el que llaman de **Caos e intentos de agrupación**, en el que se aborda la dispersión orgánica y política, el surgimiento del Sector Oficial y del Sector Replanteamiento y la polarización política alrededor de los principios fundamentales. El segundo periodo, denominado como **Inicio del proceso de centralización orgánica y política** asume el estudio del impulso a los Frentes y hacia la conformación de los Regionales, la Creación de la DNP, la Integración de los sectores Oficial y Replanteamiento en un todo orgánico nacional, la Creación de la Comisión

²³⁶ Ver a este respecto AH-ELN. Simacota 12. ESQUEMA Y ENFOQUE GENERAL DE LA HISTORIA DEL E.L.N.

Nacional Sindical -CNS- y la Comisión del sector educativo, la fase de generalización del debate y el inicio de la centralización del debate camino de lo que se denominó la Reunión Nacional Ampliada (RNA), momento en el que se encontraba la organización.

Para el análisis de cada etapa la DNP propone tomar en consideración unos factores externos e internos. Los primeros debían dar razón por la situación internacional, la situación económica y política del régimen, la situación del movimiento revolucionario mundial y el movimiento de masas. A nivel interno la preocupación debía centrarse en los aciertos o reveses tácticos, el desarrollo o estancamiento cualitativo y cuantitativo, y en planos internos en que se podía medir cada etapa (en el plano ideológico, político y orgánico)

El plano ideológico era concebido como el aspecto interno fundamental a analizar en la historia de la Organización, en la medida en que se consideraba que éste determinaba, en últimas, los aciertos, fracasos, desarrollo y desviaciones. En este plano la organización se inscribía en el marxismo leninismo como fundamento de su guía ideológica y reconocía las limitaciones en su apropiación crítica y en el desarrollo específico del mismo:

“Es bueno aclarar que cuando hablamos de ideología no sólo nos referimos al comportamiento moral, sino fundamentalmente, a la ciencia que guía la acción revolucionaria, en nuestro caso al marxismo-leninismo.

Y cuando hablamos de marxismo-leninismo, no estamos hablando de recitar de memoria a Marx, a Lenin, a Mao, ni a nadie. Hablamos del dominio básico del materialismo histórico y dialéctico, de la economía política y los principios marxistas-leninistas en materia de organización - revolucionaria y de masas- y, además, no podemos ver desprendido, para una real práctica revolucionaria, el conocimiento de la ciencia marxista-leninista del conocimiento de la historia de nuestro proceso revolucionario y de la actualidad del mismo.

Entendemos el marxismo-leninismo como la ciencia guía del proletariado para orientar el trabajo revolucionario en perspectivas a transformar una realidad concreta que debe conocerse, una realidad que no es estática, que varía permanentemente en uno u otro de los elementos que la componen y, en cuya correspondencia, debemos variar las políticas que implementamos”²³⁷.

En ese momento, el ELN en el camino de explicar su crisis concebía que al interior de las Organizaciones Revolucionarias se expresaba la lucha de clases en la lucha ideológica, y que en su caso, ésta correspondía a la lucha entre la ideología pequeño-burguesa y la ideología proletaria. Y señalaba que:

²³⁷ Ver a este respecto AH-ELN. Simacota 12. Esquema y Enfoque General de la Historia del E.L.N. Introducción a los planos ideológico, político y organizativo. **Aspecto Ideológico.**

“Aunque una Organización Revolucionaria se postule proletaria – marxista-leninista-, el simple título no implica que ya lo sea. Para lograrlo es necesario el desarrollo de una intensa lucha ideológica en su interior, lucha que debe darse en el terreno de las diferentes prácticas (teórica, política, militar, etc.); sólo así se forjará una verdadera Organización Revolucionaria marxista-leninista que se vaya colocando a la Vanguardia del proceso”.

Con la ayuda de Engels en el “Anti-During” y Mao en su planteamiento sobre la práctica como criterio de verdad, el ELN buscaba darle explicación a su crisis interna considerada como el enfrentamiento entre una concepción metafísica, que concibe que las cosas se dan sin ninguna relación y aisladas unas de otras, “*expresión pequeño-burguesa*”, y la concepción dialéctica, que concibe que todo se relaciona entre sí y que una cosa se transforma en la relación con las otras cosas, “como expresión proletaria”.

“Cuando sometemos a la consideración del pensamiento la naturaleza o la historia humana, o nuestra propia actividad espiritual, se nos ofrece de pronto la estampa de un infinito entrelazamiento de conexiones o interacciones, en el cual nada permanece siendo lo que era, sino que todo se mueve, se transforma, deviene y perece.”...“ Para el metafísico, las cosas y sus imágenes mentales, los conceptos, son conceptos de investigación dados de una vez para siempre, aislados, uno tras otro y sin necesidad de contemplar el otro, firmes, fijos y rígidos. El metafísico piensa según rudas contraposiciones sin mediación: Su lenguaje es “si, si” y “no, no”, que todo lo que pasa de eso del mal espíritu procede. Para él toda cosa existe o no existe: una cosa no puede ser al mismo tiempo ella misma y algo diverso. Lo positivo y lo negativo se excluyen lo uno a lo otro de un modo absoluto; la causa y el efecto se encuentran del mismo modo en rígida contraposición... El modo metafísico de pensar tropieza, sin embargo siempre, antes o después, con una barrera más allá de la cual se hace unilateral, limitado, abstracto, y se pierde en irresolubles contradicciones, porque atendiendo a las cosas pierde su conexión, atendiendo a su reposo se olvida de su movimiento: porque los árboles no le dejan ver el bosque”. (Engels, el “anti-During”).²³⁸

A este debate sobre la concepción pequeño-burguesa y proletaria, entre la metafísica y la dialéctica, se le coloca como referente de verdad la práctica, como único criterio válido, conforme lo enseña el Maoísmo:

“Descubrir la verdad a través de la práctica y, nuevamente a través de la práctica, comprobarla y desarrollarla. Partir del conocimiento sensorial y desarrollarlo activamente convirtiéndolo en conocimiento racional y guiar activamente la práctica revolucionaria para transformar el mundo subjetivo y el mundo objetivo. Practicar, conocer, practicar otra vez y conocer de nuevo.

²³⁸ Idem.

Esta forma se repite en infinitos ciclos, y, con cada ciclo el contenido de la práctica y del conocimiento se eleva a un nivel más alto. Esta es en su conjunto la teoría materialista dialéctica de la unidad entre el saber y el hacer”²³⁹.

En síntesis, es el Marxismo-Leninismo la guía ideológica que conduce el proceso del ELN, fundamentado en una concepción dialéctica que libra un debate interno con la metafísica pequeño burguesa, la que representa la tendencia socialdemócrata al interior de la organización y con la que la única discusión posible es la *práctica* según concluye el documento del plano ideológico al afirmar desde el maoísmo que “El que sea verdad o no un conocimiento o teoría no se determina mediante una apreciación subjetiva, sino mediante los resultados objetivos de la práctica social”, lo que resultaba en la “práctica”, en el momento, un camino fácil para evadir el debate ideológico para el cual se contaban con muy pocos elementos.

En el plano político, la DNP del ELN consideraba que lo ideológico -general-, determina lo político –particular- y que era necesario tener siempre presente eso, para juzgar objetivamente, en el plano político, a una Organización Revolucionaria. Sin embargo, señalaba que era necesario “conocer ante todo su práctica más que sus elaboraciones teóricas”²⁴⁰. El organismo reconocía la precariedad productiva de la organización en materia teórica en aspectos políticos, señalando que lo existente respondía más a iniciativas de aporte personal o de sectores que a un esfuerzo coordinado orgánico:

“Las elaboraciones teóricas de la Organización son pocas frente a la complejidad de la práctica revolucionaria y ante sus 18 años de historia. Pero si son pocas las elaboraciones teóricas, debido a una actitud negativa ante lo teórico -la cual primó en la primera y segunda etapa, siendo fundamentalmente incorrecta para la segunda, cuando esa tarea era prioritaria- son desconocidas las elaboraciones de conjunto que constituyan un cuerpo político global y que orienten a la Organización táctica y estratégicamente (en lo político y en lo organizativo). Aunque la Organización en la etapa de crisis, tomado el todo orgánico nacional, ha elaborado una buena cantidad de documentos, éstos se han elaborado de una forma dispersa y sin consultar la experiencia y necesidades del conjunto, sino del grupo respectivo en particular. Además, del pasado, no conocemos la realización de eventos políticos que con una preparación previa, con ponencias discutidas en la base, se hayan aprobado resoluciones políticas que conformen un cuerpo político -o una parte básica de éste-; hablamos fundamentalmente de la segunda y tercera etapa”.

²³⁹ Idem.

²⁴⁰ Ver a este respecto AH-ELN. Simacota 12. Esquema y Enfoque General de la Historia del E.L.N. Introducción a los planos ideológico, político y organizativo. **Aspecto Político.**

En su momento la DNP señaló los riesgos interpretativos de un análisis hecho fuera del contexto histórico y del marco de las particularidades y especificidades propias del desarrollo de la organización:

“Cada planteamiento político y, en general, cada hecho de la historia de la Organización, como de toda historia, hay que juzgarlo a la luz de las condiciones objetivas y subjetivas del momento histórico en que se presentó y no pretender juzgarlo a la luz de las condiciones de hoy, las cuales son fruto en buena medida, de lo que pretendemos juzgar. Sólo así seremos justos en las apreciaciones, seremos justos con los hombres y sabremos cuándo se acertó en general y cuándo se cayó en desviaciones”.

La Organización había formulado sus planteamientos políticos fundamentales en materia de estrategia, táctica, programa y organización por intermedio de *Insurrección* y del periódico *Simacota* para la primera y segunda etapa, y de comunicados sueltos, periódicos de Frentes y de los números 39 a 45 del periódico *Insurrección* para la etapa de crisis. Ante la ausencia de una elaboración teórica que constituyese un cuerpo político global, la Organización se vio en la necesidad de elaborar un *Compendio* de los primeros 38 números de *Simacota*. La particularidad de estos documentos es que no expresan una única orientación política, puesto que se movían en el marco de distintas concepciones que buscaban para cada momento responder a los desarrollos de la organización y a las demandas del debate en el momento histórico que se vive:

“Sin desconocer la gran importancia de estos *Compendios* y el hecho de que ellos contienen principios fundamentales, que aún lo poco desarrollados, siempre han guiado la Organización, éstos no constituyen cuerpos homogéneos ya que se presentan contradicciones al hacer planteamientos diferentes alrededor de un mismo aspecto, sin las aclaraciones y sustentaciones necesarias del motivo de cambio; es de esto ejemplo notorio, el planteamiento del carácter de la revolución el cual pasa de democrático-popular, en los principios programáticos, a socialista, en otros artículos”.

Los vacíos y cambios en las elaboraciones se fueron comprendiendo y llenando en la medida que lo requería la práctica desarrollada, a nivel de las estructuras nacionales y regionales, así como de los frentes y de las formas de organización de base. Las deficiencias en las elaboraciones respondían según la etapa, al mayor o menor interés que se tuviese por la teoría, el conocimiento objetivo de la organización y realidad nacional y los requerimientos de los debates internos en relación con ambos aspectos determinantes. Si bien la nueva fase de desarrollo partía de reconocer las limitaciones y carencias en materia de elaboración política y teórica, la defensa se levantaba sobre supuestos pragmáticos y teleológicos.

“Sin entender esto y tenerlo en cuenta, muy seguramente algún crítico político de escritorio, de esos que nunca se han ensuciado las manos en la tarea práctica de intentar impulsar la revolución y que jamás han visto caer una gota de sangre por la causa de los explotados, sometería los *Compendios de Insurrección y Simacota* a una “demoledora crítica”, resaltando sus contradicciones y deficiencias, para, como lo hicieron los socialdemócratas de CCN y demás renegados, que terminaron diciendo que la Organización no tenía línea, no tenía vigencia histórica..., cuando la línea y, aún más, la vigencia histórica la tenemos más que en las elaboraciones, en la mente y corazón de nuestro Pueblo y de los consecuentes militantes del ELN que han entregado sus vidas y en los que siguen luchando con las armas en la mano, sin descanso, día tras día, en procura de una patria libre y socialista”.²⁴¹

En el plano organizativo la DNP consideraba que los aciertos y desaciertos de una Organización Revolucionaria, en este plano, estaban determinados por la ideología que la dirige, la política que oriente y por la forma como asuma las necesidades propias de su desarrollo.

Las estructuras orgánicas estaban estipuladas por principios básicos que, en el caso del ELN, las determinan el marxismo-leninismo (centralismo democrático, colectivización de la dirección de bases, división técnica del trabajo revolucionario²⁴², preparación integral del militante, uso de la crítica y la autocrítica...), y por una forma (Partido, Organización Político-Militar, Frente...) que se corresponde con la línea política que se pretende implementar.

Teniendo en cuenta esto, se comprendía que para que una Organización Revolucionaria se fuera desarrollando en correspondencia a las exigencias del proceso revolucionario en su conjunto, y de sus posibilidades y urgencias particulares, no se podía mantener una forma rígida en su estructura, sino que se debía desarrollar los principios marxista-leninistas en materia de Organización dentro de una forma orgánica que va variando en la medida que la Organización armada se desarrolla y las necesidades históricas se lo exijan. Así la estructura organizativa del ELN se fue construyendo según unos principios básicos de fundamento Marxista-Leninista, insuficientemente, pero además dogmáticamente aplicados y unas necesidades impuestas por su propio crecimiento.

²⁴¹ Ver a este respecto AH-ELN. Simacota 12. Esquema y Enfoque General de la Historia del E.L.N. introducción a los planos ideológico, político y organizativo. **Aspecto Político.**

²⁴² La DNP tomaba para fortalecer este argumento las elaboraciones de Régis Debray que afirmaban al respecto, en su libro *La crítica a las armas*: “No hay alienación revolucionaria por el hecho de que las masas puestas en movimiento se desdoblén en dirigidos y dirigentes, en militantes y en cuadros (‘este término odioso’ diría el CHE), en vanguardia y en fuerza principal, en tropas de choque y en unidades territoriales, porque esta especialización es necesaria: es lo que se puede llamar la División Técnica del Trabajo Revolucionario, tan inevitable y benéfica como la división técnica del trabajo productivo. Pero hay alienación revolucionaria desde el momento en que el polo ‘dirección’ se constituye por el pensamiento y en la práctica en esfera autónoma y en posición de superioridad en relación con el polo ‘dirigidos’, ‘fuerza principal’, ‘tropas de reserva’, ‘militantes de base’: he aquí lo que se puede llamar, por el contrario, una División Social del Trabajo Revolucionario.”

Sobre estos tres planos (ideológico, político y orgánico) y tomando en consideración el esquema analítico propuesto, se da curso a la discusión que tiene el ELN con su pasado. Discusión que resultaba fundamental para sortear la crisis interna, confrontar las diversas posturas y decantar una propuesta ideológica, política y organizativa que diera origen a un ELN renovado, que se enrumbara hacia la realización de su primera Asamblea Nacional.

2.4 ELEMENTOS CRÍTICOS PARA LA COMPRENSIÓN DE CADA ETAPA

La DN tomó en consideración los elementos críticos elaborados por la DNP y los sometió a un trabajo preliminar de discusión, a través del Simacota 12, al conjunto de la dirección de las estructuras antes de llegar a la RN. Allí se plantearon elementos fundamentales para comprender la percepción interna de la crisis en una elaboración autocrítica hecha pensando en los problemas que eran necesarios franquear en el camino de la cohesión organizativa y la unidad interna. Acá tomaremos los elementos centrales de crítica a cada etapa en los aspectos que son más relevantes para este trabajo:

2.4.1 Primera etapa: Surgimiento de la Organización

2.4.1.1 Aciertos o reveses tácticos

Para el ELN en general la actividad de la Organización, en sus inicios, está marcada por el acierto en el accionar militar, entendido en el conjunto de acciones realizadas a partir de su aparición pública y por el bajo número de muertos y detenidos colocados en ese periodo.

La importancia de ese accionar militar, por precario que pueda parecer, resulta del hecho que estaba dando origen a una organización armada que se presentaba como “revolucionaria”, después de una etapa de violencia en que el conflicto armado estuvo liderado por las comunidades partidistas y en un contexto internacional en el que predominaba la guerra fría y la lucha contra el comunismo, y se estaba sintiendo en todo el continente el impacto de la Revolución Cubana.

Las muertes y detenciones se explican en lo esencial por la *inexperiencia táctica* o *errores poco previsibles* –como el caso de Pedro Gordillo, “Parmenio”, en Simacota cuya muerte se produce en los momentos de la retirada.

Para el ELN en esta etapa de su historia las muertes de sus militantes no se le pueden atribuir a ningún tipo de desviación, sino que eran la consecuencia lógica de una fase de inexperiencias que iba cobrándole al proyecto un costo en sangre. Más bien, resaltan la seguridad con que contó el grupo inicial explicada por la íntima unión de éste con un campesinado que lo apoyaba, lo alimentaba de combatientes y le suministraba permanentemente información sobre la situación y el desplazamiento de las Fuerzas Regulares. La primera

etapa es de aprendizaje, de acomodamiento en el terreno y de construcción de los imaginarios político-ideológicos básicos para poder emprender la lucha. Pero, también es la etapa en que la teoría guevarista de la *guerra de guerrillas* en la concepción del “foco insurreccional” se pone en práctica en un contexto histórico distinto al de su origen.

2.4.1.2 Desarrollo cuantitativo y cualitativo de la Organización

De esta primera etapa el ELN hizo un balance favorable de su desarrollo, tanto en lo cualitativo como cuantitativo, primando el aspecto de cantidad sobre el de la calidad.

Según la DNP hay desarrollo cuantitativo por la respuesta positiva que recibió la organización al llamar al Pueblo a iniciar un proceso de Guerra Popular Prolongada para la toma del poder. Consideraba que de todos los sectores, urbanos y rurales, surgieron hombres dispuestos a hacer suya, en la práctica, la consigna: *Ni un paso atrás liberación o muerte*, NUPALOM, y que la Organización fue estableciendo los contactos respectivos y asignando tareas a algunos y a otros, vinculándolos directamente a la guerrilla.

Se tiene la percepción que si bien primó el crecimiento cuantitativo el aspecto cualitativo también se desarrolló, principalmente por la vinculación a la Organización de destacados luchadores populares que llegaron a elevar el nivel de la militancia de base y a enriquecer la línea, con su aporte ideopolítico²⁴³:

“Se destaca en este sentido la vinculación de Camilo Torres Restrepo, que al llegar a la Organización le aporta a ésta en todos los sentidos, principalmente en el político, limitado sí, su aporte directo, por su muerte prematura, pero dejando a la Organización un gran legado que tan sólo hoy empezamos a apreciar en toda su profundidad. Con la vinculación de Camilo a la Organización y con ella todos sus aportes en línea de masas, se le abrieron a la Organización grandes posibilidades de iniciar una gran tarea para promover la organización y movilización beligerante de las masas, como lo esperaba el mismo Camilo al plantearlo en la Proclama lanzada a los colombianos, ya marchando como combatiente guerrillero”

Se señala que la presencia de Camilo al interior del proyecto revolucionario colocó al ELN como una de las organizaciones revolucionarias de Colombia con mayores oportunidades de aprovechar el gran aporte que los cristianos podían hacer a la revolución, cuando reciben orientación de la “Iglesia popular”²⁴⁴.

²⁴³ Ver a este respecto AH-ELN. Simacota 12. Esquema y Enfoque General de la Historia del ELN. Evaluación crítica de las etapas de la historia del ELN. Primera Etapa.

²⁴⁴ El ELN resalta la gran posibilidad que se abrió con la presencia y muerte de Camilo en la guerrilla de trabajar al interior de los sacerdotes y monjas que asumen una opción definitiva por los explotados y de trabajar en el movimiento cristiano, inscrito en el movimiento popular.

La primera etapa, en el aspecto cualitativo, le dejó al ELN un acumulado básico de formulaciones programáticas que va a ser fundamental en el desarrollo de toda su existencia posterior, en particular, el manifiesto de Simacota, y los Principios Programáticos.

2.4.1.3 Planos internos en que se puede medir esta etapa

2.4.1.3.1 En el plano ideológico

La DNP consideró al hacer la caracterización de la Primera Etapa, que la organización nace en los primeros años del sesenta como conjugación de la voluntad de distintas fuerzas sociales:

“...un grupo de campesinos portadores de toda una tradición de lucha, algo más que centenaria, como son los campesinos santandereanos sucesores de Galán; y un grupo de obreros, estudiantes y demás sectores populares, quienes fundan el núcleo catalizador desde el extranjero. Para nosotros, a la luz del presente, las fuerzas de la zona de donde parte la Organización, en el campo, fueron las determinantes en nuestro proceso de gestación. Determinantes, en cuanto fueron condición indispensable para una real materialización del proyecto Político-Militar, desde entonces planteado. Entendemos que ellas fueron el agua dentro de la cual pudieron moverse los peces e impidió que ni nuestros errores, ni el esfuerzo del enemigo logran acabar con la Organización...”

Pese a esa composición social que une campesinos con obreros, estudiantes y sectores populares, el fundamento ideológico tiene otro componente que hacia el futuro va ser generador de duros procesos internos de cuestionamiento, en particular los que tienen que ver con el dispositivo ideológico de la organización:

“Nacimos en un momento histórico en que la *pequeña burguesía* radicalizada se colocó a la vanguardia del proceso revolucionario colombiano, en la medida que haciendo uso de los pocos elementos que del marxismo-leninismo poseía, y asimilando, a su manera, las experiencias internacionales, acertó en el llamado a todo el Pueblo a enfrentar organizada y violentamente a las clases dominantes, acertó en la necesidad de desarrollar en la propaganda y en la práctica el carácter inevitablemente violento de la revolución y en general, acertó en el planteamiento de Guerra Popular Prolongada como estrategia para la toma del poder para y por el Pueblo”.

Esa pequeña burguesía que “acierta” en los caminos que asume y en los llamados que hace es la misma pequeña burguesía que años después sometería a la más dura crítica esos aciertos:

“Aunque nacimos con una composición fundamentalmente de extracción pequeño-burguesa, a la Organización también llegaron portadores de la ideología del proletariado. Desde nuestro mismo nacimiento está, aunque no claramente manifiesta, la contradicción entre las dos ideologías. Esta contradicción hará crisis cuando por el desarrollo que la Organización ha logrado a través del núcleo inicial, impacta favorablemente en la conciencia de las masas populares; cuando el desarrollo político y organizativo nuestro y del proceso en general, nos exigía dar un salto cualitativo en nuestra formación como Organización Revolucionaria: pasar de ser una Organización que en sus primeros tiempos debía preocuparse fundamentalmente por sí misma, a preocuparse por las masas, por sus múltiples problemas y situaciones; pasar de ser una Organización que inevitablemente -obligación histórica-, en su primera etapa, debía atender la forma superior de lucha y la organización clandestina, a ser una Organización que fuera atendiendo las múltiples tareas políticas, organizativas y militares que un proceso revolucionario exige; es decir, aplicar la ideología del proletariado para colocarnos en correspondencia con los cambios de las condiciones objetivas y subjetivas del proceso y corregir nuestros errores de nacimiento”.

El enfoque crítico construido por la DNP y difundido por la DN, consideraba que la lucha entre la ideología pequeño-burguesa y la ideología proletaria debía darse y que la hegemonía de una u otra determinaría el rumbo posterior de la organización y el inicio de la segunda etapa de la historia de la misma en la que según el balance terminó prevaleciendo la conducción pequeño burguesa.

2.4.1.3.2 En el plano político

En este plano se concebía que la transformación más radical que se había producido tenía que ver con el paso de *una concepción de la guerra del pueblo a una la desviación vanguardista de la guerra*, y que esa era la distancia política fundamental a través de la cual se podía medir la separación entre la primera y segunda etapa de la historia del ELN.

Se plantea el carácter de la base social de la organización como fundamento de su estrategia de *guerra del pueblo* y el contexto en que surge la misma como un “acierto político”, en el cual se interpreta el momento histórico, se desarrolla la lucha contra la oligarquía liberal conservadora que ha generado la violencia y busca permanecer en el poder a través del Frente Nacional, se convoca los sectores populares a participar en un modelo de lucha que se plantea “la toma del poder para el pueblo y la transformación de la sociedad”, a la vez que se toma distancia del “reformismo” dominante en los grupos de izquierda, aspectos todos que con el tiempo comienza a dilapidarse:

“Al surgir en 1965, el ELN acierta al trazar el objetivo estratégico de la toma del poder para la transformación revolucionaria de la sociedad y al

plantear la lucha armada, la forma fundamental de lucha en nuestras condiciones concretas. Es la superación del reformismo en el ámbito político nacional y la continuidad de la tradición combativa del pueblo colombiano, especialmente del campesinado que había vivido la tremenda experiencia de la violencia. El ELN llama al Pueblo a enfrentar la violencia reaccionaria con la violencia revolucionaria y convoca a la toma del poder por la vía armada intentando llenar de esta manera el vacío de dirección política en que se encontraban las masas populares ante la ofensiva política y represiva de la oligarquía y su Frente Nacional. La vinculación a los primeros destacamentos guerrilleros de combatientes del período de la violencia liberal-conservadora y la elección para el desarrollo de los primeros Frentes Armados de zonas afectadas por la violencia y por los enclaves petroleros imperialistas, zonas en las que se habían dado claros hechos de solidaridad entre el campesinado y los obreros, hicieron posibles los éxitos iniciales de la Organización. De otra parte, la Organización recoge la expectativa de las masas cuyas luchas se hallaban entonces en ascenso y en las cuales la Revolución Cubana generaba creciente simpatía. Es así como las primeras acciones armadas despertaron el fervor popular y la estrategia de guerra revolucionaria que encarna el ELN, empieza a recibir el aporte de cuadros revolucionarios provenientes de las organizaciones populares, gremiales y políticas que dominaban el panorama nacional: JUCO, JMRL, Frente Unido, AUDESA, FUN, USO...”.

La DNP del ELN al plantearse la estrategia de Guerra Popular Prolongada para la toma del poder, caracterizaba *“la esencia reaccionaria y represiva de la oligarquía y el imperialismo”*, en quienes ubicaba los *enemigos principales* del pueblo colombiano. Mientras que, separándose del reformismo, negaba la existencia de sectores nacionalistas de la burguesía y afirmaba, repitiendo al CHE, *“el carácter continental de la guerra y la revolución”*.

Durante esta etapa, simultáneamente a la formulación de los planteamientos políticos, el ELN desarrollaba el “trabajo revolucionario” en las zonas campesinas, vinculando a la guerrilla a los principales líderes locales y regionales, con la pretensión de encontrar en sus liderazgos el apoyo necesario para su supervivencia histórica y operatividad militar, en una época en que lo que predominaba era la falta de experiencia y de recursos bélicos.

En la ciudad se impulsaba un tipo de actividad, fundamentalmente orientado a apoyar la consolidación del foco guerrillero. Fruto de las relaciones políticas que se iban logrando, se vinculan a la Organización destacados dirigentes de masas, resaltando entre ellos a Camilo, quien le abrió a la Organización las puertas para iniciar tareas de organización y dirección revolucionarias de importantes sectores del movimiento de masas.

En los PRINCIPIOS PROGRAMÁTICOS quedó plasmada la concepción de Guerra Popular Prolongada que la Organización se planteaba desarrollar, en el inició en esa primera etapa:

*“Ante esta situación determinada por la naturaleza agresiva y voraz de los explotadores nacionales y extranjeros, nuestro Pueblo se ve en la necesidad de organizarse para responder a la agresión oficial, tomar la iniciativa y desencadenar la ofensiva revolucionaria mediante el desarrollo de la guerra del pueblo contra los explotadores, utilizando la lucha armada y las más variadas formas de lucha popular en todos los terrenos, con el propósito de establecer un gobierno popular y democrático de liberación nacional. El ELN es, por tanto, una Organización Político-Militar cuyo objetivo estratégico es la toma del poder para el pueblo y que lucha por la creación de un frente democrático y revolucionario de obreros, campesinos e intelectuales de avanzada, estudiantes y sectores medios progresistas de las capas medias afectadas por el actual sistema y dispuestas a luchar por el cambio”.*²⁴⁵

Para la DNP, así como la DN, en la historia de la primera etapa de la Organización el ELN retomaba como aciertos la naturaleza revolucionaria y popular de los planteamientos fundamentales, el haber asumido la lucha armada como vía principal de la revolución, la íntima ligazón con el Pueblo y el llamado a iniciar una Guerra Popular Prolongada en el país contra la oligarquía liberal-conservadora y el imperialismo, caracterizados como enemigos fundamentales.

2.4.1.3.3 En el plano orgánico

La orientación orgánica en la primera etapa de la historia de la organización obedeció a la necesidad de materializar las tareas políticas principales del surgimiento del ELN. Asumir, en la práctica, la Guerra Popular Prolongada como la principal vía para la revolución colombiana.

Se trataba de poner en práctica la vigencia de la forma superior, y en ese momento principal, de la lucha armada revolucionaria para todo nuestro proceso libertario. Se trataba de consolidar el núcleo inicial que asumiera en el futuro inmediato la tarea de ir construyendo una Organización Revolucionaria en el campo y en la ciudad, que desarrollara “la lucha armada y las más variadas formas de lucha popular”.

Movidos por este propósito, los fundadores del ELN acogen la teoría del foco siguiendo las orientaciones del Che, que señalaban que “*No siempre hay que*

²⁴⁵ Ver a este respecto AH-ELN. Simacota 12. Esquema y Enfoque General de la Historia del E.L.N. Evaluación crítica de las etapas de la historia del ELN. Primera Etapa. Aspectos políticos

esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas”.

Y en el caso del ELN, el foco creó las condiciones necesarias por lo menos para el desarrollo de la lucha armada: La Organización, en la primera etapa, consolidó un grupo guerrillero central en el campo y fue estableciendo las redes de apoyo en la ciudad y los lazos de relación política con el movimiento de masas. Para esto se mantiene *una dirección centralizada y en el campo*, donde se construía la parte central de la Organización y se desarrollaban las tareas principales. Se asumió como fundamento organizativo leninista el *centralismo democrático*, que se desarrolló proporcional a las condiciones y tareas del momento.

Un grupo guerrillero central, comisiones guerrilleras, redes de apoyo logístico y diferentes contactos en uno y otro sitio del país; todo centralizado y dirigido por el Estado Mayor (dirección nacional, dirección de la guerrilla), fue la estructura para la primera etapa de la Organización, una estructura creada desde las posibilidades reales en su etapa de nacimiento y en un proceso de complejización creciente:

*“Aceptamos que con base en la guerrilla, progresivamente, se va conformando una organización que va del campo a la ciudad; pero para esta Organización tampoco tenemos esquemas, ella se irá creando en el proceso de acuerdo con las necesidades concretas de la práctica revolucionaria. Por eso no defendemos conceptos dogmáticos de organizaciones “celuladas o verticales”, etc.... tampoco es necesario imaginar intrincados aparatos para dirigir al pueblo”.*²⁴⁶

Una estructura que resultaba suficiente para la primera etapa, pero que no daba ninguna orientación en cuanto al futuro de la Organización, sobretodo cuando se había planteado una concepción en la que organizativamente no se separaba lo político de lo militar, con lo que esto implicaba en relación con el trabajo al interior de los sectores sociales y de masas; esta situación tensionaría las relaciones internas y sería motivo de la crisis futura:

*“La guerrilla es la base y dirección de la Organización Revolucionaria y no admite separación entre lo militar y lo político. Los revolucionarios de hoy no pueden ser hombres de conocimientos militares o con conocimientos políticos exclusivamente; tienen que ser cuadros con una visión general de la revolución, con una concepción estratégica y táctica, política y militar”.*²⁴⁷

²⁴⁶ Ver AH-ELN. Compendio Insurrección. artículo: “La guerrilla generadora y canalizadora de la conciencia revolucionaria”.

²⁴⁷ Idem.

Para la DNP y para DN lo planteado en *Insurrección* sobre el modelo organizativo inicial era considerado como acertado, aun cuando reconocían las limitaciones que esto implicaba para la construcción de una auténtica organización revolucionaria:

“Planteamiento en general correcto y suficiente para el grado de desarrollo en esa primera etapa, nos enuncia uno de nuestros principios fundamentales en materia organizativa, la unidad dialéctica entre lo político y lo militar. Pero no nos da ninguna orientación para enrumbarnos en la construcción de la futura Organización Revolucionaria, a la vez que nos deja un vacío notorio en cuanto a la división técnica, o no, del trabajo revolucionario”.²⁴⁸

La ponderación general que se realizó, en relación con la estructura organizativa inicial, es que si bien respondía adecuadamente a las necesidades del momento encubría a su interior los elementos esenciales de las contradicciones futuras que llevarían a la organización a sus más agudas crisis:

“A manera de conclusión, podemos afirmar: los pocos planteamientos que hicimos en materia organizativa, en esta primera etapa, si bien fueron más o menos suficientes para orientarnos en ese aspecto, por su generalidad le dejaron el campo abierto al espontaneísmo o a cualquier desviación en el futuro”.²⁴⁹

En general, los elementos aportados para el análisis crítico de la primera etapa de la organización se enmarcan en un enfoque positivo, en el que las decisiones tomadas y acciones realizadas se conciben en una lectura acertada del momento, aun cuando no dejan de anotarse las insuficiencias políticas y organizativas de los primeros momentos y lo que éstas van a terminar contribuyendo a la crisis posterior de la Organización.

2.4.2 Segunda etapa: Hegemonía ideológica pequeño-burguesa y desviación vanguardista

2.4.2.1 Aciertos o reveses tácticos

El balance que el Simacota 12 hizo de la segunda etapa ,caracterizada como de *hegemonía ideológica pequeño burguesa y desviación vanguardista*, es que el periodo se caracterizó en lo esencial por un conjunto de reveses, causados por el modelo de conducción que se fue imponiendo en la medida que la organización crecía y sus dificultades y complejidades se multiplicaban.

En el primer período se habían desarrollan una serie de acciones armadas, principalmente en el campo, que se constituían en “pequeñas pero

²⁴⁸ Ver a este respecto AH-ELN. Simacota 12. Esquema y Enfoque General de la Historia del E.L.N. Evaluación crítica de las etapas de la historia del ELN. Primera Etapa. Aspectos organizativos.

²⁴⁹ Idem

significativas victorias militares” para la Organización, en la medida que tenían importantes repercusiones políticas e incrementaban la simpatía social por el ELN. Estos “aciertos” tienen en cuenta las tomas de San Pablo, Remedios, Santa Isabel y Otún en 1972, que le permitieron a la Organización apertrecharse de suficientes recursos militares y económicos.

Esto no quiere decir que en el primer periodo el ELN no haya recibido golpes significativos, como el dado a la red urbana en 1968 y el asesinato, en septiembre de 1969, de Rómulo Carvalho G., quien tenía bajo su responsabilidad recoger e incorporar curas españoles, entre ellos a Manuel Pérez Martínez y Domingo Laín. Sin embargo, es en el segundo período de esta etapa, el que se caracteriza por fuertes reveses militares, destacándose entre ellos el golpe a las redes urbanas en 1972 –que colocó el mayor número de detenciones que ha sufrido la Organización- y la “derrota táctica de Anorí” que puso a la Organización al borde de la desaparición. Se produce en esta etapa la caída en diferentes acciones militares de destacados dirigentes del ELN, como Manuel y Antonio Vásquez Castaño y Domingo Laín, entre muchos otros que murieron, según los balances propios, fruto de la situación política interna caracterizada como desviación pequeño burguesa y vanguardista.

2.4.2.2 Desarrollo o estancamiento cualitativo y cuantitativo

En el aspecto cuantitativo el desarrollo está en correspondencia al período de desaciertos tácticos y de reveses militares, en el cual disminuye notoriamente la militancia, no sólo por las muertes y detenciones, sino también por las deserciones -de diferente motivo-, que son notorias en el campo y la ciudad.

Cualitativamente esta etapa es caracterizada como de estancamiento general. La capacidad y experiencia para la operatividad militar se pierde en buena medida con la caída de varios militantes y la deserción de otros. En el plano político se habla de un descenso en el nivel general de la organización, por el estancamiento en la formulación de la política de la organización y la disminución en el espíritu de educación y formación de la militancia y bases campesinas, así como por la suspensión temporal de la salida del *Insurrección* y el aislamiento, cada vez mayor, que la Organización va teniendo del conjunto del movimiento revolucionario y de masas.

2.4.2.3 Planos internos en que se puede medir esta etapa

2.4.2.3.1 En el plano ideológico

El balance crítico general que se hace de la segunda etapa, en el aspecto ideológico, se presentó como la confrontación gestada en la primera etapa entre la ideología proletaria y la ideología pequeño-burguesa, en la que salió vencedora esta última posición, marcando así el inicio de una nueva etapa de la historia de la Organización y, con ella, se afirman una serie de desviaciones, tanto en el plano político como en el orgánico.

La percepción crítica de la historia del ELN, elaborada por la DNP sobre esta etapa, señala que la hegemonía ideológica pequeño-burguesa implicó una orientación idealista y metafísica para el desarrollo de la Organización, lo que condujo al surgimiento de una tendencia que se expresó como desviación vanguardista, militarista y foquista para la guerra y que se impuso a través del caudillismo y el verticalismo en la dirección, del aparatismo en el plano organizativo y, en general, en asumir de una manera unilateral y rígida los principios políticos que se habían enunciado al surgir el ELN, y el no haber hecho una necesaria profundización y adopción práctica de los mismos en el marco de las exigencias de una realidad cambiante.

Las contradicciones entre las dos tendencias se expresaron de distinta forma, no siendo siempre las más adecuadas: marginalidad, exclusión e incluso ejecuciones caracterizaron la época:

“Pese a la hegemonía pequeño-burguesa en la conducción de la organización, ésta no implicó dominio absoluto, ya que posiciones y prácticas proletarias siguieron existiendo a nuestro interior y presentaron alguna lucha a la posición dominante. Estas prácticas y actitudes serán las que en la etapa de crisis -tercera etapa-, inicien la lucha ideológica en busca de la hegemonía proletaria. Hay que destacar que varios compañeros, portadores de una firme convicción proletaria, que por la hegemonía pequeño-burguesa fueron reducidos notoriamente en sus posibilidades de aporte, se mantuvieron firmes al interior de la Organización y con su ejemplo, algunos hasta con su muerte heroica en combate, le mantuvieron a la Organización la posibilidad permanente de un futuro proletario”.²⁵⁰

En la medida que la historia interna de contradicciones se desarrolló en relación con la externa de confrontación al régimen, las dos tendencias van cambiando de posición en la correlación de fuerzas internas y en la disputa por conducir la organización. Las fases de crisis y de desarrollos van moviendo la dinámica mediante la cual la lucha ideológica, empobrecida y aferrada a enunciados generales, le otorgan por momentos la razón a uno y al otro:

“Si en el primer período de esta etapa dicha orientación logró éxitos relativos... en el segundo período, vinieron los fracasos, las derrotas y frente a éstas, algunos militantes desertaron, otros se aferraron tercamente a su concepción pequeño-burguesa y no faltaron los que reconocieron los errores. A la par que se debilitaba la hegemonía pequeño-burguesa, la práctica proletaria se fortalecía y hacía esfuerzos

²⁵⁰ Ver a este respecto AH-ELN. Simacota 12. Esquema y Enfoque General de la Historia del E.L.N. Evaluación crítica de las etapas de la historia del ELN. Segunda etapa. Aspectos ideológicos.

por asumir en su verdadero significado la ciencia proletaria y nuestros principios políticos”.²⁵¹

Fue en el momento de desarrollo organizativo cuando “las posiciones proletarias” adquirieron la capacidad para entrar a cuestionar las desviaciones, cuando ni ideológica, ni política, ni orgánicamente, la dirección nacional existente fue capaz de controlar la organización, y de dar respuesta a los interrogantes que sobre la situación interna, sobre la táctica para el período, sobre la historia de la Organización... estaba demandando el momento.

“La Organización inicia otra etapa de su historia que se caracterizará por la lucha de la ideología proletaria por imponerse al interior de la Organización, con la ventaja de que la experiencia de los años pasados le daban la razón y su derecho a asumir la dirección”.

2.4.2.3.1.1 En el tratamiento de las contradicciones internas

Reconocer la existencia de la crisis, como consecuencia del enfrentamiento de distintas posturas ideológicas y políticas al interior de la organización, debía ser el punto de partida para superarla. Sin embargo, el organismo de conducción y el sector dominante en el momento no consideraba conveniente aceptar la existencia de la misma, en cuanto esto significaba igualmente aceptar su responsabilidad en los desaciertos que condujeron a la crisis. Frente a esto, la actitud fue el cierre hacia una postura autoritaria que anuló toda posibilidad de discusión democrática en el señalamiento político y la aplicación de medidas disciplinarias drásticas, impulsando el operativismo militar, como mecanismo de superación de las contradicciones:

“Es evidente que una concepción idealista para el desarrollo de la historia y, en concreto, para la formación de una Organización Revolucionaria, no podía aceptar como benéfica la existencia de contradicciones internas y menos promover un debate alrededor de las mismas, para así ir forjando una sólida y verdadera unidad interna. No, en las contradicciones, veía el signo del desastre, y en los que exigían el debate, los profanadores de la unidad interna, los “desmoralizados”, los “divisionistas”. Es por esto, que en la segunda etapa impera una práctica de medidas disciplinarias verticales, para “solucionar” las contradicciones. A la par se plantea: “no hay nada que discutir; todo está dicho; hay es que actuar; la acción hace la Organización; la discutidera divide y no es más que perdedera de tiempo; etc.”, y se plantea el accionar armado desprovisto de orientación política, buscando con ello suprimir las contradicciones, pero tan sólo logrando taparlas momentáneamente, para que luego de acumularse múltiples de ellas,

²⁵¹ Ver a este respecto AH-ELN. Simacota 12. Esquema y Enfoque General de la Historia del E.L.N. Evaluación crítica de las etapas de la historia del ELN. Segunda Etapa. Aspectos ideológicos.

regresaran todas casi a un mismo tiempo y llevaran a la Organización a momentos muy difíciles en su etapa de crisis”.²⁵²

2.4.2.3.2 La confrontación entre la teoría y la práctica

El ELN había nacido en un momento histórico en que se consideraba que la revolución exigía ante todo acciones y actitudes prácticas y no tanto elaboraciones teóricas y profundos análisis. Se trataba de responder beligerantemente a las actitudes reformistas que se implementaban desde el establecimiento de manera excluyente, a las expectativas creadas por la revolución cubana y al estancamiento en el que parecía estar sumida la izquierda colombiana “tradicional”. Por estas razones, se hizo en el comienzo un marcando énfasis en la práctica y, sobre todo, en la práctica de *vanguardia*, centrada en el reconocimiento de la *lucha armada revolucionaria*, como principal y casi única vía para la revolución. Así, para empezar, fueron suficientes un conjunto de elaboraciones básicas que se asumieron como fundamentos esenciales. Pero la preparación teórica, el conocimiento de la realidad nacional, del proceso histórico revolucionario mundial y nacional, de la estructura de clase de la sociedad colombiana, de la realidad del movimiento obrero, campesino, popular... superficial -aunque fuese suficiente para iniciar-, no podía bastar para etapas posteriores. Si bien, se acepta internamente, que en un primer momento la práctica era lo principal, en otro debía ser la racionalización de dicha práctica, la elaboración teórica y, en general, la elevación del nivel político e ideológico de la militancia.

“Pero la concepción metafísica convirtió una actitud correcta del nacimiento en un principio permanente y nos llevó al más crudo artesanismo en toda nuestra práctica revolucionaria, cuando no al mutismo y al inactivismo por la ausencia de orientaciones políticas. Caímos en el otro extremo del teorismo: el practicismo. Y como todos sabemos, con ninguno de estos extremos se puede desarrollar una verdadera práctica revolucionaria.

Cuando nuestro grado de desarrollo cuantitativo urgía con urgencia una ágil cualificación y orientaciones correctas para nuestro desarrollo político, organizativo y militar; cuando el practicismo y al artesanismo nos condujeron a través de errores y fracasos y, fundamentalmente, al estancamiento; fue cuando empezamos a sentir en mayor medida el grave error de no haber promovido de una manera permanente el estudio y la elaboración teórica”.²⁵³

2.4.2.4 El sacrificio como consecuencia de las limitaciones teóricas.

²⁵² Ver a este respecto AH-ELN. Simacota 12. Esquema y Enfoque General de la Historia del E.L.N. Evaluación crítica de las etapas de la historia del ELN. Segunda Etapa. El tratamiento de las contradicciones Internas.

²⁵³ idem

La ausencia de una formación sólida, en los aspectos ideológicos y políticos, dio origen a un modelo de militancia soportado en un imaginario en el que las actitudes y comportamientos “revolucionarios”, tales como el sacrificio y el heroísmo, fueron el fundamento esencial de la práctica militante. Ese modelo de formación se encarnaba de manera cruda en la consigna de *Ni un paso atrás: liberación o muerte*. NUPALOM.

“El espíritu de sacrificio y de entrega sin límite por la causa de los explotados se ha visto en incontables compañeros y momentos de la historia del ELN. Actos de profundo heroísmo se han presentado en los combates con el enemigo, en la cárcel soportando la tortura, en la selva soportando múltiples penalidades, en la vida muchas veces difícil de la clandestinidad y en el sacrificio de humildes familias de nuestro Pueblo arriesgando todo para proteger los militantes del ELN.

Esa firmeza de principios, conocida por nuestro Pueblo, de muchos militantes de la Organización, siendo consecuentes con nuestra consigna -NUPALOM-, es innegable que ha forjado, para el ELN, un definitivo puesto en la historia y corazón de nuestro Pueblo y ello le ha otorgado la autoridad moral necesaria para dirigirse políticamente al Pueblo en general y a la izquierda revolucionaria en particular.

Bajo esta perspectiva los momentos más críticos de la organización eran concebidos como espacios de sacrificio y de heroísmo revolucionario de la militancia, que se convertían en lecciones que la organización hacía como una muestra de compromiso “ineludible” en la historia de la revolución colombiana y no en lo que realmente eran: fracasos organizativos y operativos causados por la inexistencia de una adecuada percepción de la realidad colombiana y de los fundamentos teórico prácticos que pudieran guiar la acción de la organización de manera acertada.

“Merece especial mención al respecto Anorí, donde a pesar de la derrota táctica-militar, los combatientes del ELN dieron una lección histórica: por enésima vez, pero ahora dimensionada a las proporciones de un Grupo Guerrillero, nuestra consigna de *Ni un Paso a Tras... Liberación o Muerte* fue cantada, como diría el CHE, “con tableteo de ametralladora y gritos de victoria”. Anorí no es una tumba. Anorí es una gesta heroica. Nuestros compañeros, al caer combatiendo con las armas en la mano, en la lucha sin cuartel por la Liberación Nacional y el Socialismo, sembraron en la entrega de sus vidas la semilla de la victoria y dejaron su ejemplo para siempre en nosotros”.

Pese a lo anterior, que constituía la tendencia generalizada, no dejó de existir, en algunos grupos la preocupación por el estudio, el trabajo político, la elaboración teórica y por desarrollar prácticas políticas y militares en correspondencia con la situación histórica del país y del movimiento de masas en su conjunto. Se destacaron entre estas prácticas el esfuerzo de elaboración

e investigación desarrollado por la Columna Guerrillera dirigida por Manuel Vásquez Castaño, al editar el periódico *Simacota* y la práctica sindical desarrollada por algunos militantes de grupos urbanos de Bogotá, Medellín, Cali, Bucaramanga y Barrancabermeja.

2.4.2.3.2 En el plano político

Como consecuencia de la hegemonía pequeño-burguesa que orientó durante años la organización, de sus limitaciones y desviaciones en el plano ideológico, el ELN en el plano político derivó hacia el vanguardismo, el foquismo y el militarismo principalmente. Para estos organismos la explicación a esa situación esta en el hecho de no haber asumido de una forma dialéctica los planteamientos teóricos que orientaron el inicio del ELN; en no haber percibido los cambios que se estaban produciendo en *“las condiciones objetivas y subjetivas del proceso revolucionario”*, y en no llevar a la práctica planteamientos teóricos que se formularon en la primera etapa y eran prioritarios en el desarrollo de la segunda.

“En los “Principios Programáticos” se plantea que se utilizarán, para la toma del poder, “la lucha armada y las más variadas formas de lucha popular en todos los terrenos”. Esta afirmación, correcta dentro de una concepción de Guerra Popular Prolongada, no se podía exigir que la llevase a la práctica una Organización apenas naciente, que invertía sus energías en desarrollar la forma superior de lucha y a la que aún no se le habían abierto las posibilidades de impulsar y participar en “las más variadas formas de lucha popular”. Pero a partir de esta limitación práctica inevitable para la primera etapa, caímos en uno de los más graves errores políticos para la segunda; caímos en una posición no marxista en cuanto a las formas de lucha: exclusivizamos la lucha armada reduciéndola, de forma superior, a única, al todo de la lucha. Así negamos en la práctica el planteamiento teórico inicial. Reducimos la estrategia a la táctica, nos quedamos sin táctica, cayendo en una desviación estrategista y por este camino avanzamos muy poco hacia el desarrollo de la estrategia misma”.²⁵⁴

En *Insurrección*, bajo el título “La guerrilla generadora y canalizadora de la conciencia revolucionaria”, el ELN buscó señalar el papel que la organización guerrillera debe cumplir al interior de la población, con el propósito de afianzar y fortalecer el proceso revolucionario en una concepción de guerra popular prolongada en la que la vanguardia es la guerrilla y no el partido, y en donde se establece una unidad indisoluble entre lo político y lo militar, que la organización mantendrá a lo largo de su historia :

“Un punto básico para comprender la línea revolucionaria de nuestra Organización es el papel que debe cumplir la guerrilla como generadora

²⁵⁴ Ver a este respecto AH-ELN Principios Programáticos.

y canalizadora de la conciencia revolucionaria. De este principio se derivan muchos otros aspectos. De aquí se desprende que la vanguardia sea la guerrilla y no el partido como lo fue anteriormente en condiciones diferentes. También esto nos explica en parte por qué el mando debe estar en la guerrilla y por qué éste debe ser político-militar y único.

El papel generador y canalizador de la conciencia revolucionaria se cumple no sólo dentro del campesinado, sobre el cual la guerrilla ejerce su acción revolucionaria directa, sino también sobre los sectores urbanos, y este papel lo cumple en virtud del trabajo político y de las acciones armadas sobre el enemigo. El carácter político-militar de la guerrilla y las condiciones propias de América Latina hace que la acción armada rebase los límites de las zonas de influencia directa y alcance, convulsionando los sectores urbanos. Al mismo tiempo que la guerrilla cataliza el descontento de las masas, agudiza las contradicciones del sistema”.²⁵⁵

La crítica que se presenta a esta concepción al interior de la organización, en el camino de la superación de la crisis, parte de reconocer que la formulación es “correcta” para los orígenes en sus etapas de implantación y desarrollo inicial, pero que cambiadas las condiciones y en una fase de desarrollo superior la organización debía haber recogido lo expuesto en los principios programáticos en relación con las otras formas de lucha:

“Una cosa era este principio y su aplicación práctica en la primera etapa y otra cosa bien distinta en la segunda. Consideramos, dentro del enfoque general que hemos dado a la historia de la Organización, que este principio lo desarrollamos de una manera más o menos correcta en la primera etapa, pero no así en la segunda, cuando era una exigencia que le diéramos una nueva estructura a la Organización, que se venía extendiendo del campo a la ciudad y que el proceso le exigía asumir otras formas de lucha y no sólo la armada”.

En la percepción crítica de su propia historia, las discusiones que desarrollaba el ELN a su interior durante el periodo de reestructuración orgánica y política en el que buscan saldar cuentas con el pasado y orientar la organización hacia el futuro, se consideraba que el papel jugado por la guerrilla en sus inicios fue afortunado, que generó la conciencia revolucionaria que se había propuesto, pero que al momento de “recoger lo sembrado” no se contaba con los mecanismos ni organismos pertinentes para hacerlo. El pueblo se quedó esperando una propuesta del ELN que convocara su participación en el proceso revolucionario propuesto por la organización:

“En la primera etapa, cuando se trataba de consolidar el foco guerrillero, indiscutiblemente la guerrilla era para nosotros casi la única generadora

²⁵⁵ Ver a este respecto AH-ELN Compendio de *Insurrección. La guerrilla generadora y canalizadora de la conciencia revolucionaria*.

y canalizadora de la conciencia revolucionaria. Pero en una segunda etapa, cuando una gran cantidad de hijos del Pueblo habían respondido al llamado inicial de la Organización y pidieron participar en correspondencia a sus condiciones, capacidades y mejores posibilidades revolucionarias en uno u otro frente de masas, en una u otra tarea revolucionaria y no únicamente como combatientes guerrilleros; cuando las masas esperaban de la organización las orientaciones tácticas para cada coyuntura, la Organización siguió en su pasado... el Pueblo... no encontró -como pretendíamos que lo hiciera-, la forma de mantenerse unido a la vanguardia armada e ir avanzando hacia la insurrección popular... Pretendimos que el pueblo llegara a nosotros por su cuenta y no nos preocupamos lo suficiente, como era nuestro deber, por mantenernos con él, orientándolo en una y otra de sus luchas, en una y otra de sus formas organizativas...”²⁵⁶

La crítica se dirige a señalar la incapacidad para poner en la práctica las formulaciones teóricas que orientaban la relación entre la organización insurgente y el movimiento de masas, como fundamento y prerrequisito del desarrollo de la propuesta organizativa y del proyecto revolucionario del ELN, en una afirmación en la se hace énfasis en el sentido de que el aparato militar se fue consumiendo la propuesta política-ideológica, la que se quedó al margen de la acción política real.

“De la misma manera... podríamos explicarnos, en parte, por qué no nos preocupamos por participar en la lucha de las masas, por qué no nos preocupamos casi por los problemas de la táctica, por qué exclusivizamos la lucha armada, por qué nos quedamos en dar un concepto general de la situación del movimiento obrero, por qué no nos dimos una forma organizativa acorde con nuestro desarrollo, ..., en fin, por qué por mantener la forma no desarrollamos la esencia de los principios que nos hicieron surgir en el proceso revolucionario colombiano”.

La limitación estaba en el hecho de que las formulaciones que se hacían para los distintos sectores estaban cargadas de un “estrategismo extremo”, que imposibilitaba la participación real de la población en algo distinto a las tareas de la revolución; la lucha reivindicativa, sino adquiría un carácter político, más que una posibilidad se convertía en un obstáculo para el proceso:

“Las luchas por reivindicaciones que no adquieran un carácter político para que el obrero eleve su conciencia, adquiera una visión de su explotación y sus posibilidades como clase que puede construir el socialismo, son nocivas y reaccionarias. Los obreros colombianos no podrán ocupar el puesto que la historia les ha señalado hasta tanto no

²⁵⁶ AH-ELN. Simacota 12. Esquema y Enfoque General de la Historia del E.L.N. Evaluación crítica de las etapas de la historia del ELN. Segunda Etapa. El tratamiento de las contradicciones Internas. Aspecto Político.

*abandonen ese concentrado economicismo, adquieran visión política y - paso fundamental-, se comprometan con toda su fuerza en la lucha por la liberación nacional. La clase obrera, entonces, se vinculará al proceso revolucionario sólo en la medida que se incorpore a la lucha armada junto al campesino, y en el enfrentamiento con el enemigo se selle esa alianza indestructible y necesaria”.*²⁵⁷

El proceso crítico se dirige a superar el tipo de práctica que la organización fue construyendo en relación con el trabajo de masas, a construir un referente estratégico de poder en relación con el trabajo con la población en general y con los sectores y clases sociales en particular, a reasignarle a la clase obrera el papel de liderazgo político en el proceso revolucionario en el marco de la concepción clásica del marxismo y a colocarla como clase fundamental en la construcción del socialismo:

“Haciendo simplemente llamados estratégicos y aunque desarrollásemos heroicamente la forma superior de lucha, no podíamos mantenernos unidos con el Pueblo, y menos crecer como Organización Revolucionaria a su interior. No, por este camino tan sólo nos convertíamos cada día en una “vanguardia” sin retaguardia, en una Organización que tenía que pretender hacerlo todo en la revolución, pretender remplazar las masas pero sin jamás lograrlo, pues las masas son irremplazables, como son irremplazables los verdaderos combatientes de vanguardia, como es irremplazable el papel gestor de las masas en la historia, como es irremplazable el papel de vanguardia de la clase obrera en la lucha por la Liberación Nacional y el Socialismo en nuestro país”.

²⁵⁸

En síntesis, el proceso crítico iniciado por la DNP y retomado por la DN, que precedió las discusiones de la Reunión Nacional, estaba orientado en lo esencial a superar la contradicción entre una concepción de la organización armada que daba principal énfasis a la actividad militar en detrimento de la acción política y una concepción que reclamaba el trabajo político de la organización al interior de los distintos sectores sociales, como fundamento de la consolidación del proyecto revolucionario del ELN, en una perspectiva de Guerra Popular Prolongada.

2.4.2.3.1.1 De la guerra de cuadros a la guerra de masas

La muerte en combate de Camilo Torres Restrepo, había marcado profundamente a la organización en relación con la protección de sus cuadros políticos y militares en el desarrollo de la guerra. Pero los años que siguieron al sacrificio del sacerdote revolucionario en nada modificaron la actitud del ELN

²⁵⁷ AH-ELN. *Insurrección* “Sectores obreros e intelectuales”.

²⁵⁸ Ver a este respecto AH-ELN. Simacota 12. Esquema y Enfoque General de la Historia del E.L.N. Evaluación crítica de las etapas de la historia del ELN. Segunda Etapa. El tratamiento de las contradicciones Internas. *Aspectos políticos*.

en relación con la protección de su patrimonio de liderazgo y conducción político militar. Por el contrario, las purgas internas y los combates con el ejército fueron disminuyendo significativamente sus cuadros de dirección, con lo que esto significó para el desarrollo de una organización que estaba en un proceso de acumulación y consolidación. Las reflexiones críticas de la historia del ELN abordaron en la fase de reestructuración orgánica y política esta discusión buscando definir frente al pasado y al presente una postura al respecto.

“En la primera etapa, cuando el momento histórico exigía el ejemplo combatiente, en primera línea, de los mejores hijos del Pueblo -como lo hizo Camilo-, era muy poco lo que podíamos hablar de política de conservación de cuadros. Pero en la segunda etapa, cuando ya varios compañeros habían demostrado su firmeza revolucionaria, cuando algunos eran conocidos y queridos por el Pueblo, continuar una guerra de cuadros sólo se explica dentro de una desviación vanguardista. Es así, como esta segunda etapa se caracteriza por la caída en combate de numerosos y heroicos militantes. La Organización perdió buena parte de lo que forjó en la primera etapa; hombres como José Solano Sepúlveda, Manuel y Antonio Vásquez Castaño, Isidro, Pacho Cagua, Luis Carlos Cárdenas... muy seguramente hubiesen podido aportar por otros años al proceso revolucionario, si la Organización hubiese tenido una política de conservación de cuadros. Claro está que no podemos afirmar que en la guerra no caigan los dirigentes, pues siempre existen errores que lo causan, pero cuando la excepción se vuelve la regla, no podemos hablar de errores, sino de desviación”.

La no existencia de una política de conservación de cuadros en una práctica que los va consumiendo movidos por la lógica que asume el sacrificio como parte constitutiva del heroísmo guerrillero, unido a la carencia de una conciencia organizativa de la necesidad de una escuela de formación de nuevos dirigentes, va dejando a la organización, frente al crecimiento y las pérdidas en la confrontación, un “déficit” de cuadros de dirección:

“A la par de desarrollar una guerra de cuadros y no tener una política de conservación, carecimos de una línea de formación de nuevos cuadros. Dejamos a la simple práctica artesanal la formación de los compañeros que debían llenar los vacíos creados por los caídos y suplir las necesidades del desarrollo. Por este camino le fuimos acumulando a la Organización un déficit notable de cuadros, perdiendo así, cada día más, nuestra capacidad de desarrollo, de atender muchas tareas, de responder a la simpatía que aún la desviación, nuestra práctica seguía generando”.

A esta situación se le suma las dificultades iniciales de la organización de superar la concepción del foco para desarrollar la concepción de la guerra

popular prolongada en una estrecha relación con la población, y sobre todo con sus organizaciones políticas y sociales

“El foco, que nace como una necesidad de impulsar el proceso revolucionario colombiano y de ir creando las condiciones que hicieran posible la generalización de la guerra, no es capaz de hallar una manera -la línea- que lo vincule, estreche y ligue a las masas populares, es decir, de hallar una política que le permita organizar las fuerzas del Pueblo. Con una política carente del punto de vista de las masas, de su concientización, de su organización, de su movilización, que no presentaba atención a la organización de las masas en las veredas, en los pueblos, en las ciudades, en las fábricas, en las universidades... la Organización -el foco- se esteriliza, se hace incapaz de crear las condiciones de su desarrollo y del desarrollo de la revolución: nace el foquismo”.

Para la DNP y la DN el balance que se hizo sobre el periodo en que la organización impulsó como estrategia de surgimiento y acumulación el foco guerrillero es acertado, no obstante, consideran que la dificultades y las desviaciones surgen cuando las condiciones obligan a transformar la concepción del foco hacia la guerra revolucionaria y la organización persiste en mantenerlo generando estancamiento.

“El foquismo es el desarrollo obligado del foco cuando se resiste a desaparecer; es la desviación del foco cuando es incapaz de adaptarse a las condiciones que ha logrado crear; es su persistencia, cuando en la mayoría de las veces él mismo ha creado las condiciones para su desaparición. El foco es nacimiento, desarrollo, impulso. El foquismo es persistencia, subdesarrollo, freno”.²⁵⁹

2.4.2.3.3 En el plano organizativo

En esta segunda etapa, definida críticamente como de hegemonía pequeño burguesa y desviación vanguardista, la Organización logra crear una red de relaciones importantes con las ciudades, vinculando dirigentes de masas a la guerrilla, lo que le permitió adquirir un grado de desarrollo que la condujo a crear nuevos grupos y a cubrir nuevas zonas rurales. No obstante, la estructura orgánica con la cual había surgido se convirtió en un obstáculo por su incapacidad para contener el crecimiento de la Organización, y dirigirla conforme a su desarrollo.

“... la hegemonía ideológica pequeño-burguesa a todo le puso su sello. Con su metafísica, con su idealismo, condujo a la Organización por el camino de aferrarse a la estructura orgánica inicial y a no investigar y asumir del

²⁵⁹ Ver a este respecto AH-ELN. Simacota 12. Esquema y Enfoque General de la Historia del E.L.N. Evaluación crítica de las etapas de la historia del ELN. Segunda Etapa. El tratamiento de las contradicciones Internas. *Aspectos políticos*.

arsenal del marxismo-leninismo y de la experiencia histórica de nuestro Pueblo, los principios y formas orgánicas aptas para este grado de desarrollo. Nos aferramos a mantenernos como foco cuando éste mismo ya había creado las condiciones para su desaparición. Nos mantuvimos en una estructura para el desarrollo, casi único, del accionar armado, y cuando necesitábamos otra estructura para continuar el accionar armado y empezar a orientar a nuestro Pueblo en otras formas de lucha revolucionaria, para orientarlo en otras formas de lucha y organización de masas”.

Sostener un esquema de organización en crecimiento sin transformar sus dinámicas organizativas condujo al establecimiento de un modelo de conducción soportado sobre el autoritarismo militar, con todo lo que esto significa en la generación de situaciones indeseables en una etapa en la que es obligado encontrar una propuesta organizativa de naturaleza más democrática:

“La unidad y disciplina interna, lograda en la primera etapa a base de la identidad política de principios, pretendimos seguir manteniéndolas en esta etapa sin enriquecer y profundizar esos principios. Para esto tuvimos que recurrir a la disciplina militar, por encima de la disciplina consciente, a la imposición y en otros casos, hasta el extremo de los ajusticiamientos -algunos de ellos-, incentivando de esa forma las deserciones...”.

En lo organizativo el balance crítico llega a la conclusión que *a una práctica política vanguardista no podía corresponder sino una organización aparatista* que crecía en el marco de una concepción de mando que no se democratizaba, sino, por el contrario, cada vez se centralizaba más hasta llegar al mando unipersonal, el que pronto no pudo controlar nada, generándose un proceso de acelerada dispersión organizativa:

“La dirección nacional centralizada en el campo y dirigiéndolo todo en la primera etapa, pretendió seguir igual para la segunda, y no creó los órganos colectivos de dirección intermedia que nos permitieran, manteniendo la dirección central, dinamizar y dirigir cada una de las partes de una organización que crecía cada día. El principio de mando único, degeneró en el mando unipersonal, respaldado por el caudillismo. Ya no la dirección nacional -o Estado Mayor-, sino el primer responsable nacional pretendiendo dirigirlo todo, autorizándolo todo, etc., con la única consecuencia lógica de que cada día se fue quedando todo sin dirección y la Organización se fue por el camino de la dispersión orgánica y política”.²⁶⁰

La mentalidad del primer responsable queriendo dirigirlo todo, unida a la “incorrecta” aplicación del principio de la unidad entre lo político y lo militar (al

²⁶⁰ Ver a este respecto AH-ELN. Simacota 12. Esquema y Enfoque General de la Historia del E.L.N. Evaluación crítica de las etapas de la historia del ELN. Segunda Etapa. El tratamiento de las contradicciones Internas. *Aspectos organizativos*.

negar la división técnica del trabajo revolucionario), en el momento en que se estaba produciendo la dispersión orgánica, produjo en los grupos dos desviaciones fundamentales: una, la de los primeros responsables queriendo remplazar a lo que debían ser colectivos de dirección y, otra, la mentalidad “toderá” del militante pretendiendo hacer de todo sin delegar responsabilidades, sin una división técnica del trabajo revolucionario.

“Por este camino, violamos importantes normas del arte del trabajo revolucionario clandestino, facilitándole al enemigo su tarea. Bástenos señalar, como un ejemplo de toderismo, el de compañeros que al mismo tiempo desarrollaron, directamente, actividades tan diferentes como: dirección sindical, trabajo político clandestino, logística, accionar militar, propaganda clandestina. El toderismo impidió la cualificación permanente de la militancia al hundirla en una dinámica agotadora de trabajo práctico que le reducía a cero el tiempo para su autoformación. Simultáneamente, lo anterior fue creando una mentalidad autosuficiente que impedía reconocer y corregir los errores, impedía el ejercicio de la crítica y la autocrítica”.

A los procesos que se estaban presentando en materia de dirección entre la primera y la segunda etapa, del paso de direcciones colectivas a direcciones unipersonales, se suman la modificación en los criterios de militancia, que pasan de hacer un énfasis en la formación política e ideológica y tomar en consideración el acumulado histórico del aspirante en luchas sociales y políticas, a una énfasis en los aspectos militares y en las competencias para desempeñarse en ese campo.

“Señalemos un elemento que constituye piedra de toque en materia de organización, los criterios de militancia: en la primera etapa primó, en los criterios de vinculación a la Organización, la trayectoria de lucha de cada uno de los compañeros, su firmeza ideológica expresada en la entrega por la causa de los explotados no sólo a partir de la Organización sino, en muchos, desde largos años atrás, unido esto al compromiso de Liberación o Muerte, a una identidad básica con los principios fundamentales y, en los militantes, a la disponibilidad de vinculación a la guerrilla rural. En la segunda etapa, empezaron a primar los criterios militares sobre los ideológicos y los políticos”.²⁶¹

Bajo esta perspectiva pronto la organización se dotó de un perfil de militantes en el que prevaleció la capacidad militar sobre lo político, situación que no en pocas ocasiones generó procesos de deserción, que terminaron minando la situación de seguridad del conjunto de la organización, pero igual, situación que genera un tipo específico de actitudes, comportamientos y fenómenos que

²⁶¹ AH-ELN. Simacota 12. Esquema y Enfoque General de la Historia del E.L.N. Evaluación crítica de las etapas de la historia del ELN. Segunda Etapa. El tratamiento de las contradicciones Internas. *Aspectos organizativos*.

fueron conduciendo la organización hacía su crisis en los aspectos ideológicos y políticos:

“ La militancia y los responsables, en no pocos casos, fue determinada por la capacidad militar y técnica de los interesados, unida a una aparente disponibilidad para todo, y no por su trayectoria como luchador popular, por su capacidad política, por su firmeza ideológica, por la entrega diaria a la causa -aunque algunos responsables también se desatacaron en estos aspectos-. Es así como encontramos que algunos muy buenos táctico-militares, buenos tiradores, buenos para el monte, “metelones” en el combate, frente a momentos realmente difíciles, frente a las exigencias en el plano ideológico, frente a tener que reconocer sus errores y arriesgarse a someterse a sus mismos estilos de resolver las contracciones o frente a gruesas sumas de dinero, no dudaron en desertar, para luego poner sus mismas capacidades al servicio del enemigo. Fruto de esto, ya para 1.972, el enemigo contaba con traidores que le eran eficientes tanto para la preparación de la contra guerrilla, como para las operaciones contra guerrilleras mismas”.

Adicional a este aspecto, otro componente de la crisis tiene que ver con la definición del escenario principal de la guerra y el papel asignado a la ciudad. Para el ELN el escenario fundamental en el proceso revolucionario era el campo, en una concepción en la que éste se constituye en la base fundamental de consolidación organizativa de avance del proceso y de retaguardia estratégica. La ciudad por su parte cumple desde el comienzo un papel logístico:

“En esta etapa nos aferramos de una manera rígida al planteamiento de que “el campo es el escenario principal de la guerra” y terminamos elevándolo a la categoría del todo, ya que reducimos el trabajo urbano a una situación de simple abastecedor de hombres y recursos, sin orientarle un desarrollo político-militar propio que le permitiera canalizar la simpatía, que en buena medida la guerrilla había generado con su accionar, e ir logrando la vinculación real de la Organización a cada uno de los frentes de masas, principalmente, al frente obrero”.

Esta concepción de subordinación dependiente de la ciudad al desarrollo del campo se plasmó en varias ocasiones en el periódico Insurrección, en él se hace una particular apreciación del trabajo urbano, que marcará, casi, duramente toda su historia el desarrollo organizativo del ELN:

“Siempre hemos concebido y puesto en práctica el principio de que en las condiciones de nuestro país y en las etapas actuales de la lucha, lo fundamental es la consolidación y desarrollo del grupo armado campesino. Esto explica por qué la Organización tiene centrados todos sus esfuerzos en el fortalecimiento de la guerrilla, de lo cual no se deriva que la ciudad sea subestimada”.

Pese a esto, hasta 1972 se señalaba que:

“Si el campo es fuerte, la ciudad podrá ser fuerte; si el campo es débil, la ciudad será inevitablemente débil. En las condiciones de la mayoría de países latinoamericanos la ciudad, por sí misma, no desempeña un papel determinante; juega su papel en la medida que esté dirigida hacia el fortalecimiento de la guerrilla... Nuestra Organización persiste y hace énfasis, fundamentalmente, en el desarrollo de las guerrillas rurales y lucha por conseguir una eficiente organización urbana que sirva y fortalezca a aquella”.

El papel asignado por el ELN a la ciudad y en particular a la organización urbana estaba sometido a una crítica adicional que se levanta sobre la imposibilidad que había tenido ésta de poderse consolidar y desarrollar tareas que estuvieran más allá de lo estrictamente logístico en el campo de la organización de masas, el fortalecimiento de los movimientos sociales, la consolidación de las estructuras organizativas y su operatividad militar en un proyecto de acumulación estratégica. Las limitaciones y falta de desarrollo urbano, desde la perspectiva crítica, se le atribuye en su momento a la extracción de clase de los militantes urbanos.

“Realmente el ELN no ha conseguido construir una organización fuerte en la ciudad y la que ha existido ha sido golpeada, algunas veces con relativa facilidad por el enemigo, debido al medio adverso que ofrece ésta, pero fundamentalmente a que han faltado hombres con entrega, con claridad y capacidad revolucionaria. Nuestra Organización en la ciudad ha tenido que nutrirse de hombres extraídos de la pequeña burguesía, estudiantes e intelectuales que no han sido garantía para la aplicación de una consecuente línea revolucionaria.

El elemento proletario, desafortunadamente, no ha constituido el grueso de nuestra militancia en las ciudades... Claramente podemos ver que una condición esencial para superar la debilidad crónica de la ciudad en el aspecto organizativo, lo es la vinculación efectiva de los sectores proletarios al proceso revolucionario; pero hay que tener presente que esta vinculación no se logrará sino por intermedio de la influencia, cada vez más determinante, de la lucha armada, la que a su vez sólo se consigue con el desarrollo del movimiento guerrillero”.

Esta postura “obrerista y proletaria” fue fuertemente criticada en las elaboraciones que la DNP y la DN hacen de la historia de la organización, señalando que lo que determina el comportamiento de un militante no es su extracción de clase sino su formación política ideológica, su convicción y su compromiso revolucionario, y que lo que realmente estaba pasando es que se carecía de un proyecto político, táctico y estratégico para la ciudad, que la sacara de la función logística que se le asignó y se le colocara en una

perspectiva predominantemente de acción política-organizativa de los distintos sectores y clases sociales en una perspectiva revolucionaria.

“Sí veíamos que sólo con la vinculación del “elemento proletario” a la Organización, podíamos superar nuestras deficiencias: ¿qué hicimos en política y en materia de organización, para crear las condiciones para ello? Nada, o casi nada, ya que seguimos insistiendo en crear una Organización supeditada al campo y orientada ante todo a la operatividad militar y no al conjunto del trabajo revolucionario”.

Movidos por la idea de que el campo era el centro fundamental del desarrollo de la revolución, se cometió otro desatino en la utilización del recurso humano urbano al extraer éste de su medio natural y colocarlo en condiciones de inferioridad en el medio campesino, para luego aniquilarlo con la crítica mordaz por sus limitaciones e incapacidades para desempeñarse a cabalidad en la lucha guerrillera rural.

“Debido a esta política, se cometieron errores serios al trasladar, sin que ningún factor de fuerza mayor lo exigiera, compañeros bien ubicados dentro del movimiento de masas y vincularlos a la guerrilla, donde no siempre lograron adaptarse, restándoseles así sus mejores posibilidades de trabajo revolucionario que hubiese fortalecido no sólo a la guerrilla, sino a toda la Organización”.

La dispersión orgánica generada por las particulares formas de conducción de la organización, concebida como excesivamente centralizada, asumió un doble efecto en el conjunto del ELN: por una parte erosionó la estructura organizativa y disminuyó la capacidad de influencia del mando sobre el conjunto de la organización, pero, por otro lado, en la época de crisis profunda, le permitió a distintos sectores seguir creciendo lejos de las confrontaciones internas en el marco de los fundamentos esenciales de identidad del ELN, sin necesariamente estar articulados en forma “oficial” a la estructura de la organización. Estos sectores fueron esenciales en la etapa de reestructuración orgánica y política:

“La dispersión orgánica no siempre fue negativa. Ya hemos señalado cómo la rigidez orgánica y la excesiva centralización en la dirección - hasta llegar a ser unipersonal-, lleva a la Organización a un proceso de dispersión orgánica en unos casos, y a la incapacidad de canalizar parte de la simpatía generada; en otros casos, sucedió un fenómeno que revertirá positivamente para la Organización en la etapa siguiente (de crisis): varios grupos o compañeros de la Organización quedaron sin contacto del centro (dirección nacional o Estado Mayor de la guerrilla), quedando aislados del conjunto orgánico y desarrollando una actividad encaminada a su desarrollo particular, con base en implementar los principios básicos de la Organización muchas veces con una amplitud mayor a la promovida por el centro”.

Este fenómeno, de recomposición “silvestre”, se presentó sobre todo en los grupos urbanos que al quedar huérfanos de dirección desarrollaron un importante trabajo político de vinculación al movimiento de masas en las dinámicas del acontecer político nacional. Igualmente, trataron de analizar cómo el accionar armado incidía en el conjunto y cómo era posible coordinarlo con el movimiento de masas, el cual cada día se desarrollaba con mayor intensidad y beligerancia, sin que la Organización, en su conjunto, participara activamente dentro de él. Al revincularse al conjunto orgánico, estos grupos llevaron inquietudes políticas que aportaron notoriamente a iniciar el cuestionamiento de las desviaciones en las que venía incurriendo la organización en la relación vanguardia-masas.

El proceso de conducción de la organización, caracterizado como de la hegemonía pequeño burguesa y de desviación vanguardista, fue encubriendo las condiciones para que la organización se sumiera en un etapa de crisis, ideológica, política y organizativa.

2.4.3 Tercera etapa: Crisis política, organizativa e ideológica

La Organización atravesó una etapa de crisis política, organizativa e ideológica que se definió, en su inicio, como de Reconstrucción Orgánica y Política. En lo fundamental es la etapa que corresponde al periodo de 1974 a 1982. Esa crisis fue producto de la maduración de una serie de contradicciones internas propias del desarrollo del ELN, de su práctica, de su estructuración y concepción del proceso revolucionario colombiano, por una parte, y por otra, del choque con la realidad objetiva a la que se tenía que enfrentar, al no ir adaptando su práctica a las condiciones objetivas y subjetivas del momento, en cada una de las etapas dadas, según cambiaran las condiciones y, por consiguiente, la realidad.

A un precio muy alto la experiencia adquirida en los anteriores años de lucha, permitió a la Organización darse cuenta de las fallas y desviaciones en que se cayó al pretender desarrollar unilateralmente la lucha armada, y dentro de ella la lucha guerrillera, subestimando y suplantando en la práctica a las masas, sin cuya participación no es posible ninguna revolución.

La Organización entró en crisis, principalmente, cuando comenzó a resquebrajarse su coherencia interna y se empezó a cuestionar la eficacia de la Organización como instrumento de vanguardia para la revolución colombiana. En las primeras respuestas a los cuestionamientos se ubicaron incorrectamente las causas fundamentales de los problemas en los errores de uno u otro dirigente, según el momento; posteriormente fueron comprendiendo que los errores no se debían principalmente a las personas que impulsaban una política, sino a la base ideológica en que se sustentaba dicha política. Es a partir de ese momento cuando empezó a aceptarse de una manera objetiva que la Organización estaba en crisis, porque venía de una práctica, en lo

fundamental, no marxista que reñía con la realidad, y trataba de asumir para el futuro el marxismo como guía:

“Esta situación no aparece por generación espontánea sino debido a algunas condiciones materiales dentro de las que se desarrolla la Organización, las cuales le plantean un diario cuestionamiento a su accionar. Pero este cuestionamiento sólo es materializable, internamente, por la existencia de lo que llamamos el “elemento proletario”, expresado en aquellos compañeros o grupos que impulsaron con su práctica, con sus elementos teóricos y actitudes personales un viraje hacia el marxismo, a que la Organización se fuera apropiando de la ideología proletaria”.²⁶²

Las imprecisiones y la falta de asumirse suficientemente en la práctica del marxismo generó internamente, desde distintos sectores, una profunda crítica a la “insuficiencia ideológica” de la organización, que se retoma a partir de 1974 cuando las dificultades que estaba atravesando la organización son mayores debido a su reducción significativa, como consecuencia de los operativos que se desarrollaron a través de la “operación Anorí”. En la vida de la organización se habían expresado distintas posturas marxistas que no lograron convertirse en manifestaciones dominantes, en razón de que la mayoría de veces provenían de sectores intelectuales y urbanos que tenían que soportar grandes presiones y discriminaciones en una concepción “ruralista y campesinista” de la guerra, que de manera equivocada terminó por mostrar un profundo desprecio por la teoría y los intelectuales, y un culto casi absoluto por la práctica y el militarismo.²⁶³

A partir de 1974, cuando habían madurado suficientemente las condiciones internas para que afloraran los cuestionamientos a la organización, es que comienzan a converger las críticas a la línea político-organizativa. Estos cuestionamientos provienen de distintas partes: por un lado, con la llegada al ELN de nuevos miembros provenientes de otras Organizaciones Revolucionarias -caso de Francisco Cagua al Frente Camilo Torres Restrepo-; por otra parte, debido al intercambio político sostenido con otras organizaciones guerrilleras -caso del Frente José Antonio Galán con el Ejército

²⁶² Ver a este respecto AH-ELN. Simacota 12. Esquema y Enfoque General de la Historia del E.L.N. Evaluación crítica de las etapas de la historia del ELN. Tercera Etapa.

²⁶³ Esta contradicción y esa deficiencia ya había sido detectada por Manuel Vásquez Castaño, hermano del máximo dirigente del ELN y miembro de la DN de la organización, cuando ve la necesidad de impulsar al interior del proyecto guerrillero, para la formación y la discusión política-ideológica, un periódico con el nombre de Simacota: “La gran visión política, en especial del Comandante Manuel Vásquez, adquirida a través de una sólida formación marxista, del contacto directo con los pueblos insurgentes (principalmente con Cuba revolucionaria y Vietnam en armas), unido a su larga militancia revolucionaria, se plasman en el posterior desarrollo del “SIMACOTA”, el que logra en parte cumplir con los objetivos centrales con que fue concebido. El 18 de Octubre de 1973, con la muerte física de Manuel y Antonio, cuando se encontraban al mando de la Columna Guerrillera de Anorí -Antioquia-, quedó en mitad de camino este propósito. Solo hasta comienzos de la década siguiente se pondrá en medio de la crisis a disposición de las estructuras un nuevo número del periódico SIMACOTA con los documentos que serían objeto de discusión en la Reunión Nacional Ampliada (RNA).

Popular de Liberación-; igualmente, de la relación de los grupos urbanos con sectores M-L.

Sin embargo, el papel determinante en este proceso de reconfiguración ideológica con énfasis en el marxismo, lo juegan los grupos que habían tenido un desarrollo autónomo, pues al conectarse de nuevo con la Organización traían planteamientos políticos extraídos, fundamentalmente, de su participación en el movimiento de masas y en la lucha política urbana. Dichos cuestionamientos y aportes se dieron en dos sentidos: Uno que consideraba que la situación era resultado de las específicas circunstancias en que había nacido y crecido el proyecto del ELN y, que por lo tanto, era necesario fortalecer los aspectos ideológicos y políticos desarrollando la organización. Otro, que insistía en el agotamiento del proyecto guerrillero y en la necesidad de ponerle fin como “aventura militar”. Esta postura fue liderada por la CCN y el sector de “replanteamiento” que en uno de los momentos más críticos condujeron la desmovilización y liquidación del Frente José Solano Sepúlveda.

La tercera etapa en la historia del ELN, hasta 1983, caracterizada como *crisis ideológica, política y organizativa*, ha sido considerada, internamente, en dos periodos:

2.4.3.1 Primer período de la crisis

Este periodo de “caos e intentos de agrupación” se extiende desde finales de 1974 hasta finales de 1978. Cubre una época en que la Organización se encontraba totalmente descentralizada y en la que se produjeron conflictos entre los diferentes matices, que representaban agrupaciones de fuerzas unidas a la contradicción del momento:

- El conflicto de Replanteamiento con el neomilitarismo, encabezado por quienes estaban al frente de la Organización en ese momento. Este conflicto se desarrolló entre dos tendencias polarizadas, una en defensa de la tradición organizativa que asumió una postura autoritaria y, la otra, en confrontación a todo militarismo y vanguardismo, que se inclinó hacia el fraccionalismo.

- Pasado “el febrerazo” de 1977²⁶⁴, vinieron varios intentos de reagrupación para el ELN: Una reunión interurbana y varias reuniones de responsables. Estos intentos se cristalizaron con la creación de la DNP. Momento en el que se consideraba culminado un proceso de polarización de fuerzas que se venía dando entre la mayoría del sector Oficial y grupos de Replanteamiento sindicados de ser socialdemócratas. En este primer periodo la crisis tocó fondo, colocando en entredicho la existencia y el futuro de la Organización, su continuidad en la historia colombiana y la vigencia de la lucha armada. Este momento se puede definir como el de mayor dificultad de la crisis.

²⁶⁴ Ver a este respecto, Medina Gallego Carlos, ELN: Una historia de sus orígenes.

2.4.3.2 Segundo período de la crisis

Con la conformación de la DNP se inició un período intermedio de la crisis caracterizado por el comienzo en la centralización orgánica, el cual llega a su fin con la realización de la RNA en 1983.

Con el cumplimiento de los objetivos de la RNA, la Organización debía entrar en un proceso de centralización política, con el que se completaría el período de superación de la etapa de crisis. Esta etapa de la historia del ELN debía culminar con la realización de una Asamblea Nacional, en la que se diera oficialmente fin al periodo de *centralización política y orgánica*, quedando superada en sus aspectos fundamentales la crisis. A partir de entonces la Organización entraría en una *cuarta etapa* en su historia, en la que debía hegemonizar la ideología proletaria, fortalecerse ideológicamente en el marxismo leninismo, y reconstruir y consolidar la organización en todo el territorio nacional.

Durante la etapa de crisis, aún en medio de la grave situación interna, la Organización fue creciendo tanto cualitativa como cuantitativamente, solo que, ese crecimiento se estaba produciendo al margen de la organización "oficial". En este periodo, sin lugar a dudas, el avance más significativo en el campo fue la conformación del Frente Domingo Laín, que le dio a la organización un respiro no solo en lo organizativo y militar, sino, de manera especial, en lo económico. La historia de ese frente venía a refrendar la necesidad de que el ELN estuviese ligado de manera definitiva al movimiento popular, campesino y en general de masas. A partir de 1983, la Organización incrementa su presencia directa en zonas urbanas y rurales.

El balance general crítico que la DNP y luego la DN hacen de esta tercera etapa en los aspectos ideológicos, políticos y organizativos, la ubican en una perspectiva de superación de la crisis

2.4.3.1.1 En el plano ideológico

La crisis se constituye en una etapa de la lucha por desplazar la ideología pequeño-burguesa, militarista y vanguardista que conduce la organización, para colocar en su lugar una expresión que hiciera énfasis en la ideología proletaria (marxista-leninista) y la lucha de masas. Así se buscaba intensificar el trabajo político dentro de la clase obrera, de tal forma que ella asumiera la conducción real del proceso, a la par que se pretendía cambiar la composición de clase en la Organización básicamente campesina.

2.4.3.1.2 En el plano político

En el plano político se consideró que se pasó de una postura vanguardista, centrada en foquismo y el militarismo, a una postura proletaria en disposición

de desarrollar una concepción de Guerra Popular Prolongada, que partía de aceptar que *son las masas las que hacen la historia, conducidas por las Organizaciones Revolucionarias implantadas en ellas.*²⁶⁵

En relación con la política de alianzas y unidad con otras Organizaciones Revolucionarias, esta evolucionó desde una posición en que sólo se unían alrededor de la “*forma superior de lucha*”, sin detenerse a examinar desde qué posición ideológica se impulsaba, hasta una posición en que se hace la unidad a varios niveles.

2.4.3.1.3 En el plano organizativo

Durante el periodo de crisis, el ELN se encuentra con las inconsistencias existentes entre la formulación del proyecto ideológico-político y el medio organizativo para su implementación: la concepción de una Organización de cuadros, que trabajara entre los diferentes frentes de masas y en la que existiera división técnica del trabajo revolucionario, para atender las distintas tareas políticas y militares que fuera exigiendo el desarrollo del proceso, se halla en contradicción directa con los aparatos organizativos destinados sólo a la operatividad militar.

Igualmente, la concepción de centralismo democrático, que se había asumido en la construcción de las relaciones de poder al interior de la organización, reñía con las posiciones autoritarias, de mando individualista y vertical, en que las bases son nada frente a la dirección.

En síntesis, la Organización transitó durante casi una década (1974-1984), un proceso de crisis difícil de superar por las limitaciones ideológicas y políticas existentes, pero igualmente, por la dispersión y dificultades logísticas de todo orden. Sin embargo, predominó la idea de que la unidad era lo más importante, pero que no debía darse sólo alrededor del nombre de la Organización, sino alrededor de sus principios y de la validez de su proyecto estratégico revolucionario; en ese camino, las contradicciones internas debían ser tratadas en forma ordenada y fraternal. Fue esta idea, en lo esencial, la que le permitió al ELN ir superando la crisis y entrar en una nueva fase de desarrollo.

3. EN BUSCA DE LA DEFINICIÓN DE UNA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA

El proceso de reconstrucción ideológica, política y orgánica que adelantó el ELN, con el propósito de superar la crisis a la que se vio abocado, como consecuencia de sus dinámicas internas y de confrontación al Estado, le crearon la necesidad de definir un línea de desarrollo estratégico que expresara con claridad el modelo de lucha que tenía que asumir en el camino de la materialización de su proyecto político estratégico. La organización asumió

²⁶⁵ Ver a este respecto AH-ELN. Simacota 12. Esquema y Enfoque General de la Historia del E.L.N. Evaluación crítica de las etapas de la historia del ELN. Tercera Etapa. Aspecto Político

como guía teórica el marxismo - leninismo y desde allí, en apropiación literal de sus enunciados básicos, adelantó la discusión sobre la naturaleza de su estrategia de lucha. El ELN, a comienzos de 1983, consideraba que se estaba en una época de revoluciones socialistas y que estas asumen en los países “neocoloniales” el carácter de luchas antiimperialistas de liberación nacional y de lucha por la construcción de una nueva sociedad y un nuevo Estado socialista.

Conforme a lo anterior, el ELN comienza a redefinir el camino teórico de su formulación estratégica, deslindando campos con concepciones que consideraba se enmarcaban en propuestas reformistas, democrático populares, socialdemócratas e incluso socialistas que siguen un camino distinto al de la lucha armada.

Para el ELN, en el contexto de las circunstancias que estaba viviendo el mundo a comienzos de la década del 80, la conquista de los objetivos de la revolución - tomarse el poder, transformar el Estado y construir el socialismo- sólo era posible en la medida que la estrategia estuviera ligada a los intereses de las masas populares, y sobre esta premisa, consideraba que la única estrategia ligada a estos intereses y aplicable a las condiciones concretas de la formación social que pretendía transformar, era la estrategia revolucionaria de *Guerra Popular Prolongada* de carácter continental. En la definición de esta estrategia, como se puede observar, el ELN mantiene el principio guevarista de la revolución continental.

Existe una preocupación, en el ELN, por establecer una clara diferencia conceptual, entre lo que es el programa general de la revolución y la estrategia política para alcanzarlo:

“Es muy común, dice el ELN, que se asimile la estrategia con “el objetivo final” o, al decir de Stalin, con “el golpe principal del proletariado en una etapa de la revolución”, como también es muy común identificarla con el programa, igualarla a los “principios” o reducirla a la fórmula: carácter de la revolución e instrumentos, refiriéndose a la trilogía de partido, ejército, frente. Todos estos criterios lo único que crean es confusión...

...la estrategia no es “el objetivo final”. Este “objetivo final” no es ni puede ser un fin en sí mismo. Digamos que los verdaderos fines de la revolución están plasmados en el programa revolucionario y es por eso que el programa ilumina la estrategia, le da sentido histórico y social. En nuestro caso, somos claros en sostener que la Guerra Revolucionaria (estrategia propuesta) no es un fin en sí misma, ni es el objetivo final. Nuestra finalidad es subvertir el modo de producción capitalista, sus relaciones de producción, su superestructura, y conseguir el socialismo, hacia el comunismo. La toma del poder, es un momento vital, imprescindible, de tal manera que mientras este gran salto no se

produzca, es imposible la transformación social que aspiramos y la historia ha corroborado como necesaria y viable”.²⁶⁶

En el contexto de esta discusión, el ELN comenzó a enfatizar en la naturaleza socialista de su proyecto revolucionario y rompió con la vieja idea de la necesidad de una etapa previa de democracia popular, descartando la existencia de una burguesía nacionalista que posibilite un proyecto de revolución democrática. Allí, estableció los elementos básicos de la formulación de la estrategia en la caracterización de los enemigos fundamentales

“Un programa revolucionario para que pueda cumplir su papel de “orientar, organizar y movilizar la lucha de clase del proletariado”, al decir de Lenin, debe definir claramente los objetivos, ubicar los amigos y los enemigos, a partir de análisis concretos de la situación internacional y nuestra formación económico-social, en lo que respecta a su posición de clase. Por ello, ubica al imperialismo y la burguesía criolla como enemigos fundamentales. Por ello aclara que no nos podemos hacer ilusiones, ni crear ilusiones en las masas alrededor de “burguesías nacionalistas” o “burguesías democrático-revolucionarias” en nuestro país”.

Hechas estas claridades, el ELN entró a señalar que la estrategia no era el programa de la organización, que organizaciones con programas similares podían tener estrategias diferentes y viceversa. Que tampoco la estrategia la definía el carácter del Estado, de la revolución, ni sus “instrumentos”: Partido, Ejército, Frente.

“No sobra repetir, dice el ELN, que el partido y el ejército no son simples “instrumentos”, sino condiciones necesarias de la dictadura del proletariado, aparte de ser los cuerpos vivos que implementan y desarrollan conscientemente un programa y una estrategia definidos”.

No obstante esta afirmación, la organización mantuvo como fundamento de su práctica política la estrecha e “inseparable” unidad entre lo político y lo militar” y prescindió para su caso de la necesidad inmediata del Partido como órgano de conducción política, el que consideraba solo necesario una vez se hubiese producido la toma del poder y se estuviera en las tareas de la construcción del socialismo.

Para el ELN la estrategia estaba indisolublemente ligada al programa, en la medida en que éste le brindara las orientaciones sociales e históricas generales a desarrollar y un proyecto político, especificando sus contenidos y perspectivas de clase:

²⁶⁶ AH-ELN. Simacota 12. Estrategia Revolucionaria. Conceptualización.

“La estrategia viene a ser, en esencia, “la política global”, la política general a seguir hacia la realización del programa. En forma más simple, podemos decir que es la manera general, coherente, de hacer la revolución, es un verdadero hilo conductor de todos los debates que se libren en los diferentes períodos y coyunturas de la lucha de clases. Explica, por tanto, cómo construir una Fuerza Social Revolucionaria capaz de destruir el Estado burgués y construir el Socialismo, así como el tipo de fuerza y de enfrentamiento con el bloque reaccionario. Explica entonces, el problema del poder y su construcción.”²⁶⁷

En la concepción de lo que era la *estrategia* el ELN, se consideraba que ésta se daba en el marco de la idea de organizar una fuerza social revolucionaria, a partir de análisis de clases claros, de la concepción marxista de la lucha de clases, de la cuestión del poder y del Estado, y sobre todo, de estudiar concienzudamente las condiciones históricas, económico-sociales, en que se encontraban las fuerzas sociales en contienda. Para su caso, consideraba que la estrategia se definía en el análisis de la situación mundial del imperialismo y el socialismo, sus relaciones y situación en América Latina, sobre el carácter y las condiciones de las clases colombianas. A su entender es ese análisis el que permitía decidir si era válido sustentar como camino para la revolución colombiana la insurrección general en un momento crítico, revolucionario, del desarrollo de la lucha de clases o, por el contrario, se precisaba seguir una estrategia de guerra revolucionaria (Guerra Popular Prolongada). O, en otros casos, hablar de transición gradual del capitalismo al socialismo en “*una estrategia reformista, pacifista, gradualista*”; o simplemente sostener que el elemento consciente nada tiene que hacer, ante lo cual sólo quedaba esperar a que las masas por sí solas hicieran la revolución, en una sublimación del espontaneísmo.

Para la Organización, la estrategia tenía que precisar las consideraciones generales para el desarrollo de la revolución. En su caso, era una sola estrategia, que terminaba al “tomar” el poder el proletariado. La definición de esa concepción estratégica está íntimamente ligada a la definición de las premisas y enunciados tácticos que la materializan:

“En cuanto “política general” e “hilo conductor”, dice el ELN, la estrategia no es un mero cuento teórico, una elaboración de adorno. Toda táctica tiene que realizarse en función del desarrollo de la estrategia, pues de lo contrario de nada serviría ésta y sería completamente imposible acumular fuerzas -desarrollar una fuerza social revolucionaria- en un sentido específico, programático.

Sobre este conjunto de aclaraciones generales, precisiones conceptuales y enunciados básicos, el ELN formula su estrategia en los siguientes términos:

²⁶⁷ AH-ELN. Simacota 12. Estrategia Revolucionaria. Conceptualización

“La Guerra Popular Prolongada -GPP- de carácter continental es nuestra estrategia revolucionaria, condensándose en ella los objetivos antiimperialistas y socialistas de nuestro proceso revolucionario y camino único y seguro para el triunfo definitivo de las fuerzas sociales revolucionarias de nuestra patria”.²⁶⁸

Esta formulación central, el ELN, la construyó desde la particular forma en que hizo la lectura de la situación mundial y el contexto latinoamericano. Su percepción del momento histórico le sirvieron de soporte a los enunciados que “justificaron” su adscripción a la estrategia de guerra popular prolongada, en una concepción que ya no solamente es de liberación nacional sino continental, y en la que ratifica su enfoque antiimperialista y el carácter socialista de su revolución.

4. SOBRE EL CONTEXTO INTERNACIONAL EN QUE SE PRODUCE LA FASE DE RECONSTRUCCIÓN DEL ELN

4.1 EL ESTADO DE LAS CRISIS DEL CAPITALISMO Y EL “DESARROLLO” DEL SOCIALISMO

Para finales de 1983, el ELN concibe el momento histórico internacional esencialmente a través de dos componentes básicos: primero, el desarrollo de un periodo de la historia del capitalismo mundial en su “fase imperialista”, en el que se inicia la “era Reagan” y, segundo, un periodo caracterizado como de avance de las fuerzas de la revolución a escala mundial, que encuentra en Centroamérica “el eslabón más débil”.

“La actual situación internacional se caracteriza porque en el marco del inicio de la era de Reagan y la agresividad que consecuentemente acompañará en la actual coyuntura internacional al imperialismo y al capitalismo, éste enfrenta a un decidido movimiento de liberación nacional en los países coloniales y neocoloniales y un avance de las fuerzas de la revolución a escala mundial. Avance que en la condensación de sus objetivos estratégicos -lucha antiimperialista y socialista-, una vez más en la historia de la lucha de clases y de la lucha entre los pueblos y el imperialismo, se traslada como el eslabón más débil de la contradicción a nuestro continente americano, más particularmente a la zona centroamericana y del Caribe”.

La lectura no desborda los enunciados de la contradicción fundamental planteada por el marxismo en el desarrollo de la lucha de clases entre burgueses y proletarios o entre capitalismo (imperialismo) y socialismo; es la utilización de un marxismo rústico, que mira la situación desde el enfoque bipolar de la guerra fría apegado a formulaciones generales del marxismo

²⁶⁸ Idem.

clásico. Los balances del momento, como suele ser costumbre en la izquierda, caracterizan la contradicción como de “crisis del capitalismo” y de esfuerzos de “ajuste y recomposición”. Así, los cambios que se están produciendo de la “era Carter” a la “era Reagan” se definen como el cambio de la estrategia política del “imperialismo norteamericano”, en su etapa de recomposición en una dinámica que se mueve entre “la demagogia y la represión” para enfrentar el avance de la revolución mundial:

“Es de anotar que si bien la actual crisis se manifiesta con más notoriedad en el imperialismo norteamericano, pero no es exclusiva del capitalismo de los Estados Unidos, ella afecta también al conjunto del sistema capitalista mundial. Esta crisis que no es definitiva, en el sentido de que el capitalismo a nivel mundial en sus esferas fundamentalmente económico-políticas muestra todavía capacidad de recuperación y de traslado de sus crisis a sus neocolonias y colonias, sí preocupa bastante a la burguesía mundial, principalmente a la norteamericana. Muestra evidente de esta preocupación es el arrollador triunfo electoral de Reagan, el que se presenta como anticartereano (el imperialismo y la reacción mundial identifican a Carter como máximo responsable de sus crisis), la política internacional en el trato de la economía norteamericana (recesión -inflación), en el desarrollo de una política armamentista que “ponga freno a las continuas amenazas que desde la Unión Soviética se vienen lanzando”. No es que la política de “derechos humanos” con la cual Carter se presentó ante los ojos del mundo y sobre la cual nutrió todo su período presidencial, haya sido una política contrapuesta a la de Reagan; no, ella obedece a la táctica imperialista de combinar acertadamente la demagogia con la represión, de acuerdo con el momento histórico, la situación económica mundial, el avance de las contradicciones capital-trabajo asalariado, pueblo-imperialismo y de las mismas contradicciones interimperialistas. La política internacional de Carter fue una pieza maestra de la combinación de la demagogia con la represión; la de Reagan es la acentuación más directa de la represión ante la demagogia. Ambos representan los mismos intereses. La naturaleza y el carácter del imperialismo no cambian, así cambien los individuos que lo representan”.²⁶⁹

Para el ELN la crisis del capitalismo mundial, que se estaba dando a comienzos de la década del ochenta, se manifiesta en lo económico en los fenómenos de recesión-inflación, para los cuales les asigna como consecuencias, en el campo de lo social, el crecimiento del desempleo y el aumento del costo de vida.

Sin embargo, Las manifestaciones más evidentes de esa crisis, consideraba la Organización, se expresan en el desarrollo y consolidación de las contradicciones “*interimperialistas*” y la pérdida creciente de la hegemonía del

²⁶⁹ AH-ELN. Simacota 12. Algunos elementos sobre la situación internacional.

“imperialismo norteamericano” en el campo capitalista-imperialista. La lucha por nuevos mercados, por asegurar las fuentes de las materias primas y energéticas, abrir nuevos campos de inversión, canalizar los créditos, iba consolidando la dinámica de las contradicciones interimperialistas:

“En la actual coyuntura (1982-3), dice el ELN, el polo más avanzado de éstas se encuentra en la contradicción entre Estados Unidos, de un lado, y Japón y los países de Europa Occidental, agrupados en el Mercado Común Europeo, de otro. Estas contradicciones se han venido acentuando y ganando en extensión y profundidad. ... el desarrollo capitalista-imperialista de Japón y de los países agrupados en el Mercado Común Europeo donde, particularmente en el caso del Japón, se produjo un total resurgimiento tecnológico después de la derrota en la Segunda Guerra Mundial, que hoy lo coloca como el país del campo imperialista donde la Revolución Científico-Técnica ha logrado su máximo desarrollo; Japón es en la actualidad el principal productor de productos electrónicos y electrodomésticos del mundo; además, es allí donde la economía y la moneda presentan la tendencia más estabilizadora del campo capitalista”.

Al avance de Japón como potencia mundial fortalecida a través del desarrollo científico técnico, el ELN le suma a la lectura del momento, el “cuestionamiento” que los países agrupados en el Mercado Común Europeo(MCE) habían hecho en varias ocasiones al papel hegemónico y de *gendarme* que desempeña a nivel mundial el *“imperialismo norteamericano”*. Señalan como ejemplo de la resistencia de ese bloque a la hegemonía norteamericana, el débil apoyo que el MCE le dio a los acuerdos de Camp David, la tendencia de algunos países de Europa Occidental a trabar conversaciones bilaterales con la Unión Soviética, el no pronunciamiento ante la toma de la embajada de los Estados Unidos en Teherán, el acuerdo bilateral con los países petroleros árabes para que les garantizaran el surtimiento de crudos, el poco apoyo a los pronunciamientos del Departamento de Estado de los EEUU hacia Latinoamérica (especialmente hacia El Salvador, Nicaragua y Cuba), la propuesta bilateral de Francia de impulsar una conferencia internacional para tratar el problema de Afganistán -incluida la Unión Soviética-, sin atreverse a condenar directamente la presencia soviética en ese país, la posición de no intervenir directamente en Polonia a raíz de los conflictos allí surgidos, todos estos aspectos constituyen para el ELN, “hechos” que dimensionan la complejidad de la contradicción entre los bloques capitalistas.

Al conflicto interbloques, el ELN adiciona en la caracterización del momento la actitud de *los países capitalistas dependientes en su forma neocolonial*, frente a la hegemonía norteamericana. Así, reseña como muestra de resistencia (desobediencia), la posición asumida por Argentina en 1980 cuando *el imperialismo norteamericano*, por intermedio del gobierno de Carter, dio la orden de no vender trigo a la Unión Soviética, en represalia por la posición asumida por ésta en Afganistán encontrando como respuesta que Argentina

incrementó sus exportaciones de carne y cereales a la Unión Soviética. En la misma perspectiva ve la actitud de Brasil, caracterizado como un *subimperialismo* en América Latina²⁷⁰, de no aceptar la propuesta de Estados Unidos de no impulsar sus propias armas nucleares, desarrollando acuerdos con Alemania Federal para incrementar su potencial nuclear y proveerse de la tecnología, préstamos y materia prima necesaria. Para el ELN la visita de Figueiredo a Colombia, Chile y Argentina, muestra que la política del *subimperialismo* brasileño empieza a ponerse en la práctica, así sea parcialmente, en contradicción con el imperialismo norteamericano.

A la Actitud de Argentina y Brasil, el ELN suma en su análisis la postura asumida por el gobierno mexicano ante las revoluciones sandinista y salvadoreña y *en contra de la intervención yanqui en Centroamérica*, y la posición *antiimperialista* asumida por Panamá ante el problema del canal y en contra de la intervención norteamericana en los asuntos centroamericanos. Todos estos ejemplos, le sirven a la organización para demostrar la pérdida parcial de la hegemonía norteamericana en los asuntos internacionales. Contradicciones temporales que según el ELN tienen distintas explicaciones: en los casos de Brasil y Argentina por razones de interés económico, mientras que al caso mexicano le atribuye razones históricas por la pérdida de gran parte de su territorio en la Guerra de Segregación del siglo XIX y, en el caso panameño, por *lo ultrajante que es para su territorio ser el primer enclave colonialista de América*.

Esa crisis del *campo capitalista-imperialista*, caracterizada a través de los intereses diferenciados de bloques y países de capitalismo dependiente, el ELN considera que parte fundamental de la misma se estaba produciendo en el marco del desarrollo de la lucha de clases y estaba ligada a situaciones que contribuyeron a acrecentarla. Así, siguiendo las líneas gruesas del marxismo, veía como positivo en el camino de la revolución socialista, por darse, el creciente fortalecimiento cualitativo y cuantitativo en los países capitalistas del movimiento obrero y popular, y mira con especial expectativa el desarrollo de sus luchas:

“Como consecuencia de las graves medidas económicas que los regímenes de estos países han impuesto al movimiento obrero, éste ha reactivado beligerantemente sus luchas, por reivindicaciones económicas principalmente: la reciente huelga de más de 200 mil trabajadores estatales en Gran Bretaña, la huelga de los mineros del carbón realizada en 1980 en Estados Unidos, el paro de los controladores aéreos de los Estados Unidos en este año...”.

Aunque la lucha, señalaba el ELN, del movimiento obrero y popular en el campo capitalista-imperialista no había alcanzado una constante definitiva, si

²⁷⁰ Brasil es en ese momento el país capitalista más importante de Latinoamérica; el más desarrollado tecnológicamente, económica y militarmente; el cuarto más grande en extensión territorial y el quinto en población del mundo.

había servido como talanquera en diversas ocasiones a los planes criminales del imperialismo y como apoyo incondicional a los pueblos de los países neocoloniales, las movilizaciones contra la intervención y la guerra imperialista en Vietnam jugaron en EEUU y los países de Europa Occidental un papel de primer orden.

La lectura del momento histórico y de la situación mundial, a comienzos de la década de los ochenta, que nutre el análisis del ELN en la definición de su estrategia revolucionaria, ve un mundo de contradicciones interbloques, desobediencia de los países de *capitalismo dependiente neocolonial*, crecimiento de la lucha de clases en los países capitalistas y de la lucha antiimperialista, democrática y socialista de los países de Asia, África y América Latina.

En los casos específicos de Asia, recogió y resaltó los procesos revolucionarios triunfantes y definió con relativa objetividad el conflicto en marcha que se enmarca sobre la base de una caracterización esencial relativamente acertada:

“En Asia, después de la heroica gesta revolucionaria del pueblo chino y coreano, se han venido desarrollando grandes jornadas antiimperialistas que tuvieron su punto culminante y máximo con la formidable victoria del pueblo vietnamita, los hijos del inmortal Tío Ho quienes hoy asombran a la humanidad en sus titánicas tareas de reconstrucción nacional y construcción del socialismo. Precediendo a este triunfo, se extienden las llamas revolucionarias en Laos, Camboya e Irán; los dos primeros logran la liberación nacional e inician su proceso de construcción del socialismo y en el tercero, se mezcla el antiimperialismo con la religiosidad musulmana (hoy en día Irán se presenta a los ojos del mundo como un pueblo decididamente antiimperialista). Los norteamericanos presentan el caso como un fenómeno de singular locura colectiva de fanatismo a ultranza -así como ha presentado siempre la lucha de los palestinos. Los iraníes recurren a formas de lucha que violan las normas internacionales, pero: ¿qué pueblo del mundo ha de comerse el cuento de la legalidad diplomática norteamericana?!²⁷¹

Un análisis semejante hizo el ELN en relación con los procesos africanos, resaltando la naturaleza diferenciada de los mismos:

“Por su parte África, que fue en la década pasada el epicentro de las contradicciones sociales, todavía hoy conserva bastiones fundamentales en la lucha antiimperialista. Los procesos libertarios se ahondan cada vez más; Argelia, Angola, Mozambique, Cabo Verde, Guinea-Bissau, son prendas de garantía en la constitución de una nueva sociedad y segura retaguardia de los movimientos de liberación nacional del mundo entero. Pero en África el proceso no ha concluido, apenas se ha iniciado.

²⁷¹ AH-ELN. Simacota 12. Algunos elementos sobre la situación internacional

En su norte se levantan grandes polos antiimperialistas y antisionistas, polos que tienen en los países árabes y en el pueblo palestino su punta de lanza más avanzada”.

En la lucha contra el sionismo, representado en la región por Israel, el ELN señaló que el pueblo palestino había encontrado en los pueblos árabes un aliado internacional y que esta lucha solo podía llegar a su fin con la constitución de una patria- Estado Palestino.

“ El Oriente medio sigue siendo un polvorín, un problema cuya solución no atina a dar el imperialismo, ni la dará, dados sus intereses en la zona, y su papel de protector de Israel, punta de lanza del imperialismo, enemigo a muerte del pueblo palestino. Esta solución radical no la propició la traición de Egipto, ni la propiciará nada que no comprenda la constitución de la patria Palestina...”

Las luchas del sur de África el ELN las caracterizó como antiimperialistas, de liberación nacional, socialistas y antisegregacionistas:

“En el sur de África la lucha no es menos cruenta. Vanguardizado por el Frente Patriótico de Zimbawe, el pueblo zimbaweño ha logrado importantes triunfos políticos y militares contra los racistas surafricanos y las minorías explotadoras. Al oeste, dirigido por su vanguardia, el MPLA, el pueblo angoleño se repone de la muerte de su máximo dirigente - Agostino Netho- y construye el socialismo dentro de los marcos económicos de su nacionalidad. En Namibia, el avance del SWAPO pronostica serios reveses a las minorías proimperialistas. Unidos los movimientos de liberación nacional a los países que construyen el socialismo, con los regímenes democráticos progresistas de la región como Etiopía, Libia y Siria, se van creando las condiciones para, más temprano que tarde, lograr la liberación económica y social del continente africano”.

El ELN destacó en África Occidental la proclamación de la República Sahaurie, creada a partir de la salida de España de su ex colonia, situada entre Marruecos, Mauritania, Argelia y el Océano Atlántico.

“Los dos primeros países quisieron repartirse el territorio lo cual consolidó un movimiento de respuesta libertaria por medio del Frente de Liberación Nacional, más conocido como el Polisario. Para el presente, el pueblo Sahaurie, suma nuevas victorias con el apoyo internacionalista de Argelia y otros pueblos del mundo”.

Revisada la situación del mundo capitalista, el ELN entró a señalar su percepción del Bloque Socialista, el que reivindicó en medio de las críticas que se le formulaban y los muchos errores que se le atribuían, señalando que el fortalecimiento y crecimiento del campo socialista, es otra de las situaciones

que contribuyen al crecimiento de la crisis del campo capitalista-imperialista y que las crisis del socialismo hay que verlas a la luz de las circunstancias que las producen “*conforme los ha enseñado el Marxismo*”.

“La situación del campo socialista hay que dejarla de mirarla de sólo bajo el prisma del negativismo, de sus errores, sus incoherencias, de sus problemas, de sus desviaciones, porque si bien éstas existen, son ellas el producto histórico de las situaciones económico-sociales y políticas por las que cada proceso social y revolucionario le ha tocado pasar. Marx decía: “Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen al libre albedrío sino bajo las circunstancias a las cuales se ven expuestos”. Al olvidar con frecuencia esto, se ha pretendido que el socialismo hay que construirlo bajo el molde, los esquemas que pragmáticamente hemos aprendido, fosilizando así, las ciencias sociales y el marxismo-leninismo como su piedra angular”.

En el proceso de reconstrucción orgánica y política el ELN asumió la concepción de un *socialismo diferenciado* que no se reducía a la materialización del concepto teórico proveniente del marxismo clásico, sino que, desde entonces, sobre la base del análisis de la implementación histórica del concepto asume que el socialismo, en el marco de las formulaciones generales, adquiere la especificidad histórica de la sociedad que lo construye y que pensarlo de otra manera es absurdo y *reaccionario*.

“Un socialismo puro en la época del imperialismo y las transnacionales, del capitalismo financiero, no sólo es absurdo sino reaccionario. A pesar de que el campo socialista no es homogéneo en su identidad ideológico-política y que cada país trata de construir el socialismo a partir de la realidad socio-económica de su nacionalidad, única e intransferible, vemos con alegría su constante aumento tanto cualitativo como cuantitativo, pues cada país que se libera del yugo imperialista y del capitalismo es uno más que entra a fortalecer la comunidad socialista...”.

En el marco de las posibilidades de análisis que ofrece un mundo bipolar, en el desarrollo de la guerra fría, el ELN considera que pese a las *desviaciones burocráticas* que en varios países socialistas se estaban desarrollando, se había mejorado considerablemente las condiciones de existencia de la población, se había impulsado el desarrollo científico-técnico en todos los aspectos de la ciencia, incluida la ciencia militar²⁷² y que la sola existencia del campo socialista se convertía en garante de la lucha de los pueblos del mundo

²⁷² El desarrollo militar en el campo socialista, imaginaba el ELN, produce un equilibrio de fuerzas a nivel estratégico, entre las fuerzas de la reacción y las de la revolución, que no le permitía al *imperialismo* jugar a la guerra con los pueblos. Igual, considera la organización insurgente, que la amenaza de guerra mundial, no es viable porque las condiciones históricas, económicas y políticas de la primera y la segunda guerra, a pesar de que no hayan desaparecido, si han cambiado.

por la liberación nacional, y era la más "sólida" contribución de la lucha de la humanidad por la paz.²⁷³

Si bien, la Organización caracterizaba el régimen capitalista en crisis, no deja de señalar la capacidad de este para recomponerse y salir adelante ajustando el modelo a las necesidades de cada momento y poniendo a disposición del mismo toda la capacidad operativa del sistema:

"El que el campo capitalista-imperialista esté en una profunda crisis y los movimientos de liberación nacional en continuo ascenso, no significa, como lo decíamos antes, que la crisis actual del capitalismo sea definitiva y que el imperialismo no tenga en la actualidad ni capacidad ni maniobrabilidad ni fuerza. No, pensar esto no dejaría de ser solamente necio, sino también absurdo. La debilidad o fortaleza siempre asume un carácter relativo...".

El momento político por el que atravesaba el régimen norteamericano, coloca al ELN en una perspectiva de análisis que le da una percepción en la que prevalece como práctica política exterior de los Estados Unidos la aplicación de la fuerza en la solución de los conflictos y el intervencionismo en los países de sus áreas de desarrollo estratégico.

"Precisamente el que un republicano esté en la Casa Blanca, y no cualquier republicano, alerta a los pueblos del mundo contra los propósitos y planes que éste trae entre manos. Reagan es el asentamiento de la represión, de la rudeza y torpeza en el manejo de los asuntos internacionales; no en vano está asesorado por el chafarote más representativo del fascismo del ejército norteamericano y uno de los responsables de la sucia agresión al pueblo vietnamita: Alexander Haig. El actual presidente norteamericano es el representante de las multinacionales y el capital financiero en el poder, teniendo como vicepresidente al ex director de la Agencia de Inteligencia Norteamericana CIA, fundador además de la "Comisión Trilateral": George Bush. Sus propósitos son bastante claros: intervenir directamente a nivel militar allí donde los intereses imperialistas estén afectados, y aunque no lo estén; desarrollar aún más la carrera armamentista; trabajar sobre una base de explotación económica a los trabajadores de los EEUU y de los pueblos de las neocolonias, acentuando la opresión política; seguir con el impulso a los planes dejados por Carter en torno de la Séptima Flota en el Índico; impulsar la invasión al Caribe, más concretamente a la Cuba revolucionaria, con el impulso a la fuerza del Caribe con asiento en Cayo Hueso, Florida; fortalecer aún más la doctrina militarista de la "Seguridad Nacional"; preparar e intervenir directamente en Afganistán y Polonia...".

²⁷³ En ese momento el ELN, si bien tenía claro las dificultades de un régimen socialista Burocrático, no vislumbró la posibilidad de que ese régimen entrara en crisis y se derrumbara, como ocurrirá al finalizar la década.

En general, el balance que realizó el ELN sobre la situación mundial, para la discusión de la Reunión Nacional y que constituyó el soporte de la definición de su estrategia revolucionaria, contenía elementos que posteriormente tendrían desarrollos conforme a lo planteado por la organización. No se salió de los enunciados generales de un marxismo “rústico”, pero igualmente colocó, en el escenario de la discusión política, elementos que años después serían protagonistas centrales de la historia mundial.

4. 2 SITUACIÓN POLÍTICA LATINOAMERICANA

Para 1982, el ELN estaba caracterizando la situación política Latinoamérica como de recuperación del desarrollo del movimiento popular y de las luchas de liberación en contra de la hegemonía Norteamérica en el continente, y por estarse presentado un desplazamiento del centro de atención del conflicto armado mundial de Oriente Medio a Centroamérica y en particular al desarrollo de la lucha Salvadoreña. Reafirmó el significado estratégico del subcontinente para los Estados Unidos y su disposición para defenderlo de cualquier tipo de intervención conforme lo ha hecho explícito el gobierno Reagan, que tenía la responsabilidad histórica en esta década de los acontecimientos genocidas de la intervención norteamericana en Centroamérica, particularmente en Nicaragua, con la contra, Guatemala y el Salvador.

“...el período se caracteriza porque en el marco del enfrentamiento clasista las fuerzas obrero-campesinas y populares, guiadas por sus vanguardias ideológicas, políticas y militares, han venido en un proceso de recuperación de las derrotas tácticas, político-militares, que el bloque dominante propició en la década pasada a las fuerzas revolucionarias. Además, porque en el período, la contradicción principal entre los pueblos y el imperialismo norteamericano, se ha trasladado del Oriente Medio a Centro América, fundamentalmente a El Salvador. El imperialismo norteamericano es consciente que el último reducto estratégico para sus mercados y despensa de materias primas, es nuestro continente. No debemos olvidar por otro lado, las últimas advertencias de Reagan cuando declara: “América es nuestro traspatio, por lo tanto estamos dispuestos a defenderla a sangre y fuego de la intervención foránea”.

Al definir su estrategia como de *Guerra Popular Prolongada de carácter continental*, el ELN se preocupó por señalar los elementos de identidad de los pueblos latinoamericanos en relación con la posibilidad de que teniendo pasado común tuvieran a su vez un futuro común, conforme al pensamiento Bolivariano:

“Nuestra América es una unidad monolítica con sus propios antecedentes comunes: similitud de razas, idioma, religión. Históricamente hemos enfrentado a escala continental los mismos

enemigos: coloniaje español-portugués, básicamente; en el presente siglo y después de la independencia formal del coloniaje, los Estados Unidos entran a intervenir directamente en todas nuestras naciones en lo económico, político, cultural y militar, trayendo y afirmando consigo la dependencia del incipiente capitalismo nacional y continental...”.

Así, para el ELN, la dependencia impuesta por los Estados Unidos trajo como consecuencia la deformación del capitalismo naciente y condujo a las naciones latinoamericanas en un desarrollo institucional común subordinado a su dominación “imperialista.”

“...Esta dependencia ha llevado a los pueblos americanos a encontrar su propia identidad, identidad antiimperialista, expresada en el latinoamericanismo. Las fronteras que hoy dividen a nuestra América, son sólo los entes abstractos de la burguesía continental que se ideó para dividir a nuestros pueblos; fronteras que se vencen, porque nuestros pueblos están unidos en su historia contra sus enemigos y en su sangre. Latinoamérica es una gran nación, es nuestra Patria Grande...”.

Sobre esa unidad de contenido histórico el ELN, hizo un balance de la situación política del subcontinente latinoamericano. Para la organización, en América Latina se estaba aplicando desde la década del 60, la llamada doctrina de la “Seguridad Nacional”, como respuesta del Pentágono a la Revolución Cubana.²⁷⁴

“...esta doctrina tiene sus orígenes en los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial. En el año de 1947 se impulsa la concepción del Estado Macartista, mediante la creación del Consejo de Seguridad Nacional y la Central de Inteligencia CIA. Tomar como punto de partida dos bloques, occidente-orienté, y al plantear el peligro que corre occidente de ser atacado y liquidado por orienté, justifica cualquier medio, no importa la sangre que corra para lograr el fin: mantener el bloque occidental y el control político-económico de las masas populares mediante regímenes y dictaduras militares...”.

Desde este enfoque analítico la organización señalaba la irrupción de una “nueva” concepción de Estado que establece el poder de los militares por encima de los tradicionales poderes del Estado burgués -legislativo, ejecutivo y

²⁷⁴ Para el ELN esta política de *corte militarista* se comienza a aplicar en el año de 1964 en Brasil, con el derrocamiento de Joa Goulart: “El que el imperialismo empiece en el Brasil el proceso de militarización del continente, no es casual; en el Brasil convergen, por un lado, el desarrollo más altamente tecnificado del capitalismo con la consiguiente concentración monopolística del capital, y por el otro, la creciente pauperización de las masas trabajadoras. El desarrollo económico brasileño supera el de las demás naciones del continente. Además, en 1964, se impulsaba allí un proceso populista donde el imperialismo norteamericano veía afectadas sus inversiones. El movimiento obrero-campesino-popular en ascenso, que comenzaba a recoger sus primeras experiencias armadas, había que responderle con un régimen de terror; se impone allí por primera vez, la estrategia global imperialista para América Latina después de la Revolución Cubana: “La doctrina de la Seguridad Nacional”. AH-ELN. Simacota 12. La situación Política en Latinoamérica

judicial-, logrando con esto la liquidación de las concepciones “republicanas” o “democráticas” que materializan los conceptos liberales sobre el Estado, y surgiendo en su lugar, un nuevo “partido militar”, *“engendrado por la estrategia imperialista de la “Seguridad Nacional” y contrapuesto a los clásicos partidos políticos de la burguesía”*.

“En todos los países de nuestra América donde esta doctrina se ha impuesto o se ha venido imponiendo, los partidos políticos de la burguesía han sufrido serios reveses, cuando menos; otras veces no tienen injerencia en los asuntos del Estado. Brasil desde 1964, Uruguay desde 1974, Argentina desde 1976, Bolivia desde 1971, Chile desde 1973, son algunos ejemplos. En Colombia, donde esta doctrina se viene aplicando en forma clara y abierta, los militares, por intermedio de Camacho Leyva concentran más poder que el propio ejecutivo”.²⁷⁵

Para el ELN, después de la reunión de los ejércitos del continente en 1979 en Bogotá, con excepción de Cuba y Nicaragua, se profundiza la escalada represiva y la creciente participación de los militares, como fuerza deliberante en los asuntos políticos -antes reservados a los civiles-, en el manejo directo de la política externa e interna, los asuntos laborales, educativos e incluso eclesiásticos.

Pese a la implantación de la Doctrina de la Seguridad Nacional, *que busca ahogar las justas aspiraciones del pueblo boliviano, paraguayo, uruguayo, brasileño, argentino, chileno, colombiano...* el ELN considera, que las respuestas de los pueblos y de sus Organizaciones Revolucionarias, contra la escalada terrorista que ensangrienta a Latinoamérica, no siendo homogénea en todos los casos, permitía señalar que se asistía a un período de reactivación de las fuerzas populares:

En Chile, señala el ELN, *“...las fuerzas revolucionarias se van recuperando de las graves derrotas político-militares propinadas por los militares desde 1973 y han logrado incluso golpear militarmente las fuerzas armadas: expropiaciones y acciones de propaganda que se llevan a cabo, fundamentalmente, a la par con importantes movilizaciones populares, antireferéndum, anti-nueva constitución, por el logro de las reivindicaciones económicas”*.

²⁷⁵ El proceso de reconstrucción orgánica y política a través del cual el ELN buscaba salir de la crisis de la década del setenta se da durante los gobiernos de los presidentes Julio Cesar Turbay Ayala, quien tiene como Ministro de Defensa al General Camacho Leyva, y Belisario Betancourt Cuartas. En el primero gobierno, se dicta el Estatuto de Seguridad que busca enfrentar la reacción del movimiento social e insurgente, y que trae como consecuencia un desencadenamiento de la violación de los derechos fundamentales a través de detenciones arbitrarias y prácticas de tortura y, en el segundo, unida a una estrategia de Paz impulsada por el primer mandatario que da origen al proceso de Paz con las FARC-EP y a los Acuerdos de la Uribe, que se impulsa, desde las fuerzas militares, y en el marco de los fundamentos de la “doctrina de la Seguridad Nacional”, una estrategia de pacificación mediante el impulso institucional de “grupos Paramilitares.”

En la Argentina: "...a la dictadura le ha sido imposible destruir la más sólida organización gremial de los trabajadores argentinos: la CGT, que poco a poco se ha venido recuperando del terrorismo reaccionario. Mientras tanto, las fuerzas políticos-militares decisorias (PRT-ERP y Montoneros), se reactivan y golpean, unidas al movimiento de masas en ascenso: movilizaciones por la libertad de los presos políticos, huelgas parciales por reivindicaciones económicas, foros de solidaridad..."

En Uruguay: "...el Movimiento de Liberación Nacional -Tupamaros- todavía no alcanza a recuperarse; sin embargo, el movimiento obrero uruguayo, uno de los de América con índices más altos de sindicalizados, está librando importantes luchas desde la clandestinidad: reactivación de la Confederación Nacional de Trabajadores -CNT-, rechazo al referéndum..."

En Bolivia, "...la resistencia popular al régimen del derrocado García Meza no ha terminado, apenas comienza (la nueva Junta Militar es la continuación del régimen impuesto por García Meza, sin él). La lucha diplomática ha venido jugando un papel de suma importancia mientras que las fuerzas político-militares, aunque en menor grado que en Chile o Argentina, vienen golpeando al soporte de la dictadura: las fuerzas armadas..."

En Brasil: "...las fuerzas obrero-populares enfrentan decididamente la iniciativa de institucionalización del régimen por parte de Figueiredo, a la vez que se produce en 1980 la combativa huelga de los metalúrgicos de Sao Paulo que comprometió a más de 200.000 obreros, creando serios perjuicios a la economía capitalista brasilera. También el movimiento campesino e indígena ha reactivado su lucha por la tierra. Allí tampoco el movimiento armado ha sido derrotado definitivamente. La Iglesia brasileña, una de las grandes del mundo, también es de las más radicales en su "opción por los pobres"; a la llegada de Juan Pablo II en 1980 las comunidades de base cristianas registraban un total de 80.000 afiliados, lo que refleja una gran organización popular en este campo, ello nos demuestra cómo los cristianos comprometidos con un verdadero cambio tienen un lugar ganado en las trincheras de la liberación nacional brasileña..."

En Paraguay: "...el ajusticiamiento del genocida Somoza, abrió grandes expectativas a los pueblos americanos y reafirmó una vez más que allí hay una profunda e intensa lucha antidictatorial, desarrollado por el heroico pueblo paraguayo y sus Organizaciones Revolucionarias, sin la participación de las cuales hubiera sido imposible la acción revolucionaria e internacionalista que truncó la sucia existencia del criminal Somoza..."

Para los casos de Ecuador y Perú, el ELN percibía en el desarrollo de sus luchas internas enfrentamientos de clase que iban generando los procesos sociales que alimentarían la inconformidad revolucionaria:

“Para quienes conservaban esperanzas en la política del régimen imperante en Ecuador, estas se diluyeron después de conocer la violación abierta de los tratados internacionales, respecto al tratamiento del régimen ecuatoriano a los compañeros del M-19 refugiados en su territorio, posición ésta conscientemente clasista. Igual tratamiento han venido recibiendo los sectores populares que reactivados en la lucha contra el régimen, han desarrollado grandes movilizaciones contra el alza en el transporte y el alto costo de la vida. Bastante dicentes las declaraciones de las Confederaciones Obreras del Ecuador de impulsar...un paro cívico nacional”.

Las “extrañas” muertes de los presidentes Roldós de Ecuador y Torrijos de Panamá fueron leídas por el ELN como una expresión de la capacidad norteamericana para sacar del camino a quienes se opusieran a sus políticas expansionistas y al desarrollo del modelo militarista que habían impulsado en el Cono Sur.

“...Roldós y Torrijos representaban en América Latina un prototipo de gobernantes no sujetos incondicionalmente a las políticas del imperialismo norteamericano para su traspasamiento y con claras contradicciones sobre el modelo militarista impuesto por el imperialismo norteamericano a nuestros pueblos. Esto explica el asesinato cometido por la CIA contra ellos; el objetivo político es claro: derechizar al máximo los regímenes con tendencias al nacionalismo burgués, removiendo del piso político en algunos casos y acudiendo al chantaje y al asesinato en otros -casos Roldós y Torrijos-...”.

Para el Perú el ELN hacía una lectura en el que contemplaba la existencia de un régimen conservador y pronorteamericano confrontado por un movimiento social históricamente combativo y la aparición de Sendero Luminoso como abanderado de la lucha armada con quien comparte la estrategia de Guerra Popular Prolongada:

“Por su parte en el Perú, el movimiento obrero-campesino-popular, siempre ha levantado un historial revolucionario. En el período las masas inician un duro régimen conservadorista y proimperialista, el de Fernando Belaúnde Terry, ficha del Pentágono en América Latina. Su capacidad de resistencia una vez más se pone a prueba. De otra parte, la lucha armada entra en escena nuevamente, después de la amnistía aceptada por Hugo Blanco y Héctor Bejar; “Sendero Luminoso” es el nombre de combate de la Organización Revolucionaria golpeante y este hecho, a la vez que nos produce alegría, nos llena de expectativa...”.

Sobre este balance general, de la situación mundial y latinoamericana, a comienzos de la década del ochenta, en el proceso de reconstrucción orgánica y política, el ELN define su estrategia revolucionaria de Guerra Popular Prolongada, la que solo es posible en el marco de la lucha mundial del

socialismo contra el capitalismo y el militarismo y la que requiere de la unidad de los proyectos revolucionarios continentales:

“...en el marco de la revolución continental es necesario e imprescindible impulsar una táctica capaz de unir a todas las fuerzas antimilitaristas, progresistas y democráticas del continente para derrotar política y militarmente la expresión más aberrante del imperialismo norteamericano en nuestro suelo: el militarismo. Es ésta, unida a la estrategia antiimperialista y socialista de carácter continental de la guerra revolucionaria, la clave de la victoria”.²⁷⁶

4.3 SIGNIFICADO HISTÓRICO DE CUBA Y NICARAGUA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA LÍNEA POLÍTICA DEL ELN

Para la historia del ELN, las experiencias revolucionarias triunfantes estaban llenas de enseñanzas que la organización “aprendía” y en ocasiones trasladaba mecánicamente muchos de sus fundamentos, como si estos fueran de naturaleza universal y estuviesen inscritos como desarrollos particulares del Marxismo. Así, las revoluciones soviética, China, vietnamita y en general los procesos de descolonización de los países de Asia y África fueron tomados en consideración por la organización para alimentar su propia experiencia revolucionaria. Sin embargo, el ELN fue profundamente influenciado en sus inicios, en la década del sesenta, por la revolución Cubana, y en el periodo de reconstrucción, en la década de los ochenta, por la experiencia Nicaragüense.

La revolución Cuba, decía el ELN, *“es para América Latina, lo que fue Rusia para el mundo entero. Rusia abrió, si así puede decirse, la época de la revolución proletaria mundial. Podemos decir que Cuba abrió la época de la revolución proletaria en Latinoamérica”*. El proceso Cubano lo ponderó el ELN en alta estima, en razón que de él sacó las “enseñanzas” que consideró útiles a su causa revolucionaria: la posibilidad de una revolución socialista en América Latina, precedida de un proceso de liberación nacional que se llevaría a cabo mediante el uso de la violencia revolucionaria como forma superior de lucha, la utilización de otras formas de lucha que en la práctica se subordinaban a la lucha armada, y la imposibilidad de sacar adelante un proceso revolucionario triunfante si no se cuenta con el apoyo de las masas. Todas estas enseñanzas extraídas de las reflexiones que Fidel Castro y el “Che” Guevara habían hecho sobre el significado histórico de la revolución Cubana, y que el ELN plasmó en seis puntos:

“1. Cuba demostró que la revolución socialista en América Latina, traspaso del imperialismo norteamericano, era factible, que no era un bello sueño de los subversivos; que el poderoso enemigo podía y debía ser batido en cruenta lucha por los pueblos oprimidos de América.

²⁷⁶ AH-ELN. Simacota 12. La situación Política en Latinoamérica.

2. Demostró que el camino de América es la revolución socialista; o mejor como lo dice el mismo Fidel: “Que una vez emprendidas las tareas de la liberación nacional, sólo podíamos mantenerlas y profundizarlas dando pasos al socialismo. No hacerlo era dar pasos atrás”. El CHE lo expuso así: “Al producirse la toma del poder por la vanguardia armada del pueblo, el país o los países que lo consigan habrán liquidado simultáneamente, en el opresor, a los imperialistas y a los explotadores nacionales”²⁷⁷; con lo que queda claro que no es posible la revolución socialista sin la liberación nacional y viceversa. Dentro de este punto está implícito que, pese a que inicialmente tomen parte en el proceso revolucionario sectores de la burguesía, estos sectores no son capaces de conducir la revolución hasta el final, que en las actuales condiciones históricas, no es posible para ellos conducir una revolución democrático-popular y conducir un desarrollo independiente en su país.

3. Demostró una vez más que sólo mediante el uso de la violencia revolucionaria es posible destruir el Estado burgués y derrotar al imperialismo y que esa violencia revolucionaria no es patrimonio exclusivo de un puñado de héroes, sino precisamente, para que la revolución pueda triunfar, la lucha política y militar debe alcanzar las más amplias capas sociales y que tal lucha debe ser dirigida por una Organización de Vanguardia.

4. Nos enseñó que se pueden y se deben combinar las más variadas formas de lucha, teniendo la lucha armada como forma superior y sin caer en ilusiones con “todas las formas de lucha.”

5. Se demostró que Cuba no es una excepción histórica, sino que siguió leyes generales de la revolución mundial: “Este movimiento grandemente heterodoxo en sus formas y manifestaciones, ha seguido sin embargo -no podía ser de otra manera- las líneas generales de todos los grandes acontecimientos históricos del siglo, caracterizados por las luchas anticoloniales y el tránsito al socialismo”²⁷⁸; pero que al mismo tiempo es absolutamente necesario precisar las particularidades de cada país, aspecto éste bastante olvidado por los revolucionarios colombianos. “Aceptamos que hubo excepciones que le dan sus características peculiares a la Revolución Cubana, es un hecho claramente establecido que cada revolución cuenta con ese tipo de factores específicos, pero no está menos establecido que todas ellas seguirán leyes cuya violación no está al alcance de las posibilidades de la sociedad.”²⁷⁹

²⁷⁷ GUEVARA, Ernesto. “Cuba, ¿excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista?”. AH-ELN. Simacota 12. *Significado Histórico de Cuba y Nicaragua*.

²⁷⁸ Ibid.

²⁷⁹ Ibid.

6. Se demostró que sin la alianza obrero-campesina y la participación directa y amplia de las masas en la lucha, es imposible el triunfo revolucionario. Para ello, los revolucionarios deben plantear un programa donde converjan los intereses reales de la clase obrera, del campesinado, del pueblo (no olvidemos que en Cuba, el programa se fue elaborando en el transcurso de la lucha). “A pesar de su espíritu pequeño-burgués, el campesino aprende pronto que no puede satisfacerse su afán de posesión de la tierra, sin romper el sistema de la propiedad latifundista. La Reforma Agraria radical, que es la única que puede dar tierra al campesino, toca con los intereses directos de los imperialistas, latifundistas y de los magnates azucareros y ganaderos. La burguesía teme chocar con esos intereses. El proletariado no teme chocar con ellos. De este modo, la marcha misma de la revolución, une a los obreros y a los campesinos. Los obreros sostienen la reivindicación contra el latifundio. El campesino pobre beneficiado con la propiedad de la tierra, sostiene lealmente al poder revolucionario y lo defiende frente a los enemigos imperialistas y contrarrevolucionarios”. Donde el CHE sostiene con base en su experiencia y al marxismo, que la vanguardia de esta alianza es el proletariado”.

Al ponderar los éxitos alcanzados en veinte años de revolución cubana, el ELN realizó un balance en positivo: Cuba, decía el ELN, en 1982, “...es la esperanza de los pueblos y es, por qué no decirlo, el futuro puesto como premonición viva delante de nuestros ojos. Es una realidad poderosa que, pese a sus deficiencias y problemas, ya nadie puede destruir.”

El proceso Nicaragüense, en el cual participaron militantes del ELN bajo las orientaciones del FSLN, constituyó para la organización una segunda “fuente de inspiración” que en el momento fue leída a la luz de las necesidades y entusiasmo de comienzos de la década, pero que pocos años después más que el triunfo revolucionario, el ELN va tomar en consideración, para el replanteamiento de sus estrategia de poder, la “reversión” del proceso.

La reciente revolución en Nicaragua, señalaba el ELN, es una continuación de las experiencias de la revolución mundial y al igual que la cubana, sigue leyes generales que rigen el desarrollo histórico:

1. No hay revolución posible, en este momento histórico en América Latina, si no es enfrentando violentamente a las fuerzas reaccionarias. No hay derecho para hacerse las mínimas ilusiones de arreglos rápidos y/o pacíficos. Enseña que la revolución es un largo proceso de gestación y maduración de las fuerzas políticas y militares de la revolución.
2. Es completamente necesario manejar una táctica flexible, saber aunar fuerzas, dotarse de una amplia política de uniones, alianzas, acuerdos, precisando los contenidos y alcances de cada una; la unión de la izquierda revolucionaria debe ser una obsesión. Sin la unión de las

fuerzas revolucionarias, sin la más amplia unión del pueblo -bajo la dirección de la vanguardia-, la revolución es sólo un hermoso sueño.

3. Hoy más que nunca es importante la opinión mundial. Vietnam demostró la importancia del movimiento internacional como factor de aislamiento de las fuerzas reaccionarias y apoyo de las fuerzas revolucionarias. Nicaragua corroboró este hecho. Una tarea importantísima de emprender por la revolución, es la búsqueda del apoyo de las fuerzas democráticas, revolucionarias y antiimperialistas a nivel mundial.

4. El FSLN, vanguardia del pueblo nicaragüense en su lucha liberadora, ha enseñado y demostrado la posibilidad y la necesidad de que una Organización clandestina impulse y dirija las más variadas formas de lucha: lucha legal e ilegal, de vanguardia y de masas, política y militar.

Como puede notarse, en las “enseñanzas” que sacaron de la experiencia Nicaragüense, se siguió sosteniendo el carácter violento de la revolución, que además cuenta con el respaldo argumental de procesos en ascenso como los de El Salvador y Guatemala, y el incipiente desarrollo de la lucha armada en el Perú, que se potencializó durante esa década; señalaba la necesidad de la unidad de la izquierda y de una amplia política de alianzas, que sería base esencial de los procesos unitarios de la guerrilla colombiana en la segunda mitad de la década de los ochenta, a través de las coordinadoras guerrilleras; se plantea la labor diplomática internacional de unidad y solidaridad de los proyectos revolucionarios mundiales, y sostiene el carácter de organización multifuncional capaz de dirigir desde la clandestinidad distintas formas de lucha.

Las experiencias revolucionarias de Cuba y Nicaragua marcaron decididamente la historia del ELN hasta la década de los ochenta. Fueron un soporte histórico fundamental en la definición de su proyecto estratégico y en la toma de sus decisiones sobre las formas de lucha y la transformación de sus estructuras organizativas.

5. SOBRE LA CARACTERIZACIÓN DEL ESTADO Y LA LUCHA DE CLASES

Sobre el balance general de la situación mundial y latinoamericana y las enseñanzas de los procesos revolucionarios triunfantes hasta el momento en el continente, el ELN asumió, en su proceso de reconstrucción política, la caracterización del Estado y de la naturaleza de la lucha de clases, enfrentándose a dos tendencias en una discusión que atravesó las dos décadas anteriores en el seno de la organización y en general de la izquierda radical: El reformismo y la socialdemocracia.

Para el ELN, la cuestión de Estado es lo que marcaba la diferencia entre reformistas, socialdemócratas y revolucionarios.

Así afirmaba que, para los reformistas, el Estado se ubicaba por encima de las clases como un órgano administrador de la sociedad en general y que éstos pensaban que era posible “tomarlo”, sin despedazarlo, y desde allí buscaban las transformaciones sociales propuestas. Mientras que los socialdemócratas, tenían como política remozar el capitalismo, hacerlo más democrático, limar sus asperezas a partir de reformas económicas que aliviaran la miseria de los explotados y de reformas jurídicas y políticas que permitieran una mayor participación política de las masas oprimidas, sus banderas, afirma el ELN, son las del liberalismo clásico: el pluralismo ideológico y político, la democracia representativa, el mejoramiento socio-económico de los explotados y el conciliacionismo de clases.

El ELN considera que las posiciones reformistas de izquierda y las socialdemócratas tienen una diferencia clara: El socialismo. El reformismo, de izquierda, dice, propugna por el socialismo, por un “Estado Popular”, o por lo menos, por un Estado democrático-popular camino al socialismo. Los socialdemócratas, en cambio, aseguran, *“buscan un capitalismo más humano, embellecido, nunca la transformación del capitalismo en socialismo, aunque hablen de “socialismo”...”*.

El ELN consideraba que las tendencias reformistas y socialdemócratas se identificaban en su práctica política en tres aspectos: *el conciliacionismo de clases, el cretinismo parlamentario y el pacifismo*. Desde estas tres definiciones la organización adelantó sus debates con el reformismo y la socialdemocracia.

En otro sentido, caracterizó la concepción del Estado para un revolucionario, considerando, apegado al leninismo, que *es el producto histórico de un determinado grado de desarrollo de la producción y de las contradicciones de las clases sociales surgidas de tal desarrollo*:

“El Estado es el producto y la manifestación del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase. El Estado surge en el sitio, momento y en el grado en que las contradicciones de clase no puede, objetivamente, conciliarse. Y viceversa: la existencia del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables”, dijo Lenin con claridad meridiana, siendo históricamente corroborada su apreciación...”.

Desde esta concepción, la organización armada consideraba que no había nada más lejos del socialismo, que el ilusionismo reformista de la conciliación de clases, que contemplaba la posibilidad de un *Estado supraclases*, conciliador de intereses de clases antagónicas, que pudiera ser “tomado”, para desde allí “hacer” la revolución.

Frente a este enfoque, piensa el ELN que el marxismo había precisado que el Estado era *“un órgano de dominación de clase, un órgano de opresión de una clase por otra, es la creación del ‘orden’ que legaliza y afianza esta opresión, amortiguando los choques entre las clases”*. Y que cuando se hablaba de contradicciones antagónicas de clase, de dominación violenta, de una clase por otra, *se hablaba necesariamente de una lucha de clases sin cuartel histórico, de la necesidad de un desenlace violento de tales contradicciones*.

Para sostener el carácter violento en la solución de las contradicciones de clases antagónicas, la organización recurrió al leninismo:

“Si el Estado es un producto del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase, si es una fuerza que está por encima de la sociedad y que ‘se divorcia cada vez más de la sociedad’, es evidente que la liberación de la clase oprimida es imposible, no sólo sin una revolución violenta, sino también sin la destrucción del aparato del poder estatal que ha sido creado por la clase dominante y en el que toma cuerpo aquel ‘divorcio’”.

Así, desde los enunciados de un marxismo leninismo “rústico”, el ELN, en su fase de reconstrucción política llegó a afirmaciones categóricas, que fueron fundamento esencial de su nueva etapa de desarrollo histórico; definió la sociedad como esencialmente capitalista, el Estado como burgués y la violencia revolucionaria como el medio para la construcción del socialismo:

“...Creemos que está claro para nosotros el papel histórico del Estado y de la violencia. El Estado burgués colombiano usa su poder y su fuerza represiva para mantener las condiciones económico-sociales de su dominación; más que su simple permanencia, busca permanentemente ampliarlas, reproducirlas en escala mayor, extendiendo y profundizando el dominio del capitalismo. Ante ello la violencia revolucionaria tiene el claro objetivo de destruir tal Estado e instaurar la dominación proletaria y su fuerza represiva estatal, esta vez como un Estado transicional hacia la desaparición de todo Estado. No tenemos ninguna ilusión pacifista ni educaremos a las masas con falsas ilusiones... Con Lenin proclamamos: “La necesidad de educar sistemáticamente a las masas en ésta, precisamente en esta idea sobre la revolución violenta”.

...Definimos la sociedad colombiana como fundamentalmente capitalista y el Estado -consecuentemente- como un Estado burgués. Nuestra concepción sobre la cuestión del Estado expone claramente la necesidad de organizar y dirigir la lucha de clases del proletariado -y todos los sectores y capas de los oprimidos-, contra el imperialismo y la burguesía -y todos sus aliados- en pos de la destrucción de su Estado, sus aparatos, su legalidad y sus instituciones. El nuevo Estado, el Estado proletario, será un arma poderosa para desarrollar un nuevo modo de producción, una nueva forma de

propiedad, unas relaciones sociales libres de opresión y explotación, un arma hacia la negación de la clases y de todo Estado...”

Caracterizado el Estado en general como “un aparato de dominación de clase” el ELN se aproximó a la definición de *la naturaleza de clase* del Estado colombiano en cuanto que esta determina los enemigos fundamentales de la “revolución” y establece las clases sociales protagónicas de las transformaciones estructurales de la sociedad y del nuevo Estado:

“...El Estado burgués colombiano, dice el ELN, constituye el instrumento de dominación de la burguesía y del sector de clase terrateniente. Hemos dicho así mismo que el bloque dominante y el imperialismo norteamericano se hayan íntimamente ligados por fuertes lazos económicas, por lo que es imposible golpear al uno independiente del otro. Así mismo, ubicamos como los enemigos fundamentales de nuestra revolución a la burguesía y al imperialismo, aunque figuren otros enemigos como los terratenientes y algunas capas medias que se alían al grupo dominante; al tiempo que ubicamos como fuerza fundamental de la revolución a la clase obrera y al campesinado como su principal aliado, sin olvidar que todos los pobres de la ciudad y del campo son parte de las fuerzas revolucionarias, al igual que son susceptibles de ser ganados y cuando menos neutralizados la pequeña burguesía empresarial y asalariada y la pequeña burguesía intelectual...”.

Desde este escenario social de confrontación, el ELN encontró explicación al desarrollo de las prácticas políticas que los partidos tradicionales, liberal y conservador, “*representantes políticos de los intereses de las clase dominantes*”, llevaban a cabo en el manejo del poder del Estado:

“...Liberales y conservadores han reprimido por igual al pueblo colombiano. Esto ha quedado mucho más claro desde la creación del Frente Nacional y de la institucionalización del partido único de los explotadores... con ello, se van borrando las fronteras ideológicas y programáticas de los partidos... su debilitamiento se debe también, y fundamentalmente, a su incapacidad manifiesta para dar solución a los problemas, necesidades y anhelos del Pueblo”.

El ELN veía en el desgaste político de los partidos tradicionales, en el crecimiento de la abstención electoral y de las movilizaciones sociales que tenían como antecedente inmediato las huelgas y los paros cívicos de 1975 y 1977, un avance importante del movimiento de masas en la confrontación al Estado y a los intereses de las clases dominantes, pero, igual consideraba que para la época se habían ido fortaleciendo y ampliando las prácticas y los

aparatos represivos del Estado, a la vez que a cada momento era mayor el protagonistas del estamento militar en la vida política nacional.²⁸⁰

Al desgaste de los partidos y a la tendencia a la “militarización”²⁸¹, el ELN le sumó la situación del poder legislativo, el que consideraba cada vez más una figura decorativa de una democracia parlamentaria ficticia, que lejos de legislar había creado una *burocracia estatal parlamentaria* que se fortalecía y obtenía mayores prebendas recurriendo al clientelismo como práctica política para asegurar “votos cautivos”.

Como la estrategia se elaboró teniendo en cuenta la esencia del Estado, según el ELN, el carácter de las clases dominantes y su Estado, su relación con el imperialismo, la correlación de fuerzas a nivel mundial e internamente, conducen a aceptar que el movimiento revolucionario se encontraba ante un enemigo todavía fuerte y que la estrategia de confrontación adecuada se soportaba sobre el desarrollo de la lucha armada del pueblo.

Para esbozar su estrategia revolucionaria el ELN consideraba esencial reconocer la importancia que tenían en esa formulación las tesis centrales de la teoría marxista de la lucha de clases, con el propósito de asimilarlas y aplicarlas a la realidad colombiana.

²⁸⁰ Al proceso de endurecimiento de la represión contra el movimiento social cuyos antecedentes inmediatos se remontan a la administración de Julio Cesar Turbay Ayala, el ELN señalaba que: “... como norma general, se declaran ilegales casi todos los movimientos obreros, campesinos, populares, debiendo recurrir éstos a formas ilegales de lucha, a dar batallas que rápidamente los enfrentan con los aparatos represivos estatales... como lo ocurrido en ...los movimientos cívicos de los años 1975 a 1977; el paro cívico nacional del 14 de septiembre de 1977, con sus decenas de muertos; las huelgas de Riopaila, Vanytex, Indupalma, las de la USO, la de los médicos; el movimiento estudiantil; la lucha de los bancarios; el movimiento de la Caja Agraria; las luchas indígenas y campesinas... todas sometidas a la represión Estatal que, además, recorta en forma sistemática los derechos democráticos de huelga, asociación, expresión, libre circulación...” AH-ELN, Simacota 12, sobre la caracterización del Estado.

²⁸¹ Los acontecimiento del 11 de septiembre de 1973, momento en que el gobierno de la Unidad Popular, liderado por el presidente Salvador Allende es derrocado por la junta Militar y se impone la dictadura de Augusto Pinochet, marcaron profundamente al ELN y en general al movimiento revolucionario continental, descartando las posibilidades de las transformaciones estructurales por la vía institucional, y fortalecen la percepción que se tiene de los militares en el continente, en particular, por la ola de dictaduras militares que se produjeron en el “cono sur”, de ahí que frente al estamento militar la organización asuma su propia percepción: “...*tampoco nos hacemos ilusiones con la “tradición democrática” y el “espíritu civilista” del ejército colombiano, como claman algunos socialdemócratas y reformistas para negar la lucha armada revolucionaria: estos factores tan importantes para ello, no lo son para nosotros, que sostenemos una posición leninista sobre la cuestión de la esencia del Estado y consultamos nuestra realidad al respecto, a la vez que queremos aprender de la experiencia mundial; Allende especulaba antes del sangriento golpe de septiembre con la “tradición democrática” y el “espíritu civilista” del ejército chileno”...* AH-ELN, Simacota 12, sobre la caracterización del Estado.

Comienza entonces por señalar, siguiendo las formulaciones de Engels en el *Anti Dhuring*, que las clases sociales eran producto de un grado determinado de desarrollo de la producción y de la división del trabajo, que estaban determinadas históricamente, y que por lo tanto las leyes de su desarrollo y tendencias eran cognoscibles científicamente. Que en su análisis y configuración histórica no se podía caer en un determinismo económico, reduciendo la lucha de clases exclusivamente a cuestiones económicas reivindicativas. El ELN señalaba, siguiendo el marxismo, que dentro del capitalismo se habían generado las condiciones materiales y sociales - *desarrollo de la producción, división social del trabajo, socialización del proceso de producción, existencia de una clase social desposeída por completo de medios de producción, concentrada produciendo socialmente...*- que permitían plantear la posibilidad y la necesidad históricas de la abolición de las clases a partir de la existencia de una clase social revolucionaria -el proletariado-, capaz de subvertir el modo capitalista de producción, construir el socialismo y el comunismo.²⁸²

Bajo esta percepción hicieron suyo el enunciado según el cual *el motor de la historia en las sociedades de clases, era la lucha de clases, y su tendencia histórica era a la dictadura del proletariado, como tránsito hacia la extinción de todas las clases y toda dictadura*. Consideraban, igualmente desde el Marxismo, que la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado era una lucha mundial, la lucha entre capital y trabajo, entre capitalismo y socialismo. Así, la revolución proletaria sería en su contenido, una revolución mundial, y cada triunfo parcial en un país o bloques de países formaría parte de esa revolución.

Estos enunciados llevaron al señalamiento de que *la única clase moderna verdaderamente revolucionaria era el proletariado* y que *la emancipación de la clase obrera era obra de la clase obrera misma*, la que no podía ser “suplantada” por ninguna otra clase, y la que el proletariado debía encarnar las reivindicaciones e intereses de toda la sociedad, requisito sin el cual no podía triunfar:

“...En nuestro caso y condiciones históricas podemos decir: la clase obrera colombiana, para lograr instaurar su dictadura, debe actuar como la portadora de los intereses de todos los explotados y oprimidos por el bloque dominante. Para ello, es necesario que su programa revolucionario incluya reivindicaciones propias de sectores y capas no proletarias: reivindicaciones democráticas. Pero no sólo que las incluya, sino que, además, se muestre como su más consecuente luchadora. De lo contrario, una clase obrera (su Organización de Vanguardia) que proclame única y exclusivamente los intereses obreros, caerá en el

²⁸² Para seguir este debate se apoya en las reflexiones de Marx y Engels, en particular en su trabajo sobre: *Feuerbach, oposición entre las concepciones materialistas e idealistas*, así como en el prólogo del Engels al *18 Brumario*.

obrerismo y será aislada, indefectiblemente, de las más amplias capas del Pueblo...”.

El ELN retomó los enunciados fundamentales del marxismo para sustentar sus formulaciones estratégicas, basado en las diferenciaciones entre las luchas económicas, impulsadas por el reformismo y la socialdemocracia, y las luchas políticas impulsada por los revolucionarios señalando que *toda lucha de clases era una lucha política*, conforme lo expresara el *Manifiesto Comunista* y desarrollándolo con los aportes hechos por Lenin, para aclarar el contenido diferenciador de la naturaleza de ambos tipos de lucha.

“Toda lucha de clases es lucha política -expresaba Marx-. Esto no debe interpretarse en el sentido de que cualquier lucha de los obreros contra los patronos es siempre una lucha política. Hay que interpretarla en el sentido de que la lucha de los obreros contra los capitalistas necesariamente se convierte en lucha política, a medida que se convierte en lucha de clases.” Lenin, en el artículo “Nuestras tareas inmediatas”.

La adopción teórica y los análisis realizados al respecto del Estado y de la lucha de clases, tenía como propósito esencial enfrentar las posiciones “reformistas”, “socialdemócratas” y “revisionistas” que habían ido drenando terreno político organizativo al interior del ELN, en particular en la época de crisis, y a partir de saldar cuentas con las distintas posiciones internas que fueron caracterizadas de *hegemonía pequeño burguesa y vanguardista*, afianzar su concepción estratégica de lucha armada:

“...Entendemos que la lucha militar es una lucha política por otros medios. Sin embargo, por especificidad, podríamos decir que la clase obrera (y todos los explotados y oprimidos dirigidos por ella) debe desarrollar su lucha de clases en cuanto lo teórico, lo económico-práctico, lo político y lo militar, precisando además el objetivo medular de su lucha -la toma del poder político, la destrucción del Estado burgués, la construcción del socialismo y el comunismo. Por ello, el eje estratégico es la lucha político-militar, sin abandonar en momento alguno la lucha económica o la lucha teórica...”.

6. LA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA DEL ELN COMO ESTRATEGIA DE PODER

La fundamentación marxista del discurso político del ELN en su fase de reconstrucción política fue levantando una narrativa esencial de enunciados guías, que se entrelazan unos a otros en un esfuerzo argumentativo de lógica formal: así, un programa socialista tiene que guiar su estrategia y éste en el contexto de las condiciones específicas de la historia colombiana se planteaba la necesidad de usar la violencia revolucionaria para destruir el Estado burgués

colombiano y derrotar al imperialismo norteamericano en forma simultánea. El discurso sustentaba que el motor del desarrollo estratégico era la lucha de clases, la que en todo caso es política, y que la lucha militar, siguiendo a Clausewitz era la lucha política por otros medios. La estrategia entonces, se redujo a un enunciado sencillo: desarrollar la lucha contra el capitalismo en su fase imperialista, derrotar el Estado Burgués y construir el socialismo utilizando como vía la lucha armada en la forma de Guerra Popular Prolongada.

Este discurso se sustenta echando mano de las experiencias internacionales y en particular a las elaboraciones de aquellos pensadores que desde la experiencia histórica de sus países sirvieron de ejemplo a la causa revolucionaria mundial:

“Por su propia experiencia, el pueblo vietnamita está firmemente convencido de que, en las condiciones de la época actual, muy favorable para el movimiento revolucionario, por muy pequeña que sea una nación, si se une estrechamente y está decidida a luchar según una línea política y militar justa, y disfruta además del respaldo y la ayuda eficaces del campo socialista y de los pueblos revolucionarios del mundo, será capaz de vencer a todos los imperialistas agresores, inclusive al cabecilla, el imperialismo norteamericano”. Ho Chi Minh.

6.1 SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE UNA FUERZA SOCIAL REVOLUCIONARIA (FSR)

La estrategia de Guerra Popular Prolongada condujo al ELN a abrir un debate contra las posturas “Insurreccionalistas”, que consideraban que la lucha armada era “innecesaria” y que en lo que había que avanzar era en el trabajo organizativo y político del pueblo, el que en un momento determinado, bajo condiciones históricas específicas, saltaría al poder a través de una insurrección popular.

Frente a esto, el ELN consideraba que no era posible derrotar a un enemigo de la naturaleza descrita, y con tantos recursos a su alcance, sin construir en un largo proceso, una *fuerza social revolucionaria*. “*Largo proceso*” en el que las fuerzas irían creciendo cualitativa y cuantitativamente, que no es lineal, sino de avances y retrocesos en la complejidad de la lucha de clases. Así, en este periodo el ELN consideró que ni la conciencia revolucionaria, ni la Organización política, ni la Organización militar, ni los cuadros, ni la experiencia múltiple de las masas se improvisaba y que esa había sido la enseñanza de la lucha revolucionaria de los pueblos del mundo, para lo cual trae como ejemplo el caso de Vietnam:

“Es evidente que si no hubieran existido 20 años de lucha heroica y constante, capaz de crear una fuerza notable desde todo punto de vista, no hubiéramos dado la decisiva batalla estratégica en la primavera de este año, que concluyó con la victoria”, dice Giap, y agrega más

adelante: “A través de años de lucha, nuestras fuerzas armadas y el pueblo habían adquirido combativas y temibles experiencias de guerra revolucionaria”. (GIAP. *El arte de la guerra revolucionaria*)”.

El ELN asumió la batalla contra el “insurreccionalismo”, del cual tomó sus fundamentos en los orígenes de la organización, y del que quiso desprenderse en la etapa de reconstrucción para asumir la estrategia de Guerra Popular Prolongada:

“Aquellos que sostienen que en el momento insurreccional se crearán las fuerzas militares para dar la batalla definitiva sin ningún trabajo y organización militar previa, le hacen el juego al espontaneismo militar, de la misma manera que en el terreno político existe el espontaneismo sobre el partido. Estos sostienen que es preciso ir ganando a las masas en forma gradual, evitando el enfrentamiento y la lucha militar. Una vez ganada la clase obrera y el Pueblo por los revolucionarios, habrá llegado el momento de lanzarse a la insurrección para derrotar el poder burgués e instaurar el poder obrero, sin antes haber desarrollado y garantizado la experiencia militar de las masas y la formación de los cuadros dirigentes”.

Contra esta postura la organización consideraba que era necesario construir una “**Fuerza Social Revolucionaria**, que fuera un verdadero poder de masas, político y militar, organizado por la vanguardia; fuerza ésta capaz de destruir el Estado burgués y conquistar la liberación nacional y construir el socialismo”. Y que la estrategia de desarrollo de esa fuerza social revolucionaria era la guerra revolucionaria, en su forma de la guerra popular prolongada.

La guerra estaba concebida como un medio histórico y no un fin en sí misma, porque, señala la organización “...los revolucionarios socialistas amamos la paz, luchamos por una paz verdadera y permanente basada en la igualdad y en la justicia social. Pero el imperialismo y la burguesía no nos dejan otro camino para hacer reales nuestros anhelos...” que la guerra.

Definidas las líneas gruesas de la *Estrategia de Poder* bajo el enunciado de la necesidad de construcción de una FSR, un bloque social concebido como el sujeto de la revolución cohesionado por un proyecto político común, el del ELN, capaz de destruir el Estado burgués y construir una sociedad socialista, la Organización siente urgencia de caracterizar la composición social de esa fuerza, definiendo de paso los actores de la confrontación:

“La FSR potencialmente está constituida por todos los grupos sociales, capas, sectores y clases explotadas y oprimidas por el imperialismo y la burguesía colombiana, igual que por los terratenientes, es decir, por el imperialismo y el bloque dominante. Específicamente se incluyen: la clase obrera –de la ciudad y el campo-, los campesinos pobres y medios, el ejército industrial de reserva, los indígenas, los pobres de la

ciudad, la pequeña burguesía asalariada y empresaria, amplios sectores estudiantiles e intelectuales”.

Para el ELN la clase dirigente de la FSR era el proletariado. Este debía tener independencia política y contar con su proyecto político que fuera una alternativa revolucionaria para todas las demás clases y sectores sociales. Ese proyecto no debía ser solamente programático, sino táctico, y no solamente político, sino que también debía presentar alternativas organizativas. El proletariado concebido como *vanguardia* social en la lucha revolucionaria debía establecer una alianza estratégica obrero-campesina. La cohesión política de la FSR, como fuerza heterogénea en cuanto a su composición clasista, estaría garantizada por las plataformas de lucha y un programa en el que convergían reivindicaciones económicas, sociales y políticas comunes. Bajo esta perspectiva el programa revolucionario de la clase obrera debía recoger reivindicaciones de toda la sociedad para ganar la mayor aceptación posible, y estar acompañado de una práctica política permanente que fuese desarrollando tareas concretas para conseguir los objetivos propuestos en el mismo.

Para 1983. Se estaba produciendo un salto fundamental en la concepción general de la estrategia revolucionaria del ELN. Se estaba pasando de una concepción de “guerra de Liberación Nacional (contra el Imperialismo) y Social (contra el bloque Dominante burgués - terrateniente) a dimensionar la guerra revolucionaria como de carácter continental, haciendo énfasis en el pensamiento guevarista:

El Comandante Guevara insistió en la particularidad que asume la lucha de los pueblos latinoamericanos ante su enemigo común —el imperialismo norteamericano—: la continentalidad: *“Hemos sostenido desde hace tiempo que, dadas sus características similares, la lucha en América adquirirá en su momento dimensiones continentales”*.

Esta postura se sustentaba en identidades diferenciadas: por una parte, señalaban que los pueblos de América Latina tenían identidades culturales, históricas y políticas comunes, que los hermanaba como pueblos en sus necesidades de emancipación y, por otra lado, que estaban enfrentadas en la lucha ante un enemigo común, el *imperialismo norteamericano* y las *burguesías nativas*, quienes se hallaban integrados económica y políticamente. Por esta razón, siguiendo las enseñanzas de Guevara, vislumbraban la necesidad de ejercer una forma de solidaridad e internacionalismo en la lucha de todos los pueblos del continente, que debía permitir potenciar las fuerzas para enfrentar en mejores condiciones a los enemigos comunes.

La continentalidad, de su estrategia no la entendían como la simultaneidad de la lucha, aunque esta fuese posible, sino del accionar continental del movimiento revolucionario de los diferentes países, de tal manera que apoyara al movimiento de los países más adelantados en múltiples formas, al tiempo

que se incentivara la lucha en el propio país, para presentarle un frente de lucha muy amplio al “*enemigo*”, obligándolo a dispersar sus fuerzas. El triunfo en cualquier país o zona significaría fortalecer la vanguardia de la revolución continental, a la vez que debería constituirse en retaguardia de la revolución de los países que no habían triunfado.

En la construcción de su percepción política del ámbito internacional y continental de la lucha, el ELN señalaba que el imperialismo *nunca retrocede*, aferrándose a su traspatio con desesperación y que sus *ofensivas y sus planes económicos, políticos y militares, tienen claros contenidos continentales*. Así mismo afirmaba que “...*la integración de las burguesías de los distintos países es más sólida, lo mismo que su coordinación económica, política y militar...* en cuanto que estos *llevan a cabo modelos económicos similares...*” Lo que no quiere decir, afirmaban, que no existieran contradicciones entre las burguesías nativas y el imperialismo (como en los casos de Panamá, Méjico, Venezuela...) y/o entre las burguesías de cada país (Chile-Argentina; Bolivia-Chile, por ejemplo). Sin embargo, señalaban, que estas contradicciones no negaban las generalidades descritas, además de no ser contradicciones antagónicas con el *imperialismo*.²⁸³

Unidos por intereses comunes, consideraba el ELN, estaban unidos también en la construcción regional de estrategias de defensa de los mismos y de sostenimiento del status quo de los sectores dominantes del continente. Es claro, manifestaban, que en la reunión de *ejércitos americanos* se trazaran planes continentales y se coordinaran políticas contrarrevolucionarias para todo el continente. Igual consideraban que la integración económica zonal de las burguesías las articulaba bajo una nueva división internacional del trabajo, al sistema monopólico mundial, especialmente al norteamericano, mediante pactos comerciales en las regiones de Centroamérica, andina, de la Cuenca de la Plata y en la región Amazónica.

Frente a los procesos unitarios del *bloque dominante continental* en los aspectos económicos, políticos y militares, el ELN percibió a comienzos de la década de los ochenta una atmósfera de coordinación unitaria de los proyectos revolucionarios del sur del continente haciendo referencia específica a la Junta Coordinadora Revolucionaria, que busca articular las vanguardias político-militares (PRT-ERP argentino, MIR chileno, MLN uruguayo, PRT-ELN boliviano) inspiradas por la visión guevarista. Estas experiencias de coordinación incentivaron el proceso revolucionario continental al aportar

²⁸³ El ELN consideró que en el caso de Panamá, donde se desarrolló un movimiento nacionalista por la recuperación del canal, encabezado por la propia burguesía panameña, la cual no cuestionó al neocolonialismo norteamericano a fondo, menos aún al capitalismo. Y, que de todas maneras, su lucha anticolonial golpeaba al imperialismo, debilitando sus posiciones en América Latina. Igual ocurrió en el momento, en el caso de Venezuela y otros países productores de petróleo, donde el “nacionalismo burgués” estaba en estrecha relación con su mayor apetito por los excedentes producidos.

recursos humanos y técnicos en la perspectiva de la revolución socialista en América Latina.

Para el caso centroamericano, señalaba, como relevante la recién ocurrida revolución Nicaragüense en la que parte por reconocer el papel decisivo del pueblo de Nicaragua en unidad con su “vanguardia revolucionaria”, en el desarrollo determinante del proceso en su conjunto. Pero igualmente, el FSLN. Sin embargo, ratificaron, que allí se desarrolló como nunca antes en el continente un gran espíritu internacionalista:

“En Nicaragua... se formaron verdaderos ejércitos internacionales... confluyeron combatientes internacionalistas de América Latina que lucharon hombro a hombro con el FSLN y el pueblo nica... en los pueblos de cada país se desarrollaron diversas formas de solidaridad política, económica, militar, moral, con la lucha de los nica...”.

Para el ELN, en la experiencia nicaragüense el carácter continental de la confrontación de clases, no solamente convocó el campo revolucionario, sino que allí *confluyeron de diversa manera y en diferentes grados, las burguesías de todos los países, en defensa del imperialismo y el capitalismo*. El proceso Nicaragüense, en la percepción la organización insurgente, colocó las necesidades internacionales de la confrontación en una nueva perspectiva de apoyos de otros Estados para el sostenimiento del régimen, y en una nueva necesidad de solidaridades revolucionarias. En Nicaragua, se estaba produciendo un punto de inflexión que sería fundamental en la reconsideración estratégica del ELN, años después, en relación con el *asalto al poder* y la posibilidad de ser poder de Estado:

“Para ello usaron y usan armas reaccionarias como el apoyo militar directo (la intervención de mercenarios venidos de Norteamérica, su ayuda económica y militar a través de Israel, España, etc.; la intervención de tropas de PODENCA; el apoyo manifiesto de las dictaduras del Cono Sur a la dictadura somocista; la intervención del propio Rodrigo Carazo, meses antes del triunfo, en el diseño y desarrollo de un plan contrarrevolucionario llamado “Jaque Mate”, tendiente a limpiar la frontera de “subversivos”; la actual escalada de Honduras, tendiente a sabotear el proceso de reconstrucción; la preparación de comandos reaccionarios de ex guardias nacionales, en países centroamericanos, etc.), o las medidas políticas burguesas por el lado del Pacto Andino y la Socialdemocracia internacional que, ante la inevitabilidad del triunfo sandinista quieren garantizar, por sobre todas las cosas, la perpetuación del capitalismo en Nicaragua, ya sin Somoza. Todo esto para evitar que la revolución dé pasos certeros hacia el socialismo”.

Adicional al proceso Nicaragüense, la fase de reconstrucción política del ELN encontró argumentos para la formulación de su estrategia revolucionaria en las

experiencias en marcha de El Salvador, Honduras y Guatemala, donde consideraba la organización que los movimientos revolucionarios habían logrado grandes desarrollos y habían sido incentivados moralmente por el triunfo sandinista. Se consideraba también, en el momento, que para el imperialismo, aun seguía vivo y presente la revolución vietnamita y el peso de la resistencia de Cuba, que enfrentó el bloqueo económico y hostigamiento permanente norteamericano.

En general, a comienzos de la década del ochenta, el ELN estaba llegando a la conclusión de que todo proceso revolucionario que se pensara implementar debería ser considerado en el marco de una estrategia de desarrollo continental que multiplicara posibilidades y sumara esfuerzos:

“...creemos que la continentalidad no sólo es un factor importante para el triunfo de la revolución, sino también para la construcción del socialismo. La confraternidad, coordinación e integración continental son necesarias para construir el socialismo, no sólo en cuanto a la transmisión de experiencias y diversos recursos, sino también en cuanto al desarrollo económico. Para un sólo país latinoamericano es muy difícil -y Cuba lo ha demostrado- el desarrollo de la industria pesada y la obtención de un amplio mercado para ello. El desarrollo continental hará más fácil esta tarea y muchas otras tareas económicas, políticas y militares...”.

Basados en estas consideraciones, generales sobre la situación mundial y continental, el ELN reasumió para la nueva etapa de su historia el carácter continental y socialista de la revolución en el camino señalado por Guevara.

En este periodo también reafirmó su postura frente al *alineamiento internacional*, el que consideraba había generado la división de los movimientos revolucionarios de izquierda y había sido la razón de posiciones sectarias, en cuanto que se había tratado con mayor vehemencia y se le había dado mayor importancia que a las contradicciones con *el bloque dominante y el imperialismo*, lo que en la práctica, dificultó y retrasó la formación de una *auténtica fuerza social revolucionaria*. El ELN consideró que la política de *no alineamiento*, desarrollada por la Organización, era correcta en cuanto que:

“...El no alineamiento significa no dividirnos por cuestiones internacionales, descuidando la lucha de nuestro pueblo contra sus enemigos fundamentales, el imperialismo y la burguesía..., no depender de los cambios de la política internacional de China o la Unión Soviética en la formulación de la política propia... (bajo la consideración...) que nuestra revolución ha de seguir las leyes universales, válidas e inviolables, pero que es un deber nuestro dar respuesta a nuestras particularidades”.

El no alineamiento no significaba, para el ELN, ser neutrales, ni indiferentes ante las posiciones y desarrollo del socialismo en el mundo, sino, ser capaz de *asimilar todas sus enseñanzas, las positivas y las negativas, aplicar unas y superar otras en su propio proceso; criticar a la luz del marxismo las distintas tendencias, desviaciones, que se dieran en los países socialistas*, despojando de todo dogmatismo y de todo sectarismo los análisis y los procesos.

“...de lo que se trata es que los socialistas conozcamos estas leyes claramente para conocer a ciencia cierta las tendencias históricas generales y llevar firmemente por este rumbo la revolución. Pero que, además no existen modelos generales preestablecidos, fórmulas mágicas traídas de la China o de la Unión Soviética, o del cielo o del fondo del mar, para hacer la revolución. El mismo CHE decía: “Nosotros contestamos siempre que no hay forma tal o cual de tomar el poder”²⁸⁴. Es preciso percibir las particularidades que le dan esa “identidad propia” una “personalidad distintiva” a cada revolución. No se trata de una reedición contemporánea en Colombia de la Revolución China o de la Revolución de Octubre o de la Revolución de la Sierra Maestra, con todo el respeto que ellas merecen. Se trata, repetimos, de conocer las leyes generales del desarrollo de la sociedad y las especificidades de nuestra formación económico-social, para trazar programas, estrategias, tácticas adecuadas. Para ello, trataremos de asimilar todas las enseñanzas de todas las revoluciones”.

Sobre este planteamiento general la formulación del ELN se dirigió hacia la construcción de procesos unitarios capaces de articular todos los proyectos revolucionarios existentes y sus distintas formas de organización, conforme lo aprendieron de Camilo. Pero, conciben una postura que, distanciándose del alineamiento internacional a cualquiera de los países socialistas, asume el socialismo y el internacionalismo proletario:

“...Es claro que no somos neutrales ante el imperialismo, ante las burguesías. Es claro que estamos alineados con el socialismo contra el capitalismo y que en toda agresión capitalista al socialismo defenderemos la causa socialista. Es claro que ejercer la crítica a un país socialista, incluso recriminar severamente algún punto en un momento determinado, no compartir ciertas políticas y desviaciones, no es un “alineamiento a ultranza”, espurio, sectario. No, es el derecho a ejercer la crítica revolucionaria entre Organizaciones Revolucionarias; crítica fraterna aunque sea severa, crítica que parte de los intereses históricos del proletariado y debe ser sólidamente sustentada y partir de hechos concretos, no de especulaciones... El no alineamiento, en conclusión, no rechaza el internacionalismo proletario; al contrario, trata

²⁸⁴ GUEVARA, Ernesto. “Discurso en homenaje premiado emulación”, Mayo 1.962.

de ejercer éste en forma consecuente, según los intereses históricos del proletariado”.²⁸⁵

7. SOBRE EL MODELO DE GUERRA, EL CARÁCTER ESTRATÉGICO DE LA GUERRILLA RURAL

Retomando de su propia experiencia de lucha y de las que constituyeron referentes cercanos, el ELN buscó precisar los fundamentos de su modalidad de guerra, la que caracterizó como revolucionaria, popular y prolongada, y para la cual estableció unas fases específicas de desarrollo que se dieron en forma consecutiva.

Comenzaron por ratificar que la lucha armada era la forma fundamental y superior que debía precisar cuáles formas organizativas tenía que asumir su desarrollo. Consideraba que dada la inferioridad de las fuerzas revolucionarias ante las *fuerzas reaccionarias*, debilitada en cuanto a recursos humanos, técnicos, financieros, le era preciso actuar a la organización con la forma de guerrillas, las que le permitían un accionar básicamente de hostigamiento en un proceso de acumulación y crecimiento. Afirmaban que lo propuesto no era nada nuevo, y *el Pueblo colombiano tenía una riquísima experiencia en la guerra de guerrillas como también en las milicias de autodefensa*.

El ELN consideró que la guerra revolucionaria debía darse tanto en el campo como en la ciudad, en cuanto que su desarrollo estaba determinado por la lucha de clases y no por factores topográficos. La concebían como una guerra prolongada de todo el pueblo, dirigido por el proletariado, que debía asumir la forma de guerra de guerrillas sin que esta fuera la *forma única*, sino que estaba supeditada en el momento por la táctica política y a las posibilidades del avance en lo militar. Se preocuparon, en el momento, porque el carácter popular se viera reflejado en las estructuras de acción militar y que, por lo tanto, no se redujera al aparato militar constituido como organización; que en la propuesta se viera reflejado los aprendizajes de otras experiencias que los convocaba a definir las formas de participación del pueblo en la guerra:

“Un aspecto vital es que no debe reducirse a una lucha de aparato. Por eso, es indispensable crear órganos militares en el interior de las masas. Crear milicia campesinas, milicias obreras, milicias populares, clandestinas obviamente, que sean los gérmenes del ejército popular y vayan desarrollando diferentes tareas militares y de masas y de vanguardia. Estas milicias y células militares y de apoyo no reemplazan la guerrilla especializada, no podrían hacerlo por su carácter localizado. En este sentido, debemos asimilar las experiencias de la Revolución China, de la Revolución Vietnamita, de la Revolución Nicaragüense...”.

²⁸⁵ AH-ELN. Simacota 12. *Sobre el NO alineamiento*.

No obstante, el ELN se fijó como objetivo estratégico para el desarrollo de la guerra la formación del ejército revolucionario, *como un gran ejército regular*, el que eran concientes requería de posibilidades y condiciones no solamente sociales y políticas, sino también económicas y geográficas:

“...Tales condiciones, se encuentran precisamente en el campo, de ahí que le demos a la guerrilla rural un carácter estratégico. Es la enseñanza de Cuba, Vietnam, Nicaragua. Aquí el carácter estratégico de la guerrilla rural hay que entenderlo como garantía de triunfo, de construcción del Ejército Revolucionario del Pueblo... Es imposible pensar en formar un ejército regular en sótanos y calles, por más que exista una situación insurreccional. Nuestros Frentes Guerrilleros Rurales, tienen un carácter estratégico por tal razón; son la condición para asentar unidades regulares de gran tamaño, cuando el desarrollo de nuestra revolución lo permita y exija...”.

Concebidas así las cosas, el ELN formuló para el desarrollo de la estrategia revolucionaria **tres fases** fundamentales *que se referían ante todo al proceso de acumulación de fuerzas y a la manera como se modificaba la correlación de éstas en el desarrollo de la confrontación*. Se nutrió en esta formulación de los enunciados del maoísmo que afirmaba:

“La primera es el período de ofensiva estratégica del enemigo y de defensiva estratégica nuestra. La segunda será el período de consolidación estratégica del enemigo y de nuestra preparación para la contraofensiva. La tercera será el período de nuestra contraofensiva estratégica y de la retirada estratégica del enemigo”.

Así, en la **PRIMERA FASE**, se afirmaba que las fuerzas institucionales “contrarrevolucionarias” eran mayores que las fuerzas de la revolución y que por lo tanto éstas se encontraban a la *ofensiva estratégica*, mientras la *revolución* estaba a la *defensiva estratégica* con la necesidad de desarrollar la ofensiva táctica para *desgastar las fuerzas enemigas y acumular fuerzas revolucionarias*. Que para esto se requería conciencia para la construcción de un proyecto revolucionario que debería expresar los intereses históricos de la clase obrera y del pueblo en su conjunto, y las reivindicaciones democráticas propias del momento. Aspectos que habrían de servir para darle cohesión y sentido histórico a la organización insurgente.

Bajo esta perspectiva, el proyecto político revolucionario debía incluir un programa y la estrategia para desarrollarlo (fundamentos, plataformas de lucha y las diferentes tácticas en los diversos períodos revolucionarios). El proyecto político debería ir ganando a las masas e imponiendo *su hegemonía dentro del proletariado y todo el pueblo*, elevando el grado de conciencia revolucionaria de las masas por medio de la agitación y la propaganda, en todas las luchas que el pueblo emprendiera. El otro aspecto a considerar era la organización. Para el ELN, la construcción de la *fuerza social revolucionaria*, debía tomar cuerpo

en diversas formas organizativas, pero su eje debía ser la construcción de la Organización política y militar de vanguardia. El último aspecto, en el manejo táctico de la primera fase, era *la movilización y la lucha beligerante de las masas*.

“En sus luchas directas es en donde las masas van a enfrentar el poder burgués... construir sus propias formas de poder, el poder obrero, campesino y popular”.

Bajo esta concepción el proceso de *acumulación de fuerzas*, debía tener como resultado el desgaste ideológico-político del bloque dominante, su aislamiento político, nacional e internacional, el debilitamiento de sus diversas formas orgánicas, el desgaste moral, técnico y humano de sus aparatos represivos. A la vez que produjera la construcción de la fuerza social revolucionaria, que para el ELN no era otra, en las específicas condiciones colombianas, *que la construcción del Destacamento de Vanguardia Político-Militar de los trabajadores y el Pueblo en general*.

Con esta idea, el ELN comienza a construir la posibilidad de hacer converger las distintas organizaciones armadas de izquierda, en un proyecto revolucionario compartido, lo que comenzaría a concretarse años después en las coordinadoras guerrilleras:

“...La construcción del Destacamento de Vanguardia, dice el ELN, debe partir de las Organizaciones Revolucionarias existentes... teniendo en cuenta, por lo menos, cuatro elementos, a saber: 1) Construcción de la Línea Política, es decir, desarrollo de un proyecto político revolucionario... 2) Fortalecimiento político y militar de las Organizaciones... 3) ...Proyecto de unidad de la izquierda revolucionaria susceptible de adelantar tal proyecto..., y 4) el Desarrollo del movimiento obrero y el movimiento popular...”.

El momento en que se encontraba la organización es caracterizado como de *defensiva estratégica y táctica*, dada la situación de crisis por la que estaba atravesando. En el proceso de reconstrucción se formuló la necesidad de pasar a la *ofensiva táctica*, como la posibilidad real de no desaparecer, acumular fuerzas, levantar la moral de las masas y de los propios combatientes. Señalaba que esa fase no era para batallas decisivas, si no de preparación para batallas mayores en las fases posteriores. Con esta percepción del momento la organización consideró que la lucha de masas debía asumir formas legales e ilegales (huelgas, paros, combates callejeros) que sumaran a la forma militar orgánica, y que la guerrilla no podía pensarse aislada de los factores políticos (*so pena de caer nuevamente en el foquismo*), ni de las formas orgánicas militares de las masas (*milicias en las fábricas, en los campos, en los barrios...*) aunque sean selectas, clandestinas. El método general a implementar por el ELN, en esa fase, era la guerra de guerrillas.

La organización hizo particular énfasis en la necesidad de desarrollar al interior de la población acciones de *propaganda armada*, que sirvieran a la fase de acumulación, así como de potencializar la presencia y el accionar de la guerrilla rural. En este sentido, toma de la experiencia chilena lo planteado por el MIR, al respecto del papel y la importancia de las acciones militares de propaganda:

“La propaganda armada es una forma de propaganda política que cobra especial importancia cuando el proletariado y las masas populares y la vanguardia política deben luchar contra la burguesía en condiciones de intensa represión”...“La propaganda armada como propaganda política se orienta a ayudar el desarrollo de la conciencia y la organización de las masas trabajadoras, a darle confianza en sus propias fuerzas, a mostrar que el enemigo no es invencible, que puede ser golpeado, hostigado y debilitado”.

En el marco de estas consideraciones el ELN afirmaba al respecto *que la propaganda armada debía servir para desmitificar el carácter todopoderoso de las armas, el proceso de intimidación que habían realizado las fuerzas armadas sobre la población mediante ostentación de armamento* y que como forma de propaganda política tenía que realizarse *clara y directamente ligada a los problemas y aspiraciones de las masas*; señalando siempre que las armas son sólo un instrumento, que la conciencia y organización de la clase obrera y el pueblo lo era todo, y que un pueblo consciente, organizado y armado era invencible...

En general, el ELN caracterizó la primera fase de la guerra como de acumulación general de fuerzas y de posicionamiento político del proyecto

En la **SEGUNDA FASE**, esperó que se produjera un *equilibrio estratégico de fuerzas* cuyas características centrales eran:

- “ 1) El enemigo empieza una etapa defensiva, trata de consolidar lo que tiene, mientras la revolución prepara la contraofensiva.
- 2) La lucha de masas se incentiva, asumiendo formas cada vez más radicales, incluyendo insurrecciones parciales. La lucha guerrillera se emplea al máximo, hostigando permanentemente al enemigo, minando su moral, debilitándolo material humana, política y militarmente.
- 3) Esta fase es clave en el desarrollo de la Guerra Revolucionaria, porque permite pasar de la inferioridad a la superioridad y lanzar la ofensiva revolucionaria”.

En la **TERCERA FASE**, se estaba consolidando el proceso de triunfo revolucionario en una combinación de distintos factores, entre los que venía

produciendo un crecimiento político y militar de las fuerzas populares y un debilitamiento y desmoralización de las fuerzas institucionales:

- 1) La actividad de masas es febril. Se dan formas de huelga general e insurrecciones generales.
- 2) Las fuerzas revolucionarias logran consolidar unidades mayores de su ejército. Se combinan combates armados de posiciones y movimientos, con insurrecciones de masas.
- 3) Las guerrillas siguen actuando como auxiliar del ejército y en acciones de comando para destruir al enemigo.
- 4) Las fuerzas revolucionarias lanzan una ofensiva total para aplastar al enemigo.²⁸⁶

Con este mapa de guerra, que luego desarrollará en detalles, el ELN reconstruyó a comienzos de la década del ochenta su estrategia de confrontación armada. Las formulaciones hechas siguieron los principios generales de la guerra irregular en sus distintas fases de acumulación en los campos militar, política y de masas. Combinó la guerra de guerrillas con la construcción de un ejército revolucionario y la concepción de la insurrección popular. Hizo un particular énfasis en la importancia de la guerra rural como retaguardia estratégica y centro esencial de acumulación de fuerzas, y tuvo el convencimiento de la justeza de la causa que enarbolaban:

“...La nuestra es una guerra justa. Es la guerra prolongada de todo el pueblo dirigido por el proletariado contra sus enemigos, contra sus explotadores y opresores. La inferioridad actual se verá compensada a largo plazo, porque tenemos de nuestra parte la razón histórica. Porque nos hemos de basar siempre en los intereses históricos del proletariado y del pueblo. Porque tenemos de nuestro lado a las fuerzas progresistas y a los revolucionarios del continente y del mundo entero. Porque el imperialismo norteamericano y la burguesía colombiana son profundamente reaccionarios, incapaces de solucionar los anhelos democráticos de las masas e incapaces de romper con la explotación económica porque esto implicaría su propia negación; incapaces de acabar con la opresión política porque eso implicaría destruir la razón de ser de su Estado. Por todo ello, la revolución colombiana ha de triunfar y la guerra prolongada de todo el pueblo, dirigida por el proletariado, ha de triunfar aunque se tengan muchos reveses...”²⁸⁷

Con el modelo de guerra planteado y la convicción de la justeza de su causa, el ELN tomó en consideración otros aspectos que le fueron fundamentales en el campo de la acción política y que debían ser formulados como guías para su acción.

²⁸⁶ AH-ELN. Simacota 12. *Carácter estratégico de la guerrilla rural*

²⁸⁷ AH-ELN. Simacota 12. *¿Por qué la guerra revolucionaria ha de triunfar?*

8. SOBRE LA UNIDAD REVOLUCIONARIA

La organización consideraba que la unidad era uno de los aspectos de mayor importancia para el triunfo de la revolución. Para ello se propuso recuperar, seguir y profundizar las enseñanzas Camilo Torres Restrepo, quien insistía en la necesidad de hacer más énfasis en todo lo que une a los revolucionarios, que en lo que les crea distanciamiento y divisiones:

“Los revolucionarios colombianos, dolorosamente, hemos seguido por años el camino inverso: el de enfatizar cuanto nos diferencia, cuanto nos separa, incluso con encono, como si los enemigos a muerte estuvieran en el campo de la izquierda y no fueran el imperialismo y el bloque dominante...”.

En torno a los procesos de unidad, el ELN consideraba cuatro escenarios de trabajo: la alianza de clases, la unidad de la izquierda revolucionaria, la unidad de la lucha continental y la unidad de la clase obrera.

Para la organización la ALIANZA DE CLASES se construía sobre la alianza obrero-campesina como eje de la fuerza social revolucionaria, y sin la cual era *imposible* que triunfara la revolución. Pensaba que la Organización debía dedicar grandes esfuerzos a su desarrollo y consolidación porque la alianza obrero-campesina no se lograba por sí sola, y que por lo tanto era la *Organización Revolucionaria* la que debía desarrollar esa tarea. Para ello, debía contar con un instrumento político básico: su programa revolucionario:

“...en el que se fundan los intereses del proletariado y los del campesinado, en el que se demuestra que sólo bajo un Estado socialista es posible, que el campesinado conquiste sus reivindicaciones más sentidas: la *Reforma Agraria Revolucionaria*, que le permita escoger un tipo de propiedad de la tierra y además, contar con la infraestructura necesaria, créditos baratos, semillas, fertilizantes, asesoría técnica, servicios sociales y asistenciales (medicina, educación, deporte, etc.). A la vez que sólo cuando el proletariado comprenda que debe ganarse al campesinado pobre y medio para formar una sola fuerza que golpee al enemigo común, sólo así, se podrá pensar en posibilidades reales de triunfo...”.

El programa, consideraba el ELN, era importante solo en la medida que se hiciera acompañar de una práctica transformadora que permitiera construir y consolidar la alianza obrero-campesina, acercando las luchas de campesinos y obreros, sus organizaciones políticas y gremiales, a prácticas de solidaridad y propósitos compartidos. En Colombia, señalaba la Organización, la división entre las organizaciones “campesinistas” y las organizaciones “obreristas” era *muy profunda, sectaria: Nosotros debemos luchar contra ello en la teoría, en la política, en la práctica*. El proceso de reconstrucción política del ELN lo

atravesaba una percepción crítica del pasado de la organización que lo lleva a colocar el énfasis de la alianza en manos de la clase obrera:

“... En la alianza obrero-campesina nunca debe olvidarse que la dirección está en manos de la clase obrera; de lo contrario, reviviríamos un socialismo pequeño-burgués, campesinista”.

En relación con LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA, consideraba que esta era fundamental para la construcción del *Destacamento de Vanguardia Político-Militar y de la fuerza social revolucionaria -FSR-*, y que en ese proceso el ELN estaba llamado a jugar un papel esencial. Señalaban que la izquierda revolucionaria no la *caracterizaban* exclusivamente las organizaciones armadas, ni el hecho de que hubiese identidad al respecto del uso de la lucha armada como forma superior de lucha, si no que ésta debería considerar la necesidad, que la izquierda confrontara, discutiera y llegara a amplios acuerdos en materia de *programa, estrategia, táctica, estructura organizativa, política y militar, estilo de trabajo y práctica cotidiana*; que confrontara estilos y métodos de trabajo, creara formas de coordinación permanente que le permitieran marchar hacia la unidad orgánica, y compartiera la *prensa revolucionaria*, con base en acuerdos concretos.

Para la organización la unidad era un paso en la construcción de la *vanguardia revolucionaria*, pero señalaban que la Vanguardia propiamente dicha estaría constituida por la *confluencia histórica del desarrollo del movimiento de masas y del desarrollo de las organizaciones Revolucionarias*, por la confluencia del *movimiento obrero-popular y del socialismo revolucionario*. La unidad de la izquierda revolucionaria sería un paso significativo en la unidad del pueblo, en la construcción de la FSR.

La unidad de la izquierda revolucionaria, según el ELN, para que fuera auténtica, no se daba solo en un proceso de **identidad y convergencia**, sino también de **diferenciación y divergencia**. Y que mientras se consolidaba la unidad era un deber de cada organización revolucionaria desarrollarse, fortalecerse, acumular fuerzas, ir ganando en el desarrollo de un proyecto político, en formas orgánicas y en experiencias políticas y militares. *Todo esto sin ánimo vanguardista, sino con el objetivo de fortalecer el proceso revolucionario y la unidad de la izquierda revolucionaria.*

En relación con la operatividad de los procesos unitarios el ELN consideraba que la unidad de la izquierda revolucionaria no se podía producir en bloque, ya que el desarrollo teórico, político y militar era diferente, lo que podía significar confrontaciones en donde las diferencias alargaran la discusión y los procesos de unidad, y que por lo tanto, lo más pertinente y real era pensar en unidad orgánica con algunos núcleos y organizaciones primero que otros, según fuera

el grado de identidad.²⁸⁸ La organización consideraba que la unidad de la izquierda revolucionaria no se agotaba en ese planteamiento, en el que se veían las posibilidades de unión político-orgánica, sino que era necesario ampliar el marco no sólo de fuerzas -incluyendo reformistas y progresistas- sino de posibilidades políticas; que las alianzas, acuerdos... podían y debían ser muy variados y ricos, siempre sobre la base de acuerdos políticos claros en cada situación y tomando en consideración las características de cada coyuntura de la lucha de clases, sin perder de vista el beneficio que debería sacar la revolución de los procesos de unidad como procesos de acumulación de fuerzas revolucionarias.²⁸⁹

En los procesos de **UNIDAD CONTINENTAL**, el discurso del ELN es todavía precario y convencional y se redujo a *estrechar los lazos con las Organizaciones hermanas, participar de la Conferencia Continental, impulsar la creación de formas de Coordinación permanente de la zona, siguiendo la enseñanza guevarista y el ejemplo de la Junta Coordinadora Revolucionaria del Cono Sur, y a desarrollar la solidaridad económica, política y militar a todos los niveles con la Revolución Nicaragüense, Salvadoreña, Centroamericana, con la Resistencia del pueblo argentino y su vanguardia -el PRT-ERP-, con la Resistencia del pueblo uruguayo y su vanguardia -el MLN-, así como con la lucha de todos los pueblos latinoamericanos.*²⁹⁰

En relación con **LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA** la reflexión se levantó desde una percepción de unidad gremial, más que política. Así afirmaba que *“la unidad no puede pasar por una central equis o por el sindicalismo independiente, pues éste camino -largamente ensayado por las CTC, la UTC, la CSTC, la CGT y por el sindicalismo independiente- sólo logró perpetuar la división, al considerar que la solución estaba ‘aquí’, por lo que debían desafiarse de ‘allá’...”* Tampoco veía la solución en plantear la creación de una quinta central, lo que en su concepto introduciría un elemento más de división y de dispersión. Desde esta percepción consideraba que *“lo más correcto era trabajar en todas las centrales y en el sindicalismo independiente, luchando por crear en todas ellas *polos clasistas*, que lucharan por los intereses de los trabajadores y que fuera ése el principio generador de *una verdadera unidad*. Planteaban la necesidad de tener presente que las centrales obreras eran multipartidistas e ideológicamente pluralistas, lo que las hacía sustancialmente diferentes a una Organización Revolucionaria de Vanguardia.*

Así, el trabajo de construcción de los procesos de unidad de la clase obrera se dieron dentro del sindicalismo, al cual le formularon como tarea esencial luchar porque se ejerciera a su interior la más amplia democracia obrera, porque se produjera la movilización y la lucha directa de los obreros por sus

²⁸⁸ Este planteamiento lo materializara en los procesos unitarios llevados adelante en la conformación de la Unión Camilista- Ejército de Liberación Nacional (UC-ELN), en la segunda mitad de la década de los ochenta.

²⁸⁹ AH-ELN. Simacota 12. Unidad de la izquierda revolucionaria.

²⁹⁰ AH-ELN. Simacota 12. Unidad Continental.

reivindicaciones económicas y políticas; al tiempo que se combatieran las “...burocracias manipuladoras que usan a los obreros como simples tacos de presión, impidiendo su movilización, su participación directa, la cualificación de su conciencia clasista”, así como, “las políticas maniobreras que creen que la revolución la va a hacer o dirigir quien más logre manipular, sin considerar que toda línea política incorrecta y toda dirección política falsa, están destinadas históricamente al fracaso.”

En este periodo, el ELN no logró superar la antigua concepción de la relación entre la *organización revolucionaria* y la *organización gremial*, en la medida en que consideraba que la última debía estar en disposición de servir a la primera, aportándole fundamentalmente cuadros y estructuras revolucionarias:

*“...el seno de la organización gremial, en forma independiente, paralela, debemos conformar diferentes núcleos y células políticas, lo mismo que diversos organismos militares”.*²⁹¹

9. LIMITACIONES PARA FORMULAR LA TÁCTICA DEL PERIODO EN LA FASE DE RECONSTRUCCIÓN ORGÁNICA Y POLÍTICA

Para la definición de la táctica, el ELN parte del periodo, haciendo una caracterización de las condiciones del desarrollo de la lucha social y política del país. Consideraba que para comienzos de 1983, las *fuerzas revolucionarias y populares* se encontraban en una etapa de defensiva, tanto estratégica como táctica, y política como militarmente. La lucha de resistencia que caracterizaron como lucha económica presentaba características de reactivación *espontánea* en defensa de reivindicaciones alcanzadas anteriormente. Igualmente, consideraban que existía una grave dispersión política producto de la inexistencia de la vanguardia ideológica, política y militar. Enmarcaron la situación del momento, en un contexto, en el que consideraban que un buen sector de la izquierda revolucionaria colombiana revivía sus viejas prácticas populistas y militaristas.²⁹² Igualmente, consideraban que se asistía dentro del período general de reflujo en que se hallaba el movimiento obrero, campesino y popular, a una etapa de ascenso, coordinación y beligerancia del movimiento de masas. Se consideraba que ese ascenso había sido posible por la *escalada alcista, la explotación económica y por la represión y la opresión política con que la burguesía y el régimen actuaban al golpear a los trabajadores y al pueblo en general*. Atribuían también ese resurgimiento del movimiento de masas a la capacidad de rectificación que venía acompañando a un buen

²⁹¹ AH-ELN. Simacota 12. Unidad de la clase obrera.

²⁹² Se refieren en lo fundamental al modelo de confrontación que había ido desarrollando el Movimiento 19 de Abril- M-19, que en el periodo anterior había jugado un papel importante en el desarrollo de la lucha revolucionaria en el país, desde un enfoque que se separa de la concepción de la guerrilla convencional, de la cual hacían parte las FARC, ELN y EPL.

sector de la izquierda revolucionaria, en el cual se incluían, en su trabajo de vinculación con las masas.²⁹³

Desde esta percepción el ELN hizo una lectura en “positivo” del momento, viendo en la situación del movimiento de masas un reactivamiento:

“...Importantes enfrentamientos clasistas se vienen librando en la actualidad en sectores vitales de la economía nacional (petroleros, metalúrgicos, estatales); el movimiento campesino se apresta a reconstruir y rectificar su organización gremial, duramente golpeada por las clases dominantes y los errores infantiles de los revolucionarios a su interior; el movimiento estudiantil por su parte, y a pesar de su desvertebración nacional, se apresta a levantar una vez más las banderas antiimperialistas y democráticas en su lucha contra la reforma educativa; el magisterio prepara próximos paros nacionales como única alternativa ante la explotación gubernamental para con el sector...”.

En ese proceso, aseguraba el ELN, se estaba dando simultáneamente la lucha contra el reformismo, que capitalizó prácticamente los últimos años de la década del setenta el movimiento de masas con sus proyectos políticos.²⁹⁴ Para la organización, el desgaste y desprestigio al que el reformismo se había visto abocado, lo tenían en un período crítico en el que, “desfasado” de la lucha revolucionaria, se encontraba con la creciente militarización del régimen que lo coartaba y lo arrinconaba cada vez más.

El ELN consideraba que *la táctica del período* se definía teniendo en cuenta que esta variaba de acuerdo a la evolución y desarrollo de la lucha de clases, así como a los cambios socio-económicos producidos en los procesos revolucionarios. Comenzaron por reconocer que la organización carecía de experiencia para afrontar la discusión de un planteamiento en torno a la táctica para el período y que este debía de construirse en torno a los resultados de una investigación “juiciosa” en la que se tomaran en consideración aspectos como la caracterización del régimen –sus tendencias, la existencia y naturaleza de posibles contradicciones interburguesas, sus fortalezas...; la caracterización del período –flujo, reflujo, ascenso, descenso del movimiento de masas; la existencia o no de la vanguardia-; la discusión sobre las formas de lucha –fundamental, superior, principal-, formas de lucha armadas y no armadas y sus niveles respectivos (económica, política y militar); las formas de organización; la relación entre las tareas inmediatas y las estratégicas; la plataforma de lucha a impulsar en cada frente de masas que habría de permitir definir las tareas y consignas centrales en un período determinado tanto a nivel de lo económico, político y militar.²⁹⁵

²⁹³ Esta lectura del momento, conduciría al impulso en sus áreas de influencia de grandes movilizaciones obreras, campesinas y populares que adquirirían especial fortaleza hacia mediados de la década.

²⁹⁴ Particular crítica formulaba el ELN al reformismo que veía representado en el *Movimiento Firmes*, al considerar que este no acertaba a presentar ninguna alternativa seria a las fuerzas populares.

²⁹⁵ Estos aspectos, entre otros, debían ayudar a configurar un *riguroso* plan táctico sujeto a la estrategia de Guerra Popular Prolongada. Al carecer de los elementos suficientes para plantearlo, solamente,

Las limitaciones para formular la táctica para el periodo no le impedían asumir la responsabilidad de plantear su posición política frente al proceso centroamericano, y en particular a la lucha que en el momento desarrollaba el Pueblo Salvadoreño.

Para el ELN, el proceso revolucionario que se estaba adelantando desde finales de la década del 70 en Centroamérica estaba mostrando ante los pueblos del mundo la vigencia de la lucha armada en la confrontación al Imperialismo. En este sentido, afirmaban que *“a la lucha libertaria del pueblo nicaragüense, dirigido por su vanguardia político-militar, el FSLN, han seguido las heroicas luchas de los pueblos de El Salvador, Guatemala y Honduras”*.

El ELN consideraba, en ese momento, el proceso Salvadoreño como exitoso en cuanto que creía que las fuerzas sociales salvadoreñas dirigidas por sus organizaciones políticas y militares, iban a propinarle el próximo golpe al imperialismo norteamericano, en suelo latino. Pensaban que en El Salvador el desarrollo de las contradicciones económicas, políticas y sociales entre explotados y explotadores alcanzaba cada vez más un carácter definitorio e irreversible, y que las fuerzas de la burguesía, los terratenientes y los sectores más militaristas de las fuerzas armadas representados en la Junta de Gobierno Cívico-Militar, quienes con el apoyo del imperialismo trataban de ahogar en sangre la lucha generalizada de las masas trabajadoras, iban a ser derrotadas por los obreros, los campesinos pobres y medios, la pequeña burguesía y sus Organizaciones Revolucionarias, quienes libraban *una cruenta batalla contra el hambre, por la libertad, por el derrocamiento del poder burgués y la construcción de su propio poder*.

Frente al desarrollo de ese proceso consideraban que la solidaridad internacional, principalmente latinoamericana, que jugó un papel fundamental en la Revolución democrático-popular en Nicaragua, debía estar presente en el *triumfo definitivo* del pueblo salvadoreño y que le correspondía a las Organizaciones Revolucionarias de Latinoamérica, principalmente, *hacer de la solidaridad militante e internacionalista* con el pueblo salvadoreño en armas, su tarea principal *en la actual coyuntura de la lucha de clases a nivel continental*:

“..Ante la revolución salvadoreña debemos producir hechos concretos que manifiesten en la práctica nuestro apoyo real y efectivo a nuestros hermanos explotados; cualquier actitud contemplativa o pasiva de la izquierda no es nada más y nada menos que colocarse de hecho al lado de la clase de los explotadores. Estos hechos, deben producirse sin desconocer nuestra actual situación política, ideológica, militar y organizativa... la solidaridad debe extenderse de los pequeños núcleos de masas influenciados por los revolucionarios colombianos, a grandes contingentes obrero-populares,

asumen con urgencia los planteamientos en torno a la solidaridad con el pueblo salvadoreño, “...pues éste hecho no da espera a que la investigación sobre los elementos de táctica se realice.”

permitiendo hacer de la solidaridad con la revolución salvadoreña, una solidaridad efectiva, revolucionaria y de masas”.²⁹⁶

Desde esta postura “radical” en torno a la solidaridad con el pueblo Salvadoreño, el ELN planteaba su posición política a este respecto, señalando que *la solidaridad era un principio de clase* que debía brindar al sector en contienda *sin ponerle ningún condicionamiento*. Que se debía *respetar en el plano interno, las fuerzas revolucionarias* que luchaban contra la Junta Cívico-Militar y *“no entrometernos en sus diferencias”* políticas e ideológicas; que se debía *mantener la posición de no alineamiento internacional* en el conflicto del campo socialista e impulsar dentro de las masas populares colombianas y latinoamericanas el conocimiento del proceso Salvadoreño reclamando para el mismo la solidaridad efectiva. Por último se planteaba la necesidad de impulsar el acercamiento con otras Organizaciones Revolucionarias del país, para organizar las diversas tareas de apoyo moral, político, cultural, económico y militar que requería la revolución del pueblo salvadoreño.

10. SOBRE LAS TENDENCIAS ORGANIZATIVAS DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

Sin que la táctica del periodo se hubiese definido suficientemente, el ELN tenía que abordar en su etapa de reconstrucción orgánicas y política los aspectos referentes a la estructura organizativa que debía corresponder al “nuevo” proyecto político que se estaba construyendo, porque en la concepción de la organización era “...imposible el desarrollo de una concepción revolucionaria, sin la construcción de una Organización Revolucionaria de clase.”

Así, concepción y organización de clase eran consideradas como interdependientes:

“...creemos que la elaboración y asimilación de una concepción para la revolución colombiana es obra de la Organización Revolucionaria del proletariado, al tiempo que la Organización Revolucionaria necesita un proyecto coherente, real y adecuado a las condiciones concretas de cada país y a la situación mundial, sin el que carece de cohesión política sólida. Por ello, se debe partir de lo existente en ambos aspectos: en nuestro caso, debemos partir de las Organizaciones de la izquierda revolucionaria, de nosotros en particular, y de la política elaborada hasta el momento; de las experiencias tenidas por la Organización y el movimiento revolucionario colombiano, a la vez que debemos nutrirnos de la experiencia y del arsenal teórico-político de la revolución mundial”.

En el periodo de reconstrucción orgánica y política el ELN estaba adelantando una intensa discusión sobre los aspectos organizativos, que le permitieran

²⁹⁶ AH-ELN. Simacota 12. Nuestra posición política en torno a la solidaridad con la revolución salvadoreña.

marchar de las formas de conducción autoritaria, unipersonal y vertical, hacía formas más democráticas y colectivas de dirección que, de igual forma, respondieran a las nuevas condiciones históricas del país, a las formulaciones políticas de la organización, a sus discusiones internas y a sus procesos de crecimiento:

“...en la actualidad, se dan permanentes polémicas a nuestro interior, sobre el tipo de Organización que debe guiar nuestro proceso revolucionario. Algunos sectores que han planteado el impulso al partido, han sido señalados por otros como “socialdemócratas”, identificando estos compañeros cualquier proyecto partidario con el Partido Comunista Colombiano y su secuela de desviaciones, olvidándose que los partidos clasistas nada tienen que ver con las desviaciones de quien sólo, en el mejor de los casos, es una caricatura de partido. Como contrapuesto al proyecto partidario, proponen el impulso al ejército revolucionario. Y esta posición ha sido señalada por otros sectores como “militarista”, agravándose cada vez más las situaciones que al respecto se están dando, pues el sectarismo y el espíritu ideológico pequeño-burgués vienen acompañando el debate. Semejante discusión acientífica y ahistórica, sólo está llamada a parar en mayor radicalización de las fuerzas en discordia”.²⁹⁷

Para ayudar a construir un punto de encuentro en la caracterización de la organización, la DNP introdujo al debate un conjunto de elementos que debían servir como referentes básicos de consenso. Así, consideró pertinente señalar que el carácter de una organización estaba *“determinado por los objetivos de lucha para la cual fue creada, por los enemigos de clase que la Organización en su enfrentamiento revolucionario encuentra, y por la estrategia elegida para conseguir esos objetivos”*.

Frente a estos aspectos, la DNP del ELN, caracterizó el enfrentamiento de clases en la Colombia de la década de los ochenta, construido sobre un modelo militarista, soporte del poder dominante, que controlaba las tres ramas del poder político y era el puntal de los planes económico-político-militares del “imperialismo norteamericano” en su neocolonia. Consideraban que el Estado orientaba sus acciones bajo *“la política fascista de la “Seguridad Nacional”, incrementando el terrorismo económico-político-militar contra las masas trabajadoras”*, situación que “exigía” para su confrontación “violenta”, de la existencia de *“una sólida Organización político-militar clandestina y compartimentada, en cuyo frente estén cuadros integrales probados en la lucha revolucionaria y con fuerte ligazón con el movimiento obrero-campesino-popular”*.

En la concepción del modelo organizativo el ELN buscaba distanciarse en esta nueva época de la vieja estructura militar que generó las “deformaciones” que

²⁹⁷ AH-ELN. Simacota 12. *Tendencias organizativas*.

llevaron a la organización a la crisis y a su aislamiento de la lucha política y social:

“... Esta Organización, para que sea realmente político-militar no tradicional, debe dotarse de una sólida estructuración interna cuya base central sea la estructuración de frentes de masas y en comisiones especializadas, lo que no se contrapone a la formación integral de cada uno de los militantes ni a la capacidad de combatir en los diversos frentes que el enfrentamiento clasista exige... Por lo tanto, consideramos que la actual Organización “político-militar” que en su forma tradicional y ortodoxa vienen defendiendo algunos sectores, es una Organización que no es ni política ni militar, pues no divide el trabajo, no se especializa, no se capacita, no se fusiona -no puede- con el movimiento obrero y las masas populares; dedica todos sus esfuerzos a la subsistencia y hace de la práctica militar, reducida ésta al sólo operativismo armado, su única razón de ser; engendra y consolida vicios burocráticos, caudillezcos, verticales, de dirección. Este tipo tradicional de Organización político-militar, impulsada en la década pasada, y a nuestro interior defendida todavía por algunos sectores, está desfasada de la realidad presente y de la práctica actual del movimiento revolucionario latinoamericano. Las revoluciones son obra de los pueblos a cuyo frente están las Organizaciones vanguardizantes ideológica, política y militarmente; nunca los aparatos “político-militares” han sido alternativa”.

Concebido así el modelo de organización, la DNP provisional le asignó el papel adicional de contribuir a construir “*la vanguardia de la revolución*” la que ya no era la organización como tal, sino la confluencia de distintas fuerzas y procesos en el propósito común de realizar la revolución:

“Al plantearnos el impulso de un ente vanguardizante ideológica, política y militarmente, consideramos que las verdaderas Organizaciones político-militares no tradicionales están llamadas a cumplir un papel de primer orden en este proceso de construcción de la vanguardia (vanguardia que será la fusión del movimiento obrero con el socialismo científico y la convergencia estratégica de lo más avanzado ideológica, política y militarmente de la izquierda revolucionaria colombiana...”²⁹⁸

²⁹⁸ Sobre la construcción de la vanguardia revolucionaria como “convergencia” de distintas fuerzas y procesos el ELN hace su propia precisión al respecto afirmando que: “*Cuando planteamos lo del afianzamiento de nuestra Organización político-militar no tradicional, en la perspectiva de la construcción del ente de vanguardia, ideológica, política, militarmente, y cuando manifestamos que éste, además, debe ser el producto de la fusión del movimiento obrero con el socialismo científico y será la convergencia estratégica de la izquierda revolucionaria colombiana, no queremos que se nos entienda convergencia como fusión de aparatos. La convergencia será la síntesis ideológica y la correspondiente práctica de cada una de las fuerzas de la izquierda revolucionaria. Esta convergencia ideológica será principalmente el soporte sobre el cual se construirá y cimentará la vanguardia ideológica, política y militar de la revolución colombiana*”. AH-ELN. Simacota 12. *Tendencias organizativas*.

Un nuevo elemento que se introdujo en la discusión sobre las tendencias organizativas es la que tenía que ver con el papel del *partido político*, el cual el ELN había desechado para la etapa de la revolución, y siguiendo la experiencia Cubana lo consideraba necesario en una fase posterior de construcción socialista. En el proceso de discusión de la fase de reconstrucción, la organización se preocupó por superar este impase, pero no avanzó mucho en definir el papel que debía jugar el partido en el proceso revolucionario, sino que aceptando la necesidad del mismo, sostiene la visión anterior del momento en que se hace necesario las tareas de construcción del socialismo, y aprovechando de paso esta discusión para distanciarse de la postura interna de que la construcción de una organización política era una postura socialdemócrata y para señalar su distanciamiento con el Partido Comunista Colombiano, al que siguió considerando “tradicional y revisionista”:

“...No somos por principio antipartido. Sumar un nuevo principio -el antipartidismo-, no sólo es motivo de división interna, sino que refleja la inmadurez ideológica y la escasa comprensión del marxismo-leninismo... Los partidos clasistas (que no son, ni más faltaba, el Partido Comunista Colombiano), han sido, son y serán necesarios para la construcción del socialismo, para el triunfo de los procesos revolucionarios... Así, la creación del partido en las sociedades bajo el mando de los proletarios, es un elemento introductorio en la discusión (mucho más lo debe ser para los que confunden el partido con la “socialdemocracia”, reduciendo el debate a este señalamiento)”.

Tomando distancia con el pasado de la organización, la DNP del ELN entra a hacer precisiones sobre las características de la nueva organización como tarea fundamental en el proceso de reconstrucción política y orgánica:

“Nuestra tarea principal en la actualidad, en el plano político-orgánico interno, es el afianzamiento de una Organización político-militar no tradicional, dirigida por cuadros integrales, con fuertes nexos con el movimiento obrero, campesino y popular; lo que no niega ni contrapone el afianzar y trabajar por la construcción de un partido clasista, porque como lo hemos anotado anteriormente, nuestro futuro, nuestro programa, no se reduce a la sola conquista del poder; él va más allá, propende por la construcción de la antesala de la sociedad sin clases, el socialismo, y la única forma organizativa posible para la construcción de éste es la partidaria”.

El ELN, al cerrar la discusión organizativa, habiendo precisado la necesidad de marchar en un proceso de construcción de una organización político-militar no tradicional, unida al movimiento de masas y a las luchas sociales, contribuyendo a la conformación de la *Vanguardia* revolucionaria, en su particular percepción de la misma, y habiéndole asignado un papel a jugar a la estructura partidaria, llegó a la conclusión que todos estos elementos son

insuficientes si no se trabajaba en un proceso unitario de convergencia ideológica:

“...La revolución colombiana, por las características que adquiere nuestra realidad socio-económica a transformar, y por la cantidad de Organizaciones Revolucionarias existentes, sólo será posible si trabajamos en la perspectiva unitaria de la convergencia ideológica, pues es un hecho que a una sola Organización le queda difícil liderar por sí sola el proceso revolucionario colombiano... convergencia ideológica, que no se decreta y que no es fusión de aparatos... presupone el afianzamiento ideológico-político-militar y orgánico de cada una de las fuerzas de la izquierda revolucionaria colombiana en la presente etapa, pues la unidad será la síntesis del desarrollo del movimiento obrero y revolucionario...”.

Pese a esta afirmación se sostenía la concepción del viejo “vanguardismo” que le otorgaba a una de las organizaciones la posibilidad de ser el “polo jalador” de los procesos, según el desarrollo que hubiese alcanzado, subordinando a su liderazgo las de menor desarrollo:

“...estamos tan convencidos de que la revolución colombiana será una obra unitaria, de convergencia ideológica de varias fuerzas, como de que no le podemos negar a alguna de ellas, que dentro del proceso lo vaya demostrando, la posibilidad de vanguardizar el proceso unitario, colocándose como polo jalador de las otras Organizaciones. Por supuesto, como militantes del ELN, consideramos que con la superación de nuestra crisis, podremos ser ese polo jalador que la izquierda revolucionaria colombiana y nuestro pueblo necesitan y exigen”.

La estrategia organizativa del ELN, en este periodo se estaba nutriendo de los procesos “exitosos” y en marcha de las revoluciones centroamericanas y en particular la nicaragüense y la salvadoreña. De ahí que tomara en consideración los aportes que hace Salvador Cayetano Carpio -“Marcial”-, dirigente de la revolución salvadoreña, al respecto de los temas que preocupaban al ELN en el momento: la relación guerrilla-partido, lucha armada-lucha pacífica. En síntesis, la posibilidad real de la combinación de todas las formas de lucha, que en las dos décadas anteriores había sido tan duramente confrontada:

*“La experiencia de la **Fuerzas Populares Farabundo Martí** tiene algunas cosas interesantes -advierte Marcial-: en primer lugar, no planteamos de manera artificial el problema de ¿guerrilla o partido?, ¿qué es primero, qué es prioritario? Y mucho menos planteamos una contraposición de guerrilla y partido. No, no nos encerramos en esos angustiosos conflictos, de la actualidad, como tampoco nos empantanamos en el dilema lucha armada, lucha pacífica... Abordamos la realidad objetiva de una manera sencilla; de lo simple a lo complejo,*

con un esquema aparentemente no ortodoxo, pero profundamente dialéctico. Y es que, a nuestro juicio, no había por qué enfrentar a la lucha armada con la pacífica, sino combinarlas e impulsarlas. Lo mismo respecto a la relación partido-guerrilla, ya que uno y otro forman parte del proceso de desarrollo de la sociedad salvadoreña, un proceso dialéctico en el que naturalmente la dirección corresponde a la vanguardia revolucionaria. Y lo mismo decimos con relación a la guerrilla-pueblo, guerrilla-lucha de masas, todo se conjuga e interrelaciona de tal manera que imprime un ritmo mayor al proceso de liberación social... Porque si nosotros hablamos de la combinación de todas las formas y medios de lucha, y creemos en unir, sumar y multiplicar, ¿cómo entonces enfrentar a unas con otras?...”²⁹⁹

Sobre la formulación de estos elementos generales, el ELN enfrentó el proceso de construcción organizativa que desarrolló en la fase de reconstrucción y fortalecimiento político, que se espera condujera a través de la RNA a la *Asamblea Nacional* de la organización, donde nuevas circunstancias históricas les obligara a hacer los ajustes necesario a su concepción estratégica.

11. ENUNCIADOS POLÍTICOS QUE GUÍAN EL PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN DE LA ORGANIZACIÓN Y SUPERACIÓN DE LA CRISIS

El ELN fue construyendo en el marco de sus reflexiones críticas los fundamentos políticos de la nueva época, los presenta en enunciados categóricos que hacían referencia en particular al marxismo como guía ideológica, a la caracterización de la formación social como capitalista dependiente, al carácter violento de la revolución y político-militar de la organización, a la vigencia de la lucha armada, al legado de la presencia de Camilo Torres en la organización y al no alineamiento internacional frente al campo socialista:

“ **1) Guía ideológica:** La ideología que guía la Organización es el marxismo-leninismo y la fuerza motriz de la revolución colombiana es la clase obrera; es decir, la clase obrera es la clase de vanguardia política y militar del proceso revolucionario.

2) Formación social: La caracterizamos como capitalista, dependiente -principalmente del imperialismo norteamericano.

3) Carácter necesariamente violento de la revolución: La estrategia para la revolución es de Guerra Popular Prolongada, en la cual confluyen dos principios fundamentales: “la violencia como partera de la historia” y que “son las masas las que hacen la historia.” Esta guerra tendrá un carácter continental. Para derrotar al imperialismo y a la

²⁹⁹ Citado por el ELN en Simacota 12. *Tendencias organizativas.*

oligarquía necesitamos hacer la guerra de liberación nacional, la cual le abre paso a la construcción del socialismo; esta decisión se halla resumida en nuestra consigna estratégica -¡Ni un paso atrás... liberación o muerte!- y en el carácter de la revolución -de liberación nacional, socialista, con tareas democráticas.

4) *Carácter de la Organización:* La Organización de Vanguardia enraizada entre las masas, de las cuales extrae los mejores individuos, es una Organización Político-Militar clandestina que se rige por el centralismo democrático; la tarea de construcción del ejército se desarrolla en todas partes, pero el escenario fundamental de su construcción es el campo.

5) *Vigencia de las formas de lucha:* La lucha armada es la forma superior de lucha y tiene vigencia permanente durante todo el proceso revolucionario; en cada etapa hay una forma de lucha principal; se deben usar todas las formas de lucha que favorezcan al proceso revolucionario; en este momento el ir a elecciones es un obstáculo que frena el avance político de las masas y por lo tanto atrasa el desarrollo de la revolución.

6) *Legado político camilista:* Constituye un elemento esencial de nuestra línea política, el cual debemos implementar en toda nuestra práctica revolucionaria, a la luz de las condiciones, objetivas y subjetivas, que hoy vivimos. Destacamos uno de sus principios -“hacer énfasis en lo que nos une y discutir fraternalmente lo que no separa”- y lo aplicamos tanto internamente así como en el tratamiento con otras Organizaciones Revolucionarias.

7) *No alineamiento internacional:* Frente a las divisiones del campo socialista, la Organización no se alinea con ningún bando, sin que esto quiera decir que no debe profundizarse en su estudio e ir tomando algunas medidas particulares de orden nacional. La Organización practica el internacionalismo proletario, el principio de “basarnos en nuestras propias fuerzas” y defiende el derecho de los pueblos a la libre autodeterminación de sus destinos”.³⁰⁰

Todos estos aspectos fueron tomados en consideración en la reconstrucción orgánica, en la caracterización de los perfiles de la nueva militancia en el componente de formación política.

12. SOBRE LOS “NUEVOS” CRITERIOS DE MILITANCIA

Establecidos los principios generales que guiaban el proyecto político estratégico y organizativo del ELN para su “nueva fase histórica”, la

³⁰⁰AH-ELN. Simacota 12. Criterios de militancia. Aspectos políticos.

Organización se dio a la tarea de definir el perfil de sus militantes. El ELN contempló como uno de sus objetivos máximos el llegar a ser una Organización Comunista, proletaria, de cuadros, y consideraba que para lograr este propósito era condición indispensable contar con el elemento humano preparado política e ideológicamente en la “ciencia proletaria” a los que denominaba “cuadros comunistas”.

El ELN consideraba que la calidad de la organización estaba determinada por la calidad de su militancia y que no era tarea fácil la preparación de los hombres y mujeres que requería la Organización Revolucionaria para adelantar el proyecto que se proponía. Era consciente que la formación de sus militantes *era la tarea más dispendiosa, difícil y necesaria* que tenía toda organización revolucionaria y que esta no se realizaba de un día para otro, sino que era el resultado de la transformación ideológica, política y técnica de sus integrantes. Igualmente consideraba que la nueva sociedad comenzaba a adquirir forma en lo social y político, en sus valores y prácticas, en los militantes revolucionarios y que estos debían “encarnar” los valores de la nueva sociedad:

“...Somos el producto de un sistema deshumanizado, egoísta, cruel e inhumano; por lo tanto, luchar contra estas deformaciones del capitalismo, humanizándonos y colectivizándonos, es parte del camino que en su formación ideológica y política debe de recorrer el militante revolucionario. No se puede concebir un militante revolucionario falto de sentimientos, de humanidad, de amor, de humildad. Lo humano es la categoría más alta y la expresión concreta del militante revolucionario...”.

En gran medida, la discusión en torno a los criterios de militancia y a las características y el perfil de los “cuadros” estaba mediada por una crítica a la concepción estratégica anterior, a la composición social de la militancia, al modelo de formación y a los valores que dieron como resultado un tipo de militante y dirigente al que se responsabilizaba de la crisis, es por esto que se afirmaba que en la fase de reconstrucción política y organizativa:

“...El problema central del ELN es el de la formación política e ideológica de su militancia; allí radica la esencia de la crisis por la que atravesamos en la actualidad, y del trato y superación de estas deficiencias depende nuestro desarrollo como Organización Revolucionaria. Cuando afirmamos que el problema central de la Organización en la actual etapa es el ideológico, estamos reconociendo que la adopción de lineamientos políticos marxista-leninista está determinada por la proletarización ideológica de la militancia. Cuando en la etapa pasada desarrollamos un proyecto político basado fundamentalmente en el izquierdismo, con sus manifestaciones de populismo y campesinismo, al analizar históricamente el por qué de estas desviaciones, encontramos que ellas son las manifestaciones políticas de sectores de clase que

ideológicamente están alejados de los objetivos estratégicos del socialismo...”.

La falta de formación ideológica y política, en el concepto de la DNP del ELN, que llevó a la crisis a la Organización se sorteó a través de enunciados dogmáticos y consignas radicales que apuntaban en lo esencial a diferenciarse de las otras experiencias revolucionarias y del común de la población en la construcción de un modelo de militancia soportado sobre el “misticismo político” y revolucionario:

“...Mucha de nuestra militancia, al participar en la vida política y organizativa interna y al plantearse *como hombres de Liberación o Muerte*, no lo han hecho con base en la racionalización científica de la realidad; no han comprendido cabalmente las causas que originan la explotación y por lo tanto carecen del elemento científico para dedicarse a transformarla; *lo de Liberación o Muerte* sólo ha sido y es en muchos casos, un dogma más, un acto de fe, el cliché que se utiliza al final de un escrito. La herencia del izquierdismo y el populismo ha dejado una profunda huella política e ideológica en nuestras filas”.³⁰¹

Desde esta referencia crítica el ELN de comienzos de la década del ochenta se formulaba unos criterios básicos de militancia en el marco de aspectos generales que tenían que ver con hacer énfasis en la capacitación científica del militante revolucionario, el conocimiento y la interpretación “adecuada” de la realidad nacional, el conocimiento de la historia de la lucha de los pueblos por su liberación, la comprensión de la situación del movimiento obrero mundial, una actitud racional de su práctica soportada sobre una fundamentación marxista y, además, otros muchos aspectos, que desarrollara una práctica revolucionaria vinculada en la actividad diaria de las masas trabajadoras, principalmente de la clase obrera. Sin esos requisitos la organización consideraba que no existían *verdaderos militantes comunistas*.

La formación ideológica es enunciada, por el ELN, como un factor determinante en la definición del perfil del militante. Para la organización la guía ideológica esencial era el marxismo-leninismo, al que le concedía un carácter científico. No obstante, la organización consideraba que esa formación debía darse en estrecha vinculación diaria a las luchas de los oprimidos y estableció en los

³⁰¹ Pese a la crítica, no dejó la organización de hacer la salvedad en consideración a los “sacrificados”: “Con esto, no negamos ni desconocemos el ejemplo virtuoso de entrega sin límites, de *Liberación o Muerte*, de hombres como Camilo Torres Restrepo, José Manuel Martínez Q., Manuel y Antonio Vásquez C., Luis Carlos Cárdenas A., Domingo Laín y de tantos otros queridos Comandantes y camaradas que han derramado su sangre por la liberación de nuestro Pueblo; por el contrario, si miramos la práctica política de estos hombres encontramos que en la mayoría de ellos se conjugaban los elementos marxistas, científicos, proletarios, de racionalización de la realidad, en contraposición al voluntarismo, al empirismo, a la emotividad, a los actos de fe”.AH-ELN. Simacota 12. *Propuesta de criterios de militancia*.

enunciados una especie de culto a la actividad práctica en detrimento de la formación teórica haciendo una sobrevaloración de la misma:

“El único camino posible para forjar nuestra militancia a la par con la proletarización ideológica, es el de la lucha revolucionaria con las masas; “un día de lucha educa más que cien días de proselitismo” y *muchos días de lucha con las masas populares educan y fortalecen más al militante revolucionario que varios años de estudio teórico desligado de la práctica diaria y concreta con el Pueblo.* En la lucha política, de masas, armada, se comprueban en la práctica los enunciados teóricos que nuestra militancia adquiere. Unir las actitudes ideológicas proletarias con la práctica política en la lucha con los oprimidos: he ahí los elementos centrales para la formación de verdaderos cuadros revolucionarios”.

Al plantear los criterios básicos de militancia el ELN consideraba que el aspecto ideológico se apreciaba con mayor claridad si se veía con base en el compromiso del militante con la clase obrera, el pueblo, el dominio del marxismo-leninismo y el conocimiento de la extracción de clase y la moral proletaria.

En relación con lo que atañe al marxismo-leninismo, el ELN, pese a su esfuerzo por enfrentarlo de una manera crítica y creativa en la práctica, lo asume desde una perspectiva absolutamente dogmática, dando desarrollo a lo que se denominó el “marxismo rústico”, carente de todo proceso de recreación histórica y unido a los enunciados “escolares” de formación política, que sabían enunciar lo que debía hacer, pero que no logró encontrar el camino para realizarlo:

“...Todo militante de la Organización deberá poseer un conocimiento del marxismo-leninismo, en sus tres partes integrantes principales, a saber: la filosofía, la economía política y las teorías del socialismo y de aspectos de organización. Sólo dotándonos de herramientas de análisis e investigación científicas, seremos capaces de darnos a la tarea de derrocar al capitalismo, sin caer en las frecuentes desviaciones de empirismo, dogmatismo, subjetivismo, provenientes de una débil formación filosófica. El marxismo-leninismo es la única ciencia capaz de dotarnos de estos instrumentos transformadores, aplicándola a nuestra realidad, que en su constante evolución y desarrollo nos exige originalidad, capacidad, creatividad. Estudiar y tratar de desarrollar el marxismo, impulsándolo como una ciencia viva, combatiente, no fosilizada, se coloca como una de nuestras tareas principales en el plano teórico...”³⁰²

³⁰² AH-ELN. Simacota 12. La formación ideológica: aspecto determinante en la formación del militante revolucionario.

En este periodo se percibió una profunda tendencia *obrerista y proletarizante*, en la construcción del discurso político y los perfiles militantes de la organización en contraposición a la vertiente campesinista que predominó en el periodo anterior. El énfasis en relación con la extracción de clase de la militancia y su obligada proletarización, al igual que la adopción de la “moral proletaria” como fundamento del comportamiento militante, estaban colocando en evidencia ese distanciamiento con el pasado, en una dinámica que llevó la organización del campesinismo pequeñoburgués al obrerismo proletario:

“La proletarización de la totalidad de la Organización da como resultado, la homogeneización de clase internamente, en cuanto todos sus militantes son revolucionarios proletarios profesionales sin distinciones por su extracción de clase -sin que lo anterior niegue que la Organización debe nutrirse principalmente con compañeros de extracción obrera, para que así esté ligada realmente a la clase vanguardia de la revolución”.

Además de los aspectos ideológicos y políticos, en los criterios de militancia, el ELN consideraba que sus integrantes debían tener suficiente conocimiento sobre la historia de la organización desde una perspectiva crítica que les permitiera apropiarse de la complejidad del desarrollo y los conflictos de cada etapa; capacidad para desarrollar trabajo revolucionario, tener suficientes conocimientos militares (dominar la ciencia militar proletaria, conocer el enemigo y tener dominio de las tareas militares), que lo colocara en disposición de participar en las acciones bélicas.

En el aspecto organizativo la propuesta del ELN para su militancia giró en torno a la construcción de los niveles de autoridad y responsabilidad, a la manera como estos se establecían en las distintas estructuras y las formas que adquiría la organización en los distintos frentes de trabajo. Para el ELN el principio organizativo básico era el centralismo democrático al que debía acogerse el conjunto de los militantes y sus respectivas estructuras.

El militante debía formar parte de un colectivo, de acuerdo a sus responsabilidades y en el momento que ingresaba a la organización debía adoptar paulatinamente una “*línea de desarrollo personal*”, la que, una vez tomada, en lo posible no debía cambiar. Los aspectos principales de esa *línea* eran: profesionalización en las tareas, la división técnica del trabajo revolucionario, la especialización del trabajo de acuerdo al nivel organizativo (clandestino, semilegal o legal) y de acuerdo al rol que jugara cada militante (dirigente, organizador, propagandista, agitador).

13. UNA NUEVA DIRECCIÓN NACIONAL

A comienzos del segundo semestre de 1983, el mayor problema que afronta el ELN antes de su Reunión Nacional Ampliada, es la de superar la fragilidad y legitimidad de la DNP con que cuenta en razón de que esta presentaba dos

carencias fundamentales: La falta de representatividad del conjunto de sectores y fuerzas en proceso de centralización y su carácter provisional.

La representatividad, en cuanto que la DNP era un organismo en el que estaban ausentes aún sectores, regionales y frentes, que por distintos motivos no participaban del mismo, hizo que se produjera un “desconocimiento parcial” que proyectó la no aceptación de las directrices trazadas por esta instancia de dirección. Estos sectores, que conocían la situación orgánica no aceptaron orientaciones, hasta tanto no estuvieran representados en la DNP.

Esta situación, genera la necesidad urgente de producir acciones y desarrollar procesos dirigidos a poder contar con un organismo real de dirección política para la Organización, que le permitiera enrumbar definitivamente la superación de la crisis, cohesionando y centralizando todas las estructuras existentes y conocidas bajo un único mando nacional. El carácter provisional de la DNP, explicable en un momento histórico y político en el que la organización sufrió su mayor resquebrajamiento, se fue convirtiendo en el mayor impedimento a la hora de tomar determinaciones para la nueva época. El ELN llegó a la conclusión que los avances alcanzados en materia de reconstrucción política y organizativa, requerían de un organismo de dirección nacional permanente que estuviera conformado por los más experimentados cuadros de la Organización, independientemente del Sector, Regional o Frente del que provinieran.

Se plantean que la representatividad de un organismo no provenía de la participación directa de los sectores sino del reconocimiento de una dirección en la cual estos veían reflejado el proyecto ético y político por el cual luchaban y que, siendo una Organización de carácter nacional, los intereses sectoriales debían abrirle paso a los nacionales, de tal manera que las partes quedaran sujetadas al todo, y que el organismo de dirección nacional fuera representante del conjunto total de la organización, y no sólo de una parte de él.

Sobre esta visión general, se propuso a la Organización la conformación de un organismo de dirección central y permanente, compuesto por cinco (5) miembros, designados democráticamente entre los representantes a la RNA, en consideración de que éste sería el evento más democrático y representativo de la Organización en ese periodo, y que todos los Sectores, Frentes y Regionales debían hacer los máximos esfuerzos para garantizar en él a sus “mejores militantes”, del tal manera que confluyeran allí lo más representativo de la Organización a nivel nacional, creando las mejores condiciones para la elección de una dirección nacional permanente.

Esa dirección, además de impulsar e implementar los acuerdos y tareas emanadas de la RNA, camino a la Asamblea Nacional, tendría entre otras funciones: impulsar el Periódico Político Interno, con la intención de que éste facilitara la “homogeneidad ideológica” del conjunto de la organización; editar el Insurrección, órgano de difusión política amplia que había dejado de salir a raíz de la crisis; elaborar un proyecto de estatutos para la Organización, un plan de

reactivación político-militar para el período, impulsar el plan de reconstrucción organizativa, hacerse responsable de la construcción de la escuela de cuadros... entre otras tareas que comprometían además el trabajo internacional.

Igualmente, la Dirección Nacional Permanente estructuraría y cooptaría para su trabajo las comisiones internas de prensa y propaganda, campesina; además de fortalecer la Comisión Nacional Sindical (CNS) y la Coordinadora Nacional del Sector "Educativo". Impulsaría, igualmente, un organismo auxiliar de representantes de Sectores, en el que participarían los delegados de los sectores más representativos de cada Regional. Ese organismo quedaría supeditado a la dirección nacional central y se reuniría aproximadamente cada seis (6) meses, teniendo como su plan de trabajo, el impulsado por la dirección. También se determinó que en caso de haber necesidad de reemplazar a un miembro de la dirección sería cooptado del organismo de representación de los sectores.

14. INCONFORMIDAD, CONTRADICCIONES Y RUPTURAS EN EL CAMINO DE SUPERACIÓN DE LA CRISIS

No obstante los alcances logrados en materia de reestructuración orgánica y política, la ponderación hecha a los logros de la REUNIÓN NACIONAL y de haberse dotado el ELN de una DIRECCIÓN NACIONAL, las contradicciones e intereses de los distintos sectores siguieron en curso.

La organización en los últimos años había concentrado su esfuerzo en "combatir la dispersión en todos los aspectos", instaurar la centralización y definir parámetros de confrontación política en la búsqueda de la unidad interna. No obstante, el fraccionamiento y la dispersión producida por las características mismas de la crisis habían generado una dinámica de reagrupación espontánea, reconocimientos oficiales y auto-reconocimientos de pertenencia a la organización que se imponía según la capacidad de trabajo político y de operatividad militar que tuviese cada estructura. La política de acercamiento, participación e intercambio que la organización implementó para realizar con la mayor legitimidad posible la Reunión Nacional, trajo como consecuencia que "fuerzas cercanas" que estaban en la "periferia" y se venían reclamando como de la organización llegaran al evento sin que las condiciones permitieran verificar sus niveles de pertenencia real. Pese a que las discusiones se centraron en los aspectos políticos, y se superaron de manera parcial, algunos consideraron que la esencia de las contradicciones se ubicaba en los aspectos de naturaleza ideológica, los que saldrían a flote después de la reunión, cuando se fuese a asumir el impulso de las conclusiones del evento nacional.

El largo periodo de independencia y autonomía del que habían hecho uso algunas estructuras no resultaba fácil de superar en el proceso de centralización; muchas de esas estructuras se habían dotado de sus propios

imaginarios ideológicos y proyectos políticos con los que se habían mantenido trabajando de manera independiente durante la época de dispersión. Así que la realización de la reunión nacional como evento representativo del conjunto del ELN, la definición de una política general para toda la organización centralizada, como su difusión y necesaria implementación significaban un nuevo periodo en la historia de la organización al que debían acogerse todas las estructuras, independientemente de lo que hubiese sido sus desarrollos en la época de dispersión. Entrar a “hegemonizar” una política que aún embrionaria perfilaba los rasgos básicos que habrían de caracterizar y orientar la organización en los años siguientes, modificando el cuadro de dispersión, no resultaba fácil. Pequeños y grandes grupos, liderazgos locales y regionales, se sentían “lesionados” en los propósitos que de manera autónoma se había formulado en la época de crisis, y oponían resistencia pasiva y activa a las orientaciones emanadas de la reunión nacional.

El ELN entraba en una fase de nuevas dificultades en términos de convertir en realidad el proceso de centralización bajo una única política y un único mando. Una cosa era definir la política y otra muy diferente era madurarla y aplicarla cabalmente y con eficacia, lo que estaba precedido de un proceso de cualificación ideológica, política, organizativa y militar, y sobre todo un verdadero acercamiento con los sectores sociales y los intereses de la población.³⁰³

Para 1984, se consideraba que había algunos sectores que después de la RN estaban interesados en mantener un estado de indefinición que les permitiera un espacio de desarrollo “propio” al interior de la organización. Esos sectores marchaban en contravía de la actitud asumida por el conjunto del ELN, de salir al paso y cerrar toda posibilidad al afianzamiento de políticas insurreccionalistas o guerrilleras que habían conducido a la crisis o a las que negaban cualquier validez protagónica a la lucha armada y la desplazaban a un segundo plano. Se buscaba en lo fundamental consolidar en la organización “una posición de clase y una política científica” en un proceso de “democracia interna, centralización política y organizativa”, como el “único” camino para garantizar el afianzamiento de una organización coherente con las formulaciones políticas emanadas de la RN.

No obstante, era necesario reconocer que la centralización tornaba ineludible la lucha ideológica en la medida en que ninguna de las partes podía imponer su particular política por encima del conjunto, obligando a la confrontación como condición para adelantar conjuntamente la política que como organización proyectaba hacia la vida nacional. Era evidente que algunos sectores que no compartían la política y que además no se sujetaban a una relación de minoría –mayoría, violentaran los acuerdos generales y propendieran por el desarrollo aislado de su política, bajo la denominación del ELN, lo que generaba una lucha fraccional que la organización se vio obligado a combatir, pues de lo

³⁰³ AH-ELN, Circula No.4 del Equipo de Trabajo Local, Localidad 1. Marzo de 1984.

contrario no se consolidaría el proceso de centralización y se admitiría la convivencia con el fraccionalismo y el paralelismo orgánico. Dos casos fueron particularmente relevantes, entre muchos otros a nivel nacional³⁰⁴: el que lideró el sector del Luís Carlos Cárdenas (LCC) y el del sector “16 de Marzo” que llevó a cabo la retención de Jaime Betancur Cuartas, hermano del presidente Belisario Betancur.

14.1 EL SECTOR LUÍS CARLOS CÁRDENAS, LAS RESISTENCIAS AL PROCESO DE CENTRALIZACIÓN

*El sector Luís Carlos Cárdenas*³⁰⁵ sintetiza una de las peculiares expresiones políticas, propia de la crisis de la organización, en el que el “grupismo” fue su más importante expresión. El sector se forma de la asimilación espontánea y sin límites de militancia en su condición de organismo del ELN, que lo llevó a desplegarse en un parcial y superficial desarrollo, redundando luego en sostenidas rupturas que no pudo contrarrestar. Una de las críticas formuladas al LCC fue su pretensión de implementar procedimientos propios de gremio en una organización revolucionaria y el desarrollar un discurso “ideologizado” que negaba en la práctica, en relación con aspectos como la unidad, la centralización, la democracia y las virtudes que debía tener un organismo revolucionario en relación al sacrificio, la honestidad, el compromiso... Sin embargo, la mayor crítica se dirige hacia su falta de compromiso real con la construcción de la estructura armada y su tendencia marcada a colocar la lucha armada como adyacente y secundaria en el proceso revolucionario colombiano, dejando de plano una actitud ambigua sobre su participación práctica en la misma. La Participación del LCC en la CCN era capitalizada por una posición política que era adversa a la centralización, buscando constituirse en un organismo paralelo, con políticas paralelas. Se señalaba que la pretensión de este sector era la de convertirse en un *proyecto nacional* y que a eso obedecía su relación con sectores de la organización en Boyacá, Santander, Bogotá y otras regiones del país, y su participación en un organismo nacional de coordinación que propugnaba por el paralelismo organizativo.

³⁰⁴ En varias oportunidades se presentaron dificultades con sectores o grupos que trataron en convertirse en sectores nacionales o internacionales haciendo oposición a los organismos de dirección nacional, como el Jaime Andrade Sossa, el grupo de los Zabala, la Tendencia Camilo Torres Restrepo y en este Caso el Luís Carlos Cárdenas

³⁰⁵ El sector “Luís Carlos Cárdenas”, estuvo articulado a las estructuras del ELN que componían la Regional OSCAR FERNANDO SERRANO RUEDA (R-1), era inicialmente un grupo de base de un grupo mayor conocido como “Jaime Andrade Sossa” JAS. El LCC asistía a la dirección local de Bogotá y se inicio como sector en 1979, teniendo como centro de su acción política y organizativa el trabajo sindical. El LCC centra su actividad en el trabajo político de masas, dentro de la mentalidad de construir organización revolucionaria. Tuvo desde el comienzo a su interior grandes dificultades en razón de la manera como se trataban las contradicciones internas. De su estructura surge el grupo Operativo “Carmenza Cardona Londoño”, que funcionaba como un grupo de apoyo militar, que en razón de las contradicciones internas se separa y se convierte en grupo independiente teniendo como actividad principal la operatividad militar. El Carmenza Londoño terminó disolviéndose en la organización y dedicado al trabajo político.

La coordinadora conformada por otros dos sectores, además del LCC, se tomó en consideración dentro de los procesos de centralización, pero señalaba que la articulación de lo “rescatable” debía pasar por la definición de sus componentes orgánicos, el esclarecimiento de sus respectivos postulados políticos, y por la exigencia organizativa que se sumara al proceso de unidad, dejando su trashumancia orgánica.

14.2 LA RETENCIÓN DE JAIME BETANCUR CUARTAS, HERMANO DEL PRESIDENTE BELISARIO BETANCUR: CONFLICTOS Y RUPTURAS

La acción llamada del “pastor”, consistente en la “retención” de Jaime Betancur Cuartas, hermano del Presidente Belisario Betancur, realizada por el sector “16 de Marzo”³⁰⁶, en noviembre de 1983, refleja con toda claridad las dificultades existentes después de la Reunión Nacional para alcanzar la subordinación de las estructuras a la nueva DN del ELN y la adopción e implementación de la política emanada de ese evento.

El Equipo de Trabajo de Bogotá (ETL) que estuvo a cargo se sortear las dificultades y contradicciones que se presentaron en el desarrollo de la acción hace su propio balance sobre el operativo y las contradicciones políticas que dieron como resultado el posterior desprendimiento del “16 de Marzo” y su conversión en el proyecto armado independiente del ELN, conocido como destacamento guerrillero Jorge Eliécer Gaitán Ayala (JEGA). Para el ETL el “16 de Marzo” constituía una corriente ideológica, política y militar que se distanciaba del enfoque marxista-leninista y de la política de la organización. Este sector criticaba la falta de iniciativa y audacia del ELN en los aspectos militares, tal como lo planteaba la concepción estratégica de Guerra Popular Prolongada asumida por la Organización.

La posición política del “16 de Marzo”, se dio a conocer en los distintos sectores de la organización en el primer semestre de 1983, en el momento en que se encontraba en curso los preparativos de la Reunión Nacional “Mártires y Héroes de Anorí”. La crisis había generado una gran heterogeneidad ideológico-política entre los distintos sectores del ELN, frente a lo cual la DN buscaba poner en una perspectiva única de homogenización en proceso de centralización y unidad política. El “16 de Marzo” había madurado en una lectura particular sobre las experiencias nacionales e internacionales de la lucha armada y las discusiones que sobre el marxismo se desarrollaban en el momento, pero defendía, por particular interés, sus propios fundamentos

³⁰⁶ El sector “16 de marzo”, se inició en 1974 a través de un grupo estudiantil que expresa su simpatía por el ELN y que mantenía, inicialmente, relaciones periféricas con la organización, realizando para ella acciones de propaganda. Posteriormente se constituye lo que se llamó el “Armando Correa” al que se articula el grupo “16 de Marzo”. En 1978, el grupo formó parte de la Coordinadora COMIN, conjuntamente con el “Orlando Romero”, la que se disolvió rápidamente, dadas las características de la crisis que vivía la organización en esos años, y de los permanentes enfrentamientos entre sectores que impidieron que la organización creciera y se fortaleciera en la ciudad. En la última etapa participaron de la construcción crítica de la política nacional en el ET, en donde se generó toda la problemática que va a dar origen a la retención del “Pastor”. Después de ese operativo el Sector sale de la organización bajo la sindicación de “infiltración Ideológica”, razón por la cual es ejecutado por el ELN su responsable político.

políticos e ideológicos, los cuales estaba dispuesto a implementar con o sin la Organización. Desde la perspectiva militar, el sector había consolidado una infraestructura y recursos suficientes para operar con un margen favorable de efectividad, lo que lo colocaba frente al conjunto de estructuras en unas condiciones especiales, pues contaba con los recursos y la capacidad operativa suficiente para realizar operativos de naturaleza económica y de propaganda armada.

Durante el desarrollo de la RN el “16 de Marzo” puso en conocimiento de los asistentes su propuesta de realizar un operativo de *propaganda armada*, en el marco de conmemoración de los 10 años de Anorí. Se trataba de retener al magistrado Jaime Betancur Cuartas, hermano del Presidente, para exigir a éste 10 puntos reivindicativos que no estuviese en capacidad de cumplir, con el propósito de “desprestigiarlo” y por esa vía encontrar el apoyo popular para la “ejecución” del retenido, lo que mostraría la “consecuencia revolucionaria” de la Organización y la incapacidad del gobierno para responder a las “demandas populares”. La retención debía permitir el manejo de la opinión pública y de los grandes medios de comunicación, y debía reforzarse con tareas de apoyo asumidas por toda la militancia del ELN.

En general, los organismos de dirección y la RN, hicieron serias objeciones a la propuesta, la que consideraron desproporcionada y por fuera de la concepción política de la organización; señalaron que si bien existían elementos de crisis y contradicciones en el régimen había que considerar el grado de popularidad que mantenía el presidente Belisario Betancur, quien hasta es momento estaba comenzando su gobierno y abría el camino de un proceso de paz, que si bien el ELN no compartía, había generado expectativas en la opinión pública nacional. Igual, se consideró que la figura de Jaime Betancur no era sobresaliente del régimen, ni reconocida a nivel de opinión como responsable de políticas anti-populares. Se señaló que un operativo de esa naturaleza conllevaba a exponer la Organización a un proceso de manipulación de los medios, que podría tener un alto costo político para el ELN y una estrategia de aprovechamiento para el fortalecimiento de la imagen del Presidente. Igual, se objetó la idea de la *ejecución del retenido*, dada la formulación irrealizable de los propósitos “reivindicativos” planteados. Finalmente, se planteó que por el alcance de la acción, el operativo, de darse, debía ser asumido directamente por la DN, y no estar bajo la responsabilidad de un grupo en particular, por grande que fuera su capacidad para realizar la acción.

Aún cuando en la reuniones de discusión no se deshecho la acción, se redefinieron los propósitos de la misma en torno a dos objetivos centrales: uno para el movimiento de masas, colocando como meta la revisión del alza de servicios públicos y, el otro, en relación con detener las políticas de represión del régimen y conseguir la excarcelación de una guerrillera herida, luego de la detención. El carácter del operativo se consideró debía ser estrictamente agitacional, forzando la publicación de un comunicado del ELN en la primera

página de los diarios nacionales. Igual, se señaló la necesidad de aplazarlo y realizarlo posteriormente en el marco de una de las campañas impulsadas por la organización contra las políticas del régimen. El “16 de marzo” persistió en la realización inmediata de la propuesta con los cambios adoptados.

La insistencia del sector en la realización del operativo abrió nuevas discusiones y nuevas objeciones, se consideraron entonces las repercusiones internacionales por la injerencia de Belisario Betancur en Contadora, Centro América, así como su actuación en lo referente a la invasión de Granada. La necesidad de ubicar la coyuntura sobre objetivos más concretos y que fueran fácilmente identificables por el pueblo, tal como el *alza del transporte...*, no logró encontrar de parte del sector del “16 de marzo” gran receptividad, y prácticamente el operativo estaba en marcha y lo que se esperaba allí no era objeciones, sino el aval del conjunto de la organización y su respaldo decidido. Finalmente, el responsable militar del sector señaló que la tarea del “Pastor” la realizarían ellos solos porque, según el sector, el problema era político, y la RN, en últimas, solo buscaba resolver los problemas organizativos.

El martes 22 de noviembre de 1983, se realizó el operativo por los grupos del “16 de Marzo” y otras estructuras que habían sido convocadas, produciéndose la retención de Jaime Betancur Cuartas: el “Pastor”. La Prensa, la Radio y en general todos los medios de comunicación, hablados y escritos, dieron razón del hecho en la mañana del día miércoles. Frente a hechos cumplidos el ETL y el representante local de la DN no tenían otra alternativa que esperar que el “16 de marzo” se reportara y tratara de coordinar con ellos el manejo político y operativo de la “retención”.

Dos días después del operativo salió el comunicado No. 1, en el que se presentaron diez (10) exigencias para liberar al hermano del Presidente. Todos los sectores comenzaron a expresarse en relación con la “retención”. Los medios de comunicación hicieron público el rechazo al hecho; los intelectuales y activistas políticos lo criticaron de vanguardista y de desconocer las luchas democráticas; los partidos tradicionales, las fuerzas militares, la iglesia, el parlamento, toda la institucionalidad se manifestó en rechazo de la retención y en solidaridad con el Presidente, incluso el gobierno Cubano, a través de su máximo dirigente, Fidel Castro, rechazó el operativo. Otros sectores de la población, de estratos populares, miraron con expectativa y simpatía el hecho, y algunos sectores del ELN de la localidad y de otras localidades se dispusieron a apoyar la acción, siempre y cuando esta pasara a manos de la DN.

En los días siguientes a la retención, se intensificaron las acciones institucionales a través de los medios, las cuales hacían énfasis en mostrar el hecho como un acto repulsivo, sanguinario e irracional, igual aparecen los comunicados de la organización al lado de comunicados apócrifos que aumentan el nivel de confusión existente. El “16 de marzo”, da a conocer el “*suplemento*” al Comunicado No.1 en el que precisa el carácter de la acción y

el significado de las exigencias; posteriormente, saca el *Comunicado No.2* en el que retira las exigencias a cambio de una gran movilización en la que participara masivamente el pueblo exigiendo sus reivindicaciones. Ya el Gobierno Nacional, conjuntamente con sectores de los gremios y la población, había convocado a una gran movilización en la que se espera que todo el país participara en una jornada en que se produjera, a una hora determinada, en todo el territorio nacional, *dos minutos de silencio por la paz* y en apoyo a la liberación de Jaime Betancur Cuartas.

Internamente, la situación estaba llegando a los límites, La DN y el ETL evaluaron el momento y llegaron a la conclusión de que existía una marcada tendencia al aislamiento político de la acción, tanto interno como amplio, y que no existía un conducto para asumir centralizadamente la situación bajo la responsabilidad de la DN, que la conducta y el comportamiento del “16 de marzo” denotaban una posición de grupo en contra de la organización que limitaba la posibilidad de intervenir en la misma, y como conclusión se plantean hacer público un pronunciamiento “oficial”, desconociendo la retención del “Pastor” como una acción que expresaba la política del ELN. A este pronunciamiento le dan un compás de espera hasta los primeros días de diciembre, momento en el cual se retoma el contacto con el grupo.

El ETL y la DN unificaron el punto de vista frente a la situación, planteando que no se haría público el desconocimiento de la acción si la misma quedaba en manos de la DN, y se diera un control directo sobre el retenido, al igual que se garantizara mantener la unidad de mando. El “16 de marzo”, frente a lo planteado, retoma el análisis ubicándolo en un espacio político, señalando, entre otros aspectos, la crisis del capitalismo... la necesidad de desgastar el gobierno de Belisario Betancur... validando, en ese contexto histórico, lo “acertado” de la acción, como una acción política que buscaba el reconocimiento en y de la Organización. Plantearon su disponibilidad a adelantar centralizadamente el desarrollo político de la acción, siempre y cuando existiera acuerdo de identidad en los propósitos de la misma, pues, no estaban dispuestos a ceder la conducción de la retención: “*para que la lleven al fracaso*”. Desde esta postura le exigieron la DN y al ETL: “*se expresen si hay acuerdo o no con la tarea*”.

En la reunión, el “16 de marzo”, presenta una evaluación operativa y política de la “retención”, señalando que los efectos de la misma eran los esperados, que esto demostraba la validez de los planteamientos que venían desarrollando y la necesidad de “*aprovechar la gran simpatía y el espacio político que se le ha abierto a la organización*”. El ETL y la DN hicieron una ponderación distinta de la situación: señalaron que hubo en el mismo una *desubicación política* y que era conveniente salir del operativo de la mejor manera posible. Que para eso era necesario asumirlo como organización y que, por lo tanto, debía producirse una centralización de la conducción del mismo, a través de la DN. Señalaron que los efectos de la acción habían sido negativos y comprometían la consistencia política del ELN.

Bajo estas diferenciadas interpretaciones, y en medio de radicales discusiones, se logró encontrar una fórmula intermedia que consistía en la conformación de un comando responsable compuesto por dos integrantes del “16 de Marzo”, un representante de la DN y uno del ETL. En ese proceso se encontraba cuando se hizo presente un delegado del equipo permanente de DN, en el campo, el cual señalaba que la DN en pleno orientaba asumir la tarea, sugiriendo algunos cambios en su enfoque, mediante un plan de acciones a nivel nacional. Informaron de la viabilidad de una “salida decorosa” que resultaba de los intercambios que la DN había tenido con un emisario del Presidente, sobre puntos concretos negociables. La oferta del gobierno giraba sobre cuatro puntos: la liberación de 16 presos políticos de la organización, alza de salarios, reducción de las tarifas de servicios públicos y participación del sindicalismo independiente en el Consejo Nacional del Trabajo.

El encuentro del representante del Equipo de Dirección Nacional con los del “16 de marzo” se realizó en un momento en que el operativo había alcanzado una situación de agotamiento, que los obligó a buscar una salida rápida. Ya no hubo más discusiones, y el “16 de marzo” manifestó su “incondicional sujeción” a la DN y notificó que el “Pastor” no aguantaba más la prolongación del operativo. Se acordó entonces, agilizar la negociación, realizar una rueda de prensa y liberar al “Pastor” antes de la jornada del 7 de diciembre, preparada por distintos sectores para reclamar paz para el país y la liberación del retenido.

Así, la retención llega a su fin: no hubo ningún tipo de negociación, se realizó una rueda de prensa a la que asistió el periodista Germán Castro Caicedo, en la que el ELN dio a conocer sus puntos de vista sobre la situación del país y el proceso de Paz. Al finalizar este proceso se liberó al magistrado Jaime Betancur Cuartas.

14.3 EL PROCESO DE DISCUSIÓN POLÍTICA CON EL SECTOR “16 DE MARZO”, MÁS ALLÁ DE LA RETENCIÓN

La construcción de una historia política del ELN -de la configuración de los imaginarios que definen sus prácticas- obliga abordar las discusiones internas que le permitan a la Organización afianzar el propio punto de vista mayoritario, en confrontación con enfoques y prácticas que conviven a su interior en sus procesos de crisis, pero que también definen el nivel de subordinación y de fortaleza de la autoridad de mando sobre el conjunto de la Organización. En el periodo anterior, fueron fundamentales las discusiones con el “grupo de replanteamiento” en la redefinición de la línea política, como lo fue en ese momento (1983-1984) la discusión con el sector “16 de Marzo” y lo sería hacia futuro con otros sectores.

En el ELN existió durante mucho tiempo un menosprecio por la lucha ideológica, causada por una visión unilateral que afirmaba que lo que unía era

la práctica y, por lo tanto, haciendo énfasis en la actitud en detrimento de la concepción política, sostenida sobre enunciados generales. En el camino de una unidad sólida, retomar la discusión para definirle a la Organización una línea ideológico-política propia que la revistiera de identidad se constituyó en el proceso de centralización, en una urgencia, en la medida en que estaban confluyendo distintas experiencias y procesos que demandaban de una concepción que entendiera la unidad en la diversidad y posibilitara que las contradicciones tuvieran curso en un medio de discusión receptivo a los planteamientos de las partes.

Se buscaba, por las características del momento, poder contar con una política flexible pero coherente en donde no cabían concepciones y prácticas opuestas, sino afinidades en donde las diferenciaciones contribuyeran a la consolidación de la política de la organización. De ahí que la discusión con el sector “16 de Marzo” estuviera revestida de una especial importancia para marcar las pautas de diferenciación y “depurar” la línea política e ideológica del ELN.

Sobre un proceso de argumentación construido desde su propia lectura del marxismo y de la realidad histórica, el “16 de Marzo”, afirmaba que un proceso revolucionario triunfante, solo era posible si se conseguía que las masas participaran activamente en la revolución y que esto se solucionaba planteando un proceso para la toma del poder por la vía del *levantamiento insurreccional* de las masas. Ese levantamiento debía estar “vanguardiado” por una organización político-militar, capaz de *provocar* la agresión de las masas, condensando dos procesos diferenciados a través de sus acciones: el descrédito del gobierno y el prestigio de la vanguardia y su poder militar, que estaría en condiciones de capitalizar la agresión y orientar a las masas en su salto al poder.³⁰⁷

Esta postura se construía desde una concepción analítica que colocaba al capitalismo en crisis recurrente e insuperable, lo que constituía un recurso adicional para el impulso del proceso revolucionario por la vía insurreccional. Para el “16 de Marzo”, la imposibilidad de superar la crisis llevaba a la burguesía a mantenerse artificialmente mediante medidas políticas sin salida posible, lo que posibilitaba “desgastarla” presionando la exigencia de objetivos que ésta no pudiera cumplir, acrecentando de esta manera la inconformidad del pueblo, que se iba colocándolo en ese “callejón sin salida” en el límite del proceso insurreccional.

El balance que se hizo en el momento sobre esta postura llevó a afirmar que era expresión de un “determinismo económico” que ignoraba “la lucha de

³⁰⁷ Para la Organización esa posición del “16 de Marzo” no era más que “alquimia política”, la que había confluído con una corriente anarquista que le daba cierto tipo de operatividad. Allí se expresaba otra preocupación que tenía el ELN consistente en la necesidad de deslindar con su pasado insurreccionalista para poder inscribirse la estrategia de Guerra Popular Prolongada, por esa razón descalificaban de plano todo lo que consideraban espontaneismo insurreccional.

clases”, pasaba por encima del “movimiento de masas”, incurriendo en una doble desviación:

“...la primera, la absoluta desconfianza y recelo en el pueblo, que conduce a un menosprecio del trabajo político en la base, a subvalorar el papel de las fuerzas sociales y del campo popular en la configuración de un nuevo poder; la segunda, el vanguardismo ideológico y militar, al erigir a la “vanguardia” portadora de la verdad única y el factor exclusivo que garantiza el proceso”.

El “16 de Marzo”, venía sosteniendo que el trabajo de masas resultaba inútil en la medida en que las masas participaban en la revolución desde una “conciencia primaria” y que por lo tanto estaba demás educarlos en los objetivos políticos de la revolución, en elevarles el nivel de conciencia, organización y lucha. Desde esta posición levantaron una crítica a *“las posturas ideologizantes de la izquierda tradicional”*, señalando que las masas nunca seguían, ni suscribían un discurso que les hablara desde su conciencia futura y no desde su conciencia actual. Para el sector “oficial” esta posición constituía reducir la participación de las masas a una acción “instintiva o refleja” lo que era a todas luces un desenfoque. Por otro parte, el “16 de Marzo”, sostenía que el pegante que une los diversos sectores de la sociedad en la lucha por el poder no era el programa revolucionario, con todas sus elaboraciones “metafísicas” y su oferta de expectativas futuras de bienestar, sino la realidad de las masas, sus necesidades inmediatas y el antigobiernismo.³⁰⁸

“...La forma de nuestra revolución, dado que no han madurado las condiciones para que los trabajadores, jalonados por la clase obrera, exijan superar el dominio de la burguesía por un gobierno proletario, asumirá el aspecto anti-gobiernista, por dos razones esenciales: a) porque toda revolución...implica un enfrentamiento con la clase gobernante del momento y b) porque el sentimiento antigobiernista, que surge como consecuencia de que todos los sectores afectados por el capitalismo en crisis, culpan el gobierno de su desgracia, es el elemento *general* que unifica e identifica a sectores tan disímiles y de intereses contrapuestos como los obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales, empleados, pequeña burguesía y lo que llaman “burguesía progresista...”³⁰⁹.

Para el “16 de Marzo” la situación política derivada de las condiciones objetivas de la crisis económica, era la de una *“inmensa inconformidad”* contra la clase gobernante:

³⁰⁸ De ahí las posturas iniciales del “16 de marzo” en la retención del “Pastor”: generar el acto, construir una propuesta de demandas irrealizable, desprestigiar al gobierno, ejecutar al retenido y fortalecer ante la opinión pública la Organización.

³⁰⁹ AH-ELN. Fundamentos políticos e ideológicos del Sector “16 de marzo”.

“Tal inconformidad, no se expresa, por una parte, con una comprensión aproximada de las causas y de las condiciones materiales difíciles por parte de las masas; a esto se debe que los movimientos y partidos políticos que hacen llamados repetidos a la *conciencia* de las masas para ganar su apoyo, encuentren eco en un espacio reducido. Y es que les hablan a la conciencia *futura* del proletariado, desconociendo su conciencia *actual*. Y esto es válido no solo para los que instan a las masas a demostrar su inconformidad mediante el *voto* o a través de la *lucha armada*, sino para todo el que crea que la revolución es un acto consciente;...tampoco los sectores pensantes, con honrosas excepciones, constituidos por los intelectuales, los estudiantes y empleados, expresan su inconformidad con la comprensión del proyecto socialista...”.

El “16 de Marzo” pensaba que lo fundamental frente a las masas era llevarlas a perder toda credibilidad en el gobierno de turno y evitar que la oposición burguesa o pequeño burguesa se alzara con el inconformismo. La Organización debía canalizar ese inconformismo haciendo ver su fuerza. Ambos aspectos, desprestigiar al gobierno y legitimar a la vanguardia, serían producto de la propaganda armada a través de acciones espectaculares. El accionar de la vanguardia se erigió así en el factor decisivo para crear un estado de ánimo en las masas, favorable al levantamiento insurreccional:

“...La iniciación de las acciones tiene como miras concretas crear las condiciones insurreccionales y convertir a la organización en vanguardia de la lucha revolucionaria por encima de otras organizaciones y alternativas... esas actividades no pueden desarrollarse mas que mediante la lucha armada con dimensión política...”³¹⁰

La crítica que la línea “oficial” hizo a esta concepción, parte de la afirmación de que se trataba de una visión “*cortoplacista, inmedatista y espontaneista*”, surgida de la crítica al gradualismo e inmovilismo de la izquierda, que señalaba que las condiciones objetivas para una revolución estaban dadas y que las subjetivas se podían crear mediante el desprestigio permanente del gobierno de turno, que permitiera enfrentarlo y “*arrebatarle el control del Estado*”.

Una posición similar, a la asumida en relación con el trabajo de concientización de las masas, asume el “16 de Marzo” en relación con las alianzas y los procesos de unidad. Señalaban que las relaciones con otras fuerzas revolucionarias había significado más un desgaste y un motivo de discordia, puesto que desde mucho tiempo atrás cada quien intentaba imponer su posición sobre los demás. Señalaba que la unidad es un problema que solo se resuelve favorablemente en el momento mismo de la insurrección, ante el hecho de la toma del poder.

³¹⁰ AH-ELN. Algunas características de la posición política agenciada por el “16 de marzo”. Circular No 4 del ETL. Marzo de 1984.

El ELN “oficial” frente a estos planteamientos se afianzó en las ideas del marxismo, afirmando que era necesario:

“...seguir una línea de clase...porque la única forma de destruir el Estado y derrotar el imperialismo es oponiéndoles una fuerza material sólida que son las masas organizadas y concientes del papel que cumplen, encabezadas y cohesionadas por sus sectores más avanzados... mediante las acciones de vanguardia político militar y de masas, buscamos no solo estimular un sentimiento antigubernista sino arraigar una conciencia revolucionaria en las masas, que sitien no es marxista, les permite una interpretación de la realidad desde su propia experiencia, tradiciones y valores para ver no solo la justeza de la lucha revolucionaria, sino, comprender el papel activo que deben jugar y como lo deben jugar...”.

Para el ELN era fundamental contar con una Fuerza Social Revolucionaria, conforme lo habían señalado en sus documentos, con una política de unidad y alianzas fuerte y una concepción de la lucha de masas y reivindicativa que sirviera de soporte al proceso que se iba desarrollando en el camino de la “toma del poder”. En la confrontación con el “16 de Marzo” comenzaron a aparecer las ideas que posteriormente sería soporte de la concepción política del ELN, en particular, las que tenían que ver con el paso de una concepción de “toma de poder” a la de “Construcción de Poder Popular”:

“No hay otra posibilidad de hacer la revolución, de construir un poder de la revolución en capacidad de combinar la insurrección y la guerra del pueblo para llegar a derrotar la guerra de la burguesía y destruir el estado. *No se trata para nosotros de asaltar el poder, de arrebatarle el control del Estado a la burguesía, sino de construir un Estado revolucionario como instrumento fundamental del nuevo poder que debe tener sus expresiones embrionarias desde este mismo periodo y con la participación de importantes sectores del pueblo... nuestra consigna central par el periodo es construir un poder de vanguardia y de masas para conducir la guerra revolucionaria de todo el pueblo...*”.

La discusión adquirió un tinte de distanciamiento fuerte en la medida en que la línea “oficial” consideraba que las posiciones políticas marchaban en un camino populista, en su crítica al dogmatismo y al estrategismo de izquierda, renunciando a una posición ideológica clara anclada en el marxismo:

“... no es sino el paso previo a la disolución de las diferencias de clase, a la elevación del populismo y del nacionalismo, como concepción y método para darle forma a la revolución, ganar adeptos y neutralizar enemigos”.

En la preocupación por ampliar la base social del movimiento revolucionario, el “16 de Marzo” llegó a la conclusión de que lo que separaba los movimientos revolucionarios de sus posibles aliados era el socialismo y lo que los unía el antigobiernismo:

“...lo único que une a la burguesía y a la pequeña burguesía en contra de las fuerzas revolucionarias es el Programa Socialista. Por el contrario el medio que permite la unión de las fuerzas revolucionarias, constituidas por el proletariado, el campesinado y la organización político militar, con las fuerzas enemigas del socialismo, representadas por la burguesía, la pequeña burguesía y sectores intelectuales, estudiantiles y burócratas es la lucha, no por el socialismo, sino contra el Gobierno...”.

Mientras para la línea oficial del ELN el proceso revolucionario estaba dirigido por una concepción estratégica que luchaba por el socialismo, entendido de manera literal como la dictadura del pueblo sobre la burguesía, guiado por el proletariado, en donde la participación de los distintos sectores de la población debía darse de manera consciente, mediante un programa de “reeducación” que garantizara su participación activa en las tareas de transición hacia el socialismo, el “16 de Marzo” señalaba que había que convocar a las masas desde sus necesidades, sin que mediara ningún proceso de educación y en un contexto reivindicativo que sirviera como “señuelo” para atraerlas, considerando que lo ideal era una plataforma política *antigobiernista* y *nacionalista*, y, además, tenía la particularidad de no “alarmar” al imperialismo:

“...la plataforma política debe contener una serie de reivindicaciones generales que las mismas masas esperen ansiosas, es decir, constituirá una especie de “SEÑUELO” para lograr el apoyo de todos los sectores, sin asustar a nadie y sin poner en estado de alarma al imperialismo. En este sentido, la plataforma política contendrá una posición ANTIGOBIERNISTA Y NACIONALISTA, esto es, será una crítica a lo que el gobierno no ha hecho o ha incumplido más que un proyecto de realizaciones, sin que importe para el caso que tal plataforma sea acusada por los intelectuales de izquierda y burgueses de “falta de claridad y no profundidad teóricas”, un juego de palabras tal el cual los intelectuales ocultan su propia ignorancia. No debe olvidarse que las masas nunca han seguido a nadie por su CLARIDAD TEORICA, ni por su demostrada fidelidad al marxismo – leninismo, sino porque ese alguien logra compenetrarse de su mismo estado de ánimo”.

Esa particular concepción del proceso surgía de una lectura unilateral de las características de la revolución cubana³¹¹ en su fase de ascenso al

³¹¹ A este respecto el “16 de Marzo” afirmaba con la mayor ingenuidad: “ es probable que pueda evitarse la intervención en la primera fase y que incluso, como aconteció en Cuba y Nicaragua, el imperialismo

poder, matizado con un enfoque populista del papel de las masas. El “16 de Marzo” hacía mover su discurso en reconocimientos generales al papel de liderazgo que el marxismo le atribuía a la clase obrera y al campesinado, pero no creía que las fuerzas fundamentales de la revolución surgieran de esos sectores, los que consideraba estaban cooptados por la alienación capitalista; ubicaba la “vanguardia” un nuevo sector social:

“...es bueno aclarar que todas las capas sociales analizadas, las cuales en su mayoría son ajenas al socialismo, ya mental, ya productivamente, existe un sector que constituirá la salida revolucionaria a la actual encrucijada desde el punto de vista organizacional: el sector beligerante que se va conformando con elementos salidos de los intelectuales, estudiantes y empleados. Es de estas capas que saldrán, *y salen por miles diariamente*, los revolucionarios profesionales que conformaran la organización político militar capaz de comandar el procesos revolucionario de Colombia”.

Esta concepción estaba unida a la idea desarrollada por “el 16 de Marzo” en el sentido de que el escenario fundamental del proceso revolucionario no era el campo, como se venía afirmando desde los orígenes de la organización, sino las ciudades, en razón que el país, en los veinte años de vida de la Organización, se había hecho urbano.

Los distanciamientos se ahondaron cuando se tomaron en consideración aspectos puntuales como los que tenían que ver con la financiación de la lucha revolucionaria. Desde muy temprano el ELN buscó mantener distante el proceso revolucionario de acciones que los pudieran confundir con la delincuencia; así, acuñó una serie de categorías con “*contenido político*” para diferenciar la finalidad de actos idénticos en su forma: Llamó al secuestro “retención”, a la extorsión “impuestación” y al robo “expropiación”, pues la finalidad no era el interés personal, sino el interés colectivo, hecho proyecto revolucionario. La Organización se vistió de un “moralismo revolucionario”, del que el sector “16 de marzo” buscaba desprenderse, sin el menor escrúpulo:

“...dado que la tarea de la toma del poder, por su clandestinidad exige que la forma exclusiva de conseguir dinero sea la expropiación mediante asaltos bancarios, extorsiones y secuestros, la propaganda burguesa se apuntala en estos hechos para desprestigiar a la organización revolucionaria como tal. Para las masas cuyo nivel de conciencia es mayoritariamente pequeño burgués y por lo tanto no se ha elevado aún a la comprensión dialéctica de los sacrificios que exige la lucha contra la explotación no siempre aparece claro en que para “defender al pueblo”

apoye a la revolución siempre y cuando no se entere de la intención de instaurar un gobierno socialista, cuestión que facilitaría mantener oculto el programa socialista”. AH-ELN Circular No Cuatro. ETL, Marzo de 1984.

se tenga que “ROBAR Y SECUESTRAR” a las personas. Por lo demás es obvio que cuando se realizan esas operaciones casi nunca pueden vincularse con ninguna reivindicación popular por lo cual las masas “ven” que la organización actúa es en beneficio propio y no de los explotados...”

“...También podrá ser factible, aunque no de manera preferente ni predominante que la organización utilice, a las bandas de mafiosos para perpetrar asaltos, secuestros y extorsiones sin que ellas se enteren que uno o varios de sus miembros pertenecen a la organización...”³¹²

El sector “16 de Marzo” tejió su discurso político de tal manera que desde los imaginarios de lo posible articuló contradicciones de todo tipo, vio alianzas con sectores democráticos de la burguesía y de la institucionalidad sobre el principio de que al interior de las mismas se daban pugnas que era necesario potencializar y utilizar. Así, concibió una burguesía fragmentada en intereses diversos, de la cual era posible ganar un sector hacia una postura nacionalista y antigubernista, igual consideraba que las fuerzas militares no era un cuerpo homogéneo de obediencias, sino que tenía sus propias contradicciones que se debían explorar y canalizar hacia el proyecto revolucionario, incluso dio ejemplos de las divisiones y la participación de las fuerzas militares y de policía en procesos populares, tales como: el presentado en abril de 1948 durante el Bogotazo, a raíz del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán; el de Junio de 1953 con el golpe de opinión de General Gustavo Rojas Pinilla; el de los acontecimientos del 10 de mayo de 1957 durante el paro cívico nacional que depuso a Rojas Pinilla, entre otros casos... Por último, vio en los conflictos inter-imperialistas una posibilidad para la revolución.

En una lectura general de la propuesta política del sector “16 de Marzo” podría afirmarse que esta presentaba una visión estratégica y una línea de desenvolvimiento táctica construida sobre los siguientes aspectos generales: Primero, ubicaba, como objetivo más o menos inmediato, la toma del poder y el derrocamiento de la clase gobernante y la instauración de un gobierno revolucionario de tipo dictatorial camino a la construcción del socialismo; segundo, como línea estratégica general contemplaba la *insurrección violenta* como “*la única vía científica hacia la toma del poder*”, la que debía darse mediante un proceso que dislocara y destruyera una parte del ejército burgués y ganara otra, y neutralizara la intervención del imperialismo; tercero, la línea táctica general debía ser la *guerra de guerrillas* con dos misiones: creando condiciones insurreccionales convirtiendo en vanguardia a quien la empleara, y haciendo triunfar la revolución desmoralizando el ejército y dando confianza a las masas; cuarto, la lucha armada al actuar para convertirse en vanguardia,

³¹² Esta posición estaba por fuera de toda posibilidad moral al interior del ELN, su eterna preocupación por diferenciar el proyecto de la delincuencia no le permitía que esto pudiera producirse, ni de manera ocasional. Con el tiempo nuevos fenómenos de delincuencia como el narcotráfico, se presentaron en sus áreas de influencia y, al menos oficialmente, el ELN se distanciara de estos, asumiendo no solo conflictos con las redes del narcotráfico, sino, adicionalmente con otros proyectos revolucionarios.

desprestigiando al gobierno, a los partidos burgueses y generando condiciones insurreccionales hasta que la situación y el desarrollo del mismo proceso revolucionario, construido desde un discurso antigubernista y nacionalista, permitiera provocar la insurrección de masas.

Si bien, la línea oficial del ELN no había desechado el levantamiento insurrección como práctica de la lucha revolucionaria, lo había circunscrito a una fase superior del desarrollo de la estrategia de Guerra Popular Prolongada, a la fase de asalto final al poder, el que estaba precedido por un larguísimo trabajo de organización y educación revolucionaria de las masas. De Ahí la crítica que el sector “oficial” formulaba a los planeamientos del “16 de marzo”:

“...Este enfoque conduce inevitablemente a una estrategia insurreccionalista. Hemos visto válido para las condiciones de América Latina desarrollar estrategias insurreccionales o de Guerra Popular Prolongada de acuerdo a las condiciones históricas y a la práctica de cada proceso. En este sentido no nos casamos con esquemas. Entendemos que la estrategia revolucionaria para la época histórica actual lleva a combinar la insurrección y la guerra popular predominando una de ellas según las condiciones particulares de cada país. Para el “16 de Marzo” todo se reduce a una simple formula”.

Así, la percepción del sector oficial en relación con los planteamientos del “16 de Marzo” era que éstos redujeron la complejidad del proceso revolucionario a una “formula de etapas” que debía ser susceptible de ser “científicamente” desarrolladas y que se construía sobre enunciados categóricos: 1. La ley universal de participación de las masas es la insurrección. 2. La insurrección era provocada por la agresión institucional a las masas, la cual había que crear. 3. La agresión se canalizaba si las masas no creían en el gobierno y sí en la organización política militar como sus líderes. 4. Nunca una guerra se había suscitado sino a través de una previa insurrección. 5. Luego de la insurrección se daba el repliegue estratégico de las masas al campo 6. En áreas rurales cercanas a los centros urbanos se constituían los destacamentos guerrilleros que debían volver a la ciudad donde estaban las masas. 7. Las masas conducidas por los destacamentos guerrilleros producirían la ofensiva final.

Este proceso según el “16 de Marzo” debía desarrollarse en tres fases:

“La primera fase de la táctica revolucionaria tiene como miras conquistar un prestigio político igual o superior al que consiguió en sus actuaciones el M-19, porque solo ese prestigio es el que conseguirá colocarnos ante las masas en vanguardia de la revolución... toda esta primera fase es de publicidad (propaganda armada)...”

“La segunda fase ligada a la anterior tiene como objetivo general conseguir el poderío militar real de la organización al estilo de lo que

poseen actualmente la FARC, condición sin la cual no es posible en su momento enfrentar y destruir el aparato militar burgués...”

“...dado que la táctica guerrillera se concibe como un *auxiliar* de la insurrección de las masas y no al revés; y que por lo tanto los frentes guerrilleros no se desarrollaran como resultado del enfrentamiento directo con el ejército burgués, el poderío militar que implica dotación de armas y la “captación” de elementos revolucionarios, lo garantiza el manejo exitoso de la primera fase...”

La tercera fase, tiene como objetivo crear otro 9 de abril de 1948, esto es, una insurrección de masas. Si hacemos coincidir, en el espacio y en el tiempo las dos fases primeras con esta última, es decir, si contamos con que la organización conquistó el prestigio político del M-19, y logró alcanzar el poderío militar de las FARC y si actúa enfrentando al ejército en condiciones insurreccionales similares a las del 9 de Abril de 1948, LA TOMA DEL PODER SERA INEVITABLE...”.

En esencia lo que se buscaba era *provocar* la insurrección y aprovechar el levantamiento espontáneo de las masas.³¹³

Un híbrido de organizaciones, procesos históricos y frustraciones se fueron articulando en la propuesta política del “16 de Marzo”, la que confrontaba, desde la “oficialidad”, el equipo y la dirección política del ELN en Bogotá; para ésta, con esa visión antigubernista, nacionalista e insurreccionalista, que reducía el papel de la guerra de guerrillas a *auxiliar* de la insurrección y a potencializarse como instrumento de propaganda armada:

“...resulta imposible...ir construyendo una fuerza global, de masas y de vanguardia con la solidez y destreza para ir utilizando con eficacia las más *variadas formas de luchas*, hasta condensarlas en el desarrollo de insurrecciones parciales y ofensivas puntuales hasta llegar a la guerra y la insurrección...”.

Pero, adicionalmente lo que estaba mostrando la historia en el momento era otra cosa, procesos contruidos en el tiempo, con estructuras organizadas de lucha revolucionaria sólidas muy articuladas con el movimiento de masas en procesos ascendentes hacia la conquista del poder, en particular en Centro América, y otro tipo de proyectos que sucumbían a la agresión de la institucionalidad:

³¹³ Llegó a pensarse en una “copia al carbón” de los acontecimientos del 9 de Abril 1948, generando el “asesinato” de un político de prestigio con una alto grado de reconocimiento y estima por parte de los sectores populares que se mostrara como diferente de la clase política tradicional y encarnara como lo hizo Gaitán la esperanza del pueblo. Ese perfil en el momento no lo tenía sino Luís Carlos Galán, quien fue asesinado por la delincuencia de su partido en unión con el Cartel de Medellín, en el momento en que avanzaba como candidato único del partido liberal para la presidencia. Su entierro fue multitudinario, pero nadie nunca pensó en levantar una insurrección popular para derrocar el gobierno de Virgilio Barco.

“Hay que decir en primer término que esto históricamente no es cierto, Chile, Indonesia, las Filipinas son claros ejemplos como la contrarrevolución abierta teniendo como objetivo el aniquilamiento de las fuerzas revolucionarias y como método el genocidio, no solo no ha producido insurrecciones, sino que ha conllevado a un profundo reflujo de las masas populares al carecer estas de una adecuada conducción estratégica y táctica. La AGRESIÓN no es sinónimo de adhesión de las masas a la izquierda. Más de 10 años de dictaduras militares en el “Cono Sur”... se necesitaron para desinflar el vanguardismo ideológico y los discursos grandilocuentes de la inminencia del auge y la insurrección de masas... A esta realidad no se le puede oponer el esquema según el cual esa agresión es rentable en base de unas determinadas condiciones: el desprestigio del gobierno, la legitimidad de la vanguardia y su poderío militar latente”.

Igual se consideraba que tampoco era cierto que después del golpe militar las organizaciones guerrilleras se lanzarían a una confrontación frontal contra la dictadura, sobrevalorando el movimiento de masas, sin una real apreciación de la correlación de fuerzas, sufriendo así graves derrotas. Para el caso argentino surgen varias preguntas en relación con la propuesta del “16 de Marzo”:

“... ¿No tenían gran prestigio el ERP y los Montoneros, adelantando una política de acciones armadas audaces y de gran alcance?... ¿Podría ser mayor el desprestigio del corrupto régimen de Isabel Perón y López Rega?... Pasado casi un decenio las fuerzas revolucionarias no aparecen hegemonizando la llamada “democratización” Argentina. Vemos si, que la presión social en la lucha contra la banca rota de la política monetarista y de las desapariciones las viene canalizando un sector de la burguesía”.

Por otro lado, la experiencia “exitosa” de Nicaragua es duramente cuestionada por parte del “16 de Marzo”, y se señalaba que era entendible que “*al calor de una revolución triunfante de un pueblo hermano*” se diera gran influencia en los demás procesos que aún no maduraban, lo que podía tener “*nefastas repercusiones*”, cuando no se poseía una sólida posición ideológica y política propia.

Los planteamientos políticos desarrollados por el sector “16 de Marzo” fueron sumando experiencias distintas en un universo interpretativo que se acomodaba a una particular visión del proceso revolucionario. En su concepción y práctica, el sector, se distanció cada vez más de los enfoques del ELN hasta colocarse por encima de la Organización. La lectura de la experiencia Nicaragüense le sirvió al “16 de Marzo” para sustentar su tesis de que la “agresión” a las masas generaba una potencial situación insurreccional, y las espectaculares acciones realizadas por el M-19 le fortalecieron la idea de la necesidad de la “propaganda armada” como herramienta para colocarse en el imaginario de las masas como vanguardia. El ELN hizo en relación con el

proceso Nicaragüense su propia lectura, buscando no caer “nuevamente” en una concepción dogmática del proceso, como lo había hecho en sus orígenes con la revolución Cubana. Igual, mantuvo una crítica cerrada a las prácticas del M-19, las que consideraba que al estar imbuidas de “nacionalismo y populismo” no le permitían a esa organización convertirse en una auténtica *alternativa revolucionaria*.

No obstante, los mayores distanciamientos de la línea “oficial” del ELN con los planteamientos políticos y militares del “16 de Marzo” tenían que ver con el “desprecio” que este sector sentía hacia las masas y su particular enfoque de la actividad militar. En relación con las masas, el sector afirmaba que éstas no participaban de manera consciente en la revolución y que en lo fundamental su “conciencia política” se reducía al antigobiernismo y que, por lo tanto, su participación se producía a través de la insurrección, la que debía ser provocada y que, siendo la “Ley Universal” la que originaba la “agresión”, era necesario provocar esa agresión:

“...se establecerán en orden todos los pasos concretos que sea posible prever desde el punto de vista táctico... de tal manera que se ROBE la iniciativa a la clase gobernante en lo tocante a la agresión a las masas, a efectos de poder llevar a cabo la acción revolucionaria continuada en respuesta superior a aquella... cuando se utilice esta estratagema, que implica agredir a las masas en nombre de la clase gobernante, se tiene una posición privilegiada, puesto que al saber a ciencia cierta cual va ser esa agresión se puede preparar la respuesta de un modo más correcto y acertado...”.

Para el sector “oficial” del ELN, esta era una postura “fascista”, en la medida en que consideraba que *como las masas no piensan hay que pensar por ellas, como no actúan hay que obligarlas a actuar, entre más muertos ponga, más cerca de la victoria...* La agresión se dirigía contra las masas para crear la situación insurreccional; ya no se trataba, como lo habían enunciado inicialmente, de promocionar la figura de Luís Carlos Galán como caudillo del pueblo, estilo Gaitán, eliminarlo a nombre del gobierno y provocar una respuesta insurreccional espontánea que permitiera el salto al poder. Ahora la agresión era contra las masas a nombre del establecimiento.

Si en el comportamiento político frente a las masas se les consideraba “fascistas”, en su concepción militar se les concebía como “terroristas”, en la medida en que acudían como garantía del éxito a un “radicalismo inflexible”, a una “mistificación del heroísmo revolucionario” y a un tipo de práctica militar fundada sobre la ejecución de personalidades:

“...toda acción revolucionaria debe ser superior a la respuesta previa del gobierno, y debe garantizar éxito, ya que las masas solo siguen a quien da garantía de éxito. Esa garantía la tendremos con la conformación de “comandos suicidas”... que tendrán a su cargo misiones especiales sin

importan el riesgo personal que se corra, es incluso con la absoluta seguridad de que el cumplimiento de una misión implica la pérdida de la vida...”... “Estos comandos suicidas, requieren una preparación especial, en la cual se les elimine hasta el más leve apego por la vida y se les cree un alto sentido de responsabilidad revolucionaria... es necesario hacerles comprender y aceptar que más importante que vivir es llevar a cabo un objetivo táctico determinado, cuya conquista permitirá el triunfo definitivo y posterior de la revolución...”³¹⁴

Igual se le criticaba al “16 de Marzo” una concepción de confrontación militar levantada sobre el atentado personal y la ejecución silenciosa, como una versión del terrorismo del siglo XIX que se proponía resolver las contradicciones de clase, ejecutando las figuras sobresalientes de la burguesía ajenas completamente al proceso social y político de la población. Para el sector “oficial” del ELN el *“aniquilamiento del enemigo de clase”* no hacía referencia al aniquilamiento físico de los miembros de una clase, sino al quebramiento de su voluntad de lucha, de su proyecto político de poder, a su modelo económico, a la destrucción de sus fuerzas militares, es decir, al desplazamiento del dispositivo estratégico con que se mantenía un régimen de estatus quo.

En general, el debate adelantado contra el “16 de marzo”³¹⁵ en el desarrollo de la Reunión Nacional y durante la retención de Jaime Betancur Cuartas, condujo a la separación definitiva de este sector de la Organización y a su conversión en otra “proyecto revolucionario”. Igualmente, sirvió para que el ELN, en su línea oficial, asumiera con mayor empeño el proceso de su reconstrucción ideológica y política y potencializará todos sus esfuerzos para realizar la Asamblea Nacional de la Organización.

La situación generada por el sector Luis Carlos Cárdenas y el “16 de Marzo”, entre otros sectores que asumieron posiciones similares en su diferenciación política del grueso de la organización, lo que estaban evidenciando, en ese momento, eran las dificultades que tenía el ELN para imponer una única línea de autoridad y mando, y subordinar ideológica y políticamente a los grupos que se habían desarrollado con altos niveles de autonomía durante la fase de crisis. Estos sectores, fueron sometiéndose con el tiempo o se retiraron de la Organización y formaron nuevos proyectos que no prosperaron.³¹⁶

³¹⁴ AH-ELN. Algunas consideraciones sobre la concepción política agenciada por el “16 de Marzo”. Circular No 4 ETL, Marzo de 1984. Para el ELN el sentido de la condición de revolucionario no era el “desprendimiento místico” de la vida por la causa de la revolución, sino el apego a la vida lo que lo llevaba a asumir el compromiso “hasta las últimas consecuencias” en unas condiciones de superioridad política y moral, en representación de una forma social de vida superior.

³¹⁵ A este respecto puede verse la evaluación que el mando político- militar del sector “16 de marzo” hizo de la retención de Jaime Betancur Cuartas, en el contexto de las discusiones que se adelantaban con la Organización. AH-ELN. Evaluación del pastor. Sector “16 de marzo”. 18 de diciembre de 1983.

³¹⁶ En relación con el proceso adelantado en torno a la retención del magistrado Jaime Betancur Cuartas, no es fácil acceder a los documentos internos, no solamente elaborados por el Equipo de Trabajo Local de Bogotá, sino por el mismo Sector “16 de marzo”, que transcribe la entrevista y hace su propia

15. BALANCE GENERAL DEL PERIODO DE RECONSTRUCCIÓN ORGÁNICA Y POLÍTICA

El periodo de 1978 a 1983 fue para el ELN una etapa de REFUNDACIÓN política y organizativa. Estuvo dirigido en lo esencial a superar de manera definitiva la crisis en la que se hundió la Organización después de los operativos de Anorí (1973) y del Febrerazo (1977), a través de los cuales la institucionalidad del Estado golpeó las estructuras rurales y urbanas, dejándolas al borde de la extinción.

La situación de la Organización se vio agudizada por la dinámica interna de discusiones y las disputas por la orientación de la misma en el marco de una crisis de identidad política y de autoridad que fue generando un fraccionamiento y distanciamiento entre distintas tendencias, a la vez que diferentes esfuerzos para impulsar procesos nacionales de coordinación que no siempre tuvieron los mejores resultados. La conformación de una DNP, la realización de la RNA y allí el nombramiento de una Dirección Nacional Permanente, posibilitó “refundar” al ELN a través de un largo proceso de elaboraciones críticas y autocríticas, en las que se fueron separando de un pasado lleno de contradicciones y liderazgos unipersonales, que no pocas veces contó con innecesarios sacrificios.

El papel jugado durante este periodo por las estructuras rurales y urbanas en sus respectivos procesos de reconstrucción fue esencial para la refundación de la Organización, como para la reformulación de sus imaginarios políticos, los que daban especial énfasis al movimiento social y de masas, y le asignaban a la clase obrera el papel de vanguardia apegados a las lógicas del marxismo.

Un balance general de este periodo reseña entre los acontecimientos más importantes los siguientes:

En septiembre de 1978 se convoca la Segunda Reunión Nacional de Responsables en la que se trazaron las líneas generales para la unificación y homogenización política, se desconoció y expulsó a la Comisión Coordinadora Nacional (CCN) y se nombró la Dirección Nacional Provisional (DNP); a partir de ese momento se decidió la centralización política y orgánica, tomando en consideración los aciertos y tradiciones del ELN, haciendo un distanciamiento crítico de los errores cometidos en la historia anterior; se abrió una nueva etapa para el trabajo con las comunidades y las formas de organización social que le eran propias, y se delegó en la DNP la preparación de documentos y la convocatoria a un nuevo evento, lo más democrático posible que nombrara la DN.

evaluación del proceso de la “retención” y de las contradicciones con la dirección local del ELN en Bogotá y en general con el conjunto de la Organización. A este respecto puede verse AH-ELN. Circular No. Cuatro. ETL. Marzo de 1984.

La DNP aprobó la conformación de la Comisión Nacional Sindical y la Coordinadora del Sector Cristiano, impulsó Nuevos Proyectos en el Campo, elaboró materiales de estudio y discusión, apoyó la propuesta del Frente Nororiental e Impulsó la conformación del trabajo internacional.

Pese a la crisis que estaba atravesando el ELN, la Organización se fue reconstruyendo espontáneamente. Durante este periodo se reactivaron las estructuras en Medellín, Bogotá, Arauca, Huila y Valle; nació en Arauca el Frente Domingo Laín Sáenz en 1979; se sostuvo y desdobló el Frente Manuel Vásquez Castaño en el Huila y penetró con comisiones al Caquetá; se creó la Comisión Luís Carlos Cárdenas Arbeláez que operaba en el Valle(1979), se retomó en la central el Frente José Solano Sepúlveda que había sido desmontado durante la crisis de replanteamiento, el Frente José Antonio Galán se ubicó en el bajo Cauca antioqueño y cubrió el nordeste, y se fortaleció el trabajo urbano en Medellín, Barranquilla, Bucaramanga y Barranca, a la vez que surgieron núcleos en Pasto, Popayán, Calí y Neiva.

A comienzos de 1982, se produjo la **Tercera Reunión de Responsables** que en lo esencial buscaba dotar al ELN de una Dirección Nacional Permanente. Dadas las particularidades del momento se descargó en los Frentes la responsabilidad de su conformación. Esa nueva Dirección Nacional debía asumir las tareas que en lo organizativo y lo político venía desarrollando la DNP y buscar los mecanismos para que el ELN pudiese contar en el mediano tiempo con una Dirección Nacional lo más legítima posible, compuesta por las direcciones de frente y los representantes de los sectores urbanos. Inicialmente, esa dirección estaría conformada por un representante de cada frente y sus respectivos suplentes, estaría localizada en el campo y tendría como objetivos: Presentar un Plan Nacional de Trabajo, y conducir la organización hacia la Reunión Nacional, como paso previo a la Asamblea Nacional.

Tomando en consideración el trabajo que debía adelantar la nueva Dirección Nacional se consideró conveniente dotarla de un Equipo Auxiliar, EA, integrado por cooptación de cuadros del sector urbano, que funcionaría en forma permanente y sería el puente de comunicación entre las estructuras de la organización y la DN. El EA fue instrumento fundamental en el impulso, ejecución y control del Plan de Trabajo. De la misma manera se creó un Grupo de Apoyo (GRUA) dirigido a fortalecer el trabajo de la DN y a desarrollar tareas específicas encomendadas por ésta. Con estas dos comisiones de acompañamiento y apoyo el ELN se dio a la tarea de impulsar la Reunión Nacional Ampliada (RNA).

La RNA se desarrolló en los meses de septiembre-octubre de 1983 **con el nombre de “Héroes y Mártires de Anorí”**. Allí se hizo un balance de las nuevas condiciones históricas en el orden continental y nacional, se retomó la historia de la Organización, sus prácticas militares y políticas, y se redimensionaron y ajustaron en el nuevo contexto; se buscó darle a la

Organización un programa revolucionario que insistía en un orden social, económico y político de justicia para todos los colombianos; se nombró un colectivo de Dirección Nacional integrado por nueve miembros, encabezado por Manuel Pérez Martínez; se enfatizó en el carácter democrático de la toma de decisiones y en la formulación de propósitos, planes y metas a alcanzar por la Organización. El ELN definió en esta reunión una línea a seguir frente a las propuestas de Belisario Betancur, respecto a la amnistía, el diálogo nacional y la apertura democrática.³¹⁷

Para entonces la posición del ELN frente a los diálogos de Paz era bastante radical. La Organización consideraba en relación con la propuesta del Presidente Betancur que el diálogo y la tregua no solucionaban los grandes problemas que agobiaban al pueblo y que eran la razón de la lucha armada, que la paz social no era un diálogo y acuerdo entre el gobierno y la guerrilla al margen de los sectores sociales y del movimiento popular, y que solo se conseguiría la paz con justicia cuando el pueblo se tomara el poder y no existiera explotación en el país. Bajo estas premisas el ELN se marginó de los procesos de paz del gobierno, conjuntamente con otras organizaciones armadas.³¹⁸ No obstante, hizo manifiesto su respeto a las posiciones asumidas por las FARC, el M-19 y el EPL, frente a las propuestas de paz de Belisario Betancur, a pesar de no compartirlas. En ese periodo el ELN invitó a discutir las diferencias entre las distintas organizaciones armadas y a avanzar en el camino de la unidad.³¹⁹

A pesar de lo anterior, el ELN centró, durante este periodo, toda su actividad en el “proceso de reestructuración”, el que entendió como el camino necesario e inmediato para enterrar definitivamente la crisis. El propósito esencial, que se formulaba era superar la dispersión orgánica y lograr avanzar en la unidad y homogenización de los imaginarios políticos, lo que debía fundarse básicamente en el procesamiento interno de los niveles de identidad ideológica y política, en el análisis de la realidad interna y su proyección organizativa, y en la confluencia de estos procesos con el trabajo de base y las tareas militares. Se tenía la idea que lo realizado durante la Reunión Nacional había

³¹⁷ En un desafortunado accidente a un militante de Bogotá, conocido como J.R. (William Mayorga) un Antropólogo de la U.N y responsable político del sector “16 de Marzo”, se le sale un tiro que puso fin a la vida de “Tomás”, un día antes de iniciarse el evento. Este grupo en el mes de noviembre en la conmemoración de los 10 años de Anorí, retendrá al Magistrado Jaime Betancur Cuartas hermano del Presidente de la República, en un operativo que se conoció como el de el “Pastor”. Y que permitió por primera vez en su historia colocar a disposición de la opinión pública las ideas del ELN sobre el contenido de la Paz. Meses después William Mayorga es ejecutado por el ELN, sindicado de “infiltración Ideológica”, en un hecho sin precedentes en la Organización.

³¹⁸ Durante este periodo el Presidente Belisario Betancur llegó a los acuerdos con la insurgencia de las FARC el 30 de marzo en “Casa Verde”, y a una tregua declarada a partir del 28 de mayo en la Uribe. De esos acuerdos nace la Unión Patriótica en junio de 1985. El M-19, impulsó el Diálogo Nacional y Cese al Fuego en Corinto (Cauca) y el Hobo (Huila). Y con el EPL realizó el Acuerdo de Medellín.

³¹⁹ Tres años después estas iniciativas darían origen a las Coordinadoras Nacional Guerrillera (CNG) y luego a la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB). En este periodo hacen su aparición con propaganda armada el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y el Movimiento Patria Libre que posteriormente daría origen a un proceso de unidad que convertiría al ELN, por algún tiempo, en la Unión Camilista - Ejército de liberación (UC-ELN).

sido muy importante, en cuanto marcaba las pautas de comportamiento organizativo para el momento, pero insuficiente para superar los conflictos internos de naturaleza ideológica, política y organizativa. Desde esta percepción se señalaba la necesidad de dar curso a las discusiones internas de tal manera que se fueran madurando lo suficiente para que este proceso tuviese punto final en la Asamblea Nacional de la Organización.

SEXTA PARTE

EL LARGO CAMINO HACIA LA PRIMERA ASAMBLEA NACIONAL, “CAMILO TORRES RESTREPO” Y LOS PROCESOS UNITARIOS DE LA IZQUIERDA ARMADA.

LA ASAMBLEA NACIONAL Y EL ORIGEN Y DESARROLLO DE LA COORDINADORA NACIONAL GUERRILLERA (CNG). (1984-1986)

La historia del ELN, entre 1984 y 1987, se desarrolló en relación a dos ejes centrales: la preparación y realización de la **Primera Asamblea Nacional** de la organización y el impulso a los procesos unitarios de la izquierda armada que en este periodo darán origen a la Coordinadora Nacional Guerrillera (CNG).

La Asamblea Nacional estaba revestida de una especial importancia porque en ella se debía concretar en forma definitiva el proceso de unidad y homogenización ideológica y política del proyecto insurgente. Igual, iba a ser, en términos de su desarrollo práctico, la construcción de una nueva dinámica en la conducción de la organización erigida sobre el ejercicio de las decisiones democráticas y la conducción colectiva. No obstante, si bien ese era su propósito más mediato, la Reunión Nacional: “Mártires y héroes de Anorí”, le asignó a la Organización avanzar en los caminos organizativos, conjuntamente con los procesos de luchas social y política de la sociedad colombiana, y en el marco de una propuesta de unidad de la izquierda revolucionaria, concebida por el ELN como la izquierda alzada en armas.

Bajo estas orientaciones básicas, el ELN realizó las elaboraciones político-ideológicas y organizativas que condujeron el proceso de discusión política en la Asamblea; a la vez, propone desde 1984, la defensa de los recursos naturales y la nacionalización del petróleo, colocando al centro de su lucha la discusión sobre la política petrolera y energética del país, simultáneamente con el trabajo de convocatoria a la movilización popular contra las políticas “anti-populares” de la administración Betancur y a la unidad de la izquierda revolucionaria que ha de concretarse en la Coordinadora Nacional Guerrillera (CNG), posteriormente Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB).

1. ELN Y SU PERCEPCIÓN DE LA COYUNTURA POLÍTICA ENTRE 1984-1987

En este periodo, el ELN realizó una lectura de la situación del país que concretó en varios aspectos puntuales de naturaleza económica y política: por una parte, consideró que el gobierno de Belisario Betancur buscaba “salvar” el modelo de desarrollo “capitalista dependiente”, el que había sido construido bajo la conducción de “*un Estado clientelista y corrupto*”, que gastaba más de lo que recaudaba, generando una situación de *déficit fiscal* permanente, que lo condujo hacia una *deuda externa* que creció en forma alarmante, colocando el presupuesto de la Nación en el límite de pago de los intereses. Para el ELN el país se encontraba en una *aguda crisis económica* que se manifestaba en la baja productividad industrial y agrícola y en la crisis financiera y comercial.

La Organización consideraba que para controlar el déficit fiscal y la crisis económica el gobierno había propuesto *reducir el gasto y aumentar sus ingresos*. Para ello, señala, se dispuso a congelar el salario de los trabajadores, recortar las prestaciones sociales, suprimir las obligaciones sociales del Estado con la sociedad *marginada y excluida*, eliminar los subsidios, recortar los presupuestos de salud y educación, aumentar los impuestos y las tarifas de servicios públicos, emitir emisiones de moneda que generaban inflación y contar con el respaldo del FMI para adquirir *nuevos préstamos*, los que busca garantizar a través de la creación de una atmósfera de seguridad a la inversión extranjera garantizada por el proceso de apertura democrática, amnistía, tregua y paz con los grupos insurgentes.

A nivel político el ELN consideraba que en el marco de los proceso de “Apertura Democrática” el gobierno avanzaba en la Reforma Política que buscaba “*institucionalizar las formas de oposición*” al régimen. El Ministro Jaime Castro Castro presentó y consiguió que se aprobara el proyecto de elección Popular de Alcaldes y Gobernadores, resultante de la dinámica de los diálogos de la Uribe que el Gobierno desarrolló con las FARC. Pero, que igualmente, son un paso adelante en lo que ha de ser proceso de descentralización político- administrativa. Para la Organización, la política de paz adelantada por el gobierno Betancur hizo evidente el “principio” del “Garrote y la zanahoria”, pues, considera el ELN, que en ella se combinaba el discurso de la Paz y el diálogo con la insurgencia, con una estrategia de “pacificación” desarrollada conjuntamente entre las fuerzas militares y el paramilitarismo, como una apropiación particular de institucionalizar la Doctrina de la Seguridad Nacional en el marco de los conflictos de baja intensidad.

Así, al cumplirse 20 años de haber iniciado la lucha revolucionaria (1964-1984) las distintas estructuras del ELN sacaron comunicados haciendo el balance de su historia, pero sobre todo, ubicando su lectura en el momento histórico y, en particular, evaluando el gobierno y la política de paz de Belisario Betancur

“...El gobierno de Belisario Betancur ha sido uno de los más explotadores y contrario a los intereses populares... ante la incapacidad de resolver los problemas fundamentales del pueblo utiliza un discurso demagógico y levanta la política de “Paz” con el objeto de aplicar sedante a las luchas populares, de adormecer las organizaciones revolucionarias y al movimiento guerrillero, pacta una tregua que amarra las manos a parte de las organizaciones armadas, se utilizan los medios de comunicación para manipular el sentimiento de las masas planteando por ejemplo que el principal mal del país y que hace que no haya paz es el secuestro, a la vez que adelanta este engaño al pueblo, rearma las fuerzas militares y continua con la represión selectiva en campos y ciudades...”³²⁰.

El ELN cuestionó la política fiscal que aumentaba y creaba nuevos impuestos; rechazó el alza de los servicios públicos y el transporte, el aumento vertiginoso del costo de vida, la disminución de los recursos para la educación y la salud, el crecimiento del desempleo, el despojo que se estaba produciendo de las tierras de los campesinos pobres e indígenas, la devaluación creciente del salario real y el hecho de que se descargara el peso de la crisis económica en las clases menos favorecidas, mientras, los industriales, banqueros, comerciantes, ganaderos, terratenientes fortalecían sus economías.

La organización dirigió, igualmente, todas sus críticas hacía la política de paz de Betancur:

“La Paz que busca Betancur es la paz de la burguesía... es una paz donde el pueblo no protesta y ellos pueden explotarlo... Donde el patrón no le da *tregua* al obrero... el terrateniente no le da *tregua* al campesino ni al indígena cada día despojándolo más de su tierra... las fuerzas militares y de seguridad, no le dan *tregua* al pueblo en la represión, en los asesinatos de líderes populares, en la desaparición de los hijos del pueblo... El ELN combate por la PAZ, pero por una paz verdadera donde el pueblo sea conductor de su propio destino, donde cese la explotación y la miseria, donde no haya represión, donde no haya niños muertos de hambre... donde se viva dignamente... esa es la paz que buscamos...”³²¹.

Para el ELN, es durante la Administración Betancur que se fortalecen los grupos Paramilitares y se desarrollan las experiencias piloto de *pacificación* del Magdalena Medio, que tiene su centro de operaciones en Puerto Boyacá. Durante este periodo, el conflicto colombiano comenzó a “enrarecerse”, pues se ubica en los umbrales de la “*guerra sucia*” en la que se combinaron las estrategias contrainsurgentes en un cruce de alianzas entre militares, paramilitares y narcotraficantes, contra la insurgencia y las formas organizadas de la población civil que constituían los movimientos sociales.

En general, el ELN caracterizó el régimen de Betancur como un periodo de crisis del capitalismo dependiente, en los aspectos económicos y políticos, en

³²⁰ AH-ELN. Comunicado del ELN, Regional “Oscar Fernando Serrano Rueda”, febrero de 1985.

³²¹ ...Comunicado del ELN, Regional “Oscar Fernando Serrano Rueda”.

una etapa de reconstrucción de su legitimidad a través de un doble proceso que compromete una estrategia de paz unidad a una estrategia de pacificación.

2. EL ELN EN LOS PROCESOS DE UNIDAD DE LA INSURGENCIA

2.1 LOS ANTECEDENTES Y LA “TRILATERAL”

Los procesos de “unidad” de la insurgencia colombiana que conducirían a la creación de las coordinadoras guerrilleras se remonta en el tiempo, para el caso del ELN, a la etapa más profunda de la crisis en que se gestaron los encuentros de los dirigentes del ELN y el EPL durante 1978 en Córdoba; encuentros de donde salieron planes conjuntos para las dos fuerzas. En general, la actividad de las organizaciones guerrilleras se había desarrollado en territorios comunes sin que para entonces esto representara ningún problema. El ELN se había cruzado en ocasiones con la FARC y ambas organizaciones habían respetado sus respectivos procesos, su independencia y autonomía en la definición de sus políticas y planes de trabajo. No ocurría lo mismo, entre las FARC y el EPL que estaban unidos por una historia común de la cual esta última fuerza se había desagregado de la primera. En las regiones, los distintos frentes guerrilleros compartían los espacios geográficos y las relaciones con la población antes de que se iniciara el proceso de cooptación de la misma por los proyectos revolucionarios en su conversión de militantes o bases de apoyo.

En esa dinámica de compartir territorios e iniciativas políticas se habían producido encuentros del Estado Mayor de la FARC y el Frente Manuel Vásquez Castaño en el Huila, en 1979, y se habían establecido relaciones de Coordinación de las FARC, el M-19 y el EPL durante el proceso del Diálogo Nacional de Betancur. Estos procesos de acercamiento generaron incluso iniciativas de creación de fuerza de operación conjunta como la que se originó entre el M-19 y el EPL en Antioquia, en 1984.

Durante ese proceso, en febrero de 1985 se formó la TRILATERAL como un espacio de coordinación del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), MIR-Patria Libre y el ELN. El acercamiento se desarrolló en el marco de las dinámicas generadas por el gobierno de Betancur en relación con el “diálogo nacional”, y en lo esencial buscaba tomar distancia del proceso que venía desarrollando las FARC a partir de la Amnistía, la tregua y sobre todo del proceso de Paz que había comenzado a andar con los acuerdos de la Uribe.

La Trilateral promovió y participó, a través de su militancia, en los distintos sectores, en los encuentros de masas, en el desarrollo de los movimientos cívicos y en el proceso unitario del movimiento campesino. Avanzó, en lo que se denominó la “Segunda Trilateral del Campo”, en la línea de homogeneidad ideopolítica y en la articulación del trabajo organizativo, en un proceso no libre de contradicciones en los aspectos operativos.

La etapa de unidad en la que se constituyó la “trilateral” motivó a otras fuerzas que se articularon en la convocatoria a la cumbre guerrillera del 25 de Mayo de 1985, donde nace la Coordinadora Nacional Guerrillera (CNG) y en la que ésta adquiere el compromiso de acompañar la realización del Paro Cívico Nacional de junio de 1985, programado por el Encuentro Obrero, Campesino y Popular desarrollado en marzo.

2.2 LA COORDINADORA NACIONAL GUERRILLERA CNG

El 25 de mayo de 1985, se realizó la cumbre de las organizaciones guerrilleras que estaban al margen del proceso de paz, desarrollado por el gobierno del presidente Belisario Betancur. A los avances alcanzados por la “trilateral” en materia de unidad del movimiento insurgente, se unieron nuevas fuerzas en una perspectiva de enfrentar conjuntamente el régimen. En el pronunciamiento político de la llamada *Cumbre de Unidad*, las organizaciones guerrilleras, que se articularon a partir de ese momento en la Coordinadora Nacional Guerrillera (CNG), señalan los aspectos que los convocaban al proceso unitario, las fuerzas que integraban la organización, los criterios sobre los que se construía la unidad y un llamado en general a la población a transitar, en los distintos frentes de lucha, y procesos unitarios similares:

“...ante millones de colombianos, ante la historia, el Partido Comunista de Colombia (Marxista Leninista) y el EPL, el ELN, El PRT, Patria Libre, El M-19 y el Frente Ricardo Franco de las FARC-EP hemos avanzado en la actitud de sumar fuerzas para dejar atrás la dispersión y el aislamiento... este paso inicial le asegura a los desposeídos... mayor firmeza y decisión en las luchas actuales... ante la ciega y sorda conducción del destino político, económico y social que viene realizando la oligarquía, nosotros continuamos con mayor vigor al lado de todas las fuerzas sociales y políticas que luchan y necesitan un cambio en la sociedad actual...”.

“Llamamos a la unidad democrática y revolucionaria, convocamos y nos comprometemos que las discusiones y discrepancias del movimiento guerrillero sean tratados con el respeto a la opinión ajena, aceptando la existencia de la diversidad de ideas y organizaciones. Este clima permite una sana y necesaria confrontación de concepciones... Nuestra profunda vocación democrática tiene hoy que ser templada para cohesionar la unidad, el respeto mutuo y el cese inmediato del canibalismo fratricida entre revolucionarios... Nuestras diferencias actuales son pequeñas ante el deber inmenso de construir, apoyar e impulsar un nuevo bloque histórico para la revolución victoriosa... venimos de posiciones ideológicas diferentes, de posiciones políticas diversas...”³²².

Pese a esta cumbre y a las declaraciones de compromiso colectivo en la unidad, las valoraciones de cada una de las fuerzas no solo no coinciden sino que son diferentes en sus percepciones frente a la relación con los objetivos, la divergencia en los métodos, los tiempos, las caracterizaciones del momento y

³²² AH-ELN. Declaración política de la CUMBRE DE UNIDAD. 25 de Mayo de 1985

el análisis histórico de los procesos. Pese a esto, el ELN consideraba que se había dado un gran paso el proceso de unidad y que la propuesta política y de masas de la CNG entraba a llenar grandes vacíos de conducción integral del proceso. El ELN venía en la CNG

“...el basamento inicial de la vanguardia colectiva, piedra angular de la unidad revolucionaria y popular, núcleo motor y rector de la lucha de clases en el país... Allí estaba el mando estratégico de la revolución colombiana y la salida a la larga crisis fraccional de la izquierda revolucionaria y a los cien años de vanguardismo y soledad unitaria”³²³.

Si bien eran importantes los procesos unitarios de la CNG, el ELN sentía más afinidad con las fuerzas que componían la “trilateral” en su propósito de avanzar hacia la *fusión* en una sola fuerza. La mayor identidad ideo-política del PRT y el MIR-PL dados sus orígenes comunes en varios aspectos, el tronco de procedencia y la vertiente de pensamiento de donde surgieron, por ejemplo, posibilitaban al ELN la búsqueda de una mayor unidad orgánica con las dos fuerzas en proyección a una alternativa histórica identificada en sus planteamientos programáticos, estratégicos y tácticos.

No obstante, el ELN, en relación con el proceso unitario, definió priorizar la CNG como un espacio integral hacia un proyecto unitario histórico. Resolvió hacerlo, consolidando relaciones bilaterales con todas las fuerzas de la Coordinadora y en la perspectiva de que la unidad se diera en torno a las luchas y a las organizaciones de masas. Pero, de igual forma, el ELN permaneció unido a los acuerdos realizados en la “Segunda Trilateral Nacional” dado que las tres fuerzas tenían una táctica común y podían trabajar en la construcción de “embriones de Poder Popular”, adoptando mecanismos centralizados de coordinación entre las direcciones nacionales.

La cumbre de unidad, en la que se constituye la CNG, decidió lanzarse al Paro Nacional programado por el Encuentro Nacional Obrero-Popular. Y así, lo da a conocer:

“El movimiento guerrillero suma sus fuerzas y vocación de combate a la decisión del pueblo de lanzarse al PARO NACIONAL... Nuestras Fuerzas político militares: M-19, PCC(ML)-EPL, el Frente Ricardo Franco de las FARC-EP, el ELN, el PRT y MIR-PL, nos hemos reunido y anunciamos que respaldamos totalmente la decisión del Encuentro Nacional Obrero – Popular, de realizar el Paro Cívico Nacional en el primer semestre de este año (1985)”.

La CNG concibe que la necesidad del paro surge de la situación económica y política que esta viviendo la población colombiana, en la medida en que:

“El Gobierno de Belisario Betancur se ha arrodillado ante las imposiciones imperialistas del Fondo Monetario Internacional y ha aprobado una serie de leyes y medidas económicas y laborales que van a hundir aún más al pueblo

³²³ AH-ELN. Sobre la Trilateral Nacional. La UNIDAD No. 19 Revista política del ELN.

en la miseria; van a subir las tarifas de los servicios públicos, los combustibles y los impuestos, en general el costo de vida, a un nivel nunca antes visto en Colombia. El desempleo va cundir más, la carestía se generalizara y la educación y la salud para los pobres serán recortados. La industria se encuentra en su peor postración con la recesión, se crece la deuda externa y nuestro futuro energético se ha ido hipotecando a las multinacionales...”.

“... y como la oligarquía sabe que el pueblo necesariamente tiene que sublevarse ante el saqueo, entonces arrecia su represión, no hay huelga, paro, mitin, invasión de tierra o movilización ante las cuales el régimen no responda con la intimidación, la ilegalización o la agresión violenta. El Estado de sitio y la militarización es la respuesta real del régimen a las luchas por la libertad política y los anhelos de cambio social...”³²⁴.

Frente a esta caracterización de la crisis, la CNG consideraba que al pueblo no le quedaba otro camino que el PARO NACIONAL y que las condiciones estaban dadas. Hace un llamado para que en cada vereda, municipio, barrio, fábrica... se dieran los preparativos del paro, de tal manera que la población expresara su protesta e indignación contra el gobierno Betancur y saliera a conquistar las reivindicaciones del pliego aprobado en el Encuentro Obrero Popular. Creía que parando la producción, el comercio, bloqueando las vías, vinculándose a los mítines y manifestaciones, el paro, acompañado por las organizaciones guerrilleras, iba a ser un éxito. El comunicado estaba firmado por Álvaro Fayad (M-19), Ernesto Rojas (PCC-ML (EPL)), Javier Delgado (Frente Ricardo Franco), La Dirección Nacional del ELN, Valentín Gonzáles (PRT) y el Comando Superior de Patria Libre.

El ELN recogió los propósitos del PARO NACIONAL formulados por las organizaciones sociales, los cuales estaban dirigidos, en lo esencial, a responder con la movilización a la arbitrariedad del régimen contra los intereses populares, lo que se expresa, según lo afirma la organización, en alzas permanentes a los combustibles y el transporte, la precariedad de los aumentos salariales; en solidaridad con los sindicatos en conflicto que reivindicaban pliegos y buscaban evitar los despidos, los cierres y los concordatos; en contra de las detenciones, desapariciones, torturas y asesinatos cometidos por los organismos de seguridad del Estado y las organizaciones paramilitares; en apoyo a las luchas indígenas por las tierras, para repudiar la actitud servil del gobierno ante el Fondo Monetario Internacional y las recomendaciones y medidas económicas que generaban nuevos impuestos, alzas en los servicios públicos... para exigir la renegociación de contratos que entregaban los recursos naturales a las compañías norteamericanas en condiciones lesivas para el país... entre otro conjunto de reivindicaciones de sectores en específico³²⁵.

³²⁴ AH-ELN. Comunicado de la CNG. El movimiento guerrillero se lanza al paro nacional. Colombia mayo 25 de 1985.

³²⁵ Ah-ELN. Realicemos el Paro Nacional, Comunicado No.6 del regional Diego Cristóbal Uribe Escobar. Enero de 1985.

El desarrollo del Paro Nacional le dejó al ELN, y en general a todas las organizaciones guerrilleras, una extraña sensación de “fracaso”, al lado de una “importante experiencia” en relación a como tensionar sus fuerzas en un plan general, atendiendo a la vez objetivos inmediatos y propósitos futuros en la relación vanguardia armada-masas. Si bien el Paro de Junio de 1985 no fue lo que se esperaba, ni tuvo la magnitud del paro Cívico Nacional del 14 de Septiembre de 1977, le sirvió al movimiento social para determinar su “verdadera capacidad de convocatoria y de movilización” de la población, en torno a necesidades inmediatas y reivindicaciones sentidas, y al movimiento insurgente para poner a prueba sus estructuras en el acompañamiento y defensa de una modalidad “extrema” de la lucha popular. Los resultados del mismo ubicaron en una realidad concreta la capacidad de las masas y la insurgencia frente al poder disuasivo de la institucionalidad y los medios de comunicación.

“Se podría preguntar luego del Paro: ¿Cuál trabajo de masas? ¿Cuáles vanguardias?... ..no entramos al Paro con la visión triunfalista de convertirlo en un acontecimiento insurreccional pero debemos reconocer que no logramos canalizar como jornada combativa de confrontación al Estado, combinando la participación de la población con las tareas político-militares de vanguardia... los logros a este nivel han sido muy relativos, pero el más invaluable es vigorizar y dirigir nuestra actividad revolucionaria en el movimiento de masas con una política más coherente...”.

En la evaluación del Paro Nacional se establecieron un conjunto de criterios orientados a determinar la capacidad de coordinación de fuerza y el mantenimiento de un mando centralizado durante el desarrollo del mismo, la articulación de la dinámica política y militar, así como la articulación entre las tareas de la vanguardia y de las masas, la evaluación del plan operativo militar y los problemas de seguridad en las operaciones de reacción institucional... todos estos aspectos importantes a tener en cuenta en un proceso insurreccional³²⁶.

Las actividades del paro se dieron simultáneas al avance del proceso de unidad de la izquierda armada. La CNG se fue constituyendo como un organismo de encuentro y coordinación en el que se daban cita distintas expresiones de la insurgencia colombiana. La trilateral que hacía parte de la CNG estaba conformada por Mir - Patria Libre, el PRT y el ELN.

El MIR- Patria Libre se ubicaba fundamentalmente en la Costa Atlántica y Antioquia, con algunas estructuras urbana en Bogotá, la aurorita máxima la representaba la Conferencia Nacional que para ese periodo fue realizada en el mes de Marzo de 1986. Su dirección estaba conformada por siete miembros, con un secretariado de tres personas. Contaba con tres estructuras operativas: las fuerzas militares permanentes, las estructuras de lucha ilegal armada y las estructuras de lucha legal de masas. La mayoría de los miembros de la

³²⁶ AH-ELN. Sobre la racionalización del Paro Nacional. Circular Interna. Dirección Local. Junio de 1985

Organización se ubicaban en la ciudad pero su influencia de masas estaba en el campo. El MIR-PL había mostrado al interior de la trilateral una gran disposición política para la fusión con el ELN. Existían algunas diferencias políticas entre las dos organizaciones en relación con la concepción de Poder Popular, la autonomía de masas y sobre todo sobre la necesidad del Partido político. Igual se presentaban matices diferenciados en relación a la lucha política legal e ilegal. Las discusiones que debían conducir a una posible fusión de las dos organizaciones debía girar en torno al tratamiento de las contradicciones internas, el nombre de la organización, su historia, la lucha política legal, el pensamiento sobre lo internacional y la conformación de la dirección de la organización resultante del proceso de unidad.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) se ubicaba en la Costa Atlántica, Antioquia y el sur occidente del país, su estructura fundamentalmente era partidaria, su congreso lo había realizado en 1978 de donde había elegido una dirección de nueve miembros, cuatro de los cuales constituían el Secretariado. Contaba con una estructura organizacional compuesta por seis comisiones nacionales, comités y comisiones regionales y una columna militar permanente. La ubicación de sus fuerzas se localizaba por partes iguales en lo urbano y lo rural. En relación con el ELN se percibían algunas diferencias en torno a las concepciones sobre Poder Popular, la dictadura del proletariado y el partido. El PRT tenía dificultades internas para asumir el proceso de fusión y si bien lo había contemplado el Congreso de la Organización que estaba por realizarse, debía deliberar al respecto. La Organización tenía unas amplias relaciones internacionales y manejaba una concepción de impulso y apoyo a los polos revolucionarios en el continente.

Además de los grupos de la trilateral, componían la CNG el Movimiento 19 de Abril (M-19), el Partido Comunista de Colombia (ML), el Ejército Popular de Liberación y el comando Quintín Lame.

El Movimiento 19 de Abril, (M-19), tenía bases de apoyo y estructuras urbanas en gran parte de las ciudades del país como consecuencia de la simpatía que había despertado y canalizado en su fase de guerrilla urbana en la segunda mitad de la década del setenta, pero durante su proceso de conversión en guerrilla rural se había ubicado en los departamentos del Cauca, Valle, Tolima y Huila, desde donde hacía incursiones a departamentos vecinos como el Caquetá. En el Congreso que la Organización había desarrollado en el municipio de los Robles se caracterizaron como una organización Político-Militar en perspectivas de convertirse en una organización de masas. A su Conferencia Nacional asistían fundamentalmente la DN más algunos invitados por la Organización. Contaba inicialmente con un Comando Superior, pero su desarrollo lo había llevado a la creación de un Estado Mayor General que se encargaba de la conducción de la Organización y de un Mando Central responsable de la dirección política nacional e internacional. El M-19 estaba atravesando una situación difícil en relación con la modalidad de sus estructuras organizativa en su condición de movimiento, pero, en particular,

con los golpes que estaba recibiendo que de paso causaban la pérdida de importantes cuadros de dirección, entre ellos Álvaro Fayad. Habían realizado en abril una reunión nacional donde se señaló la necesidad de atender de manera especial el trabajo organizativo de su base social, superar el espontaneísmo, desarrollar el trabajo con las masas y generar una política de preservación de cuadros. El M-19 se destacaba en el momento por su persistencia en la lucha, pero sobre todo por la necesidad de adaptar ésta a las nuevas realidades históricas. La Organización mantenía importantes relaciones internacionales y estaba por apoyar y dinamizar la lucha revolucionaria en el continente.

El Partido Comunista de Colombia-ML y el EPL constituían una modalidad de presencia orgánica en la que se daba cita la estructura partidaria con su ejército. El EPL se ubicaba en los departamentos de Córdoba, Antioquia, Norte de Santander y Putumayo. Esta Organización realizaba cada tres años su congreso en el que definía y ajustaba su línea política organizativa y estructuraba su plan de trabajo. Su dirección estaba constituida por un Comando Nacional con un Estado Mayor Central y Estados mayores Regionales. Contaba con Frentes urbanos, suburbanos y rurales, y, para el momento en que se encontraba en la CNG, con un proyecto de Fuerza Conjunta con el M-19 en Antioquia. Era una de las organizaciones con mayor solides política interna en su dirección. Su concepción combinaba la guerra popular con la insurrección. Buscaba ampliar su trabajo hacia nuevas zonas que consideraba de desarrollo estratégico, e igualmente se proyectaba en el campo internacional. Conjuntamente con el ELN hicieron una “bilateral” donde analizaron sus relaciones y trazaron propósitos comunes, la relación de estas dos organizaciones se remontaba a finales de la década del 80, cuando la dirección del ELN visitó y permaneció durante algún tiempo en los campamentos del EPL.

El comando Quintín Lame, unido estrechamente con las luchas indígenas, se ubicó en lo esencial en el Departamento del Cauca. Su estructura organizativa se articulaba en torno a un Estado Mayor a través de guerrillas, escuadras y autodefensas, estaban buscando proyectar la organización a nivel nacional y acercarla a otros sectores de masas. En su reunión representativa se habían formulado aspectos esenciales para su funcionamiento básico como la perspectiva política de la organización, los aspectos reglamentarios, su estructura de organización interna, la propuesta operativa y su posición frente al trabajo de masas y la CNG³²⁷.

³²⁷ En un pequeño folleto publicado por este COMANDO QUINTIN Lame, bajo el nombre de En Unidad con el pueblo Hasta la Victoria. La organización precisa sus orígenes y sus propósitos: “El Comando Quintín Lame, surgido en las comunidades del Cauca, tiene como objetivo fundamental la defensa de los derechos de las comunidades indígenas...se considera parte integrante de las fuerzas populares que luchan por la liberación de nuestro país...es consciente de que no solo los indígenas sufrimos hambre y persecución, sino que la gran mayoría del pueblo colombiano es víctima del sistema vigente”. El programa del Quintín Lame se compromete a “ respaldar al movimiento indígena en su lucha por la tierra y por sus legítimos derechos, hacer respetar la autoridad de los cabildos y el interés de las comunidades indígenas, defender la vida de los dirigentes y de todos los comuneros indígenas; Castigar a los responsables de los crímenes contra dirigentes indígenas y populares; defender los intereses de todos los explotados y

Para el ELN el proceso adelantado por la CNG estaba revestido de un valor especial, en la medida que contribuía a generar al interior de las fuerzas guerrilleras un mayor conocimiento de las organizaciones y una mayor amplitud en sus relaciones, la posibilidad de desarrollar de manera coordinada y amplia el trabajo de masas, como se había tratado de hacer en el Paro Nacional, y la conciencia de la necesidad de coordinación militar en las nuevas áreas de conflicto.

En relación con las FARC-EP y el PCC, el ELN era consciente, con el conjunto de las organizaciones de la CNG, que ésta era la fuerza guerrillera más grande que tenía el país en el momento; que contaba con treinta frentes guerrilleros rurales concentrados especialmente en la Cordillera Oriental y los territorios nacionales, y que su crecimiento obedecía a varios factores entre los que se resaltaba el haber contado con una actividad política desarrollada por el PCC, una organización política de izquierda cuya existencia fue casi hegemónica durante tres décadas(1930-1960), tiempo en el cual pudo recoger la experiencia armada de las luchas populares y políticas del pueblo colombiano. En la década del 70, cuando las FARC-EP iniciaban la recuperación de su crisis en la década del sesenta, otras organizaciones como el ELN y el EPL entraban en crisis que se prolongaron por varios años, en las cuales no se pudieron atender las áreas de influencia de masas, lugares de donde se nutrió las FARC para su crecimiento. La Organización ha contado con recursos suficientes para desarrollar sus planes y crecer.

La FARC, el PCC y la recién creada UP fueron ubicados en el campo revolucionario, al ser considerada una fuerza antiimperialista y anti-oligárquica que luchaba por la toma del poder, aunque en el momento las organizaciones aglutinadas en la CNG pensaran que en el manejo político de su táctica de “Apertura Democrática y Tregua” las FARC iban diluyendo el problema de la lucha por el poder político a solo formulaciones tácticas. Las críticas formuladas por el ELN a las FARC eran en su momento “*radicales*”, consistentes en afirmar que la organización daba un peso muy importante a la lucha por las reformas, unilateralizando las formas de lucha, lo que conllevaba al abandono en tiempos más o menos largos de las formas de lucha fundamentales, cayendo en la práctica en el reformismo. Igual, rechazaba la auto-proclamación del PCC y las FARC de ser la vanguardia de la revolución colombiana, “*junto a su política y prepotencia*”, lo que había venido agudizando las relaciones con las demás organizaciones revolucionarias, dejando como resultado muchas muertes de militantes de las distintas organizaciones y de los sectores de masas.

“Estas políticas y prácticas incorrectas, aunadas a la falta de criterios para el crecimiento numérico en su base de combatientes, viene configurando cuadros de descomposición en los frentes guerrilleros, que se manifiestan en las

oprimidos del Cauca y de Colombia; Luchar por la liberación de nuestra patria en unión con las demás fuerzas populares”. AH-ELN. Comando Quintín Lame. En unida con el Pueblo Hasta la Victoria. Sin fecha.

relaciones de prepotencia y autoritarismo con las masas y la subestimación de otras organizaciones... El Estado de inactividad militar de una fuerza numéricamente grande, ha venido gestando y reproduciendo a su interior vicios no propios de las organizaciones revolucionarias, como el uso del trago y el maltrato a la población”³²⁸.

Desde esta época el ELN cuestiona duramente el tipo de relaciones y alianzas de las FARC-EP con sectores de la población y fenómenos sociales, que la moral revolucionaria desde la que percibe la lucha la Organización, no le permitía aceptar:

“El desarrollo de su política de Alianzas los ha llevado en varias zonas a relaciones descriteriadas con personas ricas y mafiosas, colocándose prácticamente a la defensa de este tipo de interés y en contra de las masas explotadas y empobrecidas. Por ejemplo, en casos donde los campesinos ricos han actuado como fuerza de los ricos para expulsar con las armas a los campesinos pobres... Esta actitud sumada a otros factores de descomposición (asesinato de revolucionarios y líderes de masas) en el producto de su incorrecta posición táctica que los lleva a actuar en contra de todo aquel que se oponga desde otra óptica revolucionaria a sus prácticas reformistas”³²⁹.

Pese a la críticas que formulaba el ELN a las FARC-EP sobre su comportamiento con las organizaciones revolucionarias y de masas, en relación con el momento político por el que atraviesa esa organización en el proceso de Paz de Betancur, el ELN consideraba que la tendencia general de las FARC era a no entregar las armas, apreciación que sustentaban en varios factores: La valoración de fuerza militar de las FARC, que había sido el soporte de las políticas del PCC y de la táctica de “Apertura Democrática”; se considera que no era posible para el PCC y la UP conquistar éxitos políticos en la coyuntura si la presencia de las FARC desaparecía; igual que la táctica de apertura democrática de conquistar nuevos espacios solo era posible mientras que la fuerza militar de las FARC-EP se mantuviese activa; que era necesario que el PCC comprendiera que en el país no se podía hacer política, sino estaba sustentada sobre la fuerza militar. Que en caso extremo de que se produjera la desmovilización de las FARC-EP sus áreas de influencia serían copadas por otras organizaciones que cooptarían su militancia hacia sus proyectos armados.

En general, se señalaba la imposibilidad de que las FARC-EP se diluyera siendo una corriente histórica, política-militar de carácter nacional, con un amplio reconocimiento internacional. Frente a esta percepción, se considera que era necesario que la CNG mantuviera un proceso de acercamiento permanente a las FARC para aclarar y resolver las mutuas diferencias y se colocara al centro de la coyuntura el proceso unitario que venía desarrollando la insurgencia.

³²⁸ AH-ELN, Sobre las FARC. Unidad No. 19. Págs. 37-38. Noviembre de 1986.

³²⁹ AH-ELN, Sobre las FARC. Unidad No. 19. Págs. 38. Noviembre de 1986.

2.3 ACCIONES Y CONTRADICCIONES INTERNAS EN LAS ORGANIZACIONES

Durante el segundo semestre de 1985 se producen una serie de hechos que trascienden los procesos de Unidad de la CNG, en el marco de la vida operativa e interna de las organizaciones que la componen. En particular se reseñará en este trabajo tres hechos sobresalientes: la Toma del Palacio del Justicia por el M-19, el aniquilamiento interno que condujo a la masacre y el genocidio de Tacueyo por parte del frente Ricardo Franco y el “ajusticiamiento” de Ricardo Lara Parada por el ELN³³⁰.

2.3.1 La posición del ELN frente al “*genocidio del palacio*” de Justicia

En el desarrollo de la etapa final del gobierno de Belisario Betancur, en medio del crecimiento de la Guerra Sucia agenciada por la política de pacificación de las fuerzas militares a través del impulso y fortalecimiento de los grupos paramilitares y del encuentro de estos grupos con el fenómeno del narcotráfico, que sumando su acción criminal prácticamente se habían ensañado contra el movimiento social y la oposición política (PCC, UP, Frente Popular y A luchar), se produce por iniciativa del M-19 la toma del Palacio de Justicia que culmina con lo que el ELN llama EL GENOCIDIO DEL PALACIO.

El 6 de noviembre en las horas de la mañana, comandos urbanos del Movimiento M-19 hacen su incursión en las instalaciones del *Palacio de Justicia*³³¹, con la intención de tomarse el edificio, retener a los Magistrados de la Corte y entrar en un proceso de negociación política con el gobierno. La reacción de las fuerzas militares fue inmediata, y rápidamente el despliegue de la capacidad de fuego de la guerrilla fue desbordado de manera abrumadora por la presencia del potencial de las Fuerzas Militares, que condujeron la toma hacia un “*holocausto*” en el que se produce la inmolación y la masacre no solo de los guerrilleros del M-19, sino de los ocupantes del palacio, entre ellos algunos Magistrados de la Corte. Frente a este hecho, el ELN manifiesta:

“La acción realizada por los compañeros del M-19 responde al comportamiento de una burguesía sorda ante un diálogo demagógico e ilusorio que ella misma creó. El hecho de necesitarse este tipo de acciones para hacerse escuchar, revelan la naturaleza de las relaciones de clase que imperan en nuestra sociedad... El Estado Colombiano no podía responder de otra forma... (su) política solo permite lo que está en los marcos de respeto a los intereses de los explotadores, y esto es lo que llaman defender las instituciones... sin importar la vida de los hombres que estén de por medio, pareciera ser que para ellos las instituciones son el conjunto de escombros del palacio y la masacre de más de cien personas...”.

³³⁰ Solo hará referencia a aspectos generales de los mismos, en el contexto de los propósitos de este trabajo.

³³¹ Ubicado en la plaza de Bolívar de la Capital de la República, al frente del Capitolio Nacional -sede del parlamento Colombiano- en un sector en el que se localizan las instalaciones desde donde funcionan los Gobiernos Nacional y Distrital.

“a tal punto llegan los acontecimientos, que ni las voces del Presidente de la Corte Suprema de Justicia, máxima autoridad del poder judicial, fueron escuchadas ni por el Presidente, ni por los militares”...

El ELN consideraba que por primera vez la política de “tierra arrasada” podía verse de manera directa en el centro de la capital del país y que esta no era el cuento de los campesinos de las zonas de violencia. Y que en el marco de esa política, institucionalidad del Estado se comportó en cabeza de las Fuerzas Militares:

“...No importó lo que se afectara, ni cuantos se masacraron, había que aniquilar la subversión, así se condenara de “subversivos” a los empleados del palacio. Se obligó a quienes estaban allí a morir, sin tener en cuenta el DERECHO DE GENTES, se negó el diálogo mínimo que exige la existencia de tantas personas en el edificio...”.

Para el ELN, en el incendio del Palacio de Justicia se consumieron los expedientes de los crímenes del estado contra la población, y también los de la delincuencia organizada del narcotráfico:

“Es difícil entender lo que es la *defensa de la institución* cuando la sevicia de los militares los lleva a incendiar el Palacio y quemar vivos a cuantos estaban en él. Si la *institución* son los archivos y el edificio, entonces los militares la destruyeron; Si son los magistrados la quemaron viva. Pero esto es más sencillo ya que en los archivos de la corte reposaban las pruebas de uno de los casos de tortura que Vega Uribe, desde hace muchos años viene ejecutando...³³² así como "en la tortura están implicados los altos mandos militares, también en el narcotráfico lo están, y cuando su propia justicia los comienza a tocar, nada más conveniente que volver cenizas las pruebas...”.

En torno a los hechos del Palacio de Justicia el ELN arremetió contra la política de paz de Betancur, contra su programa de gobierno y en general contra su hoja vida política:

“quedó demostrado ante el mundo lo que es la política de “paz” de Betancur...que... no era más que una maniobra de la burguesía para desarmar el movimiento guerrillero y recuperarse del desprestigio ante el pueblo... Toda la demagogia sobre las casas sin cuota inicial, la congelación de precios y disminución del costo de vida... la política de altos salarios... los millones de desempleados... toda la democracia que se vivió en la imaginación mientras día a día iban desapareciendo cientos de dirigentes sindicales, populares, estudiantiles y campesinos, toda esa ilusión se desvaneció... el 6 y 7 de Noviembre de 1985...”.

La Organización terminó repudiando el genocidio producido en el Palacio de Justicia por el gobierno y los militares y señaló la necesidad de avanzar en el

³³² El ELN hace referencia al Caso de José Manuel Martínez Quiroz, militante de la organización capturado y asesinado en Bogotá, en el año de 1978.

camino de la unidad del campo revolucionario y convoca a levantar un frente de lucha contra el “*Terrorismo de Estado y el Militarismo*”³³³.

Los acontecimientos del Palacio del Justicia, las denuncias y las investigaciones las “sepultó” en el tiempo, la magnitud de la tragedia de Armero³³⁴.

2.3.2 Tacueyó y la expulsión del Frente Ricardo Franco de la CNG

A lo largo de 1985 se hicieron evidentes y públicas una serie de prácticas criminales de detenciones arbitrarias, torturas, juicios y asesinatos que se venían cometiendo contra sus militantes al interior del Frente “Ricardo Franco”. Una ola de terror se desplegó a la interior de la estructura bajo una supuesta infiltración de los organismos de seguridad del Estado y de inteligencia de las Fuerzas Armadas, generando una situación paranoica y criminal que terminó con la vida de más de un centenar de militantes de esta estructura. Bajo la responsabilidad de Javier Delgado, máximo dirigente del “Ricardo Franco, se comete una serie de hechos atroces que son duramente cuestionados por la CNG y que conducen a la expulsión de este organismo de la misma.

Bajo el título de POR LA VIDA Y LA LIBERTAD, la CNG se pronuncia en comunicado dirigido a la opinión pública sobre los crímenes contra revolucionarios en el Cauca, cometidos por el “Ricardo Franco”:

“Con indignación, dolor y solidaridad con cientos de hogares de combatientes del pueblo, la Coordinadora Nacional Guerrillera, niega tajantemente las justificaciones dadas por Javier Delgado sobre la matanza del Cauca. Con su grupo y bajo el fácil expediente de una investigación sobre infiltrados, se mancilla la dignidad humana, se cegó la vida de más de un centenar de revolucionarios, se torturó y se cometieron innumerables atrocidades... Tales hechos y el enfoque que los acompaña, niega los fines, la Moral y la conducta revolucionaria...”.

La CNG, abre sobre los hechos un juicio de responsabilidad al lado de la formulación colectiva de una modalidad de comportamiento que debe ser fundamento de la manera de tratar las relaciones al interior de las organizaciones, y de las limitaciones que las direcciones y los comandantes en particular, tienen frente a la vida de los militantes y las personas, que deben

³³³ AH-ELN. El genocidio del palacio. Comunicado del ELN. Noviembre de 1985.

³³⁴ Apenas 6 días después de lo del Palacio, el 13 de Noviembre de 1985. se produce una avalancha de agua, lodo y piedra proveniente de los represamientos generados por el descongelamiento del Nevado del Ruiz, que destruye y sepulta la población de Armero en el Departamento de Tolima. La magnitud de la tragedia alcanza a comprometer la totalidad de población estimándose en veinte mil el número de víctimas. Toda la atención de la opinión pública nacional e internacional se dirige hacia este hecho, dejando de lado, los acontecimientos del Palacio de Justicia, cuyo juicio de responsabilidades se asumirá meses después y se tomara años en establecerse, sin que aún se haya resuelto completamente.

ser protegidas por algún tipo de normatividad que las salve de caer en manos de la arbitrariedad temperamental de los individuos.

“Nunca y bajo ningún pretexto ni justificación, la izquierda puede emplear la tortura... tampoco los dirigentes o comandantes, pueden disponer de la vida de la gente sin normatividad alguna y a su libre arbitrio. A los prisioneros de guerra corresponde darles trato muy distinto a los que le da... el ejército de este país. Ganamos las masas mediante la educación y nunca a través de la coacción, el terror o la imposición de las armas... La verdad y no la mentira es nuestra arma. Por ello no ocultamos ni minimizamos los graves e imperdonables crímenes cometidos por el “Ricardo franco”.

Tomando como consideración este grave incidente, la CNG aprovecha para llamar la atención sobre el tratamiento de las contradicciones al interior de las organizaciones y entre ellas mismas, y extiende ese llamado de manera directa a la actitud que las FARC han asumido en relación con las otras fuerzas:

“...el movimiento guerrillero debe alejarse aún más del hegemonismo, el canibalismo, el erróneo tratamiento de las contradicciones, el sectarismo y la intolerancia. Hoy lo acontecido en el “Ricardo Franco”, nos llama a darle continuidad, a profundizar en el examen y las causas de estos problemas. Exige, asimismo, renovar nuestro llamando de diálogo a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- ...a deponer su hegemonismo, la imposición, el irrespeto con el resto de los revolucionarios y la práctica impositiva sobre las masas...”.

Las prácticas de criminalización interna y externa son duramente cuestionadas por la CNG, la que considera que el proyecto revolucionario es ante todo un proyecto de vida y justicia:

“La revolución es futuro y alegría, nunca tristeza y el delirio representado por Javier Delgado. El sistema al cual aspiramos dista del clima de terror, violencia zozobra e injusticia que recorre hoy el país...”.

Frente al genocidio cometido al interior del Frente “Ricardo Franco”, la CNG decide de manera unificada expulsar ese organismo de su proceso de unidad:

“La Coordinadora Nacional Guerrillera condena, sin ningún atenuante, estos hechos, rechaza la justificación que se hace de los mismos y expulsa irrevocable y definitivamente de su seno al Frente “Ricardo franco”. A la vez, convoca a los compañeros de esta organización que discreparon y condenaron tales procedimientos a distanciarse aún más de los mismos y a continuar en la brega revolucionaria”³³⁵.

2.3.3 La ejecución de Ricardo Lara Parada

El 14 noviembre de 1985, Ricardo Lara Parada, dirigente del Movimiento Amplio del Magdalena Medio, quien en la década de los sesenta había sido co-

³³⁵ AH-ELN. Comunicado de la CNG. Publicado en el periódico **Insurrección** No.57. Febrero de 1986.

fundador del ELN y se había “desertado” de la Organización en la época en que la misma entraba en el proceso de crisis a mediados del setenta, es “ajusticiado” en Barrancabermeja por un comando de la Organización, en un momento en que éste contaba con un amplio reconocimiento como líder político, lo que generó una reacción crítica de distintos sectores de la opinión pública democrática y del movimiento de izquierda.

Varias declaraciones había dado Ricardo Lara Parada a los medios de comunicación sobre su percepción como miembro del movimiento guerrillero en torno a vida interna del mismo y sus contradicciones³³⁶. Había hecho sobre su propia militancia en el ELN una muy dura autocrítica en la cual había señalado que *“no podía seguir engañando al pueblo presentándose como revolucionario, como tampoco podían hacerlo quienes habiendo cometido delitos de delación continuaban desde la prisión y fuera de ella, engañando o envenenando al pueblo, justificando mediante la mentira, la farsa y las posiciones pseudo-revolucionarias toda su miseria humana”*³³⁷.

Para el ELN la vida de Ricardo Lara Parada, al interior de la Organización, estaba unida a una serie de prácticas que fueron degradando su militancia revolucionaria y afectando los intereses y propósitos de la Organización en unos niveles de responsabilidad en los que se convocaba el ejemplo hacia las bases. Ricardo había sido no solo Co-fundador de la organización, sino responsable de Frente y había tenido a su cargo el primer intento por montar un Frente “Camilo Torres Restrepo”, después de la muerte del sacerdote en Patio Cemento, con “pésimos resultados”³³⁸, de ahí que la justificación que la Organización hace de la “ejecución” de Lara esté cargada de todo tipo de juzgamiento a su actitud personal, la que se une a uno de los delitos más graves que se le podía imputar a un “revolucionario”: la deserción y la delación, prácticas que en el reglamento interno se castigaban con la ejecución.

“Hablar de lo que representó para el ELN, Ricardo Lara Parada, es hablar de malversación de fondos, usurpación deliberada del nombre y la historia de la organización ante la opinión nacional e internacional con nítidos intereses personales; es hablar de violación reiterada de acuerdos, deshonestidad, irresponsabilidad; es hablar, en síntesis, de la *alta traición* que Lara cometió al proceso revolucionario colombiano y a la que fue su organización, el Ejército de Liberación Nacional”

A Ricardo Lara Parada se le había sentenciado a muerte por primera vez en una Asamblea Guerrillera en 1974, a raíz de lo que se consideraba un comportamiento “contrarrevolucionario” con la base campesina y contrario a los intereses de la Organización. No obstante, en esa ocasión se le “conmutó la

³³⁶ Tal vez una de las más conocidas entrevistas se consigno en el Libro *“El guerrillero y el Político” una reseña biográfica de Ricardo Lara Parada*. resultante de las conversaciones con Oscar Castaño y la entrevista hecha por la **REVISTA TROPICOS**.

³³⁷ AH-ELN. Ricardo Lara y el ELN. **Insurrección** No.57. Febrero de 1986. Pg. 4

³³⁸ A este respecto puede leerse lo referente al Frente Camilo Torres en la primer parte de este trabajo de investigación, en particular en lo relacionado con la actitud de Ricardo Lara Parada, frente a la estructura y la población.

sentencia”, en consideración a su condición de dirigente y co-fundador. Meses después, Lara Parada deserta, se entrega a las fuerzas militares y “delata” la actividad del grupo guerrillero en que se encontraba. Sin embargo, lo que conduce a su ejecución es la actitud asumida durante los años 78-83, época en la que *“aprovecha la crisis que cursó la Organización para crear divisionismo y paralelismo a su interior”*. La “ejecución” de Ricardo Lara el ELN la justifica señalando:

“A Ricardo Lara no se le ajustició por lo que era hasta el 14 de noviembre: Un concejal. No. El ELN ajustició a Lara Parada por sus graves y múltiples faltas a la moral revolucionaria y su terca y nociva actitud contra la Organización y el movimiento revolucionario”.

El ELN, en el camino de diferenciarse con el periodo de su historia anterior a la que se suele recurrir con frecuencia para señalar su práctica de resolver las contradicciones políticas por la vía de los fusilamientos, plantea que la “ejecución” de Lara no se da porque existieran contradicciones de ese orden, sino en razón de que sus prácticas atentaban contra la estabilidad y el desarrollo de la Organización:

“Que quede claro: Las contradicciones políticas con éste y con todos aquellos que en algún momento fueron partícipes de la bandera rojinegra, no fueron ni serán razón para aplicar la justicia revolucionaria... han sido y tendrán que ser situaciones de hecho, graves y concretas -como en la que incurrió Lara Parada- las que nos obliguen a tomar tal determinación”. Sin embargo, el ELN no renuncia a este tipo de práctica de ejecución señalando que “El ELN será intolerable e inflexible ante comportamientos de hecho y fuerza, que despreciando la razón y el entendimiento, atenten contra la estabilidad y desarrollo de nuestra Organización”³³⁹.

3. PRIMERA ASAMBLEA NACIONAL COMANDANTE “CAMILO TORRES RESTREPO”³⁴⁰

Desde abril de 1982, cuando se desarrolla la tercera reunión de responsables y se define el Plan Nacional de trabajo para superar la crisis se consideró conveniente impulsar dos momentos de encuentro democrático de la Organización para definir el camino de centralización política y organizativa: el primero, la realización de la reunión nacional, RN, que se llevó a cabo a finales de 1983 y el segundo, la realización de la Primera Asamblea Nacional del ELN que se logra desarrollar a partir del 16 de enero hasta el 13 de marzo de 1986, en el marco de la conmemoración de los 20 años de la muerte de Camilo Torres

³³⁹ AH-ELN. Ricardo Lara y el ELN. *Insurrección* No.57. Febrero de 1986. Pg. 4

³⁴⁰ El tratamiento que este trabajo hace del desarrollo de la construcción de los imaginarios políticos del ELN, a partir de las conclusiones de la PRIMERA ASAMBLEA NACIONAL “CAMILO TORRES RESTREPO” tiene como base argumental los documentos que el autor tiene y que viene citando como AH-ELN. En este capítulo, las citas corresponden en lo esencial a los distintos apartes de las conclusiones de la Asamblea y a los documentos preparatorios de la mismas plasmados en los periódicos Simacota 12, 13 y 14, que es el instrumento de difusión y discusión política interna.

Restrepo, razón por la cual lleva su nombre, y 22 de haber sido creada la Organización.

Un largo proceso de programación y discusión interna de documentos se llevó a cabo como resultado de las orientaciones emanadas de la Reunión Nacional que fueron centralizadas a través de los Simacota 14 y 15, como también en circulares nacionales y locales, y en talleres, reuniones, seminarios y encuentros de estructuras y de sectores. Los diferentes equipos de trabajo, las regionales y los frentes *dispusieron toda su voluntad para sacar adelante la Asamblea en medio de las múltiples dificultades logísticas y operativas aún existentes.*

Se asumió como consigna central del evento una expresión que reflejaba la preocupación central del mismo: ***Por la Unidad Revolucionaria y Popular. ELN Nacional.*** Con ella, se buscaba que los asistentes entendieran la necesidad de avanzar en el proceso de centralización ideo-política, en la construcción de una organización unida nacionalmente que superara la visión de la parte, así como, en la urgencia de ganar en la comprensión de la unidad para el proceso revolucionario colombiano y global y en la profundización de la presencia política y de movilización en el movimiento de masas.

En el discurso de apertura Manuel Pérez Martínez, miembro de la DN, hace una síntesis del momento que está atravesando el proceso revolucionario colombiano, desde la percepción del ELN y señalando el estado de la Organización, afirmando que *“el ELN ha cumplido su plan de trabajo aprobado en la Reunión Nacional, su estructura ha crecido y el proyecto histórico ha ganado madurez política, planificación de la actividad y seguridad en su desarrollo”*. Las características del momento señalaron al ELN la necesidad de pensarse en un nuevo contexto político y en una perspectiva distinta a la de sus orígenes:

“Consideramos que la crisis de la Organización ha sido superada y nos adentramos a una nueva etapa del proceso de la Organización en la revolución. Se nos abre el reto de pensar más con mentalidad de *Revolución global* que como organización en particular...”³⁴¹.

A la preocupaciones de unidad interna se unió la necesidad de construir para esta nueva época un enfoque que tomara en consideración la historia de la Organización, sus acumulados “políticos” y sus tradiciones; articulara nuevos elementos a la comprensión de la realidad, una nueva visión política que respondiera al momento histórico no solo del contexto nacional, sino del campo internacional, que rápidamente estaba cambiando, particularmente en los procesos que eran referente obligado del momento: Nicaragua, El Salvador y Guatemala, como la definición de un programa y una estructura organizativa

³⁴¹ AH-ELN. PALABRAS DE INSTALACIÓN DE LA ASAMBLEA NACIONAL DEL ELN, PRONUNCIADAS POR EL COMANDANTE MANUEL PÉREZ MARTÍNEZ. REVISTA UNIDAD NO 18 JUNIO DE 1986. INFORME POLÍTICO.

que respondiera de manera unánime a la relaciones de autoridad, mando y obediencia indispensables para la consolidación de la Organización

3.1 SOBRE LA COMPOSICIÓN DE LA ASAMBLEA NACIONAL

En la Asamblea estuvieron representadas todas las estructuras de la Organización de acuerdo a los requisitos establecidos. Se hizo presente la DN en pleno, los delegados de los frentes guerrilleros y proyectos de frente, los núcleos, columnas y regionales, y los delegados de la comisión internacional.

El 86% de los delegados venían de estructuras de dirección correspondiente al nivel de cuadros nacionales y el 14% cuadros de direcciones intermedias. Todos los asistentes correspondían al nivel de dirección de la Organización. El 37% de los asistentes provenían de estructuras rurales, el 29% de estructuras urbanas y el 34% de estructuras del orden nacional. El promedio de edad de los asistentes fue de 33 años, siendo la mayor edad 51 años y 22 la menor. Ésta, en comparación con los asistentes de la RN, donde no hubo mujeres, el 10% de los delegados correspondió a mujeres, considerado por la Organización como un porcentaje muy bajo. El nivel promedio de la escolaridad académica tradicional de los asistentes fue de 11 años. El referente promedio de militancia de los delegados fue de 10 años.

Estos datos resultan importantes en razón que permitían ver la composición social y cultural, las procedencias y edades de que quienes tenían la responsabilidad de definir la política y asumir la dirección de la Organización.

3.2. FUNCIONAMIENTO DE LA ASAMBLEA

La Asamblea sesionó durante 26 días en trabajo de comisiones y plenarias, en las que se discutieron el informe político de la DN, la formación social colombiana y el programa, la estrategia de la organización, la línea de masas, la táctica, las relaciones entre el marxismo y los cristianos revolucionarios, la estructura orgánica y el plan nacional de trabajo. Se delegó la historia en la DN y se creó una comisión de *cultura* que trabajó sobre aspectos referentes a los iconos, símbolos y emblemas de identidad del ELN (himno, escudo, logotipo, juramento, uniforme y la cultura popular y la revolución).

Pese a que en el desarrollo de la Asamblea se presentaron divergencias y “acaloramientos”, lo dominante fue *“el consenso, la identidad... pues la línea general del debate fue la búsqueda de la homogeneidad política, de nuestra identidad y unidad nacional, de avanzar con firmeza en una nueva etapa de de vida de la Organización”*. En las plenarias, el método de definiciones y decisiones fue el de la democracia interna, ejercida desde el principio del “Centralismo Democrático”, de sujeción de la minoría a la mayoría.

La Asamblea Nacional amplió y eligió a la Dirección Nacional (DN) y al Comando Central (COCE), compuesto, este último, por cinco miembros entre

los que se encontraban los responsable político y militar. Fueron elegidos en esas responsabilidades Manuel Pérez Martínez y Nicolás Rodríguez Bautista, respectivamente.

Esta Asamblea, igualmente acordó, que como máxima autoridad, era la instancia para decidir el reconocimiento póstumo de *Comandante en Jefe*, concedido en la Asamblea a Camilo Torres Restrepo y Manuel Vásquez Castaño.

3.3 SOBRE LAS CONCLUSIONES DE LA ASAMBLEA NACIONAL “CAMILO TORRES RESTREPO”

El documento de conclusiones de la Asamblea apareció en el mes de marzo de 1986, momento a partir del cual toda la Organización debía darse a la tarea de comenzar a estudiar, difundir e impulsar. Este trabajo de investigación centró la reflexión de esas conclusiones en los aspectos que consideraba más pertinentes para esta historia de *las ideas políticas* del ELN, buscando revelar los puntos de inflexión en el pensamiento político de la Organización. No por esto, dejaría de hacer referencia a aspectos que eran importantes para entender esos cambios en el pensamiento del ELN.

3.3.1 Las líneas generales de conducción política

El ELN sintetiza, como el hilo conductor de sus imaginarios políticos en el proceso de *surgimiento*, varios componentes definitorios: primero, el haber asumido la *lucha armada* como forma principal de lucha para la toma del poder y medio-instrumento para enfrentar el poder burgués, y haber concebido y construido la Organización en su doble dimensión político-militar como una unidad indisoluble; segundo, haber caracterizado el sistema capitalista colombiano como dependiente del imperialismo, especialmente del norteamericano; tercero, haber retomado los valores históricos de la lucha armada desarrollados por el movimiento comunero de José Antonio Galán, de donde adoptó su consigna de *Ni un paso atrás, liberación o Muerte*, haber contado con la presencia en sus filas de Camilo Torres Restrepo, que incorporó los cristianos a la lucha revolucionaria y con la adopción del Guevarismo como fundamento de su práctica revolucionaria. Estos tres referentes constituyen componentes fundamentales del imaginario político del ELN.

La Organización reconoció que su política se había “nutrido”, a lo largo de su historia, del ejemplo de los procesos cubano y nicaragüense “*en forma muy cercana*”, y se había enriquecido del proceso vietnamita, más tangencialmente del proceso Chino.

Segundo, señala el haber atravesado por una profunda crisis, no solo organizativa sino ideológica y política, de la cual salió depurada y superando la etapa del foquismo, “*sin abandonar la lucha armada*”, y tercero, se señala que la fase de reconstrucción orgánica y política, dirigida a resolver la crisis, tuvo su

primer momento de superación con la RN (1983) y llegó a su fin con la Primera Asamblea Nacional (1986). Bajo estos elementos consideraba que este último evento le permitía generar una nueva apropiación del marxismo-leninismo como guía ideológica, colocando a la clase obrera como clase de vanguardia y la comprensión del cristianismo revolucionario como una práctica fecunda al interior del ELN. Le ayudó a redimensionar la lucha de masas y definir una línea de acción al respecto, así como la táctica quedó establecida de tal manera que le permitió avanzar en la flexibilización del manejo de la política en los momentos de coyuntura.

Hemos de desarrollar acá las principales líneas de construcción de los fundamentos e imaginarios políticos del ELN que fueron objeto de reflexión en la Primera Asamblea Nacional, estableciendo el siguiente orden de exposición: las tesis sobre la formación social colombiana; la caracterización que la Organización hace de la estructura de clases, la sociedad, el estado y la revolución; la lectura que hace del periodo histórico en que se produce la Asamblea; el programa y los puntos programáticos que se formula; las líneas generales de su estrategia y táctica como organización revolucionaria, y las discusiones de las relaciones entre marxismo y cristianismo.

3.3.2 La formación social o el país imaginado...

Para el ELN, el punto de partida en la elaboración de su línea política se produce sobre una percepción de la historia del país y de la construcción de la “*formación social colombiana*”³⁴². Sobre este punto se da una especial atención, en cuanto el mismo establece los referentes básicos del sistema que se confronta y la estrategia política que lo justifica. Sobre un balance general de lo que había sido la historia de Colombia desde el “descubrimiento y la conquista” hasta finalizar el siglo XIX, la Organización levanta para el siglo XX *once tesis*, a través de las cuales se configura la imagen de país en el que se desarrolla y justifica la lucha política del ELN.

La **primera tesis** tiene que ver con el marco estructural en el que se encontraba el país a comienzos del siglo. Para el ELN Colombia aborda el siglo XX con una situación económica y social heredada de las formas de

³⁴² Al revisar los argumentos planteados en el documento para la caracterización de la sociedad colombiana en lo que el ELN denomina la *Formación Social*, se encuentra que estos toman de distintas fuentes bibliográficas recogiendo autores que están dando razón por diferentes momentos de la historia del país. Su lectura de esos autores la unen a su particular percepción de la propuesta política y desde allí construye el discurso. Para este periodo en el que hacen un balance prácticamente de la historia del siglo XIX y XX, son soporte fundamental de sus argumentos los Volúmenes II y III de la Historia de Colombia, Publicada por el Instituto Colombiano de Cultura; el Libro *Colombia Hoy*, una compilación de textos de varios autores; *Los verdaderos Dueños del país y Tras la máscara del desarrollo :dependencia y monopolios*, de Julio Silva Colmenares; *Modelos de desarrollo Económico Colombiano-1960-1982-* de Alejandro Tovar y otros; *El Frente Nacional. Ideología y realidad*. Hernando Rojas; *El partido Liberal colombiano y la socialdemocracia*, Alfonso López Michelsen; *Bandoleros, gamonales y campesinos* de Gonzalo Sánchez; *Los inconformes* de Ignacio Torres Giraldo; *Introducción a la historia económica de Colombia* de Álvaro Tirado Mejía; *La crisis mundial del Capitalismo* de Fidel Castro; *Cristianismo y Revolución*. Obras de Camilo Torres de Germán Guzmán. Igualmente toman en consideración el *Compendio de Insurrección* del ELN, y los periódicos Simacota 12,13 y 14.

dominación colonial, sobre la cual asentaría los modelos de desarrollo económico que le impondría el capitalismo. Consideraba que una de las características estructurales inherente a la formación social era la tendencia a vivir en condición de DEPENDENCIA HISTORICA. Para este movimiento insurgente el proceso de dependencia de España arrastró las “clases dominantes” hacia una “deformación” de la construcción de la nacionalidad, generando la sumisión y la incapacidad de esas clases para viabilizar un modelo y una economía propia. Así, el ELN consideraba que después de la independencia de España las clases “dominantes” fueron sujeto consciente de sumisión a la dominación inglesa y de ahí a la norteamericana.

Para el ELN, los primeros intentos de modernización de la economía estuvieron sujetos a los intereses de las nuevas metrópolis, tanto en sus capitales como en su tecnología. Se asumió en este contexto una división del trabajo que afianzó los procesos de dependencia. Colombia ocupó el papel de suministrador de materias primas e importador de productos elaborados y comenzó desde muy temprano a padecer una enfermedad crónica de la dependencia: LA DEUDA EXTERNA.

Desde este enfoque de las relaciones centro-periferia el ELN comenzó a configurar el escenario de la lucha de clases a partir del momento de conformación de las mismas, frente a lo cual señala:

“Al terminar el siglo XIX, las clases sociales que se han venido conformando ya empiezan a encontrarse bastante diferenciadas en su carácter ideológico-económico... encontramos... una CLASE DOMINANTE, ya en consolidación económica y política, integrada por terratenientes y burguesía comercial... asociada para el reparto y la dominación del país... con la bendición de los terratenientes de la Jerarquía Católica... Las CLASES EXPLOTADAS Y DOMINADAS estaban integradas especialmente por el campesinado pobre (aparceros, jornaleros, medieros) y por los pequeños y medianos propietarios del campo y la ciudad. Los Artesanos se encontraban acorralados por la nueva agresividad del capital comercial. Los indígenas diezmados, unos en labor de peonaje otros refugiados en resguardos lejanos...”.

El ELN ve a comienzos del siglo un proceso de configuración de los actores principales de la lucha de clases en una concepción clásica de la misma, que enfrenta Burgueses y Proletarios.

“...al comenzar el siglo XX, ya en nuestra formación social viene gestándose, de un lado la BURGUESIA y del otro el PROLETARIADO sin que aún podamos decir que jugaba un papel económico y político importante y determinante, pero si llamadas a desarrollarse y consolidarse como los polos principales de la contradicción antagónica en la vida nacional”.

Unido al proceso mediante el cual el siglo XIX heredó la tendencia hacia la dependencia histórica, al igual que un Estado político centralizado, un modelo de desarrollo económico y político dependiente que estaba configurando las clases y las contradicciones de clase en el terreno político social, el ELN

consideraba que las GUERRAS CIVILES “armarían al pueblo de una gran capacidad para desarrollar la lucha armada guerrillera”, que en el siglo XX adquiriría un contenido revolucionario.

En la **segunda tesis** de caracterización de la *formación social*, el ELN hace énfasis en el proceso de *acumulación originaria de capital*, que da origen al CAPITAL INDUSTRIAL y el surgimiento de un modelo de CAPITALISMO DEPENDIENTE.

“ La acumulación de capital-dinero hecha por los comerciantes a través de las exportaciones de café y oro, de la especulación con el papel moneda y las relaciones simbióticas de estas con la actividad económica de los terratenientes, permitirán convertir ese capital extraído del área comercial usurera y de la tierra en CAPITAL INDUSTRIA...”

...El *Capital Industrial* se formaría por la vía más accidentada y ambigua, la del difícil proceso de la *transformación de los comerciantes en productores*, en decir, en *INDUSTRIALES*.

...De igual manera el desarrollo del capitalismo en el campo colombiano se daría por la vía más reaccionaria, en donde los terratenientes irían adoptando lentamente formas de producción capitalista”.

Esta tesis señala que mientras la atrasada economía colombiana se aproximaba al capitalismo, ya Estados Unidos e Inglaterra se consolidaban como los “*amos imperiales*” y desarrollaban en Europa la primera guerra interimperialista por el reparto del mundo. Durante el desarrollo de esa primera guerra mundial el capital industrial en Colombia se aumentó debido a la relativa paralización de los capitales en la actividad mercantil exportadora-importadora, lo que llevó al impulso de la manufactura y al desarrollo de áreas de la industria textil, de bebidas, tabaco y alimentos en distintas ciudades del país³⁴³.

“...la importación de nuevas máquinas y mejor tecnología, habilitó en la década del 20 la formación de verdaderas industrias fabriles, con la cual se da una implementación de la división técnica del trabajo, se eleva la composición orgánica del capital, se incrementan las mercancías circulantes, se generaliza el mayor uso del dinero, y se crea ya un mercado de la fuerza de trabajo asalariado.” “...en esta década se conforma la burguesía industrial colombiana”.

Pero, igualmente, el ELN señala que a partir de 1920 las clases dominantes permitieron un mayor flujo en la penetración del capital financiero norteamericano, el que ya hacía presencia en los “enclaves Imperialistas”, bananero y petrolero, y entregó el desarrollo del país a las recomendaciones hechas para el ordenamiento de la economía de la misión Kemmerer.

³⁴³ Para el ELN, que el desarrollo industrial en ese periodo estuviera orientado a la *sustitución de importaciones*, no significaba que fuese ajeno a la dependencia económica del capital extranjero.

En la **tercera tesis** el ELN hace el énfasis en el surgimiento de la clase obrera colombiana, como resultado de tres procesos: la expulsión violenta generada por la guerras civiles y la presión de los propietarios de tierra sobre la población campesina que fue colocando a disposición del desarrollo industrial una mano de trabajo libre de campesinos y artesanos; la presencia del capital imperialista en el desarrollo de las economías de enclave, y el desarrollo de la industria doméstica. Ésta parte de las formulaciones clásicas del marxismo que establecen la separación de los productores directos de la propiedad de los medios de producción y del surgimiento de una clase que no cuenta para su subsistencia con otro medio productivo más que su fuerza de trabajo.

El ELN considera que el proceso de proletarización se inicia desde finales del siglo XIX, el cual se origina cuando los campesinos pobres (colonos, jornaleros, peones y pequeños propietarios) son desplazados de sus tierras y de sus lugares de trabajo por terratenientes y comerciantes, y por el desarrollo de las guerras civiles. Sin embargo, ubica como momento de surgimiento del proletariado colombiano el periodo comprendido entre 1910 a 1930, en los términos no solo de clase social nueva, sino también *como expresión ideológica y política que lucha por sus intereses y los de su patria*.

“El proceso de proletarización en nuestro país, además de los medios violentos -las guerras civiles- fue presionado por las legislaciones amañadas que aumentaban los latifundios y proletarizaban a los pequeños propietarios del campo...

...Al comenzar el siglo se incrementó la fuerza de trabajo generada por la proletarización de los productores independientes del campo y la ciudad y por el continuo despojo violento de la tierra de los colonos y demás campesinos pobres”.

El ELN consideraba que desde comienzos del siglo XX la clase obrera colombiana inicia su proceso histórico en torno a dos tendencias que definen el contenido de la conciencia de lucha que se iba gestando en los obreros, según el área de trabajo en que se formara el proletariado y el tipo de “patrón” o “enemigo de clase” que enfrentaba: En los “enclaves imperialistas” el proletariado se formaba con una conciencia ANTIIMPERIALISTA arraigada que se expresó en los obreros que se movían en el sector petrolero, minero, agrícola y en los trabajadores portuarios. A ese sentimiento antiimperialista sumaron el Anticapitalismo como resultado del proceso de formación de su conciencia política. En el área de las manufacturas y el desarrollo de la industria doméstica, en donde enfrentaron la “burguesía criolla y al Estado” se formaron en una conciencia de lucha anticapitalista y antigubernista, sin ser entonces *portadoras del contenido antiimperialista*.

Desde esta percepción de la formación de la clase obrera y de su conciencia de lucha, el ELN comenzó estructurar los fundamentos de lucha de su proyecto revolucionario como antiimperialista y anticapitalista, lo que se expresa en su

concepción general como de *liberación nacional* (lucha contra el imperialismo) y social (lucha contra la burguesía y el capitalismo).

En la **cuarta tesis** el ELN aborda la relación entre el capitalismo y la violencia. La Organización consideraba que el desarrollo del capitalismo en Colombia tuvo que enfrentar diversos problemas que ocasionaron profundas conmociones sociales y políticas que fueron desastrosas para la población, pero que favorecieron las necesidades de la simbiosis entre burgueses y terratenientes.

La situación generada por la crisis del capitalismo mundial en los años treinta, como el desarrollo de la segunda guerra mundial generó en el país una serie de dinámicas en el campo económico, social y político que caracterizaron el modelo de acumulación y desarrollo del capitalismo en Colombia. Así, el ELN considera que la gran crisis del capitalismo de los años treinta generó una gran depresión económica en la órbita del desarrollo imperialista que frenó el flujo del capital, mercó la dinámica de las exportaciones y las importaciones, lo que obligó al incremento interno de la producción industrial de bienes de consumo y por esa vía al fortalecimiento de la producción industrial y al fortalecimiento de la burguesía industrial. Mientras las crisis del capitalismo encontraban en Keynes la solución temporal de sus contradicciones, en Colombia los gobiernos de Enrique Olaya Herrera y López Pumarejo hacían las reformas para adecuar las estructuras institucionales a las necesidades del desarrollo capitalista.

Para el ELN las reformas impulsadas por López (en particular la ley 200 de 1936) buscaba que la estructura agraria fuera funcional al desarrollo capitalista a través de su papel de proveer materias primas y los alimentos que el desarrollo industrial demandaba en su expansión. La Organización, considera, que la base económica del poder político y social se estaba trasladando gradualmente hacia las actividades industriales y financieras, en detrimento de la derivada de la propiedad territorial. Lo anterior, no condujo a la sustitución de una clase por otra, como debía producirse, sino a que la aristocracia terrateniente y la burguesía exportadora fueran acomodándose en la nueva esfera económica, y la industria, la cual se convertiría en la principal fuente de acumulación, quedara en manos de una OLIGARQUIA burgués-terrateniente.

Durante el desarrollo de la segunda Guerra Mundial, los intentos de impulsar la industria fueron limitados por la carencia en el país de una industria de bienes de capital. Durante este periodo lo que se generó fue el incremento del desempleo y el empobrecimiento generalizado de los trabajadores. El país, en la percepción del ELN, no retoma su impulso industrializador sino hasta la posguerra, el que se dará simultáneo a una fase de escalonamiento de la violencia política y social, que estructura las bases del capitalismo dependiente que ha de desarrollarse en el país.

“ La violencia en Colombia (con un periodo central entre 1948-1958) la podemos caracterizar diciendo que allí se estructuraron las bases para una nueva etapa del desarrollo del capitalismo dependiente y que, la tan difundida

versión sobre una confrontación civil, principalmente partidista (liberal-conservadora) no fue la causa de la violencia en nuestro país, sino la expresión a través de canales institucionales de las diferentes contradicciones sociales, de la rebeldía y de la situación de miseria del pueblo...

A pesar de las medidas de los cuatro gobiernos liberales, para finales de la década de los cuarenta, cuanto se escalona la violencia, el agro no había registrado cambios significativos que le permitieran adecuarse a las exigencias del crecimiento económico capitalista”.

Como la violencia no era partidaria, no en los burgueses ni en los terratenientes, ni en las masas, los acuerdos políticos no la detuvieron, sino que la dirigieron hacia su verdadero trasfondo económico: la lucha por la tierra y la organización del modelo productivo capitalista:

“las formaciones guerrilleras de campesinos y otros sectores del pueblo, luego de la traición del 48 de los liberales, se va adentrando en la comprensión de las causas de la violencia y lentamente va despejando el panorama acerca de cual ha sido verdaderamente su enemigo histórico de clase... La burguesía reacciona para despejar el camino de su dominación y dar otros pasos económicos y políticos que establecerían las bases para una nuevas formas institucionales de la economía: las bases para el CAPITALISMO MONOPOLISTA”.

En esa dirección, considera el ELN, el periodo de Rojas Pinilla fue un calmante de la álgida situación y sobre todo la *“medicina política que amortiguara el tránsito hacía el Frente Nacional y amortiguara y desarmara el movimiento popular”*.

“Por el contrario, el pueblo se aprestaba con su ejemplo, con su experiencia y con los herederos de la época, a darle conciencia clara de poder revolucionario, a dotarle de un programa revolucionario, a definir sus enemigos principales, a superar la táctica de la autodefensa con la guerra de guerrillas, a superar la política reformista con una estrategia de poder revolucionario...”.

Esta tarea “histórica” de articular a un estadio superior de lucha al movimiento armado campesino y popular, se la atribuye el ELN.

La **quinta tesis** lleva las reflexiones históricas que justifican la lucha del ELN y del inicio del Frente Nacional a las puertas de la realización de la Asamblea Nacional “Camilo Torres Restrepo”. En esta tesis el ELN se preocupa por tomar en consideración los aspectos esenciales del desarrollo de la **formación social** colombiana (el desarrollo industrial y la dependencia, el sector agrario, el sector financiero, el sector de la construcción y la situación social en general) en el marco de una tesis central en la que señala que desde la década del 60 se venía consolidando en el país *“UN ESTADO ECONOMICO DE CARÁCTER MONOPOLISTA DEPENDIENTE”* políticamente, de corte reaccionario. Esta tesis la construye sobre la base de la afirmación de que *las vías atrasadas seguidas en su formación por los sectores industrial y agrícola que le habían*

precedido, y cuya fragilidad económica y social a lo largo de su desarrollo, iría acompañada por diferentes restricciones de la “democracia burguesa” en aras del aparato represivo” y que desde entonces:

“...la clase dominante se perfilaba por su carácter timorato, sin mayor sentido de riesgo para invertir, viviendo recostada sobre un Estado protector de sus pérdidas y ganancias y servil ante los negociados y mandatos del imperialismo”.

En este contexto, el ELN considera que la primera fase de industrialización solo había significado un proceso creciente de empobrecimiento para las mayorías productoras y la concentración de ganancias en unos pocos burgueses. Esa primera fase de industrialización no había hecho otra cosa que *“permitir la penetración imperialista Norteamérica”* y posibilitar la penetración del capital extranjero a través de diversas formas: inversiones directas, mixtas, de financiamiento, crédito...” *quedando atado a los monopolios internacionales el desarrollo nacional”*.

Para el ELN, a partir del Frente Nacional los “lazos de dependencia” se van a dar en un universo “planificado” y sería Alberto Lleras Camargo el encargado de modelar los lazos de esas relaciones de dependencia, para lo cual creó el Departamento Nacional de Planeación, que fue el primero en tocar las puertas de la *“Alianza para el Progreso”* en busca de ayuda:

“La burguesía encarnada en Lleras se daría a la tarea de sentar las bases para planear en Colombia la Economía... El denominado modelo desarrollista sería... la guía para indicar y orientar a los capitalistas señalándole de una manera planificada los renglones económicos que les permitieran obtener jugosas ganancias en corto tiempo...”³⁴⁴.

Así, para el ELN, los programas económicos concebidos desde entonces por la Burguesía (Las Cuatro Estrategias, Plan para Cerrar la Brecha, Plan de Integración Nacional -PIN-, Cambio con Equidad...) no constituían nada distinto a la nueva forma de “planeación de la dependencia”, en la que la burguesía optaba por la vía del menor esfuerzo, consistente en compartir con los grandes monopolios industriales y financieros del extranjero la explotación de los recursos naturales y de la fuerza de trabajo colombiana.

“Para el país esa actitud de la burguesía implicaría más dependencia y desangre al engendrarse un flujo importante de capitales hacia el exterior... la industrialización se llevaría a cabo con costos muy altos debido a la protección arancelaria y bajos niveles de eficiencia los que sumados a la estrechez del mercado interno, le imposibilita competir en y con el mercado mundial”.

³⁴⁴ Esos planes no eran ajenos a los procesos que en general se desarrollaban en América Latina por parte de los Estados Unidos a raíz de Revolución Cubana que “obligaron” a los E.U a impulsar otras formas de explotación para mantener su dominación sobre el continente... planteándose, incluso, la necesidad de una serie de reformas entre las que se contemplaba la Reforma Agraria.

El relación con el sector agrario, el ELN hacía una lectura en la cual consideraba que como consecuencia del desplazamiento masivo de campesino, generado por la violencia, había obligado a sectores tradicionales de los terratenientes a arrendar las tierras a una burguesía agraria, que iniciaba un proceso de expansión agrícola comercial especialmente para la exportación, lo que se producía al lado del empobrecimiento creciente de la economía campesina tradicional. En la percepción de la Organización, en los años sesenta los terratenientes enfrentarían las sugerencias de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la Alianza para el Progreso, que presionaban la Reforma Agraria, el aumento de la productividad y la ampliación del mercado interno.

“la política agraria entraría a ser implementada en las aparentes pretensiones reformistas de la LEY 135 orientada de la transformación de la tenencia de tierra pero sin incluir la expropiación... El objetivo de esta reforma terminó en la consolidación e impulso del sector agrícola sobre la base de la gran propiedad territorial... en lo que respecta a la repartición de tierras las únicas acciones efectivas de la Reforma Agraria serían realizadas en virtud de la iniciativa del movimiento campesino, que se desarrollaron a partir de las invasiones a latifundios y tomas efectivas de tierra”... Al lado de esa “famosa reforma” la burguesía impulsaba medidas de defensa y fortalecimiento del latifundio, para lo cual crea en 1966 el Fondo Financiero Agrario del Banco de la República dirigido a la financiación de los productos comerciales del sector capitalista...”.

En 1975, el ELN plantea que Alfonso López Michelsen dio un viraje en materia de política agraria al implantar un programa concebido por el Banco Mundial, denominado Desarrollo Rural Integrado –DRI- dirigido a promover el desarrollo de la producción y la productividad, a la vez que promulga la Ley 6ta de 1975, que en el concepto de la Organización *“consolidaba aún más el desarrollo de la agricultura por la vía de la propiedad desplazando definitivamente los problemas de la tierra en la atención de la política agraria”*. Poniendo fin de esta manera al capítulo de la Reforma Agraria.

Dura crítica levanta en esta tesis el ELN a la tendencia existente en el país, hasta el momento, de buscar estudios y realizar contratos con investigadores para que elaboraran un conjunto de recomendaciones para impulsar el desarrollo nacional:

“La *planeación económica*, llevó a la burguesía a contratar en los años 50 al sacerdote Francés Lebrecht para que hiciese un diagnóstico de la situación del país y formulara un paquete de recomendaciones. Posteriormente en los años 60 se asesora de un economista canadiense Lauchlin Currie, quien le presentaría un informe que marcaba las pautas para un desarrollo capitalista acelerado. El plan consistía en acentuar la migración rural a la ciudad de tal forma que permitiese el desarrollo del complejo agroindustrial en el campo, y el desarrollo urbano a partir de la construcción de vivienda, empleando los migrados rurales.

Currie colocaba en consideración la estrategia del “sector líder” consistente en la creación de incentivos para invertir en el sector en donde existiera una demanda amplia y latente, en donde los grandes monopolios financieros tuviesen posibilidad de explotarla. Según el economista el sector que brindaba esas posibilidades era el de la construcción. Ese paquete de recomendaciones tuvo como resultado la entrega de la construcción al capital financiero y la creación de los UPAC que terminaron ahogando en deuda a los usuarios de los créditos de vivienda.

Desde muy “temprano”, el ELN comienza hablar de los intentos de llevar al país por el camino del modelo *neoliberal* y construye sobre el mismo su propia percepción unida al análisis de la situación financiera:

“La administración de López Michelsen plantearía la necesidad de enrumbar al país por la vía del neoliberalismo. La vía que no es otra cosa que la reproducción del capitalismo a manos de unos pocos monopolistas, implicaba la utilización de los medios económicos con que cuenta el Estado: seguridad, infraestructura y crédito... El Estado sin retirarse de la actividad económica no reducirse solamente a su papel de gendarme entraría a cumplir fundamentalmente la función de auxiliar financiero de los monopolistas... El neoliberalismo al mismo tiempo daba garantías a la burguesía para que trasladara sus ganancias al exterior permitiendo de esta manera la fuga de capitales...”.

En la década del 70, señala el ELN, el periodo que vino acompañado con el auge de las bonanzas del café, marihuana y coca conllevó a la lucha por hacerse al dinero fácil, creando un tipo de economías “subterráneas” y sectores “emergentes” que se articulaban en distintos niveles a los circuitos tradicionales del capital. En un primer momento las reservas internacionales, producto de esas bonanzas, servían de contención a los procesos inflacionarios que el mismo modelo impulsaba:

“...a partir de 1974 la burguesía centraba su política en un programa de estabilización, ya hacía 1978 la abandonaba, centrandose en controlar la inflación producida; primero por el lento crecimiento relativo de la producción agrícola que conducía al alza de los precios de alimentos, segundo, por la transmisión de gran parte de la inflación internacional (65% en 1980) a través de la devaluación continuada del peso y tercero, por los costos financieros crecientes de la circulación industrial del dinero...”.

La crisis de la producción agrícola y las posibilidades de agotamiento de las reservas internacionales que tenía a comienzos de la década de los ochenta la economía, es lo que en el concepto del ELN, hace que cualquier intento de reactivación no pueda llegar muy lejos sin generar procesos inflacionarios y “*sin esclavizar aún más la economía a los dictados del sistema financiero internacional (Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional)*”, cuyas condiciones obligan al alza desmesurada de las tarifas de los servicios públicos e implantación de nuevos impuestos.

En estas condiciones la Administración de Belisario Betancur, señala el ELN, opta por una especie de proteccionismo moderado (de tendencia desarrollista) cuyas características incluyen la contracción monetaria (supuestamente anti-inflacionaria) y el déficit fiscal, que unidos a la entrega de los recursos energéticos (petróleo- carbón) a las multinacionales norteamericanas (Exxon y Occidental) buscan solucionar la creciente deuda (13.000 millones de dólares) y mantenerse a flote en la crisis que no solamente estaba afectando al país, sino al conjunto del continente.

El balance general que el ELN hace en ese momento sobre *la situación social*, en lo relacionado a la capacidad de organización y confrontación de los distintos sectores sociales al régimen, señalaba que éste había seguido un desarrollo bastante irregular debido al carácter mismo de la formación social, produciéndose un fenómeno en el cual momentos de gran agitación social se entrelazan con periodos relativamente prolongados de inmovilidad.

En una percepción histórica de lo que han sido las luchas sociales en el país, el ELN asegura que exceptuando los sectores obreros que estaban relacionados con empresas transnacionales y que desarrollaron con gran intensidad luchas *antiimperialistas*, antes de la década de los sesenta no se encuentra, hasta ese periodo, un movimiento obrero y popular con contenido revolucionario que le permitiera actuar independientemente de la tutela ejercida por las clases dominantes y que por el contrario los sectores obreros estuvieron sometidos a un modelo de sindicalismo patronal (UTC-CTC):

“Las luchas obreras y campesinas de entonces estuvieron enmarcadas dentro del desarrollo burgués, sirviendo el pueblo como carne de cañón para que los partidos liberal y conservador definieran en cada coyuntura el derecho a imponer su respectiva hegemonía: esa hegemonía se legitimaba entonces con el desangre de la masas... Ciertamente se presentaron momentos en que las masas manifestaron alguna autonomía, pero esos logros por lo general se originaron como producto de la influencia de un caudillo que impulsaba políticas más populistas que revolucionarias...lejos estaban las masas entonces de empezar a lograr el desarrollo de un poder político propio...”.

El ELN considera, desde la ortodoxia marxista, que para que esto se pudiera dar era necesario que se fueran dando las condiciones *objetivas* como *la consolidación económica y política del bloque hegemónico de dominación*. Este proceso en los análisis de la Organización insurgente comienza a darse durante la segunda fase de industrialización, en el desarrollo del Frente Nacional y con la culminación de la violencia partidista, que son los tres componentes que señalaban el paso fundamental para que las masas se aprestaran a jornadas nuevas de lucha en las que irán ganado autonomía.

“La nueva coyuntura histórica manifiesta en la creciente proletarización y urbanización del país, al mismo tiempo que se empobrecía el sector rural, llevaba aparejados los problemas económicos, sociales, políticos y culturales de nuevo tipo. Las luchas por las mejoras salariales, por fuentes de empleo,

por servicios públicos y sociales, por tierras y créditos baratos lo mismo que la lucha por la identidad y la cultura reflejarían la situación al seno de nuestro pueblo”.

A partir de entonces, en la concepción de la historia de los conflictos, el ELN asume que se desarrollaron tres tipos de luchas desde el movimiento de masas:

1. **La lucha de los trabajadores** por su salario, la autonomía y la solidaridad.
2. **Las luchas campesinas e indígenas** por la tierra y la cultura.
3. **Las luchas cívicas y populares** que giraron alrededor de la mejora de los servicios públicos y sociales”.

En la lucha de los trabajadores sobresaldría la lucha por los salarios por parte de la clase obrera y los trabajadores estatales. Los primeros marcarían la pauta en la defensa de sus reivindicaciones a través de la huelga y la movilización, enfrentando tanto a los patrones nacionales como extranjeros, de sus procesos anteriores se conseguiría, como en el caso de los petroleros, la creación de la Empresa Colombiana de Petróleos, ECOPELROL, hecho que modificaría posteriormente su beligerancia, restándole a su lucha el carácter marcadamente antiimperialista. Los trabajadores del Estado empiezan a hacer su aparición desde el mismo momento en que la homogenización oligárquica entra a consolidarse en el poder y estos comienzan a descubrir su propia condición de explotados, buscándose independizar de los manejos políticos clientelistas que fue el argumento inicial para permitirles el derecho al trabajo³⁴⁵ (maestros, empleados de la salud...funcionarios públicos en general).

“La incapacidad del Estado para solucionar la creciente demanda de empleo, el desgaste mismo de los partidos políticos y las periódicas crisis económicas ponen en entredicho la estabilidad laboral y las mejoras salariales y sociales: han ido cualificando a las organizaciones que los agrupan, sobresaliendo en los últimos años los trabajadores de la educación (FECODE) y el Estado (FENALTRASE) quienes manteniendo cierta independencia organizativa se distancian del manejo que sobre ellos puedan ejercer los partidos políticos dominantes y de esa manera poder librar luchas realmente consecuentes”.

En lo relacionado con las luchas campesinas, el empobrecimiento creciente del sector y la necesidad de enfrentar de manera cada vez más organizada la lucha contra los terratenientes, marcaría el camino del proceso de formación de las organizaciones campesinas e indígenas.

“La Anuc y el Cric de los años 70 vendrían a ser las herramientas organizativas de defensa que poco a poco, y en la medida en que se desligan de la manipulación que sobre ellas ejerce el Estado, se van cualificando en organizaciones de contenido clasista... Toma de tierras, relaciones estrechas con las organizaciones revolucionarias, congresos, encuentros y la

³⁴⁵ Recuérdese que para posesionarse en un trabajo determinado al interior de las instituciones del Estado era necesario hacer evidente la filiación política.

conformación misma de grupos armados (Quintín Lame), son expresión del desarrollo revolucionario que se viene gestando...”.

Para el ELN sobresalieron en esas luchas los jornaleros, pequeños y medianos propietarios y los indígenas organizados, todos ellos movidos por la necesidad de tierra, mejores condiciones de trabajo, mercadeo para sus productos, lo mismo que la defensa del resguardo, la identidad y la cultura.

Por otra parte, el proceso acelerado de crecimiento de las ciudades fue generando un nuevo escenario de conflicto que se articuló en torno a las reivindicaciones básicas de empleo, vivienda, servicios públicos, salud, educación, vías de comunicación y transporte, entre otras reivindicaciones de carácter específico de las ciudades.

“Este proceso ha generado en las ciudades la conformación de los sectores populares quienes empiezan a ser dinamizadores de una nueva forma de organización de masas: EL MOVIMIENTO CIVICO POPULAR, cuyo objetivo principal ha sido la lucha por mejores condiciones de vida”.

Unido al crecimiento de los movimientos sociales, de sus formas de organización y de sus luchas reivindicativas aparecen los PAROS CIVICOS que en el concepto del ELN:

“...se van transformando en un verdadero movimiento de masas, con contenido revolucionario al actuar al margen de cualquier norma establecida por la legislación burguesa, rebasando las formas organizativas que el sistema le ha creado y ganando en autonomía...”.

La experiencia del Paro Cívico Nacional del 14 de septiembre de 1977 se había constituido para todas las organizaciones sociales y revolucionarias en un referente obligado de la capacidad de confrontación de los sectores populares y en general del movimiento de masas, y había puesto a prueba el contenido del discurso de las organizaciones armadas en relación con sus planteamientos insurreccionales.

Otros movimientos que surgían en el contexto de las luchas sociales estaban articulados a los sectores estudiantiles, agrupados los primeros en torno a la lucha por la educación pública, y los cristianos que a través de las comunidades eclesiales de base desarrollaban un amplio trabajo político en la lucha contra la pobreza.

En general, el crecimiento del movimiento social y revolucionario en las décadas del sesenta y setenta, en medio de sus dispersiones y sus crisis, no era ajeno al conocimiento del las élites del bloque dominante, que conjuntamente con el Estado desarrollaban los mecanismos para enfrentar sus manifestaciones y avances.

“No le es ajeno a la oligarquía tampoco la existencia del sector denominado **“emergente”** de carácter económico y político. Originado a partir de la bonanza del narcotráfico y que trata de ganar un espacio en el manejo del Estado (a fin de legalizar su origen) ha llevado por esto a fricciones en el seno de la burguesía. Fricciones tan publicitadas solo están mostrando la servidumbre de la clase dominante ante los dictados del imperialismo (el tratado de extradición, con el cual inhabilitan su propio sistema judicial), además de que no pasaran de ser coyunturales; pues en la medida en que se vaya gestando la política demagógica de moralización belisarista, se irán manifestando los profundos compromisos existentes entre los sectores económicos productivos, financieros y del comercio con los narcotraficantes. Hechos ya demostrados con los escándalos financieros, lavado de dólares y valijas diplomáticas”.

Por último, en esta tesis sobre la formación social colombiana y su caracterización, el ELN hace referencia a las jerarquías de la institución de la iglesia católica, señalando que a lo largo del tiempo había adecuado su compromiso con la clase dominante, tratando de situarse como árbitro en el conflicto social, cuando ya se encontraban comprometidos con las élites del bloque dominante.

En la **sexta tesis** el ELN aborda el problema de la construcción del **Estado Moderno** en Colombia. Parte de afirmar que la dinámica económica y social de los primeros treinta años de la historia del siglo XX heredó la *“centralización política y la descentralización administrativa”* vigente en la Constitución de 1886, perfilando en la sociedad colombiana *“un estado de libertad y orden oligárquico”*.

“...La crisis mundial de los años 30 obliga a la clase dominante a reconsiderar el papel jugado hasta entonces por su aparato de dominación: EL ESTADO. El viejo instrumento del poder cuya función principal estaba caracterizada por el aparente control social, que lo ubica como árbitro en el desarrollo de las contradicciones de clase, viene a ser desbordado por las necesidades económicas de nuevo tipo.

La crisis mundial, origina al interior de la clase dominantes la necesidad de redistribuir el poder entre los diferentes sectores económicos existentes, mientras el Estado debía inclinarse más decididamente por el desarrollo económico... una mayor amplitud en la capacidad de *intervención* le daba mayor peso al Estado dentro del control y la orientación económica”.

Para el ELN ese reacomodamiento estructural se va a dar en el periodo comprendido entre 1930-1958, correspondiéndole al Partido Liberal promover la estrategia reformista modernizante que subordine el agro (terratenientes) a las necesidades del proceso de acumulación dirigido hacia el desarrollo industrial.

La tesis central del ELN es que el proceso de modernización se construye sobre la base del ejercicio de la violencia.

“El sector de la clase dominante que propugnaba por la *“modernización del país”* encuentra en la violencia el impulso de su política de desarrollo propuesta, poniendo a tono los intereses internos y externos del sistema” Así, “La dictadura del 13 de junio de 1953 no va a ser otra cosa que el epílogo de este proceso reformista ante la arremetida de la vieja hegemonía conservadora que se resistía al avance de los mismos hechos...”.

En la concepción del ELN, la dictadura servía como puente entre la vieja hegemonía conservadora y la nueva hegemonía oligárquica en donde el Estado *“iba a mantener su esencia reaccionaría independientemente de los gobiernos de turno acordados por el Frente Nacional”*.

“El acuerdo político aceptaba el desarrollo industrial interior a condición de no afectar la tenencia de la tierra en la zona rural, dándose a sí paso a la concentración partidista que se legalizaría en la constitución de la reforma plebiscitaria de 1957. El Frente Nacional daba comienzo a un proceso efectivo de unificación oligárquica... la reorganización de la clase dominante se produce mediante un ordenamiento jerárquico de los intereses económicos, con la intervención “invisible” del Estado benefactor”.

Es esta la forma en que el ELN consideraba se comienza a dar el proceso de consolidación de intereses, mediante el cual se garantizaba el desarrollo de la industria y la expansión del capitalismo, poniéndose fin allí a la consideración de enemigo al partido contrario y señalándose de clase enemiga al grueso de las masas que avanzan por el camino de la proletarización.

“La burguesía optaba por la alianza entre todas las facciones de la clase dominante y el imperialismo contra la población. A nivel ideológico entrar a transformar las tradicionales lealtades políticas en lealtades con criterios más programáticos, eficientes y sin frontera de color. Las viejas relaciones de caciquismo y caudillismo, sobrevivían al lado de nuevas relaciones clientelistas que van apareciendo en la medida en que se iba generalizando el interés por los cargos públicos y las dádivas económicas propias de un burocrático aparato estatal”.

De esta forma, afirma el ELN, la división ideológica de uno u otro de los partidos quedaba en el vacío al desmantelarse paulatinamente en la convivencia generada por la repartición del botín burocrático y con el consenso nacido en torno al bipartidismo, como factor de legitimación política.

Para el ELN, a finales de la década del setenta, junto a la terminación del Frente Nacional, comienza un lento proceso de replanteamiento de la relación Capital-Trabajo que se va a ir consolidando a lo largo de las siguientes décadas. Las Administraciones de Alfonso López Michelsen y Julio César Turbay Ayala entran en esa coyuntura, la que los obliga a precipitar la parálisis de la inversión productiva, elevar el desempleo y apelar a los inversionistas extranjeros, chocando con la resistencia del sindicalismo y enfrentado el creciente auge de las luchas populares expresadas en toda su intensidad en

los *paros cívicos*, hechos todos que van definiendo dentro de los gobiernos liberales una gran inestabilidad del régimen que solo es posible sostener mediante el *Estado de Sitio* y la promulgación de leyes coercitivas como el *Estatuto de Seguridad*.

EL ELN considera que durante la administración Betancur la situación de precariedad del Estado es tal que las medidas emprendidas por el gobierno son insuficientes y que lo que se va a producir es una polarización de la lucha de clases a nivel político-militar, como efectivamente se produjo durante la década del ochenta.

En la **séptima tesis** el ELN toma en consideración lo relacionado con el desarrollo del movimiento revolucionario y de masas en la etapa de 1958 a 1985. Comienza por afirmar que esa última etapa de la *formación social* que arranca articulada con los años de la violencia se caracterizó por el avance desigual del movimiento social y revolucionario en un proceso de acumulación de fuerzas que se da simultáneo con el crecimiento de la “*inestabilidad política del poder oligárquico*”.

“El periodo actual lo caracterizamos, partiendo de la década del sesenta y hasta hoy día (1985), en un lento proceso ascendente con flujos y reflujos como de ACUMULACION DE FUERZAS del movimiento revolucionario y de masas hacía un periodo PRE-REVOLUCIONARIO.”, No obstante, esta caracterización el ELN señala que ... “la acumulación de fuerzas del movimiento revolucionario y de masas, no se ha dado dentro de una LINEA GLOBAL DE UNIDAD POLITICA – IDEOLOGICA... y que el movimiento de masas ha estado disperso...”.

Así, el ELN consideraba que el grado de organización de la clase obrera se había dado principalmente en el sector sindical en las centrales patronales de la UTC, CTC, y CGT, las que para entonces habían conformado el Frente Sindical Democrático, en cuyos objetivos la Organización veía una posición contrarrevolucionaria. Por otra parte se encontraba la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC), orientada por el Partido Comunista que venía construyendo la propuesta de la necesidad de una Central Sindical Unitaria y Pluralista. Al lado de estas propuestas se desarrollaba el Sindicalismo Independiente, considerado por el ELN, a pesar de sus limitaciones y dificultades para consolidarse, el más clasista de todos, en la medida de que a su interior se movían sectores afines a las políticas de las organizaciones armadas. Dentro de las organizaciones sindicales se destacaba la USO por su tradición de lucha anti-imperialista, pero igualmente con una situación interna similar a la del sindicalismo independiente.

Por otro lado, el ELN veía el movimiento organizado de los campesinos que se había concentrado alrededor de la ANUC, dividido en la línea Armenia (Pro-oligárquica) y la línea Sincelejo más a fin a los intereses generales de los campesinos colombianos. La Anuc avanzaba en su proceso de politización simultáneamente a la lucha por la tierra, la que impulsaba a través de tomas

invasiones directas de tierra. En relación con los sectores populares, la Organización consideraba que este sector había avanzado considerablemente en sus luchas por mejores servicios públicos, pero que su mayor logro consistía en el haber constituido la Coordinadora Nacional de Movimientos Cívicos (CNMC), la cual debía jugar un papel determinante en la lucha de masas, al lado de los obreros y campesinos. Otro sector que alcanzaba un importante proceso organizativo eran los indígenas, que aún cuando sus luchas estaban circunscritas al Cauca y Tolima, habían creado la Organización Nacional de Indígenas de Colombia (ONIC).

Frente a estos sectores el ELN ve los avances del movimiento magisterial, de los empleados públicos y las luchas del movimiento estudiantil, configurando un cuadro del movimiento de masas con grandes potencialidades dadas las tradiciones de lucha que trae cada sector³⁴⁶. Y en el marco de un proceso, que en su percepción, avanza en los procesos de unidad y hacia niveles superiores de la lucha política.

Por otra parte, toma en consideración el avance del movimiento guerrillero, que iba gestándose dentro de una línea ideológica y política dispersa, en un doble sentido: en relación con las masas y con las organizaciones de “vanguardia”:

“La mayor dificultad en dicho proceso ha sido y aún lo sigue siendo el fenómeno del VANGUARDISMO, con su gemelo el HEGEMONISMO; los cuales han sido talanquera para el conocimiento y el respeto mutuos y por lo tanto para los posibles y necesarios pasos siguientes, hacia la coordinación y unidad”

El ELN consideraba que en esa misma postura habían estado, lo que los lleva a replantearse en torno a la necesidad que tenía el proceso colombiano de dotarse de una VANGUARDIA COLECTIVA que agrupara a todas las organizaciones revolucionarias de Colombia. Considera, que en el camino de derrotar el VANGUARDISMO era necesario dotarse de unos puntos mínimos en el que estuvieran identificadas todas las organizaciones:

“Desde nuestro punto de vista más general, hay planteamientos en el seno del movimiento revolucionario, que consideramos son de acuerdo global:

- Colombia es un país capitalista dependiente del imperialismo norteamericano.
- La clase de vanguardia del proceso es el proletariado y su aliado estratégico el campesinado pobre.
- Estamos de acuerdo en la necesidad de tomar el poder y construir una nueva sociedad.

³⁴⁶ El ELN enumera entre las luchas más destacadas desarrolladas por los movimientos sociales y el movimiento de masas, las marchas y luchas campesinas por la tierra, las movilizaciones antiimperialistas estudiantiles, las luchas de los trabajadores petroleros afiliados a la USO, los paros cívicos de 1977 y 1981, los paros de magisterio, los empleados públicos, los sindicatos bancarios y la salud..., entre otras serie de expresiones de la lucha social y popular que se producen en la décadas del sesenta y setenta.

Pero también hay varias dificultades:

1. En la concepción de la construcción de la nueva sociedad, que implica diferencias en las caracterizaciones y alianzas de clase, por lo tanto en algunos puntos del programa revolucionario.
2. En el enfoque sobre las formas de organización y lucha, principalmente frente a la lucha armada y al que hacer político en el proceso electoral burgués.
3. Respeto de la política revolucionaria en el marco de la legalidad burguesa.
4. En la concepción de las realidades del campo socialista y su relación con la revolución colombiana”.

Bajo esta perspectiva ELN llama la atención al proceso que adelantan las FARC-EP con el gobierno de Betancur, en cuanto que consideraba que “La Apertura Democrática”, el cese al fuego, la tregua y el diálogo nacional, *“pueden llevar a desactivar a parte del movimiento guerrillero, para adormecerlo en las curules del Senado o en los escaños de las Asambleas y Concejos”*:

“...jamás podremos alegrarnos con quienes claudiquen y vayan a parar al seno de la “obsoleta democracia burguesa” con la romántica intención de arrancar de allí elementos de persuasión para la revolución no violenta o para un tránsito político que “vuelva a abrirnos los ojos” para retornar a la lucha armada... entendemos diversas formas de organización y lucha dentro del “marco legal del sistema” pero en el sentido de acumular fuerzas y no de movilizar al pueblo para desactivar o desarmar al movimiento guerrillero...”.

Frente a la situación del movimiento de masas y revolucionario, planteada anteriormente, el ELN considera que la Oligarquía va avanzando en la implementación del militarismo, la contrainsurgencia y la política de Seguridad Nacional.

La **octava tesis** habla en lo esencial sobre la **contradicción entre capitalismo y socialismo**, la manera como se objetiviza la contradicción política entre el capital y el trabajo. A este respecto señalaba que cada país estaba revestido de sus particulares en desarrollo del proceso revolucionario y de construcción del socialismo, en el marco de unas relaciones de internacionalismo proletario.

La **Novena tesis** señala los elementos estructurales de **la unidad latinoamericana**, haciendo particular énfasis en los referentes históricos que posibilitaban un destino común en la confrontación al imperialismo.

“El mestizaje generalizado, una lengua de raíces latinas, una cultura producto de valores triétnicos y por tanto universales, una historia de explotación y lucha común al seno de una sociedad económicamente estructurada como capitalista dependiente, le abren las puertas para dimensionar la consolidación de una nacionalidad latinoamericana...”.

A estos aspectos se sumaban los niveles de dependencia económica y política que generaban altos grados de marginalidad y pobreza y “obligan” a hacer visible a Latinoamérica para construir el socialismo.

La **décima tesis** el ELN la dirige **contra la socialdemocracia**, considerando que ésta era, en el marco del desarrollo del modelo capitalista en América Latina, “*una herramienta del imperialismo*” para sortear la crítica situación en que se encontraban los países dependientes:

“Una política como la socialdemócrata que se considera neutral y democrática en el tratamiento de los asuntos económicos y políticos y, que incluso reconoce la lucha armada como vía para hacerse reconocer, se torna bastante peligrosa en estos momentos de creciente desarrollo revolucionario”.

Por último, en la **undécima tesis**, el ELN aborda un breve análisis en el cual señala el papel que había jugado la iglesia en el desarrollo de la formación social colombiana, afirmando en lo esencial que “*la iglesia católica a lo largo de todo el proceso histórico colombiano se había constituido en un poder unificador del Estado y en uno de los principales agentes de la reproducción ideológica del sistema*”.

3.3.3 Sobre la estructura de clases de la sociedad colombiana

Una vez que el ELN estableció, a través de las tesis, la caracterización de la *formación social colombiana*, concluye con un análisis de la estructura de las clases sociales que define los actores en la confrontación política y social.

En el marco de la concepción tradicional marxista de las clases, el ELN considera que “*la estructura de las clases está determinada por la participación en el proceso productivo y el concepto de clase, por lo tanto, es una categoría económica fundamentalmente*”. Sobre esta afirmación, construye una noción elemental de clase y a partir de ella una estructura de la sociedad de clases, una serie de consideraciones sobre su desempeño político.

Para el ELN las clases son “*grupos sociales humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo del otro por ocupar puestos diferentes en un régimen de economía social*”. Desde esta noción, establece tres grandes grupos: el BLOQUE DOMINANTE, conformado por la clase burguesa (integrada por tres sectores: la burguesía industrial-agroindustrial; la burguesía financiera y la burguesía comercial) y los terratenientes tradicionales (que viven de la renta de la tierra mediante el arriendo a la burguesía agroindustrial, a los campesinos en sus diferentes estratos y de la ganadería extensiva). El segundo grupo lo compone las CAPAS MEDIAS, definido como aquellos sectores que participan de la vida social sin pertenecer a uno u otro bloque antagónico (medianos y pequeños industriales y comerciantes, campesinos ricos y medios y, burocracia, empleados, funcionarios y profesionales liberales). El tercer grupo, lo constituyen los TRABAJADORES-pueblo (los obreros como proletariado

industrial y agrícola, los trabajadores de servicios, los trabajadores informales, los jornaleros y los indígenas).

En el marco de esta “estructura de clases”, el ELN hace algunas precisiones dirigidas en lo esencial a caracterizar aquellos sectores donde la organización tiene mayor influencia, en particular, los sectores campesino y popular.

En relación con **el campesinado**, la Organización considera que “*es una clase en descomposición heredada de las formas precapitalistas*”, dividida en distintos estratos: El *campesino rico*, propietarios de extensiones de tierra más o menos significativas o de alguna importancia económica por su ubicación geográfica. Este “estrato” tiene contradicciones con los jornaleros agrícolas que explota y con los campesinos pobres por la tenencia de la tierra. Igualmente, tiene contradicciones con el Estado y con el sector financiero. Para el ELN, en ese momento, ese grupo era susceptible de ganar o al menos neutralizar; el *campesino medio* o *pequeño propietario* trabajaba la tierra en forma tradicional, hasta entonces hacía gira su lucha en torno a créditos, insumos, vías de comunicación y contra los intermediarios; los *campesinos pobres* como aquellos que trabajan sus parcelas para logra el nivel mínimo de subsistencia y que además tienen que emplearse como jornaleros. “*Su lucha fundamentalmente es por la tierra y las condiciones para trabajarla*”; el *proletariado agrícola*, el ELN lo define como aquel que vive de la venta de trabajo en las empresas relacionadas con la agroindustria y que es quien expresa de manera mas clara “la contradicción capital-trabajo”; por último, la Organización referencia a la “burguesía agraria”, como aquella que es propietaria de los medios de producción agroindustrial, pero no propietaria de la tierra.

En relación con los **sectores populares**, el ELN consideraba que estos están conformados por una clase, sectores de clase o capas sociales y que se ubican fundamentalmente en el escenario de la lucha social y política, no estando circunscritos como categoría económica. Sus luchas fundamentalmente son anti-estatales, contra los malos servicios, los impuestos y el alto costo de vida.

El ELN considera que la formación social, además, la configuran los *estamentos sociales* como aquellos grupos que están destinados para desarrollar dos funciones del estado: reprimir y reproducir la ideología dominante. Los tres estamentos sociales que funcionan como “aparatos de Estado”, son el estamento militar, religioso y educativo.

3.3.4. Sobre la caracterización del momento histórico y los periodos del Proceso Revolucionario

A comienzos de 1986, el ELN tiene una particular lectura del “momento histórico”, que lo conduce a plantearse las etapas del proceso revolucionario y a ubicarse en ellas.

“A nivel universal estamos en la época de las revoluciones socialistas y para América Latina, en particular, en la de la lucha anti-imperialista de liberación nacional y socialista...Ubicamos dentro de esta etapa y dentro de la etapa del proceso revolucionario tres periodos, caracterizando cada periodo por el desarrollo de las condiciones objetivas y subjetivas... Los tres periodos que señalamos son los siguientes: Apertura de un proceso de revolución; periodo pre-revolucionario; periodo revolucionario”.

A partir de esta división del proceso revolucionario en tres periodos, el ELN caracteriza el momento político como de “transición” de un periodo de *apertura de revolución*, hacia un periodo *pre-revolucionario*.

“En el periodo de apertura de la revolución han existido condiciones objetivas básicas permanentes para el proceso de desarrollo revolucionario, debido a las crisis crónicas de nuestro sistema. También se han presentado momentos propicios para saltar hacia un periodo pre-revolucionario, pero dado el atraso de las condiciones subjetivas, se han agotado estos momentos... El estado de ese conjunto de condiciones objetivas y subjetivas, permiten señalar la existencia en la Colombia contemporánea de cuatro momentos propicios para el desarrollo de las condiciones pre-revolucionaria...”.

El punto de partida del primer momento lo ubica el ELN en las jornadas antidictatoriales del 10 de mayo de 1957 y lo extiende hasta mediados de 1965, donde se estaba produciendo el auge del Frente Nacional; el segundo momento, lo lleva de 1965 hasta el Paro Cívico de septiembre de 1977, donde se expresa la confluencia del movimiento social con el movimiento político; el tercer momento, corresponde al periodo de 1977 hasta el Paro Cívico de junio de 1985, donde se habían transformado sustancialmente las condiciones de la lucha social y política en el país, con el incremento de la represión y las aparición en la vida política del país de fenómenos como el del narcotráfico y el paramilitarismo, y el último momento, es el que vivió el país a comienzos de la segunda mitad de la década de los ochenta.

En el primer momento (1958-1965), la Organización señalaba que en lo económico en el país se había consolidado el *capitalismo dependiente*, en una dinámica en la que mientras en las ciudades se impulsaron las inversiones que fortalecieron las industrias sustitutivas, en el campo se hizo un “intento” de Reforma Agraria, simultánea con el impulso del *desarrollo industrial agrario* por la vía de inversión del gran capital. Ambos procesos fueron consolidando el modelo de desarrollo capitalista que marcaría durante años las pautas del desarrollo económico del país. Para el ELN, durante este periodo, en lo social, se dio el crecimiento del proletariado industrial que concentró la clase obrera en las ciudades, como consecuencia de las migraciones campo-ciudad que van a transformar de manera significativa el mapa demográfico del país; simultáneamente, señala, estaba apareciendo el proletariado agrícola y un sector de la *“intelectualidad progresista”* interesado en el estudio de la realidad del país y en sus posibilidades de cambio.

Durante este primer momento de apertura revolucionaria, el ELN considera que el *imperialismo* había lanzado una estrategia contrainsurgente y reformista para todos los países de América Latina, que modificó en el caso Colombiano la naturaleza “mediadora” del Estado en la lucha de clases, convirtiéndolo en un instrumento preventivo–represivo de la confrontación social. Para el ELN, con la creación del Frente Nacional y el mantenimiento del *Estado de Sitio*, se consolidó en el poder el pacto oligárquico-bipartidista, “*en el que se incorpora implícitamente como tercer socio a las Fuerzas Armadas*”. La iglesia durante este periodo comienza a tener contradicciones entre una iglesia de base que ha tomado opción por los pobres y una jerarquía que se alinea al lado del poder político y económico. En el *campo revolucionario*, durante este periodo se transforma la naturaleza de la lucha política e ideológica apareciendo nuevas organizaciones de izquierda y a su lado las organizaciones armadas revolucionarias (FARC-ELN).

En el segundo momento (1965-1977), para el ELN se estaba presentando el desmoronamiento del orden económico internacional que regía el capitalismo mundial, lo que se manifiesta en “*la aguda crisis de los años setenta*”. En Colombia, consideraba, el modelo económico se enrumba hacia el neoliberalismo, iniciándose un proceso de manejo de la economía nacional caracterizado por el impulso de una política inflacionaria dirigida, la promoción de las exportaciones, *el logro de un estado de desarrollo medio industrial, la consolidación de la gran propiedad capitalista en el campo*, la profundización monopolista al fundirse el capital bancario con el industrial..., con lo que hubo recuperación hasta mediados del setenta, acompañada por la corrupción generada por el superávit de divisas que generó la bonanza marimbera y cafetera.

En el aspecto social y político, el ELN señala, que durante este momento aparece una nueva clase obrera, joven y tecnificada, conjuntamente con el aumento de la intelectualidad al ampliarse las posibilidades educativas; que el Estado organiza el campesinado como soporte de la Reforma Agraria, “*lo que no logra contener su éxodo a las ciudades y a los países vecinos*”. Igualmente, señala, es un periodo en el que el *imperialismo* orienta para América Latina la doctrina de la Seguridad Nacional, el Estado reforma la administración pública y el régimen del Frente Nacional es prolongado de facto. Para el ELN, en este periodo se estaba produciendo el fortalecimiento del poder ejecutivo en detrimento de los otros poderes y se estaba incrementando la militarización del país. En la lucha política el fraude del que fue objeto la Alianza Nacional Popular –ANAPO-, 1970, es lo más significativo, pues va a dar origen a nuevos fenómenos sociales y políticos.

En relación con el movimiento de masas, considera, que durante este periodo mostró una gran vitalidad en sus luchas, siendo expresión de ello las luchas del movimiento campesino por la tierra, las del movimiento estudiantil de la década de finales del sesenta y comienzos del setenta, así como las luchas obreras, de los trabajadores del Estado y en particular la luchas cívicas que

conjuntamente con el movimiento social encadenaran los procesos que han de conducir al Paro Cívico Nacional del 14 de Septiembre de 1977³⁴⁷.

En la dinámica de los conflictos mundiales, el ELN reseña dos acontecimientos que de alguna manera configuran el imaginario de la lucha política en la definición de la vía revolucionaria: la derrota de la vía de la transición pacífica en Chile con el golpe militar al gobierno de la Unidad Popular encabezado por Salvador Allende y el triunfo de la guerra del pueblo vietnamita contra el Imperialismo. El primero, “ratifica” la dificultad de las vías legales y, el segundo, afianza la idea del camino de la lucha armada como “única” vía. Igual se va producir la división del bloque socialista, lo que marcaría profundamente la segmentación alineada de la izquierda en América Latina durante este periodo. En este contexto, *“surgen nuevas organizaciones revolucionarias como el PCC-ML (EPL), el MOIR, el M-19, el Movimiento de Autodefensa Obrera (ADO) y distintas tendencias socialistas...”*.

El tercer Momento (1977-1985), lo caracteriza en el marco de la crisis de la economía capitalista mundial de los años 79-80, el que consideraba, lanza al país en una aguda recesión desde 1979, manifiesta en las quiebras industriales del 82-83 y la crisis de la productividad agrícola de mediados de la década de los ochenta. Esta situación en general es acompañada por la crisis financiera generalizada de 1982, el aumento del déficit fiscal y comercial, la caída de las reservas internacionales y *“el crecimiento exorbitante de la deuda externa”*.

Durante este periodo, el ELN consideraba que las condiciones de “crisis” habían aumentado considerablemente el desempleo, profundizándose la pobreza y la marginalidad y que el país se había convertido mayoritariamente urbano, lo que creó una nueva dinámica de confrontación social en las ciudades por los derechos fundamentales: salud, educación, vivienda, trabajo y servicios públicos. Igualmente, consideraba que el aumento del proletariado agrícola se había dado simultáneamente con la militarización y la represión en extensas zonas agrarias del país, proceso que se hizo acompañar de la acción de *“bandas contrarrevolucionarias al estilo MAS”*.

Con el Auge de la lucha centroamericana y el triunfo sandinista, el ELN considera que *“vuelven a soplar vientos frescos de revolución”* en el país. Mira como positivo que estuvieran surgiendo nuevas organizaciones revolucionarias como Patria Libre, el Partido Revolucionario de los Trabajadores PRT y el Comando Indígena Quintín Lame. Sin embargo, en relación con el movimiento de masas, la primera mitad de la década de los ochenta se caracteriza por un reflujo marcado de la actividad obrero sindical, a excepción de las luchas de los funcionarios estatales. Igual, el movimiento cívico popular no había podido reactivar su capacidad de movilización desde 1977, los paros cívicos locales tenían alguna fuerza, pero los nacionales de octubre de 1981 y junio de 1985

³⁴⁷ Un primer intento de paro nacional se impulsó a raíz del fraude electoral de 1970 con la ANAPO, no obstante solo hasta la creación del Consejo Nacional Sindical, por parte de las cuatro confederaciones, fue posible convocar al paro cívico del 14 de septiembre.

no arrojaron los resultados esperados en materia de parálisis de la producción nacional. Los procesos unitarios, en torno a estos paros, lo que posibilitaron fue el nacimiento de la Coordinadora Nacional Guerrillera.

Para 1986, momento en el que se desarrolla la *Asamblea Nacional Camilo Torres Restrepo*, se inicia el cuarto momento del período de apertura en una supuesta fase de transición hacia un periodo pre- revolucionario. No obstante es durante esta época que se da el desarrollo de la actividad paramilitar más fuerte contra el movimiento social, mediante lo que dio en denominarse “la guerra sucia”; es un periodo de violencia en que se estableció la alianza entre paramilitares y narcotraficantes, y se lanza la ofensiva contra el movimiento social y político, cuya principal víctima fue la recién creada Unión Patriótica.

La lectura que el ELN hace del momento histórico lo lleva a afirmar que, pese a la *crisis estructural existente*, el creciente endeudamiento de los países latinoamericanos y de los efectos nocivos de las políticas del FMI y el BM el país vive un acelerado proceso de confrontación de clases en una clara disposición de las fuerzas sociales para adelantar nuevas luchas políticas. Sin embargo:

“En el campo oligárquico se vive un respiro temporal a la crisis económica, tras hipotecar aún más el país al imperialismo y entregarle nuestros recursos naturales energéticos a las transnacionales. En lo político atraviesan una unidad de clase cualitativamente superior a los pactos anteriormente logrados; si en el 30 se conformaron como oligarquía y en el 57 se dieron mayor piso jurídico- político, ahora se consolidan muchos más alrededor de una estrategia única, conformando un régimen de OLIGARQUIA MILITARISTA... la consolidación de este bloque en el poder, les prepara condiciones para ir hacia un partido único de la oligarquía. En el momento tratan de disciplinar más a su lado a la base social... para reducir y eliminar a la oposición y a las fuerzas rebeldes han implementado el terrorismo de Estado...”.

El ELN reconoce la debilidad existente en el campo revolucionario cuyo mayor avance estaba en la conformación de la CNG.³⁴⁸ En 1986, en medio de las confrontaciones que se estaban dando en el campo político y militar, la Organización considera que todo proceso unitario debía darse en el marco del reconocimiento de la lucha armada como vía principal para la toma del poder:

“...la izquierda legal que no impulsa la lucha armada, está transitando el camino de la extinción, dadas las características de nuestro proceso, en el que es imposible construir un proyecto político al margen de la lucha guerrillera...”.

Tampoco se le veía al movimiento de masas ninguna posibilidad en la construcción de un proyecto político, si éste no estaba inscrito en la órbita de influencia de la unidad de las vanguardias armadas, en la medida en que se consideraba que era de la “*mayor unidad interna en el campo revolucionario* y

³⁴⁸ El rompimiento de la tregua entre el gobierno y las FARC es visto, en ese momento, como una posibilidad para el avance en el proceso de la unidad revolucionaria.

popular que depende la posibilidad de profundizar la ofensiva táctica que haga saltar el proceso” hacia el periodo pre-revolucionario.

3.3.5 Puntos programáticos generales del ELN

Sobre la construcción de las tesis sobre la *formación social colombiana*, que define el tipo de sociedad, el modelo económico predominante, la estructura de clases y la coyuntura política, el ELN definió en la PRIMERA ASAMBLEA NACIONAL “CAMILO TORRES RESTREPO” los principios programáticos y su estrategia de lucha para el nuevo periodo.

En el **aspecto político**, plantea la toma del poder por el pueblo y la instauración de un gobierno popular revolucionario y antiimperialistas. Señala que ese gobierno debía garantizar los derechos políticos y democráticos para el pueblo: Libertad de expresión, asociación, movilización, culto, sin distinción de color, credo o sexo. Igualmente se plantea la libre autodeterminación y el ejercicio de la soberanía nacional, lo que presupone la plena independencia nacional y el rompimiento de cualquier tipo de atadura con el *imperialismo norteamericano*. Se plantea, la formación de un ejército popular permanente que garantizara *“las conquistas populares, defienda la soberanía nacional y se a el mas firme apoyo del pueblo...”*.

En el aspecto económico, propone la expropiación de los monopolios nacionales y extranjeros del sistema financiero... la creación de un sistema nacional de crédito que eliminara a usureros y agiotistas y fomentara el desarrollo económico, industrial, agropecuario y comercial e impulsara el mejoramiento del nivel de vida de los trabajadores. Igualmente, plantea la expropiación de los monopolios industriales, comerciales y agroindustriales nacionales y extranjeros. Señala que se buscara mediante la planeación científica diversificar la industria y desarrollar la economía, basándose en los recursos propios que garantizaran la plena utilización de la mano de obra e impulsara la industria semi-pesada. También consideraba la creación de un sistema de distribución de bienes de consumo popular, la nacionalización efectiva del subsuelo y su explotación en beneficio de la economía nacional, la elaboración y realización de un plan de electrificación, irrigación y aprovechamiento de los recursos hidráulicos del país.

En el marco de la propuesta económica de su programa, considera, la necesidad de proteger al pequeño industrial y comerciante y desarrollar el comercio con todos los países del mundo, sobre el principio de la búsqueda del beneficio mutuo. En materia agraria, propone una revolución que contemplara la abolición del latifundio, el minifundio y el monocultivo; que realizara una distribución justa y técnica de la tierra a los campesinos que la trabajan; otorgara créditos, aperos, abonos semillas y herramientas de trabajo a los agricultores; impulsara la mecanización de la agricultura y su tecnificación; la creación de mecanismos adecuados que eliminaran los intermediarios, especuladores y acaparadores; asegurara la asistencia médica y educacional a

los campesinos, así como el desarrollo del sistema de riego, electrificación, de vivienda y de adecuación de vías de comunicación. En materia de tenencia de tierra, la revolución agraria propuesta por el ELN confiscaría los *latifundios de propiedad de los imperialistas y de los grandes terratenientes*, respetando la pequeña y mediana propiedad. La Organización considera la necesidad de crear cooperativas de producción, distribución y consumo y de granjas estatales, planificando la producción y buscando la diversificación de los cultivos y el desarrollo de la ganadería.

En el **aspecto social**, se plantea la creación de un Sistema Nacional de **Educación** que la *nacionalizara*³⁴⁹, que garantizara el acceso del pueblo a la educación de manera obligatoria y gratuita, erradicara el analfabetismo, mejorara y ampliara las instalaciones educativas y elevara el nivel de los educadores. En materia de salud, el programa se proponía la organización de un *Plan Nacional de Salud Pública* que hiciera posible la asistencia médica, farmacéutica y hospitalaria a todos los sectores de la población sin gravar su economía. Igualmente, se fija como propósito el desarrollo de la medicina preventiva y la lucha contra las enfermedades endémicas; la creación de centros de salud y hospitales en ciudades y campos; programación de protección a la niñez y a los ancianos; la reglamentación del seguro social y la creación de un organismo centralizador que se encargara de proyectar y realizar los programas de salud pública. Se propone, al mismo tiempo, una reforma urbana que garantizara a través de un Plan de Vivienda un *“hogar higiénico y adecuado a los trabajadores de la ciudad y el campo, y erradicara los tugurios”*. En relación con las vías de comunicación se formula como propósito la elaboración de un *Plan Vial* que articulara la economía nacional y potencializara el desarrollo regional, incorporando zonas agrícolas y ganaderas. De la misma manera, plantea la organización estatal del transporte y la fijación de tarifas técnicamente estipuladas por los organismos del Estado, como la creación de un sistema de comunicación social para la difusión de las ideas, valores, intereses y expresiones populares.

El programa garantizaría el derecho al descanso y la recreación, y se proponía la creación de medios para este fuera posible; así mismo, se plantea la eliminación de toda discriminación y forma de explotación a la mujer y su vinculación a la actividad económica, política, social y cultural, *basado en la igualdad de derechos con el hombre; la incorporación de la población indígena a la economía y a la cultura, respetando sus costumbres, tierras, lengua y tradiciones y desarrollando su vida cultural*.

En **aspecto cultural**, se propone la defensa, estímulo y desarrollo de la cultura nacional, el arte popular y folclórico, y la protección de escritores nacionales, así como fomentar y estimular la cultura física y el deporte.

³⁴⁹ La nacionalización de la educación es entendida en el sentido de que esta cuenta con una propuesta curricular y pedagógica propia y planes de estudio que respondan a las necesidades del país y que estén de acuerdo con el desarrollo de la ciencia.

En materia de **Relaciones Internacionales**, formula una política exterior independiente, basada en el respeto mutuo, la autodeterminación de los pueblos y la no intervención de un Estado en los asuntos internos de otro. Se fija como principio la oposición a toda forma de opresión, de dominación imperialista, colonialista o neocolonialista, la defensa de la paz mundial y la solidaridad con los pueblos oprimidos contra sus opresores. Establece la anulación de los compromisos que lesionan la soberanía nacional, la expulsión de las misiones militares norteamericanas, y el establecimiento de relaciones diplomáticas, culturales y comerciales con todos los países del mundo sobre la base del respeto mutuo.

3.3.6 Sobre la estrategia de guerra popular prolongada y las etapas previsibles de la guerra.

Hechos los análisis pertinentes a la formación social colombiana, caracterizada la estructura de clases y formulado el programa general, el ELN se da a la tarea de definir su estrategia de lucha revolucionaria en el contexto de la guerra popular prolongada. Ya anteriormente había señalado las etapas de la revolución, posteriormente se plantea las etapas de la guerra. Parte por señalar que su definición política en materia de estrategia tiene sustento en el análisis de la experiencia revolucionaria mundial, de la cual el marxismo-leninismo es la guía ideológica, en el conocimiento de los procesos revolucionarios triunfantes, en el análisis de la formación social colombiana y en la racionalización de su propia experiencia revolucionaria.

El ELN considera, siguiendo el marxismo, que la **estrategia** estaba ligada a los intereses de clase en el desarrollo de la lucha de clases como “*motor generador de la historia*”; que es el programa el que “*ilumina la estrategia y le da un sentido histórico y social*”; que la estrategia es el “*hilo conductor que orienta la táctica para los diferentes periodos*”. Para la Organización, la estrategia define la manera de ir construyendo el poder, “*concibe el uso de la violencia como partera de la historia*” y la *toma del poder* como un momento de la estrategia.

En materia de definición de la guerra popular prolongada (GPP), como estrategia de lucha revolucionaria, el ELN recoge los fundamentos planteados en la primera etapa de su existencia como organización revolucionaria, con algunos desarrollos adicionales:

“...El doble carácter de la lucha: liberación nacional y construcción del socialismo; basado en los análisis de la formación social colombiana, carácter de la sociedad y contradicción principal a resolver ubicando los amigos y los aliados... El eje central de la GPP es la participación de las masas en el proceso de la guerra... el carácter prolongado esta determinado por el proceso que hay que cubrir de lo simple a lo complejo y de la acumulación de fuerzas tanto política como militares para tomar el poder... nuestra estrategia contempla la construcción del ejército, las guerrillas, las autodefensas y milicias populares, así como la insurrección de masas... En la estrategia de GPP,

vamos construyendo los órganos y embriones de poder popular... los escenarios estratégicos son el campo y la ciudad, que a su vez integran las zonas suburbanas... la estrategia contempla el trabajo al interior del enemigo y sus principales zonas de ubicación y distribución geográfica... nuestra estrategia contempla la continentalidad de la revolución, la solidaridad internacionalista y el No Alineamiento... plantea la unidad de las vanguardias en la perspectiva de la construcción de la vanguardia revolucionaria de clase como consolidación de la unidad estratégica y como condición indispensable para el triunfo de la revolución...”.

El ELN señala que su proceso de guerra tiene el carácter de “*una guerra Justa*” por la causa que enarbola, y *popular* por quienes participan en ella. Consideraba que esa guerra debía pasar por cuatro *fases previsibles*: *Acumulación de Fuerzas*, *Equilibrio Dinámico de Fuerzas*, *Ofensiva General* y *Toma del Poder*, y la última, *Defensa de la Revolución*. Estas fases de la guerra las hace coincidir con los cuatro periodos de la revolución (Apertura del proceso revolucionario, periodo pre-revolucionario, Periodo revolucionario y Revolución Triunfante). **(Ver cuadro síntesis).**

La fase de **Acumulación de Fuerzas**, en la proyección estratégica del ELN, se da dentro del periodo de *apertura de la revolución* en el contexto de unas **condiciones objetivas** que se expresan en lo económico a través de una relativa estabilidad del régimen con crisis recurrentes en periodos relativamente cortos; en lo social, la movilización de masas es más espontánea que consciente, circunscribiéndose en lo esencial a objetivos económicos reivindicativos, son luchas parciales con poca organización y unidad de los sectores sociales y de masas; en lo político el régimen mantiene la iniciativa, es un régimen relativamente estable y con una notable superioridad militar. En las **condiciones subjetivas**, predomina la influencia ideológica burguesa. La organización de las masas estaba institucionalizada y era legal, sus luchas eran de naturaleza reivindicativa. Las *organizaciones armadas de vanguardia* eran débiles, poco desarrolladas y con poco arraigo en las masas. En general, la unidad entre las *organizaciones de vanguardia* era poca. En estas condiciones la fase de Acumulación de Fuerzas en lo esencial consistía en:

“Ganar para el campo revolucionario a las masas explotadas, territorios... desarrollar las organizaciones revolucionarias, conocer las tácticas y la estrategia del enemigo y mantener relaciones a nivel continental... Acumular fuerzas implica, desarrollar las fuerzas del pueblo como parte activa de la guerra, vinculándonos política, militar, organizativa e ideológicamente...”.

Caracterizada así esta fase de acumulación de fuerzas, el ELN se propone la *implantación de la Organización en las masas y de guerrillas en todo país*, lo que debía expresarse en la construcción de distintas formas de organizaciones amplias, legales, semilegales y clandestinas, que estructuraban y desarrollaban procesos de confrontación en lo social, económico, político y militar al régimen de dominación. Sobre este planteamiento elabora los mapas de conflicto en los que señala los puntos donde se desarrolla con mayor intensidad la

contradicción Capital – Trabajo, que son los que deben ser objeto de la disputa revolucionaria y los centros de acumulación de fuerzas.

En el marco de la formulación de su proyecto estratégico de poder esboza una cartografía básica para posesionarse en el territorio nacional, tomando en consideración las zonas de desarrollo económico estratégico, la densidad poblacional y los principales centros urbanos y corredores rurales. Igualmente, establece las formas de organización social y de masas, y las particulares formas de confrontación que estas debían asumir según la naturaleza de la lucha que lideraban. Hace particular énfasis en la lucha gremial, indígena, campesina, política y cívica, así como en la necesidad que al interior de estas formas de confrontación se fueran estructurando movimientos de autodefensa, como grupos político-militares que se constituyeran en estructuras estables de organización dentro de las masas. Para entonces, la propuesta de organización militar consiste en estructurar *frentes guerrilleros* en el campo y *columnas* en la ciudad. El proceso de acumulación de fuerzas debía seguir una secuencia en la cual debían tomarse en cuenta los aspectos de presencia organizativa, influencia en la población y en el trabajo de masas, desarrollo político e ideológico y creación, desarrollo y consolidación de estructuras militares cualificadas.

En la medida en que el proceso avanzara, debía producirse una generalización de la lucha guerrillera que tendría como efecto la dispersión de las fuerzas oficiales y la concentración y fortalecimiento de las fuerzas insurgentes. Para el ELN, en Colombia, debido a las condiciones geográficas y socioeconómicas, el desarrollo y asentamiento de las fuerzas revolucionarias debía darse en el marco de unas pautas específicas que debía integrar lo regional con lo nacional. A nivel regional, debía tenerse en cuenta, en la configuración de **los frentes de guerra**, la actividad productiva predominante (**ver mapa**), los rasgos socio-culturales de la población, la concentración demográfica (**ver mapa**), la delimitación de las fronteras naturales, la ubicación de las fuerzas revolucionarias (**ver mapa**), la ubicación de las fuerzas institucionales y las zonas de protección como las zonas de retaguardia. El ELN establece desde entonces los frentes de guerra norte, nor-occidental, nororiental, central y sur occidental, y localiza sobre ellos sus estructuras organizativas y guerrilleras (**ver mapa**).

El ELN, en su proceso de refundación, tenía claro el crecimiento del movimiento insurgente en el país y la necesidad de manejar con éste unas relaciones unitarias basadas en el conocimiento de los distintos proyectos, de sus afinidades y diferencias. Para ello definió un conjunto de aspectos que debían ser objeto de atención en las relaciones con los otros grupos armados, de tal manera que evitara los conflictos entre fuerzas y posibilitaran los procesos unitarios. Estos aspectos tenían que ver con los planteamientos estratégicos de las diferentes organizaciones revolucionarias, los diferentes planes tácticos de las organizaciones (tregua, diálogo nacional, participación electoral, desarrollo del movimiento de masas...), los diferentes métodos y

prácticas de trabajo, tanto en el campo como en la ciudad; el desarrollo regional diferenciado, la incidencia determinada de algunas organizaciones en el campo socialista mundial. Sobre estos aspectos los esfuerzos se debían orientar fundamentalmente a:

“Buscar un conocimiento más profundo entre las organizaciones revolucionarias, en métodos y estilos de trabajo, valoración de las relaciones a nivel regional y nacional, intercambio sobre aspectos básicos de táctica y estrategia, sobre todo buscando unificar la visión sobre el carácter de las coyunturas... para presentar líneas de acción aplicables y generar nuevas perspectivas al movimiento revolucionario... intercambiar experiencias organizativas, militares y de solidaridad... mecanismos de identificación para no chocar en el campo, creación de canales oficiales de comunicación, traspaso de documentos de información e inteligencia sobre el enemigo...”.

Por último, la acumulación de fuerzas debía estar en consonancia con los procesos mundiales y continentales, entre los que se debía producir relaciones de solidaridad y apoyo basado en el principio de respeto por las dinámicas de cada proceso y la libre autodeterminación de los pueblos

La segunda fase, ***Equilibrio Dinámico de Fuerzas***, correspondería a un periodo pre-revolucionario, en donde la situación económica de crisis sería cada vez más permanente, de carácter estructural y solo con posibilidades de recomposición temporal. En el aspecto social, la lucha de clases alcanzaría un desarrollo regional y nacional significativo, adquiriendo un carácter político que se expresaría a través de acciones armadas de masas; a nivel político el régimen estaría en crisis recurriendo con mayor insistencia a la represión militar. La guerrilla estaría en ascenso en el desarrollo de sus operativos. En el aspecto ideológico, se estaría produciendo una mayor concientización de las masas populares, se habría definido con suficiencias los responsables de la situación social y económica y habría madurado la necesidad de un cambio radical. En lo organizativo las masas debían haber adquirido un grado de desarrollo que las colocaría en condiciones de una confrontación política más contundente y en la consolidación de organizaciones clandestinas y semiclandestinas, en la perspectiva de la organización armada de las masas. En este sentido, los procesos de unidad de las organizaciones de vanguardia y de masas deberían estar marchando sobre niveles de coordinación conjunta.

La Organización consideraba que al desarrollarse suficientemente las dos fases anteriores se estarían produciendo un proceso de ***consolidación*** política, militar e ideológica, un ***crecimiento*** organizativo tanto cuantitativo como cualitativo, y una mayor participación de amplios sectores del pueblo en la lucha revolucionaria. El trabajo debería centrarse en zonas urbanas, suburbanas y de provincia, y en zonas de retaguardia estratégica. Para el ELN, en el momento, era fundamental avanzar hacia ***zonas estratégicas***, entendidas estas como aquellas regiones geográficas y socioeconómicas, que objetivamente eran importantes en el proceso de confrontación político-militar-

ideológico con el régimen, debido al desarrollo que tenía allí la lucha de clases, por su ubicación geográfica y los recursos que poseían.

Durante este periodo, la actividad guerrillera debería haber alcanzado un grado de desarrollo y confrontación tal que tendría copado prácticamente todo el territorio, dispersar las fuerzas del régimen y estaría marchando hacia la construcción de **cuerpos de ejército**, los que serían considerados así por su tamaño, estructura orgánica, línea de mando, calidad del armamento y capacidad de combate. Serían “ejércitos *en movimiento, con escenarios topográficos aptos para mantenerse y operar táctica y estratégicamente, a través de la guerra de maniobras y ataques a fuerzas enemigas en movimiento*”. En el campo se consolidarían los frentes de guerra y en las ciudades se fortalecerían los procesos organizativos, las estructuras militares y los procesos de hostigamiento a través de unidades militares especializadas y grupos de autodefensa. Se deberían estar presentando en ese momento insurrecciones parciales.

En esta fase, el proceso revolucionario centraría su atención en la coordinación estratégica de las organizaciones revolucionarias, en el desarrollo de grandes batallas, en el bloqueo a la economía convencional de naturaleza estratégica y en el avance del control territorial. Así como se esperaba la solidaridad internacional para el proceso, igual se esperaba la reacción de los *intereses nacionales e imperialistas*:

“En el proceso dinámico de la correlación de fuerzas el cual va variando, en sentido desfavorable para el enemigo haría que se torne cada vez mas agresivo, llegando incluso a masacrar la población civil, líderes de masas... bombardeos masivos a zonas de control... no podemos ignorar el papel estratégico que jugara el imperialismo en contra del movimiento revolucionario. Sin duda que Colombia, para el imperio, estratégicamente es más importante que otros países si tenemos en cuenta su ubicación geográfica abierta a los dos océanos, las amplias fronteras con otros países que lo harían un país exportador de revoluciones... los intereses capitalistas en la nación: petróleo y sus derivados, recursos energéticos y abastecimiento de materias primas... De tal forma que podemos esperar, en esta etapa por parte del imperio, una intervención más directa en la que se contemple: envió masivo de asesores militares, ampliación de tratados militares que obligarían a intervenir a naciones vecinas, apoyo abierto a movimientos paramilitares y contraguerrilleros, asesoría en planes tácticos y estratégicos contrainsurgentes, envió de material bélico en gran escala...”.

En la fase, **ofensiva general y toma del poder**, la situación económica, social y política llegaría a un momento que posibilitaría el *salto al poder* por parte de las fuerzas revolucionarias. En lo económico, se estaría produciendo una aguda crisis de carácter irreversible, así contara con la ayuda internacional; en lo social la lucha de masas tendría una cobertura nacional y una mayor generalización de las expresiones armadas de masas; en lo político, el régimen estaría en crisis, la institución militar camino a la derrota definitiva. Los

procesos de concientización general de las masas, de organización y de unidad revolucionaria estarían dirigiendo todos los esfuerzos hacia la *toma del poder*, a través de una **Unidad Estratégica** que uniría en un propósito común la lucha de masas con la lucha guerrillera y las acciones del ejército revolucionario en el desarrollo conjunto de proceso insurreccionales y *batallas estratégicas*, dirigidas a derrotar las *fuerzas enemigas...*, *conquistar el territorio y... tomar el poder*.

La última fase, **defensa de la revolución**, correspondería con el periodo de la **revolución triunfante**:

“Se marcharía hacia la consolidación estratégica de la revolución instrumentalizada por la existencia de **un ejército regular nacional**, con milicias en todo el territorio y control de fronteras. La movilización general del pueblo en armas sería la garantía de la revolución triunfante y su defensa... En este periodo existe la necesidad de un **partido de clase**, que vanguarde el proceso de construcción socialista... A nivel internacional se abren relaciones diplomáticas con todos los países del mundo... a nivel interno se controla la contrarrevolución.

Sobre estos supuestos generales en materia de formación social, estructura de clases, programa y fundamentos estratégicos el ELN a partir de la realización de la Primera Asamblea Nacional “**Camilo Torres Restrepo**”, desarrolla su proyecto de lucha revolucionaria en un país y en mundo cuya dinámica de la confrontación se transformará significativamente en la década siguiente.

4. LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DE VANGUARDIA

Desde septiembre de 1984, cuando se conforma la “Trilateral”, el ELN intensifica su actividad, dirigida hacia la unidad de la izquierda revolucionaria en un proyecto estratégico de poder. La Organización se había hecho a una concepción de la unidad sobre la base del reconocimiento del proceso histórico diferenciado que habían seguido las distintas organizaciones armadas en el país, pero sobre todo de la escuela de aprendizajes que al respecto fue el proceso centroamericano de Nicaragua y El Salvador. Para el ELN, en el contexto de las condiciones específicas de la formación social colombiana, por diferentes caminos y desde particulares circunstancias históricas, surgieron en coyunturas distintas organizaciones revolucionarias que se constituyeron en respuesta a sus respectivos momentos y se fueron afianzando y encontrándose para mediados de la década del ochenta, en un punto en que habían superado la etapa de implantación con sus primeras crisis y se encontraban en un período de desarrollo, consolidación y crecimiento. Ese proceso no se había producido libre de contradicciones internas y enfrentamientos entre organizaciones, que habían llevado incluso a rupturas, desmembramientos y surgimiento de nuevos proyectos:

“...como fruto de las contradicciones internas fueron surgiendo otro grupo de organizaciones, de las cuales unas ya han traspasado la fase inicial de desprendimiento y afirmación de su propia identidad política, concretándola en una base social estable y un cubrimiento demográfico definido. Aunque no todas han logrado madurar como fuerzas estratégicas... este segundo grupo tiene una voluntad unitaria más clara, permitida por menos dosis de vanguardismo y hegemonismo, diferenciándose de las que tienen más capacidad estratégica, quienes aún se consideran el centro de la revolución y con poca necesidad de aunar esfuerzos con otras...”.

ELN consideraba que, pese a esa situación, en los últimos años se había ido generando una nueva actitud hacia la unidad de las organizaciones armadas que podían permitir avanzar hacia la construcción de una *“vanguardia colectiva”*, que se caracterizaría por tener una visión amplia y clara del camino a seguir en los procesos de conducción de la lucha social, política, de masas y militar.

“La vanguardia así planteada, desarrolla una línea política conformada por identidades y coincidencias existentes entre las fuerzas comprometidas en su construcción, materializándola en planes de acción conjunta, en los que además de las organizaciones se moverá la influencia de masas de cada una...”.

Sobre esta concepción de la *“vanguardia colectiva”*, el ELN define *su táctica* a nivel de la unidad revolucionaria, afirmando que esta se levanta sobre dos lineamientos generales:

“Primero: La necesidad histórica de garantizar la hegemonía en la conducción revolucionaria del proceso. ***Según nuestra línea de clase*** y los intereses del pueblo. Segundo: La necesidad de construir un mando estratégico que permita unificar la lucha de todo el pueblo bajo unos mismos objetivos, una misma dirección, como una sola fuerza y dentro de un plan de acción unificado...”.

Si bien los lineamientos se movían entre el vanguardismo particular, *“según nuestra línea de clase”*, y la unidad colectiva, el ELN consideraba que estos dos puntos no se contraponían sino que se reforzaban en la medida en que concibieran que al seno de la unidad del movimiento revolucionario *“también se construye la hegemonía... en la medida que hay una política que va demostrando su justeza, recoge las aspiraciones del conjunto y confronta las insuficiencias que no dejan avanzar...”*.

La CNG constituiría el primer paso hacia la construcción de la *vanguardia colectiva* que se formularía como objetivos, según el ELN, avanzar en la construcción de un instrumento de conducción, unificando la iniciativa en la lucha y buscando acelerar el proceso; superar la dispersión, generalizar la lucha guerrillera en el país para evitar que *“el enemigo concentre todo su aparato represivo en una sola fuerza o en un solo territorio”*; generar un polo revolucionario que pudiera centralizar las diversas fuerzas no suficientemente definidas:

“Cuando comenzamos a trabajar esta propuesta a mediados de 1985, los integrantes de la coordinadora eran el M-19, el EPL, el Ricardo Franco, el Quintín Lame y la trilateral (*PRT-PL-ELN*) y su denominación pública era “Cumbre Guerrillera”; posteriormente, en octubre se adoptó oficial y unánimemente el nombre de Coordinadora Nacional Guerrillera-CNG-”.

En el comienzo del proceso de unidad en la CNG, el ELN consideraba suficiente el haber logrado una plataforma de identidad mínima en torno a identificar el imperialismo norteamericano y la oligarquía colombiana como el “enemigo principal”, la necesidad de un cambio profundo de estructuras, la unidad como necesidad para poder lograr el cambio, la construcción del ejército revolucionario como instrumento indispensable y la solidaridad internacional. Sobre estos cinco puntos básicos *generales* la Organización deposita la confianza para avanzar hacia la *unidad estratégica* de las organizaciones armadas en la construcción de una vanguardia colectiva. Se propone desde allí orientar, desde su particular percepción del proceso, las acciones y planes conducentes al “*enriquecimiento de la propuesta táctica común, el intercambio político y de formación hacia una mayor identidad ideopolítica, el impulso hacia la centralización y conducción unificada del movimiento de masas, el apoyo mutuo, la coordinación y las acciones conjuntas a nivel militar con la proyección de ir levantando una estrategia y una táctica militar conjunta*”, que permitiera la conformación del ejército único.

La propuesta organizativa de esa vanguardia colectiva en el imaginario del ELN consistía en mantener las estructuras propias de cada organización y conformar una coordinación nacional como instancia superior, coordinadoras regionales y locales, coordinaciones de propaganda y de relaciones nacionales e internacionales.

La propuesta unitaria del ELN, para 1986, marchaba bien en relación con la trilateral y avanzaba a un ritmo más complejo con la CNG que, a pesar de la multiplicidad de enfoques y tendencias, había logrado ponerse de acuerdo en la formulación de una propuesta política para el país.

4.1 LA UNIDAD EN EL MARCO DE LA COORDINADORA NACIONAL GUERRILLERA Y LA PROPUESTA DE ASAMBLEA NACIONAL POPULAR

En febrero de 1986, la CNG plantea la necesidad de una salida política que unificara a las mayorías colombianas entorno a una propuesta de *Asamblea Nacional Popular* y una plataforma de lucha. Parte de considerar que es necesario movilizar los distintos sectores de la sociedad colombiana para oponerse al “*rumbo creciente de la dependencia económica y política, de empobrecimiento, tierra arrasada y terrorismo de Estado desatado por la oligarquía* “ y “*ante la desastrosa política económica y de paz de Belisario Betancur*” que estaba llegando a su etapa final:

“Desde hacía muchos años no se presentaba de manera tan apremiante la necesidad de unir todas las fuerzas revolucionarias, populares y democráticas en un solo haz de voluntades y decisiones: por ello convocamos a todo el pueblo a la lucha por la vida, la libertad y el bienestar, levantamos una plataforma de lucha y llamamos a una Asamblea Nacional Popular que enfrente la ofensiva del capital y la represión, y cree un nuevo bloque político que se proyecte como una real alternativa de poder y permita el diálogo entre todos los que buscamos una nueva Colombia..”.

La CNG consideraba que la propuesta surge en un momento en el que la política económica mantiene la privatización de las ganancias y la socialización de las pérdidas de los monopolios, *haciendo más pobres a los pobres y más ricos a los ricos*, lo que obligaría al pueblo a expresarse por diferentes canales de lucha con el propósito de garantizar el éxito de sus reivindicaciones económicas, políticas y sociales.

“No es posible una actitud pasiva y silenciosa mientras... se cercenan todos los canales de expresión y movilización, se instaura de hecho un régimen de dictadura civil empeñado en la militarización creciente de la vida del país, y mientras el militarismo agresivo y violento se enseñoorea a lo largo ya ancho de la patria anegándola de sangre... obrera, campesina y popular, tal como lo atestiguan la Masacre del Palacio de Justicia, el ataque a Siloe, las matanzas en las zonas de guerra, el asesinato de los obreros bananeros de Urabá y de los dirigentes revolucionarios Oscar William Calvo, del EPL, y de Luis Ángel Monroy, el Comandante Bernardo del Quintín Lame”.

En el periodo preelectoral que se desarrollo, la CNG considera que la sociedad estaba alcanzando un alto grado de polarización social entre un *bloque represivo, sin futuro y sin proyectos* y otro conformado por los obreros, campesinos y *amplios sectores que sufren la opresión y la injusticia*. Señala la necesidad de unir intereses, decisiones y fuerzas para enfrentar y solucionar lo que la Coordinadora considera una *profunda crisis nacional*. En este contexto, la CNG asume una postura abstencionista frente a la disputa electoral e invita unirse a todos los sectores sociales entorno a una *Plataforma* de lucha sobre aspectos que cree esenciales para la reconstrucción de la vida democrática y el bienestar de la nación:

“...mas allá de la disyuntiva de votar o no votar... el problema primordial lo representa la propuesta política que levantamos, dejamos expreso nuestro rechazo a las elecciones como salida salvadora... Llamamos al pueblo a no votar y convocamos a quienes votan a sumarse a esta propuesta de futuro y combate...”.

La plataforma que se presenta a la nación colombiana se construye como un pliego de *reivindicaciones históricas* en las que se veían reflejadas las banderas de lucha de las distintas organizaciones que componían la CNG, con la aspiración de que esa “plataforma” *recogiera e interpretara las aspiraciones y el sentir popular y democrático* de los colombianos:

1. a) Manejo soberano de la deuda externa y los recursos naturales, e independencia frente al FMI.
b) Rechazo a la intervención norteamericana en Centroamérica, y el apoyo al principio de autodeterminación de los pueblos.
2. a) Levantamiento del Estado de Sitio, desmilitarización de la vida civil.
b) Disolución de los grupos paramilitares y disminución del presupuesto de guerra.
c) Libertad de información y prensa, de movilización y organización.
3. a) Alza general de salarios
b) Congelación inmediata de los precios de los artículos de primera necesidad y de las tarifas de los servicios públicos y del transporte
c) Ley antimonopolios; desarrollo a la pequeña y mediana industria, y política de pleno empleo.
d) Tierra para el que la trabaja, créditos bajos, mercados y asistencia técnica.
c) Reconocimiento de los derechos indígenas de tierra, organización y cultura.
d) Ampliación a bajo costo de los servicios públicos (Agua, Luz, Teléfono...)
e) Cubrimiento de los servicios de salud, educación y vivienda³⁵⁰.

En la concepción del ELN dicha propuesta política de la CNG debía irse constituyendo en una *Plataforma Antiimperialista y antioligárquica*, de tal forma que creara un espacio político homogéneo a las expresiones organizativas de las masas y de las vanguardias armadas en el camino de ampliar y profundizar el *poder popular*, como propuesta revolucionaria. Para el ELN por fuera de toda institucionalidad debía irse constituyendo el movimiento político y organizado de las masas, el que debía ser abstencionista y beligerante. De ahí, que se planteara la necesidad de avanzar en el impulso de una Coordinadora Nacional de Masas, que contara con el apoyo de la CNG³⁵¹.

Desde muy temprano aparece al interior de la CNG, como confluencia de las distintas ideas provenientes de las iniciativas de cada organización, la idea de una *ASAMBLEA NACIONAL POPULAR*. Esa idea inicialmente se contemplaba como un mecanismo para impulsar al margen de la institucionalidad “vigente” una nueva legitimidad política. No obstante, con el tiempo, las organizaciones que migran hacia los procesos de paz se llevan la iniciativa y la convierten en *Asamblea Nacional Constituyente*.

4.2 PRIMERA ASAMBLEA DE DIRECCIONES DE LA CNG, “COMANDANTE ALVARO FAYAD”³⁵²

³⁵⁰ AH-ELN. Vida, Libertad y bienestar: Unión y Victoria. Comunicado de la CNG. Febrero de 1986. Firmado por Ernesto Rojas (EPL), Patria Libre, Álvaro Fayad (M-19), Ignacio Arbeláez (PRT), Quintín Lame, ELN.

³⁵¹ La influencia que el ELN va a tener en los distintos movimientos sociales y populares durante la década del ochenta va ser fundamental en las movilizaciones que se van desarrollando en los sectores de los trabajadores petroleros, bancarios, estatales y en el sector campesino que desarrollara las marchas del nororiente. En ese proceso confluirán distintas experiencias organizativas de masas y políticas, en las que se expresara la influencia de las organizaciones armadas, en particular en la Unión Patriótica, el Frente Popular y A luchar.

³⁵² El 13 de marzo de 1986, en el momento en que el ELN esta cerrando su Primera Asamblea Nacional, se entera de la muerte del Comandante del M-19 Alvaro Fayad, En las reuniones posteriores de la CNG se propone que la primera Asamblea de comandantes lleve su nombre. Las citas que contiene este aparte son tomadas del documento de las conclusiones generales de esa Asamblea. AH-ELN. Conclusiones.

Entre el 1 y el 10 de agosto de 1986, se reúnen en lo que denominaron *El campamento de la Unidad*, 18 dirigentes de las fuerzas integrantes de la CNG, en representación del ELN, EPL, Mir- Patria Libre, PRT y el M-19. La reunión se realiza durante el periodo en que el Gobierno de Belisario es sustituido por la administración del Presidente Virgilio Barco³⁵³.

Durante el desarrollo de la Asamblea se hace el balance de los acuerdos y planes de trabajo que se habían formulado desde enero de 1986 y cuyo seguimiento y ajustes se había hecho en las reuniones de mayo y junio de ese año. En general se coincide que los mayores avances se han dado a nivel militar, mientras que en lo político el desarrollo ha sido más limitado:

“Ubicamos la explicación de este hecho en que a pesar de existir una propuesta política, la ausencia de un enfoque similar, las diferencias políticas, los vacíos orgánicos y de instrumentos a ese nivel, así como la ausencia de planes, compromisos y exigencias precisas impidieron su impulso. Por eso para cada fuerza primaron las tareas y propuestas que estaban más de

PRIMERA ASAMBLEA DE DIRECCIONES DE LA CNG. COMANDANTE ALVARO FAYAD D. Agosto de 1986.

³⁵³ *Virgilio Barco Vargas* fue electo en las elecciones presidenciales de 1986 superando a Álvaro Gómez, su contendiente conservador, por más de millón y medio de votos. Al ocupar la presidencia puso en marcha el controvertido esquema de *gobierno-oposición*, con el cual buscaba superar los vestigios del bipartidismo que, en su concepto, bloqueaba el sistema político, impedía la crítica y desvirtuaba el papel de los partidos al concentrar su atención en la distribución de sus cuotas burocráticas. La respuesta del conservatismo a este esquema fue la *oposición reflexiva*, absteniéndose de participar en la administración. Los primeros meses de su gobierno fueron difíciles: además de la oposición conservadora al nuevo esquema tuvo que afrontar los numerosos asesinatos de líderes y miembros de la Unión Patriótica (UP), grupo político creado como resultado de los acuerdos de paz firmados durante el mandato de Belisario en los diálogos con la FARC. A ello se sumaron numerosos atentados guerrilleros a la infraestructura nacional y el terrorismo vinculado con el narcotráfico. En general, el terrorismo constituyó el problema más inquietante de su gestión. El gobierno combinó entonces la inversión estatal para mejorar las condiciones de los sectores socialmente deprimidos, con el fortalecimiento de las Fuerzas Militares. Para subsanar los problemas creados por la escasa inversión estatal en ciertas regiones y sectores sociales el gobierno de Barco continuó e impulsó el Plan Nacional de Rehabilitación (PNR) y puso en marcha el Plan de Lucha contra la Pobreza. De otra parte se concentró en el impulso a las reformas en la administración de justicia, en la estructura agraria y urbana y en las instituciones nacionales, esfuerzo este último que sería culminado en el gobierno de su sucesor, Cesar Gaviria, mediante la adopción de una nueva Constitución. En lo que tuvo que ver con el narcotráfico, mantuvo una política de confrontación total y de búsqueda de una posición internacional que no sólo exigiera que la lucha contra los traficantes fuera asumida por los países productores, sino también por los consumidores, los que suministraban los químicos para su procesamiento, lavaban los dólares procedentes de la actividad y proveían de armas a los traficantes.

A finales de su gobierno, las gestiones de paz que se venían desarrollando permitieron llegar a un acuerdo con el Movimiento 19 de Abril, M-19, mediante el cual el grupo guerrillero se desmovilizó e inició su participación en la vida política institucional, bajo la denominación de Alianza Democrática M-19. Tales esfuerzos se vieron amenazados a raíz del asesinato de Carlos Pizarro, máximo líder del movimiento y candidato a la Presidencia de la República. De igual forma, los asesinatos de otros candidatos presidenciales, como el de Bernardo Jaramillo Ossa de la UP y el de Luís Carlos Galán del liberalismo, llenaron de magnicidios su administración. El *Narco-paramilitarismo*, transformado en *narcoterrorismo*, desarrolló en las principales ciudades del país una ofensiva criminal dirigida contra las instituciones del Estado, la prensa hablada y escrita y los centros comerciales, lo que generó una atmósfera de sometimiento institucional que se vería reflejada en la exclusión del tema de la *extradición* en la expedición de la Constitución del 1991.

acuerdo a sus propias prioridades, y tal dinámica incide... en el no funcionamiento de las instancias creadas para la actividad política”³⁵⁴.

En lo militar los ejes fundamentales de la actividad se centraron en el desarrollo de las campañas “Camilo Vive” y “Colombia en Lucha”, que se adelantaron en los meses de mayo y junio en todo el país:

“...los resultados de las dos campañas no se pueden medir solo por la cantidad de operativos, sino debemos resaltar el nivel político y militar alcanzado, el contenido político de la propia campaña y los avances en lo táctico operativo y técnico demostrados en ellas y que se reflejan en la cantidad de bajas propinadas al ejército y a la policía, en la apreciable cantidad de armas y recursos recuperados y en la calidad de la propaganda armada. Característica importante de estas campañas lo representan las acciones conjuntas donde participaron todas las organizaciones en algunos casos o en forma trilateral y bilateral en otros”.

El evento señala el creciente reconocimiento que se hace a la Coordinadora y la manera como el conjunto del accionar del movimiento guerrillero se define como accionar de la CNG. No obstante, plantea la necesidad de avanzar en la consolidación de los procesos organizativos y en la creación de los mecanismos que le permitan funcionar de manera más efectiva:

“La experiencia vivida apunta a la necesidad inaplazable de crear un organismo coordinador permanente con estructura, finanzas, comunicaciones y compañeros cuya tarea es fundamental y exclusivamente la unidad...”.

La primera Asamblea de Dirección, además de la evaluación de los procesos que la preceden, se preocupa en lo esencial por definir la naturaleza del proyecto unitario que constituye la CNG, dotarlo de una propuesta política, una plataforma de lucha, unos instrumentos de coordinación y dirección y un plan de trabajo.

4.2.1 El carácter de la CNG y sus instancias de organización

En el camino de la consolidación del proceso de unidad de las distintas fuerzas políticas y militares que componen la CNG, la asamblea decide definir el carácter y el propósito de la misma:

“La Coordinadora Nacional Guerrillera es una alianza estable de fuerzas políticas, militares y político-militares que impulsan la lucha guerrillera, concretada en un centro de coordinación político-militar encara la triple tarea de

³⁵⁴ Adicionalmente se le atribuye a la situación antes señalada el despliegue de actividad desarrolladas por las organizaciones en relación con la visita del Papa. En donde se considera que las cartas, la rueda de prensa y las acciones de propaganda habían podido tener mayor resonancia si hubiesen contado con mayor coordinación entre las fuerzas. No obstante se señala que pese a los operativos militares las fuerzas de la guerrilla se mostraron respetuosas ya tono con el sentimiento nacional que despertó la visita Papal.

construir nuevos niveles de unidad en la coordinación política nacional, en la coordinación de masas y en la coordinación militar...”.

Para la CNG la unidad política, de masas y militar, si bien corresponde con una sola propuesta, son por su naturaleza diferentes y deben ser abordadas desde sus propias particularidades con flexibilidad y amplitud, de tal manera que permitan el manejo y el desarrollo de una propuesta política nacional, la construcción de la Coordinadora Nacional de Masas y la conformación del Ejército Único.

Se considera necesario para potencializar el desarrollo de las actividades y iniciativas de la CNG, crear unas instancias de coordinación y orientación básica, así se define la creación del seminario de direcciones nacionales, la Plenaria Nacional, el comité ejecutivo, la comisión de masas, comisión de propaganda y las coordinadoras regionales.

El *Seminario de Direcciones Nacionales* es considerado como la máxima autoridad de la CNG. Acuerda la política general y los planes de trabajo. Funciona por consenso. Se reúne cada vez que la plenaria considere conveniente. *La plenaria* es la reunión periódica de los delegados de cada una de las organizaciones, ajusta planes y resuelve los problemas que se vayan presentando, los acuerdos los hace por consenso. Ninguna fuerza puede vetar los acuerdos ya adoptados. La plenaria controla la labor del ejecutivo. El *Comité Ejecutivo* es un organismo permanente compuesto por cada una de las fuerzas: M-19, EPL, ELN. Tiene la misión de coordinar la ejecución del Plan. Tiene a su cargo el equipo de propaganda, se coordina y consulta con la comisión de masas, asiste a las coordinadoras regionales y resuelve los problemas prácticos que vaya presentando el Plan. El ejecutivo es el encargado de construir los mecanismos para comunicarse con las fuerzas que no participan en él y cualquiera de ellas puede solicitar una reunión con el ejecutivo para resolver los problemas que la afecten. La *comisión de Masas* coordina todas las fuerzas para el impulso de la propuesta política de masas y establece los mecanismos públicos para hacerlo. A esta comisión se le encomienda la tarea de coordinar y organizar todas las fuerzas para impulsar la central única de trabajadores, impulsar la unidad del movimiento gremial del campesinado, fortalecer y desarrollar el trabajo en la coordinación de las organizaciones cívicas y populares y, propiciar la creación de Coordinadora Nacional de Masas. La *comisión de propaganda* estaría bajo la conducción directa del ejecutivo y sería la encargada posteriormente de producir el boletín informativo *Colombia Viva* e impulsar la emisora, entre otras tareas de propaganda dirigidas a los sectores de masas. La *coordinadora regional* debía reproducir en sus respectivos territorios los acuerdos nacionales y resolver los problemas que se presentaran en cada región.

La Asamblea de Direcciones de la CNG, igualmente asume la necesidad de establecer a nivel internacional el mayor número de relaciones posibles y

orienta una gira internacional de un equipo compuesto por los principales responsables de las organizaciones.

Sobre esta estructura básica la CNG se desarrolló en los pocos meses que la distanciaron de la reunión de la Asamblea de Direcciones a la conformación de la CGSB, a donde llegaría con la experiencia de unidad acumulada desde mediados de 1985.

4.2.2 La propuesta política de la CNG

La propuesta política presentada en las conclusiones de la Primera Asamblea de Comandantes, se sustenta sobre enunciados generales en los que se considera básicamente que la oligarquía durante el gobierno de Belisario Betancur utilizó la doble táctica de paz y endurecimiento del régimen con el propósito de contener los efectos generados por la profunda crisis económica por la que atravesaba el país, donde las expectativas creadas sobre la explotación del carbón y el petróleo no se concretaron. Señalan que se produce un doble ascenso de la lucha social y política, uno representado por la lucha de masas en la que se estaban produciendo grandes movilizaciones campesinas y populares, y el otro, por el fortalecimiento de los procesos de unidad de la izquierda revolucionaria, en particular del movimiento guerrillero. Cuestionan el proceso adelantado por las FARC y la UP, el que consideraban *“concilian con la oligarquía, manteniendo a su vez una posición hegemónica hacia el campo popular”*. Consideran que en una salida antinacional y antipopular a la crisis, la oligarquía ha aumentado la entrega del país al imperialismo como resultado de la situación de creciente dependencia. Critican el mantenimiento *“del compromiso servil con la política de dominación y guerrerismo de Reagan, la que desarrolla con especial saña en Centroamérica”*.

No ven en el gobierno del reciente posesionado presidente Barco ninguna expectativa de cambio a la situación, y lo que le atribuyen en lo esencial, es el manejo de una política continuista. Para la CNG frente *“...a un régimen ilegítimo que no tienen salidas reales para los problemas y que inicia un gobierno de minoría antinacionales”*, la población colombiana debe unirse entorno a la propuesta política que le presenta la CNG que, en sus líneas generales, se propone la construcción de *una real alternativa de poder* que recoja y promueva la luchas de las masas, las impregne de vocación de poder y las enlace con la lucha por el establecimiento de una nueva sociedad. La propuesta la conciben como *“una confrontación revolucionaria contra el régimen, fruto de la cual surja una nueva legitimidad y una nueva institucionalidad”*. Busca generar nuevos proceso de participación popular que creara una nueva situación política de ofensiva revolucionaria; se propone conformar un nuevo bloque político que fuera la confluencia de las fuerza políticas de masas, revolucionaria y democráticas del país. En la propuesta se articulan las luchas económicas, políticas y sociales de las masas junto a un salto de calidad en el accionar militar de la CNG.

Esa propuesta de enunciados generales, que no se sabe exactamente qué es, adquiere forma y contenido en la plataforma y en el Plan de trabajo que establece la Asamblea de Direcciones, implantando un conjunto de acuerdos y responsabilidades a las cuales se ciñen todas las fuerzas, como respetar el contenido en su totalidad, no introducir interpretaciones, comprometer en ella a toda la influencia de masas, acercar su propuestas a la de la coordinadora, y otros aspectos de naturaleza operativa.

4.2.3 La plataforma de la CNG

La “nueva” Plataforma en general recoge los aspectos formulados en el comunicado de febrero, introduciendo algunos ajustes al contenido de la misma. Así se plantea el rechazo a cualquier tipo de agresión e intervención imperialista, el apoyo al principio de autodeterminación de los pueblos y el impulso a la unidad latinoamericana. Se formula la independencia nacional, el manejo soberano de la deuda externa y los recursos naturales y la independencia frente a la FMI. Propone promover, defender y ampliar los mecanismos que garanticen la participación; la libertad de información, prensa, movilización y organización; la fiscalización y uso de los bienes públicos por parte de las organizaciones populares; romper el estado de sitio y enfrentar la militarización oligárquica; alza general de salarios, congelación de los precios de los artículos de primera necesidad y de las tarifas de los servicios públicos y del transporte; una ley antimonopólica, desarrollo a la pequeña y media industria y política de pleno empleo; conservación de la retroactividad de las cesantías y las prestaciones sociales, tierra para el que la trabaja, crédito barato, mercadeo y asistencia técnica, ampliación y bajo costo de los servicios públicos; reconocimiento de los derechos indígenas de la tierra, organización y cultura y cubrimiento de los servicios de salud, educación y vivienda.

La plataforma en lo esencial estaba concebida como un programa de reivindicaciones políticas y sociales para los sectores populares, los movimientos sociales y en general el movimiento de masas. Se ve reflejada en ella las huellas de lo que originó el proceso unitario de los grupos armados en torno al impulso del *paro cívico de 1985* y la preocupación por unir el movimiento armado al movimiento de masas.

4.2.4 El Plan de trabajo de la CNG

El plan de trabajo se articula en torno a siete aspectos: la promoción de la propuesta política de la CNG, las propuesta de masas, la centralización de las organizaciones gremiales, la gestión diplomática, el área de desarrollo militar, las actividades de propaganda y lo relacionado con las comunicaciones.

En relación con la promoción de la propuesta política, se propone la realización de una rueda de prensa, la edición y distribución masiva de la declaración política y que el ejecutivo asumiera las tareas necesarias para la difusión y

promoción de la propuesta. Para finales de noviembre debía culminar el periodo de promoción y se iniciaría la realización de acciones y movilizaciones de masas, como efectivamente ocurrieron, haciendo coincidir la movilización de masas con la campaña propagandística y el accionar militar; se propone realizar una *convención* que proyecte fuerzas sociales hacia la propuesta de masas, levantar un censo de presos políticos de las distintas fuerzas de la CNG y participar y respaldar las tareas de solidaridad así como apoyar la actividades en torno a las desapariciones forzadas.

La CNG, insiste en la necesidad de la centralización de las organizaciones gremiales en proyectos nacionales que posibilitaran coordinar las distintas fuerzas para la movilización social. Se trataba en lo esencial de impulsar la Coordinadora Nacional de Masas a partir del fortalecimiento confederado de la organizaciones gremiales. En materia de *Gestión Diplomática* el plan de trabajo se propone difundir y propagandizar la CNG, denunciar el régimen y buscar el reconocimiento de la Coordinadora como fuerza beligerante, desarrollar la solidaridad internacional, en el marco de la Unidad Latinoamericana y el apoyo a Centroamérica; establecer relaciones con fuerzas políticas y guerrilleras internacionales, *con gobiernos amigos para dar y recibir ayuda*. En el ámbito del trabajo diplomático la CNG se plantea la denuncia de la actitud asumida por las FARC, frente a las distintas organizaciones y reitera la disponibilidad al diálogo por parte de la CNG³⁵⁵.

En el área militar el plan de trabajo plantea desarrollar acciones que tuvieran como propósito difundir la propuesta de la CNG, se propone el intercambio de Estados Mayores y de hombres entre fuerzas a fin de ampliar el conocimiento reciproco. En caso de Invasión a Centroamérica se convocaría una plenaria que tomaría decisiones al respecto. Se acuerda desarrollar una campaña de

³⁵⁵ La Asamblea de Comandantes De la CNG asume posición frente al conflicto con las FARC en los siguientes términos: "las relaciones de las FARC con el resto de organizaciones de la CNG se han venido deteriorando gravemente hasta el punto de que se ha creado una situación conflictiva generalizada con tendencia a empeorar y que trasciende el marco de las diferencias y contradicciones políticas. Las FARC han persistido en una actitud sectaria y hegemónica no solo frente a las demás organizaciones armadas, sino también frente a las masas, al mismo tiempo que incrementan su actitud conciliadora frente al enemigo pese a la agresión permanente que ellos mismos han venido padeciendo. La preocupación del CNG es que la labor del enemigo, activando y estimulando la actitud interna de las FARC, lleve a una situación de guerra interna dentro del movimiento guerrillero, así como también al deterioro de los procesos de unidad del campo popular....Para evitar esto y en un clima de respeto que permita restaurar la posibilidad de hacer de las contradicciones con las FARC factores de desarrollo del proceso revolucionario la CNG decide: 1. evitar la confrontación con las FARC a no se que sea para repeler una agresión por parte de ellos. 2. Denunciar todo acto de agresión de las FARC que agrave esta situación de conflicto una vez se haya investigado satisfactoriamente con el fin de crear un repudio a esta conducta incluso al interior de las propias FARC, y sus organizaciones partidarias y de masas. 3. Mantener la disponibilidad de dialogo por parte de la CNG con las FARC, bien sea de cada fuerza o de la CNG en su conjunto siempre y cuando sea en la búsqueda de lograr un clima de respeto. 4. mantener la cohesión interna de la CNG en las relaciones con las FARC. Ninguna fuerza de la CNG hará acuerdos de unidad como fuerza particular. La consolidación de la CNG y de cada una de sus fuerzas en este proceso, nos darán una autoridad política y moral que nos permiten enfrentar con altura y claridad esta situación. 5. La fuerza de la CNG debemos fortalecer la educación de nuestras bases de tal forma que su conducta contribuya a la mejor solución en la orientación trazada..." AH-ELN. Conclusiones. PRIMERA ASAMBLEA DE DIRECCIONES DE LA CNG. COMANDANTE ALVARO FAYAD D. Tratamiento de contradicciones. Posición Frente a las FARC. Agosto de 1986.

propaganda con la publicación de “Colombia Viva” que difunda los resultados de la Asamblea y en materia de comunicación, “*enlazar las direcciones nacionales y los estados mayores o comandos superiores entre sí y entre estos y el ejecutivo*”.

4.2.5 El estado de las fuerzas de la CNG

Para agosto de 1986, en el balance que la CNG hace sobre el estado de sus fuerzas señala que estas registran una tendencia hacia la consolidación política interna de cada una de las organizaciones, acompañada de una disposición para que desapareciera las fracciones. Considera que su fuerza política y militar se localizaba en el cubrimiento nacional de manera acentuada en el noroccidente y nororiente del país, con presencia apreciable en el suroccidente, presentando la mayor debilidad en el centro del país. Se afirma que a pesar de que las organizaciones integrantes de la CNG hacía presencia en la mayoría de las regiones, no en todas logran coordinarse adecuadamente, lo que, señalan, les había originado un desgaste de fuerzas.

La mayoría de la militancia de la CNG estaba, según lo expuesto en las conclusiones, radicada en áreas urbanas y suburbanas, y del total de esa militancia, la minoría estaba destinada a las actividades militares, las cuales se desarrollaban fundamentalmente en el área rural. En promedio, el 10% del total de la militancia de las fuerzas estaba destinada a labores de dirección.

Se asegura que las operaciones conjuntas entre las distintas fuerzas que componía la CNG contribuyeron a afianzar la solidaridad entre las diferentes guerrillas, ayudando en la creación de un espíritu inicial de ser un solo cuerpo. La CNG ve en el desarrollo de los operativos militares la tendencia a llevar la confrontación hacia la guerra de movimientos y mira como positivo el proceso que se estaba dando de tecnificar las fuerzas en diversos campos de la actividad militar. No obstante, señalan, que el mayor problema que tenían consistía en armar adecuadamente las fuerzas en la medida que el crecimiento superaba la capacidad de las organizaciones para conseguir armamento, a lo que se suma la necesidad de modernizar el armamento existente. Finalmente, señalan, el esfuerzo que viene haciendo cada organización para lograr la estabilidad económica de cada fuerza.

4.2.6 declaración política final de la Asamblea de Direcciones de la CNG.

Con el título de “*Alternativa Popular para la Nueva Colombia*” la CNG da a conocer la declaración política resultante de la *Asamblea de Direcciones en la* que afirma que existe un nuevo momento político para la izquierda armada cuyos “*signos son la unidad, la vocación de poder y la certeza de la victoria*”; que ese momento se produce gracias a que han coincidido las luchas populares con el combate guerrillero. En la *declaración política*, la CNG hace nuevamente un cuestionamiento a la administración del presidente Barco,

como un gobierno de minorías, que no despierta expectativas y que resulta ser la expresión de una oligarquía que se quedó sin proyecto... “salvo la administración de su propia crisis”, que sigue entregando el país al imperialismo y generalizando la pobreza.

Desde esta perspectiva, la CNG se plantea la lucha en torno a la *construcción de una nueva legitimidad* en el proceso de transformar la sociedad:

“A esta minoría antinacional le disputamos la legitimidad. En la confrontación hacia la nueva sociedad forjaremos la nueva legitimidad con el concurso de los obreros, de los campesinos, de los indígenas, de los maestros, con los intelectuales y artistas, con los cristianos, profesionales y demócratas. Una legitimidad que cuente con el consenso basado en el querer de las amplias mayorías”.

Esta declaración tiene la particularidad que no ubica como fundamento de la lucha la toma del PODER, sino la construcción de una NUEVA LEGITIMIDAD, para lo cual se plantean la creación de una nueva institucionalidad resultante de la suma de voluntades distintas en la conformación de un nuevo bloque político de izquierda:

“Así, vamos a edificar las nuevas instituciones que sean del ancho y del tamaño de la nación... para ello se requiere... generar procesos de la mayor y más amplia participación popular hacia la gran y definitiva confrontación contra un régimen anacrónico e ilegítimo... se impone desatar el enorme torrente de voluntades y fuerza, de luchas, de creatividad y compromiso de todos los colombianos dispuestos a derrotar lo caduco y a jalarle al futuro... Convocamos a todas las organizaciones de masas, a las fuerzas guerrilleras, revolucionarias y democráticas a conformar un nuevo bloque político, que será fundamento de la Nueva Colombia.

Los llamamos a hacer de todo combate y debate, de cada paro y toma, de todo levantamiento, de toda huelga, de cada cabildo y asamblea un acto de confrontación y desacato al régimen oligárquico y una obra hacia la construcción del nuevo poder de la patria digna y justa³⁵⁶.

4.2.8 La insurgencia, los movimientos sociales y los procesos de unidad

Los procesos de unidad en los que va avanzando la CNG, comienzan a verse reflejados en los procesos unitarios de los movimientos sociales y de masas. La relación Vanguardia-Masas había sido a lo largo de la historia del ELN, y en general de todas las organizaciones insurgentes, una preocupación mayor que

³⁵⁶ AH-ELN. Conclusiones. PRIMERA ASAMBLEA DE DIRECCIONES DE LA CNG. COMANDANTE ALVARO FAYAD D. Declaración Política. Agosto de 1986. Esta declaración esta firmada de puño y letra, por Manuel Pérez Martínez, Nicolás Rodríguez Bautista y Antonio García del comando central del ELN; Ernesto Rojas y Diego Ramírez, del comando general y del Estado mayor del EPL; Gabriel Borja, Pablo Tejada y Alfredo Miranda de la Dirección Nacional de MIR-Patria Libre; Ignacio Arbeláez, Sergio Sierra y Víctor Cruz, dirección nacional, responsable político y responsable militar del PRT y Otty Patiño, Rosemberg Pabón P y Vera Grave, Jefe del Estado Mayor General y Comando Superior del M-19.

hasta entonces no había encontrado una salida efectiva, reduciéndose en lo esencial a la utilización del movimiento de masas por el movimiento insurgente.

La concepción que las organizaciones tenían de esa relación no solo dificultaban las posibilidades del trabajo político amplio, sino igualmente los procesos unitarios de los diferentes sectores sociales fragmentados por *las influencias* de las distintas fuerzas guerrilleras. Las tendencias predominantes hacia la unidad que se van desarrollando durante la segunda mitad de la década de los ochenta, potencializa proceso que se habían venido dando en la cualificación de la lucha social y gremial en los escenarios de la lucha política, en particular favorecidos por encuentros nacionales, cumbres de movimientos sociales, marchas campesinas, jornadas nacionales de protesta, paros cívicos y algunas huelgas de trabajadores.

Para la época era significativo el incremento del nivel de politización del movimiento social, el que soportaba la presión institucional y paramilitar, y las recurrentes crisis económicas y sociales, situaciones que habían generado la necesidad de avanzar en procesos de acumulación de fuerzas mediante *frentes amplios* o como en el caso de lo impulsado por el ELN y la CNG, la construcción de una *Coordinadora Nacional de Masas*, articulada a las propuestas de movilización social y confrontación política de los grupos insurgentes. Los procesos de convergencia del movimiento de masas, que se dieron para desarrollar el *paro cívico nacional* de 1985, en alguna medida habían propiciado el proceso de unidad de la insurgencia que había terminado por dar origen a la CNG. Ahora ésta buscaba, a través de la influencia que las organizaciones que la componían tenía en movimiento social y de masas, fortalecer los procesos unitarios de los distintos sectores sociales:

A nivel del **Movimiento Obrero-Sindical** el avance más significativo que se da en el proceso unitario se concreta en la creación de la Central Única de Trabajadores (CUT):

“A mediados de 1985, en el Congreso de FECODE, se aprueba una plataforma de centralización sindical. Esa plataforma posibilitara que, en febrero de 1986, se funde el Comité de Unidad Sindical, CUS, unificándose la CSTC y el sindicalismo independiente y se aprueba en ese proceso conformar una central clasista, revolucionaria y democrática para diciembre de 1986, para ello se inicia un proceso dirigido a la creación de Federaciones Únicas Departamentales.

En agosto de 1986, se crea el comando de sindicatos y federaciones marginadas a raíz de la crisis del FSD... Crisis que estalla por la corrupción en los dirigentes; contradicciones con la posición asumida en torno a la reforma laboral burguesa; la posición ante el FMI; la contradicción con la actitud anticomunista y el descontento por el no impulso de la lucha sindical. Estas fuerzas salidas de FSD son lideradas por el ex ministro de trabajo Jorge Carrillo, de tendencia social cristiana Belisarista...

El 18 de agosto de 1986, el CUS y las Fuerzas de Carrillo se comprometen a formar la CUT en un congreso constitutivo en noviembre de 1986, confluyendo así el 60% de sindicalizados influidos por el CUS, con el 20% de las fuerzas de carrillo, reuniendo el 80% de trabajadores sindicalizados, que eran 873.000 en 1984³⁵⁷.

La nueva central tendría dos objetivos fundamentales: La lucha por los derechos de los trabajadores y la defensa de la soberanía nacional. Debía reivindicar la democracia sindical, con un carácter independiente y no alineado. En septiembre de 1986, las fuerzas sindicales influidas por las CNG, en alianza con sectores independientes, establecen un nivel de coordinación permanente para actuar de manera unificada dentro de la CUT.

Para el ELN, la CUT nace como un reflejo de la crisis económica y social del régimen, que estrechó el espacio de maniobras de sindicalismo patronal. Es el resultado del proceso de convergencia de la crisis del FSD, con el avance de la unidad revolucionaria y popular, en un momento de maduración de la clase obrera. Su presencia en la CUT lo ubica frente a dos contradicciones con las demás fuerzas participantes: El impulso a una reforma laboral democrática y sobre la participación en los organismos de concertación con el régimen.

En relación con el **Movimiento campesino-indígena** se hincan procesos de reunificación para superar la crisis generadas por las dinámicas políticas y sociales anteriores: Las reuniones realizadas por el **sector campesino** en julio y agosto de 1986 hicieron confluír cinco sectores, que estaban fraccionados, con el compromiso de reunificar la ANUC y trabajar por la conformación de una sola organización nacional agraria. Estas reuniones condujeron a que el 20 de septiembre se conformara la "Coordinadora Nacional Agraria Provisional" CNAP, con la finalidad de construir en 1987 una sola central nacional agraria en el país. En ella, confluyó el proceso reunificador de ANUC-Sincelejo, con las organizaciones que venían luchando por una *reforma agraria democrática*, y se inicia un proceso de participación activa que se comienza a concretar en las jornadas nacionales de lucha campesina desarrolladas del 18 al 24 de noviembre de 1986.

Por su parte, el movimiento indígena realiza en marzo de 1986 el II Congreso de la ONIC, en el marco de una disputa interna entre dos tendencias:

"La más consecuente acaudillada por el CRIC y que reúne a las comunidades más combativas; mientras que la otra es liderada por trino Morales, que reúne las más atrasadas y con fuerte acento indigenista-autonomista. La correlación de fuerzas por número de comunidades favorece a Trino, motivo por el cual se apodera de la mayoría de la organización gremial"³⁵⁸.

³⁵⁷ AH-ELN. La Unidad. Revista Política de Orientación de la Dirección del ELN No 19. Noviembre de 1986. El Movimiento Obrero Sindical. Págs. 41- 42.

³⁵⁸ AH-ELN. La Unidad. Revista Política de Orientación de la Dirección del ELN No 19. Noviembre de 1986. El Movimiento Campesino-Indígena Págs. 43- 44.

La lucha campesina e indígena va en ascenso, en particular la librada en el departamento del Cauca, que ha generó movilizaciones contra los daños causados por la Represa de la Salvajina, así como las luchas que adelantaban campesinos e indígenas contra la violencia institucional y parainstitucional en el Magdalena Medio, Urabá, Córdoba y Huila.

Mientras en la CNAP se diferencian dos posiciones frente a la Reforma Agraria: la de la ANUC Sincelejo que privilegia la lucha directa y el uso adecuado de la negociación, las demás organizaciones privilegian el impulso de reformas democráticas por la vía parlamentaria; en la ONIC, que recoge a todo el movimiento indígena del país, se teme el fraccionamiento por la polarización de las dos tendencias internas.

En cuanto al **Movimiento Cívico-Popular**, en la realización del II Congreso de la Coordinadora Nacional de Movimiento Cívicos (CNMC), realizado en julio de 1986, se evidencia la existencia a su interior de dos bloques: el conformado por la Unión Patriótica (UP), en alianza con los Movimientos Políticos Regionales (MPR) y el de las fuerzas influidas desde la CNG, enfrentados en una proporcionalidad similar de fuerzas. Pese a las diferencias el evento logró sacar conclusiones unificadas como resultado de los acuerdos entre los dos bloques, entre ellas, la redacción de un Pliego Nacional de Peticiones y la centralización orgánica del movimiento alrededor del Congreso Nacional Popular.

La CNMC es el primer sector centralizado a nivel amplio, en ella se vive la contradicción en torno a la participación en el régimen municipal aprobado por el gobierno, la cual fue conciliada en la declaración política del Congreso, en el sentido de que cada sector decidiera si participaba o no³⁵⁹.

En relación con el **Movimiento Estudiantil**, se orientan procesos de organización desde las organizaciones y la CNG, pero en general lo que se percibe es una situación de crisis prolongada que se había tomado prácticamente toda la década y que se manifestaba en una actitud insolidaria con los otros sectores, un trabajo organizativo disperso y un gran sectarismo entre los distintos grupos. Igualmente, las luchas son aisladas, esporádicas y contestatarias. Pese a esta situación general se considera que algunos sectores del movimiento estudiantil se habían ido reconstituyendo al lado de las luchas populares en los trabajos barriales.

En el trabajo con el **Movimiento de Mujeres**, que busca conseguir una mayor y más decidida participación de las mujeres en la lucha popular y revolucionaria, es relativamente reducido. En febrero de 1986 se produce la visita al país de la boliviana Domitila Chungara, que posibilita evidenciar dos tendencias en el sector de mujeres: Una que evidencia la orientación revolucionaria influenciada por la UP y A Luchar, y la otra, que expresa una posición feminista.

³⁵⁹ AH-ELN. La Unidad. Revista Política de Orientación de la Dirección del ELN No 19. Noviembre de 1986. El Movimiento Cívico- Popular Págs. 45- 46.

A Luchar que tiene una muy marcada influencia del ELN y la CNG, impulsa la *Coordinadora para el Trabajo y la Educación de la Mujer* y la *Coordinadora Nacional Provisional de la Mujer*. En general, el proceso de organización es lento.

El trabajo en los **sectores cristianos**, en los cuales el ELN tenía una gran influencia heredada del paso de Camilo Torres Restrepo por sus filas, logra concretar, en septiembre de 1986, una reunión a la que asisten 300 sacerdotes y laicos impulsores de la Iglesia popular-IP-, en la que se dieron dos tendencias: una mayoritaria impulsora de las políticas de **A Luchar** y otra que se mueve e impulsa las posiciones de la **Unión Patriótica**. En octubre de 1986 se realiza el *Encuentro Nacional de Comunidades Eclesiales de Base* (CEBs). La unidad interna de la Iglesia popular va mejorando, a un nivel que se llega a considerar que las CEBs siendo menos numerosas que las del Brasil, son más cualificadas.

El trabajo de **organización política** se concretiza, relacionado con el ELN y la CNG, en el proyecto político de **A Luchar**, estructura en que estas organizaciones tiene su mayor influencia. No obstante, sería equivocado equiparar a **A Luchar** como la organización política del ELN y la Coordinadora:

A Luchar surge en una coyuntura específica, en la que convergen distintas situaciones: por una parte, se viene produciendo el aglutinamiento de los movimientos sociales que durante el periodo de represión del gobierno de Julio César Turbay Ayala fueron golpeados duramente (estaban en marcha los procesos que van a dar origen a la CUT, la reconstrucción de la ANUC, la creación de la ONIC, el desarrollo de la CNMC y el Comité de Unidad Estudiantil); por otra parte, se estaban gestando distintos procesos unitarios en los movimientos políticos que concluyen en el Frente de Izquierda, y se estaban abriendo las posibilidades de un proceso de diálogo con el gobierno Betancur por parte de un sector de la guerrilla colombiana compuesto por las FARC, el M-19 y el EPL, y la conformación de la CNG como el sector de la insurgencia que no participa de ese proceso de diálogo a donde llegaron posteriormente el M-19 y el EPL, cuando se pone en marcha el proceso de paz con las FARC, concretado en los acuerdos de La Uribe.

En el campo internacional, **A Luchar** surge en el momento en que se estaba manifestando el avance de la lucha político y militar en Centroamérica y la reacción de los procesos contrainsurgentes. Durante este periodo el gobierno de Belisario Betancur promueve el Grupo de Contadora, que debía revisar y contribuir en la solución del conflicto Centroamericano.

A Luchar nace el 27 de mayo de 1983 en una reunión que se hizo en Medellín en el sindicato bancarios, en la que participaron el Movimiento Pan y Libertad, el Partido Socialista de los Trabajadores, la Coordinadora Obrera Revolucionaria (una expresión sindical de los trabajadores de los servicios

públicos), el Comité de Integración Sindical (CIS), los Comités de Activistas Creditarios (Caja Agraria) y los Comité de Trabajo Sindical. En el proceso se unieron un movimiento político, un partido político y distintas expresiones sindicales.

En un primer momento la organización es claramente una coordinación sindical, pero con la llegada del Movimiento Pan y Libertad y del PST **A Luchar** se va constituyendo en una organización política que no llegaba solamente a los sindicatos, sino que recibe a su interior organizaciones y militantes provenientes de distintos sectores sociales y gremiales.

A comienzos de 1985 se convoca el Congreso Obrero Campesino Popular que logra concentrar más de 5.000 asistentes de los distintos sectores sociales, allí **A Luchar** tiene su primera aparición pública, como organización política, e impulsa las tareas de la movilización social y la lucha contra el régimen que se representa en el gobierno de Betancur.

A Luchar empieza a construir su propuesta política en torno a la idea de **Asamblea Nacional Popular** que es concebida como una especie de organismo extrainstitucional, una especie de parlamento popular, que debía promulgar leyes y generar cambios en la sociedad, relacionados con la transformación del Estado y la solución de los problemas de la educación, la salud, la vivienda, entre otros; así como manejar las relaciones internacionales. Una especie de estado paralelo. El fundamento de la propuesta se levanta sobre el impulso de la unidad de los sectores sociales y populares, la concepción del ejercicio del Poder Popular y la construcción del Socialismo. Desde esta perspectiva, **A Luchar** en la coyuntura política que se estaba desarrollando, durante la administración Betancur, no compartía el diálogo de la guerrilla con el gobierno. Se consideraba que el conjunto de circunstancias que se estaban expresando en relación con los procesos unitarios y el auge del movimiento de masas lo que indicaban era la necesidad de potencializar la lucha por el poder.

Hubo dos grandes movilizaciones lideradas por **A Luchar**, en la que participaron miembros de la UP y del Frente Popular: El paro del nororiente en 1986 y las marchas de mayo en 1987. El paro del nororiente paralizó varios municipios del oriente del país por reivindicaciones sociales, sectoriales y regionales específicas; las marchas de mayo fueron movilizaciones campesinas y populares hacia varias ciudades del país (Cartagena, Cúcuta, Bucaramanga, Valledupar...), en las que se afirma que se alcanzaron a movilizar setecientas mil personas. Fue el momento de mayor auge de **A Luchar**, y *la dirigencia* llegó a pensar que se encontraban en una etapa pre-revolucionario, conforme a la tipología que había adoptado el ELN. Durante este proceso, **A Luchar** propicio, conjuntamente con las otras fuerzas, el Frente de Izquierda, conformado por la UP que tenía influencia del as FARC, el FP que tenía influencia del EPL y **A Luchar** con una gran influencia del ELN. Se alcanzó a proponer la construcción de una única organización, con un solo

programa, una sola dirección y un solo periódico. Esto no prosperó por las limitaciones que le impone a la izquierda “radical” la cultura de grupo y el hegemonismo.

A Luchar participó e influyó decididamente en los congresos constitutivos de la CUT, ANUC, ONIC y CUE, y estuvo vinculado de manera activa a los movimientos gremiales de los que hacían parte sus militantes. Internamente organizaba sus propios eventos regionales, los seminarios de formación y su máximo organismo de decisión política que fueron las **Convenciones Nacionales A Luchar**. La primera se realizó en 1986 y contó con la asistencia de 2.500 delegados de las distintas fuerzas sociales y políticas existentes en el país, en donde tenía influencia. Se realizaron a lo largo de la historia de **A Luchar** cuatro Convenciones: las tres primeras en proceso de crecimiento y auge, y la última en una fase de extinción del movimiento como consecuencia de las contradicciones internas y la represión institucional y paramilitar, que prácticamente redujo a su mínima expresión, durante esta década, el movimiento político de masas en el país.

Durante gran parte de su existencia, **A Luchar** priorizó la lucha extrainstitucional, tomando distancia de la lucha política electoral, en la que otras fuerzas, como la UP, se encontraban comprometidas, y que hasta entonces, había obtenido resultados importantes. Su discurso fue abiertamente antiimperialista, antigubernamental y anti-oligárquico; no obstante, cuando comenzó a hablarse de la solución política al conflicto armado y se definió el proceso de paz del M-19 y la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente, **A Luchar** participó activamente en el proceso electoral de elección de los constituyentes.

Entre 1991 y 1992, **A Luchar** desaparece, motivado por tres factores fundamentales: las contradicciones internas que no le permitieron leer adecuadamente el momento histórico que estaba viviendo en una tensión entre el realismo histórico y el estrategismo político; la ofensiva general desarrollada por el paramilitarismo en el periodo de 1986-1989 que debilitó las estructuras de las organizaciones políticas (UP, FP y A Luchar) y la ofensiva institucional del régimen a través de las fuerzas militares, que consideraban que existía una única relación entre FARC-UP, EPL-FP y ELN-A Luchar³⁶⁰.

5. ELN: petróleo y soberanía

En el proceso de refundación, el ELN fue asumiendo cada vez con mayores argumentos la defensa de los recursos naturales y en particular de los recursos energéticos.

360 Las notas sobre *A Luchar* se elaboraron siguiendo los documentos de la organización y entrevistas a integrantes y reconocidos dirigentes de esta organización política.

Entre noviembre y diciembre de 1986, el ELN lanza al país la campaña “DESPIERTA COLOMBIA... NOS ESTAN ROBANDO EL PETROLEO”, en el momento en que los recursos petroleros de Caño Limón (Arauca) adquieren una importancia relevante para el desarrollo de la economía nacional y la política energética del gobierno, del recién posesionado presidente Virgilio Barco, decide autorizar un alza del 30% en el costo de los combustibles³⁶¹.

“Durante la Campaña “Despierta Colombia... nos están robando el petróleo” hemos realizado 23 acciones contra las compañías petroleras, principalmente voladuras al oleoducto Caño Limón-Coveñas, tomas de campamentos y retención de personal técnico y directivo. Con estas acciones afectamos los intereses de las compañías: OXY, SHELL, CHEVRON WESTERN, HELICOL, GSI, TECHNICONROL Y ORCO”.

A través de esta campaña el ELN comienza a estructurar una propuesta en materia de política petrolera que irá desarrollando en los años siguientes. Los fundamentos de esa propuesta giran en torno a la defensa de los recursos naturales y energéticos, en una concepción de lucha política que coloca al centro la *soberanía nacional* en el manejo y explotación racional de los mismos. La línea de acción que se propone desarrollar el ELN, en materia de petróleo y soberanía, consiste en lo esencial en generar la organización y la movilización de la población en defensa del patrimonio nacional, simultáneamente con la disposición de su accionar militar en defensa de los recursos naturales (carbón, oro, platino, níquel...) y el petróleo.

En el inicio de la Campaña, la Organización ve la necesidad de confrontar la política de concesiones y de asociación, la búsqueda de realización de **contratos de servicios** y el canje de algunos recursos por tecnología avanzada, sobre la base de que debe primar el interés nacional sobre el extranjero, para lo cual consideraba debía crearse un nuevo régimen de explotación de los recursos naturales. Se proponía igualmente adelantar luchas por la reducción de los precios de los combustibles, por la plena utilización del gas, y por la apropiación y control popular de las regalías.

³⁶¹ AH-ELN. Revista La Unidad No 20, Revista de orientación Política a la Militancia del ELN. **Petróleo y Soberanía**, Páginas 21 a la 24.

SÉPTIMA PARTE

LA UNIÓN CAMILISTA-EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL (UC-ELN) Y EL SURGIMIENTO DE LA COORDINADORA GUERRILLERA SIMÓN BOLÍVAR (CGSB) (1987-1989)

En este capítulo abordaremos los procesos unitarios que desde la trilateral y al interior de la CNG posibilitaron la fusión entre ELN y el MIR - Patria Libre, que dio origen a la Unión Camilista - Ejército de Liberación Nacional (UC-ELN) el 8 de junio de 1987; tomaremos en consideración la propuesta política resultante de ese proceso de unidad, las dinámicas del mismo y sus contradicciones. Igualmente, abordaremos el proceso mediante el cual la CNG se transforma en la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar con la articulación de las FARC.

2. MIR-PATRIA LIBRE: UNA HISTORIA DE PROCESOS UNITARIOS³⁶²

1.1 ANTECEDENTES Y ORIGEN

El MIR-Patria Libre fue la confluencia de distintas agrupaciones en una sola: el MUR-ML, la minoría de la tendencia ML-Maoísta, la liga ML, la línea proletaria y el MIR. La unidad de estos cinco grupos no se dio al mismo tiempo y en un solo proceso, sino en tres momentos distintos entre los años 1981 y 1984.

En el plano social sus orígenes estaban en el movimiento campesino desarrollado entre los años 70-74, y el movimiento del estudiantado y la intelectualidad de los años 70-72. La formación de sus cuadros dirigentes y de sus principales trabajos de base estaban relacionados con esos dos movimientos sociales. Los años setenta fueron una época de aguda crisis para la izquierda revolucionaria colombiana. Los tres proyectos políticos más representativos de toda la izquierda en los primeros años de esta década eran el PCC-ML (EPL), las FARC y el ELN, y los tres estaban en crisis. El movimiento campesino que emergió durante esta década se constituyó en el movimiento social de mayor envergadura que había tenido la historia del país

³⁶² Los documentos utilizados para reconstruir esta parte de la historia del MIR - Patria Libre, lo constituyen el informe político a la Conferencia Nacional Extraordinaria del MIR-Patria Libre (Mayo 22 de 1987) y La ponencia sobre el MIR-Patria Libre, elaborado el 8 de octubre de 1986 presentada en El Coloquio sobre ALTERNATIVAS POPULARES EN COLOMBIA, realizado en Bogotá del 18 al 23 de marzo de 1987. AH-ELN. Documentos MIR-Patria Libre.

desde la resistencia campesina en la época de la violencia, cuando se levantó en armas. Luego vino un periodo de reflujo y división, y una serie de cambios en la realidad del país que a su vez trajeron cambios en los protagonistas sociales, durante este periodo se produce un ascenso del movimiento obrero entre los años 75-77 y se lleva a cabo el primer paro Cívico Nacional de 1977. Es en este marco en que se da la crisis del PCC-ML y de la Liga ML, organización que también había tenido un protagonismo dentro del movimiento campesino al estar constituida su base social principalmente por este sector social. La incapacidad para orientar la lucha campesina generó al interior del PCC-ML una fragmentación de la que salen dos agrupaciones: la Tendencia MLM y la Línea Proletaria. La liga ML había surgido anteriormente a partir de otra escisión del PCC-ML, se divide en dos partes. El MUR ya se había fundado como núcleo independiente en 1973. De la racionalización de esa crisis, es de donde surgen las ideas y el acervo teórico y político del MIR-Patria Libre.

La marcha hacia la primera unidad en el periodo 1976-1981, fue para estas organizaciones un periodo difícil, en la medida que la crisis golpeó sus trabajos de base, perdiéndose la influencia en los sindicatos y demás organizaciones de masas, ya que no contaban con una alternativa que proponer y su quehacer se diluía al igual que su identidad ideológica y política.

“El error fundamental de este periodo fue que los grupos cayeron en la unilateralidad de dedicarse a mirar a su interior, a debatir sus problemáticas particulares y perdieron toda capacidad de hacer propuestas políticas alternativas para el país o las regiones donde actuaban. Los factores que condicionaron esa situación fueron: Su desvinculación del movimiento obrero y popular, el reflujo del movimiento campesino que había sido su principal medio natural, el descenso del conjunto del movimiento popular entre los años 78-80; el hecho de que la negación de los lineamientos políticos anteriores se hiciera a pedacitos y solo después de muchos titubeos se llegara a la conclusión de que lo que había que cuestionar era la línea en su totalidad, la debilidad y lentitud en el proceso de elaboración de las nuevas ideas”³⁶³.

Pese a esa crisis, los militantes de estos sectores mantuvieron los trabajos de base y los núcleos organizativos, y participaron en la producción de los nuevos elementos de la línea política “*forjados en medio del debate*” y cuya convergencia sirvió de base para los acercamientos iniciales de estos grupos en los años 78-79, en lo que se denominó la Reunión Multilateral de las Organizaciones ML y las primeras fusiones en el Movimiento de Unidad Revolucionaria (MUR), la liga ML y la línea proletaria. Concretada esta unidad, que dio origen al MUR-ML, el mapa de las áreas de influencia de la organización se configuró en torno a una presencia importante en el movimiento campesino de las sabanas de Bolívar, Sucre y Córdoba, y algunas zonas de Antioquia; unos núcleos obreros y de trabajo popular en Barranquilla,

³⁶³ AH-ELN. Documentos MIR-Patria Libre. Ponencia sobre el MIR-Patria Libre. 8 de octubre de 1986. Pág. 25-26.

Bogotá, Medellín, Urabá y Santander, y una incidencia en el movimiento magisterial de Sucre, Córdoba y Antioquia.

A partir de 1982, las organizaciones confluyentes desarrollaron un proceso permanente para superar la crisis y existir en función de la clase obrera y del movimiento popular, y no en función de sus propias limitaciones y contradicciones, lo cual se manifestó en el trabajo de masas realizado y en los temas centrales de las dos conferencias nacionales realizadas en 1982 y 1985.

La tercera integración ocurre en unas condiciones distintas y afrontando unas diferencias mayores:

“El Antiguo MIR (Movimiento de Integración Revolucionaria) era una agrupación que se había fundado en 1982, a partir de algunos grupos independientes vinculados a trabajos urbanos, que habían recorrido las mismas vicisitudes de las demás organizaciones del llamado “Campo M-L” y que al momento de la unidad contaba con unos núcleos organizados en Barranquilla y en Bogotá, una influencia amplia en Córdoba y una presencia dentro del sindicalismo independiente”³⁶⁴.

Las diferencias en programa y estrategia entre este el MIR y las fuerzas que venían del anterior MUR eran mayores que en los agrupamientos precedentes. Un año y medio de aproximaciones, en medio de debates y trabajo práctico conjunto, en el propósito de buscar la unidad trajo como resultado que en noviembre de 1984 se constituyera la unidad en una organización que dio en denominarse **Movimiento de Izquierda Revolucionaria** – MIR- .

1.3 DESARROLLO ORGANIZATIVO Y POLÍTICO

A nivel social, las circunstancias que hicieron posible el surgimiento de esta organización fue la continuidad del movimiento campesino de los años setenta y a nivel político la lucha que desarrollaron estos grupos contra el sectarismo y el vanguardismo, lo que generó un espíritu de unidad sin el cual hubiera sido imposible fundir en una sola fuerza núcleos políticos tan diversos, en un periodo de tanta dispersión y división en la historia de la izquierda colombiana. Ideológicamente, esta confluencia de organizaciones se preocupó por liberarse del trasplante de los esquemas ajenos, incursionando en la búsqueda de un camino propio para hacer la revolución.

Los tiempos en que se comenzó a formar el MIR - Patria Libre se caracterizaron por la división, la subdivisión, la dispersión y el apareamiento de una constelación de grupos dentro de movimiento revolucionario y democrático. El sectarismo y el vanguardismo fueron los protagonistas centrales de las

³⁶⁴ AH-ELN. Documentos MIR-Patria Libre. Ponencia sobre el MIR-Patria Libre. 8 de octubre de 1986. Pág. 27

relaciones entre los grupos de izquierda. Era la época en que se hizo lugar común en la izquierda el “*señalamiento y el canibalismo*” entre los grupos.

“El proceso de unidad del MIR demostró en la práctica que era posible sentarse a debatir las diferencias y convencerse los unos a los otros de que sus tesis eran correctas o erróneas. Comprobó que los puntos comunes de identidad, se podían desarrollar hasta llegar a nuevas síntesis que elevaran creativamente el pensamiento común... una nueva democracia para expresar y concursar todas las posiciones minoritarias y una disposición total para ceñirse siempre a los fallos acordados mayoritariamente, permitieron un funcionamiento unificado sin perjuicio de los matices de opinión que persistieron entre sus miembros”...³⁶⁵.

Se busco en medio de las discusiones mantener una línea de conducción ideológica y política construida desde el marxismo-leninismo y enriquecida con los aportes de los pensadores y líderes de América, una identidad con el protagonismo de la clase obrera, como clase de vanguardia y la articulación en torno a unos puntos nodales de programa, una estrategia y la táctica común.

La irrupción de PATRIA LIBRE, como movimiento guerrillero, aparece como una definición política del MIR en junio de 1984, cuya lucha pública se hizo con la toma del pueblo de El Salado (Bolívar).

“...en el entramado social de los departamentos de Sucre, Córdoba y Bolívar... en la coyuntura de la tregua y la paz Belisarista, la guerrilla sabanera PATRIA LIBRE es el producto de la agudización de contradicciones de clase y una continuación de las largas luchas del campesinado por la tierra y la libertad bajo la forma del alzamiento armado...después de más de 20 años de batallar en mil formas, legales e ilegales, directas e indirectas, políticas y económicas, por una reforma agraria y contra la represión, núcleos importantes del campesinado y otros sectores populares concluyeron que sin que se diera ni una sola expropiación de un latifundio, ni se levantara siquiera el Estado de Sitio, no era posible aceptar ninguna tregua, ni la paz falaz del régimen y que era mucho más progresivo, en esa coyuntura, lanzarse a correr todas las contingencias del combate armado para mostrarle a todo el país, que esos viejos problemas económicos y sociales de la nación aun no habían sido siquiera tocados, ni menos resueltos y hacer sentir así la justeza de esa lucha respaldada con la fuerza de las armas”³⁶⁶.

La guerrilla PATRIA LIBRE del MIR logra desarrollarse en una región abierta, poblada y llena de vías de comunicación, donde no existían montañas, ni habían zonas selváticas, ni ninguna de las condiciones topográficas consideradas indispensables para el desenvolvimiento de la guerrilla. Que no haya podido ser destruirla por la institucionalidad solo se puede explicar por el nivel de compenetración que lograron establecer con las masas campesinas antes y después de su surgimiento.

³⁶⁵ AH-ELN. Documentos MIR-Patria Libre. Ponencia sobre el MIR-Patria Libre. 8 de octubre de 1986. Pág. 28-29

³⁶⁶ AH-ELN. Documentos MIR-Patria Libre. Ponencia sobre el MIR-Patria Libre. 8 de octubre de 1986. Pág. 29-30

1.3 EL MIR PATRIA LIBRE y el proyecto de PODER POPULAR

En el proceso de discusión sobre la construcción de la línea política de masas el MIR-Patria Libre se acercó a la concepción sobre el poder popular. Desde allí estructuró un enfoque en el que consideraba que lo que había que construir, además del poder de las vanguardias, era el poder del pueblo y de las masas, el que se debía comenzar a cimentarse en todas las esferas de la actividad social.

“La idea que predominaba en buena parte de la izquierda era que el poder lo íbamos a capturar un día, en un acto único y a partir de allí, era que comenzábamos a organizar la nueva sociedad. Esta idea nos llevaba a pensar que en estos periodos, antes de ese acto, nuestra labor de construcción se limitaba únicamente, a la armazón de la vanguardia y demás instrumentos políticos y militares indispensables para doblegar el sistema, prestándole muy poca o ninguna atención a los demás espacios que nos permitieran ir construyendo con la masas, en la actividad diaria y cotidiana, una nueva experiencia integral de sociedad y poder... Si hoy la vanguardia considera que es la única depositaria de la verdad y en razón de ellos descalifica y excluye a otros luchadores populares mañana, ya con todo el poder en sus manos, seguramente no hará otra cosa distinta. Si hoy el partido es hegemónico, vanguardista y sectario, mañana podrá seguirlo siendo también. Y si desde hoy los portadores de la revolución no hacemos que las masas sean las protagonistas que construyan por sí mismas su propio poder sino que seguimos acostumbrados a actuar en nombre de ellas o solamente las legitimamos para legitimar nuestros proyectos, mañana ya acabados en el nuevo Estado será muy difícil lograr que sea el pueblo el que realmente maneje su destino...”³⁶⁷.

Para el MIR-Patria Libre, las experiencias del modelo soviético habían demostrado que no bastaba con la socialización de los medios de producción, si el partido y el Estado caían en el burocratismo, lo que podría garantizar unos mínimos de bienestar, pero no que *el pueblo fuera el dueño de sí mismo y de su país*.

Tomando en consideración la reflexión anterior, el MIR-Patria Libre llega a la conclusión de que el poder tiene que construirse en todo momento y en todas las manifestaciones de la vida social: en la lucha política, en la económica, en lo militar, en lo ideológico, en el arte y la cultura, en la educación, la investigación, la comunicación social, en la salud y la crianza de los niños, en la vida familiar y la cotidiana. Así como que quienes debían construir el poder en esos espacios debían ser las mismas masas y que eso implicaba modificar las relaciones entre la vanguardia y las masas, respetando la autonomía de estas y asumiendo la vanguardia más el papel de orientar y promover su protagonismo.

³⁶⁷ AH-ELN. Documentos MIR-Patria Libre. Pág. 31

Para la organización todas las actividades debían ir plasmando la concepción de libertad como la realización plena de los seres humanos, la soberanía sobre sí mismos y sobre el mundo exterior. Igualmente, consideraba que en las organizaciones de masas y en las expresiones de su poder se debía vivir la *democracia directa*, entendida como el gobierno directo del pueblo sin intermediarios, lo que debía acrecentar su capacidad para autogobernarse.

Para materializar la concepción de *poder popular* se consideraba necesario impulsar una táctica que partiera de luchar por la construcción de *embriones de poder popular* en que las masas ejercieran sus propios derechos, decidieran autónomamente sus problemas y comenzaran a construir desde lo cotidiano la propia autoridad, *un nuevo poder como poder de Estado*. Ese poder debía construirse:

“...en los territorios controlados por la guerrilla, en las invasiones campesinas o urbanas, en los centros de producción, en los barrios, en las múltiples expresiones de lucha e inconformidad contra el régimen de acuerdo con las condiciones de cada sector social o región... los *embriones de poder* consisten en continuar el trabajo con la mentalidad de que las masas ejerzan su poder... ejerciten la democracia en el terreno práctico... se preocupen por su vida, de su educación en todos los aspectos, de su salud, sin asistencialismo; del empleo del tiempo libre; los elementos de resistencia cultural; es construir una nueva legalidad desconociendo en los hechos las leyes burguesas, conquistándole espacios jurídicos al régimen...”³⁶⁸.

En general, la construcción de poder popular consistiría en generar nuevas formas de organización que permitiesen transformar las existentes y dar origen a las formas de un nuevo Estado y una nueva sociedad, incluyendo el problema de la defensa armada de esa nueva institucionalidad política y social. Ese proceso debía gestarse a nivel regional, local y sectorial, allí el pueblo se comprometería a conquistar espacios de poder, a tomar decisiones autónomas.

Además de la estrategia del Poder Popular, lo que constituía un soporte del proceso de identidad y fusión con el ELN, el MIR-Patria Libre consideraba necesario en el aspecto ideológico la necesidad de marchar en la búsqueda de un marxismo propio, latinoamericano, entroncado con los héroes e ideólogos de la causa libertadora: Galán, Bolívar, Martí, Sandino, Mariategui, Guevara y Camilo Torres Restrepo. Igualmente, se planteaba la lucha por un socialismo que debía acabar con la propiedad privada e instaurar una época de *“propiedad colectiva y bienestar individual”*. Consideraba necesario tener un programa mínimo, *“democrático y popular”*, que permitiera unir a la mayoría de la nación colombiana y *superar los atavismos legados por regímenes de producción anteriores al capitalismo, echando así las bases para la construcción socialista*.

“Programa que levanta las banderas de la liberación nacional, la libertad política, la reforma agraria revolucionaria, la estatización y socialización de los

³⁶⁸ AH-ELN. Documentos MIR-Patria Libre. Pág. 32

grandes medios de producción, todo ellos a partir del derrocamiento de la oligarquía y la instauración de un Estado democrático popular³⁶⁹.

Compartían con el ELN, igualmente, la idea de desarrollar una guerra popular ante la violencia con que la oligarquía siempre había impedido cualquier intento de transformación económica o social a lo largo de la historia nacional. No obstante, señalaban la necesidad de un *partido político* de la clase obrera que defendiera sus intereses, garantizara el futuro socialista y al mismo tiempo fuera unitario con las demás clases y partidos. El ELN siempre había sido renuente a la construcción de un partido político y había hecho énfasis de mantener la unidad en torno a lo político-militar, aunque no desconocía la necesidad posterior de un partido que condujera las tareas de construcción del socialismo. EL MIR-Patria Libre insistía en superar la separación entre la lucha económica y política de las masas y la lucha armada, reclamando que los revolucionarios colocaran en primer lugar la lucha política haciendo que esta fuera la que articulara las demás formas de lucha, pues consideraban que la confrontación armada debía ser cada vez más una expresión de la agudización de los conflictos sociales en el momento que estos llegaran a un punto de desarrollo, en el cual la única posibilidad de desenvolvimiento sería la vía armada.

Desde este enfoque general el MIR-Patria Libre había encubado la idea que ser alternativa de poder popular tenía que ver igualmente con el espíritu de unidad y la capacidad de fusionarse con otros proyectos. En ese camino buscaba encontrarse con otras organizaciones a fin de construir con ellas una fuerza de mayores alcances para darle salida a movimiento popular. Con el ELN y el PRT adelantaron un plan de unidad en lo que se denominó *la trilateral*, espacio en el que pese a la existencia de algunas diferencias trabajaron conjuntamente con las otras organizaciones en la posibilidad de una fusión ideológica, política y orgánica de la tres fuerzas, fruto de la cual se esperaba surgiera una nueva organización. Así mismo, con el M-19, el EPL, el Quintín Lame, el ELN y el PRT se hicieron partícipes de una alianza política que se concretó en la Coordinadora Nacional Guerrillera, desde donde impulsaron la propuesta política común de *Alternativa Popular para una Nueva Colombia*, que se sintetizó en la necesidad de forjar una alternativa de poder, impregnando todas las luchas del momento de *vocación de poder*, de tal manera que permitiera contribuir con la construcción de una nueva sociedad y propiciando el surgimiento de una nueva legitimidad y una nueva institucionalidad.

1.4 HACIA LA FUSIÓN CON EL ELN

En los últimos meses de 1986 y durante la primera mitad de 1987, MIR Patria Libre no sólo contribuyó con el fortalecimiento de la CNG, sino que prestó especial atención a la fusión que desde la Trilateral se veía implementando con el ELN y el PRT:

³⁶⁹ AH-ELN. Documentos MIR-Patria Libre. Pág. 32-33

“Consideramos que en esta coyuntura en que se han acelerado las tendencias a la unidad en el movimiento popular y el sistema hace esfuerzos por modernizar su régimen político, lo más correcto es construir a partir de estas tres una sola organización que pueda canalizar en mejor forma la lucha popular...”³⁷⁰.

En el corto periodo de dos años y medio de existencia, MIR-Patria Libre desarrolló un intenso trabajo político organizativo en los distintos sectores sociales de sus áreas de influencia y logró alcanzar un importante grado de cualificación que le permitió hacer parte de la Trilateral y la CNG. Desde la realización de sus eventos nacionales de definición política estableció la estrategia de *poder popular* y el principio de la *unidad revolucionaria* de la izquierda. La Conferencia Nacional de esta organización definió “*trabajar por la unidad ideológica, política y orgánica con el PRT y el ELN*”, con base en el nivel de identidades ideológica y política que se había logrado en la Primera Reunión de Direcciones Nacionales de la Trilateral. En esa propuesta dedicó especial atención a los acercamientos de las tres organizaciones camino de la realización de la Segunda Reunión Nacional de Direcciones en la que se debían sentar las bases de una posible fusión definitiva. No obstante, para octubre de 1986, el énfasis en las diferencias hizo naufragar cualquier intento de fusión con el PRT o con el ELN.

Siete meses después, en mayo de 1987, a punto de producirse la fusión con el ELN, el MIR Patria Libre convoca una *Conferencia Nacional Extraordinaria* en la que hace un balance del desarrollo histórico de la organización, de los logros alcanzados, y de las limitaciones existentes en el orden organizativo, operacional y económico. Allí, en el informe político presentado pondera de manera puntual la razón por la cual se fusiona con el ELN y que es lo que cada una de estas organizaciones le aporta a unidad:

“El ELN manteniendo unos principios revolucionarios que le dieron origen ha vivido una transformación grandísima que aún no ha sido conocida ni valorada suficientemente en este país ni siquiera por la misma izquierda. Figuran en esa transformación su adopción del marxismo –leninismo; el acogimiento de los principios leninistas de organización; su concepto de que la organización política es un paso en la construcción de la vanguardia de clase y que en las fases avanzadas de la revolución habrá de construirse el partido; sus tesis sobre el poder popular y la construcción de embriones de poder popular; la importancia creciente que sus últimos plenos nacionales le vienen dando a la lucha política y a la movilización de masas; la rectificación del vanguardismo con el aporte que viene haciendo a la unidad popular y revolucionaria y la superación del estrategismo con sus avances en la táctica y las propuestas políticas al país”³⁷¹.

³⁷⁰ AH-ELN. Documentos MIR-Patria Libre. Pág. 34-35

³⁷¹ AH-ELN. Documentos MIR-Patria Libre. Informe político a la Conferencia nacional Extraordinaria. Mayo 22 de 1987. Pg. 16

A este proceso de transformaciones y ajustes a la línea política del ELN, el MIR-Patria Libre se propone sumar en identidad y crecer en lo diferente:

“Nosotros hemos demostrado en los últimos años un mayor compromiso práctico con la lucha armada; hemos desarrollado la línea militar abriéndonos a aceptar los avances de las organizaciones guerrilleras de mayor experiencia; nos hemos preocupado más por los problemas de la estrategia y el cómo garantizar hoy una acumulación de fuerzas revolucionarias en este terreno, y hemos superado en buena medida el conservadurismo, logrando un mayor protagonismo dentro del movimiento popular a partir de nuestro trabajo entre las masas, la lucha por la unidad y la formulación de propuestas políticas al país.”³⁷².

El MIR-Patria Libre consideraba que la fusión no era la simple integración de una fuerza a otra o la unión de fracciones proveniente de un tronco común, como habían sido en alguna medida sus procesos anteriores, sino que ésta tenía, como aporte fundamental y ejemplo para la izquierda en general, el hecho de que se trataba de dos vertientes ideológica y políticamente distintas que confluían en una sola:

“Ellos tuvieron su inspiración internacional en la revolución Cubana y nosotros en la China; después ambos concentramos nuestras miradas en el estudio de la realidad colombiana; El ELN ha acumulado fuerzas principalmente en torno a la lucha armada; el MIR- Patria Libre entorno a la lucha de masas de distintos sectores populares; ellos llegaron por una vía particular al Marxismo Leninismo, el centralismo democrático y a la táctica de los embriones de poder popular, nosotros por otra vía diferente... Obviamente proviniendo de historias y experiencia distintas no tenemos plena coincidencia en toda la línea...”.

No obstante las diferencias, el proceso de unidad se fue tejiendo en torno a acuerdos básicos en ideología, programa, estrategia, táctica, poder popular, lo internacional y lo organizativo, lo que consideraron en el momento era una base de unidad suficiente para cimentar la fusión.

El XI Pleno de la Dirección Nacional del ELN realizado en primera mitad de 1987, denominado “ERNESTO ROJAS” en homenaje al desaparecido dirigente del EPL, acordó la fusión sobre la base de los acuerdos pactados hasta el momento. El MIR- Patria Libre en su Conferencia Nacional Extraordinaria definió asumir a plenitud esa fusión y así lo hizo saber en el comunicado dirigido a la militancia bajo el título CON ALEGRIA HACIA EL FUTURO:

“Camaradas: esta es la última reunión democrática del MIR-Patria Libre y con la decisión que tomemos estamos próximos a concluir nuestra historia como grupo independiente. Termina aquí un capítulo importante de nuestras luchas y de los núcleos de los cuales provenimos: EL MUR, LA TENDENCIA MLM, LA LIGA ML, LA LINEA PROLETARIA Y EL MIR, y seguro hemos terminado bien. Muchas satisfacciones hemos obtenido con las comunidades y con los sectores

³⁷² Idem. Pág. 16.

del pueblo... pero también hemos tenido momentos de inmensa tristeza y dolor: muchos compañeros han sido detenidos, torturados y otros ofrendaron sus vidas por sacar adelante este proyecto y hoy antes de fusionarnos debemos rendir un postrer homenaje en las personas de nuestros mártires más destacados: Fernando Quintero, Astolfo Gonzáles, Ricardo Méndez Ortiz, Elkin Darío Oliveros, Jorge Urueta, José María Imbett Arrieta, Emiro Blanquiseth, Obdulio Palacio, Jairo Chamorro R y Luís Carlos Osorno...³⁷³.

Dispuestas las dos organizaciones para adelantar el proceso de fusión se comenzaron las actividades y preparativos que conducirían al evento en el que se debía producir la misma. Así el XI de la DN del ELN orientó que todas las estructuras de los Frentes de Guerra se prepararan conjuntamente con su militancia para la fusión en tres aspectos básicos: difundiendo los textos unitarios que se habían concertado en la reunión de las direcciones de las dos organizaciones en el mes de enero, manteniendo en el proceso los valores unitarios camilistas en el marco del respeto y flexibilidad, y adoptando en el plano organizativo los parámetros de las definiciones de las dos fuerzas en lo relacionado con unificar equipos regionales y comenzar a hacer conteos de recursos humanos y técnicos. Era necesario en esta perspectiva, crear una mentalidad entre los militantes, dirigida a mirarse como integrantes de un solo proyecto, de una sola fuerza y actuar en concordancia en los aspectos políticos de masas, militares, de propaganda y organizativos.

Para el lanzamiento de la fuerza unida se consideraba necesario que la DN preparara una declaración política que diera cuenta al pueblo y al país de la fusión; se realizaran campañas nacionales y se utilizara todos los espacios para propagandizar el lanzamiento de la Fuerza Unificada. Se propone sacar una edición conjunta de "Insurrección al Combate"³⁷⁴, y una carta para las organizaciones políticas en el exterior que daría razón de la fusión de las dos organizaciones.

1.5 SURGE LA UNIÓN CAMILISTA-EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL (UC-ELN)

El 8 de junio de 1987 culminó el proceso de tres años de acercamiento, discusión ideológica y política, y trabajo conjunto entre el ELN y MIR-Patria Libre. En esa fecha se firmaron los acuerdos de fusión, los fundamentos de la nueva organización, el acta interna y como producto de ellos se fundó la Unión Camilista-Ejército de Liberación Nacional (UC-ELN). A partir de ese momento se dio inicio a la integración organizativa entre ambas fuerzas.

1.5.1 El acta de Unidad y Declaración Política

³⁷³ AH-ELN. Documentos MIR-Patria Libre. *Con alegría hacia el Futuro*. Mayo 22 de 1987. Pág. 23

³⁷⁴ Es la unión del nombre del periódico del ELN *Insurrección* con el del MIR-Patria Libre denominado *Al Combate*.

“Nos unimos por Colombia, por sus hombres y mujeres, para que fecunde la liberta en nuestra patria.

Nos unimos para que la vida, la vida plena, tejida de sueños y de pan, sea por siempre en el suelo latinoamericano.

Nos unimos para que no más, los destinos de nuestro pueblo, sean decididos bajo otro cielo, por hombres que tanto nos utilizan como nos desprecian.

Nos unimos para dar ejemplo a los hermanos, evocando enseñanzas de Camilo y abriendo caminos de esperanza.

Hoy 8 de junio de 1987, fundamos la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional”³⁷⁵.

Esta pequeña acta de unidad fue firmada en representación del ELN por Manuel Pérez Martínez, Nicolás Rodríguez Bautista, Antonio García, Ignacio Cuéllar, Rafael Ortiz y Milton Hernández, y del MIR Patria libre por Alfredo Miranda, Gabriel Borja, Pablo Tejada, Esteban Marín, Fernando Méndez y Elías Rondón, a través de ella surge la UC-ELN, con el propósito de hacer reconocimiento a los procesos de unidad, al pensamiento de Camilo Torres Restrepo y a los 23 años de lucha que hasta entonces había desarrollado el ELN.

En la declaración política, la nueva organización se fija como ideales la lucha por la vida, la felicidad y el bienestar de los colombianos; por pan y plena libertad, por la construcción de una sociedad humanista, la supresión de la explotación del hombre por el hombre y la máxima democracia; se fija como meta la lucha por la liberación nacional, la construcción de una patria libre, soberana e independiente y el desarrollo de la democracia popular y el socialismo; se plantea como práctica política la solidaridad con los pueblos del mundo y la lucha por la paz mundial. Se oponen al imperialismo, el colonialismo y al racismo y propugnan por la revolución continental.

La UC-ELN en el marco del desarrollo de la estrategia de Guerra Popular de Liberación se formula la propuesta de construcción de PODER POPULAR *bajo la forma de poderes locales donde florezca las nuevas instituciones y una nueva legitimidad*. A través de la declaración política le plantean al país luchar por UN MANDATO NACIONAL HACIA UN GOBIERNO POPULAR, DEMOCRATICO Y REVOLUCIONARIO.

1.5.2. Los fundamentos ideológicos de la UC-ELN

La UC-ELN asume el marxismo leninismo como guía ideológica y se propone desarrollarlo aplicándolo a las condiciones históricas concretas del país y buscando *“la superación de interpretaciones y las aplicaciones dogmáticas”*; igual se fija como propósito recoger el legado y las tradiciones revolucionarias de otros procesos, pueblos y pensadores, *destacando de manera especial los aportes del proceso colombiano y latinoamericano*.

³⁷⁵ AH-ELN. Unión Camilista ELN. Fundamentos. 8 de junio de 1987. Acta de Unión.

Para junio de 1987, la UC-ELN asume en la fundamentación ideológica las líneas gruesas del marxismo-leninismo clásico, afirmando que se vive *la época del imperialismo como fase superior del capitalismo, de las revoluciones proletarias y del avance del socialismo*. Que la construcción de la sociedad socialista requiere del derrocamiento violento de la burguesía, la destrucción de su aparato estatal y la instauración de un nuevo Estado de la dictadura del proletariado. En esa misma lógica le asigna a la clase obrera el papel de vanguardia de la lucha revolucionaria, la que se debe desarrollar en alianza con *otros sectores fundamentales del pueblo*.

Asumen como principio el enunciado de que *“la violencia es la partera de la historia”* y que es inevitable recurrir a la violencia revolucionaria para construir el poder popular y futuro socialista. Igual, que *“la lucha de clases es el motor que dinamiza las transformaciones históricas de la sociedad”*, y que las masas populares son la fuerza decisiva del desarrollo económico, social y cultural: *“son las que hacen la historia y su papel es superior al de los individuos”*.

La política internacional la construyen desde el principio del internacionalismo proletario, el que entienden como la solidaridad y el apoyo eficaz a la clase obrera y a los pueblos del mundo que *“luchan por su liberación nacional y social”*. Para América Latina el internacionalismo se plasma en la continentalidad de la lucha de los pueblos contra el imperialismo norteamericano³⁷⁶.

1.5.3 Propósitos y puntos básicos de Programa de la UC-ELN

Conforme a los lineamientos ideológicos la UC-ELN construyó su programa, proponiéndose como norte último la conquista de una sociedad sin clases, la supresión total de la explotación del hombre por el hombre, la máxima democracia y la plena libertad, la erradicación de la propiedad privada como instrumento de explotación y su sustitución por la propiedad social de los medios de producción, el bienestar y la felicidad de todos los trabajadores. El programa se formula la lucha por la liberación nacional, el desarrollo de tareas democrático populares y la construcción del socialismo.

Los puntos básicos del programa mínimo se concretizan en: La construcción de una *nación libre y soberana*, erigida sobre un *Estado Democrático* basado en el ejercicio del *poder popular*. En ese nuevo estado se garantizaría la libertad de palabra, reunión, organización, prensa, pensamiento y movilización, *“así como el libre juego de los partidos que respeten el nuevo orden legal”* que se guiara por la *“más amplia y auténtica democracia revolucionaria”*. Se permitiría la libertad de cultos y se haría la separación de la iglesia del Estado; a los indígenas se les respetaría su cultura, autonomía y su tierra, buscando su desarrollo económico, político y social en armonía con el conjunto de la sociedad; se crearía un ejército popular y organizaría el armamento general del

³⁷⁶ AH-ELN. Unión Camilista ELN. Fundamentos. 8 de junio de 1987. *Base Ideológica*. Pág. 10-11

pueblo para la defensa de lo conquistado; se procedería a confiscar las inversiones y propiedades del imperialismo y todos los grandes medios de producción en manos de capitalistas, pasando a convertirlos en propiedad social; se confiscaría la gran propiedad terrateniente y se realizaría una reforma agraria revolucionaria que entregara gratuita la tierra para el que la trabajara, diera créditos, insumos, asistencia técnica y garantizara el mercadeo; respetaría y apoyaría la pequeña y mediana industria, promovería todas las formas de producción y propiedad cooperativa y comunitaria; desarrollaría una economía independiente basada en los propios esfuerzos planificada por el Estado con la participación activa de las masas populares; desarrollaría una política dirigida a solucionar las necesidades básicas del ser humano, “*los problemas más acuciantes en materia de salud, educación, servicios, transporte y empleo*”; implementaría una política cultural y educativa que favoreciera la identidad cultural, erradicara el analfabetismo y garantizara la socialización del conocimiento; buscaría armonizar el desarrollo social y la satisfacción de las necesidades con la conservación de los recursos naturales y el medioambiente; por último, el programa se proponía desarrollar una política exterior basada en el internacionalismo proletario, el no alineamiento internacional, la lucha por la paz mundial, la integración latinoamericana y la libre autodeterminación de los pueblos³⁷⁷.

1.5.4 Estrategia y táctica de la lucha de la UC-ELN

La Organización se fija como objetivo estratégico la conquista del poder político por el pueblo a través del desarrollo de la Guerra Popular Prolongada y en el marco de la concepción de construcción de poder popular. Define los enemigos de la revolución, el imperialismo y la oligarquía colombiana, y establece las fases de la revolución conforme lo había planteado anteriormente el ELN.

A nivel de la táctica se propone la construcción del Poder Popular a partir del poder local:

“El poder local es el espacio donde el pueblo empieza a ejercitar su libertad y democracia, donde empieza a resolver problemas económicos y sociales a partir de su propia iniciativa... el poder popular local va reemplazando el viejo poder oligárquico... va echando las bases de la nueva sociedad... el poder popular local es el espacio donde se unen las vanguardias y las masas para dar vida a las instituciones políticas, a proyectos económicos, a formas organizativas militares, a manifestaciones culturales...”.

Desde la lucha por la construcción del Poder Popular como fundamento de su estrategia, la UC-ELN se fija como tareas básicas *eleva la unidad del campo revolucionario*, lo que significaría consolidar la CNG y avanzar en la búsqueda de la unidad de acción con el PCC y las FARC para la creación de un Frente de Liberación Nacional (FLN). Simultáneamente se debía *forjar un amplio*

³⁷⁷ AH-ELN Unión Camilista ELN. Fundamentos. 8 de junio de 1987. *Programa*. Pág. 15-16.

*movimiento político de masas; continuar construyendo la línea de la revolución colombiana; dar un salto en la lucha armada, generalizando la guerra de guerrillas y avanzando hacia la guerra de movimiento lo que requeriría de la constitución de las primeras unidades de ejército, y conquistar el espacio estratégico internacional*³⁷⁸.

1.5.5 Una discusión necesaria: la relación entre marxistas y cristianos

En el proceso de fusión, del cual resultó la UC-ELN, se fue abriendo camino la discusión de la relación entre *marxistas y cristianos*, que durante años fue aplazándose dada la fuerza que al interior de la organización tenía el sector cristiano, cuyo compromiso revolucionario no dejaba de lado el marxismo. Al momento de la fusión el peso específico de los cristianos colocaba al frente de las discusiones sobre la fundamentación ideológica de la organización la relación entre marxismo y cristianismo, por esta razón el encuentro de unidad, que terminó siendo el I CONGRESO NACIONAL DE LA UC-ELN, dispuso la discusión sobre este tema.

En la historia de la Organización era una realidad, para nadie desconocida, la fuerza de la corriente de cristianos revolucionarios que trataban de rescatar los fundamentos de su fe del sometimiento a la institucionalidad eclesiástica, *“comprometida con las clases dominantes y el imperialismo”*. El mayor ejemplo lo había colocado Camilo Torres Restrepo y tras él sacerdotes, monjas y laicos cristianos habían asumido el compromiso con su fe en la lucha revolucionaria por los humildes. Pero, el debate entre marxismo y cristianismo no se había saldado todavía y en la nueva organización se sentía que ese era uno de los puntos que debían fundamentar los procesos unitarios.

Se partía de reconocer que era *“indudable que entre cristianos y marxistas, sobre todo en el campo filosófico, había inculcables diferencias y contradicciones”*, pero que a la vez era evidente que, en un continente de cristianos, de su participación en el proceso revolucionario dependía en gran medida el triunfo. Se asume entonces como criterio de la discusión el pensamiento de Camilo, de colocar el énfasis *en lo que une y discutir fraternalmente lo que separa* sobre la idea de que ese propósito estaba igualmente en la tradición revolucionaria de Marx y Lenin, *“para quines dividir a las masas por cuestiones religiosas o metafísicas es desviarlas de sus objetivos fundamentales”*. Se formula que la revolución:

“...es una ciencia, tiene una teoría revolucionaria que implica una comprensión de la historia de las leyes que la dinamizan (materialismo histórico), y un análisis científico de los mecanismos de la sociedad capitalista que debemos transformar (economía política)... si entre cristianos revolucionarios y revolucionarios marxistas hay una identidad en el compromiso con los oprimidos, la necesidad de la eficacia histórica requiere de la organización de

³⁷⁸ AH-ELN. Unión Camilista ELN. Fundamentos. 8 de junio de 1987. *Estrategia y Táctica*. 19-25

vanguardia, apertrechada con una teoría revolucionaria de vanguardia... el marxismo leninismo... asumido como nuestra guía ideológica”³⁷⁹.

El mayor debate se centraba, no en las leyes de la sociedad y la economía ni en la necesidad de una teoría revolucionaria, o de una organización para adelantar el proceso revolucionario, sino en los fundamentos del materialismo dialéctico:

“En cuanto al materialismo dialéctico que los marxistas reivindicamos como filosofía, y sobre el cual algunos cristianos revolucionarios guardan reservas, e incluso lo rechazan por no ser compatibles con su fe religiosa no debemos colocarlo en el centro del debate, ni condicionar su militancia revolucionaria de vanguardia a su aceptación. Sobre este problema la organización mantendrá una línea de profundización, y de apertura en la discusión”³⁸⁰.

Así, si bien no se resolvía las contradicciones entre marxismo y cristianismo se dejaba de lado los aspectos que hacían inviable la relación y se reconocía la importancia que los cristianos tenían en la historia revolucionaria de América Latina, pero además se señalaba que *“los cristianos habían llegado a la UC-ELN, sin ninguna pretensión de cristianizar la organización, sino con un gran espíritu de sencillez dispuestos a comprometerse políticamente, sin perder su identidad cristiana y con libertad para expresar su fe”*. Recogen en la argumentación el pensamiento del “Che” Guevara que decía que los cristianos debían llegar a la revolución *“sin la pretensión de evangelizar a los marxistas, y sin la cobardía de ocultar su fe para asimilarse a ellos”*.

Sobre esta base se determina que la relación entre cristianos revolucionarios y revolucionarios marxistas se constituye, dadas las características del cristianismo en el continente, en una alianza estratégica para la revolución:

“No se trata simplemente de un acuerdo táctico, ni de una actitud instrumentalizadora, sino de la confluencia en una organización revolucionaria, con una clara guía ideológica, el marxismo-leninismo, de la corriente de cristianos revolucionarios en el marco de un común compromiso revolucionario con nuestro pueblo. La contradicción filosófica marxismo-cristianismo no la ubicamos como la principal y su resolución hace parte del proceso práctico, teórico e histórico de la lucha por la liberación nacional, la democracia popular y el socialismo”³⁸¹.

Este debate se retomaría en el II Congreso Nacional a finales de noviembre de 1989, en la medida en que, como veremos más adelante, era uno de los puntos que demandaban de mayor discusión en el proceso de fusión.

1.5.6 Sobre la Línea Organizativa

³⁷⁹ AH-ELN. Unión Camilista ELN. Fundamentos. 8 de junio de 1987. *Relación entre cristianos y marxistas*.

Pág. 26-27

³⁸⁰ Idem. Pág. 27

³⁸¹ Idem. Pág. 28

La UC-ELN determina en la reunión de fusión que se constituirá sobre los principios leninistas de organización, manteniéndose ilegal y clandestina, desarrollando la lucha de masas, política y armada. Establece que la máxima autoridad es su Congreso Nacional, en donde se nombra la Dirección Nacional, DN, que ejecuta sus mandatos. El Comando Central –COCE- es la parte de la DN que mantiene la conducción global y permanente de la Organización, mientras no se halle reunido el Pleno de la DN. Las comisiones Nacionales son organismos asesores de la DN. Todas las estructuras en una misma región socioeconómica del país se constituyen en un Frente de Guerra –FG-, de cuya Dirección –DFG- depende la conducción de los Regionales, Frentes Guerrilleros y Unidades de Ejército que allí se encuentren (Ver estructura orgánica).

Se fija como principios organizativos el centralismo democrático, la crítica y la autocrítica, la dirección colectiva, la división del trabajo, la planificación y evaluación, la clandestinidad y compartimentación, y como fundamentos de su conducta, como organización revolucionaria, el humanismo socialista; se reafirman en los principios de humanización de la guerra y la proscripción de la tortura y los malos tratos en sus formas físicas, psíquicas y morales, *“así como las demás normas que conforman el derecho humanitario y el derecho de gentes. Igual propugnamos por el buen trato y el respeto a la vida de los prisioneros de guerra”*³⁸².

La Dirección Nacional a partir de entonces quedó compuesta por 20 miembros, 15 provenientes del ELN y 5 de MIR-Patria Libre. El COCE por 6 integrantes, 5 del ELN y 1 de MIR-Patria Libre.

1.5.7. Puntos de discusión

Las dos organizaciones que se fusionaron en la UC-ELN, no obstante estar de acuerdos en los elementos generales que posibilitaban la unidad, dejaron un *acta interna* sobre los aspectos en los que tenían alguna diferencia o consideraban debían retomarse en discusiones posteriores. Así, en relación con el *revisionismo*, la fuerza proveniente del MIR – Patria Libre, había desarrollado *históricamente* la caracterización de este como una corriente de pensamiento que desnaturalizaba el marxismo y que tenía su expresión al interior de los partidos comunistas y fuerzas que se reclamaban como tales; la fuerza proveniente del ELN, en aplicación de su política de principio de No Alineamiento no utilizaba esa categoría y manejaba para algunas situaciones específicas los conceptos de reformismo y economicismo. Se acuerda desarrollar una investigación al respecto de la categoría *revisionismo*, sobre sus interpretaciones y prácticas.

³⁸² AH-ELN. Unión Camilista ELN. Fundamentos. 8 de junio de 1987. *Línea organizativa*. Pág. 31-35

Acerca del Maoísmo, el MIR – Patria Libre asumió las contribuciones hechas por el pensamiento de Mao a la teoría revolucionaria en los países dependientes, dominados por el Imperialismo, a la construcción de una línea de masas como elemento indispensable del triunfo revolucionario, el método para el tratamiento de las contradicciones en el seno del pueblo y al interior de las organizaciones de vanguardia, la aplicación del centralismo democrático como método de dirección y de *construcción del conocimiento*, *“los aportes referidos a la identificación de los instrumentos de la revolución; la estrategia de Guerra Popular Prolongada, el desarrollo de la teoría filosófica marxista y la lucha contra el revisionismo moderno”*. Por su parte, la fuerza proveniente del ELN, señala que su surgimiento estuvo estrechamente ligado a la experiencia del pueblo cubano y al pensamiento de Ernesto “Che” Guevara; el desarrollo de su política independiente y de su postura de No alineamiento respetaba todas las revoluciones triunfantes, las valoraba y tomaba en sus momento de crisis, y buscó salidas y enseñanzas en la experiencia de las revoluciones Rusa, China y Vietnamita.

En relación con la caracterización del momento histórico que se vivía al producirse la fusión, mientras el ELN lo ubicaba en el inicio de un momento prerrevolucionario, MIR-Patria Libre consideraba que aún no se daban todos los elementos para hablar de un periodo propiamente prerrevolucionario y que lo que había allí era la intersección entre dos periodos sin una clara definición.

Alrededor del problema internacional cada una de las organizaciones habían elaborado sus propios puntos de vista expuestos en el acta interna: la fuerza proveniente de MIR- Patria Libre consideraba que la URSS había sufrido un proceso de reversión al capitalismo y había entrado en disputa por el dominio del mundo con los EEUU; el ELN consideraba que la URSS estaba construyendo el socialismo aunque había cometido errores y en el momento se encontraba en un periodo de rectificación. El MIR-Patria Libre consideraba que se había configurado nuevas contradicciones entre la URSS y los EEUU por la supremacía del mundo y entre estas dos potencias y los pueblos oprimidos del mundo; el ELN consideraba que si bien la construcción del socialismo no había estado exenta de contradicciones, las contradicciones de la época eran entre el capitalismo y el socialismo, entre el imperialismo y los países dependientes, entre la burguesía y el proletariado y las contradicciones inter-imperialistas. Así, mientras el MIR-PL consideraba que el campo socialista tal cual se configuró en los años cincuenta ya no existía, pues se había quebrado la continuidad e identidad que había en él y varios países habían pasado a una situación de subordinación a la URSS. El ELN consideraba que el campo socialista internacional no estaba libre de dificultades y errores que exigían de una actitud analítica, sanamente crítica e independiente, pero comprometida con su desarrollo. El MIR-PL precisa que entiende el NO Alineamiento como la independencia frente a todo centro de poder y decisión mundial, el ELN adiciona que además lo entiende como el de No alineamiento frente a las contradicciones en el campo socialista.

En relación con la propuesta política las dos organizaciones hacen sus respectivas precisiones; en general, señalan que la crisis de dominación es parcial, que la oligarquía sigue teniendo un dominio general en el país y en particular en los grandes centros urbanos en donde *“mantiene una indiscutible hegemonía ideológica, política, económica y militar”*, y en donde el movimiento de masas y la clase obrera aún no tienen la fuerza suficiente para la confrontación política. Señalaban que la construcción del nuevo poder tenía que materializarse especialmente en lo local y que las reivindicaciones de carácter regional debían converger en un Mandato Nacional. MIR-PL aprobó en su conferencia, en relación con la *propuesta política* de la fusión, impulsar los embriones de poder popular y la Asamblea Nacional Popular.

El ELN considera que *“para el triunfo de la revolución es necesaria la confluencia del marxismo, del Cristianismo Revolucionario y la identidad nacional, en un pensamiento y en una política revolucionaria que sea asumida por el pueblo y que sea la base de la fuerza popular revolucionaria. Ese pensamiento es el Camilismo que resume los valores de nuestro pueblo y la necesidad de la revolución”*. La presencia de los cristianos en la organización lleva a la creación de una estructura específica para ellos:

“Los organismos de la Organización, para el trabajo de los Cristianos Revolucionarios se llamaran colectivos constructores (CC)... Los integrantes de los CC son miembros de la Organización con todos los derechos y deberes, de acuerdo a los criterios establecidos en los niveles de militancia... los CC hacen parte de la estructura de la organización, tienen en cuanto a su funcionamiento interno, una relación orgánica de dependencia con la DN y una relación de asesoría con la Coordinadora Nacional Constructora –CNC-. La vida política se desarrolla en los respectivos regionales y Frentes Guerrilleros... en los frentes de masas y en las áreas de trabajo”³⁸³.

El Acta interna de la reunión de fusión señala que *“el próximo evento máximo de denominara: II Congreso Nacional de la Unión Camilista ELN”*³⁸⁴.

1.5.8 Un balance general de la fusión

A pesar de todos los esfuerzos para adelantar de la mejor manera posible la fusión de las dos organizaciones, no dejaron de presentarse problemas en los primeros momentos, los que se superaron mediante el reconocimiento y valoración de lo positivo que aportaba cada una de las dos organizaciones.

En la valoración general que se hace de la fusión, se señala que donde más positivamente repercutió ésta fue en los espacios de masas, en el movimiento político amplio y en las estructuras locales que ya traían una relación de intercambio y trabajo conjunto desde antes, lo cual permitió el entendimiento y la valoración mutua. Fueron logros concretos de la fusión, en esos meses, la

³⁸³ AH-ELN. Unión Camilista ELN. Acta Interna. 8 de junio de 1987. Págs. 11

³⁸⁴ idem Págs. 3-12.

realización del Congreso Campesino, el trabajo por el paro regional costeño, los avances en la campaña política y la materialización del primer Pleno de la Dirección Nacional de la UC-ELN.

La fase que debía seguir al proceso de fusión era el logro de una mayor cohesión ideológica y política y una mejor presencia y eficacia de la UC-ELN en el conflicto que se desarrollaba en el país. La preocupación central del momento se ligó a la convocatoria del **II Congreso Nacional de la Organización**, como marco en el cual se iban a continuar debatiendo y dirimiendo las diferencias que quedaron del proceso de fusión. El Primer Pleno de Dirección de la nueva organización centraría su atención en la necesidad de trabajar en el cambio de mentalidad en el conjunto de la Organización.

1.5.9 Críticas y disidencias

Con la fusión se logra que dos organizaciones con experiencias de vida de diferentes enfoques, puntos de vista distintos y desarrollos desiguales aporten según sus especificidades y limitaciones al proceso revolucionario. No obstante, la unidad alcanzada entre las dos organizaciones no fue fácil, ni simple. Una vez producida la fusión se encontraron a su interior puntos de vista y enfoques que fueron erosionando el “concreto unitario”, al persistir los “matices” que daría lugar a la configuración posterior de lo que se conoce como el “parche” y la llamada Corriente de Renovación Socialista, que se separaría de la UC-ELN años después.

Sin embargo, los dos casos más significativos de resistencia al proceso lo constituía el Frente José Antonio Galán³⁸⁵ y el “Frente Domingo Lain” (FDL), éste último localizado en Arauca y con influencia en el Nororiente del país, que durante los años siguientes continuó firmando sus comunicados como ELN, “negándose” a asumir el nuevo nombre de la Organización; este frente, presentó varias objeciones al proceso en un documento denominado “*La militancia del Domingo Lain Opina*”, que se puso en circulación interna en mayo de 1988.

La Dirección Colectiva del FDL centra sus objeciones al proceso en lo que considera constituyen fisuras a la estructura del enfoque político militar de la Organización: por una parte, señalan existe una dificultad mayor al concebir una organización revolucionaria Político-Militar como “pluralista”, lo que riñe de plano con su naturaleza, que demanda para su desarrollo “homogenización de pensamiento”; el pluralismo, considera el “Domingo Lain”, tiene cabida en organizaciones partidista, pero no tiene posibilidad alguna al interior de una estructura militar; por otra parte, no comparten el nombre de *Unión Camilista*, y consideran que los aportes hechos por Camilo no pueden pasar por encima del

³⁸⁵ En el proceso de fusión surgieron dificultades con el *Frente José Antonio Galán* en divergencias frente al nombre, al proceso de democratización que se siguió para llegar a la fusión, frente al carácter de la organización y en la relación entre marxismo cristianismo que debieron ser abordadas en los años siguientes en eventos nacionales. AH-ELN Carta Militante No 8 noviembre de 1987. Pág. 9

debate entre MARXISMO Y CRISTIANISMO, afirmando que *“la integración Marxistas y Cristianos no es ni será el futuro revolucionario de Latinoamérica”*, y que lo más lejos que puede ir esa unidad es hacia la socialdemocracia. Igual hacen un cuestionamiento a la manera como ellos perciben funciona la democracia interna y se hace efectivo el principio del centralismo democrático *“cuando se aplica con intereses particulares y no colectivos”*.

El Frente Domingo Lain extiende su crítica a la concepción que comienza a construirse en torno a la Organización Política de Masas (OPM), al considerar que allí se está fraguando una propuesta en la cual se sostiene la idea de la necesidad de un partido político, *“cosa que no compartimos como militancia”*; en la medida en que se consideran una organización Marxista – Leninista que lucha por el poder y que no pretende *“hacerle juego al reformismo”*. Para este Frente se había ido generalizando las matizaciones de las expresiones políticas de la Organización con un lenguaje que la fuerza comenzaba a desconocer y que les despertaba preocupación en la medida en que veían que el contenido de la propuesta de Guerra Popular Prolongada (GPP) se comenzaba a distorsionar:

“Cuando se comienza a quebrantar un principio como es el de la clandestinidad y la compartimentación, cuando se insiste en profundizar en la relación marxismo Cristianismo, que se debe gestar de hecho poder popular en todas las zonas donde los frentes tienen gran desarrollo, que las OPM ganen autonomía total, que se empiece a construir campamentos de la Nueva Colombia... indica que las experiencias vividas por los procesos en consolidación, construcción y desarrollo no han arrojado los suficientes elementos para no repetir la historia...”³⁸⁶.

Para el Domingo Laín, el camino que debía seguir el proceso era el de la GPP, el cual se fortalecía en la medida en que se construyeran las Autodefensas Revolucionarias, la Milicias Populares y se desarrollara a plenitud la Guerra de Guerrillas. Por último, consideraban que la *Humanización de la Guerra* no era otra cosa que un *“sofisma de distracción y pretender abordarlo como salida política”* no era de su parecer, pero aceptaban que ese tema debía profundizarse internamente.

Esta estructura del ELN consideraba necesario, a raíz de la situación generada por la fusión, convocar un Congreso extraordinario que abordara entre otros temas la nueva formación social de Colombia, la guía ideológica, la línea política, el carácter del Estado y la revolución, el programa, los fundamentos estratégicos y tácticos, así como la relación entre marxismo y cristianismo y la humanización de la guerra.

³⁸⁶ AH-ELN. La Militancia del Lain Opina. Mayo de 1988. Pág. 10.

2. LA COORDINADORA GUERRILLERA SIMÓN BOLÍVAR (CGSB) EN LA BÚSQUEDA DE LOS CAMINOS DE LA SOLUCIÓN POLÍTICA³⁸⁷

2.1 ANTECEDENTES

Durante el desarrollo del Gobierno del presidente Virgilio Barco, la CNG asumió la discusión sobre la naturaleza de la lucha que se debía adelantar contra el establecimiento. Allí se definieron dos posibilidades que consistían esencialmente en hacer oposición al régimen o confrontarlo. Estas dos posturas demandaban de precisiones conceptuales que la Coordinadora buscaba resolver en puntualizaciones básicas que pudieran orientar las decisiones colectivas. Se estableció que la **Oposición**, por beligerante que fuera, tenía como punto de referencia el establecimiento, y por lo tanto reconocía el esquema institucional, bien fuera para combatirlo, apoyarlo, criticarlo, denunciarlo o ampliarlo. Como oposición beligerante *armada*, a través del acuerdo de tregua y diálogo se había buscado abrir espacios políticos e impulsar las *reformas urgentes y necesarias* para el pueblo durante el gobierno Betancur. Ese proceso se consideró agotado durante esa administración. La **Confrontación**, por su parte, convocaba un proceso organizativo unitario y una práctica política y militar revolucionaria que desconociera la institucionalidad existente, hiciera ruptura con ella y la confrontara abiertamente para la transformación de la sociedad y el Estado. *“En la primera, la de la oposición, el punto de referencia es el gobierno al que nos oponemos; en la segunda es una nueva nación que estamos construyendo”*³⁸⁸.

Entre el 16 de marzo y el 2 de abril, la CNG realiza *II Asamblea Nacional “Comandante Ernesto Rojas”*³⁸⁹, a la cual asistió casi la totalidad del movimiento insurgente. En ese evento se refrendaron los procesos unitarios, se convocó a las fuerzas revolucionarias y a los diversos sectores sociales a trabajar por un Acuerdo Nacional como una alternativa de *combate popular y democrático*, para hacer frente al avance del proyecto contrainsurgente de la oligarquía, que para entonces marchaba de la mano del narcotráfico. La II Asamblea convocó a desarrollar la lucha armada revolucionaria, a impulsar las organizaciones guerrilleras y populares, las milicias, la autodefensa popular y la construcción de organizaciones de Ejército Popular, a la vez que emplazó al impulso de una amplia política de alianzas con otros sectores, alrededor de intereses comunes, como el derecho a la vida, la defensa de los derechos

³⁸⁷ Esta parte del trabajo comparte las fuentes y escritos que el autor realizó en relación con las historia de las FARC-EP, en cuanto que es la CGSB el escenario en que converge la historia de las dos organizaciones.

³⁸⁸ Idem. pág. 100

³⁸⁹ Jhon Jairo Calvo, conocido como “Ernesto Rojas”, muere el 15 de febrero de 1987. Fue capturado en Bogotá, torturado y ejecutado por los organismos de seguridad del Estado. Había sido cofundador del EPL y uno de sus más destacados dirigentes políticos y militares.

humanos, y de los fenómenos coyunturales que llenaban la vida política del país.

Las FARC-EP se habían mantenido al margen del proceso de la CNG por la presencia al interior de ésta del Frente “Ricardo Franco”. El fraccionamiento se había hecho público el 25 de septiembre de 1984, momento a partir del cual se había constituido este frente. El “Ricardo Franco”, realiza su *Primera Asamblea Nacional* a finales de ese mismo año, en la que ratificó la determinación de mantenerse al margen de los diálogos, negociaciones y acuerdos con el gobierno; decide dejar de ser un Frente exclusivamente urbano y transformarse en una organización con incidencia en todo el país y con mando propio, al mismo tiempo que se denominaba auténtico defensor de los estatutos y de las estrategias definidas por las FARC. Sus dos dirigentes principales, Javier Delgado y Hernando Pizarro, justificaban su no participación en la Tregua por cuanto concebían que la lucha político-militar debiera estar al lado de los sectores populares y no confiaban en los programas de paz de la burguesía. Estos aspectos los identificaba con los grupos que hacían parte de la CNG.

El Secretariado de las FARC-EP presentó públicamente sus diferencias con el frente “Ricardo Franco” y descartó de plano las contradicciones políticas, señalando que lo que producía la contradicción era *la actitud provocadora, fraccionalista y los apetitos de poder de Javier Delgado y Hernando Pizarro*. La situación de este frente y su dirigencia comenzó a debatirse al interior de la CNG a raíz de los atentados perpetrados por el “Ricardo Franco” contra Hernando Hurtado y Jaime Caicedo, miembros del Secretariado General del Comité Central del Partido Comunista. La CNG condenó estos hechos y la actitud fraccionalista del Frente en relación con las estructuras del M-19.

El punto crítico de las relaciones de la CNG con el Frente “Ricardo Franco” se produjo a principios de noviembre de 1985, cuando Javier Delgado y Hernando Pizarro comenzaron al interior de su estructura un proceso de criminalización de la militancia sindicándola de infiltración. La Coordinadora delegó en Carlos Pizarro Leongómez del M-19, la inspección de los campamentos del Frente en Tacueyó-Cauca, quien constató que allí se habían producido más de cuarenta muertes de los combatientes del “Ricardo Franco” con señales de tortura, bajo la responsabilidad directa de Javier Delgado y Hernando Pizarro. El 15 de enero de 1987, la CNG emite un comunicado público en donde anuncia la expulsión de su seno del Frente “Ricardo Franco” e inicia una campaña de denuncia nacional e internacional, sindicando a Javier Delgado y Hernando Pizarro como criminales de guerra.

La CNG, permaneció, desde sus orígenes, en una búsqueda constante de establecer relaciones y diálogos unitarios con las FARC-EP, en cuanto que consideraba que no había posibilidad que el proyecto unitario creciera y se consolidara si se mantenía al margen de él una organización revolucionaria de la dimensión política y militar como las FARC-EP. En los meses de julio y agosto de 1987 se produjo el primer contacto de la CNG con las FARC-EP, a

través de una comisión designada por la Coordinadora, compuesta por Gerardo Ardila de la Dirección Nacional del M-19 y Tatiana Rincón, de la misma organización, quienes realizaron una primera reunión bilateral en el páramo del Sumapaz con los comandantes Jacobo Arenas y Alfonso Cano. A partir de entonces se inicia el proceso de acercamiento y diálogo multilateral, que han de conducir las organizaciones hacia la I Conferencia Bolivariana.

2.2 SURGIMIENTO DE LA COORDINADORA GUERRILLERA “SIMÓN BOLÍVAR” (CGSB)

En la *Primera Conferencia Bolivariana* que ha de dar origen a la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB), en septiembre de 1987, las distintas organizaciones hicieron una evaluación crítica y autocrítica de las relaciones políticas a lo largo de todo el proceso revolucionario, con el propósito de comenzar a reconstruir la confianza entre el conjunto de organizaciones, establecer una cultura de la unidad y llenarla de legitimidad.

Al finalizar la *Conferencia* se dio a conocer una *declaración política* en la que señalaban que la Unión Camilista-ELN (UC-ELN), El Comando Quintín Lame, El Ejército Popular de Liberación (EPL), El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Movimiento 19 de Abril (M-19) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP) se constituían a partir de esa conferencia en la *Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar*, inscribiéndose en los procesos de convergencia popular, democrática, civil y social que, en ese momento, se desarrollaban en Colombia. Señalaron la situación de crisis que vivía el país, la que caracterizaron como de *guerra sucia, hambre galopante y violencia desencadenada por la oligarquía militarista y fascista*.

Las deliberaciones y los análisis que se desarrollaron a lo largo de la conferencia fueron estructurando una propuesta de reivindicaciones políticas y sociales que se expresaron en un acuerdo de compromiso a la manera de una plataforma de lucha, en ella las organizaciones constitutivas como CGSB se comprometían a continuar construyendo la unidad de la insurgencia bajo los criterios de autonomía, independencia ideológica y política, y el respeto entre las diferentes fuerzas que integraban ese proceso unitario de la insurgencia; a impulsar todos los procesos y las más diversas expresiones de convergencia nacionales en torno a la necesidad de la democracia y el respeto a la vida; a apoyar e impulsar toda conquista y reforma que significara un mejoramiento en la calidad de vida de los colombianos; exigir plenas garantías a la acción política en torno a la elección popular de alcaldes, para las organizaciones de masas participantes que presentaran o no candidatos; a rechazar el ultimátum del gobierno respecto a la desmovilización del movimiento guerrillero, en cuanto consideraban que era una declaración de Guerra Total y un cierre definitivo al diálogo; reiteraron que no querían la guerra y que por lo tanto se requería de salidas políticas que respondieran a las urgencias de la democracia y a los cambios nacionales. La declaración termina señalando que si bien su

interés central no era la guerra estaban dispuestos a asumir el reto de prepararse para la confrontación.

Hace parte también de la declaración el compromiso de defender la vida como un bien supremo, respetar y ejercer el derecho de gentes, los Convenios de Ginebra para humanizar la confrontación bélica; un llamado al gobierno y a las fuerzas armadas a respetar las normas del Derecho Internacional Humanitario; se comprometieron con dar un trato humanitario y digno a los capturados en combate y a respetar en la contienda militar a la población civil y sus bienes; rechazaban la tortura, las desapariciones y las listas de amenazados, así como los asesinatos de los miembros de la Unión Patriótica y de los demás movimientos políticos y sociales y de los demócratas, responsabilizando de los mismos a los organismos de seguridad del Estado y los grupos paramilitares; convocan a una amplia movilización por la vida y contra la guerra sucia³⁹⁰.

La II Conferencia de la CGSB se realizó en abril de 1988. La situación nacional atravesaba por un periodo crítico en materia de orden público y violencia cruzada. La Coordinadora se preocupó en ese momento por formular lo que se denominó un *Acuerdo Popular y Democrático* que buscaba salirle al paso a la implementación del Estatuto Antiterrorista y la guerra sucia que estaba en su mayor recrudecimiento, a través de una movilización social nacional que tomara como bandera esencial el *Derecho a la Vida*. En ese momento la Coordinadora siente que las necesidades del pueblo y sus derechos ya no tenían solución en la Constitución Política, que acababa de cumplir 100 años, y que por lo tanto, se requería de **un nuevo pacto social y político** que emanara de las necesidades y las luchas del pueblo, y que se plasmara a través de **una constituyente popular y democrática**. Esta II Conferencia Bolivariana asumió con el mayor realismo la situación del país, no solamente en sus análisis, sino esencialmente en el conjunto de propuestas y salidas que comenzaban a formularse para superar las distintas problemáticas. Además de la propuesta de una nueva constitución resultante de una constituyente popular, se planteó la lucha por los recursos energéticos del país, y la salida política a los atentados a la infraestructura petrolera y al sistema eléctrico nacional; toma en consideración el problema de la humanización de la guerra, exponiendo mediante un documento, denominado *principios para una ética de la guerra en Colombia*, en el que nuevamente se hace énfasis en el derecho de la guerra y el derecho internacional humanitario.

La propuesta de una *Nueva Constitución*, la CGSB la acompañó de una serie de temáticas que consideraba de esencial tratamiento y que tenían que ver con la consagración de la soberanía nacional y la libre autodeterminación del Estado y la Nación Colombiana, el establecimiento de la soberanía popular y la democracia directa, la construcción de un nuevo gobierno democrático y popular, la consagración del derecho a la vida, al trabajo, la educación, la salud, las libertades políticas y civiles para todos los hombres y mujeres del

³⁹⁰ Declaración de la I conferencia de la CGSB. AH-FARC-EP- sección-Declaraciones-

país, la realización de una reforma agraria que entregara la tierra a los campesinos y una reforma urbana que dotara de vivienda a todos los pobladores, el reconocimiento de los derechos y garantías para los indígenas y demás grupos étnicos.

Entre la II y la III Conferencia Bolivariana se produjo la *retención política* de Álvaro Gómez Hurtado por parte del M-19, situación que creó al interior de la CGSB una atmósfera de malestar general por el manejo político que se hizo de la misma, que en el concepto de algunos era el punto de partida de la negociación de su proceso de desmovilización posterior.

La III Cumbre Bolivariana contó en la mesa de deliberaciones con la presencia de Manuel Marulanda Vélez, Jacobo Arenas y Alfonso Cano de las FARC-EP, Carlos Pizarro Leongómez, Afranio Parra y Héctor Pineda del M-19, Víctor Cruz y Valentín González del PRT, Ciro Tique y Jaime Ulcue del Quintín Lame, Javier Robles, Raúl Tejada, Luís Contreras del PCC-ML-EPL, y Milton Hernández de la UC-ELN. Pese a las dificultades que se presentaron en la conferencia con la delegación del M-19 y el tema de la retención política de Álvaro Gómez Hurtado, se decidió mantener en alto el espíritu unitario de la Coordinadora y elaboró una propuesta para el gobierno de Virgilio Barco, que tenía como fundamento la realización de un diálogo nacional acerca de la problemática de los recursos naturales, la soberanía nacional y la humanización de la Guerra. Planteamientos todos que estaban lejos de la iniciativa de paz del gobierno de Barco que mantenía la intención de forzar la rendición de la insurgencia y que solo tuvo éxito con el M-19, quienes el 10 de enero de 1989, cuando se dio la primera entrevista entre Pizarro y los delegados de la Consejería de Paz, encabezados por Rafael Pardo Rueda, levantan el acuerdo de Santo Domingo, en un acatamiento incondicional de la política de paz de Barco.

El proceso hincado por el M-19 generó un proceso de desgaste en la CGSB que solo logró un punto de oxigenación en la IV Cumbre Bolivariana. Se presentaron en esta cumbre tres opciones diferentes para transitar la salida política al conflicto Armado: La primera la representaba el M-19, que se levantaba sobre la idea de una salida política concertada sobre la base de la desmovilización y el desarme de la insurgencia; en segundo lugar, estaba la posición de las FARC-EP y el PCC-ML-EPL, conjuntamente con el comando Quintín Lame y el PRT, que insistían en una *salida negociada* al conflicto político, y la tercera, la que planteaba la UC-ELN que hacía referencia a una salida política basada en un convenio por la vida, la defensa de la soberanía nacional y los recursos naturales. En general las contradicciones se manejaron de manera respetuosa, primando en las conclusiones la segunda posición, representada por la mayoría.

La Quinta Cumbre fue un evento de gran importancia para las organizaciones de la CGSB, ya que fue la primera vez que un comandante del Secretariado de la FARC-EP visitaba la zona de asentamiento de otra de las organizaciones.

Fue la primera reunión desarrollada después de la desmovilización y la entrega de armas del M-19. Esta Cumbre introdujo la consulta al interior de las militancias para la toma de las definiciones.

Entre septiembre y octubre de 1990 se realizó la *I Cumbre de Comandantes “Jacobo Arenas”* en la zona de la Uribe, sede del Secretariado de las FARC-EP. Esta Cumbre se propuso clarificar la concepción de la CGSB sobre la salida política negociada, el diálogo nacional y la negociación global. Estas reflexiones y las definiciones resultantes de la misma se convirtieron en un soporte fundamental para un periodo en el que la Coordinadora se enfrentaba a un proceso de diálogo y de solución política negociada, en forma conjunta y unitaria. Igualmente, esta reunión de Estados Mayores convergió en un Plan Nacional que contempló para lo político un Plan Táctico Unificado (PTU) y en lo militar un Plan Militar Único (PMU) para las campañas a desarrollarse. También se definió una política para asuntos internacionales y el trabajo de masas, un código de ética para los combatientes bolivarianos, el que se implementó regional y nacionalmente. Adicionalmente, se creó una Dirección Nacional Revolucionaria Unificada y una Coordinación que debía hacer presencia en todos los espacios de la vida política nacional.

La *VI Cumbre Bolivariana “Héroes y Mártires de la CGSB”* se desarrolló en enero de 1992, en ella se hizo un balance sobre el proceso de diálogo y negociación con el gobierno colombiano en Caracas; se hace particular énfasis en el desinterés gubernamental por sacar adelante el proceso y la negligencia en el tratamiento del mismo. La CGSB reafirmó su vocación de paz con justicia social, priorizando para esta nueva ronda de negociaciones de manera fundamental, la discusión sobre la necesidad de realizar cambios sociales, económicos y políticos para el país. Esta posición estaba sustentada en los efectos económicos y sociales que generaba la aplicación de la política de *apertura económica, generada por* el presidente de César Gaviria, para los diferentes sectores obreros, populares, de profesionales y empleados. Esta Cumbre concluyó además, con la necesidad de avanzar hacia el desarrollo de un proceso de unidad latinoamericana, sustentado en el ideario político del Libertador Simón Bolívar

2.3 HACIA CARACAS Y TLAXCALA, EN LOS INTENTOS DE LA NEGOCIACIÓN GLOBAL

La cadena de violencia y atentados que durante la segunda mitad de la década del ochenta se dirigió contra personalidades políticas y líderes del país, entre ellos el Secretario de Relaciones Políticas de la Unión Patriótica, José Antequera, ocurrido en 1988 en el Aeropuerto de Bogotá. En este atentado resultó herido el entonces dirigente liberal Ernesto Samper Pizano, quien seis años después llegaría a la presidencia de la República. Posteriormente, durante la campaña electoral para la presidencia que sucedería a Virgilio Barco Vargas, la violencia se manifestó con el asesinato de tres de los candidatos presidenciales: Luís Carlos Galán Sarmiento del Partido liberal (agosto de

1989), Carlos Pizarro Leongómez (1990) de la Alianza Democrática M-19 y Bernardo Jaramillo (1990) de la Unión Patriótica, agrupación cuya fuerza principal la constituía el Partido Comunista y que contaba en el momento con un amplio respaldo popular. Estos asesinatos venían a unirse al de Jaime Pardo Leal acaecido en 1987.

El beneficiario del asesinato de Luís Carlos Galán fue César Gaviria Trujillo, quien resultaría electo presidente en un proceso donde además se desarrolló la iniciativa por parte de los estudiantes de convocar a una *Asamblea Nacional Constituyente*. Los avances alcanzados por la Constituyente fueron el reflejo de los acuerdos entre el gobierno, los militares, el establecimientos y los sectores que la dirigían (Partido Liberal, Horacio Serpa; Partido Conservador, Álvaro Gómez Hurtado, y La Alianza Democrática M-19, Antonio Navarro Wolf) en contrastación con los intereses del narcotráfico que mantenía sus presiones en relación con el tema de la extradición.

Aunque en sus inicios el gobierno de Gaviria manifestó sus intenciones de marchar por el camino de la Paz, en la práctica persistió en la confrontación militar evidenciada con el Ataque a *Casa Verde*, sede del Secretariado Nacional de la FARC-EP el 9 de diciembre de 1990, en el momento en que se desarrollaban las elecciones para la Constituyente. Esta ofensiva tenía como propósito mostrar la eficacia de la fuerza pública contra el movimiento Guerrillero, lo que terminó en un total fracaso que arrojó como resultado 120 bajas del ejército y 9 helicópteros fuera de servicio, según los informes de la Comandancia del ejército.

En la perspectiva de abrir nuevos espacios para el diálogo y como respuesta al ataque de *Casa Verde*, la CGSB incrementó sus acciones militares y de sabotaje mediante la campaña “Comandante Jacobo Arenas, juramos cumplir”. Los resultados de esta campaña guerrillera condujeron al gobierno a tomar en consideración las posibilidades de un nuevo proceso de negociación. Para presionarlo, la CGSB se tomó la Embajada de Venezuela en Colombia, lo que generó el encuentro de Cravo Norte en Arauca, donde se inició un proceso que llevó los diálogos a Caracas.

Los Diálogos de Caracas se iniciaron el 3 de junio de 1991, y se llevaron a cabo en dos rondas: En la primera se abordaron los temas a estudiar, estableciendo la posibilidad de pactar un Cese de Fuego entre la CGSB y el Ejército; frente a esta propuesta de cese bilateral al fuego, sin condicionamientos previos y con mecanismos de veeduría nacional e internacional, el gobierno proponía, siguiendo el esquema aplicado con los movimientos desmovilizados, ubicar los frentes guerrilleros en áreas geográficas restringidas, negociar la inserción política y firmar las condiciones para una desmovilización, *como si estuviera negociando con un movimiento*

*derrotado*³⁹¹. La iniciación de la segunda ronda de Caracas se dio el 4 de septiembre; en esta segunda ronda se planteó la necesidad de llegar a acuerdos sobre la convivencia pacífica para lo cual era necesario que se revisara la estrategia de seguridad del Estado, de manera tal que se anulara la concepción del enemigo interno propia de la doctrina de la “Seguridad Nacional” y se implantara una estrategia sustentada en la democracia y la defensa de la soberanía nacional. Los diálogos en Caracas se interrumpieron de manera unilateral por parte del gobierno a raíz del atentado de que fue víctima el político liberal Aurelio Irragorri Hormaza.

Después de cinco meses, las negociaciones se reanudaron el 10 de marzo de 1992 en Tlaxcala-México. La CGSB planteó como un aporte al proceso de paz un documento en el que formula *12 Puntos para construir una estrategia de Paz*, en donde señalaba sus opiniones en torno a los grandes problemas nacionales como la aplicación de la política económica neoliberal, la explotación de los recursos naturales del país, la corrupción administrativa, la militarización de la vida nacional y los Derechos Humanos. La agenda aprobada por las partes en la mesa de conversaciones fue la siguiente: Apertura Económica y efectos sociales, corrupción administrativa, Derechos Humanos, Paramilitarismo, aspectos de la confrontación que afectaban a la población civil (Secuestros, desapariciones forzadas, retenciones arbitrarias, entre otros), y Estado, democracia, nueva constitución y sistema político. Este temario aprobado en Tlaxcala trascendía el enfoque gubernamental de *agenda cerrada*, que pretendía reducir la paz al simple cese de la lucha armada, al mismo tiempo que convocaba a los diferentes sectores de la Nación a pronunciarse en torno a problemas económicos, sociales y políticos del país: *agenda amplia*.

El gobierno, en su afán de eludir la discusión sobre los aspectos de la política económica, que en ese momento estaba adquiriendo un tinte profundamente neoliberal, tomó como pretexto la muerte de Argelino Durán Quintero, retenido meses antes por el Ejército Popular de Liberación (EPL), para introducir modificaciones unilateralmente en el temario aprobado en Tlaxcala, en tanto que incrementaba el pie de fuerza, mantenía el impuesto de guerra y desplegaba intensos operativos por tierra y por aire sobre las áreas de asentamiento de las comandancias de la CGSB. La posición del Gobierno de condicionar el reinicio de los diálogos, a la reversión del acuerdo original introduciendo nuevos temas y modificando el orden aprobado en la reunión del 13 de marzo, llevó a la suspensión oficial de las conversaciones, sin que se hubiera avanzado en la solución negociada del conflicto social y militar.

³⁹¹ Las distintas experiencias han configurado una serie de modelos de negociación y solución política que los académicos han clasificado en tres según la naturaleza de las agendas y las condiciones de la negociación: **Agenda amplia** (toma en consideración aspectos que tienen que ver con una paz con justicia social, soberanía y democracia), **Agenda restringida** (se reduce a abordar el tema de la desmovilización, el desarme y la reinserción) y **Negociación en medio del conflicto** (que combina las dos agendas).

En una declaración pública las partes manifestaron su propósito de reanudar los diálogos a más tardar el 31 de octubre de 1992. Compromiso que fue incumplido por el presidente César Gaviria, quien decidió declarar la guerra integral a la subversión cerrando las posibilidades de una solución política la Conflicto Armado.

El esquema de negociación manejado por el gobierno funcionaba para movimientos sin mayor capacidad militar y que *hubiesen perdido* la perspectiva política revolucionaria. Para las FARC-EP y para la CGSB la solución política al conflicto social y armado que vivía el país, requería de la participación de toda la nación, de los distintos sectores sociales y de la sociedad civil en su conjunto y no era solo un problema entre gobierno y guerrilla.

2.4 Doce propuestas para construir una estrategia de paz

De la VI Cumbre de la CGSB sale un conjunto de propuestas para construir la paz de Colombia, que la organización hizo llegar al parlamento colombiano en una carta el 25 de enero de 1992. En ella señalaba que uno de los logros importantes de los diálogos de Caracas fue la elaboración conjunta de una Agenda de negociación que trascendió los elementos exclusivamente militares del Cese al Fuego y tocó aquellos que sirvieron de soporte al entendimiento y búsqueda de soluciones a la crisis nacional. Allí, se manifiesta nuevamente, la necesidad de incluir en los procesos de paz la participación de otros sectores sociales como los empresarios, los trabajadores, la clase política, los militares, los clérigos y laicos, los estudiantes, los artistas e intelectuales entre otros. Para esto se propone como metodología la realización de tres encuentros que permitieran recoger el sentir y el pensamiento de todos, con respecto a los grandes problemas de la sociedad colombiana. También se propone por primera vez los *Diálogos Regionales por la Paz*, con la presencia de autoridades locales y regionales, organizaciones políticas, sociales, y la comunidad con el fin de incorporar de manera efectiva la opinión popular en la orientación de los destinos de cada región y de la nación en su conjunto.

Los doce puntos propuestos tienen que ver con:

Primero. “Sustitución de la Apertura Económica por una política que estimule la industria nacional y la producción agropecuaria, para lo cual es necesario facilitar créditos, construir infraestructura, importación de tecnología moderna y apertura del mercado para los productos. En donde desarrollo y progreso económicos, signifiquen bienestar social y respeto por los derechos de los trabajadores y empleados, que abra nuevas fuentes de empleo y estimule las formas asociativas de producción y la microempresa.

La incorporación del país al mercado internacional no puede ser la imposición de las políticas de choque del FMI, ni de la Banca Mundial, sino consecuencia de una reflexión racional que proteja las ramas vitales de la producción del país. Es imperioso renegociar la *deuda externa* para impedir la exportación de capitales que se requieren para el desarrollo nacional.

Segundo. Los recursos naturales de Colombia deben ser explotados, administrados y comercializados, haciendo valer la condición de propietarios, los beneficios de la producción mineral del petróleo, carbón, oro, esmeraldas, platino, níquel, cobre... deben revertir prioritariamente en el desarrollo de las regiones como fruto de un Plan Nacional Concertado.

Hay que revisar para modificar los contratos de asociación existentes con las compañías multinacionales para la explotación de los recursos en el país y garantizar que las concesiones que van cumpliendo sus términos reviertan inmediatamente al Estado Colombiano y no a manos de ningún particular. Se deben construir nuevas refinerías y desarrollar la petroquímica para lograr el autoabastecimiento. La Comisión Nacional de Energía debe planificar la política energética del país.

Tercero. Fortalecer la función social del Estado, garantizando su eficacia administrativa, protegiéndolo de la politiquería y desarrollando su capacidad productiva a través de empresas de alta eficiencia y productividad.

El Estado debe garantizar en salud, educación, vivienda, transporte, cultura, recreación y equilibrio ecológico y servicios públicos el bienestar de todos los colombianos.

Cuarto. La corrupción administrativa es un de los principales factores de violencia en el país. Hay que fortalecer mecanismos de fiscalización popular; aumentar las penas de sanción a los corruptos; llevar a juicio a los servidores públicos comprometidos en enriquecimiento ilícito y devolver los dineros y bienes mal habidos al Estado.

Quinto. El Estado Colombiano debe cambiar su política militar de *guerra total* y de *enemigo interno*. La aplicación de la *Doctrina de la Seguridad Nacional* y de *Guerra de Baja Intensidad* cuando se ha terminado el conflicto Este-Oeste y la Guerra Fría, continúa sembrando de odios y tragedias a la patria.

Se debe desmilitarizar la vida nacional: reconstruir la Fuerza Pública, con una doctrina democrática, nacionalista y patriótica, que represente las diferentes corrientes de pensamiento, reducir los gastos y el número de efectivos. Desintegrar los servicios de inteligencia, regresar la policía nacional al régimen y control del Ministerio de Gobierno y cancelar la participación de Colombia en todos los pactos militares internacionales.

Sexto. Se deben desmontar los grupos paramilitares y de autodefensa. Castigar a sus inspiradores, instructores, financiadores y jefes, así como a los responsables de asesinatos y masacres. Depurar la fuerza pública de sus miembros comprometidos en la guerra sucia.

Séptimo. Restituir y hacer vigentes los derechos humanos en Colombia, garantizándole al ciudadano la vida, la dignidad, el respeto y las condiciones básicas como ser humano.

Octavo. Terminar con la impunidad, supone revisar de manera integral el sistema de la Rama Judicial para dotarlo de todos los elementos posible que hagan parcial la justicia. Terminar con el fuero militar, alcahuetería suprema convertida en el principal factor de impunidad existente.

Noveno. Colombia necesita una democracia sin trampas, sin estatutos antiterroristas que solo golpean a la oposición y a los inconformes, sin privilegios para los poderosos de los medios de comunicación, sin militarización de las campañas electorales y con una Registraduría del estado Civil como rama independiente del poder público.

Es urgente llenar de libertad el proceso electoral; instrumentar más la democracia directa del Referéndum, del Plebiscito, de la Revocatoria del mandato; defender el pleno derecho de tutela y acrecentar el papel de los órganos elegidos popular y directamente. Pero sobre todo, garantizar la vida a los ciudadanos y las organizaciones que quieran ejercer la oposición.

Diez. Hay que redistribuir la tierra allí donde impera el latifundio. Construir la infraestructura vial y dotar de transporte necesario los campos del país; fijar créditos baratos para la agricultura y la ganadería; fijar seguro de cosecha; facilitar insumos y tecnologías modernas a todos aquellos que generan riquezas en nuestros campos, y garantizar la venta de sus productos.

Once. Fortalecer la Unidad Nacional. La arrogancia centralista de los gobiernos y la ausencia sobre una concertación sobre planes sociales y de desarrollo han relegado al marginamiento y sumido en la injusticia a las diferentes regiones del país, a los indígenas y a las minorías étnicas. Integrar armónicamente a Colombia es prioridad de carácter estratégico para cimentar la paz.

Doce. Indemnizar a los afectados de la violencia. Debemos elaborar y desarrollar un plan serio que comprometa al Estado, a la empresa privada y a la comunidad internacional, para que sin paternalismos vayamos restañando las profundas heridas que ha dejado la confrontación³⁹².

3. SOBRE EL II CONGRESO DE LA UC-ELN

En la segunda mitad de 1987, los procesos unitarios de la izquierda se iban consolidando. A la fusión entre el MIR-Patria y el ELN, que había dado origen a la UC-ELN, había seguido, como hemos visto, la realización de la I Cumbre Bolivariana, el 23 de septiembre de ese año, en la que se conformaba la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, CGSB. Los años siguientes para la recién conformada UC-ELN se moverían en torno a su dinámica interior de consolidación de su propio proceso unitario, el que no estaba libre de contradicciones y dificultades internas, y a las dinámicas que imponían los acuerdos al interior de la CGSB.

El proceso de ajustes y acomodamientos políticos, ideológicos y organizativos después de la fusión fueron creando la necesidad de la realización de un

³⁹² Doce propuestas par construir una estrategia de paz. AH-FARC-EP. Sección - Cartas y propuestas

Congreso que colocara sobre la mesa las diferencias y unificara de manera definitiva la propuesta político e ideológica de la UC-ELN, sobre aspectos como los señalados por el Frente José Antonio Galán y el Frente Domingo Laín, del antiguo ELN, pero igualmente por sectores de MIR-Patria Libre, que todavía no lograban acomodarse al proceso unitario. La preparación de ese Congreso se va tomar prácticamente dos años, mientras tanto se realizaran el I y II pleno de la Dirección Nacional de la organización y se elaboran y pondrán a discusión los documentos de lo que debía ser el II Congreso de la UC-ELN.

3.1 PRIMER PLENO DE LA DIRECCIÓN NACIONAL DE LA UC-ELN: “POR LA UNIDAD, CHE 20 AÑOS”: PROPUESTA DE SOLUCIÓN POLÍTICA DEL CONFLICTO

Este pleno se da en el marco del desarrollo del proceso de conformación de la CGSB y en el avance de la ofensiva contrainsurgente de la Guerra Sucia, que comienza a sentirse en toda su crudeza como una *alianza entre la oligarquía militarista, el paramilitarismo y el narcotráfico*. La lucha política de la UC-ELN se continua desarrollando en lo que denominaron en ese momento una estrategia de construcción de *embriones de poder popular* en torno a la propuesta política de MANDATO NACIONAL POR UN GOBIERNO POPULAR DEMOCRATICO Y REVOLUCIONARIO, que consistía esencialmente en consolidar los factores de acumulación de poder popular en el fortalecimiento de expresiones de poder local y en la construcción de un Frente Político Amplio.

El pleno abordó por primera vez en la historia de la Organización la caracterización de *una salida política a la crisis nacional* en el contexto de la propuesta de un gobierno alternativo. Así, la declaración política de este Pleno hace particular énfasis al respecto:

“La UC-ELN... plantea al país la búsqueda de una solución política ante la situación que vive Colombia. Dicha situación se refleja en: La Guerra Sucia y el exilio forzado para muchos colombianos; el problema de fronteras³⁹³, La negación de la soberanía nacional con el saqueo del petróleo, el oro, el carbón y con la aceptación de la política del FMI para el pago de la deuda externa por parte del gobierno; la injusta distribución de la tierra; la discriminación a los indígenas; la mala situación de los obreros; la falta de servicios de salud, vivienda y recreación para la población; la corrupción administrativa... Ante

³⁹³ En julio de 1987 en comunicado conjunto del Insurrección y Al Combate, la recién creada UC-ELN, Bajo el Título de *Unidos por Colombia*, reivindica la acción realizada el 16 de Junio por una Columna del Frente Guerrillero Camilo Torres Restrepo contra una patrulla militar Venezolana acantonada en la base militar de “Monte Nuevo” entre el Estado de Zulia y el departamento de Cesar, como su primera acción político militar, la que justifica en el permanente hostigamiento de la guardia nacional venezolana ejerce sobre la población campesina de la región obligándolos a abandonar sus parcelas y bienes. Este comunicado aclara que la UC-ELN nada tiene que ver con el *narcotráfico*, que no acepta la denominación de narcoguerrilla y que lo que busca la acción es llamar la atención sobre los atropellos que se cometen por la guardia en la frontera y llegar a un acuerdo con el gobierno venezolano del presidente Jaime Lusinchi de no agresión. AH-ELN *Al combate-Insurrección*. Unidos por Colombia. Suplemento julio de 1987.

este panorama declaramos abierto el espacio para buscar una solución política a la guerra civil y a las expresiones particulares del conflicto”³⁹⁴.

Si bien, se da la propuesta de *salida política al conflicto* esta se plantea por fuera de la vida institucional de la nación, al considerar que la misma se materializa conformando una especie de gobierno paralelo encabezado por una *Comisión de la Nueva Colombia*, que debería operar “*Por fuera de Barco y su gobierno, de su “Rehabilitación, Reconciliación y su Normalización” que son meros sofismas de distracción*”, y la que debía encargarse de elaborar un programa de realizaciones agrarias y urbanas, de soberanía nacional y para el cumplimiento de los Acuerdos de Ginebra, sus protocolos y el Derecho de Gentes.

La declaración política da razón por la aguda situación de violencia que vive el país y ratifica la disposición de la Organización para consolidar la propuesta de “Los campamentos de la Nueva Colombia”³⁹⁵, convirtiendo sus áreas de influencia en zonas de protección para las gentes amenazadas por la guerra sucia. Igualmente, llama a los exiliados a construir las Comisiones Diplomáticas de la Nueva Colombia.

La declaración política hecha por este primer Pleno comenzó configurar la idea de la construcción de *gobiernos alternativos* como embriones de Poder Popular, idea que en los siguientes meses dará origen a la propuesta de Poder Popular y Nuevo Gobierno, que se consolidara en el desarrollo del Congreso. Ya en las conclusiones del pleno, la UC-ELN comienza a afirmar que “*la realidad del país, impone que cualquier solución política al conflicto solo puede darse en los marcos de un nuevo gobierno, con nuevos actores históricos y nuevos programas*”³⁹⁶.

3.2 UNA MIRADA A LA SITUACIÓN NACIONAL E INTERNACIONAL PARA DEFINIR LA TÁCTICA

Para finales de 1987, el escenario político internacional y nacional se ha transformado sustancialmente y la lectura que la UC-ELN hace de la coyuntura estaba matizada por nuevos elementos. Para este periodo ya había pasado el fervor del avance exitoso de las revoluciones centroamericanas que tuvo su mayor concreción en el éxito de la experiencia Sandinista, la que ahora

³⁹⁴ AH-ELN. REVISTA LA UNIDAD NO 21. DECLARACIÓN POLÍTICA DEL I PLENO DE LA DIRECCIÓN NACIONAL DE LA UC-ELN. PÁGS. 6 Y 7

³⁹⁵ . ESTE MISMO PLENO HACÍA LA PROPUESTA DE LA CONSTRUCCIÓN DE LOS CAMPAMENTOS DE LA NUEVA COLOMBIA SEÑALANDO QUE “ANTE LA SITUACIÓN DE LA GUERRA SUCIA, Y LAS AMENAZAS A MUCHOS DIRIGENTES POLÍTICOS Y POPULARES, A SECTORES PROGRESISTAS YA A PERSONALIDADES DEMOCRÁTICAS; HEMOS DECIDIDO COMO SALIDA POLÍTICA A LA SITUACIÓN, CREAR ESPACIOS EN NUESTRAS ZONAS DE INFLUENCIA PARA TODAS AQUELLAS PERSONAS AMENAZADAS POR EL MILITARISMO Y EL RÉGIMEN; DONDE PUEDAN ENCONTRAR PROTECCIÓN A SUS VIDAS...” AH-ELN. CARTA AL MILITANTE NO8. NOVIEMBRE DE 1987. LOS CAMPAMENTOS DE LA NUEVA COLOMBIA. PÁGS. 4-5

³⁹⁶ AH-ELN. REVISTA LA UNIDAD NO 21. NUEVO GOBIERNO, OFENSIVA DE MAYORÍAS. PÁG. 9. DICIEMBRE DE 1987.

comenzaba a atravesar las dificultades, no solo de la resistencia contrarrevolucionaria y de las presiones externas sino, en lo esencial, de las posibilidades reales de gobernar en un contexto de transformaciones auténticamente revolucionarias.

Para la UC-ELN, en la segunda mitad de la década del 80, se fue acentuando la crisis de la hegemonía norteamericana en el mundo capitalista, produciéndose un debilitamiento en sus planes de dominio absoluto sobre el planeta. Para la Organización, la situación de la economía norteamericana había hecho crisis a raíz del incremento del déficit fiscal, el desequilibrio de la balanza comercial y sobre todo, por el crecimiento de su deuda externa. Esta situación había repercutido en la economía capitalista mundial afectando economías relativamente robustas como las de Japón y Alemania Occidental. En la perspectiva de la situación económica mundial, la Organización señala que se estaba agotando el modelo de acumulación adoptado después de la segunda guerra mundial en el que los EE.UU era el motor impulsor de la economía mundial y que estaba surgiendo un nuevo modelo en el que se vería reflejadas las nuevas realidades de la economía capitalista y en donde el poderío norteamericano sería cada vez menos el dueño indiscutible de los mercados y del desarrollo tecnológico. Para la UC-ELN las contradicciones interimperialistas encontraban un punto de moderación en la confrontación con el mundo socialista y en la defensa colectiva de mercados y materias primas para la economía industrial transnacional. Hasta entonces, la Organización consideraba que las tensiones en el mundo internacional se movían en torno a las negociaciones de desarme con la Unión Soviética y a la lucha por el control de áreas estratégicas, como las fuentes de petróleo del Golfo Pérsico.

La UC-ELN consideraba, para finales de 1987, que la política Norteamérica hacia Centroamérica había sufrido un revés con la firma de los acuerdos de Esquipulas II por los 5 presidentes del área, y que la reacción norteamericana había consistido en asumir la iniciativa del *Plan de Paz para Centroamérica* en el que contaba con el apoyo de Honduras y El Salvador, y con el propósito de los gobiernos de Costa Rica y Guatemala de “moderar” el régimen Sandinista con presiones políticas y diplomáticas.

No obstante, en la práctica, la situación de Nicaragua se había ido desplazando de la confrontación entre la revolución y la contrarrevolución y el imperialismo, a la necesidad de resolver problemas inmediatos de la población en medio de las dificultades económicas por las que atravesaba el país, a punto de cumplirse la primera década del asalto al poder. Todo el fervor de la lucha revolucionaria en Centroamérica estaba llegando a su fin; la situación de los movimientos insurgentes en El Salvador (FMLN) y Guatemala (URNG) estaba a la búsqueda del reconocimiento internacional de sus procesos y en el camino de la negociación política con los gobiernos de sus respectivos países. En Suramérica, la situación no era mejor, los dos únicos países que marchaban en

el camino de lucha armada eran Perú³⁹⁷ y Colombia, cada uno inmerso en sus propias dinámicas.

Para las UC-ELN las transformaciones que se estaban produciendo en el mundo capitalista afectaban las dinámicas del desarrollo social y económico interno, generando una reestructuración del modelo de acumulación de capital en el país. Durante estos años se produce el plan de ajuste impuesto por el FMI que le permite al país acceder a nuevos créditos; recursos estos que se ven acompañados de los provenientes de la exportación cafetera y la naciente producción petrolera de Caño Limón. No obstante, la economía se sostiene en gran medida gracias a los capitales provenientes del desarrollo que ha alcanzado la industria del narcotráfico que para esa época esta infiltrando los más importantes sectores de la actividad económica, social y política

Pese a esto, considera la UC-ELN, la reactivación económica no se traduce en mejores condiciones de vida para la mayoría de los colombianos; persiste, por entonces, una tasa de desempleo del 15% y una inflación que se mueve entre el 20 y el 25 %. La recuperación de la economía se da sobre la base de una mayor concentración de capital, la socialización de las pérdidas, grandes inversiones del capital de las áreas de Estado, el aumento de los precios en artículos de primera necesidad y de las tarifas de servicios públicos, la exención de rebaja de impuestos al gran capital, el aumento de la deuda externa y una política abusiva de exenciones a los inversionistas extranjeros, todo a costa de la situación de bienestar de las mayorías nacionales. Estas circunstancias de limitaciones y desarrollos económicos condicionados genera un impacto en la situación de “pobreza extrema” que vive el país, debido a la tendencia a incrementarse el desempleo y mantenerse congelado el crecimiento de los salarios, así como a disminuir la inversión social para cumplir con las obligaciones de la deuda.

Especial atención presta la UC-ELN al sector energético y minero, los que se van convirtiendo en los más dinámicos de la economía y por tanto donde confluye gran parte de la inversión extranjera. El petróleo es el principal recurso de exportación del sector, el cual se esperaba que para 1988 aportara la cuarta parte del total de las exportaciones del país, las que se calculaba deberían llegar a los 6.000 millones de dólares. Este hecho alteraría la estructura de las exportaciones colombianas en las que hasta entonces el café aportaba la mitad del total y se preveía que para 1988, este sector, apenas

³⁹⁷ El proceso peruano, liderado por el PCP- Sendero Luminoso, avanzaba en una dinámica acelerada de expansión en el propósito que se había formulado la Organización de agudizar la guerra en el Perú desde 1982. El 28 de julio de 1985, Fernando Balaúnde entrega el poder a Alan García quien asumirá a nombre del APRA la conducción de los destinos del Perú en los siguientes cinco años. Alan García llega al poder generando entre la población grandes expectativas y entre las organizaciones de izquierda incluyendo el MRTA una actitud de espera a sus realizaciones. Se esperaba que el nuevo presidente modificara la política contra subversiva del Estado que había cobrado cientos de pobladores como víctimas. El PCP-SL define como tarea principal “desenmascarar” la concepción progresista del APRA y continuar desarrollando la Guerra en el Perú. La promesa de *no combatir la barbarie con la barbarie* hecha por el Presidente García comienza derrumbarse ante las acciones armadas emprendidas por el PCP-SL. Sin embargo, será durante el régimen de Alberto Fujimori, el periodo en el que el PCP-SL tendrá que enfrentar la más dura represión Estatal.

aportaría un poco más de la cuarta parte³⁹⁸. En la agricultura señala la UC-ELN, se continuó incentivando la modernización en sectores destinados a la exportación, en particular en la producción de banano, flores y caña de azúcar. No obstante el cambio más “significativo” se comienza a producir en la industria con la importación de alta tecnología que buscaba estimular a los empresarios colombianos para fortalecer este sector en la economía de exportación, cuya tasa de crecimiento era la tercera después del café y petróleo.

A finales de la década del 80, la incorporación de regiones marginadas a la economía nacional era otro de los aspectos claves de la reestructuración del modelo de desarrollo, para lo cual, señala la UC-ELN, se comienzan a producir las alianzas entre la oligarquía tradicional y los narcotraficantes. Para la UC-ELN, el Plan Nacional de Rehabilitación (PNR) y la Elección Popular de Alcaldes, EPA, así como la reforma municipal, debían ayudar a institucionalizar esa incorporación de las regiones periféricas.

La UC-ELN considera, en 1987, el desarrollo de su primer Pleno de Dirección Nacional, que la amnistía tributaria y el perdón político que se le brindaba al capital narco, *“constituyen el más interesante elemento del reacomodo que viven las diversas fracciones burguesas”*. La organización afirma que se trataba del *“reconocimiento y aliento de lo que significa la economía campesina de la coca como factor reactivador del mercado interno y del papel modernizador que está jugando el gran capital narco en la tecnificación de la ganadería y en su desplazamiento hacia zonas suburbanas”*.

Por otra parte, el Pleno piensa que en términos de la política fiscal y presupuestal *“el principal elemento de reestructuración es el aumento considerable de los dineros destinados a la seguridad y defensa del Estado, que ha conllevado, entre otros, a un recorte en la inversión de grandes proyectos energéticos y de comunicaciones, los cuales consumieron en 1986 el 85% del total de la inversión pública y se espera que para 1990 solo consuman una tercera parte de ella”*³⁹⁹.

Frente a este balance general, la UC-ELN definió que su trabajo debía girar en torno a profundizar la crisis del régimen *“empantanándole sus propósitos reestructuradores”*, materializando su ofensiva táctica en los terrenos de mayor interés estratégico, que para el caso resultaba ser el sector energético, hacia el cual iba a impulsar la mayor parte de sus operaciones y campañas: *“en términos militares seguiremos afectándolos sectores claves de la economía de exportación, sobre todo la ligada al capital extranjero”*⁴⁰⁰.

³⁹⁸ El oro seguiría siendo el segundo mineral de exportación aportando cerca del 10% del total de las exportaciones del año en referencia, la Organización prestaría gran atención a las zonas mineras donde ubicaría para su control estructuras armadas en particular en las regiones de Antioquia y el Magdalena Medio.

³⁹⁹ AH-ELN. Revista la Unidad No 21. Declaración política del I Pleno de la Dirección Nacional de la UC-ELN. La Reestructuración Oligárquica Págs. 14-15. Diciembre de 1987.

⁴⁰⁰ Idem, pág. 15

3.3 “GUERRA SUCIA Y POLÍTICA CONTRAINSURGENTE DURANTE LA ADMINISTRACIÓN BARCO”

La percepción que la UC- ELN se hace de la política contrainsurgente de la administración Barco es que a finales de 1987 esta había comenzado a evidenciar su fracaso. La Organización tiene la impresión que las estrategias seguidas por el gobierno para conseguir un consenso mayoritarios en la Nación, que le permita socavar la base social y política de la insurgencia a través de la relación gobierno-oposición, la elección popular de alcaldes, el Plan Nacional de Rehabilitación y el “ultimátum” de desmovilización y entrega de armas al movimiento guerrillero, se habían desgastado siendo rebasada por la dinámica de los acontecimientos, lo que condujo a que el gobierno perdiera la iniciativa política. Para la Organización “*el binomio gobierno-oposición*” no despertó ningún entusiasmo en la gente, el PNR fue rebasado por las demandas y las exigencias de las distintas regiones del país que le obligó a cubrir el triple de regiones y territorios inicialmente previstos, lo que no se pudo realizar por la escasez de recursos generando expectativa y frustración.

La búsqueda de legitimidad y la supuesta aireación democrática que debía traer al país la Elección Popular de Alcaldes, se fueron quedando sin bases por la cruzada de exterminio y asesinatos contra los miembros de la UP y en general contra el conjunto de agrupaciones “legales” de la izquierda. El asesinato de Jaime Pardo Leal, “*quien simbolizaba la oposición legal de izquierda*” llenó a un gran sector de la población de dudas y de escepticismo sobre los “*derechos y garantías democráticas argumentados por la oligarquía y la gran prensa*”.

“Otro eje, no confeso pero evidente e inocultable de la política oligárquica ha sido la guerra sucia. Ella ni es ajena a la estrategia global contrainsurgente de los EE.UU. Por el Contrario, es una de las piezas fundamentales de la *Guerra de baja intensidad* y la tesis de la seguridad nacional... Cuyo objetivo es descabezar el movimiento de masas, eliminando... a sus dirigentes y activistas. Quebrando así el auge y la cualificación del movimiento popular para dejar solo, aislado e impotente, al movimiento guerrillero”.

La UC-ELN consideraba que la Guerra Sucia hasta entonces había alcanzado nuevos desarrollos multiplicando sus víctimas, comprometiendo en su ola criminal a personalidades democráticas, profiriendo listas cada vez más numerosas, obligando a intelectuales, periodistas, artistas y líderes cívicos, sindicales, políticos y populares a abandonar el país, fenómeno que no se había visto en los últimos años, con excepción del Gobierno de Turbay, en el cual se considera el número de exiliados y desplazados había sido significativamente menor. Los asesinatos, el señalamiento, los desplazamientos y en general el terror desatado resintieron la resistencia y la lucha de los sectores sociales y populares, desatando una movilización creciente por el derecho a la vida. En el contexto internacional, la *guerra sucia* le comenzó a acarrear un costo político al gobierno, al hacerse evidente una profunda crisis humanitaria. “*Colombia es mirada con preocupación por los*

distintos organismos de derechos humanos y por la prensa mundial como área de conflicto". Para la UC-ELN la *guerra sucia* se incrementó por la alianza entre paramilitares-FFMM - narcotráfico, que se dio de manera simultánea con un mayor protagonismo de la burocracia militar, el aumento del pie de fuerza, la compra de armamento, el crecimiento presupuestal para los gastos de defensa, que para entonces consumían *"una cuarta parte del presupuesto nacional"*, la creación de nuevos impuestos y la solicitud de nuevos empréstitos para uso exclusivo de las FFAA:

"Buscando mayor eficacia, el ejército oligárquico modificó su esquema organizativo global. Agrupo sus unidades en cuatro divisiones, que cubren la totalidad del país. Instaló bases militares en nuevas regiones, algunas en áreas prioritariamente rurales. Estableció mayor coordinación con la policía y reajusto su modalidad operativa. Comenzó a enviar grupos más grandes y mejor dotados incursionando más profundamente en las áreas guerrilleras. Entre el segundo y tercer trimestre (1987) lanzaron una operación en todo el país contra la mayoría de los frentes guerrilleros, afectando todas las organizaciones de la CGSB... no obstante, el balance militar favorece a la guerrilla, la FFAA recibieron duros golpes en Arauca, Córdoba, Caquetá, el Nordeste Antioqueño y el Sur del Cesar..."⁴⁰¹.

La ofensiva militar emprendida por las fuerzas armadas obedecía en la lectura hecha por el Pleno de Dirección de la UC-ELN a la decisión del gobierno Barco de privilegiar la interlocución con la oposición legal y la protesta social, y no con el movimiento armado, negándose a hablar con la CGSB y considerando que la única posibilidad de diálogo con las FARC se debía producir en torno al tema de la desmovilización y el desarme. La Organización consideraba que con esta posición, Barco cerraba la puerta de la salida política global frente a la guerra y cualquier posibilidad de interlocución con la insurgencia armada. Así, para la Organización, el segundo semestre de 1987 se desarrollaba en un contexto de marcada y ascendente polarización cuyo rasgo más sobresaliente lo constituía la criminalización de la protesta social y el aniquilamiento sistemático de los liderazgos políticos y sociales, situación que se prolongaría durante los dos años siguientes.

Pese a esta ola de criminalización, la UC-ELN veía en la lucha social y política un ascenso significativo que se expresaba en procesos unitarios y movilizaciones, en las que se articulaban las reivindicaciones sociales y económicas por servicios y salarios, con la lucha por el derecho a la vida. Un particular esfuerzo se realizaba desde la CGSB, y en particular desde la UC-ELN, para hacer converger las distintas expresiones sociales y políticas en procesos unitarios que contribuyeran a fortalecer la resistencia a la ofensiva criminal de la guerra sucia y a generar dinámicas de movilización nacional que se expresaran cada vez con mayor fortaleza frente al régimen; la creación del Comité Nacional de Unidad, la instalación de la Mesa de Trabajo por la Convergencia, y el Encuentro Nacional de Convergencia Democrática, como

⁴⁰¹ AH-ELN. Revista la Unidad No 21. Declaración política del I Pleno de la Dirección Nacional de la UC-ELN. las Propuestas del Gobierno se Agotan Págs. 16 – 17 -18

espacios de unidad del movimiento político y social de la izquierda y de los sectores democrático eran expresión de esos esfuerzos. Cada una de las organizaciones de la CGSB habían puesto especial atención en los movimientos políticos de masas como la Unión Patriótica, A Luchar y el Frente Popular, en cuanto que veían en ellos la posibilidad de unir la acción política amplia con las iniciativas del movimiento insurgente “*en la lucha contra el militarismo, en la defensa de los recursos naturales y la soberanía nacional*”.

3.4 CONTRA LA “GUERRA SUCIA”: MANDATO NACIONAL POR UN GOBIERNO POPULAR, DEMOCRÁTICO Y REVOLUCIONARIO

A lo largo de la segunda mitad de 1986 y con particular énfasis en 1987, después de la fusión, la UC-ELN hace la propuesta de avanzar en la formulación de un *Mandato Nacional por un Gobierno Popular, Democrático y Revolucionario*, como una entre otras estrategias para salirle al paso al desarrollo de la Guerra Sucia y fortalecer y orientar la lucha de masas contra el régimen que conducía el gobierno Barco. Sin embargo, al analizar la propuesta lo que está emergiendo en ella primordialmente es la implementación de la estrategia de *poder popular y nuevo gobierno*.

Es en este periodo y en esta propuesta que la estrategia de poder de la UC-ELN comienza a transformarse significativamente en la lógica de que el poder no se toma, como un asalto al gobierno, sino que se construye a diario como nuevo gobierno y nuevo Estado.

La propuesta consistía en recoger las luchas que los distintos sectores sociales venían adelantando en programas o mandatos populares, y que convergieran en un único *Mandato Nacional*, como expresión de “*voluntad de poder de las mayorías nacionales*”:

“interpretando las aspiraciones de todo el pueblo: lo que está peleando y lo que él mismo se ha decidido a destruir, a transformar y a construir con su propia fuerza. Y su elaboración se hará en el mismo proceso de movilización en el cual se recogerán los mandatos o programas emanados de todos los sectores de masas, localidades y regiones”⁴⁰².

Así, el Gobierno Popular, Democrático y Revolucionario, sería una forma alternativa de gobernar a la Nueva Colombia:

“consistiría en que en aquellas regiones e instituciones populares, donde el pueblo y el movimiento revolucionario, han acumulado un poder... reafirmarían lo que la gente venía haciendo ...construyendo desde ya un nuevo gobierno... formando organismos de base que garanticen el ejercicio de su democracia, su libertad, su vida, su defensa y la conquista de sus reivindicaciones... consiste en que todos los trabajadores y luchadores sociales continúen edificando y agitando desde ya otro gobierno alterno, a partir de las luchas, las

⁴⁰² AH-ELN. Revista la Unidad No 21. Declaración política del I Pleno de la Dirección Nacional de la UC-ELN. Sobre la propuesta Política Págs. 22-30

organizaciones y la fuerza conquistada... en una palabra, que el pueblo mismo se vaya volviendo gobierno...”.

Ese nuevo gobierno, en el imaginario político de la UC-ELN, lo deberían constituir todas las masas obreras y populares, los demócratas, los revolucionarios, todos los movimientos guerrilleros y en general todos los colombianos que estuviesen por la construcción de una Nueva Colombia.

La propuesta consideraba que este debía comenzarse a construir en distintos escenarios: en el seno de las luchas donde el movimiento de masas se hubiese hecho fuerte y acumulado un poder propio: invasiones urbanas, tomas de fábricas y bases obreras, los barrios populares, las tomas de tierra, los municipios, corregimientos, veredas y movimientos cívicos; en las movilizaciones masivas como los paros cívicos, las huelgas, éxodos, marchas y jornadas de lucha, en las cuales se pondría de manifiesto el poder de las masas...; en torno a las nuevas instituciones a las que estaría dando vida el movimiento popular, tales como los comité de derechos humanos, la procuraduría popular, los tribunales populares o de garantías, comisiones diplomáticas en el exilio, los movimientos por la vida, los centros de educación y comunicación alternativa...; en aquellos territorios del país en los cuales el conflicto social se hallara más agudizado y en donde la confluencia del movimiento popular y el movimiento guerrillero estuviera instituyendo de hecho poderes locales; el los campamentos del nuevo gobierno que le estaban proponiendo a las organizaciones en sus zonas, como nuevos espacios de democracia y de lucha, donde protegieran amenazados de la guerra sucia y se debatiera y ensayara la construcción de la Nueva Colombia.

Para avanzar en la construcción de ese *nuevo gobierno*, la UC-ELN consideraba que ya habían acumulados que lo posibilitaban en distintas regiones del país, en particular en aquellas donde las masas y las vanguardias se habían hecho fuertes, forjando “*verdaderos bastiones o fortines*” en las que de hecho se estaba ejerciendo un nuevo poder y este se reconocía en un régimen extrainstitucional de autoridad. Para fortalecer esos procesos era necesario dotar todos esos lugares de sus programas de desarrollo, mandatos populares, y disponerse a pelear con mayor ímpetu por su conquista, a la vez que para hacer cumplir esos mandatos debían constituirse cabildos populares, juntas populares, milicias y autodefensas, tribunales populares y campamentos como órganos de poder popular y expresiones locales de *nuevo gobierno*.

Ese proceso debía gestarse a través de la convocatoria a la construcción de un *Frente Político Amplio*, del que hicieran parte todas las organizaciones sociales, políticas, cívicas y populares del país, y en el que las discusiones sobre la realidad nacional condujeran a la convocatoria a una *Asamblea de Todo el Pueblo* que se fijara como propósito central una *Nueva Constitución Política* que debía surgir de las luchas y mandatos populares⁴⁰³.

⁴⁰³ Respecto a las distintas propuestas que se estaban agitando de Asamblea Nacional Constituyente, la UC-ELN considera que lo que el pueblo y la Nación necesitaba no era la reforma de la constitución, sino

La situación de crisis humanitaria a la que había llegado el ejercicio de la violencia paramilitar e institucional había colocado al orden del día la defensa de la vida como reivindicación primera y fundamental de la existencia humana. La UC-ELN, consideraba que la construcción del nuevo gobierno estaba íntimamente ligada a la defensa de la vida y que dado el recrudecimiento de la violencia no existía otra alternativa que la organización de milicias populares y autodefensa para defender las masas y sus dirigentes de la ofensiva paramilitar. Pero, igualmente, la Organización veía la necesidad de que frente a cada asesinato la población se manifestara públicamente mediante la realización de paros cívicos, huelgas, marchas, campañas de desobediencia civil... entre otras acciones que expresaran su inconformidad con la ola de violencia desatada contra el movimiento social.

En general, la propuesta tomaba en consideración, adicionalmente, la lucha por la defensa de los recursos naturales y la soberanía nacional, la moratoria en el pago de la deuda externa, la construcción local y regional de planes de desarrollo y democracia, la creación de cabildos populares, de campamentos del nuevo gobierno, la creación de un régimen de administración de justicia popular y el diseño de una política de diplomacia internacional dirigida a buscar apoyo para “el nuevo gobierno”.

3.5 EL II PLENO DE LA DIRECCIÓN NACIONAL DE LA UC-ELN “DARÍO RAMÍREZ CARDONA” Y HÉROES DE MAYO⁴⁰⁴

El II pleno de la Dirección de la UC-ELN se desarrolló entre los meses de Junio y julio de 1988. La situación de violencia general por la que atravesaba el país se ve reflejada en la declaración política y en las reflexiones del Pleno que van a girar en lo fundamental en torno dos aspectos centrales: La guerra sucia, que va a llevar a la Organización a la propuesta de *un convenio por la vida* y la presentación de los elementos generales, que hace para formulación de una *Política Petrolera*.

Para 1988, el crecimiento de la violencia institucional y paramilitar en el país ha ido doblgando la voluntad de confrontación de los distintos sectores sociales, mediante el asesinato selectivo, las masacres y los genocidios. Pese a las marchas de mayo, los paros cívicos y las jornadas nacionales de protesta el espiral de la violencia desencadenada por la guerra sucia golpea duramente las expresiones de inconformidad social en las diferentes regiones del país.

Esta situación es percibida por la UC-ELN que hace mover su propuesta de conformar *Un Gobierno Popular Democrático y Revolucionario* alrededor de la

una Nueva Constitución, la que debería surgir de los Mandatos Populares, como expresión soberana de la voluntad popular.

⁴⁰⁴ Es II Pleno de la Dirección Nacional de la UC-ELN recibe el nombre de Darío Ramírez Cardona-“Roque” – miembro de Frente José Antonio Galán quien muere en combate con el con el ejército el 12 de abril de ese año en Amalfi (Antioquia), y a los muertos de las Marchas del mes de mayo de 1988 en el nororiente del país.

formulación y defensa de un *Convenio por la Vida*, que buscara la *humanización de la guerra* e impulsara *programas de desarrollo y democracia*. En la Declaración Política del II Pleno la Organización hace una oferta condicionada de cese temporal de sabotaje a los oleoductos, exigiendo a cambio de parte del gobierno el congelamiento de los precios de la gasolina por un año, y la indemnización a las familias de los campesinos asesinados y desaparecidos en las Marchas de Mayo. La propuesta iba acompañada con la manifestación explícita de buscar salidas políticas al conflicto petrolero, para lo cual da a conocer en las conclusiones del pleno unos elementos generales de política petrolera. Sin embargo, la prioridad de los planteamientos giró en torno a las preocupaciones despertadas por el desarrollo de la Guerra Sucia, para lo cual no encuentra sino dos salidas: el incremento de la acción militar de la CGSB contra las acciones militares de la violencia institucional y paramilitar y la convocatoria a los distintos sectores de la población a impulsar y desarrollar una HUELGA GENERAL⁴⁰⁵.

La lectura que hace la UC-ELN de la coyuntura política en la que se estaba desarrollando el gobierno del presidente Barco era la de la existencia de una crisis de legitimidad del régimen que se extendía y se profundizaba al no encontrar los instrumentos que le permitieran sortear la situación política y social y sacar adelante el país. Para la Organización, el gobierno Barco entregó a los militares *el manejo de los hilos fundamentales del Estado*, y sus iniciativas en gestión política habían ido fracasando una tras otra: a la de *elección popular de alcaldes* criminalizada en el cuerpo de la Unión Patriótica, se sumó el fracaso del *esquema gobierno-oposición*, y a éste la propuesta bipartidista de crear un “Gobierno de Salvación Nacional”, incluso la propuesta de *reforma constitucional* se hundió en medio de la falta de voluntad real de los partidos de sacarla adelante y de las presiones extrainstitucionales interesadas en no permitir el avance de una reforma que pudiese colocar al centro el debate sobre la extradición de nacionales. Ni siquiera el “Acuerdo de la Casa de Nariño” realizado entre los partidos logró prosperar.

La crisis de legitimidad del gobierno Barco, según la UC-ELN, giraba, además, en torno a dos grandes dificultades para las cuales no existía la suficiente autoridad política en el ejecutivo: El manejo del problema del **narcotráfico** que oscilaba permanentemente entre la confrontación presionada por el gobierno norteamericano, y la alianza o la tolerancia frente al fenómeno que se unía al desarrollo de la guerra sucia y al fortalecimiento de la economía con los dineros provenientes de sus circuitos de acumulación ilícita. El segundo, la **guerra sucia** “*dirigida y ejecutada por los militares, bajo la guía imperialista de los conflictos de baja intensidad y en alianza con narcotraficantes y empresarios, se iba convirtiendo en una mancha negra e ignominiosa que va cubriendo una tras otra las regiones del país*”⁴⁰⁶. Para la UC-ELN ya no era solo el asesinato

⁴⁰⁵ AH-ELN. Revista la Unidad No 22. Declaración política del II Pleno de la Dirección Nacional de la UC-ELN. Págs. 7-8

⁴⁰⁶ AH-ELN. Revista la Unidad No 22. Por Vida y Unidad, Huelga General. Págs. 10-12

de los dirigentes, sino de las bases de las organizaciones populares, ya no como atentado individual, sino como masacres colectivas y genocidios. Así, lo había mostrado el manejo de las marchas campesinas de Mayo en donde se entregó totalmente su manejo a los militares y donde millares de campesinos fueron tratados como *“un ejército enemigo”*. La Organización consideraba que esas prácticas contra la población expresaban las formas del Terrorismo de Estado cuya agresión buscaba legalizarse con el “Estatuto Antiterrorista”, propuesto por el gobierno. El fortalecimiento del aparato militar se daba a la par con el incremento del presupuesto que había pasado de 150 mil millones a 370 mil millones en últimos meses y la actitud de los Generales exigiendo *carta blanca para actuar sin ataduras de ningún tipo*.

“La incapacidad para responder al clamor de la Nación se torna en fuerza, la violencia se vuelve el factor más dinámico de la administración Barco, el espectro de la Guerra Civil empieza a cernirse sobre el país... cuando la Corte de Justicia afirma que estamos en guerra, simplemente registra una realidad... la retención de Álvaro Gómez... está poniendo de presente el escaso margen de maniobra de las clases dominantes y la persistencia en su opción militarista...”⁴⁰⁷.

La situación de recrudecimiento de la violencia, señala la UC-ELN, comienza a ser preocupación de la comunidad internacional, así, la sesión de la comisión para los derechos humanos de la ONU, realizada en Ginebra en la primera mitad de 1988, *“fue testigo del dramático relato de una delegación que llevó la voz de las organizaciones populares colombianas... así mismo, Amnistía Internacional ha puesto a circular un informe en el que señala una crisis de D.H en Colombia y dice que las fuerzas armadas tienen como tarea eliminar la oposición política”*. Comienza a ser preocupación de la Organización los acuerdos militares colombo-venezolanos en los que ve *un paso estratégico para la intervención extranjera en la lucha contra las fuerzas guerrilleras del nororiente, así como el nombramiento del embajador McNamara, “experto en terrorismo y narcotráfico”, y las sugerencias de algunos personajes en Colombia y EEUU ambientando la intervención de los Marines*.

En medio de la ofensiva general de la institucionalidad y del paramilitarismo, la insurgencia impulsa la campaña de *lucha por la vida, la soberanía, la democracia y el bienestar*. Las marchas en el Nororiente, la Costa Atlántica y Antioquia, que se calculó aglutinaron cien mil campesinos, fueron acompañadas por 20 paros cívicos locales y una decena de tomas de oficinas públicas. Así mismo, se produjeron durante este periodo movilizaciones de la clase obrera en los sectores petrolero, bananero, cementero, palmero y en Sofasa que desarrollaron luchas en medio de la represión institucional y paramilitar. Durante estas luchas, *los trabajadores levantan la bandera de la defensa de los recursos naturales y la lucha por una política petrolera soberana*. No obstante, la Organización reconoce la limitación que estaban afrontando fuerzas como la CUT, ANUC, CNMC como consecuencia no solo de sus dinámicas internas, sino sobre todo de la ofensiva terrorista que se había

⁴⁰⁷ Idem, págs. 11-12

desatado sobre ellas. La situación de violencia generalizada había inducido a las fuerzas de izquierda hacia la radicalización:

“El pleno del Comité Central del PCC, llama a la acción de masas y advierte que las acciones guerrilleras se incrementaran. El PCC-ML aprueba en el VIII Pleno de su Comité Central un viraje táctico que coloca la acción extrainstitucional en el centro que impulsa el mayor protagonismo del EPL y se inclina por un mayor nivel de unidad de la izquierda. El M-19 señala su actitud en su consigna de “Guerra a la Oligarquía”, mientras la UC-ELN persiste en impulsar la ofensiva política y militar. Todas las fuerzas políticas sociales y populares tienden a la confrontación... Los *progresos* de las fuerzas populares, no ocultan las consecuencias negativas que tienen los golpes de la guerra sucia, como acción criminal contra la población civil y contra la dirigencia popular que ha perjudicado el movimiento y a organizaciones como la UP, A Luchar, Frente Popular y la CUT... La nación quiere detener la guerra sucia, quiere la vida, la soberanía, la democracia y el bienestar”⁴⁰⁸.

Frente a la ofensiva de exterminio que se desarrolló contra los movimientos sociales, la UC-ELN le propone a la Nación adelantar un proceso político que condujera a la realización de una HUELGA GENERAL que paralizara la producción, lanzara las masas urbanas a la lucha, canalizara la protesta popular en todo el país y se convierta en la más grande acción política del pueblo por la vida. Para ello consideró necesario que la Junta Nacional de convergencia se convierta en un *Frente Político Amplio* que llevara la representación del pueblo en las acciones políticas y de masas que se adelantarían.

La coyuntura Internacional, leída por la UC-ELN, igualmente estaba demarcada por nuevos elementos: la tendencia al debilitamiento de la hegemonía norteamericana en el mundo capitalista seguía en curso; la firma de los acuerdos entre los EEUU y la URSS para el desmantelamiento de los cohetes nucleares de corto y mediano alcance había creado una atmósfera de distensión internacional a la vez que había hecho evidente la crisis económica en que se hallaban ambos países; “*El programa de Guerra de las Galaxias que el Belicismo de Reagan había ido agitando en la escalada del imperialismo con la URSS encuentra dificultades de presupuesto y de consenso político que amenaza seriamente su continuidad*”; Sin embargo, para la Organización, eso impidió que la política de agresión norteamericana dejara de estimular varios conflictos en diferentes regiones del mundo, en donde prevalecía su espíritu sionista, racista y contrarrevolucionario. Así la lucha del pueblo Palestino contra la barbarie sionista y por la reivindicación de la Patria Palestina era en este periodo una gesta de *creciente reconocimiento de la opinión mundial* que, en el concepto de la UC-ELN, requería de apoyo y solidaridad. La Organización comienza a percibir en los procesos de autocrítica y renovación en la URSS y China, el reconocimiento de las dificultades económicas, el atraso tecnológico, la burocratización y una exigencia de mayor democracia y participación de los

⁴⁰⁸ AH-ELN. Revista la Unidad No 22. *El Pueblo de la resistencia a la ofensiva*. Págs. 13-14.

trabajadores en la vida y la conducción política y económica de los procesos socialistas. Para la UC-ELN la suerte de esos procesos de renovación y un *replanteamiento de las relaciones entre ellos puede incidir profundamente en la correlación de fuerzas mundiales.*

La UC-ELN señala que al finalizar el segundo mandato de Reagan las manifestaciones particulares de su política imperialista habían fracasado fundamentalmente en sus planes para Centroamérica:

“En Nicaragua la política de intervención norteamericana fue derrotada por la habilidad política y diplomática del Sandinismo. En las actuales negociaciones de paz en Nicaragua se ha demostrado las ventajas de la flexibilidad Sandinista en el marco de la fidelidad a los principios de la revolución... En el salvador la derrota oficial del Partido Demócrata Cristiano gobernante frente a la extrema derecha de ARENA y la división del mismo agravan el cuadro de una guerra en la que se va imponiendo el FMLN a medida que se desgasta el proyecto político militar de intervención norteamericana... En Guatemala la URNG aprovechando hábilmente los marcos de negociación abiertos por Equipulas II, se ha abierto espacio político internacional y reconocimiento de fuerza beligerante. El gobierno de Cerezo perdió la inactiva en ese terreno y es ahora un gobierno débil que no cuenta ya con el consenso oligárquico y ha tenido que enfrentar un intento de golpe militar y hacer más concesiones a los militares... En Panamá, la política imperialista ha cosechado su más reciente fracaso, el intento de destitución de Noriega mediante sus conocidas maniobras interventoras y desestabilizadoras se convirtió en una ocasión para que expresaran el nacionalismo y antiimperialismo del pueblo Panameño”⁴⁰⁹.

En este periodo la UC-ELN consideraba que la lucha emprendida por los EEUU contra el narcotráfico había sido convertida “*por el imperialismo en un proyecto contrainsurgente que pretendía justificar nuevos niveles de intervención*”. Ya para esa época “*algunos analistas estaban previendo el desplazamiento del centro de la confrontación en América Latina con el imperialismo hacía Colombia, dada su importancia estratégica*”:

“...se conoce que en las políticas contrainsurgentes diseñadas por el Pentágono, Colombia ha pasado a nivel de las prioridades como lo venían demostrando recientes acontecimientos (visitas de la DEA, Minjusticia de EU y declaraciones del Alcalde de Nueva York) y el nombramiento del actual Embajador de los Estados Unidos (McNamara) en Colombia (Consejero de Estado, Asesor del Pentágono en la guerra contra Vietnam y agente de la CIA con una trayectoria contrainsurgente de mas de 20 años)”⁴¹⁰

Por último, la UC-ELN considera que en la coyuntura internacional a finales de la década de los ochenta “*iniciativas políticas como Contadora, el Grupo de los*

⁴⁰⁹ AH-ELN. Revista la Unidad No 22. *Coyuntura Internacional*. Págs. 17-18. Esta visión de la Organización “positiva” de la situación centroamericana pronto se vería revertida por el desarrollo de los acontecimientos que colocarían casi todos los procesos en regresión mediante la institucionalización de regimenes adeptos a la política norteamericana. La intervención de EU en Panamá para la captura y extradición de Noriega sería el hecho más relevante de la intervención norteamericana directa en un país en ese periodo.

⁴¹⁰ AH-ELN. Revista la Unidad No 22. *Coyuntura Internacional*. Págs. 17-18

8, son complementadas por iniciativas económicas como el Pacto Andino o los esfuerzos de integración económica entre Brasil y Argentina.

3.5.1 Sobre la Propuesta Política para la Coyuntura

En el contexto de la coyuntura política antes señalada, la UC-ELN define en el II Pleno de Dirección Nacional una *propuesta política* que se demarcaba según la percepción de una situación de guerra que obligaba medidas de emergencia:

“La guerra sucia continua avanzando, creciendo, volviéndose más brutal. Hasta comienzos de este año (1988) la modalidad más usual era el asesinato selectivo de líderes populares, ahora han pasado a primer plano las masacres, el genocidio... lo que evidentemente están lesionando el desarrollo de la organización popular... que ha reconocido los daños que esta causando el terror de la guerra sucia. Las regiones más afectadas están empezando a vivir el éxodo de cientos de familias, otra vez los campos empiezan a quedarse solos...”⁴¹¹.

La UC-ELN sindicaba a los cuerpos militares en alianza con los narcotraficantes como responsables de los hechos de violencia de la Guerra Sucia:

“Los mismos cuerpos investigativos del Estado se vieron obligados a reconocer la activa participación de los militares en las acciones de Guerra Sucia en Urabá. Así mismo la Prensa y las últimas investigaciones han denunciado la presencia del narcotráfico en esta escalada de terror. Las organizaciones populares han comenzado a denunciar incluso, la participación en algunas zonas de personal vinculado a las compañías multinacionales... se ha ido entonces configurando una coalición del gobierno, narcotráfico y agentes de las multinacionales para esta empresa macabra”.

Frente a esta situación la UC-ELN considera que la vida se ha convertido en la reivindicación primera de todos los programas de las organizaciones populares:

“Alrededor de la defensa de la vida, se han venido al suelo muchos sectarismos, muchas divisiones, se ha despertado un ambiente de solidaridad nunca visto, los muertos se han convertido en patrimonio de todos: Jaime Pardo Leal, Héctor Abad Gómez, Luis Felipe Vélez, Manuel Gustavo Chacón, los masacrados de Urabá, Cesar, Montería, Meta, todas las víctimas de la guerra sucia nos han dolido a todos...”.

La UC-ELN tomando en consideración la *situación de guerra y terror*, le propone a todo el país, *a la oligarquía y a las fuerzas del cambio UN CONVENIO POR LA VIDA*, un acuerdo para humanizar la guerra que incluía el respeto a los acuerdos de Ginebra por las partes comprometidas en el conflicto armado en Colombia. Le exige al gobierno colombiano la aceptación de las recomendaciones que hace Amnistía Internacional en su informe. Reclama acordar entre todas las fuerzas del cambio una posición unificada y un plan

⁴¹¹ AH-ELN. Revista la Unidad No 22. *Sobre la propuesta Política, La lucha por la vida*. Págs. 21.

sobre el narcotráfico; así como impulsar un plan nacional de desmantelamiento de los grupos paramilitares, que declarara a toda persona promotora y conductora de la Guerra Sucia un Criminal de Guerra. Llama a impulsar en la lucha política amplia el PARO NACIONAL POR LA VIDA, que coloca al centro de las reivindicaciones la atención a los familiares de las víctimas de la guerra sucia, la creación de las procuradurías populares, la estrecha coordinación de todos los organismos de defensa de los D.H, la exigencia de libertades políticas, la erogación del Estado de Sitio y del Estatuto Antiterrorista.

3.5.2. Elementos para una política petrolera

La UC-ELN articula la lucha por la defensa de los recursos naturales y energéticos a su agenda de confrontación política a partir de 1983 en el desarrollo de la Reunión Nacional “Mártires y Héroes de Anorí”, como reacción contra la invasión norteamericana a Granada y con el inicio de los ataques a “*los intereses imperialistas en el país*”, dentro de los cuales realiza el primer atentado a los pozos petroleros de Caño Limón el 15 de febrero de 1984.

“A partir de allí, se mantiene un accionar continuado en contra de la mayoría de las empresas extranjeras ligadas al contrato de asociación Cravo Norte, que las obliga a reconocernos como poder alterno en esas regiones a llegar a unos acuerdos iniciales con nosotros tanto en pago de impuestos sociales para las poblaciones como en el pago de impuestos de guerra para la organización”⁴¹².

En el Foro Energético Nacional, realizado en mayo de 1987, la Organización se compromete para facilitar el debate nacional en torno al problema petrolero y a la defensa soberana de los recursos naturales a suspender temporalmente los ataques a las instalaciones petroleras a cambio de que se sancionaran a las transnacionales que habían realizado fraude contra la nación y de que la explotación dejara mayores beneficios para las regiones petroleras, propuesta que se hizo efectiva, según la Organización, entre junio y diciembre de 1987.

“El régimen no tomó en cuenta nuestras propuestas y continuó con su política antinacional; ante esto reanudamos los ataques en enero-febrero de este año con los cuales se suspendió la exportación de petróleo de las transnacionales durante 35 días, un hecho sin precedentes en el país”.

Desde los primeros meses de 1988 la Organización intensificó sus acciones dirigidas a fortalecer el *Movimiento por la soberanía y la Autodeterminación*, articulando a éste la lucha por la defensa de los recursos petroleros; impulsó durante estos meses una amplia campaña nacional e internacional dirigida a llamar la atención sobre la política petrolera del país, y desarrollo dentro de esa dinámica la “Operación vida y soberanía Manuel Gustavo Chacón”, que se propuso, además, extender las acciones de defensa sobre los recursos naturales al carbón, níquel y oro entre otros recursos considerados como estratégicos.

⁴¹² AH-ELN. Revista la Unidad No 22. *Elementos para una política petrolera*. Págs. 24-25

En el camino de avanzar en la formulación de una política nacional petrolera el II Pleno de Dirección de la UC-ELN, construye una propuesta que levanta en torno a cinco ejes de discusión: Nacionalización, Legislación Soberana, Explotación Racional, Desarrollo Alternativo y Nuevo Plan Nacional de Desarrollo.

La Organización propone en el contexto de la construcción de una política nacional soberana en materia de petróleos la **NACIONALIZACIÓN** de los contratos de asociación y concesión. Para ello, señala, se debía exigir la reversión inmediata a la Nación de los 17 contratos de concesión vigentes hasta entonces, sin ningún tipo de indemnización, entregando a ECOPETROL los campos e instalaciones nacionalizadas. Igualmente, reclama la nacionalización del contrato de Asociación de Cravo Norte- Arauca, en donde se encontraban los pozos de Caño Limón que se dice, en 1987, produjeron la mitad del petróleo nacional. Reclama que como respuesta al abuso de las compañías extranjeras

“...evidenciado en transacciones clandestinas de espaldas a las leyes colombianas, en el ocultamiento de información a ECOPETROL, en la evasión de impuestos de aduana y en los sobre costos con que hacen aparecer los contratos, se debe exigir la expulsión de la compañía Occidental del país”⁴¹³.

Frente a la legislación petrolera existente, profundamente lesiva a los intereses de la Nación, la Organización considera necesario UNA **NUEVA LEGISLACION SOBERANA** que coloque al centro el interés nacional y confronte la actitud *“entreguista de la oligarquía y de los altos burócratas estatales:*

“Una de las muestras más claras de esta actitud servil, se encuentra en Francisco José Chona, actual presidente de ECOPETROL, quien se ha destacado por ser un activo defensor de la transnacionales. Recientemente expresó al referirse a los contratos de asociación con las compañías extranjeras: *“no cambiar por decreto una política que se viene aplicando con éxito desde hace más de quince años: esta política es buena para el capital extranjero”*⁴¹⁴.

El movimiento por una Nueva Legislación propondría reformar el código de minas y dictar un estatuto que tuviese como propósito central consolidar a ECOPETROL como empresa nacional:

“La promulgación de un nuevo estatuto sobre ECOPETROL debe buscar quitarle de encima la exagerada carga fiscal que hoy pesa sobre la empresa, habilitándola para asumir la operación directa de todas las fases del

⁴¹³ AH-ELN. Revista la Unidad No 22. *Elementos para una política petrolera* Págs. 26

⁴¹⁴ Intervención ante la comisión VIII de la Cámara de Representantes, en el debate sobre política petrolera nacional, 2 de septiembre de 1987. Citado en AH-ELN. Revista la Unidad No 22. *Elementos para una política petrolera* Págs. 26

procesamiento del petróleo. En particular se le debe dar el monopolio de la distribución de los productos refinados que hoy se encuentran en un 82% en manos de la ESSO, la Móbil, la TEXACO y la SHELL. Este nuevo estatuto debe garantizar una real participación de obreros y técnicos en la administración de ECOPETROL⁴¹⁵.

La nueva legislación debía tomar en consideración, al contratar servicios con compañías extranjeras para la explotación de petróleo, entre otros criterios, que hubiese un manejo soberano de los contratos de tal manera que estos estuviesen bajo la jurisdicción del poder legislativo colombiano y por fuera del alcance de tribunales internacionales, quitándole la fuerza de tratado internacional que tenían hasta entonces; quitarle el régimen especial que tenía la inversión extranjera en el petróleo, colocándola bajo el control del Estado, y sometida a la misma legislación tributaria que la aplicada a empresas nacionales, eliminando el trato preferencial que a esa fecha le daba el Código Penal; el socio extranjero debía colocar toda la inversión en dinero y la Nación debía entrar en el negocio como propietaria del recurso a explotar, dado que en ese periodo además de colocar el recurso, la Nación debía invertir para extraerlo⁴¹⁶; consideraba que se debía establecer un precio soberano para el petróleo superando las desventajas existentes al momento⁴¹⁷; las regalías debían incrementarse y calcularse sobre la base de un precio soberano; los contratos debían garantizar una real transferencia de tecnología para el país, en la que ECOPETROL recibiera la información extraída de los trabajos realizados dentro de Colombia, así como los conocimientos científicos y técnicos de las operaciones desarrolladas, además de la capacitación de personal para operar los diversos equipos y la operación directa por parte de ECOPETROL de los contratos firmados. Se debía preferir el empleo de colombianos como un medio de transferencia de tecnología. Esta transferencia debía garantizar convenios entre las Universidades y las transnacionales que permitieran la investigación y especialización de estudiantes y profesionales en las ciencias de la tierra.

Por otra parte, la propuesta en el aspecto de una *legislación soberana*, consideraba que los contratos individuales de trabajo que suscribiesen las compañías contratistas y subcontratistas debía garantizar la estabilidad laboral de los trabajadores; se debía eliminar el sistema de contratos temporales modificando la situación existente en el momento en la que solo 5.000 de los 40.000 obreros petroleros tenían contrato fijo de trabajo. Igual, señalaba la necesidad de sujetar el proceso de explotación petrolera a un código ecológico que impidiera los daños que se estaban causando en materia de contaminación

⁴¹⁵ Idem. Pág. 28

⁴¹⁶ La organización afirma que para extraer el petróleo de Caño Limón a ECOPETROL le toco prestar 900 millones de dólares que debía pagar durante cinco años, entregando 41.095 BD de la parte que le correspondía en la Asociación. Esa deuda correspondía al 55% del total de la Deuda Externa que había contraído ECOPETROL hasta 1987 con el fin de invertir en Contratos de Asociación.

⁴¹⁷ Para liquidar las regalías el petróleo de caño limón tenía un precio de 8 dólares, pero el que se les compraba a las compañías petroleras para refinar, saliendo del mismo pozo, le costaba al país 17.50 dólares.

y desertificación y de paso se superara la situación de la no existencia de ningún tipo de restricción ecológica para la compañías petroleras. La UC-ELN, demandaba en la nueva normatividad reglamentar el control estatal para evitar la venta entre compañías de los diversos activos registrados en los contratos, con lo cual “se evitaría que se repitiera el fraude de Occidental y Shell en que por una transacción de 1.000 millones de dólares, pagaron un impuesto de 400 pesos”⁴¹⁸.

En la formulación de los elementos para una política petrolera, la UC-ELN se plantea la necesidad de que se estableciera un criterio de EXPLOTACION RACIONAL del recurso, que detuviera la política de explotación acelerada que no le permitía al país tener mejores beneficios, entre ellos un real autoabastecimiento que acabara con la importación de gasolina. La Organización señala la necesidad de garantizar una reserva estratégica de crudo que suspendiera el carácter importador que tenía el país, pues, consideraba, que quienes estaban exportando eran las transnacionales.

“En estos momentos el país no tiene la autosuficiencia petrolera porque le tiene que comprar crudo a las transnacionales para refinar y porque su capacidad de refinación no cubre la demanda nacional. Así se esté explotando aceleradamente el petróleo, el país no satisface sus necesidades... el país debe determinar en forma autónoma cuanto petróleo produce pensando cubrir la demanda interna a la vez que mantiene una reserva estratégica de petróleo, que le permita planear su desarrollo a largo plazo...”⁴¹⁹.

En el marco de la propuesta de explotación racional, la UC-ELN consideraba que no se debían hacer pagos de deuda externa en petróleo, que se debían fijar *soberanamente* las ratas de producción superando las presiones que se pudieran ejercer por las transnacionales a ese respecto:

“...como las de Occidental, quien está forzando a ECOPEPETROL a subir la proyección de Caño Limón a 250 BD, pues hasta tanto no se logre el tope la SHELL no le cancela US 250 millones que aún le debe de la venta de la mitad de sus activos en dicho contrato...”⁴²⁰.

Igualmente, la UC-ELN consideraba que era necesario cambiar el sector minero como líder de la economía, evitando así el agotamiento acelerado del petróleo al ser un recurso nacional no renovable “del cual depende las dos terceras partes del suministro de energía del país”. La Organización consideraba que se debía mantener la producción anual de petróleo como una veintava parte de las reservas probadas del país, pues, señala, para finales de 1987 dicha relación era desfavorable al país y *tendía a agravarse*.

Por otra parte, consideraba, en la formulación de los elementos de una política petrolera, que era necesario acabar de raíz la corrupción generada con el

⁴¹⁸ AH-ELN. II Pleno nacional de la UC-ELN *Elementos para una política petrolera*. Págs. 28-29

⁴¹⁹ Idem, pág. 29

⁴²⁰ Idem, pág. 30

manejo *politiquero* de las regalías y que esto, conjuntamente con la propuesta de una POLITICA DE DESARROLLO ALTERNATIVO, debía producir un auténtico bienestar para las regiones.

Para la UC-ELN ese desarrollo alternativo debía estar unido a una política de consumo racional interno que pasaba por privilegiar el ferrocarril y los ríos como medio de transporte, en la medida que *“una tercera parte de la energía gastada en el país la consume el sector transporte”*, y de esa parte la mitad la consumía el transporte privado. Para la Organización se debía aumentar el consumo en el fortalecimiento del desarrollo industrial, para lo cual se requería fortalecer la industria nacional, empezando por la industria petroquímica bajo el control de ECOPETROL.

“...En particular la nueva refinería, las plantas de polipropileno y polietileno, y el fortalecimiento de la capacidad productora de insumos agropecuarios, deben ser asumidos por ECOPETROL tanto en la fase de construcción de dicha planta, como en la operación directa... La ubicación de la nueva refinería debe hacerse dentro de un plan de desarrollo regional que a la vez facilite la distribución de refinados a todo el país...”⁴²¹.

Por otra parte, propone revisar los precios de la gasolina, tomando como base las condiciones de producción y mercado interno y *“no como se hace ahora con referencia al precio internacional que impone la nivelación anual de precios con los del mercado mundial”*.

En relación con el uso racional de las regalías, la UC-ELN consideraba que estas se harían efectiva si su destinación se diera en el impulso y materialización de *“reales planes de desarrollo regional; un manejo y fiscalía compartida con los sindicatos petroleros y las juntas obreros populares de cada región; evitando su destinación a la construcción de obras de infraestructura al servicio de las compañías extranjeras... Como en el caso de Arauca, con la construcción de una línea eléctrica de muy alta potencia, cuando la prioridad regional era la carretera que comunicara la región con el resto del país”*.

El último elemento en tomar en consideración la UC-ELN para la formulación de una política petrolera al servicio de la Nación hace referencia a que todos los esfuerzos en materia de producción *soberana* y *racional* estuvieran dirigidos a la elaboración y materialización de un PLAN DE DESARROLLO que sirviera a las mayorías nacionales:

“El actual Plan de economía “social” del gobierno tiene su preocupación central en cumplirle a los organismos internacionales, mantener una balanza comercial favorable, un déficit fiscal controlado y un producto interno bruto estable...todo independiente del bienestar de la población...”.

⁴²¹ Idem. Pág. 31

La Organización considera que un NUEVO PLAN DE DESARROLLO debía colocar como objetivo el bienestar general de la población y medir sus logros en el mejoramiento de la calidad de vida de la misma. Que para ello era necesario *“generar empleo estable y en buena cantidad, mantener inversión social permanente, producir ahorro e invertir en desarrollo”*.

En los años posteriores, la UC-ELN estaría vinculada estrechamente a la lucha por la defensa de los recursos naturales y en particular de los energéticos, lucha en la que unida a la discusión política estaría el accionar militar a través de la voladura de oleoductos y torres de conducción de energía eléctrica. Fue particularmente relevante, en este periodo, el ataque realizado por el ELN, en el marco de la Campaña DE PIE COLOMBIA SOBERANA, al Terminal petrolero de Coveñas, el 16 DE junio de 1989 por un comando del Frente Luís José Solano Sepúlveda⁴²².

A partir de la realización del II Pleno de la Dirección Nacional de la UC-ELN, ésta dirige todos sus esfuerzos a preparar y desarrollar su II Congreso Nacional. Durante algo más de año y medio se dedicaría la vida interna de las estructuras guerrilleras al fortalecimiento de la actividad militar y operativa, al manejo de las relaciones con la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar y a la elaboración y discusión de las ponencias que debían llegar al Congreso.

3.5.3 Una propuesta de humanización de la guerra

El 28 de junio de 1989, a puertas de ingresar al II Congreso de la UC-ELN, la Organización da a conocer la propuesta al gobierno sobre la HUMANIZACIÓN DE LA GUERRA.

La situación de violencia que venía golpeando a los distintos sectores sociales y democráticos, particularmente a los que estaban por fuera del conflicto armado haciendo oposición institucional al régimen, hace parte de las consideraciones que se tienen en cuenta para formular la propuesta.

“Durante los tres primeros meses del presente año ocurrieron 1.938 muertes por violencia política, de las cuales 199 sucedieron en acciones bélicas, es decir, de cada 10 muertes, 9 se debieron a la guerra sucia y una al enfrentamiento bélico... son miles de asesinatos cometidos a causa de esta política genocida del gobierno...”⁴²³.

Pero igualmente, toma en consideración la situación de impunidad en la que los crímenes se iban quedando, bajo la responsabilidad directa del gobierno nacional:

⁴²² AH-ELN. El Coveñazo, Folleto. Ediciones Colombia Viva. Diciembre de 1989

⁴²³ AH-ELN. Proponemos al gobierno humanización de la guerra. Documento firmado Por Manuel Pérez Martínez y Nicolás Rodríguez Bautista, Comando Central, Dirección Nacional de la UC-ELN. Junio 28 de 1989.

“Los asesinatos de Jaime Pardo Leal, de Teófilo Forero o de la Monja Teresita Ramírez... como tantos otros, han quedado en la impunidad... ha sido tan clara la responsabilidad del gobierno en todos estos crímenes cometidos por grupos paramilitares, que luego del asesinato de José Antequera, y las heridas a Samper Pizano, el rechazo y el repudio generalizados aumentaron... el gobierno está eludiendo su responsabilidad en los crímenes de guerra de lesa humanidad, cometidos contra la población civil, los luchadores populares y los combatientes capturados...”⁴²⁴.

Para la UC-ELN, el gobierno continuaba justificando a los grupos paramilitares llamándolos autodefensas, y aunque la Ley 48 de 1968, que oficialmente posibilitaba el surgimiento del fenómeno, había sido derogada, el gobierno, señala el grupo, “*realizaba maniobras para que los paramilitares queden oficializados*”. La Organización, señala que “*la implementación de las repúblicas narco-paramilitares en el Magdalena Medio, Urabá-Córdoba o en el Meta, ha sido el resultado de los planes del ejército con el apoyo de terratenientes, narcotraficantes y multinacionales como la Texas*”, y que la *política de guerra sucia* había contado, además, con el impulso y estímulo moral de los medios de comunicación como el periódico El Tiempo.

El discurso introductorio a la propuesta deja claramente expuesta la situación de dificultades por las que atravesaba la sociedad civil para sobrevivir como organizaciones gremiales y populares, en el desarrollo de las luchas de reivindicativas y de oposición, en razón de la ofensiva de criminalidad paramilitar e institucional que se había descargado sobre ella y como este había sido prácticamente reducido:

“ De otro lado, como el movimiento de protesta popular, se ha replegado, el gobierno está evitando el manejo de la táctica de guerra sucia y le ha dado mayor peso a la guerra abierta, pero los ataques del ejército están afectando principalmente a la población civil, y en la zonas de conflicto los bombardeos están ocasionando los desalojos de cientos de campesinos como en el Magdalena Medio, el bajo Cauca, Santander del Sur, Catatumbo, Serranía de Perijá, Arauca, Urabá, Córdoba y Meta... Ese viraje táctico que ya lo ha venido aplicando, quieren ahora presentarlo al país, como consecuencia del ataque de nuestra fuerza al Terminal petrolero de Coveñas”.

La UC- ELN *denuncia* en el comunicado que el gobierno colombiano era el directo responsable de los múltiples crímenes y genocidios que estaban cometiendo los grupos paramilitares y el ejército, señalando que las desapariciones, asesinatos selectivos, masacres y genocidios, así como los bombardeos contra la población civil, la toma de campesinos como rehenes, la tortura... a los prisioneros de guerra, todos eran hechos graves violatorios del Derecho Internacional Humanitario, como crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad. Señala que existían denuncias probatorias sobre las responsabilidades del gobierno y los militares en esos crímenes; que el gobierno colombiano, a pesar de haber suscrito los Convenios de Ginebra, no estaba cumpliendo las mínimas normas humanitarias en el conflicto interno

⁴²⁴ Idem, sin numeración de págs.

adelantado, razón por la cual esperaba que la comunidad internacional exigiera al gobierno colombiano la aplicación de los tratados:

“Nosotros practicamos las normas humanitarias como expresión de nuestra ética revolucionaria, y del humanismo alcanzado en la historia de la humanidad. Estamos aplicando las disposiciones del Derecho Internacional Humanitario en lo referente al comportamiento con la población civil y el tratamiento digno a los prisioneros de guerra”.

La propuesta de Humanización de la Guerra básicamente giraba sobre esos dos aspectos y fue planteada en los siguientes términos:

“Dado que el pasado 16 de junio el gobierno colombiano a través del Comandante del ejército General Nelson Mejía Henao, le declaró una guerra total y de aniquilamiento a nuestra la Organización; evidenciándose con ello una vez más, la existencia de un *Conflicto Armado Interno*, y debido a que el gobierno colombiano no viene aplicando los convenios de Ginebra, proponemos:

La intermediación del Comité de la Cruz Roja Internacional para adelantar un CONVENIO por la humanización de la guerra entre el gobierno colombiano y las fuerzas insurgentes. Este convenio se debe realizar sobre dos aspectos fundamentales: Tratamiento debido a la población civil y Tratamiento debido a los prisioneros de guerra.

La Organización extiende el conocimiento de la propuesta al Comité de Derechos Humanos de la ONU, y a los gobiernos de Francia, Méjico, Dinamarca y Suecia. Igualmente, acompaña la propuesta de un conjunto de exigencia al gobierno colombiano, consistentes en: respeto a la población civil, a sus vidas, que cesaran los bombardeos, los saqueos y el desalojo en las zonas de conflicto; respetara a la vida de los luchadores populares y de los dirigentes de las organizaciones políticas y gremiales; que cesaran las torturas, desapariciones y asesinatos de combatientes capturados; que se dismantelara la estructura de los grupos paramilitares y se adelantara juicios sumarios contra sus participantes intelectuales y materiales. Por su parte, la Organización hace saber a la comunidad nacional e internacional que mantendría su comportamiento humanitario con la población civil ajena al conflicto y con los prisioneros de guerra.

OCTAVA PARTE

II CONGRESO DE LA UC-ELN Y EL RESURGIMIENTO DE LOS CONFLICTOS INTERNOS (1989-1991)

En esta parte se abordará como objeto de reflexión la dinámica y los procesos que condujeron a la realización del II Congreso Nacional de la UC-ELN, a finales de 1989, evento en el que se ajustó y definió la línea política de la Organización, se concretó la táctica en la concepción de PODER POPULAR Y NUEVO GOBIERNO y se buscó saldar las discusiones que el proceso de unidad había dejado pendiente. Se resaltó la percepción que tenía la UC-ELN sobre las transformaciones que se estaban produciendo en el país y el mundo, el estado en que se encontraba como organización armada, su proceso interno, sus contradicciones y sus nuevos conflictos.

En el propósito de hacer la historia de las ideas políticas, este capítulo hará particular seguimiento y énfasis en las transformaciones que se producen en la construcción de sus imaginarios político-ideológicos conforme a lo planteado en las *Conclusiones del Congreso* y a las discusiones y confrontaciones que suscitaron las mismas en distintas estructuras de la Organización.

3. EN EL CAMINO DEL CONGRESO

Al comenzar el año de 1989, el COCE da conocer los resultados de la reunión extraordinaria de la Dirección Nacional⁴²⁵ realizada con el propósito de valorar el momento político por el que atravesaba el país, definir las tareas inmediatas de la Organización e impulsar todas las estructuras hacía la realización del congreso de la misma.

El balance general del momento partió de reconocer que existía un modelo contrainsurgente en marcha, que se había perfeccionado y alcanzado mayor coherencia en la medida en que tomaba en consideración las orientaciones norteamericanas para el tratamiento de los Conflictos de Baja Intensidad, desechando una salida reformista o un golpe militar, pero utilizando a fondo la violencia institucional y para institucional:

⁴²⁵ AH-ELN. Carta al Militante No 12. Febrero de 1989.

“Los objetivos más inmediatos de este modelo son varios: No permitir el desarrollo de las fuerzas de la revolución en las grandes ciudades. Reconquistar algunas regiones donde las fuerzas del cambio han avanzado bastante. Separar la guerrilla de su base social. Golpear a fondo el movimiento social y político y hacer retroceder la lucha política amplia y abierta. Desarrollar una confrontación de envergadura sin parar los costos internos y externo que tendría un golpe militar... Esta táctica contrarrevolucionaria, utiliza tanto los recursos del Estado como los del sector privado, incluido el narcotráfico, se mueve en la legalidad y en la ilegalidad...”⁴²⁶

En el marco de esta nueva estrategia la UC-ELN consideraba que la “Guerra Sucia” había sido el elemento que más resultado les había dado, en cuanto que se fue intensificando, pasando de asesinato selectivo de líderes populares y personalidades democráticas a masacres de comunidades donde la izquierda tenía alguna influencia, para llegar luego a ataques indiscriminados contra la población civil con la intención de crear terror generalizado. La Organización hizo público reconocimiento del impacto generado por la Guerra Sucia en las organizaciones político sociales de masas, señalando que fuerzas como la Unión Patriótica, El Frente Popular y A Luchar habían sido duramente golpeadas. Para la UC-ELN, la *Guerra Sucia* fue una guerra impulsada por el Estado y desarrollada por las fuerzas militares y paramilitares contra la población y sus organizaciones sociales y políticas, dirigidas a aniquilar la resistencia y la oposición del movimiento social al régimen y a quitarle la base social a la guerrilla.⁴²⁷

“Al lado de la *Guerra Sucia* la oligarquía ha lanzado una ofensiva militar nacional sobre las zonas de influencia guerrillera. En esta ofensiva solo ha obtenido algunos éxitos donde la combina con otros sectores (paramilitares) dentro de una estrategia de región. Pero en su conjunto ha tenido reveses, creando una conciencia nacional de que por el momento la oligarquía está ganando en la *guerra sucia* pero perdiendo en la guerra abierta”.⁴²⁸

La UC-ELN consideraba que el elemento más sólido de la táctica de la oligarquía contra la insurgencia era la *estrategia de regiones*, que en lo fundamental se trata de adelantar un Plan Nacional para defender y recuperar las regiones donde la izquierda había alcanzado una mediana presencia y desde donde podía emprender la conquista de regiones más estratégicas en lo económico, social y político.

“En la reconquista de las regiones más avanzadas se emplean a fondo todos los elementos del modelo contrarrevolucionario: la guerra sucia, la guerra abierta, la disputa política del movimiento de masas, los recursos económicos para desarrollar planes que alivien temporalmente necesidades

⁴²⁶ Idem. p. 5

⁴²⁷ En Julio de 1989, el COCE de la UC-ELN publica un documento titulado: *LA GUERRA contra el Pueblo*, en el que establece el origen de los grupos paramilitares, hace una cartografía de su presencia nacional, señala la relación de estos grupos con las fuerzas militares y con el desarrollo de la guerra sucia y establece la situación de Derechos Humanos e impunidad.

⁴²⁸ AH-ELN. Carta al Militante No 12. p. 6

de algunos sectores, campañas ideológicas sistemáticas... Con estos elementos combinados con un *plan único*... la oligarquía ha logrado algunos éxitos... Por el momento logró detener el avance en Cauca y Valle, esta amenazando seriamente el acumulado en Arauca y mantiene una confrontación muy aguda en Urabá-Córdoba, Magdalena Medio y Caquetá".⁴²⁹

Unido al desarrollo de la actividad militar regional en zonas de disputa y confrontación, la Organización consideró que adicionalmente la estrategia contrainsurgente entró en el forcejeo político con las organizaciones revolucionarias y su influencia en las organizaciones sociales de masas en los sectores obrero, campesino, comunales, estudiantiles para recuperar su dominio en ellos. Consideraba que simultáneamente a la acción de debilitamiento de la presencia de la izquierda con el asesinato de sus dirigentes, se impulsan los voceros de la oligarquía para tomarse la dirección de las organizaciones populares. Para la UC-ELN la política de *mano tendida y pulso firme* que el gobierno había asumido en la construcción de las dinámicas de los procesos de paz se estaba viendo abocada al fracaso, pese a que había logrado cautivar la atención de algunas de las fuerzas de la CGSB que veían con buenos ojos las posibilidades de marchar hacia una propuesta de salida política al conflicto armado con el gobierno de Barco.⁴³⁰

Durante este periodo se desarrolló por parte del gobierno colombiano una intensa campaña nacional e internacional, *orquestrada desde la Embajada Norteamericana*, dirigida a ligar el narcotráfico con la guerrilla y a presentar la guerra sucia como un enfrentamiento entre extremas con *un gobierno democrático que venía haciendo ingentes esfuerzos por detener el baño de sangre*. La organización armada consideraba que toda la táctica contrainsurgente de *la oligarquía* era posible porque se apoyaba en alguna solvencia que había tenido la economía⁴³¹, que se nutría de los dineros del narcotráfico, los recursos que recibía de la producción petrolera de las transnacionales, de la activación de algunos nuevos renglones de exportación y un particular manejo del sector financiero.

En general la UC-ELN consideraba que la *oligarquía* había demostrado que poseía fuerza e ideas para golpear el campo popular y confrontar la insurgencia; que se encontraba en un proceso en el que iba dejando de ser *fuerza dirigente*, para convertirse en *fuerza dominante* y en lo esencial en *fuerza represiva*.

Pese a la situación de recrudescimiento de la violencia que vivía el país durante el año de 1988, el movimiento insurgente y el movimiento popular se dieron a

⁴²⁹ Idem. p. 6

⁴³⁰ Empieza a hacerse evidente desde esta época el distanciamiento que el Movimiento -19 de Abril, toma del grueso de la CGSB en relación con asumir su propio proceso de dialogo con el gobierno lo que se deja ver con claridad en la afirmación del COCE en relación con el hecho de *algunas fuerzas como el M-19 le han dado aliento a la política de paz de Virgilio Barco*.

⁴³¹ La que en el conjunto del continente esta atravesando una fuerte crisis, producida por el creciente endeudamiento externo y la dificultades para poderse articular eficaz productivamente al modelo neoliberal de desarrollo que se va implementado a distintos niveles en todo el continente

la tarea de confrontar el gobierno a través del Paro Nacional Agrario, las movilizaciones y marchas campesinas de mayo, la Huelga General, y una dinámica del accionar militar que “ensayó nuevas modalidades operativas como el ataque a bases fijas, la concentración de fuerza y la operación conjunta resultante de los proceso de unidad”. Cada una de las modalidades de confrontación tuvo resultados diferentes y ninguno alcanzó los objetivos que se había propuesto, evidenciando las grandes limitaciones existentes en la coordinación del movimiento de masas, pero igualmente las fisuras que comenzaban a presentarse al interior de la CGSB, donde las organizaciones se movían en el marco de propósitos diferentes y en partícula el M-19 que había emprendido su propio proceso de diálogo de paz:

“El M-19 ha puesto en entredicho su carácter de fuerza estratégica al aceptar en la negociación las premisas de la desmovilización y el desarme. Fuerzas como el Quintín Lame y el PRT no logran despegar como proyectos y poco a poco van sucumbiendo ante su pasividad y la aceptación del reformismo”.

En la práctica la CGSB comenzaba a quedarse con los tres grupos que se habían formado en la década del sesenta, mientras las nuevas guerrillas comenzaban poco a poco su retorno hacia la lucha institucional y democrática. La Organización comienza a sentir que sectores sociales importantes que les habían brindado algún apoyo y simpatía se encontraban fuertemente golpeados y se replegaban hacia el inactivismo, la socialdemocracia y la institucionalidad.

“La presión sobre las fuerzas del centro ha llevado a que la revolución pierda aliados en la coyuntura. Algunos sectores se desplazan a la derecha; eso es visible en el movimiento sindical, entre los periodistas e intelectuales progresistas, en algunas personalidades e incluso en grupos que se han ubicado a la izquierda. En ese marco se vuelve a avivar la idea de construir una fuerza socialdemócrata, de perfil anti-insurgente”.⁴³²

La UC-ELN consideraba que lo que se estaba evidenciando en el momento era que las propuestas políticas habían mostrado sus limitaciones al no interpretar cabalmente la realidad y al no lograr jalonar todo el movimiento hacia un propósito común:

“El proceso unitario, señala el COCE, ha sido interrogado por la defección del M-19 y por la pérdida de perspectiva del PRT y del Quintín Lame, pero también por la exigencia de una propuesta política común, una táctica concertada y una conducción integral de todas las formas de lucha. Así es como se esta produciendo un reacomodo de la fuerzas de izquierda y ha surgido la Trilateral PCC, UC-ELN y PCC-ML y el Frente de Izquierda como nuevos escenarios de unidad”⁴³³.

⁴³² Desde esta época la Organización se plantea la tarea de ir avanzando en la construcción de formas alternativas de gobierno local y de la realización de una *gran convención del pueblo*.

⁴³³ AH-ELN. Carta al Militante No 12. p.10

La situación en general refleja el impacto de la Guerra Sucia sobre el movimiento social y un proceso de unidad de la insurgencia que no logra encontrarse en los propósitos comunes.

Frente a esta situación la UC-ELN se plantea la necesidad de no ceder el terreno que había sido conquistado por el movimiento social, político e insurgente en la lucha por el nuevo país; afirma que debe sostenerse los espacios *“estratégicos de acumulación, avanzar hacia la grandes ciudades, sostener la lucha política amplia y abierta, encontrar nuevos caminos en la lucha armada y volcarse al espacio internacional con una nueva visión.*

La Organización plantea en ese momento que su primera y más grande tarea era la construcción de un modelo de trabajo para lo urbano, lo que debía pasar por un proceso de adecuación de la propuesta política a la realidad de las grandes ciudades, por aprovechar el acumulado rural a favor de la acumulación urbana acercando algunas fuerzas a ciudades claves, igual que el posicionamiento de frentes guerrilleros y regionales en áreas concretas. La propuesta se proponía responder a las limitaciones de desarrollo y expansión del proyecto armado en las ciudades, a las que ahora se les da una importancia estratégica y táctica mayor, construyendo estructuras de organización acordes con la configuración de las clases y grupos sociales y los sitios de producción y vivienda. La segunda tarea que se propuso desarrollar la UC-ELN fue la reestructuración del movimiento de masas para responder a la guerra sucia. En esta tarea se ubica la construcción del Frente de Izquierda, la reorientación de la CUT, la reestructuración de la ANUC, la CNMC, como la reorganización de la conducción de la Organización Política de Masas (OPM) y su relación con la Organización. La tercera tarea consistía en asumir cambios en la lucha armada, ampliando la generalización de la Guerra de Guerrillas, por el camino de impulsar las *guerrillas locales* que estuviesen más ligadas a la población, más proyectadas a resolver los problemas de la defensa de las masas frente al paramilitarismo, la producción y en general los problemas sociales, es decir, a la construcción de nuevas formas de poder y autoridad locales. En materia de confrontación cualificada de la actividad militar esta tarea debía transitar hacia la *guerra regular* realizando experiencias de concentración y dispersión de fuerzas regulares con fuerzas guerrilleras y milicias.

El COCE comienza a señalar la necesidad de asumir la realidad de los procesos unitarios de la izquierda armada, que se iba reduciendo a una nueva relación trilateral, constituida en lo esencial por las FARC-EP, la UC-ELN y el EPL en orden de importancia. Igual considera que los operativos militares debían dirigirse *a afectar a más grande escala la economía de las multinacionales* en el marco de una estrategia de sabotaje industrial. Este tipo de trabajo debía desarrollarse unido a una campaña ideológica para explicar el sentido de la violencia revolucionaria.

Desde esta época la Organización se planteaba la tarea de ir avanzando en la construcción de formas alternativas de gobierno local y de la realización de una *gran convención del pueblo*, que le diera mayor legitimidad al proyecto

insurgente, igual consideraba que el frente al trabajo internacional debía desarrollarse en torno a cuatro objetivos básicos: *Desligar la izquierda de narcotráfico; cualificar la denuncia de la guerra sucia mostrando como es una acción de exterminio con clara intervención estatal; realizar una activa labor diplomática en las fronteras y colocar el acento en la captación de la solidaridad.*

Para el desarrollo de las *tareas* que se formulaba la Organización en 1989, el COCE divide el año en dos semestres, haciendo en el primero particular énfasis en la movilización social de los asalariados en torno a los pliegos de peticiones y la revisión del salario mínimo (unido a la preparación del congreso de la CUT), el impulso de tomas de tierra (acompañando la reestructuración de la ANUC), dinamizar la huelga general (fortaleciendo los movimientos cívicos), concretar el Frente de Izquierda (reorganizando la conducción de la OPM) y desarrollar operativos militares *cualificados* contra la economías transnacionales. En el segundo semestre toda la Organización debía moverse en torno a la preparación y desarrollo del II Congreso Nacional de la UC-ELN.

1.1. LA SITUACIÓN INTERNA DE LA UC-ELN EN EL MOMENTO DEL PRE-CONGRESO.

Para el análisis de la situación interna de la Organización, el COCE planteaba la necesidad de tomar en consideración la velocidad y complejidad de los cambios que presentaba la situación del país, la cual consideraba ponía a prueba los planteamientos y estructuras de todas las organizaciones de vanguardia, obligándolas a ajustarse a las nuevas realidades históricas.

En los meses anteriores al Congreso, la Organización establece un listado de preocupaciones que viene afrontando en relación con el crecimiento del proyecto armado en sus estructuras organizativas y en sus formulaciones políticas básicas. Señalaba la marcada debilidad que tenía en las ciudades, para lo cual convoca y desarrolla un encuentro nacional urbano, en donde define las líneas de comportamiento político y militar, que debían seguirse en todo el país, para avanzar en ese espacio. Igual, consideraba que la táctica que se había formulado para avanzar en el momento es insuficiente, no respondía a las nuevas realidades históricas, en los aspectos organizativos y políticos, y que por lo tanto, resultaba indispensable revisarla y ajustarla. Hace especial énfasis en afirmar que las temáticas del Congreso apuntaban a resolver las contradicciones que se estaban presentando a su interior, no solo en las estructuras guerrilleras, sino en la misma dirección nacional y el COCE.

“Si examinamos el temario convenido para el Congreso, en él encontraremos contenidas las principales contradicciones que urgen un mayor nivel de resolución. Veamos las más importantes de ellas: En la valoración de las clases sociales, se requiere precisar la caracterización y proyección de la clase obrera y de los demás sectores propios de estos capitalismos dependientes de América Latina... definir el periodo por el que atraviesa la lucha de clases en Colombia... el problema del poder, el gobierno y las reformas... las alianzas y la posición frente a la

socialdemocracia... la herramienta del diálogo y la negociación... la concepción de vanguardia colectiva... el proceso de rectificación que viven los países socialistas... los niveles de militancia y la calidad de los cuadros... la especialización de lo militar... la lucha política amplia... el marxismo y sus desarrollos a la luz de la realidad latinoamericana... el pensamiento y la práctica de los cristianos revolucionarios... ”⁴³⁴

Todos los puntos del programa hacían parte de la dinámica interna de discusión política de la Organización, la que comienza a mostrar una *situación tensa* que obliga al COCE a plantear la necesidad que se le diera a las mismas un trato adecuado que contribuyera al fortalecimiento interno y no permitiera el desgaste y los retrocesos del proceso unitario. La exacerbación de las contradicciones fue presionando la realización del Congreso. El momento pre-congreso se percibe en los documento como crítico en la medida que estaba tocando aspectos que tenían que ver con la *conducción* de la Organización y del proceso revolucionario:

“Nuestro modelo de conducción presenta algunos signos de crisis que se manifiestan en la falta de fluidez existente en relación entre la Organización y la realidad nacional; un ejemplo de esto, está en el esquematismo de los planes pues los estamos convirtiendo en rígidos modelos que con dificultad se ajustan a los cambios de la realidad... persiste la visión de parte en la cual se da más importancia a lo regional o sectorial, que a los propósitos nacionales. Esto atenta contra la unidad ideológica y política de la Organización, impide que se analice la globalidad de los problemas... En lo referente a los organismos de conducción... existe dificultad para construir verdaderas direcciones colectivas, en las cuales también se construye un indispensable liderazgo personal...”⁴³⁵

En esta situación la mayor dificultad que parece estar atravesando la Organización, con lo que ello significaba para el impulso de un proceso revolucionario, era la cantidad y calidad de sus cuadros de dirección, los que parecían presentar serias limitaciones en lo relacionado a su desenvolvimiento orgánico y su fundamentación política e ideológica:

“De igual gravedad es el liberalismo imperante especialmente entre los cuadros de conducción, la debilidad de la crítica y la autocrítica es notoria. La lucha ideológica es tímida o inadecuada, la vigilancia revolucionaria mutua es poca. Los problemas se nos vuelven críticos y los abordamos ya cuando su tratamiento es difícil aunque hayamos captado sus síntomas no los abordamos a tiempo... Constatamos el agotamiento de algunos dirigentes, ante las exigencias que nos plantea la situación actual del país y de la Organización. En momentos más apacibles, la calidad dirigente puede pasar desapercibida, pero ahora las limitaciones se hacen más evidentes... la calidad dirigente de los cuadros de la organizaciones es necesario desarrollarla en el sentido de mejorar su educación en el marxismo, ligada a

⁴³⁴ AH-ELN. Carta al Militante No 12. p. 14-15

⁴³⁵ Idem. p. 16-17

elevant el conocimiento de nuestra realidad, junto a la necesidad de consolidar su compromiso militante y su disciplina política".⁴³⁶

Frente a esta situación el COCE consideraba que era esencial priorizar la preparación y realización de Congreso, haciendo que los eventos regionales generaran una dinámica interna de cualificación creciente, dirigida a *sanear el debate y avanzar en corregir los problemas de conducción* en especial *los referentes a la calidad dirigente de los cuadros*. Como la prioridad era el Congreso se define que durante el primer semestre la Organización desarrollaría las tareas de confrontación al régimen, mientras la dirección nacional adelanta el proceso final de preparación de las ponencias.

Se decidió que el *Plan Nacional de la Organización* para el 89 desarrollara su actividad política, militar y de masas entorno a los ejes de VIDA Y SOBERANIA. El primero, haría girar su actividad en relación con los pliegos de los trabajadores, las tomas de tierra de los campesinos y lucha contra la guerra sucia. El segundo eje, debía reactivar la campaña: ¡Despierta Colombia Soberana!, la que giraría en torno a la defensa de los recursos naturales y energéticos, proponiéndose en lo fundamental "*sabotear los intereses económicos de la OXI-SHELL*".

La agenda preparatoria del Congreso.

El Coce decidió por designación de la Reunión Extraordinaria de la Dirección Nacional un itinerario de preparación del Congreso, que tomaría en consideración un primero momento en el que debía circular un primer borrador de las ponencias a manera de tesis, elaborada por la DN sobre temas como el programa, la caracterización de las clases sociales, el análisis de la situación internacional, la base ideológica de la organización y el pensamiento latinoamericano y el cristianismo revolucionario. En un segundo momento el Pleno de la Dirección Nacional trabajaría, además de las temáticas enunciadas, lo relacionado con estructura organizativa y táctica para el momento.

Para dinamizar la discusión se decidió la publicación de un boletín político interno Pre-Congreso, el cual se llamó LA MILITANCIA OPINA. El primer número tendría dos artículos: el documento político presentado por el Frente Domingo Laín a la DN sobre las contradicciones que el Frente consideraba había al interior de la Organización y, el otro, sería la respuesta de la DN a esas opiniones.

En el tercer momento todas las estructuras de la Organización debían entrar en el proceso de discusión de los documentos centrales del Congreso y definir su representación en el mismo.

4. EL MILITANTE OPINA

Conforme la estipulaba la Carta al militante No. 12 se inició la publicación del boletín político interno *El Militante Opina*, en cuyo primer número, aparecido en

⁴³⁶ Idem. p. 17

marzo de 1989, la Dirección Nacional aborda el debate político e ideológico con el Frente Domingo Laín. La publicación toma en consideración el documento presentado por el Frente al Pleno extraordinario de la DN realizado en noviembre de 1988 y la respuesta que la DN le da a ese debate en marzo del año siguiente.

El Domingo Laín estructura su crítica en torno a tres capítulos, en los que tomó en consideración aspectos que tenían que ver con la concepción ideológica de la Organización, el carácter de la revolución, la estrategia militar, el proceso de unidad, la caracterización del periodo, la propuesta política, la relación con la organización política de masas, (carácter, estructura y programa), y termina haciendo una reflexión crítica sobre el centralismo democrático, la democracia interna y la cuestión económica. Por su parte, la DN adelantó el debate en torno a un documento que titula: *Por una táctica para Arauca*. Este documento lo desarrolló en cinco capítulos en los que toma la ubicación histórica y cultural del proyecto armado en Arauca, la rectificación estratégica y el cambio de mentalidad, la táctica y la propuesta de vida y soberanía.

2.1. LA DIRECCION DEL FRENTE DOMINGO LAIN OPINA.

2.1.1 Sobre la concepción ideológica y el carácter de la revolución

La dirección del FDL abordó esta discusión desde la concepción clásica del marxismo, señalando que la contradicción principal que se da en la sociedad es entre el capital y el trabajo, la que se refleja en la lucha de clases en la confrontación entre la burguesía y el proletariado; que esa contradicción era antagónica, lo que implica que tenía como fin último la destrucción del capitalismo, la instauración de la dictadura del proletariado y la construcción del socialismo. Agrega que la lucha armada es la forma principal de lucha y que su objetivo es combatir el poder burgués y el imperialismo.

Desde este enfoque consideraba que la contradicción interna en la Organización se originaba en razón de que la DN estaba haciendo planeamientos nuevos que desviaban la concepción *proletaria* de la Organización:

“Está cambiando radicalmente su concepción política. Abandona el proyecto revolucionario marxista para desviarse al reformismo, el populismo y la socialdemocracia y resalta los planteamientos de carácter democrático y cristiano... se inscribe dentro de la concepción de la Perestroika en su política de purgar consecuentes con el marxismo-leninismo y su aplicación Estalinista, para asumir una posición pacifista y de convivencia con el capitalismo y su poder burgués...”⁴³⁷

Distanciándose del populismo, el reformismo y la socialdemocracia, asume una postura crítica al cristianismo, el que consideraba una filosofía idealista útil históricamente a las formas de dominación:

⁴³⁷ AH-ELN, *El Militante Opina* No 1 abril de 1989. Pg. 7

“La concepción histórica del cristianismo y su expresión social ha estado siempre al lado de las clases dominantes y cumple un papel ideológico al servir de intermediario a favor del pacifismo, el humanismo religioso y la convivencia de clases... son fieles aliados y promotores de la tercera vía: la socialdemocracia”.⁴³⁸

Para el FDL la DN había enfatizado mucho más sus planeamientos en la concepción cristiana que en la Marxista-Leninista, “dando a entender que el cristianismo es parte estructural de la concepción ideológica de la organización, nutriendo con la concepción cristiana el pacifismo y la conciliación... El frente consideraba que la Organización estaba privilegiando los pactos y las alianzas con el enemigo de clase, lo que llevaba a asumir posiciones de conciliación, negociación y acuerdos que por cumplirlos tiene que perder su radicalidad, combatividad y beligerancia”.

“Notamos una penetración metódica en esa concepción reflejada en muchos pactos y orientaciones de la DN, como por ejemplo: El camilismo integrado al nombre de la Organización; el volumen de publicaciones difundiendo el pensamiento de Camilo Torres; la consigna de *Gloria Eterna* para resaltar nuestros compañeros caídos; la estructuración de los cristianos como sector aparte, la destinación de un miembro de la DN para atender ese sector”.

Para la Dirección del FDL conceptos como *humanización de la guerra* son expresión de ese humanismo religioso que pretendía disminuir la beligerancia de la Organización. En general en el aspecto ideológico el FDL consideraba que era necesario *rescatar* para la Organización la concepción histórica proletaria.

2.1.2. Sobre la estrategia militar

En el aspecto militar el FDL consideraba que a partir de la fusión la Organización comenzó a modificar su estrategia militar pasando en la práctica de la concepción de Guerra Popular Prolongada a una concepción Insurreccionalista, que comenzó a notarse en el hecho de que se privilegió la lucha política de masas en relación con la lucha *político militar de vanguardia con las masas* y en la tendencia general a *desarticular lo político-militar*. Para el Frente la unidad y consolidación de las masas solo era posible generalizando la guerra de guerrilla en el marco de la GPP y consideraba que el análisis que la DN hacía de la realidad del país estaba determinado por su concepción cortoplacista:

“Una concepción insurreccionalista tienen como política promover y acelerar los movimientos espontáneos de las masas sin valorar la capacidad de conducción de la vanguardia y su fuerza combativa, ni el nivel de estructuración de las masas y su capacidad ofensiva y defensiva... creemos que esta es la concepción que está manejando el organismo nacional y

⁴³⁸ Idem. p. 7

advertimos que: acelerar y provocar el nivel de contradicciones con la oligarquía en momentos en que la fuerza no está en capacidad de responder adecuadamente, genera reacciones en el enemigo que sobrepasan las capacidades del movimiento revolucionario y ...producen retroceso y crisis”.⁴³⁹

Desde esta percepción crítica de la concepción militar el Frente plantea que, en el momento, se debía seguir avanzando en la producción de acumulados que fueran modificando la correlación de fuerzas de la confrontación de la insurgencia con el Estado.

2.1.3 sobre le carácter de la Organización y el proceso de unidad

El debate que adelantaba el FDL sobre la caracterización de la Organización y el proceso de unidad hacen explícita la transformación que en la Organización se estaba dando en relación con su naturaleza; la UC-ELN, en la percepción de este Frente, estaba dejando de ser una organización que colocaba el énfasis en lo militar para convertirse en una organización que colocaba el énfasis en lo político:

“Constatamos que la Organización está perdiendo la concepción político militar, los principios de clandestinidad y compartimentación y su carácter beligerante...se está convirtiendo en una Organización amplia, una especie de partido legal, eso explica la libertad con que la Organización política de masas trabaja sin ningún tipo de control por parte del organismo nacional... creemos que la DN tolera este pluralismo porque lo comparte en su mayoría. Pensamos que la DN se propone ir desgastando la estructura y la capacidad combativa de los frentes guerrilleros porque pretende desmontarlos y colocarlos a jugar un papel secundario en la confrontación...”⁴⁴⁰

El FDL consideraba que era en ese proceso y bajo esa concepción que la Organización llama a ser menos sangrienta la confrontación militar (humanización de la guerra) y que en la práctica se estaba renunciando a la *tradición histórica* de ser una organización político-militar, *radical, beligerante y combativa*. Esta situación el Frente se la atribuye al proceso de fusión que dio origen a la UC-ELN:

“Con la llegada de los compañeros del MIR-Patria Libre la Organización ha cambiado de rumbo. Estos compañeros vienen de una práctica de desarrollar solamente la lucha política de masas y carecen de una visión integral de lo político-militar”⁴⁴¹

Al ampliarse el trabajo de masas, la Organización incursiona en nuevos escenarios de la lucha política que el frente consideraba no hacían parte de la estrategia de guerra que se venía desarrollando y que estaban modificando la

⁴³⁹ Idem. p. 9

⁴⁴⁰ Idem. p. 10

⁴⁴¹ Idem. p. 10

naturaleza de la Organización de manera significativa, violentando los principios fundamentales de la misma:

“En la Organización se comienzan a dar prácticas y estilos que nos generan grandes inquietudes como son las ansias de figuración en las páginas de la historia del país y de América con la aparición pública de compañeros... esto significa violación de los principios de compartimentación y clandestinidad y es darle cabida al orgullo pequeño burgués... se viene permitiendo el impulso de políticas legalistas en la Organización política de masas como el registro político y la preponderancia en la lucha institucional...”.

La crítica igualmente se dirigía hacia los procesos de unidad con las otras organizaciones armadas que se agrupaban en la CGSB. Para el FDL, en ese proceso de unidad la Organización estaba cediendo sus principios por la forma como se va adelantando y esta siendo instrumentalizada por las FARC, organización que consideraba el Frente, no era *sincera* en el proceso unitario:

“El proceso de unidad se está manejando de manera muy espontánea. Predomina el voluntarismo sobre el análisis objetivo, los acuerdos y las tareas se establecen más en base a fundamentaciones tácticas que a identidades estratégicas. En la Coordinadora predomina el vanguardismo, la maquinación política y la falta de compromiso y seriedad en los acuerdos. El manejo que la DN le está dando a este proceso no consulta la opinión de la Organización. En particular opinamos que las FARC no se proponen la unidad con sinceridad. Los acuerdos y acciones militares que se realizan buscan ganar un reconocimiento en las demás fuerzas para luego maniobrar y condicionarlas a participar en sus propuestas políticas y en sus tradicionales acuerdos con el gobierno... Nosotros pensamos que la O. esta siendo utilizada por este procedimiento táctico. Los niveles tan escasos de identidad no son garantía de solidez, ni se corresponden a la magnitud de los acuerdos y propuestas...”⁴⁴²

El FDL asume una postura radical que deslinda campos con todas las propuestas que la Organización viene construyendo en sus procesos unitarios, tantos internos como externos, desde allí afirma:

“No compartimos propuestas que a su interior se debaten como: Humanización de la guerra, el reconocimiento en este momento como fuerza beligerante ni que nos inscribamos en los acuerdos de Ginebra: Estamos en total desacuerdo con propuestas como negociación global, las treguas aún así sean parciales, ni con los diálogos de ninguna naturaleza, ni mucho menos con el desarme”.⁴⁴³

El frente Domingo Laín consideraba que la Dirección Nacional debía hacer un análisis más cuidadoso del proceso unitario, “detener su voluntarismo, valorar con mayor rigor científico las corrientes políticas que al interior se mueven y evitar establecer prioridades en las relaciones con cada fuerza...” todo bajo la

⁴⁴² Idem. p 10-11

⁴⁴³ Idem. p. 11

consideración de que la unidad no se madura en razón de la coyunturas, sino en la construcción de una línea de identidad vacunada contra el vanguardismo. El Frente finalmente piensa que la UC-ELN debía continuar en la CGSB aportando a los procesos unitarios, haciendo claridad de que cosas puede asumir y manteniéndose atenta a las maniobras.

2.2.4. Sobre la caracterización del periodo.

Una fuerte crítica hace el FDL a la caracterización que la Organización a través de la Dirección Nacional había hecho del momento histórico por el que atravesaba el país y el movimiento popular y revolucionario, señalando que había una sobre valoración de la realidad de esos movimientos y subvaloración de la capacidad de recomposición del régimen, lo que conduce a la Organización a una caracterización desenfocada del momento histórico:

“La caracterización y análisis que la DN hace de la situación política del país y del movimiento popular y revolucionario no corresponde a la realidad, es apresurada y alegre, sobre valora las condiciones subjetivas de las masas y del movimiento guerrillero y subvalora la capacidad del régimen y su respuesta represiva inmediata. Este tipo de análisis lleva a plantear y orientar tareas desfasadas de la capacidad de la Organización y a marchar a ritmos tan acelerados que impiden la consolidación y estructuración de un movimiento de masas y el desarrollo ordenado de su fuerza interna... Planteamos que aún no podemos caracterizar el periodo actual como pre-revolucionario. El desarrollo de las fuerzas en confrontación desfavorece al campo revolucionario”⁴⁴⁴

Para el FDL la capacidad operativa y de acumulación de fuerzas de las organizaciones era todavía muy limitada en relación con las fuerzas del régimen en la percepción del Frente, le hacía falta a la UC-ELN coordinación operativa nacional y un Plan Nacional Militar, lo que limitaban su capacidad de confrontación. En general, el Domingo Laín consideraba que esa situación obedecía a los cambios en los lineamientos políticos y en la concepción estratégica la DN estaba orientando los que incidían en toda la actividad política de la Organización:

“Plantearse en estos momentos un gobierno alterno es utópico, no corresponde al grado de acumulación de fuerzas de vanguardia ni mucho menos al nivel de conciencia, organización y lucha de masas y su incipiente grado de unidad... las condiciones subjetivas de las masas apenas llegan a niveles reivindicativos... El movimiento de masas se expresa de manera muy parcial y ubicado en pocas regiones. El volumen de masas que participa activamente en el movimiento popular es muy reducido frente a los millones de colombianos que se necesitan para construir un movimiento

⁴⁴⁴ Idem. p. 12

grande y combativo. Las formas de organización son muy fraccionadas y con graves problemas políticos a su interior”.⁴⁴⁵

Desde esta percepción del movimiento de masas, el FDL señalaba que procesos como los de la CUT, la ANUC, el Movimiento Cívico Nacional (MCN), entre otros, eran expresiones muy limitadas de las masas; que el nivel de concientización y participación de la clase obrera era mucho más atrasado y que esta clase estaba lejos de jugar un papel protagónico como *clase de vanguardia*. En contraste consideraba que las fuerzas *enemigas* tenían un alto grado de combatividad y *mantenían intacta su moral combativa*, y que su grado de agresividad y criminalidad no se corresponde a la ofensiva y defensiva de las vanguardias y de las masas.⁴⁴⁶

“Las fuerzas armadas han logrado una estructura orgánica y aumento de su pie de fuerza, tecnificación, aumento de recursos bélicos y económicos, adiestramiento permanente y asesoría norteamericana en tácticas contrainsurgentes. Esto le ha permitido cubrir de fuerza enemiga todo el país sin descuidar sus principales centros administrativos y políticos... en contraste, las fuerzas revolucionarias, los grupos guerrilleros no han logrado generalizar y aplicar con intensidad la táctica guerrillera. La confrontación militar es todavía esporádica y descortinada. La capacidad bélica es muy deficiente y artesanal en comparación con el alto grado de técnica enemiga...”⁴⁴⁷

La situación organizativa para enfrentar la guerra en la etapa que la DN esta caracterizando, como prerrevolucionaria, era desde la perspectiva del FDL insuficiente, en cuanto que la guerra de guerrillas no estaba generalizada, hay zonas de retaguardia que no pueden ser controladas, la clase obrera no gana su protagonismo, los centros urbanos estaban completamente controlados por el poder burgués y la oligarquía, se esta produciendo una restauración y restitución del régimen con un papel destacado de las fuerzas militares en la política y en la administración del Estado, no se ha ganado la experiencia práctica en la conformación de unidades regulares y ni la Organización, ni la CGSB, cuentan con un plan estratégico de confrontación que parta de la realidad existente y se proyecte como un plan de generalización de la guerra en corto plazo. Para el FDL es necesario que la Organización haga valoraciones más objetivas que le evite caer en análisis fuera de la realidad, que la lleven a hacer interpretaciones falsas y la conduzcan a propuesta desubicadas del momento “*que nos puedan llevar a crear un segundo, tercer y cuarto Urabá*”.

2.2.5. Sobre la propuesta política y la Organización Política de masas

⁴⁴⁵ AH-ELN. *El Militante Opina* No 1 abril de 1989. p. 13

⁴⁴⁶ Para finales de 1988, comienzos de 1989, momento en el cual se esta desarrollando este debate al interior de la UC-ELN, el país esta inmerso en una fase crítica de la *guerra sucia*, el espiral de la violencia paramilitar y narcoterrorista se ha dirigido contar la Sociedad Civil y el Estado Colombiano a través del crimen selectivo. la masacre, las desapariciones, el desplazamiento forzado y de atentados contra las instituciones y los medios de comunicación. La lectura que el Frente Domingo Laín esta haciendo del momento se ajusta más a la realidad del país.

⁴⁴⁷ Idem. p. 13-14

El Frente Domingo Laín consideraba que la propuesta política que había formulado la DN para la Organización era coherente con la lectura *incorrecta* que se estaba haciendo del momento histórico y con las transformaciones que de la línea política se estaba implementado.

“En relación con la lucha política de masas creemos que se resalta hasta el punto que opaca otras formas de lucha, da la impresión de que estuviera reemplazando la lucha político militar. Se destaca en ella su carácter democrático, la lucha pacifista e institucional, la política de negociación, la ausencia de una línea de acción al interior de la clase obrera y la construcción de formas idealistas irrealizables y desubicadas del momento como son los cabildos, las juntas populares, el gobierno alterno que ante una arremetida seria del enemigo son seriamente destruidas”.⁴⁴⁸

El Frente señalaba que no existían los acumulados de masas y de poder que permitieran poner en marcha la propuesta política que se estaba formulando la DN, a partir del Congreso de fusión, en relación a conformar un *Gobierno Democrático, Popular y Revolucionario*; que la Organización política de masas se nutría en lo esencial del trabajo que realizaba la guerrilla y no lograba construir su propio trabajo, con el agravante que la militancia que participaba en ese proyecto va perdiendo identidad asumiendo otros planeamientos no oficiales, entre ellos las ideas políticas trotskistas. Así, el Frente en relación con el carácter, programa y estructura de la Organización política de masas:

“Rechaza bajo todo punto de vista la autonomía política y organizativa y nos oponemos a entregar el trabajo de masas que conducimos a un proyecto todavía confuso, indefinido políticamente, conducido burocráticamente desde espacios alejados de las zonas de trabajo donde luchan las masas...No comprendemos cómo un organismo como la DN, cuya función es centralizar, no haya logrado definir con más precisión las tareas y los programas políticos que se desarrollan al interior de *Aurora*⁴⁴⁹...(que) tiene una tendencia mayoritaria hacia la lucha dentro de la institucionalidad y el legalismo más que a la confrontación directa y extrainstitucional. Al interior se mueve una corriente mayoritaria que promueve la construcción de un partido legal a partir de supuestos, relegando a la Organización interna al papel de brazo armado de dicho partido”.⁴⁵⁰

Para el Frente la experiencia de la lucha política de masas era nueva en la Organización y esta se inicia en un momento en que los niveles de represión aumentan impidiendo cada vez más la expresión política amplia de las masas. Este Frente consideraba que en el momento los movimientos de protesta y por reivindicaciones gremiales estaban siendo duramente reprimidos, que la guerra sucia atacaba selectivamente los líderes populares y *masacra toda forma organizativa de apoyo al movimiento guerrillero*:

⁴⁴⁸ Idem. p. 15

⁴⁴⁹ *Aurora* es la designación que recibe el trabajo de la UC-ELN al interior de A Luchar.

⁴⁵⁰ Idem. p. 16

“Estamos desarrollando la lucha política cuando los partidos tradicionales están en mayor decadencia política pero contratan sicarios para atacar toda forma de oposición política. Cuando progresivamente crece la alianza entre los narcotraficantes y la burguesía en contra de la unidad Pueblo-Vanguardia y los paramilitares desarrollan su propio movimiento de masas que genera el movimiento guerrillero...”⁴⁵¹

El Frente reclamaba de la DN un balance de los resultados alcanzados a través de la OPM, recogiendo la experiencia de las organizaciones que venían desarrollando la lucha política amplia, teniendo en cuenta el número de muertos caídos en A Luchar, la Unión Patriótica y el Frente Popular. Piensa que la DN debía orientar el trabajo a desarrollar otras formas de luchas de masas más articuladas a la Vanguardia y mejor estructuradas orgánicamente.

2.2.6. Democracia interna y la cuestión económica.

En lo esencial la crítica formulada por el FDL a la DN giraba entorno a la manera como el organismo superior de dirección hacía los análisis y tomaba las decisiones sin consultar suficientemente las realidades de las estructuras guerrilleras y de sus procesos; cuestionaba los compromisos que asumía y la capacidad real que la Organización tenía para cumplirlos, la forma como se manejan los recursos a la hora de dar prioridad a la ejecución presupuestal y la calidad de los integrantes de la Organización cooptados para la DN y los organismos de dirección en general. Hace una particular crítica a la percepción que se había ido creando con base en comentarios que no constituían aportes a los desarrollos internos, sino que generaban roces y distanciamientos. Sugieren que son esos comentarios los que le había creado al Frente una imagen de militarista y radical, desconociéndose su historia, sus orígenes y sus procesos.

En relación con la cuestión económica, el FDL señalaba: “El frente ha aportado permanentemente gran cantidad de economía a la Organización. Gracias a eso ha podido abrir muchos frentes de trabajo y generar mayor desarrollo”, No obstante, no compartía la manera como se manejaban los recursos y se establecían la prioridades. Critica a la DN señalando:

“Pensamos a manera de conclusión que el entramamiento económico obedece a una política represiva de la DN por las contradicciones existentes y que... hace parte de la política de la DN para detener el avance del Frente y de los demás frentes guerrilleros en su actitud revolucionaria y combativa... El Frente siempre tuvo disponibilidad y acatamiento a las políticas de centralización económica, aún antes de que se definiera como orientación nacional... pero en dirección contraria hemos sido tratados de una manera discriminada...”⁴⁵²

De esta discusión se deduce que pese a la idea que se fue construyendo en relación a que la economía de ese Frente, fortalecida con los recursos

⁴⁵¹ Idem. p. 16

⁴⁵² Idem. p. 15-16.

provenientes de las compañías transnacionales del petróleo⁴⁵³, era una de las más fuertes, la estructura reclamaba como cualquier otra el acceso a los recursos generales de la Organización.

2.2.7. Decisiones del FDL en relación con las contradicciones internas.

Tomando en consideración los elementos centrales de la discusión con la DN, en relación con la percepción del momento histórico, los fundamentos ideopolíticos de la Organización, la propuesta política, la organización política de masas, los procesos unitarios y los aspectos de democracia interna y economía, La dirección del Frente “Domingo Laín” define:

“1. Sólo acatamos las orientaciones que compartamos y que a nuestro juicio se puedan cumplir en el área del Frente; 2. Congelamos la conformación de Aurora en toda el área y la distribución de su periódico; 3. Mantendremos el sabotaje al oleoducto porque no compartimos la negociación ni las treguas; 4. Nos reservamos el derecho a independizarnos económicamente si la Organización no cubre oportuna y suficientemente el presupuesto; 5. No desarrollaremos la Propuesta Política en el área ni impulsaremos sus formas organizativas, ni métodos de lucha; 6. Mantendremos el nombre de Ejército de Liberación Nacional –ELN- y no nos acogemos al de Unión Camilista ELN; 7. Rechazamos los planteamientos sobre Humanización de la Guerra y mantendremos nuestra actitud enérgica contra todos los enemigos del proceso; 8. Nos reservamos el derecho a recibir compañeros de otras estructuras que no tengan un Plan y Objetivos definidos. Por último proponemos: que Aurora sea impulsada fundamentalmente en los espacios urbanos o áreas donde no exista la organización de vanguardia y la descentralización económica en las direcciones de Frente de Guerra”⁴⁵⁴.

2.3. POR UNA TÁCTICA PARA ARAUCA: LA DN RESPONDE AL FDL

2.2.1. Contexto en el que se producen las contradicciones con el FDL y puntos de tensión

Para la DN la entonces Intendencia de Arauca estaba afrontando una ofensiva de guerra total de parte de las fuerzas del Estado dirigida a derrotar los acumulados que habían alcanzado las fuerzas revolucionaria en esa región de la Orinoquía colombiana, que de territorio nacional marginado se había vuelto indispensable para el desarrollo nacional al convertirse en una zona de producción petrolera fundamental para la economía del país. La DN consideraba que era en la búsqueda de cómo adelantar las iniciativas frente a las acciones del Estado que habían surgido *abiertas divergencias tácticas* con la dirección del Frente Domingo Laín:

⁴⁵³ En particular el mito sobre los recursos proporcionados por la Mennesman para que la organización permitiera la construcción del oleoducto desde Caño Limón.

⁴⁵⁴ AH-ELN. *El Militante Opina* No 1 abril de 1989. p. 20

“Dichas discrepancias se encuentran alrededor de la valoración que hacemos del periodo por el que atraviesa la lucha de clases, por la relación que debemos hacer entre el Nuevo Gobierno y la toma del poder... entre la acumulación propia y las alianzas... por el desarrollo de una propuesta política acorde a las diversidades regionales... por la relación que debe haber entre la política amplia y las otras formas de lucha... entre la autonomía y la conducción para las Opms... por la relación que debe haber entre guerra sucia y humanizar la guerra y... entre la confrontación y la diplomacia...”⁴⁵⁵

Sobre estos aspectos generales la DN adelantó la discusión con el FDL, haciendo referencia básicamente a cuatro aspectos que comprometían en la reflexión los diferentes puntos de tensión: La ubicación histórica y la coyuntura en la que se encontraba el FDL, la rectificación estratégica y el cambio de mentalidad de la Organización, las definiciones tácticas y los ejes de vida y soberanía.

2.2.2 Arauca: desarrollo petrolero y guerra

Para la DN Arauca fue un territorio abandonado por el Estado que durante muchos años fue área de colonización espontánea, un lugar de refugio de campesinos, principalmente Santandereanos y Boyacenses, desalojados de sus tierras por la violencia liberal-conservadora. En esta región para mediados de 1960, señalaba la Dirección, el Estado impulsó los programas de *colonización dirigida* generando sobre el territorio un movimiento poblacional proveniente de distintas regiones del país. La dinámica económica emprendida en esa región pronto desborda la producción de subsistencia, para generar excedentes productivos que demandaron ser comercializados al interior del país, que encuentra como mayor obstáculo la inexistencia de vías de comunicación.

El aumento de la población vino acompañado de la demanda de servicios públicos básicos que pronto creó entre la población redes de solidaridad y movilizaciones de protesta. A pesar de la beligerancia de los Araucanos y de la relativa importancia de la zona como despensa agrícola para proveer de alimentos a Bogotá, Bucaramanga y Cúcuta, Arauca siguió siendo un lugar desconocido por los diferentes gobiernos. En la década de los 80 las extensas sabanas araucanas se ven sorprendidas por la maquinaria que inicia las labores de exploración y luego explotación petrolera, generando un impacto ambiental en el que se secaban lagunas, se envenenaban ríos, se dañaban Hatos, se rompían los hilos de agua construyendo carreteras y generando una nueva inmigración de gentes de todas partes del país que buscaban articularse a la economía petrolera. Con la perforación de los pozos Matanegra, La Yuca y Caño Limón se anuncia que Arauca poseía los más grandes yacimientos petroleros del país. Con la construcción del oleoducto Caño Limón – Coveñas

⁴⁵⁵ Idem. p. 22

se inició la extracción de petróleo en manos de las multinacionales Occidental y la Shell. La actividad petrolera trajo un cambio radical en todas las esferas de la vida productiva de la Intendencia⁴⁵⁶.

“Los intereses económicos de las compañías petroleras obligan al Estado a prestar especial atención a Arauca en materia de seguridad, por ello son trasladadas a Arauca gran cantidad de Tropa, las mejores capacitadas y experimentadas con las que cuenta las fuerzas armadas del régimen. También se instala en la zona un centro piloto de Plan Nacional de Rehabilitación PNR... dicho Plan es acción integral contra insurgente, cuyo objeto central es minar las fuerzas de la guerrilla para logra aislarla del pueblo. Se construyen vías, escuelas, centros de acopio, puestos de salud, acueductos y alcantarillado; se capacita y se da asistencia técnica para la producción agropecuaria; se otorgan préstamos hasta de un millón y medio de pesos con la sola garantía de la firma y en todas estas obras aparece el ejército como abanderado y en muchos casos como el ejecuto directo”⁴⁵⁷.

De los movimientos cívicos y la lucha campesina se va configurando una propuesta política radical que da origen al movimiento guerrillero: el Frente Guadalupe Salcedo de las FARC y el Frente Domingo Laín del ELN en 1980. Este Frente surge en un contexto absolutamente distinto al de todas las demás estructuras del ELN:

“El FDL nace superando la desviación aparatista de los grupos guerrilleros. Esta alimentado por los dirigentes y activistas de las masas al calor de la conducción de sus luchas y es por ello que se da una rápida expansión y consolidación... la correcta combinación del accionar de las masas y una efectiva confrontación militar, le permite al FDL ser un polo vitalizador y dinámico en los difíciles momentos cuando el conjunto de la Organización atravesaba aún por la crisis... Este proyecto revolucionario se comienza a construir en las más difíciles condiciones logísticas y bélicas con las limitaciones en el apoyo del organismo de conducción nacional y con la incredulidad de muchas estructuras de la Organización... El FDL va ganando dinámica propia y logra estar sintonizado al acontecer nacional y brindar respuestas oportunas que le permitió ganar una protagonismo político”⁴⁵⁸.

El rápido crecimiento del Frente, su capacidad para operar militarmente, así como su trabajo político y de masas, convirtió esta estructura del ELN en una de las más fuertes de la Organización, con capacidad de influir en el poder local y conquistar para la región recursos para la inversión social, lo que la convirtió en un poder alterno real, y así lo reconoce la DN:

“Su influencia se fue transformando en formas claras de poder local, ganó para si el sentir del pueblo araucano y fue siendo reconocido y respetado por la misma institucionalidad burguesa como un poder alterno... mediante el hostigamiento militar contra las compañías transnacionales, las obligó a

⁴⁵⁶ Arauca, pasa de tener un presupuesto de 400 millones en 1985 a disponer de 4000 millones de un año para otro y en los tres años siguientes a manejar un presupuesto de 25.000 millones de pesos. La corrupción y la pobreza se dieron cita en el mismo territorio tras el encanto de los dólares-regalías provenientes del petróleo.

⁴⁵⁷ AH-ELN. *El Militante Opina* No 1 abril de 1989. p. 24

⁴⁵⁸ Idem. p. 24-25

redistribuir parte de sus fabulosas ganancias en algunas obras para el pueblo, a la vez que exigía importantes impuestos de guerra que ayudan significativamente a superar las dificultades económicas del conjunto de la Organización... Así mismo, estos hechos fueron delineando las bases para lo que hoy es una nítida política de soberanía nacional frente a los recursos naturales”...⁴⁵⁹

Sobre estos reconocimientos básicos que diferencia el origen del FDL de los procesos que siguieron los demás frentes, y en el que le hace un explícito reconocimiento a lo que significó su apoyo económico al conjunto de la Organización en la etapa de crisis, sin el cual el proceso de recuperación y expansión nacional hubiese sido más dispendioso, la DN inicia la crítica a los planteamientos del Frente sobre la base de la dinámica seguida por el mismo en relación con su fortaleza local y su debilidad para percibir los procesos nacionales:

“...El FDL, dice la DN, no ha estado exento de dificultades, vacíos y errores, como acontece con el resto de las estructuras de la Organización, aunque las particularidades propias de la región... Como la mayor parte de la organización el FDL no ha tenido aprovisionamiento bélico indispensable para su ritmo de crecimiento y las condiciones del enemigo... La asistencia de conducción de los organismos superiores, Dirección del Frente de Guerra Nororiental (DFG-NO) y la DN ha sido muy débil, lo que ha dificultado la asimilación y el entendimiento de las políticas nacionales. Esta falta de una conducción directa y permanente, aunada al aislamiento geográfico, ha llevado al FDL a un cierto localismo e internismo que opaca su visión de la realidad del país, tratando a veces de condicionar su análisis a las circunstancias de Arauca o impidiendo la creatividad política de acuerdo a los cambios que se van dando en Colombia”.⁴⁶⁰

Para la DN el protagonismo político y militar que el FDL tuvo en la primera mitad de los ochenta, “generó apreciable grado de prepotencia y subvaloración hacia las otras estructuras, hacia las otras organizaciones revolucionarias y hacia el papel protagónico de la masa en la guerra”. La DN consideraba que el Frente en esos años entró en una fase de “conservadurismo” con el poder ganado, en el que comenzó a llevar el movimiento de masas y en general el proyecto revolucionario hacia el estancamiento, dotándose de una práctica política contraproducente para el proceso:

“La fortaleza del poder dual o alterno se ha venido relajando al ir copando los espacios institucionales, al enredarse en el manejo de las bolsas de empleo y de las rebatiñas presupuestales y al entrar en unidad de acción con dirigentes de partidos tradicionales sin una clara política de alianzas. Así, para proteger funcionarios, se entra a ejercer prácticas incorrectas con el pueblo; se avala indirectamente la corruptela de algunos pícaros que posan de amigos nuestros solo por conveniencia personal. Estos procedimientos además, están afectando la unidad del proceso

⁴⁵⁹ Idem p. 25

⁴⁶⁰ Idem p. 26

revolucionaria, pues es bien sabido que la unidad PCC, FARC, UC-ELN serían la hegemonía político militar y de masas en el Sarare”.⁴⁶¹

A esta situación la DN le cuestiona el desmonte de la Organización política de masas (OPMs) en la región y señala la inconveniencia de tratar los problemas políticos a través de mecanismos de fuerza, situación que concibe, se aleja de los principios leninistas en los que se inscribe la Organización en general.

2.2.3 Rectificación estratégica y cambios de mentalidad

Las transformaciones que se van presentando en el país, en el continente y en general en el mundo, durante la década del ochenta, obligan al ELN a modificar su percepción de la lucha y con ello a rectificar sus planes de desarrollo táctico y estratégico. Durante este periodo se comienza a producir en los imaginarios del ELN un quiebre en el que buscando rectificar los énfasis en lo militar, la Organización se dirige con mayor interés hacia lo político:

“A partir de la Asamblea Nacional y pasando por los eventos de fusión y los plenos de dirección nacional, la Organización ha venido considerando la necesidad de adecuar su política y sus propuestas a las condiciones concretas en que se desenvuelve la lucha de clases en este país... para ello hemos tenido que recurrir de manera permanente a valorar nuestras condiciones internas, a medir nuestra capacidad real de trabajo, potencializar su desarrollo y emprender actividades y experiencias en un proceso de práctica y racionalización de la misma. Esto nos ha llevado a abrir caminos, a emprender tareas nuevas y a cubrir otros espacios en la actividad revolucionaria. Hemos tenido que romper esquemas tradicionales que atrancaban una acción más protagónica, vencer el conservadurismo y la ortodoxia; proyectar de manera más decidida una acción directa con el pueblo, a una confrontación de ideas ante la nación y a rescatar para nuestra política la validez histórica que las masas juegan en los procesos revolucionarios”.⁴⁶²

Desde este enfoque el ELN se plantea una “*rectificación estratégica en la concepción y en los métodos*” de su quehacer político, tradicionalmente desarrollados sobre la base de las actividades internas de la Organización y su operatividad externa de carácter fundamentalmente militar, dirigiéndose hacia una concepción de mayor externalidad, contacto con los sectores sociales y el país. Su nueva práctica buscaba proyectar la Organización en el trabajo político directo con los distintos sectores sociales, acercarse a los centros de poder estratégico en lo económico y administrativo, llevar la Organización hacia el fortalecimiento del trabajo urbano, pero sobre todo, hacer de elle un proyecto nacional de poder, rompiendo el localismo y el regionalismo atávico, y colocando su énfasis más en el trabajo político que en el militar.

⁴⁶¹ Idem.

⁴⁶² Idem. p. 27

“Éramos una Organización que en la mayoría de los casos se expresaba hacía afuera solo mediante la acción armada... más desarrollada en el campo que en la ciudad y que aún estamos bastante alejados de los centros de poder económico y de la lucha de clases... decidimos entonces orientar que nuestros frentes guerrilleros tenían que ir desplegando su acción y sus esfuerzos hacía mayores centros de concentración de población y a centros de poder económico... reclamamos de la militancia la superación del localismo para ganar la visión regional y nacional; era necesario que la Organización se hiciera a su proyecto político nacional...

Nos propusimos así iniciar una experiencia nueva: **La Lucha Política**... fuimos construyendo los organismos de carácter amplio y de acción directa con el pueblo. Destinamos así nuestros esfuerzos a cubrir un espacio todavía débil en la revolución colombiana como era la lucha de masas. Orientamos a toda la militancia el trabajo **obligatorio** de construir movimiento político y organización de masas”⁴⁶³.

Los esfuerzos por desarrollar una nueva estrategia centrada en la acción política y la organización de masas, le demandaban a la UC-ELN la necesidad de producir a su interior un cambio de mentalidad:

“...al lado de la rectificación estratégica era necesario un cambio de mentalidad en las fuerzas de la Organización, consistente en ganar una visión más amplia hacía la⁴⁶⁴ construcción política, una mentalidad abierta a la lucha por el poder... la renovación ideológica de la militancia que asuma un compromiso concreto ante las luchas del pueblo... un cambio de mentalidad que supere el dogmatismo y el sectarismo y sea capaz de descubrir con apertura la realidad del país... que entienda que la realidad esta más allá de sus ser de organización...”.

Desde esta época la Organización coloca sus énfasis en el trabajo político de masas y comienza a transformarse en la práctica en *una organización política en armas*:

“...un cambio de mentalidad que conciba como objeto principal de su actividad y de su organización la construcción del poder para el pueblo y no tanto el poder individual y particular de una vanguardia... una mentalidad flexible que logre combinar audazmente el planteamiento político (que se meta en los grandes problema políticos del país), con la acción militar... que asuma la guerra en todas sus dimensiones y opere en todos sus espacios. Una mentalidad menos amarrada al pasado... menos aferrada a los esquemas y más creadora”⁴⁶⁵.

La rectificación estratégica y el cambio de mentalidad que se propone la UC-ELN, resulta fundamental entenderlo en la historia de la Organización, en la medida que allí se estaba produciendo un doble cambio, por una parte, la Organización estaba dejando la concepción de ser un *ejército de liberación* con énfasis en el fortalecimiento interno (vanguardia) y la acción militar, para

⁴⁶³ Idem. p. 28

⁴⁶⁴ Idem. p. 29

⁴⁶⁵ Idem. p. 29-30

asumirse como una organización política en armas que se formula como trabajo esencial la construcción del poder político conjuntamente con los distintos sectores sociales, y segundo, ese cambio en la concepción de la Organización la obliga a construir una nueva mentalidad en la idea de la utilización de todas las formas de lucha, en la que la lucha armada es una entre otras.

2.3.4. Una nueva táctica.

Sobre las transformaciones estratégicas y el cambio de mentalidad que se ha propuesto desarrollar la UC-ELN, la organización hace su particular lectura de la “*realidad*” del país en torno a la cual define su *táctica* de lucha política y militar:

“Comprendemos que nos movemos en una realidad política, en donde existen y a veces conviven y se desarrollan los más variados planteamientos y propuestas políticas, cada cual con un mayor o menor apoyo de masas. Dentro de este seguimiento hemos conocido una burguesía que también se mueve con sus contradicciones internas... una burguesía capaz, ágil y audaz... tratando de rescatar su legitimidad perdida, recomponiendo la imagen desgastada de sus partidos tradicionales y readecuando su aparato de dominación... Para la burguesía hoy la situación de guerra es clara... El régimen ha venido perfeccionando su táctica y su estrategia militar... En este país la guerra sucia se está asentando y generalizando en las principales áreas de construcción del poder revolucionario... amparados y bajo la tutela de las fuerzas armadas han venido proliferando los grupos paramilitares... frente a esta situación nos parece del todo imposible que una organización revolucionaria no le plantee nuevas salidas al pueblo...”⁴⁶⁶

Frente a la situación por la que atraviesa el país en materia de desarrollo social, económico, político y de conflicto la UC-ELN levanta la propuesta de *Mandato Nacional por un Gobierno Popular, Democrático y Revolucionario*, cuyo fundamento es la propuesta de construcción de PODER POPULAR que será el centro del discurso de la Organización en los años siguientes:

“El eje sobre el cual construimos esta propuesta, es el PODER POPULAR... se trata de... aterrizar nuestro acumulado político militar en la construcción de formas organizativas del pueblo, en donde este exprese y ejecute su capacidad de trabajo, su conciencia política y su voluntad de poder...”⁴⁶⁷

Sobre una caracterización del momento político, la formulación de un mandato y la propuesta del Poder Popular la UC-ELN se plantea los componentes básicos de su táctica. En ella se encuentran los rasgos esenciales de la nueva organización abriéndose camino en los viejos enunciados que aún no lograba desprenderse totalmente de la condición de vanguardia armada, pero que va aportando nuevas visiones de la práctica política de la Organización en una sutil formulación de auténticos enunciados de ruptura:

⁴⁶⁶ Idem. p. 30-32

⁴⁶⁷ Idem. p. 33

“Partimos de ser una organización de vanguardia que se propone la destrucción del poder burgués y la construcción del poder revolucionario... venimos elaborando un programa de acción política y transformaciones sociales, en donde el principal agente sea el pueblo... un programa que considere la construcción del poder local... la vida del municipio en Colombia esta más cerca de nuestro desarrollo y allí es posible disputarnos HOY un espacio de poder, por la acción política, democrática y la lucha de sus pobladores... A la nación le venimos planteando reivindicaciones nacionales como es bienestar, vida, soberanía, democracia popular... hemos concluido que la acción revolucionaria su gestión política, es presentar alternativas al pueblo, que vayan cubriendo toda su situación humana. *Insistimos que ya no nos concebimos una organización para si, sino volcada a la disputa por el poder político...*”⁴⁶⁸

En la definición de los fundamentos tácticos, unidos a la construcción del poder popular, la Organización hace explícita su preocupación por los procesos unitarios en los que señala la necesidad entenderlos en la complejidad de lo que ha sido la historia de las organizaciones, de sus acercamientos y de sus conflictos.

“Nos venimos metiendo en el campo de la unidad... mas para lograr la unidad táctica, estratégica y programática hay que tomar en cuenta muchos factores tales como el conocimiento directo en el transcurso de la acción política, compartir el análisis de la realidad, lo que no equivale a tener siempre la misma propuesta táctica para confrontar la realidad... venimos de troncos políticos diferentes, procedemos de historias particulares, que en más de 20 años no tuvimos puntos de encuentro... comportamos cada cual nuestros vacíos, limitaciones y contradicciones internas... cada organización ha venido elaborando su pensamiento político, extraído de nuestra realidad nacional y de nuestras propias condiciones históricas; en el fondo de cada organización está depositada mucha tradición política que es necesario colectivizar en un proyecto común... valoramos estratégicamente la unidad del campo revolucionario y estamos dispuestos a continuar buscando salidas conjuntas con las demás fuerzas...”⁴⁶⁹

El proceso de construcción de unidad en el que estaba empeñado la UC-ELN se articulaba en torno a la propuesta de una **Vanguardia Colectiva**, la que solo era posible en su percepción si se elaboraba una propuesta política común para el país con la voluntad de todas las fuerzas revolucionarias, en la que se mantuviera cada organización los aspectos específicos de su concepción particular; se alcancen niveles de coordinación y conducción unificada más permanentes, consolidadas en el intercambio de experiencias de trabajo conjunto en las distintas regiones y frentes y se mantuviera hacía lo internacional espacios de coordinación dentro de un plan de trabajo de lucha diplomática. La Organización consideraba que la unidad revolucionaria estaba enunciada de manera suficiente en el proyecto de poder popular:

⁴⁶⁸ Idem. p. 33-34

⁴⁶⁹ Idem. p. 34-35

“Nuestro proyecto de Poder Popular concibe en su proceso de desarrollo la Dirección Unificada del movimiento revolucionario, de las fuerzas militares en un *ejercito único revolucionario* y la conducción de las organizaciones y del movimiento nacional de masas... ahora trabajamos con las dificultades propias de nuestras diferencias, pero con objetivos claros hacia allá...”⁴⁷⁰

La Dirección Nacional de la UC-ELN consideraba, para finales de la década de los 80, que la naturaleza de la guerra y la confrontación militar había cambiado “*radicalmente*”, de tal forma que ya no bastaba la acción espontánea, esporádica y local, ni la existencia de aparatos armados actuando aislados de la participación activa de la población y que “*es improductiva la acción militar fuera de un contexto político claramente definido y de aceptación popular*”, frente a esta situación se proponen una nueva estrategia de guerra que buscaba ligar más directamente al pueblo con las acciones políticas y militares de la revolución:

“No podemos seguir operando militarmente sin considerar a la par los mecanismos de defensa y de acción de la misma población... con el proyecto de poder popular estamos buscando el protagonismo del pueblo en el desarrollo de la guerra... por todo esto, estamos orientando la construcción de las autodefensas revolucionarias, las milicias populares, la fuerza militar de las masas... en zonas de mayor agudización represiva estamos probando proyectos de enguerrillamiento popular... colocar la vanguardia al servicio del pueblo...”⁴⁷¹

Sobre estos enunciados de caracterización de un modelo de guerra que compromete la participación popular, la Organización insistía en el papel determinante que debía jugar las estructuras urbanas, las cuales debían fortalecer y desarrollarse.

En general, la propuesta táctica sobre la cual desarrolla la UC-ELN su lucha revolucionaria se erige sobre cuatro aspectos: primero, el reconocimiento de unas nuevas condiciones políticas caracterizadas por la capacidad de recomposición del régimen y de su relegitimación; segundo, la existencia de un mandato nacional, unido a un proyecto estratégico de construcción de poder popular; tercero, la necesidad de avanzar en los procesos de unidad de la izquierda revolucionaria hacia una dirección colectiva y un único ejército y, por último, adecuar el modelo de confrontación armada para hacer que participara más la población. En torno a estos aspectos es que la DN busca hacer claridad a las objeciones del FDL.

2.3.5. Vida y Soberanía

La UC-ELN consideraba que a finales de la década de los ochenta la principal preocupación de las organizaciones revolucionarias era la configuración de un modelo militarista de guerra sucia que se desarrolla en un escenario político de

⁴⁷⁰ Idem. p. 35

⁴⁷¹ Idem. p. 36

aparente democracia; un modelo inspirado en la Doctrina de la Seguridad Nacional y en el tratamiento de los Conflictos de Baja Intensidad:

“El principal problema de la actual crisis nacional es el desarrollo de la guerra sucia. Ya todos conocemos sus métodos, quienes son sus inspiradores y ejecutores, cuales son los costos que el pueblo está pagando. Esa salida creada por la oligarquía en su carrera demencial incluso le está tocando su propia puerta y aún no se dan por aludidos del engendro que han echado a andar... la vida en Colombia está interrogada, miles de vidas han sido silenciadas y la impunidad se campea protegiendo desde el gobierno a los grupos paramilitares.

Alzar la bandera de la vida, confrontar la guerra sucia y humanizar la guerra debe ser la respuesta decidida de todos... hemos propuesto acordar con el enemigo un convenio por la humanización de la guerra con el propósito de que la población civil no sea objetivo indiscriminado de una barbarie que se ha desatado ya... también de que los prisioneros de guerra se les de trato digno y humano”.⁴⁷²

El convenio por la humanización de la guerra debía hacer claridad de quiénes son los contendientes, que objetivos están buscando y asumir un compromiso ante la comunidad internacional en relación con su comportamiento en la confrontación en relación con la población civil, los presos políticos y el uso de armas. El convenio surge en el ELN de la necesidad de confrontar la guerra sucia en el impacto que la misma estaba teniendo sobre la población y que obligaba a la Organización a asumir como uno de los ejes fundamentales de su lucha: la vida.

Un segundo aspecto que se fue constituyendo en fundamento de la propuesta política de la organización insurgente, durante la década de los ochenta, es el que tiene que ver con la defensa de los recursos estratégicos de la nación en particular el petróleo. La lucha por la defensa de los recursos naturales es lo que constituye, en lo esencial el eje de *soberanía* en torno al cual desarrolla la lucha política la Organización:

“La Organización ha logrado convertir el problema de los recursos naturales, en un hecho político permanente en la vida del país... es por la constitución de un movimiento antiimperialista por la defensa de los recursos naturales que ahora desarrollamos nuestra lucha de vanguardia...”.

En ese proceso, la UC-ELN recoge e impulsa las iniciativas del movimiento de los trabajadores petroleros, haciendo suya la bandera de la *nacionalización sin indemnización* que los trabajadores de la USO habían colocado como punto principal de la negociación, en el marco de sus luchas reivindicativas, las que cada vez se fueron comprometiendo más en las discusiones de la política petrolera del país. Las acciones emprendidas por la UC-ELN contra la infraestructura petrolera, buscó moverse en el marco de esa discusión, lo que implicaba no solo atentados a los oleoductos, como acciones de sabotaje industrial, sino igualmente treguas para la negociación política sobre el tema:

⁴⁷². Idem. p. 37 -38

“No compartimos la posición del FDL que ante el avance político que vamos logrando por la vía de nuestra combatividad se pongan de hecho contra las orientaciones de la DN afectando la unidad política de la Organización y colocando en entre dicho su seriedad histórica.

La indisciplina de los compañeros del FDL al no acatar la orientación de cese temporal de ataques al oleoducto, incidió negativamente en los planes que se buscaban desarrollar, pues consideramos que la O. debe actuar ante la luz publica con una misma política...”.⁴⁷³

Para superar estas dificultades la Organización considera necesario hacer precisiones sobre aspectos en relación con la política petrolera de la organización y sobre la actividad militar para la confrontación:

“Que los recursos naturales del país son patrimonio nacional y que nuestra lucha es por lograr tal ejercicio soberano. Que los recursos petroleros de Arauca no solo son de interés regional sino un hecho político, económico nacional y que por lo tanto ni el FDL ni la O somos los depositarios exclusivos de dicha defensa soberana.

Que lo militar esta al servicio de los objetivos políticos... atacamos al tubo por objetivos políticos, por los impuestos de guerra... no por destruir la infraestructura... atacamos para lograr aspectos favorables al movimiento popular y revolucionario”.

En las discusiones con el FDL, la DN precisa que los ejes de *vida y soberanía* se dan como una estrategia de la Organización para enfrentar la guerra sucia y defender los recursos naturales de la expropiación imperialista.

2.3.6. Para un tratamiento correcto a las contradicciones internas con el Frente Domingo Laín

En el manejo de las discusiones con el FDL en lo relacionado a los cuestionamientos hechos por esta estructura sobre la línea política y la conducción de la Organización, la DN considera que es necesario “*Mantener el espíritu de la unidad, la fraternidad y la actitud crítica y autocrítica que concluya en la búsqueda colectiva de salidas y definiciones comunes, así no haya total identidad en la interpretación del mismo fenómeno...*”. Que se deben mantener los canales de diálogo abiertos entre los organismos de dirección del frente y de la Organización, que no se pueden tomar decisiones de hecho por encima de la Organización, ni hacer interpretaciones subjetivas que comprometen a la DN y al COCE en relación con la forma fundamental de lucha. Descalifican la actitud asumida por el Frente en relación con la organización política de masas.

La DN hace un llamado al FDL para que levante desde su propia particular concepción una propuesta táctica para Arauca que detenga la ofensiva que se viene implementando en la intendencia contra el movimiento popular y revolucionario; igualmente, lo convoca a convertir en práctica los postulados del

⁴⁷³ Idem. p. 39

socialismo en el ejercicio de la democracia interna, a someterse a los criterios de centralización, planificación y racionalización de la economía.

En relación con la concepción de poder, la DN precisa sobre la necesidad de una concepción que se separe del vanguardismo, que se fortalezca en cada momento y que sea el resultado de la capacidad constructiva de los sectores sociales:

“Creemos en el poder de la base y desde ya, donde el pueblo reconozca sus potencialidades y pueda construir su futuro, bajo la orientación proletaria de la guerra, de la economía, de la democracia y de la vida. No compartimos la concepción táctica del poder donde una organización de vanguardia por la fuerza, impone sus pareceres arbitrarios e injustos. Tampoco compartimos la concepción estratégica del poder como el resultado del asalto al palacio presidencial, para posesionarse allí, a nombre de la clase para ejercer una dictadura de pocos”.

La DN le hace un llamado al Frente en relación con mirar el país en permanente cambio, conforme lo establece la dialéctica marxista:

“Manejar el marxismo-leninismo es apropiarse de la dialéctica como arma teórica para conocer, analizar y transformar la realidad. Es comprender que el movimiento, la vida y el desarrollo se dan por efectos de la lucha de los contrarios y que todo está en permanente cambio. Nada más lejano al marxismo que negarnos a reconocer cambios en Colombia y más distante aún, es la incapacidad de los revolucionarios para interpretar esos cambios y para incidir sobre ellos”.

La DN cierra esta fase de discusiones con el FDL tomando en consideración aspectos de la guerra que tenían que ver con la concepción de Guerra Popular Prolongada y el desarrollo de las estructuras de Ejército:

“Comprender el concepto de Guerra Popular Prolongada es superar la visión de que la guerra la hace solo la vanguardia, es entender que nuestro papel no es suplantar al pueblo, sino hacer que el pueblo asuma su protagonismo histórico.

Reconocemos las dificultades de las Unidades de Ejército, en cuanto a la capacitación de mandos, recursos bélicos, capacitación especial para combatientes, articulación a la estructura guerrillera y a las masas, la elaboración y acompañamiento de su plan de mediano y largo plazo. No podemos estar de acuerdo con la concepción etapista y mecanicista según la cual para poder adelantar guerra regular, debe existir guerra de guerrillas en, absolutamente, todos los rincones de Colombia”.⁴⁷⁴

La DN finaliza el documento en que da respuesta a las objeciones hechas por el Frente Domingo Laín haciendo una caracterización de la UC-ELN que reflejaba en gran medida los giros que se habían dado en los imaginarios hacia una organización política en armas formada por cuadros constructores del proceso revolucionario.

⁴⁷⁴ Idem. p. 41-43

“Luchamos por hacer de la UC-ELN una organización de cuadros, dirigentes integrales, profesionales de la revolución en contacto directo y permanente con nuestro pueblo. Nuestra fortaleza no debe medirse únicamente por la cantidad de combatientes, sino principalmente por la calidad de ellos como conductores revolucionarios”⁴⁷⁵.

3. COYUNTURA POLÍTICA EN LA QUE SE DESARROLLA EL II CONGRESO Y LA SITUACIÓN DE LA ORGANIZACIÓN

El año de 1989, la UC-ELN lo dedica en lo esencial a preparar su II Congreso Nacional. La Organización es consciente que en el país los movimientos sociales y políticos que venían en ascenso estaban pasando por una coyuntura difícil como consecuencia del *modelo de contrarrevolución preventiva* impulsada por las instituciones armadas y de seguridad del Estado y por el avance de las organizaciones narco-paramilitares en el territorio.

“Los objetivos más inmediatos de este modelo son: no permitir el desarrollo de las fuerzas de la revolución en las grandes ciudades. Reconquistar algunas regiones donde las fuerzas del cambio han avanzado bastante. Separar la guerrilla de su base social. Golpear a fondo el movimiento social y político y hacer retroceder la lucha política amplia y abierta”⁴⁷⁶.

La característica del nuevo modelo de lucha contrainsurgente señalada por la UC-ELN consistía en utilizar tanto recursos del Estado como del sector privado, incluido el narcotráfico, moverse entre la legalidad y la ilegalidad y comprometer cada vez más la población civil en el desarrollo directo de la guerra:

“La guerra sucia ha sido el elemento que más resultado les ha dado. La Guerra Sucia pasó en el 88 del asesinato selectivo de líderes populares y personalidades progresistas, a masacres en la comunidad donde la izquierda tiene alguna influencia, para llegar luego al ataque indiscriminado de la población civil con la intención de crear terror generalizado como en el caso de Segovia y la Rochela. Sin duda alguna la guerra sucia ha lesionado a las organizaciones políticas y sociales de las masas; fuerzas como la UP, A Luchar y Frente Popular han sido duramente golpeadas. En muchas regiones del país se vive un ambiente de terror...”⁴⁷⁷.

Simultáneamente, al lado de la guerra sucia la UC-ELN percibe una ofensiva militar contra las zonas de influencia guerrillera, lo que la lleva a considerar que el elemento más sólido de la táctica del gobierno nacional era la que denomina la Organización *estrategia de regiones*:

⁴⁷⁵ Idem. p. 44

⁴⁷⁶ Carta Militante No.12. Febrero de 1989. p. 5

⁴⁷⁷ Idem. p. 6

“Se trata de un Plan Nacional para defender a toda costa las regiones donde la izquierda tiene muy poca o ninguna presencia, mantener una presión permanente en las regiones donde la izquierda ha logrado una mediana presencia y lanzarse a la reconquista donde está este más avanzada.... allí se han empleado a fondo todos los elementos del modelo contrarrevolucionario: la guerra sucia, la guerra abierta, la disputa política del movimiento de masas, los recursos económicos para desarrollar planes que alivien temporalmente necesidades de algunos sectores, campañas ideológicas sistemáticas ...”.

Esa *estrategia de regiones* se estaba desarrollando con toda su intensidad en los departamentos de Cauca, Valle, Arauca, y de manera muy marcada, en Urabá-Córdoba, el Magdalena Medio y Caquetá, donde las organizaciones armadas buscaban hacerla fracasar. Unida al avance militar de las fuerzas contrainsurgentes en las regiones, la UC-ELN consideraba que la estrategia estaba acompañada de la disputa política abierta por los sectores y organizaciones de masas donde los partidos tradicionales estaban realizando su mayor esfuerzo; igualmente de una política de paz del gobierno que se movían bajo el slogan de “*mano tendida y pulso firme*”, que había ido capturando las iniciativas de algunos sectores de la insurgencia como el M-19. Para la Organización, en este periodo, se desarrolla una amplia campaña publicitaria y diplomática dirigida a unir narcotráfico y guerrilla en un solo fenómeno, buscando ganar la opinión pública internacional para que los recursos de la lucha contra el narcotráfico alimentaran simultáneamente la lucha contrainsurgente. La mayor preocupación del momento la constituye el avance de la guerra sucia, la que la Organización describe en amplitud en un documento producido por el COCE bajo el nombre de LA GUERRA CONTRA EL PUEBLO⁴⁷⁸.

Pese a los avances de la guerra sucia la UC-ELN consideraba que el movimiento popular venía generando significativos procesos e importante movilizaciones. Así, resalta la realización en 1988 del Paro Nacional Agrario⁴⁷⁹, conocido como las Marchas de Mayo, del intento de Huelga General⁴⁸⁰ y del cambio en las operaciones militares de la guerrilla consistente en centralizar fuerza y realizar operativos contra bases fijas⁴⁸¹.

⁴⁷⁸ En este documento, la UC-ELN toma en consideración tres aspectos: la irrupción del fenómeno paramilitar en el país, el que ubica en el año de 1979 en el Magdalena Medio con el objeto de frenar el avance de la guerrilla en la región y hace un extenso recuento de cómo se expandió el fenómeno incluyendo un mapa de presencia paramilitar en el país hasta ese momento; en el segundo aparte toma en consideración la relación entre los militares y la guerra sucia y, termina el documento, con un artículo sobre los derechos humanos y la impunidad del Estado. En general las ideas centrales de ese documento giran en torno a lo enunciado por la organización en este trabajo sobre la guerra sucia. LA GUERRA CONTRA EL PUEBLO. UC-ELN, Coce, Julio de 1989.

⁴⁷⁹ Para la UC-ELN las Marchas Campesinas, lograron movilizar una significativa población hacia las ciudades y si bien no alcanzaron las metas que se habían propuesto mostró la capacidad de movilización de masas en el marco de un proyecto de confluencia de propósitos diversos.

⁴⁸⁰ Para la UC-ELN en la Huelga General, se lograron algunos avances en la movilización obrera y en la capacidad de esta para detener los procesos productivos y alterar el normal desarrollo de la económica nacional, pero igualmente se puso de presente las limitaciones existentes en el trabajo obrero para hacer exitosa una huelga naturaleza política y revolucionaria.

⁴⁸¹ Durante este periodo las fuerzas insurgentes de la CGSB desarrollaron acciones Saiza, Puerto López, San Pablo y Minca.

Durante este periodo, la CGSB comenzaba a desmembrarse hasta quedar reducida a una nueva trilateral conformada por las “guerrillas históricas” – FARC - UC-ELN – EPL-; para la Organización, las guerrillas del M-19, el Quintín Lame y el PRT se habían estancado y estaban emprendiendo nuevos caminos:

“El M-19 ha puesto en entredicho su carácter de fuerza estratégica al aceptar en la negociación las premisas de la desmovilización y el desarme. Fuerzas como Quintín Lame y PRT no logran despegar como proyectos y poco a poco van sucumbiendo ante su pasividad... el proceso unitario ha sido interrogado por la defección del M-19 y por la pérdida de perspectiva del PRT y del Quintín Lame, pero también por la exigencia de una propuesta política común, una táctica concertada y una conducción integral de todas las formas de lucha. Así es como se esta produciendo un reacomodo de las fuerzas de izquierda y ha surgido la Trilateral –PCC, UC-ELN, PCC-ML – y el Frente de Izquierda como nuevos escenarios de unidad”.⁴⁸²

Por otra parte las organizaciones nacionales de masas habían entrado en una crisis ante la arremetida de la guerra sucia y la exigencia que la realidad les hace para que busquen nuevos métodos de lucha y nuevas formas organizativas.

La situación que estaba atravesando el movimiento de masas, político y armado lleva a la Organización a plantearse una serie de tareas para mantener los acumulados y poder proyectar sus procesos. Consideraba que era importante mantener la búsqueda de hacer mayor presencia en las grandes ciudades, sostener la lucha política amplia y abierta, encontrar nuevos caminos en la lucha armada y volcarse al espacio internacional con una nueva visión.

La primera y más grande tarea que se proponen es la de construir un modelo de trabajo para lo urbano, el que debía pasar por la elaboración de una propuesta política que respondiera a la realidad de las grandes ciudades y dinamizara las luchas urbanas teniendo en cuenta la cultura de las masas urbanas y su grado de conciencia y, en particular, centrando la atención con el trabajo en los sitios de producción y de vivienda. Ese trabajo debería estar acompañado por un acercamiento de los frentes guerrilleros y regionales a las ciudades en áreas concretas de naturaleza estratégica.

La segunda tarea, consistía en la reestructuración del movimiento de masas para responder a la guerra sucia, a la ofensiva política de los partidos tradicionales y para forjar nuevas formas de organización y nuevos métodos de lucha. Esa tarea debía comprometerse en la construcción del frente de izquierda, la reorientación de la CUT, la reestructuración de la ANUC, la CNMC, así mismo, la reorganización de la organización política de masas y su relación con la organización armada.

La tercera tarea, consistiría en asumir los cambios en la lucha armada. Ampliar la generalización de la lucha guerrillera por el camino de las guerrillas locales más ligadas a la población, más proyectadas a resolver con la comunidad los

⁴⁸² Carta Militar No 12. p. 9-10

problemas de la defensa, de la producción y de todas las necesidades sociales. Se trataba de diseñar una propuesta que respondiera a la estrategia de regiones desarrollada por el gobierno con una ofensiva que no se limitara a defender lo conquistado sino a ampliar el radio de influencia cubriendo regiones claves para el desarrollo nacional en el centro del país y la zona cafetera.

También, la Organización se formulaba la necesidad de asumir la nueva realidad de la unidad, trabajando en los espacios de la Coordinadora Guerrillera, la Trilateral y el Frente de Izquierda, construyendo una táctica concertada e integral, que funcionara en torno a una propuesta política común y a una centralización en la dirección colectiva.

Dentro de las tareas de desarrollo permanente, la UC-ELN se plantea afectar en gran escala la economía de las multinacionales y la oligarquía; desarrollar una campaña ideológica para explicar el sentido de la violencia revolucionaria y reorganizar el trabajo internacional proponiéndose como objetivos básicos desligar la izquierda del narcotráfico, cualificar la denuncia de la guerra sucia mostrando que se trataba de una acción de exterminio con clara intervención estatal; realizar una activa labor diplomática en las fronteras y colocar el acento en la captación de la solidaridad internacional.

El balance sobre el estado de la Organización, hacía evidente que la velocidad y complejidad de los cambios que se estaban presentando en la situación del país, estaban colocando a prueba los planteamientos y estructuras de todas las organizaciones de vanguardia, obligándolas a ajustarse para responder de mejor manera a los retos históricos que se iban presentando. Se sentía, que la táctica en algunos aspectos ya no recogía la realidad y que por lo tanto no alcanzaba a conducirla suficientemente, así mismo, que la estructura orgánica y la política de cuadros presentaba muestras de agotamiento que exigían cambios de fondo.

En general, se sentía la necesidad que el congreso recogiera una amplia discusión sobre los principales ajustes que requería la Organización en ese momento, lo que comenzaba a verse reflejado en el temario convenido para el congreso, el que presentaba las principales contradicciones de naturaleza política organizativa existentes al interior. Debía hacerse una valoración de las clases sociales, de la característica y proyección de la clase obrera y de los demás sectores sociales, del momento por el que atravesaba la lucha de clases en el país, de los problemas del acceso al poder, el gobierno y las reformas; de la política de alianzas y la posición frente a la socialdemocracia, así como, de las herramientas del diálogo y la negociación como escenario político. El congreso debía tratar, igualmente, aspectos que se estaban produciendo en el ámbito mundial, tales como los procesos de "rectificación" que estaban viviendo los países socialistas, lo que estaba generando diversas opiniones al interior de la Organización y que derivaban en debates en torno al desarrollo de la lucha política amplia y sus formas de organización y participación, al igual que en relación con el Marxismo y sus desarrollos a la luz de la nueva realidad latinoamericana y mundial. Por último, seguía latente al interior de la Organización el pensamiento y la práctica de los cristianos

revolucionarios, tema que tendría un tratamiento especial en el desarrollo del congreso.

“Nuestro modelo de conducción presenta algunos signos de crisis que se manifiestan en la falta de fluidez existente en la relación entre la Organización y la realidad nacional; un ejemplo de esto está en el esquematismo de los planes pues los estamos convirtiendo en rígidos modelos que con dificultad reajustan a los cambios de la realidad.... persiste la visión de parte en la cual se da más importancia a lo regional o sectorial, que a los propósitos nacionales. Esto atenta contra la unidad ideológica y política de la Organización e impide que se analice la globalidad de los problemas, dificultando a su vez la actuación...”⁴⁸³

La UC-ELN siente una profunda preocupación por las dificultades que se estaban presentando en los organismos de conducción dada la situación de crisis por la que atravesaban algunos de sus cuadros, pero igualmente por la calidad de su formación:

“Constatamos el agotamiento de algunos dirigentes, ante la exigencia que nos plantea la situación actual del país y de la Organización. En momentos más apacibles, la calidad dirigente puede pasar desapercibida, pero ahora las limitaciones se hacen más evidentes. Por esto es necesario revisar la calidad y capacidad de los dirigentes para así poder tomar los correctivos que se requieran... la calidad dirigente de los cuadros de la Organización es necesario desarrollarla en el sentido de mejorar su educación en el marxismo, ligada a elevar el conocimiento de nuestra realidad, junto a la necesidad de consolidar el compromiso militante y su disciplina política.”⁴⁸⁴

La Organización consideraba fundamental priorizar el trabajo de preparación y realización del congreso supeditando a ello todos los esfuerzos de la militancia, buscando que los eventos preparatorios fueran realmente productivos y que las discusiones giraran en torno a los puntos de tensión señalados anteriormente:

“Como la prioridad es el Congreso, la armonizaremos de la siguiente manera: durante el primer semestre la Organización estará volcada a las tareas de confrontación al régimen y la dirección nacional adelantará el proceso final de las ponencias; mientras que durante el segundo semestre, la Organización tendrá como actividad principal la preparación del Congreso.”⁴⁸⁵

El Plan Nacional de la Organización para el 89 debía desarrollar la actividad política, militar y de masas en torno a los ejes VIDA Y SOBERANÍA. El primero, dirigido a confrontar la estrategia de guerra sucia y el segundo, dirigido a sostener la lucha antiimperialista en materia petrolera, desarrollando la campaña ¡DESPIERTA COLOMBIA SOBERANA!

⁴⁸³ Idem. p. 16

⁴⁸⁴ El documento hace referencia en particular, a la situación de crisis de conducción que vive el frente central de guerra, y el nivel de subordinación del frente Domingo Laín. Idem. p. 17- 18

⁴⁸⁵ Idem. p. 19.

Se iniciaría la publicación de un boletín político interno pre-congreso, con el nombre de LA MILITANCIA OPINA, y se pondría en circulación en Simacota 17 con las ponencias centrales para el Congreso. Cada frente de guerra debía elaborar tesis sobre el temario propuesto recogiendo sus propias experiencias, así como elegir quiénes los representarían en el Congreso.

En abril de 1989 se coloca en circulación la Carta al Militante No 13 en la que se da razón de la realización del *III Pleno de la Dirección Nacional de la UC-ELN, denominado "Compañero Alberto Sánchez, UCELN 25 años de combate"*. El documento da a conocer las conclusiones de la reunión nacional del Área de Masas, el plan general de masas, hace nuevamente una racionalización de las principales dificultades de la Organización, de la situación de conducción y da las orientaciones que deben seguir las estructuras para la realización del II Congreso.

En relación con la realización del Congreso, el III Pleno asume cuatro aspectos: lo relacionado con los delegados, las asambleas que deben realizar las distintas estructuras pre-congreso, las asambleas de Frente de Guerra, y la definición de las líneas temáticas que se abordaran en el desarrollo del mismo.

Los delegados al Congreso debían ser escogidos en las Asambleas que se darían en las Estructuras Urbanas y Rurales, la DN, elaboraría un listado de participantes que tendrían derecho en cada frente, así como los criterios políticos, ideológicos y militares a tener en cuenta, de tal manera que las condiciones para el desarrollo del mismo se dieran en el mayor marco de seguridad posible. Las direcciones de Frentes de Guerra distribuirían el número de delegados a que tenían derecho de manera proporcional entre todas sus estructuras, tratando de que ninguna se quedara sin representación en el Congreso. Cada estructura debía tener en cuenta para la escogencia de los delegados los criterios de militancia que rigen la Organización, al igual que el desarrollo, aporte y representatividad que haya tenido el escogido en los últimos años. Se les recordaba que el Congreso debía elegir la nueva dirección nacional y en lo posible la elección de los representantes de las estructuras debía hacerse por votación democrática.

Se definió que las Asambleas de Frentes de Guerra debían elaborar un informe político de su situación para llevar al Congreso, en el que dieran razón por la situación política, económica y social de región, una racionalización del proceso de construcción del Frente de Guerra y su proyección, un diagnóstico de la situación interna de las estructuras internas que los constituían, un informe sobre su trabajo social, formas organizativas y de lucha, un inventario general de recursos, así como propuestas de proyección orgánica del frente de guerra. Debían presentar las hojas de vida de sus delegados al Congreso.

4. II CONGRESO: "PODER POPULAR Y NUEVO GOBIERNO"

Entre los meses de octubre y noviembre de 1989 la UC-ELN desarrolla su II Congreso Nacional conocido bajo la denominación de PODER POPULAR Y

NUEVO GOBIERNO. El Congreso, a partir del informe político de la Dirección Nacional trató como temas fundamentales de las ponencias el análisis de las clases sociales, el programa, lo urbano, la línea de masas, la táctica de la Organización para el periodo, su estructura, el tema del Cristianismo Revolucionario y el pensamiento Latinoamericano, entre otros temas. Sesionó a través de comisiones y plenarias y tuvo como momento culminante la elección de la Dirección Nacional y el COCE. Los responsables político y militar fueron escogidos por aclamación, en su momento Manuel Pérez Martínez y Nicolás Rodríguez Bautista.

Dada la importancia que revistió el desarrollo de este II Congreso en la construcción de los nuevos imaginarios políticos de la UC-ELN, fundamentales en la definición de sus comportamientos futuros, se hará una amplia presentación de sus conclusiones finales, siguiendo el orden del desarrollo temático del congreso

4.1 SOBRE LA FORMACIÓN SOCIAL Y LA ESTRUCTURA DE CLASE EN COLOMBIA

El análisis hecho por la UC-ELN, en relación con la estructura de clases en el país, toma cuatro aspectos básicos: comienza por establecer unas referencias conceptuales desde el marxismo como soporte para entender la naturaleza de la formación social colombiana, luego define el marco estructural en el que se mueven las clases en el país, lo que constituye, en esencia, la explicación histórica de sus naturaleza social y política; en seguida, caracteriza el bloque dominante como una alianza entre la burguesía, los terrateniente y el imperialismo norteamericano, terminando con la caracterización de lo que se denominó el Bloque Popular Revolucionario.

Al abordar los aspectos conceptuales del análisis, la Organización teje el discurso, de tal manera que soportado sobre los fundamentos del marxismo clásico establece las bases para explicar el caso colombiano. Comienza por retomar la definición de *formación social* como aquella en la que al interior de un modo de producción predominante coexisten simultáneamente otros modos y formas de producción que se subordinan al primero. Esto conduce a que la estructura de clases sea el reflejo de la existencia de ese universo variado de formas y modos de producción. En esta perspectiva, la definición de clase social, no solamente se determina en relación con el lugar que ocupan en la producción, sino que además incide en ella el papel que cumplen las relaciones políticas e ideológicas. Definir las clases, como sectores, fracciones o capas sociales, en el marco de sus referencias productivas, políticas e ideológicas le resultó importante a la UC-ELN, lo que hace explícito afirmando:

“...a la hora de definir un programa, una estrategia y una táctica política, los aliados, los enemigos, la fuerza principal, no basta con el análisis estructural sino que hay que combinarlo con el análisis del comportamiento

político e ideológico de las clases sociales en la historia concreta de una Formación Social determinada”.⁴⁸⁶

Desde su particular perspectiva de análisis de clases, la UC-ELN considera que la capa social más numerosa en el país era la pequeña burguesía, situación resultante del modelo de desarrollo capitalista en su fase monopolista que fue multiplicando un conjunto de trabajadores y empleados ubicados en la parte administrativa de las grandes empresas, así como oficinistas, vendedores de almacenes, trabajadores del sector financiero, empleados de servicios como salud, educación que laboral en el sector público o en el sector privado, ampliando considerablemente ese sector de la población que constituye la pequeña burguesía.

En relación con el marco estructural en el que se mueven las clases sociales en Colombia, la UC-ELN señalaba que a lo primero que había que hacer referencia era a la dependencia del modelo de desarrollo económico y social del imperialismo cuya presencia se daba de manera compleja:

“La presencia del imperialismo en el Bloque Dominante se da no solo a través de las empresas transnacionales y multinacionales irrigadas en los sectores claves de la economía nacional, sino también por intermedio de burgueses criollos, ya sea por la integración monopolista de la industria local con las multinacionales, o del mismo Estado con el fortalecimiento del capitalismo de Estado, que se expresa en el control sobre sectores infraestructurales que no compiten con el capital extranjero, sino que favorecen el funcionamiento de este, como en el caso de la energía, el transporte, las comunicaciones, o de los contratos en la explotación de los recursos energéticos y mineros, o los tratados de integración militar, o, en últimas, por la deuda externa”...

La Organización consideraba que *Colombia era un país capitalista dependiente de desarrollo medio*, donde la industria fue el resultado primero de un proceso de sustitución de importaciones que partió de la acumulación originaria en el sector primario exportador, y después, de una mayor injerencia directa del capital extranjero, con una burguesía comprometida con el imperialismo y ligada a la clase terrateniente y comercial exportadora. Así, para la UC-ELN Colombia había pasado de “*una formación dependiente colonial exportadora, a una formación dependiente neocolonial, capitalista exportadora*” donde la producción de bienes primarios de consumo personal y productivo, y bienes intermedios de capital jugaban un papel destacado dentro de la economía de exportación. Esta situación tenía serias implicaciones en la conformación del sistema político, puesto que allí confluían dos modelos diferentes de concebir el desarrollo económico nacional:

“...Se encuentra en un punto intermedio entre el modernismo burgués y la herencia secular de las sociedades agrarias. Por esta situación específica la superestructura jurídico-política-ideológica, correspondiente a esta

⁴⁸⁶ Poder Popular y Nuevo Gobierno. Conclusiones del II Congreso de la UC-ELN. Simacota No 17. Ediciones Colombia Viva. Enero 30 de 1990. p. 9-11

estructura, no ha llegado a configurarse o a desarrollarse como democrático-liberal-parlamentarista”...

Desde estos enunciados preliminares, la UC-ELN entra a caracterizar la formación social colombiana a partir de cuatro tendencias y contradicciones centrales: primero la tensión que se presenta entre desarrollo nacional y dependencia; segundo el modelo de desarrollo industrial que se implementó en el país; tercero, el mantenimiento de una estructura agraria latifundista y la necesidad de ampliar el mercado interno, y cuarto, la naturaleza del modelo de Estado creado para garantizar el tipo de formación social existente.

En relación con la primera contradicción, desarrollo nacional-dependencia, la Organización consideraba que se había producido a través de la desnacionalización de la economía y el crecimiento *agobiante* de la deuda externa que profundizó el carácter cada vez más estructural de la dependencia:

“El capital extranjero se convierte en algo intrínseco al funcionamiento de nuestro capitalismo dependiente y es a la vez su componente descapitalizador y capitalizador. *Es como el toxicómano, las drogas lo matan pero necesita de ellas para seguir viviendo*”. Por la división internacional del trabajo ocurre que los países dependientes, primero, se les limita el acceso a los desarrollos científicos-técnicos de las fuerzas productivas alcanzados a nivel mundial; y segundo, se les condiciona a la creación de estructuras productivas especializadas en ciertos sectores que buscan atender los requerimientos de la demanda mundial, antes que las necesidades de las poblaciones de estos países... Se le asigna a la economía colombiana una función específica como exportadora de materias primas, ya no sólo agrarias sino energéticas y mineras...”.

Para la UC-ELN, en esencia, la contradicción entre desarrollo nacional y dependencia consiste en que el país ha unido su proyecto de desarrollo económico a las lógicas del capitalismo mundial, entrega los recursos estratégicos de la nación a las potencias y supedita la política económica a los dictados de la banca internacional.

En relación con el desarrollo industrial, la Organización considera que este nace atrofiado en la medida en que no potencio el sector de bienes de producción, sino que se redujo a sector de bienes de consumo, pero sobre todo que se construyó en unas relaciones con profunda dependencia:

“Tenemos un modelo de desarrollo en crisis, que en su manejo se ha movido entre extremas: El keynesianismo basado en el intervencionismo estatal, poniendo el acento de incentivación a la demanda y en un estado de compromiso siempre frustrado; y el monetarismo basado en el desmonte del precario Estado “benefactor” y en la fe ciega en el mercado como principio rector y armonizador de la economía; el proteccionismo y la libertad de importación y exportación; el modelo autoconcentrado de sustitución de importaciones y el modelo exportador. Todo ello en función de la dinámica y necesidades del capital internacional”.

Al abordar el tema del desarrollo agrario en el desarrollo capitalista colombiano, la UC-ELN consideraba que el *capitalismo dependiente* surgió ligado a las estructuras de tenencia terrateniente en una alianza entre la burguesía industrial, la oligarquía terrateniente y comercial exportadora:

“Del sector primario llegaban los capitales para la industria y del agro la fuerza de trabajo barata que era expulsada para la ciudad. Todos estos factores hacen que la alternativa burguesa para el desarrollo del capitalismo en el campo sea la más reaccionaria: por la vía de la lenta modernización del latifundio... Si bien la empresa capitalista agrícola se erige en varios centros rurales y se abre paso inexorable en los cultivos y sectores decisivos de nuestra economía agraria, no se ha operado aún una transformación radical de la estructura del latifundio y producción campesina parcelaria, lo que hace permanecer vigente el problema agrario en Colombia...”.

La Organización consideraba, igualmente, que la alternativa burguesa para el campo se ha limitado a reformismos graduales consistentes en algunas medidas modernizantes: construcción de carreteras, sistemas de irrigación, créditos, electrificación... y a intentos de reforma agraria que ha buscado distribuir tierras en zonas de conflicto social, sobre todo con el fin de disminuir el latifundio improductivo, y de tratar de generar sectores sociales medios en el campo para ampliar el mercado y disminuir las tensiones sociales.

Por último, la UC-ELN consideraba que ese modelo de desarrollo que definía la naturaleza de la formación social se erigía en un sistema político cuya característica era la configuración de un Estado represivo y autoritario que va en contravía de la necesidad de propiciar la participación democrática de las mayorías en las decisiones que comprometen los intereses del país.

“El Bloque Dominante fue desarrollando una práctica prebendaria y clientelista para el control burocrático, utilizando el bipartidismo como fórmula del monopolio sobre las opciones políticas, marginando y reprimiendo toda alternativa por fuera de este binomio que se resistiera a la dominación... La oligarquía se aferra a viejos dogmas –el centralismo y el presidencialismo de 1886– el ahogamiento de todo impulso democrático o modernizador de la sociedad, consolidando progresivamente un régimen estrecho con una creciente desgaste y pérdida de credibilidad... su mayor debilidad ha sido la manera como se fortaleció, mediante la exclusión y la represión de otras fuerzas políticas y sociales”...

Desde esta caracterización de la formación social que establece que Colombia es un país capitalista de desarrollo medio, dependiente y con un régimen político, centralizado, excluyente y represivo, la UC-ELN parte para afirmar que la superación de los problemas de la formación social solo será posible a través de un modelo socialista que de cuenta de las realidades del país y que libere las tendencias socializantes que se presentan a su interior.

El proyecto político de la UC-ELN se construyó en relación con las contradicciones de clase que surgen al interior de la formación social donde se confrontaban el *Bloque Dominante con el Bloque Popular Revolucionario*:

“Este **bloque dominante** se caracteriza por su heterogeneidad; se ha constituido como una amalgama entre la vieja oligarquía latifundista y los nuevos sectores burgueses de la industria, la agricultura, las finanzas y el comercio... el sector financiero tiende a liderar al conjunto de la burguesía pero aún no ha consolidado su hegemonía...”.

Adicionalmente a estos sectores de la economía convencional la Organización señala el apareamiento de un sector de la burguesía al que denomina por la procedencia de sus capitales como narcoburguesía:

“Alrededor del procesamiento y tráfico de drogas ha surgido la narcoburguesía, donde han confluído individuos provenientes tanto del bloque dominante tradicional como del campo popular, configurando –a través de los carteles de la mafia– grandes conglomerados financieros que han venido penetrando e incidiendo sobre sectores claves de la economía nacional. Uno de estos carteles, el de Calí, surgió y se desarrolló más articulado y entronizado en sectores de la burguesía tradicional”.

Sobre esta afirmación, la UC-ELN consideraba que dado el carácter ilegal que había tenido el negocio del narcotráfico “ha generado una organización propia de sus mecanismos de coerción, en sus reglas de juego y en su estructura jerarquizada. Desde allí ejerce una creciente influencia sobre instituciones de la oligarquía tradicional y propende por una participación plena en ellas”. Para la Organización la falta de una hegemonía clara y consolidada de uno de los sectores de la burguesía tradicional y la pugna de la narcoburguesía por participar plenamente en el Estado le generan una mayor inestabilidad al conjunto de las instituciones oligárquicas.

Los terratenientes como parte del bloque dominante, consideraba la UC-ELN, mantienen una importante influencia en el Estado, pero concentran su poder político en regiones y municipios periféricos donde poseen una alta concentración de la propiedad territorial, con una estructura económica manifiestamente improductiva y un *proceso lento y tortuoso* de modernización.

La Organización incorpora como parte constitutiva del Bloque Dominante en el país al imperialismo norteamericano en la medida en que:

“...participa tanto de la explotación como del dominio político sobre el pueblo colombiano. La deuda externa, la inversión directa, la dependencia tecnológica y el intercambio desigual, son los mecanismos de explotación, capitalización y descapitalización que determinan las particularidades de nuestro modelo de acumulación. Tanto desde el capital privado como desde el Estado norteamericano se controlan múltiples decisiones de la vida nacional... El Estado colombiano no es soberano...”.

En la concepción de la UC-ELN, hacen igualmente parte del bloque dominante el bipartidismo, las fuerzas armadas, los medios de comunicación, así como la jerarquía eclesiástica.

“La cúpula militar, compuesta por una oficialidad captada socialmente captada por la burguesía...ha devenido en un encuadramiento progresivo contrainsurgente dirigido por el Pentágono... bajo esta concepción

contrainsurgente se ha formado una oficialidad con un pensamiento anticomunista y antipatriótico y con una manifiesta distorsión de la realidad colombiana y latinoamericana. Esta cúpula militar se caracteriza por su intransigencia y decisión en el impulso y materialización de la guerra total en el tratamiento de los problemas y conflictos del país. Al servicio de los grandes monopolios del capital financiero, de los terratenientes, de los narcotraficantes y por su puesto, de los intereses imperialistas, coordina y ejecuta las labores de la guerra sucia y de la guerra abierta contra el pueblo colombiano”.

En relación con la jerarquía eclesiástica la Organización consideraba que esta había estado ligada a la gran propiedad territorial y que a través del concordato había ejercido una gran influencia política e ideológica en la vida nacional “*en la defensa del viejo orden establecido*”, que una parte importante de sus miembros habían pertenecido a las clases sociales del bloque dominante o a las capas altas de la pequeña burguesía.

La Organización al caracterizar el **Bloque Popular Revolucionario**, que constituye la contraparte del *bloque dominante*, consideraba que éste estaba conformado por la clase obrera y una amplia gama de sectores urbanos, no obreros, que viven en extrema miseria, así como por la pequeña burguesía y el campesinado. Establece una diferencia formal entre las clases, sectores de clase y capas sociales en el espacio urbano y en el campo.

Para lo urbano, señalaba las características y centros de desarrollo productivo de la clase obrera colombiana, como proletariado, afirmando que dados sus orígenes y las particularidades de sus luchas debía seguir un proceso de formación política que la colocara en una perspectiva de clase de vanguardia, dado que:

“Su constitución como clase, presenta un desarrollo irregular, manifiesto en su debilidad organizativa sindical y política, en donde predomina la organización sindical de base y la carencia de otros tipos de formas organizativas que le permitan a través de la lucha constituirse en clase hegemónica, necesaria para la conformación y desarrollo del Bloque Popular Revolucionario”.

No obstante, la Organización consideraba, atado al marxismo rústico, que era la clase social llamada a desempeñar el papel fundamental hegemónico en la revolución socialista colombiana. Unida a esta clase estaba el semiproletariado, al que la Organización señalaba que constituía una capa social producto del proceso de descomposición, de pauperización y desplazamiento que padecía el campesinado pobre, los pequeños propietarios urbanos y la misma clase obrera:

“Las limitaciones para precisar las condiciones de trabajo de un patrón explotador, los lleva a ubicar al estado como el causante responsable de sus condiciones de opresión generalizadas enfilando hacia él sus luchas. Sus condiciones específicas de vida hacen de ellos un sector altamente explosivo y representativo de la estructura social urbana, siendo potencial de movimientos cívicos”.

A estos dos sectores sociales, se une la pequeña burguesía, que la UC-ELN caracteriza en tres capas específicas diferenciadas por el grado de poder y de control que tienen sobre la economía o el nivel particular de las decisiones políticas, o el grado de la participación en la reproducción ideológica del sistema y por el volumen de sus ingresos económicos. Así, la capa alta de la pequeña burguesía estaría compuesta por los medianos empresarios, algunos funcionarios del estado y de la empresa privada, los profesionales, intelectuales y artistas, cooptados por el bloque dominante y que perciben altos ingresos económicos.

La capa media de la pequeña burguesía estaría compuesta por los propietarios de pequeñas empresas manufactureras, del comercio, de servicios, de talleres artesanales, un sector de microempresarios y un amplio número de profesionales, técnicos, artistas e intelectuales que perciben medianos ingresos que le permiten tener un mínimo de comodidad y solvencia económica. La capa baja de la pequeña burguesía, estaría compuesta por un sector asalariados de no obreros cuyas condiciones de vida y de trabajo era relativamente inestable e incierta.

A nivel del campo, las clases, sectores de clase y capas sociales estarían representadas por el proletariado agrícola compuesto por los trabajadores del agro que derivan su sustento de la venta de la fuerza de trabajo. El semiproletariado agrícola, representado por los jornaleros y minifundistas que tenían que salir a ocuparse temporalmente en fincas vecinas, sobretudo en las épocas de cosecha de café, algodón, maíz... Son trabajadores nómadas que andan de finca en finca, de hacienda en hacienda, de departamento en departamento, en búsqueda de ocupación en la época de cosecha.

En la clasificación social que la UC-ELN hace de los sectores productivos en el campo, establece el campesinado colombiano dividiéndolo en tres grupos: ricos, medios y pobres. Los primeros constituyen la expresión típica de la pequeña burguesía en el campo, poseen suficiente tierra y algunos medios para trabajarla, emplean fuerza de trabajo permanente, y adicional en época de cosecha; los campesinos medios son propietarios de tierra en proporción suficiente para ocupar a toda la familias y sólo temporalmente emplean trabajo asalariado; el campesinado pobre estaría compuesto por minifundistas que no alcanzan a copar su capacidad de trabajo en la poca tierra que poseen viéndose obligados a ocuparse ocasionalmente con terratenientes o campesinos ricos, son los aparceros, arrendatarios y colonos desplazados a selvas y montañas. Dentro de los pobres del campo la UC-ELN ubicaba las comunidades indígenas cuyas reivindicaciones más sentidas se expresaban en la lucha por la recuperación y ampliación de sus resguardos y la defensa de su identidad cultural. Por último, la Organización hace relación al lumpenproletariado resultante del grado de deshumanización y degradación social.

Estos sectores, clases y capas, eran considerados por la Organización como la base social fundamental para la construcción del Bloque Popular Revolucionario, la fuerza capaz de orientar la construcción de un consenso

político que posibilitara la confrontación al bloque dominante y la construcción de una nueva sociedad y un nuevo estado.

Alrededor de ellos y de sus dinámicas particulares de orden reivindicativo iban surgiendo nuevos movimientos sociales que expresaban las transformaciones que se iban operando en el desarrollo de los conflictos nacionales:

“Nuevas formas de organización de los oprimidos han ido surgiendo en los últimos años, en el escenario de la lucha social colombiana: movimientos cívicos, el moviendo por la vida, los étnicos, de la mujer, los ecológicos, el comunal, de la salud, por vivienda, juvenil, movimiento de la iglesia de los pobres.... cuyo origen se encuentra en el modelo de capitalismo que se levanta en el país, sus múltiples contradicciones y los desajustes sociales, ecológicos y culturales”.

La Organización veía que los nuevos movimientos sociales se diferenciaban de los viejos movimientos, obrero y campesino, en que la contradicción se deriva de la oposición entre ciudadano y estado, y no entre el capital y el trabajo, la que sigue existiendo en el trasfondo. Su composición es pluralista y policlasista. A estos nuevos movimientos concurren personas de la clase obrera, del semiproletariado urbano y rural y de las capas sociales pequeño burguesas. En ellos, no se disuelven los conflictos de clase en un policlasismo neutro, sino que estos absorben los conflictos de razas, sexo, edad, religión, ambiente, cultura, entre otras múltiples posibilidades.

“Este fenómeno contemporáneo ha hecho saltar por los aires algunos de los esquemas teóricos de la izquierda. Los nuevos movimientos sociales nos dicen que los motivos del hombre para la protesta y la lucha se diversifican cada vez más, que las preocupaciones del hombre moderno van más allá de su bienestar económico y de sus reivindicaciones políticas... la debilidad de estos movimientos ha estado en su dispersión y transitoriedad, en la carencia de un planteamiento estratégico que los articule en el cambio social”.

Tomando en consideración los aspectos antes señalados en lo referente a la formación social y a la estructura de clases en el país, la UC-ELN definió el programa básico de la Organización⁴⁸⁷.

4.2 SOBRE EL PROGRAMA

La propuesta de programa que sale del II Congreso de la UC-ELN, estaría precedida por un preámbulo que sintetiza la naturaleza de la formación social y la lógica de la lucha de clases en la confrontación entre el bloque dominante y el bloque popular revolucionario, desde la concepción que la Organización tenía de los mismos.

⁴⁸⁷ Poder Popular y Nuevo Gobierno. Conclusiones del II Congreso de la UC-ELN. Simacota No 17. Ediciones Colombia Viva. Enero 30 de 1990. p. 9-37.

Para la Organización la contradicción fundamental que atravesaba la sociedad colombiana la constituía la relación entre el capital y el trabajo asalariado. Esta determina la tendencia de la lucha de clases en el país. Sin embargo, el creciente empobrecimiento de la población, el desempleo y la miseria absoluta había ido generando otro tipo de contradicción que se había expresado en la relación entre ciudadanos y Estado. Para la UC-ELN, el Bloque Dominante fundamentaba su hegemonía en la utilización del aparato estatal en su fuerza represiva con la militarización de la vida nacional, la utilización permanente del Estado de Sitio, el uso común del asesinato político y las estrategias represivas inspiradas en la Doctrina de la Seguridad Nacional.

“Los partidos políticos, el Congreso y las demás instancias legislativas, el sistema judicial y la procuraduría han perdido cada vez más importancia como instrumentos para instaurar la hegemonía política aunque aún juegan un papel de legitimación y de reproducción ideológica y política”.

El Estado Colombiano era considerado como el instrumento de dominación de la burguesía monopolista al lado de la cual los terratenientes conservaban una cuota de poder, especialmente en lo regional y local, subordinado a la defensa, protección y desarrollo de los intereses imperialistas. El Estado resultaba así, siendo la negación misma de la soberanía nacional, del derecho y autodeterminación y del libre ejercicio de la democracia. Frente a esta situación la UC-ELN consideraba que era necesaria la construcción de un nuevo bloque popular y revolucionario que movilizara a todo el pueblo en el ejercicio de la democracia directa, del poder popular y de la construcción de la identidad nacional, que permitiera la contradicción histórica entre el Estado y la sociedad civil.

“El poder popular se erigirá en dominante cuando se eche abajo la dictadura de los explotadores y se haga realidad en todo el país la liberación nacional y el socialismo que conjuga al mismo tiempo la lucha antiimperialista, anticapitalista y las tareas democrático-populares por realizar... nuestro norte último es la conquista de una sociedad sin clases, la supresión total del hombre por el hombre, la plena libertad, la erradicación de la propiedad privada como instrumento de explotación y sus sustitución por la propiedad social de los medios de producción, la felicidad y el bienestar”.

En relación con el programa propiamente dicho, la UC-ELN lo estructuró en tres grandes apartes que tienen que ver con la soberanía nacional, la democracia popular y socialista, y el desarrollo socioeconómico.

En relación con la soberanía nacional, se formuló la necesidad “*de romper con las ataduras imperialista*”, construyendo una comunidad nacional capaz de autodeterminarse en una nueva Colombia basada en el ejercicio democrático del poder popular en todas las actividades económicas, políticas, sociales y culturales. Se propone desde allí, construir la identidad nacional y defender el derecho de la autodeterminación política, socioeconómica y cultural de la nueva sociedad; rechazar todo tipo de intervención extranjera que pretendiera imponer patrones o esquemas ajenos a la realidad política, económica, social y

cultural del país; desarrollar una política exterior basada en el internacionalismo proletario, en la autonomía e independencia política y en la búsqueda de la paz mundial. Además de desarrollar una política de fronteras no expansionista y por el respeto e integración de los pueblos; rechazar las disposiciones de la banca internacional al servicio del imperialismo que había establecido un orden internacional injusto, y propender por el establecimiento de unas relaciones de cooperación y de intercambio entre los estados y gobiernos en forma soberana y equitativa; levantar la postura de no pago a la deuda externa. Impulsar la integración latinoamericana basada en los principios de democracia, autodeterminación y poder soberano de los pueblos.

En lo referente a la democracia popular y socialista, la UC-ELN señalaba que el ejercicio pleno del poder democrático del pueblo sería principio rector en la construcción de la nueva sociedad colombiana. A este respecto propone formar un gobierno popular, democrático y revolucionario integrado por las fuerzas políticas y sociales, participes de la destrucción del viejo Estado; disolver el ejército y demás fuerzas represivas, instaurando el Ejército Popular y el armamento general y organizado del pueblo en forma de milicias orientadas a la defensa de la nación y de la revolución; propone la creación de una Asamblea Nacional Popular como expresión del poder popular y de la democracia directa y participativa de las masas quienes elegirán y revocarán a sus integrantes. Funcionaría como un órgano legislativo que se dotaría a la vez de unos instrumentos ejecutivos para aprobar los planes de desarrollo económico-social en lo regional y nacional, la política interna y externa, la reorganización administrativa del territorio, la Constitución y que tendría a su cargo elegir el gobierno. Igualmente, propone constituir un sistema judicial que garantizara unas condiciones justas, equilibradas y representativas del poder popular a la población; además, se formula como propósito garantizar a las comunidades Indígenas su autonomía, tierras y su cultura, propendiendo por un desarrollo socioeconómico, político y cultural que posibilitara su incorporación al proceso de construcción socialista.

Son también considerados en este punto, como aspectos fundamentales del proyecto de democracia popular y socialista, el respeto a la libertad de palabra, reunión, pensamiento, asociación y de cultos, así como el libre juego de los partidos políticos que respeten la nueva Constitución; consideran necesario la separación de la Iglesia y del Estado, y de la expropiación de las grandes propiedades en poder de la jerarquía Eclesiástica; abolir todo tipo de discriminación étnica, cultural, sexual, de credo o ideológica, generando las condiciones que garantizaran la participación de cada uno de los asociados en la vida económica y social del país y el pleno desarrollo de sus capacidades humanas.

Dado el estado de burocratización en que se encontraban los países del socialismo real, la UC-ELN propone establecer un sistema de control popular y revolucionario y de revocabilidad del mandato que impidiera la burocratización y garantizara el funcionamiento eficaz del nuevo estado. Existe en este planteamiento un quiebre esencial, que reflejan la crítica al modelo histórico de una sociedad socialista de partido único y una fuerte burocracia estatal que

determina el devenir político y económico de la nación y que se plantea una sociedad multipartidista y pluralista, y construida sobre el ejercicio del poder y la democracia popular. Por último, se propone hacer de los medios de comunicación verdaderos instrumentos del ejercicio de la libertad democrática, poniéndolos al servicio de la educación, la cultura y la expresión política y libre de todo el pueblo.

En materia de desarrollo socioeconómico, el programa que acuerda el II Congreso de la UC-ELN se propone superar el estado de dependencia e impulsar un modelo de desarrollo que se sustentaría en la participación democrática del pueblo, en el ejercicio de las relaciones políticas, socioeconómicas y culturales, en la perspectiva de la satisfacción de las necesidades básicas del país y en “*el camino de la plena realización humana*”. En el marco de este enunciado general el programa propone la expropiación y socialización sin indemnización de los monopolios norteamericanos, en tratamiento diferenciado con el monopolio y empresas de otros países que tendrían una consideración particular en los procesos de confiscación, socialización e indemnización. Igualmente se produciría la expropiación, socialización y nacionalización de los grandes medios de producción, de las empresas de servicios, de los monopolios financieros y comerciales en manos de la burguesía criolla.

El Programa plantea desarrollar un modelo económico autónomo, planificado y ejecutado por el Estado y las masas, que supeditaba los intereses regionales a los intereses nacionales, en el que se respetaría y protegería la pequeña y mediana propiedad industrial, se desarrollaría una reforma agraria integral que comprometiera al mejoramiento de la calidad de vida campesina y se colocara en manos del nuevo Estado el control y explotación racional de los recursos naturales.

En materia social el Programa se comprometía a satisfacer las necesidades básicas en salud, educación, trabajo, cultura, inclusión social, igualdad en el trato y oferta de oportunidades a la mujer y en el desarrollo de un sistema nacional de atención integral a la infancia, entre otros aspectos que definen la calidad de vida de la población.

Este Congreso, señala la necesidad de acabar con el narcotráfico, en todas sus manifestaciones, por considerarlo un crimen de lesa humanidad y plantea, en el marco de la Reforma Agraria Integral, la sustitución de cultivos de coca promoviendo la diversificación de cultivos agrícolas que respondieran a las condiciones y necesidades de las regiones y pueblos involucrados⁴⁸⁸.

4.3. SOBRE LA SITUACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y LAS CONTRADICCIONES DEL MUNDO SOCIALISTA

⁴⁸⁸ Poder Popular y Nuevo Gobierno. Programa. p. 41-52

La UC-ELN, en las conclusiones del II Congreso hace un balance general de la situación de América Latina y de las condiciones en que estaba marchando el mundo socialista.

Comienza afirmando que, pese a los avances se estaba produciendo en el desarrollo del capitalismo, la característica del momento era la disminución significativa de la hegemonía de la economía norteamericana ante la emersión de nuevas potencias capitalistas como Japón y la Comunidad Económica Europea, lo que hace que surja la multipolaridad en el mundo capitalista. Esta situación que se contrastaba con el agravamiento del desarrollo económico y social de los países dependientes producido por el intercambio desigual con las potencias y el creciente endeudamiento externo que estaba llegando al límite de su sostenibilidad:

“La década de los 80 ha sido la de la deuda externa, en estos años la vimos crecer y multiplicarse y sus efectos son devastadores para los países deudores. La deuda externa en América Latina supera los 420.000 millones de dólares y compromete más del 40% de sus importaciones anuales en el pago de interés. Ha dejado de ser solo un problema económico para convertirse también en un problema político... porque son los pueblos los que en último término soportan el peso de esta explotación y frente a la agudización del conflicto que ella propicia es de interés común de las burguesías y el imperialismo el establecimiento de acuerdos para un proyecto contrainsurgente”.

La resistencia frente a los efectos económicos, sociales y políticos de la deuda externa la UC-ELN la veía reflejada en la lucha revolucionaria que adelantaban los países centroamericanos, en particular Nicaragua, El Salvador y Guatemala, los que consideraba habían logrado “detener” la agresión imperialista de Reagan en el área. Sin embargo, pronostica un cambio en la década de los noventa del escenario de confrontación trasladándose este a Suramérica:

“Así como la revolución latinoamericana se concentró en la década de los ochenta en Centroamérica... ahora parece que en la década de los 90 el foco de la confrontación antiimperialista en el continente se desplaza a América del Sur, donde maduran conflictos profundos entre los pueblos y las burguesías dependientes. Los países de América del Sur son más grandes y de mayor población, tienen mayor desarrollo capitalista y mayores riquezas, pero las condiciones de la deuda externa han agudizado la situación social de los pueblos y han creado situaciones explosivas...”.

La Organización señala que a partir de esa realidad los asesores norteamericanos levantaron una política para el continente en el documento Santa Fe II, “Una estrategia para América Latina en los 90”, considerando que los países a centrar las preocupaciones en la década serían México, Colombia, Brasil, Cuba y Panamá, situación determinada por el endeudamiento externo, por su importancia política, por el desarrollo del conflicto interno y el papel desestabilizador del narcotráfico, sobre todo en Colombia.

“Dentro este enfoque las prioridades para el imperialismo son Brasil y Colombia, pero igualmente peligrosa para sus intereses es la situación de Perú, Argentina y Venezuela que también afrontan procesos críticos producidos por su alto endeudamiento externo... En la lucha contra el narcotráfico que es una de las prioridades de la administración Bush en su política hacia América Latina, descansa en gran parte en la estrategia intervencionista del imperialismo. Santa Fe II propone involucrar a la OEA en proyectos de seguridad continental y lucha contra el tráfico de drogas que incluyan *“operaciones internacionales conjuntas y operaciones de paz de la OEA en Centroamérica”*. También en la campaña contrainsurgente se pretende ligar al narcotráfico y el terrorismo al movimiento revolucionario”.

La Organización, dada su percepción optimista del momento histórico, mantenía equivocadamente la caracterización del periodo como pre-revolucionario en un momento crítico en el que se estaban revirtiendo los procesos centroamericanos, avanzaba la crisis del socialismo real y el país se encontraba atravesando un agudo periodo de violencia política a través del desarrollo de la Guerra Sucia.

Se percibía el avance de los procesos centroamericanos y andinos, en particular del caso Peruano de Sendero Luminoso⁴⁸⁹, en contrastación con la realidad de los países socialistas, que atravesaban una profunda crisis que conduciría, en lo inmediato, al fin de la guerra fría y del mundo bipolar.

El balance que se hace de la situación del socialismo real comienza a reflejarse en sus propuestas y en el énfasis que coloca a su estrategia de poder popular. Así para la UC-ELN el socialismo a pesar de haberse extendido a los cuatro continentes cubriendo una gran parte de la población mundial, *“con un nivel de vida más igualitario y altos niveles de seguridad social”*, no había estado libre de dificultades que venían generando conflictos sociales y políticos a su interior.

La crítica que se formula a los desarrollos del socialismo real se centraba en cinco aspectos: el desarrollo de una concepción dogmática de los modelos históricos, el tipo de democracia socialista, sobre características del modelo económico, la contradicción entre el individuo y la sociedad, y la contradicción entre los obreros y las nacionalidades con los gobiernos socialistas.

Para la UC-ELN el dogmatismo en que se hundió el socialismo se reflejó en la forma particular de concebir su construcción a través de un modelo válido para todos los tiempos, todas las condiciones y todos los países. Esta concepción *“degeneró en la historia del socialismo”* en la imposición de un modelo único, el

⁴⁸⁹ En el Perú, el gobierno de Alan García ha llegado a su fin, sin poder materializar su programa ni llenar las expectativas creadas por su administración, se muestran evidentes signos de descomposición del Estado Peruano y una profunda crisis social, provocada por el gobierno del APRA. Inflación galopante, corrupción y descomposición moral, crean una atmósfera de inestabilidad en la que el PCP-SL replantea su estrategia de Guerra y concibe la lucha en un momento de aproximación a la toma del Poder incrementando el espiral de la violencia en las ciudades y en el campo, lo que obliga a la conformación del proyecto Perú Vida y Paz, como una reacción de la Sociedad Civil contra la violencia. Durante este periodo se incrementan los paros armados, como una nueva estrategia de la guerra popular. La lucha de Sendero Luminoso se derrumbó en los siguientes años.

soviético, para todos los demás países socialistas, lo que condujo a que se “*produjeran fracasos y surgieran contradicciones entre la Unión Soviética y otros países socialistas como Yugoslavia, China y Albania*”. Otra forma del dogmatismo consistió en copiar mecánicamente la experiencia de una revolución en otros países, lo cual dio origen a las diversas líneas y a la división en el seno del movimiento revolucionario internacional en la década del sesenta: la línea soviética, china, cubana...

En lo referente con la democracia socialista, la UC-ELN centró su atención crítica en la relación entre las masas, el partido y el Estado, señalando que las masas tuvieron una limitada participación directa en la construcción de la nueva sociedad, produciéndose un alejamiento del partido respecto de estas, las que fueron suplantadas y que, al no producirse esa participación activa de las masas en la vida política del país, esto derivó en problemas de burocratismo, en cuanto que la democracia se vio reducida a la estricta representación en la que muchos funcionarios se volvieron inamovibles, lo que se agravó con el hecho de que al no estar presente la población en el ejercicio de la vigilancia, la exigencia y la crítica, parte importante de los funcionarios fueron cayendo en las prácticas de corrupción. Así, el aislamiento de las masas, unido al burocratismo y la corrupción, configuraron un modelo de “democracia” que erosionó el sistema socialista. A estos componentes se sumó el problema de las nacionalidades:

“La mayoría de los países que han desarrollado una revolución han afrontado la situación compleja de ciertas minorías nacionales que reclaman autonomía, defensa de sus particularidades culturales y de su área geográfica... Este fenómeno manifiesta la necesidad de una relectura de las realidades nacionales, que sea más acorde con la época en que vivimos, tenga en cuenta las particularidades y diversidades pues homogenizar y uniformar lo multiétnico, lo multicultural solo conlleva a enfrentamientos innecesarios”.

En lo económico la crítica se dirigía hacia el modelo de propiedad que anuló la posibilidad de encontrar una relación de equilibrio entre la propiedad socialista y otras formas de propiedad, así como a la contradicción entre la economía planificada aislada de un contexto mundial de economía de mercado y al retraso tecnológico generado por el aislamiento, que no tuvo en consideración para su desarrollo en este aspecto nada distinto a las necesidades militares de la defensa.

“El mundo capitalista en su bloqueo y agresión presionó para que el socialismo se viera obligado a construirse en medio del aislamiento. Producto de esto en algunos de los países socialistas se desarrollaron fundamentalmente a nivel tecnológico áreas como la militar, espacial, de maquinaria pesada, causando un desequilibrio en otras áreas como la producción de bienes de consumo tanto como de calidad y cantidad de estos productos... Esta situación hace que los países socialistas sean exportadores de materias primas básicamente, porque otro tipo de productos no son competitivos con los de los países capitalistas”.

La contradicción entre el individuo y la sociedad en el socialismo real, lleva a la Organización a revisar el modelo en la percepción clásica del mismo:

“En el desarrollo del socialismo se ha pasado por visiones como confundir el socialismo con la estatización y planificación, creyendo que con cambiar la propiedad sobre los medios de producción, con desarrollar las fuerzas productivas, se avanza hacia una nueva sociedad subestimando la necesaria transformación de las relaciones de producción en la conciencia individual y colectiva... la construcción del socialismo debe llevar aparejada la formulación de una nueva práctica social y de unas relaciones de poder... actualmente se visiona la necesidad de tener en cuenta al individuo y su bienestar como condición para el bienestar colectivo. Se pretende ganar mayor respeto por el individuo, por su dignidad personal, riqueza espiritual y cultural y superar así la alienación dentro del concepto de lo social y el Estado”.

La contradicción entre obreros y nacionalidades con los gobiernos socialistas se construye críticamente desde el escenario de las limitaciones en la participación democrática, en la construcción del poder socialista y en el hecho de que las minorías nacionales no han sido interpretadas suficientemente en su autonomía y en sus particularidades culturales, lo que fue generando grandes presiones para mantener el derecho a tomar sus propias decisiones.

El II Congreso de la UC-ELN no solo hace objeciones críticas a la situación del socialismo histórico, sino que busca equilibrar esas observaciones reconociendo que se estaban produciendo en varios países socialistas reformas y procesos de rectificación *“con el propósito de fortalecer el socialismo mediante la corrección de errores y aceleración del desarrollo económico y social buscando estar en mejores condiciones para afrontar el capitalismo”*.

“Entre estos tenemos los procesos de: Modernización (China), Reestructuración (Perestroika soviética) y rectificación (Cuba)...En el marco de esta reestructuración del socialismo, las viejas disputas intersocialistas empiezan a ceder y las relaciones interestatales comienzan a normalizarse (China-URSS; China- Vietnam)... de otro lado, la política de distensión impulsada por la URSS ha permitido con la limitación de las armas nucleares alejar las posibilidades de una guerra nuclear. Tiene el objetivo además de liberar los recursos destinados a la defensa militar para asignarlos al desarrollo tecnológico y económico”.

La Organización considera que las dificultades en el socialismo habían conducido al análisis de las realidades nacionales y que hacían que surgieran nuevas formas de construir el socialismo en correspondencia con las particularidades nacionales⁴⁹⁰.

4.5. SOBRE LA TÁCTICA

⁴⁹⁰ Poder Popular y Nuevo Gobierno. Lo internacional. p. 55-72

Para definir la táctica a seguir la UC-ELN toma en consideración los análisis que había hecho en el marco de la caracterización del periodo como *pre-revolucionario* y persiste en formular un conjunto de acciones encaminadas a avanzar desde la perspectiva del planteamiento estratégico de poder popular y nuevo gobierno, sobre la base de la construcción de los poderes locales. No obstante, la realidad de los procesos históricos estaba colocando al frente una situación que no podía desconocer y que sin embargo se niega aceptar en sus alcances reales:

“Es necesario precisar, que si bien constatamos estos procesos y por ende el cambio de tendencia general, no podemos desconocer el estado real actual, fruto de la contraofensiva del régimen tratando de recomponer su legitimidad, desarrollando una ofensiva global por la destrucción de los diversos factores de poder que hemos venido acumulando para la revolución... No podemos desconocer, ni subvalorar los efectos que sobre el campo popular ha tenido la guerra sucia, la guerra abierta, los planes político militares contrainsurgentes como el PNR, las campañas político-ideológicas en el campo y la ciudad, *que si bien no logran acabar la tendencia de ascenso del proceso revolucionario en nuestro país, si ubica limitaciones y debilidades concretas que esperamos enfrentar en la materialización de la táctica para el presente periodo...*”.

Sobre el reconocimiento de esa situación real el II Congreso le fija a la Organización, como objetivo táctico, la construcción de poder popular *calificado* en las zonas en las que existe un poder acumulado político-militar rural, materializando *poderes populares locales* que se expresaran políticamente a través de la propuesta de *Nuevo Gobierno*, el que debía revestirse con las características de *popular, democrático y revolucionario*. Eso poderes locales debían tener una mayor incidencia en la vida municipal.

El Programa del *Nuevo Gobierno* estaba constituido por ocho puntos que tomaban en consideración aspectos como vida, soberanía, democracia, Reforma Agraria, un Plan Alternativo Urbano, bienestar, y arte y cultura, en cuyos contenidos incluían la lucha por la humanización de la guerra y la defensa de los derechos humanos, la defensa de los recursos naturales y el no pago de la deuda externa, la construcción de una democracia popular directa y la lucha por las libertades políticas, una reforma agraria integral de hecho que levantaba la consigna de tierra para el que la trabaja y crédito, satisfacer las demandas de la población de las ciudades, por servicios públicos completos, vivienda adecuada... alza general de salarios y lucha contra el costo de vida, así como la construcción de la identidad nacional, la mayoría de aspectos más propios de *un pliego* de reivindicaciones básicas de corte político que de un programa real de gobierno.

Ese programa concebido así, debía avanzar en el camino por el control municipal para lo cual era necesario desarrollar un movimiento político que luchara por reivindicaciones locales de la población utilizando formas organizativas autónomas y extrainstitucionales como los cabildos, juntas

populares y gobiernos alternativos. Debía penetrar las entidades administrativas y de gobierno regional o municipal con el propósito de ampliar el radio de acción e influencia de la Organización en ese ámbito⁴⁹¹.

4.5. POSICIÓN FRENTE AL NARCOTRÁFICO

Durante el II Congreso, la UC-ELN institucionaliza la postura que venía manejando en relación con el narcotráfico y que oficializara en los años siguientes.

La UC-ELN asume desde el comienzo *un deslinde categórico con las mafias del narcotráfico*; se propone la búsqueda de un camino soberano para resolver el problema generados por el fenómeno en Colombia, que tomara distancia de la política antidroga de los Estados Unidos. La Organización se opone a la extradición de nacionales y propende por la sustitución de cultivos, la restricción del comercio de narcóticos, la rehabilitación de los drogadictos y por el impulso de una campaña educativa que señalara los daños que producía el consumo de droga. Igualmente, se plantea la confrontación a la *burguesía narcotraficante*, la cual venía interfiriendo en todos los escenarios de la vida nacional.

Para la Organización resulta, en el momento, importante que se asuma una posición común del movimiento revolucionario en términos de diferenciarse del narcotráfico, con la finalidad de legitimarse ante la comunidad internacional. Propone finalmente, propender por acuerdos que buscaran crear instrumentos internacionales para superar el problema generado por el narcotráfico⁴⁹².

4. 6 POSICIÓN FRENTE A LA NEGOCIACIÓN

El II Congreso de la UC-ELN asume en un documento anexo el tema de la *negociación* desde un enfoque que determina las formas y alcances de la misma en un contexto de acumulación creciente de poder. Ese cuerpo de ideas han de guiar en el futuro el comportamiento de la Organización en relación con este tema en un campo de acción delimitado con las suficientes precisiones como para generar a su interior confianza en sectores renuentes a desarrollar la lucha política en ese tipo de escenario. La Organización empieza por señalar la utilidad de la negociación en tres aspectos en particular: primero, como una manera de hacer labor diplomática interna y externa, dirigida a ganar legitimidad para el proyecto revolucionario en la comunidad nacional e internacional *“buscando una mayor aceptación de la población y un mayor reconocimiento de los movimientos y de los gobiernos de otros países”*. Segundo, para obtener conquistas parciales tanto para la población como para las organizaciones

⁴⁹¹ Poder Popular y Nuevo Gobierno. Nuestra Táctica. p. 155-163

⁴⁹² Poder Popular y Nuevo Gobierno. Posición frente al narcotráfico. p. 173

revolucionarias y tercero, para legitimar, en un caso hipotético de triunfo revolucionario, el nuevo gobierno ante la comunidad internacional.

Para la Organización la negociación debía asumir la forma de una confrontación política de poderes diferentes con proyectos de sociedad distintos, dirigidos a encontrar acuerdos sobre aspectos de interés común o particular. La Organización en el momento consideraba que la solución política solo se podía producir a través de un cambio en las relaciones de poder en el que una transformación profunda de la sociedad pudiera traer soluciones a los graves problemas que afronta. En este sentido, afirmaba que *“la negociación, la diplomacia, es una parte de la guerra, es una continuación de la guerra”* y que por lo tanto, es en la confrontación en donde se define el cambio de las relaciones de poder y en la negociación donde se legitima lo conseguido en la confrontación.

“A la mesa de negociación acudimos para presentar el proyecto global y las reivindicaciones particulares que estamos peleando en los campos de batalla, vamos allí para demostrar las razones de la lucha, utilizando este escenario como una plataforma para hacer conocer nuestros objetivos a la comunidad internacional y sectores a los cuales no tenemos acceso directo...Partiendo de esta premisa es necesario imprimirle la mayor seriedad a cualquier negociación. Hacer que la palabra vuelva a tener valor. Hacer propuestas que estemos seguros de poder defender y tener la disposición de cumplir si se llega a algún acuerdo y la contraparte cumple de verdad...si se quiere que la negociación no se convierta en mero juego de propuestas, en mero factor de distracción y por esta vía pierda todo valor, es necesario hacer propuestas concretas, con alguna viabilidad y buscar de verdad su realización”.

Para la UC-ELN la negociación debía producirse en unas condiciones de favorabilidad para el proceso revolucionario en las que se fortaleciera la unidad de la izquierda armada en un contexto de interés estratégico más que coyuntural, que posibilitara la acumulación de fuerzas en el proceso de confrontación al Estado, y garantizara la participación de organizaciones políticas y sociales de masas al igual que sectores democráticos en el proceso de negociación directa⁴⁹³.

La propuesta de negociación levantada por la UC-ELN y presentada a la aprobación del II Congreso señalaba que el proceso constaba de dos partes, una, dirigida a buscar una salida global al conflicto, y la otra, designada bajo el término de *negociación parcial*, dirigida a buscar salida a algunos conflictos, o a un problema específico del país. En el marco de este enfoque el segundo componente de la propuesta de negociación estaría dirigido a buscar un **convenio por la vida** cuyo núcleo fundamental era la humanización de la guerra, así como a la búsqueda de acuerdos que fueran conduciendo a la nacionalización de los recursos naturales, especialmente el petróleo: *“La*

⁴⁹³ Desde esta época, la organización le da a la sociedad civil un papel protagónico en los procesos de paz y negociación posición que mantendrá de manera permanente y que conducirá a su propuesta de convención nacional y de asamblea nacional popular.

negociación de estos aspectos y de otros que vayan surgiendo, no significan una solución política al conflicto apuntan a conquistar reivindicaciones muy sentidas del pueblo y la nación”.

La metodología de negociación contaría con cuatro aspectos que determinarían los resultados de la misma: Primero, la negociación se debía hacer desde la CGSB recogiendo el consenso de todas fuerzas. Se afirmaba que cualquier negociación que comprometiera solo una parte de las fuerzas tenía muy poco porvenir; segundo, el proceso se debía adelantar, acompañado simultáneamente por la ofensiva de las fuerzas guerrilleras y la movilización de masas; tercero, adelantar la negociación de cara al país y buscar la presencia en la mesa de negociación de las organizaciones más representativas de las masas y de los sectores democráticos con sus inquietudes y reivindicaciones, y cuarto, tratar de comprometer a organizaciones internacionales para que estuvieran presentes con el carácter de observadores dando resonancia al proceso en el campo internacional y como garantes en el cumplimiento de los acuerdos.

El congreso debía facultar a la Dirección Nacional para que en una reunión ampliada con los delegados de los frentes de guerra, eligieran el momento de levantar una propuesta de negociación.⁴⁹⁴

4.7. SOBRE EL CRISTIANISMO REVOLUCIONARIO

Algunas de las diferencias surgidas en el marco del proceso de fusión que habían dado origen a la UC-ELN tenían que ver con la posición de la Organización frente al cristianismo revolucionario del cual el conjunto de las estructuras contaban con la presencia de miembros de la iglesia popular y las comunidades eclesiales de base, algo que en la práctica constituía la herencia dejada por el paso del Sacerdote Camilo Torres por la Organización. El Congreso debía abordar la discusión entre marxismo y cristianismo y en particular las posibilidades de los cristianos revolucionarios al interior como militantes de la misma.

El debate se asume en el marco de la caracterización del cristianismo articulado a la lucha de clases en el que se consideraba que a lo largo de la historia humana existían en relación con el mismo dos grandes tendencias: una, la institucional jerárquica, constitutiva y justificadora del poder dominante, y la otra, la popular, justificadora de la rebeldía y legitimadora de propuestas alternativas.

La *iglesia jerarquizada*, la tradicional, construida sobre una sólida estructura organizativa con poderes centralizados y con una gran autonomía de cada diócesis para sus definiciones internas, pero con gran fidelidad a la autoridad y enseñanzas del Vaticano, estaba estrechamente ligada a la clase

⁴⁹⁴ Poder Popular y Nuevo Gobierno. Posición frente a la Negociación. P. 173-179

dominante y a los partidos tradicionales. Esta iglesia, en la concepción de la UC-ELN, hacía parte fundamental del ejercicio del poder dominante:

“Para mantener el poder político, siguen... al lado de los partidos tradicionales y ofrecen continuamente sus *“buenos oficios”*, para colaborar en la pretendida recomposición social. Se alían con ellos para defenderse de las *“amenazas del comunismo”*. Sin embargo, no se puede negar su ascendencia en muchos sectores de masas a quienes siguen manipulando con predicas sobre “el terrorismo y el peligro de la democracia popular”, con condenas a toda movilización progresista...Ha sostenido un continuo ataque a todo el movimiento de iglesia popular, persiguiendo tanto a los cristianos de base como a los sacerdotes y religiosas, señalándolos ante las autoridades civiles y militares”.

Por otra parte, la UC-ELN consideraba que la *iglesia popular* se constituía a partir de la corriente de *cristianos revolucionarios*, militantes de la teología de la liberación y de los pronunciamientos del Concilio Vaticano II (1962-1965) que produjeron un cambio en la percepción del compromiso de la iglesia católica en relación con la existencia social en particular en América Latina, en donde sectores de cristianos se ubicaron a favor de cambios profundos en la sociedad, y *“comprenden que el socialismo no es igual a ateísmo”*, sino un cambio radical de la sociedad, que se produce a un afectando la riqueza, los privilegios y el poder de la iglesia.

En este contexto explicativo el ejemplo y la memoria de Camilo Torres se erigió como un icono para la nueva iglesia:

“El fenómeno “Camilo” -1965-, alimentado en la Colombia de los grandes contrastes sociales de la violencia y de la injusticia estructural del capitalismo dependiente, y formado en el cuadro narrado en las líneas anteriores, es un hito muy importante en esta historia...(Camilo) abre en la práctica, la nueva dimensión de cristianos revolucionarios y *organizaciones* marxistas que lo asumen en su seno rompiendo los esquemas de la teología desarrollista y pacifista, y acabando también la incompatibilidad del marxismo frente al fenómeno religioso *con la noción de amor eficaz*, *Camilo abre las puertas a la participación de los cristianos en la lucha revolucionaria....* Camilo está “presente” en los nuevos grupos sacerdotales de religiosos y laicos que se desarrollan en Colombia después de su muerte como son Golconda (1968) que opta abiertamente por el socialismo y, posteriormente SAL (Sacerdotes para América Latina)”.

Para la UC-ELN si con Camilo se había abierto la nueva dimensión de los cristianos revolucionarios, las revoluciones centroamericanas en curso comprobaban que se podía construir una nueva sociedad con la participación activa de todos los cristianos y que *América Latina no estaba dividida entre cristianos y marxistas, sino entre revolucionarios y defensores del sistema capitalista*. La Organización, había construido una larga experiencia en la relación entre marxistas y cristianos, primero con Camilo y luego con Golconda y SAL, y religiosos de otros movimientos cristianos, incluso, frentes guerrilleros habían surgido a partir de trabajos cristianos de base.

Pero la discusión que se desarrollaba al interior de la UC-ELN estaba mediada por la tensión entre la teología de la liberación y el marxismo, esto implicaba que la reflexión que venían haciendo los cristianos sobre la pobreza injusta y su compromiso con la liberación del hombre, debía conducir a que optarán por el proyecto socialista, por su estrategia y su instrumental científico de análisis.

“Esto implica asumir una concepción científica del mundo, la cual considera que la solución de los problemas del hombre se dan en la historia y además toda verdad sobre el mundo se desprende del devenir de los pueblos en la historia, superando de antemano el criterio de las verdades preestablecidas... en esta búsqueda de los cristianos revolucionarios y de su relación con los revolucionarios marxistas, unos militantes revolucionarios cristianos *“deciden abandonar su fe. Otros la guardan para sus necesidades espirituales, personales. Un tercer sector, habrá de descubrir que no existe ninguna contradicción entre el Materialismo Histórico y la Concepción Bíblica de la historia”*.

La Organización llega a la conclusión que los cristianos revolucionarios han desarrollado una concepción de la historia en la que ésta es realizada por los hombres en comunidad, como fuerza social; no está determinada por factores divinos preestablecidos, sino que es forjada por el hombre en la lucha por transformar el presente; que la historia se desarrolla dialécticamente donde el “reino de amor y paz” basado en la justicia social es logrado a través del proceso de liberación en el desarrollo de la lucha de clases. Para la Organización lo esencial de la identidad de los cristianos revolucionarios estaba en el hecho de que su práctica de fe ya no se inscribía en el culto abstracto de Dios sino en el amor a los hombres, en la identificación con los pobres, en su proyecto de liberación: *“la identidad cristiana no se da en torno a los que crean o no crean en Dios, sino entre los que aman o no aman al hombre”*.

“En esta dinámica los cristianos revolucionarios buscan una relación entre la fe y la práctica política, relación entre proceso histórico de liberación y la “salvación” como tal. La teología de la liberación descubre la praxis política como el aspecto fundamental de la fe. La fe está fundamentada en la esperanza de un mundo de amor sin explotación y ese compromiso es la forma concreta que asumen para ellos el amor, la fe se da por la “fuerza del amor” al hombre”.

Si la fe conduce al compromiso, el paso siguiente es conciliar la teología de la liberación con la ideología marxista:

“La teología de la liberación asume el análisis de “las contradicciones de clase”, concretado en América Latina en la teoría de la dependencia y en la aplicación del materialismo histórico en el análisis científico de la realidad. De ahí que quienes asumen este modo de conocer la realidad, optan simultánea o eventualmente, por la ideología marxista, por su estrategia y por su proyecto histórico. Desde esta nueva visión se establece la diferencia entre la “fe” y la “ideología”, pues la fe es una esperanza y, a la vez, compromiso y no una ideología como tal... de allí se desprende el porque el cristianismo haya adoptado diferentes ideologías a través de la historia, unas

veces para justificar o legitimar la explotación y otras para cuestionar o buscar alternativas en las sociedades concretas”.

La Organización consideraba que la lucha ideológica también se desarrollaba en el plano religioso, lo cual implicaba dotar de nuevos contenidos a la teología, replanteando el mensaje evangélico, recogiendo la cultura popular valiéndose de las categorías de análisis marxista. En este sentido, *“la teología de la liberación es la expresión religiosa de la conciencia de los cristianos progresistas en América Latina”*.

Uno de los problemas mayores en la relación entre marxistas y cristianos tenía que ver con el ejercicio de la violencia, para la Organización la violencia no era un problema moral sino un problema político, en la medida en que no se estaba a favor de la violencia como tal, sino el único medio que le habían dejado al pueblo para erradicar de una vez por todas la violencia:

“Los cristianos revolucionarios ven como los pobres luchan por conquistar sus derechos y se enfrentan contra la intransigencia de los explotadores. Al pueblo no le queda otra alternativa que levantarse en armas para conquistar su libertad, su bienestar; es una respuesta lógica del pueblo a una guerra que le ha sido impuesta y desde este punto de vista, la violencia es legítima cuando se hace en defensa de todo un pueblo”.

Este es el argumento desde el cual la Organización construye la relación con los cristianos en torno a la violencia, la justifica en el pronunciamiento de la Conferencia Episcopal Latinoamericana, (Medellín 1969), donde se señala “una violencia institucionalizada contra el pueblo”.

La Organización termina por reconocer la importancia que había tenido en Colombia el Movimiento Cristiano del que hacían parte sacerdotes y monjas, laicos y comunidades de base, y el cual desarrollaba un importante trabajo político a través de las Comunidades eclesiales de Base, las Comunidades cristianas Campesinas, los Grupos de Reflexión, las Asociaciones Juveniles, Revistas y Centro de educación...

“La actividad de los cristianos es variada. Se encuentran en labores de concientización en muchos sectores. Impulsan varias publicaciones y formas de comunicación donde denuncian las injusticias y propagan un mensaje revolucionario. Actúan en protestas campesinas y barriales. Destacada participación han tenido en la lucha por la vida. El movimiento cristiano es muy sensible a situaciones de miseria y de represión de comunidades... algunos cristianos, se han vinculado directamente a la lucha guerrillera”.

En general, consideran que los cristianos ampliaron la base social de la revolución en la medida en que aportaron como pregoneros de la fe comprometida con las transformaciones sociales y la construcción del poder popular. Por lo tanto, la Organización promueve la vinculación a la lucha política y a la acción guerrillera. Respeta la identidad y la autonomía del movimiento y promueve su articulación a la lucha por la vida, la soberanía, la democracia y el bienestar.

La decisión de un cristiano revolucionario de incorporarse a una organización como el UC-ELN es considerada por ésta como una opción ideológica, organizativa y política, en la cual se asume el marxismo como guía y se adoptan los programas y estatutos de la Organización. La fe es una opción personal que debe ver reflejado a Dios en el amor al hombre y en la justicia para el oprimido y el explotado⁴⁹⁵.

4.8. LAS CONCLUSIONES DEL CONGRESO, DESPUÉS DEL CONGRESO

El II Congreso de la UC-ELN había tratado de superar las limitaciones y tensiones que quedaron sin resolver después de la Asamblea Nacional y que adquirieron un nivel de complejidad mayor en el desarrollo del proceso de fusión con sectores que representaban acumulados importante para ella. Allí se fortaleció la rectificación del enfoque estratégico en relación con la nueva concepción de poder construida con un nuevo sujeto político que ya no era el grupo armado como tal, en su condición de vanguardia, sino que este adquiriría sentido en relación con el movimiento social y de masas. La Organización daba un giro estratégico fundamental: dejaba de ser el ejército, que se había fijado como propósito la toma del poder y se convertía en una organización política en armas, cuyo proyecto estratégico se definía ahora en torno a la construcción del poder popular y un nuevo gobierno.

No obstante este giro, las definiciones tácticas del Congreso obedecían a una lectura limitada de la realidad que rápidamente las hizo irrealizables. El momento político por el que atravesaba el país no era “pre-revolucionario”, sino, por el contrario, avanzaba a grandes pasos criminalizando la movilización social, una contraofensiva general, que había unido la institucionalidad con el paramilitarismo y el narcotráfico. Esta situación se vería reflejada en las nuevas contradicciones y rupturas que surgirían inmediatamente después del Congreso.

5. AJUSTES TÁCTICOS Y CONTRADICCIONES INTERNAS

En los meses que siguieron al desarrollo del II Congreso, la Organización a través de la Nueva Dirección Nacional elegida en el mismo y el COCE, designado por aclamación, asumen la tarea de hacer los ajustes y adelantar los procesos dirigidos a divulgar y poner en marcha las conclusiones del mismo.

Para 1990 la UC-ELN contaba con 60 estructuras conformadas por 18 frentes guerrilleros, 8 proyectos de frente, 4 estructuras militares en el campo (compañías), 18 estructuras urbanas, 3 estructuras especiales, 8 comisiones nacionales, la Dirección Nacional y el COCE. El proceso de centralización y coordinación general, aún presentaba algunas dificultades

⁴⁹⁵ Poder Popular y Nuevo Gobierno. Cristianismo Revolucionario. P. 219-236

en la red de relaciones entre las Direcciones Nacionales y las Direcciones de Frente. Los procesos de coordinación e integración que debían haber seguido a la fusión, tres años después no lograban consolidarse. La Organización sentía la necesidad de encontrar las causas políticas y los procedimientos que habían retrasado e incluso impedido, en la práctica, el proceso de fusión.

“En el otrora ELN, se desarrollo un proceso centralizado, principalmente en los cuadros nacionales y a nivel intermedio, pero no se aceleró eficazmente el proceso de desdoblamiento de los acuerdos iniciales y sus posteriores desarrollos, de tal manera que todas las bases estuvieran participando. No supimos democratizar en el todo nacional, ni preparamos la Organización para el salto que se venía... existen además enormes responsabilidades en el grueso de las militancias que tiene sus orígenes en las propias historias y conceptualizaciones manejadas. Fuimos y aún somos fuerzas predominantemente para “vivir hacia adentro”. Consideramos que tenemos mucho por aportar y muy poco por aprender. Somos militantes de perfil propio y muy regulares marxistas... Faltó acompasar mejor el proceso de unidad ideopolítica con los entronques organizativos. Se constata como una de las dificultades, lo relativo con la ubicación de cuadros y responsabilidades...”.

A este proceso era necesario sumarle la supervivencia de contradicciones ideológicas y puntos de vista políticos que aflorarían rápidamente al interior, generando un estado de potencial fracturamiento, cuyo tratamiento interno contribuiría a su agudización.

Si la unidad interna tenía fisuras, las relaciones bilaterales con otras organizaciones armadas y políticas entraban en una fase de deterioro creciente. Así, con el PRT, con quien se había adelantado un proceso de acercamiento y unidad importante en la Trilateral, se produce a partir de la fusión un distanciamiento originado por diferencias políticas y de enfoque en relación a la táctica política del proceso de tregua y diálogo y la valoración que estos tenían de la “propuesta de paz” de Barco. El Quintín Lame, con quien se había dado una relación de intercambio que contribuyó al conocimiento mutuo, se manejaban relaciones “buenas pero distantes” como consecuencia de las dificultades de orden táctico y práctico de éste comando. El M-19, había decidido su propio proceso de paz y marchaba aceleradamente hacia la institucionalización. Así, el Proceso Unitario de la Coordinadora quedaba soportado, en lo esencial, por las relaciones con el PC-ML - EPL y con el PCC-FARC, organización con la que se fue pasando de una relación tensa y distanciada a una de mejor clima de entendimiento y conocimiento mutuo. Sin embargo, en el momento se daba un distanciamiento táctico motivado por el comportamiento asumido por las dos organizaciones frente a la coyuntura electoral y la propuesta de paz de Barco.

A los Plenos de la Dirección Nacional se les designó la responsabilidad de revisar la situación en general de la Organización, evaluar el momento político y ajustar la táctica para sortear los problemas y generar los acumulados. Los

Plenos fueron gestores de ideas políticas para la Organización y para el país y fueron a la vez, espacios de formación para los miembros de la organización Nacional. No obstante, reflejaron igualmente, las contradicciones de la fusión y los procesos internos, sus limitaciones en la elaboración de los análisis y, en no pocas veces, la formulación de propósitos por encima de las capacidades reales de la Organización. En el COCE se presentaron dificultades en la asimilación de las dos formas de conducción provenientes de las organizaciones que se fusionaron en la UC-ELN. En las relaciones entre el COCE y la Dirección Nacional, a partir de la fusión, se presentaron con frecuencia tensiones que tenían que ver con el centralismo y la democracia, y que pusieron en evidencia contradicciones políticas no resueltas o no confrontadas, limitaciones personales en la Dirección Nacional y el COCE, problemas de comunicación entre ambos organismos de dirección y contradicciones en relación con la administración financiera de la Organización.

Todo esto buscó superarse formulando criterios de conducta para la Dirección Nacional soportados sobre una concepción de ética revolucionaria y la asignación de responsabilidades precisas entre las que estaban: el análisis permanente de las condiciones concretas de la realidad del país y las regiones; la elaboración de propuestas sobre la base de esos análisis; unir y persuadir a las estructuras bajo su responsabilidad para que cumplieran y sacaran los planes políticos y las campañas militares; racionalizar periódicamente las experiencias de trabajo y divulgar ampliamente los logros. La eficacia del trabajo de la Dirección Nacional debía medirse en relación con su productividad y con el mínimo de recursos y esfuerzos invertidos.

Durante el desarrollo del II Congreso se habían tomado en consideración las situaciones particulares de algunas estructuras cuyo comportamiento no contribuían, suficientemente, a la consolidación orgánica y al proceso de centralización e incurrían en prácticas de “desobediencia” que comprometían la imagen de la Organización. Así, al tomar la DN el caso del Frente Domingo Laín, reconoce los aportes históricos que este le ha hecho a la Organización entre los que resaltan el haber surgido del movimiento campesino de masas, haber desarrollado la lucha por la soberanía nacional y contra la transnacionales, haber realizado importantes aportes económicos al conjunto de la Organización que posibilitaron la superación de la crisis, y el ser experiencia en la construcción de un poder dual en la zonas de influencia. Pero igualmente, le recriminaba el no dar *“un buen trato a las contradicciones políticas, el dejarse llevar por el subjetivismo y la prevención”*:

“Realiza hechos que no contribuyen a la unidad interna y van más allá de la indisciplina política. Los más resaltados son los realizados con relación a Aurora (A Luchar), los sabotajes a los oleoductos, la actitud frente a la unidad y a la concentración de la economía... el Frente Laín se ha aislado de la estructura del frente de guerra... las causas que originan estas situaciones consideramos son un regionalismo acentuado que lleva a los

compañeros a no ver el conjunto nacional y un caudillismo que persiste... la actitud con que se manejan y resuelven las contradicciones existentes”.⁴⁹⁶

La Organización valora negativamente la ejecución del obispo de Arauca y considera que es el hecho de mayores repercusiones llevado a cabo por el Frente Domingo Laín. Sobre éste caso, el II Congreso de la UC-ELN se pronuncia a través de una resolución:

“El II Congreso de la UC.ELN “Poder Popular y Nuevo Gobierno” reunido en pleno el 19 de Noviembre de 1989, considerando: que el hecho del ajusticiamiento de obispo de Arauca, Monseñor Jesús Jaramillo Monsalve, es incompatible con la política de la Organización por las consecuencias impredecibles, tanto en el campo nacional como en el internacional, las cuales afectan el prestigio que como organización hemos mantenido ante la opinión pública. Que este hecho es un acto de indisciplina en cuanto a que el máximo evento de la otrora ELN, definió que este tipo de acciones era sólo autorizada por el máximo organismo nacional, Resuelve: censurar este hecho y, por lo tanto, amonestar a la dirección del Frente Domingo Laín. Esta resolución será dada a conocer a toda la militancia de la O. La O no hará más pronunciamientos públicos...”⁴⁹⁷

En el periódico INSURRECCION, de noviembre de 1989, El Frente Domingo Laín, en un artículo titulado *Explicación Necesaria*, después de hacer precisiones sobre el cristianismo de base y de elite, sobre las jerarquías y las comunidades eclesiales de base y sobre la participación de los cristianos en la guerra popular, señala las razones por las que determinó el “*ajusticiamiento del obispo Jesús Emilio Jaramillo, POR DELITOS CONTRA LA REVOLUCION*”:

“Monseñor Jaramillo hacía parte del sector más reaccionarios de la jerarquía eclesiástica colombiana y como tal fue defensor, amigo, apoyador e impulsor directo de los programas ideológicos del Estado materializados a través del enfoque del PNR y de su acción contrainsurgente en Arauca, hechos manifiestos en su abierta amistad y relación política y personal con el intendente militarote Fernando González Muñoz; su actividad de penetración ideológica con los programas de la educación contratada, y los últimos cambios en coordinación con el intendente militar, su acción política-ideológica personal frente a las comunidades y dirigentes populares, en las que camuflada y abiertamente rabiaba y exponía contra la Organización, contra el comunismo, en la forma más reaccionaria, y últimamente, su activa y descarada utilización de su investidura e “influencia” ideológica en la *defensa de los militares y su apoyo público a la acción de aniquilamiento y política de tierra arrasada desarrollada por las asesinas fuerzas armadas de Arauca...* Así mismo, Monseñor Jaramillo, fue claro defensor de los supuestos beneficios que deja para nuestro país, la presencia saqueadora de las multinacionales norteamericana *Occidental y la Shell (Holandesa)*, apoyando sus programas y de paso recibiendo beneficios económicos de las mismas para que cumpliera fielmente su papel de guía espiritual de Arauca,

⁴⁹⁶ AH-ELN. Carta Militante No. 15. Pág. 33-35

⁴⁹⁷ Idem. P. 34 y 35

respaldando la presencia de Oxi-SHELL y vociferando contra el denominado terrorismo del ELN, al dinamitar los oleoductos”.

Desde esta perspectiva, en lo esencial el Frente justifica la ejecución del Obispo de Arauca, Monseñor Jesús Emilio Jaramillo, al sindicarlo como agente ideológico de la oligarquía, antiterrorista y anticomunista, aliado de la administración militar de Arauca, defensor de las trasnacionales y usufructuario de las ayudas económicas de las mismas. Lo sindicó de tener una posición sesgada frente al conflicto Araucano colocándolo del lado de los militares y las clases políticas tradicionales:

“Manifestaba Monseñor Jaramillo en uno de sus sermones, su honda tristeza al ver los catafalcos llevando los cadáveres de soldados y policías y exaltaba hondamente su “valor” y defensa de la patria... pero nunca se pronunció Monseñor, frente a los bombardeos, desapariciones, torturas, asesinatos ejecutados por el ejército contra el campesinado en las operaciones militares de junio, julio y agosto pasados (1989)... Nunca dijo nada monseñor ante los crímenes atroces y salvajes contra cinco campesinos en la vereda de San José (Fortul) en los que el ejército torturó, fracturó, degolló y ahorcó a cinco propietarios de parcelas que hicieron aparecer como guerrilleros del ELN muertos en combate el 16 de agosto de 1989, y entre los que se encontraba Joel Sierra, conocido líder y dirigentes campesinos de la región... igualmente de toda la población araucana en general, es conocido el manejo económico en beneficio personal que hizo con algunas relaciones que mantuvo con compañías como la *Mannessman* y la *Occidental* en las cuales canalizó grandes sumas de dinero de la comunidad...

Algunos de estos fondos se manejaron en PASCO (Programa de Acción Social para la Comunidad), después transformado hábilmente en PASCOL programa financiado por estas compañías y manejado totalmente por la iglesia a través del “honesto” Monseñor Gaitán Mahecha en Bogotá, el “honesto” sacerdote Genaro Yépez y el “honesto” obispo Jaramillo en Arauca”.⁴⁹⁸

Para solucionar los problemas con el FDL el Pleno plantea la conformación de una comisión conformada por el COCE, DN y DFG que se reuniría con la dirección de ese Frente para definir un plan y una metodología de tratamiento a las problemáticas, de esa reunión y de una amplia discusión con las bases del Frente se debía elaborar un documento de conclusiones que se daría a conocer a toda la militancia de la Organización.

La reunión de la comisión con el Frente se llevó a cabo entre junio y septiembre de 1990. Como resultado de la misma, el Frente Domingo Laín y la Compañía Simacota acogen y hacen suya las conclusiones del II Congreso de la UC-ELN, aceptan la centralización económica, política y orgánica, colocándose sin reservas a disposición del organismo superior. Durante su instancia en el

⁴⁹⁸ Periódico *Insurrección* de la UC-ELN, No 71 Noviembre de 1989. P. 4-5

departamento de Arauca la comisión desarrollo un pleno con los frentes de las FARC dirigido a implementar unas relaciones de coordinación de las dos organizaciones en el área, en el marco de las conclusiones de V Cumbre de la CGSB.⁴⁹⁹

En relación con el Frente José Solano Sepúlveda (FJSS) se le reconocía su dinámica de crecimiento alcanzado por el esfuerzo propio y su capacidad militar. No obstante, se le cuestionaba su no sometimiento a la centralización económica y el no reconocimiento a la Dirección de Frente de Guerra Norte. Se consideraba que la contradicción principal con el Frente giraba en torno al enfoque, estilo y criterios de trabajo político-organizativo y de su funcionamiento interno. Se acuerda nombrar una comisión interna del Congreso para que se reuniera con la dirección del Frente de Guerra Norte y la dirección del FJSS.

Otras contradicciones que fueron abordadas en los Plenos de Dirección Nacional tenían que ver con el Frente José Antonio Galán y la Compañía Anorí. Esta última, centró su discusión en aspectos ideológicos y de democracia interna. Las tensiones fueron aliviadas durante el desarrollo del Congreso. Problemas similares se presentaron con las Regionales 1 y 2 en relación con la adopción de la política nacional y el crecimiento urbano, en general, estas se trataron de resolver a través de evaluaciones de los planes de crecimiento mediante comisiones de acompañamiento.

Más allá de las dificultades domésticas y de implementación de lo dispuesto por el II Congreso, en el trasfondo maduraban contradicciones estructurales de enfoque y perspectiva política, estratégica y táctica, que aún esperaban el momento oportuno para salir a flote.

5.1 PROYECTO EXPERIMENTAL DE ELECCIÓN DE ALGUNOS ALCALDES

Un aspecto que trató el II Congreso y que resultó de la mayor importancia en el proceso de “rectificación estratégica”, ya que define la naturaleza de la construcción del poder popular en el escenario político lo representa, fue lo que se denominó “Proyecto experimental de elección de algunos alcaldes”. Para una organización que había hecho de un fundamento táctico la abstención, un principio estratégico, tomar en consideración la posibilidad de participar directa o indirectamente en los procesos electorales constituía una muestra significativa de su conversión creciente de organización guerrillera en organización política en armas con posibilidad de “combinar todas las formas de lucha”.

Aunque la discusión no prosperó en definiciones, sí dejó sentadas las bases de una discusión que se iría resolviendo por la vía de los hechos. El Congreso expidió una resolución en la que señala que el “proyecto experimental de

⁴⁹⁹ Ver a este respecto AH-ELN Carta Militante No 18, *Por las sabanas de Arauca*. Octubre de 1990. P. 19-24

elección de alcaldes” constituía parte de los elementos complementarios del “control municipal” en la estrategia de poder popular y nuevo gobierno; sin embargo, dadas las “tradiciones” abstencionistas de la Organización, se consideraba que debía divulgarse ampliamente la propuesta para que la misma fuera discutida y tomada en consideración por el conjunto de la militancia; así, a través de una resolución establece:

“...que la Nueva DN recoja todas las opiniones planteadas en el Congreso referidas al planteamiento del proyecto experimental. Este proyecto... no globaliza nuestra participación en la EPA, que los distintos planteamientos los difunda al interior de la Organización a manera de consulta, que el Congreso no vote a favor o en contra de éste aspecto sino que faculte a la Nueva Dirección para el desarrollo de la consulta...que ésta se haga a manera de plebiscito interno a partir de un documento central presentado por la DN que tenga en cuenta las opiniones presentas en el Congreso, una reflexión analítica sobre la experiencia del FP y UP, y nuestro propio balance sobre experiencias alcanzadas con los planes de desarrollo y democracia, y nuestra incidencia en la vida municipal”.⁵⁰⁰

El Resultado de ese plebiscito debía ser analizado por la DN ampliada y, de acuerdo con las posiciones mayoritarias, las conclusiones debían ser mandato obligatorio para toda la Organización.

La discusión sobre la participación en elecciones en algunos municipios del país había surgido a partir del documento presentado por la DN sobre los elementos complementarios de control municipal en el que se señalaba que el acumulado revolucionario y de masas de la Organización tenía diferentes niveles de desarrollo en los territorios en los que la UC-ELN hacía presencia; esto conducía a que en las áreas más avanzadas con alta incidencia política, militar y de masas, la fuerza se convertía en un actor determinante para las definiciones en la vida municipal:

“En algunas localidades venimos ejerciendo como organización una función de fiscalización y control del ejercicio de la administración gubernamental, como también, varios candidatos a puestos municipales han recurrido en la búsqueda de apoyo y legitimación con la O. o nuestras influencias de masas... ante ésta situación se precisa trabajar por la ampliación del control político-militar para afianzar las expresiones de poder que se manifiestan y a la vez, estructurar programas de desarrollo y democracia que le den mayor personalidad al movimiento político de masas que permita capitalizar para sí alianzas regionales en la perspectiva de aislar a los militares, los paramilitares y las fuerzas oligárquicas...No podemos quedarnos en el papel de ser espectadores de la administración, de los recursos y las decisiones municipales. Debemos buscar que las expresiones de poder autónomo de las masas puedan fiscalizar esos recursos e incidir directamente para que estos contribuyan al desarrollo de las comunidades y de la revolución”.⁵⁰¹

⁵⁰⁰ Idem. Pág. 43 y 44

⁵⁰¹ Idem. Pág. 45

En el concepto de la DN en las zonas de incidencia de la organización los esfuerzos principales se debían dedicar a la gestión del poder alternativo y a la construcción de nuevas instituciones como expresión del nuevo gobierno. En este sentido, en algunos casos particulares, *“y siempre y cuando nos sirva para apuntalar el propósito principal del nuevo gobierno, promoveremos la elección de un alcalde favorable al sentir e interés popular”*:

“Los ensayos que acometamos en éste sentido los tomaremos como cuestiones experimentales bajo el control y autorización de la DN, desde una expresión organizativa autónoma de las masas, sin presencia de otras esferas de elección pues no se trata de movimiento electoral nacional, ni departamental, sino de experiencias localizadas en municipios que brindan las condiciones ya descritas...En las áreas de menor desarrollo se trabajará por ejercer desde la O. una fiscalía y control a la administración municipal en base a un programa para el desarrollo comunitario y en la medida que se vaya fortaleciendo la organización de masas, son ellas quienes deben ejercer esa fiscalía desde sus expresiones de organización autónomas como cabildos y juntas populares...”⁵⁰²

Frente a esta postura, en el Congreso surgieron una serie de planteamientos y opiniones que dividieron la percepción de la propuesta en dos grandes bloques: Los que estaban a favor, afirmaban que la propuesta experimental posibilitaba ampliar espacios de legitimidad del movimiento de masas en áreas de mayor control político desarrollando el poder de “doble cara”, en donde las masas tomándose el espacio legal del Estado aprovecharían los recursos, la legalidad, los instrumentos jurídico-políticos y humanos para potencializar el proceso revolucionario:

“Es un espacio de penetración a nivel local de Estado, que busca desplazarlo política y físicamente de zonas donde vamos siendo hegemónicos. Este ejercicio... nos permite implantar y legitimar experiencias de nuevo poder... La audacia en la utilización de estos espacios está en colocar al servicio del proyecto de poder alternativo los instrumentos de poder tantas veces usurpados y manipulados por el régimen”...

Aseguraban que el proyecto experimental de elección de alcaldes no cuestionaba el ejercicio de la violencia revolucionaria como vía fundamental para la toma del poder y que este en lo esencial sería realizado por el movimiento de masas que debía nombrar sus líderes desde sus formas organizativas en lo local y que por lo tanto *“no pretende elegir alcaldes de la O. ni promover líderes por fuera de la voluntad de la masas”*.

Los argumentos en contra señalaban que ese proyecto tendría que desarrollarse dentro del marco de la elección popular de alcaldes (EPA) y que para que eso ocurriera, la Organización debía definir cual era su posición frente a la EPA en las condiciones particulares del desarrollo del militarismo, la guerra sucia y la ilegitimidad del régimen. Para los opositores al proyecto *“la EPA era un proyecto creado por el régimen que buscaba oxigenar y legitimar su*

⁵⁰² Idem. Pág. 46

decadencia política” y que por lo tanto participar en elecciones sería contribuir a ese proyecto. Además, consideran que el Estado aún tenía el dominio de sus aparatos gubernamentales y los mecanismos de control que impedirían una acción autónoma por parte de un alcalde que pretendiera ser interprete de las reivindicaciones del pueblo; señalaban que dado el desarrollo de la guerra sucia en el asesinato selectivo de dirigentes populares, la elección de alcaldes sería objetivo visible del “enemigo” quien buscaría eliminarlos. A estas formulaciones de concepción y seguridad sumaban las que tenían que ver con el “efecto poder”: “...*estos puestos de la burocracia estatal se prestan para la corrupción de los líderes naturales de las masas*”.

La preocupación de los que se oponían al *proyecto experimental de elección de algunos alcaldes*, tenía adicionalmente que ver con que este fenómeno se extendiera y llevara a la Organización a la participación electoral en pleno a colocarse en contravía de las tradiciones políticas de la Organización, inscritas en el abstencionismo beligerante:

“La Organización tiene una trayectoria abstencionista, esto nos ha permitido espacios de acumulación dado el desgaste de los partidos políticos y la ilegitimidad de las elecciones. Perder este enfoque nos puede llevar a generar confusión en la Organización y en las bases que influenciarnos. Nuestra táctica se distingue por su carácter ofensivo y de lucha extrainstitucional. Lo Institucional es de orden muy secundario...”.

Tomando en consideración los argumentos de las dos posiciones la DN, siguiendo los mandatos del II Congreso, convoca para el primer semestre de 1990 una consulta interna a este respecto⁵⁰³.

Más allá de la discusión sobre la participación de la Organización en la elección de algunos alcaldes, a manera de proyecto experimental, lo que estaba en proceso de construcción era nueva postura de la Organización en relación con la estrategia de poder popular en el marco del control municipal. Este control en gran medida estaba determinado por la manera en que las distintas organizaciones revolucionarias definían su práctica en torno a la lucha institucional y a los procesos de control territorial. Ya las FARC-EP a mediados de la década de los ochenta habían apostado a establecer poderes locales a través de la UP, con un altísimo costo en vidas producto del desarrollo de la guerra sucia que generó sobre esa organización un genocidio. No obstante, la UC-ELN consideraba en el marco de su nueva estrategia de poder popular que esta comenzaba a coger forma en el control municipal y el control territorial que este implicaba.

“Al ser el municipio un “Estado Chuiquito”, toda la acción política y la construcción de los elementos claves del nuevo poder revolucionario, se edifica sobre las bases de lograr el consenso y la aceptación de la comunidad, unida a la consolidación del poder militar insurgente que lo

⁵⁰³ Sobre este aspecto puede leerse. AH-ELN. Carta Militante No. 15. Proyecto Experimental de elección de algunos alcaldes Pág. 43-49. Igualmente la Carta al Militante No 18, Octubre de 1990, en donde se señalan los resultados de la consulta sobre la participación en el *Proyecto Experimental de Elecciones* y se hace una referencia a la concepción de Poder Popular y Control municipal. P. 8-18

proteja y defienda...Solamente dentro de esta **estrategia municipal** es que pueden caber aspectos como la participación ocasional en espacios institucionales legales, siendo uno de ellos, la participación en las elecciones para elegir funcionarios municipales, como los alcaldes”⁵⁰⁴.

Este proceso atravesaba las discusiones internas de la CGSB que al respecto del tema del control municipal debía avanzar en un proceso de reconocimiento de los elementos de convergencia y desacuerdo entre todas las organizaciones en relación con formulaciones de carácter estratégico y táctico. Para la UC-ELN el proceso unitario había ido estableciendo con suficiente claridad los puntos de encuentro, así como los de tensión entre las organizaciones de la Coordinadora:

“...sobre la necesidad de actuar juntos, es que tiene sentido indispensable el trabajar por el control municipal en forma conjunta con las demás organizaciones de la CGSB y del Comité de Unidad. Para esto se requiere tener conciencia y voluntad para “ser flexibles manteniendo la identidad”, que significa ceder de parte y parte para lograr acuerdos, manteniendo en claro los desacuerdos y comprometiéndose a resolverlos.

Los elementos de identidad revolucionaria más generales sobre los que fundamentamos nuestra acción son:

- Vigencia del marxismo y del socialismo
- Valor estratégico de la lucha armada
- Concepción del Poder Popular
- Carácter político-militar de la Organización
- Prioridad de la lucha extrainstitucional

Con base en estos principios es que hoy enfocamos la tradicional divergencia existente, entre la táctica de *apertura democrática y poder popular*”.⁵⁰⁵

Los aspectos divergentes eran aún más relevantes en la medida que definían puntos de tensión cruciales que habían marcado las pautas de confrontación entre las organizaciones en tiempos anteriores en los que el alineamiento internacional había definido las fronteras de las relaciones entre las distintas organizaciones revolucionarias en el país.

“Por eso es necesario volver a traer a cuento cuales son dichos campos de contradicción: 1. *El Carácter de la revolución*. La articulación entre la lucha democrática y el socialismo. 2. *Tipo de Vanguardia*. El desarrollo de sus estructuras clandestinas o legales y su adecuación para la lucha política y militar. 3. *Formas de lucha*. La armonización y prioridad entre la violencia revolucionaria y la lucha institucional legal, además que esta en este campo la relación entre la confrontación y la negociación. Como producto más específico, están las relaciones entre accionar guerrillero y lucha amplia de masas, y entre la lucha militar y lucha política amplia. 4. *Instituciones y*

⁵⁰⁴ AH-ELN. Carta Militante No. 18, Octubre de 1990. Proyecto Experimental de elección. P. 9

⁵⁰⁵ Ídem. P. 10

legalidad burguesa. Se diferencian el ataque desde afuera de las instituciones, con el que desde adentro busca romper dichas instituciones. En este campo se han contrapuesto la lucha por reformas con las conquistas de vías de hecho. A la vez que se encuentra la controversia por cómo deslegitimar el régimen, si yendo o no a la elecciones. 5. *Alianzas.* La validez y prioridad para hacerlas con sectores burgueses.”⁵⁰⁶

Para la Organización esos campos de contradicción se habían ido distensionando como consecuencia de los procesos de convergencia de las tácticas de las organizaciones en la unidad de las distintas organizaciones guerrilleras, a lo que ayudaba la crisis de algunos modelos socialistas que hacia perder vigor al campo de contradicciones que giraba en torno a las diversas valoraciones del movimiento revolucionario internacional.

La importancia de resolver el problema del poder local y territorial con claridad consistía en lo esencial en que a través del control político del territorio se buscaba generar un vacío del poder dominante que legitimara al tiempo las expresiones del nuevo gobierno como expresión de poder popular constituido en el espacio municipal.

“La vía principal para realizar el control municipal es ganar la aceptación de la comunidad local, que significa la acogida a nuestro proyecto de sociedad, y la adhesión y participación en el desarrollo de la nueva autoridad revolucionaria. La aceptación de las masas para con la guerrilla en el espacio municipal, tiene que ver con que impulsemos su participación en el conocimiento y decisión de los asuntos locales... haciendo énfasis en el ejercicio de la democracia directa, teniendo como algo complementario la tradicional democracia representativa... Centrando esta socialización de la política en la resolución de los problemas que son de interés comunitario, en un proceso en el que la Organización está al servicio de la masas y promueve que sea el mismo pueblo quien se vaya constituyendo en la nueva autoridad municipal...”.

Para la UC-ELN este proceso debía estar unido a la formación de un liderazgo propio en posibilidad de asumir las responsabilidades institucionales que al respecto imponía la conducción municipal.

Los avances en la lucha política en el espacio local-municipal la Organización consideraba debían acompañarse del fortalecimiento de las formas de organización militar de la población cuya responsabilidad estaría en defender el proceso político:

“El poder popular municipal debe conspirar para preservar las fuerzas acumuladas y debe contar con una fuerza militar capaz de debilitar y vencer a la fuerza viva enemiga haciendo cada vez más costosas sus incursiones en estas zonas de control político.

Con base en el nuevo poder constituido en estas zonas de control y de disputa, las masas deben mantener una lucha política amplia y constante

⁵⁰⁶ Idem P. 10-11

con el fin de no dejar ilegalizar estas expresiones de nuevo gobierno, denunciando y exigiendo el legítimo derecho que tienen las comunidades para decidir las formas de gobierno que los rige, y optar por las líneas políticas que les convengan”.⁵⁰⁷

Para la Organización el espacio municipal había sido construido en la historia de Colombia desde el desarrollo de un “poder privado” que en la práctica asumía la forma del gamonalismo, y la política se realizaba como la disputa entre los partidos tradicionales por el usufructo de los bienes públicos y para la perpetuación de un sistema político que mantenía la maquinaria electoral, burocrática y militar en las localidades para su propio beneficio.

“Este desarrollo pernicioso del poder y el envilecimiento de la política que resulta de él ha sido cuestionado y atacado por medio de tácticas institucionales y extrainstitucionales, primando en los últimos años las primeras, sobre todo luego de que el régimen hecho a andar la Reforma Municipal, una de cuyas piezas fundamentales es la denominada Elección Popular de Alcaldes –EPA-, iniciada en 1988. En varios casos con la EPA se ha influido sectores antes no ganados por la izquierda, permitiendo acceso a una tribuna que posibilita radicalizar sus luchas”.⁵⁰⁸

Para la UC-ELN, tanto la táctica de la lucha institucional como extrainstitucional habían generado unas limitaciones que no le permitían al proceso avanzar y consolidarse de una manera más flexible. La primera, la participación institucional, lo predominante había sido que el sistema cooptara a los dirigentes que decían oponérsele, integrándolos a sus costumbres burocráticas y de corrupción, y la segunda, la lucha extrainstitucional, dotó a los dirigentes de una “mentalidad de opositor” que les impedía llevar la iniciativa con propuestas concretas a la solución de los problemas.

Por otro lado, la Organización consideraba, que la participación en la lucha institucional se había dado desde dos enfoques que erosionaban las posibilidades revolucionarias de la lucha política: el reformismo y la socialdemocracia.

“...la tradicional participación reformista... ha reforzado la legalización del sistema. Un efecto similar han logrado con el modelo de autogestión socialdemócrata, pues si bien logran movilizar parcialmente a la comunidad, terminan adaptándose y subordinándose al actual sistema político”.⁵⁰⁹

Frente a estas dos opciones de participación institucional en la lucha política por el control municipal, la UC-ELN señala, un modelo en el que se combina la lucha política con el respaldo de la lucha militar guerrillera.

“La construcción de un modelo de poder municipal legítimo tiene como esencia el desarrollo de un consenso con la participación activa de la comunidad, y el fortalecimiento de una fuerza capaz de protegerlo y

⁵⁰⁷ Idem P. 14-15

⁵⁰⁸ Idem. P. 15

⁵⁰⁹ Idem. P. 16

ampliarlo, la forma institucional y extrainstitucional de realizarlo es solo un medio complementario”.

Así, la Organización consideraba que el poder municipal a construirse debía ser subversivo para el régimen, superando el quedarse haciendo solo oposición. Sin embargo este debía darse en una táctica de “Poder de doble Cara”, consistente en desarrollar un modelo de poder subversivo con el máximo de normalidad posible: *“Dentro de este enfoque y considerando que es un espacio de lucha accesorio, es que se entiende la participación de nuestra influencia como organización, en espacios institucionales, teniendo en cuenta los mandatos del II Congreso para tal fin”*.⁵¹⁰

6. CONSULTA INTERNA SOBRE LA CONSTITUYENTE Y LA NEGOCIACIÓN

Para Abril de 1990 la Organización introduce dos nuevos elementos a consulta interna provenientes de la dinámica política de unidad en la CGSB y de la transformación del escenario político nacional⁵¹¹ e internacional el que empieza a leerse de una manera diferente. La primera tiene que ver con el desarrollo y las formas de participación en la convocatoria a impulsar la Asamblea Nacional Constituyente, que va en marcha, y la segunda, sobre los mecanismos y posibilidades de un proceso de Negociación Global que puedan adelantar las organizaciones insurgentes a través de la CGSB. La sustentación que se hace a estas dos propuestas parten de un análisis de las condiciones internacionales y nacionales que definen el nuevo escenario político en el que se están moviendo los acontecimientos que comprometen las acciones políticas de la insurgencia armada en el país.

Para la Organización el contexto mundial estaba cimentado en las nuevas condiciones resultantes de la crisis del socialismo, lo que impacta los procesos nacionales y define unas nuevas tensiones en un universo unipolar:

“A la crisis por la que atraviesa el socialismo se le corresponde una crisis en la izquierda revolucionaria colombiana, la cual está produciendo una recomposición por la vía de la polarización de matices y tendencias, que se van concretando en rupturas y realinderamientos. Los temas en cuestión son: Socialismo o socialdemocracia, vía de la violencia revolucionaria o

⁵¹⁰ Idem. P. 17

⁵¹¹ En el mes de abril se reúne la Comisión Unitaria de la CGSB, en la que hace un balance general de la situación de la coyuntura política señalando que las recién desarrolladas elecciones de marzo, se dieron en medio del incremento de la guerra sucia, las masacres, las desapariciones y el hostigamiento a las fuerzas de izquierda cuyo punto más álgido fue el asesinato de Bernardo Jaramillo, candidato por la UP a la Presidencia de la República. Señala que a pesar de los aspectos innovadores que se introdujeron como la consulta liberal para escoger su candidato y la Séptima papeleta, en esas elecciones siguieron predominando el clientelismo, la compra de votos, el fraude y la falta de garantías para las fuerzas de oposición y la izquierda. Se decide que las tres organizaciones de la CGSB no participaran en las elecciones del 27 de Mayo para presidente, pero ya desde entonces dan por vencedor de la contienda electoral al candidato Cesar Gaviria, quien conciben representa el continuismo. El 7 de agosto de 1990, efectivamente, César Gaviria Trujillo, asume el poder como nuevo Presidente la República.

pacifismo, vanguardia o movimiento y la pérdida de vigencia o validez del marxismo – leninismo”.

Sobre la base de estas tensiones se comienzan a hacer reconocimientos que buscan acomodarse a la realidad de las organizaciones más allá de los planteamientos y propósitos tácticos, en contextos históricos que los confrontan y los niegan:

“...las organizaciones van ganando conciencia de sus insuficiencias, de sus problemas. Reconocemos que somos pequeños, con poca fuerza, con elementos desgastados del planteamiento y que las condiciones no son tan favorables sin poder remontar el reflujo cada uno por aparte...”.

De la misma manera se comienza a leer el escenario político de crisis en el que las nuevas fuerzas aparecen y se desarrollan a través de discursos incluyentes que comienzan a ofertar otras opciones políticas que comprometen procesos y actores nacionales:

“La socialdemocracia internacional busca capitalizar la crisis del socialismo, para lo cual incrementa su ofensiva con la armonía de clases, el civilismo y por una vía de “centro” para los cambios políticos...En Colombia esta próximo a configurarse por primera vez un movimiento socialdemócrata que se nutre del proceso de ascenso y acomodo de varios dirigentes de masas sin representar un proceso desde la base. También recoge la derrota militar y política del M-19, algunos fenómenos de movimientos regionales, académicos y emigrados de la crisis de la izquierda...”.

A esta situación de ajustes y surgimientos de una nueva izquierda cercana a la institucionalidad y participante en ella, catalogada por la Organización como socialdemócrata, se suma en el escenario político internacional la estrategia de posicionamiento del imperialismo norteamericano en el mundo unipolar:

“La principal ofensiva la mantiene el imperialismo norteamericano aprovechando la situación defensiva del socialismo. Con renovados ímpetus proclama las banderas de las economías de libre mercado, la propiedad privada, la participación electoral como máxima expresión de la democracia”.

En lo nacional, la Organización consideraba que el ambiente estaba revestido de esa misma lógica de reversión de los procesos de oposición de naturaleza socialista mediante mecanismo de fuerza y estrategias políticas publicitarias:

“La oligarquía colombiana desarrolla una ofensiva a fondo contra la combinación de las formas de lucha, combinada con la guerra sucia de exterminio a la izquierda y la concentración de la guerra abierta en contra de las fuerzas guerrilleras en dificultades. A la vez que publicita como pasada de moda a la lucha armada revolucionaria”.

Introducen finalmente como un componente adicional de la situación nacional los fenómenos del paramilitarismo y el narcotráfico, los que en el concepto de la Organización habían generado una crisis de Estado y régimen que urgía de una solución a fondo.

Así, la crisis del socialismo, el fin de la guerra fría, la hegemonía norteamericana en un mundo unipolar, el fortalecimiento de una estrategia de mercado libre, la privatización, la irrupción de la socialdemocracia como alternativa política, son en el campo internacional los constituyentes básicos del nuevo escenario político que, en lo nacional, cuenta adicionalmente con los fenómenos del narcotráfico y el paramilitarismo desarrollando conjuntamente con la institucionalidad del Estado la guerra sucia.

Frente a esta situación la izquierda ha definido desde los planteamientos tácticos dos caminos que podían llegar a complementarse en el tiempo, pero que en el momento estaban concretando en prioridad el comportamiento de las organizaciones insurgentes. Por una parte, estaba la lucha por “Apertura Democrática” que había marcado el desenvolvimiento de las FARC durante la década de los ochenta, y por el otro, el planteamiento de “Poder Popular” que cobijaba a la UC-ELN y al EPL, pero que en el caso de este último la lucha institucional marcaba en el momento un interés particular. *“Nosotros, dice la UC-ELN, nos inclinamos más por el uso de espacios extrainstitucionales y por la conquista de fondo por la vía de los hechos mientras que en los dos PCC se prioriza la lucha dentro de las instituciones y por las reformas”.*

Ligado a este debate está el análisis de la Constituyente y la Negociación Global, cuyo debate se adelanta al interior del V Cumbre de comandantes de la CGSB. La posición de *Poder Popular* se planteaba cambios de fondo, estructurales y desde abajo; mientras la posición de *Apertura Democrática*, exigía crear unas condiciones que produjeran ciertas reformas principalmente en las instituciones políticas:

“En esta Cumbre se llega a un acuerdo claro que incluye un Nuevo Gobierno de carácter Popular y Democrático, nueva Constitución y otros aspectos que implican transformaciones radicales del Estado. En cuanto a la lucha por abrir espacios en la democracia burguesa, el aprovechamiento de las alianzas inter-burguesas y las alianzas a priorizar, se han venido dando diferencias entre las dos tácticas las cuales seguramente se volverán a manifestar. Sin embargo, en el momento actual se llega a un acuerdo muy importante que ha posibilitado una unidad de mayor alcance entre nuestras organizaciones... En esta nueva actitud ha incidido los cambios que se vienen dando a nivel nacional e internacional”.

Sin embargo, en donde seguían siendo más evidentes las diferencias entre las distintas organizaciones era en lo relacionado con la posición frente a las elecciones. En lo nacional los Partidos Comunistas denuncian las elecciones como ilegítimas y no participan en ellas. Ese espacio lo llena el M-19 que *“con su participación legítima el régimen”.*

Los acuerdos alcanzados al interior de la V Cumbre de la CGSB buscaban corresponderle a la caracterización de Crisis de Estado hecha por la misma,

con una propuesta de Nuevo Gobierno y Nueva Constitución, señalándolos como objetivos de un proceso futuro de Negociación Global al conflicto⁵¹².

“La Quinta Cumbre de la CGSB, se pronuncia a favor de una Asamblea Nacional Constituyente que interpreta el sentimiento nacional de cambio. Considera que así concebida, abre nuevos y anchos caminos para la reconciliación de los colombianos en un ambiente democrático y crea las condiciones para la solución política a la crisis nacional por lo que abogamos y para lo que consideramos conveniente un diálogo gobierno guerrilla que incorpore nuevos elementos como: realizarlo de cara al país, con presencia internacional que garantice la seriedad de las conversaciones e incluso la posibilidad de ceses de fuego de carácter bilateral y dentro de plazos definidos.

En consideración a todo lo anterior, convocamos al pueblo a rechazar por ilegítimas las próximas elecciones presidenciales y a apoyar el pronunciamiento nacional por la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente de composición democrática y representativa, cuya tarea central sea la elaboración de una nueva constitución capaz de reflejar la realidad colombiana del momento y proyectarnos en la solución democrática de nuestros problemas”⁵¹³.

Se consideraba que el Nuevo Gobierno y la Nueva Constitución debían recoger las transformaciones estructurales que estaba necesitando la sociedad colombiana. Así, sobre estos dos puntos, para poder mantener un acuerdo de unidad de más largo aliento se estableció la posibilidad de combinar el uso de los espacios institucionales y extra-institucionales, en la lucha por una Constituyente democrática y la concreción de un Congreso Nacional del Pueblo de carácter Constituyente. Este proceso debía hacer parte de la solución política al conflicto. Con el propósito de revestir la propuesta de la mayor legitimidad interna se impulsó la realización de un plebiscito de opinión al interior de cada organización para que de ese acuerdo táctico se hicieran partícipes la mayor cantidad de militantes y combatientes de la CGSB.

El primer semestre de 1990 fue profundamente violento para el movimiento social y político. Los asesinatos de Bernardo Jaramillo, 11 días después de las elecciones del 11 de marzo, así como el de Carlos Pizarro León-Gómez, los

⁵¹² A comienzos del mes de abril de 1990 se desarrolla la V Cumbre de la CGSB que hace un balance general de su proceso de unidad, establece los resultados de la consulta interna a la militancia sobre la solución negociada, reseña las prácticas de intercambio sobre estrategia, establece las tareas y acuerdos prácticos entre las fuerzas al interior de la CGSB, sacan una resolución política en la que hacen referencia a la situación crítica de legitimidad del Estado y convocan a prestar la mayor atención del nuevo gobierno, a 100 días de posesionarse, a la Asamblea Nacional Constituyente. Igualmente dan a conocer una carta que envían a Rafael Pardo Rueda, Consejero Presidencial, en la que hacen un cuestionamiento a la manera como se está manejando el proceso de paz, ratifican la disposición de una parte de las fuerzas de la CGSB para buscar una salida política a la crisis colombiana para lo cual convocan una comisión de verificación de la voluntad de la insurgencia en altas personalidades (los ex presidentes Misael Pastrana Borrero, Alfonso López Michelsen, el presidente de la ANDI, Fabio Echeverri Correa y Monseñor Mario Revollo Bravo), igualmente hacen apreciaciones sobre las calidades y competencias de la Asamblea Nacional Constituyente. En este pleno se repudia el crimen cometido en la persona de Carlos Pizarro León Gómez.

⁵¹³ AH-ELN. V Cumbre de la CGSB. Conclusiones abril de 1990. P. 13-14

bombardeos indiscriminados en zonas agrarias, las desapariciones, masacres y los atropellos de las fuerzas militares a la población civil evidenciaban el grado de violencia y militarización al que había sido sometido el país en primeros meses de la década de los noventa. Sin embargo, en medio del ambiente de terror impuesto por el Estado, los paramilitares y el narcotráfico se producen las elecciones del 11 de Marzo y el 27 de Mayo y se adelanta el proceso Constituyente.

La UC-ELN y las FARC-EP hacen llegar el 10 de julio de 1990 una carta abierta al Primer Congreso Pre-Constituyente que debía reunirse los días 14 y 15 de ese mes. Allí dan a conocer la decisión de participar de manera “abierta y directa”, como fuerzas insurgentes en la Constituyente en el rescate del poder soberano del constituyente primario. Plantean a través de ese documento al Congreso Pre-Constituyente los criterios desde los cuales las dos organizaciones conciben el proceso constituyente en términos de la participación en el mismo de los sectores y los intereses populares y de algunos de los temas que deben ser motivo de discusión central del evento y de la constituyente:

“Una Constituyente soberana donde converjan las fuerzas vivas del país será el punto de partida a la solución de sus grandes problemas y para abrir la búsqueda de salidas políticas prontas y concretas al conflicto armado... El gobierno del Dr. Gaviria le daría la espalda a las aspiraciones de cambio y a la solución política que desde tiempo atrás hemos venido proponiendo, si impulsa otro tipo de Constituyente y niega la participación de las organizaciones populares. Habría que buscar formulas para que las fuerzas vivas del país estén representadas en la Constituyente, tales como los gremios económicos, las organizaciones sociales, los movimientos comunales y de usuarios, los estudiantes, la iglesia, las organizaciones de Derechos Humanos, las de consumidores, la CGSB, los departamentos y municipios”.

Con base en estos criterios amplios de participación, las dos organizaciones en el marco de la CGSB señalan los seis puntos que debían ser objeto de análisis y tratamiento en el proceso constituyente:

“1. Liquidar la Doctrina de la Seguridad Nacional; 2. Desmontar el régimen autoritario del Estado del Sitio permanente; 3. Garantizar la Soberanía Nacional; 4. Refrendar una política internacional que desate los lazos de dependencia actuales, reemplazándolos con la autodeterminación nacional, la solidaridad internacionalista y el no alineamiento; 5. Asegurar la vida y el más amplio bienestar económico y social de las mayorías nacionales; 6. Conformar un ejército patriótico garante del proceso de cambio y de la soberanía de la nación colombiana”.

Sobre la base de estos aspectos generales a tratar, la convocatoria de la Constituyente debía ser el resultado de un acuerdo previo sin exclusiones, entre el gobierno, las principales organizaciones de masas, las organizaciones de la insurgencia armada, las fuerzas políticas y el mecanismo organizativo que emanara del Congreso Pre-Constituyente. Para ser democrática, las dos

organizaciones afirmaban, la Asamblea Constituyente no podía ser solo deliberativa en recinto cerrado, sino, principalmente, un espacio de debate nacional de las mayorías con una real participación de la gente en el examen de los problemas y las soluciones del país, lo que en opinión de la insurgencia no sería posible en las condiciones existentes de guerra sucia, militarización y supresión creciente de las libertades ciudadanas, por lo tanto un acuerdo previo debía contemplar unas condiciones mínimas de libertades políticas y de garantías que hicieran posible ese propósito.

“La Asamblea Nacional Constituyente está convocada por cinco millones noventa y seis mil adultos colombianos (séptima papeleta). Por eso ahora cabe proponer mecanismos que garanticen la elección popular de los delegatarios para que el manzanillo tradicional no se apodere de la Constituyente... es fundamental que las masas colombianas hagan suya la Constituyente, expresen su opinión y hagan la propuesta que consideren necesarias y sean el reflejo de sus intereses, inquietudes, de su querer, por un futuro de Nación, pueblo y esperanza”.⁵¹⁴

En agosto de 1990, la UC-ELN realiza el VI Pleno de la Dirección Nacional denominado “*Por vida y constituyente la Simón Bolívar presente*” en el que toma en consideración un balance del primer semestre del año, el resultado de la consulta sobre constituyente y negociación, la solución al conflicto social interno, la rectificación del trabajo político organizativo; hace los ajustes a la política petrolera, al trabajo político amplio y un balance general sobre la lucha ideológica en el Congreso señalando los principales matices de la misma, entre otros aspectos de carácter militar y económico.

El Pleno, tomando en consideración la coyuntura política, señala la necesidad de participar para que la Asamblea Nacional Constituyente, convocada por el gobierno se revista de un “*carácter popular, democrático y soberano*”, y en ella se fijen líneas de acumulación que favorezcan el proceso revolucionario en el país y en general se encuentren salidas a la crisis por la que atraviesa la nación.

La UC-ELN en el marco de la discusión que se está desarrollando en el país en torno a la Asamblea Nacional Constituyente, establece desde su perspectiva unos criterios diferenciadores en relación con la naturaleza de la misma en la que hace énfasis entre lo *constitucional* y lo *constituyente*: Para la organización la Asamblea Nacional **Constitucional** sería decretada por el artículo 121(Estado de Sitio) de la Constitución Nacional, como fruto de un acuerdo entre los partidos tradicionales y la Alianza Democrática M-19 y debía ser controlada y ratificada por la Corte Suprema de Justicia. Esta Asamblea Constitucional sería de carácter excluyente, antidemocrática y limitada en la medida en que en ella no participarían sino setenta miembros, con requisitos que solo cumplirían un reducido número de ciudadanos y donde solo habría excepciones para los líderes de las organizaciones de masas; no tendría participación en ella la insurgencia armada. En materia de propuestas políticas

⁵¹⁴ AH-ELN. Carta Abierta al Primer Congreso pre-Constituyente. UC-ELN – FARC-EP. Montañas de Colombia, julio 10 de 1990.

la “soberanía seguirá siendo pisoteada por los Estado Unidos”, continuaría la democracia representativa manejada por los partidos tradicionales; la dependencia de los Estados Unidos y de la aplicación de la Doctrina de la Seguridad Nacional, así como la extradición de nacionales. Los recursos naturales seguirían siendo entregados a los monopolios extranjeros, para su explotación. En materia de Derechos Humanos la organización consideraba que continuaría su violación a pesar de asumir constitucionalmente los convenios internacionales. Que la educación proseguiría su proceso de privatización. Las Fuerzas Armadas seguirían siendo “para la defensa de los intereses capitalistas extranjeros”, se continuaría manejando la Doctrina de la Seguridad Nacional, haciendo de la misma un instrumento de criminalización de la protesta social. Las medidas aplicadas durante el estado de sitio se incorporarían mediante reforma a la justicia. Por último, el país en materia económica, continuaría desarrollando las políticas del FMI y con las obligaciones y el incremento de la Deuda Externa.

Contra este enfoque de Asamblea Nacional Constitucional, la UC-ELN propone impulsar la ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE, la que estaría revestida de un carácter democrático, popular y soberano, resultante de un acuerdo entre todas las fuerzas políticas y sociales en el que las decisiones podrían ser aprobadas o rechazadas por el *Constituyente Primario*. La propuesta plantea que a la Constituyente asistan 300 delegados en representación de las fuerzas sociales, políticas, las comunidades étnicas, negritudes y la insurgencia armada. Las propuestas políticas parten de que la soberanía emana del pueblo y radica en él, que los principios rectores resultantes deben expresar la democracia participativa permanente y el control popular; la autodeterminación de los pueblos, integración latinoamericana y del caribe. La riqueza natural es patrimonio de los colombianos. Se acaba con la extradición. En materia de Derechos Humanos la propuesta se centra en el respeto a la vida y el ejercicio pleno de los derechos políticos, sociales, económicos y culturales; se hace énfasis en la protección a la infancia y en el derecho a una educación gratuita, autónoma y que responda a las necesidades del país. En cuanto a las Fuerzas Armadas, estas deben ser para la defensa de la soberanía nacional y la integridad territorial, se plantea acabar con la DSN y el juzgamiento de civiles por militares. El Estado de sitio sería una medida temporal y excepcional y en ningún caso se utilizaría para reprimir a los ciudadanos. En cuanto a la situación económica la Organización señalaba que la inversión extranjera, la deuda externa, eran asuntos de interés nacional cuyos manejó sería concertado y con participación popular; se buscaría el desarrollo económico nacional, un plan de industrialización de la ciudad y el campo; un presupuesto nacional con prioridades a la inversión social y con participación popular.

El balance, que la UC-ELN hace del primer semestre del 1990 parte de reconocer las repercusiones políticas e ideológicas generadas a raíz de la crisis del “socialismo real” y de la ofensiva ideológica que el mundo capitalista emprende en relación con éste hecho. A nivel nacional, señala la desmovilización del M-19, las posiciones duales del EPL sobre la

desmovilización de parte de sus estructuras, los cuestionamientos de la lucha armada, el reflujo en que se encuentra el movimiento de masas profundamente golpeado por el paramilitarismo y la confusión generada por las acciones del narcotráfico a través del terrorismo en su lucha contra las extradición.

6.1. LA SOLUCIÓN AL CONFLICTO SOCIAL INTERNO

La Organización señala el fracaso del modelo oligárquico de desarrollo al no poder generar una dinámica económica que le proporcionara bienestar, independencia económica y autodeterminación de la nación; al haber construido un modelo de democracia restringido, levantado sobre la represión y el estado de excepción, la corrupción y el clientelismo, y el haber establecido una alianza de intereses entre las fuerzas armadas, la oligarquía y el imperialismo que sumieron a la población colombiana en la pobreza y generaron una situación de conflicto que se fue haciendo cada vez más profunda y compleja.

“La frustración del pueblo colombiano es evidente. La insatisfacción de las necesidades vitales y derechos más sentidos, generó una serie de problemas que, al acumularse sin darles salida, terminaron tejiendo un conflicto social complejo de mucha profundidad y expresiones diversas. Este conflicto que lo generó la oligarquía, lo viene agudizando en los últimos años con la generalización de la guerra abierta y la guerra sucia el desarrollo del plan contrainsurgente y la política gringa de la seguridad nacional...”.

Para la UC-ELN el conflicto existente en Colombia comprometía a toda la población, los campos de la actividad económica, social y política, y en general, la vida del país. Consideraba que éste se remontaba más allá de lo coyuntural y que por lo tanto, la solución del mismo pasaba por transformaciones estructurales que implicaban un cambio en el modelo de sociedad. Afirmaba que el conflicto armado era uno de los componentes de ese conflicto siendo de los más dinámicos y el que mayor preocupación les causa a las clases dominantes; sin embargo, que éste estaba precedido por el conflicto social y político y que la solución de conflicto armado tiene como premisa la solución de estos conflictos estructurales. Igualmente consideraba que un proceso de paz levantado sobre la desmovilización, el desarme, el indulto a la insurgencia armada, las promesas de cambio, el otorgamiento de espacios en la televisión, periódicos y parlamento para los desmovilizados, no era la solución para el tipo de conflicto que se vivía en el país.

6.2. PROPUESTA DE SOLUCIÓN POLÍTICA AL CONFLICTO INTERNO

Para la UC-ELN, a comienzos de la década del 90, la propuesta de solución política y el proceso de negociación debían tomar como base que la solución del conflicto social interno tenía un carácter estratégico en tanto debía darle salida a los problemas centrales de la nación y abordar las transformaciones que se requerían para construir una nueva sociedad.

“Presentar la propuesta de solución política y mantener la disposición de negociar es entrar en un proceso en que la insurgencia armada habla y actúa como expresión de poder real, alterno y reconocido por amplias franjas de la población, con una propuesta clara y realista que toca los nervios de las mayorías nacionales con respuestas a la crisis y los grandes problemas que concurren al conflicto social interno... a la mesa de negociación hay que ir con respeto por el pueblo; con soluciones a sus problemas y con confianza en el futuro socialista; confianza y no con espíritu de derrota y movimiento desmovilizado”.

Para la Organización, el proceso de negociación era la prolongación de la lucha por las transformaciones que venía peleando, y a la mesa se iban a legitimar los avances, reconocimientos y victorias que se obtenían en la confrontación política y militar. Desde esta época, comienza a circular en los imaginarios de la militancia de la UC-ELN las preocupaciones en relación con las posibilidades de participar en un proceso de diálogo y negociación con el gobierno, contraviniendo los fundamentos políticos y los principios que guiaban su práctica revolucionaria.

“Es notoria la preocupación de toda nuestra estructura cuando de abordar ésta línea de trabajo se trata, en cuanto que de inmediato todos pensamos, que lo que se pretende es irnos a sentar en una mesa de negociación con los representantes del gobierno... el problema no es tan sencillo, pues la Organización tiene clara su razón de ser, su planteamiento ideo-político de clase y el planteamiento ideo-político de la clase dominante del país... utilizar esta herramienta implica ganar un enfoque general de negociación en el que buscamos como objetivo dar una disputa político-ideológica a nivel nacional e internacional hasta ganar una mayor legitimidad para nuestro proyecto... utilizaremos en lo inmediato, el marco de la Constituyente en el logro de éste objetivo”.

Desde este enfoque, la Organización se propone desarrollar la lucha política en el escenario de la solución política al conflicto, buscando ganar la credibilidad, la confianza y la aceptación de la opinión pública y en movimiento de masas del proyecto socialista que abandera, simultáneamente, con una ofensiva internacional para denunciar la violación de los derechos humanos por parte de régimen, ganar una clara diferenciación del narcotráfico y presentar su propuesta de paz y negociación.

Este proceso debía darse sincrónicamente con el avance y fortalecimiento de la unidad de la insurgencia armada en la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, la que debía marchar hacia una *Dirección Revolucionaria Unificada* que hiciera converger los enfoques operativos en la táctica y el proyecto estratégico global. A nivel interno, la Organización debía ganar la voluntad política de todo el sistema de conducción y de la militancia con el propósito de que las

orientaciones en materia de negociación se implementaran en las distintas regiones⁵¹⁵.

La revista *Insurrección*, publica en septiembre de 1990, una entrevista a Manuel Pérez Martínez, primer responsable político de la UC-ELN en relación con los temas de *constituyente y solución política*. En ella, el comandante guerrillero hace referencia a los puntos de vista que al respecto de estos dos temas existen al interior de la CGSB:

“Hay hasta ahora elementos comunes en la Simón Bolívar sobre todo en cuanto a participar en la Constituyente en forma conjunta, y sin el prerequisite de la desmovilización. Eso es muy alentador realmente. Ello, incluso, esta por encima de las divergencias internas del EPL. Donde se están presentando algunas dificultades es en la propuesta de paz. Nuestra expectativa es que los acuerdos de la V Cumbre de la CGSB, se conviertan en un punto de referencia para iniciar un proceso de mayor profundización de nuestra unidad táctica frente a estos temas. Hay otros elementos... la tendencia a un mayor consenso basado en la tolerancia, a poder convivir con algunas diferencias en forma respetuosa que nos permitan vislumbrar saltos reales y significativos en el camino de una verdadera vanguardia colectiva de la revolución...”⁵¹⁶

En la entrevista Manuel Pérez busca precisar la estrategia de solución política en un marco diferenciador de los procesos anteriores saliéndole a la paso a lo que el periódico *El Tiempo* venía señalando en relación a que la propuesta presentada por la UC-ELN en lo esencial era *una táctica más de guerra*.

“Estamos haciendo una real propuesta de paz, de solución política, de negociación global. Honradamente queremos la paz. Lo que ocurre es que nuestra propuesta, no es una propuesta de entrega, de desmovilización, de rendición o desarme, porque entendemos que la paz solo puede ser fruto de la justicia social y de la democracia.

Entendemos la solución política al conflicto como la búsqueda de resolver los grandes problemas sociales, económicos y políticos, mediante la transformación de las estructuras injustas y deshumanizadas. Entendemos la negociación global como un tratado entre partes contendientes, que busquemos convenios de humanización del conflicto armado de acuerdo a los tratados internacionales, que busquemos un nuevo pacto social en que participen todas las partes en conflicto, bajo una nueva constitución y un nuevo gobierno que represente los intereses de las mayorías. Nosotros consideramos que una real propuesta de paz, lleva implícito que para que la paz se consiga deben superarse las causas de la violencia y para ello, las partes en conflicto nos debemos disponer a concretar una real solución política”.

⁵¹⁵ AH-ELN. Carta Militante No. 17. Por Vida y Constituyente la Simón Bolívar Presente. *Solución al conflicto social interno*. Pág. 12-24

⁵¹⁶ AH-ELN. Revista *Insurrección* No 74. septiembre de 1990. *Constituyente y solución política*. P. 14

6.4 LA RECTIFICACIÓN DEL TRABAJO POLÍTICO-ORGANIZATIVO

Todo este proceso debía darse en el marco de un cambio de mentalidad política que tendría que reflejarse en los aspectos organizativos y en particular, en el desarrollo del trabajo dirigido a la construcción del poder popular, como nuevo poder. A este respecto, la Organización tenía grandes limitaciones:

“Prevalece en muchos de nosotros una “mentalidad de opositor” desde la que se plantean SÓLO EXIGENCIAS y poco se proponen salidas... aún nos hace falta capacidad y agilidad para responder ante hechos no previstos en los planes... aún no logramos levantar programas serios de economía alternativas con las masas, y las pocas experiencias que tenemos no han sido todavía evaluadas y racionalizadas... nuestra acción económica está exclusivizada a la vía de expropiación, la compra y, en un grado inferior, a la actividad productiva con las masas... en el campo se viene de un crecimiento acelerado de las estructuras en donde cuenta más la cantidad que la calidad... hemos caído en la rutina del trabajo político organizativo, no renovamos los contenidos, ni su pedagogía, los organismos y sus estilos de trabajo... el dirigente revolucionario ha venido perdiendo el carácter de ser un “TRANSFORMADOR SOCIAL...”.

Esta situación, forzó a la Organización y, en particular a la Dirección Nacional, a dar orientaciones generales dirigidas a que el trabajo político organizativo se articulara al rededor de propuestas para la comunidad consignadas en planes de desarrollo y democracia, que se fijaran adicionalmente, la construcción de proyectos económicos alternativos construidos democráticamente y con la asesoría de profesionales que le garantizaran el mayor nivel de éxito. Se trataba de desarrollar una cultura del trabajo y la gestión económica, dirigidos a crear las bases de una nueva economía de poder popular. Esta empresa, debía estar articulada a un cambio en el comportamiento de las estructuras armadas en relación con la población:

“Esta Organización se debe caracterizar por su comportamiento intachable con la población... debe ser criterio de nuestro trabajo político-organizativo el respeto a las costumbres de la población, en sus costumbres familiares, religiosidad... las armas jamás deben ser un instrumento de atemorización del pueblo, o ser un medio coercitivo y arbitrario para que acojan nuestras propuestas y opiniones. Esta práctica viola la democracia directa del pueblo y es manifestación de nuestra incapacidad para educarlo y persuadirlo en la construcción de su propio proyecto de poder... Es necesario, de una vez por todas, erradicar de nuestra práctica la arbitrariedad de los ajusticiamientos... todo acto de injusticia debe ser autocrítico ante la comunidad en donde se cometa”.

Dada las permanentes arbitrariedades cometidas por la insurgencia contra la población, la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, levantó un código de comportamiento revolucionario que debía ser acogido por el conjunto de la Organización. La UC-ELN en el sexto Pleno de Dirección insiste en la

necesidad de profundizar en la política de humanización de la guerra, buscando salvaguardar a la población civil⁵¹⁷.

7. AJUSTES A LA POLÍTICA PETROLERA

El VI Pleno toma en consideración el eje de soberanía y hace ajustes a su propuesta de *política petrolera* precisando cuatro aspectos que debían ser objeto de atención en las prácticas de la guerrilla: darle continuidad a la lucha por una política petrolera soberana; asumir un comportamiento diferenciado frente a ECOPETROL; marcar las pautas de las relaciones y tácticas frente a las multinacionales petroleras, y establecer criterios en los impuestos social y de guerra.

En materia de política petrolera el Pleno ordena al conjunto de la Organización retomar la propuesta presentada por la UC-ELN al FORO PETROLERO realizado por la USO y ECOPETROL a finales de 1989, desarrollar las conclusiones del Foro en todos los municipios petroleros del país incluyendo a aquellos por donde atraviesa el oleoducto Caño Limón–Coveñas, con el propósito de agrupar esos municipios en torno al problema de las regalías, las reversiones y la construcción de una nueva refinería. Orienta igualmente, a toda su base social de trabajadores para que hagan los esfuerzos necesarios tendientes a unificar el movimiento petrolero impulsando el sindicato de industria.

En relación con la infraestructura petrolera, directamente administrada y de propiedad de ECOPETROL, se señala que no sería objetivo militar de la UC-ELN, sino en casos excepcionales como son: huelgas generales de trabajadores que se vean agredidas por prácticas de esquirolaje patronal, y en caso de operativos contra guerrilleros donde se compruebe el apoyo logístico de la administración de ECOPETROL con los militares.

“Sobre las labores de sísmica asumiremos la siguiente actitud: No nos oponemos en ninguna parte del país a las labores sísmográficas, si ECOPETROL cumple con los siguientes requisitos: 1. Adquisición de equipos técnicos por parte de ECOPETROL para desarrollar esta labor en forma directa. 2. Conocida ésta información, ECOPETROL se comprometa a perforar directamente con sus equipos. 3. Que ECOPETROL le responda al país por este tipo de información... y no se les entregue a las multinacionales por ser de patrimonio nacional...”.

La UC-ELN señala que toda la infraestructura petrolera de las multinacionales serían objetivo militar permanente en las diferentes áreas de operaciones de los frentes, que el sabotaje al oleoducto Caño Limón-Coveñas quedaba sujeto a la orientación de la Dirección Nacional, y se ordena desarrollar inteligencia sobre su infraestructura y personal ejecutivo extranjero.

⁵¹⁷ AH-ELN. Carta Militante No. 17. Por Vida y Constituyente la Simón Bolívar Presente. *Rectifiquemos el trabajo político-organizativo*. P. 25-33

Por último, la Organización considera que todas las empresas nacionales y multinacionales de carácter privado vinculados a la industria del petróleo, deberían pagar un impuesto social comunitario dedicando un porcentaje del valor del contrato a obras en las comunidades. De igual manera, y en proporción similar, pagar un impuesto de guerra⁵¹⁸.

8. EL CONGRESO Y LA LUCHA IDEOLÓGICA

El VI Pleno hace un balance de la manera como se desarrolló la lucha ideológica al interior del II Congreso y precisa algunos de los elementos que habían sido y seguían siendo puntos de tensión al interior de la Organización. Comienza por reconocer que a lo largo de la historia de la Organización se había presentado la lucha ideológica y política con distintos grados de intensidad que en ocasiones llegaron a extremarse. Sin embargo, con la fusión y con el desarrollo obtenido a partir de ella se habían hecho evidente varios matices tanto en la dirección como en la base:

“Nuestras principales matizaciones se han dado en torno a la relación entre la lucha armada y la lucha política, cómo interrelacionarla y desarrollarlas en cada periodo... la relación entre el papel de la vanguardia y el papel de las masas... entre lo rural y lo urbano...entre los principios marxista leninistas y cómo aplicarlos a nuestra realidad para construir un pensamiento propio...la relación entre centralismo y democracia...entre marxistas y cristianos revolucionarios... entre lo institucional y la extrainstitucional...”.

La no suficiente valoración y su inadecuado tratamiento llevó a que las matizaciones fueran malentendidas e incluso tergiversadas. Sobre este precedente, hubo eventos internos en los que se produjeron alinderamientos y homogenización alrededor de una u otra posición:

“Ya en el Congreso se dieron agrupamientos, tanto en torno a matices o posiciones políticas, como frente a la gestión de la Dirección Nacional... llegaron muchas prevenciones y rumores cargados de sectarismo e intolerancia...en determinados momentos las diferencias se polarizaron y se presentaron maniobras, manejos incorrectos, excesos y el uso de argucias inadecuadas...el reconocimiento de las fallas anteriores no opaca todo lo positivo y la importancia que tuvo nuestro Congreso... después del Congreso, el manejo de las diferencias y los matices han mejorado, pero aún se presentan situaciones...”.

Frente a esta situación el VI Pleno define hacer una crítica a los comportamientos erróneos que se presentaron en el Congreso y generar los mecanismos que fueran necesarios para que el debate político y la lucha

⁵¹⁸ AH-ELN. Carta Militante No. 17. Por Vida y Constituyente la Simón Bolívar Presente. *Ajustes en la política petrolera* P. 34-37

ideológica se desarrollaran al interior de la Organización de manera adecuada, respetando las diferencias y aprendiendo a convivir con divergencias dentro de una misma línea política común. Se plantean la necesidad de democratizar más la vida interna y las costumbres políticas en la Organización. Señala que la existencia de matices y diferencias era inevitable, que no todos podían pensar de la misma manera y que esa diversidad de pensamiento bien tratada favorecía el desarrollo de la Organización.

“Estamos por un pluralismo de ideas dentro de la línea general de la Organización y en las conclusiones del Congreso. La tendencia no deben ser ahondar las diferencias sino buscar la convergencia y la síntesis...la divergencia y la lucha ideológica no pueden llevar en ningún momento al grupismo... la unidad de la Organización es el arma más importante con que contamos nosotros y el pueblo”.⁵¹⁹

9. LA UNIDAD CON LA “CORRIENTE INTERNACIONALISTA”

El VI Pleno de la Dirección Nacional analizó el proceso de unidad que se venía desarrollando conjuntamente con los miembros de la Corriente Internacionalista, dado el mandato del II Congreso para posibilitar la unidad entre las dos fuerzas.

Este proceso debía sustentarse en las conclusiones y definiciones del II Congreso y con un trabajo desarrollado por la Dirección Nacional en que ésta se comprometía a dar a conocer al conjunto de la Organización las diferencias constatadas en materia de línea política, de masas, militar e internacional presentadas por los miembros de la Corriente. La Dirección consideraba que las diferencias no cuestionaban, ni colocaban en entredicho la unidad política alcanzada entre las dos organizaciones y se plantea la necesidad de establecer un plan para la incorporación a las estructuras internas en un plazo de seis meses.

Los miembros de la Corriente Internacionalista asumen como propia la política internacional votada en el II Congreso, mientras a su vez, la UC-ELN se propone desarrollar en el marco de las resoluciones sobre política internacional, relaciones oficiales con la IV Internacional, vertiente ideológica y política de carácter internacional, de cuya matriz provienen los miembros de la Corriente.

“...se presentan diferencias sobre elementos tales como: la política unitaria y la vanguardia colectiva, donde los compañeros de la Corriente señalan que el acentuado vanguardismo y hegemonismo histórico de las organizaciones revolucionarias aún no permiten dar los saltos estratégicos unitarios definidos en el Congreso. Tampoco renuncian a la construcción del partido

⁵¹⁹ AH-ELN. Carta Militante No. 17. Por Vida y Constituyente la Simón Bolívar Presente. *El Congreso y la lucha ideológica*. P. 46-50

del proletariado, aunque aceptan la organización político militar sobre la base de los criterios leninistas de su construcción”.

El VI Pleno analizó las convergencias y diferencias y señaló que en lo fundamental ellas hacían parte del conjunto de debates internos que se venían desarrollando, y que, por lo tanto, existía la suficiente identidad política e ideológica para proceder a la integración de los miembros de la Corriente Internacional Costa Atlántica a la UC-ELN.⁵²⁰

10. ORÍGENES DE LAS CONTRADICCIONES Y DESPRENDIMIENTOS CON “EL PARCHE” Y LA CORRIENTE DE RENOVACIÓN SOCIALISTA

10.4 LA “CUEVA DEL OSO”, “EL PARCHE” Y LA CORRIENTE DE RENOVACIÓN SOCIALISTA

En la Organización desde el comienzo de su periodo de refundación, en la fase de reconstrucción orgánica (1978-1983), se venían dando un proceso de diferenciación ideológica y política que se mantenía latente y no se daba con suficiente claridad dada la dinámica interna y externa desarrollada en torno a priorización de los procesos unitarios (1985-1987). Sin embargo, a partir de la crisis mundial del socialismo, su influjo en la izquierda colombiana y los cambios en el país que se comenzaron a operar con la convocatoria a la constituyente, precipitaron el florecimiento de las contradicciones internas que se fueron desarrollando y agudizando a partir del proceso de fusión que dio origen a la UC-ELN no logrando subsanarse en el desarrollo del II Congreso Nacional de la Organización, ni en los Plenos de Dirección que le siguieron.

Por el contrario, las contradicciones cada vez fueron haciéndose más evidentes los matices que se movían entre las posibilidades de la construcción crítica desde la diferencia, y tendencias reales de rupturas y fraccionamientos. El periodo de 1991 a 1993 vio crecer y desarrollar esas contradicciones en los procesos seguidos por El Parche y la Corriente de Renovación Socialista.

10.5 EL PARCHE COMO ANTECEDENTE DEL PROCESO CON LA Corriente

En Enero de 1991 se configura EL PARCHE en el cual se aglutina un sector de militantes que consideraba que la Coordinadora estaba herida de muerte, a partir del retiro de la misma de fuerzas que se articularon a la institucionalidad en los procesos de la Constituyente, y que señalaban la necesidad de un cambio sustancial de la estrategia llevando la negociación mucho más allá de lo establecido por el II Congreso. Afirman que el movimiento político amplio debía ser la tarea central del momento. Este grupo desarrollan secretamente

⁵²⁰ Idem. *Unidad con la “Corriente”*. P. 51-53

sus propias reuniones, se plantean una publicación nacional, elaboran “sus fundamentos”, establecen relaciones de grupo hacia fuera para articularse con “opiniones críticas que puedan surgir del realinderamiento de la izquierda”, convirtiéndose en una corriente orgánica que se desliza en los hechos hacia la escisión. El Parche representa una de las tonalidades extremas, no sólo por las ideas que levantan, sino por los caminos que escoge para librar la lucha ideológica y por su conducta de ruptura y fraccionamiento, dado el enfoque político que los llevó a pensar que no tenía mucho sentido estar con el resto de la Organización.

La tónica de El Parche presiona y jalona un núcleo más amplio, quienes posteriormente conformaran La Corriente. Este grupo se reunirá en abril de 1991, violentando los marcos orgánicos y rompiendo las normas de convivencia que le dan cohesión a la Organización, aludiendo que otros sectores han hecho lo mismo, en particular, uno conocido como la Cueva del Oso, que representaban una postura más tradicional y más apegada a los fundamentos históricos de la Organización. Los tres grupos: El Parche, La Corriente y la Cueva del Oso configuraban comportamientos grupistas y rompían de alguna manera la unidad de mando y conducción. La Corriente, además de realizar la reunión, asume por su propia cuenta y riesgo distribuir unilateralmente su material, lo que genera al interior de la Organización una dinámica de resistencia y confrontaciones mayores que van aumentando el nivel de radicalización de las partes.

“Los oportunistas y neoliquidadores de turno que han venido aprovechando sus posibilidades de conducción para atentar contra el proyecto revolucionario, son continuadores de la política claudicante y socialdemócrata de Navarro Wolf y Bernardo Gutiérrez, y quieren fraccionar y desmontar la Organización como lo intentaron hace trece años los traidores de ese entonces Julio Leguizamón y Claudio León Mantilla”.⁵²¹

En mayo se realiza la reunión de La Corriente con el COCE, allí se expresaron distintos puntos de vista de miembros de la dirección nacional en los que se afirmaba que lo que se estaba produciendo se veía venir desde antes del II Congreso; según estos puntos de vista, existían dos proyectos tan distintos “como el agua y el aceite” y, para ellos, era dañino y peligroso mantenerse en una misma organización con La Corriente, no encontrando otra salida que la separación. En ese momento, para algunos, toda mención a la lucha política, al movimiento político amplio, a lo institucional, a la redefinición de la relación vanguardia-masas... sonaba a Socialdemocracia. A La Corriente, se le atribuía lo dicho por El Parche en relación con la renuncia del socialismo y la desmovilización y la entrega de armas, y no se veía en ella matizaciones.

Bajo ese clima la reunión COCE-Corriente no logra encontrar los caminos para reestablecer la unidad de la Organización en la medida en que los miembros de la Corriente se abstienen de cualquier planteamiento autocrítico y el COCE se sustrae de presentar alternativas de solución, limitándose a constatar la

⁵²¹ AH-ELN. El Militante Opina No.5. Julio 1991. Declaración de la Escuela de Mandos Urbanos. Mayo de 1991. P. 91

separación existente. Con estos resultados se acelera la dinámica de ruptura y se multiplican los incidentes por la base y las direcciones intermedias.

10.6 DÓNDE ESTÁN LAS DIFERENCIAS

10.3.2 Vanguardia y Poder Popular

En un ambiente cargado de señalamientos, en el que se le sindicaba estar por la desmovilización y el desarme, ser socialdemócratas, estar por la apertura democrática y el no ser honestos en los métodos y en la ética, la Corriente de Renovación Socialista busca establecer los marcos de referencia que definen las diferencias de éste sector con la oficialidad de la UC- ELN.

El primer aspecto de la discusión gira en torno a la concepción del poder popular que según la Corriente, en la Organización, existen tres posiciones al respecto:

“Una que no la acepta: la de los compañeros que defienden abiertamente la superioridad de lo militar y el sistema de órdenes de arriba abajo para quienes la vanguardia lo es todo. Es una posición típicamente vanguardista: cuando hablan del poder popular, a lo que se refieren es al poder de la vanguardia.

La segunda es la oficial: ha asumido en sus planteamientos la concepción del poder popular y ha hecho esfuerzos por ponerla en práctica. Pero no ha tenido la capacidad suficiente para materializarla, debido a su inconsecuencia y a su conciliación, con posiciones y prevenciones del vanguardismo.

La tercera es la que dice: ante la constatación de cómo en los países llamados socialistas el poder no estaba en manos del pueblo; ante la desmovilización de varias organizaciones guerrilleras que las mostró como unas élites que actuaban en función de sí mismas, y ante el tremendo divorcio entre la izquierda y las masas, frente a esas realidades no se puede seguir conciliando con el vanguardismo: es obligatorio levantar en alto las ideas y la práctica del poder popular...”⁵²²

La Corriente de Renovación Socialista se adscribe a la tercera postura y señala que para el ejercicio del poder popular es necesario reconocer la autonomía de las organizaciones de masas, superar el verticalismo y el desconocimiento de las mismas y acogerse a lo señalado por el II Congreso, en lo referente a *“las vanguardias favorecen el protagonismo del pueblo y aminoran su propio protagonismo”*:

“ Si se afirma como un principio que son las masas las que hacen la historia, que son ellas las que deben ejercer el poder y que la vanguardia debe estar a su servicio, entonces, el protagonismo mayor que debemos buscar es el de las masas y a partir de ahí hallar una nueva relación entre

⁵²² ⁵²² AH-ELN. El Militante Opina No.5. Julio 1991. Dónde están las diferencias CRS. Julio de 1991. P. 10

ellas y las vanguardias...Pero ocurre que la mayoría de la Dirección Nacional aún se mantiene atada a la vieja idea... de que es la vanguardia quien elabora la conciencia y la introduce desde afuera al movimiento de masas. Y por eso, sólo ve en esta la espontaneidad y afirma que las masas apenas pueden llegar por sí mismas a “una conciencia democrática de carácter reformista”⁵²³. Esto niega que en las masas también hay un saber nacido de su propia historia y lucha, en el cual hay elementos de liberación y de revolución y que a la vanguardia le corresponde establecer un diálogo y una relación entre ambos saberes...

...muy mala prefiguración de la futura sociedad es aquella vanguardia celosa ante el heroísmo y creatividad de las masas: porque esto la lleva necesariamente a subordinar a las organizaciones políticas de masas, a las milicias, a la intelectualidad, a las demás instituciones alternativas y a convertirlas en otros espacios de ella misma o en sus “correas de transmisión”. Y siguiendo ésta lógica, si llega al poder, lo que va a construir es un socialismo de estado y a emplearlo como un instrumento a su servicio.

...La historia siempre ha demostrado que cuando las vanguardias se colocan por encima de las masas y se preocupan tanto por su propio protagonismo, terminan en un aparato burocrático. Y si algo quedó evidenciado con el derrumbe del socialismo, es el fracaso de esa concepción”⁵²⁴.

La CRS al abordar el problema de los sujetos de la revolución consideraba que el marxismo había definido que eran las clases y movimientos sociales y que la vanguardia sólo era un medio que coadyuvaría a que estos saltaran a convertirse en sujetos, y que por lo tanto, el partido, la organización político militar, el frente o el ejército eran instrumentos que debían existir en función de potenciar y ayudar a dirigir la capacidad de esos sujetos. La vanguardia, afirman, nunca puede ser un fin, ni existir en función de ella misma:

“Para una exposición pedagógica puede estar bien que se señalen diferencias entre los sujetos histórico, político y social. Pero de allí no se puede pasar a postular una separación esquemática entre ellos, como lo hace el texto de la Mayoría de la Dirección Nacional...según ese texto, los poderes locales, los movimientos u organizaciones políticas de masas y cantidad de comunidades de trabajo de base autónomas y alternativas que están construyendo el poder popular no son sujetos políticos. El proletariado tampoco. Según ese esquema, la única que tiene el atributo de ser sujeto político es la vanguardia”.⁵²⁵

Para CRS lo popular de una guerra no se define únicamente por sus objetivos. Para que una guerra sea popular es indispensable no sólo la simpatía y colaboración de las masas, sino que una parte importante de ellas, se meta en contienda. Para ellos, no se ha logrado que las comunidades y las masas participen activamente en las tareas de la guerra, sin dejar de reconocer que

⁵²³ AH-ELN. El Militante Opina No.4. P. 54

⁵²⁴ AH-ELN. El Militante Opina No.5. Julio 1991.Relación Vanguardia-Masas CRS. Julio de 1991. P. 11

⁵²⁵ AH-ELN. El Militante Opina No.5. Julio 1991.Los sujetos de la Revolución CRS. P. 12

en algunas zonas hay un tipo de participación popular a través de las milicias, pero que no es lo predominante.

Por otra parte, enfilan su cuestionamiento a la tendencia existente en los revolucionarios colombianos a ser buenos para la oposición y la destrucción, pero relativamente precarios en el trabajo de construcción, señalando que esa actitud contestataria “es hija de la idea de que es primero necesario tomarse el poder para después empezar a construir la nueva sociedad”:

“Ser consecuentes con la concepción del poder popular implica formar la mentalidad de ser constructores. Constructores de una nueva economía popular alternativa, de unas nuevas relaciones sociales, de un nuevo pensamiento, de una nueva cultura. El guerrillero es un transformador social, decía el Che. Sólo así podemos formar una cultura del trabajo, de la eficiencia y de la efectividad, pero para esto tenemos que bajarnos del aparatismo y del vanguardismo. Y entender que la construcción del socialismo no es una tarea para una etapa posterior del desarrollo histórico, sino una tendencia actual que nace de las luchas obreras y populares; de las tradiciones comunitarias de nuestro pueblo; de la resistencia cultural a la dominación; tendencia que debemos reforzar y hacer más conciente para que gane terreno en la vida cotidiana de los explotados. Como decía Mella *“dentro del cascaron de la sociedad actual se va formando la nueva”...*”⁵²⁶

En referencia al poder popular, la CRS, señala que a la hora en que el socialismo hace autocrítica sobre la relación entre la vanguardia y las masas, entre el partido y el Estado, y las ideas del poder popular surgen como una alternativa a la crisis, la mayoría de la DN, retrocede hacia viejas posiciones vanguardistas

10.3.1.1 Periodo, régimen político y lucha democrática

Estos tres aspectos marcan una segunda diferencia entre la CRS y la Línea Oficial, representada en el discurso por la mayoría de la DN.

Para la Corriente la división del proceso revolucionario en periodos da razón por el esquematismo y el espíritu de copia con que la mayoría de la DN asume la conducción del proceso revolucionario sin tomar en consideración las particularidades de la historia nacional:

“Hace unos años Martha Harnecker hizo circular un esquema sobre los periodos revolucionarios. Una deducción a todas luces forzada de la revolución rusa y de algunas experiencias latinoamericanas; con ese esquema la Organización hizo un mapa completo del discurrir futuro de la revolución colombiana... la mayoría de la DN, tomó el esquema que la Harnecker dedujo y como quien va a un laboratorio a producir unas reacciones químicas se dedicó a reunir un elemento más otro, para producir un período y luego otro, así sucesivamente hasta el triunfo final. La

⁵²⁶-ELN. El Militante Opina No.5. Julio 1991 Muy buenos para destruir Muy malos para construir. P. 13

experiencia revolucionaria es reducida a un esquema y el futuro de la lucha en Colombia aprisionado en un dibujo hecho mediante esas deducciones... pero las constantes de los fenómenos sociales son realmente pocas. Las confrontaciones sociales y políticas nunca ocurren de manera idéntica y rara vez, de manera parecida. La historia es enormemente fluida y quienes nos dedicamos a cambiar la sociedad tenemos en el pasado propio y en la historia de los demás pueblos, sólo puntos de referencia. Nada vuelve a ocurrir de la misma forma. La creatividad, la flexibilidad, la originalidad son una obligación de los revolucionarios”⁵²⁷.

Para la CRS las constantes de la confrontación revolucionaria estaban dadas por los momentos de flujo y reflujo, de auge y descenso y la capacidad de las organizaciones para comportarse en cada momento distinto. Así, consideraba que cada periodo debía mirarse tomando el análisis sobre tres aspectos: el estado en que se encontraba la acumulación estratégica de fuerzas, la situación de flujo o reflujo por la que pasa el movimiento y el momento del régimen político.

Sobre estos elementos la CRS consideraba que el país estaba pasando por un momento de reflujo, iniciado a partir del intento de la huelga general de 1988, momento a partir del cual se habían perdido algunas cosas de los acumulados estratégicos: varias fuerzas guerrilleras habían entrado en la desmovilización y desarme, algunas áreas consideradas de retaguardia estaban siendo retomadas por las “fuerzas oligárquicas”, la unidad revolucionaria había sufrido golpes, las organizaciones políticas de masas y las organizaciones sociales de orientación revolucionaria habían perdido espacio, unidad y protagonismo, el apoyo internacional había disminuido considerablemente, y correlativamente, con eso había menos disensión y crisis en la oligarquía. Consideraba que ni el reflujo era absoluto, ni la acumulación estratégica había sido arrasada. Persistían las dos fuerzas guerrilleras históricas con importantes áreas de retaguardia, expresiones políticas amplias y organizaciones de masas, algunas de las cuales contaban con apoyo internacional.

La Corriente afirmaba que el apoyo electoral que recibían los proyectos de signo reformista provenientes de la izquierda armada eran expresión de anhelos y actitudes democráticas de sectores populares y capas medias y que eso era un factor de acumulación, así como los espacios abiertos por el régimen como producto de la presión del movimiento revolucionario a lo largo de la década de los 80:

“...insistir en el esquema de periodo de Martha Harnecker es un exabrupto teórico en un momento de gran criticidad como el que vivimos, defender que estamos en un periodo de avance, que la revolución está ascendiendo, es una ceguera imperdonable”⁵²⁸.

La CRS considera que el régimen político colombiano se había transformado y que con la promulgación de la nueva Constitución, se dan algunas garantías

⁵²⁷ AH-ELN. El Militante Opina No.5. Julio 1991 Periodo, régimen político y lucha democrática. P. 14.

⁵²⁸ Idem. P. 16

para hacer oposición y luchar por cambios en el país desde las instituciones mismas:

“De un régimen bipartidista con ejecutivo fuerte y parlamento desprestigiado, militarista y excluyente de todo tipo de oposición, pasamos a un régimen pluripartidista con parlamento renovado y un menor desequilibrio de poderes, más abierto a fuerzas de signo reformista, aunque igualmente militarista y de mano dura ante opciones claramente populares. Pasamos, también, a un modelo de desarrollo neoliberal... éste régimen tiene su base en un nuevo pacto social entre la vieja oligarquía y sectores de las capas medias y el narcotráfico. Se ha llegado a él mediante la negociación y la cooptación, y cabalgando sobre algunos de los proyectos políticos”.⁵²⁹

Para la CRS este proceso se había dado como consecuencia de la transformación y finalización del pacto que instauró la vieja oligarquía en el régimen bipartidista del Frente Nacional, que por su carácter excluyente y cerrado fue lanzando poco a poco sectores populares y capas medias a la oposición extrainstitucional y a la subversión, mediante paros cívicos, tomas de tierra, huelgas calificadas de ilegales, y a la lucha armada. La Corriente consideraba que a mediados de la década de los 80 se llega al punto más alto de oposición y lucha revolucionaria, de desprestigio e infuncionalidad de la institucionalidad oligárquica y de ampliación de la presión popular.

En este auge del movimiento de masas, las capas medias y las fuerzas del cambio que propugnaban por salidas reformistas esperaban de las fuerzas guerrilleras una alternativa política inmediata que no apareció; permitiendo que sectores de la oligarquía ayudados por fuerzas de izquierda con inclinaciones reformistas lograran dividir las amplias franjas de oposición extrainstitucional con el ofrecimiento de unos cambios en el régimen político; transformaciones que de ninguna manera amenazaban los pilares del sistema: el ejército y la propiedad.

Este proceso se da en el marco de un gobierno en el que se estaban abriendo unos espacios para hacer oposición institucional al mismo tiempo que se lanza “La Estrategia Nacional contra la Violencia” como política de estado y se mantienen el paramilitarismo y la guerra sucia como maneras complementarias para confrontar la lucha directa y la oposición extrainstitucional. El nuevo régimen político abre algunos espacios para la participación en la lucha institucional, implementa el modelo de desarrollo neoliberal y da curso a la apertura económica.

En este nuevo contexto político, la Corriente consideraba necesario profundizar la lucha democrática y estimular la protesta social como armas principales para colocar en entredicho el régimen y dar vida a un nuevo auge revolucionario. No obstante, considera que en ese momento la lucha democrática adquiere un nuevo significado no sólo por los cambios que se están realizando en el país, sino también porque la crisis del socialismo real estaba llevando a reevaluar la relación entre el socialismo y la democracia. Para ésta tendencia al interior de

⁵²⁹ Idem. P. 16

la UC-ELN, la década de los 90 convocaba a asumir la lucha política democrática dentro de la institucionalidad oligárquica con el propósito de mostrar sus limitaciones e ir forjando una nueva institucionalidad de naturaleza popular y democrática. Concebía que se debería trabajar desde adentro y afuera de la institucionalidad y que, en esos dos espacios, se estaría construyendo poder popular, que era en lo esencial, lo que constituía la condición subversiva de la lucha por la democracia.

“La concepción del poder popular nos abrió los ojos sobre nuevas posibilidades de la lucha por la democracia, nos señaló que aún dentro del viejo orden podíamos y debíamos promover una nueva institucionalidad, podíamos y debíamos forjar espacios democráticos del pueblo, que anticiparan un nuevo orden. La lucha por la democracia adquiría un nuevo sentido. No se limitaba a conquistar espacios en la vieja institucionalidad. Esa nueva idea por la lucha por la democracia nos cayó como anillo al dedo a los revolucionarios que, en el caso colombiano, estábamos inmerso en un movimiento popular que forzosamente se desarrollaba por fuera de las instituciones y que se enfrentaba a una institucionalidad excluyente y cerrada; pero sirvió también, para que muchos compañeros que tenían arraigadas convicciones extraizquierdistas y menospreciaban espacios en la vieja institucionalidad, se pusieran en la tarea de exclusivizar el espacio extrainstitucional en la lucha por la democracia y el poder popular”.⁵³⁰

Para la Corriente la lucha por el socialismo tenía que ver necesariamente con la lucha por la democracia y de lo que se trataba en lo esencial, era de poder establecer, cuál era el tipo de democracia que se debía construir.

10.3.1.2 Dos visiones de lo urbano:

La CRS parte de la afirmación de que la Colombia de la década de los 90 era predominantemente urbana y que era en las grandes ciudades el escenario en el que se manifestaban y desarrollaban las contradicciones económicas, sociales y políticas, y que por lo tanto, cualquier análisis de la sociedad colombiana tenía que partir de lo urbano. Esta postura sobre la importancia de las ciudades ya había sido discutida ampliamente al interior de la Organización no sólo en el II Congreso, sino, igualmente, en los encuentros y plenos nacionales urbanos. No obstante, la Corriente consideraba que la UC-ELN por su acumulado en el campo y por su historia tenía una concepción sobre la realidad del país que partía del mundo rural y que lo urbano era solamente una extensión de ese mundo o una parte más de esa realidad.

En relación a lo urbano, se erigen entonces dos concepciones distintas en las que se estructuran unas lógicas, unas nociones de la territorialidad, unas urgencias y unos ritmos que se expresan de manera diferente. Para la

⁵³⁰ Idem. Pág. 19

Corriente, la posición oficial, pese a la importancia que le da a lo urbano sigue privilegiando el trabajo rural, así lo evidencia en la definición del Plan Táctico Nacional. Sostiene que ésta concepción oficial le atribuye a la crisis de los trabajos urbanos de la Organización ser predominantemente un problema ideológico; que favorece la tendencia a resolver lo urbano con salidas y métodos sacados de la experiencia rural. Así, las milicias como grupos de la vanguardia, profesionalizados o semiprofesionalizados, que consolidan un poder urbano en un barrio y lo comienzan a extender a partir de allí, al igual que las comisiones guerrilleras en el campo. Lo militar se consolida como el centro o el eje principal del trabajo que articula todo lo demás. La promoción de lo reivindicativo, lo gremial y los movimientos sociales se da a partir de las milicias y luego de su implantación. Por último, se deja en un lugar secundario el movimiento político de las masas.

Por su parte, La Corriente defiende que el trabajo principal tiene que ser el urbano y que esto se debe reflejar en que los mayores recursos humanos y materiales se inviertan allí, sin abandonar ni dejar de impulsar lo rural. Que la crisis de los trabajos urbanos es principalmente un problema de concepción y de propuestas, es decir, un problema político. Para este sector un aspecto clave en lo urbano tiene que ser el movimiento político de masas sin el cual no puede haber ni bases revolucionarias de masas, ni poder popular, ni construcción de organización revolucionario, ni insurrección. Con toda la importancia que tienen las milicias ellas no pueden ser el elemento que juegue el papel articulador, el que le corresponde cumplir al movimiento político.

“Para construir el movimiento político de masas hay que internarse dentro de las masas y vincularse activamente a todos sus movimientos y reivindicaciones económicas, sociales, políticas y culturales. Frente a los movimientos obrero, comunal, vivendista, de mujeres, cristianos, juveniles, ecologistas... debemos trabajar propuestas concretas y mantener iniciativas que permitan incidir y canalizarlos hacia la construcción del poder alterno.... los cambios en el modelo de acumulación capitalista, hacia la reconversión industrial, con los nuevos procesos productivos y la crisis del sindicalismo, tienen que llevarnos a un replanteamiento a fondo en nuestro trabajo entre la clase obrera y a que se definan las formas de organización y de lucha de los asalariados... en cada parte hay que levantar una propuesta política para la ciudad. Esta se debe elaborar de tal manera que recoja la diversidad y la multiformidad de la problemática urbana... las milicias hay que construirlas desde el comienzo del trabajo simultáneamente con los movimientos de masas y articuladas a los proyectos y propuestas políticas locales y regionales...”⁵³¹

Para la Corriente, al lado del trabajo de masas y de la construcción del movimiento político en lo urbano, era importante comenzar a desarrollar las bases de una economía alterna a través del cooperativismo y la autogestión como expresiones de desarrollo de poder popular. Así mismo, se debía

⁵³¹ AH-ELN. El Militante Opina No.5. Julio 1991. Dos visiones de lo urbano. P. 21-23.

desarrollar una intensa actividad cultural canalizando las contribuciones de la intelectualidad y los artistas, y fortalecer e impulsar la propaganda armada de tal manera que ésta propiciara simpatía en la población y ayudase a difundir las propuestas políticas. La Corriente era de la opinión que se debía aprovechar lo electoral y los espacios de representación como los concejos municipales y las juntas administradoras locales para hacer trabajo político entre las masas.

En síntesis, el planteamiento crítico de la Corriente en relación con el trabajo urbano estaba dirigido en lo esencial a que éste fuera pensado en el marco de su propia lógica y no como un suplemento del trabajo de acumulación rural y que, adicionalmente, el centro fundamental de su acción estuviese dirigido hacia la construcción y el fortalecimiento del movimiento político de masas.

10.3.1.3 Primacía de la lucha política.

Frente a la relación entre la lucha política y armada, la CRS percibía tres posiciones distintas al interior de la UC-ELN: los que defienden la prioridad de la lucha armada en todos los periodos; los que plantean que la lucha política es la principal en ese periodo, y quienes reclaman colocarla como la principal forma de lucha:

“De poco vale reconocer que la lucha política es la principal en éste periodo si lo que se acepta y promueve como lucha política es fundamentalmente aquella que se realiza a partir de lo armado... la existencia de esa realidad no puede negar que existe también una esfera propia de la lucha política como tal, así como existe la esfera de lo militar, confluyendo ambas hacia un mismo objetivo revolucionario. El ámbito propio de la lucha política, es el de los movimientos, organizaciones y alianzas políticas; el de la denuncia, la agitación y la propaganda política; de los encuentros, foros, mítines, concentraciones y manifestaciones para defender propuestas de poder o de gobierno, así como todos los enfrentamientos conscientes o espontáneos de la población con el estado”.⁵³²

La Corriente afirmaba que no se podía reconocer la importancia de la lucha política y al mismo tiempo negar la utilización de algunos espacios institucionales; reconocía que la esencia autoritaria del Estado y su militarismo se mantenían intactos pero, sin embargo, que en la Nueva Constitución y en la situación en que vivía el país, se habían abierto espacios políticos como las elecciones:

“Nosotros sostenemos que es necesario participar allí porque sectores importantes de las masas aún creen y participan y una parte está expresando su inconformidad y anhelo de cambio por esa vía. Porque cuando no hay auge o flujo del movimiento popular que desborde esas convocatorias hay que recurrir a ellas para establecer vínculos con las

⁵³² AH-ELN. El Militante Opina No.5. Julio 1991. La Primacía de la lucha política. P. 24.25.

masas. Y porque no podemos dejarles esos espacios únicamente a las corrientes oligárquicas y a la socialdemocracia. El problema es con qué visión y con qué tácticas se interviene allí: si para apuntalar la institucionalidad burguesa o para atacarla también en su propio terreno”.⁵³³

La Corriente buscaba atacar la falta de un mayor protagonismo político de la Organización en el país, y el hecho de que muchas de sus propuestas se quedarán en enunciados sin aterrizar en las coyunturas a través de la lucha política:

“Nosotros defendemos la primacía de la lucha política hoy, porque es lo que se corresponde con la conciencia real que tiene el pueblo: aún no está en condiciones de levantarse a una guerra civil, ni de irse al monte a generalizar la guerra de guerrillas. Si en esas circunstancias lo que puede llevarlo a un proceso de radicalización ascendente hasta alzarse en armas es su participación activa en la lucha política revolucionaria. Y si es así, es entorno a esa forma de lucha que debemos articular las demás”.

10.3.1.4 El Conservadurismo en lo militar.

La CRS consideraba que las organizaciones armadas de izquierda habían mantenido una posición conservadora en los aspectos militares de la guerra sin desarrollar los principios de crecimiento permanente y conservación de las fuerzas, reconocimiento que el M-19, gracias a su osadía y al despliegue creativo desarrollado por sus dirigencia mantuvo durante años una ofensiva creciente y que, sin embargo, no pudo por su naturaleza y su origen conservar sus fuerzas y tuvo bajas masivas en muertes y detenciones.

La CRS sostiene, en el debate interno, su reconocimiento de la vigencia de la lucha armada, no obstante, señalaba que esta debía renovarse y adquirir una dinámica en la que otras formas de lucha, social y política, pudieran desarrollarse simultáneamente en los espacio del conflicto nacional:

“Sostenemos la vigencia de la lucha armada, afirmamos que es necesario una racionalización de sus experiencia y abrir un debate sobre como superar sus fallas y limitaciones para dar verdaderos saltos... La guerra tiene como principio *“la destrucción de la fuerza enemiga y la conservación de la fuerza propia”*. Nuestra guerrilla ha aprendido a conservar sus fuerza, pero ha podido avanzar en serio en la destrucción de la fuerza enemiga. La guerra de guerrillas es la primera fase de una guerra popular revolucionaria su propósito es desgastar al enemigo y acumular fuerzas para saltar a otra fase... mediante una guerra de guerrillas no se decide el triunfo militar de la revolución, ni una guerrilla esta en condiciones de destruir un ejército regular. Su objetivo es el desgaste. Se necesita en un momento dado un ejército y una combinación de guerra regular y guerra de guerrillas...”.

⁵³³ Ídem. P. 25.

Para la CRS las formas operativas desarrolladas por la guerrilla no permitían generar procesos de acumulación y debilitamiento de las fuerzas gubernamentales en la medida en que estos se producían de manera dispersa y ocasional, lo que le posibilitaba a las fuerzas oficiales recuperarse rápidamente,

“Si los golpes son esporádicos y completamente dispersos, el enemigo se recupera permanentemente y el objetivo de desgastar no se logra. Debemos aceptar que debido al largo tiempo que nos demoramos entre un ataque y otro, entre una campaña y otra y a las pocas habilidades que hemos desarrollado para mover fuerzas y concentrarlas en determinados territorios en ofensivas sobre grandes objetivos, debida a la prolongación indefinida de la fase de guerra de guerrillas, el enemigo logra asimilar los golpes, recomponer sus fuerzas y reproducir su ejército”.

La CRS señala que estas limitaciones en lo militar no le habían permitido a la Organización, después de 26 años de lucha armada, pasar de la fase de guerra de guerrillas ni de modalidades operativas como la emboscada y el golpe de mano a la modalidad de la batalla y guerra regular.

Nuestra Guerrilla: La UC-ELN y las FARC, es esencialmente conservadora. El M-19 intentó superar ese conservadurismo y cayó en el otro error. Logro cierta capacidad de afectar y destruir la fuerza enemiga, pero muy limitada capacidad para conservar la propia. Nosotros debemos mantener el arte de conservar la fuerza, pero desarrollar a fondo el arte de afectar y destruir la fuerza enemiga”.

La CRS consideraba que en las condiciones del país era necesario combinar la acumulación guerrillera rural con el desencadenamiento de levantamientos populares o insurrecciones locales en coyunturas de ascenso del movimiento de masas a nivel nacional o regional. Para este sector la agudización del conflicto social hasta esas explosiones de violencia de las masas, en un contexto nacional favorable, era lo que le permitiría pasar a la Organización de un reclutamiento persona a uno masivo y a una participación masiva de las masas en la guerra. En lo militar era necesario buscar una especialización, una modernización, una centralización, una mayor eficacia y audacia, una visión ofensiva y el paso a modalidades operativas avanzadas, sin dejar de conservar la fuerza y *consolidar la retaguardia*.

Para que lo anterior fuese posible la CRS consideraba que era necesario superar el conservadurismo en lo militar y en lo político, y dedicarse a construir un amplio movimiento político, tanto en lo urbano como en lo rural, haciendo especial énfasis en las ciudades donde se debía desarrollar el armamento popular y las milicias. Se afirmaba que *los saltos en la guerra popular estaban indisolublemente ligados al avance de la insurrección en las ciudades y a la realización de levantamientos parciales o generales*. Consideraban que en ese momento se debía corregir el sistema de *Campañas* sucesivas definidas desde el ámbito de lo nacional, sin tener en cuenta el desenvolvimiento de los conflictos económico-sociales locales o regionales, sino únicamente *el interés de protagonismo de la vanguardia*. Se planteaba erradicar las modalidades

operativas que perjudicaban a la población y *desprestigiaban la revolución, tales como el petardismo y los sabotajes indiscriminados y descontextualizados de las dinámicas de los movimientos sociales.*

10.3.1.5 Sobre la unidad y la vanguardia colectiva

Para la CRS, el COCE y la mayoría de la UC-ELN había asumido una actitud de retroceso frente a la concepción y el proceso unitario. El Plantearse después de los procesos de construcción colectiva de la vanguardia y la fusión un proceso de *homogeneización* era retroceder en el tiempo a los orígenes en desconocimiento de la complejización que había asumido la Organización:

“la dialéctica de la unidad y lucha de contrarios, de la tesis y antítesis, que se resuelven en una síntesis preñada ella misma de tensiones fecundas, ha sido reemplazada por la metafísica del consenso y la homogeneización... Es comprensible entonces el retorno a la *“pura doctrina Elena”* y la absoluta incapacidad de la Organización para aceptar el juego de matices y la lucha de ideas. Así no puede construirse *“la unidad que multiplica”* por ese camino solo se llega al unanimismo amorfo, al consenso improductivo. No que decir del tipo de sociedad homogenizada que construiría una vanguardia que reivindica tales concepciones”.

Para la CRS la lucha por la *homogeneización* significaba además el *abandono del concepto de vanguardia colectiva y el retorno a la vanguardia única pura e incontaminada*, la que se señala como consecuente con un tipo de práctica que reduce la vanguardia al grupo armado y que asume frente al movimiento social y al movimiento político una relación vertical y una profunda desconfianza.

10.3.1.6 Sobre la lucha teórica y el papel de la cultura

La CRS ubica como otro de los frentes de confrontación crítica lo que tiene que ver con la lucha teórica interna y el papel de la cultura. Parte por afirmar que para lograr una interpretación científica de la realidad económica y social, confrontar las propuestas del neoliberalismo y la socialdemocracia, y ayudar a conducir los distintos procesos sociales, era indispensable desarrollar con intensidad y permanencia la lucha teórica. Mas en un momento en el que la crisis de los esquemas y los modelos los obligaba a buscar caminos propios y originales para guiar los procesos emancipatorios. Consideraban que sin el desarrollo de la teoría revolucionaria no podía haber ni una apropiación crítica del marxismo, ni pensamiento propio, ni salidas propias que pudieran concursar y ganar en la dirección del proceso.

La CRS, señalaba que la mayoría de la DN consideraba que las acciones armadas y la presencia armada, por si misma, generaba la conciencia revolucionaria y que la teoría era algo abstracto que no decía mayor cosa,

afirmando desde el pragmatismo, que en la lucha revolucionaria lo que habla es la acción, y que el estudio y la elaboración teórica es teoricismo. A esto se sumaba, señalan, la no aceptación de colocar lo urbano como lo principal, manteniéndose atada al peso de una base social fundamentalmente rural en un mundo de parcelas al que responde una mentalidad de lo particular, lo práctico y lo inmediato.

“A la concepción de construir una organización entorno a lo armado y a la sobre estimación de lo rural, se corresponde una sobreestimación de la práctica y un menosprecio por la teoría”.

Esta discusión sobre la relación entre lo urbano y lo rural y entre el pragmatismo y el teoricismo, había sobrevivido a la primera etapa de la Organización y ahora aparecía de nuevo en el debate entre la “línea oficial” y la CRS, unido a otros aspectos como la homogeneización y la cohesión ideológica.

“Una cosa es la cohesión ideológica y política que requiere cualquier proyecto que pretenda la hegemonía y otra muy distinta la homogeneización. La cohesión es una unidad solididad en torno a un pensamiento común que establece una conexión entre los distintos aspectos de la lucha y genera una práctica común. La cohesión no implica desechar la discrepancia o los elementos no concordantes, por que en otros momentos ellos pueden articularse en una nueva coherencia. Homogeneizar es otra cosa: es volver todo igual; lograr de todo el mundo un pensamiento igual y una acción igual. En las ciencias sociales no es un pensamiento crítico y revolucionario, porque niega la diferencia, la diversidad, la contradicción, la dialéctica. Porque no busca que cada uno emancipe su pensamiento y aprenda a pensar por si mismo, sino que piense igual. Es el principio de la metafísica de que una cosa es lo que es y no otra: Homogénea. Es unanimismo: Un solo pensamiento”.

A este proceso de homogeneización la Corriente le agrega los aspectos que tienen que ver con la *negación de la lucha ideológica y de la democracia interna* considerando que esta resulta arbitraria cuando la vanguardia tiene que recoger y representar *lo más avanzado de la clases revolucionarias* y dentro de estas se da la diversidad de lo pluriétnico y pluricultural, lo regional y una variedad de clase, capas, sectores y movimientos sociales que deben verse necesariamente verse reflejados dentro de la vanguardia. Lo que conduce necesariamente a que existan en su interior diferencia y matices que reflejan esa rica diversidad de intereses dentro del pueblo. Para La CRS, la lucha ideológica es la que permitía diferenciar en dónde está lo correcto y lo erróneo, lo verdadero y lo falso dentro de esa pluralidad:

“La lucha ideológica requiere de la democracia interna. Y para que se den la una y la otra, tiene que existir un respeto por la diferencia, por el pensamiento del otro. Pero aquí, aunque formalmente se hablan bellezas de la lucha ideológica y la democracia interna, en la práctica lo que se da es el desvelo por la homogeneización y la puja por excluir las posiciones diferentes. Se ha establecido una especie de compartimentación y

jerarquización de la lucha ideológica: Los miembros del COCE, no pueden manifestar sus diferencias internas al resto de la dirección nacional; ni esta a la militancia, ni la Organización a las otras organizaciones... Aquí los únicos que pueden mantener una opinión diferente son los que tienen algún poder... como la homogeneización solo se puede dar entre los puros, excluyendo o depurando a los otros, en ella implícitas las salidas administrativas y el mal trato a las contradicciones. Así como la lucha ideológica solo es compatible con la democracia; la homogeneización solo lo es con el verticalismo...”.

En referencia con la Cultura, la CRS señalaba que esta era un campo de batalla donde se estaban dando en forma permanente contradicciones y diálogos, aniquilaciones y contraataques, entre los de arriba y los de abajo, siendo además uno de los terrenos más fértiles y vigorosos *de la resistencia y creatividad del pueblo*, en donde muchas de sus prácticas culturales se pueden transformar en medios de liberación y muchos de sus procesos de identidad convertirse en fuerzas materiales que activen el cambio radical de la sociedad:

“La Organización que pretenda ayudar a construir una hegemonía, tiene que saber valorar muy bien la importancia de lo cultural, de las culturas populares y del papel de los artistas e intelectuales. Pero además, tiene que superar su visión instrumentalista, frente a ellos porque esta impide acercarse con seriedad, con respeto y entender sus propias especificidades y complejidades. E imposibilita reconocer sus espacios propios como diferenciados y autónomos, con los cuales hay que establecer unas relaciones de articulación y no de imposición o subordinación”.

Para la CRS, ni la UC-ELN, ni el conjunto de la izquierda ha aceptado esa valoración ni superado el vicio instrumentalista con graves consecuencias frente a la intelectualidad y a las expresiones culturales del pueblo, como el alejamiento de los intelectuales de las posiciones revolucionarias y la gran pobreza de ideas y de horizontes para levantar un movimiento cultural nacional como los que habían precedido las grandes oleadas revolucionarias.

10.3.1.7 Sobre la estrategia

La CRS señalaba a este respecto las diferencias que tenían con el COCE y la mayoría de la Dirección Nacional; parte de afirmar que es necesario ubicar y reconocer los grandes cambios mundiales y de la realidad colombiana de los últimos años, lo que necesariamente debía conducir a renovar los conceptos y contenidos de la estrategia de guerra popular. Sobre esta base se plantea resaltar las diferencias que tenía con la propuesta estratégica de la Organización:

Comienza señalando la necesidad de transformar la lógica con la que se maneja la realidad urbana, la que consideraba debía dotar su estrategia revolucionaria de recursos, ritmos, propuestas y liderazgos que respondieran a

la Colombia del momento. Rechazan la unilateralización de la lucha armada como *la máxima, única, revolucionaria y validad para todos los espacios y tiempos*, señalando que *“la organización revolucionaria no debe construirse, ni constituirse alrededor de una forma de lucha, sino de un proyecto político y que por lo tanto el eje de construcción de la UC-ELN no puede ser el grupo guerrillero o la escuadra miliciana”*. Igualmente plantean, que:

“La construcción y conquista del poder popular es el eje táctico y estratégico de la revolución y ello significa colocar a las masas y su protagonismo en el centro del proyecto revolucionario. Así concebimos la rectificación estratégica y no en el discurso vanguardista de la combinación de *destrucción, construcción y neutralización*... rechazamos el vanguardismo que suplanta la confrontación de clase con la confrontación de aparatos y confunde la lucha política de masas con el solo accionar político de las organizaciones armadas... rechazamos que el concepto estratégico de vanguardia revolucionaria se ha reducido a las organizaciones armadas, con exclusión de las organizaciones revolucionarias políticas y de masas... No estamos renunciando a la estrategia de la guerra popular. Pero si rechazamos reducir la guerra a la lucha guerrillera rural y reducir la lucha de clases a la sola confrontación armada...”.

La CRS consideraba sobre estas reflexiones que la revolución era un proceso político que colocaba al centro la lucha de las masas y su multiforme actividad. Afirmaba que la reducción de todo a la lucha armada y a la confrontación de aparatos era el *vanguardismo* al cual la mayoría de la DN no había podido renunciar. Sostiene que la estrategia de Guerra Popular Prolongada que había practicado la Organización había limitado su práctica a la guerrilla rural, planteando la necesidad de combinar para la Colombia urbana la guerrilla y el Ejército Revolucionario en el campo y las insurrecciones locales y parciales en las ciudades y regiones.

10.3.1.8 Sobre los diálogos de Caracas

La crítica a la participación de la Organización en los diálogos de Caracas, la construye la CRS sobre la base de una lectura de dos contextos diferentes que se contraponen en el breve lapso de 1989 y 1991. Considera que a Caracas la Organización fue con la posición elaborada en el II Congreso y que el esquema de negociación allí expuesto ya no se correspondía ni con las condiciones del país, ni la realidad de la CGSB.

“Cuando el Congreso definió esa posición sobre la negociación (1989) la correlación de fuerzas era distinta: Las fuerzas revolucionarias tenían mayor unidad y fuerza, más capacidad ofensiva y mayor acompañamiento de las masas y de la opinión pública, la protesta social andaba en auge, no se había derrumbado aún el campo socialista como retaguardia estratégica mundial del proceso revolucionario... Entretanto la oligarquía vivía un

momento de mayor disensión y crisis. El régimen político ya no encontraba el consenso de los sectores oligárquicos y del grueso de la población colombiana, el gobierno de barco representaba un sistema caduco y cansado, errado en la conducción del país. El Estado andaba comprometido en una guerra frontal contra el narcotráfico que llevó al país a un espiral de violencia y a una permanente situación de zozobra e inestabilidad. El gobierno caracterizaba al país... En ese contexto la solución política al conflicto armado y al conflicto se tomó como el objetivo de la negociación. Era una negociación con ribetes estratégicos. Los temas del nuevo gobierno alternativo, soberanía nacional, nuevo ejército, democracia verdadera y bienestar social estaban al centro...”⁵³⁴

Para el momento que se desarrolla los diálogos del Caracas, señala la CRS, la situación era completamente diferente:

“ La desaparición del campo socialista y la crisis de los modelos del socialismo real, la recomposición del régimen político y el nuevo consenso burgués logrado por la Asamblea Nacional Constituyente y la Nueva Constitución, la situación de reflujo que no logra superar el movimiento de masas, la nueva situación de la lucha contra el narcotráfico en la cual el gobierno Gaviria ha logrado éxitos innegables, el debilitamiento de la CGSB con la desmovilización de cuatro de sus organizaciones integrantes, todo esto crea un nuevo contexto y coloca la negociación en un marco esencialmente táctico...”.

Desde entonces la CRS se plantea que el proceso de negociación debía dirigirse a conquistar garantías para desarrollar a fondo la lucha política y social a cambio de un cese duradero de hostilidades que no implicara el abandono de la estrategia armada.

“Esas garantías tienen que ver con abrir espacios reales y específicos para el movimiento político y social de las masas populares con la desactivación del militarismo oficial y de la guerra sucia”.⁵³⁵

La CRS señala la ausencia del movimiento político y social en los diálogos de Caracas y la inexistencia de una propuesta clara de negociación. Afirma que la UC-ELN esta improvisando política sobre la marcha, lo que puede llevar a un fracaso del proceso negociador. Que en las circunstancias en que se desarrolla el país no sería tan grave para el gobierno como para la CGSB.

“Gaviria está fortalecido con el nuevo consenso constitucional y con los éxitos de su política frente al narcotráfico y el narcoterrorismo. La CGSB en su esfuerzo por llegar fortalecida a la mesa de negociación ha desatado una ofensiva de sabotajes económicos indiscriminados que en muchos casos afectan directamente a la población civil, dando como resultado pérdida de popularidad y un peligros aislamiento de la población... En el caso de la UC-ELN, tenemos que decir que la CRS no está representada en Caracas, el COCE y la Mayoría de la DN arbitrariamente nos marginaron de toda

⁵³⁴ AH-ELN. El Militante Opina No.5. Julio 1991. La Negociación de Caracas. P. 37-39.

⁵³⁵ Idem P. 38

participación en la conducción política del proceso de negociación. Discrepamos del manejo excluyente y antidemocrático que se le viene dando y señalamos la clara diferencia entre la actitud de las FARC, que envió a Caracas una delegación representativa y colegiada y ha manejado un lenguaje adecuado y flexible y la de la UC-ELN cuyo único delegado representa un solo sector de la Organización y ha manejado un lenguaje agresivo y belicista”.

La CRS se compromete pese a los señalamientos anteriores a no asumir un protagonismo paralelo a la CGSB en la negociación y a evitar ser utilizada por la oligarquía, para confundir al pueblo y desprestigiar a la CGSB. Apoya el proceso de negociación como un logro del movimiento revolucionario pero señala que el mismo tuvo vacíos “*lamentables*”:

“Se ha entablado una negociación CGSB-Gobierno, sin participación del movimiento popular. Por ello no se han levantado las reivindicaciones de los trabajadores y de los sectores populares: Una reforma laboral democrática, frente a la lesiva contrarreforma del 90 y la exigencia de claridad y enjuiciamiento a los responsables de las desapariciones en el país...Se perdió la oportunidad de desarrollar un proceso de diálogo con un interlocutor más favorable como la Asamblea Nacional Constituyente. Actualmente el gobierno de Gaviria no tiene contrapeso institucional para el manejo de la negociación como si lo tuvo en la ANC. La CGSB careció de imaginación y audacia para comprometer a la ANC en ello...”.

La CRS consideraba que la visión instrumentalista del movimiento de masas llevó a que no se contara con las organizaciones políticas y sociales para el diseño del proceso negociador y de un programa a proponer y que luego al buscarse afanosamente el respaldo de la movilización social a la negociación esta estuviese lejos de sus objetivos y no se viese reflejada en ella.

“Esto nos ratifica en que más que insistir en ganancias estratégicas esta negociación debe incidir en la reactivación del movimiento social, en las garantías para la lucha política y la movilización social y política. Un cese bilateral duradero y de cara a mayores garantías, libertades políticas y espacios democráticos para las masas, puede ser posible aprovechando los marcos de la nueva Constitución. Desactivar el militarismo oficial y la guerra sucia son exigencias irrenunciables de esta negociación”.

La CRS consideraba que el acuerdo sobre *comisiones de verificación* ya alcanzado debía concretarse a través de una Comisión Nacional de seguimiento, reconciliación o verificación, independiente del gobierno y representativa de diferentes sectores de la sociedad, como un mecanismo indispensable para equilibrar el monopolio que desde el Estado se pretendía tener sobre el proceso de negociación y que ello permitiría a la CGSB mayor juego frente a la política gubernamental, “*cuaja en su publicitada Estrategia Nacional Contra la Violencia*”. Igualmente, consideraba la CRS que para la presencia del máximo organismo político mundial, la ONU, como en los casos de El Salvador y Guatemala, se debía garantizar un marco más amplio a la negociación: El derecho internacional cuyo rigor está por encima de la

legislación nacional y respecto del cual el gobierno se seguía negando al cumplimiento de las normas del DIH (protocolos I y II).

Con estos elementos de crítica la CRS se pronunció en relación con los diálogos de Caracas y en general con el proceso de paz adelantado desde la CGSB, ese proceso llegará a su fin en el año siguiente, momento para el cual igualmente la CRS entraría en su proceso de desmovilización.

10.3.1.9 La CRS y el Movimiento Político de Masas

La lucha política interna de la UC-ELN con la CRS comienza a deslindar campos sobre tendencias claramente demarcadas por las dinámicas de la confrontación en términos de los énfasis que hacen las partes. La inclinación de la CRS hacia la organización política de masas y el trabajo político va llevando la discusión a un terreno en donde los aspectos conducirían a la separación y ruptura definitiva.

Para la CRS los cambios acontecidos con el derrumbe del socialismo real y la reconfiguración del régimen político colombiano, a través de la ANC y la nueva Constitución, abrían el camino del fortalecimiento de los movimientos sociales y políticos haciendo de la época un escenario de lucha por la ampliación de la democracia. La Corriente consideraba que en el momento se trataba en lo esencial de superar el fenómeno de exclusión de grandes capas de la población colombiana de la actividad política que pese a las condiciones generadas por la nueva Constitución no lograban encontrarse en el escenario de la lucha política democrática, dada las características del sistema político que había marcado sus comportamientos:

“La antidemocrática estructura estatal, el usufructo monopólico del que hacer político, la débil participación popular en unos partidos con poca o nula democracia y la debilidad histórica de las organizaciones sociales y populares ataviadas de anacronismos políticos y organizacionales, siguen siendo factores que aún pesan en la vida nacional. Por su parte, la perversión de las costumbres políticas con sus odiosas prácticas de clientelismo, demagogia y ventajismos, contribuyen a que el pueblo colombiano mire con escepticismo y antipatía la política misma”.⁵³⁶

La CRS consideraba que en la lucha política amplia, institucional o no, existían núcleos sociales significativos que se expresaban en distintas formas de insubordinación popular, unidos a formas de resistencia silenciosa que van desde la lucha más elemental hasta las formas más radicales de la impugnación armada al régimen, las que se han convertido en un factor de presión para que sectores modernizantes de los círculos de gobierno accedieran a ampliar algunos espacios, a reconocer los nuevos fenómenos políticos y a intentar sanear las costumbres políticas de la nación.

⁵³⁶ AH-ELN. El Militante Opina No.5. Julio 1991. Por un Nuevo Movimiento Político de Masas. CRS. P. 43-54.

“Falta mucho para el destierro del bipartidismo, de la antodemocracia y del clientelismo, pero los nuevos acontecimientos políticos insinúan procesos de cambio sobre los que hay que actuar con la misión del usufructuó merecido de conquistas que el campo popular impuso y que la oligarquía trata de institucionalizar a su manera... En el marco de esta situación, el fenómeno de AD-M19 tiene la virtud de haber capitalizado un sector de opinión crítica extenuada por el bipartidismo y de haber contribuido con su presencia electoral, a descongelar el rígido esquema de la política colombiana... Pero la AD-M19, no es un movimiento de perfiles claramente populares. La “Liberalización” de su política, y como producto de ella el privilegio de alianzas con sectores tradicionales, su conciliación con el modelo neoliberal y el militarismo; el casi nulo esfuerzo por estimular los procesos de organización y movilización popular y la exclusividad electoral de su proyecto, son entre otros, los factores que impiden que la AD-M19 sea la alternativa para los sectores populares más urgidos de transformaciones democráticas profundas”...

Desde esta mirada de la situación política, la CRS se plantea la necesidad de trabajar por la configuración de un movimiento político *de honda raigambre popular* que levante las banderas de la lucha democrática combinando su presencia en los espacios de *la gran política* con el trabajo de organización de base; que estimule los procesos de democracia y lucha directa y *que se levante como alternativa de gobierno, de poder y de sociedad*. Ese nuevo movimiento se fijaría como objetivos luchar por la remoción de las viejas castas oligárquicas y sus instituciones y generar un proceso de construcción de un proyecto real y creíble de nueva sociedad para los colombianos. Sería un movimiento de carácter democrático, pluralista, autónomo y comunitario que se comenzaría a materializar directamente con las comunidades, apoyando los movimientos sociales y políticos autónomos y las expresiones de resistencia alternativa, buscando comprometer la unidad de la izquierda en un proyecto único que aglutinara A luchar, la Unión Patriótica y el Frente Popular, entre otras organizaciones políticas y movimientos regionales empeñados en conformar un nuevo movimiento democrático en el país.

“El país político vive hoy momentos de gran agitación y recomposición. En el seno de los partidos tradicionales inamovibles hasta ayer, se presentan enfrentamientos, serias fisuras, rupturas y divisiones. La posibilidad de nuevos agrupamientos parece abrirse paso en el complejo proceso de búsqueda... La AD-M19 como expresión más acabada de un proyecto de centro-socialdemócrata, esta también cruzada por interesantes polémicas en las que intervienen sectores que aún se reclaman marxistas y luchadores por el socialismo... A su turno, en las organizaciones de la izquierda revolucionaria, tanto las político-amplias como las político-militares, se expresan importantes corrientes que abogan por la renovación de la teoría y práctica revolucionaria en los marcos de la lucha por un socialismo sin los errores y desviaciones del socialismo autoritario y burocrático que se derrumbó”.

La CRS caracteriza en general el momento como de lucha política en todas sus manifestaciones: abierta, encubierta, directa e indirecta, electoral y no electoral... lucha que une a las luchas reivindicativas económicas y sociales de las comunidades y las dirige hacia la construcción de un modelo de economías propias erigidas sobre la autogestión y la cooperativización.

Para mediados de 1991, la CRS define para la coyuntura tres escenarios de trabajo: 1. La lucha por la solución política al conflicto armado apoyando el proceso de negociación de Caracas y exigiendo al gobierno una actitud más positiva para el entendimiento. 2. La lucha por hacer efectivas las reformas constitucionales que signifiquen la ampliación de los derechos políticos y sociales de la población y 3. La participación electoral. Allí considera que es necesario *asumir definitivamente* la participación en ese espacio institucional teniendo como objetivos estimular los procesos de participación popular, alternativos e institucionales; ensayar nuevas formas de gestión administrativa hasta donde sea posible, con transparencia, participación, eficiencia, y manejo pulcro de los dineros públicos, y mostrar las limitaciones de las viejas y convocar a la movilización y al establecimientos de formas organizativas de control, decisión y gestión popular.

10.3.1.10 La CRS y los elementos y rasgos básicos de la NUEVA SOCIEDAD

Separándose del programa de la UC-ELN definido en el II Congreso la CRS elabora su propio programa de Nueva Sociedad, la que afirma “*nos proponemos construir desde hoy*”.

En ese programa se propone la creación de un economía alternativa en la cual la producción de bienes y servicios y su mercado sea autoorganizado y autogestionado por los propios trabajadores que participan en ella; se señala el autogobierno de las comunidades, las municipalidades y las regiones en un modelo que reivindica el federalismo, la libertad y el ejercicio de la democracia directa, como el fundamento de la vida política de la municipalidad y del país; Se plantea la socialización del conocimiento entre las comunidades y los movimientos sociales a través de la comunicación alternativa, la investigación participativa y la educación popular, fusionando los saberes populares con los saberes científicos y académicos; Se propone el desarrollo de un proyecto pedagógico alternativo y la lucha por una cultura que refleje el sentir popular y contribuya a la formación de la identidad nacional; Establece la construcción de un pensamiento propio que recoja las experiencias de lucha de los pueblos y sus dirigentes, de los grandes pensadores nacionales y gane independencia e identidad; se plantea la formación de una nueva ética ciudadana que promueva la solidaridad y el comunitarismo, logrando la humanización plena del hombre y la sociedad; señala la necesidad de la apropiación de la revolución científico-técnica, el desarrollo de las tecnologías alternativas y una ciencia propia; se plantea la

construcción de un medio ambiente sano que le permita a las comunidades vivir en armonía con la naturaleza y, por último, establece la necesidad de la autodefensa de las comunidades, los municipios y las regiones para defender sus conquistas, su autogobierno y su economía frente al militarismo y el paramilitarismo y para “preparar la insurrección”.

Sobre estas ideas la CRS se propone construir las nuevas relaciones sociales, los nuevos valores, otros comportamientos y maneras de resolver los problemas colectivos, nuevas formas de vida y de sociedad, más humanizadas.

“Estos rasgos, que en algún sentido ya los vienen construyendo algunas comunidades y núcleos autónomos, resumen una evaluación de la experiencia socialista, para proponernos un socialismo nacido de nuestra propia realidad, humanista, autogestionaria y con plena libertad, cuya esencia sea el autopoder de las masas o poder popular.

Nuestro reino, dice la CRS, no es del otro mundo, como reza la predica de la resignación; tampoco para después de la toma del poder, como sentencia el socialismo Estatista autoritario. Nuestro reino lo comenzamos a fraguar aquí y ahora con quienes son los productores de toda la riqueza”.⁵³⁷

10.3.1.11 El recrudescimiento de las contradicciones y las posiciones internas

En mayo de 1991, la UC-ELN desarrolla una Escuela de Mandos Urbanos de la que sale una dura declaración política que cuestiona el procedimiento y las posturas asumidas por la CRS y convoca a la DN, al COCE y en general a la Organización, a tomar las medidas disciplinarias correspondientes y a separar a la CRS del conjunto de la Organización bajo la sindicación de *socialdemócratas, detractores, oportunistas, traidores y liquidadores* entre otras sindicaciones y señalamientos que convocan a la *depuración* de la Organización.

Frente a la crudeza de ese documento y en consideración de la historia de la Organización en relación al tratamiento de las contradicciones internas, que no solo había llevado a rupturas, sino a ejecuciones y fusilamientos, *Fermín, Jacinto y Enrique*, quienes están al frente del proceso de la CRS envían una carta a la DN, al COCE, a los asistentes a la Escuela de Mandos, al Frente Domingo Laín y a la Compañía Simacota, haciendo un enérgico cuestionamiento a esos señalamientos y convocando a la dirección a asumir posturas al respecto:

⁵³⁷ AH-ELN. El Militante Opina No.5. Julio 1991. Anexo. *Los elementos o rasgos básicos de la nueva sociedad que os proponemos construir desde hoy*. P. 55-57.

“¿Cómo vamos a construir el socialismo si a quienes se atreven a plantear su renovación y la necesidad de encontrar sus rasgos propios en América Latina y en Colombia se les señala como *detractores del socialismo, socialdemócrata* y que *están por el capitalismo democrático*?... ¿Cómo vamos a desarrollar el marxismo si no nos decidimos a recrearlo en las condiciones de nuestra propia lucha por seguir atados al principismo y al empirismo? Si no asumimos que él es esencialmente crítico? Si impedimos el debate y le cerramos el paso a la lucha ideológica y teórica?... ¿Cómo vamos a hacer la revolución si nos resistimos a ponernos acordes con las exigencias de la lucha revolucionaria de la Colombia de hoy? Si no nos le metemos con toda la fuerza que ello requiere al trabajo en las grandes ciudades y no le damos la importancia que tiene la lucha política? Y si a quienes insisten en ello se les llama *“oportunistas”* y se propone su *“depuración”*?... ¿Cómo vamos a construir una vanguardia que representa a nuestras clases revolucionarias si ante unas diferencias conocidas y lícitas con compañeros de la misma familia se corre a hablar de *“traidores”* y *“liquidadores”* y a decir que *“no caben en la Organización y tienen que salir de ella”*? ¿Cuál lucha ideológica y cuál democracia interna se va a propiciar si al disentir, o al defender una matización se le denomina *“delito”*? Y si ante ello se pide *“tomar las medidas disciplinarias inmediatas según la tipificación y grado de responsabilidad del delito acorde al reglamento”*? Si ante ello se insiste en un “tratamiento disciplinario... y con la drasticidad que se amerite”?...”

En relación con estos cuestionamientos los miembros de la CRS convocan a quienes elaboraron la declaración política a reflexionar sobre los mismos señalando que:

“Ustedes están equivocados: Nosotros no somos traidores, ni vamos a claudicar, ni nos vamos a rendir. Porque no toda crítica a los errores del socialismo es caer en la socialdemocracia. Ni criticar algunas modalidades operativas es renegar de la lucha armada. Ni defender abiertamente una matización es una traición. Ni insistir en la lucha política es renunciar a la armada. Ni priorizar hoy lo urbano es negar el acumulado rural. Así como no toda crítica es dañina”.

La carta termina solicitándole al COCE y a la D.N. que fijen una posición ante la declaración de la Escuela de Mandos; que se pare la campaña de señalamientos y distorsiones sobre las posiciones de la CRS, y ante la solicitud de la aplicación de *“medidas drásticas”* y *“tratamiento disciplinario”* *“comenzando por la conducción nacional y de acuerdo al grado de responsabilidad”*, se le señale cuáles son las garantías que tienen para su integridad personal, para los preparativos y la asistencia al pleno ampliado o al congreso extraordinario.

En relación con la situación interna originada a partir de las posiciones de la CRS, otros sectores de la Organización comenzaron a expresar sus puntos de vista, entre ellos, el colectivo de formación de Calí, el Frente de Guerra Norte, Pablo Tejada de la D.N., Colectivos de Base y la Comisión Nacional de

Investigación. Este trabajo tomara en consideración solamente algunos de las posiciones que marquen aportes al desarrollo del debate en un periodo que ha sido caracterizado internacionalmente como de crisis de los grandes paradigmas y nacionalmente de recomposición de la institucionalidad política.

El Colectivo de Formación de Calí, después de argumentar las transformaciones que se estaban produciendo en el mundo y en el país en los ámbitos de lo económico y lo político y de señalar los aspectos centrales de la confrontación expresados en los documentos “Por una Corriente de Renovación Socialista” y el “Informe sobre la problemática interna”, llegan entre otras a la siguiente conclusión:

“No encontramos en el documento de la Corriente ningún ánimo fraccionalista ni divisionista. Son puntos de vista diferentes a los de otros compañeros y tanto estos como aquellos están en el derecho y tienen el deber de expresarlos para aportar en la búsqueda en la que, suponemos, todos estamos empeñados. Y al centro de esta búsqueda debemos erigir como norma de nuestra convivencia la cultura del debate... Lo que encontramos, por el contrario, en el documento de la Corriente en un aporte valioso en este impostergable camino de la renovación para ser mejores, más audaces, más científicos, más correspondientes con el papel que hoy nos toca jugar como individuos y colectividades ante los actuales desafíos que se le plantean a la revolución socialista en nuestro país... De allí que nos identifiquemos con los planteamientos centrales del documento de la corriente y su intencionalidad política de renovación socialista”.⁵³⁸

El Frente de Guerra Norte, asume la “tercería” en el debate político interno a partir de un balance general de la situación afirmando que los problemas que la Organización consideraba que eran de un futuro indeterminado se hicieron presentes exigiendo una respuesta inmediata y coherente. Cuestiones que no había sido tratados con suficiencia por la Organización como la política internacional y la crisis del socialismo real, un plan estratégico que articulara el acumulado rural con las exigencias de la realidad urbana, las formas en la lucha institucional y su relación con la lucha extra-institucional, la política de negociación entre otros aspectos que demandaban de la reflexión y la decisión colectiva.

Para el FGN existía al interior de la UC-ELN una tradición organizativa que hacía parte de la su historia y que requería ser evaluada en forma crítica: después de la operación Anorí, la Organización logró reconstruir su base integrando frentes y estructuras regionales con experiencias y desarrollos diferentes; la “Asamblea de Anacoreto” permitió avanzar en la superación de la crisis, al definirse aspectos esenciales de carácter político militar y se planteó el acercamiento a los centros estratégicos mineros, petroleros, de colonización; la crisis vivida posteriormente con “*replanteamiento*” permitió afinar la línea política y decantar posiciones. En todos esos procesos fue necesario que el entonces ELN hiciera mediaciones y concesiones en el tratamiento de las

⁵³⁸ AH-ELN. El Militante Opina No.5. Julio 1991. *Ante la problemática interna dejamos oír nuestra voz*. Colectivo de formación Calí. P. 65-67

diferencias políticas, buscando más su clarificación a partir de las experiencias en la práctica social y menos en el debate teórico. Posteriormente ocurrió la fusión con el MIR-PL y las integraciones de grupos socialistas quedando explícitos aspectos de diferencia. A través del acuerdo y del consenso se había logrado unificar el funcionamiento de la Organización. El Congreso logró establecer que este método, si bien había sido útil no les permitió una identificación y valoración de las contradicciones internas, produciéndose una especie de represamiento al interior de la Organización. Para superar tal situación y en la búsqueda de perfeccionar la democracia se acordó habilitar la revista teórica “La Unidad” y promover la discusión a través del órgano de debate interno “El Militante Opina”, así como hacer de los plenos ampliados un escenario de discusión y establecer mecanismos de consulta interna. El generamiento de estos espacios de discusión, la aceptación de la lucha de ideas y de matices dentro del “*respeto a las normas del centralismo democrático*” debía permitir ir construyendo una cultura interna de debate y tolerancia.

El FGN comienza su análisis por hacer una valoración de la situación del campo internacional:

“Un primer asunto del debate que hoy tenemos hace referencia a la crisis del denominado “*Campo Socialista*” y que por mucho tiempo lo consideramos como “*la retaguardia estratégica internacional*”, para los efectos de nuestro reconocimiento y estatus como fuerza beligerante, intercambios, consecución de recursos... es evidente que el desmoronamiento de ese modelo burocratizado y estalinizado de socialismo tiene sus repercusiones por partida doble, sobre los revolucionarios del tercer mundo y latinoamericanos en particular: En primer lugar, por la ofensiva ideológica del imperialismo sobre nuestros pueblos, sobre el supuesto fracaso del socialismo y la pretendida eternización de su régimen de propiedad privada y de economía de mercado. En segundo lugar, porque los nuevos niveles de la coexistencia pacífica agenciada por los denominados reformadores soviéticos, y pactada con el imperialismo deja a su suerte los procesos de liberación nacional y social”.

Para el FGN en esos primeros años del llamado derrumbe del socialismo se produjo la tendencia a sobre-dimensionar los efectos de la crisis del llamado “socialismo real” y a unilateralizar la visión sobre los fenómenos internacionales olvidando la crisis periódica del capitalismo con limitados resultados en los programas económicos aperturistas y de ajuste estructural:

“La propaganda ideológica y cultural del imperialismo pretende hacer creer a nuestros pueblos que se ha abierto “un largo periodo de paz y distensión internacional”, a la par que implementa sus programas liberales y de capitalismo salvaje y afianza sus estrategias belicosas y de terror sobre la población”.

Para el FGN la tendencia sobresaliente del momento era la de “*una gran ofensiva contrarrevolucionaria imperialista*” que combina las estrategias

contrainsurgentes con la modernización de los regímenes políticos a su favor, desacreditados e ilegítimos durante décadas, con la reversión de procesos revolucionarios triunfantes (Nicaragua) y la cerrada oposición al avance de procesos de insubordinación popular (El Salvador); esta estructura considera que se estaba iniciando un periodo de *nuevas guerras*, regionales y localizadas, tal como se evidenciaba en el Golfo Pérsico y que estas se producen en razón de que:

“La crisis de sobreproducción de la economía capitalista, en particular la de Estados Unidos, conlleva al desarrollo de conflictos regionales por la supremacía de zonas; y por la vía del armamentismo y la presencia del capital financiero se busca el relanzamiento y la recomposición de la economía yanqui...”.

El FGN consideraba que la lucha por la “*hegemonía global imperialista*” entre Estados Unidos, Japón y Alemania, a través de la consolidación de los bloques económicos, había colocado a los Estados Unidos en desventaja la cual se pretendía subsanar a través de la primacía de los recursos militares. Así mismo, que las dificultades del régimen soviético y el fin de lo que se conoció como la “Guerra Fría”, expresados en los acuerdos de Gorbachov - Bush, alentó el intervencionismo norteamericano y europeo en todo el mundo. Para este Frente de Guerra, en el caso de América Latina, la militarización se promovía en ese momento bajo el supuesto del combate al narcotráfico.

El FGN consideraba que pese a la crisis del modelo socialista, se debía sostener la esencia programática del mismo en la lucha contra el capitalismo, buscando erigir una propuesta social y política alternativa sustentada en la democracia directa y la construcción de poder popular.

En relación con la discusión sobre la estrategia y la táctica de la UC-ELN el FGN consideraba que estaba condensada en la concepción de la Guerra Popular Prolongada la que se situaba en los espacios del campo y la ciudad de donde se deriva, que en el desenlace estratégico final debía darse la combinación de una guerra civil y un levantamiento insurreccional en las ciudades y que eso solo era posible si se daba el accionar del ejército del pueblo y de la guerra de guerrillas en los campos. Esta posición busca contrastar la tendencia del CRS de colocar el énfasis en las ciudades y en las insurrecciones, en el movimiento político y en los levantamientos populares.

“Una estrategia insurreccional a secas, señala el FGN, haría mayores esfuerzos por construir la salida militar de acuerdo a la dinámica y a las fases de la lucha del movimiento de masas en las ciudades, desconociendo la tradición de guerrillas de los campos colombianos...”.

El FGN considera que el *II Congreso* en el marco de la estrategia de Guerra Popular Prolongada (GPP) y dados los problemas que la Organización siempre tuvo con el trabajo urbano, definió un conjunto de medidas dirigida a hacer una “*Rectificación Estratégica Urbana*” que potenciara el proceso de confrontación y el fortalecimiento de las estructuras organizativas en las ciudades unidas a las luchas sociales y en procesos de acumulación de la propuesta revolucionaria.

“La orientación que se ha planteado de “Rectificación Estratégica Urbana” esta concebida como un proceso que permita crear pautas entre el accionar de los grupos guerrilleros y la lucha insurreccional en las ciudades, lo que significa bajarlos de las montañas y acercarlos a las cabeceras municipales y ciudades intermedias para acompañar el trabajo político organizativo... Esta situación esta conectada a como entendemos las líneas de acumulación urbana y el concepto de Poder Popular. Existe entre nosotros un reconocimiento autocrítico de la baja calidad del trabajo urbano y su escaso grado de consolidación política que nos hace muy marginales. En el pasado todos nuestros esfuerzos se dirigieron a camuflar el trabajo político en las organizaciones sociales y a ganar la dirección de sus aparatos, con una visión clandestinista que terminó consiguiendo resultados contrarios a un proyecto de acumulación revolucionaria en las ciudades. Gran parte de nuestro trabajo aún sigue atrapado en el gremialismo a nivel sindical y en el asistencialismo en el trabajo popular”.

Este modelo de trabajo urbano tuvo, como se señala en el documento, efectos contrarios a los propuestos y no le permitió a la Organización crear acumulación de fuerzas en las ciudades articuladas a una opción estratégica de poder. Para el FGN, La discusión sobre la importancia del desarrollo del trabajo urbano debía inscribirse dentro de las orientaciones dadas por el II Congreso en materia de potencializar el trabajo en las ciudades desde una concepción de acumulación del poder y en el marco de la llamada “*rectificación estratégica*”.

En el campo de las discusiones sobre táctica y estrategia el FGN recoge las críticas formuladas por la CRS sobre la tendencia en la UC-ELN a privilegiar el trabajo extra-institucional y a renunciar al escenario institucional. A este respecto señala que el diseño estratégico ha llevado a la Organización a “*absolutizar*” las formas de lucha extraparlamentarias como la única posible en un proceso de acumulación de fuerzas:

“En las décadas anteriores la vanguardia revolucionaria en América Latina se acostumbró a valorar los desarrollos de su proyecto estratégico al margen de la lucha institucional, la revolución Cubana y la Sandinista así lo evidencia y se enfrentaron a regímenes dictatoriales. De esto la Organización también ha sido afectada por esta visión. Hasta ahora hemos ganado una experiencia parcial y recortada de acumulación de fuerzas y las primeras avanzadillas de poder popular la hemos construido en zonas rurales y suburbanas, y en todas ellas la presencia y el protagonismo de los frentes guerrilleros ha sido determinante...sin embargo, nuevas situaciones se nos presentan que exigen de nosotros nuevas definiciones: la crisis institucional y de legitimidad del régimen bipartidista no ha significado que se fortalezca una opción revolucionaria en las ciudades y en su lugar ha emergido un proyecto neoliberal y socialdemócrata con resultados iniciales favorables... lo que observamos es una evolución de la conciencia del movimiento de masas que va seguir transitando durante algún periodo por la lucha institucional y la lucha democrática amplia”.

El FGN considera que a la crisis del bipartidismo y el descrédito de las prácticas gamonales y de caciques que caracterizaron la política durante los siglos XIX y XX, se le ha correspondido con una “*cirugía de modernización institucional adelantada a través de la Asamblea Nacional Constituyente*” pudiendo el régimen a través de sus mecanismos consensuales de cooptación y pacto social integrar a la nueva institucionalidad capitalista a la insurgencia desmovilizada y al grueso de la opinión democrática nacional. Para FGN la hegemonía oligárquica sigue vigente en el control de las palancas centrales del estado, en la no alteración de sus programas económicos neoliberales, en el rediseño de su visión sobre la seguridad y la justicia acrecentando las *facultades policíacas* de los civiles y en el afinamiento del papel coercitivo y de terror de las fuerzas armadas imbuidas en la doctrina de la Seguridad Nacional, lo cual coloca al país frente a la presencia de un régimen político de renovación civilista dentro de un Estado de naturaleza militarista y policíaca:

“El entendimiento de esta situación nos debe llevar a una eficaz combinación de las formas de lucha que permita producir cambios en la relación de fuerzas en nuestro favor y superar los niveles de marginalidad política. Es cierto que combinar de manera acertada las formas de lucha institucional con la lucha extra-parlamentaria no es cosa fácil, y ha tenido una serie de traumas para las organizaciones revolucionarias. De lo que si estamos convencidos es que vamos a ser sometidos a grandes presiones y que debemos programarnos para resistir a dos desviaciones que son comunes a los proyectos de izquierda: ...la de los reformistas y socialdemócratas que hacen de la acumulación de fuerzas en lo institucional y en la lucha electoral el centro de su proyecto estratégico, con la ilusión de poder transformar las relaciones de poder en el Estado, sin ninguna clase de rupturas a través de un poder alternativo. Esta opción es asumida a plenitud por la política y la dirección que hoy esta a mando de AD-M19 y por un sector de la UP y del PCC... la segunda desviación es la de los que en el otro extremo le atribuyen a la lucha institucional el carácter que no tiene y que sustituyen la evolución real de la conciencia y la organización de las masas por el sentir de la vanguardia. Esta posición izquierdista nos aleja igualmente de la posibilidad de disputarle las masas al reformismo y a la burguesía en el terreno real por donde transiten sus luchas en un momento determinado”.

Dadas las particulares formas de represión que durante la década de los ochenta soportó el movimiento social, sindical y gremial, víctima de la guerra sucia, la Organización modificó sus estrategias de trabajo al interior de estos sectores buscando liberarlos de la acción institucional y paramilitar:

“En los últimos tiempos hemos sido muy cautelosos frente a las convocatorias de las organizaciones gremiales y sociales, precisamente para evitar esos pretextos, sin embargo el tratamiento de guerra a la protesta social se sigue dando, la guerra sucia se sigue incrementando, independientemente de la presencia o no de la insurgencia en esas protestas sociales. Ahora, dentro de nuestra propia lógica de confrontación a la agresión y de evitar la ilegitimidad política, se han emprendido planes de

acciones militares luego del ataque gubernamental a Casa Verde que a nuestro modo de ver han posibilitado abrirle campo a nuestra propuesta de paz y mostrar tanto nacional como internacionalmente una corriente de opinión política alternativa al discurso claudicante y pacifista de la insurgencia desmovilizada”.

Para el FGN las formas organizativas del poder alternativo iban íntimamente pegadas al impulso e implementación de los programas de desarrollo y democracia del control municipal.

El FGN asume la concepción de la *vanguardia colectiva* desde una perspectiva que indica un *salto estratégico en la unidad* alrededor del proyecto inicial de la CGSB que suponían podía afianzarse a corto plazo y producir un cambio cualitativo en relación de fuerzas a favor de la revolución. Sin embargo, la existencia de proyectos estratégicos - tácticos diferenciados lo impidió por encima del *voluntarismo unitario* que ha caracterizado a la UC-ELN, gran parte de las organizaciones que conformaron la Coordinadora guerrillera se desmovilizaron y marcharon hacia la lucha política institucional.

Otro aspecto de la discusión corresponde a la crisis en la relación entre la vanguardia armada y la organización política de masas, la que se manifestó en distintas coyunturas y conllevó desde lo urbano a una presión interna por desmontar el sistema organizativo político-militar (Replanteamiento y el Parche). Esta situación se venía dando aún después de la superación de la experiencia foquista y la asimilación de los principios leninistas a un esquema organizativo propio resultante de las realidades históricas y sociales de la Organización. El FGN consideraba que era necesario encontrar nuevos rumbos en la relación Vanguardia-OPMs, la que debía darse como resultado de las experiencias y los logros alcanzados en la construcción de un nuevo movimiento político de masas en las ciudades atendiendo a su propia dinámica y proyección.

Las críticas en relación al surgimiento de la CRS por parte del FGN, como “tercería”, se puntualizan en aspectos que tienen que ver con el conjunto de formulaciones teóricas hechas por la Corriente e igualmente por el procedimiento seguido para efectos de la discusión teórica e ideológica interna:

“El proceso *anormal* de la configuración de la “Corriente de Renovación Socialista”, ha producido una reacción negativa que empuja hacia la escisión a este grupo minoritario de compañeros de la Organización. De hecho ya han comenzado a producirse pronunciamiento de los frentes o en apoyo de la decisión del COCE de separar estructuras, o de respaldo a las CRS. Este tratamiento evidentemente organicista frente a la conducta originalmente *ilícita* de la CRS no da cabida a la posibilidad de arreglar las cuestiones a través del debate político y la clarificación al interior de la Organización de las distintas posiciones y producir las decantaciones respectivas...”.

El FGN, considera, que el texto que da partida de nacimiento a la CRS no alcanza a constituirse en una plataforma alternativa al conjunto del diseño programático - estratégico de la Organización. Para este frente la salvaguarda y desarrollo de los eventos democráticos de la UC-ELN le compete de conjunto

a su dirección, a la Organización y no a un sector en particular. Para ellos existen evidentes elementos de diferenciación política de la UC-ELN con la CRS referidos a la lucha política amplia, combinación de formas de lucha, conductas frente a la negociación y el plan táctico “Vuelo de Águila”, que se desarrollaba en el momento, y cuyo enfoque, por equivocado que fuese, solo se podía rectificar a través de las experiencias y el posterior derecho a la evaluación por parte de la minoría crítica. La obediencia al mando constituye, señalan, la premisa básica para poder funcionar bajo el centralismo democrático.

Por otra parte, frente a una de las razones organizativas centrales que señala la CRS que motivo su agrupamiento tenía que ver con el rescate y la preservación de un conjunto de cuadros y estructuras urbanas que venían en un proceso de desbandada por el mal tratamiento interno y los cuales habían perdido la credibilidad en la dirección mayoritaria, el FGN, señala que tal criterio, los lleva es a admitir en su seno a cuadros fatigados ideológica y políticamente de la Organización que se expresaron inicialmente en los documentos de “El Parche”, en el que señalan puntos de ruptura con el proyecto estratégico de la UC-ELN. Para este Frente, no existe un error más grave para una dirección política revolucionaria que el basar su línea y decisiones organizativas sobre el vaticinio de lo que pueda ocurrir en el futuro en lugar de los hechos concretos.

“ El expediente de las rupturas en otras organizaciones de vanguardia no puede ser el nuestro, por lo tanto no pueden estar de acuerdo con los términos en que se ha pronunciado la Primera Escuela de Mandos Urbana al respecto de nuestras contradicciones y las formas de superarlas... las valoraciones tácticas diferenciadas en el seno de una organización no deben producir rupturas orgánicas... se nos abre un periodo de transición organizativa cuyas salidas deben atender o hacia el restablecimiento de la unidad o a la formalización de la ruptura en un evento nacional de la organización”.

Este Frente considera que una reunión nacional convocada con base en el examen de la situación, el estado del debate y los compromisos debía valorar la salida de un Congreso Extraordinario democráticamente reglamentado y con unas normas de ética política precisas que llenaran de confianza las partes para sortear los debates y las diferencias de fondo:

“La situación transitoria que se abre hacia el Congreso para restablecer la unidad implica la cohabitación interna y la tolerancia con las posiciones divergentes lo cual debe permitir además el proceso de decantación de la CRS, de poner en orden sus ideas y de garantizar la disciplina en sus filas...”⁵³⁹

Para algunos sectores de la Organización el surgimiento de la CRS tiene sus orígenes en los proceso de fusión con MIR-PL, no porque estos trajeran las

⁵³⁹ AH-ELN. El Militante Opina No.5. Julio 1991. *A propósito del debate político interno*. Tercería del Frente de Guerra Norte P. 71-85

diferencias, sino porque las activaron. Así, el pronunciamiento de los llamados *Colectivos de Base*, dirigen su crítica al proceso de fusión y a la manera como este se adelantó, señalando que a través de él se activaron las matizaciones existentes al interior de la Organización:

“Esto era de entender, por los conocimientos que tenía de los planteamiento y raíces del MIR-PL, lo que ayudaría a reforzar una matización que cuestionaba los planteamiento de la Asamblea Nacional haciendo alarde de una “rectificación estratégica”, de un cambio de mentalidad que nos llevara a la renovación de nuestras políticas... en la fusión, primó la visión pragmática de hacer la unidad a como diera lugar, sin importar los costos de ella, cuando en la realidad se carecía de los fundamentos básicos que nos llevaran a un proceso sano, en donde no primaran intereses políticos ajenos al conjunto de la Organización...decimos esto porque en el acta de fusión aparecen los desacuerdos en: estrategia: proceso de construcción socialista; valoración que cuestionaba la existencia del campo socialista; aspectos programáticos, caracterización de la formación social y cantidad de miembros del MIR-PL en DN y COCE”.

Para este sector de la Organización, el MIR-PL traía una historia de fraccionamientos, venía en crisis económica y con un gran vacío de militantes que representaran un real trabajo de masas; había realizado una conferencia nacional en donde se habían debatido los pormenores de las conveniencias de la fusión. A partir de la misma comenzaron a producirse hechos que marcaban las líneas de diferenciación y de comportamiento al interior de la nueva organización, en particular, las contradicciones al interior de la DN y el COCE, frente a la dinámica que venía desarrollando el trabajo de masas; se comenzaron a incrementar una serie de problemáticas con estructuras guerrilleras, regionales y organismos regionales que expresaban un represamiento de contradicciones que rebasaban a la DN y al COCE; en las discusiones plenarias de Comisiones y en los mismos plenos de la DN se comenzó a hacer evidente el distanciamiento entre lo que terminó por configurar la CRS y el conjunto de la UC-ELN que desbordaba la simple lectura de un momento coyuntural, tocando aspectos programáticos y de concepción de la globalidad del proyecto.

Los Colectivos de Base, consideran que la CRS no era nada nuevo como fenómeno político, y que sus planteamientos estaban consignados en las conclusiones de la Conferencia Nacional del MIR-PL. Desde esta percepción los Colectivos consideran que la CRS fue la continuación de una política que no logró hegemonizar en el Congreso y que aprovechando el momento político del país y de la Organización, pretendieron ejercer una presión sobre el conjunto de la Organización a través de hechos cumplidos.

La participación de los llamados *Colectivos de Base* en el debate interno establece las fronteras de distanciamiento y diferenciación con la CRS afirmándose en las concepciones “clásicas y oficiales” de la Organización:

“Para nosotros queda claro los siguientes aspectos: Hay un desconocimiento por parte de los miembros de la CRS de las conclusiones

del II Congreso al pretender convocar a un Congreso Extraordinario; existe una actitud y práctica de entrismo político y orgánico, al querer copar y utilizar como presión, a organismos y relaciones que mantienen con una orientación política distinta a la oficial; los miembros de la CRS tienen posiciones políticas diferentes con la Organización, que van más allá de lo táctico, concibiendo de hecho un proyecto global, muy distinto al por el que estamos los elenos; consideramos que además del necesario debate político que esta situación nos plantea al conjunto de la militancia, se requiere, dada la gravedad de los hechos de fuerza cometidos, por los miembros de la CRS, la aplicación de la reglamentación interna correspondiente, con sanciones acordes con estas faltas contra la Organización; es necesario que el conjunto de la militancia, reciba información suficiente en lo concerniente a configuración de esta situación, que le permita tener los elementos de juicio necesarios, para que su pronunciamiento en el Pleno Ampliado de la DN, sea con altura y tenido en cuenta por quienes nos van a representar; Consideramos que los elenos no debemos tenerle miedo al fraccionamiento, pues este ya es un hecho, propiciado por las actitudes y prácticas de los miembros de la CRS pues el Congreso fue también un espacio de unidad, que ha sido violentado por ellos”.⁵⁴⁰

Frente a esta crítica a la CRS los Colectivos de Base se afirman en los fundamentos político e ideológicos clásicos señalando que mantienen su compromiso con la lucha por el socialismo; señalan que no renuncian al marxismo-leninismo como “guía ideológica y científica”, ni a su enriquecimiento con la experiencia y el legado que le ha proporcionado al mismo la lucha de los pueblos del continente y el mundo; consideran que no están por una revolución solamente política, sino por un cambio estructural de la sociedad, por esta razón se colocan contra las “posiciones socialdemócratas”, pues consideran que estas pretenden implantar con “caretas populistas” de renovación y rectificación su propio modelo; no comparten la *negación global* del conflicto y se colocan en contra de la desmovilización y desarme.

Para ellos, la Constituyente, no resuelve los problemas estructurales del país siendo solo una estrategia dirigida a reparar el sistema político nacional en consonancia con las necesidades del desarrollo del modelo neoliberal; la apertura democrática es para los colectivos la recomposición del régimen bipartidista que relegitima las viejas élites políticas en un escenario que tiene “nuevos invitados” sin mayor opción política. Por último, se ratifican en la concepción de que ningún cambio es posible si no se da a través de la *guerra popular* donde “el pueblo en armas” se constituye en el garante de unas nuevas relaciones sociales que se expresen como “una revolución verdadera”.

Un sector de la Comisión Nacional de Investigación (CONAI), se hizo partícipe de la discusión interna a través de un documento que tituló “El destino de LEAR”⁵⁴¹ haciendo referencia a la historia del Rey Lear, el “que necesitó

⁵⁴⁰ AH-ELN. El Militante Opina No.5. Julio 1991. *Posición frente a la CRS*. . Colectivos de base. P. 103-106.

⁵⁴¹ Este documento está firmado por *Mauricio y Enrique* de la Comisión Nacional de Investigación, como un documento de trabajo que debía discutirse en el departamento ideológico de la Organización

quedar ciego para descubrir quién de sus hijas lo amaba y quien lo traicionaba”. La importancia que tiene este documento es que busca colocar el eje de la discusión en aspectos de la concepción del momento histórico y político que vive el mundo después de la caída del muro y bajo el pretexto de revisar el proceso interno asumen una crítica a la concepción estratégica de la Organización a su enfoque táctico y a sus prácticas de conducción.

La CONAI, comienza su análisis señalando que las nuevas condiciones de los cambios internacionales le colocan a la lucha revolucionaria nuevos retos:

“La profundidad y la rapidez de los cambios globales hacen de esta década del noventa una coyuntura estratégica, por estarse definiendo a corto plazo la correlación de fuerzas internacionales que dominaran el comienzo del siglo XXI. Vivimos una encrucijada de cambios incluso superiores a los que significo 1914-1917. En ese año comenzó con retraso el siglo el siglo XX con la confrontación entre el capitalismo y el socialismo. El siglo XX terminó en 1989, con la caída del muro de Berlín y el fin de la confrontación Este-Oeste. El siglo XXI ha comenzado ya con la confrontación Norte-SUR, Capital –Trabajo, que supone una fase de la vieja confrontación, pero con parámetros cualitativamente nuevos”.

Para la CONAI, 1992 sería un año simbólico al cumplirse los quinientos años del “descubrimiento de la historia universal y del mundo como totalidad”, pero era igualmente el inicio de una década cargada de significativos cambios:

“En la década de los noventa la humanidad se descubre como un mundo, una unidad inseparable, una casa común vinculada a un destino común de humanidad, producto de la revolución tecnológica, de la informática, de las comunicaciones sociales, del transporte y de la creciente conciencia del peligro de un suicidio colectivo por haber superado los límites comunes que demanda la naturaleza... Hoy el mundo se descubre como una entidad inseparable aunque dramáticamente dividida. El Norte trilateral articulado en torno del grupo de los siete aumenta la concentración y centralización del poder en todas sus formas. La reestructuración del sistema capitalista actualmente tiende a reforzar esa polarización y asimetría al faltarle el contrapeso que ofrecía el bloque de los países socialistas del Este. Jamás antes en la historia, ni en el tiempo de la colonia, ni en las guerras mundiales, no en la bipolarización de la guerra fría entre el este y el oeste, la división del mundo entre los que tienen el poder (militar, tecnológico, financiero, informativo y administrativo) y los que carecen y dependen de ese poder ha sido tan asimétrico”.

Para la CONAI la división del mundo en una unidad entre el norte “*de los pocos con mucho*” y el sur “*de los muchos con pocos*” es el eje de la crisis del fin del siglo. Para la comisión, las condiciones del modelo de sociedad que conlleva el estilo de civilización de los países del norte es un modelo no universalizable:

“El estilo de desarrollo y el modelo de vida de los países del norte, no es extensible a toda la humanidad, por tener límites ecológicos, poblacionales y por ser estructuralmente contradictorio... entre los requerimientos de la acumulación progresiva que exige ese modelo, con la concentración

creciente del capital, la tecnología y el poder en el norte y la exclusión de las mayorías del sur que exigen no solo la sobrevivencia, sino la participación y un nivel de vida humana que permita la democracia y la paz”.

La CONAI considera que la crisis no es solo de distribución y de equidad, sino es además de valores y de destino para la humanidad, una crisis de civilización. Que en estas condiciones, la democracia y sus demandas son irrealizables para la mayoría de la población con tendencia a provocar una ingobernabilidad creciente.

“Para legitimar esta situación se percibe un intento de ideologización de la confrontación Norte-Sur, presentando al Sur como el nuevo enemigo, como la amenaza que sustituye al desaparecido *“imperio del Mal”*. El sur se presenta como *“el tugurio del mal”*, el lugar peligroso para la estabilidad ciudadana del norte de donde provienen las amenazas de la DROGA, la invasión de INMIGRANTES, la inestabilidad política y los conflictos regionales.

Tomando como referencia estos enunciados de la situación mundial la CONAI aborda la situación de América Latina señalando que en la década de los ochenta, *“la década perdida”*, la capacidad competitiva del sub-continente en medio del neoliberalismo fue sustancialmente menor. Consideran que la pérdida en el comercio exterior, en la participación de la inversión extranjera, la descapitalización y desinversión tanto productiva como social y los demás índices sociales y económico señalan un “profundo y estructural deterioro” de la situación de América Latina.

“...se va dando un ambiente social de ingobernabilidad creciente con la implementación neoliberal al provocar, por una parte, una sociedad de “mendigos y delincuentes”, de descamisados y lumpen que buscan la sobrevivencia individual a cualquier costo. Esta masa desorganizada es uno de los nuevos temas que se levantan para los proyectos alternativos en América Latina. Una masa fácilmente cooptable por religiones escapistas, por la droga, por la migración creciente hacia el exterior o por un ultraizquierdismo violento desconectado de propuestas alternativas y viables, que incluso confrontan a los grupos organizados y a los partidos con propuestas alternativas de sociedad. Entre “la esperanza y el desafío” calificaríamos esta dialéctica de sentimientos encontrados”.

Para la CONAI, América Latina, a nivel del Estado, esta padeciendo el acrecentamiento de la crisis fiscal que unida a la deuda, el ajuste y la recesión económica generalizada, debilitan en todos los países la capacidad reguladora del Estado, convirtiéndose en un factor de desregularización de la economía, dando paso a la apertura indiscriminada y asimétrica al mercado internacional. Este conjunto de hechos, en la percepción de la CONAI, llevan a la emergencia de nuevos movimientos populares, producto de esa “pauperización creciente” de la polarización social y del desgaste de los partidos políticos tradicionales, tanto de izquierda como de derecha, que se levantan sobre la recuperación de su propia historia y pensadores.

“Cobran fuerza necesarios cambios que se cristalicen en una izquierda latinoamericana renovada que responda a la histórica visión que a finales y principios de siglo tuvieron Martí, Mariategui, Sandino, Zapata... en el sentido de que se nacionalice la teoría, en un esfuerzo que van logrando organizaciones como el PT brasileño, el Cardenismo mexicano y que han asumido organizaciones político-militares como el FMLN salvadoreño, el FSLN nicaragüense y la URNG guatemalteca, insinuándonos que entre ellos existe conciencia de este fenómeno, de replantearse las funciones de la vanguardia en relación con la sociedad civil, el Estado y las Fuerzas Armadas. Tomando la democracia popular y participativa como la vanguardia de lucha que caracteriza al resto de reivindicaciones, la izquierda renovada, puede consensuar y hegemonizar a los diversos niveles de la sociedad, respetando la independencia y la autonomía de los movimientos y transformando ese verticalismo e ideologismo que abundó en su pasado”.

La crítica a la situación interna pasa, para la CONAI, por un balance de la crisis del movimiento socialista mundial la que considera comenzó a manifestarse unos diez años antes de la caída del muro de Berlín:

“ Tanto en países como la URSS, China, Cuba, Granada...como en las organizaciones revolucionarias latinoamericanas, partidista y no partidista, empezaba a hacerse manifiesta la necesidad de introducir cambios, tanto en las políticas hacía el interior de su ser, organizaciones dirigentes de esos procesos, como correlativamente hacía el conjunto de la sociedad. De una manera gráfica diríamos que así como la URSS se venía hablando de Perestroika y Glassnot, en nuestra organización se planteaba la famosa “rectificación estratégica”... en una situación crítica en nuestra propia construcción para erigirnos en alternativa de poder. De ahí que los brotes de crisis que se están dando no solo a nuestro interior (sino en otras organizaciones del continente) son legado históricos de esa crisis mundial que acusa la corriente socialista. No comprenderlo así sería la más clara manifestación de nuestro raquitismo racional y uno de nuestros lamentables errores políticos y teóricos”.

Para la CONAI, toda crisis implicaba una agudización de luchas y un reacomodo de fuerzas; una concentración de contradicciones nacionales, regionales, internacionales, de clase, de sectores sociales y personales, las que debían manifestarse en la política, la economía, ideología, la cultura y la vida cotidiana. Según esta lógica, en los países que procuraban la construcción socialista la crisis era expresión del agotamiento en sus modelos de desarrollo y a diferencia del capitalismo en estos países no se dieron modelos de desarrollo comunes que hicieran posibles sus objetivos proletarios y/o, más precisamente, el sueño de ir conformando una sociedad de relaciones humanas, según la visión marxista.

La CONAI consideraba que el conjunto de las estructuras de modelo socialista acusaron contradicciones en:

“En lo *económico*: *atraso* frente a los mismos países capitalistas, deficiencia en la satisfacción de las necesidades básicas de la población y tasas de crecimiento insatisfactorias, entre otras.

En lo *social*: un paternalismo subsidiarista del Estado, con una consecuente burocratización de un disfrazado pleno empleo y la irracionalidad en la aplicación del principio de “a cada uno según su trabajo”.

En lo *político*: la no participación del proletariado de carne y hueso, del productor directo de la riqueza, en las decisiones fundamentales de “*su Estado proletario*”, la constitución del partido vanguardia en partido único y Estado, el culto a la personalidad, la fetichización del Estado frente al conjunto de la sociedad y su consecuente burocratización.

En lo *ideológico, cultural y cotidiano*: la no solución de los problemas nacionales, la pérdida de sentido común de destino histórico, no solo proletario sino como comunidad de naciones; el bloqueamiento del mismo desarrollo filosófico marxista de la ciencia y el arte y, ya más humanamente sensibilizado, su limitación para abordar los problemas de la vida cotidiana, parámetro mismo del avance de un proyecto humano alternativo al capitalismo”

Pese a estos determinantes, para la CONEI, la crisis del movimiento socialista se manifestaba con mayor fuerza como expresión concentrada de una crisis política por cuanto hacía referencia al Estado elemento fundamental en la sociedad de transición al comunismo.

“...teóricamente, sabemos que en el socialismo es el “Estado Proletario” el organizador racional, y el regulador y dinamizador que orienta y condiciona la dinámica de sus desarrollo a diferencia del capitalismo donde el elemento regulador es el comportamiento anárquico de la leyes del mercado...Por eso y con mayor razón las críticas a la crisis del socialismo apuntan al estado precisamente...Ese Estado no dejó de ser al igual que el burgués un fetiche por cuanto se enajenaba del conjunto de la sociedad civil; algo así como si fuese el mismo Estado burgués puesto frente a un espejo, donde la diferencia yacía en que lo derecho se hacía izquierdo...”

Bajo esta perspectiva de análisis, la CONAI consideraba que explicado históricamente, el *Estado Socialista* se había quedado en una organización administrativa, desclasada en la práctica de su sujeto histórico y social y, que por esa razón, entraba en crisis al no profundizar su relación con el conjunto de la sociedad, no siendo consecuente en su “deber ser”, su condición de facilitador de los procesos de gestación de una sociedad democrática (Lenin decía que el socialismo es la expresión más alta de la democracia) que se encaminara hacia el comunismo, hacia la sociedad sin clases y sin Estado.

“Concluyendo podríamos decir que el Estado Socialista que se venía construyendo no fue de hegemonía sino de aparato, no fue de democracia socialista sino de modalidad de democracia restringida, no fue de participación sino de delegación, no procuró las bases de su extinción al seno de la sociedad civil sino que se procuró sobrevivir enajenado de

aquella y como ese estado se había conformado a partir de la cúpula de la vanguardia o partido, que había conducido el proceso revolucionario, de ahí que la crisis del socialismo, se concentrara aún más precisamente en la crisis de su vanguardia. Vanguardia que una vez llegado al poder perdía su papel histórico y político de conformar el Estado Socialista, el Estado democrático de los oprimidos”.

Esta particular percepción del proceso de crisis del movimiento socialista, lleva a la CONAI, a la afirmación que lo fundamental, en el momento, era asumir la discusión sobre la construcción de la democracia, no solo en los países socialista, sino también y especialmente, al interior de los procesos y las organizaciones revolucionarias.

“La historia y la política nos impele la madurez de todos para el tratamiento de unos obvios cuestionamientos que surgen de la realidad y no de la cabeza malévola de algunos iluminados, como herencia de ese pasado al que debemos confrontar, para en su defecto renunciarlo o de lo contrario cualificarlo para patrimonio de la revolución y del marxismo...”.

Sobre la base de esta reflexión en torno a la crisis del movimiento socialista y la necesidad de una revisión histórica y política de lo sucedido, la CONAI aborda, en el contexto de las discusiones internas, su reflexión en relación a la situación mundial del capitalismo y el socialismo en la especificidad del desarrollo nacional.

Parte por afirmar que como organización revolucionaria la UC-ELN nace en el marco de un modelo de desarrollo capitalista donde el Estado había hecho irrupción directa como agente de la acumulación burguesa, y que ese modelo había dado inicio al desarrollo de la industrialización colombiana de una manera altamente protegida y monopolizada en el marco de un mercado estrecho y sin desarrollar *el sector primario o de bienes de capital*, heredando al nuevo modelo formas económicas, sociales, políticas e ideológicas precapitalistas.

Así, la condición interna de ese capitalismo unido a la situación dependiente de su desarrollo, haría de la burguesía una clase limitada para consolidar su proyecto como clase nacional que hegemonizará en un solo destino histórico los intereses de la nación colombiana, dejando a medio camino la constitución de la identidad de la nación, de su ser y de su condición de pueblo independiente y soberano. El sistema político, que se creó para impulsar ese modelo capitalista, se construyó desde imaginarios excluyentes y sectarios, que se sostuvieron sobre el ejercicio del poder coercitivo de la fuerza:

“Una democracia liberal restringida y velada por el acuartelamiento del Estado de Sitio, mantuvo la débil hegemonía bipartidista en el ejercicio de los destinos gubernamentales en donde un ejecutivo guarnecido militarmente, una justicia que además de ciega coja y un legislativo clientelizado, eran expresión de una democracia reducida al ejercicio electorero, a su vez garante de una legitimidad socialmente inconsciente... Instituciones como la Iglesia y la Escuela serían entonces los aparatos fundamentales de un consenso fanatizado entre las huestes bipartidistas...”

profundamente intolerantes ante pensamientos y acciones sociales y políticas diferentes a las del establecimiento”.

La CONAI era del criterio que las escasas reflexiones que desde la izquierda se hicieron de esa realidad, fueron las que guiaron la dinámica política y organizativa en los orígenes del ELN, concluían en una visión catastrófica el derrumbe del capitalismo, pesando en su concepción lo estratégico sobre lo táctico, la acción sobre la teoría, que paradójicamente, les permitiría crecer coyunturalmente, pero sin lograr el acumulado estratégico, que posibilitase la insurrección de ruptura ante un catastrofismo inminente.

La CONAI, afirma que éxitos y fracasos sostuvieron la Organización como fuerza político militar en medio de un país que a mediados de los sesenta y con más intensidad en los setenta, se transformaba en un país con ciudades, conformadas al seno de regiones diferenciadas en sus procesos de acumulación, su geografía, en su personalidad y cultura. Estas transformaciones daban origen a nuevos sectores sociales, que modificaban el mismo comportamiento de las clases fundamentales y de sus aparatos de consenso fincados en los grandes medios de comunicación, como expresión de las nuevas condiciones de acumulación capitalista, que empezaba a darse a nivel mundial y que conllevaba, a su vez, modificaciones en el modelo de desarrollo, en el Estado y en el conjunto de la sociedad civil.

Sobre la implementación del modelo de desarrollo neoliberal en nuestro país la CONAI era del criterio que éste se fue desarrollando de manera diferente al conjunto de los países del sur del continente, a través de un *“proceso lento y tardío en donde el ajuste precedía a la apertura no necesitando de un régimen de facto para aplicarlo de tajo e integralmente”*, sino que permitió a los diferentes intereses organizados económica y políticamente su disposición para acomodarse y sacar del mismo el mayor provecho posible. Ese proceso se vio fortalecido con la conformación de un nuevo régimen político que comenzó a construirse a través de la Asamblea Nacional Constituyente y se condensó en sus enunciados generales en la nueva Constitución Política de la nación. Para la CONAI:

“La errática... formalidad del denominado nuevo pacto social constitucional es expresión simbólica y necia de lo contradictorio de su contenido real dado que ella constitucionaliza un régimen político que expresa la necesidad de un modelo económico que no cabe, ni en las limitaciones de la competitividad industrial colombiana frente a la competencia extranjera, ni en el desbordamiento del estallido social que le es inherente a su política de desempleo e informatización del trabajo”...

Al régimen político resultante se le atribuyen componentes en los que se fortalece el poder presidencial a la vez que se crean *nuevas* dinámicas de participación generadas por las presiones de la lucha política que ahora cuenta con actores que están más allá de los partidos tradicionales en sus aspiraciones sociales y políticas, creando un escenario institucional que posibilita la acción política alternativa.

“Un régimen no militar mucho más cesarista que el anterior pretendiendo compensar las limitaciones de su acción social tras el monopolio de la fuerza. Un ejecutivo que elegido municipal y departamentalmente descarga sobre los hombros de sus electores la carga de un modelo anti-social de acumulación salvaje, cerrando así lo que pareciese una magistral obra política de legalizar por vía electoral directa los diversos instrumentos del cesarismo presidencial... No obstante, el régimen se ve presionado por la corriente popular a hacerla participe en la toma de decisiones de las diversas instancias económicas, políticas, sociales, culturales e ideológicas que conforman el tejido social... en esa correlación de fuerzas, se juega, o el dominio del nuevo régimen democrático neoliberal o la base de la construcción de la nueva democracia popular y socialista”.

Más allá de las escasas posibilidades de avanzar en ese último modelo de democracia lo que resulta relevante es que expresa la irrupción de un nuevo escenario, hasta ahora “desconocido” por la Organización, que los convoca hacia la lucha política en el marco de la institucionalidad resultante del pacto político que se concretó a través de la Asamblea Nacional Constituyente:

“En esa realidad, nosotros como *parte integrante de la sociedad civil* nos vemos ahora presionados a ponernos junto a ella en la avanzada de la lucha en todos sus espacios y por eso sus intereses populares y democráticos que, a la vez que van dando cuenta de su conformación como pueblo, como nación, confronten un modelo que presiona su desvertebramiento en el marco de la internacionalización...”.

La idea en lo esencial plantea ese paso que la UC-ELN ha ido dando poco a poco de marchar de la concepción exclusivista de la lucha revolucionaria a través de la vía armada, hacia *la combinación de todas las formas de lucha* que ya el II Congreso había esbozado con suficiencia.

En síntesis, en un primer momento, la CONAI lo que estaba colocando a disposición de la discusión interna era la necesidad de entender que existía un nuevo momento histórico revestido de características diferentes que obligaban a la Organización a pensarse como proyecto revolucionario en un contexto de transformaciones significativas en el ámbito mundial, continental y nacional. Básicamente ese nuevo momento histórico estaba dado por la crisis del movimiento socialista mundial, el fin de la guerra fría, el paso del mundo bipolar a uno unipolar de bloques y el fortalecimiento del modelo neoliberal. En el continente, en lo esencial, por la reversión de los procesos revolucionarios en Centro América y, en lo nacional, por el establecimiento de un nuevo pacto político que se concretó a través de la ANC y la nueva Constitución Política.

11. LA CONAI Y LA PROBLEMÁTICA INTERNA EN ESPECÍFICO

En lo interno, la CONAI es del criterio que la reflexión debía ubicarse en lo esencial en revisar las bases sobre las que se había ido construyendo la unidad y la política en la Organización y en particular el método que se había implementado para hacerlo.

Parte de afirmar que era, para la UC-ELN, “peligroso y lamentable” que en el tratamiento de los conflictos y las contradicciones internas llegara a producirse una ruptura cargada de prejuicios y prevenciones, “*despachando el problema por la vía fácil pero no la más correcta: la polarización y el apasionamiento, los señalamientos, la macartización, las interpretaciones y finalmente la división organicista*”.

“Hasta ahora este tipo de divisiones no han dejado más que confusión y dispersión en las filas revolucionarias y es un flaco servicio el que le hacemos a los intereses fundamentales de la burguesía y el imperialismo. La vieja fórmula que dice que “*nos fortalecemos depurándonos*”, que iluminó y nubló por mucho tiempo a la izquierda en sus conductas sectarias y excluyentes, y con las que se justifican los rompimientos, no tiene cabida entre nosotros. La unidad de la Organización es un problema de principios”.

Sobre esta visión “*principista*” de la unidad, la CONAI comienza el tratamiento de las contradicciones internas cuestionando la práctica fraccional que adelantaron *El Parche y la Corriente*, pues considera que ella ha sido el factor catalizador de la crisis en una dirección “*poco sana para el debate*”.

La CONAI, acepta en parte que la crisis que atraviesa la UC-ELN tiene antecedentes en la forma como se dio la confluencia de vertientes para la *fusión* en la medida en que estuvo motivada por un espíritu voluntarista de unidad donde se tomaron en cuenta solo los aspectos de acuerdo y no las discrepancias ideológicas y políticas, que si bien fueron reseñadas, no tuvieron un proceso de seguimiento y tratamiento interno, considera, que lo que en el fondo está en crisis, más que la política de unidad en particular, “*es la línea de construcción del proyecto de vanguardia, en lo fundamental espontaneista*”, cuya responsabilidad mayor recae en el modelo de dirección:

“El método y estilo de la DN, que ha hecho crisis, ha sido cuestionado en experiencias anteriores y en nuestro caso ha larvado varios de los factores internos de la crisis actual. La DN lo llama “*actitud pasiva y conciliadora*” “*sobredimensionar los puntos de identidad y subestimar aquellos de diferenciación*”, que reemplazó el principio de unidad-lucha-unidad. Es el método del justo medio como modo de construir consenso, que lleva a elaborar formulas eclécticas que le dan gusto a todo el mundo pero que no se traducen en una sólida unidad de mando, ni de acción...”.

La CONAI, aborda la discusión interna señalando que la crisis que atraviesa la Organización tiene su origen en el enfoque político de construcción del proyecto histórico que se pretende impulsar en la medida en que éste ha entrado en colisión con los requerimientos de la lucha popular en términos de dirección revolucionaria, y en la existencia de diferencias que se expresan como matices que debilitan los elementos de identidad y cohesión de la Organización.

La CONAI tiene reservas en admitir que las contradicciones con la Corriente de Renovación Socialista sean las que determinan la problemática interna y se inclinan por hacer una revisión de los fundamentos que guían el proyecto revolucionario de la UC-ELN. Se plantean como puntos de debate cuatro

aspectos: un análisis de las características de la época histórica; la caracterización de revolución colombiana; la estrategia de la Organización y del momento político y la táctica a implementar en él

Sobre la época histórica afirman que es necesario reconocer los cambios de la realidad mundial entre ellos la crisis del movimiento socialista. Sin embargo, consideran que la crítica marxista al capitalismo sigue vigente en aspectos como la opresión, la explotación, la enajenación del trabajo y la devastación del planeta y que la lógica de explotación dominante no puede ser la solución para los problemas contemporáneos de la humanidad. Afirman que la crisis del modelo socialista lo que hace evidente es la incapacidad del movimiento revolucionario mundial para desarrollar en contextos históricos diferentes a los que la propiciaron la teoría marxista y la práctica revolucionaria:

“Hablamos de que existe una crisis del modelo de socialismo; pero nos cuesta trabajo admitir que también la teoría marxista leninista esta en crisis. Esto obedece a una razón sencilla: solo es posible creer hoy en día que el marxismo no puede entrar en crisis si se lo asume como una religión... el marxismo ha entrado en crisis anteriormente y siempre hemos contado con destacamentos revolucionarios que han sabido plantear una crítica radical al marxismo desde el marxismo, dándole un desarrollo superior... En relación con la época actual, hay nuevos planteamientos muy sugestivos que valen la pena considerar. Por ejemplo, no es suficiente plantear que la época está determinada por el cambio de un modelo de producción por otro. Nadie puede sostener que en la URSS seguía existiendo el capitalismo, pues se eliminó el mercado y al propiedad privada... sin embargo, en ese socialismo, hoy en crisis, se produjo una reproducción de la civilización occidental en aspectos fundamentales como la *cultura del poder...*”.

La crítica se dirige a afirmar que más que el cambio de un modelo de producción por otro, lo que se requiere es la construcción de una civilización superior en la que se comprometen aspectos como la cultura y la democracia y no solo la satisfacción de las necesidades básicas.

Los miembros de la CONAI, señalan que en la *fusión* se dio un cambio en las consignas programáticas de ambas fuerzas asumiéndose la lucha “*Por la Liberación Nacional, la democracia popular y el socialismo*”, consigna que recogía en la práctica, la vieja concepción de la *caracterización de la revolución* en la que se mantenía la concepción de una revolución por etapas:

“Sólo tiempo después descubrimos que tras ella supervivían las viejas concepciones sobre la caracterización de la revolución colombiana; de un lado la tradicional visión etapista que plantea una etapa democrático-popular para pasar luego al socialismo; y de otro, la visión del socialismo a secas ya que incorpora la democracia solo como “*algunas tareas*”, que también es etapista pues la construcción del socialismo la ve después de la toma del poder, luego de la liberación nacional”.

Para entonces, ya se había superado esa concepción y lo que marcaba el desarrollo estratégico de la Organización era la construcción del poder popular el que se ratificó en el II Congreso. Se hablaba desde esa época de la

necesidad de un proyecto socialista global e integral que combinara las revoluciones política, social y cultural.

En relación con la estrategia, la Organización seguía los fundamentos de la guerra popular prolongada (GPP). Para los miembros de la CONAI, no existían elaboraciones que fundamentaran seriamente esa concepción estratégica de la guerra, ni que alimentaran las diferencias entre está y una supuesta concepción insurreccionalista:

“Decir que es de guerra porque es una confrontación violenta, que es popular por los métodos y sujetos que la adelantan y prolongada porque partimos de una fase defensiva con desventajas en la correlación de fuerzas, es decir mucho pero decir poco. Afirmar que responde a la realidad de la lucha de clases en Colombia, sin desmenuzar a cuál realidad y cómo incide en nuestra concepción estratégica, sigue siendo superficial. Hasta donde conocemos son excepcionales los casos históricos de revoluciones triunfantes que solo desarrollen la insurrección o la guerra, cuando la norma ha consistido en combinar flexiblemente estas dos formas de la violencia revolucionaria en donde el peso de una o de otra determina el carácter de la estrategia”.

Desde esta reflexión y tomando en consideración las transformaciones que al respecto había tenido la Organización en lo que se denominó el *viraje estratégico* consistente en lo esencial en “*fortalecer el trabajo de masas y llevar al pueblo a participar en la guerra*”, la pregunta que había que formularse era sobre la validez o no de la lucha armada:

“Queríamos saber si los compañeros de la *Corriente* han renunciado a la lucha armada, se proponen la desmovilización, y el uso de una estrategia de lucha democrática institucional como la central. Si es así no sabemos qué esperaron para asumir esa política en el marco de la Constituyente y las negociaciones de Caracas...”.

Para los miembros de la CONAI, en las condiciones de la sociedad colombiana, el camino de las reformas institucionales y pacíficas, no era el de la revolución.

En relación con el análisis del *periodo y táctica*, la CONAI levanta un duro cuestionamiento a las formulaciones del Congreso y a su sostenimiento en los documentos producidos por la DN en particular al hecho de caracterizar el periodo como pre-revolucionario, en negación a los propios análisis hechos por la Organización que le quitaban a esa formulación todo su peso:

“¿Por qué persiste la DN en sostener que estamos en un periodo pre-revolucionario?... La lucha de clases tiene avances y retrocesos y no atravesamos por un momento propiamente de avance o auge del movimiento popular que viene muy golpeado por el militarismo. La crisis del régimen ni es un vacío de poder, una crisis de estado. El modelo económico en crisis tiende más al tránsito que al colapso. La política oligárquica golpea fuertemente sectores populares pero recompone alianzas y coopta nuevos sectores para adecuar el régimen y los márgenes de consenso. La Simón avanza en medio de una crisis de unidad revolucionaria profunda, en buena

medida por la derrota política y militar de algunas fuerzas, metida en una negociación sin fuerza ni base social amplia, y no tenemos plena seguridad que de Gaviria que no haga concesiones audaces y que las FARC estén tan sólidas que no se desmovilicen. En el plano internacional vemos una fuerte contraofensiva imperialista por recuperar la hegemonía”.

Los miembros de la CONAI, insistían en la necesidad de replantear la lectura del periodo, señalando que hacerlo no era un retroceso, sino que constituía parte de la dinámica misma de los procesos. Igualmente se plantean que el hecho de priorizar la lucha política no significa el detrimento de la lucha armada y que era necesario superar la percepción que la lucha política solo se puede desarrollar desde lo militar o desde lo institucional:

“La clave de la lucha política es potenciar lo político que encierra escondido el conflicto social, desde las reivindicaciones económico-sociales y culturales con un elemento articulador: la lucha democrática que según nuestra concepción no se puede ridiculizar o desfigurar mirándole sospechosamente como lucha institucional por reformas. La lucha democrática en nuestro proceso es revolucionaria en el plano social, económico, político y cultural en términos del poder directo de las masas”.

Parados sobre estas elaboraciones en relación con la crisis interna, los miembros de la CONAI, abordan uno de los temas más espinosos y difíciles de tratar al interior de la UC-ELN: La calidad y la pertinencia de los cuadros de la Organización.

Comienzan por afirmar que *como dirigencia son lo que se merecen pero no lo que esta necesitando el proceso revolucionario colombiano*. En el desarrollo del documento, se ha ido introduciendo en distintos momentos el cuestionamiento a la capacidad de la dirección en términos de la conducción del proyecto revolucionario y de las implicaciones que tiene para el mismo una dirigencia a la que nadie le cuestiona su compromiso y su voluntad revolucionaria, pero que carece de la formación suficiente para orientar adecuadamente, de manera científica, los procesos revolucionarios en un mundo en permanente cambio:

“Nuestros responsables son dignos cuadros históricos pero no cuadros propiamente políticos que dimensionen el tono de los acontecimientos nacionales. Por esto mismo entendemos que no es un problema de individuos sino de formación de escuela, a la que poco o casi ninguna atención le hemos puesto pese a considerar la necesidad de llenar un vacío que a nuestro interior es de carácter estructural. Esa carencia genera como resultado la mediocridad, la improvisación y los desaciertos a la hora de las evaluaciones y los balances políticos”.

Esta situación, consideran, es la razón por la cual ha resultado desafortunado el tratamiento de las diferencias y las contradicciones internas, las que se enfrentan con un *manejo más intuitivo que juicioso y/o reflexivo, donde se presenta confusión en los términos y el manejo de la información, prevalecen los sinsabores del poder, y la tendencia a evadir responsabilidades por niveles de*

jerarquía. Para los miembros de la CONAI, el manejo de la *intuición*⁵⁴² puede considerarse como uno de los valores de la Organización que en más de una ocasión le ha arrojado positivos dividendos, sin embargo, señalan, la falta de cualificación mediante la razón es una de las limitaciones políticas:

“Si miramos las políticas trazadas por los Plenos de la DN...vemos como cada seis meses cambiamos de *intuición*, una vez fueron los NUAR, otra vez los cabildos, otra los campamentos, otra el periodo pre, el vuelo del águila, Aurora, hoy, un sistema económico alternativo y un movimiento político amplio y así sucesivamente señalamos una serie de propuestas que no se terminan construyendo, ni se consolidan, ni se les da continuidad sino que se desaparecen con el desgaste de quienes se les apuntaron y terminaron decepcionándose de los esfuerzos hechos, pues sienten que caminan pero no andan, como si se movieran en la absurda dinámica de un círculo vicioso que termina donde inicia pero con el desaliento a cuestas”.

Cuando esas limitaciones, en el manejo político y en la conducción de la Organización, se ubican al interior en el tratamiento de las problemáticas internas la situación se hace más crítica:

“...ante cualquier actitud, cualquier gesto pronunciamiento o línea escrita cunde la confusión de los términos y el sesgamiento personalizado e irresponsable de la información. Hacemos de una diferencia una contradicción y hasta un antagonismo, haciéndolo lenguaje común y fanatizando a nuestros más cercanos compañeros con lo que ha sido nuestra particular sospecha...”.

A esta actitud se suma el ejercicio del poder al interior de la Organización el que no deja de generar, en quienes lo detentan, actitudes no siempre las más revolucionarias y racionales:

“Dolorosamente lo anterior va ligado a los sinsabores propios del poder por el encanto que éste tiene para quien lo detenta volviéndonos enfermizos una vez somos sus invitados para compartirlo...Por cuanto somos hombres y no ángeles el poder para quienes no estamos preparados para detentarlo, intoxica nuestras elementales pasiones de ego, encegueciéndonos y aferrándonos a él como la razón misma de nuestra existencia, volviéndonos incapaces para comprender su soledad. Soledad que a unos nos lleva a distanciarnos de los procesos una vez nos vemos despojados para ejercerlo, a otros a buscar los métodos menos éticos para mantenerlo o reconquistarlo y a los más dignos a asumir con entereza las tareas que la revolución exige”.

Para los miembros de la CONAI la situación generada por la falta preparación para el ejercicio del poder genera una actitud pasiva, cargada de temores a la equivocación y a la pérdida de las investiduras de responsabilidad; hace los dirigentes tímidos y “*faltos de audacia para plantear los puntos de vista y franquear y pelear las propuestas políticas*”, sumiendo la Organización en un conservadurismo intrascendente.

⁵⁴² El concepto de *intuición* la CONAI lo remite a los fundamentos de la teoría marxista señalando que estas son el resultado de un antecedente racional, riguroso y crítico.

Frente a esto consideran que en la dinámica de conducción de la Organización, como en el tratamiento de las contradicciones internas, debe prevalecer la *“la tolerancia y no la arrogancia, la sencillez y no la soberbia, la sensatez y no la iracundia, el argumento y no el falso autoritarismo.”*

Para mediados de 1991, la situación interna de la UC-ELN, en relación con la CRS estaba llegando a su periodo crítico. Las tensiones avanzan en el camino de definirse en torno a dos posiciones: la que demanda la ruptura y por lo tanto la separación de la CRS de la estructura organizativa de la UC-ELN, pues consideraban que eran proyectos políticos distintos, y la que señala la necesidad del manejo político de las contradicciones y el fortalecimiento de la unidad de la Organización.

“La ruptura del proyecto de la UC-ELN nos ubica a unos y a otros atrás de 1986 año del inicio de este experimento unitario. El simple hecho que se dé, significa una derrota para el movimiento revolucionario colombiano y un triunfo para las fuerzas de la reacción y la socialdemocracia; lo que no deja de ser un grave acto de irresponsabilidad histórica con nuestro pueblo y de incapacidad política por parte de la dirigencia para con la militancia, máxime si consideramos que las raíces mismas de los problemas se ubican en el método y el proceso dado para la fusión y en la incapacidad o dejadez que se mostró posteriormente para profundizar en el desarrollo de los elementos que se habían considerado quedaban pendientes de profundizar”.

Para los miembros de la CONAI las dos partes resultantes de la ruptura quedarían igualmente débiles como proyectos:

“La que podemos considerar como mayoría corre el riesgo de caer en una actitud conservadora, cerrada, mediatizada con visos dogmáticos y sectarios hacia lo interno y lo externo. Allí cualquier manifestación de renovación que intente aflorar puede ser fácilmente cuestionada y aplastada cuando no estigmatizada y echada por vía administrativa. Pues es evidente que la salida de un sector no niega que sobrevivan las fuerzas que impelen el cambio, la renovación sobre todo en lo referenciado al espinoso tema de la democracia”.

El sector minoritario, plantean los miembros de la CONAI, saldría cuantitativamente fortalecido, en razón que de él no solo harían parte la gran mayoría de lo que fue el MIR, sino un no despreciable número de miembros de las estructuras locales de lo que fue el ELN, su futuro lo vislumbran como dificultoso para constituirse como movimiento político alternativo.

“Lo uno, porque la mayoría de integrantes no dejan de ser expresión de una corriente de pensamiento política revolucionaria Emelista que a raíz de la crisis del marxismo y del socialismo se ha visto profundamente desorientada en su comportamiento revolucionario, pues ha sido en esa línea de pensamiento donde cundió la desmovilización, el viraje hacia la socialdemocracia e incluso el escepticismo”.

La CONAI le vaticina a la CRS, de darse la separación, un camino difícil que la llevaría lentamente a su desaparición al interior de otras fuerzas políticas más amplias:

“Dada la imposibilidad de que se construyan haciendo tabla rasa de su pasado, y obligados a innovar en el discurso y práctica para poder presentarse como alternativa que el espíritu de la época exige, esa fuerza podría caer fácilmente en la improvisación o cuando más (lo que sería ideal) en conformarse en una organización amplia de masas posteriormente signada a tomar el camino de unidad hacia organizaciones políticas más integrales en sus construcción”.

El llamado final que los miembros de la CONAI, hacen a la UC-ELN, en las particulares condiciones del momento histórico y político es abrirse a nuevas búsquedas que le permita a la Organización ajustar sus fundamentos socialistas y redefinir sus planteamientos estratégicos y tácticos evitando en lo posible que la ruptura se produzca:

“Hoy, en un momento histórico, donde no contamos con parámetros de referencia que nos sirvan para dar afirmaciones tajantes acerca del cómo hacer la revolución y cómo construir el socialismo, es un momento que precisamente obliga la apertura de pensamiento, la multiplicación de ideas y proyectos, el lanzamiento de propuestas y la materialización de opciones diversas que abarquen el espectro de la sociedad civil y nos enrumbe por el camino original de nuestro socialismo”.

En los meses siguientes el proceso de separación de la CRS de la UC-ELN se hizo efectivo, y para 1992 cada organización emprendió su propio camino. Sin embargo, cuando se revisa de manera general el momento político, más allá de la ruptura de la UC-ELN, lo que estaba haciendo crisis, era el proceso unitario de la izquierda armada en general, proceso que se había iniciado a mediados de 1985 con la CNG, había evolucionado hacia la CGSB y desde la trilateral, había propiciado la fusión del ELN y MIR-PL en la UC-ELN.

A comienzos de la década de los 90, luego de la Asamblea Nacional Constituyente y de la expedición de la nueva Constitución Política, de todo ese proceso unitario de la década anterior quedaba una CGSB debilitada, conformada en lo esencial por la FARC-EP y el ELN y en el marco de un proceso de diálogos que no lograba concretarse y que sucumbió en Tlaxcala cuando el gobierno del presidente César Gaviria, decidió declarar la guerra integral a la insurgencia.

NOVENA PARTE

EN EL CAMINO HACIA EL III CONGRESO DE LA UC-ELN (1992- 1996)

1. LOS PRE-SUPUESTOS PARA ANDAR LA DÉCADA DE LOS NOVENTA

La Reunión Nacional de la UC-ELN de agosto de 1991 había orientado al COCE para que iniciara los preparativos que condujeran a la realización del III Congreso de la Organización en el que se debía evaluar la nueva situación histórica, revisar y ajustar los fundamentos estratégicos y tácticos, de tal manera que respondieran adecuadamente a las nuevas realidades mundiales y nacionales. Igualmente, debía revisar la situación interna, saldar las discusiones pendientes resultantes de la fragmentación producida por la CRS y establecer los criterios de unificación interna que la proyectaran hacia el futuro.

Para este periodo la UC-ELN centra su preocupación en el desarrollo de una concepción integral de la guerra donde la lucha armada es solo uno de los medios de su materialización. El nuevo enfoque de la guerra convoca esfuerzos de tipo económico, social, cultural, ideológico y militar como un todo “*interactuante y creativo*”. La mayoría de los esfuerzos de la UC-ELN, a partir del II Congreso, estaban destinados a desarrollar un modelo de guerra inscrito en la estrategia de *poder popular* que debía construir simultáneamente un modelo de acumulación de poder que se erigía sobre una nueva institucionalidad, una nueva economía, una nueva cultura, un nuevo gobierno, una nueva nación.

Esta concepción iba cambiar sustancialmente la naturaleza de la Organización, pues el énfasis estaría en lo político haciendo de lo militar solo uno más de los componentes de la guerra y de la actividad organizativa. La Organización se desarrollaría a partir de entonces como una “*organización política en armas*”, más que un ejército guerrillero o popular, el que seguía siendo objeto de reflexión y construcción. Pero, en la práctica, la UC-ELN se iba transformando, por su concepción de poder popular y la manera de construirlo, en una organización política donde la relación hombres armas era apenas proporcional al trabajo político desarrollado en el campo de acumulación estratégica de poder.

Este proceso debía gestarse a través de formas locales de gobierno alternativo, desde los cuales se hacía efectivo el concepto de poder popular, mediante estructuras de gobierno local democráticas y participativas, que tomaba en consideración la elaboración de códigos de comportamiento ético y civil de la población y la militancia.

En el periodo de 1992-1994, la UC-ELN hace particular énfasis en el afianzamiento de la concepción política producida por el II Congreso en una revisión crítica que buscaba hacerse a los ejes esenciales de la misma. Así, se preocupó por hacer particular énfasis en sus fundamentos ideológico-políticos, el modelo de Estado y economía a desarrollar, los aspectos militares y los fundamentos que deberán guiar las relaciones internacionales. La Organización comienza a pensarse como alternativa de poder en la constitución de nuevas formas de gobernabilidad, sociedad y Estado. Lo que venía ocurriendo dentro de los imaginarios de la UC-ELN es el paso de una concepción de *toma del poder* a una de *construcción permanente de poder*, donde el sujeto histórico predominante no era la vanguardia armada, sino el pueblo como sujeto social y político capaz de construir poder popular y de ejercerlo en forma de gobierno alternativos.

No obstante, estas transformaciones, en la estructura de sus imaginarios la UC-ELN buscó establecer los anclajes básicos que constituyeran la *cultura política* que había de guiar sus prácticas revolucionarias esenciales en un periodo de transformaciones mundiales, que sometían a juicio los grandes paradigmas que guiaron la época anterior, en particular la vigencia del marxismo como guía ideológica y del socialismo como proyecto estratégico.

Frente a esto, la UC-ELN ratifica como fundamento de su pensamiento *ideológico-político* el marxismo-leninismo, el que busca “enriquecer”, en *pertinencia continental*, con el pensamiento latinoamericano de Bolívar, Martí, Sandino, Mariategui, Camilo, Guevara, entre otros. Así mismo persiste en la construcción de un *modelo socialista* donde el ser humano sea el centro de desarrollo de la humanidad y, su propósito esencial, el bienestar general, la convivencia pacífica y la felicidad humana.

En relación con el *modelo de Estado*, la UC-ELN parte de los fundamentos del *ejercicio del poder popular* y la construcción de un *nuevo gobierno*, que son en lo esencial los principios emanados del II Congreso, donde se expresa un replanteamiento estratégico en la concepción de la lucha por el poder político. Así, consideran que el poder se construye en cada momento y en cada lugar y se acumula como capacidad de transformación y de confrontación al Estado Dominante; establece que las bases del *Nuevo Estado* se erigen en el proceso de las transformaciones revolucionarias y que no es una tarea de último momento, ni que se inicia con la *toma del poder*.

Para comienzos de la década del noventa, la UC-ELN se afirma en los enunciados que permanecían válidos del II Congreso, razón por la cual

consideraron que era en el desarrollo de la práctica permanente y cotidiana que se debía ir construyendo las bases jurídicas, políticas, económicas, sociales y culturales que contenían la esencia del Nuevo Estado y la Nueva Sociedad. De ahí que se considere que el poder comience a ejercerse en la toma de decisiones del pueblo sobre aspectos económicos, políticos, sociales, culturales y militares y que el centro de esas decisiones, en un primer momento de acumulación, eran los poderes locales.

Sobre el *Modelo Económico*, la UC-ELN considera que éste debía estar al servicio del ser humano y su bienestar, y que no podía ser objeto de explotación y acumulación privada. Que el nuevo modelo económico debía hacer inventario, uso adecuado y racional de los recursos naturales como la base material y el patrimonio inalienable de la nación y del desarrollo del país. Que debía tomar en consideración el desarrollo de la ciencia, la técnica y la tecnología para el mejoramiento de los procesos productivos y el mejoramiento de la calidad de vida, el bienestar y la tranquilidad humana. Se plantea un modelo de propiedad que toma en consideración las formas de propiedad individual, asociativa, corporativa, colectiva, comunitaria y estatal, que fueran convenientes a los intereses de la sociedad y de la nación en su conjunto.

En el aspecto militar, la UC-ELN concibe la necesidad de un Ejército Popular defensor de la soberanía y de los intereses del pueblo y la nación. Sin embargo, no concibe el ejército como una institución parasita, si no que le asigna a ese *ejército* no solo funciones militares, sino en lo esencial, en un mundo en paz, funciones sociales y productivas. Por esto se plantea un *Ejército Popular, “educado, formado, entrenado y...vinculado a los procesos productivos a través del trabajo para el mejoramiento del nivel de vida de la población”*.

Por último, en materia de relaciones internacionales se ratifica en los enunciados convencionales de construir las sobre el ejercicio de la soberanía y el respeto por la autodeterminación de los pueblos; unas relaciones con todos los pueblos del mundo erigidas sobre la igualdad, la cooperación y la solidaridad. La UC-ELN da cabida a la presencia de compañías extranjeras en contratos de servicios que garantizaron la soberanía sobre los recursos y se construyeran sobre los principios de justicia y reciprocidad.

En este capítulo abordaremos, en lo esencial, el camino seguido por la UC-ELN hacia el III Congreso, denominado Comandante “Edgar Amilkar Grimaldos Barón”. En él haremos referencia a los aspectos que surgen de las dinámicas de la confrontación, en lo estrictamente político en relación con el tema de la humanización de la guerra y los procesos de paz. Será preocupación central de este capítulo los desarrollos del tercer congreso.

2. UN CONTEXTO POLÍTICO PARA EL ANÁLISIS

Durante el periodo comprendió entre 1992 y 1996, momento para el cual se realiza el III Congreso, la UC-ELN va a enfrentar la política de seguridad y defensa de los gobiernos de César Gaviria Trujillo y de Ernesto Samper Pizano. Son cuatro años de maduración de los imaginarios políticos de la Organización que la van a ir llevando cada vez con más fuerza a tratar los problemas políticos de la guerra y a la búsqueda de la salida negociada al conflicto armado.

El período final del gobierno del presidente César Gaviria se caracterizó por la intensificación de la confrontación. Éste, mediante la declaratoria del estado de conmoción interior expidió medidas tendientes a la financiación de la guerra y la erosión de las bases de apoyo de la guerrilla, el incremento económico del presupuesto dirigido al fortalecimiento de las FFMM, a través de los “bonos de guerra”, procedimiento mediante el cual se buscó que el sector privado contribuyera a la financiación del conflicto armado. Los últimos meses del gobierno Gaviria se caracterizaron por el auge del paramilitarismo y la legalización de las Cooperativas Rurales de Seguridad Convivir, mediante el decreto 356 de 1994. Todo esto se da, en forma simultánea, con la implementación de la *Estrategia Nacional Contra la Violencia*, con la cual se pretendió poner fin a los fenómenos de violencia durante este gobierno, y que representó un primer esfuerzo por definir una política de Estado en materia de seguridad y defensa para el país.

Ernesto Samper Pizano, ganó sobre el candidato de la Nueva Fuerza Democrática, Andrés Pastrana Arango, en la segunda vuelta de la elección presidencial, celebrada el 19 de junio 1994. El 7 de agosto de ese año inauguró su gobierno con el nombre de "El Salto Social". Desde el comienzo Samper vio erosionar su legitimidad a raíz de las denuncias sobre la procedencia de los dineros con que se financió su campaña electoral, de los narco-cassette dados a conocer por el candidato de la Nueva Fuerza Democrática, derrotado en la contienda electoral, y las renuncias y denuncias de sus colaboradores más cercanos, en particular Fernando Botero Zea y Santiago Medina Serna. Circunstancias todas que fueron dando origen a lo que se conoció como el *Proceso 8000*⁵⁴³.

⁵⁴³ El 17 de Junio de 1994 el entonces candidato a la Presidencia de la República, Andrés Pastrana Arango da a conocer un conjunto de cassette en los que se establece el vínculo de la Campaña Presidencial de Ernesto Samper Pizano, con dineros provenientes del narcotráfico y, en específico, del Cartel de Cali. A partir de entonces la Fiscalía General de la Nación llamo a declarar a dirigentes políticos y demás personas implicadas con las “pruebas” presentadas. No obstante, el entonces Fiscal General, Gustavo de Greif, ordenó el 16 de agosto, nueve días después de la posesión del presidente Samper, archivar el caso. El Nuevo Fiscal General de la Nación, Alfonso Valdivieso, reabre la investigación y con fecha 25 de Abril de 1995, envía a la Corte Suprema de Justicia una copia fichada con el numero 8000 de la Fiscalía, que busca establecer, si 9 congresistas y dos funcionarios previamente investigados recibieron para su campaña electoral recursos por empresas de fachada del cartel de Cali. Este proceso compromete, parlamentarios y funcionarios de gobierno y convoca la responsabilidad del presidente. La Constitución Política de Colombia afirma que “*el Presidente de la República, durante el período para el que sea elegido...no podrá ser perseguido ni juzgado por delitos, sino en virtud de acusación de la*

La política de paz de Samper se movió en una dirección contraria a la estrategia de *guerra integral* desarrollada por el gobierno de Gaviria; avanzó en el reconocimiento del conflicto social y armado, en la necesidad de atender las causas estructurales de la violencia, y en la aceptación de la naturaleza política de los actores armados. Igualmente, introdujo en la búsqueda de la salida política nuevos actores, en particular, invitó a la sociedad civil y a la comunidad internacional a participar en el proceso. La administración Samper colocó al centro de la acción de gobierno la defensa de los Derechos Humanos y el respeto a la población civil por parte de los actores del conflicto.

Durante el proceso electoral de 1994 se hizo particular énfasis en el tema de la paz. De manera que el presidente Samper se comprometió a buscar una salida negociada al conflicto. El 7 de agosto en su discurso de posesión señaló la necesidad de construir un proceso levantado sobre lo que denominó diálogo *útil*, en el sentido de que solo se sentaría a la mesa de negociación cuando estuviera seguro de la existencia de unas condiciones reales para una paz permanente y duradera. Sobre esta premisa convocó al alto comisionado a presentar ante el gobierno y la opinión pública un informe sobre el “estado de la paz”, antes de los primeros cien días del gobierno⁵⁴⁴.

La política de paz del gobierno Samper levantó como enunciado central: “Paz integral y diálogo útil”. Se señalaba allí que el problema de la paz iba más allá del problema de la confrontación armada, y que era prerequisite de la misma el desarrollo social, la ampliación de la democracia y el respeto a los DDHH. El diálogo sólo podría ser útil cuando estuvieran dadas las condiciones para que sirviera al logro de la paz.

El gobierno definía como paz integral “*el conjunto de acciones estatales en el mediano y largo plazo encaminadas a lograr las transformaciones sociales, políticas y culturales requeridas para afianzar un proceso de verdadero reencuentro de todos los compatriotas*”, y el diálogo útil, como “*uno de sus componentes fundamentales y fijó sus compromisos rectores: el reconocimiento del carácter político del conflicto armado y de las organizaciones guerrilleras, la participación activa de la sociedad civil y la aplicación efectiva del derecho internacional humanitario como un primer paso hacia la paz*” (Comisión exploratoria de paz, 1997:). De esta manera, la formulación de la política de paz de Samper fue el reconocimiento de las causas estructurales de la violencia que requería no solo del diálogo gobierno-

Cámara de Representantes y cuando el Senado haya declarado que hay lugar a formación de causa”. El 4 de agosto de 1995, la Comisión de Acusaciones de la Cámara (compuesta por 13 miembros y presidida por el representante liberal Heine Mogollón) recibe oficialmente la copia de las pruebas que obraban contra el presidente Samper en el proceso 8.000. La Comisión de Acusaciones de la Cámara de Representantes, acogió por mayoría, a finales de Mayo de 1996, la fórmula del presidente de dicha Comisión y de otro representante liberal, a favor de la preclusión del caso Samper, y desechó la de condena por delito penal para ulterior juicio en el Senado.

⁵⁴⁴ El primer efecto de esta actitud fue devolverle la legitimidad política a las guerrillas, que pasaron de ser *bandidos* en el gobierno de Gaviria, a ser potenciales socios negociadores (Chernick, 1999:45).

insurgencia, sino de implementar reformas sustanciales que apuntaran a superar esas causas.

La implementación de la política de paz se frustró debido a la agudización de la crisis política que debió enfrentar el gobierno como consecuencia inicialmente del escándalo de los “narcocassettes” y posteriormente por el proceso 8000. No obstante, el gobierno se esforzó por adelantar acciones que pudieran crear el ambiente propicio para el “diálogo útil”, tales como el impulso a la ratificación del Protocolo II de los Convenios de Ginebra en 1995, como una iniciativa unilateral de humanización de la guerra y las invitaciones a la sociedad civil y a la comunidad internacional, especialmente al CICR, para colaborar con las iniciativas de paz. No obstante, todos estos esfuerzos, a medida que se agudizó la crisis política, el gobierno perdía credibilidad y se esfumaba la posibilidad de implementar una política de paz, que quería aportar nuevos elementos al proceso de solución política. La baja legitimidad del gobierno, el fraccionamiento de las élites representadas en la oposición de los partidos políticos y medios de comunicación, y las tensas relaciones con EEUU, impidieron sacar adelante la política de paz del Gobierno.

Pese a lo señalado anteriormente, la política de Paz de Samper también se movía en medio de contradictorias decisiones. Es durante este gobierno que se fomentaron las Cooperativas Rurales de Seguridad (Convivir), que buscando resolver el problema del paramilitarismo, pronto se constituyeron en un problema mayor en cuanto que legalizadas habían adoptado un carácter ofensivo y ostentaban un poderoso arsenal, convirtiéndose en ejércitos privados, con claras relaciones con el narcotráfico y el paramilitarismo.

Todo ello llevó a que transcurridos tres años del gobierno, las guerrillas, en especial las FARC, dado que el ELN había mantenido algunos contactos, se negaran a negociar argumentando la ilegitimidad del gobierno y la necesidad de su renuncia como precondition para iniciar el diálogo⁵⁴⁵.

En los dos últimos años del gobierno de Samper, dos fenómenos marcarían hacia el futuro la dinámica de los procesos de negociación: Por un parte las FARC-EP emprendió una ofensiva militar en el marco de una estrategia de guerra que transitó hacia *la guerra de posiciones*, con grandes operativos dirigidos hacia bases militares y con la captura de un número significativo de “*prisioneros de guerra*”. Por otra parte, los paramilitares hincaron su proceso de confederalización con la conformación de las Autodefensas Unidas de

⁵⁴⁵ Durante el gobierno Samper la política de paz quedó inmersa dentro de la crisis del sistema político. No se debe descartar el que la política de paz fuese utilizada por el gobierno para tratar de legitimar el sistema y hacer contrapeso a la ilegitimidad y el rechazo provocado por el “proceso 8000”. Lo cierto es que la crisis política actuó como obstáculo infranqueable para la implementación de la política de paz de Samper, tanto por la negativa de las guerrillas a negociar, arguyendo no reconocer como legítimo al gobierno, como por a falta de acompañamiento a la política de paz y las tensas relaciones con EEUU. Por otra parte, el comportamiento del gobierno Samper frente al Paramilitarismo fue muy ambiguo, no los combatió ni les reconoció plenamente status político, pero les prometió un lugar en la negociación (Tokatlian, 1999:264).

Colombia (AUC) en 1997, e iniciaron la pelea por el reconocimiento como actores políticos del conflicto armado.

Frente a las ofensivas de las FARC-EP, la reacción del gobierno se dirigió en lo esencial a modernizar las FFMM, introduciendo y fortaleciendo como armas de guerra la inteligencia y la aviación militar. Por su parte, los paramilitares “confederalizados” siguieron su proceso de fortalecimiento que se haría manifiesto en los dos gobiernos siguientes; durante la administración del presidente Andrés Pastrana, frente al proceso de paz del Caguán y los intentos del ELN de tener una zona de despeje en el sur de Bolívar, y durante el gobierno del Presidente Álvaro Uribe con el proceso de Santa Fe de Ralito.

Con especial énfasis a partir de mediados de 1994, la UC-ELN desarrolló el discurso de la humanización de la guerra y la búsqueda de una salida política al conflicto armado.

Frente al crecimiento de la violencia en el país, la UC-ELN se decide a proponer desde julio de 1994 un convenio para *humanizar la guerra*, consistente en inscribir el conflicto armado en el marco del Derecho Internacional Humanitario. Consideran que mientras existiera la guerra los contendientes deberían pautar normas y procedimientos que regularan y protejeran la población civil de los desafueros militares. Propugnan por un acuerdo de humanización de la guerra entre el Estado y la insurgencia que preservara a la población no involucrada en las hostilidades, así como limitar el uso de las armas en la confrontación bélica y enmarcar el conflicto colombiano en el contexto del derecho internacional.

Para disminuir la intensidad del conflicto y evitar daños colaterales en la población civil, la UC-ELN adopta las recomendaciones de *Amnistía Internacional* en lo referente a:

“...ordenar a sus combatientes que traten con humanidad a los prisioneros, a los heridos y a quienes intenten rendirse, ya se trate de civiles o de miembros de las fuerzas armadas; prohibir los homicidios deliberados y arbitrarios de no combatientes en cualquier circunstancia; no utilizar a los cautivos como rehenes; no utilizar minas para matar o mutilar deliberadamente a civiles; realizar investigaciones adecuadas sobre los presuntos abusos de los combatientes guerrilleros con el fin de determinar responsabilidades; sancionar a los responsables...”.

3. III CONGRESO: “COMANDANTE EDGAR AMILKAR GRIMALDOS BARÓN”

3.1 CONTEXTO GENERAL

En los eventos de la reunión de la Dirección Nacional, que tomó en consideración la situación con la CRS, se acordó comenzar a impulsar las tareas de preparación del III Congreso. Esa decisión empieza a concretarse en los XIII y XIV Plenos de la DN que se desarrollan en 1993 y 1994. Desde

entonces la Organización inicia una revisión crítica de sus fundamentos programáticos, tácticos y estratégicos y de las posibilidades de la solución política al conflicto armado.

Son convocados al Congreso los mandos nacionales, los representantes de los frentes guerrilleros, compañías regulares, frentes urbanos, Unidades de Servicio, Unidades Especiales, Áreas de trabajo y el Frente Internacional. El III CONGRESO de la UC-ELN, asume como consigna central “*somos revolución, construimos poder y triunfaremos*”. En este evento se retoma el nombre del Ejército del Liberación Nacional (ELN) y se desprenden de la Unión Camilista, no sin antes hacer especial énfasis en la “vigencia del pensamiento camilista”.

En el desarrollo de las exposiciones y discusiones del III Congreso este se pronunció en relación con:

1. Caracteriza el periodo como de ofensiva contrarrevolucionaria.
2. Ratifica el carácter de organización político-militar guiada por principios leninistas, dentro de un enfoque amplio de no contraposición con la necesidad histórica del partido.
3. Sobre la estrategia revolucionaria y los principios que la guían.
4. Táctica por la legitimidad revolucionaria. Avanzar en la construcción de poder popular local y regional. Reorganización interna.
5. La construcción de un modelo social y económico que garantice justicia social, el derecho al trabajo, la educación, la salud, el bienestar y la vida digna y decorosa para todos.
6. La crisis de identidad de la CGSB. El ELN ratifica su vocación unitaria.
7. Confrontar el proyecto oligárquico-paramilitar
8. Tesis sobre el socialismo que tomen en consideración sus relaciones con la realidad nacional, el desarrollo de la ciencia, la economía, la propiedad social mixta, el trabajo, el capital, la soberanía y un nuevo orden social, económico y político.
9. Convocar a la unidad democrática de los colombianos alrededor de la propuesta de CONVENCION NACIONAL acompañada de un programa de acción amplio y flexible y líneas de acumulación participativas y representativas.

En lo organizativo se elige la nueva Dirección Nacional y el nuevo Comando Central, ratificándose las comandancias de Manuel Pérez Martínez, Nicolás Rodríguez Bautista y Antonio García. Igualmente las vocerías de Francisco Galán y Felipe Torres.

En el marco de las generalidades expuestas antes este trabajo abordó en relación con el III Congreso cuatro grandes líneas de exposición: la nueva situación mundial a raíz de la crisis del movimiento socialista, los problemas de la estrategia y la táctica revolucionaria, el programa de la Organización y las tesis sobre el socialismo.

3. 2 UNA NUEVA LECTURA DEL MOMENTO HISTÓRICO.

Para el entonces ELN, entre 1988-1989 la lucha de clases en el país entró en un periodo diferente al que caracterizó la década de los 80, pues se produjo un cambio de periodo y se modificaron muchos de los rasgos y tendencias que caracterizaron el anterior. Así, de un periodo de ascenso de la lucha revolucionaria y del movimiento popular, que se venía expresando en el avance del proceso centroamericano y en el avance del movimiento de masas y la unidad guerrillera en el país se pasó a finales de la década de los 80 a un periodo que se caracterizó como de ofensiva contrarrevolucionaria mundial.

3.2.1 Sobre la nueva situación mundial: Contrarrevolución Mundial y resistencia

El III Congreso, acepta que la interpretación hecha por la entonces UC-ELN de la realidad internacional en los últimos años de la década de los 80 fue tardía e imprecisa y que mientras diferentes fuerzas revolucionarias en el mundo reconocían o avizoraban la crisis mundial en el 85, la Organización a penas empezaba a hacer esos análisis hasta la Reunión Nacional del 93, persistiendo en caracterizar el momento como pre-revolucionario. La Organización reconoce en el Congreso que los cambios a nivel internacional y las situaciones desfavorables que se desarrollaban en el país (avance del paramilitarismo y el narcoterrorismo, guerra sucia, criminalización de la protesta social) ameritaban ajustar las líneas de acción y no se hizo con resultados hasta ese momento imponderables.

“Se expreso nuestro voluntarismo al comprometernos en tareas que éramos incapaces de cumplir, al no hacer ajustes en la táctica, al seguirla declarando como ofensiva, lo que no se correspondía con la realidad que se imponía”.⁵⁴⁶

En III Congreso el ELN reconoce una nueva situación internacional que caracteriza como de contraofensiva mundial, en la que señala la situación de crisis que atravesaba el campo socialista y las particulares formas que habían asumido en relación con sus economías los países que lograron sostenerse:

“Desde fines de los 80 entramos a un periodo de contrarrevolución a nivel mundial. Por esos años se derrumbaron la mayoría de los regímenes conocidos como socialistas: la Unión Soviética, Checoslovaquia, Yugoslavia, Alemania Oriental, Hungría, Rumania, Bulgaria, Polonia y Albania. Se desplomó el bloque mundial que se contraponía al del Imperialismo y en general al del mundo capitalista.

De este terremoto solo sobrevivieron China, Viet-Nan, Corea y Cuba. Viéndose obligados a hacer importantes reajustes en sus diseños económicos y experimentar hacia otros modelos de socialismo, donde

⁵⁴⁶ AH-ELN. III Congreso “Comandante Edgar Amilcar Grimaldos Barón” Junio de 1996 Periodo. *Cambio la situación*. Pg 32-33

el mercado ha recobrado incidencia en la regulación económica, la productividad y la eficiencia, sin que desaparezca la planificación económica, ni la propiedad socialista como eje principal”⁵⁴⁷.

Ese balance, no solo toma en consideración los procesos revolucionarios que precedieron la década de los sesenta, y que constituían la “retaguardia internacional” de la revolución, sino que compromete en la crisis la nueva generación de revoluciones que se desarrollaron en las décadas del 60 y 70.

“Cuba queda en grandes dificultades al desaparecer el Bloque Soviético, al cual se había articulado a principio de los 60, después del triunfo revolucionario en 1959. En los primeros años de los 90, su economía sufre serios retrocesos, al igual que el bienestar alcanzado por sus gentes en los años anteriores. La Revolución entra en un periodo de agudos problemas, donde la consigna principal pasa a ser la Defensa de las conquistas revolucionarias y no propiamente la continuidad de los desarrollos socialistas. La Revolución nicaragüense triunfante en 1979, entra, 11 años después, 1990, en un periodo de retroceso al perder el Frente Sandinista las elecciones y su opción inmediata como núcleo dirigente de la sociedad nicaragüense. La lucha revolucionaria ascendente en el Salvador desde la década del 70, entra en serias dificultades y el FMLN negocia la Revolución a finales del 91, configurándose así una nueva y desfavorable situación en Centroamérica. La mayoría de los procesos triunfantes de liberación nacional entre el 60 y fines de los 80, modifican su rumbo inicial y se articulan al mundo y modelo capitalista. Es el caso de Argelia, Angola, Mozambique y Camboya”⁵⁴⁸.

Para el ELN no es mejor el camino que están siguiendo los países que desarrollaron modelos de bienestar en términos de los “principios socialistas”, socialdemócratas o de “capitalismo redistributivo”, que se constituyeron en referentes básicos para muchas sociedades del mundo en materia de realizaciones sociales y que estaban siendo abruptamente cooptados por el modelo capitalista neoliberal:

“El capitalismo mas redistributivo de varios países europeos en las décadas del 60 y 70, encabezado por la social-democracia Sueca, es desplazado a nivel mundial por el neoliberalismo despiadado y arrogante. En el plano de las ideas tal arrogancia y exceso de triunfalismo, llegan hasta el punto de considerar que todo sueño socialista esta relegado al museo de las antigüedades, que ha llegado el fin de la historia, es decir, la eternización del modelo capitalista y la derrota definitiva del socialismo como modelo de sociedad futura. Se

⁵⁴⁷ AH-ELN. III Congreso. Periodo. La dirección de los vientos. Pg 33

⁵⁴⁸ Idem. Pg. 34

ubica al Neoliberalismo como la única salida, ocultando que su paso deja los mayores índices de pobreza e injusticia social.”⁵⁴⁹

Hecho el balance general de la crisis del sistema socialista internacional, el ELN comienza a recoger aspectos que se colocan en contravía de la tendencia general de derrumbe del socialismo y se mantienen sobre nuevos enfoques y ajustes a sus propios procesos y dinámicas:

“La contratendencia a esta dirección de los vientos en el plano internacional, lo representa la guerrilla zapatista en México al irrumpir la lucha armada en enero del 94, arrastrando tras de sí gran simpatía política. Precisamente cuando las oligarquías latinoamericanas pregonaban el paso a la historia de la lucha armada revolucionaria, esta reaparecía con mucha vitalidad como fenómeno político en un país del Continente que se consideraba en tránsito al primer mundo. Factor también de esperanza en el contexto internacional, contrario a la tendencia dominante, son los progresos económicos y los caminos que van encontrando China y Vietnam. En Cuba parece ser que las mayores dificultades ya tocaron fondo. Empieza a pincelarse un nuevo modelo de Socialismo desde el año pasado y la situación económica presenta una leve recuperación”.⁵⁵⁰

La visión optimista del ELN extiende su análisis a la dificultad que se estaba presentando en los países que giraron hacia el capitalismo sin encontrar en él las soluciones a los problemas que venía afrontando el socialismo real en materia de ofertas de bienestar y calidad de vida, o al menos de oportunidades de un mayor consumo, lo que en su concepto va generando una nueva generación de inconformidad que comenzó a expresarse en movimientos políticos y electorales de nueva naturaleza. Igualmente, el ELN consideraba en el marco de sus análisis que en América Latina el Modelo Capitalista continuaba en crisis:

“En los países otroras socialistas los hechos de esta década están demostrando que el retorno del capitalismo no trajo consigo el promocionado paraíso de consumo, el bienestar y la libertad. Por el contrario vino el empobrecimiento y las penurias de grandes contingentes poblacionales, serios problemas económicos, contradicciones políticas, mayores niveles de corrupción y sobre todo tremendas frustraciones y gran malestar social. A ello se sumo, en algunos casos, la disolución de las antiguas repúblicas y las guerras internas. El capitalismo no ha podido legitimarse allí. El descontento con las nuevas realidades causadas por las nuevas relaciones capitalistas, ha llevado a la frustración de amplios sectores de la población, a su descontento y al reciente ascenso electoral de fuerzas

⁵⁴⁹ Idem. Pg. 35

⁵⁵⁰ Idem. Pg 35

menos derechistas, menos neoliberales y más cercanos al campo popular. Hoy en día, 1996, tales hechos y los estragos causados por el neoliberalismo, le han bajado el tono y la prepotencia a las teorías post-modernistas y han alentado la búsquedas teóricas y las corrientes que alumbran nuevas transformaciones en la humanidad. En América Latina continua la crisis del modelo de dominación capitalista, con diversas expresiones en países como Venezuela, Brasil, México, Nicaragua, Panamá y Colombia”.⁵⁵¹

3.2.2 Sobre la “nueva” situación Nacional: Neoliberalismo y Narcorepública

A nivel interno el análisis del ELN del nuevo momento histórico por el que atraviesa el país esta definido por dos fenómenos que comienzan a sentirse de manera marcada en el desarrollo de la vida nacional: el impulso del modelo Neoliberal y la irrupción de lo que denominan la “Narcorepública”.

Para la organización el crecimiento económico del país, en contraste con otros países del continente, se ha ido fortaleciendo en razón de que al modelo neoliberal en implementación se han sumado la dinámicas económicas de inserción de los capitales provenientes del narcotráfico de tal manera que en Colombia la situación económica ha sido mucho mas favorable que en el resto de países de América Latina, gracias a ese flujo de grandes sumas de dinero, provenientes de la economía ilegal:

“Son las particularidades que van distinguiendo la narcoeconomía que se viene configurando en el país desde años atrás, lo que le da cierta especificidad a la economía colombiana... El neoliberalismo como modelo económico se ha impuesto en estos años, con todas las dificultades que trae para amplias capas de la población. Sobre todo bajo la administración Gaviria (90-94) el país se moldeó a este esquema. Se venció la débil resistencia que en su momento lograron articular las organizaciones populares. Se privatizaron la mayoría de las empresas estatales, se municipalizaron muchas de las obligaciones nacionales y el Estado se desentendió de buena parte de sus compromisos sociales y su gestión redistributiva. Vivimos de lleno en los tiempos de neoliberalismo”.⁵⁵²

El ELN reconoce que para 1996 subsisten pocos *focos de resistencia* frente la *avalancha neoliberal* de la burguesía colombiana en los sectores de las comunicaciones, eléctrico y petroleros, principalmente, que resisten las políticas neoliberales de privatización con grandes dificultades, en razón del *agudo reflujo del movimiento de masas* y los cambios en *la correlación de fuerzas y la ofensiva oligárquica*.

⁵⁵¹ Idem Pg 35-36

⁵⁵² AH-ELN- III Congreso...Periodo. Tiempos del neoliberalismo. Pgs 36-37

Por otra parte, el ELN considera que desde la segunda mitad de la década de los 80, se hizo mas evidente el peso del negocio de la droga en el entronque económico del país, produciéndose la conformación de una nueva elite que funciona como una narcoburguesia, cuya presencia se hace evidente en las principales decisiones de la vida nacional, al igual que el poder alcanzado por la misma en las definiciones políticas, siendo este fenómeno otro de los rasgos distintivos del nuevo momento historico:.

“Colombia se consolidó como narco-país, en el pleno sentido de la palabra. Estructuralmente su economía, su vida social y política, quedó articulada al negocio de las drogas. Hoy este es un fenómeno estructural que hace parte de los cimientos de la actividad económica nacional. Por eso a Colombia se alude en el exterior como la narco-república, la narco-democracia, su narco-economía. Una narco sociedad, que de arriba abajo está permeada por este fenómeno de manera estructural y determinante. Poderosos núcleos mafiosos, sin haber lavado su origen, gracias a sus jugosos capitales y vertiginoso proceso de acumulación, presionaron una recomposición de clase, dando lugar desde mediados de los 80, a la narco-burguesía, como parte integrante de las clases dominantes. Propietaria de capital en sus sentido estricto, así fuese de origen mafioso, y a una nueva clase propietaria de las mejores tierras y grandes extensiones”.

Para el ELN los narcotraficantes, durante toda la década del 80, progresivamente se fueron abriendo paso en los altos círculos, pasando en los 90 ha hacer parte de las clases dominantes, a ser factor clave en la economía y la vida política e incidir de manera determinante en el Estado y todas sus instituciones.

“Eso explica las fisuras y dificultades recientes entre el Estado y gobierno colombianos con los Estados Unidos. Al Tomar los narcos control parcial del Estado y conseguir una incidencia significativa en las instituciones más importantes y en el mismo gobierno, las contradicciones narcos-gringos pasan a ser también contradicciones entre estos y el Estado y gobierno colombiano. Los distintos episodios del proceso 8.000 sacaron a la luz pública la injerencia del cartel de Cali en la campaña presidencial, su control parlamentario, sus relaciones con el anterior fiscal, Gustavo de Greif, con Maza Márquez, director del Das por varios años, con el Contralor y Procurador actuales, los presidentes de Cámara y Senado y en general con las altas esferas del Estado”.⁵⁵³

ELN considera en los análisis que desarrolla sobre las relaciones entre narcotraficantes, políticos e instituciones tradicionales que todavía seguían ocultas las conexiones con la alta oficialidad y la jerarquía eclesiástica y que, era indudable, la relación creciente de los narcotraficantes con las Fuerzas

⁵⁵³ AH-ELN- III Congreso...Periodo. *La “narcorepública” de la década de 1990*. Pgs 37-40

Armadas y la iglesia, al igual que lo acontecido con el resto de la sociedad y las distintas esferas del poder. La Organización consideraba que *una de las cartas que los gringos se reservan bajo la manga en su presión a las clases dominantes y el Estado colombiano, es precisamente sacar a la luz pública las pruebas que tenían sobre la conexión de varios Generales y otros altos oficiales con los capos del dinero del narcotráfico.*

“Hace poco se rumoró en el departamento de Estado norteamericano la cancelación de la visa a seis Generales, entre ellos la del General Camilo Zuñiga Chaparro, hasta hace poco Comandante General de las Fuerzas Armadas. No es casual que en el año 94, los norteamericanos hubiesen impuesto a su hombre de confianza, el General Serrano, en la Dirección de la policía. Es indudable que en el presente periodo, distintos sectores de narcotraficantes (cartel de Cali, Perafan, Carranza, los Castaños, cartel del Norte y Centro del Valle y otros más clandestinos pero igualmente fuertes) lograron hacerse a una buena parte del control político. Ello ha incidido de manera determinante en la crisis de gobernabilidad que actualmente sacude al país y ha agravado la crisis de régimen, a causa de la actitud de los Estados Unidos y las pugnas interoligárquicas, agravadas con el correr de los días y sin solución a la vista, al menos en el corto plazo”.⁵⁵⁴

Muchos de estos componentes planteados por el ELN en la configuración del nuevo momento político del país en la década de los noventa, tomarían fuerza y se expresarían con su propio protagonismo en los años siguientes, en unos niveles de complejidad mayores.

3.2.3 Sobre la crisis de la CGSB: La desmovilización de la insurgencia

El balance del III Congreso toma también en consideración la situación por la que atravesaba parte importante de la CGSB, al iniciar sectores importantes de la guerrilla, su propio proceso de inserción institucional y política abandonado de hecho la lucha armada.

“Otro elemento resaltante en el periodo es la neutralización y la captación lograda por el enemigo de una parte del movimiento guerrillero y con ello, las fuerzas que le quitó al bando de la revolución. La oligarquía fracciona las filas insurgentes. Entre el 90-94, consigue la desmovilización y el desarme del M-19, el EPL, el PRT, el Quintín Lame y la Corriente de Renovación socialista”.⁵⁵⁵

Para el ELN cuando estas fuerzas abandonan la lucha armada y se institucionalizan, lo que se está produciendo es el inicio de su recorrido por un camino en el que se renuncia a los ideales de cambio y nueva sociedad. Para la Organización, en la legalidad, se dejan de lado los ideales de revolución, y

⁵⁵⁴ Idem pgs 39-40

⁵⁵⁵ AH-ELN- III Congreso...Periodo. *División y Captación*. Pgs 40-41

se neutralizan los sectores de masas y las organizaciones que estas fuerzas incidían. En parte, consideran que fue la desmovilización de esos grupos, lo que profundizó el reflujo del movimiento de masas y las dificultades de la izquierda a su interior y en la sociedad colombiana.

“La nueva actitud de las antiguas fuerzas guerrilleras incidió en el conjunto social en forma desfavorable para la lucha armada y arrastró tras de sí a una parte del movimiento popular y sectores de la sociedad que antes simpatizaron con la lucha armada y el proyecto político de la insurgencia”.⁵⁵⁶

En ese momento, el ELN consideraba que pese a que las fuerzas insurgentes desmovilizadas pretendían jugar en la vida política del país, en la realidad se ven extinguidas y se van perdiendo como una opción democrática y de oposición entre otras fuerzas que surgen con mayor aceptación por no provenir de procesos de desmovilización, igual considera, que algunas van quedando reducidas en algunos casos a fundaciones o instituciones similares, sin alternativas claras las masas.

En la práctica el retiro de esos sectores de la insurgencia había agudizado al interior de la CGSB la crisis de unidad que el ELN persistía en mantener.

Por otra parte, en la lucha política e ideológica que caracterizaba el momento, el ELN consideraba que apoyados en el contexto mundial descrito, la ofensiva del capitalismo, la desmovilización de fuerzas guerrilleras, los “*espejismos en su momento de la constituyente*”, los errores y las dificultades de la insurgencia, la oligarquía colombiana había acometido una “*vasta y sistemática contraofensiva ideológica*” frente a las ideas revolucionarias, los “sueños socialistas” y en general los idearios de la Insurgencia, con resultados contraproducentes para la lucha revolucionaria

“Sería necio negar que ello no ha incidido en estos años. Le ha restado fuerza ideológica y simpatía social a los ideales de nueva sociedad. La intelectualidad que en años anteriores había sido ganada por la izquierda, ha sido, en su gran mayoría, neutralizada o captada. De manera agresiva, la oligarquía volvió a batallar en el terreno de las ideas. Con arrogancia está pregonando la ideología neoliberal, la postmodernidad y el supuesto fin de la historia, mostrando como pieza del pasado a la insurgencia”.⁵⁵⁷

Para el ELN el hecho de que la oligarquía hubiese retomado el control de muchos de los medios ideológicos, de buena parte de la cultura, al igual que el monopolio absoluto sobre los medios de comunicación, “*el férreo control sobre los mismos, su manejo deliberado, la mentira oficial que no hay forma de desmentir*”, el ataque sistemático de los medios a todo lo que suene a

⁵⁵⁶ Idem. Pg 41

⁵⁵⁷ AH-ELN- III Congreso...Periodo. *Fuerza ideológica y espacio político*. Pgs 41-42

subversión, la deformación de la verdad, “*el mega-bombardeo propagandístico contra quienes luchamos por una Nueva Colombia*”, le estaba proporcionando grandes ventajas estratégicas y había hecho mella en la lucha revolucionaria y en las filas de la insurgencia .

Las características del momento histórico y la campaña ideológica y política emprendida por el Estado y los medios de comunicación en la práctica había generado desconcierto y pasividad en las filas revolucionarias, que no encontraban una respuesta de alcances, un reajuste de fondo o un nuevo diseño de la lucha y la acción ideológica, por parte de la insurgencia, lo que en el concepto del ELN, le estaba proporcionando grandes ventajas al régimen y haciendo que en el periodo la lucha de las ideas tuviese, a diferencia de periodos anteriores, un signo desfavorable, lo que fue ampliando las dificultades para legitimar ante los sectores sociales la lucha revolucionaria más allá de los cercanos e inmediatos espacios de influencia.

A esta situación en el campo ideológico, se correspondió con otra similar en el campo político que comenzaba a mostrar los impactos causados por la reconfiguración del sistema político colombiano, resultante de la Asamblea Nacional Constituyente y plasmado en los fundamentos de la nueva Constitución política:

“Igualmente, en los años recientes, la oligarquía le ha ganado terreno a la insurgencia en el aspecto político. Es otro de los signos del presente periodo. El movimiento guerrillero ha perdido parte del espacio político que conquistó en las tres décadas anteriores, si bien es la esperanza de redención del pueblo colombiano y la única oposición que no ha podido ser arrasada por la guerra sucia y el terrorismo de Estado”.

La crisis de legitimidad por la que atravesaba el proceso revolucionario en el mundo tendía también a cubrir en los 90 a la insurgencia colombiana y en general a toda la izquierda como actor político y proyecto de nueva sociedad. A ello contribuye como un factor más las dificultades de la unidad en la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, los tropiezos para afianzar los pasos unitarios de fines de los 80 y de la Cumbre de Comandantes en el 91. El ELN consideraba que en la insurgencia pesaba mucho el vanguardismo, el sobredimensionamiento de la propia historia, la poca voluntad unitaria en los hechos, aunque sobre en los discursos y las declaraciones, la dificultad para trabajar con quien no piense igual, y lógico, las reales diferencias políticas, de historias, costumbres y prácticas distintas de las organizaciones.

3.2.4. Sobre la situación del movimiento de masas

La situación del movimiento de masas y el balance que hace el ELN del mismo lo llevan a afirmar que las últimas batallas del movimiento de masas *en ascenso* se libraron hasta el desarrollo de la Huelga Nacional de 1988. Sin embargo, señala la Organización, ya para ese momento las fuerzas sociales

estaban debilitadas y el movimiento social empezaba a “*cambiar de signo*”, lo que hace que después vaya siendo cada vez más visible e incontrovertible una situación de reflujo en la movilización y la protesta social.

Desde finales de la década de los ochenta y de manera marcada a comienzos del noventa, el movimiento sindical y la mayoría del resto de organizaciones gremiales entraron en crisis; progresivamente en estos años redujeron su capacidad de convocatoria y fuerza para enfrentar el régimen. La izquierda pierde la influencia ganada en el pasado en muchos de esos movimientos sociales y gremiales, y es la socialdemocracia y las posiciones de derecha quienes van ganando terreno a su interior y las que van pasando a la ofensiva.

El ELN considera que durante este periodo el neoliberalismo logra vencer la resistencia del movimiento de masas y arrasó con muchas de las conquistas sociales conseguidas en décadas anteriores.⁵⁵⁸

Para entonces, la guerra sucia prácticamente había decapitado la oposición de izquierda y el movimiento popular: “*Miles de dirigentes y activistas muertos, desaparecidos o amenazados*”, había sido un factor determinante en el reflujo que durante estos años había afectado el movimiento de masas.

No obstante, este panorama general de crisis, la Organización señala que era de destacar los movimientos locales que habían surgido en estos años y que se habían hecho sentir en varias regiones del país, así como la lucha de las organizaciones de Derechos Humanos que entre la denuncia, la movilización y la represión resistían al avance de la violencia institucional y el paramilitarismo.

3.2.5. Sobre GUERRA INTEGRAL y PARAMILITARISMO.

Un componente adicional para caracterizar el momento histórico en el ámbito de lo nacional, asumido por el ELN, fue sobre la declaración de Guerra Integral del presidente César Gaviria Trujillo y el avance del Paramilitarismo hacía su proceso de “confederalización” que si bien se concretara en 1997, se inicia con las muertes de Pablo Escobar y Gonzalo Rodríguez Gacha en 1993.

“En el contexto global de la guerra, el gobierno pone en práctica un nuevo diseño que empieza a ejecutarse desde la administración Barco (86-90). Un cambio grueso de lo que venía desde los 60. De un Estado que combatía a la guerrilla se paso a un Estado en y para la guerra interna: profesionalización ascendente del ejército, irregularización mayor de su despliegue operativo, fuerzas elites contrainsurgente de máxima movilidad (brigadas móviles, batallones contraguerrilla, fuerza elite de la policía, UNASE y las fuerzas especiales urbanas y rurales del

⁵⁵⁸ Para 1996, el ELN considera que los pocos focos de resistencia que aun se mantienen están en el sector de los petroleros, eléctricos, comunicaciones y magisterio principalmente.

ejercito). Se resalto la inteligencia como rama prioritaria. Incrementos periódicos y sostenidos del número de efectivos y las fuerzas profesionales, las inversiones en equipamiento, logística, infraestructura, medios técnicos y equipo aéreo, aumentan desproporcionadamente si se les compara con el crecimiento del presupuesto nacional o los incrementos promedios de estos rubros en años anteriores. El solo año 92, se aumentaron en un 50%, tanto los gastos de funcionamiento como los de inversión”.

A este proceso de fortalecimiento y modernización de la capacita de combate de la FFMM, se complemento con la modifica el sistema jurídico el que desde entonces adopta una *legislación de guerra* cuyo centro es la lucha antisubversiva. Para el ELN unido a este proceso se asume como estrategia incitar a la traición, el pago a la delación y las recompensas de todo tipo. La política de derechos humanos también se diseña en función de la guerra.

La Organización señala que el otro andiamaje, que venía del periodo anterior era el paramilitarismo como política encubierta del Estado y pieza vital en su estrategia de guerra interna. Lo nuevo en los 90 es su crecimiento y expansión a nuevas regiones, su articulación nacional, la legalización a través de las cooperativas Convivir y el espacio político que desde arriba se le estaba proporcionando a varios de sus jefes: Víctor Carranza y los Castaño. Para la Organización el paramilitarismo fue pieza vital de la ofensiva contrarrevolucionaria de estos años y del diseño de la guerra contrainsurgente. Entre los 80 y 90 el paramilitarismo fue adquiriendo mayores desarrollos y fue copando nuevas regiones que para medidos del noventa abarcaban zonas de Cordoba, Nordeste Antioqueno, Magdalena Medio, Meta, Casanare, Sur del Cesar, Norte y Centro del Valle.

“Todo ello es la guerra integral que decreto Gaviria en el 92 y que globaliza la política militar y contrainsurgente en estos años. En el aspecto militar el rasgo del periodo es de cierto equilibrio. El enemigo cualificó y fortaleció su aparato militar, rediseño en función de la guerra el sistema jurídico, decretó el estado general de guerra en el país, etc. Sin embargo, el diseño bélico enemigo no demostró plena eficacia estratégica. No logró imprimirle derrotas estratégicas al movimiento guerrillero en el campo militar. Este, por el contrario consiguió avanzar en su despliegue estratégico hacia Bogotá, Medellín y otras ciudades, posicionándose mejor y ganando presencia hacia las troncales y zonas mas externas”.

3.2.6 sobre la CRISIS DE RÉGIMEN.

El balance general de las transformaciones que en el ambito de lo institucional y normativo se impulsaron desde el comienzo de la década de los noventa, empezando por la realización de la Asamblea Nacional Constituyente y la

expedición de la nueva constitución, no era suficientes en la concepción del ELN para superar la crisis de legitimidad del régimen

“En 1991 se realiza la Asamblea Nacional Constituyente y se aprueba otro marco institucional. En su momento se presentó como la Revolución pacífica que transportaría al país al siglo XXI. Se propuso consolidar un nuevo consenso oligárquico, superar la crisis de legitimidad que de tiempo atrás arrastraba al régimen y aplastar estratégicamente a la insurgencia en el terreno político. Hoy se puede concluir que nada de esto lograron, a pesar de que en ese momento, Gaviria, con arrogancia, se apresuró a cantar victoria. Los acontecimientos que sucedieron a la Constitución del 91 y en especial las problemáticas que han sacudido la administración Samper, así como la continuidad y mayor extensión de la confrontación armada, son suficientemente demostrativos que la constituyente estuvo muy lejos de ser un tratado de paz, superar la crisis del régimen o generar un largo periodo de estabilidad política y legitimidad institucional”.⁵⁵⁹

Para el ELN, lejos de comenzarse a superar las contradicciones y consolidarse un régimen político estable y de largo aliento lo que comienza a ocurrir es que se agudizan las contradicciones entre los intereses económicos de los gringos y los narcotraficantes colombianos, que compromete una pugna de interés entre distintos sectores de la oligarquía que comienzan a alinearse cada vez más en torno a estos conflictos.

Para el ELN, las transformaciones institucionales están dando respuesta al pasado de conflictos, pero, no logran superar la profundidad de la crisis del régimen y su tendencia es a agravarse hacia el futuro inmediato:

“...al acentuarse y prolongarse la crisis de gobernabilidad de la administración actual (Samper), limita a la oligarquía en su lucha contra la insurgencia, el movimiento popular y la protesta social, le resta legitimidad, le impide sacarle más jugo a nuestras dificultades del momento y a las ventajas que le proporciona el contexto internacional”. Tal como se palpa en la presente coyuntura, la situación no muestra una tendencia clara e inmediata de resolución. Más bien tiende a alargarse el clima agravado de contradicciones y pugnas entre los de arriba”.

El ELN considera que pese a la situación de “crisis” de legitimidad que atraviesa el régimen Samper y que le brinda a la Insurgencia un contexto favorable, éste no se puede aprovechar, en razón de sus propias dificultades, el periodo de estancamiento, el reflujo del movimiento de masas y la desfavorable situación internacional en que se encuentra la insurgencia.

⁵⁵⁹ AH-ELN- III Congreso...Periodo. *Crisis del Régimen*. Pgs 46-47

“Esa crisis de régimen y gobernabilidad son también factores relevantes del presente periodo y le dan cierta particularidad y atipicidad, comparado con otras experiencias históricas. La actual crisis de gobernabilidad tiene como causa principal la pelea entre los de arriba y no, la presión de los de abajo. Así marchan las cosas hasta ahora. Los narcotraficantes en el 91 consiguieron, contrariando propósitos y deseos gringos, que la constituyente negase constitucionalmente la extradición. Después bajo la figura del sometimiento a la justicia y negociación de penas, consiguieron grandes ventajas, se activaron los forcejeos por la legalización y blanqueo de sus fortunas. Ahora van jugando en forma más directa las presiones de los gringos, su intromisión abierta y publica, el forcejeo al interior de las clases dominantes y el juego de intereses entre gringos y europeos, cada uno con sus propios amigos y aliados en el seno de la burguesía”.⁵⁶⁰

3.2.7 El resultado general del balance del momento histórico

El ELN considera hacia mediados de la década de los noventa que el movimiento revolucionario estaba a la defensiva y resistiendo un periodo de ofensiva contrarrevolucionaria, caracterizado por una desfavorable situación internacional, el *avasallamiento del neoliberalismo* y la *extensión de las penurias para grandes contingentes poblacionales*, una contraofensiva ideológica del capitalismo a nivel mundial y de la oligarquía colombiana.

En el marco de ese proceso de contraofensiva se produjo la captación de parte de las filas del movimiento revolucionario y la desmovilización de varias organizaciones guerrilleras, reflujo del movimiento de masas, aislamiento político de la insurgencia, guerra integral del Estado, articulada al incremento del paramilitarismo, configuración y crisis de una narco-república, más crisis de gobernabilidad y régimen, aspectos todos que le imprimen ciertas particularidades al periodo.

Pese a todo lo anterior, el ELN no derrota su optimismo y considera que “*de todas formas*”, en medio de las dificultades anotadas, la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, “*como opción de cambio*” conserva su pensamiento socialista y de clase, mantiene sus posibilidades estratégicas, conserva los acumulados, ha expandido su presencia territorial y se mantiene como factor real de la vida nacional.

Para el ELN las tendencias generales lo llevan a concluir que existían los elementos básicos a nivel internacional y nacional que marcaban el desarrollo de un periodo de *ofensiva contrarrevolucionaria*, y que estaban dadas las condiciones específicas, que en el momento se presentaban en Colombia: crisis de gobernabilidad, del régimen y del Estado y la no derrota estratégica del movimiento insurgente; era posible, si bien no revertir las tendencias

⁵⁶⁰ AH-ELN- III Congreso...Periodo. *Crisis del Régimen*. Pgs 48

generales de contrarrevolución a corto plazo, si poder construir elementos activos para seguir acumulando, *tanto desde la insurgencia como del movimiento de masas y democrático.*

3. SOBRE LA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA

Leídas las condiciones generales de las transformaciones producidas en el mundo a raíz del desplome del socialismo real y de los ajustes y cambios institucionales que se habían dado en el país, el ELN asume la revisión y el ajuste de su estrategia revolucionaria para la lucha política y militar en el nuevo contexto. Las conclusiones del III Congreso exponen ampliamente el componente estratégico, el que en ese momento tenía grandes dificultades para desprenderse de las líneas gruesas de orientación que se habían ido construyendo en el tiempo y que revestían a la Organización de una radicalidad discursiva que no tenía sustento práctico.

Los referentes básicos de la concepción estratégica resultante de las deliberaciones del III Congreso parten de dos premisas centrales:

La primera, afirma que no obstante el reconocido derrumbe del socialismo real, existían procesos *“ascendentes”* de lucha revolucionaria (Cuba, Vietnam, China, Corea, movimientos de liberación...) que mantenían vigente la importancia y necesidad del socialismo, aunque para ello se requerían grandes transformaciones en su concepción, *porque el “socialismo real” como modelo había fracasado.*

Y la segunda, que eran muchas las transformaciones que se habían producido en la sociedad colombiana comprometiendo las estructura socio – económica y políticas de la nación, el desarrollo urbano y la modernización de las FFAA gobiernistas, así como el surgimiento y fortalecimiento del paramilitarismo.

Estos cambios han llevado a sectores de izquierda y revolucionarios a plantear acuerdos estratégicos, frente a la violencia y al fenómeno guerrillero. Abogan por una política de desmovilización, de reconocer transformaciones democráticas y levantar una estrategia de lucha política amplia, democrática y en muchos casos de asimilación al gobiernismo.⁵⁶¹

Reconocidos los cambios en los ámbitos mundial y nacional el ELN persiste en su III Congreso en sostener su enfoque global estratégico, revisando los cuestionamientos que al respecto de los ejes centrales del mismo se formulaban desde distintos sectores:

“Profundizar en estos elementos y confrontar cambios estratégicos de otros, frente a interrogantes lógicos que se plantean, no implica para

⁵⁶¹ AH-ELN- III Congreso...Estrategia revolucionaria. Pgs 15

nosotros cambiar el enfoque global estratégico que tenemos. Este es fruto del trabajo en los diferentes eventos y de nuestra práctica. Tampoco significa cambiar el norte socialista, nos exige si, enriquecernos mucho con los nuevos elementos que arrojen los debates sobre los interrogantes planteados. Tenemos una estrategia global de poder, un proyecto integral”.

Así, mantienen la idea de que la *estrategia era el desarrollo de la guerra mediante una concepción de poder popular* que trabaja permanentemente en la construcción y ejercicio del poder, con proyecciones de largo alcance, de tal manera que este se convierta en el camino para la construcción de “*un socialismo renovado, humano, popular, democrático y participativo*”.

“Nos mantenemos en la concepción global de que el objetivo de la lucha es transformar profundamente las estructuras y por tanto el objetivo de la lucha estratégica nos plantea el camino y diseño para conseguirlo. Siempre hemos denominado nuestra estrategia de GPP”.

Tres cambios significativos en la formulación de la estrategia se produjeron al interior del ELN que quedan reflejados en las conclusiones del III Congreso de manera explícita: Primero: El paso de la concepción de toma de poder a la de construcción de poder por la vía del poder popular. Segundo: El desplazamiento del protagonismo de la vanguardia armada al pueblo como vanguardia y Tercero, el desplazamiento de la lucha armada como única vía hacia la concepción de la combinación de todas las formas de lucha. Estos giros representan sin duda un cambio significativo en la concepción política del ELN

“El pueblo es el eje central de la revolución y por tanto de la estrategia. Una tarea para los revolucionarios es desarrollar su grado político y de organización, elevar su capacidad de movilización y de lucha en la confrontación violenta de clase”.⁵⁶²

Para el ELN la concepción de Poder Popular le da forma a todo el proceso revolucionario.

“Es la construcción de poder dándole el mayor protagonismo al pueblo, que debe ir aprendiendo a construir, desarrollar y consolidar en forma soberana su propia organización y tomar las decisiones económicas, políticas, culturales y de defensa, de manera autónoma y democrática”.

En ese sentido, el ELN considera que el pueblo debía configurar embriones de *poder popular* que fueran construyendo una nueva sociedad, con nuevos valores, instituciones, gobierno y Estado. Una nueva juridicidad surgida en

⁵⁶² AH-ELN- III Congreso...Estrategia revolucionaria. Pgs 17

contextos extrainstitucionales, y legitimado en la acción política y social. Igual considera la necesidad de generar formas autogestionarias de desarrollo social, formas políticas de control popular en la administración pública de justicia; formas de defensa de los organismos de poder popular; formas de desarrollo económico alternativo que le posibiliten a la población ir construyendo de *manera soberana un modelo económico de esencia popular*. En síntesis construir el socialismo día a día:

“Nuestro ideario revolucionario, es construir una nueva sociedad donde no haya la explotación del hombre por el hombre y nuestro pueblo sea el constructor de su propio destino, una *Sociedad Socialista*. Dentro del cumplimiento de este propósito y en las actuales condiciones de la correlación de fuerzas, nos planteamos *una revolución de liberación nacional*, que nos posibilite el desarrollo de las tareas democráticas, antiimperialistas que vayan cimentando las bases en un proceso hacia el *Norte Socialista*”.⁵⁶³

El planteamiento de la revolución socialista como resultado de la estrategia de poder popular conduce al ELN a formular en el III Congreso lo que denomina ejes de acumulación, que definen en la práctica los escenarios de la lucha política en esa concepción en que articula la guerra y la política en un solo enfoque estratégico.

“En nuestras condiciones, denominamos ejes de acumulación estratégica a aquellos componentes revolucionarios que se deben desarrollar durante el proceso revolucionario. No hay estrategia política o militar o de masas, sino que hay una sola estrategia que globaliza y armoniza todos esos elementos”.

En el marco de esta concepción es fundamental para el ELN ayudar a que se creen las organizaciones naturales de las masas, como juntas, comités, sindicatos, asociaciones...”*para que el pueblo vaya ganando en la lucha su propia identidad en la toma de decisiones*” y sea realmente el protagonista central de la historia. Pero, igualmente, ayudar a crear un movimiento político democrático.

“El proyecto revolucionario requiere de la presencia de una forma de expresión amplia, flexible y democrática de masas en la que concurren los más variados sectores sociales, movimientos políticos regionales y locales identificados en unos principios programáticos que recogen intereses comunes de la sociedad y se expresan en propuestas políticas para el país. Sus decisiones las toma democráticamente y funciona con autonomía en todos los aspectos. Debemos apoyar este tipo de

⁵⁶³ AH-ELN- III Congreso...Estrategia revolucionaria. *Concepción de Poder Popular y perspectiva socialista* Pgs 17-19

movimiento sin confundir su naturaleza, ni mucho menos disolvernó en él”⁵⁶⁴.

La idea de Partido Político ronda los imaginarios sin entrar completamente al ELN, las *resistencias históricas* pesan aún sobre la conciencia del III Congreso y la vanguardia política que debía ser el partido continúa siendo el Ejército:

“Somos una organización político - militar con principios leninistas; nos inscribimos en la construcción de la vanguardia de clases, por la vía de la vanguardia colectiva, teniendo como base la identidad ideológica del marxismo leninismo. En esa dirección trabajamos en construir unidades hacia la conformación del *ejército revolucionario*; consolidar y cualificar la planta de cuadros, militantes y mandos; cualificar el trabajo político organizativo de masas; fortalecer las actividades de formación, propaganda, trabajo internacional y unidad; desarrollar la economía alternativa desde un enfoque de poder popular, desarrollar la inteligencia táctica y estratégica”.

En esta concepción la vanguardia-ejército hace las veces de partido político y embrión de Estado. Para el ELN, no obstante que la guerra seguía siendo el elemento estratégico predominante, la acción política debía alcanzar un mayor perfil encaminándose a ganar legitimidad en la población, tener mayor contacto con el país, ampliar la franja de amigos y llegar a la comunidad internacional en busca de reconocimiento y solidaridad.

Tal vez uno de los elementos más importantes de las definiciones de la acción política plasmadas en el III Congreso, es que comienza a abrirse camino a la idea de hacer política con otros, de llegar a acuerdos y consensos, de establecer alianzas.

“La acción política debe estar dirigida de manera masiva al país y de manera selectiva a partidos y gobiernos, instituciones estatales, organizaciones no gubernamentales, organizaciones populares, personalidades democráticas y progresistas...en diferentes grados y objetivos de acuerdo con identidades e intereses en común...Hace parte de la acción política encontrar elementos de alianza con determinados desarrollos con personalidades, entidades y organizaciones. Estamos abiertos al manejo de alianzas con sectores interesados en aspectos concretos presentes en la realidad del país y con base en un grado de identidad básico y de respeto mutuo”⁵⁶⁵.

En el campo internacional, el principio de acción política el III Congreso lo inscribe en el propósito de la gestión diplomática y la continentalidad de la lucha, componentes que hacen parte de sus fundamentos base.

⁵⁶⁴ AH-ELN- III Congreso...Estrategia revolucionaria *Movimiento político democrático* Pgs 23

⁵⁶⁵ AH-ELN- III Congreso...Estrategia revolucionaria. *Acción Política nacional e Internacional* Pgs 24-25

Hace parte de la propuesta estratégica el principio de unidad con las otras fuerzas revolucionarias en el concepto de vanguardia colectiva y con las fuerzas populares en la concepción del poder popular.

Para el ELN la lucha ideológica adquiere una importancia especial en el marco de la confrontación, dada la influencia que frente a la opinión pública tenían los medios de comunicación en comparación con la precariedad de la difusión de los medios alternativos, cuya cobertura era reducida y localizada.

“Los grandes medios de información al servicio del proyecto contrainsurgente han venido ganando esta batalla. En este terreno libran una lucha enconada para justificar y fundamentar los proyectos de la sociedad capitalista y mostrar el socialismo como un fracaso y un sueño irrealizable... El fracaso que comportamos en cuanto a dotarnos de medios de comunicación y propaganda eficaces... debemos apoyar las formas de comunicación alternativas y populares, y en lo posible aprovechar los mismos medios masivos capitalistas”.⁵⁶⁶

Para la Organización la lucha ideológica y política, debía dirigirse a legitimar el proyecto revolucionario en los imaginarios populares y a confrontar las políticas del régimen, a través de la denuncia de los atropellos del estado y sus crímenes.

Las Conclusiones del III Congreso del ELN ratifican nuevamente las fases y etapas de la guerra (implantación y acumulación de fuerzas, equilibrio dinámico de fuerzas, ofensiva general y toma del poder y defensa de la revolución) que habían sido asumidas en la Asamblea Nacional y ratificadas en el II Congreso. Se plantea frente a las mismas nuevos elementos que buscan hacer más precisas y comprensibles dentro del nuevo periodo y el marco de los ajustes estratégicos que el Congreso buscaba impulsar:

Así, “...es el compromiso y participación del Pueblo en la confrontación el que constituye el factor decisivo para definir en qué fase se está y cómo se puede actuar en ella y con qué prioridades. Aspecto que exige medir el estado de organización, participación y combatividad del pueblo; la caracterización de cada momento, obedece a un juicioso análisis del estado del enemigo y de las fuerzas nuestras y de la correlación de fuerzas. Tener en cuenta el estado de desarrollo de los elementos acumulados y los resultados que dan en su confrontación; Los saltos se producen por medio de procesos cuidadosamente preparados por las vanguardias, aprovechando circunstancias favorables mediante la confrontación, pero coincidiendo con los grandes movimientos de masas y con los momentos de crisis y dificultad especial del Estado”.⁵⁶⁷

⁵⁶⁶ AH-ELN- III Congreso...Estrategia revolucionaria. *Lucha ideológica* Pgs 26

⁵⁶⁷ AH-ELN- III Congreso...Estrategia revolucionaria. *Fases de la guerra* Pgs 27-28

Para el ELN en todas las fases de la guerra, debía darse una preocupación constante por aumentar el acumulado, procurando el crecimiento de la organización de masas; el desarrollo del movimiento democrático; el avance de la vanguardia en dirigentes, hombres, mujeres, armas, recursos técnicos, financieros y en la unidad. Se considera que debía crecer así mismo, la organización y el desarrollo de la acción política nacional e internacional, y también, la potencia de los medios de comunicación, la experiencia en la lucha ideológica y el *manejo más eficaz de las herramientas de la negociación*.

“Por esto, la primera fase la llamaríamos mejor de *implantación* y no de acumulación, por no ser suficientemente precisa, ya que la acumulación, es un que hacer permanente y debe darse en todas las fases”.

Al hablar del *equilibrio de fuerzas*, el ELN introduce un concepto en términos militares, que distingue el *equilibrio pasivo* y el *equilibrio dinámico*. El primero se refiere a que una fuerza no puede derrotar a otra, aunque no haya paridad en efectivos militares. Mientras que el equilibrio dinámico de fuerzas, se produce cuando va dándose un avance de una fuerza sobre otra que va perdiendo la guerra.

“El concepto anterior para nosotros no es muy preciso pues en el contexto global no hace referencia al papel del pueblo en el desarrollo de la guerra. En nuestra concepción es el pueblo el que desempeña el papel determinante, para inclinar la balanza de la confrontación. Si bien el elemento armado es importante, no es el determinante sino se integra a toda la acción del pueblo dirigido por la vanguardia”.⁵⁶⁸

En la *fase de la ofensiva*, el ELN considera que era la vanguardia la que preparara las condiciones para que se diera la misma, de tal manera que los acumulados logrados produjeran insurrecciones populares, levantamientos, paros cívicos y armados, huelgas... En síntesis, son todos los componentes de acumulación de vanguardia y masas, realizados en forma oportuna, el componente principal de una ofensiva.

Por último, para apoyar y defender el poder de la revolución que se iba construyendo, dada la dificultad que existía en lo internacional por la crisis del socialismo y la contraofensiva capitalista, el ELN considera necesario participar en la construcción de una internacional de los pueblos, fortalecer el bloque revolucionario latinoamericano y todas las expresiones de solidaridad con la lucha revolucionaria.

4. SOBRE LA TACTICA PARA EL PERIODO

Hecho el análisis y la caracterización del nuevo momento histórico y definidos los componente de la línea estratégica, el ELN busca aterrizar los resultados en

⁵⁶⁸ Idem pg 29

la formulación de un accionar táctico adecuado que le permitiera moverse en el periodo, enfrentado los nuevos retos en materia de acción política y militar. Así, las conclusiones del III Congreso le formulan a la Organización una táctica para el periodo, dirigida a la construcción de una nueva legitimidad. Existe acá un cambio fundamental: pese a que la preocupación sigue siendo la lucha por el ejercicio del poder político, el nuevo componente del mismo se reviste de la característica de “legitimidad”. La lucha ahora, no era solo por el ejercicio del poder, el que se podía ejercer a distintos niveles y en diferentes contextos, sino, fundamentalmente, el grado de legitimidad con que se ejerce.

Para la formulación de los fundamentos tácticos el ELN comienza por analizar lo aprobado al respecto por la Reunión Nacional de Septiembre del 93, en la que se decide confrontar la Guerra Integral del presidente César Gaviria con la estrategia de “Poder Popular”, allí, el III Congreso asume de manera autocrítica el exceso de voluntarismo político, señalando que éste no le permitió a la Organización ser concientes del momento de crisis por la que atravesaba, y que desde entonces empezaba a manifestarse en diferentes formas interna y externamente. Tampoco le permitió ponderar la dimensión de aspectos que definían en el corto tiempo los propósitos tácticos de la Organización en una sociedad que se había transformado sustancialmente y para la cual la Organización no lograba encontrar el camino para comportarse según los requerimientos históricos. Así, aunque el país se había hecho urbano, el conflicto armado continuaba siendo de naturaleza rural y los conflictos que se desarrollaban en las grandes ciudades, en la mayoría de los casos, no contaban con el concurso de la Organización o su presencia era precaria y no perceptible.

Sin embargo, lo más significativo era que se había producido una transformación sustancial en la naturaleza, la calidad y cantidad, de la confrontación armada: Por un lado, se había producido un crecimiento en el pie de fuerza del Estado con la conformación de nuevas unidades táctico-estratégicas, así como un cambio en la concepción de la guerra interna que daba prioridad a las tareas de inteligencia militar y de acción psicológica sobre la población. Esto se acompañó con el incremento del presupuesto para la guerra, multiplicando las fuentes de financiación con un impuesto especial para ese fin, con la ayuda económica y técnica de otros países, en particular de Estados Unidos, y con aportes económicos e infraestructurales de las multinacionales y de los gremios económicos nacionales.

A esto, se sumaba el hecho de que se había ido comprometiendo a la población civil en actividades militares por medio de cuerpos paramilitares y en redes de información “*creados directamente por el ejército colombiano y financiados por narcotraficantes y ganaderos*”, situación que condujo al desarrollo de la *guerra sucia* con cuerpos irregulares de terror, compuesta por narcos, ex -narcos, sicarios, ex - policías, traficantes de armas, entroncados con la fuerza regular y paramilitar, cuyo objetivo central fue atacar la base social de la insurgencia y la oposición política al régimen. “*Adicionalmente, la*

justicia se fue convirtiendo en un arma de guerra contrainsurgente y en factor de impunidad en la violación de los derechos humanos”.

“Las medidas tomadas durante la administración de César Gaviria y Ernesto Samper, como el pago de recompensas al “sapeo”, la creación de las cooperativas de seguridad, el pretendido desalojo forzado de la población de algunas zonas, la definición de zonas especiales de orden público y el protagonismo y la deliberación excesiva de las fuerzas armadas completan un cuadro de agravamiento del conflicto armado y de entrada a la guerra civil”.⁵⁶⁹

El balance que hace el ELN sobre la nueva situación, que precede la formulación táctica, señala que además de los aspectos que muestran un escenario nuevo de la confrontación armada existen aspectos sociales y políticos que hacen crítica la situación general del país:

“La corrupción y la impunidad de la clase dominante, así como el desempleo y el incremento de la miseria, generan un estado de ánimo de rechazo en la población, que se expresa en formas de violencia individual, que sumados revelan una Colombia a punto de estallar”.⁵⁷⁰

No obstante, la situación de guerra, social y política del país, el cambio de las condiciones de la confrontación, el surgimiento de nuevos actores que “enrarecieron” el conflicto, el ELN considera que igualmente se había producido una transformación en el movimiento insurgente que le permitía moverse en el nuevo escenario.

“El movimiento insurgente muestra crecimiento de cuerpos armados, mejoramiento técnico y operacional, copamiento de nuevos territorios, implantación en las vías troncales y goteras de las grandes ciudades capitales, a la vez que se mantiene en los antiguos territorios, denotando capacidad de control político y militar, progreso en la asimilación de nuevas tácticas militares enemigas. Pero al no registrar avances significativos en las modalidades operativas y en las normas de seguridad, se eleva el número de bajas y capturas en nuestras filas”.⁵⁷¹

El ELN tenía la idea que el pueblo percibía las fuerzas armadas como un instrumento de terror y que *su presencia en la población produce miedo como consecuencia de la guerra sucia que impulsa y desarrolla*. Que en la mayor parte del territorio nacional, la presencia del Estado era discontinua y esporádica en el desarrollo de sus obligaciones sociales, y que la parte del Estado que hace presencia en la nación, era la fuerza militar y los paramilitares.

⁵⁶⁹ AH-ELN- III Congreso. Táctica para el periodo: por una nueva legitimidad. *Presentación a manera de balance* Pgs 51-52

⁵⁷⁰ Idem. Pg 54

⁵⁷¹ Idem , pg 54

Dentro de este contexto de dificultades de la Organización y la ofensiva general desarrollada por las fuerzas institucionales y paramilitares, el ELN señala el hecho que en medio de ese proceso de confrontación se mantenía y se desarrollaba en nuevos territorios, adelantando experiencias de poder popular a nivel local, municipal y regional, que iban “*marcado hitos importantes*”, tanto en el desarrollo propio de la Organización, como en la interrelación de esta con las comunidades.

“Venimos participando en importantes experiencias de carácter popular y democrático, donde convergen diversas organizaciones sociales, cívicas, comunitarias, de trabajadores, que buscan solución a la crisis, con un sentido de independencia de los partidos tradicionales y de pertenencia a los intereses de las mayorías... La gran mayoría de estructuras rurales están empalmadas en sus respectivas áreas... En varias regiones del país hemos confrontando el avance del paramilitarismo... El acumulado, aunque en crisis, ha mostrado capacidad de acción, cuando se le ordena centralizadamente...”.

El III Congreso le define a la Organización cuatro objetivos tácticos: elevar la legitimidad del poder revolucionario, consolidar el poder popular en lo local y avanzar en lo regional, asumir el proceso de recomposición política e ideológica interna, y confrontar *el proyecto oligárquico contrainsurgente paramilitar*.

Como proyecto político - militar el ELN llega a la conclusión en el III Congreso que necesitaba con urgencia dotarse de nuevos desarrollos globales, que persistiendo en los principios de su génesis y en sus raíces históricas, pudiera actualizarse y colocarse acorde con las realidades nacionales e internacionales y con los retos que le presentaba el momento histórico. .

Movidos por esa necesidad buscan dotar a la Organización de unas líneas de acción que hicieran posible la reconstrucción del protagonismo político desarrollando nuevas propuestas políticas, militares y de masas, en procura de acrecentar la *legitimidad revolucionaria* que se venía erosionando profusamente como consecuencia de la acción de los medios de comunicación, y, al mismo tiempo, hacer surgir el protagonismo de las mayorías que clamaban por cambios sustanciales en la vida de la sociedad y del país. Este giro coloca al centro de la conducción del proyecto a la población y le asigna a la vanguardia armada un nuevo papel de construcción política

Se proponen entonces hacer énfasis en la recuperación, unidad y centralización interna, mejorar la correlación de fuerzas, avanzar en la reconstrucción de la unidad popular y guerrillera, y en proyectar la legitimidad política a nivel internacional.

“Cuando hace 32 años, los ELENOS nos lanzamos a la búsqueda de una patria nueva, lo hicimos sobre unas limpias aspiraciones de justicia, dignidad y bienestar de nuestro pueblo, y estos fundamentos y una

practica consecuente con ellos configuraron la nutriente de nuestra legitimidad. Comenzamos el desarrollo de la guerra popular, entendiendo que la guerra, con sus crueldades y dolores, es el único medio posible para quebrar el terror, la opresión y la explotación de los poderosos sobre los débiles; que dicha guerra tiene una dimensión política y humana que busca reconstruir los sueños y esperanzas de millones de hombres y mujeres, separados, excluidos, del tejido social, en lo político y lo económico, impuesto por los dueños del poder”.⁵⁷²

En el III Congreso se acentúa el giro táctico del ELN hacia su conversión en una organización política en Armas, se establece como fundamento de la legitimidad del proyecto los límites de la acción militar y de sus propósitos políticos buscando hacerlos coincidir con la defensa de los intereses populares.

“Los ELENOS de hoy debemos entender que los marcos de nuestras acciones y nuestros procederes, tienen por límite la defensa de los intereses populares, y la construcción de la nueva sociedad, libre e igualitaria teniendo muy claro en todo momento que el fundamento central de la lucha política y militar es cumplirle al pueblo en sus anhelos de justicia, paz y libertad, y que son extraños a la política de la Organización el abuso, el maltrato y el autoritarismo con las masas. Nosotros, los alzados en armas, que somos herederos del descontento popular y forjadores de un proyecto alternativo popular y revolucionario, tenemos que mostrar nuestra capacidad para ser poder y gobernar, con legitimidad y con reconocimiento del pueblo. No bastan los descontentos, las crisis, la ilegitimidad del enemigo, para su derrota es necesario ahondar en nuestras virtudes, dar un salto a la legitimidad política de nuestro proyecto, en el accionar militar, en el trabajo de masas, en el frente internacional, en el campo ideológico. Así es como elevamos la justeza de nuestra causa a la altura de nuestro pueblo”.⁵⁷³

El ELN se había propuesto desde 1986, la construcción del *poder popular*. En los diez años que separaban la Asamblea Nacional del III Congreso, la Organización consideraba que se habían hecho importantes avances para consolidar y desarrollar algunas experiencias a nivel local y nacional, las que mostraban entonces importantes desarrollos en la interrelación de la Organización con las comunidades. Sin embargo, la Organización consideraba que ese proceso aún no estaba suficientemente desarrollado y que la “*dualidad de poderes*” que como objetivo se habían propuesto, adolecía de verdaderos mecanismos de control y organización popular, y que por causas diversas, se confundían los caminos propios del ELN y sus formas organizativas, con lo que se llamaba “poder popular”, llegándose a pensar que el poder y control territorial de las guerrillas con sus mandatos constituía era el “poder popular” y no lo que las comunidades organizadas hacían para el ejercicio de sus propias prácticas de organización y gestión política .

⁵⁷²AH-ELN- III Congreso...Estrategia revolucionaria. *Objetivos Tácticos* Pgs 57

⁵⁷³ Idem pg 57.

“La experiencia histórica y la nuestra, enseñan que la construcción del “poder popular”, en las BRM, sólo puede desarrollarse si las iniciativas autónomas de las masas encuentran un cauce para ampliarse y extenderse con una dirección revolucionaria que sepa combinar acertadamente las diversas formas de lucha y organización legales y amplias, clandestinas y cerradas, institucionales y extra institucionales. Utilizar o no de estas formas de lucha y organización no es lo importante y determinante, sino la dirección política que en cada momento y lugar se le den a cada uno de estos instrumentos”.⁵⁷⁴

Para desarrollar el objetivo de consolidar el poder popular local y avanzar hacia lo regional, el ELN se propuso para los años siguientes: ligarse al movimiento de masas a nivel nacional, local, regional y municipal; consolidar el trabajo político- organizativo de las estructuras en sus áreas de influencia; afianzar su legitimidad ante las comunidades; seguir luchando por la construcción del bloque histórico revolucionario, desde la unidad pueblo-guerrillera; levantar desde las masas los programas para la acción política, económica y social, construida desde su democracia y forma organizativa; fortalecer las expresiones armadas y militares de las masas, las guerrillas y el ejército revolucionario.

Con el desarrollo de estas proyecciones, el ELN pretendía dar un salto en los acumulados políticos, militares y económicos desde las masas y la Organización; para canalizar esos acumulados hacia formas superiores de poder popular que fortalecieran la dualidad de poderes. *“Ser poder, ser Estado es generar legitimidad a todos los niveles y construir poder alternativo y regional con una conducción revolucionaria de carácter estratégico”.*

El ELN vivió en los meses que precedieron al III Congreso dificultades políticas a nivel interno que trascendieron a la opinión pública. En el desarrollo del mismo, esas dificultades fueron analizadas, evaluadas y tratadas a favor de ratificar la unidad política-ideológica y organizativa del conjunto de la organización. El Congreso profundizó en los principios leninistas de la democracia, la centralización y la disciplina política y se formuló como propósito esencial para el momento:

“Recompongamos el ELN, consolidando nuestra fuerza al calor de la lucha de masas y la lucha armada revolucionaria para confrontar el proyecto de la oligarquía narcoparamilitar, es la consigna y nuestro reto. Manos a la obra!!!”

La recomposición ideológica, política y organizativa del ELN se debía dar a la par con la confrontación del proyecto oligárquico contrainsurgente paramilitar, que en la percepción de la Organización avanzaba sobre el conjunto del territorio nacional. Para el ELN la oligarquía colombiana no lograba digerir los

⁵⁷⁴ Idem pg 59

grandes conflictos que pesaban sobre el país, que se extendían desde el agotamiento de los partidos políticos, pasando por la crisis general de sus instituciones, los condicionamientos en las relaciones de poder con los Estados Unidos y los demás bloques económicos, el fenómeno del narcotráfico con todas secuelas sociales y de violencia, la generalización del hambre, la represión abierta y encubierta de las fuerzas Armadas contra la población, hasta la imposición del nefasto modelo económico neoliberal, la crisis del régimen y la crisis de gobernabilidad.⁵⁷⁵

Para el ELN las causas que históricamente originaron el conflicto político-social y armado se mantenían y se profundizaban sin que el Estado Colombiano se aprestara a resolverlas, prefiriendo mantenerlas mediante la represión sistemática, el cerramiento de los canales de participación democrática...y el aumento del número de víctimas de la violencia generalizada. El cuadro presentado por la Organización es crudo:

La oligarquía no sabe otra salida distinta de las medidas de fuerza y la entrega del interés nacional: Convoca y apoya el uso de la fuerza contra el pueblo; controla los medios de comunicación para crear opinión favorable alrededor de sus intereses ,manteniendo al país desinformado y engañado; conviene con el imperialismo norteamericano y otras potencias capitalistas, políticas favorables a sus mercados e intereses militares; fracciona el poder en cuotas: los militares se llevan la mejor parte, gobernando a su antojo y sitiando al país para desarrollar la guerra como industria de poder y renta personal de los Generales; los gringos controlan importantes regiones de la patria con el pretexto del combate al narcotráfico; el Congreso legislando a favor del ejecutivo y la justicia sin rostro generando pánico con su sistema inquisitorio de aplicar "justicia".⁵⁷⁶

Para el ELN el régimen de Samper, con la legitimidad perdida y la crisis de gobernabilidad en creciente deterioro, impone un modelo de represión sistemática y masiva por medio de la fuerza pública y el paramilitarismo en desarrollo de la estrategia de guerra integral. Frente a esta situación, el ELN se propone:

“Confrontar su maquinaria de muerte en todos los espacios políticos, militares, de masas, ideológicos, y en todos los escenarios nacionales e internacionales; acrecentar nuestra legitimidad política incrementando e incentivando alternativas propias y generando espacios de opinión para confrontar la permanente desinformación contra el pueblo; desarrollar una estrategia militar nacional para confrontar al paramilitarismo y recuperar territorios y frenar su expansión”.

⁵⁷⁵ En el momento en que se esta desarrollando el III Congreso, el país se encuentra hacia la mitad del gobierno de Ernesto Samper Pizano que atraviesa la crisis generada por las relaciones entre política y narcotráfico, consignada en lo que dio en denominarse el *Expediente 8000*.

⁵⁷⁶ AH-ELN- III Congreso...Estrategia revolucionaria. *Objetivos Tácticos* Pgs 62

Formulados los objetivos tácticos, el ELN establece como *ejes de acumulación* en lo *ideológico* fomentar la creación de una nueva conciencia entre los colombianos impulsando programas de formación en lo interno y de masas, la recuperación de la memoria histórica, el fortalecimiento de las expresiones culturales y artísticas, y el diseño e impulso de una estrategia de propaganda y comunicación alternativa.

En el *eje militar* se plantea la necesidad de dar un salto que modernizara en lo organizativo las estructuras armadas, adecuándolas a las nuevas exigencias de la guerra y que propendieran por la vinculación de las masas al desarrollo de la lucha armada; considera necesario llevar la guerra a las ciudades y centros de desarrollo estratégico de la nación, sustrayéndola de las zonas tradicionales de retaguardia estratégica.

En el *eje de masas*, se plantea superar la escasa vinculación que tenían las masas trabajadoras con la izquierda armada y su escasa participación en las tareas revolucionarias. Considera fundamental la lucha por la legitimación del proceso revolucionario, el que consideran se encontraba en los imaginarios de la gente bastante erosionado como consecuencia de las acciones de propaganda del Estado y de los medios de comunicación. Igualmente, ve necesario introducir al interior del movimiento de masas la concepción de *ser poder* y de constituirse en opción real de poder en el ámbito de lo político. Se formula como tarea la formación de una nueva generación de dirigentes de masas que superaran los estilos y métodos de trabajo improductivo de apego a los cargos burocráticos. Señalan la necesidad de construir la Organización política de masas en las distintas regiones, impulsar formas de organización y autogestión social que propiciaran economías alternativas, iniciativas de desarrollo y bienestar de la gente y sentaran las bases del nuevo modelo de Sociedad, Estado y Economía.

En el *eje de unidad* se propone dedicar gran parte de sus esfuerzos a fortalecer la CGSB⁵⁷⁷ y el movimiento popular.

“Este propósito se debe trabajar desde una actitud comprensiva, entendiendo que partimos de historias, planteamientos políticos, estilos y métodos distintos, que han existido diferencias y que estas se mantendrán durante algún tiempo, pero que nos encontramos identificados en muchos aspectos importantes en la lucha revolucionaria, en la acción contra el enemigo común y en la búsqueda de un nuevo orden social. Las dificultades que existen y las que van surgiendo en el proceso unitario deben entenderse como problemas a los que hay que buscarle salidas sin que se afecte la unidad entre revolucionarios”.⁵⁷⁸

⁵⁷⁷ Para 1996. la CGSB solo es una idea que flota en el imaginario de los recuerdos de lo que pudo haber sido y no fue en el proceso de unidad de la izquierda armada en el país. En la práctica la Coordinadora no existe, no obstante la obstinación del ELN de sostener la idea unitaria de vanguardia colectiva.

⁵⁷⁸ AH-ELN- III Congreso...Estrategia revolucionaria. *Ejes tácticos* Pgs 68

En el *eje del diálogo y negociación*, el III Congreso le ordena al ELN mantener la bandera de paz con justicia social, democracia y bienestar para las mayorías.

“La reivindicación de la identidad popular y la paz con justicia social, implica una profunda voluntad de cambio en que entren en concurso todas las fuerzas comprometidas en la constitución de un nuevo orden económico y social. En este contexto, es necesario buscar acercamientos y hablar con los distintos sectores del país y construir propuestas que busquen salidas a la actual situación nacional. Trabajaremos por el acercamiento con los sectores comprometidos en la búsqueda de una verdadera paz para nuestro país; en el que tengan espacios y voz sectores marginados y excluidos del país. Estos acercamientos podrán tener niveles de expresión regional, dadas las particularidades del conflicto; pero atendiendo a un proceso dinámico de carácter nacional”.⁵⁷⁹

En relación con el diálogo y la negociación, el ELN va a mantener en los siguientes años la postura de la necesidad de la participación de la sociedad en los procesos de paz, lo que seguiría alimentando su idea de Convención Nacional.

En relación con el *eje de disputa territorial* se fija como propósito convertir las ciudades en espacio de lucha política y democrática, y llevar allí la guerra y las acciones de resonancia política que apuntalen los objetivos de reconquista de legitimidad política del proyecto revolucionario.

Insiste en la necesidad de la construcción de las bases revolucionarias de masas (BRM) en las ciudades, replanteando los enfoques que se le habían presentado en el proyecto miliciano y la débil presencia de las organizaciones sociales. Consideran importante dinamizar el trabajo político-organizativo, el desarrollo de diferentes formas organizativas de la comunidad, la cuestión cultural, proyectos económicos, los diversos espacios de la vida barrial y la movilización reivindicativa y política de la población. El III Congreso, establece la necesidad de trabajar a la construcción y desarrollo de los frentes obreros en las ciudades grandes o industriales. También, construir en otros sectores sociales y populares, sin desplazar los esfuerzos principales hacia las BRMs y los frentes obreros.

En el *eje internacional* el ELN pondera en alto grado la solidaridad y el apoyo de otros pueblos y la simpatía de las fuerzas progresistas del mundo para con la causa popular, la que consideran son un aliciente moral y político. La Organización reconoce como valioso el trabajo desarrollado por diversas fuerzas sociales y políticas en América, Europa, Norteamérica, a favor del

⁵⁷⁹ AH-ELN- III Congreso...Estrategia revolucionaria. *Diálogo y negociación* Pgs 69

respeto de los derechos humanos en Colombia y las consecuentes condenas a los gobiernos por el desarrollo de prácticas represivas que lesionan tales derechos.

Para el ELN el tema internacional se debe trabajar sobre tres ejes: Una denuncia permanente del régimen, del Estado y sus instituciones para llevar el mensaje contra la corrupción, la violación de los Derechos Humanos, el Terrorismo de Estado y la represión, que ejerce el bipartidismo en nombre de la democracia sobre el pueblo; llevar la acción política propuesta, explicando las razones de su alzamiento a la Comunidad Internacional, buscando se comprenda la las razones de la lucha, de tal manera que la solidaridad fluya a todos los niveles, que se generen movimientos de apoyo a la causa del pueblo colombiano; para cumplir con lo anterior, señala la necesidad de dedicar un equipo de cuadros, a la realización eficiente de ese trabajo.

Los esfuerzos de la Organización debían estar centrados, en el trabajo internacional, en llamar la atención y encontrar la solidaridad en las ONGs, Estados y Gobiernos, organizaciones y partidos políticos, gremios de periodistas entre otras posibilidades.

En el III Congreso se reafirma la política asumida por la Organización en relación con el narcotráfico, señalando que era un problema en el que la mayor responsabilidad la tenían los países consumidores, y apoyando los acuerdos mundiales que buscaran la superación definitiva de ese fenómeno. El ELN consideraba que la problemática generada por este comercio ilícito, la debían resolver los colombianos en forma soberana, razón por la cual rechazan la extradición como una salida al problema.

Asumen como posición oficial el propósito de que en sus zonas de influencia se erradicaran gradualmente los cultivos de marihuana y coca, y se hiciera efectiva la prohibición de la siembra de la amapola, comprometiéndose adicionalmente a adelantaremos planes de desarrollo sustitutos en la medida de sus posibilidades. De igual manera, se comprometen a mantener las prohibiciones al comercio y consumo de narcóticos, acompañándolos con trabajo educativos hacia toda la población, en especial la niñez y la juventud.

Se reafirma la prohibición de promoción abierta o encubierta de los fondos públicos hacia la guerrilla, y se señala que si ello se llegara a dar *para evitar que sean robados*, deberán destinarse irrestrictamente para el desarrollo de las obras de la comunidad y no para cuestiones propias de la guerrilla. De la misma manera se oponen a que para el desarrollo de la actividad política los movimientos y partidos políticos se apropien de dineros pertenecientes a los presupuestos municipales. Consideran que las organizaciones de la comunidad deben adquirir capacidad para fiscalizar la administración de los presupuestos asignados a los municipios y que allí donde las comunidades no puedan hacerlo la Organización hará el papel de fiscalizador del gasto con el propósito de erradicar las prácticas corruptas.

El ELN rechaza la relación de cualquiera de sus estructuras con bandas y narcotraficantes, “que llegan a las zonas ofreciendo favores y otras posibilidades”.⁵⁸⁰

El eje económico el ELN lo considera como el espacio de construcción de revolución, que pasa por debilitar la economía del *Estado-enemigo* y por construir y defender la base económica y técnica de la nueva sociedad.

“La guerra concebida integralmente conlleva el debilitamiento de la economía del enemigo; contempla la defensa de nuestra base económica y técnica, la del pueblo y el esfuerzo de propiciar el desarrollo, organizar la producción, el transporte y la comercialización en nuestras zonas de influencia...”.

En relación con el ataque a las bases económicas del “*enemigo*” se considera que debían ser bien precisos, *a fin de no golpear los intereses del pueblo, los amigos y los aliados.*

“La oligarquía, las multinacionales y los financiadores de la guerra sucia son los blancos principales por considerar dentro de nuestra política de financiación de la guerra del pueblo, mediante la tributación convenida o el impuesto forzoso, convertida en retención carcelaria a los remisos en pagar el impuesto de guerra. En cuanto a los amigos y aliados, serán objeto de consideración especial y de acuerdos amigables...El sabotaje a la infraestructura económica estará dirigida a la que soporta el proyecto de apertura y la financiación del proyecto paramilitar”.⁵⁸¹

5. SOBRE EL PROGRAMA

Definidas las líneas generales de la táctica para el periodo, dirigidas hacia la recuperación de la legitimidad del proyecto revolucionario en el país, el III Congreso del ELN construye su propuesta de programa para el nuevo momento.

En el preámbulo hace una lectura de los procesos históricos desarrollados por la sociedad colombiana, conjuntamente con una caracterización de los cambios que se habían producido a nivel mundial a finales de la década de los ochenta y comienzos de los noventa. Allí retoma el discurso de la lucha contra la opresión y la explotación desde la dominación colonial española a la dominación *imperialista*, resaltando el vigor de las luchas del pueblo contra las distintas formas de dominación; caracteriza el desarrollo capitalista en el país en el marco de la dependencia *neocolonial* como una alianza de dominación entre el capital imperialista y la burguesía criolla, cuya forma de explotación y opresión “*conllevan a un desarrollo medio del capitalismo en el que subsisten*

⁵⁸⁰ AH-ELN- III Congreso...Estrategia revolucionaria. *La corrupción y el Narcotráfico* Pgs 72-73

⁵⁸¹ AH-ELN- III Congreso...Estrategia revolucionaria. *Fortalecer la base económica para la guerra* Pgs 73-74

relaciones de producción precapitalistas, particularmente en las zonas rurales y semiurbanas”, presentándose un desarrollo desproporcionado del sector urbano frente al rural agudizado por la estrechez del mercado interno y la debilidad del sector productivo de bienes capital.

Para el ELN *la dependencia neocolonial ha determinado un desarrollo lento y doloroso en el agro*. El capital continúa penetrando y expandiéndose como empresa agrícola capitalista, conformando a la burguesía y al proletariado agroindustrial, pero lo hace discurriendo principalmente por la vía de la gran propiedad terrateniente.

“Se mantiene así un férreo monopolio de la tierra, al tiempo que miles de campesinos languidecen con una pequeña parcela o simplemente se mueren de hambre, militando en el numeroso ejército de campesinos sin tierra; en estas condiciones, la CONTRADICCIÓN PRINCIPAL EN EL CAMPO continúa siendo la existente entre TERRATENIENTE Y NARCOTRAFICANTES LATIFUNDISTAS (en la última década), contra el campesino pobre y medio.

Las comunidades indígenas a quienes generación tras generación se les ha arrebatado sus tierras, se les ha arrinconado a parajes inhóspitos, se les oprime culturalmente en donde la clase dominante ha actuado con mentalidad colonizadora; pisoteando sus derechos, negando sus costumbres e identidad, desconociendo sus formas de organización social y su gobierno autónomo. El Estado y los terratenientes han mantenido una violencia permanente contra las minorías étnicas”.

En síntesis, el ELN considera que el país marcha en el desarrollo de un modelo capitalista dependiente que le impide el desarrollo industrial moderno y lo condiciona a depender de sus recursos naturales y de la producción agraria modernizada por la vía de la gran propiedad terrateniente.

Para mediados de los años noventa, la lectura que el ELN hace de la historia mundial y del momento que esta atraviesa parte de considerar el surgimiento del imperialismo como una fase avanzada del capitalismo, que lleva consigo un *proceso violento* de concentración, centralización y transnacionalización del capital en su propósito de controlar los mercados mundiales e incrementar las tasas de ganancia.

Para el ELN, en ese momento, el último gran reparto del mundo se produce durante la Segunda Guerra Mundial y le costó a la humanidad 60 millones de muertos y la devastación de Europa y Japón, y conduce al cambio del liderazgo imperialista de la Gran Bretaña a los EEUU, quienes *quedan con el mayor aparato militar del planeta y su economía trabajando en su capacidad máxima*.

“Con los tratados de paz, los EEUU imponen al mundo su propio sistema financiero: Crean el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento (BIRF) e implantan el dólar como el patrón monetario mundial. Obligan a los países afectados por la guerra a aceptar las condiciones para emprender su

reconstrucción. El imperialismo norteamericano, fundamenta su hegemonía en una poderosa industria para la guerra y en un sistema financiero para la usura”.⁵⁸²

En la consolidación del nuevo orden mundial, el ELN hace referencia a los países que construían, en oposición al capitalismo, el socialismo y en particular a la Unión Soviética:

“La URSS logra en pocos planes quinquenales, salir de unas condiciones de extremo atraso hasta convertirse en uno de los países mas desarrollados del mundo. Pero la invasión nazi en la Segunda Guerra Mundial y la pérdida de 20 millones de soviéticos, evidencian su debilidad militar y los obligan a priorizar sus recursos hacia la producción acelerada para la guerra. Esta orientación se mantuvo después de la Segunda Guerra Mundial, con la intención de demostrar un poderío armamentista igual o superior a los EEUU y evitar así, una nueva invasión”.

El ELN considera, que terminada la Segunda Guerra Mundial se dio curso a la guerra fría entre los EEUU y la URSS, originada en el afán mutuo por ser reconocidas como la potencia más fuerte, se da curso a una carrera armamentista desenfrenada que *llega a alcanzar una altísima tecnología y una descomunal industria para la destrucción y la muerte*, mientras los países perdedores emprendían de la mano de la revolución científico técnica su reconstrucción para el desarrollo productivo y el bienestar social.

“Mientras tanto los países perdedores de la guerra, Japón y Alemania, bajo la prohibición de producir armas, se dedicaron al desarrollo de la industria para el consumo masivo y el bienestar. Lograron mantener un crecimiento de la productividad, mediante una revolución científico - técnica y una radical innovación administrativa. Estos avances se evidencian en la década de los 80 y marcan una nueva situación mundial. Japón se consolida en el Sudeste Asiático, configurando el bloque de los cinco dragones con Corea, Taiwan, Singapur y Hong Kong, al ofrecer productos más atractivos, versátiles, funcionales y baratos, copan los mercados mundiales, incluso el de los EEUU. Alemania comienza por proyectarse a Europa y lidera junto con Francia, la construcción de la Comunidad Económica Europea (CEE), para competir con el resto de bloques mundiales. Se mantiene la propuesta de una sola moneda (el ECU), de un único parlamento, de un presidente rotativo y de una mayor centralización económica que permita una óptima distribución productiva y de mercados”.

Para el ELN la crisis en los métodos que venían implementándose en la construcción del modelo socialista, en el bloque de países que conformaban la antigua URSS, fue aprovechada por el imperialismo y la contra revolución, apoyándose en elementos proclives que se encontraban en diferentes estamentos: Partido, Gobierno, Ejército para cambiar la correlación de fuerzas a su favor.

⁵⁸² AH-ELN- III Congreso...Programa. *Cambios Mundiales* Pgs 79

“En Rusia... la economía entra en crisis cuando es incapaz de garantizar los mínimos niveles de bienestar para el pueblo. Es patética la dependencia alimentaria de los EE.UU. Además, los abusos del poder político hipercentralizado y la corrupción de los burócratas gobernantes, caracterizado por un régimen sordo y ciego que no logra percibir la gravedad de su crisis. Cae en la claudicación histórica ante los nuevos capitalista antes que corregir sus errores, defectos y vacíos. Ya el pueblo ruso empezó a sufrir los estragos del “Modernismo y modernización”, desempleo, privatización, upaquización de los servicios públicos... A todo esto, dirigentes del PCS y amplias franjas del pueblo, vienen haciendo ajustes, cambios, rectificaciones político - ideológicas que les permitan afrontar la avalancha neoliberal”.

Para el ELN, en el nuevo escenario mundial posguerra fría, no solo afecta a la Unión Soviética sino igualmente a los EEUU, que sufren un estancamiento en su sector económico percatándose del rezago tecnológico en la industria de consumo masivo frente a Japón y Alemania. A su vez, la situación del sistema financiero mundial colapsada por la altísima deuda externa de los países del Tercer Mundo permite percibir unos EEUU que dejan de ser el principal acreedor y se convierte en el país con la mayor deuda externa del mundo. La nueva situación mundial posguerra fría resalta la vieja contradicción Norte – Sur, con la diferencia que en el Norte aparecen los países “ex-socialistas”, como los nuevos pobres que entran a engrosar las filas de los países tercermundistas.

El ELN considera, que en ese nuevo *mundo unipolar de bloques* en el campo capitalista se agudizan las contradicciones en la lucha por el liderazgo económico entre el Bloque Asiático liderado por Japón, el Bloque Europeo y el Bloque Estados Unidos - Canadá, con la preponderancia norteamericana en el control mundial por su indiscutible poderío militar, igualmente que:

“En los albores del próximo milenio, se hace latente la posibilidad de nuevos bloques mundiales desde los países neocolonialistas: El Bloque árabe - musulmán que intento cuajar en la pasada guerra del Golfo Pérsico. Tiene gran importancia por su realidad contra el imperialismo y por poseer cerca del 70% de las reservas mundiales del petróleo. Así mismo, el Bloque latinoamericano es una necesidad de nuestro devenir histórico - cultural y una urgencia económica para responder a las imposiciones neoliberales y en defensa del manejo soberano de nuestras inmensas riquezas”.⁵⁸³

Con esta percepción de la situación mundial el ELN construye un “nuevo” escenario de contradicciones, que son las que van a guiar los fundamentos programáticos de la lucha política y militar de la Organización. Para junio de 1996 se considera que el mundo y en particular la lucha revolucionaria en Colombia se mueve en el marco de cinco contradicciones principalmente: La contradicción entre el imperialismo y los países dependientes y pueblos oprimidos; entre capital y trabajo; entre terratenientes, narcotraficantes y latifundistas contra el campesinado pobre y medio; entre el Estado y el pueblo;

⁵⁸³ AH-ELN- III Congreso...Programa. *Cambios Mundiales* Pgs 80-84

entre el bloque dominante y el bloque revolucionario, y por último, la contradicción entre el desarrollo de la humanidad y la conservación de la naturaleza.⁵⁸⁴

5.1. PROGRAMA MÁXIMO Y MÍNIMO DEL ELN

El ELN formula en el III Congreso su nuevo programa, buscando responder a las transformaciones que se habían producido en el país y en el mundo a través de un programa máximo y mínimo, que corresponden a la concepción de los propósitos estratégicos y tácticos en su propuesta de construcción y acumulación de poder.

El programa máximo se fija como meta la transformación de la sociedad y el Estado, y la construcción del socialismo. El programa mínimo se articula al logro de objetivos inmediatos que posibiliten proceso de acumulación para el logro del programa máximo.

“La meta rectora de nuestra lucha y la razón central de nuestros sueños, son la conquista de una sociedad sin clases, que suprima la explotación del hombre por el hombre. Donde haya libertad y autogobierno de la comunidad y sea innecesario el Estado como aparato de dominación.

Un Estado social cimentado en la propiedad colectiva y social de los medios de producción, en el que cada cual aporte según su capacidad y reciba según su necesidad. Que suprima las condiciones de alienación y garantice la riqueza, el bienestar, la libertad, la felicidad y la realización del hombre y la mujer como centro de la sociedad”⁵⁸⁵.

Desde esta perspectiva, el ELN se plantea la construcción de un nuevo Socialismo, que profundice la *democracia viva* y actuante de las mayorías, avance en reales mecanismos de participación de los obreros y de todo el pueblo en las decisiones y consolide el autogobierno de la comunidad. Se plantea enriquecer y desarrollar el marxismo - leninismo tomando la experiencia del curso que tuvo en la historia la revolución soviética y los regímenes socialistas de Europa del Este.

Reivindica un Socialismo que rescate los idearios de la democracia mediante la práctica del Poder Popular, y que construya y desarrolle un modelo propio de socialismo.

“Todas estas son nuestras aspiraciones máximas, el tamaño de nuestras metas y el norte de nuestros propósitos. No obstante, para avanzar hacia los mismos, se precisa de pasos intermedios acordes en cada momento con las realidades estructurales propias del país y de la actual correlación de fuerzas. Pasos intermedios que permitan reducir los flancos, aislar y derrumbar los principales

⁵⁸⁴ AH-ELN- III Congreso...Programa. *Principales contradicciones que caracterizan a Colombia*. Pgs 84-91

⁵⁸⁵ AH-ELN- III Congreso...Programa. Pgs 91

obstáculos y ampliar los aliados, para así, abrirle curso a la Liberación Nacional y a un nuevo modelo de desarrollo, que ponga al centro los intereses nacionales de las mayorías y no los de las multinacionales y un puñado de oligarcas”.⁵⁸⁶

Desde esta concepción general de los propósitos de la lucha y en la realidad de *un país tercer mundista*, el ELN se plantean incidir en el alcance de transformaciones factibles de realizar en lo inmediato, tomando en consideración el deterioro a nivel mundial de la correlación de fuerzas y las dificultades internacionales en que en la década del noventa se desarrolla la lucha revolucionaria, a causa del derrumbe del bloque soviético y los regímenes de Europa del Este.

“En estas condiciones, levantamos un Programa Mínimo para la Colombia de hoy y para un Nuevo Gobierno, de mayorías, independencia nacional y amplia participación. Que abra los causes de la democracia y la participación comunitaria; viabilice un nuevo modelo de desarrollo, de distribución equitativa de la riqueza. Cuya preocupación sea el bienestar de la población y el desarrollo nacional en las relaciones con el exterior, las multinacionales y la banca mundial”.

Considera que el programa mínimo le permite implementar en el transcurso de la guerra los cimientos de las nuevas relaciones sociales, de acuerdo al desarrollo y avance del Poder Popular y la constitución del Bloque Popular Revolucionario, bajo el entendido *que el poder del pueblo, se construye y conquista*.

Así, se formula como primer punto del programa mínimo contribuir en la conformación de un Nuevo Gobierno de carácter popular y democrático, que con la participación de las organizaciones sociales y populares, los diferentes movimientos y partidos políticos y otras fuerzas vivas del país se propicie un ambiente de paz, democracia, dignidad nacional, justicia social y desarrollo. Igualmente se propone impulsar la creación de órganos de Poder Judicial, que garanticen la supresión de la impunidad, promuevan la convivencia ciudadana, castigue a los corruptos y crímenes de lesa humanidad: *“Que funcione en ejercicio y aplicación de una justa implementación del derecho, con base en las garantías procedimentales y procesales, para el juzgamiento de los delitos que atenten contra la sociedad y sean los cimientos de la Nueva Constitución”*.⁵⁸⁷

Se promueve un nuevo sistema de participación popular, que habilite mecanismos efectivos de decisión comunitaria en los municipios, las regiones, las comunas barriales, la ciudad y los centros de trabajo; así como mecanismos de participación directa de la población, en las grandes decisiones políticas y la gestión económica en sus respectivos niveles.

⁵⁸⁶ Idem, Pg 93

⁵⁸⁷ Idem, Pg 95

Como segundo punto, el programa se formula el tema de la *soberanía nacional* que se exprese en *una conducta patriótica de soberanía, autodeterminación nacional e independencia frente a los EEUU y otros imperialista y empresas transnacionales*, que evite el saqueo de las multinacionales y confronte la subordinación oligárquica a los intereses económicos y políticos de la dominación transnacional, lo que considera ha sido el obstáculo principal para el desarrollo del país.

“Por tanto, se establecen nuevas relaciones con el capital extranjero y nuevas condiciones para la inversión de las multinacionales y la explotación de los recursos naturales. La inversión extranjera se aceptara siempre y cuando transfiera tecnología, nos deje recursos y se articule a nuestras prioridades de desarrollo económico y social.

Se replantearan las relaciones de subordinación a las imposiciones del FMI. Se renegociara la deuda externa, se declarara su moratoria y un nuevo marco de relación con la Banca Internacional. Se eliminarán los tratados lesivos para la Nueva Nación y se respetarán los tratados fronterizos dentro del Derecho Internacional”⁵⁸⁸.

El tercer aspecto, que toma el programa, es la organización de unas nuevas fuerzas armadas, de policía y de seguridad, que se guíen por el respeto a los Derechos Humanos y respeten el reclamo y protesta de la población.

En materia de desarrollo, el ELN propone una política económica independiente y soberana cuyos ejes sean los intereses del país y en la que se produjera una redistribución equitativa de la riqueza y el mejoramiento del nivel de vida de los sectores más pobres y marginados. Un modelo de desarrollo económico que buscara el crecimiento sin sacrificar el empleo e ingreso de los trabajadores y que se propusiera el bienestar de las mayorías de la población y los trabajadores.

“Estamos por el desarrollo sostenible que permita nuevos avances, colocándonos nuevas condiciones para acceder a niveles superiores en lo tecnológico y científico-técnico propios, que con el tiempo, posibilite autoexplotación de nuestros recursos. También aplicaremos una política de explotación racional de los recursos naturales, de acuerdo a nuestro interés y necesidades, manteniendo reservas que nos garantice un mayor aprovechamiento. Respetar y proteger a la pequeña y mediana propiedad industrial, artesanal y minera, desarrollando una política de incentivos que responda al interés consignado en el Plan Nacional de Desarrollo”⁵⁸⁹.

En materia de propiedad el ELN se propone combinar diferentes formas de propiedad: Privada, Estatal, Colectiva, comunitaria y solidaria. Así como estimular los procesos autogestionarios, fomentando de manera especial y desde el Estado, la construcción de un polo de economía popular, que conduzcan hacia *“una verdadera democracia económica”*. El ELN pese a

⁵⁸⁸ Idem. Pg 96

⁵⁸⁹ Idem. Pg 97

reconocer la necesidad de la propiedad privada mantiene la postura de la expropiación de las empresas multinacionales y el control de la inversión extranjera:

“Se confiscaran las propiedades de las multinacionales y los grandes monopolios o se negociara con los mismos, según la conducta asumida por estos, frente a la lucha popular y a las aspiraciones de cambio del pueblo. Y de acuerdo a su comportamiento frente al Nuevo Gobierno y los propósitos económicos y políticos de la Nueva Colombia. De todas maneras, se limitarán y controlarán los monopolios y toda inversión extranjera. Se someterán a los parámetros del desarrollo nacional, favoreciendo la competitividad empresarial e industrial, sin detrimento de la pequeña y mediana empresa”.⁵⁹⁰

En lo relacionado con la política Agraria, el ELN propone en su programa realizar una reforma agraria que distribuyera entre el campesinado sin tierra, la propiedad terrateniente, narcotraficantes y latifundistas; impulsar una nueva política de crédito, que se preocupara de manera especial por el campesinado pobre y medio, estimulando formas cooperativas, asociativas comunitarias y de rentabilidad, y organizar sistemas de mercadeo que suprima los intermediarios, que abaraten costos y precios y unan la asistencia técnica para ayudar a mejorar la productividad y la eficiencia. Igualmente, impulsar una industria alimentaria nacional, que resolviera las necesidades del consumo interno, y que a la vez, buscara establecer relaciones comerciales en el mercado internacional.

Para el ELN la política agraria debía estar dirigida a apoyar a la pequeña y mediana empresa agrícola y agroindustrial y en general, a la empresa no monopolística que contribuya a los propósitos económicos del Nuevo Gobierno. Estas debían enmarcarse en renovados parámetros salariales, planes concertados de desarrollo regional, de redistribución de las ganancias y los nuevos aspectos en las relaciones obrero patronales.

A las familias que en el transcurso de la guerra sufrieron el desplazamiento forzoso, el programa se propone garantizar el retorno a sus tierras y se destinarán esfuerzos para mejorar su situación.

El lo relacionado con la generación de las políticas de bienestar, el programa del ELN se propone trabajar por incrementar de manera significativa el gasto social y por mejorar la cobertura y calidad de los servicios más elementales: agua, luz, gas, alcantarillado, vivienda, salud, educación y acceso masivo a la cultura, el deporte y la recreación.

“Establecer un sistema nacional de salud, que formará y orientará los recursos humanos para que se atienda al pueblo con una ética revolucionaria, con la más alta calidad científica posible y una cobertura nacional. Realizar con la participación de los trabajadores de la educación, el arte y la cultura como también estudiantes, un sistema nacional educativo que elimine el

⁵⁹⁰ Idem. Pg.98

analfabetismo, impulse la socialización del conocimiento y dote al pueblo, de una mentalidad crítica en beneficio de todas las transformaciones que requiera la sociedad. Se harán esfuerzos especiales para cambiar y mejorar las situaciones críticas que en estos momentos tienen las gentes más pobres de la ciudad y del campo. También, será una preocupación los ancianos, niños, la rehabilitación de los lisiados y damnificados por la guerra”.⁵⁹¹

El programa asume como tema de desarrollo lo relacionado con el Medio Ambiente y la Ecología, señalando la necesidad de colocar el desarrollo científico - técnico al servicio del equilibrio de las relaciones del ser humano con la naturaleza y de la preservación del medio ambiente, como patrimonio de la humanidad.

En lo relacionado con las Comunidades indígenas y negras se formula como propósito hacer realidad los derechos de los indígenas a su cultura, territorio, autonomía y autoridades, propendiendo por un desarrollo social, económico y cultural. Así como reconocer e impulsar las reivindicaciones de las comunidades negras colombianas que luchan por el rescate de su cultura, reconocimiento de sus territorios como propiedad colectiva; recuperar el respeto y valoración como etnia y eliminación la discriminación por su color.

Para fortalecer la construcción de la identidad y la unidad nacional se propone la construcción de un nuevo pensamiento popular y democrático, que acumule el entendimiento y la voluntad necesarios, para asumir los compromisos de cambio.

“Se implementará el ordenamiento de un proyecto ideológico que articule las acciones educativas, culturales y de comunicación popular en función de esos propósitos nacionales, fundamentado en el rescate de los valores y las prácticas comunitarias y progresistas, desarrolladas por el pueblo colombiano y latinoamericano de sus raíces culturales y memoria. Este proyecto, reivindica el derecho de expresión y credo; como también, tiene en cuenta la diversidad cultural. Igualmente se propone liberar la iniciativa individual y de los distintos grupos sociales en la construcción de la Nueva Colombia en una emulación”.⁵⁹²

El ELN ratifica en el III Congreso su deslinde del fenómeno del narcotráfico, señalando la necesidad de establecer un manejo autónomo y soberano de este problema soportado sobre los siguientes aspectos:

“Combatir el negocio del narcotráfico en el territorio nacional. Buscar un acuerdo global a nivel internacional, que tomen medidas efectivas de control al consumo, a las mafias que procesan y negocian los narcóticos en su territorio. No permitiremos la extradición de los nacionales”.⁵⁹³

Se rechaza cualquier imposición o injerencia del gobierno de EEUU y se le exigirá reciprocidad a los esfuerzos nacionales. Para la sustitución del cultivo y

⁵⁹¹ Idem pgs 99-100

⁵⁹² Idem. Pg 101

⁵⁹³ Idem , Pg 102

la erradicación del negocio se señala la necesidad de tener en cuenta la necesidad de buscar alternativas económicas para el campesinado, ligado a la siembra y fuentes de ingresos substitutivas para la población, relacionada con las diferentes actividades del narcotráfico.

Contra la adicción se propone Impulsar procesos formativos y espacios de recuperación para todos los drogadictos, buscando su superación personal y eliminar la dependencia a la droga.

Por último, el programa emanado del III Congreso en materia de Política Exterior y Continentalismo plantea desarrollar una política exterior autónoma e independiente de cualquier centro de poder. De solidaridad con los países del Tercer Mundo, de respeto y apoyo a la autodeterminación de todos los pueblos y en especial, del pueblo cubano y su revolución. Una política de explícito tinte latinoamericano porque se considera que en la medida en que actúe el continente como bloque y se estrechen los lazos de hermandad, colaboración e integración, América latina conquistará un espacio en el contexto internacional y cada uno de sus países podría definir de manera autónoma y soberana su propio rumbo, destino y desarrollo. Dentro de esta política, el ELN se propone mantener las relaciones con todos los Estados del Mundo.

En general, el programa mínimo del ELN, promulgado por el III Congreso, es de naturaleza social y democrática y más allá de los aspectos relacionados con la construcción de un nuevo gobierno, las reivindicaciones planteadas en él no desbordan el orden institucional y expresan más bien un modelo de sociedad democrática construida sobre la justicia social, el desarrollo autónomo de la sociedad y el estado colombiano.

6. TESIS SOBRE EL SOCIALISMO

Para 1996, el ELN comienza racionalizar el debate interno sobre la crisis del socialismo y a formularse sus propias tesis sobre el mismo. Para entonces considera que las nuevas realidades del mundo deben ser estudiadas de manera *seria y profunda* en la medida en que estas definen la naturaleza de las nuevas prácticas y dinámicas en el orden de la ciencia, la cultura, los procesos sociales y las experiencias socialistas en el mundo y en el país. Con el propósito de hacerse a una guía de discusión se plantea 20 tesis sobre el socialismo. Este trabajo asume la presentación de las mismas siguiendo al pie de la letra los enunciados fundamentales que las constituyen:

6.1. EL CAPITALISMO NO ES EL FIN DE LA HISTORIA

Para el ELN el desarrollo histórico de la humanidad ha tenido un permanente discurrir en el tiempo; considera que el movimiento social no se originó con el capitalismo y tampoco culminará con él y que por lo tanto, *el capitalismo no es*

el fin de la historia, y que por el contrario, con la liquidación de todas sus expresiones, *terminará una larga y aciaga época para la humanidad, la de su prehistoria*.

“En ella ha predominado la enajenación del hombre y la mujer, el sojuzgamiento de unas naciones por otras, la opresión política, la explotación económica, la discriminación étnica y racial, la antidemocracia, la monopolización del conocimiento y la tecnología, la devastación de la naturaleza y la aniquilación de los ecosistemas.

Esta situación de desigualdad e injusticia social, no pueden ser el signo eterno de las sociedades. Desde las primeras tinieblas del sometimiento, los pueblos han buscado distintos caminos de libertad. Esa búsqueda, esencialmente empírica y sin mucha racionalidad política en el pasado, se torna muy grande cuando los propios pueblos se convierten en sujetos hacedores de la historia.

La lucha por la satisfacción de las necesidades materiales y culturales, mueve a los hombres y a las mujeres hasta convertirse en conciencia transformadora. Esta experiencia cotidiana, colectiva y progresiva, traza puentes entre la esperanza y la realidad. Este ejercicio colectivo de libertad es inherente al socialismo, pero tampoco se agota allí”⁵⁹⁴.

6.2. EL SOCIALISMO: UNA NECESIDAD HISTÓRICA

El ELN considera que en su avance, la humanidad ha transitado por diferentes estadios y formaciones sociales, estas se han sucedido, se han articulado o se han subordinado de manera desigual y diversa. Dentro de ellas, el elemento más dinámico, lo han configurado las relaciones económicas y muy particularmente el desarrollo de las fuerzas productivas. A su vez, estas se expresan directa o indirectamente a través o junto a muy variadas motivaciones culturales, determinadas por las particularidades históricas y sociales de cada época y lugar.

“El capitalismo, en su afán desmedido de acumulación privada, ha acelerado los procesos de explotación humana y de la naturaleza, impidiendo la plena realización del hombre, la existencia de varios pueblos y llegando a poner en serio riesgo la continuidad de la vida en el planeta.

El socialismo está llamado a armonizar los avances científico-tecnológicos para la cualificación de la sociedad y para garantizar una vida sostenible con la naturaleza mediante un sistema económico democratizado. Se constituye en el acontecimiento cultural más grande de un pueblo en su obra libertaria. Es la construcción de una ética solidaria donde las potencialidades individuales se complementan y realizan en una dinámica social. En este sentido, sólo el socialismo hace posible el proyecto humano”⁵⁹⁵.

⁵⁹⁴ AH-ELN- III Congreso....Tesis sobre el socialismo. *El capitalismo no es el fin de la historia* Pgs 106

⁵⁹⁵ AH-ELN- III Congreso....Tesis sobre el socialismo. *El socialismo una necesidad Histórica* Pgs 106-107

6.3. LOS DESAFIOS PARA EL MARXISMO HOY

Para el ELN el mundo estaba cada día más intercomunicado, incidido por el desarrollo científico-técnico, de la informática y cibernética, y en la medida que ellos interactúan con los procesos sociales, se hacen necesarias las actualizaciones de la teoría científica, que recoja las nuevas dinámicas culturales y las diversas experiencias de la construcción socialista. Se requiere, entonces, revitalizar el proceso de conocimiento, donde el contacto armónico entre realidad, experiencias y ciencia genera transformaciones mutuas.

“El Marxismo constituye un legado teórico y científico que fundamenta una crítica profunda al modo de producción capitalista, a la opresión política y a la alienación del hombre y perfila unas formulaciones para cimentar un proyecto integral de nueva sociedad, de nuevo estado nación y de cultura liberadora. El Marxismo es un sistema de pensamiento abierto a construirse así mismo y en la interacción con las nuevas realidades.

Así como el marxismo se alimentó en sus orígenes de los conocimientos más avanzados que lo precedieron en el continente europeo, en América Latina es indispensable que el marxismo haga una lectura profunda, rescate el pensamiento y experiencias de la lucha y resistencia indígena, negra y popular, así como de las expresiones más significativas del pensamiento democrático y revolucionario que se han dado, y que han inspirado distintos procesos políticos y culturales de emancipación nacional y social. Resaltaríamos en este sentido, entre otros, a pensadores revolucionarios como Simón Bolívar, José Martí, Augusto César Sandino, José Carlos Mariátegui, Farabundo Martí, Ernesto “Che” Guevara, Camilo Torres Restrepo y Fidel Castro. Así como del pensamiento y práctica de los dirigentes revolucionarios colombianos como Manuel Vásquez Castaño, Jacobo Arenas y Ernesto Rojas”.⁵⁹⁶

6. 4. FORMACIONES SOCIALES EN AMÉRICA LATINA

El ELN considera que América Latina ha vivido un desarrollo socio-económico, político y cultural muy distinto al de otros continentes, que con la *invasión europea* interrumpió el avance autónomo de los pueblos aborígenes y que la colonización trajo consigo todo tipo de imposiciones. Para la Organización, el saqueo de la riqueza y el despojo de los pueblos latinoamericanos constituyeron una de las fuentes principales de la acumulación originaria del capital europeo. Proceso que al mismo tiempo reactivó y adaptó formas de explotación y opresión que ya se encontraban en extinción o en decadencia.

“El encuentro e interacción de varias relaciones de producción que se articularon de una manera subordinada configuraron en el continente unas formaciones sociales muy particulares. A su vez la interacción de distintas expresiones culturales se sintetizó en el predominio de dos tendencias en el terreno de la cultura: Una de sometimiento y alienación y otra de resistencia y liberación.

⁵⁹⁶ AH-ELN- III Congreso....Tesis sobre el socialismo. *Los desafíos para el marxismo de hoy* Pgs 106

Con el devenir histórico y la interrelación de estas grandes vertientes, se fueron formando las bases de una cultura que se destaca por su heterogeneidad. En su momento, estos componentes se sintetizaron en una tendencia progresista, manifiesta en las luchas de la gesta comunera y de la independencia, y que en su desarrollo han ido labrando los contenidos de una identidad nacional y latinoamericana liberadora. Este legado de particularidades socio-económicas y culturales, constituye el punto de partida sobre el cual tiene que inspirarse y materializarse el Socialismo en el Continente de la esperanza”.⁵⁹⁷

6.5. EL SOCIALISMO Y LA UNIDAD LATINOAMERICANA

Para el ELN el capital multinacional ha establecido en Latinoamérica no sólo unas relaciones de explotación muy particulares, sino además unas relaciones de dominación que le han impedido a los demás países del continente configurar sus identidades y soberanías nacionales. Esto determina que el Socialismo para que pueda avanzar y consolidarse en América Latina debe involucrar y comprometer a las fuerzas populares, democráticas y antiimperialistas en la gran gesta de liberación nacional.

“Es en este proceso de lucha antiimperialista, donde se constituyen distintos espacios de confrontación, de solidaridad y de retaguardia de nuestros pueblos contra el enemigo común, el socialismo ha de ser posible y viable en los marcos de esta lucha continental donde se va forjando la identidad y el futuro común de los pueblos latinoamericanos”.⁵⁹⁸

6.6. EL SIGNIFICADO DEL SOCIALISMO EN COLOMBIA

El ELN considera que el Socialismo en Colombia consiste en asumir el camino para la resolución de los problemas estructurales de la sociedad que haga posible un ordenamiento económico, político y social donde impere la igualdad de oportunidades y la equidad.

“Es asumir la vía para superar el atraso y la dependencia económica que nos permita erradicar la explotación económica del hombre, conquistar la soberanía nacional, construir la nación y crear la organización política donde las mayorías del país participen en las definiciones de su propio destino, y donde se haga real la satisfacción de las necesidades integrales, tanto materiales como espirituales, de la población”.⁵⁹⁹

6.7. RELACIÓN ESTADO SOCIEDAD

El ELN considera que el Nuevo Estado *socialista* debe asumir una acción y organización que no debilite o niegue la participación de la sociedad, sino por el

⁵⁹⁷ AH-ELN- III Congreso....Tesis sobre el socialismo. Formaciones sociales en América Latina. Pgs 108-109

⁵⁹⁸ AH-ELN- III Congreso....Tesis sobre el socialismo. El socialismo y la unidad Latinoamericana. Pg 109-110

⁵⁹⁹ AH-ELN- III Congreso....Tesis sobre el socialismo. El significado del socialismo en Colombia Pgs 110

contrario, que la dinamice, la amplíe y la fortalezca. Es en esa nueva dinámica, afirma, que el Nuevo Estado será el garante de la realización de la soberanía nacional y de la soberanía popular y que podrá constituirse el Estado-Nación del que Colombia ha carecido históricamente.

“El Nuevo Estado trabajará por fortalecer las distintas expresiones de Poder Popular en el conjunto de la sociedad, y toda su acción política, económica, legislativa, ideológica, judicial y militar tendrá como propósito la defensa de la soberanía nacional y el fortalecimiento del Poder popular.

En este sentido, el Nuevo Estado se irá negando así mismo en la medida en que el conjunto de nueva sociedad, al ejercer el Poder Popular, asuma en su tránsito, todas las funciones propias del Estado”.⁶⁰⁰

6.8. EL PODER POPULAR

Para el ELN el Poder Popular constituye la columna vertebral de su concepción y práctica revolucionarias. Consideran que su desarrollo, extensión y consolidación les permite prever y prefigurar un modelo de socialismo que deslinda campos con aquellas propuestas y prácticas *autoritarias y anarquistas, con la claudicación y conciliación, así como con el paternalismo y el populismo.*

“Queremos un Socialismo con participación protagónica de todos los sectores populares, que rescate la creatividad popular, que le dé proyección a los mecanismos de participación popular como las asambleas populares y los cabildos, y esté guiado por un principio rector: la emancipación del trabajo en sus más diversas expresiones. Esto significa el establecimiento de unas nuevas relaciones de producción que den cuenta de las tendencias más avanzadas de colectivización y del desarrollo científico-técnico, pero que también respeten y articulen aquellas formas de propiedad y de trabajo que, sin ser socialistas, no reproducen las formas más degradantes de la explotación capitalista.

Aún aquellas expresiones de producción capitalista que necesariamente perviven dentro del contexto de nueva sociedad, estarán sujetas a nuevas relaciones de distribución, y reguladas por una política tributaria que sirva para fortalecer el desarrollo y bienestar de la nación”.⁶⁰¹

6.9. NUEVAS RELACIONES DE PRODUCCIÓN

Para el ELN las nuevas relaciones de producción a las que aspira, no pueden tener un carácter formalista. Para la Organización, la propiedad estatal no es sinónima de socialización cuando los productores directos siguen enajenados de la planificación, de gestión administrativa directa, de tecnología y de la distribución de los productos. La Organización considera que el ejercicio real del poder de los trabajadores se traduce en una participación directa y cada vez más consciente como productores en todos los componentes de las

⁶⁰⁰ AH-ELN- III Congreso....Tesis sobre el socialismo. Relación Estado Sociedad. Pgs 111

⁶⁰¹ AH-ELN- III Congreso....Tesis sobre el socialismo. El poder popular. Pgs 111 - 112

relaciones económicas. El ELN considera que la base esencial de las nuevas relaciones de producción se erige sobre procesos sociales de autogestión.

“El sector de la economía comunitaria, será una parte importante de la nueva economía y jugará un papel dinamizador en la autogestión de las nuevas relaciones de producción. Este sector económico estará integrado por: cooperativas, autogestión obrera, trabajadores asociados, entre otros, y donde también confluyan las diversas experiencias económicas que en el transcurso del proceso revolucionario se vienen construyendo. Esta economía contará con el apoyo de políticas estatales en el campo tecnológico, financiero y articulados a los procesos de planificación de producción y mercado.

De aquí, se desprende que en algunas unidades productivas se presenten formas particulares de propiedad capitalista. Pero, a su interior se irán gestando nuevas relaciones de producción, en la medida en que los trabajadores se van apropiando de todos los aspectos del proceso productivo.

También las formas de economía mixta son importantes en el modelo de socialismo propio para nuestras condiciones. No podemos olvidar la multitud de pequeños y medianos empresarios que debemos canalizar en el nuevo modelo de desarrollo y que dentro de un carácter patriótico estarían dispuestos a participar. Estaremos abiertos a establecer convenios económicos y de inversión con empresas extranjeras, para desarrollar proyectos que hagan posible resolver los atranques de nuestra economía y asimilar nuevas tecnologías y que estén en función de un interés nacional y social⁶⁰².

6.10. NUESTRO MODELO DE DESARROLLO SOCIALISTA

El ELN considera que no se puede construir un socialismo autárquico, que se aíse y se baste así mismo. Aceptan que el mundo es cada día más interdependiente, y son concientes de las limitaciones e insuficiencias que tiene el país, pero también de la importancia y variedad de la riqueza de recursos humanos y materiales. En este sentido, aspiran a un socialismo que emule dentro del concierto mundial, buscando un intercambio más equitativo.

“Si bien es cierto que nuestro modelo de desarrollo socialista debe partir de una realidad económica, que no se corresponde con los mayores avances científicos y tecnológicos, de todas maneras aspiramos a descubrir, apropiarnos e incorporar estos primeros escalones de la economía mundial.

Nuestro proyecto económico apunta a resolver los problemas esenciales de nuestra población, en este sentido, la economía estatal se encargará de las ramas estratégicas de la economía, de la producción de alimentos y del sector financiero y de aquellos sectores necesarios para mejorar el nivel de vida y bienestar de toda la población”.

6.11. LA REALIDAD DEL MERCADO EN LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO

⁶⁰² AH-ELN- III Congreso....Tesis sobre el socialismo Nuevas relaciones de producción. Pgs 112-113

El ELN considera, que en el socialismo el mercado sigue siendo una realidad económica que debe ser regulado por la planificación y unas políticas de Estado. El mismo principio rector del socialismo “de cada cual según sus capacidades, a cada cual según su trabajo”, implica una *heterogeneidad objetiva* en los ingresos económicos, y por lo mismo es posible que algunos mecanismos de mercado ayuden a regular el proceso de intercambio. Consideran que en el contexto de mercado, deben existir unas nuevas dinámicas de planeamiento económico que marchen acorde con los ritmos de la economía mundial.

“En lo que respecta a lo nacional, no vemos incompatible la existencia de formas de propiedad privada que se basen en el trabajo directo, personal, familiar o cooperativo, e incluso de unidades económicas de carácter capitalista, y que se entroncan por distintas vías, con las formas económicas socialistas como tendencia predominante.

En correspondencia con el mismo desarrollo de la misma construcción socialista, varios bienes y servicios, de vital importancia para el conjunto de la población, tendrán que salir de la órbita del mercado y circular por los mecanismos propios de la distribución directa. Es decir, habrá una serie de productos que serán despojados de su carácter de mercancías y que, por su calidad y cantidad, pueden satisfacer la demanda total de la población. En este sentido, solo aquellos bienes y servicios vitales que constituyen excedente podrán entrar en el ámbito del mercado nacional e internacional.

El estado socialista, garante de todos los intereses de la pluralidad de fuerzas que convergen en el esfuerzo común de construir una sólida economía nacional, debe constituirse en el principal mecanismo regulador del intercambio comercial. Avanzando en la supresión de todo tipo de intermediación especulativa, constituirá la infraestructura adecuada a todo lo largo y ancho del país, que permita altos índices de eficiencia en la comercialización. No queremos un socialismo de largas colas y de productos deteriorados. Debemos dotarnos de técnicas modernas de compra, transporte, acopio, empaque, conservación, distribución y venta. Además se harán esfuerzos educativos para superar el espíritu de competencia, y se trabajará en la dirección de regular el mercado.

De otro lado el Estado trazará políticas que apunten a resolver los graves problemas existentes en el campo de la alimentación, salud y educación”.⁶⁰³

6.12. SISTEMA FINANCIERO EN LA NUEVA ECONOMIA

Para el ELN la economía socialista debe levantar su propio sistema financiero, que en manos del Estado, dinamice los diversos sectores económicos y además interactúe con el sistema financiero internacional.

⁶⁰³ AH-ELN- III Congreso....Tesis sobre el socialismo. La realidad del mercado en la construcción del socialismo. Pgs 114-115

“En esta vía el Estado estimulará, canalizará y regulará el ahorro nacional, no como forma de enriquecimiento individual, sino como ingrediente indispensable para el desarrollo económico de la Nación. Dicho ahorro se deberá canalizar hacia la inversión, en aquellas unidades productivas nacionales, que pueden redundar en un buen margen de utilidades dentro del mercado internacional y en la satisfacción de la demanda de créditos a pequeños y medianos propietarios, tanto del campo como de la ciudad, y que en ningún momento, signifique intereses usurarios.

El nuevo sistema financiero también debe garantizar los recursos y mecanismos indispensables para un ágil y eficaz funcionamiento del mercado y al servicio de una política de distribución y redistribución de la riqueza en función del bienestar de la sociedad.

De todas maneras, el aspecto financiero es un asunto a seguir investigando hacia el futuro, y se requiere recoger las diversas experiencias que ya existen en las experiencias de construcción socialista”.

6.13. EL APROVECHAMIENTO DE LOS RECURSOS NATURALES EN FUNCIÓN DE NUESTRO DESARROLLO

Para el ELN la riqueza de recursos energéticos y mineros en el país, les obliga desde ya a dimensionar la importancia estratégica de este renglón económico, en el diseño y materialización de una economía socialista para las condiciones de la Nación Colombiana.

En los imaginarios socialistas del ELN, el aprovechamiento racional y la transformación de los recursos naturales y energéticos tendrán como prioridad atender a los requerimientos del desarrollo nacional, y secundariamente participar en las transacciones del mercado internacional. Esto significa, concentrar esfuerzos hacia un aprovechamiento de los recursos naturales y la adquisición de las tecnologías apropiadas que contribuyan a desarrollar la industrialización, protegiendo los ecosistemas.⁶⁰⁴

6.14. LAS POLITICAS AGRARIAS

El ELN considera que no puede haber socialismo sin una profunda revolución agraria. Que Colombia reúne las características para ser una gran nación productora de todo tipo de alimentos y materias primas, y en donde por tanto, la nueva política agraria debe apuntar a resolver las necesidades alimentarias de la población y las proyecciones de la industria. La Organización afirma que es posible ganar a una población agraria tan diversa para el proyecto socialista, mediante el establecimiento de diferentes formas de propiedad en el agro (familiares, cooperativa, estatales, mixtas, socialista) y la adquisición de

⁶⁰⁴ AH-ELN- III Congreso....Tesis sobre el socialismo. El aprovechamiento de los recursos naturales en función de nuestro desarrollo. Pg 116 -117

tecnologías apropiadas que eleven la productividad, así como de la construcción de una buena infraestructura de transporte, riego y acopio.

En este sentido se requieren profundas transformaciones en el agro. Que se elimine el latifundio improductivo, que se democratice la tenencia de la tierra, que se entregue la tierra a los campesinos que no la poseen, y además les brinde de manera sistemática asistencia técnica y apoyo financiero.

Se precisa también de una directrices que fortalezcan las iniciativas socialistas en la agricultura industrializada en la perspectiva de tecnificar nuestro desarrollo agrícola. Y que en la dinámica de fortalecer los procesos colectivos y socialistas se tenga en cuenta las costumbres, la idiosincracia, la cultura y las motivaciones espirituales de la población.

De otro lado también se necesita el impulso del repoblamiento de ricas y extensas áreas; de una política viable para la superación de los cultivos que sirven de base para la producción de alucinógenos.

En el marco de esta realidad de diversas formas de propiedad, se hace necesario la implementación de unas políticas que regulen los precios y la distribución de los productos, en función del interés social y nacional.

La nueva política agraria debe dar cuenta de la conservación y recuperación de las cuencas hidrográficas, ponerle freno a la tala de bosques, y definir límites a la frontera agrícola, el uso de las tecnologías apropiadas y de la agricultura orgánica”⁶⁰⁵

6.15. PLANIFICACIÓN DE LA ECONOMÍA

El ELN considera que toda actividad económica, en sus diferentes formas de propiedad y de producción, se irá articulando en planes periódicos que motiven la participación de toda la población, tanto en su diseño, ejecución, evaluación, así como del impulso a la investigación. La meta será satisfacer la demanda creciente de bienes y servicios, alcanzar cada vez mayores niveles de calidad y eficiencia económica y social, y lograr un volumen de excedentes con destino al mercado latinoamericano y de otros continentes.

“El desempeño a fondo de sus capacidades, por parte de todos los productores en función de la consecución de los objetivos del plan, implica también el diseño de una política de estímulos morales y materiales que afiance las convicciones socialistas y brinde satisfacciones concretas al esfuerzo individual y colectivo.

La emulación socialista debe desplazar poco a poco, las manifestaciones de la competencia socialista. El trabajo debe reencontrar su condición esencialmente humana y establecer entre el hombre, la mujer y la naturaleza, la ciencia y la tecnología, el individuo y la colectividad y el desarrollo de las facultades y

⁶⁰⁵ AH-ELN- III Congreso....Tesis sobre el socialismo. *Las Políticas Agrarias*. 117-118

capacidades humanas, con el incremento permanente de la productividad material”⁶⁰⁶.

6.16. SUPERACIÓN DE LA BUROCRACIA

En el modelo socialista del ELN el nuevo Estado se dotará de todos aquellos organismos, poderes e instituciones que le permitan actuar con eficacia, para fiscalizar, regular y conducir la nueva sociedad, sin que ello se traduzca en la configuración de una nueva burocracia que se atraviese y contraponga al protagonismo de los órganos del Poder Popular, presentes tanto al interior del nuevo Estado-Nación como en el conjunto de la sociedad.

“Se debe establecer un tribunal con funciones éticas y fiscales sobre la actuación de todos los hombres y mujeres de estado y que proponga sanciones para todos aquellos que incurran en delitos contra la sociedad. Todos los funcionarios del Estado, deben estar igualmente sujetos a la revocación de su mandato y deben combinar su acción político-administrativa con la participación en actividades económicas o sociales.

No queremos un Socialismo con unos hombres y mujeres de Estado que se distancien de la sociedad, por el contrario, necesitamos que estos estén cada vez más insertos dentro de ella. Sus ingresos no deben ser superiores a los que recibe un trabajador cualificado y su modo de vida no debe estar revestido de prebendas, privilegios, lujos y derroches.

La designación de los hombres y mujeres de Estado debe estar regida por criterios de capacidad política, intelectual y moral, idoneidad técnica y lealtad a los intereses populares”⁶⁰⁷.

6.17. EL NUEVO ESTADO Y EL NUEVO GOBIERNO

Como premisa del ejercicio del poder en el modelo socialista propuesto por el ELN, la legalidad y legitimidad de la nueva sociedad se levantará sobre la participación democrática de las mayorías en la Asamblea Nacional Popular que será el principal órgano del Poder Popular y que estará representado en la Asamblea del Poder Popular, máximo organismo legislativo, donde se definen las políticas fundamentales y desde donde se orientan los instrumentos de Estado y de gobierno y se definen las políticas para las fuerzas armadas.

“Los nuevos órganos de Estado y de gobierno tendrán por tarea fundamental el hacer viable nuestro proyecto de sociedad, basado en la igualdad de oportunidades, la equidad y la justicia social, y además deben garantizar la estabilidad institucional y la defensa de la Nación”.

6.18. LAS FUERZAS ARMADAS POPULARES

⁶⁰⁶ AH-ELN- III Congreso....Tesis sobre el socialismo. *Planificación de la economía*. Pgs 118-119.

⁶⁰⁷ AH-ELN- III Congreso....Tesis sobre el socialismo. *Superación de la Burocracia*. Pgs 119-120

El ELN considera que en el desarrollo de la confrontación revolucionaria la nueva sociedad se debe dotar en el terreno militar de unas Fuerzas Armadas Populares, regulares e irregulares, bajo la premisa que en una real *democracia* las armas deben estar en manos del pueblo.

“En la construcción socialista debemos combinar, para la defensa de la soberanía nacional y popular, la existencia de unas fuerzas armadas de carácter profesional y regular, que no será instrumento de agresión contra otros pueblos, y además debe establecerse el armamento de toda la población y su organización en milicias populares”.⁶⁰⁸

6.19. NUESTRA DEMOCRACIA

Para el ELN La democracia no puede constituir un aspecto formal del Socialismo. Debe ser una de sus banderas *más valiosas*. Constituye la esencia misma del Socialismo. No podemos compartir un Socialismo que expresa niveles de democracia inferiores a los de las sociedades que lo preceden.

“Por el contrario, la democracia socialista debe constituir un escalón muy superior en la convivencia de los hombres y mujeres. Entendemos que el ejercicio de la democracia como la participación activa y consciente de todas las fuerzas sociales que construyen la nueva nación, en el diseño, ejecución y evaluación de todas las determinaciones que competen tanto al Estado como a la sociedad. Es fundamental para consolidar el ejercicio de la democracia popular, la socialización del conocimiento que se traduce en mayores niveles de conciencia y voluntad política de los trabajadores.

La democracia socialista parte de reconocer y constatar la diversidad, no sólo de fuerzas sociales que participan en el Poder Popular, sino además, de las diferentes etnias, culturas, partidos y movimientos políticos y motivaciones ideológicas, que configuran un amplio espectro de pluralidad y que, en un permanente proceso de intercambio, discusión, emulación e incidencia mutua, van construyendo un legítimo consenso nacional, donde es posible disentir sin el temor de ser reprimido.

Esto exige el ejercicio y respeto de los más encarecidos derechos humanos y de los pueblos, de las libertades individuales y colectivas. Queremos pues, un socialismo con pleno ejercicio de la democracia dentro de un contexto muy claro de consolidación de la soberanía popular, de la autodeterminación nacional y de un desarrollo integral de nuestras potencialidades económicas, científicas y tecnológicas”.

6.20. LA NUEVA CONSTITUCIÓN DE LA NACIÓN

En el modelo socialista planteado por el ELN se considera que al tiempo que se defiende y estimulan las libertades, también se preocupan por la regulación civilizada y humana de la convivencia de todos los ciudadanos. Para el ELN la

⁶⁰⁸ AH-ELN- III Congreso....Tesis sobre el socialismo. *Las fuerzas Armadas populares*. Pg 121

necesidad de normatizar las conquistas, deberes y derechos de todos los hombres y mujeres, comprometidos con la construcción de la nueva Patria, dará origen a la nueva legitimidad y legalidad que se sintetizan en la nueva Constitución de la Nación.

“Esta nueva Constitución será edificada en la Asamblea Nacional Popular y de manera democrática, con la participación de todas las fuerzas sociales, políticas e ideológicas de la nación”.⁶⁰⁹

6.21. LA CONSOLIDACIÓN DEL PODER POPULAR Y LA HEGEMONÍA DE LA CLASE OBRERA

Para el ELN la construcción socialista no se debe concentrar solamente en la acción estatal. Debe producirse una intensa labor política e ideológica que enfatice en la consolidación del Poder Popular y donde la clase obrera debe hegemonizar y liderar el proceso de construcción socialista. Igualmente, señalan que si *bien es cierto* que aspiran a que en el socialismo haya un partido de vanguardia, que represente los intereses de los productores libres y asociados, ello no puede ser el resultado de la prohibición administrativa a la existencia de otras expresiones político-ideológicas.

“Estamos convencidos de que la legitimidad y la hegemonía se logran, en lo fundamental, por la vía del convencimiento, de las argumentaciones bien fundadas, del ejemplo y de la consecuencia revolucionarias, como también de la acción revolucionaria que defiende las conquistas y nuevos desarrollos de nuestro proyecto social.

Todo esto implica una gran acción política e ideológica, donde las masas ejercitan la democracia directa y donde los sectores más avanzados de la sociedad, en representación de los trabajadores libres y asociados, van construyendo una clara hegemonía. Dicha hegemonía o liderazgo político, intelectual y moral debe ser ejercitado, tanto dentro del Estado como en todas las esferas de la sociedad.

Por este camino, consideramos la posibilidad de construir una organización de vanguardia, que ha de ser la continuidad del proceso de Vanguardia Colectiva que desde el movimiento insurgente levantamos hoy, que debe ganarse el reconocimiento del conjunto de la nueva sociedad”.⁶¹⁰

6.22. NUESTRO HUMANISMO

Por último, el ELN considera que su modelo de sociedad socialista tiene que ser, *en un todo y por todo*, esencialmente humanista; que la construcción del hombre y la mujer nuevos significa reconocer todas las potencialidades del individuo y sus profundas *ansias de libertad*. Significa propiciar el medio ambiente material y cultural,

⁶⁰⁹ AH-ELN- III Congreso....Tesis sobre el socialismo. *La nueva Constitución de la nación*. Pgs122-123

⁶¹⁰ AH-ELN- III Congreso....Tesis sobre el socialismo. *La consolidación del poder popular y la hegemonía de la clase obrera..* Pgs 123-124

para que cada hombre y cada mujer, forjen una sólida personalidad y se vayan apropiando de todos aquellos conocimientos científicos, tecnológicos y artísticos que tornan la cotidianidad en un acto permanente de creatividad.

“Aspiramos a un socialismo que desarrolle permanentemente las fuerzas productivas y que le permita a los trabajadores liberar cada vez más tiempo para su formación y su recreación. Las nuevas relaciones interhumanas, deben refrendar en un nuevo código ético y moral a los procesos reales de transformación que se van registrando en la convivencia cotidiana.

Una convivencia que procura el bienestar integral, y se va traduciendo en una calidad de vida nueva que copa todos los espacios de la nueva sociedad, donde se establecen unas relaciones de libertad en lo afectivo, en la familia, en la vecindad, en el trabajo, en la recreación, en la alegría, en la felicidad.

Valores que deben sintetizar la articulación de todo aquel legado de cultura que van construyendo nuestros pueblos con lo más significativo y progresista de la cultura universal. Toda esta nueva cultura política será a su vez, el producto de una larga lucha contra el autoritarismo, el machismo, la discriminación, el analfabetismo y todo tipo alienación política-ideológica que castran al individuo y a la colectividad en sus facultades transformadoras”⁶¹¹

7. A MANERA DE SÍNTESIS GENERAL

El periodo, de 1992 a 1996, es para el ELN de búsquedas y recomposiciones; la Organización afronta durante esta etapa los proceso de ajuste ideológico y político, en el marco de una lectura de la realidad nacional y mundial que lo van distanciando cada vez más de las formulaciones estratégicas y del triunfalismo de la década anterior que lo llevó a caracterizar el momento como prerrevolucionario, cuando se estaba produciendo lo que posteriormente reconocería como una contraofensiva mundial

Durante este periodo la Organización se construye nuevamente en un debate en el que el poder popular y la lucha política van a estar al centro de su proyecto estratégico y táctico atravesado por una idea fundamental de construcción democrática de la sociedad y en el que los movimientos sociales y la sociedad civil en su conjunto se van a tornar en el sujeto principal del proyecto en el campo de la confrontación política.

Se nota claramente, en este periodo, en las discusiones internas y en la elaboraciones programáticas, la preocupación de la Organización, ya no en hacer manifiesta la lucha por la toma del poder y el reconocimiento del mismo por la sociedad y la comunidad internacional, sino por la recuperación de la legitimidad del proyecto revolucionario, erosionado profundamente por la doble acción de los acontecimientos históricos de finales de la década anterior que colocaron en el primer plano del escenario mundial la crisis del movimiento socialista, y por la acción de propaganda de los medios de comunicación, que

⁶¹¹ AH-ELN- III Congreso....Tesis sobre el socialismo. *Nuestro Humanismo*. Pgs 124-125.

difundió ampliamente la muerte de las ideologías y la llegada del fin de la historia como consecuencia del fracaso del modelo socialista.

El ELN, desde entonces comenzará a trabajar en la idea de encontrar la solución política al conflicto social y armado, en el marco de un proceso de paz en el que participe activamente el Estado, la insurgencia y la sociedad colombiana.

DÉCIMA PARTE

LA SOLUCIÓN POLÍTICA AL CONFLICTO SOCIAL Y ARMADO, EL PROCESO DE PAZ Y EL IV CONGRESO DEL ELN (1996- 2007)

PRESENTACIÓN

En esta última parte abordaremos tres aspectos que tienen que ver directamente con la vida del ELN en los últimos diez años: en un primer momento haremos referencia desde una perspectiva amplia a la concepción de lo que gobierno e insurgencia entiende por *solución política del conflicto social y armado*, en el marco de una perspectiva histórica que se remonta a la administración Betancourt y se extiende hasta el gobierno Uribe. En un segundo momento, tomaremos en consideración el itinerario seguido por el proceso del ELN en las administraciones de los presidentes Samper, Pastrana y Uribe, y, por último, será objeto de reflexión el IV Congreso del ELN desarrollado durante la segunda mitad del 2006.

1. SOBRE LA SOLUCIÓN POLÍTICA DEL CONFLICTO SOCIAL Y ARMADO

1.1 EL ESTADO (GOBIERNO) Y LA SOLUCIÓN POLÍTICA NEGOCIADA

La historia de la solución política del conflicto armado con los grupos insurgente en la segunda mitad del siglo XX es relativamente corta, apenas se remonta a algo más de dos décadas, desde la administración de Belisario Betancur y ha evolucionado siguiendo una dinámica determinada por los procesos emprendidos y los resultados obtenidos en cada momento.

Las distintas experiencias han configurado una serie de modelos de negociación y solución política que han sido clasificadas según la naturaleza de las agendas y las condiciones de la negociación en *agenda amplia*, *agenda restringida* y *negociaciones en medio del conflicto*.

Miremos como ha evolucionado esto en el tiempo y cuáles han sido los resultados:

Durante la administración BETANCUR(1982-1986) se *empleo* un modelo de *Agenda Amplia*, en el que se reconoce a la Insurgencia como interlocutor legítimo, se acepta que existen unas causas objetivas de la violencia y se

construye para la solución política negociada una Agenda Integral (Política-Social - Económica).

Es un proceso que se desarrolla en lo fundamental con las FARC, a través de los Acuerdos de la Uribe, y que se llevó a cabo como expresión de la voluntad del gobierno Betancur, sin que por ello se institucionalizara una política de Paz para el país, ni se incorporaran a él sectores determinantes en la solución del Conflicto (Empresario, FFAA, Iglesia, Sociedad Civil). Sin embargo, este proceso establece tres ejes centrales que han de tenerse en cuenta a futuro en la búsqueda de la solución política: El diálogo con la Insurgencia, las reformas políticas y la rehabilitación social y económica.

En la práctica, durante la administración Betancur se combinan dos estrategias políticas distintas: El proceso de paz, como una forma de solución política que toma en consideración el diálogo nacional, la apertura democrática y la amnistía, y un proceso de pacificación, que adelantan las Fuerzas Armadas en el marco de los discursos de la seguridad nacional y la implementación del fenómeno paramilitar.

El modelo BARCO (1986-1990) parte de la afirmación que las reformas sociales y políticas debían darse independiente de la negociación y que el proceso debía dirigirse en lo esencial hacia la desmovilización y el desarme de los grupos armados. Este gobierno trata de Institucionalizar la política de Paz buscando que se convierta en política de Estado. Se desarrolla en lo esencial con el M-19 y aunque no logra consolidar el proceso con este grupo lo deja prácticamente a las puertas para que el gobierno siguiente logre sacarlo adelante.

Es un modelo de *Agenda restringida* que en lo esencial establece el criterio de la tres D: diálogo, desmovilización y desarme, y a partir de allí la reinserción social y política. Para ello, el gobierno ofreció garantías políticas para el desarme, la desmovilización y la transformación de la insurgencia en un Movimiento Político Democrático. Fija unas condiciones de bienestar social para la reinserción de la militancia.

El Modelo GAVIRIA (1990-1994) mezcla las estrategias de los modelos anteriores (restringido y amplio), en el marco de un contexto en el que desarrolla una estrategia de seguridad levantada sobre la concepción de Guerra Integral.

Lo fundamental de la propuesta de solución política estaba dada por el diálogo, la desmovilización, el desarme y la reinserción social y política. En la aplicación de este modelo se dio el proceso de reinserción del M-19, el Quintín Lame, un sector EPL y la Corriente Renovación Socialista.

En lo relacionado con la *Agenda Amplia* se realiza la Asamblea Nacional Constituyente y se dota al país de la Nueva Constitución Política de 1991.

El Modelo SAMPER (1994-1998) intenta un proceso de negociación “útil” sin lograrlo, dado que la crisis de legitimidad del gobierno no permitió un proceso de paz y los avances en la configuración de una nueva concepción fueron precarios. Sin embargo, el gobierno introdujo allí elementos importantes para la negociación humanitaria y el intercambio de prisioneros, que es uno de los temas de mayor protagonismo en los últimos años en el proceso FARC.

Pese a la pobreza de este proceso durante esta administración: Se ratifica el II protocolo de la convención de Ginebra, se reactiva la participación de la “sociedad Civil”, se alcanzan diez millones de votos para un MANDATO DE PAZ y se contempla la participación mediadora de la Comunidad Internacional. Todos elementos que hoy el ELN toma en consideración en su proceso.

En el Modelo PASTRANA (1998-2002) se decide negociar en medio del conflicto, se elabora una AGENDA COMUN en el marco de una *agenda amplia*, y se busca el acompañamiento Internacional.

Pese a los acercamientos con el ELN se prioriza la Negociación con FARC-EP, proceso en el que se crean las Zonas de Despeje Militar y Ocupación Política. Durante este proceso se produce lo que algunos llaman un *pacto de reformas por un nuevo estado* que no logró avanzar en el camino de su implementación. El protagonismo del presidente y su popularidad se fue desgastando por el orden de los acontecimientos y la lógica misma del proceso de negociar en medio del conflicto.

En el marco de este modelo fue importante, en su momento, el encuentro de Pastrana – Marulanda. Sin embargo, a pesar de la riqueza de este proceso en relación con la participación de la sociedad en las audiencias de Caguán y el *turismo* diplomático de las FARC-EP por Europa, en general no se logró ni siquiera el Acuerdo Humanitario para el Canje de Prisioneros.

Los acontecimientos del 11 de Septiembre y la aparición abierta de la ALIANZA ANTITERRORISTA MUNDIAL ayuda a poner fin a uno de los modelos en el que el gobierno, sin duda, se jugó a fondo.

El Modelo URIBE VELEZ (2002-2010), hasta ahora, se ha construido sobre una estrategia de guerra basada en el discurso de la Seguridad Democrática y la lucha contra el terrorismo. Se retoma el modelo de la *agenda restringida*, basándolo en el cese al fuego unilateral, la liberación de secuestrados, y la desmovilización, desarme y inserción social, básicamente de los grupos armados.

Ha desarrollado simultáneamente una ofensiva contra la insurgencia armada a través del *Plan Patriota* y un proceso de diálogo e inserción institucional con el ELN y el narcoparamilitarismo.

Con el ELN en particular se ha utilizado como estrategia el principio de *acción positiva*, consistente en avanzar sobre aspectos específicos de interés de las partes, sin que hasta el momento (agosto de 2007) se logre consolidar lo que se ha denominado un Acuerdo Base.

Los mayores avances se han tenido con los PARAMILITARES, a los que se les ha dado en la práctica *Estatus de Actor Político*. A partir del Acuerdo de Santa Fé de Ralito, junio del 2003, se inició un proceso de desarme, desmovilización y reinserción, a través de la *Ley de justicia y paz* que posibilita la reinserción social, política y económica de los victimarios. El proceso se fue enredando debido a las limitaciones en el ámbito jurídico para reconocer el carácter político de los paramilitares, resolver el problema de los crímenes de Lesa Humanidad, y como fundamento de la reconciliación la necesidad de la Verdad Histórica, la aplicación de la justicia, el reconocimiento y la reparación moral y material de las víctimas.

En síntesis, durante algo más de dos décadas, el Estado Colombiano a través de los distintos gobiernos ha implementado una concepción de *solución política* que ha hecho mover sus acciones en una franja de posibilidades, que van desde los diálogos, acuerdos de paz y amnistía, con desmovilización, desarme y reinserción social, económica y política, hasta, agendas comunes para el cambio social, convocatoria de Asamblea Constituyente y nueva Constitución Política.

1.2. EL ELN Y LA SOLUCIÓN POLÍTICA

Desde comienzos de 1990, el ELN ha venido construyendo las posibilidades de una salida política al conflicto armado en el marco de los enunciados fundamentales de su propuesta política -Poder Popular y Nueva Gobernabilidad- para el país, y tomando en consideración los desarrollos y giros que el conflicto colombiano y latinoamericano ha tenido en los últimos años. Durante todo este tiempo su concepción de la salida política negociada se ha ido construyendo y recreando permanentemente hasta alcanzar un nivel de flexibilización desde el cual se posibilita un proceso de diálogo directo con el gobierno.

En 1990, el ELN asume en las conclusiones del II congreso a manera de anexo el problema de la *negociación*. Pese a la concepción estrategista con que allí se aborda el tema, es importante recoger de los enunciados los aspectos que constituyen el espíritu de una propuesta que en el tiempo se va transformando y adecuando a las realidades históricas.

Un primer aspecto que se constituye por si mismo en un elemento determinante de las posibilidades de una negociación es el de entender que esta no se da en positivo, sino que puede tener, según la manera como se desarrolle, efectos contrarios y por lo tanto generar pérdida de legitimidad

social y política, fisuras y contradicciones internas que colocarían en duda a la Organización.

Sin embargo, en ese momento el ELN señala, y así lo ha venido haciendo, que un proceso bien llevado sirve para conquistar legitimidad nacional e internacional, es decir, “una mayor aceptación de la población y un mayor reconocimiento de los movimientos y de los gobiernos de otros países”. Entendiendo que uno de los primeros logros de un proceso bien adelantado consiste en recuperar la credibilidad y la legitimidad del actor frente a la comunidad nacional e internacional, y que mal llevado invierte ese resultado.

Un segundo aspecto, que considera desde entonces el ELN, es el hecho que una negociación bien adelantada “ayuda a obtener conquistas parciales tanto para el pueblo como para las organizaciones revolucionarias”, esto es que entra en el marco de la propuesta de negociación una *agenda de reivindicaciones posibles*, que si bien son concebidas desde una perspectiva táctica (conquistas parciales), constituyen una posibilidad para la negociación política.

Un tercer aspecto, que toma en consideración el documento es el de la *solución política*, la que concibe como “un cambio en las relaciones de poder”. A este respecto el ELN señala que “el pueblo colombiano debe saber que solo una transformación profunda de la sociedad puede traer soluciones a los graves problemas que afronta”. Y que no se trataría sencillamente de una negociación entre la oligarquía y unas fuerzas que le hacen oposición.

Un cuarto aspecto, es el de concebir la negociación como la continuación de la guerra en el escenario de la política. “A la mesa de negociaciones, dice el ELN, acudimos para presentar el proyecto global y las reivindicaciones particulares que estamos peleando en el campo de batalla; allí vamos para mostrar las razones de la lucha, utilizando este escenario... para hacer conocer nuestros objetivos a la comunidad internacional y a los sectores a los cuales no tenemos acceso”.

Desde esa concepción el ELN señala la necesidad de que la negociación se asuma con la mayor seriedad posible, de que la palabra vuelva a tener valor y de hacer propuestas concretas, que tengan viabilidad y que estén seguros de poder alcanzar, así como de tener la disposición para cumplir si se llega a algún acuerdo con la contraparte.

Un quinto aspecto, señalado desde entonces, es el de ganar la participación de la sociedad en el desarrollo de las negociaciones a través de sus organizaciones sociales y políticas, y de distintos sectores democráticos.

Al dar los elementos generales y construir la primera propuesta de negociación, el ELN comienza a abrir caminos para su propio desarrollo en el marco de una nueva estrategia política que busca transformar la Organización en relación con

su concepción de poder. Por esto, considera que la negociación tiene dos momentos que dependen de las dinámicas de acumulación política y la correlación de fuerzas: Uno, que busca una salida global al conflicto a través de cambios estructurales, y otro, que se dirige hacia la búsqueda de salidas específicas a los problemas del país.

Es en este tiempo que se plantea por primera vez la propuesta de un *convenio por la vida* que coloque al centro de la negociación la *humanización de la guerra* y tome aspectos que tengan que ver con el bienestar de la población, la democracia política y la soberanía del país.

Un último aspecto, que el II congreso toma en consideración en relación con la negociación, es el de señalar hasta donde puede ceder la Organización a las pretensiones políticas y militares del gobierno. Allí plantean la posibilidad de hacer ceses temporales, parciales y generales de las acciones militares; establecer criterios en torno al manejo y control mutuo de cierto tipo de armamento (minas y bombas); acordar los criterios básicos de las relaciones con la población civil involucrada en la guerra, entre otros aspectos operativos. Definen como criterio no aceptar la imposición de cese al fuego unilateral, ni la desmovilización y el desarme como requisito de la negociación.

Si uno mira en detalle, en el proceso del ELN estos aspectos se han ido desarrollando y flexibilizando de manera significativa.⁶¹²

Durante el Desarrollo del III Congreso, denominado “Comandante Edgar Amilcar Grimaldos Barón”, en junio de 1996, el ELN hace nuevamente referencia al diálogo y la negociación. Si bien es un texto supremamente corto, allí se plasman las líneas políticas que definen los componentes de la propuesta, señalando que mantienen “*la bandera de paz con justicia social, democracia, soberanía, libertad y bienestar para las mayorías*”, y que esto implica “*una profunda voluntad de cambio en la que entren en concurso todas las fuerzas comprometidas en la constitución de un nuevo orden económico y social*”.

La particularidad que tiene este texto es la de que plantea la necesidad de buscar acercamientos con los distintos sectores del país y construir con ellos propuestas que encuentren salida a la situación nacional. Aparece allí insinuada la idea de la *Convención Nacional* como un espacio para que se expresen los sectores marginados y excluidos del país. Igual, la idea de los diálogos regionales, dados las particularidades del conflicto colombiano en el ámbito de lo espacio-territorial.⁶¹³

⁶¹² Sobre estos aspectos puede verse, las conclusiones del II Congreso, Poder Popular y Nuevo Gobierno, publicadas por ediciones Colombia Viva en 1990. Págs. 173-178.

⁶¹³ A este respecto puede mirarse las conclusiones del III Congreso “Comandante Edgar Amilcar Grimaldos Barón”, publicadas en Julio 1996. Pág. 69.

En febrero de 1996, el ELN da a conocer lo que denomina UNA PROPUESTA URGENTE PARA COLOMBIA, en la que señalando la existencia de una crisis política y de legitimidad del régimen convoca a los colombianos a buscarle una salida de fondo, *“que sea diferente, creíble, sincera y cuente con la participación de los distintos actores de la vida de Colombia”*. Allí convoca el papel protagónico de la Sociedad civil en la solución de los conflictos y coloca a consideración de la nación la idea de la Convención Nacional.

La actual crisis del país, dice el ELN, exige una salida política, donde los interlocutores sean la clase gobernante, los partidos... y el conjunto de la Nación. El ELN convoca a la Nación entera a una CONVENCION NACIONAL donde se definan los nuevos referentes para gobernar, los procedimientos para la conformación de un nuevo gobierno de amplia participación y cuya labor principal sea el establecimiento de una nueva legitimidad que haga posible la superación de la crisis, y enrumbe al país por el camino de la democracia, la justicia social y el desarrollo.

Sobre estos aspectos el ELN comienza a caracterizar la Convención Nacional como parte de la búsqueda de la salida política, señalando que en ella deben participar todos los sectores de la opinión nacional, las organizaciones sociales, las organizaciones políticas, los gremios, la iglesia, los intelectuales, la izquierda, los demócratas y los patriotas. Esa Convención Nacional la concibe como un encuentro de todos los colombianos interesados en un futuro diferente para la Nación y abierta a la participación de la comunidad internacional.

La Convención debe generar y dar como resultado un proceso que enrumbe al país por los caminos de la democracia y la paz con justicia social, propiciando los espacios políticos para que se expresen los olvidados de siempre. Además, debe dotar a la Nación de un Mandato de Paz y viabilizar la propuesta de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente que sea un verdadero tratado de paz para todos los colombianos. Una Asamblea Nacional Constituyente que dé curso a un nuevo gobierno, y estructure un *Plan de Desarrollo Alternativo* que ponga fin a las causas estructurales de la violencia.

Estas ideas comienzan a socializarse y a tomar alguna importancia en la opinión pública, en lo que se llamó el pre-acuerdo del Palacio de Viana, suscrito por el ELN y el Gobierno Nacional con participación de la Comisión de Conciliación Nacional –CCN- en Madrid-España, el 9 de febrero de 1998.

En este acuerdo se señala que *“la solución del conflicto político social armado de Colombia requiere un proceso amplio de diálogo y concertación que involucre a todos los sectores de la sociedad colombiana para fundamentar las transformaciones del país y de sus instituciones, encaminadas a alcanzar la paz con democracia y justicia social”* y que por esta razón, el Gobierno colombiano y el Ejército de Liberación Nacional –ELN-, acuerdan : *“La convocatoria a una Convención Nacional para la Paz, la Democracia y la Justicia Social que tendrá como finalidad estructurar un acuerdo cuyo*

desarrollo se dé en todas las instancias legislativas y espacios posibles que sean indispensables, inclusive por medio de la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, como lo ha venido proponiendo la Insurgencia, o a un referendo que concite la amplia participación democrática de todos los colombianos”.

En ese acuerdo se avanza en los mecanismos de impulso de la Convención Nacional, se convoca a una reunión preparatoria con la participación de un grupo determinado de delegados del Gobierno y el ELN, un grupo de facilitadores del diálogo y la concertación, así como representantes internacionales de la sociedad civil, los gremios, el movimiento social y los partidos políticos, entre otros.

Se le asigna como responsabilidad a la *reunión preparatoria* determinar los elementos propios de la Convención Nacional, tales como: *“Definición de las bases para la transformación de las estructuras sociales y políticas mediante una acción concertada que tenga en cuenta, entre otros, la plena vigencia de los derechos humanos; la justicia social y económica; la democratización política; la definición del papel de las Fuerzas Armadas en un país en paz; y la soberanía, integración e internacionalización”.* Así como, determinar el número de participantes que no podría ser superior a cien personas, representativa de las fuerzas económicas, políticas y sociales. Fijar fecha, sitio y establecer los aspectos metodológicos para llevar a cabo la Convención Nacional

De manera simultánea a la búsqueda de soluciones al conflicto político y social, se acordó la necesidad de determinar los aspectos complementarios para desarrollar un proceso que condujera a la terminación de la confrontación armada. También se señaló la necesidad de que mientras esta persistiese, las partes acordarían un convenio por la vida y la humanización de la guerra, en el contexto del Derecho Internacional Humanitario que, además, preservara a la población civil.

El proceso de diálogo para la búsqueda de la solución política que se inicia con la suscripción del preacuerdo y su ratificación, contaría con el acompañamiento de la comunidad internacional en principio, a partir de España, México, Costa Rica y Venezuela. El Gobierno de España cumpliría la función de facilitador del proceso, agente de buenos oficios y anfitrión, cuando fuere necesario. En relación con el acompañamiento internacional se señala que éste debería estar precedido de los principios de neutralidad, imparcialidad y discreción.

Lo que inicialmente son ideas generales, que tienen que ver con el diálogo y la negociación, la participación de la sociedad civil, el impulso de una Convención Nacional en el camino hacia una Asamblea Nacional Constituyente, comienzan a adquirir forma y contenido en este acuerdo del Palacio de Viana y en el ACUERDO DE MAINZ cuatro meses después.

El día 16 de julio de 1998, en la ciudad alemana de Mainz, se llegó a un acuerdo firmado entre representantes de la sociedad civil y emisarios del ELN, en procura de humanizar la guerra que se desarrolla en Colombia.

Allí, la “Sociedad Civil”, el ELN y el Comité Nacional de Paz, con la facilitación de las Conferencias Episcopales de Alemania y Colombia, acuerdan dar inicio a un Proceso de Paz con el ELN, comprometiéndose, entre otros aspectos, a garantizar la participación permanente de la sociedad civil, a abordar la investigación y discusión de una serie de temas de paz que busquen los cambios estructurales o parciales en la vida de la Nación, a generar encuentros con distintos sectores para consolidar un auténtico proceso de Paz, a promover la colaboración de la comunidad internacional, y a facilitar encuentros del Gobierno con las Comandancias del ELN...

En el marco de ese acuerdo el ELN comienza a estructurar puntos de vista y a asumir actitudes frente al desarrollo de una salida política del conflicto armado. En ese momento se compromete a suspender la retención o privación de la libertad de personas con propósitos financieros, en la medida en que se resuelva por otros medios la suficiente disponibilidad de recursos del ELN; la Organización acoge unilateralmente las recomendaciones de Amnistía Internacional en relación con la aplicación del Derecho Internacional Humanitario, propone un Foro Nacional en torno a los Recursos Naturales y plantea el cese de los sabotajes a los oleoductos.

Allí, conjuntamente con la sociedad civil, se define algunos parámetros para convocatoria y realización de la *Convención Nacional* con miras a la obtención de la Paz y la justicia social, la ampliación de la democracia y la consolidación de la soberanía nacional.

Algunos de los apartes del acuerdo de Mainz sobre la Convención Nacional que son el resultado del proceso adelantado por el ELN y que se sostiene en gran medida como mecanismo para la solución política, son:

“Por Convención Nacional entendemos un proceso con varios espacios de diálogo, con capacidad propositiva, por parte de representantes del Estado, la sociedad y la guerrilla.

La Convención buscará elaborar las bases de un acuerdo político de reformas y transformaciones sociales, con miras a la democratización del Estado y la sociedad. Su desarrollo se hará a través de los mecanismos que sea indispensables de orden administrativo o legislativo, e inclusive a través de la organización de una Asamblea Nacional Constituyente.

La Convención Nacional debe propiciar la participación de representantes del Estado y contar con el aval del Gobierno Nacional.

El proceso de la Convención Nacional debe estimular la participación de espacios regionales y sectoriales en la preparación y desarrollo de la misma

En la agenda de la Convención, se tratarán temas tales como la definición de las bases para las transformaciones de las estructuras sociales, económicas y políticas que se requieran, mediante una acción concertada que tenga en cuenta entre otros, la plena vigencia de los derechos humanos, la justicia social y económica, la democratización política, la soberanía, la integración e internacionalización y el papel de la fuerza pública en un país en paz.

La Convención Nacional se hará en territorio colombiano, en un área en la cual haya un cese al fuego bilateral y se darán las garantías necesarias para todos los participantes en la misma”.

Coincidente con la realización de la Convención Nacional se exhorta a buscar hechos de Paz de mayor significación, tales como el cese al fuego y el cese de operaciones ofensivas de las partes en el territorio nacional. Pese a todos los esfuerzos realizados y a los avances obtenidos en la caracterización del proceso de paz con el ELN, este no logra concretarse.

El 16 Julio de 1998, en Maguncia, Alemania, se realiza el Encuentro de Puertas del Cielo entre representantes de sectores de la sociedad colombiana y del ELN, en el que se concluye entre otros asuntos el impulso de la Convención Nacional, como una mesa de diálogo sociedad – insurgencia, en la búsqueda de concretar la solución política del conflicto social y armado. El evento se desarrolla paralelo a las elecciones presidenciales que gana el candidato Andrés Pastrana Arango.

Durante el Gobierno de Pastrana el proceso de Paz se centró, esencialmente, en las FARC-EP. Pese a esto se realizaron una serie de encuentros que fueron enriqueciendo de elementos políticos el proceso del ELN, en particular los diálogos en Cuba.

Al hacer el balance de los diálogos del ELN con el gobierno de Andrés Pastrana, el equipo de negociación de la organización insurgente señala las dificultades e inconvenientes que imposibilitaron el desarrollo del mismo y ratifica lo que entiende el ELN por solución política, *“en el entendido que dicha solución no puede ser otra que la de llevar justicia social, democracia y soberanía a las mayoría nacionales de Colombia que hoy no disfrutan de ellas”*.

Con la administración de Álvaro Uribe Vélez, el ELN ha abordado un proceso en el cual asume el impulso de una *nueva Estrategia Política*, que ha definido en el marco del VI pleno de comandantes (2004) y cuyo objetivo fundamental es alcanzar “UN PAÍS EN PAZ, para construir la democracia, la justicia social y la soberanía nacional”, conforme lo ha establecido a lo largo de los últimos años.

Busca entonces, el ELN, en el proceso, hacer una labor pedagógica que le permita crear conciencia en la causas de la guerra, de los problemas que deben resolverse en el país, y vincular a la población a una corriente de opinión que motive los cambios y le de vida a los procesos. Es conciente de la

degradación en la que ha caído la guerra, que ha logrado desfigurar la lucha armada revolucionaria y por ello considera importante tomar distancia del ejercicio de la violencia por la violencia, y darle más valor al rescate de los ideales para legitimar el proyecto revolucionario.

Dentro de esa visión de rescatar la legitimidad, el ELN se plantea llamar a la sociedad a PARAR LA GUERRA, y a abrir un camino a la solución política del conflicto. Esa solución política tendría varios componentes que podrían enumerarse de la siguiente forma, según lo hemos visto:

El impulso y desarrollo de una Convención Nacional en la que participe la sociedad colombiana, como sociedad civil, el gobierno nacional y la insurgencia. La construcción de una agenda social, política y humanitaria que se constituyan legítimamente en un mandato nacional de Paz. La realización de una Asamblea Nacional Constituyente que institucionalice el mandato y defina las líneas de un plan de desarrollo democrático

Estos tres elementos, unidos a la práctica social y política, están dirigidos a la construcción de un nuevo mapa político de Colombia, sustentado en la existencia de gobiernos locales y regionales de carácter alternativo. Lo que se considera posible si se extiende la cobertura de la lucha política y se logran mejores posiciones para su desarrollo, asumiendo los papeles de la gobernabilidad regional y local en el país con el objetivo de posicionar las ideas del cambio en el ámbito de la gobernabilidad nacional, y de buscar que la unidad de esfuerzos y acumulados garanticen el posicionamiento en el gobierno nacional de la idea de trabajar por construir la paz y darle efectivo cumplimiento al ejercicio de una auténtica democracia, con justicia social y soberanía.

El ELN considera que la *transición* del país hacia la PAZ, por medio de LA SOLUCIÓN POLÍTICA, será producto del compromiso del gobierno para atender la crisis social y de democracia en el país.

No se ve en la propuesta de solución política la idea de desmovilización y desarme, y esta estará supedita a los cambios que el país presente, y a la actuación de la insurgencia en correspondencia a las nuevas realidades históricas.

Pese a que existe una marcada diferencia entre lo que una y otra parte entiende por solución política, lo que compromete intereses, procesos y tiempos distintos, lo más importante consiste en ver en esta opción un camino inteligente y necesario para transformar la realidad social, política y económica del país y salir del empantanamiento del conflicto armado.

Construir claridad en las expectativas de cada uno, confianza en los procesos, paciencia en el desarrollo de los mismos, prudencia en las decisiones, así como hacerse acompañar de buenos amigos y apartar del proceso a los escépticos, ha de ayudar para que esta iniciativa se lleve a feliz término y el proceso de paz pueda seguir avanzando.

2. ITINERARIO DE UN PROCESO DE PAZ

2.1. EL ELN EN LA ADMINISTRACIÓN SAMPER: UNA PROPUESTA URGENTE PARA COLOMBIA: LA CONVENCION NACIONAL

El gobierno del Presidente Samper fue en su momento una de las administraciones que para el ELN encarnó con mayor rigor la crisis de legitimidad del régimen político colombiano. Para la Organización el “tiempo de la gente” fue el tiempo del paramilitarismo y el narcotráfico con el consiguiente drama de un millón de desplazados que buscaron refugio en alguna ciudad o que se lanzaron al exilio. En la percepción del ELN durante el Gobierno Samper la crisis de gobernabilidad tocó fondo, y los “*intentos golpistas*”, impulsados desde el establecimiento, se disfrazaron de propuestas de paz ratificando en la práctica la incapacidad de los partidos políticos tradicionales para liderar procesos de cara al país, recurriendo a componendas con sectores armados ilegales, en particular con el paramilitarismo.

El ELN, en el contexto de la crisis de gobernabilidad por la que atraviesa el gobierno Samper, considera necesario presentar al país, en febrero de 1996, lo que denomino *Una Propuesta Urgente para Colombia* en la que señala que la crisis estaba expresa en el hecho de que el régimen político, su legitimidad y sus instituciones estaban agrietadas y desmoronadas, y que por lo tanto la nación reclamaba el concurso de todos los colombianos para buscarle una salida real y de fondo a los problemas que afronta el régimen:

“La actual crisis no solo toca al gobierno de Samper, ella va más allá: cuestiona a los gobiernos que la precedieron y por tanto no se puede resolver con reacomodos o negociados entre los partidos políticos tradicionales y las instituciones o con los mal llamados “pactos de gobernabilidad”. Se requiere de una salida diferente, que sea creíble, sincera y cuente con la participación de los verdaderos actores de la vida de Colombia. Dar a conocer otra voz: la del pueblo, la de los demócratas, la de los olvidados, de los que creemos en una vida diferente para nuestra patria: autónoma y soberana, nacida de nuestras propias raíces y que se oponga a las injerencias norteamericanas”.⁶¹⁴

Para el ELN el *quiebre de la legitimidad* del régimen político es un hecho y se requiere de otros referentes que hagan posible establecer la credibilidad del ejercicio de los futuros gobiernos. Para la Organización la crisis por la que atravesaba el país exigía una salida política donde los interlocutores debían ser la clase gobernante, los partidos tradicionales y el conjunto de la nación. Desde esta percepción:

La Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional convoca a la nación entera a una CONVENCION NACIONAL para buscarle una salida creíble a la actual crisis política y al gobierno existente en Colombia. Donde se definan los

⁶¹⁴ AH-ELN. *Una propuesta Urgente para Colombia*. Dirección Nacional de la UC-ELN. Febrero 2 de 1996.

nuevos referentes para gobernar en la actual situación de crisis e inestabilidad y donde además se concreten los procedimientos para la conformación de un nuevo gobierno de amplia participación y cuya labor principal sea el establecimiento de una nueva legitimidad que haga posible la superación de la actual crisis, que enrumbe al país por el camino de la democracia, la justicia social y el desarrollo.

En la Convención Nacional, propuesta por el ELN, debían participar todos los sectores de la opinión nacional, las organizaciones sociales, las organizaciones políticas, los gremios, la iglesia, los intelectuales, la izquierda, los demócratas y *los patriotas*. La Convención Nacional debía ser un encuentro de todos los colombianos interesados en un futuro diferente para la nación y abiertos desde luego a la participación de la comunidad internacional.

“Esta Convención Nacional la podemos realizar en cualquier sitio de nuestro territorio nacional y que desde ya estamos dispuestos a adelantar actividades que viabilicen su preparación.

Este diálogo con la Nación lo iremos desarrollando en reuniones públicas y secretas en nuestros territorios de influencia, en esas regiones donde también construimos patria. El espacio internacional será otro escenario para aunar esfuerzos de la Comunidad Internacional en este proceso. Hablando con los movimientos y partidos políticos, con las organizaciones sociales, los sindicatos, la Iglesia, la Comisión de Conciliación Nacional, con los gremios y personalidades, le daremos forma a esa gran convocatoria nacional que nosotros llamamos *Convención Nacional*”.

En ese momento para el ELN la *Convención Nacional* debía dar las pautas que permitieran superar la crisis de gobernabilidad por la que atravesaba el país, generando un nuevo escenario político que señalara los caminos de la democracia y la paz con justicia social, propiciando los espacios políticos para que se expresaran los distintos sectores sociales. El ELN consideraba que la *Convención Nacional* debía examinar y viabilizar la propuesta de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar de convocar una Asamblea Nacional Constituyente que se convirtiese en un *verdadero tratado de paz* para todos los colombianos. Una Asamblea Nacional Constituyente que diera curso a un Nuevo Gobierno que fuese capaz de recoger las 12 propuestas para la *Colombia que queremos*, formuladas por la CGSB⁶¹⁵.

A partir de la formulación de la propuesta de *Convención Nacional*, el ELN inicia una intensa labor política dirigida hacia la concreción de la misma comprometiendo en su desarrollo a distintos sectores sociales y políticos. En mayo de 1997, el ELN le propone al gobierno de Samper y a los candidatos de los diversos partidos y movimientos políticos que se decretara un ESTADO DE EMERGENCIA DEMOCRÁTICA, suspendiendo temporalmente las elecciones, por no existir igualdad de oportunidades para los partidos alternativos y

⁶¹⁵ AH-ELN. A propósito de la Convención Nacional. Retomemos los caminos de la Paz. Revista La Unidad No 36. Diciembre de 1997.

convocar a todos los colombianos a la realización de una gran CONVENCIÓN NACIONAL POR LA PAZ, LA DEMOCRACIA Y LA JUSTICIA SOCIAL. Esta propuesta no encuentra eco en el gobierno. En el mes de septiembre reiteran nuevamente la propuesta.

El gobierno de Samper no solo se negó a discutir nuestra propuesta, sino que en su soberbia incrementó su ofensiva guerrillera y paramilitar a lo largo y ancho de la patria, afectando principalmente a la población civil, la cual se vio detenida, torturada, desaparecida, asesinada y desplazada por la acción de las fuerzas armadas estatales y sus grupos paramilitares⁶¹⁶.

En el mes de octubre, el ELN coloca en conocimiento de los representantes en el país de los gobiernos de Venezuela, Costa Rica, México y España la propuesta de *Convención Nacional*, invitándolos a no aceptar la petición del gobierno de Samper de ser verificadores de los comicios electorales, bajo la consideración de que dicha solicitud era presentada por solo una de las partes enfrentadas en el conflicto, por lo que resultaba inconveniente.

“Convocamos a los embajadores de los gobiernos antes enunciados, a reservar sus buenos oficios por la paz para el momento en que las partes enfrentadas en el conflicto, de mutuo acuerdo se lo solicitáramos”.⁶¹⁷

Dada la negativa del gobierno del presidente Samper de considerar la propuesta de la Insurgencia agrupada en la CGSB, se recurre para presionar a la realización de un Paro Nacional Armado, levantado sobre la consigna de “*habrá democracia para todos o no habrá para ninguno*” que se desarrolló con algún éxito entre el 23 y el 27 de octubre de 1997. Para el ELN la presión del paro y de la insurgencia tuvo sobre el proceso electoral un significativo impacto que se manifestó en el alto porcentaje (50%) de abstencionismo, en la renuncia de candidatos y jurados de votación en un número importante de municipios del país (500), en la suspensión de las elecciones en algunos municipios y en la elección de alcaldes con votaciones precarias:

“En mas de 50 municipios no hubo ningún tipo de elección. En otros fueron electos alcaldes con una votación precaria, veamos: Murindó (Antioquia) con un voto, Mesetas (Meta) con dos votos, uno de ellos en blanco, en Pulí (Cundinamarca) dos votos, Mosquera (Nariño) cuatro votos, San Francisco (Antioquia) once votos, Alejandría (Antioquia) ocho votos, Yondó (Antioquia) siete votos, Valle de Guamuez (Putumayo) siete votos, Oporapa (Huila) cinco votos...”.⁶¹⁸

En ese proceso electoral se produce el *Mandato Nacional por la Paz*, que finalmente el ELN considera que “*fue el gancho que más arrastró votantes en las grandes ciudades, a contrapelo de lo que pregonan los guerrilleros del sistema, quienes en su manipulación lo están manejando como la condena a la “narcoguerrilla”*”. Para la Organización el espíritu de ese mandato era el de

⁶¹⁶ AH-ELN. Comunicado a la opinión Pública. Dirección Nacional. Noviembre de 1997.

⁶¹⁷ Idem.

⁶¹⁸ Idem.

exigir al Estado que no involucrara a la población civil en el conflicto, que cesara las desapariciones y que se respetara el Derecho Internacional Humanitario por parte de las Fuerzas Armadas.

“Expresa también este “Mandato por la Paz” el profundo convencimiento de los colombianos de que es imposible la derrota militar de las fuerzas insurgentes y que se impone la solución política...Respecto a las exigencias hechas a la insurgencia por el “Mandato por la Paz”, el ELN afirmó en su Cumbre de Comandantes de los meses de septiembre y octubre del presente año, que abría el espacio político para la discusión de estas iniciativas y de otras temáticas aportadas por diversos sectores de la sociedad, para que de una vez por todas nos sentemos a tratar de reconstruir los tejidos sociales de la patria, con la realización de la gran Convención Nacional Democrática, la cual hoy más que nunca vamos a empujar con todas nuestras fuerzas”.⁶¹⁹

Al finalizar el año de 1997, el ELN hace un balance general del Estado de la coyuntura política en el marco de la crisis del gobierno del presidente Samper, señalando que la insurgencia ha mantenido el protagonismo nacional, extendiéndose el teatro de sus operaciones militares y políticas a todo el país.

“El copamiento regional y el control político se ha ampliado hasta el punto que hoy en día, para graficar la nueva correlación de fuerza militar en desarrollo de la guerra revolucionaria, las fuentes militares y de gobierno afirman que el control político de la guerrilla se configura en 660 municipios, que sería el 50% del país. Paros armados, aniquilamiento de bases fijas, ataque a fuerzas militares enemigas en movimiento, propaganda armada en la geografía nacional es la constatación de nuevas realidades”.

Durante este periodo es significativo el avance militar de las fuerza insurgentes contra las fuerzas institucionales, en particular los grandes operativos desarrollados por las FARC-EP contra las bases militares en el sur del país, que tiene como resultado no solo un número significativo de bajas, sino coloca en condición de prisioneros de guerra un número elevado de soldados; estos operativos se dan en correspondencia a la falta de interlocución para sus propuestas de solución política al conflicto social y armado.

“Que somos una insurgencia con capacidad de cumplir lo acordado **no se discute hoy**. La entrega de los 70 prisioneros de guerra por parte de las *FARC-EP* lo afirma ante la comunidad nacional e internacional, a pesar de los propósitos de la cúpula que se movían por los lados de un rescate sangriento”.⁶²⁰

En un contexto en el que se intensifica la guerra y el país se aprestaba para un proceso electoral, el ELN hace una particular lectura de la situación política

⁶¹⁹ Idem

⁶²⁰ AH-ELN. Coyuntura. La nueva realidad guerrillera. Revista La Unidad No 36. Diciembre de 1997

articulado a la necesidad de reconstruir el modelo de paz controvirtiendo a quienes asumían desde distintos sectores de la opinión pública y política el análisis del momento en el doble propósito de agudizar la crisis de gobernabilidad del régimen Samper y la negación de conflicto armado.

“Llama la atención que desde viejos y desgastados sectores del poder, muy fraccionados por cierto, se lancen iniciativas de paz como la de Francisco Santos, con su *País Libre*. Ésta representa la emergencia de un sector de la derecha que pretende liderar el proceso de paz enmarcado en la simple negación del conflicto armado, que a su juicio se protagoniza entre paramilitares y guerrilla. Iniciativa que así mismo se postula como exponente del sentimiento de una sociedad civil atrapada entre dos fuegos”. Desconoce las profundas causas estructurales generadoras del conflicto social y una verdad de a puño: los paramilitares no son actores independientes del Estado, son hijos legítimos de él y amamantados por las FFAA. Esta política de desnaturalización del conflicto quiere borrar las consideraciones de clase de la guerra y los intereses de minorías que representa la familia Santos, tradicionalmente impulsora del paramilitarismo y de la guerra total”.⁶²¹

Para el ELN el proyecto Santos buscaba capitalizar una franja social que mostraba cansancio con el largo conflicto armado, siendo en la práctica la otra cara del terrorismo de Estado, que ahora ofrecía la alternativa de la *no-guerra* después de haber sido *agente de la aniquilación del movimiento popular y democrático y cómplice del sometimiento al terror de la voluntad popular y sus organizaciones sociales y políticas en distintas regiones del país*.⁶²²

Desde este escenario de crisis y cuestionamiento el ELN busca recuperar un discurso de paz que permitiera legitimar la salida política al conflicto social y armado. Lo hace desde un concepto que pretende desplazar la reflexión de las consecuencias de la violencia hacia las causas de la misma

“Para nosotros es claro que la paz no puede reducirse a la suspensión del conflicto armado entre guerrilla y gobierno. Es ante todo la edificación de una nueva sociedad en donde las mayorías alcancen la vida, la soberanía, la democracia y un bienestar a partir de la superación de la injusticia social. Es una Colombia sin terrorismo de Estado, sin paramilitarismo, llena de bondad y alegría para su gente que construye ternura y amor en la satisfacción plena de sus necesidades integrales”.⁶²³

El ELN considera, desde ese momento, que el esfuerzo principal debía conducirse hacia abrir los espacios necesarios a una política de paz

⁶²¹ idem

⁶²² idem

⁶²³ Idem.

permanente que trascendiera los gobiernos y administraciones coyunturales en la formulación de una política de Paz de Estado.

Con motivo de la entrega de los “*prisioneros de guerra*” por las *FARC-EP*, el tema de la paz vuelve a aparecer en la opinión nacional, *después de un largo tiempo de estar engavetada en los escritorios del gobierno*. Para el ELN con ese suceso quedó demostrada la capacidad de mando, de control político y territorial de la insurgencia, así como la disposición de cumplir con lo acordado. Para la Organización *ha sido la insurgencia quien ha colocado en el país de manera recurrente la necesidad de la solución política al conflicto*.

“De parte del gobierno la realidad ha sido otra. Samper comenzó hablando de la paz como lo fundamental de su gobierno e impuso la guerra. Muy pronto, al inicio de su administración, abandonó este propósito cuando la insurgencia presentó propuestas de diálogo que implicaban un cambio en el modelo de negociación para plegarse a los sectores que le apuestan a la derrota militar de la guerrilla. Lo que sí realizó fue: desmonte de la figura de Alto Comisionado de Paz, aumento del presupuesto de las FFAA, la multiplicación del pie de fuerza, creación de las Fuerzas Aéreas del ejército, así como la legalización del paramilitarismo por medio de las *convivir...*”⁶²⁴

Para el ELN no era casual que el gobierno realizara toda la gestión posible para recibir la ayuda militar norteamericana, so pretexto de aumentar el combate al narcotráfico, para utilizarla en la guerra contrainsurgente. La Organización considera que en el gobierno Samper la apuesta era *confrontar y debilitar la insurgencia para después sentarla a negociar*.

“No obstante, llevado de la presión de la ofensiva guerrillera, de los gremios económicos, de la comunidad internacional y buscando mejorar su imagen, el gobierno retoma la propuesta abandonada: nombramiento de una comisión exploratoria para auscultar la voluntad de paz de la insurgencia. Propuesta que nació desgastada y que no generó expectativa en amplios sectores de la opinión popular y democrática, menos en la *CGSB*”.⁶²⁵

El ELN considera que el informe presentado entonces por la Comisión no decía nada nuevo:

“No es un paso adelante con relación a lo mil veces diagnosticado en cuanto al reconocimiento de la voluntad de paz del *ELN* y su disposición para dialogar sobre temas como el petróleo y el derecho internacional humanitario. Aunque si expresa

⁶²⁴ Idem.

⁶²⁵ AH-ELN. Coyuntura. Un gobierno de espaldas a la Paz. Revista La Unidad No 36. Diciembre de 1997

un condicionamiento de cualquier diálogo a la adopción de un acuerdo marco que sienta las bases de una negociación. ¿En dónde queda lo del diálogo sin condiciones de la que muchas veces ha hecho alarde el presidente?... Sin duda es una maniobra de Samper, que busca alimentar una imagen de pacifista próximo a terminar su administración y de paso quedar bien ante las presiones de la comunidad internacional”.

El ELN señala frente a la actitud del gobierno y el resultado del informe de la Comisión de “exploración” que lo que se estaba revelando era la fragilidad política de Samper, su escaso poder de consensuar al interior del bloque que mandara en el país y la precariedad de su legitimidad que no le daba capacidad para proponer iniciativas que congregaran una voluntad nacional e institucional de paz.

“Un presidente que no ha tenido autonomía en política de paz, sometida a la voluntad de los gringos, de los militares y la Fiscalía, quienes han condicionado los desarrollos...Quizás lo renovado en su discurso de paz es identificar en el mismo plato, la conducta y el carácter de los paramilitares y la guerrilla. Con esto, busca legitimar a su aparato criminal de la guerra contrainsurgente, todo lo contrario a las exigencias de su combate y desmonte como lo ha pedido el pueblo, Amnistía Internacional y otros organismos humanitarios internacionales... Somos categóricos en afirmar: la política de paz del gobierno ha estado sometida a los vaivenes de múltiples presiones, entre ellas la de los gringos, los militares y el fiscal, quienes en un inicio se niegan a conceder las garantías de despeje de territorios y de los voceros del *ELN*”.⁶²⁶

EL ELN le critica al informe de la Comisión de Conciliación Nacional el hecho de que no hubiese mencionado la responsabilidad del Estado en la aplicación del Terrorismo de Estado y la guerra. En carta fechada el 18 de octubre de 1997 precisa su visión en relación con el informe presentado:

“Reunidos la Dirección Nacional y el Comando Central del ELN en el segundo Pleno “*Comandante Diego*”, tuvimos la oportunidad de analizar con profundidad y detenimiento el documento “*Hacia la estructuración de una política de paz permanente*”, presentado por Uds. ante el país como resultado de la búsqueda para encontrar caminos para la reconciliación nacional. Nuestra plenaria reafirma la confianza en la fecunda labor emprendida por la CCN por allanar en la construcción de una política de paz permanente que contribuya a los anhelados cambios sociales, económicos y políticos que los colombianos todos reclamamos de manera urgente e imprescindible. Con este espíritu propositivo y positivo, queremos darles a conocer nuestras reflexiones:

Compartimos a manera de *identidades* los siguientes elementos sustantivos:

⁶²⁶ Idem.

1. Necesidad de una política permanente de paz de Estado que trascienda a los gobiernos e involucre al conjunto de las expresiones del poder y la sociedad, que no dependa de las oscilaciones de los presidentes de turno.
2. La paz significa la superación de las desigualdades sociales y económicas, la participación democrática de todos los colombianos, la justicia social y la vida.
3. La humanización de la guerra y la concreción entre las partes contendientes de acuerdos humanitarios.
4. Necesidad de establecer una agenda que contemple una temática sobre recursos naturales, Fuerzas Armadas, la cuestión agraria, derechos humanos, la cuestión económica, etc.
5. La participación internacional.
6. La negociación en medio del conflicto
7. La participación de la sociedad”⁶²⁷.

Estos aspectos de la comunicación a la Comisión de Conciliación Nacional se sostendrán y flexibilizarán a lo largo de los años siguientes en el discurso de paz del ELN y en su propósito de buscar una salida política para el conflicto armado, pero igualmente éste se sostendrá sobre los puntos divergentes, tal como se expresan en esa comunicación:

“Hay unas *diferencias* en los siguientes elementos:

1. Para ustedes, la paz tiene como antesala la superación del conflicto armado y no como una consecuencia de la superación de las causas del conflicto social que le da validez y vigencia a la lucha armada. Enfatizan en la solución al conflicto armado, o sea, la superación de la guerra para después abordar las soluciones sociales y el desarrollo económico. Es la aplicación del modelo centroamericano en la que nuestras lecturas no coinciden.
2. Sobre la Constitución y la paz: Para la CNN un mínimo requisito de un proceso de paz es el reconocimiento del marco constitucional actual por considerarse un tratado de paz, aunque esté sujeto a reformas.
3. En la caracterización de la violencia y la responsabilidad del Estado: Determinan cuatro tipos de violencia: “*la intrafamiliar, la producida por las Fuerzas Armadas del Estado y los sectores armados...*” De una parte diluye el papel del Estado en la violencia; de otro, reconoce a los paramilitares como actor independiente y autónomo de éste enfrentado a las Fuerzas Armadas. También caracteriza al tercer tipo de violencia como la principal. En consecuencia plantea, que si bien es cierto que los paramilitares no harían parte del proceso de negociaciones en la misma mesa entre gobierno e insurgencia, delega en éste su tratamiento. No es clara la referencia al paramilitarismo, el papel del Estado y el bloque en el poder en la emergencia y desarrollo de éste. La suspensión de la tercera violencia es la atención principal de la CCN.
4. En la política de derechos humanos se hace alusión a ella desde el punto de vista de la promoción y protección, para lo cual es necesario levantar campañas sobre los mismos en el conjunto de la sociedad y las FFAA. No

⁶²⁷ AH-ELN. Mensaje a la Comisión de Conciliación Nacional. 18 de Octubre de 1997. Dirección Nacional-Comité Central

hay nada relacionado a las estructuras sociales y de poder que permiten y posibilitan la ausencia y violación de los derechos humanos.

5. La voluntad de paz: para la CCN es determinante que para las negociaciones, las partes contendientes, reafirmen la voluntad de paz entendida ésta como la negación de la posibilidad de acceder al poder y a los cambios por otras vías diferentes a las negociaciones. Esto opera a manera de condición.
6. En la caracterización de la crisis social del país”.

No obstante, para el ELN más allá de identidades y diferencias, lo que debe persistir es la voluntad colectiva de encontrar los caminos para la superación de la crisis política uniendo esta a la superación de la crisis social y humanitaria.

Para finales de 1997, dada la situación política por la que atravesaba el país, el ELN considera que lo menos conveniente para una realidad de crisis como la que padece Colombia era la de dirigir todos los esfuerzos y recursos a organizar el escenario electoral, haciendo nuevamente el llamado *al gobierno para que se decrete una Emergencia Nacional*.

“Al decir de muchos, la democracia en Colombia nunca ha sido una realidad. Por el contrario ha predominado la compra de votos, el juego criminal con las necesidades del pueblo que sirven de chantaje para atraer votantes, la imposición de maquinarias, el saqueo del erario público por quienes ocupan las administraciones municipales, departamentales y nacionales... Hoy es claro para el pueblo que los candidatos a la presidencia y al Congreso, en su mayoría son financiados por lo que también han patrocinado el paramilitarismo: narcotraficantes, ganaderos, multinacionales, industriales. Todos unidos en la defensa de un estado de cosas que sumergen a la población en la miseria y la exclusión política”.

Para el ELN, el pueblo no decide nada con el voto en la medida que consideran que las elecciones en Colombia se diseñan y programan en las oficinas de los monopolios nacionales y las multinacionales y que así se burla el deseo de cambio popular y, que por lo tanto, que no existe nuevas razones para creer que en el escenario electoral están las condiciones para que sea un espacio verdaderamente democrático, lleno de transparencia y sea un paso adelante en la superación de los males que asisten a Colombia:

“Seríamos ingenuos si así lo creyéramos. La democracia no es un acto que se reduce a la votación. Es participación plena en la decisión de las políticas en donde está en juego el destino de todos. Es la fiscalización a los mandatos y la revocabilidad popular de quienes lo incumplen. Es organizar la capacidad de decisión de la nación de otra manera para el diseño y ejecución de los programas de desarrollo. Hoy la batalla por una democracia directa, de rostro popular y de mayorías hay que conquistarla uniendo todas las voluntades, congregando aspiraciones y desarrollando una profunda confrontación política y militar capaz de

desatar las fuerzas de cambio atrapadas por el genocidio y el terror. La historia del país no puede ser lo mismo de lo mismo. El pueblo merece algo diferente.⁶²⁸

La radiografía que presenta el ELN de la situación política al finalizar el gobierno Samper señala que su administración estuvo signada por el proceso 8000 que dejó al descubierto contradicciones entre sectores del poder, la presencia del narcotráfico en las campañas electorales y su inmersión en las economías del país. Que la clase política y la oligarquía tiene grandes dificultades para gobernar y cohesionar en torno a un proyecto de la nación al conjunto del país. Que los partidos políticos tradicionales andan fragmentados en la coyuntura electoral, con pocos o casi nada de liderazgos internos, un discurso alejado de la realidad del país que profundiza el descreimiento de la población. Que a falta de propuestas juega lo publicitario y *el oportunismo populista de candidatos que se acercan a la pobreza sin atreverse a cuestionarla. No hay diseño de propuestas para sacudir al país de la crisis.*

“Para muchos, la esperanza de captar una opinión está en la renuncia de Samper o la conspiración. Nosotros creemos que la solución a la crisis no está por el cambio de capitán de barco que se hunde. Deben ser nuevas realidades de poder y gobierno, de democracia y soberanía.

La ilegitimidad del estado es mayor. El abismo que lo separa de la sociedad crece y muchas regiones del país conocen sólo de su presencia a través de la ocupación sangrienta de las fuerzas militares y sus paramilitares. Escalonar la guerra sucia, arma preferida del terrorismo de estado, es la salida de violencia ofrecida a los colombianos”⁶²⁹.

El ELN considera que durante la administración Samper se agravó las condiciones de ejercicio de la soberanía, *“que no está en las manos de la nación y salvaguardada por el pueblo sino que viene siendo hipotecada a los gringos quienes a punta de presión imponen y concretan con los gobernantes las políticas que han de regir los destinos del país:* La extradición, los condicionamientos al comercio bilateral, la modificación de las formas de contratación para saquear los recursos estratégicos energéticos, los dictámenes de la Corte Constitucional que desconoce en sus fallos el delito político y el derecho a la rebelión ante la injusticia y la tiranía son para el ELN, la mejor de las evidencias.

“Ya es común decir que en Colombia hay muchos gobiernos y muchos poderes. El Estado no tiene una sola política, ni una sola concepción para el manejo de los asuntos de trascendencia para el país: la paz, los derechos humanos, la política

⁶²⁸ AH-ELN. Coyuntura. *Más de lo mismo*. Revista La Unidad No 36. Diciembre de 1997

⁶²⁹ AH-ELN. Coyuntura. *Un gobierno en crisis y manoseado por todos*. Revista La Unidad No 36. Diciembre de 1997

internacional, la crisis económica. Hasta ahora los mayores soportes políticos de un Estado erosionado han sido los medios de comunicación y las fuerzas armadas, estas últimas sin diferencias públicas o privadas con el ejecutivo, pero identificados en la guerra de exterminio a la población”.⁶³⁰

La Organización considera, que durante la administración Samper el protagonismo de los militares tuvo su filo más alto con el General Bedoya en la conducción de las FFAA y que fue común que en el país se escucharan dos opiniones en los temas relevantes como la paz y los diálogos, la violación de los derechos humanos y el tratamiento a la protesta social.

“La destitución del general podría expresar un cambio en las relaciones militares-ejecutivo, quien fue el chivo expiatorio en la contradicción gobierno-EEUU y cuya destitución hizo saltar diversas reacciones explosivas. Militares de alto rango denunciaron a la policía como institución al servicio de los gringos... Parece darse una negociación en la cual Samper abre más las puertas para destinar mayores esfuerzos económicos a la guerra y de exclusivo manejo de la cúpula militar, en tanto que ésta posibilita una reforma tibia al código penal militar; y afinar el fuero militar dado el desprestigio de esta fuente de impunidad. La situación públicamente es más controlable al ejecutivo que retomaría un mayor protagonismo. Aún está por verse si este relevo garantiza un mayor control y bajo perfil deliberante del mando militar”.

El ELN considera que dada la precariedad de la legitimidad política del Gobierno Samper este se vio obligado a plegarse a los intereses de las FFAA y apoyar económicamente su urgente modernización, cuya necesidad estaba haciéndose evidente en los golpes propiciados por la insurgencia en distintas regiones del país.

2.2 LOS ENCUENTROS DEL PALACIO DE VIANA, PUERTA DEL CIELO Y RÍO VERDE: EL ELN EN BÚSQUEDA DE LA SOCIEDAD CIVIL

Para el ELN 1998 es un año dedicado con especial esfuerzo a la construcción de acuerdos y procesos de acercamiento a la sociedad civil, al gobierno y a la comunidad internacional, dirigidos en la búsqueda de la solución política en el marco de un proceso de diálogo y negociación de paz.

Durante este año se dan los encuentros del Palacio de Viana en España, Puerta de Cielo en Alemania y Río Verde en Colombia, en los que se sientan las bases de un proceso que el ELN inicialmente adelantara con la sociedad civil y el acompañamiento de la comunidad internacional y que desembocara con el tiempo en conversaciones con el gobierno nacional.

⁶³⁰ Idem

El 9 de febrero de 1998, se suscribe lo que se conoció como el Pre-Acuerdo del Palacio de Viana en Madrid-España, en el que se señala que la solución del conflicto político- social - armado de Colombia requiere un proceso amplio de diálogo y concertación que involucre a todos los sectores de la sociedad colombiana para fundamentar las transformaciones del país y de sus instituciones, encaminadas a alcanzar la paz con democracia y justicia social.

En Viana el Gobierno colombiano y el Ejército de Liberación Nacional –ELN-, con participación de la Comisión de Conciliación Nacional –CCN- y gracias a los buenos oficios prestados por el Gobierno de España, acuerdan la convocatoria a una Convención Nacional para la Paz, la Democracia y la Justicia Social que tendría como finalidad estructurar un acuerdo cuyo desarrollo se diera en todas las instancias legislativas y espacios que fueran indispensables, inclusive por medio de la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, como lo venía proponiendo la Insurgencia, o a un referendo que concitara la amplia participación democrática de todos los colombianos.

Esa convocatoria a la Convención Nacional se haría como resultado de una reunión preparatoria que se llevaría a cabo los días 5, 6 y 7 de junio de 1998 en un lugar del territorio colombiano, previamente definido por las partes, la cual tendría las siguientes características:

“El Gobierno y el ELN participarán con tres delegados cada uno. Sus decisiones se tomarán por consenso. La CCN participará con tres representantes y tendrá como misión servir de facilitadores del diálogo y la concertación. Se invitará en calidad de testigos: Un delegado del Gobierno de España; un delegado de cada uno de los dos candidatos presidenciales para la segunda vuelta electoral –en caso de que no hubiere segunda vuelta, un delegado del Presidente electo y un delegado del partido mayoritario en votación diferente al del Presidente electo-; el Presidente del Congreso Nacional; el Presidente de la Central Unitaria de Trabajadores –CUT-; el Presidente de la Unión Sindical Obrera –USO-; un delegado del Consejo Gremial; un representante de las organizaciones no gubernamentales encargadas de la defensa de los derechos humanos; un representante del Mandato por la Paz; y un representante del Partido Comunista. Las sesiones de la reunión preparatoria serán reservadas y las decisiones se harán conocer de la opinión pública mediante comunicados, de común acuerdo entre las partes. EL gobierno y el ELN brindarán a los participantes en esta reunión las seguridades requeridas, mediante el mismo procedimiento utilizado en Santa Ana, Antioquia, el 2 de noviembre de 1.997. El Gobierno otorgará las garantías necesarias para el desplazamiento y la negociación”.⁶³¹

⁶³¹ AH-ELN. Acta del preacuerdo del Palacio de Viana- Febrero de 1998. Firmada por el gobierno Nacional Por José Noe Ríos y Daniel García-Peña, por el ELN por Milton Hernández, Responsable Frente Internacional y Juan Vásquez Miembro Frente Internacional. POR LA COMISIÓN DE CONCILIACIÓN NACIONAL Augusto Ramírez Ocampo y Ana Mercedes Gómez M. y como TESTIGOS POR EL GOBIERNO DE ESPAÑA: Fernando M. Villalonga. Secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica y Eduardo Gutiérrez Sáenz De Buruaga Director General de Política Exterior para Iberoamérica.

La reunión preparatoria debía determinar los elementos propios de la Convención Nacional, tales como la definición de las bases para la transformación de las estructuras sociales y políticas mediante una acción concertada que tuviese en cuenta, entre otros, la plena vigencia de los derechos humanos, la justicia social y económica, y la democratización política; igualmente, debía tomar en consideración la definición del papel de las Fuerzas Armadas en un país en paz, el tema de la soberanía, la integración e internacionalización. Determinar los participantes en la Convención Nacional que no podría ser superior a cien personas, representativas de las fuerzas económicas, políticas y sociales, y la fecha y sitio para llevar a cabo la Convención, la cual, en todo caso debía ser posterior a la de la segunda vuelta de la elección presidencial. También se debían determinar los aspectos metodológicos de la Convención Nacional y los aspectos que fueran necesarios para el desarrollo de la misma.

De manera simultánea a la búsqueda de soluciones al conflicto político y social, se determinarían los aspectos complementarios para desarrollar el proceso que condujera a la terminación de la *confrontación armada*. Con el compromiso de que mientras la misma persistiera, las partes acordarían un *convenio por la vida* y la *humanización de la guerra*, en el contexto del Derecho Internacional Humanitario, cuya finalidad esencial sería la de preservar a la población civil.

El proceso de diálogo para la búsqueda de la solución política que se debía iniciar con la suscripción de ese preacuerdo y su ratificación, contaría con el acompañamiento de la comunidad internacional, en principio a partir de España, México, Costa Rica y Venezuela. El Gobierno de España cumpliría en el mismo la función de facilitador del proceso, *agente de buenos oficios y anfitrión, cuando fuere necesario*. Este grupo podía ser ampliado por convenio entre las partes. Ese acompañamiento internacional debería estar precedido de los principios de neutralidad, imparcialidad y discreción.⁶³²

Pese a las expectativas creadas por el Pre-acuerdo de Viana a nivel nacional este no tuvo mayor desarrollo en la medida en que se produjo en un momento en el que gobierno Samper estaba envuelto en la dinámica del proceso electoral y entraba en la etapa final de la administración en medio de grandes dificultades de orden público y legitimidad.

2.3 LA ADMINISTRACIÓN PASTRANA: EL ELN: UN PROCESO DE PAZ RESIDUAL

La campaña electoral de 1997-1998 estuvo reñida no solo en el escenario político electoral, sino en la dinámica de la guerra que contó con una escalada

⁶³² La denominación de Pre Acuerdo estaba determinada por el hecho que el mismo debía ser ratificado por el ELN en reuniones que se celebrarían en Itagüí con los Comandantes Francisco Galán y Felipe Torres, y con representantes del Comando Central –COCE- en el sitio que se determinarían para el efecto. A estas reuniones asistirían los mismos representantes del Gobierno y de la CCN que suscribieron el Acta. También deberá ser ratificado por el Presidente de la República.

de la guerrilla para despedir la administración Samper y la contraofensiva institucional para garantizar el orden público en la etapa electoral. Sin embargo, tal vez lo más relevante de este momento fue la marcada participación de los actores armados en la definición de los procesos electorales en torno a una u otra opción presidencial. Las áreas de influencia de las FARC-EP, el ELN y las AUC, se constituyeron no solo en escenarios y teatros de operaciones militares, sino, igualmente, en territorios de acumulados sociales y políticos que se dinamizaron según las disputas electorales, plegándose o absteniéndose, según la dinámica de la confrontación, a los intereses de los resultados de dichos procesos.

El triunfo de Andrés Pastrana Arango, en la segunda vuelta, frente a la Candidatura de Horacio Serpa, contó con la injerencia directa de las FARC-EP, que vieron en la disposición del candidato la posibilidad de retomar un proceso de paz afín a la propuesta esbozada durante los últimos meses de la administración saliente, e impulsaron los dispositivos políticos para alimentar y garantizar el triunfo electoral del candidato de *La Gran Alianza por el Cambio*, como prerrequisito en la construcción de una voluntad institucional dispuesta a comprometerse con la búsqueda de la salida política al conflicto armado propuesta por FARC-EP⁶³³. En el camino electoral Pastrana se comprometió a crear las condiciones necesarias para iniciar los diálogos, lo que ratificó en su histórico encuentro como presidente electo con el comandante en jefe de las FARC-EP, Manuel Marulanda Vélez, en donde se acordó el despeje de cinco municipios y el inicio de un proceso de Paz en el que ambos habrían de estar a la cabeza.

Las declaraciones hechas por Pastrana a la prensa nacional sobre su encuentro con el Secretariado de las FARC-EP, señalaban la adopción de la propuesta hecha por la Organización en relación con la zona de despeje y la necesidad de iniciar en los siguientes noventa días los procesos preliminares que conducirían al establecimiento de una mesa de negociación del más alto nivel de representación.

“En la reunión expuse a los representantes del Secretariado una propuesta integral de paz que anuncie y la voluntad del gobierno que presidiré, a partir del 7 de Agosto, de encontrar caminos ciertos para construir una paz estable y duradera”... “Así mismo ellos presentaron las inquietudes expuestas en la plataforma de diez puntos y expresaron la voluntad política para discutir en una mesa de dialogo sobre la problemática nacional para lograr la paz con justicia Social”.⁶³⁴

Esta voluntad explícita del Presidente electo de marchar en el camino de los diálogos de paz, se hizo igualmente manifiesta por parte de las FARC-EP, que

⁶³³ La guerrilla descalifico la candidatura liberal de Horacio Serpa, no solo por haber sido el escudero de Samper en el expediente 8000, sino, adicionalmente, por su postura electoral en la que buscó distanciarse de la insurgencia y señalar al candidato de *Gran Alianza por el Cambio* como el candidato de las FARC-EP y *Mono Jojoy*.

⁶³⁴ El Tiempo 10 de Julio de 1998, pagina 2A

a raíz del encuentro de los dos mandos posiciona en el escenario nacional su propuesta de despeje y de discusión de los 10 puntos para *un gobierno de reconstrucción y reconciliación nacional*, que al contrastarse con la propuesta de Paz de Pastrana ha de dar origen a una *Agenda Común*. Las FARC hace explícito reconocimiento a quien consideran es el gestor del histórico encuentro Pastrana-Marulanda:

“Colombia y la comunidad internacional, deben igualmente conocer que el arquitecto de la magistral obra que concluye con el encuentro Marulanda-Pastrana, es el distinguido patriota, Exsenador, Exconstituyente y Exministro de Estado Doctor *Álvaro Leyva Duran*. Éxito, que lo convierte en indiscutible y necesaria figura de la política de Paz y reconciliación entre los colombianos”.⁶³⁵

El Presidente Andrés Pastrana Arango se posesionó el 7 de agosto de 1998, teniendo como vicepresidente a Gustavo Bell. A partir de ese momento comenzó su trabajo para desarrollar el proceso de diálogo con las FARC-EP, que tiene como requisito el despeje militar y de policía de cinco municipios -La Uribe, Mesetas, La Macarena, Vistahermosa y San Vicente del Caguán-, la creación de unas condiciones jurídicas y políticas favorables al proceso y de una atmósfera de confianza entre todos los sectores sociales y políticos que disponían su voluntad para acompañar los diálogos.

El 6 de abril de 1998, el ELN hace pública la muerte del sacerdote aragonés Manuel Pérez Martínez, hecho que tuvo lugar el 14 de febrero de ese año. La organización guerrillera en un comunicado dirigido a la nación colombiana indica que la muerte del Comandante Guerrillero hasta entonces responsable Político de la Organización se produjo debido a “...*un síndrome hepático en estado terminal secundario o hepatitis crónica por virus C, una enfermedad que lo aquejó desde meses atrás...*”.⁶³⁶ La Muerte de Manuel Pérez se da en medio de una situación interna difícil, surgida a raíz del avance del fenómeno paramilitar en áreas de tradicional influencia de la Organización, en particular en su retaguardia social histórica: Barrancabermeja.

El 14 de junio de 1998, en entrevista concedida a el periódico El Tiempo, el ELN a través de Antonio García, tercer comandante y miembro del COCE, señala la situación del proceso y lo acontecido con el Preacuerdo:

“El preacuerdo de Viana quedó en el pasado, como lo que fue: un borrador de trabajo que el gobierno de Samper manoseó de manera torpe. Hoy, estamos ante una realidad más trágica y cruda, ante un Estado condenado a consumirse en un mar de sangre, como el de Barrancabermeja... Los colombianos se preguntan a diario qué puede hacer un Estado maniatado a una violencia que el mismo creó. Lo que el ELN quiere es encontrarse con

⁶³⁵ Ver a este respecto, Comunicado público a Extranjeros y colombianos, de la Comisión Internacional de la FARC-EP, fechado en Ciudad de México, 12 de julio de 1998.

⁶³⁶ Sobre la vida y el pensamiento del Sacerdote Manuel Pérez Martínez, puede leerse el trabajo de Carlos Medina Gallego. *El ELN: Una historia contada a dos voces*. Rodríguez Quito Editores. y AH-ELN. “El cura Pérez”. *Los sueños intactos*. Ión Orregi. En el que el periodista a raíz de la muerte del sacerdote-guerrillero reconstruye una entrevista realizada en 1987.

todos los colombianos para pensar salidas colectivas, porque a los gobiernos se les acabo la capacidad para buscarles salidas reales a los problemas del país. En una palabra, se les acabó su capacidad de gobernar, pues ahora ya no lo hacen mal, sino pésimo”.⁶³⁷

Frente a la situación de crisis de gobernabilidad y legitimidad en que presenta el ELN al país, la única salida que encuentra para superarla es que distintos sectores de la sociedad tomen en sus manos la iniciativa de Paz.

“Si el Gobierno está tan enredado y no atina a nada, lo mejor sería intentar de otra manera la búsqueda de la paz. ¿Por qué no? ¿Acaso la paz puede ser monopolio de un gobierno? Nosotros pensamos que lo mejor es que discutamos de manera más amplia, que nos reunamos con los diversos sectores de la sociedad, que diseñemos de manera más generosa el país que queremos. Estamos convencidos de que está en crisis una manera de gobernar y que hizo colapso el diseño de país, de nación. Indiscutiblemente los colombianos deseamos y soñamos con algo distinto a esa cotidiana tragedia”.⁶³⁸

Un mes después, el 15 de julio de 1998, se firma en Mainz (Alemania) el acuerdo de *Puerta del Cielo*. La Sociedad Civil allí representada, el ELN y el Comité Nacional de Paz, con la facilitación de las Conferencias Episcopales de Alemania y Colombia, acordaron dar inicio al Proceso de Paz con el ELN. En este acuerdo se reconoce la actuación permanente de la Sociedad Civil para desarrollar el proceso, señalándose la necesidad de propiciar un mayor trabajo en la investigación y propuestas sobre temas de paz que busquen cambios estructurales o parciales en la vida de la nación.

El acuerdo establece la necesidad de generar encuentros con distintos sectores para consolidar lo conseguido hasta entonces en materia de iniciativa ciudadana por la paz. Acercar al proceso al gobierno nacional contando con la colaboración de la comunidad internacional y facilitar encuentros del Gobierno con las Comandancias del ELN y EPL, así como promover una reunión de quienes firman el acuerdo con las comandancias de las FARC-EP, de la CGSB y de otros actores de la guerra. Saluda como valioso para el futuro de la Paz el encuentro del Presidente electo, Andrés Pastrana Arango, con la Comandancia de las FARC-EP.

En el comunicado que coloca en circulación el ELN para dar a conocer el Acuerdo de *Puerta del Cielo*, éste vuelve hacer evidente su disposición para marchar en un proceso de paz que comprometiera la totalidad de la sociedad colombiana y que abordara problemas nodales del conflicto armado. Comienza señalando el carácter político de la guerra y aunque se sostienen en aspectos que definen su cohesión interna, como la no desmovilización y desarme, el espíritu del mismo comienza a construir la posibilidad encontrar una salida dialogada:

⁶³⁷ AH-ELN. El Tiempo. 14 de Junio de 1998. *Viana es cosa del pasado*.

⁶³⁸ Idem.

“El ELN ha sostenido siempre a través de su larga trayectoria revolucionaria que aun cuando resulte paradójico, la guerra con sus crueldades y dolor, es el único remedio posible para quebrar el terror de los poderosos sobre los débiles. Pero la guerra, la revolucionaria, tiene una dimensión política y humana que busca reconstruir los sueños y esperanzas de millones de hombres y mujeres, marginados, excluidos, violentados por un tejido social y político impuesto por los sostenedores del poder político y económico. Surge así, una paradójica relación entre guerra y paz, como complementos, como parte integrante de un curso histórico que en vez de contraponerlos, los ata, los une, los liga. Hacer la guerra para conquistar la paz con justicia social”... En el desarrollo de esta convicción política de principios, dejamos claro en nuestro encuentro con los sectores representativos de la sociedad civil, que el actual proceso de diálogo que se abre ahora, es solo el inicio de un largo proceso donde quedan descartados en cualquier fase de su desarrollo, elementos sustanciales tales como el desarme, la reinserción, la desmovilización o los ceses al fuego de carácter unilateral o cualquier concesión al Estado o a sus gobiernos” .⁶³⁹

Soportado sobre esta base de “principios” el ELN asume su propia lectura de las tres partes del acuerdo de “Puerta del Cielo”, que se consignan en el documento público en relación con la participación de la sociedad civil, la humanización de la guerra y la Convención Nacional.

Con respecto a la *participación de la sociedad civil* el ELN señala que si bien los actores del conflicto armado son dos, Estado e insurgencia, al producirse este conflicto por *profundas causas sociales y políticas* que separan las clases en Colombia, éstas juegan un importante papel en función de sus propios intereses. En este sentido, la llamada “sociedad civil” se convierte en la tercera voz en el conflicto, lo que hace indispensable para el ELN que ésta participe tanto en las deliberaciones generales del proceso, como en las que puedan llevarse a cabo en las distintas regiones, lo que le imprimiría la mayor legitimidad a los acuerdos a los que se pudiese llegar:

“Los conceptos de paz y de participación de la sociedad civil como interlocutora legítima, no son ajenos a nuestra lucha. En distintas propuestas hemos insistido en estos planteos. Reconstruyamos la historia y digamos ahora que: Nosotros hablamos de una sociedad más humanitaria, más justa y con una economía que garantice que las mayorías se beneficien de la distribución de la riqueza que haya en el país. Dentro de todo ese elemento de que sea una sociedad justa, igualitaria, humana, donde los derechos sociales de la población, y por tanto la persona humana sea el centro del desarrollo, consideramos que ya la concreción de cada uno de los criterios debe ser construida precisamente por todos los sectores sociales que participan de la construcción de la sociedad. Creemos que ahí es donde se debe garantizar la democracia de las reivindicaciones de todos los sectores de la población. Por eso ubicamos un marco en lo social, en lo económico, en lo político y, por

⁶³⁹ AH-ELN. Proceso de Paz. *Acuerdo de Mainz*. Alemania 15 de Julio de 1998. Firmado por Pablo Beltrán, Milton Hernández y Juan Vázquez por la Dirección Nacional y el COCE.

supuesto, en la garantía de nuestra soberanía, en la cual se construirá esa sociedad justa, igualitaria y democrática”.⁶⁴⁰

El ELN, recordando a su Comandante en Jefe Manuel Pérez Martínez, señala que lo primordial en un proceso es que “*se solucionen los problemas, que son los que hacen que tengamos armas...*” y que durante el proceso “*... nadie se levante de la mesa por respeto, por el compromiso de continuar con las negociaciones*”. Sin que ello implique la imposibilidad de adelantar consultas permanentes.

“Siempre se ha considerado como la pacificación en términos de sometimiento y, prácticamente, de rendición... una negociación, para tocar el conflicto, debe ir resolviendo sus causas, no las consecuencias... Las consecuencias se irán resolviendo en la medida en que se vayan solucionando las causas. Si, cuando se estén ajustando las causas, se ve que hay que hacer cambios políticos, pues tendrá que verse como se hacen... Las causas del conflicto que vivimos tienen orígenes históricos largos y profundos, tocara abordarlas, ver cuales son y como se les va poniendo remedio...La discusión irá señalando el camino. Se llegará a lo que la discusión vaya arrojando, con la participación de las diferentes fuerzas sociales, las fuerzas insurgentes, el conjunto de la sociedad civil. Allí se irán encontrando las auténticas respuestas sobre como debe marchar el país para que resuelvan los problemas... El Gobierno dijo que deben ser diálogos útiles, nosotros decimos que deben ser justos, equilibrados, debe garantizar la búsqueda de la justicia y de la resolución de los problemas”.⁶⁴¹

El ELN considera que algunos planteamientos consignados en el Acuerdo, como el reconocimiento del movimiento nacional inspirado en el Mandato por la Paz, la Convocatoria de la Asamblea Permanente por la Paz, impulsada por la Comisión de Conciliación Nacional y cientos de impulsos populares y de ONGS defensoras de los Derechos Humanos en torno a los mismos objetivos, no son mas que el reconocimiento a la aspiración nacional y popular de construir un nuevo país y en un nuevo marco nacional de justicia, soberanía y dignidad.

Con respecto a la *humanización de la guerra*, el ELN señala que desde 1985 venía propuesto la humanización de la guerra para ser tratada en un convenio o tratado entre los actores contendientes que regule el uso de la fuerza y proteja a los no intervinientes⁶⁴² en el conflicto armado, de los rigores de la guerra. Para el ELN, la *humanización de la guerra* constituye en si misma un punto de partida en la búsqueda de caminos hacia la solución política del conflicto y permitirá construir la confianza básica necesaria y las condiciones políticas y materiales en el seno del Estado, de la insurgencia, de la "Sociedad Civil" y del campo internacional para construir una paz duradera y estable.

⁶⁴⁰ Idem.

⁶⁴¹ Idem.

⁶⁴² La designación de *intervinientes* tiene una connotación en el ELN que esta más allá de señalar como actores de la guerra a quienes desarrollan la confrontación militar, comprometiendo en ella a quienes la financian y promueven de distintas maneras, en particular a través del fortalecimiento de organizaciones paramilitares.

“Somos de la opinión de que en el transcurso de la guerra y mientras se construyen los caminos de la paz como solución política al conflicto, es necesario llegar a acuerdos puntuales entre la insurgencia y el Gobierno; acuerdos que den cuenta de lo que nosotros hemos llamado *Humanización del conflicto* para lograr un *Convenio para la vida* donde la población civil, realmente sea protegida, donde el Derecho Internacional Humanitario (DIH) pueda ser aplicado, donde el Protocolo II, también sea un elemento jurídico rector de las partes en conflicto; sin embargo, el *Convenio por la vida* significa necesariamente la aplicación del Derecho Internacional; de las normas internacionales en aplicación a nuestro conflicto en particular y a las condiciones concretas de nuestro país”.⁶⁴³

El ELN considera que el DIH no debía ser parte de una negociación, tenía que ser, en esencia, parte de la legislación de un Estado y que para el conflicto colombiano, el DIH y los Protocolos eran necesarios, pero no son suficientes... “ellos trabajan por humanizar la confrontación, no por resolverla...”.

“Si en la práctica de la guerra que es lo más complicado, tenemos la altura y la capacidad para entender y humanizar, vamos a tener la capacidad para meternos en un proceso... En este momento, creemos que un camino válido para transitar hacia la paz, es que establezcamos un acuerdo de regularización del conflicto”.⁶⁴⁴

La Organización considera, en el marco del análisis que desarrolla a partir del acuerdo de *Puerta del Cielo*, que si bien es importante tener como referente el DIH, se debe ir más allá, transitando por un camino ya accedido y hasta recomendado por el mismo Derecho Humanitario, que es el de los *acuerdos especiales o específicos* entre las partes enfrentadas, ajustados a las necesidades propias de la guerra y a las características particulares.

“El tratado que proponemos celebrar, pretende salvar a la población civil no comprometida con las hostilidades, de los rigores de la guerra, identificar los actores del conflicto, acordar normas que regulen el uso de la fuerza y limitar bilateralmente la utilización de armas. Ese tratado nos debe enrumbar en la búsqueda de una paz digna y con justicia social”.

Desde esta mirada el ELN considera que todos los apartados consignados en los acuerdos no solo estaban inscritos dentro del espíritu de respeto por la población, sino que dejaban expresamente manifiesto ante la nación y la comunidad internacional, que *mientras el Estado colombiano y sus múltiples organismos de terror paramilitar cubren de sangre la patria toda*, el ELN ratifica ante la opinión pública nacional e internacional “su indeclinable vocación de preservar al pueblo de los horrores de la guerra y por la humanización del conflicto”.

⁶⁴³ Idem.

⁶⁴⁴ Idem

“No obstante, advertimos, que el tema del paramilitarismo, las masacres, la impunidad y el terror estatal y sus escuadrones de muerte contra el pueblo, son temas cruciales y de principio para el ELN, y que la no inclusión de estos elementos de guerra sucia en cualquier fase del diálogo con el nuevo presidente, serán puntos muertos que impedirán cualquier avance o desarrollo del proceso que hoy abrimos. En este sentido nadie debe llamarse a engaños. Para que la justicia y la claridad sean una bandera generosa para siempre enarbolada en el alma del pueblo, decretamos de manera irrevocable que habrá disolución del terror estatal, o no habrá avances del diálogo diferentes a los tejidos y contruidos desde la sociedad civil y la insurgencia”.

En el acuerdo de Puerta del Cielo, igualmente se asume como tema de reflexión el problema de los recursos naturales, el que estaba atado a la construcción de una política petrolera soberana por parte del Estado colombiano y a la detención de las prácticas del ELN de los atentados a los oleoductos. A este respecto el ELN señala la necesidad de un Foro Nacional Petrolero en el que se escucharan las voces de la nación sobre el manejo soberano de los recursos naturales.

Partiendo de la Premisa en la que se señala que en Colombia no existía la democracia como espacio construido desde y para el pueblo con beneficio de sus intereses y los de la nación entera y que debido a eso la oposición política diferente a la de los partidos tradicionales, liberal y conservador, *ha sido exiliada, negada, asesinada, reprimida y obligada a asilarse en países lejanos a nuestras fronteras por acción de la guerra sucia y los escuadrones de la muerte*, el ELN continúa proponiendo la Convención Nacional como un espacio democrático, participativo y resolutivo, afirmando que:

“Mientras en Colombia no reconstruyamos el consenso de la sociedad en torno a sus aspiraciones políticas, económicas y culturales, será imposible avanzar en la resolución definitiva del actual conflicto que a todos nos agobia. Una lectura pormenorizada de los acuerdos en este sentido dejan expreso nuestro ideario para la paz con justicia social, la implementación de una verdadera democracia desde abajo, tejida desde las regiones, los sectores sociales, los centros del saber investigativo y creador, y los enormes retos que suponen para avanzar la superación de escollos históricos que han impedido que la gran mayoría de colombianos gocemos de la vida, la verdad, la igualdad. Hoy se nos impone quebrar la exclusión histórica liberal-conservadora y el monopolio de las leyes y las armas por los intolerantes de siempre. La Convención Nacional va y juega hoy como necesario referente en la vida nacional”.⁶⁴⁵

El ELN reitera sobre la base de los acuerdos de Puerta del Cielo, que existían, dentro todo el contexto de los acuerdos, propósitos claros para avanzar a nuevos estadios del diálogo, y que el proceso de diálogo posible con el nuevo gobierno (Pastrana), estaría precedido por interlocutar con la sociedad

⁶⁴⁵ AH-ELN. Proceso de Paz. *Acuerdo de Mainz*. Alemania 15 de Julio de 1998. Firmado por Pablo Beltrán, Milton Hernández y Juan Vásquez por la Dirección Nacional y el COCE.

Colombiana para que cuando se realizaran los encuentros Gobierno-Guerrilla, ella fuera participativa y propositiva, *no una convidada de piedra*.

Para el ELN era fundamental conocer el plan de paz de Pastrana, no solo como enunciado sino en asuntos vitales como la inversión social, el papel de las fuerzas armadas en un nuevo país, el control fiscal e inflacionario, el plan nacional de educación, el plan de reactivación industrial, las relaciones internacionales, los planes para la erradicación de cultivos de coca, las relaciones estatales con los escuadrones de la muerte, el control estatal de la corrupción, así como el status político que debía reconocerle el gobierno a la de la guerrilla.

En el desarrollo del nuevo gobierno el ELN consideraba que simultaneo al proceso de Convención Nacional y al conocimiento de la propuesta de paz del Presidente Pastrana, debía darse una nueva fase, donde se exigiría la desmilitarización de algunas regiones del país para dar curso al proceso múltiple de diálogo Gobierno-Sociedad-Insurgencia, con el acompañamiento concertado de la comunidad internacional.

En general, el *Acuerdo del Puerta del Cielo* buscaba poner al servicio del proceso de Paz del ELN un movimiento nacional de la sociedad civil inspirado en el Mandato por la Paz en procura de la finalización de la guerra a través de la promoción de eventos como la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz. Igualmente, este proceso debía conducir a que la sociedad civil propiciara y facilitara la búsqueda de espacios con el Gobierno para exigir el cumplimiento de las garantías políticas y libertades ciudadanas amparadas por la Constitución en cualquier lugar del país.

El acuerdo señalaba la necesidad de condenar las acciones hostiles y masacres de civiles, financiados desde distintos sectores y que se acrecentaban por omisión de algunos agentes del Estado. Igualmente en él la insurgencia del *ELN* se comprometía a suspender la retención o privación de la libertad de personas con propósitos financieros, en la medida en que se resolvieran por otros medios la suficiente disponibilidad de recursos para el sostenimiento de la Organización durante el proceso y se señalara que a partir de la firma de ese acuerdo ésta se comprometía a suprimir la retención de menores de edad y de mayores de 65 años, y que en ningún caso se privará de la libertad a mujeres embarazadas.

Al abordar la situación de justicia generada por la degradación creciente del conflicto, en el Acuerdo se exige la superación de la impunidad de crímenes de lesa humanidad, tales como las desapariciones forzosas, las masacres, el genocidio y la tortura, y a que se respondiera integralmente al espíritu del ordenamiento internacional sobre la materia. Del mismo modo, se insistió en la urgencia de recuperar para la justicia su eficacia, prontitud, imparcialidad y garantías procesales.

En lo relacionado con el desplazamiento se señala la necesidad de apoyar y fomentar la organización de la población desplazada para que pudiera tener interlocución en la defensa de sus legítimos intereses y necesidades, en especial, el retorno seguro, la titulación de tierras si fuere pertinente y su desarrollo integral y el de sus regiones.

Por otro lado, con el fin de sustraerlos de los ataques de los actores armados se procedería con el liderazgo de la sociedad civil y la coordinación de la Procuraduría General de la Nación y la Defensoría del Pueblo a la identificación y la demarcación de todos los bienes protegidos por el *DIH* tales como: acueductos y represas, escuelas, centro de salud humana y animal, hospitales, centros y medios de abastecimiento de la población civil, ambulancias, bomberos y vehículos de socorro, vehículos, naves y aeronaves de uso civil que no estuvieran siendo utilizados en tareas militares, campañas de higiene humana, animal o de interés social, centros educativos, deportivos, culturales, recreacionales y para el culto religioso, infraestructura de transmisión eléctrica con destino a la población civil, instalaciones que contengan fuerzas peligrosas como aguas represadas o material nuclear.

El *ELN* reafirma su acogimiento unilateral a las recomendaciones hechas por Amnistía Internacional para el movimiento insurgente en su informe de 1994 sobre Colombia. Tales recomendaciones cuyo cumplimiento confirma son tratar con humanidad a los prisioneros, heridos y a quienes intentan rendirse, ya se trate de civiles o de miembros de las Fuerzas Armadas, no se les debía quitar la vida; asumir como prohibidos los homicidios deliberados y arbitrarios de no combatientes en cualquier circunstancia; no se utilizar a los cautivos como rehenes; identificar a las personas detenidas y garantizar su liberación sanas y salvas; no utilizar minas para matar o mutilar deliberadamente civiles; investigar los presuntos abusos cometidos por los guerrilleros con el fin de determinar responsabilidades; los guerrilleros sospechosos de haber cometido u ordenado abusos, serán apartados de todo cargo de autoridad y de cualquier servicio que los coloque en condiciones de volver a cometer dichos abusos; impulsar con todos los actores armados y partes concernientes el respeto a la autonomía, creencias, cultura y derecho a la neutralidad de las comunidades indígenas y demás etnias y de sus territorios; reafirmar el compromiso de la Sociedad Civil y el *ELN* de respetar y hacer respetar cabalmente los Derechos del Niño, lo que la Organización debía concretar con la no incorporación de menores de 16 años para la fuerza militar permanente.

Se debía buscar la ratificación por parte del Congreso de la Convención de Ottawa sobre prohibición de uso de minas antipersonales. Igualmente se estableció el compromiso de no sembrar minas antipersonales en sitios de riesgo para la población civil, especialmente para los niños. Así mismo, el documento exigía el cumplimiento de la prohibición de bombardear bienes y áreas de uso de la población civil.

Por otra parte, la reunión de puerta del Cielo consideró que los prisioneros y detenidos de la insurgencia debían ser tratados con humanidad, respeto a su dignidad y a su fuero como prisioneros políticos y se apoyó la no penalización de la protesta social.

En materia de Recursos Naturales, los firmantes del acuerdo se comprometieron a promover la realización de un foro amplio enmarcado en la Convención Nacional para la discusión de la problemática de la soberanía sobre los recursos naturales, entre ellos el petróleo, con el fin de proponer al Congreso y al Gobierno, los cambios que fueren de conveniencia nacional en las políticas y normatividad a ese respecto. Ese foro debía realizarse en una zona cuyo despeje se solicitaría al Gobierno para tal efecto. Mientras se realizara ese evento, el *ELN* cesaría los sabotajes a los oleoductos que había venido realizando como único responsable.

En vista de los resultados obtenidos en la reunión, los asistentes acuerdan la convocatoria de una Convención Nacional con miras a la obtención de la Paz, la justicia social, la ampliación de la democracia y la consolidación de la soberanía nacional, bajo los siguientes parámetros:

“Por Convención Nacional entendemos un proceso con varios espacios de dialogo, con capacidad propositiva por parte de representantes del Estado, la sociedad y la guerrilla que en él participen. La Convención buscará elaborar las bases de un acuerdo político de reformas y transformaciones sociales, con miras a la democratización del Estado y la sociedad. Su desarrollo se hará a través de los mecanismos que sean indispensables de orden administrativo o legislativo, e inclusive a través de la organización de una Asamblea Nacional Constituyente. La Convención Nacional debe propiciar la participación de representantes del Estado y contar con el aval del Gobierno Nacional, para lo cual el Consejo Nacional de Paz, en su calidad de organismo asesor del Gobierno, servirá como facilitador”.⁶⁴⁶

Se acuerda igualmente, invitar a las *FARC* y al conjunto de la Coordinadora Guerrillera para que participaran en la Convención Nacional y confluyeran en los propósitos de la misma. En relación con los participantes, la Convención debía tener en cuenta la mayor representatividad de los mismos, tomando como base el grupo de participantes del Encuentro de Mainz, constituidos en Comisión Preparatoria de la Convención Nacional que igualmente debía conformar un comité operativo para ese propósito. El proceso de la Convención Nacional debía estimular espacios regionales y sectoriales de preparación, y la Comisión preparatoria debía organizar la Convención Nacional antes del doce (12) de octubre de mil novecientos noventa y ocho (1998).

La propia Convención Nacional debía decidir el procedimiento de toma de decisiones y los demás aspectos de su funcionamiento. En la agenda de la Convención se tratarían temas tales como la definición de las bases para las transformaciones de las estructuras sociales, económicas y políticas que se

⁶⁴⁶ AH-ELN. Proceso de Paz. *Acuerdo de Mainz*. Alemania 15 de Julio de 1998

requerían, mediante una acción concertada que tuviese en cuenta la plena vigencia de los derechos humanos, la justicia social y económica, la democratización política, la soberanía, la integración e internacionalización y el papel de la fuerza pública en un país en paz, entre otros. La Convención Nacional se debía realizar en el territorio colombiano, en un área en la cual se hubiese producido un cese al fuego bilateral y contara con las garantías necesarias para todos los participantes en la misma.

Simultáneo con la realización de la Convención Nacional, se exhorta a las partes a buscar hechos de Paz de mayor significación, tales como el cese al fuego y el cese de operaciones ofensivas de las partes en el territorio nacional.

Por último, los firmantes de ese acuerdo⁶⁴⁷ quedaron comprometidos en su proyección, apoyo, evaluación y seguimiento y en vincular a ese trabajo a otros sectores representativos de la Sociedad.

2.4 ITINERARIO DEL PROCESO DE PAZ DURANTE LA ADMINISTRACIÓN PASTRANA

Meses después de la reunión de Puerta del Cielo y de la firma del Acuerdo de Mainz, en el camino de realización de la Convención Nacional se lleva a cabo, en octubre de 1998, la reunión de Río Verde en el departamento de Antioquia, donde se busca reglamentar y dar operatividad a la figura de la Convención Nacional, ya en desarrollo de la Administración del Presidente Andrés Pastrana Arango.

Delegados del gobierno asisten al encuentro de Río Verde entre el ELN y el Comité Impulsor de la Convención Nacional, en el que se fija la Agenda y metodología básica para la evento, previo pronunciamiento oficial del gobierno sobre el carácter político del ELN como movimiento alzado en armas en contra del Estado. A esa reunión asisten los voceros del ELN, Francisco Galán y Felipe Torres, reclusos en la Cárcel de Alta seguridad de Itagüí desde donde la Organización hace interlocución con el Gobierno Nacional. Es tal vez en esa

⁶⁴⁷ Aída Abella, presidenta Unión Patriótica, Gustavo Alvarez Gardeazábal, gobernador Valle del Cauca; Hernando Angarita Figueredo, Consejo Nacional de Paz; Ana Teresa Bernal, directora Redepaz; Jaime Bernal Cuéllar, procurador General; Nelson Berrío, Asamblea por la Paz; Jaime Alberto Cabal, presidente Acopi Jaime Caicedo, Partido Comunista; César Carrillo, dirigente sindical; Monseñor Luis Augusto Castro, arzobispo de Tunja; José Fernando Castro, defensor del Pueblo; Luis Eduardo Garzón, dirigente sindical; Carlos Gaviria, Magistrado Corte Constitucional; Ana Mercedes Gómez, directora El Colombiano; Mario Gómez, Veeduría Ciudadana; Camilo González Posso, del Mandato por la Paz; Hernando Hernández, presidente de la USO; Gabriel Izquierdo, ex director del Cinep; Padre Jorge Martínez, Conferencia Episcopal; Eugenio Marulanda, presidente Colfecar; Alfredo Molano, sociólogo investigador; Víctor Moncayo, Rector U. Nacional; Samuel Moreno, senador de la República; Antonio Picón, Fenalco Antioquia; **Sabas Pretelt de la Vega**, presidente FENALCO; Augusto Ramírez Ocampo, Comisión de Conciliación; Javier Darío Restrepo, periodista-investigador; José Noé Ríos, asesor del Gobierno; María Isabel Rueda, periodista; Carlos Alberto Ruiz, investigador; **Francisco Santos**, El Tiempo-País Libre; Juan Manuel Santos, dirigente político; Eduardo Umaña Luna, catedrático; León Valencia, Renovación Socialista; Alejo Vargas, vicerrector U. Nacional Luis Carlos Villegas, presidente Andi; Jorge Visbal, presidente Fedegan; Pablo Beltrán, comandante ELN; Milton Hernández, comandante ELN. Juan Vásquez, comandante ELN"

reunión de Río Verde donde se avanza de manera más sistemática en la caracterización de lo que podía ser la Convención Nacional, señalando el número de participantes, su funcionamiento en el territorio nacional, así como las temáticas y cronogramas de la misma.

Si bien la idea de Convención Nacional aproxima al ELN a la sociedad civil, aún estaba por formalizarse el inició del proceso entre la insurgencia del ELN y el Gobierno Nacional para asumir en conjunto un proceso de paz. En febrero de 1999, se realiza la primera ronda de diálogo entre representantes del ELN y del gobierno en la ciudad de Caracas, la cual fracasa por la posición expuesta por el Comisionado de Paz en el sentido de considerar innecesario establecer una zona desmilitarizada -ZDM, en la que funcionaran las dos mesas: la de Convención Nacional y la del diálogo ELN – Gobierno.

Según el ELN, en marzo, los ministros Lloreda de Defensa, Martínez del Interior y Galviz de Salud, encabezan marchas en Santa Rosa, Sur de Bolívar, zona considerada por el ELN para la desmilitarización, en contra del despeje para dialogar. Según el ELN tanto militares como paramilitares convocaron y obligaron a los pobladores a asistir a estas marchas en contra del despeje. En abril tras la ruptura que se ha producido en Caracas, y en medio de la hostilidad que el paramilitarismo viene desarrollando contra la Organización en el Sur de Bolívar, el gobierno anuncia a la opinión pública que ha dejado de considerar al ELN como interlocutor político para sostener diálogos de paz. Frente a esta situación, en julio distintas personalidades de la sociedad colombiana, lideradas por el periodista Jaime Garzón, conforman la Comisión de Facilitación Civil –CFC, con el propósito de favorecer el restablecimiento del diálogo entre el gobierno y el ELN. El 13 agosto, el ELN acepta la facilitación ofrecida por la CFC, a la vez que rechaza el asesinato de Jaime Garzón, perpetrado por los paramilitares ese día en Bogotá.

Entre septiembre del 1999 y marzo del 2000, el ELN mantiene abierta una oficina de representación en Venezuela, en la que se reúne en numerosas ocasiones con la CFC, con representantes de los gremios, partidos, iglesias y distintos sectores de la sociedad Colombiana. Contactos que contribuyeron al reinicio de los diálogos con el gobierno de Bogotá, en encuentros realizadas primero en La Habana a partir de Octubre del 1999 y luego en Venezuela a partir de Febrero del 2000.

Durante diciembre 22 y 23, en reunión realizada en San Pablo, Sur de Bolívar, entre miembros del Comando Central –COCE- del ELN y el Comisionado de paz se analiza la decisión de establecer una Zona de Encuentro –ZE- en varios municipios del Sur de Bolívar, para establecer allí las dos mesas de diálogo. El ELN mantiene la propuesta presentada en la Ronda de febrero, de que fueran Morales, Santa Rosa, Simití y San Pablo; mientras que los voceros del gobierno solo ofrecen dos de ellos, siempre y cuando se descartaran aquellos en los que existiera mayor presencia paramilitar. Se acuerda priorizar el intercambio con representantes del departamento de Bolívar para crear un

buen ambiente hacia la ZE, en enero del 2000. Voceros del ELN se reúnen en Caracas con el Gobernador de Bolívar y con los parlamentarios de este Departamento. No se realiza un encuentro previsto con alcaldes, concejales y líderes comunitarios ante la oposición del Comisionado de paz, quien argumentó que no la veía conveniente; en su reemplazo se hizo presente el Obispo católico de Barrancabermeja portando mensajes de aquellos.

Para este momento, el gobierno había descartado varias regiones propuestas por el ELN para ser sede de la ZE, entre ellas el Oriente y el Nordeste Antioqueño, la Provincia de Soto en Santander, el Sur del Cesar y la Provincia de Ocaña; los requisitos que ellas ofrecían eran las vías de acceso, su ubicación central y la influencia que el ELN ejercía sobre ellas. Todos, requisitos necesarios para garantizar el buen resultado de la CN; en razón de que se descartaron esas regiones, el ELN planteó al Comisionado de paz que debía definirse la ZE en el Sur de Bolívar, porque ya no valoraba útil seguir analizando otras regiones distintas a ésta.

El 15 de febrero, se reanudan en Caracas las conversaciones, las que se desarrollarán entre esta ciudad y la ciudad de la Habana-Cuba en un lapso de tiempo que se extiende hasta el 9 de marzo. Es en estos encuentros en los que por primera vez los representantes del gobierno aceptan que es necesaria el área de tres municipios para establecer una ZE adecuada a los propósitos de diálogo previstos, y a la vez descartan a Santa Rosa y a Simití para hacer parte de ella.

Durante este periodo el ELN insiste en convocar a la sociedad a la búsqueda de una salida política. En abril 11 la Organización a través del COCE hace un pronunciamiento público llamado 'El ELN y el referendo', en donde propone un Gran Acuerdo Nacional para sacar adelante la solución política al conflicto e invita a un encuentro en el exterior para tal fin. Durante la Semana Santa, abril 19 y 20, el ELN libera varios miembros de las Fuerzas Armadas y a la tripulación del avión de AVIANCA retenidos desde el año anterior⁶⁴⁸, como gesto unilateral para animar el proceso de diálogo. En ese mismo mes, el día 24, simultáneamente el presidente Pastrana y el Primer Comandante del ELN Nicolás Rodríguez anuncian al país el establecimiento de la ZE en los municipios de San Pablo y Cantagallo en Bolívar, y Yondó en Antioquia, como parte del Marco General de Acuerdo – MGA- pactado en la Semana Santa.

⁶⁴⁸ El avión de Avianca fue secuestrado el 12 de abril de 1999 cuando viajaba desde Bucaramanga, la capital del departamento de Santander, en el nororiente de Colombia, y Bogotá. Fue forzado a aterrizar en una pista clandestina en Simití, Bolívar, y 46 civiles, incluida la tripulación, fueron internados en la selva y mantenidos en cautiverio. Aunque el secuestro es, infortunadamente, una práctica común en Colombia, no lo era el secuestro de un avión comercial grande. Como resultado, el ELN atrajo la atención de la opinión pública como nunca antes, y sobre todo de los medios de comunicación internacionales. El gobierno suspendió las negociaciones en el acto y pidió la liberación inmediata de los rehenes, 21 de los cuales fueron liberados durante las siguientes cuatro semanas. Según fuentes del ICG, la liberación de algunos de los rehenes fue producto de conversaciones secretas entre un representante del presidente Pastrana y el ELN en Cuba. AH-ELN. Informe del Grupo de Crisis. *Colombia: Perspectivas de Paz con el ELN*. 4 de septiembre del 2002.

El proceso que se venía desarrollando tenía como interlocutor por parte del Gobierno a V.G. Ricardo quien renunció el 26 de abril, como Comisionado de paz, y en su reemplazo se posesiona Camilo Gómez el día 17 de mayo. Días antes, el 4 de mayo, el ELN anuncia el cese de sus acciones en contra de la autopista Medellín- Bogotá y su disposición para permitir la reparación de las torres de Interconexión Eléctrica afectadas por las acciones de sabotaje desarrolladas en torno a la discusión sobre la privatización del Sistema Eléctrico Nacional. Por su parte, el gobierno se compromete a dar garantías para el regreso y asentamiento de las comunidades desplazadas por militares y paramilitares de los alrededores de dicha autopista. Igualmente, el 6 de mayo el COCE anuncia públicamente la orden al ELN de cesar el accionar ofensivo en Barrancabermeja, como una contribución a que el puerto petrolero se convirtiera en un 'Territorio de paz'.

En la primera reunión del ELN con el nuevo Comisionado de paz, el 20 mayo, ambas partes se comprometieron a que no hubiese operaciones ofensivas en la ZE, así ésta no se estuviera formalizada, con la finalidad de crear condiciones propicias en ella para instalar las dos mesas de diálogo. No obstante, se comenzaron a presentar manifestaciones en el Sur de Bolívar que obligaron al Comisionado el 26 de mayo a solicitar al COCE suspender temporalmente la implementación del MGA pactado hacía un mes, con la finalidad de disuadir a los manifestantes, quienes presionados por los paramilitares habían bloqueado varias carreteras exigiendo que no se hiciera una segunda ZDM, porque era un paso más de entrega del país a la guerrilla.

El COCE accede parcialmente a la solicitud gubernamental y esa noche el presidente anuncia en la televisión que se escuchará a la gente antes de formalizar la ZE. En la locución el gobierno se compromete a brindar garantías de libre expresión, movilización y comercio para las comunidades favorables a la ZE, que estaban sufriendo bloqueos por parte del Ejército y los paramilitares, y se compromete a integrar a las Fuerzas Armadas a este proceso de paz.

La confrontación estaba unida a las características de la zona en relación con los intereses de los narcotraficantes y los paramilitares que veían en el proceso que se adelanta con el ELN un obstáculo para las actividades de la industria del narcotráfico en la región y su posicionamiento territorial en una zona de retaguardia estratégica del movimiento social e insurgente. El 28 de mayo las dos partes se reúnen con J. Egeland, Asesor del Secretario General de la ONU para Colombia, para vincular al sistema de Naciones Unidas a la sustitución de cultivos de uso ilícito y al desarrollo alternativo en la ZE, así como a la implementación de la facilitación y verificación internacional del MGA, a partir de este momento la presencia de la comunidad internacional se iba hacer cada vez más necesaria y explícita.

En medio de las dificultades que van surgiendo para la implementación del MGA, por la incapacidad en que se encontraba el gobierno de hacer efectiva su autoridad en la creación de la ZE, aparece, el 14 de junio, en reunión de las

partes con la Dirección Nacional del Partido Liberal la necesidad de lograr que el proceso de paz se concibiera como un propósito de Estado, situado por encima de uno u otro gobierno o partido.

El 17 de junio, se realiza la primera audiencia conjunta con los Gobernadores de Bolívar y Antioquia, y los alcaldes de Cantagallo y Yondó.⁶⁴⁹ Una segunda audiencia se desarrolla el 22 de junio, esta vez con la Mesa Regional Permanente por la Paz -MRPP. El gobierno se comprometió a retomar el cumplimiento de los Acuerdos firmados en octubre del 98, tras las marchas campesinas lideradas por esta MRPP. Ese mismo día, las partes firman el “*Acuerdo sobre el Consenso Nacional para la Paz*” y en el que se confiere el mandato para el Grupo de Países Amigos –GPA. Se constituye, desde entonces, el GPA con la participación de Cuba, España, Francia, Noruega y Suiza, con el carácter de ‘*amigables componedores*’ en el proceso.

Haciendo uso de este recurso de acompañamiento solidario de la comunidad internacional, el 26 de junio, las partes solicitan al gobierno Suizo que sirva como facilitador y anfitrión del Encuentro para la creación del Consenso Nacional por la Paz, a realizarse el 24 y 25 de julio.

En el camino de formalizar la representación del ELN el 4 Julio, en la conmemoración de un aniversario más del surgimiento de la Organización, se nombran a 8 voceros iniciales como sus representantes en este proceso de paz. Ellos son los 5 integrantes del COCE, más Luis Carlos Guerrero, Francisco Galán y Felipe Torres.

La zona de retaguardia del ELN, en el sur de Bolívar y en la Serranía de San Lucas, es duramente atacada por la acción conjunta de militares y paramilitares, que en el mes de julio desarrollaron en contra de las comunidades que apoyan la ZE, acciones de represalia que terminaron con el incendio Vallecito (22 julio), un caserío que había servido de sede para varios encuentros en el proceso de los diálogos entre el gobierno y el ELN.

La situación generada por la ofensiva militar y paramilitar contra los procesos adelantado por el ELN y el Gobierno condujeron a que la Declaración final del ‘Encuentro de Ginebra por el Consenso Nacional por la Paz’, el 25 de julio, llamara en unos de sus apartes a que el GPA y la CFC propiciaran la generación de condiciones necesarias para continuar desarrollando el proceso entre el ELN y el gobierno, “*saboteado por ataques reiterados de militares y paramilitares*”.

En razón del incremento de las dificultades para transitar el proceso Gobierno-ELN, el 3 de septiembre, las *partes* otorgan al GPA y a la CFC un Mandato de evaluación sobre los problemas que impiden establecer la ZE y le solicitan explorar soluciones a los mismos. Hasta el 16 de noviembre los dos grupos

⁶⁴⁹ En la versión del ELN, el alcalde de San Pablo no asistió porque los militares y paramilitares le encerraron en su domicilio en represalia por unas declaraciones que emitió favorables a la ZE.

Facilitadores entregan informes por separado sobre la evaluación realizada, los cuales coinciden en la urgencia de decidir cuanto antes la formalización de la ZE, de colocarle reglas claras y de establecer normas de protección a las zonas circundantes.

En el mes de septiembre el ELN realiza el Quinto Pleno de la Dirección Nacional, que se formula como propósito hacer un análisis de la situación del proceso, sus dificultades y principales urgencias. En la declaración política de este Pleno el ELN hace manifiesto el reconocimiento de la situación que ha tenido que afrontar en las zonas de operaciones e influencia y en particular los padecimientos de la población civil. Allí refrenda la necesidad de trabajar por la solución política al conflicto armado señalando como camino para la misma la realización de la Convención Nacional:

“De nuestra parte seguiremos dedicando esfuerzos al logro de la paz, entendida como el estado de convivencia y unidad nacional, fundamentado en la justicia social, la dignidad y la soberanía de la patria... Mantendremos la disposición con todos los amigos sinceros de la solución política, para que continuemos construyendo las propuestas que le den rumbo firme al logro de la Colombia que queremos, y hagamos de la Convención Nacional el gran encuentro para la paz y la solución política”⁶⁵⁰

Buscando sortear los obstáculos existentes, el Comisionado de paz anuncia al país (2 de octubre) el acuerdo a que han llegado las *partes* para adelantar un proyecto de prevención y sustitución de cultivos de uso ilícito, y de preservación del medio ambiente, en común acuerdo con las comunidades de la ZE.

El Encuentro de San José de Costa Rica (Octubre 16) convocado por las ONG para presentar alternativas al denominado ‘Plan Colombia’ también llama al pronto establecimiento de la ZE y al desarrollo de los diálogos entre las Partes.

No obstante, los esfuerzos realizados desde distintos sectores para consolidar la ZE estos se agotan en las acciones militares y paramilitares que se realizan para evitarlo. El 21 de octubre, ante la nueva incursión de militares y paramilitares en contra de las comunidades que apoyan la ZE, el ELN le exige al gobierno que debe atacar las bases paramilitares de San Blas, Monterrey y Pozo Azul desde donde parten las incursiones en contra de la ZE, las cuales están públicamente establecidas desde 1998 gracias al apoyo y cooperación de los Oficiales de la Brigada 5 del Ejército gubernamental con sede en Bucaramanga. El Comisionado paz se compromete a correr las líneas del Ejército hacia la ZE con la finalidad de resolver los problemas de seguridad existentes.

⁶⁵⁰ AH-ELN. Proceso de Paz. *Declaración Política del Quinto Pleno de la Dirección Nacional*. Septiembre del 2000. Vallecito Sur de Bolívar.

En el mes de septiembre, el ELN realiza la retención colectiva del Kilómetro 18, en el departamento del Valle de Cauca, en una especie de símil de otra retención conocida como la de la “Iglesia de la María”, en la que la Organización había sacado adelante sin mayor dificultad. La retención del Kilómetro 18, por el contrario trajo como consecuencia un proceso de confrontación y una odisea que se extendió durante algo más de Cuarenta días, en que guerrilleros y retenidos tuvieron que sortear las adversidades de la guerra en un territorio prácticamente intransitable, los Farallones de Calí.

El 30 de octubre, para resolver los enfrentamientos surgidos a raíz de los civiles retenidos por el ELN en el kilómetro 18 de la vía Cali – Buenaventura, las partes llegan a un acuerdo por medio del cual el ELN libera a todos los retenidos y tanto la guerrilla como el Ejército cesan los combates y se repliegan de la zona del río Naya.

En medio de estas dificultades el gobierno de manera unilateral pide al Embajador de España (quien no informa de esto a la CFC, ni al ELN) que acompañe al Ministro del Interior De La Calle a un “*Encuentro con el cabecilla mafioso Castaño Gil en los alrededores de la ZE*”, con la finalidad de recibir unos parlamentarios que se hallaban ‘*invitados a reunirse*’ con los paramilitares. Esta situación, es considerada por el ELN como grave en razón que deja a la CFC en crisis, “*al colocarla al servicio de la operación de lavado de imagen y legitimación de estos ejércitos privados de los carteles de la cocaína, violando la norma de oro de la facilitación, en virtud de la cual la CFC solo actúa si es a pedido de ambas partes*”.

El ELN con el ánimo de formalizar pronto la ZE acepta que ella sólo incluya a los dos municipios del Sur de Bolívar (San Pablo y Cantagallo) y que se descarte a Yondó, a cambio de ampliar la extensión en área rural de la ZE tomando partes de los municipios aledaños (Noviembre 18). No obstante, esta nueva concesión del ELN el proceso de formalización de la ZE aún no logra materializarse.

El 13 de diciembre, se inicia en La Habana una Ronda de conversaciones entre las dos Partes, la cual concluye con la firma de los Acuerdos del 15 de enero del 2001 sobre Reglamento de la ZE, la delimitación de la misma y los criterios para la conformación de la Comisión de Verificación.⁶⁵¹ En la Navidad de 2000, el ELN como acto unilateral humanitario libera a medio centenar de soldados y policías que tenía como prisioneros de guerra, en un gesto de respaldo a los Acuerdos de la Ronda de La Habana. En espera de un posterior gesto similar del gobierno frente a los prisioneros del ELN recluidos en las cárceles del régimen.

⁶⁵¹ El 15 de Diciembre se perpetra el atentado en contra del líder sindical Wilson Borja, uno de los fundadores de la CFC, quien logra sobrevivir pese al estado en que quedo. Borja había contribuido como miembro de la Comisión a sacar adelante el proceso del Kilómetro 18.

A partir de la firma del Acuerdo de la Habana las partes inician su proceso de divulgación e implementación; el 26 de enero presentan ante los directores de medios de comunicación el texto de los Acuerdos, y se anuncia públicamente el nuevo componente del acompañamiento internacional a este proceso representado por el Grupo de Países Verificadores-GPV, constituido por Alemania, Canadá, Japón, Portugal y Suecia.

A partir de finales de enero y con el propósito de ambientar las comunidades y la opinión pública, en torno al impulso de los acuerdos, las partes promueven manifestaciones de las comunidades favorables a la ZE, iniciándose estas el 30 de enero en Aguas Lindas, corregimiento de San Pablo y continuadas luego en Mina Vieja el día 9 de febrero. No obstante, la manifestación prevista para el 10 de febrero en Caño Frío de Villanueva, San Pablo, fue dispersada por el ametrallamiento de aviones de la Fuerza Aérea a los alrededores del caserío, supuestamente en apoyo a la *'Operación Bolívar'*, que estaba desarrollando en esos momentos contra laboratorios de drogas; para el ELN se trató de un ataque a las comunidades favorables a la ZE, pues además los aviones lanzaron propaganda escrita de la Quinta Brigada del Ejército en la que invitaban a la guerrilla 'a rendirse y a entregar las armas'.

Según el ELN, el 31 enero, el Comandante de la Base del Ejército de Santa Rosa se reúne en la Vereda Los Limones con alias 'Gustavo', *"cabecilla mafioso encargado de la Base paramilitar de San Blas"*, para coordinar el desplazamiento de los escuadrones paramilitares con la finalidad de no chocar con la denominada 'Operación Bolívar' que iniciaría el Ejército contra la ZE en los días siguientes y para asegurar los vuelos de los aviones que iban a fumigar con Glifosato. Cuatro meses más tarde el propio Comisionado de Paz y el General comandante de la Brigada 5 reconocieron ante representantes de la comunidad internacional que la susodicha Operación no había producido bajas ni capturas entre los paramilitares debido al aviso previo y a la coordinación estrecha sostenida por el Ejército con tales escuadrones.

Con el mismo propósito, el 2 de febrero el ex General Bedoya se reúne en San Pablo con militares, policías y alias 'Gustavo' para organizar una nueva protesta en ese municipio en contra del establecimiento de una segunda ZDM, la cual ocurre el domingo 4, con presencia de personas traídas de varios Departamentos de Colombia:

"El día 5 de Febrero, la 'Operación Bolívar' inicia con desembarcos de tropas desde helicópteros en la madrugada en los alrededores de San Lorenzo y Cuatro Bocas, en los que los paramilitares resistían un cerco guerrillero desde el mes de diciembre. Concluye 56 días más tarde tras combatir a la guerrilla en la ZE, producir muertos entre civiles inocentes, forzar el desplazamiento de la población civil y asegurar condiciones para fumigar a los pequeños cultivos de coca existentes en la ZE. Además de sabotear los diálogos con el ELN e

imponer su interrupción. Dejando intactos a todos los escuadrones paramilitares de la región”.⁶⁵²

Los meses de febrero y marzo fueron para el ELN de confrontación y de “alejamiento” de los procesos de diálogo con el gobierno, en razón de la dinámica de guerra en la que entró la ZE y a la cual la Organización se vio obligada a enfrentar. El desarrollo de las acciones militares de la “Operación Bolívar” fue modificando la relación de fuerzas en la región a base de una estrategia de tierra arrasada.

El 11 de febrero, tropas de la Décima Cuarta Brigada del Ejército participantes de la ‘Operación Bolívar’ masacran a 7 civiles en Machuca, en la frontera occidental de la ZE. El día 15 tropas gubernamentales llegan a San Blas, según el ELN, el más grande laboratorio de procesamiento de pasta de coca del Sur de Bolívar, el que había sido evacuado días antes por alias ‘Gustavo’ y sus paramilitares. El presidente Pastrana y varios ministros visitan esta base ese mismo día. El 17 de febrero el gobierno Nacional, en abierta violación a lo acordado con el ELN, inicia la fumigación, con Glifosato, de los pequeños cultivos de coca existentes en la ZE, agrediendo a las comunidades que se habían comprometido en la sustitución manual de dichos cultivos. Fumigación que mantuvieron a lo largo de 10 días seguidos y que se repitieron el 11 y el 25 de abril.

Las acciones militares del ejército se dirigieron a comienzos de marzo contra zonas de retaguardia estratégica del ELN, en donde se realizaban reuniones encaminadas a impulsar el proyecto de creación de la ZE. Así, el 2 de marzo, fue bombardeado por la Aviación un aseguramiento defensivo del ELN situado a un kilómetro al Norte de Vallecito, y dos días después otra unidad del ELN apostada en el caserío de Cañabraval Alto, donde el día anterior se había efectuado un Encuentro entre las Partes y el GPA. Mientras se realizaba el Encuentro de las Partes con el GPA y el GPV en La Fría, el día 6, tropas adscritas a la ‘Operación Bolívar’ atacaban los aseguramientos que el ELN había dispuesto al sur en Villanueva.

No obstante, el punto más alto de la confrontación contra el ELN, en su zona de retaguardia, se produce el 6 de marzo. Ese día, mientras el ELN atacaba a los paramilitares en el límite norte de la ZE en el río Boque, fue atacado por tropas de la Operación Bolívar en su retaguardia de El Paraíso. Estas acciones las explicó, el día 12, al diario Vanguardia Liberal el General Comandante de la Quinta Brigada, señalando que *“Ejército llegó a un campamento ‘madre’ del ELN en el sur de Bolívar”*. El comandante señaló que sus tropas iban tras del Nicolás Rodríguez Bautista, primer comandante del ELN.

El 9 de marzo, frente a la ofensiva perpetrada por las tropas militares y los paramilitares en la ‘Operación Bolívar’ y ante la violación a los acuerdos de sustitución manual de la coca ejecutada con las fumigaciones de Glifosato, el

⁶⁵² AH-ELN. Proceso de Paz. Itinerario de un proceso de Paz.

COCE le comunica al Comisionado de Paz su decisión de suspender los encuentros con el gobierno, hasta tanto no existieran las condiciones suficientes para formalizar la ZE.

La situación de la población civil en lo que debía ser la Zona de Encuentro se hace insostenible:

“...el 10 de marzo las tropas del Batallón Héroes de Majagual atacaron la vivienda de la familia Ordóñez en Alto Cañabral, sin atender los pedidos de clemencia que hicieron los civiles allí residentes. Este acto de barbarie deja 3 civiles muertos, entre ellos dos niños, además de dos guerrilleros del ELN dados de baja. Uno de nuestros guerrilleros quedó vivo pero con sus piernas cercenadas por las ráfagas de ametralladora, fue rematado inmisericordemente por estos militares. Crímenes de lesa humanidad que están siendo investigados por el Juez 34 Penal Militar, Ever Fernando Rodríguez... Este mismo día en el caserío El Reten de Guamocó, el escuadrón paramilitar de alias “JJ” ametralló todas las viviendas, asesinando una niña de 6 años de edad”.⁶⁵³

La situación de violencia se extiende hacia las familias de los comandantes del ELN. El 20 de marzo, en la ciudad de El Socorro, es asesinado el civil Gonzalo Rodríguez, hermano mayor del Primer Comandante del ELN, siendo éste el cuarto familiar asesinado por la extrema derecha del país en los últimos años.

El 26 de marzo concluyó la ‘Operación Bolívar’, pero se intensificaron los controles del ingreso de alimentos hacia las áreas de la ZE, por medio de numerosos retenes del Ejército y los paramilitares localizados en las periferias de Yondó, Remedios, Segovia, Zaragoza, Bagre y Nechí en Antioquia; y en Santa Rosa, Simití, San Pablo y Cantagallo de Bolívar. En la práctica la población y el proceso del ELN en esa región quedaron cercados.

No menos había pasado en Barrancabermeja, que como base principal de despliegue de esta Operación, había visto cómo durante los meses de febrero y marzo se multiplicó la presencia de bandas paramilitares, las que se “adueñaron” de amplias barriadas populares, en medio de la mayor presencia militar que había tenido el puerto petrolero en la última década.

A partir del 27 de marzo, concentrados todos los escuadrones paramilitares del Sur de Bolívar en distintas bases de dentro y fuera de la ZE, inician a desplazarse para realizar una nueva incursión en contra de las comunidades que habitaban las riveras del río Santo Domingo, en los lugares usados para los distintos encuentros entre las Partes y con los Grupos de facilitadores.

A pesar de todas las dificultades, el 31 de marzo, el Equipo de Negociación del ELN se reúne con los integrantes de la Misión Técnica Internacional –MTI– encargada de diseñar la Verificación prevista en los Acuerdos de La Habana.

⁶⁵³ AH-ELN Proceso de Paz. Itinerario de un proceso de Paz.

Allí, el ELN informa a la Misión la situación de orden público de la ZE y señala los múltiples obstáculos que se habían ido interponiendo al Acuerdo de la Habana.

Delegados del ELN se reúnen, el 5 abril, con la CFC, el GPA y el GPV para plantear sus recomendaciones para reactivar el diálogo: “Hay que decretar pronto la ZE, confrontar y derrotar a los enemigos de la paz, ahondar en las causas de las dificultades presentes y definir una agenda de negociación”.

No obstante, el paramilitarismo hace público su desacuerdo con la ZE y el proceso del ELN, y reta al gobierno nacional a que intente dar curso a la desmilitarización de la zona para que se percate de la capacidad de la “población” para resistirse a ese propósito; el Ministro del Interior, en un discurso de formalismos institucional, en Medellín, promete ‘usar la fuerza contra quienes retan las políticas del gobierno en el campo de la paz’.

El 19 de abril, en vista de los reiterados ataques en contra de las comunidades favorables a la ZE, tanto por militares y paramilitares, como con las fumigaciones, el COCE anuncia públicamente la suspensión indefinida de los diálogos con el gobierno de Nacional. Cinco días después, el 24 de abril en el Foro por la Paz de Colombia, organizado en Estocolmo por distintos sectores de la sociedad civil sueca, la delegación del ELN recibe el informe final sobre el diseño e implementación de la Verificación elaborado por la MTI, y señala su disponibilidad para reanudar los diálogos en el momento que el gobierno se comprometiera a confrontar los escuadrones paramilitares que actuaban en el Sur de Bolívar con la complicidad de las Fuerzas Armadas, decretar inmediatamente el despeje de la Zona de Encuentro y resarcir los daños producidos a las comunidades campesinas.

“Ese mismo día en Oslo el presidente Pastrana ante la prensa noruega se enorgullecía de la ‘Operación Bolívar’ al afirmar que ‘hicimos operaciones grandes en esta área contra los paramilitares con buenos resultados’. Mientras tanto no solo los paramilitares habían regresado a la base que él visitó en San Blas, sino que además habían multiplicado su presencia en los alrededores de la ZE. Además afirmó: ‘No voy a asegurar que no existan algunos vínculos de paramilitares con algunos militares en algunas regiones del país (...) Nuestro compromiso es la convicción que tenemos de parar a los paramilitares (...) Creo que ahora hay más conciencia en los militares de cortar a los paramilitares’.”⁶⁵⁴

El 14 de mayo, el ELN suspende temporalmente el bloqueo que mantenía desde principios del año a las exportaciones de crudo proveniente de los campos petroleros de la multinacional Occidental en Arauca, para facilitar un diálogo regional sobre el destino de las regalías petroleras. El 15 mayo el presidente Pastrana se reúne con el GPA, el GPV y con delegados de la ONU para analizar la crisis en que se hallaba el diálogo con el ELN. Los

⁶⁵⁴ AH-ELN-Proceso de Paz. Itinerario de un proceso de Paz.

embajadores de los 10 países amigos del proceso declaran que 'ya están dadas todas las condiciones para dar inicio a la ZE'. De esta reunión surge la necesidad de formular una nueva propuesta al respecto que el gobierno hará al ELN el 17 de mayo a través del Comisionado de Paz

La propuesta presentada al ELN a través de Felipe Torres y Francisco Galán consistía en reducir inicialmente la ZE acordada, expedir el decreto de formalización, comenzar la verificación e iniciar negociaciones en ella, con el fin de crear así un marco jurídico que le permitiera al gobierno confrontar al paramilitarismo e ir progresivamente ampliando la ZDM hasta completar su totalidad. El 21 de mayo el ELN da respuesta a la nueva propuesta del Gobierno señalando que se estaba alterando lo acordado en las reuniones de la Habana y desconociendo en apoyo brindado por los países amigos en la reunión de Bruselas:

"...nos suena extraño que ahora el alto gobierno afirme en la Propuesta que Usted nos envió, que 'requiere de crear un marco jurídico' para poder confrontar a la asociación de militares y paramilitares en el Sur de Bolívar. La reciente reunión de Bruselas de los países amigos de la paz de Colombia, dio su apoyo a los Acuerdos que hicimos el 15 de enero en La Habana. En ellos acordamos los siguientes pasos para materializar la ZE: Conformar la Verificación, delimitar la Zona, retirar las Fuerzas Armadas, e iniciar la Zona de Encuentro... Ahora el gobierno de Bogotá da marcha atrás en dichos Acuerdos y nos propone otras reglas de juego que implican dejar al Ejército en la Zona combatiendo a los paramilitares en una esquina, mientras se colocan las mesas de diálogo en la otra esquina".⁶⁵⁵

Sobre esta base, el 1 de junio el Equipo de Negociación del ELN en reunión con el GPA y delegados de la ONU envía un mensaje al gobierno, sugiriendo el relevo de las tropas gubernamentales en el Sur de Bolívar y sus alrededores como paso necesario para iniciar el proceso:

"...planteamos además que para combatir a estos escuadrones no eran necesarios nuevos decretos, sino tener voluntad política de hacerlo, y que la mejor manera de demostrar dicha voluntad era atacando las bases paramilitares desde donde se incursiona en contra de las comunidades que apoyan este proceso de diálogo. Para revivir este proceso se requiere de hechos y no solo de nuevas declaraciones o Decretos".⁶⁵⁶

La CFC, el 18 de junio en reunión con el ELN entrega su Propuesta a las Partes para reactivar los diálogos, en la que recuerda la vigencia de los Acuerdos de La Habana del 15 de enero de este año.

No obstante, los esfuerzos de todas las partes, de la comunidad nacional e internacional, las posibilidades de mantener el proceso de Paz con el ELN

⁶⁵⁵ AH-ELN-Proceso de Paz. Itinerario de un proceso de Paz.

⁶⁵⁶ Idem.

comienzan a sucumbir ante el hecho real de la existencia de unas condiciones de violencia y presión en la posible zona de encuentro que el gobierno estaba imposibilitado de controlar. Para comienzos de julio, el ELN termina concluyendo que no existía una voluntad política real para impulsar el proceso y que lo que se estaba evidenciado era una alianza entre las viejas y nuevas elites, el narcotráfico y los paramilitares para someter el país a mantener sus privilegios:

“Uno de los negociadores del gobierno afirma que ‘el Sur de Bolívar es una región *endemoniada* por lo que es extremadamente complejo establecer allí la ZE’. Nosotros pensamos que lo realmente endemoniado son los mecanismos desarrollados por las elites para perpetuar sus privilegios, a saber: La construcción de ejércitos privados, su financiamiento con el narcotráfico, su alianza con los carteles de la cocaína y su costumbre de exterminar todo tipo de oposición a su régimen. Mecanismos que operan tanto en el Sur de Bolívar como en todos los rincones del país. Lo verdaderamente complejo es que las viejas y nuevas elites depongan estas armas y se dispongan a intentar una solución política del conflicto”⁶⁵⁷.

Para el ELN en el proceso se fue fortaleciendo el fenómeno paramilitar como estrategia de gobierno en la lucha contrainsurgente y decisión de Estado

“Los escuadrones paramilitares como arma eficiente de las elites para el exterminio de disidentes y opositores han quedado más al desnudo en el transcurso de este malogrado proceso de diálogo con el ELN. Hoy se aprecia con mayor claridad que el paramilitarismo es una decisión de Estado y no solo una inclinación de uno u otro militar. La miseria de la oligarquía está en que han tenido que acudir a los jefes del narcotráfico para que les representen sus posiciones de extrema derecha, con lo que se ha acrecentado el rechazo internacional al arma paramilitar. El costo para el ELN ha sido haberle tenido que dedicar demasiada atención al debate sobre la ZE, olvidando un poco el desarrollo de la participación de la sociedad como estrategia esencial para concretar la solución política del conflicto”⁶⁵⁸.

El ELN critica la instrumentación hecha por el gobierno del Grupo de Países Amigos al querer colocarlos al frente de un proceso de legitimación de la violencia paramilitar, buscando transformar la percepción que de este fenómeno se ha hecho la comunidad internacional.

“También explica por qué desde el inicio del diálogo los negociadores del gobierno eludieron afectar los puntos sensibles del paramilitarismo en el Sur de Bolívar y además queda más fácil entender el motivo por el que arriesgó la existencia del GPA al colocar a España como interlocutor y legitimador del paramilitarismo en noviembre pasado, a espaldas de del propio GPA y del ELN”⁶⁵⁹.

⁶⁵⁷ Idem

⁶⁵⁸ Idem

⁶⁵⁹ Idem

En el balance que hace el ELN del proceso, ésta compromete a los Estados Unidos como un actor protagónico en la guerra colombiana, al imponer el escalamiento militar a través del 'Plan Colombia', en el que, en concepto del ELN, se impone una visión errada de solución al narcotráfico por la vía de las fumigaciones y de la mayor militarización de la sociedad colombiana.

“Más páfida, inmoral e ilegal es la actuación de los EEUU cuando se alía con los carteles de la cocaína y a través de sus ejércitos paramilitares ejecuta operaciones de ‘limpieza política’ contra los opositores del régimen sostenido por ellos. Alianza que data desde hace una década cuando se asociaron para liquidar al mafioso Pablo Escobar. Esta alianza la desarrollan como ‘Operaciones encubiertas y negables’ las que en gran parte violan la propia legislación estadounidense. Cuando el 5 de Abril el Comandante del Comando Sur del Ejército de los EEUU en un alarde publicitario anunció que su país atacaría a los paramilitares, ese mismo día el clan mafioso Castaño Gil ofreció públicamente delatar y entregar a 20 barones del narcotráfico. ¿A cambio de qué? ¿Cómo ha transcurrido este negocio? ¿En esta transacción qué acciones contra el ELN le han exigido los EEUU a este clan? En manos del gobierno de los EEUU están las explicaciones reales de lo que ha ocurrido en contra del proceso de diálogo con el ELN, tanto de las incursiones contra las comunidades de la ZE, como de los asesinatos de Jaime Garzón y del atentado a Wilson Borja, así como de los asesinatos de los familiares del Comandante Nicolás Rodríguez B”.⁶⁶⁰

Por último, para el ELN la *cadena de violaciones a la palabra empeñada* por parte del gobierno, primero con la crisis en que colocó el GPA, luego con las fumigaciones, hasta llegar a las agresiones de militares y paramilitares, obligó a la a optar por la suspensión indefinida del diálogo:

“...el ELN se mantiene en su voluntad de desescalamiento, como el mejor gesto de que si quiere adelantar una solución política del conflicto, a la espera de gestos iguales en el campo contrario. Y reitera ante Ustedes su disposición a retomar los diálogos con el gobierno, en el momento que observemos hechos concretos producidos por la administración Pastrana, que inicien a remover los obstáculos que se atraviesan en esta vía de la paz”.⁶⁶¹

El 7 de agosto de 2001, el presidente de la República comunica al país que, dadas *las nuevas exigencias* formuladas por el ELN con ocasión de la reunión en Caracas, Venezuela, se suspendían las conversaciones con esta organización armada. Al día siguiente el ELN en comunicado a la opinión publica señala, igualmente, que las conversaciones con el gobierno del Presidente Andrés Pastrana Arango fueron suspendidas por el incumplimiento por parte del Gobierno de los compromisos adquiridos en el documento “Acuerdo de la Habana”, suscrito el 15 de diciembre de 2000, y según el cual se daría inicio al proceso de la Convención Nacional, previa creación de la zona de encuentro por parte del gobierno y aceptación de las partes de los criterios, procedimientos e integrantes de las instancias de verificación. Los

⁶⁶⁰ AH-ELN. Proceso de Paz. *Itinerario de un proceso de Paz.*

⁶⁶¹ Idem.

incumplimientos, según el ELN, estaban relacionados con el tema de la acción y presencia paramilitar en la zona definida y su periferia.

Aunque el ELN no reconoce oficialmente el impacto de los hechos del 11 de septiembre en Nueva York sobre su proceso, es innegable que la situación internacional generada por los mismos creó unas condiciones políticas de especial atención al cambio del escenario internacional al interior del Comando Central y la Dirección Nacional de la Organización. Los hechos del 11 de septiembre potenciaron la interlocución que el ELN mantenía con organizaciones y actores internacionales, con quienes sostenía relaciones de discusión y debate sobre la política y el desarrollo de una estrategia para la solución negociada. En un primer momento, el incidente de New York generó un efecto positivo sobre las conversaciones de paz con el ELN en Colombia, en razón que el Grupo de Países Amigos vio la necesidad de animar una mayor dinámica en el proceso de construcción de la negociación con el ELN.

En el mes de noviembre de 2001, gracias al esfuerzo reconocido del Grupo de Países Amigos y de la Comisión Facilitadora Civil, se restablecieron las conversaciones y se suscribió el acuerdo denominado "*Agenda de Transición*", que contempló el desarrollo de foros en el exterior, preparatorios de la Convención Nacional, y la interlocución de actores de distintos sectores del país con el equipo de negociación designado por el ELN.

En desarrollo de esa *agenda de transición* se realizó en el mes de enero del 2002 un encuentro en la ciudad de La Habana, Cuba, denominado *La Cumbre por la Paz* en el cual se hace explícita la disposición y el interés del ELN para llegar a acuerdos. En ese encuentro comienza a configurarse el cuadro discursivo que van a mantener las partes en los meses siguientes y sobre el cual girará gran parte de las posibilidades de encontrar las bases de un acuerdo político. A través de distintos intermediarios, el Gobierno Nacional hace explícito allí su interés para lograr acuerdos inmediatos que pusieran fin a las acciones de guerra y a los hechos de violencia. Por su parte, el ELN, es del criterio que el *cese al fuego y hostilidades* debían corresponder con el cambio de actitud del gobierno en los aspectos social, económico y político, de tal manera que la población se viera favorecida con los mismos.

En la declaración de la *Cumbre por la Paz*, expedida el 31 de enero del 2002, se señala que:

"...es indispensable celebrar acuerdos humanitarios y sociales parciales de ejecución inmediata de carácter bilateral, verificables por organismos nacionales e internacionales y que para tal efecto, se propone crear una comisión conjunta del Gobierno y el ELN con el acompañamiento del Grupo de Países Amigos y del Representante del Secretario General de Naciones Unidas".

Esa comisión se encargaría de proponer un cronograma de reuniones para el estudio de temas como la desvinculación de los menores del conflicto armado, la inversión social en zonas de conflicto, el respeto a la infraestructura eléctrica, vial y petrolera, el análisis de políticas en los temas anteriores, el estudio de las experiencias de acercamientos humanitarios regionales, la suspensión de fumigaciones y ejecución de programas de sustitución de cultivos de uso ilícito en regiones específicas, la localización y erradicación de todo tipo de minas antipersonal, el compromiso del Estado de desarrollar con actos concretos su deber de combatir el fenómeno paramilitar, la atención a las víctimas y formulación de políticas de prevención y retorno de la población desplazada.

Las propuestas discutidas por la mencionada Comisión sobre los puntos anteriores, serían presentadas en la mesa de diálogo previamente a la reunión programada para realizarse entre el 25 y el 27 de febrero. Los equipos del ELN y del Gobierno debían analizar, con base en el documento de la Comisión de Personalidades, el tema de la tregua y del cese de fuegos y de hostilidades, que incluía el respeto a la vida y a la libertad de las personas.

La Cumbre de La Habana solicita a las partes que estudien la posibilidad de invitar al Gobierno de los Estados Unidos a participar como observador formal del proceso y resalta la importancia del acompañamiento del Grupo de los Países Amigos, al igual que solicita a las Naciones Unidas que acompañara formalmente este proceso.

En la declaración, la Cumbre, señala la necesidad que los medios de comunicación definan estrategias de divulgación e información del proceso con un lenguaje y una actitud más decidida a favor de la paz, y hacen un llamado a las Naciones Unidas, al Grupo de Países Amigos y a las empresas periodísticas, para que auspicien programas de formación y pedagogía de la paz en los diversos medios de información. Igualmente, la declaración se formula, como imperativo, consolidar una política de paz de Estado que permitiera que, al término de un cuatrienio y al comienzo de otro, el proceso de paz no sufriera interrupciones. El Gobierno, el ELN y los demás asistentes a esta Cumbre, consideran que la participación de la sociedad en el desarrollo del proceso era fundamental.

Si bien no se avanzó significativamente en acuerdos, la importancia que tuvo el encuentro de La Habana es que logró establecer la interlocución política del ELN con la Sociedad Civil en el marco de un proceso que buscaba el acercamiento a un diálogo directo con el gobierno nacional. El ELN entiende y así lo manifiesta, que la ruptura de las negociaciones con las FARC, que se produce en la segunda semana del mes de enero del 2002, genera la necesidad de construir un nuevo escenario de paz y que ellos tienen la oportunidad de hacerlo.

En los meses siguientes, el ELN formula una propuesta de *tregua integral*, la que hacen acompañar de una manifestación expresa de su interés y disposición para firmarla inmediatamente, con una temporalidad de seis meses, con verificación nacional e internacional, e integrando elementos militares económicos, políticos y sociales, al tiempo que aclaran que esta tregua no es

un camino hacia la desmovilización sino un instrumento de tránsito entre el gobierno que termina y el próximo con el propósito de crear un escenario político favorable.

La Comisión Negociadora del ELN da a conocer un documento en el que señalan los aspectos fundamentales en materia política y operativa de lo que sería la propuesta de *Tregua Integral*.⁶⁶²

Parten de afirmar que el conflicto colombiano tiene raíces políticas, militares, económicas y sociales, y que desactivarlo o desescalarlo exige medidas en esos aspectos y que, al proponer una tregua temporal, se estaba planteando que la misma fuera *integral*, abarcando todos los componentes de la guerra, para que abordara en su conjunto los problemas colombianos porque, según ellos, de lo contrario se estaría ante una *iniciativa superficial* que no resolvería nada.

Se proponen iniciar la tregua con el gobierno saliente, para que sea el nuevo gobierno quien decida si la mantiene o la suspende. En esa tregua, señalan, las armas seguirían en manos de los combatientes del ELN, así como todos los recursos bélicos necesarios para garantizar los dispositivos básicos de seguridad y defensa de las áreas de asentamiento guerrillero. Ese experimento temporal sería para explorar soluciones a los problemas del país y en ningún modo sería para preparar la rendición de la guerrilla, ni para incrementar el poderío militar de las Partes.

Para la Organización la tregua se firmaría entre el ELN y el Gobierno de Nacional. No obstante se hace la advertencia que *“la elite cuenta con dos ejércitos uno legal y otro ilegal –el ejército privado de las mafias denominado paramilitarismo- y este acuerdo apenas cubriría al brazo armado legal del régimen. También quedarían por fuera de este pacto de cese otras guerrillas, como las FARC”*. Igualmente, consideraba necesario que el pacto de desescalamiento del conflicto lo firmaran también los empresarios, el Congreso, los medios de comunicación, los candidatos presidenciales... en cuanto que estos hacían parte igualmente de las distintas expresiones del poder que se confrontan en el conflicto armado.

El ELN se preocupa por señalar que la tregua no constituiría la paz como tal, sino *un adelanto de lo que ella podría ser*. Para el ELN construir la paz implicaba hacer los cambios estructurales que urgía Colombia, y ello demandaría de la participación protagónica del conjunto de la sociedad colombiana.

La tregua debía conseguir que el Estado brindara garantías básicas a la oposición para el normal ejercicio de los derechos políticos y se protegiera y

⁶⁶² AH-ELN. Proceso de Paz. *20 preguntas sobre la Tregua Integral*. La Habana, Marzo de 2002

garantizara la protesta social. Además, que el Congreso dejará de decretar *las leyes de hierro* del ajuste económico en contra de la mayoría de la población y que el gobierno aflojará en el alza de los servicios públicos e incrementara la destinación de recursos para mitigar el déficit de la salud y educación públicas. Como resultado de la tregua se esperaba igualmente se asumiera el problema de los desplazados y se les proporcionara un subsidio.

Durante la Tregua Integral el ELN se centraría en un plan de actividades políticas y de trabajo social propio de un movimiento opositor al Estado, y los recursos requeridos para este plan los proveerían diversos sectores de Colombia y de la comunidad internacional interesados en apoyar a la solución política.

Articulado a la propuesta de tregua Integral, El ELN, en el marco de las dinámicas políticas en curso, señala que parte sustancial de una *reforma política* debía centrarse en obtener unos partidos que relevaran a los que estaban en crisis, pero que adicionalmente, lo esencial de la reforma debía estar dirigido a garantizar como un logro estratégico del Estado que la oposición existiera.

“Es bueno recordar que el ejército ilegal de la elite esta diseñado precisamente para eliminar todo tipo de oposición, matando desde presidentes de cooperativas y a dirigentes sindicales hasta un partido completo, como ocurrió con la Unión Patriótica. Preguntamos, ¿Está dispuesta la elite a permitir la existencia de la oposición? ¿Llega hasta allá su voluntad de reformarse políticamente?”.⁶⁶³

En el marco de la propuesta de Tregua Integral el ELN asume una postura en relación con las posibilidades de concentración e inmovilización de las fuerzas para la verificación. Allí afirma que:

“Bajo ningún punto de vista está contemplado recurrir a estos dos mecanismos, porque en esencia la tregua sería silenciar las armas y dejarlas en las manos y sitios en donde siempre han estado. Sabemos que las Fuerzas Armadas legales del régimen no están de acuerdo con una inmovilización, y en cuanto al ELN, descartamos de entrada cualquier sugerencia de localización de nuestra fuerza guerrillera. Ambas medidas acarrearían desventaja militar, la cual está descartada por ambas Partes según el enfoque acordado. Así como también descartamos que éste cese deba usarse para fortalecerse militarmente. Por tanto, estamos en la búsqueda de ingeniar mecanismos de verificación que fundamentalmente prevengan los posibles incidentes e incumplimientos que pudieran presentarse durante la tregua”.⁶⁶⁴

El ELN considera que La tregua en sí misma era una demostración práctica de que si era posible producir hechos de solución política, en los que se realizara

⁶⁶³ Idem.

⁶⁶⁴ Idem.

el triple protagonismo de la sociedad colombiana, el Estado y la insurgencia aunados en construir la paz.

Ante la improbabilidad de una tregua, el ELN coloca como espacio posibilitador un *acuerdo humanitario* que cumpliera la función de transición y de ambientación para los diálogos.

En este periodo, el ELN a través de Pablo Beltrán, muestra una nueva actitud de flexibilidad, de apertura, de agilidad de respuesta y de audacia que evidencian la unidad de la Dirección Nacional en torno al propósito de la búsqueda de la solución definitiva del conflicto armado mediante la salida negociada.

La mayor amenaza a la tregua o a la propuesta al cese al fuego y las hostilidades la comienza a constituir el tema del secuestro. No solo por el número de secuestrados que se les adjudica, sino especialmente porque esta actividad era una fuente de financiación que la Organización había reconocido en distintos escenarios. Esta situación implicaba que en caso de llegar a un acuerdo de cese al fuego y las hostilidades, que condujera a la suspensión del secuestro, la financiación del ELN debía ser provista por el Estado y la comunidad internacional de países amigos.

El 31 de mayo de 2002, el presidente Pastrana anunció la ruptura definitiva de las negociaciones con el ELN. Esta decisión sorprendió a muchos de quienes participaban en las conversaciones, incluidos los negociadores del ELN y los miembros de la CFC.⁶⁶⁵ Aunque todos eran conscientes de que se había llegado a un punto muerto en cuanto al cese al fuego, se creía que las conversaciones sobre otros de los temas incluidos en la agenda de transición continuarían. De hecho, los foros temáticos que se iban a realizar en el exterior estaban a la espera, pues a la comunidad internacional poco le entusiasmaba prestar apoyo a un proceso que hasta el momento no había producido resultados concretos. Sin embargo, parece claro que no habría sido imposible extender las negociaciones, así sólo fuera simbólicamente, hasta que Álvaro Uribe asumiera la presidencia.

El ex procurador y vocero de la CFC, Jaime Bernal Cuéllar, dijo que un esfuerzo de varios años no se debía echar por la borda poco antes de un cambio de gobierno. Según Bernal, “a la CFC se le ha debido permitir buscar alternativas de manera que el nuevo gobierno pudiera tomar una decisión sobre el futuro del proceso”.⁶⁶⁶ El ELN acusó al gobierno de terminar unilateralmente el proceso y de no haber respetado la Declaración de La Habana, que estipulaba que la agenda de transición seguiría vigente hasta

⁶⁶⁵ Entrevista del ICG, 30 de julio de 2002, Bogotá.

⁶⁶⁶ *El Tiempo*, 4 de junio de 2002, p. 1-2.

agosto de 2002. Según el ELN, ya se había programado una reunión entre el embajador colombiano en Cuba, Julio Londoño, y el vocero del ELN, Ramiro Vargas, para debatir alternativas para superar el *impasse*.⁶⁶⁷

No se sabe a ciencia cierta la razón que pudo tener el presidente Pastrana para poner un abrupto final a las negociaciones con el ELN sin recurrir a los procedimientos de mediación y conciliación que tenía a su alcance. Se cree que cuando el gobierno comprendió que no habría un cese al fuego en el futuro cercano, el presidente Pastrana consideró que no valía la pena continuar con el resto de la Agenda de Transición. Probablemente, el gobierno también se sentía cada vez más frustrado con los resultados obtenidos en el corto plazo en el que la dinámica implicaba consultas en cada ronda de conversaciones, pues el negociador del ELN en Cuba, Ramiro Vargas, tenía que conversar con el Comando Central en Colombia antes de poder tomar cada decisión.⁶⁶⁸ El Alto Comisionado para la Paz, Camilo Gómez, consideró que la ruptura fue inevitable porque las FARC estaban presionando al ELN para que no firmaran ningún acuerdo.⁶⁶⁹ Por su parte, el ELN ha negado siempre cualquier presión de las FARC-EP en relación a su proceso; No obstante, que ambos grupos guerrilleros comenzaron a forjar alianzas militares en varias regiones del país después del fracaso de las conversaciones de paz, eso no significaba necesariamente que esa unión de fuerzas también se aplicara en el dominio político y territorial, donde las dos organizaciones se habían transado en su propia guerra.⁶⁷⁰

2.3 EL PROCESO DE PAZ DURANTE LA ADMINISTRACIÓN DEL PRESIDENTE ÁLVARO URIBE VÉLEZ

2.3.1 Un nuevo contexto político

La campaña electoral para el periodo presidencial de 2002-2006 se desarrolló en medio de un ambiente tenso, resultante en lo fundamental de la generalización de la estrategia mundial de seguridad erigida con mayor énfasis en la lucha contra el terrorismo- a partir de los incidentes del 11 de Septiembre del año anterior contra las Torres Gemelas y el Pentágono- en el orden internacional, el impulso del Plan Colombia y la abrupta finalización de los diálogos del Gobierno Pastrana con las FARC-EP, que habían agotado las expectativas de la población y recompuesto las iniciativas de sectores de las fuerzas militares, los gremios económicos y los partidos políticos tradicionales en relación con la necesidad de impulsar una propuesta de gobierno de mano

⁶⁶⁷ *El Tiempo*, 5 de junio de 2002, p. 1-3.

⁶⁶⁸ Entrevista del ICG con Augusto Ramírez Ocampo, Bogotá, 25 de julio de 2002.

⁶⁶⁹ Según Gómez, prueba de esto fueron las operaciones militares conjuntas que habían realizado recientemente las FARC y el ELN. *El Tiempo*, 10 de junio de 2002, p. 1-8.

⁶⁷⁰ El ELN ha criticado públicamente la reciente estrategia de las FARC de asesinar a todas las autoridades locales, incluidos alcaldes y concejales, a menos que renuncien a sus cargos, e igualmente ha sido renuente a las relaciones con las actividades del narcotráfico.

dura contra la violencia subversiva y el terrorismo. Este proceso se producía en un momento en que las reformas al estamento militar y a su institucionalidad transitaban un periodo de marcada recuperación, de modernización, fortalecimiento y redefinición de la estrategia de guerra contrainsurgente.

Durante la campaña electoral se enfrentaron Álvaro Uribe Vélez, Horacio Serpa, Luís Eduardo Garzón, Noemí Sanín e Ingrid Betancourt. En esta disputa, el poder narcoparamilitar se colocó totalmente al servicio de la candidatura de Álvaro Uribe Vélez, haciendo público su respaldo. El 26 de mayo de 2002, Álvaro Uribe Vélez logró la victoria sin necesidad de una segunda vuelta, con el 53.1% de los sufragios⁶⁷¹, seguido por Horacio Serpa con el 31.8%, Luís Eduardo Garzón con el 6.2%, Noemí Sanín con el 5.8% e Ingrid Betancourt con el 0.5%, y un abstencionismo del 53.6%.

El electo presidente Álvaro Uribe Vélez⁶⁷² se presentaba ante la opinión pública calificada con un pasado ligado al narcotráfico y al paramilitarismo, y una controvertida carrera política que lo había paseado por distinto escenario de gobierno con posturas radicales y marcadamente independientes de los lineamientos tradicionales del partido Liberal del que provenía y del cual se había liberado para aspirar en forma independiente a la presidencia de la República.

La carrera política y administrativa de Uribe se inició de manera temprana en la Universidad de Antioquia en el activismo del Partido Liberal y en las Empresas Públicas de Medellín en el puesto de Jefe de Bienes (1976). Fue Secretario de General del entonces Ministerio de Trabajo (1977-1978); Director del Departamento de Aeronáutica Civil(1980-1982);⁶⁷³ se desempeñó como Alcalde de Medellín(1982) durante cinco meses, periodo en el que impulsó programas sociales “co-financiados” por la actividad de narcotráfico, en particular “Medellín sin tugurios” que contó con la especial atención de Pablo

⁶⁷¹ Según las cifras entregadas por la Registraduría Civil, el Órgano Electoral en Colombia, en el momento el potencial electoral era de 24.208.150 ciudadanos con derecho a elegir, de los cuales 5.829.958 votaron por a Álvaro Uribe Vélez, o sea un 24.08% del total.

⁶⁷² Álvaro Uribe nació el 4 de Julio de 1952, en Medellín, departamento de Antioquia, hijo primogénito de los cinco hijos del terrateniente y ganadero antioqueño Álvaro Uribe Sierra y de la concejala Laura Vélez. Curso sus estudios básicos en escuelas de Jesuitas y Benedictinos, en el instituto Jorge Robledo, donde en 1970 obtuvo el título de bachiller. En 1977 se licenció en derecho y ciencias políticas en la Universidad de Antioquia. Los estudios postgraduados los hizo en la Universidad de Harvard, en los Estados Unidos. Uribe contrajo matrimonio con Lina Moreno, con la que tienen dos hijos varones. El 14 de Julio de 1983, en su finca de Guacharacas fue ejecutado por las FARC-EP Álvaro Uribe Sierra. Al respecto, el periodista Fabio Castillo sugiere que la acción de las FARC-EP contra Álvaro Uribe Sierra estuvo ligada a sus actuaciones en el narcotráfico y la contrainsurgencia paraestatal. En el contexto de este hecho es que se define la relación de *venganza* con las FARC-EP, en la que queda enredado todo el país durante su administración. Ver sobre estas declaraciones "Los Jinetes de la Cocaína", de Fabio Castillo. Editorial Documentos Periodísticos.

⁶⁷³ Se señala que durante este periodo se expidieron el mayor número de licencias de vuelo a las aeronaves del narcotráfico, razón por la cual el Consejo Nacional de Estupefacientes, señaló la administración de Uribe de permisiva y ordeno suspender los vuelos de las naves de narcotraficantes. Su segundo al mando en la aeronáutica civil, era Cesar Villegas, fue más tarde condenado a cinco años de cárcel por su conexión con el cartel de Cali, y asesinado unos años después.

Escobar.⁶⁷⁴ Igualmente, fue concejal de Medellín (1984-1986), Senador de la República (1988- 1993)⁶⁷⁵ y Gobernador de Antioquia (1995 – 1997).⁶⁷⁶

Durante su trayectoria en los órganos de poder del Estado, Uribe fue construyendo su proyecto de Estado Comunitario, sustentado en elementos como: la centralización absoluta del poder del Estado en el Ejecutivo, el control y disminución del Congreso, el fortalecimiento del aparato militar, el desarrollo del fenómeno paramilitar bajo control político, el recorte y la negación de las libertades democráticas, la reducción de los derechos del pueblo a cambio del ofrecimiento de seguridad, la vinculación de los sectores más corruptos y violentos de las clases dominantes a las actividades de la administración del Estado y del ejercicio directo de la política, y lo que le sumará como presidente, una estrechas relaciones bilaterales con los Estados Unidos regidas por la lucha contra el terrorismo, el narcotráfico y el impulso de la política económica de libre mercado norteamericana a través de los tratados de libre comercio.

Álvaro Uribe Vélez desarrollo su campaña con el programa denominado “*Manifiesto Democrático*”, que estaba compuesto básicamente por 100 puntos que buscaban resolver los aspectos fundamentales de la crisis social,

⁶⁷⁴ Alcaldía que solo duro algunos meses en razón de que fue destituido por el presidente Betancur por insuficiente claridad de sus relaciones con el Narcotráfico, especialmente con Pablo Escobar, los hermanos Ochoa y Gonzalo Rodríguez Gacha. Ver al este respecto Joseph Contreras, "El Señor de las Sombras: biografía no autorizada de Álvaro Uribe".

⁶⁷⁵ Durante su permanencia en el parlamento colombiano en las dos legislaturas, correspondientes a las presidencias de los liberales Virgilio Barco Vargas y Cesar Gaviria Trujillo, Uribe participó en la ponencia de varias leyes - LEY 71/88 o la Reforma Pensional. Que ha servido para que los grupos monopólicos se apoderen de los Fondos Privados de Pensiones y de Cesantía, que solo en 1995 sumaban \$708.000 millones de pesos, recursos dirigidos a la especulación financiera. Mientras a los trabajadores se les aumentó la edad y el tiempo para tener derecho a la jubilación; - LEY 50/90 o de Reforma Laboral, que se formulo el propósito de adecuar la legislación laboral a las necesidades del modelo neoliberal, haciendo de los trabajadores una mercancía mas sujeta a las leyes de un mercado libre de ataduras legales y sindicales. Uribe Vélez defendía esa ley, como la piedra filosofal que activaría el empleo. Para ese entonces el desempleo estaba en cercanías al 10%; en vez de reducirse, 12 años después llega al 27%. Con la Ley 50 la gran burguesía despojó a los trabajadores colombianos de sus conquistas laborales entre ellas la estabilidad laboral, se eliminó el derecho de huelga en las empresas de servicios públicos, se agudizó la criminalización de la protesta popular, se estableció el incremento del tiempo laborable de los trabajadores, se crean las empresas temporales y el empleo temporal y se crean los llamados Fondos de Pensiones como una forma de arrebatarle las cesantías a los trabajadores y transferirlos a manos de los grupos monopólicos. - LEY 100/93. Sistema de Seguridad Social. Convirtió la salud en el negocio más rentable y especulativo de los grupos monopólicos que se dedicaron a adelantar una guerra publicitaria para apoderarse de todos los afiliados a los Fondos de Pensiones provocando prácticamente la quiebra del Seguro Social ISS. Igualmente, presentó ante el Congreso un proyecto de reforma constitucional, al que el país, una vez aprobado, debía convalidar por referendo y en el que se buscaba salir al paso a la extradición de nacionales hacia los EEUU sindicados de Narcotráfico.

⁶⁷⁶ Durante su periodo como gobernador de Antioquia experimentó su modelo de “*Estado Comunitario*”, como una estrategia para estimular la participación de la ciudadanía en la *generación de empleo* en el marco de un modelo paramilitar de seguridad publica. Este proyecto sirvió para crear las asociaciones comunitarias "CONVIVIR", cuyos miembros podían realizar agresiones y asesinatos contra la población, mientras el estado y las fuerzas de seguridad le garantizaban el secreto y la cobertura. Estas cooperativas fueron utilizadas por los terratenientes y narcotraficantes, para aplicar la política contrainsurgente de "tierra arrasada" en numerosas tierras campesinas y en la capital Antioqueña. Fue con las "CONVIVIR" que los paramilitares lograron su despliegue nacional, se consolidaron en Antioquia, en el nudo de Paramillo, e ingresaron al eje bananero de Urabá asesinando y desplazando miles de campesinos.

económica y política del país y enfrentar los problemas de orden público y seguridad ciudadana. Desde el comienzo de su gobierno asumió en estilo de administración dirigido a ser el protagonista fundamental del mismo, el que ha desarrollado a través de una intensa agenda nacional de *Consejos Comunitarios* que lo han colocado en contacto directo con las administraciones regionales y las problemáticas de la población. No obstante, el énfasis fundamental de su administración ha estado centrada en el impulso de la política de *Seguridad Democrática*, en una doble gestión: por una parte, asume un discutido proceso de Paz con el paramilitarismo, dándole condición de *actor político y beligerante* del conflicto armado e impulsa la aprobación en el Congreso de la República de una *Ley de Justicia y Paz*, tras la cual se construye un universo de institucionalidad que *encubre* las prácticas del terrorismo, introduce como práctica de justicia la impunidad y permite la inserción del fenómeno del narcotráfico a la vida social, económica y política del país. Una puerta de entrada y legalización de la criminalidad terrorista de los paramilitares y de las economías ilegales del narcotráfico mediadas por una gruesa cortina de impunidad. Por otra parte, inicia una guerra cruda contra la insurgencia bajo lo designación de narcoterroristas y emprende, en el marco del *Plan Colombia* y como parte constitutivo del mismo, el *Plan Patriota* como un plan contra el terrorismo, cuyo blanco fundamental son las FARC-EP.

2.3.2 La política de Defensa y Seguridad Democrática⁶⁷⁷

El 11 de agosto del 2002, cuatro días después de la toma de posición, el gobierno de Álvaro Uribe decretó el *estado de conmoción interior* en todo el territorio nacional. El soporte de este estado de Excepción la constituyó el Decreto 2002 del 9 de septiembre de ese año, por el cual se adoptaron medidas *para el control del orden público* y se definieron los territorios militarizados a los que se les dio el nombre de *zonas de rehabilitación y consolidación*.

Este decreto entre otros aspectos señala que *los principales soportes de la acción delincencial... se encuentra, por una parte, en la mimetización de sus integrantes dentro de la población civil, el ocultamiento de sus equipos en las poblaciones y el constante abastecimiento que funcionaba en los lugares donde permanecían*. A partir de esta percepción, el Decreto establece las principales medidas de restricción de derechos y libertades adoptadas en el desarrollo de la *conmoción interior* y establece el procedimiento para definir las Zonas de Rehabilitación y consolidación, así como las reglas operativas dentro de ellas, la delimitación de las zonas correspondió al Presidente de la República, quien decidió también un comandante militar, bajo cuyo control operacional quedaron todos los miembros de la Fuerza Pública en el área

⁶⁷⁷ El 16 de Junio del 2003, siendo Ministra de Defensa Martha Lucia Ramírez de Rincón se da a conocer el documento que guía la política de Defensa y Seguridad Democrática del Gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez. Presentaremos en este acápite las líneas gruesas de esta política que han de servir para entender la actitud y las acciones emprendidas por el gobierno en relación con la cuestionada política de *Seguridad Democrática*.

respectiva. La resolución presidencial 129 del 21 de septiembre de 2002 delimitó inicialmente dos zonas de Rehabilitación y Consolidación: Arauca⁶⁷⁸ y Sucre y Bolívar.⁶⁷⁹

El Decreto contenía graves restricciones a los derechos humanos, permitiendo entre otras cosas la captura de personas sospechosas por parte de la fuerza pública sin autorización judicial o con solo la comunicación verbal de la autorización judicial previamente escrita; la interceptación o registro de comunicaciones; registros domiciliarios y allanamientos sin autorización judicial. Igualmente, incluía disposiciones particulares para los municipios que conformaron las zonas: Se facultó a la Fuerza pública para recoger, verificar, conservar y clasificar información acerca del lugar de residencia y la ocupación de los residentes y de quienes transitaran o ingresaran a la zona de Rehabilitación; se limitó el derecho de circulación y residencia, a través de medidas como el toque de queda, retenes militares, permisos especiales necesarios para el tránsito y circulación o permanencia restringida o prohibida de personas o vehículos en horas y lugares determinados; se impuso la obligación a las autoridades civiles o militares sobre todo desplazamiento fuera de la zona de residencia habitual; se estableció la privación de la libertad a conductores y auxiliares de transporte sospechosos de transportar carga destinada a auxiliar a alguna organización delictiva o a sus miembros, se restringieron los derechos a las personas extranjeras.

En general, las medidas estuvieron acompañadas por un marcado incremento del pie de fuerza militar y policial. A partir de la presunción de que la población civil colaboraba con los grupos guerrilleros, los habitantes de las zonas de rehabilitación y consolidación fueron víctimas de abusos y vejámenes por parte de la Fuerza Pública, generándose un cuadro crítico en materia de Derechos Humanos y DIH. Este proceso se comenzó a institucionalizar y a generalizar con la implementación de la política de Seguridad Democrática.

La *política de seguridad y defensa* es un documento marco, mediante el cual el Gobierno Nacional traza las líneas básicas de las *Seguridad Democrática* con el propósito de proteger los derechos de los colombianos y fortalecer, con la solidaridad de la ciudadanía, el estado de derecho y la autoridad democrática. Se define como una política de Estado de largo Plazo que se desarrolla en coordinación con todas las entidades del Gobierno y de las demás ramas del poder, en la medida en que se concibe que la verdadera seguridad depende no solo de la capacidad de la fuerza pública de ejercer el poder coercitivo del estado, sino de la capacidad del poder judicial de garantizar la pronta y cumplida administración de justicia, del gobierno de cumplir con las

⁶⁷⁸ Que incluía los Municipios de Arauca, Arauquita y Saravena que constituyen el eje petrolero del departamento.

⁶⁷⁹ Incluye los Municipios que conforman la zona de los Montes de María y su entorno: Mahajates, María la Baja, Calamar, El Guamo, San Juan Nepomuceno, San Jacinto, Carmen de Bolívar, Córdoba, Zambrano y Arroyohondo en Bolívar y, San Onofre, Colosó, Chalán, Ovejas, Tolviejo, Sincé, Galeras, El Roble, San Pedro, Corozal, Sincelejo, San Juan de Betulia, Los Palmitos, Morroa, Buena Vista y San Benito de Abad en el departamento de Sucre.

responsabilidades constitucionales del Estado y del Congreso de legislar teniendo presente la seguridad como un bien común de la sociedad. El documento expone los fundamentos de la política, señala las principales amenazas que pesan sobre la democracia colombiana y la seguridad de los ciudadanos, enumera los objetivos estratégicos de la política de seguridad y desarrolla las líneas de acción que conducirán al cumplimiento de los objetivos formulados.

El objetivo general que se formula la Política de Defensa y *Seguridad Democrática* es reforzar y garantizar el Estado de Derecho en *todo* el territorio, mediante el fortalecimiento de la autoridad *democrática*: del libre ejercicio de la autoridad de las instituciones del imperio de la ley y la participación activa de los ciudadanos en los asuntos de interés común. Así, la particularidad que tiene esta política es que no solo compromete a la institucionalidad en las actividades de la seguridad, sino que convoca y compromete a la ciudadanía en la defensa de la sociedad, el Estado y la democracia. Sus *tres pilares* se comprometen, formalmente al menos, con la protección de los derechos de todos los ciudadanos independientemente de su sexo, raza, origen, lengua, religión o ideología política (aun cuando los opositores resulten siendo en la práctica *comunistas disfrazados*); la protección de los valores, la pluralidad y las instituciones democráticas, en el supuesto que *el gobernante, el opositor o el disidente político requieren garantías que le permitan ejercer su mandato popular o participar en la política sin temer por su seguridad personal*; y la solidaridad y la cooperación de toda la ciudadanía en la defensa de los valores democráticos, lo que *requiere de la participación activa y el compromiso solidario de los ciudadanos*.

Para la Política de Defensa y Seguridad, la primera condición para cumplir con el objetivo de fortalecer el Estado de Derecho es la consolidación gradual del *control* estatal sobre la totalidad del *territorio* para lo cual las Fuerzas Armadas deben hacer presencia permanente y definitiva en todas las cabeceras municipales con el apoyo de las Brigadas Móviles, las distintas unidades de las Fuerzas Militares y de Policía, compuestas por soldados regulares, soldados *campesinos* y carabineros. Igualmente, la Política de Seguridad depende del buen funcionamiento de la justicia, porque según lo señala el documento, *sin una justicia pronta, cumplida y eficaz, prevalece la incertidumbre que sirve de pretexto para "privatizar" la seguridad*.

Como parte de los fundamentos de la *política de defensa y seguridad*, el documento se plantea la participación activa de los ciudadanos y la sociedad civil, la solidaridad con el Estado expresada en el apoyo económico a través del pago de impuestos, en la medida en que el *comportamiento tributario es parte integral del principio de solidaridad*; la eficiencia, transparencia y la austeridad de la Fuerza Pública; la transparencia y la juridicidad de las actuaciones del gobierno en cuanto que la Seguridad Democrática tiene como supuesto esencial la legitimidad de las instituciones frente a los ciudadanos y la comunidad. Son además fundamento de la política la *Defensa Nacional* la que

se hará con respeto al Derecho Internacional, a pesar de que *las amenazas que aquejan a la Nación, en particular el terrorismo y el negocio de las drogas ilícita, había llevado a que en el caso colombiano, al igual que en el de muchos otros países que enfrentaran este tipo de amenazas, se desdibujaran los límites entre la seguridad interior y la defensa nacional.*

Al ubicar el *terrorismo* como el método para atentar contra la seguridad del Estado y la democracia, y la mayor amenaza que tiene que enfrentar Colombia y el mundo, la política de *seguridad democrática* se plantea que la lucha contra el mismo no solamente requiere del concurso del Estado y la ciudadanía, sino que como este fenómeno rebasa el territorio del país se *requiere de un esfuerzo multilateral*. En este sentido llama la atención sobre la necesidad de tomar en consideración la Resolución 1373 del 28 de septiembre del 2001 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, las recomendaciones de la Convención Interamericana contra el terrorismo, del 3 de Junio del 2002 y el Compromiso de Lima, del 17 de junio del 2002, para *cerrar todos los espacios que permitan la financiación, el movimiento y la actuación de las organizaciones terroristas, a través de la cooperación internacional sin demoras y sin obstáculos*. Tratamiento similar se asume para el tráfico de drogas en la medida en que se le considera un *peligro* para la estabilidad institucional de los Estados y la seguridad de los ciudadanos, en cuanto que su poder de corrupción es una amenaza a la democracia y su connivencia o fusión con el terrorismo es un riesgo no solo para Colombia, sino para buena parte del hemisferio en particular para aquellos países que no cuentan con una justicia e instituciones fuertes.⁶⁸⁰ Hace particular énfasis en la resolución 1373 del Consejo de Seguridad de la ONU en cuanto que reconoce el entrelazamiento del terrorismo con el narcotráfico y la necesidad de coordinar una respuesta internacional contra sus acciones:

“ [El Consejo de Seguridad] observa con preocupación la conexión estrecha que existe entre el terrorismo internacional y la delincuencia transnacional organizada, las drogas ilícitas, el blanqueo de dinero, el tráfico ilícito de armas y la circulación ilícita de materiales nucleares, químicos, biológicos y otros materiales potencialmente letales, y a ese respecto pone de relieve la necesidad de promover la coordinación de las iniciativas en los planos nacional, subregional, regional e internacional, para reforzar la respuesta internacional a este reto y amenaza graves a la seguridad internacional”.

A partir de estos enunciados la política convoca la corresponsabilidad internacional en la confrontación de lo que se convertirá en el orden del discurso la lucha contra el *narcoterrorismo* como un fenómeno de implicaciones planetarias.

La política de Seguridad Democrática establece como *amenazas* de la seguridad del estado, los ciudadanos y la democracia a: el *terrorismo, el negocio de las drogas*

⁶⁸⁰ El documento recoge la concepción y el análisis de la política de lucha contra el terrorismo y antidrogas de las organismos de seguridad norteamericanos y prácticamente la plantea en los mismos términos.

ilícitas, las finanzas ilícitas, el tráfico de armas, municiones y explosivos, el secuestro y la extorsión y el homicidio.

La política de *seguridad democrática* considera el *terrorismo* como el principal método que utilizan las organizaciones armadas ilegales para desestabilizar la democracia colombiana. Dirige la lucha del Estado contra los asesinatos y masacres de civiles,⁶⁸¹ las amenazas,⁶⁸² el desplazamiento forzado, el uso de la violencia contra los representantes de la democracia,⁶⁸³ el secuestro,⁶⁸⁴ los atentados contra la infraestructura económica en particular los oleoductos y la red eléctrica nacional,⁶⁸⁵ así como contra las redes de colaboración con grupos terroristas internacionales que intercambian tecnología y conocimientos que ponen en grave riesgo la seguridad del país.

El *narcotráfico* constituye la segunda amenaza señalada por la política de *seguridad democrática*, en la medida en que pone en peligro la estabilidad del Estado y la cohesión de la sociedad, distorsiona la economía, debilita las instituciones, alimenta la corrupción y cobra en el ejercicio prácticas de violencia criminal la vida de jueces, periodistas, políticos, policías y soldados y en general de la población. Los recursos provenientes del narcotráfico sirven al desarrollo de las actividades de las organizaciones armadas ilegales. El documento señala la disputa por el control de los cultivos de coca entre las FARC y los grupos de autodefensa, lo que ha configurado una particular geografía de la violencia en Colombia, afirma que más de la mitad de los frentes de las FARC se encuentran en zonas de producción de coca, lo que explicaría su rápido crecimiento:

“En 1982 había aproximadamente 13.000 hectáreas de Coca en Colombia, las FARC contaban con cerca de 1800 hombres armados. Veinte años más tarde, en el 2002, había aproximadamente 102.000 hectáreas; las FARC contaban con 16.900 miembros. Los cultivos crecieron por un factor de 8; las FARC de 9. Los grupos de autodefensa ilegales participaron de igual manera en el negocio de las drogas ilícitas y su crecimiento ha sido aún más acelerado; pasaron de tener aproximadamente 2800 hombres en armas en 1995 a más de 12.000 en el 2002. La implicación cada vez mayor de ambas organizaciones en este negocio, que va... desde la promoción del cultivo hasta el control de rutas y la comercialización internacional...”

El fortalecimiento de los grupos armados ilegales a través de la industria del narcotráfico, justifica en la política de *seguridad democrática* la consideración de estos como *narcoterroristas* y la implementación de un conjunto de acciones

⁶⁸¹ Asesinato de indígenas, campesinos, trabajadores, maestros, líderes sindicales y políticos.

⁶⁸² Más de 600 alcaldes fueron amenazados de muerte.

⁶⁸³ En el año 2002, 144 dirigentes políticos o funcionarios públicos fueron asesinados por las organizaciones armadas ilegales (83 por las FARC y 23 por las AUC) entre otros, 71 concejales, 23 funcionarios regionales, 12 alcaldes y una Senadora.

⁶⁸⁴ 124 funcionarios públicos y dirigentes políticos, entre ellos la candidata presidencial Ingrid Betancur, fueron secuestrados

⁶⁸⁵ Más de un millar de atentados contra los oleoductos en los últimos 15 años y en los años 2000 al 2002 fueron derribadas 1200 Torres de Energía.

dirigidas a suspender su fuente principal de financiación. De ahí, que la tercera amenaza la constituya las *finanzas ilícitas*, comúnmente asociadas con el lavado de activos del narcotráfico, en la medida que contribuye a financiar el terrorismo, perturba los mercados de divisas y en general el sistema financiero, estimula la sobrefacturación de importaciones, distorsiona de manera general el funcionamiento de la economía y contribuye a la corrupción. Las *finanzas ilícitas* comprenden adicionalmente actividades como el secuestro, la extorsión, el contrabando, el robo de hidrocarburos... actividades todas que erosionan las economías formales e impulsan la actividad económica informal.

La cuarta amenaza tiene que ver con el *tráfico de armas, municiones y explosivos* actividades todas ligadas al narcotráfico y el terrorismo. En el documento de política de Defensa y Seguridad Democrática se señala que tanto los grupos de autodefensa ilegales como las FARC intercambian drogas por armas en el mercado internacional⁶⁸⁶ y que *enormes cargamentos de armas -miles de fusiles y millones de cartuchos- provenientes de Centroamérica, a través de terceros países, de Europa Oriental y de Oriente Medio, han entrado en los últimos años a Colombia*. Convoca los mecanismos internacionales para frenar la producción y el tráfico ilícito de Armas de fuego, municiones y explosivos.

La quinta amenaza la representa el *secuestro y la extorsión* actividades que constituyen *un mecanismo básico de financiación de las acciones terroristas de las organizaciones armadas ilegales*, que les proporcionan recursos que oscilan entre los 500.000 millones a un billón de pesos. El secuestro no solo se desarrolla con fines económicos, sino también se realiza con fines de *Chantaje político*.⁶⁸⁷ La particularidad de esta amenaza consiste en ahuyentar la inversión extranjera y crear en la población una sensación de permanente vulnerabilidad. Por último, la quinta amenaza la representa el *homicidio* que durante una década se ha mantenido con un promedio anual de 25.000 asesinatos en zonas urbanas y rurales. A este respecto el documento señala:

“El desbordamiento epidémico en dos décadas de la tasa de homicidios, que ha llegado a ser una de las más altas del mundo, no se debe a una inclinación particular de los colombianos por la violencia: es el resultado del debilitamiento institucional y del clima de impunidad que han ocasionado las organizaciones armadas ilegales y el narcotráfico”.

2.3.3 En relación con estas amenazas se fijan cinco objetivos estratégicos

Primero. *La consolidación del control estatal del territorio* que tiene que ver con la recuperación gradual de la presencia de la Fuerza Pública en todos los municipios, el incremento de la judicialización de los delitos de alto impacto social, extensión y

⁶⁸⁶ Se hace referencia a la captura de narcotraficantes Brasileños en campamentos de las FARC y, de miembros de la AUC en Costa Rica, a quienes se acusa de intercambiar drogas por armas.

⁶⁸⁷ 124 funcionarios públicos y dirigentes políticos fueron secuestrados en el 2002, 82 por las FARC, 30 por el ELN y 6 por las EUC, entre ellos, una candidata presidencial, 19 alcaldes, 25 concejales, un gobernador 19 diputados y 3 miembros del Congreso de la República.

fortalecimiento de la administración de justicia y de las instituciones del Estado en las zonas en las cuales se ha fortalecido el control estatal, y la disminución de las denuncias por violación de los derechos humanos.

Segundo. La *protección de la población* que tiene que ver con la desarticulación de las organizaciones terroristas, reducción del secuestro y la extorsión, reducción del homicidio, prevención del desplazamiento forzado y facilitación del retorno de la población desplazada a sus lugares de origen, y la reincorporación a la vida civil de las organizaciones, grupos o individuos que desistan de la violencia.

Tercero. La *eliminación del comercio de drogas ilícitas en Colombia* que comprende la interdicción aérea, marítima, fluvial y terrestre del tráfico de drogas e insumos, la erradicación de los cultivos de coca y amapola, la desarticulación de las redes del narcotraficantes, y la incautación de bienes y finanzas del narcotráfico.

Cuarto. El *mantenimiento de la capacidad disuasiva* que hace referencia a la protección de las fronteras terrestres, marinas y fluviales.

Quinto. La *eficiencia, transparencia y rendición de cuentas*, referente a la obtención del mayor impacto mediante la administración óptima de los recursos, la generación de ahorro mediante la revisión de las estructuras y los procesos administrativos y el desarrollo de mecanismos de transparencia y redición de cuentas.

Para alcanzar estos objetivos estratégicos la Política de Seguridad Democrática se formula *seis líneas de acción* que tienen que ver con *coordinar las acciones del Estado*,⁶⁸⁸ *fortalecer sus instituciones*,⁶⁸⁹ *consolidar el control del territorio nacional*,⁶⁹⁰ *proteger a los ciudadanos y a la infraestructura de la Nación*,⁶⁹¹ *cooperar con la seguridad de todos*⁶⁹² y *comunicar las políticas y acciones del Estado*.⁶⁹³

En síntesis, en los enunciados generales la Política de Defensa y Seguridad Democrática se establecen los criterios y las líneas de acción para recuperar el monopolio en la aplicación de la ley, la justicia y la fuerza por parte del Estado, garantizar el control del territorio nacional y la confrontación del terrorismo y el

⁶⁸⁸ Tiene que ver con la coordinación de las instituciones del Estado a través del *Consejo de Seguridad y defensa Nacional* como la instancia desde donde el Presidente coordina con los Ministros y la Fuerza Pública la ejecución de la Política de Defensa y Seguridad Democrática

⁶⁸⁹ Hace referencia al fortalecimiento del sistema judicial, las Fuerzas Militares, la Policía nacional, las agencias de seguridad e inteligencia, así como las finanzas del Estado.

⁶⁹⁰ Esta línea de acción esta dirigida a la recuperación, mantenimiento y consolidación del control estatal del territorio, con especial énfasis en las zonas de rehabilitación y consolidación, las áreas de frontera y la seguridad urbana. Se propone la eliminación del negocio de las drogas ilícitas en el país y la desarticulación de las finanzas de las organizaciones terroristas y del narcotráfico.

⁶⁹¹ Está dirigido a la protección de personas en situación de riesgo, víctimas del desplazamiento forzado, el terrorismo, el secuestro y la extorsión, así como la protección de niños desmovilizados y contra su reclutamiento. Igualmente centra sus acciones en la protección de la infraestructura económica y la red vial.

⁶⁹² Esta línea de acción presta especial atención *la cooperación voluntaria y patriota de los ciudadanos*, a través de la *Red de cooperantes*, *el programa de recompensas* y *la cooperación internacional*.

⁶⁹³ Esta línea de acción esta dirigida en lo esencial hacia dos frentes: primero, *promover y respaldar la reflexión por parte de los periodistas y de los medios acerca de cuál debe ser su papel en una democracia en peligro*. Y, segundo, al desarrollo de una *Diplomacia Pública* que permita ganar el apoyo de la comunidad internacional y de la sociedad en general.

narcotráfico. No obstante, los resultados muestran una situación diferente que es gravemente ocultada por una política de autocensura de los medios y una agresiva campaña gubernamental dirigida a construir en la comunidad la idea de la seguridad y el éxito en el desarrollo de la guerra.

2.3.4 Una primera percepción del ELN sobre el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez

Un mes después de la posesión del presidente Uribe el ELN le envía una carta en la que le pone de manifiesto sus preocupaciones sobre las nuevas medidas implementadas por el gobierno en materia de seguridad democrática y sus implicaciones para un proceso de solución política:

“Señor Presidente, los hechos adelantados por su gobierno han creado un clima de desconcierto para los verdaderos demócratas y alejan las posibilidades de transitar por el camino de la concordia nacional. Son evidentes los nuevos actos de guerra como la declaración del Estado de Conmoción, el impuesto de guerra, la militarización de la sociedad, el fomento a la cultura del saqueo, la pretensión de legalizar las estructuras narco-paramilitares cambiándoles el nombre por autodefensas (Esto, además sería el acto más aberrante de impunidad ante semejantes criminales de guerra), la solicitud de facultades para ejercer como dictador, los proyectos de reformas laboral, pensional, fiscal y demás proyectos de leyes antisociales.

Éstos no son los alivios que reclaman los colombianos, ni a éstos actos guerrilleros se les pueden presentar con el calificativo ambiguo de "seguridad democrática". La paz, ni es retórica ni ambigüedad, ella implica un compromiso ineludible en cambiar las estructuras de injusticia y antidemocracia que hacen insoportable la vida de las mayorías del país”.⁶⁹⁴

En la carta el ELN hace una descripción de las implicaciones que la política de seguridad democrática tiene para la población y señala que la misma constituye un escenario facilitador de las prácticas de terrorismo de Estado

“Colombia es empujada por el despeñadero del Terrorismo de Estado sin ningún límite, y hoy las fuerzas conjuntas o combinadas de militares y narco-paramilitares se ensañan contra las indefensas poblaciones de las zonas rurales y de los barrios pobres de las principales ciudades. La criminalización de los reclamos sociales, los despidos generalizados, el asesinato de dirigentes populares, los bloqueos alimentarios, las masacres, los bombardeos y fumigaciones indiscriminadas, el destierro masivo son el único pan amargo que cada día deben comer los colombianos desposeídos... su gobierno, Señor presidente, sencillamente reduce el grave conflicto colombiano a toda acción que obstaculice el desmedido enriquecimiento de los poderosos. Desde esa concepción, la paz se conquista cuando se haya desmovilizado y desarmado al Movimiento Guerrillero y cuando se hayan aniquilado las organizaciones sociales que se atrevan a reclamar sus derechos. Así las

⁶⁹⁴ AH-ELN. *Carta Abierta al Presidente Álvaro Uribe Vélez*. ELN-COCE. 4 de septiembre de 2002.

cosas, las negociaciones sólo se hacen con las guerrillas para que digan cuándo y cómo deponen las armas y cuánto cuesta esa traición, pero se descarta la negociación con el movimiento social para mejorar las condiciones de vida y de participación democrática. También es claro que antes de negociar con el movimiento social y con la guerrilla, los recursos presupuestales de la nación están siendo agotados para fortalecer el aparato militar y paramilitar (en detrimento de la inversión social), con la pretensión de aniquilar o reducir a la mínima expresión a la oposición y a las Fuerzas Guerrilleras”.

La Organización reconoce las dificultades que han venido teniendo los diálogos de paz con los gobiernos anteriores y convoca a superarlas con la participación activa de distintos sectores de la institucionalidad del Estado, en particular, el poder legislativo y judicial, en un escenario de diálogo directo con la sociedad y la insurgencia,

“Sin duda, el país observa la esterilidad de unos diálogos que se han quedado en rodeos y asuntos metodológicos, en las voces disonantes que evidencian una ausencia de identidad en los gobiernos de turno. Son diversas las voces que expresan su inconformidad por el monopolio que se ejerce desde el ejecutivo sobre la política y los diálogos de paz. Por eso es totalmente válido que el poder legislativo, el poder judicial, así como los demás estamentos del Estado participen activamente en el proceso y se abran a un diálogo directo con los sectores de la sociedad, para entre todos hacerle frente a los problemas que obstaculizan la paz de Colombia”.

En la Carta al presidente el ELN se reafirma en la propuesta de diálogo para la búsqueda de una salida política al conflicto armado, haciendo extensiva esa voluntad al conocimiento de la comunidad internacional; igualmente, presenta la propuesta de Convención Nacional como un instrumento que construye caminos para la solución negociada, la que en la concepción que en el momento maneja el ELN atraviesa en su etapa final por una Asamblea Nacional Constituyente, que de origen a un nuevo pacto social y político:

“El ELN le reafirma a Ud., a la Comunidad Internacional y a todos los colombianos que está convencido en la justeza de las propuestas que ha presentando a los anteriores gobiernos, que no improvisa políticas, que le da continuidad a lo que ha trabajado con todos aquellos que quieren una Colombia diferente, que sigue creyendo que la grave crisis del país necesita de una SOLUCIÓN POLÍTICA... *Seguimos convencidos que la búsqueda de la solución política es un esfuerzo de todos los colombianos, donde entre todos, a través de la Convención Nacional, construyamos un Gran Acuerdo Nacional, que dote de políticas para resolver los grandes atranques que los gobiernos no han hecho, y como esfuerzo culminante de esta búsqueda se convoque una Asamblea Nacional Constituyente que le dé nacimiento a la Nueva Colombia que nos merecemos todos*”.

En el documento enviado al presidente el ELN señala que la búsqueda de la paz no es un camino fácil, que en la guerra, en la que esta involucrado el país, todos los actores tienen responsabilidad, que sus prácticas no están exentas de errores, los que deben ser reconocidos en la voz crítica de los colombianos.

“Dentro de esta manera de mirar la gravedad de la situación colombiana y para proseguir en las búsquedas de un proceso de paz duradero, el ELN se dispone a continuar dialogando con el Comisionado de Paz, con las demás Instituciones del Estado, con las organizaciones sociales y políticas que vean en este esfuerzo caminos ciertos para encontrar una SOLUCIÓN POLÍTICA AL CONFLICTO”.

Esta voluntad manifiesta de mantener en alto la bandera de la solución política al conflicto armado expresada por el ELN se desarrolla en el primer y segundo gobierno de la administración Uribe. Durante este periodo el gobierno nacional hará girar los diálogos en torno al cese al fuego y las hostilidades, y el ELN en términos de los mecanismos de participación de la sociedad civil y en particular en los aspectos referentes a la concreción de la iniciativa de Convención Nacional.

Desde finales del 2003 el ELN comienza a estructurar una línea de pensamiento que va a definir en el campo de la acción política una nueva estrategia en relación con la paz y la guerra en el país. Internamente se adelanta desde finales de diciembre una amplia discusión en torno a la caracterización del momento político que se vive en el país y el continente, y en relación a cual debe ser, frente a las nuevas realidades, la estrategia política de la Organización. Con el título de *parar la guerra para construir la paz*, la Organización coloca a circular los elementos centrales de la discusión que hizo pública en febrero de 2004. Allí se afirma que un país en paz debe ser, en ese momento, el objetivo de un programa político que identifica a todos los colombianos, en el propósito común de entender *la paz como un derecho y un deber de todo ciudadano*.

“Por esta razón el ELN llama a la nación entera a convertir la esperanza de la paz en una realidad, pues consideramos que las 5 décadas de conflicto han sido suficiente lección que ha generado la conciencia necesaria para superar la crisis del país y a la vez superar el conflicto armado. Necesitamos un país en paz que viabilice simultáneamente la democracia, la justicia social y la soberanía nacional... Se hace necesario PARAR LA GUERRA para abrirle camino a la construcción de ese nuevo país. Los retos del conflictivo mundo actual requieren de una nación unida que pueda proponerse junto con otros pueblos del continente y del mundo la tarea de construir otro mundo posible y que en los marcos de la unidad latinoamericana se plantee la resolución de los problemas que agobian a los pueblos”.

Desde esta perspectiva el ELN comienza a pensar la acción política en el campo de la institucionalidad, dándole al intransitable camino de la *participación electoral* una nueva ponderación como escenario de lucha política. El giro estratégico que comienza a dar la Organización, igualmente, lo coloca en una perspectiva donde va pasar del énfasis en el terreno de lo regional-local a preocuparse por el país y la nación en su conjunto:

“El nuevo mapa político que se ha configurado en Colombia, con la existencia de expresiones de gobernabilidad local y regional, han creado las condiciones

que hacen posible caminar, *en un futuro próximo*, hacia un GOBIERNO NACIONAL DE PAZ, que supere la encrucijada del país profundizada por el actual gobierno guerrillero. Para eso es necesario que la nación en su conjunto sume todos sus esfuerzos para que el próximo Gobierno Nacional sea la representación de las mayorías nacionales y comprometido a conciencia con la paz de Colombia”.

El ELN hace explícito su interés en que el país cuente con un nuevo gobierno que posibilite transitar el camino de la solución política en la búsqueda de la paz y que, como *gobierno de transición*, se dote de un programa de reconciliación nacional que debe ser el resultado de un consenso nacional.

“Estamos convencidos que toda Colombia quiere un futuro inmediato de paz, por eso el próximo gobierno, necesariamente debe ser un gobierno comprometido con dicho propósito, y que su programa de gobierno sea hacer transitar a Colombia hacia la paz, un gobierno de transición hacia la paz. Un gobierno incluyente y dialogante, un gobierno constructor de la paz y de la reconciliación nacional...La transición hacia la paz se convierte en el camino del país y por tanto en el programa del nuevo gobierno. De esta manera, quedará despejada la ruta para hacer realidad la tan añorada solución política al conflicto y el ELN se dispone, como siempre, a desarrollar junto con todos los sectores de la sociedad UN DIÁLOGO NACIONAL que permita la reconstrucción del país sobre la base de un consenso social, y que el país se convoque a una CONVENCION NACIONAL donde se puedan construir políticas de consenso, para que los cambios que necesita Colombia nos interpreten a todos”.

En esta posición el ELN comienza a concebirse entre otros como un actor más de la política nacional y se formula el principio de “ser con los otros”, en un concepto de práctica política en la que el énfasis se coloca en la construcción de un modelo de democracia, que toma en consideración la participación electoral, pero no la convierte en el único escenario de la democracia:

“... Colombia necesita reconstruir su democracia, pues está no puede reducirse solamente a la participación electoral... la esencia de la democracia radica en la participación de las mayorías nacionales en la construcción de un destino común y feliz para todos”.

La propuesta del ELN se torna más pragmática, se construye sobre aspectos reivindicativos básicos en torno a los cuales considera es posible levantar una sociedad en paz

La transición hacia la paz exige también que el nuevo gobierno adelante una política económica y de seguridad social que frene el deterioro de la calidad de vida de las mayorías cada vez más empobrecidas, al igual que un renovado y concreto compromiso con la defensa de los Derechos Humanos y dirigido hacia la superación del drama de los desplazados. La solución política es posible sumando estos dos esfuerzos: el diálogo nacional y una nueva manera de gobernar donde se interprete y se respete a todos.

Las ideas que mueven el documento son absolutamente conciliadoras, a tal grado, que se extiende el llamado a los estamentos militares en la recuperación de los fundamentos esenciales que constituyen el soporte de su espíritu de cuerpo:

“La degradación del conflicto requiere PARAR LA GUERRA, para que un renovado espíritu de reconciliación nacional recorra el suelo de Colombia, por eso llamamos también a militares y policías a rescatar el valor de la vida como principio esencial de la existencia de la PATRIA, a que rescatemos el HONOR militar, como una contribución a la búsqueda de la paz y que nos aprestemos al nacimiento de la NUEVA PATRIA donde todos podamos ser los defensores de la democracia, la justicia social y la soberanía nacional que requiere la Colombia de todos”.⁶⁹⁵

El ELN, sin embargo, tiene que moverse en el marco de dos discursos distintos que posibiliten su existencia social e histórica. El primero, está dirigido a su interior en la persuasión de sus propias bases de que el momento histórico requiere de nuevas formas de comportarse, de nuevos discursos y prácticas políticas y que no por ello estaba abandonando los idearios que constituyen su proyecto estratégico. Es un discurso cohesionador de su propia unidad interna. El segundo, esta dirigido a la nación a través de los distintos sectores sociales y, en lo esencial, busca legitimar la acción y el proyecto político que orienta la Organización en un contexto de construcción de país y nación. El ELN es conciente de las transformaciones que se han producido en la dinámica de la lucha y entiende que el sentido de la misma esta siendo sometido a un profundo cuestionamiento social en el que distintos factores se juegan en torno a la legitimación o deslegitimación del proyecto revolucionario:

“Los mensajes que la insurgencia hacía llegar a través de su accionar militar fueron hasta un momento factor ideológico importante, sea por los resultados propiamente militares al golpear unidades enemigas, como por los contenidos políticos que se vinculaban con las acciones. Pero hoy, la degradación de la guerra, la estrategia de barbarie de los paramilitares, y el confusionismo creado por los medios de comunicación, no permite que el accionar de la insurgencia le diga algo positivo a las masas. Seguramente que los más concientes se alegran de las buenas acciones. Pero la muerte de 3 o 5 soldados o policías ya no logran traslucir que son el resultado de una lucha por los cambios del país, son simplemente los resultados de una confrontación entre otros”.⁶⁹⁶

La tensión entre el discurso interno (unificador) y externo (legitimador) no es de fácil asimilación y le crea al ELN problemas en lo interno y lo externo. En esa dualidad del discursos (no ambigüedad de sentido), un discurso va permeando el otro, generando una doble tensión de credibilidad: bases sociales que consideran que la Organización está abandonando sus raíces históricas y sus imaginarios estratégicos, y una opinión pública que no está muy convencida de la disposición de ésta para avanzar en las transformaciones que propone en la búsqueda de la solución política.

⁶⁹⁵ AH-ELN. Proceso de Paz. *Parar la Guerra para Construir la Paz*. Comando Central- ELN Noviembre de 2003

⁶⁹⁶ AH-ELN. Un país en Paz. Febrero de 2004

Así el discurso se construye en una tensión que a simple vista hace evidente la “contradicción”:

“Está definido que el objetivo estratégico de la revolución colombiana es la TOMA DEL PODER para abrirle paso a la construcción del SOCIALISMO.

La vía para lograr dicho objetivo es el asenso gradual en la construcción de una fuerza integral: político, militar y de masas, que a través de una lucha también integral que incorpore al pueblo, se defina la derrota de los factores esenciales del poder burgués. En esencia, la concreción de esta victoria es la articulación creativa de la guerra y la lucha política de masas. Aquí la guerra se desarrolló desde el inicio, pensada de lo simple a lo complejo, y con la óptica de construir un ejército revolucionario como uno de los pilares decisivos de las fuerzas de la revolución...”.

Este discurso unifica la Organización le da un norte y la llena de confianza, pero no le señala nada nuevo a la nación, ni a si misma; en lo fundamental, lo que hace es ratificar el camino que se ha decidido transitar desde su propia historia. Es un discurso para consumo interno y el aquietamiento de ánimos.

Desde luego ese entra en “*aparente contradicción*” cuando en el mismo documento se afirma:

“El objetivo actual de nuestra ESTRATEGIA POLÍTICA es: UN PAÍS EN PAZ, para construir la democracia, la justicia social y la soberanía nacional. La conquista de este objetivo debe convertirse en LA DIRECCIÓN POLÍTICA para el país; pues la paz es una expectativa de todos los colombianos, y es con base en ella que se puede lograr la construcción de un futuro, pues ninguna sociedad puede edificarse sobre una propuesta de guerra. Entendemos que la guerra ha sido un camino necesario para poner en evidencia los graves problemas que padece la sociedad, para tomar conciencia que se requieren cambios para que una sociedad pueda proponerse un futuro sustentable. Las sociedades que no logren edificar estructuras sociales que brinden justicia y felicidad están condenadas a padecer la guerra y su futuro se verá comprometido. Creemos que esta guerra de casi 5 décadas ha creado una conciencia sobre la necesidad de la paz, y nos señala la oportunidad para modificar las estructuras sociales de la injusticia”.

Entre uno y otro discurso se va transformando de manera decidida la concepción y la práctica política de la Organización, en aspectos que van demarcando el comportamiento futuro:

“Una paz seria y profunda como la que proponemos, nos permite colocar unas ideas en el país, hacer conciencia en las causas de la guerra, de los problemas que deben resolverse en el país; nos permite vincular a la población a una corriente de opinión que motive los cambios y le de vida a los procesos para llegar a ellos y los que a partir de ellos vendrán... La política sólo toma vida cuando las masas la hacen suya, y esa es la primera expresión que la lucha

ideológica se está ganando, sin este componente toda lucha es estéril y se queda como *discurso de consumo para los revolucionarios*.

La degradación en la que ha caído la guerra... ha logrado desfigurar la lucha armada revolucionaria, porque también ésta se ha visto atrapada en la espiral de violencia creada en esta guerra de aniquilación contra el pueblo. Por eso, hoy es fundamental tomar distancia del ejercicio de la violencia por la violencia, hay que darle más valor al rescate de los ideales para legitimar el proyecto revolucionario.... Sin rodeos se requiere de una actitud profundamente autocrítica frente a las acciones militares que afectan a las masas, como la muerte de personas no combatientes y las retenciones indiscriminadas. Las acciones que están dirigidas contra la vida y la libertad de las personas lesionan profundamente los sentimientos de familias y colectividades; y al final, todas ellas vulneran la legitimidad de nuestro proyecto revolucionario... ”⁶⁹⁷

Formular desde las prácticas de la guerra un cuestionamiento crítico a las acciones militares que afectan a las masas y las que están dirigidas contra la vida y la libertad, significa establecer un límite al espiral de la violencia y ubicar la lucha en un contexto humanitario, y en esa perspectiva, el ELN se ha transformado. Igualmente, ha transformado la manera de verse en el escenario político de la nación, de comprenderse como parte y no como el todo redentor de la sociedad.

“EI NUEVO PAÍS no sólo se construye desde la Organización, sino que en este esfuerzo confluyen los diversos sectores de la sociedad interesados en el cambio. Interpretar, aproximarse a este desenlace de la historia significa confluir en un futuro deseable para las mayorías, es así como se construye la verdadera hegemonía, porque se levanta sobre la base de un consenso social”⁶⁹⁸

A partir de 2004, el ELN hace explícita su *estrategia política* para el momento que atraviesa el país, su discurso de guerra adquiere la dimensión y el contenido de un discurso político en el que se coloca al centro el concepto de nación, la recuperación de la legitimidad de la propuesta política de la insurgencia erosionada por el espiral de la violencia, se plantea la necesidad de *parar la guerra* para abrir un camino más expedito a la solución política del conflicto, que viabilice la paz del país. Considera que el nuevo mapa político de Colombia sustentado en la existencia de gobiernos locales y regionales de carácter alternativo, son la expresión que ese nuevo país puede nacer.

El primer elemento que puede observarse de la “nueva” *estrategia política* es el que comienza a tomar en consideración el camino que la experiencia latinoamericana le está señalando en el sentido de que es posible extender la cobertura de la lucha política y lograr mejores posiciones para su desarrollo

⁶⁹⁷ Idem.

⁶⁹⁸ Idem.

asumiendo los papeles de la gobernabilidad regional y local en el país, lo que debe tener como un objetivo inmediato el de posicionar las ideas del cambio en el ámbito de la gobernabilidad nacional.

“No se llega a la alcaldía de un municipio o a la gobernación de un departamento para hacer política municipal o regional; lo que debe buscarse es la unidad de esfuerzos y acumulados que garanticen el posicionamiento en el gobierno nacional de la idea de trabajar por construir la paz para darle camino a la existencia de la democracia, la justicia social y la soberanía nacional. Vale señalar que en las expresiones de esta nueva alternativa política también han confluído activistas que estuvieron vinculados, en otros tiempos, a la izquierda armada, y que hoy siguen defendiendo un ideario, un proyecto de cambio para el país, que dentro de una ética y una actitud de compromiso con el futuro de la nación, juegan un importante papel por su acumulado político”.

Considera que esta concepción requiere fortalecer el trabajo de alianzas sociales y políticas que permitan la configuración de un GOBIERNO NACIONAL alternativo, comprometido con la paz y, que las condiciones están madurando “*para configurar una fuerza electoral que le dispute la presidencia a los partidos tradicionales*”.

“La participación de las masas, de movimientos sociales y políticos, de sectores aliados, pueden fortalecer en el futuro próximo su *expresión electoral*, tanto a nivel del parlamento, como a nivel de la elección del nuevo presidente, por lo cual no podemos descartar que tanto a nivel del ejecutivo, como del legislativo sea posible abrir una grieta para cambiar, por la vía institucional, las políticas hacia posturas más democráticas y populares”... “Se abriría de esta manera una revolución política que debe ser proyectada hacia una revolución global. Con esta pedagogía, política de alianzas y construcción de hegemonía, se establecen las bases de dos procesos que convergirán en un acto constituyente por un nuevo país: el establecimiento de un gobierno para la paz y la solución política del conflicto”.

Este discurso que se propone viajar en un futuro político de participación democrática, de construcción con todos, que considera la paz como un derecho y un deber ciudadano, que ve en las luchas electorales una opción para la construcción de gobiernos alternativos y en estos un escenarios para la solución política y la construcción de la paz no deja la Organización de anclarlo con el pasado:

“No estamos hablando ni de desmovilización ni desarme, pues consideramos que la insurgencia está preparada para colocar sus armas por la defensa de un proyecto de nación, y sabrá transitar también al mismo ritmo que el país cambie, y que ajustará su actuación en correspondencia a las nuevas realidades que se avecinan”.⁶⁹⁹

⁶⁹⁹ Idem.

En marzo del 2004, el comando Central del ELN pone en circulación un documento bajo el título de “*El destino de Colombia, una responsabilidad Colectiva*”. En ese documento, el ELN, llama la atención sobre las transformaciones que en el orden constitucional está emprendiendo el gobierno del presidente Uribe en el afán de reformar la Carta Política ajustándola a la estrategia de guerra que define la política de Seguridad Democrática. Señala las implicaciones que tiene el desconocer que el objetivo central que se propuso la constitución de 1991, fue la búsqueda de la paz.

El ELN considera que existe una sumatoria de hechos y de conductas donde el Gobierno ha roto la *legalidad*, puesto que impone modificaciones, o intenta introducirlas forzosamente para su interés coyuntural. En tal sentido, señala que, los cambios de la legislación en asuntos sustanciales, y donde la sociedad ha construido consensos deben respetarse, o cuanto menos someterse a un debate amplio y donde se recoja el interés nacional.⁷⁰⁰

En el camino de retomar el proceso de diálogo con la sociedad civil hace una lectura particular del momento político; señala que existen temas de trascendencia nacional que configuran UNA AGENDA NACIONAL ALTERNATIVA que debe ser discutida en escenarios amplios y democráticos, para construir consensos que interpreten al conjunto de la sociedad. Convoca entonces a los Ex - presidentes, a la Comisión de Facilitación Civil, a la Iglesia, a las Organizaciones Sociales y Políticas, la Corte Constitucional, la Procuraduría, la Defensoría, el Parlamento, los Intelectuales, personalidades, Alcaldes y Gobernadores, a los organismos internacionales como la ONU y a los países que han estado interesados en la paz de Colombia, a un encuentro de amplia participación, para retomar los diálogos en el seno de la sociedad y aportar entre todos para hacer del futuro una responsabilidad colectiva sustentada en el respeto a los consensos.

El ELN coloca a consideración de la Sociedad Civil una *agenda alternativa* de discusión que toma como temas de reflexión: La guerra y la solución política, la alternatividad penal, la crisis humanitaria, la reelección presidencial, el terrorismo, la crisis social, la integración latinoamericana, el narcotráfico y la extradición, aspectos todos que convocan la comprensión de la coyuntura política⁷⁰¹.

En los meses de junio y julio de 2004, el ELN centra su atención en la propuesta de un *acuerdo humanitario* que posibilite ir construyendo los escenarios de la solución política al conflicto armado y la reactivación de un proceso de paz posible. En el marco de una extensa justificación en la que señala que la Paz no es solo ausencia de confrontación militar, que el drama social por el que pasan los colombianos exige cambios del gobierno, que el

⁷⁰⁰ El ELN llama la atención sobre el mensaje enviado por la población en la derrota del Referendo propuesto por el gobierno para modificar la constitución el 25 de Octubre del 2003.

⁷⁰¹ Ver a este respecto. AH-ELN. *El destino de Colombia una responsabilidad colectiva*. Una Agenda Nacional Alternativa. Comando Central-ELN, Marzo del 2004

gobierno colombiano no está preparado para la paz, y que un acuerdo humanitario es uno de los caminos hacia la paz, donde se propone la formulación del mismo en relación con tres temas esenciales: a) Limitación sobre el uso de las minas y artefactos explosivos, b) Amnistía general para los Presos Políticos y Prisioneros de Guerra, y c) Cese al fuego bilateral y temporal.

El ELN es del criterio que un acuerdo de esa naturaleza crearía las bases iniciales de confianza y daría la seriedad básica que cualquier proceso de solución del conflicto requiere. Pero además, que enseñaría la voluntad de las partes para avanzar en un proceso de paz.

En el momento, el ELN considera que un obstáculo para la paz lo constituye el diálogo del Gobierno con los paramilitares, el que estima como un “diálogo entre aliados”, en la medida en que *“la verdadera guerra de los paramilitares ha sido esencialmente contra la población desarmada e indefensa”*. Considera que el fenómeno paramilitar es una prioridad a resolver, *“antes que aplicar la generosidad a los victimarios y de legalizar las grandes fortunas que los jefes paramilitares acumularon en el negocio del narcotráfico”*.

Desde esta perspectiva, el ELN considera que cualquier proceso de diálogo debe ser de cara al país, transparente y con información objetiva a la opinión nacional e internacional, y que esa lógica requiere de una filosofía y una ética en la comunicación, donde la verdad deje de ser la primera afectada. *“La verdad, la transparencia y el apego a la objetividad son el camino cierto que nos podrán conducir a un futuro de paz”*.

En mayo de 2004,⁷⁰² en medio de un proceso de recrudecimiento de la violencia institucional contra la insurgencia se hace explícita la voluntad del Gobierno nacional y de México de contribuir a crear las condiciones que favorezcan un proceso de paz entre el Gobierno del presidente Uribe y el ELN. El 1 de junio, la Organización expide un comunicado, en el que saluda el punto de vista del Presidente Vicente Fox y el Gobierno de México en apoyar la búsqueda de la paz para Colombia y señala que *“para conocer e intercambiar tales iniciativas estamos dispuestos a establecer de manera inmediata una comunicación directa con el Gobierno Mexicano”*.⁷⁰³ Múltiples dificultades impidieron que esta intermediación prosperara, no obstante, la voluntad del gobierno mexicano, unida a la de otros gobiernos fueron sumándose en el tiempo para crear una atmósfera de posibilidades en relación con un proceso de acercamiento y diálogo entre el gobierno nacional y el ELN.

⁷⁰² El 30 de Mayo del 2004 en visita del presidente Álvaro Uribe Vélez a México, se deja abierta la puerta para iniciar un diálogo y a través de él un proceso de paz con el ELN. Esta oferta es dimensionada por el Gobierno Mexicano y atendida en un primer momento por la insurgencia del ELN.

⁷⁰³ AH-ELN. Proceso de Paz. Respuesta la presidente Fox. Por la Paz de Colombia. Comando Central. ELN 1 de Junio de 2004

El 3 de agosto del 2004, el Alto Comisionado de Paz, Luís Carlos Restrepo, le envía al Comando Central del ELN una carta donde le presenta una propuesta dirigida a construir un proceso de diálogo en lo inmediato. El Comisionado empieza señalando que en la visita a México realizada por el presidente Uribe, éste dejó abiertas las puertas para el inicio de un proceso de paz con el ELN; que la pronta respuesta de la Organización al gobierno mexicano, la aceptación de ese país como facilitador para los acercamientos, así como las propuestas de la Organización hechas públicas en el mes de junio, dan a entender que el momento del diálogo entre el Gobierno Nacional y el ELN había llegado. Que hecha esa ponderación el gobierno colombiano, a través del embajador Andrés Valencia, en quien había depositado su confianza para tender con el COCE puentes de entendimiento, daba a conocer una propuesta de paz al ELN, como base de un acuerdo que permitiera avanzar hacia la reconciliación de todos los colombianos.

El gobierno ofrece a los miembros del ELN *“la oportunidad de sentarse a dialogar con todas las garantías requeridas para que puedan defender sus ideas sin recurrir a las armas”*.

“A fin de crear las condiciones de confianza necesarias para avanzar en un proceso de paz, proponemos al ELN como punto de partida un cese de acciones hostiles contra el Estado y la sociedad civil. En reciprocidad el gobierno suspenderá las acciones militares ofensivas contra su Organización, mientras se avanza en un proceso de diálogo serio y con una real voluntad de paz”.⁷⁰⁴

En la propuesta se colocan al centro los aspectos que han de guiar las conversaciones entre el gobierno nacional y el ELN en los meses siguientes. Se parte por no chocar en relación a los temas de la desmovilización y el desarme, los que podrían convertirse en un impase para el desarrollo de un proceso exitoso. No obstante, el gobierno le recuerda a la Organización la sindicación de su condición de actor “terrorista” frente a la comunidad Internacional. La atención se centra en un cese de hostilidades que se caracteriza en sus atributos esenciales:

El gobierno no está exigiendo de entrada desarme ni desmovilización. Sólo un cese de hostilidades, como primer paso o punto de partida para un proceso de paz. El cese de hostilidades debe entenderse como el cese de acciones de cualquier tipo contra el Estado y los derechos y libertades fundamentales de la población colombiana. El cese de hostilidades es una oportunidad para que el ELN deje atrás el uso de la violencia y valide en la vida democrática sus reivindicaciones sociales y planteamientos políticos, de cara a la sociedad nacional y la comunidad internacional. El cese de hostilidades se torna prioritario para justificar ante el mundo el proceso, teniendo en cuenta que el ELN es considerado organización terrorista por los Estados Unidos y la Unión Europea, motivo por el cual se necesita una muestra inequívoca de su voluntad

⁷⁰⁴ AH-ELN. Proceso de Paz. *Propuesta del paz del Gobierno al ELN*. Carta del Alto Comisionado de Paz. al COCE. 4 de Agosto de 2004.

de no ejecutar más actos violentos y adentrarse de lleno en el camino de la paz.

El gobierno considera que el cese de hostilidades con reciprocidad gubernamental debe contar con garantía internacional, para que se avance en el proceso con pleno respeto para las vidas y derechos de los miembros del ELN y de los demás miembros de la sociedad colombiana.⁷⁰⁵

La propuesta del Gobierno señala que como parte fundamental de la declaración de un cese de hostilidades es necesario abordar el tema del secuestro. El gobierno nacional le propone al ELN la suspensión del secuestro y la liberación de todos los secuestrados en su poder. Una vez cumplido este compromiso, el gobierno adelantará las acciones pertinentes para que los miembros del ELN procesados por el delito de rebelión, que se encuentren en las cárceles colombianas, puedan recibir un beneficio jurídico que les permita recuperar su libertad.⁷⁰⁶

El cese de hostilidades con reciprocidad gubernamental se complementará con acciones humanitarias, como programas de desminado en las zonas de presencia del ELN, para lo cual se contaría con la participación activa de la comunidad. Tanto para este programa, como para la financiación de las etapas posteriores del proceso, el gobierno se compromete a buscar el apoyo de potenciales donantes en la comunidad internacional.

El gobierno Nacional reafirma el papel que estaba cumpliendo el gobierno mexicano en la labor facilitadora, en el cual deposita su plena confianza y cuenta con toda autonomía. Sin embargo, considera que para las fases ulteriores el gobierno nacional estaría dispuesto a explorar de manera conjunta con el ELN y el gobierno mexicano la implementación de un mecanismo de facilitación múltiple, progresiva y especializada, dejando abierta la posibilidad para que la sociedad nacional e internacional entren a jugar un papel a medida que se avance en el proceso. *“De esta manera podremos recuperar el capital social acumulado en relación con los esfuerzos que desde tiempo atrás han venido desarrollando diversas instancias nacionales, países y organismos internacionales, por sacar adelante un proceso de paz con el ELN”.*

La propuesta presentada por el gobierno al ELN, señala que la salida negociada y la política de seguridad democrática adelantada por el Estado se complementan, pues *buscan el mismo propósito*: generar confianza entre los ciudadanos, legitimar la democracia y fortalecer el ejercicio del pluralismo político.

⁷⁰⁵ El gobierno considera que con la ayuda de la facilitación mexicana, se puede poner en marcha un mecanismo internacional para la vigilancia de la reciprocidad que se acuerde.

⁷⁰⁶ La excarcelación de estas personas estaría fundamentada en el compromiso de no volver a delinquir y en la definición de unos mecanismos efectivos que permitan su integración a la vida productiva y a la civilidad democrática.

“La oferta generosa para un diálogo y negociación de paz, dentro del ejercicio del Estado Social de Derecho y el fortalecimiento de las expresiones democráticas, es la mejor manera de complementar la política de seguridad democrática, para que los ciudadanos amplíen sus posibilidades de participar en los asuntos de su comunidad, en la toma de decisiones políticas, en la fiscalización de los gobernantes, y en el acceso al poder mediante elecciones libres e imparciales”.⁷⁰⁷

El gobierno establece en la propuesta el campo temático de la negociación señalando no solo los temas sobre los cuales girarían de producirse las conversaciones, sino adicionalmente, los resultados esperados:

“Solo se puede dialogar con generosidad y tolerancia una vez haya absoluta claridad sobre el tema principal que se debe abordar: el fortalecimiento de la democracia y la puesta en marcha de mecanismos que permitan un adecuado respeto al debate amplio y al pluralismo político. Consolidados los primeros logros de la política de seguridad democrática, es hora de concentrar esfuerzos en la búsqueda de soluciones creativas y novedosas en el campo de la paz que le permitan al país garantizar de manera plena el respeto a los derechos fundamentales de todos los colombianos e incrementar el pluralismo y la oposición política desde la legalidad, fortaleciendo todas las acciones que reivindican el carácter democrático de un Estado que debe abrirse cada vez más a una vocación comunitaria”.

Para el gobierno es claro que la propuesta de abrir un proceso de paz con el ELN esta inscrita en el impulso de las estrategias que apuntan al desarrollo de la política de seguridad democrática y de su propósito central:

“... recuperar el orden y la seguridad -requisito cardinal para la vigencia de las libertades y los derechos humanos- es preocupación central de una política de seguridad democrática... El gobierno nacional es consciente que sin seguridad no hay paz, sin seguridad no hay progreso, sin seguridad no hay confianza que incentive el desarrollo económico y el bienestar social. De ahí, que la política de seguridad democrática tenga por propósito asegurar la viabilidad de la democracia tanto en lo político como en lo económico, fomentando el respeto a los derechos humanos, la democratización de la propiedad y el pluralismo político, única manera de avanzar en la legitimación del Estado Social de Derecho”.⁷⁰⁸

La propuesta del gobierno señala que la seguridad democrática permite el ejercicio político desarmado y la concertación nacional afirmando que:

“...la paz se construye en los escenarios democráticos con el fortalecimiento de las garantías ciudadanas, con la promoción de la participación en los asuntos públicos y con el control sobre la acción estatal. La paz se construye consolidando los espacios de oposición y el debate abierto, transparente y sin

⁷⁰⁷ AH-ELN. Proceso de Paz. *Propuesta del paz del Gobierno al ELN*. Carta del Alto Comisionado de Paz. al COCE. 4 de Agosto de 2004.

⁷⁰⁸ Idem.

armas sobre el conjunto de los temas que componen la agenda social, política, económica y cultural de la nación”.

En el marco de esta política de paz, el gobierno invita a todos los colombianos y al ELN a construir:

“ una nación con ciento por ciento de tolerancia a la diferencia, pero cero tolerancia al crimen; con pluralismo pero sin violencia; con disenso pero sin fundamentalismo; con firmeza en las convicciones pero sin dogmatismos extremos... a superar nuestros altos índices de violencia, diferencias, individualismos y a luchar por la solidaridad, base de la reconstrucción de la confianza entre unos y otros, que es la esencia del capital social y fundamento en la consecución de la paz nacional... a poner en marcha una política de paz cimentada en unos diálogos eficaces y conducentes a la búsqueda de la reconciliación nacional”.

La oferta del proceso que propone el gobierno al ELN se inscribe en el camino de la seguridad democrática hacia la paz, la creación de espacios amplios de participación política, entre los cuales se considerará la propuesta planteada por el ELN de una "Convención Nacional":

“...cuyos procedimientos podríamos discutir en una segunda fase del proceso, de tal manera que su realización contribuya a la apertura de un espacio de amplia interlocución política, de diálogo e intercambio de ideas que le permitan a todos los colombianos participar y debatir en los escenarios democráticos nacionales, regionales y locales, impulsando transformaciones sociales y políticas que fortalezcan esas dinámicas y acuerdos ciudadanos, sin los cuales resulta imposible avanzar hacia una paz nacional definitiva”.⁷⁰⁹

En carta dirigida al Alto Comisionado de Paz , Luís Carlos Restrepo, en julio de 2005, el ELN señala, frente a los ofrecimientos hechos por el gobierno, algunos de las situaciones que obstaculizan el camino del inicio de un proceso de paz con el gobierno, entre ellos, el desconocimiento de la existencia del Conflicto Armado en el país, el proceso de paz que el gobierno del Presidente Uribe lleva con los paramilitares y la falta de una respuesta eficiente a la crisis humanitaria por la que transita la población desplazada:

“La negación del conflicto interno, la favorabilidad con los paramilitares y la negativa actitud para solucionar la crisis humanitaria evidencian ante el país y el mundo la no existencia real de una voluntad de paz de este Gobierno, es por eso que el ELN, sabiendo que es una necesidad la búsqueda de la paz, ha mirado con muchas reservas sus propuestas y

⁷⁰⁹ Idem.

por tanto valora difícil la posibilidad de abrir un proceso de diálogos en la actualidad”.⁷¹⁰

No obstante, el ELN señala que es sabedor de que amplios sectores de la nación están dispuestos a apoyar un proceso de paz donde sean tenidos en cuenta *y no sean convidados de piedra*, que las posibilidades de sacar el país de la violencia y reconstruirlo solamente es posible con la participación de todos; que el punto de partida es el reconocimiento de la existencia de un conflicto armado y de las causas que lo generaron:

“Resolver los interrogantes que hagan viable un proceso de paz no está en nuestras manos, pues para nosotros la paz no es la desmovilización y el desarme de la insurgencia, sino que ella se sustenta en la superación de las causas que nos condujeron a la guerra. Expresar lo que pensamos con claridad es la mejor contribución que hacemos a la exploración para construir un camino de paz”.⁷¹¹

⁷¹⁰ AH-ELN. Proceso de Paz. Carta Abierta al Alto comisionado de Paz, Luís Carlos Restrepo. Julio 24 del 2005. Comando Central- ELN

⁷¹¹ Idem.